

2012

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Y/ET

ÉCOLE DES HAUTES ÉTUDES EN SCIENCES SOCIALES (PARIS)



UN MODELO DE PRAGMÁTICA LINGÜÍSTICA PARA  
EL ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DEL DISCURSO.

Aplicación al estudio contrastivo de *en efecto* y *en efecto*.

UN MODÈLE DE PRAGMATIQUE LINGUISTIQUE  
POUR L'ANALYSE DES MARQUEURS DU DISCOURS.

Application à l'étude contrastive de *en efecto* et *en efecto*.

Tesis doctoral presentada para optar al título de:  
**Doctor en Lengua Española y Doctor Europeo**

Thèse présentée pour l'obtention du grade de:  
**Docteur en Sciences du Langage**

Por / Par :

**Carlota Piedehierro Sáez**

Directores/Directeurs :

**Dr. D. José Portolés Lázaro (UAM)**

**Dr. D. Jean-Claude Anscombe (CNRS-LDI Paris XIII)**



De acuerdo con el régimen de Doctorado en cotutela internacional a que está sujeto este trabajo y cumpliendo los requisitos relativos a la mención de Doctorado Europeo, esta tesis está redactada en español y presenta, en las primeras páginas, un resumen en lengua francesa (§ *Résumé en français*) y, en las últimas, un apartado (§ 6.2.) con las conclusiones redactadas en francés.

Cette thèse, inscrite en régime de Doctorat en cotutelle internationale, aspire également à l'obtention du grade de Doctorat Européen. En accord avec les directives pour l'obtention de ces titres, elle est rédigée en espagnol et présente un résumé (§ *Résumé en français*) et des conclusions (§6.2.) rédigés en langue française.







*Para* nuestra *Julia*, todas estas otras *palabras*,  
esperando que en algo compensen  
el tiempo que me han quitado  
de estar con ella.





## AGRADECIMIENTOS/REMERCIEMENTS

Es muy posible que las personas que conozcan a los profesores Jean-Claude Anscombre y José Portolés hayan pensado, al leer la portada de esta tesis, que su autora es una persona privilegiada. No se han equivocado: quien firma este trabajo se considera muy afortunada. Ahora bien, quisiera aclarar que mi mayor suerte no ha estado solo en el hecho de haber tenido como directores, para abordar un estudio sobre las unidades *en efecto* y *en effet*, a dos de los más importantes especialistas que existen en España y en Francia en el campo de la semántica-pragmática y, en concreto, en el campo de los marcadores del discurso. Ni siquiera, aunque también, mi mayor fortuna ha estado en el hecho de que mi director francés tiene un vínculo personal y profesional muy especial con España ni porque mi director español tenga una relación excepcional con Francia: los dos tienen lazos muy particulares con la lengua del otro, la cual conocen y manejan incluso a nivel familiar y, si al primero le encanta el jamón de Jabugo y el buen Ribera, el segundo adora el saucisson à l'ail, el foie de canard y el camembert. No obstante estas curiosas coincidencias, lo que yo quiero contar aquí es que los profesores José Portolés y Jean-Claude Anscombre, aparte el hecho de ser dos señores que salen en muchos libros, como directores de tesis han sido, para mí, dos personas excepcionales. En primer lugar porque, sin conocerme previamente, confiaron en mí para dirigir mi tesis; en segundo lugar porque, y espero que lo tomen como un cumplido, durante todos estos años yo he percibido que tenía, en París, a un científico y, en Madrid, a un humanista, y he podido aprovecharme de dos formas de entender la lengua, la investigación y el mundo diferentes pero complementarias; finalmente, porque me han enseñado muchas cosas de lengua y de lingüística y algunas, también, de historia y de filosofía; porque, a pesar de ser yo quien soy, han escuchado con atención todo lo que les he contado, incluidas las hipótesis más fantasiosas, o han leído con paciencia lo que les he mostrado, incluidos los discursos menos claros; porque me han mandado correos electrónicos, y no pocos, hasta a las seis de la mañana o porque me han llamado por teléfono muchas veces, domingos incluidos, para hablarme de mi tesis; porque, cuando me he confundido, me han dado tiempo para aprender de mis errores y, cuando he acertado, me han felicitado. Muchas gracias a los dos.

Con la venia de mis directores, hay una persona que ha sido todavía más importante para acabar esta tesis: a Rubén, sin duda, he de agradecerle las cosas más graves. Por haber respetado mi elección de hacer una tesis aun sabiendo que ello implicaba sacrificar una parte importante de nuestro tiempo juntos; por haber soportado mi soledad con mi ordenador; por haberme aguantado estados de ánimo que no todo el mundo sería capaz de aguantar; por haberme animado más que nadie; por haberme dado siempre una visión mucho más racional y mucho menos dramática de ciertas cosas que, en el fondo, no eran tan importantes; por haberme insistido en centrarme en lo que me tenía que centrar; y, sobre todo, por haber sido, en muchas ocasiones, papá y mamá de Julia al mismo tiempo, sin haberse quejado casi nunca de nada. Gracias.

Ha habido, por otra parte, tres mujeres a las que tengo mucho que agradecer: sin Sandrine Deloor, yo nunca habría comprendido la importancia de preguntarse qué es lo que buscamos cuando hacemos lingüística, ni habría entendido muchas cosas que he utilizado en mi tesis, y habría presentado un resumen y unas conclusiones en francés con muchas faltas y muchos errores. Muchas gracias, Sandrine, por tu inteligencia, por tu amistad y por tu ayuda. Sin Marisol Sicot-Domínguez, yo nunca habría conocido el *guillaumismo*, el enfoque más antipragmático que existe y, sin embargo, tan interesante para mí, no habría sabido que se puede ser de Navas de Oro y ser, al mismo tiempo, profesora en la Sorbonne, ni habría descubierto a la persona más auténticamente bilingüe que

conozco, capaz de recordar las palabras más pegueras y, acto seguido, formular la expresión parisina más refinada. Muchas gracias, Marisol, por haber sido la primera persona que ha leído esta tesis, por haberla corregido con tanto cuidado, por ser tan abierta y tan lista. Finalmente, sin Marina Fernández Lagunilla, yo no habría llegado a París hace diez años, no habría sido lectora en Dauphine, no habría encontrado el tema de tesis que encontré, no habría podido regresar a la Autónoma y nada, en definitiva, habría sido como ha sido. Mil gracias, Marina, por tu confianza, por tu amabilidad y por tu ayuda.

Je tiens à remercier également M. Bernard Darbord, Mme. Irène Tamba et Mme. Marina Fernández Lagunilla, qui m'ont fait l'honneur d'accepter de faire partie de mon jury avec mes deux directeurs et, aussi, M. Óscar Loureda et Mme. Sonia Gómez-Jordana, qui ont accepté de le compléter en tant que suppléants.

Y tengo, también, una deuda con el profesor Johan Falk, al que escribí un día de septiembre pidiéndole su artículo sobre *en efecto* y tuvo la amabilidad de enviarme a mi casa, al día siguiente de haberle escrito, el libro completo donde aparecía.

A mis padres he de agradecerles el habernos inculcado a mi hermano y a mí los valores de responsabilidad, voluntad y sacrificio y, también, el haberme asegurado que iba a ser capaz de acabar esta tesis.

Cette thèse m'a permis, d'autre part, de rencontrer un groupe de jeunes linguistes avec lesquels j'ai pu échanger beaucoup d'idées et qui m'ont donné nombre de bons conseils. Ils partagent tous un drôle d'intérêt pour la linguistique et il leur arrive, comme à moi, de passer des nuits à réfléchir à des questions aussi bizarres que celles que je me pose. J'ai rencontré beaucoup d'eux dans le séminaire de M. Anscombe, lequel a été si important pour ma thèse. Merci infiniment à : Sandrine Deloor, Sonia Gómez-Jordana, Carmen Ballester, Pedro Gras, Geung Young, Myeong-hee López, Marie-Pierre Sales, Judith Humery, Sébastien Faveau, Veselka, Gilles Corminbeuf, Céline Vaguer, José Amenós, Carmen Chacón, Emma Álvarez Prendes, Adelaida Hermoso.

A mis mejores amigas Marisa, Ana y Caro, gracias por ser tan empáticas, simpáticas, fieles, comprensivas, inteligentes y generosas y, sobre todo, por estar siempre ahí, aunque cada una estemos en una punta del mundo.

A mi prima Gúdula, por tener tan buena intuición lingüística y por permitirme molestarla un millón de veces con preguntas sobre mis frases para recuperar, cuando lo he necesitado, la lengua de mi familia.

Finalmente, gracias a mis *compañigos* de trabajo que, tanto en Paris-Dauphine como en el Instituto Cervantes, han tenido que aguantar mis idilios con mi tesis: a Elena Lizón, a María Casado, a Javier Casas, a Liliana Spadavecchia, a María Dolores Alonso, a Carmen Matellán, a Astrid Antolín, mil gracias por vuestros ánimos y vuestra comprensión y, también, por ser mi pequeña España en Francia.

[...] ce que j'appelle « pragmatique linguistique » [...] ne s'agit plus de ce que l'on fait en parlant, mais de ce que la parole, d'après l'énoncé lui-même, est censée faire. (Oswald Ducrot, *Le dire et le dit*, 1984 : 174)

L'objet de la linguistique n'est pas le langage et il ne saurait l'être : l'objet de la science ne se trouve pas « dans la nature », il est le produit d'une élaboration théorique. (Tzvetan Todorov, *Problèmes de l'énonciation*, 1970 :3)

Plus on pénétrera dans le mécanisme de la signification, mieux on verra que les choses ne signifient pas en raison de leur être-cela substantiel, mais en vertu de traits formels qui les distinguent des autres choses de la même classe et qu'il nous incombe de dégager. (Émile Benveniste, *Problèmes de linguistique générale*, 1966: 42)

La langue est une forme et non une substance.  
(Ferdinand de Saussure, *Cours de linguistique générale*, 1916: 174)



# ÍNDICE

RÉSUMÉ EN FRANÇAIS.....	17
INTRODUCTION .....	21
CHAPITRE 1. Un point de vue pour un objet.....	23
CHAPITRE 2. Comment aborder l'étude des marqueurs discursifs.....	23
CHAPITRE 3. Comment définir les variables qui interviennent dans un cadre discursif: le cas de <i>en efecto</i> .....	39
CHAPITRE 4. À propos du marqueur discursif <i>en efecto</i> ou de comment actualiser un fait vrai ..	53
CHAPITRE 5. Pourquoi <i>en efecto</i> n'est pas <i>en effet</i> .....	62
UN MODELO DE PRAGMÁTICA LINGÜÍSTICA PARA EL ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DEL DISCURSO. APLICACIÓN AL ESTUDIO CONTRASTIVO DE <i>EN EFECTO</i> Y <i>EN EFFET</i> .....	77
INTRODUCCIÓN.....	79
CAPÍTULO 1. Un punto de vista para un objeto .....	89
1. 1. Cómo abordar el estudio de los signos.....	91
1. 1. 1. La lengua y la realidad.....	91
1. 1. 2. La lengua y la comunicación .....	97
1. 1. 2. 1. La lengua como un sistema funcional.....	97
1. 1. 2. 2. Las implicaturas conversacionales .....	99
1. 1. 2. 3. El Principio de relevancia .....	103
1. 1. 3. Lo que la lengua hace y cómo lo hace.....	108
1. 1. 3. 1. Las cosas que hacen las palabras.....	108
1. 1. 3. 2. Las reglas de los actos de habla.....	111
1. 2. La Pragmática integrada.....	115
1. 2. 1. La Argumentación en la Lengua: una teoría de semántica estructural.....	119
1. 2. 1. 1. Todo enunciado habla de su enunciación (y no del mundo) .....	125
1. 2. 1. 2. Todo enunciado es consecuencia de varias voces discursivas (y no de un único sujeto hablante).....	128
1. 2. 1. 3. La significación de un enunciado es de naturaleza instruccional (y no referencial) .....	128
1. 2. 2. El argumentativismo radical: la Teoría de los topoi.....	130
1. 2. 3. La Teoría de los Estereotipos de Jean-Claude Anscombe .....	134
CAPÍTULO 2. Cómo abordar el estudio de los marcadores del discurso.....	143
2. 1. Teorías para abordar el estudio de los marcadores del discurso .....	144
2. 1. 1. El estudio de los marcadores discursivos desde el punto de vista gramatical .....	145
2. 1. 2. El estudio de los marcadores discursivos desde la Teoría de la enunciación.....	153
2. 1. 3. El estudio de los marcadores discursivos desde el Análisis del discurso.....	156
2. 1. 4. El estudio de los marcadores discursivos desde la Teoría de la relevancia .....	165
2. 1. 5. El estudio de los marcadores discursivos desde el Análisis de la conversación.....	170
2. 1. 6. El estudio de los marcadores discursivos desde la Teoría de los estereotipos .....	179
2. 1. 7. Hacia un modelo de análisis de pragmática lingüística .....	182
2. 2. El método de simulación en la Pragmática integrada .....	184
2. 3. Conceptos para un modelo sobre la interpretación de los marcadores del discurso: <i>función, significado, sentido y significación</i> .....	192
2. 3. 1. La definición de la categoría y de la función de un marcador del discurso.....	195
2. 3. 2. La determinación del significado de un marcador del discurso .....	201
2. 3. 2. 1. Los marcadores del discurso como unidades sin referencia.....	202
2. 3. 2. 2. Los marcadores del discurso como unidades con significado y con sentido.....	209
2. 3. 2. 3. Los marcadores del discurso como unidades con significado instruccional.....	215

CAPÍTULO 3. Cómo definir las variables que intervienen en un cuadro discursivo: el caso de <i>en efecto</i> .....	219
3. 1. Polifonía y dialogismo.....	220
3. 1. 1. Polifonía y dialogismo como fenómenos lingüísticos .....	221
3. 1. 1. 1. La polifonía en la Argumentación en la lengua .....	224
3. 1. 1. 2. Dialogismo y polifonía en Robert Vion.....	227
3. 1. 1. 3. La polifonía en la Escuela de Ginebra de Roulet <i>et al.</i> .....	228
3. 1. 1. 4. El dialogismo de la praxemática.....	229
3. 1. 1. 5. La polifonía desde la Teoría de los Bloques Semánticos .....	231
3. 1. 1. 6. La polifonía de la Scapoline.....	233
3. 1. 1. 7. La polifonía en la Teoría de los estereotipos .....	235
3. 1. 2. Definiendo hipótesis internas relacionadas con la polifonía y el dialogismo.....	240
3. 2. La modalidad .....	245
3. 2. 1. La modalidad como fenómeno lingüístico .....	245
3. 2. 1. 1. Modalidad del enunciado: modalidad epistémica y modalidad deóntica.....	248
3. 2. 1. 2. Modalidad epistémica y modalidad mediativa (o evidencial).....	249
3. 2. 1. 3. La modalidad apreciativa.....	252
3. 2. 1. 4. La no modalidad. Lo REALIS y lo IRREALIS.....	253
3. 2. 1. 5. La modalidad según Palmer (2001 [1986]) .....	254
3. 2. 2. Definiendo hipótesis internas relacionadas con la modalidad.....	256
3. 3. La autoridad lingüística .....	258
3. 3. 1. La autoridad lingüística y los marcadores mediativos.....	260
3. 3. 2. Definiendo hipótesis internas relacionadas con la autoridad lingüística.....	264
3. 4. La estructura informativa.....	268
3. 4. 1. La estructura informativa como fenómeno lingüístico .....	269
3. 4. 2. Definiendo hipótesis internas relacionadas con la estructura informativa.....	279
3. 5. Relaciones entre los miembros del discurso (I): la relación proposicional.....	280
3. 5. 1. Las relaciones proposicionales como fenómeno lingüístico.....	282
3. 5. 2. Definiendo hipótesis internas sobre las relaciones proposicionales.....	286
3. 6. Relaciones entre los miembros del discurso (II): el razonamiento inferencial.....	289
3. 6. 1. Tipos de razonamiento inferencial.....	289
3. 6. 2. Definiendo hipótesis internas relacionadas con el razonamiento inferencial .....	291
3. 7. El conocimiento estereotípico .....	293
3. 7. 1. Las frases estereotípicas como fenómeno lingüístico.....	294
3. 7. 1. 1. Las frases genéricas .....	298
3. 7. 1. 2. Clasificación de las frases genéricas según Anscombe (1995b, 2002, 2005) .....	301
3. 7. 2. Definiendo hipótesis internas relacionadas con el conocimiento estereotípico.....	306
CAPÍTULO 4. Sobre el marcador discursivo <i>en efecto</i> o cómo actualizar un hecho verdadero .....	311
4. 1. <i>En efecto</i> en otros trabajos.....	311
4. 1. 1. Resumen.....	327
4. 2. Preguntas para un análisis.....	333
4. 3. Análisis de <i>en efecto</i> .....	335
4. 3. 1. <i>En efecto</i> modalizador. La confirmación.....	340
4. 3. 2. <i>En efecto</i> conector. La demostración, la confirmación, la ilustración, la justificación y la consecuencia.....	350
4. 3. 2. 1. <i>En efecto</i> conector con sentido de demostración. Significación: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)].....	351
4. 3. 2. 2. <i>En efecto</i> conector con sentido de <i>confirmación</i> . Significación: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces también se está diciendo que R (es verdadero)].....	358
4. 3. 2. 3. <i>En efecto</i> conector con sentido de <i>ilustración</i> . Significación: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)] .....	365

4. 3. 2. 4. <i>En efecto</i> conector con sentido de <i>justificación</i> . Significación: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)].....	371
4. 3. 2. 5. <i>En efecto</i> conector con sentido de <i>consecuencia</i> . Significación: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)].....	378
4. 3. 3. <i>En efecto</i> operador. El refuerzo de la verdad .....	383
4. 4. Resultados .....	387
4. 5. Discusión.....	395
4. 6. Conclusiones, limitaciones del análisis y caminos para futuros estudios .....	410
4. 7. Un lugar para <i>en efecto</i> en la clasificación de los marcadores del discurso.....	418
CAPÍTULO 5. Por qué <i>en efecto</i> no es lo mismo que <i>en effet</i> .....	429
5. 1. Sobre el marcador discursivo <i>en effet</i> o diferentes modos de llegar a una factualidad .....	430
5. 1. 1. <i>En effet</i> en otros trabajos .....	430
5. 1. 2. Resumen.....	451
5. 1. 3. Análisis de <i>en effet</i> .....	454
5. 1. 3. 1. <i>En effet</i> modalizador. La confirmación y el acuerdo.....	458
5. 1. 3. 2. <i>En effet</i> conector. La justificación, la demostración y la consecución .....	468
<i>En effet</i> conector con sentido de <i>justificación</i> . Significación: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q] .....	468
<i>En effet</i> conector con sentido de <i>demostración</i> . Significación: [La preuve que P, c'est que Q] .....	475
<i>En effet</i> conector con sentido de <i>consecución</i> . Significación: [P, et Q] .....	476
5. 1. 3. 3. <i>En effet</i> operador. El refuerzo de la verdad.....	478
5. 1. 4. Resultados .....	480
5. 1. 5. Discusión .....	483
5. 2. Una posible respuesta a por qué <i>en efecto</i> no es lo mismo que <i>en effet</i> .....	489
5. 2. 1. Estudio contrastivo de <i>en efecto</i> y <i>en effet</i> cuando actúan como modalizadores .....	490
5. 2. 2. Estudio contrastivo de <i>en efecto</i> y <i>en effet</i> cuando actúan como conectores.....	492
5. 2. 3. Estudio contrastivo de <i>en efecto</i> y <i>en effet</i> cuando actúan como operadores .....	498
CAPÍTULO 6. Conclusiones finales.....	501
6. 1. Conclusiones finales (versión en español) .....	501
6. 2. Conclusions finales (version en français).....	514
BIBLIOGRAFÍA.....	527
ANEXOS.....	539
ANEXO 1. Análisis del corpus de <i>en efecto</i> .....	541
EN EFECTO MODALIZADOR .....	541
SENTIDO: confirmación. SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P].....	541
<i>En efecto</i> CONECTOR.....	569
SENTIDO: demostración. SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)].....	569
SENTIDO: confirmación. SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces también se está diciendo que R (es verdadero)].....	585
SENTIDO: ilustración. SIGNIFICACIÓN: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)].....	596
SENTIDO: justificación. SIGNIFICACIÓN: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)] .....	605
SENTIDO: consecuencia. SIGNIFICACIÓN: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)] .....	612
EN EFECTO OPERADOR .....	621
SENTIDO: refuerzo. SIGNIFICACIÓN: [Es verdad que P] .....	621
ANEXO 2. Análisis corpus <i>en effet</i> .....	623
EN EFFET MODALIZADOR .....	623

SENTIDO: confirmación. SIGNIFICACIÓN <sub>1</sub> : [Je confirme qu'il est vrai que P].....	623
SENTIDO: acuerdo. SIGNIFICACIÓN: [ $\lambda$ dit que P. Je suis d'accord avec $\lambda$ ].....	635
<i>EN EFFET</i> CONECTOR.....	637
SENTIDO: justificación. SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q] .....	637
SENTIDO: demostración. SIGNIFICACIÓN: [La preuve que P, c'est que Q] .....	655
SENTIDO: consecución. SIGNIFICACIÓN: [P, et Q] .....	663
<i>EN EFFET</i> OPERADOR.....	666
SENTIDO: refuerzo de la verdad. SIGNIFICACIÓN: [Réellement] .....	666
SENTIDO: refuerzo de la verdad. SIGNIFICACIÓN: [Il est vrai que P] .....	667



## **RÉSUMÉ EN FRANÇAIS.**



Un modèle de pragmatique linguistique pour  
l'analyse des marqueurs du discours.  
Application à l'étude contrastive de *en efecto*  
et *en efecto*.



## INTRODUCTION

L'origine de cette thèse se trouve dans un problème qui fut abordé dans une étude antérieure (Piedehierro, 2005, 2009), laquelle a donné lieu à notre mémoire de DEA. Dans ce travail nous avons étudié des rédactions écrites par deux groupes différents d'étudiants francophones d'Espagnol Langue Étrangère (ELE) et nous avons constaté qu'il y avait des différences significatives dans l'utilisation de certains marqueurs du discours, notamment par rapport à l'utilisation du marqueur discursif *en efecto*. Les résultats de cette recherche ont conclu que les différences entre les deux groupes de rédactions s'expliquaient par le fait que les étudiants avaient appris l'espagnol selon différentes méthodologies d'apprentissage : un groupe d'élèves avait étudié les marqueurs du discours à partir de listes bilingues (langue maternelle = langue étrangère) tandis que l'autre groupe avait suivi une méthodologie où les marqueurs étaient présentés dans des textes réels en espagnol. Les élèves du premier groupe utilisaient très fréquemment et d'une manière non appropriée le marqueur *en efecto*, tandis que ceux du deuxième groupe ne l'utilisaient presque pas, ce qui paraissait correspondre à ce qui est habituel en espagnol, car *en efecto* est, dans cette langue, un marqueur qui ne s'utilise presque pas. Ces résultats nous ont amenée à postuler qu'une méthodologie d'enseignement où l'on utilise des prétendues listes bilingues favorisait l'apparition d'interférences depuis la langue maternelle vers la deuxième langue : les élèves du premier groupe auraient transféré le mode d'usage de *en effet*, un marqueur discursif qui existe dans la langue française est qui est, du moins en apparence, très similaire à l'espagnol mais, très probablement, en réalité assez différent, ce qui expliquerait les bizarreries des rédactions des étudiants. Ces bizarreries seraient du même genre que celles qui se trouvent dans les énoncés suivants, où l'on voit que la traduction de *en effet* par *en efecto* ne s'avère pas possible :

(A) Selon l'opinion commune, être libre consiste à faire tout ce qui nous plaît. *En effet*, rien ne peut alors faire entrave à nos envies, à nos désirs, lorsque nous sommes libres.

(A') Según la opinión general, ser libre consiste en hacer todo lo que nos plazca. # *En efecto*, nada puede entonces interponerse ante nuestros deseos cuando somos libres.

(B) Je viens d'apprendre que le gouvernement a interdit le tabac sur l'ensemble de notre territoire, et j'en suis ravie. *En effet*, les personnes non-fumeur comme moi n'auront enfin plus à supporter les cigarettes des autres!

(B') Acabo de enterarme de que el gobierno ha prohibido el consumo de tabaco en todo el territorio nacional, y estoy muy contenta. # *En efecto*, los que somos no fumadores dejaremos por fin de soportar los cigarros de los demás.

(C) Tu dois partir. *En effet*, il est très dangereux que tu restes.

(C') Tienes que irte. # *En efecto*, es muy peligroso que te quedes.

(D) Il faut prévoir toutes les difficultés. *En effet*, par les temps qui courent, on n'est jamais à l'abri de rien.

(D') Hay que prever todos los contratiempos. # *En efecto*, teniendo en cuenta los tiempos que corren, no podemos estar seguros de nada.

En fait, le problème qui atteint le couple *en efecto-en effet* est qu'il s'agit de deux signes avec une même origine, un signifiant similaire et qui sont utilisés pour remplir des fonctions très proches : ils renforcent une idée antérieure en l'expliquant, en la justifiant ou en la confirmant. Cependant, d'après les exemples, il y a des emplois de *en effet* qui ne seraient pas permis par *en efecto*. Cette constatation constitue la base de cette thèse et la question qui a justifié notre étude : qu'est-ce qui est différent entre *en efecto* et *en effet* ? ou, en d'autres termes, quelle information sur *en efecto* un usager compétent d'espagnol possède-t-il quand il utilise ce marqueur et quelle information un francophone qui utilise *en effet* possède-t-il, information, d'ailleurs, qui expliquerait pourquoi les deux signes sont très similaires mais pas toujours interchangeables ?

Pour donner une réponse à ces questions, cette thèse se propose de développer un modèle d'analyse capable de rendre compte du fonctionnement et du sémantisme de ces deux marqueurs. Ce modèle part de certains postulats défendus depuis la Pragmatique intégrée de Anscombe et Ducrot (1976, 1978, 1983), une perspective d'étude qui a surgi au début des années soixante-dix et dont le but principal était de montrer que les signes portent, dans leur signification, des informations relatives à la façon dont ils se combinent dans le discours avec d'autres signes. La découverte de cette information, constituée par un ensemble de contraintes que les signes imposent au contexte dans lequel ils apparaissent, devrait constituer la tâche du linguiste, dont le travail en tant que chercheur consisterait à définir un ensemble d'hypothèses à propos de la façon dont les mots sont interprétés et à construire une « machine » capable d'expliquer l'interprétation préalablement définie.

## CHAPITRE 1. Un point de vue pour un objet

Pour donner forme à ces idées, ce travail est divisé en cinq chapitres. Le premier, intitulé *Un point de vue pour un objet*, présente un parcours à travers diverses théories qui sont à l'origine de beaucoup d'idées aujourd'hui considérées comme pragmatiques : depuis Ferdinand de Saussure jusqu'à John Searle, en passant par le fonctionnalisme et la Théorie des actes de langage, ce parcours sert à montrer le « tournant linguistique » qu'a signifié l'apparition de la pragmatique au vingtième siècle. Puis, ce chapitre présente une évolution des principaux postulats de la Pragmatique intégrée de Jean-Claude Anscombre et Oswald Ducrot, approche avec laquelle cette thèse veut s'identifier.

## CHAPITRE 2. Comment aborder l'étude des marqueurs discursifs

Le deuxième chapitre, intitulé *Comment aborder l'étude des marqueurs discursifs*, constitue la première partie dédiée à présenter les étapes pour construire le modèle d'analyse qui sera développé dans cette thèse. Nous présentons ici un parcours à travers diverses perspectives linguistiques qui étudient actuellement ces mots, avec le but de présenter certaines idées qui seront sous-jacentes au modèle. Ce parcours montre que les théories qui étudient les marqueurs du discours sont aujourd'hui nombreuses et diverses, ce qui rend difficile la tâche d'identifier, de décrire et de juger toutes les approches sous-jacentes aux études de ces signes, car ils partent de traditions différentes et ils répondent à des problèmes différents, sans oublier qu'il y a aussi des approches de nature éclectique qui utilisent des outils d'analyse qui proviennent de théories diverses et qui amènent à des résultats très variés. La présentation de ce parcours nous sera utile pour rendre compte du fait que, bien que ce travail veuille s'identifier avec une approche déterminée, il prétend, également, utiliser certaines idées qui appartiennent à d'autres théories ou perspectives ; en effet, cette thèse prétend suivre les bases théoriques de l'approche de la Pragmatique intégrée mais elle veut, aussi, se servir de certains postulats soutenus par d'autres perspectives d'étude. Ainsi, en partant des études qui adoptent point de vue grammatical, nous constatons que *en efecto* et *en effet* sont morphologiquement invariables, possèdent un sens non référentiel, ils sont la

conséquence d'un processus de grammaticalisation à partir de structures qui étaient intégrées à la prédication, ils servent à faire référence aux attitudes et aux intentions du sujet parlant pour guider l'interprétation discursive, ils manifestent une grande mobilité dans la phrase, etc. Les études sur les marqueurs du discours depuis d'un point de vue grammatical décrivent le comportement de ces signes à partir de leur fonctionnement syntaxique. Dans cette thèse nous postulons que l'acceptabilité d'un marqueur discursif dépend de facteurs sémantico-pragmatiques. Puisque les marqueurs agissent en dehors de la prédication, nous allons soutenir que ce type de signes impose ses propres règles de fonctionnement à son entourage discursif, sous forme de contraintes que les signes qui en font partie doivent accomplir.

En deuxième lieu, les marqueurs ont été aussi étudiés dans des perspectives énonciatives telles que la Théorie de l'énonciation (cf. Émile Benveniste, 1966, 1974). Dans ce travail les marqueurs *en efecto* et *en effet* seront considérés comme des signes qui ont pour fonction de contribuer à l'expression linguistique d'une série d'éléments en rapport avec l'énonciation, en entendant celle-ci comme la mise en scène du fonctionnement de la langue. Par conséquent, le modèle que propose cette thèse prend les marqueurs *en efecto* et *en effet* comme des éléments qui contribuent à la création de « l'appareil formel de l'énonciation » (cf. Benveniste, 1974). Pour rendre compte de ce fait, nous proposerons que les marqueurs apparaissent dans le discours en s'inscrivant dans un « cadre formel d'énonciation » spécifique, c'est-à-dire, en accomplissant un ensemble de fonctions de nature extrapredicative qui sont en rapport avec des questions telles que, par exemple, la position du sujet parlant vis-à-vis de ce qu'il énonce ou la présence de l'interlocuteur. Notre analyse montrera que *en efecto* et *en effet* peuvent valider les mots du locuteur, de l'interlocuteur ou, même, de plusieurs voix convoquées par des locuteurs qui ne sont pas présents dans le discours. De plus, s'appuiera également sur des fonctions non prédicatives telles que la modalité ou la structure informative.

En troisième lieu, cette thèse aura recours aussi à certaines idées propres à l'analyse du discours, et notamment une idée issue de la Grammaire du texte, à savoir que les sujets parlants d'une langue ont la capacité non seulement d'identifier de phrases correctes mais aussi d'identifier des séquences correctes au delà de la phrase. Pour illustrer cette idée, notre analyse s'appuiera sur un modèle explicite de comportement des marqueurs qui aura la forme de *cadres discursifs*, en entendant par là l'explicitation de la structure discursive qu'imposent les marqueurs aux éléments linguistiques avec lesquels ils se combinent. Ces cadres discursifs supposent que, puisque les marqueurs ne se voient pas affectés par le



noyau de la prédication, eux-mêmes agissent comme le centre de la structure qu'ils projettent. La structure, pour sa part, sert à expliciter les relations sémantico-pragmatiques qui existent entre les éléments de chaque cadre discursif, relations qui peuvent être d'ailleurs vues comme de cohésion et de cohérence, car ce sont des relations qui portent sur des questions de référence lexicale ou endophorique, de connexion, de distribution thème-propos, etc.

En quatrième lieu, cette reprendra l'idée de la Théorie de la pertinence selon laquelle les marqueurs discursifs peuvent être vus comme des unités qui fonctionnent comme un guide durant l'étape inferentielle de l'interprétation par l'interlocuteur. Cette information sera considérée comme une « instruction procédurale », et sera représentée dans les cadres discursifs qui projetteront les marqueurs.

En cinquième lieu, notre travail prendra aussi des idées de l'Analyse de la conversation et, notamment, une hypothèse fondamentale du groupe Val.Es.Co., à savoir qu'il y a un rapport entre les fonctions qu'un marqueur peut remplir et le type d'unité discursive où il s'intègre. Selon cette hypothèse, notre analyse montrera que *en efecto* et *en efecto* peuvent fonctionner comme modalisateurs, connecteurs et opérateurs et que ces fonctions sont directement en rapport avec les différents types d'unité discursive où ils apparaissent (*acte*, *sous-acte*, *intervention*, etc.). Finalement, notre modèle essayera de montrer que, quand un marqueur fonctionne comme connecteur, c'est-à-dire, quand il met en rapport deux contenus et qu'il recrée entre eux une dynamique argumentative, il existe un garant qui rend possible l'enchaînement. Ce garant a pour forme une phrase stéréotypique au sens d'Anscombe (2001) et il est présent dans certains cadres discursifs convoqués par certains marqueurs.

Le deuxième chapitre de cette thèse servira aussi à présenter la procédure que sera suivie dans l'analyse des marqueurs objet d'étude. Notre analyse est basée sur l'étude de deux corpus, présentés dans les Annexes 1 et 2. Le premier, qui correspond à l'analyse de *en efecto*, est constitué par des exemples issus du CREA ainsi que de certains ouvrages littéraires ou scientifiques espagnols. Le deuxième, pour sa part, correspond à l'analyse de *en efecto* et il est formé par des exemples issus de Frantext et de plusieurs romans contemporains. Tous les exemples analysés constituent des fragments textuels acceptables pour les communautés linguistiques hispanophones et francophones respectivement. La première phase de notre analyse consiste à observer les exemples et à les classer selon les fonctions que les marqueurs y accomplissent. Par exemple, dans le cas de *en efecto*, nous

avons constaté que dans le corpus il y a un groupe d'exemples où ce marqueur affecte un contenu antérieur qui a été convoqué par un personnage discursif différent de celui qui utilise le marqueur. Ici, *en efecto* a la fonction de modalisateur, car il agit en imprimant une certaine attitude au contenu qu'il affecte. En plus, comme on le verra, dans ces cas le marqueur peut arriver à constituer un *acte* par lui-même<sup>1</sup>. C'est le cas de (84):

(84) A : Jean Racine.

Cr : C'est ça, Racine. On introduit un choeur ; un acteur vient, il dit un vers. C'est bien en vers ?

A : *En effet* c'est bien en vers; des vers qu'on appelle des alexandrins. (Frantext. R054 - ROUBAUD Jacques, *Nous, les moins-que-rien, Fils aînés de personne / 12 (+ 1) autobiographies*, 2006, p. 91)

Dans cette thèse, ce type de marqueur sera considéré comme *modalisateur* et il sera défini sur la base des critères suivants:

- Un modalisateur apparaît dans un discours dialogal; par conséquent, dans le cadre discursif d'un modalisateur, il y a deux membres de discours;
- Un modalisateur peut former, lui-même, un *acte*, en apparaissant en "emploi absolu", ou former un *sous-acte*, quand il accompagne un contenu;
- La portée d'un modalisateur peut être le dictum complet de l'énoncé préalable, le modus ou l'énonciation.

Il y a cependant un autre groupe d'exemples où le marqueur, même s'il imprime aussi une certaine attitude modale au contenu qui le précède, agit en même temps en réalisant une connexion entre ce contenu préalable et un autre contenu qu'il introduit dans le discours. Il existe, entre les deux contenus, une dynamique argumentative qui fait que le marqueur agit comme un connecteur. Dans ces cas, *en efecto* fait partie d'un acte, c'est-à-dire il constitue un *sous-acte*. C'est le cas d'exemples comme (107):

(107) Ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents. En charge d'un deuxième enfant, mon père fut *en effet* dégagé de ses obligations militaires ; pour lui, la guerre était terminée, sans qu'il eût tiré un seul coup de feu. (Frantext - BOUILLIER Grégoire, *Rapport sur moi*, 2002, p. 16)

---

<sup>1</sup> La terminologie de *acte*, *sous-acte*, *intervention*, etc. correspond au modèle Val.Es.Co., développé par l'Université de Valencia sous la direction d'Antonio Briz. Ce modèle s'inscrit dans la perspective de l'Analyse du discours et il soutient qu'il y a un rapport entre le type d'unité discursive dans laquelle un marqueur intervient et le type de fonction que celui-ci accomplit. Cette hypothèse est utilisée dans cette thèse.

Dans cette thèse, nous avons considéré qu'un marqueur discursif a la fonction de connecteur s'il remplit les critères suivants:

- Un connecteur apparaît dans un discours monologal, mais ce discours peut être au même temps dialogique<sup>2</sup>; par conséquent, dans le cadre discursif d'un connecteur il y a deux membres discursifs;
- Un connecteur fait partie d'un *acte*, en constituant un *sous-acte*;
- La portée d'un connecteur peut être le dictum, le modus ou même l'énonciation de l'énoncé préalable.

Il y a, en fin, un troisième groupe d'exemples dans lesquels on a observé que *en efecto* ne met pas en rapport deux contenus, c'est-à-dire qu'il ne peut pas être considéré comme connecteur. Ce sont des cas où il apparaît dans un discours monologal, ce qui l'empêche de pouvoir être considéré comme un modalisateur. Ici, nous considérons que nous sommes devant un opérateur. Dans ces cas, comme nous le verrons, la portée de *en efecto* se limite à une partie de l'énoncé qui se voit affectée par le marqueur, et non à un énoncé complet :

(138) Si le livre soigne de la souffrance de vivre, s'il guérit de la douleur du deuil, alors il opère ce tour de passe-passe poétique qui consiste à faire disparaître le scandale dont il naît, à le résoudre *en effet* et à prohiber toute parole de révolte. (Frantext. R086 - FOREST Philippe, Tous les enfants sauf un, 2007, p. 165)

Dans cette thèse nous avons considéré qu'un marqueur discursif fonctionne comme opérateur quand il répond aux critères suivants :

- Un opérateur apparaît dans un discours monologal et monologique; par conséquent, dans le cadre discursif d'un opérateur il y a un seul membre discursif;
- Un opérateur fait partie d'un *sous-acte*;
- La portée d'un opérateur est limitée à un segment d'un énoncé.

---

<sup>2</sup> Dans cette thèse il est considéré qu'un entourage discursif est *monologal* ou *dialogal* selon qu'interviennent un ou deux usagers, respectivement. Cette distinction est à rapprocher d'une différence polyphonique: en effet, un discours *monologal* sera le produit d'un seul Locuteur- $\lambda$  tandis qu'un discours *dialogal* sera le résultat de deux Locuteurs- $\lambda$ . D'autre part, un discours monologal peut être *monologique* ou *dialogique*. Dans le premier cas, le Locuteur- $\lambda$  s'identifie à un seul Locuteur-L alors que dans le deuxième il y a plusieurs voix, lesquelles peuvent correspondre à deux Locuteurs-L ou à un Locuteur-L et un Énonciateur, un On-locuteur, un Ex-locuteur, etc.

Une fois établies les différentes fonctions que le marqueur peut remplir, nous avons procédé au développement de l'analyse des marqueurs dans chaque exemple. Pour ce faire, nous avons d'abord assigné aux exemples une interprétation relative à l'acte de langage que le marqueur en question réalise dans chaque exemple. Ensuite, chaque acte de langage a été opérationnalisé. Cela veut dire qu'il a été formalisé sous forme d'une *glose*, c'est-à-dire, d'une formule qui représente l'action qu'un usager qui utilise le marqueur en question exécute dans un contexte donné. Par exemple, pour (87):

- (87) — Voilà le programme de la journée. L'homme que je cherche s'est peut-être caché chez un type du nom de Sanchez. Ou bien Sanchez l'a aidé à trouver un endroit pour se cacher. Il faut donc que je commence par trouver Sanchez.  
 — Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ?  
 — Tu es très malin. C'est lui *en effet*. Je sais donc qu'il travaille chez Nova Telecom, mais je n'ai pas son adresse. (Delteil, Gérard (2009): *gombo*, Liana Lévi, p. 119)

GLOSE: [X constitue un contenu susceptible d'être vrai et, en disant <i>en effet</i> Y, le contenu X devient vrai]		
INSTRUCTION PROCÉDURALE: <i>En effet</i> confirme, en Y, la vérité d'une assertion contenue dans X.		
Membre du discours <sub>1</sub>	Membre du discours <sub>2</sub>	
CONTENU DE X	EN EFFET	CONTENU DE Y
« Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ? »		« C'est lui [...] »
CONTENU DE P		CONTENU DE Q
Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas.		C'est lui.
SIGNIFICATION : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas]		

Nous avons proposé la *glose* suivante: [X constitue un contenu susceptible d'être vrai et, en disant *en effet* Y, le contenu X devient vrai]. Dans cette *glose*, X représente l'énoncé « Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ? » et Y, l'énoncé: « C'est lui [...] ». Ensuite, nous avons décidé d'assigner un *sens* au marqueur objet d'étude à partir de la création d'une autre formule, relative non pas à l'acte de langage mais à la *signification*. Par exemple, dans le cas de (87) nous avons proposé un sens de *confirmation*, lequel a été représenté dans la formule de *signification* : [Je confirme qu'il est vrai que P]. Une *signification* est, comme une *glose*, une espèce de formule qui représente une action mais il y a une différence entre les deux formulations : la formule qui apparaît dans la *glose* explicite un acte de parole, c'est-à-dire qu'elle représente ce qu'un sujet parlant fait quand il utilise un marqueur dans un exemple concret ; la *signification*, pour sa part, n'est pas une paraphrase de ce qu'un sujet parlant fait mais une représentation de ce qu'un signe fait dans le discours, obligeant le contenu sur lequel il agit à accomplir l'intention qu'il déclare. Cette différence

est signalée dans le modèle à travers divers procédés : d'abord, dans la formulation de la glose, les contenus qui constituent le contexte du marqueur sont représentés comme X et Y, alors que dans la formulation de la signification ces contenus sont représentés sous forme de P et Q. Cette notation a été prise de la Pragmatique intégrée :

Nous faisons une distinction entre les segments, c'est-à-dire les propositions grammaticales, précédant et suivant immédiatement le connecteur (nous les notons X et Y), et les entités sémantiques articulées par ce même connecteur (nous les notons P et Q). (Ducrot, 1980c : 17)

Dans la représentation de notre modèle sous forme de cadres discursifs, nous verrons que ces contenus ne se trouvent pas au même niveau : X et Y sont des contenus de la structure superficielle et ils constituent des *énoncés*, alors que P et Q sont des contenus de la structure profonde et ce sont des *phrases*. Cette distinction entre *énoncé* et *phrase* veut aussi suivre certains postulats de la Pragmatique intégrée, notamment l'idée que la phrase n'est pas une espèce de représentation abstraite de toutes les possibles manifestations que peut montrer l'énoncé car il faut noter que la première a une *signification* tandis que le second a un *sens*. Ce fait implique non seulement un statut méthodologique différent mais aussi une nature différente pour les deux dimensions :

Quand il s'agit de caractériser sémantiquement une phrase, je parlerai de sa « signification », et je réserverai le mot « sens » pour la caractérisation sémantique de l'énoncé. Entre le sens et la signification il y a pour moi à la fois une différence de statut méthodologique et une différence de nature. De statut méthodologique, car, dans le travail du linguiste sémanticien, le sens appartient au domaine de l'observable, au domaine des faits : le fait que nous avons à expliquer, c'est que tel énoncé ait tel(s) sens, c'est-à-dire, qu'il soit susceptible de telle(s) interprétation(s) [...] (Ducrot, 1984 : 180).

Pour la Pragmatique intégrée, le sens d'un énoncé ne s'obtient pas à partir de la représentation sémantique de la phrase à laquelle on ajoute les circonstances de l'énonciation. En effet, le sens *s'explique par la signification* de la phrase, laquelle est à mettre en rapport avec un ensemble *d'instructions*, c'est-à-dire un ensemble de variables linguistiques qui, en partant de l'étude du comportement des signes dans leur comportement discursif, permettent d'assigner un *sens* à un énoncé.

Dans notre modèle, la signification est représentée sous la forme de formules et elle se situe dans la partie inférieure du cadre discursif (voir Annexes 1 et 2). La signification constitue une vraie paraphrase du fonctionnement du marqueur, au point que les variables de la formule de la signification peuvent être substituées par les phrases de la structure

profonde et donner lieu à une paraphrase lisible. Par exemple, dans l'exemple (7): [Yo confirmo que es verdad que P] = [Yo confirmo que es verdad que *tuvieron una hija*].

Toute cette première phase d'analyse est la conséquence du travail du linguiste, lequel est responsable : a) de déterminer que les énoncés objets d'analyse constituent des séquences acceptables pour la communauté linguistique en question ; b) de définir un acte de langage et de l'opérationnaliser sous forme de glose ; c) de proposer une formalisation de la signification de façon à ce que l'on obtienne une paraphrase efficace, capable de représenter l'action du signe objet d'étude. Tout cela constituera la phase *d'observation*, laquelle correspond à la création des *hypothèses externes* (cf. Ducrot, 1991 [1972], 1980c; Anscombe y Ducrot, 1978: 348; Anscombe y Ducrot, 1994: 116-117):

[...] il nous faut d'abord rappeler notre conception de la description sémantique. Nous entendons par description sémantique le couple hypothèses externes/hypothèses internes (cf. O. Ducrot, 1972, p. 120). [...]

La première catégorie, celle des hypothèses externes, a pour fonction de fournir ce que l'on convient d'appeler les *faits*, ou encore les *données*, les *observables*. Quels sont ces faits dont s'occupe la description sémantique ? D'une part le découpage d'une occurrence de discours en segments discursifs élémentaires –que nous appellerons plus loin *énoncés* – d'autre part l'acceptabilité ou la non acceptabilité de telle ou telle occurrence effective, ainsi que l'attribution d'un sens à ces occurrences et la détermination des relations sémantiques qu'elles entretiennent entre elles. Il ne s'agit dans aucun de ces cas d'un donné brut imposé de l'extérieur au linguiste, mais d'un ensemble de décisions de sa part : il est coextensif à toute description linguistique de créer ses propres observations. Les hypothèses externes, qui *créent* les observations, commandent en fait tout le système, puisque celui-ci va consister en mécanismes explicatifs permettant la précision rétrospective de ce que l'on a décidé d'observer. (Anscombe y Ducrot, 1978: 348).

La dernière partie de l'analyse consistera à étudier comment un marqueur arrive à produire la formule de *signification* qu'on lui a assignée, laquelle a donné lieu, au même temps, à la justification du *sens* que l'on avait prédit. Pour ce faire, nous avons étudié l'entourage discursif de chaque exemple du corpus pour arriver à définir les caractéristiques précises qui le constituent, c'est-à-dire pour arriver à découvrir les contraintes que le marqueur impose aux contenus de son cotexte. Cette deuxième phase ne constitue pas une phase d'observation mais *d'explication*, et elle constitue un ensemble *d'hypothèses internes*, lesquelles sont définies par la Pragmatique intégrée de la façon suivante :

Ces mécanismes explicatifs impliquent des hypothèses d'une toute autre nature. Ce sont les *hypothèses internes*. Elles consistent à imaginer des entités abstraites, à les mettre en correspondance avec les observables, et à construire un appareil formel permettant de calculer –entre entités abstraites- des rapports analogues à ceux postulés entre les observables correspondants. (Anscombe y Ducrot, 1978 : 348).

Selon cette description, les *hypothèses internes* ont pour but de construire un appareil formel capable d'*expliquer* les observables. Dans notre modèle, les hypothèses internes décrivent le fonctionnement de *en efecto* et *en effet* et elles apparaissent comme les responsables de la signification des marqueurs. Pour donner forme à ces hypothèses internes, notre modèle s'est servi de la création de *cadres discursifs*, c'est-à-dire, de l'explicitation de l'ensemble des phénomènes qui ont lieu pendant l'énonciation d'un marqueur du discours. Les cadres discursifs servent à rendre compte de deux hypothèses fondamentales pour cette thèse : d'abord, qu'une interprétation dépend d'un certain fonctionnement ; ensuite, que les marqueurs de discours possèdent un sens dynamique, de nature fonctionnelle. On postule un sens et une signification dans un cadre discursif et, ensuite, grâce à l'explicitation du fonctionnement du marqueur dans le discours, on arrive à calculer la signification et le sens.

Notre modèle se présente, ainsi, comme un modèle qui prétend rendre compte de l'interprétation des marqueurs du discours à partir de l'étude du fonctionnement du marqueur dans son cotexte. Ce modèle d'interprétation s'appuie sur un ensemble de concepts : sens, signification, acte de langage, instruction procédurale, signifié, etc..., et chaque concept joue un rôle différent dans la construction de la formalisation sous forme de cadre discursif. Il reste à expliquer pourquoi on a choisi ces concepts.

### COMMENT ABORDER L'INTERPRÉTATION DES MARQUEURS. Si

l'on veut aborder le problème de l'interprétation des marqueurs du discours il faut se poser trois questions : a) puisque les marqueurs du discours sont des éléments non référentiels, comment définir leur sémantisme ? ; b) qu'est-ce qu'on entend par *signifié*, par *sens* et par *signification* quand on parle de marqueurs du discours ? ; c) qu'est-ce que l'on veut dire quand on décrit l'interprétation des marqueurs et que l'on parle d'*instructions* ?

Commençons d'abord par le problème de la référence. Les marqueurs du discours font partie des éléments du lexique dont la signification ne peut pas être définie à partir de la relation entre un sens et un référent. Dans certaines perspectives d'étude, le fait qu'un mot n'ait pas de capacité référentielle implique qu'il n'a pas de signification. Cette proposition amène, cependant, à plusieurs inconvénients, en particulier parce qu'il n'est pas facile d'expliquer pourquoi deux unités qui « ne signifient pas » ne peuvent pas pour autant d'être interchangeables dans le même contexte. Schourup (1999) reprend un exemple de Schiffrin (1987: 127) à partir des marqueurs anglais *well* et *oh* pour illustrer cette question:

- (1) Next Jan opened the blue jar. Well/(?Oh), what do you suppose was in it?  
(2) A: Did you arrive early?  
B: Oh/(?Well), why, of course.

Even in discourse frames in which *well* and *oh* are equally acceptable, their communicative effects can be strikingly different. Compare, for example, the different possible implications of answering 'Oh, yes', and 'Well, yes' to 'Are you happy?'. Examples like these suggest at least an encoded content sufficient to relate these DMs to the respective 'slots' in which they can appear. (Schourup, 1999: 243)

Il apparaît que le problème n'est pas résolu en niant une capacité de signifier aux marqueurs du discours et qu'il faudrait, plutôt, faire l'hypothèse que ces unités possèdent un signifié différent des unités qui se montrent capables de référer. Cette idée constitue la base de la majorité des théories qui étudient les marqueurs. Une partie non négligeable de ces approches accepte la conception du sens issue des études de H. P. Grice : elles soutiennent que les marqueurs du discours agissent en convoquant des *implicatures conventionnelles* (§ 1. 1. 2. 2.). Cette proposition constitue, par exemple, le point de départ des travaux de Diane Blakemore (1987), auteur d'une des hypothèses les plus fécondes dans le champ des marqueurs du discours : ces mots sont des unités conceptuellement vides, mais pas des unités qui n'ont pas de signifié. En effet, elles ont un *signifié procédural*. Ce type de signifié est opposé au *signifié conceptuel*, et les deux sont nécessaires pour rendre compte de l'interprétation : pour que la compréhension inférentielle ait lieu, sont nécessaires tant la construction que la manipulation de représentations conceptuelles. Les unités qui codifient des concepts contribueraient à la construction de représentations, alors que celles qui codifient des procédures contribueraient à donner des informations sur comment on doit comprendre les premières. Selon cette différence, Blakemore (1987:105) définit les marqueurs (*connectives*) comme des "expressions that constrain the interpretation of the utterances that contain them by virtue of the inferential connections they express".

Cette définition, ainsi que l'opposition entre signifié conceptuel et procédural, n'a pas été épargnée de critiques (cf. Portolés, 1994b ; Pons, 2008). En ce qui concerne les intérêts de cette thèse, c'est une définition qui pose des problèmes. En effet, en partant de concepts de nature cognitive et non discursive (i.e. linguistique), la proposition de la Théorie de la pertinence conduit à des solutions qui semblent parfois surgir *ad hoc*. Par exemple, dans une étude qui analyse *en effet*, Hermoso (2004) soutient que ce marqueur partage des caractéristiques des adverbes connecteurs et des particules modales : comme les premiers, il s'agit d'une particule qui possède un signifié procédural ; comme les secondes, c'est un mot qui influe sur les conditions de vérité de l'énoncé dans lequel il se trouve, notamment sur la récupération des *explicatures de haut niveau*. Selon cette analyse, *en effet* est



un *connective* seulement en partie, c'est-à-dire qu'il s'agit d'un marqueur qui oblige à ouvrir une nouvelle catégorie. Comme la définition de *connective* est de nature cognitive, nous nous voyons obligés de la réadapter dès que l'on trouve des nouveaux mots qui ne correspondent pas tout à fait à la définition. Nous préférons partir d'une approche dans laquelle les outils d'analyse soient de nature discursive et non cognitive, qu'ils soient basés sur des critères linguistiques généralisables et non sur des concepts qu'il faut adapter en fonction des nouvelles unités que l'on trouve. De fait, l'étude de Hermoso (2004), comme elle le déclare elle-même, ne tient pas compte des apparitions de *en effet* dans des contextes dialogaux, où le marqueur peut même apparaître dans un emploi absolu. Il est très probable que, dans ce cas, Hermoso (2004) considérerait que *en effet* ne peut pas du tout être défini comme un *connective*. Or, il serait également difficile pour cette auteur d'argumenter que, dans les cas d'emploi absolu, *en effet* ne fonctionne pas comme un élément procédural, car ici il agit aussi comme un guide pour l'interlocuteur, en lui indiquant comment il doit interpréter l'énoncé qui se voit affecté par le marqueur.

Nous considérons que l'idée que les marqueurs sont des unités procédurales n'est pas discutable. Or, nous pensons qu'il est difficile de considérer que cette capacité de montrer un signifié procédural est restreinte aux marqueurs qui agissent comme *connectives* (*connecteurs*). Pour cette raison, le modèle qui est présenté dans cette thèse assume que tous les marqueurs peuvent convoquer une instruction procédurale, indépendamment du fait qu'ils fonctionnent comme des connecteurs, modalisateurs ou opérateurs.

Le deuxième problème que nous voulions traiter concernant la question de l'interprétation des marqueurs du discours attrait à l'opposition entre *signifié* et *sens*. Plusieurs auteurs considèrent que la différence entre les deux concepts consiste à voir les marqueurs avant ou après leur emploi discursif, c'est-à-dire en considérant que le signifié peut être défini hors de tout contexte alors que le sens ne s'obtiendrait que par la médiation d'un contexte, dans son utilisation discursive :

Se denomina 'efectos de sentido' a los valores semánticos que adquieren las unidades lingüísticas en su uso discursivo. Estos valores nacen de la relación entre su significado propio y el aporte pragmático del contexto". "La ventaja fundamental de distinguir entre un 'significado' de los marcadores en la 'lengua' —esto es, en el sistema lingüístico antes de su uso en el discurso— y un 'sentido' en cada discurso concreto es, evidentemente, la simplificación de su descripción; de lo contrario, existirían tantos significados como contextos o, en el mejor de los casos, tantos como contextos prototípicos, y, por otra parte, siempre podría haber nuevos significados, ya que los contextos son ilimitados. (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4078)

La question de délimiter la différence entre sens et signifié en partant de l'étude des signes *avant* ou *pendant leur emploi* nous oblige à définir ce que l'on entend par *emploi* linguistique. Depuis certaines approches linguistiques, comme par exemple l'Analyse du discours, l'emploi linguistique apparaît quand le contexte extralinguistique agit comme un médiateur entre les mots et l'interprétation :

[...] el significado atiende a las reglas del sistema lingüístico, que asignan un valor semántico a un conjunto de signos fónicos o gráficos organizados en unas estructuras determinadas, ya sean palabras, frases u oraciones, sin tener en cuenta el contexto concreto en que se producen, es decir, sin considerar ningún factor "extralingüístico" [...]. Sin embargo, el sentido –o significado pragmático-discursivo– resulta de la interdependencia de los factores contextuales y las formas lingüísticas; exige tomar en consideración el mundo de quien lo interpreta, sus conocimientos previos y compartidos, sus intenciones, todo aquello que se activa en el intercambio comunicativo, así como el resto de dimensiones del contexto empírico en que se produce el intercambio –ya sea *in presentia*, cara a cara, o *in absentia*, en diferido. (Calsamiglia y Tusón, 1999:185)

Or, si nous prenons par exemple deux énoncés français qui contiennent le marqueur *en effet* tels que, par exemple, (118) et (93) :

(118) En outre, le modèle du code n'est pas le seul à expliquer en principe comment la communication est possible. *En effet*, la communication a également été décrite comme un processus inférentiel de reconnaissance des intentions du locuteur. (Sperber et Wilson, 1989 : *La pertinence*, p. 21)

(93) — Tu es Jean-Christophe Assamoa, le journaliste de *Tam-tam*.  
C'était une constatation, pas une question.

— *En effet*.

- Et ils t'ont mis au trou parce que tu as critiqué la première dame du pays, n'est-ce pas ?  
(Delteil, Gérard (2009): *gombo*, Liana Lévi, p. 8)

nous avons envie de dire que *en effet* véhicule un sens de justification dans le premier exemple et un sens de confirmation dans le deuxième. Le problème qui apparaît maintenant est que cette différence n'a pas été ici obtenue à travers la médiation du contexte extralinguistique, mais à travers les signes qui forment le contexte du marqueur *en effet* dans les deux exemples.

Pour nous, tant le signifié que le sens sont le produit du travail du linguiste : la définition du sens est obtenue à partir des hypothèses du linguiste ; le signifié, quant à lui, est le produit de l'analyse du marqueur, après avoir postulé tous les différents sens que cette unité peut avoir et après avoir démontré comment le marqueur en arrive à avoir ces différents en fonction des différents contextes (linguistiques !) dans lesquels il apparaît. En fait, ce que l'on soutient, c'est que, quand un linguiste, un chercheur, décide d'étudier le signifié d'un mot à partir des sens que ce mot peut avoir, il est en train de *décider* que ce mot

possède un certain sens dans un certain contexte et il est conscient de cette décision. Son travail, à partir de ce moment, consiste, dans un premier temps, à construire un mécanisme explicatif capable de rendre compte de comment et pourquoi il a décidé que ce mot a tel sens dans tel contexte et, dans un deuxième temps, à construire une hypothèse qui puisse réunir tous les sens sous la forme de signifié.

Mais, si nous préférons voir ainsi le couple *sens-signifié* c'est aussi parce que ça permet d'obtenir un avantage supplémentaire : la description de l'interprétation reste dans le champ linguistique, et on s'épargne les variations que le contexte extralinguistique pourrait imposer. Bien entendu, il peut y avoir parfois des interprétations inaccessibles si nous ne prenons pas en compte le contexte extralinguistique. Or, le problème qui concerne cette thèse n'est pas de cette nature, car notre but n'est pas de faire une liste des différentes interprétations qui peuvent être assignées à un énoncé donné mais d'essayer d'expliquer comment un énoncé peut amener (ou ne pas amener) à une certaine interprétation. Nous ne voulons pas chercher combien d'interprétations peut avoir un énoncé mais étudier quelles sont les contraintes internes au système linguistique qui permettent à un énoncé d'avoir certaines interprétations.

Il nous reste finalement à traiter la troisième question que nous avons présentée concernant l'interprétation des marqueurs relative, rappelons-nous, au concept *d'instruction*. Une grande partie de la littérature qui étudie ces mots s'accorde pour considérer que ce type de signes possède un signifié de nature *instructionnelle*. Le concept d'*instruction* a été proposé pour la première fois dans les travaux de la Pragmatique intégrée avant d'être repris dans des études de la Théorie de la pertinence. D'après Ducrot, les instructions constituent un ensemble d'indications adressées aux usagers pour qu'ils puissent interpréter les énoncés :

[...] je refuse [...] de faire de la signification une partie du sens. Je préfère la représenter comme un ensemble d'instructions données aux personnes qui ont à interpréter les énoncés de la phrase, instructions précisant quelles manœuvres accomplir pour associer un sens à ces énoncés. (Ducrot, 1984: 181)

Pour la Pragmatique intégrée, les instructions sont le noyau de la nature sémantique des phrases, en complète substitution de ce que les conditions de vérité sont dans une théorie sémantique référentielle. La Théorie de la pertinence, pour sa part, utilise également le terme *instructions* mais celles-ci ne se placent pas au même endroit à l'intérieur des deux modèles: même si les instructions sont tant pour Anscombe et Ducrot (1978, 1983, 1994)

que pour Blakemore (1987, 2002) des indices destinés à l'interlocuteur pour qu'il sache comment interpréter un énoncé, pour les fondateurs de la Pragmatique intégrée les instructions se trouvent dans la signification des phrases, dans la structure profonde du modèle d'interprétation :

Nous posons en effet en principe que l'attribution d'une valeur sémantique à une phrase – ce qui est une des tâches de la linguistique – ne relève pas de l'observation mais de l'explication : il s'agit d'attribuer à chaque phrase une signification telle que l'on puisse, à partir de cette signification, prévoir le sens qu'aura son énoncé dans telle ou telle situation d'emploi. La seule façon de justifier la description sémantique d'une phrase, c'est donc de montrer que cette description permet bien de calculer, étant donné une situation de discours particulière, le (ou les) sens attribuable(s) à l'énoncé de cette phrase dans cette situation. (Ducrot, 1980 : 8)

Dans la conception que j'ai présentée, en effet, la description linguistique d'une phrase *implique* que le sens de ses énoncés soit différent selon la situation de discours, et même qu'il y ait de multiples lectures possibles pour un énoncé donné. Car il appartient à la signification elle-même de *demander* la spécification des variables argumentatives et la détermination des P et des Q. (Ducrot, 1980c : 17-18)

Cependant, pour les pertinentistes les instructions seraient placées dans une éventuelle dimension inférentielle de l'interprétation, en dehors des signes, loin de la forme logique de l'énoncé. Dans le modèle de la pertinence, on ne recourt pas à deux niveaux d'analyse, l'un extérieur et l'autre intérieur, et, par conséquent, les instructions sont placées, par défaut, dans un éventuel niveau superficiel. L'inférence se trouve, dans cette perspective, en dehors du signe.

Cette question a des conséquences considérables : pour la Théorie de la pertinence, une instruction est un guide qui dirige l'interlocuteur pour qu'il infère l'intention de l'énoncé du locuteur ; pour la Pragmatique intégrée, par contre, les instructions constituent un ensemble de règles qui engagent un signe à posséder une certaine signification et à montrer, par conséquent, un certain sens. Cette différence explique pourquoi pour la Théorie de la pertinence les instructions concernent le « traitement » des signes alors que pour la Pragmatique intégrée les instructions concernent plutôt ce que l'on pourrait considérer comme le *fonctionnement*. La façon d'arriver à l'interprétation n'est pas la même dans les deux perspectives : pour la Théorie de la pertinence dire que les marqueurs possèdent un signifié instructionnel équivaut à dire qu'ils codifient des instructions relatives à la façon dont les inférences produites durant la communication sont traitées. Le marqueur fonctionne comme un guide qui aide au traitement inférentiel, en indiquant comment interpréter le discours dans lequel il intervient. Dans la Pragmatique intégrée les instructions sont vues comme des règles qui signalent les manoeuvres qui doivent être réalisées pour associer un certain sens à un énoncé.

Dans cette thèse, où les marqueurs sont vus comme des éléments qui imposent, lors de leur apparition dans le discours, un ensemble de contraintes (de règles) les énoncés sont vus comme des séquences qui doivent montrer une série de caractéristiques précises. Par exemple, comme on le verra dans l'analyse de *en efecto*, ce marqueur ne peut affecter un contenu antérieur qui constitue un jugement de la part du locuteur quand il agit comme modalisateur, ni valider un contenu de modalité déontique quand il fonctionne comme connecteur, et ce type de contraintes constitue, pour nous, la base de la nature instructionnelle des marqueurs du discours. Comme pour la Pragmatique intégrée, pour nous les instructions doivent être placées au niveau de la structure profonde, où l'on doit expliciter les variables qui déterminent le fonctionnement d'un marqueur dans un discours. Par exemple, quand *en efecto* fonctionne comme modalisateur, une instruction adressée à l'interprète sera la suivante : « *En efecto* doit être interprété comme un marqueur avec un sens de confirmation s'il affecte un contenu qui constitue une assertion et si ce contenu se trouve dans un énoncé qui a une modalité propositionnelle (i. e. épistémique ou médiative) ». Cette instruction, avec d'autres éventuelles indications présentées dans la structure profonde, produira la *signification* du marqueur. La signification sera, donc, une formule obtenue à partir d'un ensemble d'*instructions de fonctionnement* qui seront convoquées par un marqueur discursif, lesquelles détermineront les règles qui définiront ses conditions d'emploi<sup>3</sup>. Pour cette raison et pour faire une différence entre ce type d'instructions et les instructions de nature cognitive (ou procédurales) de la Théorie de la pertinence, les instructions de la structure profonde seront appelées, dans cette thèse, *instructions fonctionnelles*.

La signification, d'autre part, est représentée dans une formule explicitée dans la structure profonde, laquelle se correspond avec l'assignation d'un *sens*, préalablement déterminé. La signification et le sens permettent d'arriver au signifié : si la signification est en relation avec les instructions fonctionnelles de la structure profonde, le sens est en relation avec l'instruction procédurale qui apparaît au niveau de la structure superficielle. Le *signifié*, quant à lui, sera ce qui peut englober tous les *sens* du marqueur, lesquels s'expliquent à partir des différentes *significations*. Le tableau suivant constitue un exemple de cadre discursif avec l'explicitation des différentes parties :

---

<sup>3</sup> Dans la Pragmatique intégrée on ne parle pas d' « instructions fonctionnelles ». Cependant, pour faire une différence entre ces instructions et les « instructions procédurales » de la Théorie de la pertinence, nous proposerons, ici, cette dénomination.

- (87) — Voilà le programme de la journée. L'homme que je cherche s'est peut-être caché chez un type du nom de Sanchez. Ou bien Sanchez l'a aidé à trouver un endroit pour se cacher. Il faut donc que je commence par trouver Sanchez.  
 — Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ?  
 — Tu es très malin. C'est lui *en effet*. Je sais donc qu'il travaille chez Nova Telecom, mais je n'ai pas son adresse. (Delteil, Gérard (2009): *gombo*, Liana Lévi, p. 119)

GLOSE: [X constitue un contenu susceptible d'être vrai et, en disant <i>en effet</i> Y, le contenu X se rend vrai]		
INSTRUCTION PROCÉDURALE: <i>En effet</i> confirme, en Y, la vérité d'une assertion contenue dans X.		
STRUCTURE SUPERFICIELLE: <i>X en effet Y</i> . X est présent dans le cotexte immédiat de <i>en effet</i> . Y apparaît dans une intervention différente de celle de X.		
STRUCTURE PROFONDE: Soit P une phrase avec une forme d'assertion dont la source est un Exlocuteur et Q une phrase qui contient <i>en effet</i> dont la source est le Locuteur-L. Q confirme que l'assertion P est vraie.		
Membre du discours <sub>1</sub>	Membre du discours <sub>2</sub>	
CONTENU DE X	EN EFFET	CONTENU DE Y
« Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ? »		“C'est lui [...] »
LA SOURCE DE P EST UN EXLOCUTEUR		LA SOURCE DE Q EST LE LOCUTEUR-L
Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas.		C'est lui.
P est un COMMENTAIRE à un TOPIQUE : Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ?		Q est un COMMENTAIRE au même TOPIQUE que P: Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ?
NATURE DE X (IRREALIS): X est une question totale (modalité interrogative de l'énonciation qui fait que l'assertion P est susceptible de ne pas être vraie).		<i>En effet</i> apparaît dans un tour de parole réactif, dans un dialogue.
NATURE DE P: P est une assertion. Type d'assertion : déclaration d'une pensée.		
RELATION SÉMANTIQUE ENTRE P ET Q: Q est une reprise anaphorique de P.		
RELATION PROPOSITIONNELLE ENTRE P ET Q: paraphrase (ou équivalence propositionnelle)		
SIGNIFICATION : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que Sanchez est l'homme qui est sur la photo de Divas]		

L'explicitation de ces idées sous forme de cadre discursif permet, pour nous, de montrer que, dans cette thèse, il y a des différences dans la sémantique des signes qui déterminent leurs conditions d'emploi avant l'accomplissement d'actes de langage déterminés. Cette idée, fondamentale dans le modèle de la Pragmatique intégrée, sera développée dans ce travail de la façon suivante : les distinctions entre les marqueurs du discours dépendent d'un ensemble d'hypothèses relatives aux facteurs qui affectent leurs conditions d'emploi et sont représentées dans les cadres discursifs qui sont projetés par les marqueurs pendant leur énonciation discursive.

### CHAPITRE 3. Comment définir les variables qui interviennent dans un cadre discursif: le cas de *en efecto*

Le Chapitre 2, que l'on vient de présenter, sert à décrire les bases théoriques de l'analyse que nous présenterons. Nous avons signalé que la méthode d'analyse suivra certains postulats de la Pragmatique intégrée, notamment la différence entre phase *d'observation* et phase *d'explication*, d'une part, et le recours, par rapport à ces deux phases, à des *hypothèses externes* et des *hypothèses internes*. Dans ce même chapitre nous avons défini les concepts qui, dans notre modèle, constituent les hypothèses externes qui interviennent dans la phase d'observation : la détermination d'une *glose* (relative à l'acte de langage qu'un locuteur accomplit quand il utilise un signe ou un ensemble de signes) ; d'une *instruction procédurale* (relative au traitement de l'interprétation par l'interlocuteur) ; d'une *signification* (c'est-à-dire, la formule dynamique qui, dans la structure profonde, représente une paraphrase de l'interprétation du marqueur dans son cotexte discursif) et d'un *sens* (l'hypothèse relative à l'interprétation du marqueur décidé par le linguiste en tant qu'usager de la langue). Tous ces concepts constituent l'ensemble de variables impliquées dans la configuration des hypothèses externes. Il est nécessaire, maintenant, de rendre compte des variables qui doivent constituer les hypothèses internes, lesquelles, rappelons-le, sont représentées dans les *instructions* dites *fonctionnelles* et produisent la *signification*. Pour donner un exemple, l'objectif de ce troisième chapitre est de chercher les variables pertinentes pour pouvoir expliquer pourquoi *en efecto*, quand il agit comme un modalisateur, peut recevoir comme *signification* une formule telle que [Confirmo que es verdad que P]), laquelle est en rapport en même temps avec un certain *sens* (ici, de *confirmation*). Ce Chapitre 3, intitulé *Comment définir les variables qui interviennent dans un cadre discursif: le cas de 'en efecto'*, sert à expliciter tout le processus de sélection d'hypothèses internes qui jouent dans l'analyse de ce marqueur. Ces hypothèses seront, plus tard, utilisées pour créer les cadres discursifs qui expliqueront les différents sens que le marqueur peut montrer.

**POLYPHONIE ET DIALOGISME.** La première variable qui fait partie des cadres discursifs que construit *en efecto*, c'est la polyphonie. Depuis une approche de pragmatique linguistique proche de celle de la Pragmatique intégrée, notre modèle aura, en ce qui concerne la variable polyphonie, les caractéristiques suivantes :

- Le sens d'un énoncé sera la conséquence de la représentation des sources d'information qui convoquent les différents contenus présentés dans l'énoncé, c'est à dire que, pour nous, les discours construisent leur signification en mettant en scène certaines voix discursives ;
- Par conséquent, l'action linguistique n'est pas, pour nous, quelque chose d'externe à l'énoncé que l'interlocuteur interprète selon le contexte de l'interaction mais quelque chose qui est la conséquence des effets de l'énonciation eux-mêmes, lesquels sont produits, entre autres choses, par l'action des voix discursives qui les construisent ;
- Toute énonciation est polyphonique dans deux sens: d'une part, elle suppose un dialogue interne avec d'autres énonciations, c'est-à-dire qu'elle suppose que tout texte est en communion constante avec d'autres textes, néant ainsi une *intertextualité* ; d'autre part, elle suppose que la nature intertextuelle de tout texte est possible parce que plusieurs voix convergent dans la construction d'un énoncé ;
- L'intertextualité intrinsèque à tout énoncé peut donner lieu à quatre types d'entourages discursifs :

a) un discours *dialogal* est convoqué par deux voix discursives, deux Locuteurs- $\lambda$ , c'est-à-dire, deux locuteurs en tant qu'êtres du monde. Ces locuteurs apparaissent dans des unités discursives constituant deux interventions distinctes dans une conversation, lesquelles peuvent donner, ou pas donner, lieu, à un *échange* ; un discours *monologal*, pour sa part, est un discours convoqué par un seul Locuteur- $\lambda$ . L'exemple (1) représente un entourage dialogal, tandis que l'exemple (33) en représente un monologal<sup>4</sup>:

- (1) - ¿Está relacionada la escoba con la feminidad misma?  
- Así es, *en efecto*. Pero debe subrayarse que la tradición la marcó hace siglos como instrumento distintivo de la madre. (Carranza, Armando (2003): *Comprender los sueños de los niños*. Ediciones Martínez Roca. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

---

4 Un exemple d'entourage dialogal pour *en effet* serait l'exemple (93):

(93) — Tu es Jean-Christophe Assamoa, le journaliste de Tam-tam.

C'était une constatation, pas une question.

— *En effet*.

- Et ils t'ont mis au trou parce que tu as critiqué la première dame du pays, n'est-ce pas ? (Delteil, Gérard (2009): *gombo*, Liana Lévi, p. 8)

Et un exemple d'entourage monologal pour *en effet* serait l'exemple (110) :

(110) A la mort de mon père, j'eus un chagrin convenable et surtout le sentiment d'une liberté nouvelle. *En effet*, de ce jour, devait commencer pour moi une autre existence qu'il n'aurait certes pas tolérée. Ma mère, trop faible et trop tendre, m'éleva à ma guise. (Frantext R095 - HAVET Mireille, Journal 1919-1924, 2005, p. 387)



(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. *En efecto*, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

b) un discours peut être, aussi, *dialogique* ou *monologique*. On entendra par dialogique un discours dans lequel plusieurs Locuteurs-L apparaissent, identifiés avec un ou plusieurs Locuteurs-λ. Par exemple, un discours dialogal, comme celui de (1), est formé par plusieurs Locuteurs-λ lesquels, en même temps, correspondent avec plusieurs Locuteurs-L ; un discours monologal, par contre, est produit par un seul Locuteur-λ mais il peut convoquer la présence de plusieurs Locuteurs-L et devenir, par conséquent, dialogique. Les Locuteurs-L, pour leur part, peuvent s'instancier sous forme d'Exlocuteurs, d'Énonciateurs ou d'Omnilocuteurs. Par exemple, dans (33) la marque "el doctor Garrido Lestache" explicite l'attribution d'un contenu ("el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español") à un Exlocuteur. Un autre exemple: dans (109), la marque "Elle me parle de/elle me dit..." montre la présence d'un Exlocuteur dans le premier membre discursif:

(109) Elle me parle de tout avec une gentillesse extrême. Elle me dit sa joie de la défaite italo-allemande en Tunisie.  
Cinq jours auparavant, *en effet*, les dernières troupes allemandes et italiennes se sont rendues ; la Tunisie est définitivement aux mains des Alliés. (Frantext. R074 - WINOCK Michel, *Jeanne et les siens*, 2003, p. 210, 7).

Un discours monologique est, au contraire, toujours monologal, et il est le produit d'un seul Locuteur-λ identifié avec un seul Locuteur-L. C'est le cas de (79):

(79) Como es lógico, estos problemas no se limitan al arte paleolítico, sino que existen igualmente tanto en el arte levantino como en el esquemático. Las antiguas clasificaciones en motivos cuya denominación habitualmente termina en "forme" (halteriforme, aviforme, ramiforme, tectiforme, esteliforme...) (Acosta, 1968) van siendo sustituidas por otras que intentan evitar el recurrir sistemáticamente a referentes relacionados con animales u objetos reales, ya que se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron **en efecto** alguna relación con aquellos. La tendencia que puede apreciarse en la bibliografía reciente es la de buscar una terminología más aséptica y generalizable, que pueda ser compartida en diferentes contextos, a la manera de una taxonomía biológica. (Arqueoweb. *Revista sobre Arqueología en Internet*, 12/2000. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

Et, pour le français, (138):

(138) Si le livre soigne de la souffrance de vivre, s'il guérit de la douleur du deuil, alors il opère ce tour de passe-passe poétique qui consiste à faire disparaître le scandale dont il naît, à le résoudre *en effet* et à prohiber toute parole de révolte. (Frantext. R086 - FOREST Philippe, *Tous les enfants sauf un*, 2007, p. 165)

— Le Locuteur-L, considéré comme l'auteur qu'un énoncé attribue à son énonciation, peut convoquer d'autres voix discursives qui peuvent être attribuées aux personnages suivants :

- a) *Énonciateur*: personnage responsable d'un contenu qui imprime une modalité à l'énoncé (p. e. *quizá, posiblemente, lo cierto es que...*) ;
- b) *Exlocuteur*: c'est un type de Locuteur-L qui renvoie à une voix passée responsable d'une énonciation antérieure ou présentée comme antérieure. Dans notre analyse, un Exlocuteur agit comme un personnage discursif qui imprime une modalité médiative d'emprunt à l'énoncé dans lequel il apparaît ;
- c) *On-Locuteur*: voix discursive qui représente une communauté anonyme responsable d'un contenu. Les différents types d'On-Locuteur sont en rapport avec différents types de marqueurs médiatifs (cf. Anscombe, 2005, 2006).

— Toutes les voix discursives agissent depuis la structure profonde, et elles sont responsables de *contenus*<sup>5</sup>. Un contenu est une forme linguistique attribuée à un personnage discursif et il est placé au niveau de la structure profonde. Par conséquent, il peut être différent de l'énoncé qui apparaît dans la structure superficielle. Il s'agit d'une entité sémantique abstraite avec des caractéristiques linguistiques définies (ce peut être une assertion, un énoncé, une énonciation, un acte de langage, un segment d'un énoncé...).

Dans notre approche, la polyphonie est donc une polyphonie dans la langue (Anscombe, 2009a). Par conséquent, l'analyse de certaines marques linguistiques (surtout lexicales, mais aussi parfois morphologiques ou d'une autre nature) permet de rendre compte de la présence de personnages discursifs et des liens entre les différents personnages.

**MODALITÉ.** La deuxième variable qui fait partie des cadres discursifs que construit *en efecto* est la modalité. Pour notre analyse, nous prendrons en compte le fait que

---

<sup>5</sup> Comme on peut le noter, nous n'utilisons pas la notion de "point de vue". En effet, cette notion a pour nous l'inconvénient suivant : elle peut être très facilement rapprochée de l'idée d'« opinion » issue de la voix discursive qui la convoque. D'autre part, dans l'analyse de *en effet* (Chapitre 5) nous verrons qu'une voix discursive peut être responsable de contenus très variés : un dictum, un modus, une énonciation, un acte de parole ou, même, un segment d'énoncé. Le concept de *point de vue* est à notre avis trop limité pour rendre compte de la variété de formes linguistiques que peut manifester un contenu convoqué par un être du discours.

la modalité peut concerner soit l'énonciation, soit l'énoncé. Pour l'énonciation, la modalité peut être : déclarative, interrogative, impérative ou exclamative. Pour l'énoncé, nous soutiendrons dans notre analyse que dans les cadres discursifs que convoque *en efecto*, les énoncés qui se voient affectés par le marqueur peuvent arborer trois types de modalité : a) *propositionnelle* (constituée par la modalité épistémique et la modalité médiative) ; b) *événementielle* (constituée par la modalité déontique et la modalité dynamique) –selon la classification de Palmer (2001 [1986])– ; et c) *appréciative* –telle qu'elle apparaît définie dans Hermoso (2002).

**AUTORITÉ LINGUISTIQUE.** En plus de la polyphonie et de la modalité, cette thèse prendra comme hypothèse interne le fait que les différentes significations assignées à *en efecto* sont le résultat d'une instruction fonctionnelle selon laquelle dans les cadres discursifs de ce marqueur nous allons toujours trouver un contenu qui constitue une assertion qui sert à valider un autre contenu qui est, lui aussi, une assertion. Le premier contenu des deux, celui qui sert à valider le deuxième, constitue un énoncé qui est marqué par une autorité linguistique<sup>6</sup>. Cette autorité peut apparaître sous différentes formes linguistiques ; en effet, elle peut être de nature observationnelle ou expérimentale, c'est-à-dire qu'elle peut constituer un *savoir fondé*, ou bien elle peut être convoqué par un Locuteur qui représente une autorité linguistique, c'est-à-dire qu'elle peut constituer un *savoir allégué* (cf. Anscombe, 2006). Dans notre modèle, si la vérité d'une assertion est assurée par une autorité de nature observationnelle ou expérimentale, cette assertion peut se combiner avec un marqueur médiatif du type *es un hecho conocido que, como sabemos, es un hecho demostrado que, es un hecho demostrable que*. Par exemple, dans (33):

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. *En efecto, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé*, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

*Q est un savoir fondé.* “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE el médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé” (el doctor Fidel Pagés Miravé publicó en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar el descubrimiento de la anestesia epidural.)

SIGNIFICATION: [El hecho de que Q (es verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que el médico que descubrió la anestesia epidural fuera el doctor Fidel Pagés Miravé, demuestra que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español]

<sup>6</sup> Premier et deuxième contenu ne veut pas dire, ici, premier membre discursif et deuxième membre discursif, c'est-à-dire, nous ne parlons pas ici de premier (à gauche du marqueur) et deuxième (à droite).

Les assertions dont la vérité est garantie par un Locuteur qui représente une autorité linguistique ont la forme : « L dit que P » ou bien il peuvent se combiner avec des marqueurs médiatifs tels que *Selon le locuteur tel*. Ces assertions constituent un *savoir allégué*, comme dans l'exemple (72) :

(72) Rivela cree que las obras generaron a los taxistas no pocos conflictos con los clientes: "La gente creía que te metías en los atascos a propósito, cuando al taxista que es buen profesional lo que le interesa es hacer el servicio rápido para coger otro -explica- pero es que hasta los clientes estaban desquiciados con tanto lío y tanto ruido diario".

El ruido fue, **en efecto**, uno de los grandes problemas de los últimos tres años. Un estudio de la Universidad de Vigo revela que la ciudad presenta una tasa media de 74,3 decibelios, casi diez más de los 65 que la Organización Mundial de la Salud fija como límite máximo en el casco urbano para evitar riesgos. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]]

P est un <i>savoir allégué</i> : "RIVELA DICE QUE el ruido desquiciaba a los clientes" (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica).
SIGNIFICATION: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]: [Como el ruido desquiciaba a los clientes, el ruido fue un problema para el negocio]

Enfin, dans les cadres discursifs construits par *en efecto* il peut arriver aussi que P et Q soient présentés comme des assertions dont la vérité est garantie par le fait que les deux contenus constituent un raisonnement d'autorité —selon Ducrot (1984), ils constituent « l'assertion d'une assertion »—. Tel est le cas, par exemple, de (56):

(56) ¿Qué fue lo que convirtió a *Sexo y carácter* en un best seller que alcanzó en Austria y Alemania seis ediciones en menos de un año y a Otto Weininger en un personaje de leyenda, en un héroe neorromántico, en un genio? Carl Dallago escribía en 1912 que era un personaje nietzscheano que filosofaba desde las profundidades de su ser. Pero la veneración que despertó no se debió solamente a su integridad intelectual y a su erudición, sino a que la elite intelectual austriaca encontró reflejados en él sus problemas, sus inquietudes, sus miedos y sus paranoias.

Weininger fue, **en efecto**, el exponente de una generación carcomida por una terrible crisis de identidad en un mundo que zozobra, en el que todo cambia y en el que el individuo no encuentra apoyos sólidos a los que asirse. (El País. Babelia, 04/10/2003. TRIBUNA: MARÍA JOSÉ VILLAYERDE. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]]

P et Q sont des assertions vraies parce qu'elles sont présentées comme des raisonnements d'autorité (X et Y constituent l'assertion d'une assertion).
SIGNIFICATION: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces, también se está diciendo que R (es verdadero)]: [Si se dice que Weininger reflejó los problemas, las inquietudes, los miedos y las paranoias de la elite austriaca y se dice que Weininger fue el exponente de una generación desorientada, entonces se está diciendo que Otto Weininger despertó veneración en la elite austriaca de una generación.]

**STRUCTURE INFORMATIVE.** La quatrième variable qui fait partie des hypothèses internes dans l'analyse de *en efecto* est la structure informative. Pour nous, la structuration du discours sera vue comme le résultat d'un processus d'inférence contextuelle à partir des questions et des réponses explicites ou implicites qui peuvent intervenir dans un discours (cf. Kuppevelt, 1995; Portolés, 2010a). Nous prendrons la définition de *topique* comme ce qui constitue le sujet qui englobe les questions explicites et implicites qui vont diriger le développement d'un discours, et de *commentaire* comme ce qui constitue les réponses à ces questions (Portolés, 2010a). La variable structure du discours sera présente dans les cas où le marqueur fonctionne comme modalisateur ou comme connecteur et il y aura une distribution topique entre les contenus des membres du discours différente selon que *en efecto* fonctionne comme modalisateur ou comme connecteur. Dans le premier cas, *en efecto* établira une structure informative de répétition de topique, puisque les deux membres du discours répondent à la même question :

- (1) - ¿Está relacionada la escoba con la feminidad misma?  
 - Así es, *en efecto*. Pero debe subrayarse que la tradición la marcó hace siglos como instrumento distintivo de la madre. (Carranza, Armando (2003): *Comprender los sueños de los niños*. Ediciones Martínez Roca. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

La escoba está relacionada con la feminidad misma	EN EFECTO	Así es.
P est un COMMENTAIRE à un TOPIQUE: ¿Está la escoba relacionada con la feminidad misma?		Q est un COMMENTAIRE au même TOPIQUE que P: ¿Está la escoba relacionada con la feminidad misma?

Cependant, quand *en efecto* fonctionne comme connecteur, la structure informative peut se manifester de deux façons : soit le contenu P du premier membre de discours constitue un commentaire à un topique et le contenu Q constitue un *sous-commentaire* à un *sous-topique* issu de P :

- (38) Para la lingüística cognitiva el lenguaje es un instrumento de conceptualización, es decir, un instrumento para expresar el significado, que, a su vez, se sirve de mecanismos generales de la cognición. Esta perspectiva se diferencia de la adoptada por otros modelos gramaticales, y sobre todo, como hemos comentado en el capítulo 1, por la gramática generativa. **En efecto**, la lingüística cognitiva suele presentarse como una alternativa a los principios básicos del generativismo chomskyano, al menos en su versión estándar". (Cuenca y Hilferty, 1999: *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ariel, p. 178)

La lingüística cognitiva es una perspectiva que se diferencia de la adoptada por la gramática generativa.	EN EFECTO	La lingüística cognitiva suele presentarse como una alternativa a los principios básicos del generativismo chomskyano.
P est un COMMENTAIRE à un TOPIQUE: <i>¿Qué tipo de teoría es la lingüística cognitiva?</i>		Q est un SOUS-COMMENTAIRE d'un SOUS-TOPIQUE issu de P: <i>¿Qué hecho demuestra que la lingüística cognitiva es una perspectiva diferente a la gramática generativa?</i>

Soit les deux contenus constituent deux commentaires à un même topique:

(52) El concepto de *contexto* es esencial para todos los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual. Precisamente, el aspecto que con más claridad define este tipo de estudios y, al mismo tiempo, los distingue de los que se realizan desde un punto de vista estrictamente gramatical consiste en que aquéllos incorporan los datos contextuales en la descripción lingüística. **En efecto**, como hemos visto en el capítulo 1, el análisis del discurso se puede definir como el estudio del *uso lingüístico contextualizado*. Por consiguiente, resulta del todo imprescindible recorrer las diferentes acepciones del término “contexto”, ya que sólo de este modo nos podremos acercar a una comprensión cabal de o que implica analizar el discurso. (Calsamiglia y Tusón, 1999: *Las cosas del decir*, Ariel, p. 101)

Los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual incorporan los datos contextuales en la descripción lingüística	EN EFECTO	El análisis del discurso se puede definir como el estudio del uso lingüístico contextualizado
P est un COMMENTAIRE à un TOPIQUE: <i>¿Qué hecho muestra que el concepto de contexto es esencial para todos los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual?</i>		Q est un COMMENTAIRE au même TOPIQUE que P: <i>¿Qué hecho muestra que el concepto de contexto es esencial para todos los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual?</i>

**RELATION PROPOSITIONNELLE.** Dans notre travail, d'autre part, nous allons considérer qu'un locuteur hispanophone qui utilise *en efecto* connaît un ensemble de règles et de principes relatifs à la combinaison des propositions sous-jacentes aux membres du discours que le marqueur met en relation. Ces règles et principes sont partagés par la communauté linguistique du locuteur et nous postulons qu'ils constituent la base de l'interprétation que l'on obtient des deux propositions qui sont reliées par un connecteur. Par conséquent, le type de relation propositionnelle sera considéré comme une autre variable dans la configuration des cadres discursifs que convoque *en efecto*. Nous proposerons, notamment, que quand ce marqueur fonctionne comme connecteur, les propositions qu'il met en rapport montrent une relation d'implication logique de Q vers P –comme dans (33), ou de P vers Q –comme dans (72). Ces deux types d'implication sont en rapport avec des formules de signification différentes :

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. *En efecto*, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

P	EN EFECTO	Q
El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español		El médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé.
RELATION PROPOSITIONNELLE ENTRE P Y Q: implication $Q \rightarrow P$ qui se manifeste dans la signification: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que el médico que descubrió la anestesia epidural fuera el doctor Fidel Pagés Miravé demuestra que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español]		

(72) Rivela cree que las obras generaron a los taxistas no pocos conflictos con los clientes: "La gente creía que te metías en los atascos a propósito, cuando al taxista que es buen profesional lo que le interesa es hacer el servicio rápido para coger otro -explica- pero es que hasta los clientes estaban desquiciados con tanto lío y tanto ruido diario".

El ruido fue, **en efecto**, uno de los grandes problemas de los últimos tres años. Un estudio de la Universidad de Vigo revela que la ciudad presenta una tasa media de 74,3 decibelios, casi diez más de los 65 que la Organización Mundial de la Salud fija como límite máximo en el casco urbano para evitar riesgos. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

P	EN EFECTO	Q
El ruido desquiciaba a los clientes.		El ruido fue un problema para el negocio.
RELATION PROPOSITIONNELLE ENTRE P Y Q: implication $P \rightarrow Q$ qui se manifeste dans la signification: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]: [Como el ruido desquiciaba a los clientes, el ruido fue un problema para el negocio]		

Or, l'implication propositionnelle peut aussi être de nature argumentative. C'est le cas d'exemples comme (59), où l'on voit, entre les propositions des deux membres du discours, une relation du type argument (P) – preuve (Q), en rapport avec la formule de signification [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]:

(59) Otro tipo de restricciones afecta a la gradación y a la cuantificación. **En efecto**, los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica sintáctica ni pueden cuantificarse –a diferencia de lo que les sucede cuando son adyacentes verbales- (compárense los ejemplos 32-37 con los de 38-40). (M<sup>a</sup> A. Martín Zorraquino, 1994: 563)

P	EN EFECTO	Q
Otras restricciones a estos signos afectan a la gradación y a la cuantificación		Los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica ni pueden cuantificarse
RELATION PROPOSITIONNELLE ENTRE P ET Q: Argument-preuve: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]: [Una prueba de que otras restricciones a estos signos afectan a la gradación y a la cuantificación es que los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica ni pueden cuantificarse]		

Ou dans un exemple tel que (67), où les deux propositions établissent une relation du type cause (Q) – conséquence (P), en rapport avec la formule de signification [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]:

(67) Los enunciados no son de las lenguas sino de la comunidad histórica que las ha hablado y las continúa hablando. **En efecto**, todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho anteriormente. (Calsamiglia y Tusón, 1999: *Las cosas del decir*, Ariel, p. 148)

P		Q
Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando.	EN EFECTO	Todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.
RELATION PROPOSITIONNELLE ENTRE P ET Q: implication $Q \rightarrow P$ qui se manifeste dans la signification: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]: [Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando porque todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.]		

Quand *en efecto* fonctionne comme modalisateur, les propositions qui apparaissent dans le cadre discursif qu'il convoque exposent une relation de paraphrase, ce qui se manifeste dans le fait que le deuxième membre du discours constitue soit une tautologie du premier, soit une reprise anaphorique de celui-ci :

- (7) - Tuvieron una hija, ¿verdad?  
 - Sí. *En efecto*. (Martín Garzo, *Los amores imprudentes*, 78.)

P		Q
Tuvieron una hija.	EN EFECTO	Sí, tuvieron una hija.
RELATION SÉMANTIQUE ENTRE P ET Q: Q est une tautologie de P.		
RELATION PROPOSITIONNELLE ENTRE P ET Q: paraphrase.		

- (11) Tan ajena era Merit al concepto de amor que ni siquiera conocía el signo que lo representaba en la escritura. Pero como también desconocía todos los demás, nunca lo consideró una anomalía. Así, pudo volver al ataque, armada de seguridad.  
 - Hablas de amor y, sin embargo, me consta que eres promiscuo.  
 - Lo soy, **en efecto**, porque acato los decretos de un dios desconocido.  
 (Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

P		Q
[Tú] eres promiscuo.	EN EFECTO	[Yo] lo soy.
RELATION SÉMANTIQUE ENTRE P ET Q: Q est une copie anaphorique de P.		
RELATION PROPOSITIONNELLE ENTRE P ET Q: paraphrase.		



**RAISONNEMENT INFÉRENTIEL.** Encore une sixième variable. Dans cette thèse nous soutiendrons qu'un connecteur projette, dans son cadre discursif, plusieurs types de relation entre les contenus qu'il connecte. Ces relations donnent lieu à différents types de raisonnement inférentiel. Il y a un raisonnement de type logique dans des exemples comme (33), où l'on trouve un raisonnement abductif, dans (72), où l'on trouve un raisonnement déductif, ou dans (56), qui expose un raisonnement inductif :

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. *En efecto*, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

P	EN EFECTO	Q
El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español		El médico que descubrió la anestesia epidural fue el dr. Fidel Pagés Miravé.
RAISONNEMENT INFÉRENTIEL: $Q \rightarrow P$ et donne lieu à une <i>inférence par abduction</i> . <b>Règle (implicite):</b> El doctor Fidel Pagés Miravé fue un médico militar español. <b>Premisse: (Q):</b> El médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé. <b>Abduction (P):</b> El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español.		

(72) Rivela cree que las obras generaron a los taxistas no pocos conflictos con los clientes: "La gente creía que te metías en los atascos a propósito, cuando al taxista que es buen profesional lo que le interesa es hacer el servicio rápido para coger otro -explica- pero es que hasta los clientes estaban desquiciados con tanto lío y tanto ruido diario". El ruido fue, **en efecto**, uno de los grandes problemas de los últimos tres años. Un estudio de la Universidad de Vigo revela que la ciudad presenta una tasa media de 74,3 decibelios, [...]. RAE: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]

P		EN EFECTO	Q	
THÈME <sub>1</sub>	PROPOS <sub>1</sub>		THÈME <sub>2</sub>	PROPOS <sub>2</sub>
El ruido	Desquiciaba a los clientes.		El ruido	Fue un problema para el negocio.
<b>RAISONNEMENT INFÉRENTIEL:</b> $P \rightarrow Q$ et donne lieu à une <i>inférence par déduction</i> . <b>Règle (implicite):</b> Lo que desquicia a los clientes es un problema para un negocio. <b>Premisse (P):</b> El ruido desquiciaba a los clientes. <b>Déduction (Q):</b> El ruido fue un problema para el negocio.				

(56) ¿Qué fue lo que convirtió a *Sexo y carácter* en un best seller que alcanzó en Austria y Alemania seis ediciones en menos de un año y a Otto Weininger en un personaje de leyenda, en un héroe neorromántico, en un genio? Carl Dallago escribía en 1912 que era un personaje nietzscheano que filosofaba desde las profundidades de su ser. Pero la veneración que despertó no se debió solamente a su integridad intelectual y a su erudición, sino a que la elite intelectual austriaca encontró reflejados en él sus problemas, sus inquietudes, sus miedos y sus paranoias.

Weininger fue, **en efecto**, el exponente de una generación carcomida por una terrible crisis de identidad en un mundo que zozobra, en el que todo cambia y en el que el individuo no encuentra apoyos sólidos a los que asirse. (El País. Babelia, 04/10/2003. TRIBUNA: RAE (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

P		Q
Weininger reflejó los problemas, las inquietudes, los miedos y las paranoias de la elite austriaca.	EN EFECTO	Weininger fue el exponente de una generación desorientada.
RAISONNEMENT INFÉRENTIEL: $P \rightarrow Q$ et donne lieu à une <i>inférence par induction</i> . <b>Premisse<sub>1</sub> (P):</b> Weininger reflejó los problemas, las inquietudes, los miedos y las paranoias de la elite austriaca. <b>Premisse<sub>2</sub> (Q):</b> Weininger fue el exponente de una generación desorientada. <b>Induction (R):</b> Otto Weininger despertó veneración en la elite austriaca de una generación.		

Sont de type argumentatif, au contraire, les raisonnements de (59), où l'on trouve une relation de descente du général (P) au particulier (Q), ou (67), où l'on peut voir une relation de type justification (Q) – conclusion (P) :

(59) Otro tipo de restricciones afecta a la gradación y a la cuantificación. **En efecto**, los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica sintáctica ni pueden cuantificarse –a diferencia de lo que les sucede cuando son adyacentes verbales- (compárense los ejemplos 32-37 con los de 38-40). (M<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino, 1994: 563)

P		Q
Otras restricciones a estos signos afectan a la gradación y a la cuantificación		Los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica ni pueden cuantificarse
RAISONNEMENT INFÉRENTIEL: Il y a, entre P et Q, une relation de descente au particulier: P (général), Q (particulier). <b>P: Général:</b> Las restricciones que afectan a la gradación y a la cuantificación. <b>Q: Particulier:</b> La gradación perifrástica y el hecho de poder cuantificarse. <b>Inférence:</b> Entre el conjunto de restricciones que afectan a la gradación y a la cuantificación, están la gradación perifrástica y el hecho de poder cuantificarse		

(67) Los enunciados no son de las lenguas sino de la comunidad histórica que las ha hablado y las continúa hablando. **En efecto**, todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho anteriormente. (Calsamiglia y Tusón, 1999: *Las cosas del decir*, Ariel, p. 148)

P		Q
Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando.	EN EFECTO	Todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.
RAISONNEMENT INFÉRENTIEL: la vérité de $Q \rightarrow$ la vérité de P et donne lieu à une <i>inférence par justification</i> . <b>Conclusion: (P):</b> Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando. <b>Justification: (Q):</b> Todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.		

**CONNAISSANCE STÉRÉOTYPIQUE.** Nous allons pour finir considérer une dernière variable qui peut intervenir dans les cadres discursifs de *en efecto*. Elle est relative à la relation qui est établie quand nous avons un marqueur qui connecte deux contenus.

Notamment, nous allons proposer que quand *en efecto* fonctionne comme connecteur, il convoque un type de connaissance stéréotypique qui se manifeste sous forme de garant dans les enchaînements qu'il projet. Cette connaissance stéréotypique dépendra du type de relation propositionnelle qui existe entre les membres discursifs et du rôle qu'ils jouent dans l'explicitation du raisonnement inférentiel. Ainsi, par exemple, dans les cas où l'on a proposé que *en efecto* connecteur projet un raisonnement inférentiel de type abductif ou déductif, les garants fonctionneront comme les règles qui constituent les prémisses « majeures » de ces raisonnements. Dans l'exemple (33), basé sur une abduction et dans l'exemple (72), basé sur une déduction, il existe des garants sous-jacents qui sont des contenus qui fonctionnent en même temps comme la règle qui donne lieu aux deux raisonnements. Ces règles ont la forme de stéréotypes primaires au sens d'Anscombe (2001), c'est-à-dire qu'il s'agit de phrases stéréotypiques qui auraient comme auteur un On-locuteur. Dans l'exemple (33) nous aurions une phrase stéréotypique de type événementiel tandis que dans l'exemple (72) la règle paraît montrer des caractéristiques typiques des phrases génériques typifiantes a priori (cf. Anscombe 1995, 2006a):

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. *En efecto*, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

P	EN EFECTO	Q
El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español		El médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé.
RAISONNEMENT INFÉRENTIEL: la vérité de $Q \rightarrow$ la vérité de P et donne lieu à une <i>inférence par abduction</i> . <b>Règle (implicite):</b> El doctor Fidel Pagés Miravé fue un médico militar español. <b>Premisse: (Q):</b> El médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé. <b>Abduction (P):</b> El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español.		
Le raisonnement part d'une REGLE IMPLICITE "El doctor Fidel Pagés Miravé fue un médico militar español" qui a une forme de PHRASE STÉRÉOTYPIQUE ÉVÉNEMENTIELLE.		

(72) Rivela cree que las obras generaron a los taxistas no pocos conflictos con los clientes: "La gente creía que te metías en los atascos a propósito, cuando al taxista que es buen profesional lo que le interesa es hacer el servicio rápido para coger otro -explica- pero es que hasta los clientes estaban desquiciados con tanto lío y tanto ruido diario". El ruido fue, **en efecto**, uno de los grandes problemas de los últimos tres años. Un estudio de la Universidad de Vigo revela que la ciudad presenta una tasa media de 74,3 decibelios, casi diez más de los 65 que la Organización Mundial de la Salud fija como límite máximo en el casco urbano para evitar riesgos. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]

P		Q
El ruido desquiciaba a los clientes.	EN EFECTO	El ruido fue un problema para el negocio.
RAISONNEMENT INFÉRENTIEL: la vérité de P → la vérité de Q et donne lieu à une <i>inférence par déduction</i> . <b>Règle (implicite):</b> Lo que desquicia a los clientes es un problema para un negocio. <b>Premisse (P):</b> El ruido desquiciaba a los clientes. <b>Deduction: (Q):</b> El ruido fue un problema para el negocio.		
Le raisonnement part d'une RÉGLE IMPLICITE: "Lo que desquicia a los clientes es un problema para un negocio", qui a la forme d'une PHRASE STÉRÉOTYPIQUE GÉNÉRIQUE TYPIFIANT À PRIORI.		

Au contraire, quand le raisonnement est de type inductif, nous allons proposer que le garant constitue une conclusion issue de la relation propositionnelle qui s'établit entre P et Q. Cette conclusion paraît posséder les caractéristiques propres des stéréotypes secondaires et, notamment, des phrases génériques typifiantes locales, au moins dans le cas de l'exemple (56) :

(56) ¿Qué fue lo que convirtió a *Sexo y carácter* en un best seller que alcanzó en Austria y Alemania seis ediciones en menos de un año y a Otto Weininger en un personaje de leyenda, en un héroe neorromántico, en un genio? Carl Dallago escribía en 1912 que era un personaje nietzscheano que filosofaba desde las profundidades de su ser. Pero la veneración que despertó no se debió solamente a su integridad intelectual y a su erudición, sino a que la elite intelectual austriaca encontró reflejados en él sus problemas, sus inquietudes, sus miedos y sus paranoias.

Weininger fue, **en efecto**, el exponente de una generación carcomida por una terrible crisis de identidad en un mundo que zozobra, en el que todo cambia y en el que el individuo no encuentra apoyos sólidos a los que asirse. (El País. Babelia, 04/10/2003. TRIBUNA: MARÍA JOSÉ VILLAVERDE. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

P			Q	
THÈME <sub>1</sub>	PROPOS <sub>1</sub>		THÈME <sub>2</sub>	PROPOS <sub>2</sub>
Weininger	Reflejó los problemas, las inquietudes, los miedos y las paranoias de la elite austriaca.		Weininger	fue el exponente de una generación desorientada.
RAISONNEMENT INFÉRENTIEL: la vérité de Q → la vérité de P et donne lieu à une <i>inférence par induction</i> . <b>Premisse<sub>1</sub> (P):</b> Weininger reflejó los problemas, las inquietudes, los miedos y las paranoias de la elite austriaca. <b>Premisse<sub>2</sub> (Q):</b> Weininger fue el exponente de una generación desorientada. <b>Induction (R):</b> Otto Weininger despertó veneración en la elite austriaca de una generación.				
Le raisonnement donne lieu à une CONCLUSION: "Otto Weininger despertó veneración en la elite austriaca de una generación" qui a la forme d'une PHRASE GÉNÉRIQUE TYPIFIANTE LOCALE (expose un jugement d'un Locuteur-L).				

## CHAPITRE 4. À propos du marqueur discursif *en efecto* ou de comment actualiser un fait vrai

Après avoir décrit la procédure, la méthodologie et les outils de notre analyse, nous consacrons le Chapitre 4 de cette thèse à présenter l'étude du marqueur espagnol *en efecto*. Ce chapitre, intitulé *À propos du marqueur discursif « en efecto » ou de comment actualiser un fait vrai*, présente une analyse complète de ce marqueur en utilisant la méthode développée dans les chapitres antérieurs. Le chapitre présente, d'abord, une synthèse des travaux qui ont étudié la locution. Selon ces travaux, *en efecto* est une locution adverbiale qui sert principalement à confirmer des contenus convoqués par le locuteur ou par un autre sujet parlant. Les auteurs qui ont étudié la locution soutiennent que le signifié de *en efecto* est en rapport avec « le réel » ou « l'effectif » (Fuentes, 1994; Falk, 2006), idée qui est aussi reflétée dans la majorité des dictionnaires (Moliner, 2007; Seco, Andrés y Ramos, 1999, DRAE, 2001). En ce qui concerne la catégorie et la fonction du marqueur, les études ont attribué à la locution des étiquettes très variées. D'un point de vue syntaxique, *en efecto* est toujours considéré comme une locution adverbiale (Seco, Andrés y Ramos, 1999; DRAE, 2001; Calsamiglia y Tusón, 1999; Fuentes, 1991, 1994, 2009; Santos Río, 2003) mais, d'un point de vue sémantico-pragmatique, le marqueur a reçu de multiples appellations : « locution adverbiale réactive de confirmation ou de cause explicative » (Santos Río, 2003), « marqueur qui introduit une opération discursive de confirmation » (Calsamiglia y Tusón, 1999), « connecteur consécutif » (Calsamiglia y Tusón, 1999), « opérateur pragmatique » (Barrenechea, 1979), « adverbe modal qui agit comme un *commentaire* dans les contextes dialogiques et comme *commentaire* ou *modalisateur* dans les contextes monologiques (Fuentes, 1994), « opérateur modal qui agit comme modalisateur de confirmation » (Fuentes, 2009), « marqueur conversationnel de modalité épistémique évidentielle » (Martín Zorraquino y Portolés, 1999), « connecteur » (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Falk, 2006), « en rapport avec les connecteurs qui reformulent » (Martín Zorraquino y Portolés, 1999). Llopis (2011) considère que *en efecto* peut fonctionner comme: a) modalisateur discursif de confirmation; b) connecteur de confirmation ; c) opérateur modal ; d) intensificateur. En ce qui concerne la mise en scène introduite par *en efecto*, elle apparaît parfois définie comme une instruction procédurale (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Llopis, 2011), parfois comme une fonction textuelle (Casado Velarde, 1998) et dans d'autres cas, finalement, sans avoir recours à des étiquettes, il semble que les auteurs soient d'accord pour déclarer que le

marqueur agit sur des assertions (ou propositions) en les renforçant (Barrenechea, 1979; Martín Zorraquino y Portolés, 1999) et que ce renforcement fait que l'assertion est affirmée (Casado Velarde, 1998; Santos Río, 2003), expliquée, amplifiée (Martín Zorraquino y Portolés, 1999) et/ou, surtout, confirmée (Moliner, 2007; Calsamiglia y Tusón, 1999; Fuentes, 1991, 1994, 2009; Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Santos Río, 2003; Falk, 2006; Llopis, 2011). Cependant, pour quelques auteurs *en efecto* peut véhiculer aussi un sens consécutif (Calsamiglia y Tusón, 1999) ou même causal (Santos Río, 2003).

Llopis (2011) met en rapport les différents comportements de *en efecto* avec ses différentes fonctions. Ainsi, quand il est modalisateur, selon cet auteur, *en efecto* renforce ou confirme et, quand il est connecteur, il n'agit pas seulement en confirmant mais, aussi, en présentant des arguments (faits, explications, généralisations), lesquels font qu'il peut y avoir, entre les deux unités discursives que le marqueur met en rapport, différentes sous-fonctions : a) l'unité discursive qui contient *en efecto* démontre l'unité discursive qui le précède ; b) l'unité discursive qui contient *en efecto* est présentée comme une explication causale ou une justification de l'unité discursive antérieure ; c) l'unité discursive qui contient *en efecto* est une dérivation de la première ; d) finalement, entre les deux unités discursives il peut exister une relation spécifique (Llopis, 2011). D'autre part, la caractérisation de *en efecto* comme une unité polyphonique a été signalée par plusieurs auteurs. Quelques dictionnaires font allusion au fait que la locution affecte quelque chose dit par le locuteur lui-même ou par un autre sujet parlant (Moliner, 2007; Seco, Andrés, Ramos, 1999). Les études qui analysent la locution depuis une perspective sémantico-pragmatique signalent le caractère polyphonique de la locution dans ces termes : pour Fuentes (1994), *en efecto* suppose une polyphonie dans le monologue, une convocation d'autres énonciateurs, ce qui est maintenu dans Fuentes (2009 : 218), où l'auteur signale que *en efecto* “confirma lo dicho por otro hablante o por el mismo locutor que se desdobra como otro enunciator”. Santos Río (2003), pour sa part, signale que la locution “recoge polifónicamente lo que el propio hablante ha avanzado” et dans les travaux de Falk (2006) et Llopis (2011) la nature polyphonique de la locution est également soulignée : selon l'auteur suédois, il y a, avec *en efecto*, toujours deux voix mises en rapport : la première émette une opinion générale ou une supposition et la deuxième une confirmation, un fait particulier dont la vérité est garantie par *en efecto* (Falk, 2006). Llopis (2006) établit différents schémas polyphoniques pour le marqueur en fonction des différentes fonctions (modalisateur, connecteur et opérateur). Les auteurs signalent aussi que *en efecto* peut apparaître dans des contextes dialogiques ou monologiques (Fuentes, 1994; Santos Río, 2003; Llopis, 2011).

Les travaux ont également étudié les caractéristiques des membres discursifs qui apparaissent avec la locution. Fuentes (1994) signale que l'affirmation qui précède *en efecto* se présente comme prétendument discutabile, comme susceptible de discussion, comme si le sujet parlant exposait une thèse dans le membre discursif qui précède la locution et que cette thèse était acceptée dans le membre discursif qui la contient. Cette idée est reprise par Falk (2006), pour qui le premier membre discursif présente une « conjecture » alors que le deuxième confirme avec des preuves le premier, en introduisant des arguments d'appui, des exemples, des justifications ou des démonstrations. Llopis (2011), pour sa part, signale que quand *en efecto* est modalisateur, il convoque différents points de vue fréquemment attribués à un « discours d'autrui » et que, quand il est opérateur, il agit dans des énoncés qui montrent un sens de possibilité ou probabilité, soit à travers la présence de substantifs, (*posibilidad*), de verbes, d'adverbes de doute (*quizás, tal vez...*) ou de constructions attributives, conditionnelles ou interrogatives (Llopis, 2011). Cette idée n'est pas soutenue par Falk (2006); en effet, selon cet auteur, *en efecto* ne peut pas affecter des énoncés avec des verbes modaux.

La portée de *en efecto* n'est traitée par aucun auteur ; cependant, dans certaines études il y a des données qui apportent de l'information sur le type de contenu qui se voit affecté par la locution. Fuentes (2009), par exemple, signale que la confirmation introduit par *en efecto* peut affecter soit un énoncé antérieur, soit une connaissance présupposé du locuteur, soit la thèse du locuteur, ou, même, une partie de la phrase et non l'énoncé complet. Llopis (2011) signale également que *en efecto* peut affecter, dans certains cas, non pas une unité discursive complète mais une partie seulement.

**RÉSULTATS.** Les résultats de notre analyse soutiennent que *en efecto* peut accomplir trois fonctions pragmatiques: modalisateur, connecteur et opérateur. En utilisant le modèle d'analyse de Val.Es.Co., notre étude soutient que ces trois fonctions sont en rapport avec le type d'unités discursives dans lesquelles apparaît le marqueur : quand il agit comme modalisateur, *en efecto* apparaît dans de nouvelles interventions (interventions réactives à l'intérieur d'un dialogue, nouvelles interventions qui convoquent des contenus éloignés du contexte immédiat...) ; quand il fonctionne comme connecteur, *en efecto* fait partie d'un *acte* et peut aussi constituer un *sous-acte*, bien que son comportement soit similaire aux conjonctions et d'autres éléments qui possèdent une fonction de connexion argumentative ; finalement, quand il est opérateur, *en efecto* fait toujours partie d'un *sous-acte* et il conforme une unité discursive indivisible. Ces trois types d'unités discursives sont à

relier avec les différents types de contextes discursifs (dialogaux, monologiques, dialogiques ou monologiques) dans lesquels apparaît *en efecto* ce qui, en même temps, a des répercussions sur la structure des cadres discursifs qu'ils projettent: *en efecto* modalisateur projette un cadre discursif où interviennent deux membres du discours, mais il n'établit pas entre eux une dynamique argumentative ; *en efecto* connecteur projette, aussi, deux membres du discours et, précisément, il donne lieu à une relation argumentative entre les deux contenus représentés dans les deux membres ; en fin, *en efecto* opérateur projette un cadre discursif où l'on voit un seul membre. Selon ces résultats, il y a une relation entre le type de fonction qu'accomplit le marqueur et les différentes projections de cadres discursifs qu'il peut convoquer.

D'autre part, notre modèle établit que les trois fonctions qui sont accomplies par *en efecto* donnent lieu à différents cadres discursifs, composés par la combinaison de différentes variables (polyphonie, relation propositionnelle, structure informative, nature de X et de P, etc.) et dans lesquels il existe des différences relatives à la répartition entre structure superficielle et structure profonde : l'explicitation du fonctionnement de *en efecto* modalisateur projette deux structures superficielles différentes (*X en efecto Y* ou *(X) en efecto Y*) cependant réductibles à une seule structure profonde ; par contre, quand il agit comme connecteur, *en efecto* montre une seule structure superficielle (*X en efecto Y*), laquelle peut cependant être représentée sous cinq distinctes structures profondes ; finalement, quand *en efecto* est opérateur, toujours selon notre analyse, il montre un seul type de structure superficielle (*X en efecto*) et une seule structure profonde. Ce fait a des répercussions sur les variables qui constituent les cadres discursifs de chaque fonction : d'une part, la manifestation d'une seule structure profonde dans le cas de *en efecto* modalisateur suppose que le marqueur montre ici une structure informative unique dans tous les exemples relatifs à cette fonction (il y a répétition de topiques et de commentaires), un schéma polyphonique commun (la source de P est toujours un Exlocuteur alors que la source de Q est toujours le Locuteur-L), une relation propositionnelle identique dans tous les cas (entre P et Q il y a toujours une paraphrase) et une même relation sémantique (Q est toujours une reprise anaphorique de P ou une tautologie de P). Par conséquent, l'instruction procédurale pour *en efecto* modalisateur est unique : "*En efecto* confirme, en Y, la vérité d'une assertion contenue dans X", comme est aussi unique sa signification: [Confirmo que es verdad que P] et son *sens*: confirmation. Avec *en efecto* connecteur, par contre, le fait d'obtenir plusieurs structures profondes est en rapport avec les différentes variables qui constituent les cadres discursifs, à savoir, la polyphonie, la structure informative et le raisonnement inférentiel,



lesquels sont différents selon les différents sens qui peut avoir le marqueur : démonstration, confirmation, illustration, justification ou conséquence. Ces différents sens sont en correspondance avec différentes significations et différentes instructions procédurales. Finalement, avec *en efecto* opérateur il y a une seule structure profonde, laquelle explique le sens unique attribué à cette fonction (renforcement), en correspondance avec une seule signification ([Es verdad que P]) et une seule instruction procédurale : « *En efecto* renforce la vérité d'une assertion contenue dans X ».

D'autre part, nos résultats montrent que *en efecto* peut avoir quatre *gloses* différentes, ce qui donnerait lieu à un schéma comme le suivant :

GLOSES (ACTES DE PAROLE) ATTRIBUÉES À <i>EN EFECTO</i>	SENS	FONCTION
[X est un contenu susceptible d'être vrai et, en disant <i>en efecto</i> Y, X devient vrai]	confirmation	Modalisateur
	démonstration	Connecteur
	confirmation	
	justification	
[X constitue un contenu vrai et, en disant <i>en efecto</i> Y, on donne une preuve qui valide la vérité de X]	illustration	
[X présente un fait vrai et, en disant <i>en efecto</i> Y, on présente un fait dérivé de X]	conséquence	
[ <i>En efecto</i> renforce la vérité d'une assertion contenue dans X]	renforcement	Opérateur

Si nous avons raison, ce schéma suggère que, dans le cas de l'analyse d'un marqueur du discours, il n'est pas obligatoire de trouver une correspondance entre actes de parole (représentés dans les gloses), sens et fonctions : par exemple, comme nous pouvons le voir, une glose comme [X es un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir *en efecto* Y, X se vuelve verdadero], peut correspondre à trois sens différents (confirmation, démonstration, justification) et elle peut être attribuée à deux fonctions différentes (ici, modalisateur et connecteur). Les trois autres gloses correspondent à trois sens différents mais, parmi elles, deux sont assignées à la fonction de connecteur (illustration et conséquence) et la troisième est à mettre en rapport avec la fonction d'opérateur (avec le sens de renforcement). Rappelons que, dans notre modèle, tant les gloses que les sens font partie des hypothèses externes. Or, il s'agit pour nous de deux concepts différents : les premières représentent les différents actes de langage qu'un locuteur réalise quand il utilise

*en efecto* ; les secondes, pour leur part, ne reflètent pas le comportement d'un usager mais celui du signe lui-même dans son emploi discursif. Dans notre modèle, un sens constitue la représentation de l'action linguistique qu'un signe accomplit en obligeant au contenu qu'il affecte à réaliser l'intention qu'il énonce. Par exemple, un signe comme *en efecto*, qui agit sur une assertion, oblige conventionnellement cette assertion à manifester l'intention d'être un contenu vrai. Les sens de confirmation, démonstration, justification, illustration, conséquence et renforcement constituent des formulations d'une même action : *en efecto* agit, toujours, en validant la vérité d'une assertion. Si ces sens correspondent aux différentes gloses, c'est parce que dans la structure superficielle un locuteur qui utilise *en efecto* réalise différentes actions avec ce marqueur : soit il fait qu'un contenu susceptible d'être vrai devient vrai (dans les sens de confirmation, démonstration et justification), soit il apporte une preuve pour illustrer qu'un contenu est vrai (quand il a le sens d'illustration), soit il présente un fait dérivé d'un autre fait (dans le sens de conséquence), soit il renforce un contenu en validant son caractère de vérité.

Il nous reste, maintenant, à décrire le signifié qui peut être assigné à *en efecto*. Comme nous l'avons signalé plus haut, le signifié est, dans notre modèle, une hypothèse qui est faite une fois l'analyse finie, en tenant compte des différents sens qu'a un marqueur. Nous avons obtenu, pour *en efecto*, les sens de confirmation, justification, démonstration, renforcement, conséquence et illustration. Il y a quelque chose qui nous permet de regrouper, d'un côté, les quatre premiers sens et, de l'autre, les deux derniers ; en effet, dans les cadres discursifs de la confirmation, la justification, la démonstration ou le renforcement le contenu X montre une modalité de type IRREALIS (cf. Palmer, 2001 [1986]), le contenu P constitue une forme REALIS (une assertion) et nous avons, à droite, un énoncé Y et une phrase Q qui constituent, tous les deux, une assertion. Au contraire, dans les cadres discursifs de la conséquence et de l'illustration, le contenu X est directement un contenu REALIS (cf. Palmer, 2001 [1986]), c'est-à-dire que ce sont des énoncés assertifs qui constituent la structure superficielle. Ce schéma fait que l'on peut présenter l'hypothèse suivante : quand *en efecto* convoque un cadre discursif qui produit les sens de confirmation, justification, démonstration, renforcement, on pourrait dire qu'il agit *en effectuant une vérité*, c'est-à-dire en mettant en oeuvre, en exécutant, en accomplissant la vérité présentée préalablement. Cette vérité, représentée dans P, apparaît comme « virtuelle » sous X et « devient réelle » en arrivant à Q. Quand, au contraire, dans les cadres discursifs de la conséquence ou de l'illustration on voit représentés directement un contenu REALIS dans le premier membre discursif et, dans le deuxième, un contenu Q qui valide la vérité de P, le

schéma consiste à « passer d'une vérité générale à une vérité particulière » ou « d'une vérité particulière à une vérité générale ». Ce phénomène a lieu dans les cadres discursifs qui correspondent aux sens de conséquence et d'illustration.

Si notre analyse est correcte, il reste maintenant à expliquer pourquoi *en efecto* projette, dans le discours, deux types de schémas. Notre hypothèse pour répondre à cette question est que *en efecto* projette, en se servant de la forme de la langue, une double interprétation à propos de comment une vérité peut être validée (ou à propos de comment un fait est considéré vrai) selon la tradition gréco-latine présente dans notre culture. En effet, jusqu'Aristote, dans la conception grecque, la vérité surgit d'un processus de découverte, car il s'agit de quelque chose d'occulte. Cependant, à partir d'Aristote, la vérité n'est plus ce qu'il faut découvrir mais ce qui « est juste par rapport aux faits ». Notre hypothèse, à partir de cette constatation, est la suivante : quand *en efecto* projette un schéma de « passage du virtuel au réel », il explicite l'actualisation d'une vérité à partir de la découverte d'une vérité virtuelle ou cachée ; quand le marqueur projette un schéma de « passage d'une vérité générale à une vérité particulière ou vice-versa », il explicite l'actualisation d'une vérité qui est vraie parce qu'elle correspond aux faits de la réalité. Le premier schéma serait présent dans les cadres discursifs où *en efecto* a un sens de confirmation, démonstration, justification et renforcement ; le deuxième, pour sa part, serait présent dans les sens de conséquence et illustration.

**DISCUSSION.** Les résultats de notre analyse reflètent en partie des idées présentes dans d'autres travaux : le signifié de *en efecto* est en rapport avec « le réel » et « l'effectif » (DRAE, 2001; Diccionario del Español Actual, 1999 ; Fuentes, 1994; Falk, 2006), idée que nous soutenons pour toutes les fonctions du marqueur et non seulement pour les cas de *en efecto* opérateur, comme il est soutenu dans Llopis (2011). D'autre part, notre analyse soutient l'idée de Llopis (2011) concernant les fonctions qui peut accomplir *en efecto* : modalisateur, connecteur et opérateur, mais nous ne pesons pas qu'il est nécessaire de définir une sous-fonction de « connecteur de reformulation » ni un emploi de *en efecto* comme intensificateur (Llopis, 2011).

Nos résultats sont contraires à certaines descriptions présentées par d'autres auteurs : selon notre analyse, il est impossible de réduire tout le comportement de *en efecto* à la seule fonction de modalisateur, comme il est décrit dans Fuentes (1991, 1994, 2009), où il est dit que *en efecto* est toujours un adverbe modal de jugement de confirmation. Pour nous, et comme il a été signalé par d'autres auteurs, *en efecto* accomplit aussi, dans beaucoup

de cas, une fonction de connecteur (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Falk, 2006; Llopis, 2011). En ce qui concerne les sens qui peut avoir le marqueur, notre analyse rejette la description de *en efecto* comme marqueur causal, comme dans Santos Río (2003).

Comme d'autres travaux, notre analyse aborde la question de la polyphonie du marqueur (cf. Santos Río, 2003 ; Fuentes, 1994 ; Llopis, 2011), même si dans notre travail nous présentons une description détaillée de la modélisation polyphonique du marqueur qui tient compte des fonctions qu'il peut accomplir et des sens qu'il peut arborer. Nous soutenons, d'autre part, qu'il y a une relation étroite entre les différentes fonctions que peut accomplir *en efecto* et les différents entourages discursifs dans lesquels il peut apparaître, idée présente chez plusieurs auteurs (Fuentes, 1994; Llopis, 2011; Santos Río , 2003). Cependant, notre analyse justifie cette idée à partir de critères polyphoniques: pour nous, les entourages discursifs peuvent être, d'une part, monologiques ou dialogaux mais aussi, d'autre part, monologiques ou dialogiques.

Notre analyse se sert, d'autre part, de critères de nature variée pour rendre compte de la relation qui existe entre les deux contenus que relie *en efecto* quand il fonctionne comme connecteur ou comme modalisateur: quand *en efecto* est modalisateur, les deux membres du discours entretiennent une relation propositionnelle de paraphrase (P est vrai si Q est vrai, et vice-versa), ce qui est manifesté, sémantiquement, dans le fait que le deuxième énoncé constitue une reprise anaphorique ou une tautologie du premier ; quand, au contraire, *en efecto* est connecteur, les deux membres du discours entretiennent une relation propositionnelle d'implication, de type argumentatif ou logique, ce qui est manifesté dans les différentes formulations qui essayent d'explicitier ces relations. Cette description permet de confirmer que, comme il a été signalé par Falk (2006), les énoncés qui projette *en efecto* dans leur cadre discursif sont toujours co-orientés et, aussi, rendre compte du fait qu'il peut y avoir une relation d'implication logique entre les deux contenus qui sont reliés par *en efecto* connecteur, comme il a été signalé par Falk (2006) ou par Llopis (2011).

Notre analyse montre, également, que *en efecto* projette un cadre discursif qui impose que le contenu qui se voit affecté par le marqueur présente des caractéristiques très précises. Notamment, ce contenu doit être une assertion. Cette question avait déjà été abordée dans d'autres études (Fuentes, 1994; Falk, 2006) mais dans notre cas elle s'appuie sur un modèle capable de expliquer pourquoi *en efecto* affecte des assertions et, en même temps, est un marqueur qui se voit précédé par un contenu "pretendidamente discutible" (Fuentes, 1994) ou avec un caractère de "conjetura" (Falk, 2006). La différence entre la

forme linguistique REALIS ou IRREALIS, fondamentale pour expliquer le fonctionnement de *en efecto* selon cette thèse, nous permet de rendre compte des caractéristiques de l'énoncé qui se voit affecté par le marqueur et de démontrer que le recours à la différence entre structure superficielle et structure profonde est indispensable pour montrer le fonctionnement du marqueur.

Notre étude montre également que la structure informative est fondamentale pour rendre compte du fonctionnement de *en efecto* et expliquer ses différents sens. Bien que l'analyse de Llopis (2011) utilise aussi cette variable, il y a quelque chose qui la sépare de la nôtre : Llopis (2011) distingue une structure informative différente selon les fonctions qu'accomplit le marqueur, alors que, selon notre modèle, la différence de structure informative n'a rien à voir avec la fonction mais avec le sens.

En fin, les résultats qui sont présentés à partir de cette analyse permettent de conclure qu'il est possible de définir la portée de *en efecto* : ce marqueur agit dans le discours en affectant des énoncés complets (quand il est modalisateur ou connecteur) ou des segments d'énoncés (quand il est opérateur) et, dans tous les cas, il s'agit d'un marqueur dont la portée est toujours propositionnelle, c'est-à-dire que *en efecto* n'affecte pas le modus ni l'énonciation, il est un marqueur dont la portée est toujours limitée au dictum des énoncés. Cette idée, qui n'est pas signalée dans aucun autre travail, sera fondamentale pour établir pourquoi ce marqueur est différent du marqueur *en efecto*.

**CONCLUSIONS.** Les résultats de l'étude de *en efecto* nous permettent de conclure qu'il est possible de créer un modèle d'analyse explicite et exclusivement linguistique capable de démontrer que l'interprétation des marqueurs du discours peut être formalisée à travers la mise en scène d'un ensemble de variables de nature sémantico-pragmatique, lesquelles constituent les contraintes qu'un marqueur impose à son cotexte discursif. Ce modèle, développé sous forme de cadres discursifs, permet de rendre compte du fait que les sens d'un marqueur sont le résultat d'un ensemble de variables qui déterminent son comportement indépendamment du contexte extralinguistique. Les sens de *en efecto* (confirmation, démonstration, illustration, justification, conséquence ou renforcement) dépendent : a) du type de fonction qui est accomplie par le marqueur (modalisateur, connecteur ou opérateur) ; b) des voix discursives qui interviennent dans son cadre discursif ; c) du type de raisonnement inferentiel qui apparaît dans le cas de *en efecto* connecteur ; d) de la structure informative que projettent les contenus ; e) de la manière dont les formes linguistiques représentent le schéma de signification projeté par le

marqueur (spécialement la distinction entre formes IRREALIS et REALIS), etc. Toutes ces variables interviennent dans un modèle d'analyse qui montre que la signification est dynamique et qu'elle dépend du fonctionnement du marqueur.

## CHAPITRE 5. Pourquoi *en efecto* n'est pas *en effet*

Le dernier chapitre de cette thèse s'intitule *Pourquoi 'en efecto' n'est pas 'en effet'* et son but, comme son titre l'indique, est d'essayer d'établir une étude contrastive qui montre les différences entre les deux marqueurs. Pour ce faire, la première partie de ce chapitre présente une étude du marqueur français, avec un double objectif : d'une part, elle se demande si le modèle utilisé pour l'analyse de *en efecto* est reproductible ; d'autre part, elle tente de donner une réponse à la question d'origine de ce travail, c'est-à-dire la question de savoir pourquoi il y a des énoncés français dans lesquels apparaît le marqueur *en effet* qui ne peuvent pas être traduits en espagnol en utilisant le marqueur *en efecto* :

- (E) Tu dois partir. *En effet*, il est très dangereux que tu restes.
- (F) Tu peux partir, *en effet* le capitaine t'y autorise.
- (G) Il faut prévoir toutes les difficultés. *En effet*, par les temps qui courent, on n'est jamais à l'abri de rien !

- (E') # Tienes que irte. *En efecto*, es muy peligroso que te quedas.
- (F') # Puedes irte, *en efecto* el capitán te autoriza.
- (G') # Hay que prever todas las dificultades. *En efecto*, en estos tiempos no se puede estar seguro de nada.

Les travaux qui ont étudié *en effet* décrivent cette particule par des caractérisations distinctes. D'une part, un groupe d'auteurs soutient qu'il y a une relation entre les différents contextes dans lesquels apparaît le marqueur, sa valeur sémantique et les fonctions qu'il peut accomplir : quand elle apparaît en l'emploi absolu, la locution aurait un sens de confirmation (Danjou-Flaux, 1980; Moeschler, 1985, Rossari, 1993) extensible à ses apparitions comme opérateur modal (Rossari, 1993) ou de "construction soudée" (Danjou-Flaux, 1980), tandis que quand elle apparaît comme reliant deux contenus, elle aurait une valeur argumentative, qu'elle soit de justification (Moeschler, 1985, Rossari, 1993) ou de consécution ou causalité (Danjou-Flaux, 1980). Ce fait serait à mettre en relation avec un autre : le marqueur peut accomplir une double fonction, illocutoire et de connexion (Moeschler, 1985; Rossari, 1993). D'autre part, face à cette caractérisation, *en effet* a été

défini comme un marqueur avec une seule fonction de modalisateur et une seule valeur sémantique de confirmation, indépendamment de ses contextes d'apparition (Muñoz Romero, 2003), bien que dans d'autres études il ne soit décrit que comme connecteur (Roulet et *al.* 1987 [1985]). Toutes ces considérations seraient en rapport avec les différentes étiquettes que la locution a reçues concernant le type d'adverbe qu'il peut être. Pour un groupe d'auteurs, *en effet* serait un adverbe de phrase de type « conjonctif » (Nolke, 1990a; Molinier y Lévrier, 2000; Rossari, 2002) alors que pour d'autres auteurs il serait un adverbe de phrase "disjonctif d'attitude" (Mordrup, 1976; Bertin, 2000; Rossari et *al.* 2004).

La double fonction de *en effet* est également décrite dans des travaux qui s'inscrivent dans des cadres non énonciatifs, comme c'est le cas de Hermoso (2004). En partant de la Théorie de la pertinence, cet auteur signale que les particularités de *en effet* sont dues au fait que cette locution possède, en même temps, des caractéristiques des adverbes modaux et des adverbes connecteurs, sans s'inscrire pour autant dans aucun des deux groupes. Selon Hermoso (2004), comme les adverbes modaux, *en effet* contribue à la récupération des explicatures de haut niveau (en affectant les conditions de vérité de l'énoncé) ; cependant, contrairement à ce type d'unités, cette locution ne codifie pas une information conceptuelle mais procédurale. Par conséquent, *en effet* fonctionne aussi comme les connecteurs, même s'il ne fonctionne pas exactement de la même manière que ces signes, car il ne restreint pas l'ensemble de suppositions implicites dérivées de la combinaison des deux énoncés qu'il met en rapport mais l'ensemble de suppositions explicitement exprimées, résultat de l'enrichissement de la forme propositionnelle. *En effet*, en conclusion, contribue à construire différentes explicatures de haut niveau, lesquelles peuvent être paraphrasées, selon les cas, par : "(a) est inévitable", "Je conclus que (a)" ou "(a) est vrai" (Hermoso, 2004).

Finalement, les traits qui caractérisent *en effet* semblent être en rapport avec les particularités que la locution montre toute au long de son évolution depuis son apparition dans le français du Moyen Âge. Comme l'explique Bertin (2002), depuis le XVI<sup>e</sup> siècle *en effet* accomplit trois fonctions distinctes : il peut être une unité lexicale fixe (dans des expressions telles que *mettre en effect* ou *en effect et substance*), un « adverbe d'énoncé », où la locution suppose un commentaire envers la valeur de vérité d'un contenu, tant dans des contextes dialogaux que monologiques, ou un adverbe connecteur, qui prend des valeurs logiques d'opposition/reformulation, conclusion, conséquence ou consécution. D'après Bertin (2002), cette valeur de connecteur serait tributaire de la valeur adverbiale qui, pour sa part, serait étroitement liée à l'item lexical grammaticalisé, ce qui peut expliquer les difficultés pour caractériser la locution comme un adverbial ou comme un connecteur

depuis ses origines. Les trois fonctions de la locution garderaient des traits sémantiques du substantif *effet*, auquel Bertin (2002) attribue deux sèmes : *effet* arbore, soit un trait séquentiel qui suppose une relation de succession, soit un trait de désignation de “quelque chose de vrai”. Selon cet auteur, ces deux sèmes seraient présents dans les cas où la locution apparaît comme une unité lexicale fixe : *mettre en effet* pourrait signifier quelque chose comme “la réalité est conçue à travers l’idée de résultat, comme la suite d’un antécédent”, alors que l’expression *en effet et substance* voudrait dire “la réalité est ce qui ne peut être dénié”. Les valeurs de réalité et de séquence seraient arrivées aux usages logiques de la locution : selon Bertin (2002), le trait “relation de succession” serait présent dans les apparitions de la locution comme un connecteur de consécution, conséquence et conclusion, alors que la valeur d’opposition/reformulation (aujourd’hui perdue) serait en rapport avec celle de “quelque chose de vrai”. Finalement, la valeur causale serait conséquence d’une réduction de la polysémie du connecteur, résultat d’un procès métonymique de l’évolution de la locution consistant à la révocabilité de la relation cause/conséquence.

**RÉSULTATS.** Notre analyse de *en effet* nous permet de conclure que ce marqueur peut accomplir les fonctions de modalisateur, connecteur et opérateur. Quand il fonctionne comme modalisateur, *en effet* peut avoir les sens de confirmation et d’accord ; quand il fonctionne comme connecteur, il peut être un marqueur de justification, de démonstration ou de consécution et, finalement, quand il agit comme opérateur, il porte un sens de renforcement. Ces sens sont déterminés par l’action des variables qui interviennent dans les différents cadres discursifs qui sont projetés par *en effet* : comme modalisateur, c’est un marqueur qui convoque deux membres discursifs mais il n’établit pas entre eux de relation argumentative ; comme connecteur, par contre, il y a une dynamique argumentative entre les deux contenus représentés dans les deux membres discursifs que convoque le marqueur ; en fin, comme opérateur, *en effet* ne convoque qu’un seul membre discursif.

D’autre part, les différentes significations du marqueur sont la conséquence des différents cadres discursifs qu’il projette. Par exemple, quand *en effet* est un modalisateur, il affecte toujours un contenu P qui est convoqué par un Exlocuteur. Ce contenu peut avoir la forme soit d’une assertion soit d’un énoncé de modalité déontique. Par conséquent, la portée du modalisateur peut être différente et ce fait peut avoir des conséquences concernant le sens que porte le marqueur : dans le premier cas, la portée de *en effet* est dans le dictum de l’énoncé du premier membre du discours et le modalisateur a ici un sens de confirmation ; dans le second, par contre, la portée est dans l’énonciation de cet énoncé et



le marqueur a un sens d'accord. Quand il est connecteur, les différents sens de *en effet* dépendent aussi des différences qui existent à l'intérieur des cadres discursifs que projette le marqueur : le sens de justification, par exemple, dérive des cas dans lesquels il existe un raisonnement inférentiel de type conséquence (P)- cause (Q), tandis que le sens de démonstration dépend d'un type de raisonnement inférentiel où l'on va d'un argument (P) vers une preuve (Q) ; en fin, dans le cas du sens de consécution, le raisonnement inferentiel peut se présenter comme le passage d'une prémisse (P) à une conclusion (Q). Quand il est opérateur, *en effet* montre un sens de renforcement et dans son cadre discursif un seul membre du discours apparaît. La portée du marqueur dans ce cas est restreinte à une partie de l'énoncé.

**DISCUSSION.** L'idée que *en effet* est un marqueur qui peut avoir différents sens et que ces sens dépendent des différentes manières dont la locution fonctionne dans le discours a été signalée par d'autres auteurs (Danjou-Flaux, 1980 et, spécialement, Moeschler, 1985, et Rossari, 1993). Notre analyse corrobore l'idée que *en effet* a un sens de confirmation dans ses emplois dialogaux, comme il a été signalé par ces auteurs, bien que nous considérons que ce sens ne doit pas être restreint aux cas d'emploi absolu de la locution (Moeschler, 1985 ; Rossari, 1993 ; Danjou-Flaux, 1980) et, que, d'autre part, *en effet* peut aussi montrer un sens d'accord, lequel n'a été signalé dans aucune étude. En ce qui concerne les emplois monologaux du marqueur, notre analyse établit, comme d'autres travaux, que *en effet* peut agir comme connecteur et, comme Rossari (1993), nous soutenons aussi qu'il y a des emplois de la locution où il faut considérer qu'elle fonctionne comme opérateur, bien que nous considérons que, dans ce cas, *en effet* montre un sens de renforcement et non un sens de confirmation, comme le soutient Rossari (1993). Notre analyse coïncide, d'autre part, avec celle de Danjou-Flaux (1980) quant à la fonction de connecteur de *en effet* : selon cet auteur, la locution peut, dans ces cas, montrer un sens de consécution et un autre de causalité —que nous avons dénommé de « justification », tel qu'il apparaît dans Moeschler (1985) ou Rossari (1993)—. Cependant, le trait « preuve » que Danjou-Flaux (1980) associe à *en effet* connecteur n'est pas, pour nous, comme le soutient cette auteur, lié au sens de consécution mais il s'agit plutôt d'un troisième sens qu'il faut reconnaître dans la fonction de connecteur de la locution.

Roulet *et al.* (1987) signalent que *en effet*, comme d'autres connecteurs qui peuvent introduire des arguments (comme *car*, *parce que*, *puisque* ou *comme*), introduit un acte subordonné qui peut constituer un argument à l'appui, soit de l'acte directeur, soit de l'acte

illocutoire réalisé par celui-ci. Cette considération serait à rapprocher de notre description de *en effet* comme connecteur de justification ; en effet, nous avons signalé que sa portée peut être tant le dictum de l'énoncé du premier membre du discours que le modus ou, même, l'énonciation. Notre analyse, par contre, contredit le travail de Muñoz Romero (2003), où il est soutenu que *en effet* est un modalisateur de confirmation dans tous ses contextes d'apparition.

D'autre part, notre analyse permet également d'aborder la question de la définition du type d'adverbe qu'est *en effet*. Selon nos résultats, cette locution devrait être considérée comme un adverbe d'énoncé du type "disjonctif d'attitude" quand il agit comme modalisateur et comme un adverbe d'énoncé de type "conjonctif" quand il agit comme connecteur. Dans les cas où *en effet* fonctionne comme un opérateur, par contre, nous considérons qu'il pourrait être considéré comme un "adverbe de constituant", car il n'affecte pas la totalité de l'énoncé, seulement une partie de celui-ci. Cette proposition suppose que *en effet* devrait être classé dans trois catégories différentes dans une classification des adverbes, idée que n'est pas partagée par d'autres auteurs (cf. Nølke, 1990a).

Notre étude permet également de rendre compte du fait que *en effet* impose un ensemble de restrictions au contexte dans lequel il apparaît. Rossari (2002) a déjà signalé que ce marqueur établit une relation de démonstration qui est sujette à une restriction : la proposition qui le précède doit être une assertion qui, en plus, dénote un jugement du locuteur et dont le contenu n'empêche pas de construire une proposition avec une valeur médiative d'inférence. Cette contrainte expliquerait, selon Rossari (2002), la bizarrerie du premier énoncé par rapport au deuxième :

Il y a des souris chez Julie. ?? *En effet*, je les ai vues de mes propres yeux.

Julie a raison de dire qu'il y a des souris chez elle. *En effet* je les ai vues de mes propres yeux.

Notre modèle permet rendre compte non seulement de cette contrainte mais aussi des différentes contraintes qui sont imposées par le marqueur.

À notre avis, notre modèle permet de développer une analyse plus complète que ce qui peut être présenté à partir des théories de type non énonciatif, comme c'est le cas de la Théorie de la pertinence. L'analyse de Hermoso (2004), par exemple, permet d'obtenir un ensemble de paraphrases qui sont le résultat de la combinaison du traitement cognitif du marqueur avec les contenus linguistiquement exprimés dans l'énoncé qui le précède. Selon Hermoso (2004), *en effet* peut être équivalent à : "(a) est inévitable", "je conclus que (a)" ou

“(a) est vrai”. Or, cette analyse n’explique pas comment il est possible d’arriver à ces paraphrases, c’est-à-dire qu’elle ne rend pas compte des caractéristiques des différents énoncés représentés dans (a) et, par conséquent, on ne sait pas comment faire pour arriver aux paraphrases proposées. D’autre part, dans le travail de Hermoso (2004) il n’est pas non plus indiqué combien de paraphrases peuvent être obtenues de la combinaison de *en efecto* avec un énoncé et il n’est pas non plus spécifié s’il y a des énoncés qui, en raison de leurs caractéristiques, ne pourraient pas occuper la place de (a). L’étude de Hermoso (2004), enfin, n’explique pas quelle est la relation entre les paraphrases et les différents sens que peut avoir *en efecto* et ne permet pas de savoir pourquoi un énoncé comme *Jean aime Marie; en effet il l’invite tous les soirs* n’est pas acceptable en espagnol (#*Juan quiere a María; en efecto, la invita a cenar todos los días*) malgré le fait qu’il pourrait amener à la même paraphrase que celle présentée par Hermoso (2004): “concluyo que (a)” (Je conclus que (a)).

**LA DIFFÉRENCE ENTRE *EN EFECTO* ET *EN EFET*.** Selon les résultats de nos analyses, *en efecto* et *en efecto* sont deux marqueurs qui peuvent accomplir les mêmes fonctions dans le discours : modalisateur, connecteur et opérateur. Cependant, ces deux locutions sont différentes en ce qui concerne leur sémantisme. Notamment, entre *en efecto* et *en efecto* il peut arriver que : a) les deux locutions partagent les mêmes sens, issus de cadres discursifs constitués par les mêmes types d’instructions fonctionnelles ; b) *en efecto* peut donner lieu à des sens qui ne sont pas projetés par *en efecto* et vice-versa ; c) *en efecto* et *en efecto* peuvent donner lieu à un même sens, mais ce sens peut être produit selon différents cadres discursifs, c’est-à-dire que leur sens peut correspondre à une signification produite par différentes instructions fonctionnelles. Voyons, en détail, chacun de ces cas.

Comme modalisateurs, *en efecto* et *en efecto* montrent un sens de confirmation. Ce sens se manifeste dans une même signification ([Confirmo que es verdad que P], pour *en efecto*, ou [Je confirme qu’il est vrai que P], pour *en efecto*) et il est le résultat des mêmes instructions fonctionnelles. Il y a cependant quelque chose qui distingue les deux marqueurs : *en efecto* peut montrer un sens d’accord, tandis que *en efecto* ne peut pas.

Ce différent fonctionnement des deux modalisateurs est résumé ci-dessous :

FONCTION : MODALISATEUR	EN EFECTO	EN EFFET	
SENS	CONFIRMATION	CONFIRMATION	ACCORD
GLOSE	[X constitue un contenu susceptible d'être vrai et, en disant <i>en efecto</i> Y, le contenu X devient vrai]	[X constitue un contenu susceptible d'être vrai et, en disant <i>en efecto</i> Y, le contenu X devient vrai]	[X constitue un contenu susceptible d'être pertinent et, en disant <i>en efecto</i> Y, le contenu X devient pertinent]
INSTRUCTIONS PROCÉDURALES	<i>En efecto</i> confirme, en Y, la vérité d'une assertion contenue dans X.	<i>En effet</i> confirme, en Y, la vérité d'une assertion contenue dans X.	<i>En effet</i> exprime, en Y, que le locuteur de X a raison.
STRUCTURE SUPERFICIELLE	X en efecto Y ou (X) en efecto Y	X en effet Y ou (X) en effet Y	X en effet Y
STRUCTURE PROFONDE	Soit P une phrase avec une forme d'assertion convoquée par un Exlocuteur et Q une phrase qui contient <i>en efecto</i> convoquée par un Locuteur. Q confirme que l'assertion P est vraie.	Sous-groupes A, B et C: Soit P une phrase avec une forme d'assertion convoquée par un Exlocuteur et Q une phrase qui contient <i>en efecto</i> convoquée par un Locuteur. Q confirme que l'assertion P est vraie. Sous-groupe D: Soit P une assertion sous-entendue à partir de X dont la source est un Exlocuteur et Q une phrase qui contient <i>en effet</i> dont la source est le Locuteur-L. Q confirme que l'assertion P est vraie.	Soit P une phrase de modalité déontique dont la source est un Exlocuteur et Q une phrase qui contient <i>en effet</i> convoquée par le Locuteur-L. Q indique que l'Exlocuteur qui convoque P a raison de dire P.
INSTRUCTIONS FONCTIONNELLE S	Soit P une phrase d'un Exlocuteur et Q une phrase d'un Locuteur-L; soient P et Q deux commentaires à un même topique; soit Q une tautologie ou une reprise anaphorique de P; tel qu'il y a entre P et Q, une relation d'équivalence propositionnelle; soit P un contenu de nature REALIS (assertion) et X un contenu de nature IRREALIS (énoncé interrogatif, énoncé déclaratif avec modalité du modus ou énoncé virtuel)	Soit P une phrase d'un Exlocuteur et Q une phrase du Locuteur-L. Soit P une assertion; Soit Q une tautologie de P ou une reprise anaphorique de P; tel qu'il y a entre P et Q, une relation d'équivalence propositionnelle (dans tous les cas). Soit X une question totale, un énoncé déclaratif, un énoncé virtuel ou un énoncé déclaratif qui convoque un implicite.	Soit P une phrase d'un Exlocuteur et Q une phrase du Locuteur-L; soient P et Q deux commentaires à deux topiques différents; soit X un énoncé impératif; soit P une phrase de modalité déontique.
SIGNIFICATION	[Confirmo que es verdad que P]	[Je confirme qu'il est vrai que P]	[λ dit que P. Je suis d'accord avec λ]
PORTÉE	<i>En efecto</i> affecte le dictum de l'énoncé du premier membre discursif.	<i>En effet</i> affecte le dictum de l'énoncé du premier membre discursif.	<i>En effet</i> affecte l'énonciation.

Comment on peut le voir, le fait que *en efecto* ne peut pas montrer un sens d'accord s'explique de la façon suivante : *en efecto* est un marqueur qui affecte toujours le dictum de l'énoncé préalable, jamais son énonciation, et le sens d'accord de *en effet* est basé précisément sur le fait que le modalisateur français a comme portée l'énonciation du contenu présent dans le premier membre du discours. Comme il affecte la énonciation, P constitue un contenu qui n'est pas une assertion, car en réalité *en effet* ne montre pas un accord avec ce contenu mais avec le fait de l'avoir énoncé. Cet emploi ne paraît pas possible en espagnol :

(101) Je demande conseil. Florence, que j'interroge, parce qu'elle est précisément d'excellent conseil, me dit : « réponds tout de suite ». *En effet*, c'est ce qu'il faut faire. Aussitôt, je réponds à une ou deux lettres. Mais la suivante me paraît difficile. Il faudrait, il faut que j'y réfléchisse. (Frantext. R004 - ROUBAUD Jacques, *La Bibliothèque de Warburg : version mixte*, 2002, p. 72)

(101BIS) Pido consejo. Florence, a la que pregunto porque es precisamente alguien que da muy buenos consejos, me dice: “responde enseguida”. #*En efecto*, eso es lo que hay que hacer.

Mais les principales différences entre les deux marqueurs se trouvent dans la fonction de connecteur. Il arrive principalement que, d'une part, *en efecto* et *en effet* ne montrent pas les mêmes sens et, d'autre part, qu'ils donnent parfois lieu au mêmes sens mais ils sont produits par une signification différente, c'est-à-dire qu'il y a des différences en ce qui concerne les instructions fonctionnelles qui constituent leurs cadres discursifs respectifs. Voyons séparément ces deux idées.

Nos résultats ont montré, d'abord, que *en efecto* est un marqueur qui, comme connecteur, donne lieu aux sens de démonstration, confirmation, illustration, justification et conséquence ; *en effet*, pour sa part, peut montrer les sens de justification, démonstration et consécution :

FONCTION: CONNECTEUR	EN EFECTO	EN EFFET
SENS ASSIGNÉS	démonstration	démonstration
	conséquence	
	confirmation	
	illustration	
	justification	justification
		consécution

D'après ce tableau, le sens de consécution n'a pas été défini pour *en efecto*. Par conséquent, en prenant un exemple du corpus de *en effet* où le marqueur a un sens de consécution, sa traduction à l'espagnol est inappropriée:

(134) [...] après tout c'était la cinquième fois, il y avait peu de risque que je développe subitement une allergie à la cortisone. Je n'ai pas fait d'allergie, *en effet* ; mais il y a bien d'autres ratages possibles, et lors de ce traitement, je les ai collectionnés. (Frantext-GAULT Vanessa, *Le corps incertain*, 2006, p. 129.)

(134BIS) Después de todo, era la quinta vez, así que había poco riesgo de desarrollar súbitamente una alergia a la cortisona. No desarrollé ninguna alergia, # *en efecto*...

Mais ce qui est intéressant, c'est ce qui arrive avec les sens de démonstration et de justification. Notre analyse a montré que ces sens sont arborés aussi bien par *en efecto* que par *en effet*. Cependant, pour arriver à ces sens, chaque marqueur part de significations différentes, lesquelles sont, en même temps, produites par différentes instructions fonctionnelles. Notamment, quand *en efecto* fonctionne comme connecteur et qu'il porte un sens de démonstration, sa formule de signification a été définie comme : [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]. Cette signification s'explique par les instructions fonctionnelles qui apparaissent dans le cadre discursif de *en efecto* : P est un contenu dont la source est un Exlocuteur et Q, un contenu dont la source est un Locuteur-L; P est un commentaire à un topique (avec la forme *¿Qué...?*) et Q, un sous-commentaire à un sous-topique qui part de P (avec la forme: *¿Qué hecho demuestra que P?*); X est un énoncé de nature IRREALIS et P, une phrase de nature REALIS (une assertion); Q est un savoir fondé ; entre P et Q il existe un raisonnement inférentiel du type logique abductif, où l'on trouve une Règle (implicite), une Prémisse (Q) et une Abduction (P). Pour sa part, la formule de la signification de *en effet* connecteur de démonstration a été définie comme : [La preuve que P, c'est que Q] et il s'agit d'une formule issue des instructions fonctionnelles suivantes : P a comme source un Exlocuteur et Q, un Locuteur ; P est un commentaire à un topique (avec la forme *Q...?*), et Q, un commentaire à un sous-topique qui part de P (avec la forme: *Quelle est la preuve qui montre que P?*); Q est un savoir fondé ; entre P et Q il existe un raisonnement inférentiel argumentatif de type argument (P)- preuve (Q); X est un énoncé déclaratif qui décrit un fait ; P est une assertion. Ce différent fonctionnement des deux connecteurs est résumé ci-dessous :

FONCTION : CONNECTEUR SENS : DÉMONSTRATION	EN EFECTO	EN EFFET
GLOSE	[X constitue un contenu susceptible d'être vrai et, en disant <i>en efecto</i> Y, le contenu X devient vrai]	[X constitue un contenu susceptible d'être vrai et, en disant <i>en efecto</i> Y, le contenu X devient vrai]
INSTRUCTION PROCÉDURALE	<i>En efecto</i> démontre, en Y, la vérité d'une assertion contenue dans X.	<i>En effet</i> démontre, en Y, la vérité d'une assertion contenue dans X.
STRUCTURE SUPERFICIELLE	X en efecto Y.	X en effet Y.
STRUCTURE PROFONDE	Soit P une phrase avec une forme d'assertion dont la source est un Énonciateur (E) ou un Exlocuteur (Ex) convoqué par le Locuteur (L) et Q une phrase avec une forme d'assertion qui contient <i>en efecto</i> convoquée par le Locuteur-L. L'assertion Q de L démontre que l'assertion P est vraie.	Soit P une phrase avec une forme d'assertion dont la source est un Exlocuteur (Ex) et Q une phrase avec une forme d'assertion qui contient <i>en efecto</i> convoquée par le Locuteur-L. L'assertion Q de L démontre que l'assertion P est vraie.
INSTRUCTIONS FONCTIONALES	Soit P un contenu dont la source est un Exlocuteur et Q un contenu dont la source est un Locuteur-L; soit P un commentaire à un topique et Q un sous-commentaire à un sous-topique issu de P, soit X un énoncé de nature IRREALIS et P une phrase de nature REALIS (une assertion); soit Q un savoir fondé; tel qu'il y a entre P et Q, un raisonnement inférentiel de type logique abductif, avec une Règle (implicite), une Prémisses (Q) et une Abduction (P).	Soit P un contenu dont la source est un Exlocuteur et Q un contenu dont la source est un Locuteur-L; soit P un commentaire à un topique et Q un sous-commentaire à un sous-topique issu de P; soit Q un savoir fondé; tel qu'il y a, entre P et Q, un raisonnement inférentiel de type argument (P)-preuve (Q); soit X un énoncé déclaratif qui décrit un fait; soit P une assertion.
SIGNIFICATION	[Como Q (es verdadero), puede decirse que P (es verdadero)]	[La preuve que P, c'est que Q]
PORTÉE	<i>En efecto</i> affecte le dictum de l'énoncé du premier membre discursif.	<i>En effet</i> affecte le dictum de l'énoncé du premier membre discursif.

Ces différences pourraient expliquer pourquoi certaines apparitions de *en efecto* avec un sens de démonstration sont compréhensibles en espagnol mais ne sont, cependant, traduisibles, du moins sans que la traduction ne soit ressentie comme inappropriée par la communauté linguistique hispanophone :

(127) - Parce que c'est un tableau ! Un musicien m'a dit que c'était un livre muet. Il n'y a *en effet* pas de son dans ce livre. On ne peut pas écrire le son puisque c'est une image.  
(Frantext.R097 - PEREC Georges, *Entretiens et conférences II [1979-1981]*, 2003, p. 213)

(127BIS) – ¡Porque es un cuadro! Un músico me dijo que era un libro mudo. No hay #*en efecto* sonido en este libro. No puede escribirse el sonido, pues es una imagen.

Avec le sens de justification nous sommes devant un cas similaire. Avec *en efecto*, le sens de justification répond à la formule [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)], laquelle est produite par les instructions fonctionnelles suivantes: P et Q sont deux contenus qui ont pour source le Locuteur-L; P est un commentaire à un topique et Q, un sous-commentaire à un sous-topique qui part de P (avec la forme: ¿*Por qué P?*); X est un énoncé déclaratif qui convoque un sous-entendu ; P est une assertion ; Q est un savoir fondé ; entre P et Q il existe un raisonnement inférentiel du type : conclusion (P)- justification (Q). Pour sa part, la signification de *en effet* connecteur avec un sens de justification répond à la formule : [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q], laquelle correspond à un cadre discursif complexe, où *en effet* peut avoir comme portée des énoncés de différente nature, ce qui conduit à des gloses différentes et à différentes instructions procédurales. Ce tableau compare le cadre discursif de *en efecto* et *en effet* quand ils agissent comme connecteurs de justification :

FONCTION : CONNECTEUR SENS : JUSTIFICATION	EN EFECTO	EN EFFET			
GLOSES	[X constitue un contenu susceptible d'être vrai et, en disant <i>en efecto</i> Y, le contenu X devient vrai]	[X constitue la description d'un fait et, en disant <i>en effet</i> Y, on justifie le fait décrit en X]	[X présente une pensée à propos d'un fait et, en disant <i>en effet</i> Y, on justifie la pensée présentée en X]	[X est une action et, en disant <i>en effet</i> Y, X est justifié]	[X est une pensée d'un Exlocuteur et, en disant <i>en effet</i> Y, on justifie un jugement implicite exprimé à propos de X]
INSTRUCTION PROCÉDURALE	<i>En efecto</i> justifie, en Y, la vérité d'une assertion contenue dans X.	<i>En effet</i> justifie, en Y, un fait présenté en X.	<i>En effet</i> justifie, en Y, une pensée présentée en X.	<i>En effet</i> justifie, en Y, une action exprimée en X.	<i>En effet</i> justifie, en Y, un jugement implicite exprimé à propos de X.
STRUCTURE SUPERFICIELLE	X en efecto Y	X en effet Y.			
STRUCTURE PROFONDE	Soit P une assertion dont la source est le Locuteur-L, laquelle est un sous-entendue de X, et Q une assertion qui contient <i>en efecto</i>	Soit P une assertion dont la source est le Locuteur-L et Q, une assertion qui	Soit P un "dire" du Locuteur-L et Q une assertion qui contient <i>en effet</i> convoquée	Soit P un acte de parole dont la source est le Locuteur-L et Q une phrase avec une forme	Soit P un jugement du Locuteur-L à propos d'un « dire » d'un Exlocuteur et Q, une phrase avec une forme



	dont la source peut être aussi le Locuteur-L ou une autre voix convoquée par le même Locuteur. L'assertion Q justifie l'assertion P et, en faisant cela, la rend vraie.	contient <i>en effet</i> convoquée également par le Locuteur-L. L'assertion Q de L justifie que l'assertion P soit vraie.	également par le Locuteur-L. L'assertion Q de L justifie P.	d'assertion qui contient <i>en effet</i> convoquée également par le Locuteur-L. L'assertion Q de L justifie P.	d'assertion qui contient <i>en effet</i> dont la source est également le Locuteur-L. La phrase Q de L justifie P.
INSTRUCTIONS FONCTIONALES	Soient P et Q deux contenus qui ont pour source le Locuteur-L; soit P un commentaire à un topique et Q, un sous-commentaire à un sous-topique issu de P; soit X un énoncé déclaratif qui convoque un sous-entendu; soit P une assertion; soit Q un savoir fondé; tel qu'il existe, entre P et Q, un raisonnement inférentiel de type conclusion (P) – justification (Q).	Soit le Locuteur-L la source de P et de Q; soit P un commentaire à un topique et Q, un commentaire à un sous-topique issu de P; Soit Q un savoir fondé; tels qu'il existe, entre P et Q, un raisonnement inférentiel de type conséquence (P)-cause (Q).			
		Soit X un énoncé déclaratif qui décrit un fait; soit P une assertion.	Soit X un énoncé déclaratif qui présente une pensée à propos d'un fait; soit P un « dire ».	Soit X un acte de parole; soit P un acte de parole.	Soit X un énoncé déclaratif qui montre un « dire » d'un Exlocuteur; soit P un jugement à propos du « dire » du Exlocuteur présenté en X.
SIGNIFICATION	[P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]	[La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]			
PORTÉE	<i>En efecto</i> affecte le dictum de l'énoncé du premier membre discursif.	<i>En efecto</i> affecte le dictum de l'énoncé du premier membre discursif.	<i>En efecto</i> affecte le modus de l'énoncé du premier membre discursif.	<i>En efecto</i> affecte l'énonciation de l'énoncé du premier membre discursif.	<i>En efecto</i> affecte un « dire » d'un Exlocuteur.

Comme conséquence des différences entre les deux connecteurs, il arrive que, si l'on prend quatre exemples du corpus de *en effet* avec un sens de justification et qu'ont les

traduit littéralement en espagnol, la présence de *en efecto* devienne bizarre. Par exemple, (111) est un exemple où X est un énoncé déclaratif qui décrit un fait :

(111) Nelson Mandela arbore fièrement le maillot de son équipe qui fête son retour sur la scène du rugby international par une victoire. *En effet*, exclue des compétitions jusqu'en 1992 à cause de l'Apartheid, l'Afrique du Sud participe pour la première fois à la coupe du Monde et l'emporte sur la Nouvelle-Zélande en finale avec une équipe "mixte". Malmenée en demi-finale par l'équipe de France, elle commet un parcours sans faute et passe outre le phénomène Lomu, nouvelle star All Black  
[http://www.linternaute.com/histoire/categorie/evenement/125/1/a/52348/1\\_afrique\\_du\\_sud\\_retrouve\\_son\\_honneur.shtml](http://www.linternaute.com/histoire/categorie/evenement/125/1/a/52348/1_afrique_du_sud_retrouve_son_honneur.shtml)

(111BIS) Nelson Mandela luce orgulloso la camiseta de su equipo, que celebra su vuelta a la escena del rugby internacional con una victoria. *#En efecto*, excluida de las competiciones hasta 1992 debido al Apartheid, África del Sur participa por primera vez en la copa del Mundo y se la arrebató a Nueva Zelanda en la final con un equipo "mixto".

(116) est un exemple de *en effet* connecteur avec un sens de justification où X est un énoncé déclaratif qui présente une pensée à propos d'un fait :

(116) Ma portion favorite de ce parc est celle qui entoure l'Albert Monument. Les écureuils, *en effet*, y abondent. Peut-être se sont-ils installés là en hommage au prince Albert, époux chéri et regretté de la reine Victoria. (Frantext. ROUBAUD Jacques, *La Bibliothèque de Warburg : version mixte*, 2002, p. 78)

(116BIS) Mi porción favorita de este parque es la que rodea al Albert Monument. Las ardillas, *#en efecto*, abundan en esta parte del parque.

(121) est un exemple de *en effet* connecteur de justification où X est un acte de langage:

(121) [...] a-t-il fallu que le téléphone sonne dans une maison où mourait quelqu'un ? J'ai raccroché très vite, croyant effacer le coup de téléphone. C'est ce matin, *en effet*, qu'il est mort. 7 h 30. Je ne comprends plus rien à rien. Le rituel des samedis après-midi s'est si bien accompli que je suis replongée dans la vie normale [...] (Frantext. BERR Hélène, *Journal 1942-1944*, 2008, p. 85)

(121BIS) ¿Tenía que sonar el teléfono en una casa donde estaba muriéndose alguien? Colgué rápidamente, con la intención de borrar la llamada. Es esa mañana, *#en efecto*, cuando murió.

Enfin, (124) est un exemple de *en effet* connecteur de justification où X est un "dire" d'un Exlocuteur:

(124) D'une fratrie l'autre : familles charnelles et spirituelles, secrets de familles des adresses civiles ou militaires. Vers le vingtième feuillet commence ce qui est à proprement parler le journal de guerre. En tête : « Voyages - août 1917 ». En effet il a parfois le regard d'un voyageur. Il note une curiosité touristique (l'église Saint-Jean des Vignes près de Soissons), est sensible à la beauté des maisons... (Frantext - OLLAGNIER Jeanne, Main, 2008, p.75)

(124BIS) Hacia el folio veinte empieza lo que propiamente es el diario de guerra. Como título: "Viajes: agosto 1917". #*En efecto*, el protagonista muestra a menudo una mirada de viajero.

Notre analyse a montré, finalement, que *en efecto* et *en effet* peuvent aussi fonctionner comme opérateurs. Dans ce cas, les deux marqueurs ont un sens de renforcement qui peut être glosé comme : "*En efecto/en effet* renforce un fait présenté dans X". Nous avons signalé que les deux opérateurs répondent à la formule de signification: [Es verdad que P] et [Il est vrai que P] respectivement. Il y a cependant quelque chose qui sépare les deux : *en effet*, contrairement à *en efecto*, peut affecter non seulement une assertion complète mais aussi le noyau de la prédication.

Ce tableau résume le fonctionnement de *en efecto* et *en effet* quand ils sont des opérateurs :

	EN EFECTO	EN EFFET	
SENS	Renforcement.	Renforcement	
GLOSE	[ <i>En efecto</i> renforce un fait présenté en X]	[ <i>En effet</i> renforce un fait présenté en X]	
INSTRUCTION PROCÉDURALE	<i>En efecto</i> rend factuelle une assertion P contenue dans X.	<i>En effet</i> rend factuelle une assertion P contenue dans X.	
STRUCTURE SUPERFICIELLE	<i>X en efecto</i> o <i>en efecto</i> X. X est une subordonnée.	<i>X en effet</i> o <i>en effet</i> X. X peut être un verbe (probablement un accomplissement ou un achèvement).	<i>X en effet</i> o <i>en effet</i> X. X est une phrase subordonnée.
STRUCTURE PROFONDE	Soit P une phrase avec une forme d'assertion qui contient <i>en efecto</i> dont la source est un Énonciateur (E) convoqué par le Locuteur de X. <i>En efecto</i> fait que l'assertion P de E est vraie dans X.	Soit P un verbe et <i>en effet</i> une locution qui rend factuel le verbe P.	Soit P une phrase avec une forme d'assertion qui contient <i>en effet</i> . <i>En effet</i> fait que l'assertion P est vraie dans X.
INSTRUCTIONS FONCTIONALES	Soit P une assertion dont la source est le Locuteur-L; soit X un énoncé déclaratif avec une modalité épistémique dans le modus (IRREALIS).	Soit P un contenu qui constitue le noyau de la prédication.	Soit P une assertion convoquée par un Locuteur-L.
SIGNIFICATION	[Es verdad que P]	[réellement]	[Il est vrai que P]
PORTÉE	<i>En efecto</i> affecte le dictum de l'énoncé.	<i>En effet</i> affecte le noyau de la prédication.	<i>En effet</i> affecte le dictum de l'énoncé.

L'emploi de *en efecto* opérateur comme un marqueur qui affecte le noyau de la prédication ne paraît pas naturel en espagnol :

(138) Si le livre soigne de la souffrance de vivre, s'il guérit de la douleur du deuil, alors il opère ce tour de passe-passe poétique qui consiste à faire disparaître le scandale dont il naît, à le résoudre *en effet* et à prohiber toute parole de révolte. (Frantext. R086 - FOREST Philippe, Tous les enfants sauf un, 2007, p. 165)

(138 BIS) Si el libro cura el sufrimiento que es vivir, si cura del dolor que supone el duelo, entonces ocurre esa magia poética que consiste en hacer desaparecer el escándalo del que nace, a resolverlo *#en efecto* y a prohibir toda palabra de indignación.

**CONCLUSIONS.** Les résultats de cette étude sont soumis à certaines limites ; en effet, d'une part, il serait nécessaire d'agrandir les corpus d'analyse et, d'autre part, il conviendrait que la détermination des hypothèses externes ainsi que la délimitation des hypothèses internes soient réalisées par plusieurs chercheurs ; cependant, le plus important est qu'il serait nécessaire de mener une réflexion profonde par rapport à la nature et à la description des critères des variables qui interviennent dans les cadres discursifs.

Malgré ses limites, cette thèse a voulu donner forme à un ensemble de postulats qui ont été exposés dans les premiers chapitres, à savoir, qu'il est possible de développer un modèle d'analyse qui rend compte du fait que, au moins en ce qui concerne les marqueurs du discours, il y a une relation entre fonctionnement et interprétation et qu'il y a des questions de nature pragmatique relatives aux conventions internes du système d'une langue. Ces conventions exposent un ensemble de contraintes qui sont imposées par un signe pour qu'il puisse être employé par un locuteur d'une certaine communauté linguistique. En ce qui concerne les marqueurs du discours, ces contraintes constituent la description du fonctionnement et expliquent le sémantisme de ces signes. D'autre part, le Modèle de Cadres Discursifs utilisé nous a permis d'explicitier certains postulats issus de la Pragmatique intégrée, mais sans être un obstacle pour inclure des idées empruntées à d'autres perspectives d'étude traitées dans le cadre théorique de cette thèse.

Ce travail se veut un essai de création d'un modèle capable de rendre compte du fait que les marqueurs *en efecto* et *en effet* imposent, dans leur fonctionnement discursif, différentes contraintes aux contextes dans lesquels ils apparaissent. Ces contraintes sont en réalité des conventions de nature pragmatique qui sont imposées par les marqueurs selon leurs communautés linguistiques respectives et permettent d'expliquer ce qui rapproche et ce qui distingue *en efecto* et *en effet*.

**UN MODELO DE PRAGMÁTICA  
LINGÜÍSTICA PARA EL ANÁLISIS DE  
LOS MARCADORES DEL DISCURSO.  
APLICACIÓN AL ESTUDIO  
CONTRASTIVO DE *EN EFECTO* Y *EN  
EFFET***



# INTRODUCCIÓN

Hace diez años llegué a París para ejercer como lectora de español en la Universidad Paris-Dauphine, gracias a un convenio según el cual el lector de español de esta universidad vendría de la Autónoma de Madrid, donde yo había obtenido mi Licenciatura en Filología Hispánica. Mi labor iba a consistir en ser profesora de lengua española y civilización, a alumnos de diversos cursos y de diferentes niveles. Aunque tenía experiencia como profesora de ELE, apenas había tenido alumnos de lengua materna francesa así que, durante los primeros días del curso, me dediqué a recoger redacciones de mis estudiantes para hacerme una idea de qué particularidades tenía la interlengua de un francófono y qué dificultades iba a tener que abordar durante mis clases. La recogida de las redacciones de los alumnos de primer año supuso para mí un sorprendente descubrimiento: aunque procedían de muy distintos liceos, todas eran muy parecidas en cuanto a la estructura y, también, en cuanto al tipo de palabras y fórmulas que los alumnos utilizaban. Concretamente, me llamó mucho la atención la gran frecuencia con que aparecían en los textos marcadores del discurso y, sobre todo, el hecho de que, en no pocas ocasiones, fueran utilizados de un modo que para mí resultaba extraño.

A París yo había llegado, por otro lado, con un asunto pendiente: durante el curso 2001-2002 había hecho los cursos de Doctorado en Lingüística Aplicada a la Enseñanza de ELE en la Universidad Antonio de Nebrija y debía realizar la tesina conducente a la obtención del DEA. Aquella historia de los marcadores del discurso me pareció interesante y decidí utilizarlo para mi trabajo. Yo tenía la intuición de que la forma de escribir los textos y de utilizar los marcadores por parte de mis alumnos podía tener algo que ver con el hecho de que hubieran estudiado español en contextos de instrucción franceses y, también,

con que habían sido enseñados para pasar el examen del Baccalauréaut, el cual cuenta con una prueba donde son juzgados por su capacidad para escribir un comentario de texto que muestre una estructura adecuada y el dominio de ciertos recursos lingüísticos. Con el propósito de ver si la metodología de enseñanza y los objetivos de aprendizaje podrían ser un factor que explicara lo que ocurría en las redacciones de mis alumnos, decidí plantear, para mi DEA, un estudio en el que poder comparar sus redacciones con las de otros alumnos de español que también tuvieran el francés como lengua materna, pero que hubieran aprendido con otros métodos y con otros fines. Para encontrar alumnos con estas características, me puse en contacto con los profesores del Instituto Cervantes de París, los cuales me ayudaron a encontrar entre sus estudiantes aprendices que tuvieran más o menos las mismas horas de aprendizaje que mis alumnos de Dauphine y que hubieran aprendido exclusivamente en el Cervantes o en contextos de instrucción españoles. Conseguí un grupo amplio de informantes a los que les pedí realizar la misma tarea que había propuesto a mis alumnos: debían escribir un texto argumentativo en español sobre un tema concreto utilizando, si querían, algunos marcadores del discurso que aparecían junto a la consigna de realización. Las muestras que recogí revelaron que, aunque las diferencias relativas al uso de los marcadores discursivos entre los dos grupos no eran siempre significativas, sí lo eran con respecto a algunos marcadores y, entre ellos, destacaba la gran diferencia que había con respecto a la frecuencia de uso y la corrección a la hora de utilizar el marcador discursivo *en efecto*<sup>7</sup>. Los resultados del análisis concluyeron que estas diferencias estaban motivadas por las diferentes experiencias previas de aprendizaje de los alumnos, en concreto, mostraron que los alumnos de los liceos habían estudiado en contextos de instrucción en los que se enseñaban los marcadores del discurso presentados en listas bilingües (lengua materna = lengua extranjera) y utilizaban con mucha mayor frecuencia y de forma afectada el marcador *en efecto*, mientras que los del Instituto Cervantes, que habían aprendido los marcadores desde la lengua objeto y desde una perspectiva que prima la enseñanza desde el uso contextualizado en la lengua meta, no es que utilizaran el marcador con mayor

---

<sup>7</sup> El estudio tenía tres preguntas de investigación:

— Dos grupos de aprendices con la misma lengua materna y un número equivalente aproximado de horas de instrucción de español como lengua extranjera, pero con diferentes experiencias previas de aprendizaje, ¿utilizan el mismo tipo de marcadores discursivos y con la misma frecuencia a la hora de realizar una tarea concreta, la redacción de un texto argumentativo?

— Si hay alguna diferencia significativa en el tipo y la frecuencia de uso de un marcador determinado entre esos dos grupos, ¿puede afirmarse que esa diferencia significativa está motivada por diferentes experiencias previas de aprendizaje?

— Si las distintas experiencias previas de aprendizaje explican las diferencias en cuanto al tipo y la frecuencia de uso de un determinado marcador en la redacción de un texto argumentativo, ¿puede afirmarse que también explican el nivel de dominio en cuanto al uso apropiado de ese marcador?



corrección, sino que casi no lo utilizaban, lo cual parecía mostrar una tendencia propia del español, pues *en efecto* es un marcador discursivo con muy poca frecuencia de uso.

Los resultados de aquel trabajo abrieron puertas para indagar en cuestiones que quedaron sin resolver. En concreto, los datos apuntaban a que el grupo de estudiantes que utilizaba con mayor frecuencia el marcador discursivo *en efecto* había aprendido según una metodología que, basada en el aprendizaje de los marcadores desde la memorización de listas que los presentan como equivalentes entre lenguas, favorecía la aparición de interferencias de la lengua materna en la lengua segunda. Este grupo habría transferido los usos de un ítem que existe en francés, el marcador discursivo *en effet*, y todo apuntaba a que dicha partícula podía usarse de un modo distinto a como se usa su correspondiente española, pues las redacciones de los informantes mostraban usos del marcador que daban lugar a enunciados extraños para muchos hablantes nativos. Si comparamos, por ejemplo, los siguientes enunciados, podemos comprobar que la traducción literal de *en effet* resulta de difícil aceptabilidad en español<sup>8</sup>:

(A) Selon l'opinion commune, être libre consiste à faire tout ce qui nous plaît. *En effet*, rien ne peut alors faire entrave à nos envies, à nos désirs, lorsque nous sommes libres.

(A') Según la opinión general, ser libre consiste en hacer todo lo que nos plazca. # *En efecto*, nada puede entonces interponerse ante nuestros deseos cuando somos libres.

(B) Je viens d'apprendre que le gouvernement a interdit le tabac sur l'ensemble de notre territoire, et j'en suis ravie. *En effet*, les personnes non-fumeur comme moi n'auront enfin plus à supporter les cigarettes des autres!

(B') Acabo de enterarme de que el gobierno ha prohibido el consumo de tabaco en todo el territorio nacional, y estoy muy contenta. # *En efecto*, los que somos no fumadores dejaremos por fin de soportar los cigarros de los demás.

(C) Tu dois partir. *En effet*, il est très dangereux que tu restes.

(C') Tienes que irte. # *En efecto*, es muy peligroso que te quedes.

(D) Il faut prévoir toutes les difficultés. *En effet*, par les temps qui courent, on n'est jamais à l'abri de rien.

(D') Hay que prever todos los contratiempos. # *En efecto*, teniendo en cuenta los tiempos que corren, no podemos estar seguros de nada<sup>9</sup>.

El estudio que presenté como tesina de DEA logró mostrar que el tipo de instrucción puede influir en la forma en la que los aprendices francófonos de ELE escriben una redacción o, al menos, en la forma en que utilizan un marcador discursivo concreto

---

<sup>8</sup> Los enunciados en francés proceden de nativos a los que pedí que me escribieran un texto en su lengua materna.

<sup>9</sup> La notación habitual de los ejemplos en un texto académico responde a (1), (1) a., etc. Sin embargo, en esta tesis se ha preferido guardar la notación numérica para los ejemplos que constituyen el corpus objeto de análisis, presentado en los Anexos 1 y 2. En las pocas ocasiones en las que, como aquí, aparezcan ejemplos que no proceden del corpus, la notación se hará a partir de letras y no de números.

(Piedehierro 2005, 2009). Sin embargo, aquel trabajo apenas esbozaba las razones por las cuales *en efecto* no era lo mismo que *en effet*, y esta cuestión me pareció interesante para abordarla en un futuro trabajo que tuviera forma de tesis. Ahora bien, indagar en lo que asemeja o diferencia a dos marcadores del discurso que tienen un mismo origen, un significante muy parecido y que a pesar de parecer utilizarse para confirmar o justificar ideas no son siempre intercambiables, era una cuestión que excedía el ámbito de lo aplicado y que requería un estudio desde un enfoque más teórico. Durante mi DEA, había descubierto algunos trabajos sobre marcadores discursivos del profesor José Portolés y ello me animó a intentar volver a la Universidad Autónoma para proseguir mi doctorado.

Por mediación de la profesora Marina Fernández Lagunilla, gracias a la cual había llegado a París tres años antes, mi DEA llegó al profesor José Portolés, el cual aceptó dirigir una tesis que yo planteaba, en un principio, como un estudio contrastivo de varios marcadores discursivos en español y en francés. Dado que yo seguía siendo lectora en Paris-Dauphine, planteé a mi director la posibilidad de realizar un doctorado en cotutela, con otro director en Francia. El profesor Portolés me propuso contactar con el profesor Jean-Claude Anscombre y, algunos meses después, se firmó un convenio entre la Universidad Autónoma de Madrid y la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París donde yo aparecía como doctoranda en cotutela con un director en cada institución.

La idea de lo que yo quería hacer en mi tesis era al principio confusa pues, por un lado, yo no tenía mucha formación en lingüística teórica en general, y menos aún en semántica-pragmática en particular y, por otro lado, seguía proyectando una tesis con un enfoque más aplicado que teórico. Sin embargo, durante el curso escolar 2005-2006 tuve la suerte de asistir a los seminarios que el profesor Anscombre impartía en la EHESS, y aquello supuso para mí una revelación, pues la forma de abordar los problemas lingüísticos en aquellas clases era diferente a cuanto yo había conocido. Asistí a estos seminarios durante tres cursos en total (2005-2006, 2006-2007 y 2007-2008), y ello me permitió familiarizarme con el enfoque de la llamada Pragmática integrada, especialmente con las aportaciones que surgían desde la Teoría de los estereotipos de Anscombre, además de descubrir algunos de los problemas básicos de la semántica-pragmática: cómo definir la naturaleza del significado de los signos, cómo dar cuenta de la interpretación, qué relación existe entre la interpretación de los signos y su funcionamiento, cómo establecer la relación entre los signos y sus usuarios, etc.

Con el objetivo de profundizar en estas cuestiones y, sobre todo, de entender los orígenes y las pretensiones del enfoque de la Pragmática integrada, empecé leyendo sobre

las perspectivas de estudio y los autores que estaban detrás de lo que hoy se consideran ideas pragmáticas. Aquellas lecturas dieron origen al Capítulo 1 de esta tesis, titulado *Un punto de vista para un objeto* y centrado en exponer un resumen del panorama de las perspectivas de estudio que, desde Saussure hasta Searle, han conducido al desarrollo de esa disciplina tan heterogénea que es la pragmática. Este recorrido sirve también para contextualizar el surgimiento y la evolución de la Pragmática integrada, la cual aparece descrita en la segunda parte de este primer capítulo, donde se expone un resumen de tres teorías que han surgido dentro de este enfoque, las dos primeras definidas en conjunto entre Jean-Claude Anscombe y Oswald Ducrot y la última desarrollada por el primero de estos autores: la Teoría de la Argumentación en la lengua, la Teoría de los *topoi* y la Teoría de los estereotipos.

El segundo objetivo de mi trabajo consistió en intentar resolver la cuestión de cómo debía plantear el análisis de los dos marcadores que yo quería estudiar. Descubrí entonces que el estudio de este tipo de signos llevaba pocas décadas abordándose con profundidad, pero que precisamente en este tiempo se había convertido en un tema recurrente en la investigación lingüística. Como consecuencia, las perspectivas de estudio que se ocupaban de estas palabras eran muchas y muy variadas, y aparecían recogidas en multitud de publicaciones. En aquella época leí ideas y propuestas de, entre otras cosas, las perspectivas de estudio que aparecen presentadas en la primera parte del Capítulo 2, titulado *Cómo abordar el estudio de los marcadores discursivos* y concebido para dar forma a un marco epistemológico determinado en el que inscribir mi tesis. De estas perspectivas, que en un principio podían ser muy dispares entre sí, tomé algunas hipótesis que me parecieron pertinentes para abordar mi estudio y, aunque yo había concebido mi investigación como un análisis que quería inscribirse en el enfoque de la Pragmática integrada, asumí ideas de las perspectivas gramaticales, de la Teoría de la enunciación, del Análisis del discurso, del Análisis de la conversación y de la Teoría de la relevancia. De estas teorías tomé algunos postulados, pero seguía teniendo pendiente definir la forma que iba a tener el modelo de análisis que iba a utilizar para estudiar *en efecto* y *en effet*. En mi DEA, había planteado que algo que diferenciaba a estas dos unidades era que proyectaban un diferente esquema de distribución de la información y, en concreto, que *en efecto*, al menos en algunos ejemplos que yo había estudiado, aparecía en el discurso introduciendo un enunciado cuyo tema y rema recuperaban, de algún modo, el tema y el rema del enunciado que precedía al marcador, mientras que *en effet* no parecía responder a esa particularidad. Aquella idea la había explicitado en mi DEA en forma de esquemas, donde distribuía la información

temática y remática de los dos enunciados que relacionaba el marcador y mostraba que, con el español, lo que aparecía a la izquierda volvía a aparecer a la derecha mientras que con el francés no había recuperación o repetición de información. Cuando empecé a profundizar en la lectura de los trabajos del profesor Portolés, especialmente sus estudios dedicados a la estructura informativa y los marcadores del discurso (Portolés 1999, 2000b, 2001b, 2007a, 2007b, 2009, 2010), descubrí que yo había esbozado una forma de explicitar el funcionamiento de este tipo de unidades que mi director estaba utilizando en sus investigaciones para dar cuenta del comportamiento y la interpretación de estos signos. En ese tiempo también descubrí el Diccionario de Partículas que José Portolés dirigía junto a los profesores Antonio Briz y Salvador Pons (<http://www.dpde.es/>) y vi que utilizaban, también, esquemas para hacer explícita su descripción sobre el significado de los marcadores del discurso. Yo tenía claro que mi objetivo principal debía pasar por crear un modelo de análisis lo más explícito posible que fuera, además, capaz de dar cuenta de qué hace similares y qué distintos a *en efecto* y *en effet* y entonces pensé que iba a ser imprescindible intentar desarrollarlo de forma que pudiera detallar al máximo el funcionamiento de mis dos marcadores. Lo que se me ocurrió entonces fue que podía ser interesante “ampliar” esos esquemas e introducir en ellos todas las variables que explican el funcionamiento de los dos marcadores, es decir, no solo utilizarlos para explicitar la distribución de información sino, también, para dar cuenta de otros mecanismos lingüísticos.

Entonces apareció el mayor problema de toda la tesis: ¿qué mecanismos lingüísticos debía introducir en los esquemas para dar cuenta del funcionamiento de *en efecto* y *en effet*?; ¿cómo debía explicitar la aparición de esos mecanismos en los esquemas?; ¿de qué naturaleza debían ser?; ¿qué función tendrían esos mecanismos en la definición de la interpretación de mis marcadores? Para intentar dar respuesta a estas preguntas, recurrí a varios escritos de la Pragmática integrada (Anscombe y Ducrot 1976; 1978, 1983, 1994; Ducrot 1980, 1984, 1986, 1991 [1972]; Anscombe 1990, 2011), donde Anscombe y Ducrot hablaban del método científico de simulación, de la estructura profunda y la estructura superficial, del estatuto de *sens*, *signification*, *énoncé* y *phrase* y de la necesidad de ser consciente de que la lingüística semántico-pragmática, si quería ser de algún modo científica, debía asumir, de una vez por todas, que la labor de los lingüistas no debe ser estudiar la realidad sino construir un mecanismo capaz de explicar ciertos fenómenos. Lo que yo entendí de aquellas lecturas aparece expuesto en la segunda parte del Capítulo 2, titulada *Un modelo de pragmática lingüística: el modelo de la Pragmática integrada*, donde aparece

descrita la diferencia entre *descripción* y *explicación* y la definición de lo que, según Anscombe y Ducrot, debe constituir las *hipótesis externas* y las *hipótesis internas* de un modelo de análisis.

Precisamente contar con unas hipótesis externas y con unas hipótesis internas me permitió poder empezar a organizar todos los constructos de los que yo quería hablar: yo intuía que lo que en realidad quería hacer era un estudio sobre cómo dar cuenta de la interpretación de mis dos marcadores pero no sabía cómo abordar el problema de la interpretación, especialmente porque al mismo tiempo estaba leyendo estudios concretos que habían analizado *en efecto* y *en effet* y las etiquetas de “interpretación” que daban los distintos autores eran muy variadas: algunos hablaban de significados, otros de sentidos, otros más de actos de habla, otros de instrucciones de procesamiento... y a veces ocurría, incluso, que la descripción de la interpretación se solapaba con la de la función o funciones que cumplía cada marcador. Del modelo de la Pragmática integrada había tomado nota del siguiente hecho: la interpretación que un lingüista aplica a un signo o a un conjunto de signos es algo que parte de su condición de usuario de la lengua, pero al asignar una interpretación debe asumir dos consecuencias: en primer lugar, que el hecho de asignar una interpretación a un signo es una decisión del lingüista y, en segundo lugar, que su labor debe consistir en construir una máquina capaz de demostrar la interpretación que él ha decidido asignar. El conjunto de “decisiones” que iban a configurar la interpretación de mis dos marcadores debía conformar el conjunto de las hipótesis externas de mi trabajo; por su parte, la máquina que debía demostrar mis hipótesis externas estaría constituida por mis hipótesis internas. Las hipótesis externas pasaron a llamarse: *glosa* (un constructo reservado a la operacionalización del acto de habla que lleva a cabo un usuario que utiliza un marcador del discurso), *instrucción de procesamiento* (un concepto que pretendía recoger cómo un oyente o un lector interpreta un signo que aparece en un discurso), *sentido* (relativo a la descripción de lo que la actuación del marcador impone a la interpretación del enunciado al que afecta) y *significación* (referida a una fórmula que constituye una paráfrasis de la interpretación del marcador según este se manifiesta en su actuación discursiva, fórmula que, además, explica el sentido que le ha sido asignado). La definición de estos conceptos, constitutivos de las *hipótesis externas* del modelo, aparece recogida en la última parte del Capítulo 2, titulada *Función, significado, sentido y significación. Conceptos para un modelo de análisis de marcadores del discurso*.

El Capítulo 3, titulado *Cómo definir las variables que intervienen en un cuadro discurso: el caso de ‘en efecto’*, constituye la presentación de las hipótesis internas del modelo, es decir, explica qué variables deben aparecer en los esquemas donde se explicita el funcionamiento de los

marcadores y justifica por qué se han elegido esas variables y no otras. Las variables aparecen en los esquemas en forma de *instrucciones funcionales*, un concepto que pretende recoger el constructo *instrucción* que se utiliza en la Pragmática integrada y que se refiere al conjunto de convenciones que impone un marcador al entorno en el que aparece durante su funcionamiento discursivo, convenciones que no solo explican la actuación de un signo sino que, además, dan cuenta de su interpretación. Por ejemplo, el mecanismo lingüístico de la polifonía constituye una variable dentro del modelo y esta variable aparece representada, en el análisis, en forma de Locutor, Exlocutor, Omnilocutor o Enunciador, según los casos. Las *instrucciones funcionales* constituyen las hipótesis internas, pues son de naturaleza explicativa: su disposición en los esquemas explica por qué los marcadores han recibido una cierta *significación* la cual, a su vez, justifica el *sentido* que les ha sido asignado. De este modo, los esquemas dan cuenta del funcionamiento de cada marcador según la función que este cumple y explican la interpretación que ha recibido cada signo. Por su forma, estos esquemas reciben el nombre, en esta tesis, de *cuadros discursivos* y, por ende, nuestra propuesta de análisis se llama Modelo de Cuadros Discursivos. El Capítulo 3 explica por qué las variables que intervienen en los cuadros discursivos del marcador español *en efecto* son la polifonía, la modalidad, la autoridad lingüística, la estructura informativa, las relaciones proposicionales, el razonamiento inferencial y el conocimiento estereotípico.

El resultado de nuestro análisis está recogido en los Anexos 1 y 2, donde aparecen los dos corpus analizados en la tesis (el primero relativo al análisis de *en efecto* y el segundo al de *en effet*) y donde cada ejemplo aparece analizado de acuerdo con un determinado cuadro discursivo. Dentro de cada cuadro discursivo se distingue entre estructura superficial y estructura profunda y en ellos aparecen representados, de forma explícita, las hipótesis externas (*glosa, instrucción de procesamiento, sentido, significación*) y las hipótesis internas (variables de cada cuadro discursivo que conforman las *instrucciones funcionales*).

Los Capítulos 4 y 5 describen, respectivamente, el análisis de *en efecto* y de *en effet* y en ellos se expone la aplicación del modelo desarrollado en toda la tesis. El estudio contrastivo de los dos signos, incluido en las páginas finales del Capítulo 5, señala que los dos marcadores pueden cumplir las mismas funciones (de modalizador, conector y operador) pero que difieren en lo que se refiere a su interpretación. Concretamente, parece ocurrir lo siguiente: aunque en ocasiones las dos locuciones comparten los mismos sentidos proyectados en cuadros discursivos constituidos por el mismo tipo de instrucciones funcionales, hay, sin embargo, sentidos de *en efecto* que no han aparecido en el análisis de *en*

*effet* y sentidos de *en effet* que no parecen ser ostentados por *en efecto*, pues los dos marcadores pueden proyectar cuadros discursivos con diferentes restricciones y significaciones; pero, además, en otros casos, el análisis muestra un hecho revelador: *en efecto* y *en effet* pueden ostentar un mismo sentido pero pueden producirlo de acuerdo con distintos cuadros discursivos, es decir, su sentido puede corresponderse con una significación que puede ser producto de diferentes instrucciones funcionales, ya sea porque estas son de distinta naturaleza o porque se combinan de manera diferente en cada marcador.

En las últimas páginas se presentan las *Conclusiones finales* de este estudio, redactadas en español (§ 6. 1.) y en francés (§ 6. 2.), de acuerdo con el régimen de Doctorado en cotutela internacional en que se inscribe este trabajo y con los requisitos para la mención de Doctorado Europeo a que aspira esta tesis. En estas conclusiones se señala que los resultados de este estudio están sujetos a ciertas limitaciones, especialmente relacionadas con el hecho de que sería necesario ampliar los corpus de análisis, sería conveniente realizar este tipo de análisis por más de un investigador y, lo más importante, sería necesario abordar en profundidad la naturaleza y la descripción de los criterios de las variables que conforman los cuadros discursivos. A pesar de ello, esta tesis logra dar forma a una serie de postulados que son defendidos en los primeros capítulos, a saber, que puede plantearse un modelo de análisis en el que se demuestre que, al menos en lo que concierne a los marcadores del discurso, hay una relación entre su funcionamiento y su interpretación y que hay cuestiones de índole pragmática que atañen a convenciones internas al sistema de una lengua.

Este trabajo se presenta como un intento de creación de un modelo capaz de dar cuenta del hecho de que los marcadores discursivos *en efecto* y *en effet* imponen, durante su actuación discursiva, diferentes restricciones a los entornos discursivos en los que aparecen. Estas distintas restricciones resultan ser convenciones de naturaleza pragmática que imponen los marcadores según sus comunidades lingüísticas y explican en qué se parecen y en qué se diferencian los dos signos.





## **CAPÍTULO 1. Un punto de vista para un objeto**

Como cualquier signo, los signos de las lenguas son portadores de un significado. Sin embargo, a diferencia de otros signos, el significado que poseen los signos de las lenguas tiene la particularidad no solo de representar algo distinto a él mismo (ya sea una idea, una norma, un objeto, una fórmula, una instrucción...) sino, además, de servir a los hablantes, con ello, para dar cuenta del mundo que los rodea y para relacionarse con otros hablantes miembros de su comunidad lingüística. Ello es posible porque los signos lingüísticos tienen una doble dimensión: cognitiva, pues están en los cerebros de las personas, donde se almacena la información sobre cómo se usan y qué representan, y social, pues su uso permite a sus hablantes organizarse socialmente y vivir como comunidades históricas. Estos dos hechos, constatados por los estudiosos del lenguaje desde hace tiempo, han determinado la búsqueda de la definición del “ser de los signos”, es decir, el modo de definir la información que recogen en sí, información que les permite, precisamente, poder ser almacenados en los cerebros de los usuarios y poder ser utilizados para hacer del hombre un ser social.

Aunque la pregunta sobre el ser de los signos se remonta muchos siglos, una parte de la filosofía y de la lingüística del siglo XX ha constatado que, desde Aristóteles, y hasta el siglo XIX, la concepción de los signos del lenguaje permaneció prácticamente intacta: su esencia estaría compuesta por el pensamiento de los hablantes que los utilizan y, a su vez, la esencia del pensamiento sería el mundo, al cual el pensamiento representa. El lenguaje sería, entonces, una copia de una copia, es decir, una copia del pensamiento que, a su vez,

es una copia del mundo. Como consecuencia, los signos serían entidades de designación del mundo de los hablantes, es decir, representarían la realidad. Desde finales del siglo XIX ha habido intentos por buscar una nueva definición para la función de los signos, pues la consideración de que las lenguas naturales sirven para reflejar las entidades de la realidad no parecía corresponderse con lo que implica para los hablantes poseer sistemas lingüísticos y hacer uso de ellos en su vida corriente. Como consecuencia, en el siglo XX ha tenido lugar lo que ha sido denominado como un “giro lingüístico”, caracterizado porque se ha empezado a considerar que el lenguaje no es un espejo del pensamiento que refleja la realidad sino que ha de ser reivindicado como un instrumento de creación de nuestro mundo:

Con el giro lingüístico, el lenguaje dejaría de considerarse como acólito del pensamiento, cuando se reivindica, en cambio, su protagonismo en la construcción del conocimiento, lo cual no solo ha sido promovido por filósofos como el último Wittgenstein y el último Heidegger, sino también por psicólogos como Vygotsky cuando afirma que “el pensamiento no se expresa simplemente en palabras, sino que existe a través de ellas” (Vygotsky, 1995, p. 166). Si se descrece del pensamiento puro, con mayor razón se desconfiaría de la concepción del lenguaje como copia de una copia. Cuando se ocupa del mundo físico, el lenguaje no lo refiere, sino que lo edita; en lo demás, el mundo sería parcial o totalmente una construcción lingüística. [...] Pensamiento y mundo estarían prefigurados, cuando no constituidos, por el lenguaje. (Serna Arango, 2007: 16)

El giro lingüístico tiene mucho que ver con el surgimiento de la pragmática, disciplina de carácter vasto y heterogéneo que aún hoy carece de una definición consensuada pero que nadie duda en aceptar que tiene como objeto de análisis el estudio de los signos en relación con sus usuarios, los cuales comparten las reglas que determinan el uso aceptable y aceptado de dichos signos en la comunidad lingüística que los maneja. Los hablantes se ven reflejados como miembros de una determinada comunidad lingüística cuando cumplen, en su práctica lingüística, con las reglas de uso que dicha comunidad ha decidido asignar a los signos de su lengua.

El problema de esta tesis tiene que ver con cómo dos comunidades lingüísticas han definido distintas reglas de uso para dos signos (el español *en efecto* y el francés *en effet*) que, sin embargo, parecen mostrar muchas similitudes: en primer lugar, su significante, heredado del latín, es muy similar; en segundo lugar, los hablantes que utilizan ambos signos parecen utilizarlos para las mismas cosas en sus respectivas lenguas: con ellos confirman o justifican ideas y/o hechos, de ahí que los utilicen para reforzar argumentos que quieren ser expuestos frente a otros hablantes. Sin embargo, si un hablante de español intenta usar el signo *en efecto* según las reglas que la comunidad francesa maneja para el caso de *en effet*, será considerado como un intruso que no forma parte de la comunidad del

español. Obsérvese por ejemplo el enunciado siguiente, de difícil aceptabilidad en la comunidad hispanohablante:

- (H) Je ne serai pas là mardi; *en effet*, je dois amener ma mère chez le médecin.  
 (H') # No podré estar allí el martes; *en efecto*, tengo que llevar a mi madre al médico.

El problema que atañe a esta tesis es dar cuenta de las razones que explican la inaceptabilidad de *en efecto* en enunciados como este. Para ello, aquí se tratará de definir qué peculiaridades impone el uso de *en efecto* que no son compartidas por el marcador *en effet*. Dichas peculiaridades, según se asumirá en este trabajo, conciernen a los sistemas de las dos lenguas, los cuales incluyen información sobre las reglas de los signos no solo de orden sintáctico o semántico, sino también pragmático.

La idea de que la pragmática está forjada en los sistemas de las lenguas no es nueva. Ha sido defendida por una vertiente de estudios pragmáticos, la llamada Pragmática integrada, desarrollada por Jean-Claude Anscombre y Oswald Ducrot desde principios de los años setenta del siglo XX. Este trabajo quisiera situarse en un punto de vista afín a este enfoque. Con este objetivo, el primer capítulo de esta tesis está dedicado a intentar ubicar esta perspectiva dentro de la evolución de la lingüística en el siglo XX en general y dentro de los estudios pragmáticos en particular. La primera parte, titulada *Cómo abordar el estudio de los signos* (§ 1.1.) traza un panorama general de la evolución de las escuelas lingüísticas más relevantes del siglo XX relacionadas con o promotoras de muchas ideas que hoy se consideran pragmáticas; la segunda, titulada *La pragmática integrada* (§ 1.2.), expone una presentación de lo que ha sido esta perspectiva desde sus orígenes hasta sus últimas propuestas.

## 1. 1. Cómo abordar el estudio de los signos

### 1. 1. 1. La lengua y la realidad

Hasta Saussure se había supuesto que las lenguas no tendrían otra razón de ser que ser portadoras del pensamiento humano, del cual serían su imagen perceptible más veraz. A su vez, el pensamiento no sería sino un espejo de la “realidad” dando lugar a que, en consecuencia, la lengua fuera un reflejo de los objetos del mundo. Desde esta concepción, hablar sería hacer efectivo un pensamiento que busca hacerse explícito y usar la lengua para relacionarse con los otros, un factor secundario ajeno a los intereses de los análisis

lingüísticos: la lengua como un fin en sí y no como un instrumento *para*. Bajo este paisaje, la lingüística adolecía del mayor mal que puede atribuirse a cualquier ciencia que pretenda serlo: no tenía objeto de estudio<sup>10</sup>. Al definir la semiología como el estudio de los signos en el seno de la vida social, el *Cours de Linguistique générale* inauguró la nueva perspectiva de los estudios lingüísticos y otorgó un objeto de estudio determinado para la ciencia del lenguaje:

On peut donc concevoir *une science qui étudie la vie des signes au sein de la vie sociale* ; elle formerait une partie de la psychologie sociale, et par conséquent de la psychologie générale ; nous la nommerons *sémiologie* (du grec *sèmeion*, « signe »). Elle nous apprendrait en quoi consistent les signes, quelles lois les régissent. (Saussure, 1916: 33)

Esta nueva concepción trastornó la forma de abordar los hechos lingüísticos: por un lado, al anunciar el carácter social de la lengua, Saussure iba a desterrar la concepción estática de los estudios anteriores al *Cours* y, al mismo tiempo, declarar de forma revolucionaria que la función primordial de las lenguas es *comunicar*; por otro lado, al concebir el signo como el centro de la ciencia lingüística, abrió el camino hacia la búsqueda de una solución a dos problemas seculares en lingüística: primero, el de cómo enfocar la relación entre las palabras, las ideas y el mundo y, segundo, el de cómo abordar el estudio de los signos entre sí, mediadores claves de dicha relación.

Para Saussure, el origen de este doble problema estaba en la falsa concepción de la lengua como un sistema en directa correspondencia con las cosas del mundo, y el camino hacia una posible solución consistiría en definir el signo prescindiendo de esa forma de observar los hechos lingüísticos. La solución pasaba por concebir el signo como algo autónomo, como una entidad doble, fruto de la unión de un concepto (significado) y una imagen acústica (significante):

Pour certaines personnes la langue, ramenée à son principe essentiel, est une nomenclature, c'est-à-dire une liste de termes correspondant à autant de choses. [...] Cette conception est critiquable à bien des égards. Elle suppose des idées toutes faites préexistant aux mots [...] ; elle laisse supposer que le lien qui unit un nom à une chose est une opération toute simple, ce qui est bien loin d'être vrai. Cependant cette vue simpliste peut nous rapprocher de la vérité, en nous montrant que l'unité linguistique est une chose double, faite du rapprochement de deux termes.

Le signe linguistique unit non une chose et un nom, mais un concept et une image acoustique. (Saussure, 1916: 97-98)

---

<sup>10</sup> Saussure (1916) achaca este mal incluso a la lingüística comparatista del siglo XIX la cual, a pesar de que sus hallazgos mostraron que unas lenguas pueden estudiarse a partir de otras, no definió nunca un objeto de estudio concreto.

La unión de la imagen acústica (significante) y el concepto (significado) constituiría la significación del signo, la cual encuentra sentido porque se inserta en un sistema de valores. Los valores surgen cuando la significación de cada signo se vincula a otras significaciones, de modo que los signos se estudiarían en correspondencia con otros signos:

[...] ce qui importe, ce ne sont pas tant les signes eux-mêmes que les différences entre les signes qui constituent un jeu de valeurs oppositives. (Sechehaye, en Saussure, 1916: 361)

Dado que se estudia a partir de un juego de valores opositivos, la significación del signo se define negativamente, como lo que los otros no son, y no positivamente, como lo que es. Esto no solo supuso una solución a la problemática búsqueda de objetos detrás de los signos, sino que también hizo que el estudio de los hechos lingüísticos dejara de estar centrado en la búsqueda de “la esencia” lingüística: la búsqueda de entidades reales detrás de la lengua habría sido, para Saussure, el gran error de los estudios lingüísticos:

[...] *la langue est une forme et non une substance* [...] On ne saurait assez se pénétrer de cette vérité, car toutes les erreurs de notre terminologie, toutes nos façons incorrectes de désigner les choses de la langue proviennent de cette supposition involontaire qu'il y aurait une substance dans le phénomène linguistique. (Saussure, 1916: 169)

Estas ideas forjaron la doctrina estructuralista, cuya hipótesis de partida es que concibe la lengua como constituida esencialmente por un conjunto de dependencias internas, donde todas sus partes se condicionarían recíprocamente. Con ello se superaba la concepción positivista de la lingüística decimonónica, centrada en definir cada elemento a partir de la búsqueda de su “causa” o “esencia”. Así explicaba Benveniste (1966: 22) el importante cambio que supuso el giro saussuriano:

Dès à présent on voit combien cette conception [la saussurienne] de la linguistique diffère de celle qui prévalait autrefois. La notion positiviste du *fait* linguistique est remplacée par celle de *relation*. Au lieu de considérer chaque élément en soit et d'en chercher la « cause » dans un état plus ancien, on l'envisage comme partie d'un ensemble synchrone : l'« atomisme » fait place au « structuralisme ». (Benveniste, 1966 [1962]: 22)

Aunque Saussure nunca habló de estructura, sino de “système” (cfr. Benveniste, 1966 [1962]: 92), se convirtió en el gran precursor del estructuralismo, y así fue considerado por el grupo de lingüistas que presentaron las primeras tesis bajo esta doctrina<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> R. Jakobson, S. Karcevsky y N. Trubetzkoy, cuyas tesis fueron presentadas en 1928 en el *Ier Congrès International de Linguistes* de La Haya.

No obstante sus principios, los trabajos que se inscribieron bajo el estructuralismo no siempre mostraron la *mise en scène* de una perspectiva donde los elementos de la lengua se estudian sin recurrir a lo real. Benveniste (1966 [1939]), por ejemplo, mostró que la ausencia del recurso a lo real no estaba en Saussure tan clara como él había pretendido, pues al definir la naturaleza del signo como algo arbitrario había caído en una contradicción:

Quand il parle de la différence entre *b-ö-f* et *o-k-s*, il se réfère malgré lui au fait que ces deux termes s'appliquent à la même *réalité*. Voilà la *chose*, expressément exclue d'abord de la définition du signe, qui s'y introduit par un détournement et qui y installe en permanence la contradiction. Car si l'on pose en principe –et avec raison– que la langue est *forme*, non *substance* (p.163), il faut admettre –et Saussure l'a affirmé nettement– que la linguistique est science des formes exclusivement. D'autant plus impérieuse est alors la nécessité de laisser la « substance » *sœur* ou *bœuf* hors de la compréhension du signe. Or c'est seulement si l'on pense à l'animal « bœuf » dans sa particularité concrète et « substantielle » que l'on est fondé à juger « arbitraire » la relation entre *böf* d'une part, *oks* de l'autre, à une même réalité. Il y a donc contradiction entre la manière dont Saussure définit le signe linguistique et la nature fondamentale qu'il lui attribue. (Benveniste, 1966 [1939]: 50)<sup>12</sup>

Por otro lado, el estructuralismo de Benveniste proclamaba las limitaciones de la semiótica saussuriana, especialmente en lo concerniente al hecho de que el estudio del signo en sí resulta insuficiente para dar cuenta de la estructura y del funcionamiento de la lengua. Benveniste (1974) distingue entre semiótica (que designaría el modo de significar propio al signo lingüístico y que lo constituye como unidad, y cuyo modo de investigación sería la búsqueda de marcas distintivas de los signos unos en relación con los otros) y semántica (que designaría el modo específico de significar que está imbricado en el discurso y se identifica con el mundo de la enunciación) y esta distinción le sirve para señalar que lo que es necesario para dar cuenta de la estructura y el funcionamiento del discurso es recurrir al modelo semántico de análisis, un modelo que superaría al semiótico:

[...] il faut dépasser la notion saussurienne du signe comme principe unique, dont dépendraient à la fois la structure et le fonctionnement de la langue. Ce dépassement se fera par deux voies :

- dans l'analyse intra-linguistique, par l'ouverture d'une nouvelle dimension de signifiante, celle du discours, que nous appelons sémantique, désormais distincte de celle qui est liée au signe, et qui sera sémiotique ;
- dans l'analyse translinguistique des textes, des œuvres, par l'élaboration d'une métasémantique qui se construira sur la sémantique de l'énonciation. (Benveniste, 1974 : 66)

---

<sup>12</sup> Para Benveniste, entre los componentes del signo, significante y significado, no habría una relación arbitraria sino “necesaria”. Lo que sería arbitrario es « que tel signe, et non tel autre, soit appliquée à tel élément de la réalité, et non à tel autre » (Benveniste, 1966 [1939]:52).

Las distintas escuelas y ramificaciones del estructuralismo tampoco pudieron deshacerse del todo del modo decimonónico de hacer lingüística. Por ejemplo, en su exposición de las funciones del lenguaje a partir del circuito de la comunicación, el formalista ruso Roman Jakobson (§ 1.1.2.) establecía, ciertamente, las “utilidades” que cumplen las lenguas y, con ello, mostraba el carácter utilitario de las mismas, pero al mismo tiempo declaraba estar de acuerdo con Sapir en que la capacidad de “hacer referencia” es la faceta principal de las lenguas, pues estas tienen por función principal “permitir ‘hablar de lo que ocurre en el mundo’” (cfr. Gil, 1999:46). Es decir, la propuesta de Jakobson no conseguía tampoco eludir el recurso a lo real pues en su modelo la función referencial obtiene la supremacía entre las funciones del lenguaje.

Como es sabido, al estructuralismo le fueron achacadas ciertas limitaciones desde distintos ámbitos (se compaginaba con un modelo de adquisición de lenguas que defendía el conductismo, lo que fue rebatido por Noam Chomsky; el circuito de comunicación que proclamaba el llamado modelo del código fue duramente criticado y modificado; el intento de aplicación del modelo que Trubetzkoy había creado para la descripción del funcionamiento de los fonemas no pudo aplicarse a otros niveles de análisis; Benveniste encontró que limitar el estudio a los signos sin ampliar la unidad de análisis a segmentos mayores de discurso no daría cuenta de su verdadero significado y funcionamiento, etc.) pero su desarrollo consiguió, eso sí, consolidar el estudio de la lengua como un mecanismo de uso humano. Lo que vino después fue una bifurcación de la forma de abordar el estudio de los signos teniendo en cuenta el recurso o no a lo real pero asumiendo, en cualquier caso, que las lenguas servían para algo más (o incluso para algo diferente) que para reflejar estáticamente los objetos del mundo: de un lado, una rama de los estudios lingüísticos trató de profundizar en el carácter comunicativo del lenguaje, fijándose como objetivo la descripción y el análisis de todo lo que ocurre cuando los usuarios de las lenguas intercambian mensajes, ya sean estos orales o escritos; de otro lado, el interés de otras líneas de investigación se centró en cómo desarrollar el funcionamiento de los signos entre ellos mismos.

Todo esto ocurrió en Europa. Pero al otro lado del océano también se buscó un camino alternativo a la tradición secular de los estudios lingüísticos. Con el objetivo de apurar la descripción de los signos y hallar las leyes que los gobiernan en la comunicación, dos décadas después de la publicación del *Cours*, C. W. Morris definió la trayectoria de la semiología (o semiótica) como una disciplina de tres campos diferenciados: *sintaxis* para lo relativo al estudio de las relaciones entre un signo y otro, *semántica* para el estudio de las

relaciones entre los signos y sus *designata* y *pragmática* para estudiar las relaciones entre los signos y sus intérpretes. Estos tres campos definirían, al mismo tiempo, las diferentes “labores” de la lingüística:

[...] el formalista tenderá a considerar cualquier sistema axiomático como un lenguaje, sin preocuparse de si existe algo que aquél denote, o sin considerar si el sistema se usa realmente por algún grupo de intérpretes; el empirista tenderá a enfatizar la necesidad de la relación de los signos con los objetos que éstos denotan y cuyas propiedades consignan fielmente; el pragmático, a su vez, tenderá a considerar un lenguaje como un tipo de actividad comunicativa, social en su origen y naturaleza, mediante la cual los miembros de un grupo social pueden satisfacer de forma más adecuada sus necesidades comunes e individuales. (Morris, 1985 [1938]: 36)<sup>13</sup>

Como Saussure, Morris presentaba la semiótica como la luz que abriría la solución a los problemas clásicos de los estudios lingüísticos, limitados por la concepción isomórfica de la relación entre lengua y mundo<sup>14</sup>. Ahora bien, para Morris la solución no pasaba por afirmar que el análisis de los signos se establecería a partir del estudio de las relaciones solidarias entre ellos, obviando su referencia con el mundo, sino en suponer que los signos actúan en niveles diferentes de semiosis:

El punto central de la discusión no es negar que todos los signos presentes en un lenguaje puedan tener *designata* y por consiguiente una dimensión semántica sino, por el contrario, llamar la atención sobre el hecho de que los *designata* de signos en un discurso determinado (y por tanto los objetos denotados, si existen) no se encuentran en un mismo nivel: los *designata* de algunos signos han de buscarse en el nivel de la semiótica más que en el nivel del propio lenguaje objetual; en ese discurso determinado, tales signos indican simplemente (pero no designan) relaciones de los otros signos entre sí o bien con el intérprete (en términos escolásticos podríamos decir que introducen algo de material y de suposición simple en el funcionamiento de los términos en la suposición personal). (Morris, 1985 [1938]: 65-66)

Para Morris, un signo debe tener un *designatum* pero no tiene por qué aludir a algo realmente existente, es decir, los signos no tienen por qué tener todos un referente real.

---

<sup>13</sup> Las tres labores delimitadas para el estudio de los signos definidos por Charles W. Morris (1938) se emparentaban con los tres factores que, desde los griegos, se han visto implicados en la *semiosis* (o proceso en el que algo funciona como signo): “lo que actúa como signo, aquello a que el signo alude, y el efecto que produce en determinado intérprete en virtud del cual la cosa en cuestión es un signo para él” (C. Morris: 1985 [1938]: 27). La división de Morris para el estudio de los signos casaba, entonces, con la tradición clásica de la semiología y reflejaba, además, el ideal de unidad de las ciencias que constituía la tesis capital del positivismo lógico: para Morris, el signo debía ser para las ciencias del hombre lo que el átomo era para las ciencias físicas o la célula para la biología (cfr. nota del editor de la edición española de Paidós de *Fundamentos de la teoría de los signos*, pp. 9-11).

<sup>14</sup> Dice Morris (1985 [1938]: 56): “[...] la impresión de que el sistema se ocupa del mundo, y quizá con un contenido de verdad superior a la ciencia, proviene de la confusión de las oraciones analíticas y sintéticas y de la ilusión de que las actitudes afines evocadas por los signos constituyen reglas semánticas”. Y también: “[...] las polémicas y discusiones acerca del término “verdad” siempre han conllevado la cuestión de la relación de los signos con las cosas” (Morris, 1985 [1938]: 56).



Ello implica, para el autor norteamericano, diferenciar entre *denotatum* (“cuando aquello a que se alude existe realmente como algo referido al objeto de referencia”) y *designatum* (“el tipo de objeto para el que dicho signo es pertinente, es decir, los objetos junto con las propiedades que el intérprete considera a partir de la presencia del vehículo signico”). La idea de Morris es que las versiones tradicionales del isomorfismo no supieron resolver el problema de los signos que no tienen *designata* y la solución que él propone es dividir la semiosis en tres niveles: sintaxis-semántica-pragmática<sup>15</sup>.

## 1. 1. 2. La lengua y la comunicación

### 1. 1. 2. 1. La lengua como un sistema funcional

La definición del signo lingüístico a partir de Saussure pudo aplicarse con soltura a una descripción de la comunicación humana basada en el binomio codificación-descodificación: un emisor lanza un mensaje codificado a un receptor, el cual se encarga de descodificarlo al recibirlo<sup>16</sup>. Dicho modelo estuvo vigente durante décadas y su desarrollo más célebre fue propuesto por Roman Jakobson en un ensayo que tituló *Linguistics and poetics* (1960)<sup>17</sup> y que supuso la consolidación de la concepción utilitaria del lenguaje. En dicho ensayo Jakobson presentaba una concepción *funcional* del lenguaje, donde afirmaba el carácter utilitario de las lenguas naturales, concebidas para cumplir “funciones”. Dichas funciones estaban en correspondencia con los distintos elementos que configuran el circuito de la comunicación: la función principal sería la referencial, relacionada con el

---

<sup>15</sup> Por ejemplo, para Morris un signo como *afortunadamente* solo puede ser analizado desde una perspectiva como la que él propone: “Existen también muchos signos en un lenguaje ordinario que indican la reacción del usuario de los signos con respecto de la situación que se está describiendo (como “afortunadamente” en *Afortunadamente, llegó*), o incluso con respecto a los signos que él mismo está usando en la descripción (como sucede al expresar su grado de confianza en una afirmación). Tales términos tienen dentro del discurso una dimensión semántica sólo en un nivel superior de semiosis, puesto que la dimensión pragmática de un proceso de semiosis no se denota en ese proceso sino sólo en uno de mayor nivel. Como sucedía en el caso de los rasgos predominantemente sintácticos de un lenguaje, los rasgos predominantemente pragmáticos deberían no confundirse con aquellos elementos correlacionados mediante reglas semánticas con los objetos no lingüísticos que están siendo denotados. Las versiones tradicionales del isomorfismo no supieron distinguir las diversas dimensiones de la semiosis y los diversos niveles de lenguajes y designata.” (Morris, 1985 [1938]: 62-65)

<sup>16</sup> Como es sabido, los elementos que configuran el esquema del modelo de la comunicación no se limitan a los de emisor, mensaje codificado y receptor, sino que incluyen, además, un canal y una situación o contexto, según el modelo adaptado de Shannon y Weaver para la comunicación humana.

<sup>17</sup> Jakobson retomó para su ensayo las ideas que Shannon y Weaver (1949) habían elaborado para su modelo matemático de la comunicación, el cual fue usado en otros estudios semióticos además del famoso *Linguistics and poetics*.

referente o tema, y a ella se añadirían la emotiva, la conativa, la poética, la fática y la metalingüística, relacionadas con cada uno de los constituyentes del circuito de la comunicación (emisor, destinatario, mensaje, canal y código, respectivamente). Con esto Jakobson confirmaba que la lengua era un instrumento *para*, como había augurado Saussure.

La concepción funcional del lenguaje se constituyó como teoría lingüística a partir del desarrollo del funcionalismo inglés, especialmente a partir de los trabajos de Michael Halliday. Para el funcionalismo, el análisis de las funciones del lenguaje no podía prescindir de la estructura lingüística, del mismo modo que la estructura lingüística no podía obviar las funciones del lenguaje. El modelo se denominó *funcional* porque suponía que la estructura del lenguaje está condicionada por las funciones que el lenguaje cumple, que en el caso de Halliday se resumen en tres: ideativa, interpersonal y textual.

El funcionalismo, por otro lado, se basaba en la teoría “sistémica”:

[La teoría sistémica] plantea que el significado se realiza a través de las elecciones de los usuarios (hablantes-escritores) de una lengua. Los hablantes recurren a un sistema de significados codificados formalmente, actualizan los significados cuando optan por alguno de ellos y de esta manera producen textos, que son unidades comunicativas en contextos de situación. Los textos, entonces, existen porque hay una gramática que los hace posibles y, como son unidades de comunicación, se inscriben en un contexto. En síntesis, la lingüística sistémico-funcional postula que solo a través del estudio del lenguaje en uso se logrará abarcar todas las utilidades (*funciones*) del lenguaje y los componentes del significado. (Gil, 1999: 165)

El adjetivo *funcional* buscaba, ante todo, oponerse a *formal*, esto es, definirse ante todo como una perspectiva que busca dar cuenta de las estructuras lingüísticas a partir del *uso* de la lengua. En este sentido, si la sintaxis es el componente clave de una gramática formal, la semántica lo es de una gramática funcional, lo cual no quiere decir que la sintaxis desaparezca: una lengua es un sistema de significados representados a través de formas lingüísticas, es decir, la sintaxis se integra a la semántica. Frente a otras teorías lingüísticas que consideran que el uso de la lengua es un caos inaccesible, imposible de sistematizar, el funcionalismo postula que es posible hallar el vínculo entre sistema y uso lingüístico, que estructura y función, forma y uso, no son dos elementos opuestos sino complementarios.

Una de las aportaciones más importantes del funcionalismo a la lingüística fue la ampliación del límite de análisis desde la oración hasta el texto o discurso, sin dejar de lado los niveles inferiores, todo según un objetivo de constituirse, al mismo tiempo, como gramática del sistema y como gramática del texto. El texto resulta posible gracias al sistema, y se define como “cualquier pasaje oral o escrito que constituye una unidad global de

significado en uso” (Halliday y Hasan, 1976: 1). El texto es la manifestación del sistema semántico, debajo del cual está el subsistema léxico-gramatical, que provee las unidades que permiten formar textos. En último lugar estaría el subsistema fonológico, constituido por las unidades mínimas que no poseen significado pero cuya combinación forma unidades con significado.

### 1. 1. 2. 2. Las implicaturas conversacionales

El funcionalismo fue una de las escuelas que bebieron de la consideración de las lenguas como una entidad con un fin instrumental, pero no fue la única vertiente que emergió desde la ruptura saussuriana de la tricotomía realidad->pensamiento->lengua. Desde otra perspectiva, H. P. Grice desarrolló una investigación donde se interesó por cómo funcionaba la lengua en tanto que instrumento de comunicación, esto es, por cómo los usuarios manejan la lengua para comunicarse. La idea de Grice es que la comunicación es posible porque la conducta verbal humana está sujeta a normas universales y de carácter racional, y son estas normas las que permiten explicar el significado de las emisiones del hablante. A Grice le interesaba estudiar el significado del hablante. En realidad, de la tricotomía realidad-pensamiento-lengua lo que interesaba no era tanto que la lengua no refleja la realidad como que las representaciones lingüísticas no reflejan completamente el pensamiento: la representación semántica de una oración no se corresponde (o no tiene por qué corresponderse) con su significado en uso, es decir, hay un hiato entre lo que un hablante dice y lo que realmente quiere decir. Para explicar cómo es posible que lleguemos al significado lingüístico partiendo de representaciones semánticas, Grice postuló que la conversación humana funciona a partir de un conjunto de normas de carácter universal cuyo cumplimiento o incumplimiento hacen posible ese salto. Grice, que se sitúa en la tradición racionalista de la filosofía analítica, propuso un modelo donde el cálculo interpretativo efectuado por el interlocutor para descodificar lo que está implícito es de naturaleza puramente racional. Y para él, esta racionalidad del comportamiento conversacional se traduce en dos ideas principales. Para empezar, existe un principio general que gobierna la conversación, al que Grice denomina “Principio Cooperativo” (PC):

Haga usted su contribución a la conversación tal y como lo exige, en el estadio en que tenga lugar, el propósito o la dirección del intercambio comunicativo que usted sostenga. (Grice, 1975, en Valdés Villanueva, 1991: 516<sup>18</sup>)

Este principio intenta describir el mecanismo que regula la interpretación de los enunciados, pero no actúa solo. Junto a él, el hablante realiza un acto de *ostensión*, acto en el que un hablante H actúa de forma abierta y manifiesta cuando interviene en un intercambio comunicativo, de tal modo que los participantes en el intercambio son conscientes de que el acto se ha realizado de manera voluntaria:

Al proferir una emisión un hablante intenta comunicar algo y, a la vez, intenta que su intención comunicativa se reconozca por su oyente: intenta, por ejemplo, inducir en él una creencia o lograr que lleve a cabo determinada acción *mediante el reconocimiento de su intención* (la del hablante). (Valdés Villanueva, 1991: 479)

Por otro lado, la ostensión se combina con un conjunto de normas conversacionales, divididas en cuatro categorías, que permiten poner en funcionamiento el Principio de cooperación y que cada participante en la conversación debe respetar:

- 1) Categoría de Cantidad (relacionada con la cantidad de información a proporcionar): “Haga usted que su contribución sea tan informativa como sea necesario” y “No haga usted que su contribución resulta más informativa de lo necesario”;
- 2) Categoría de Cualidad (relacionada con la verdad de la información): “No diga usted lo que crea falso” y “No diga usted aquello de lo cual carezca de pruebas adecuadas”;
- 3) Categoría de Relación (relacionada con el hecho de que la información debe ser relevante);
- 4) Categoría de Modo (relacionada con la forma en la que se expone la información, que debe ser adecuada): “Evite usted ser oscuro al expresarse”, “Evite usted ser ambiguo al expresarse”, “Sea usted escueto (y evite ser innecesariamente prolijo)” y “Proceda usted con orden”. (Grice, 1975, en Valdés Villanueva, 1991: 518)

El cumplimiento de estas máximas es lo que mantiene el Principio de Cooperación y permite la comunicación humana, pues es lo que hace que un hablante pueda comunicar de forma *ostensiva* su verdadera intención comunicativa, es decir, mostrar lo que realmente está queriendo comunicar a partir de lo que enuncia. El salto entre lo que el hablante dice y lo que realmente quiere decir es consecuencia de la explotación de las máximas conversacionales, que permiten al oyente hacer inferencias a partir de lo que dice el hablante:

---

<sup>18</sup> Citamos por la traducción de “Lógica y conversación” de Juan José Acero, en Valdés Villanueva (ed.), 1991.

Una *inferencia* consiste en un *razonamiento efectuado por el oyente* a partir del acto de ostensión del hablante. Adviértase entonces que del concepto de inferencia se concluye que la comunicación se da si y sólo si el oyente reconoce la intención del hablante. La conversación es una tarea conjunta que se sostiene en los actos ostensibles del hablante y en el reconocimiento de los actos ostensibles por parte del oyente. (Gil, 1999: 215)

Ahora bien, las inferencias pueden surgir por el cumplimiento de las máximas conversacionales, pero también por la violación de las mismas. De hecho, el incumplimiento de las máximas puede dar lugar a fallos en el Principio de Cooperación pero si una máxima es incumplida de forma ostensible y el hablante lo advierte, la violación resulta comunicativa<sup>19</sup>. La violación manifiesta de una máxima es lo que más productivamente explica el salto entre lo que un hablante dice y lo que realmente quiere decir, pues da lugar a una inferencia pragmática que desborda la representación semántica de la oración y va más allá del contenido semántico. Las inferencias generadas a partir de la violación de las máximas conversacionales son llamadas por Grice *implicaturas conversacionales* y se reconocen a partir de los siguientes rasgos:

Para inferir que está ante una implicatura conversacional, el oyente habrá de apoyarse en los siguientes datos: 1) el significado convencional de las palabras proferidas, junto con la identidad de las referencias implicadas; 2) PC y sus máximas; 3) el contexto lingüístico o extralingüístico de la proferencia; 4) otra información de fondo; 5) el hecho (o presunto hecho) de que ambos interlocutores conocen, o suponen que conocen, cada uno de los detalles relatados en los apartados precedentes, y que éstos están a su alcance. (Grice, 1975, en Valdés Villanueva, 1991: 521)

De este modo las máximas de la conversación permiten establecer el Principio de Cooperación incluso en los casos en los que se incumplen, si este incumplimiento resulta tener también una intención comunicativa que es advertida por el oyente. Las inferencias permiten ir más allá del contenido semántico de las oraciones enunciadas. Por otro lado, las

---

<sup>19</sup> Las normas de la comunicación pueden violarse de forma ostensiva o de forma no ostensiva, es decir, el hablante puede incumplirlas de forma intencionada o no. Hay distintas formas de incumplir las máximas conversacionales:

“1) Violación encubierta: “H puede *violar* una máxima conversacional sin ostensión alguna. Éste es el caso de los hablantes que son, por ejemplo, poco claros, irrelevantes o mentirosos. Si H no tiene la intención de que su oyente no lo entienda, se produce un *equivoco*. En cambio, si H miente o da menos información para confundir a su oyente, se produce un *engaño*;

2) Supresión abierta: “H puede *dejar en suspenso* el PC. Puede hacer manifiesto que no desea comunicarse. Por ejemplo, cabe que diga: “no hablo más. Mis labios están sellados”.

3) Conflicto o colisión: “H puede desembocar en una *contradicción entre máximas*. Por ejemplo, se da un caso en el que no se puede cumplir la máxima de cantidad sin violar la de calidad. Es decir, si H no sabe lo que el oyente le pregunta no puede inventarlo porque si no violaría la máxima de calidad, que exige que H no diga algo cuya verdad o falsedad desconoce.

4) Incumplimiento o violación abierta: “H puede pasar olímpicamente por alto una máxima; es decir, dejar manifiestamente de cumplirla” (Gil, 1999: 213 y ss.)

implicaturas conversacionales pueden ser de dos tipos: generalizadas (si no dependen del contexto de emisión) o particularizadas (dependen del contexto)<sup>20</sup>.

Pero es que además las implicaturas pueden derivar de los significados de las palabras y no de factores contextuales o situacionales. En ese caso, se llaman *implicaturas convencionales*, las cuales tienen las siguientes propiedades<sup>21</sup>:

- 1) No son cancelables porque no dependen de supuestos que puedan anularse. Por ejemplo, en el enunciado *voy a salir con una chica, una chica* implica que esa mujer no es mi esposa ni mi novia y ese efecto no puede anularse haciéndolo explícito.
- 2) Son no-separables de las formas gramaticales y léxicas; integran esencialmente el significado semántico. El significado de *una* como artículo indefinido (referencia a lo nuevo) es parte esencial de la proposición. *Una chica* no es interpretado como *la novia* o *la mujer*;
- 3) No son calculables pragmáticamente sino por simple convención. No tienen interpretaciones diferentes según los contextos particulares;
- 4) Son convencionales porque constituyen la representación semántica de las proposiciones. Es convencional que *una* significa algo “desconocido”. (Levinson, 1989 [1983]: 110 y ss.)

El interés de la propuesta de Grice no está solamente en que aporta un modelo que da cuenta de la diferencia entre una representación semántica y el significado que se obtiene a partir de esa representación; el interés está además en postular que ese salto puede crearse a partir de un modelo formalizado: las lenguas son instrumentos de comunicación, es decir, las lenguas son lenguajes naturales y no lógicos, pero ello no significa que no pueda crearse un modelo formalizado que describa la comunicación. Para Grice, quien pretende aunar el estudio formal del significado con la filosofía del lenguaje corriente<sup>22</sup>, es un error pensar que el estudio de los lenguajes formales es incompatible con el estudio de los lenguajes

---

<sup>20</sup> Además de *conversacionales* (cuando los principios que hay que invocar son los que regulan la misma conversación, a saber, el Principio de cooperación y las máximas que lo desarrollan) Grice establece que en la comunicación pueden actuar implicaturas no relacionadas con la conversación (normas sociales o estéticas, por ejemplo).

<sup>21</sup> Por su parte, las implicaturas conversacionales tienen las siguientes características: 1) son cancelables (es decir, su efecto se anula si se aporta la información implicada); son no-separables del significado de la proposición mediante la cual se explota una máxima; 3) son no-convencionales (porque aunque presuponen una relación con el contenido proposicional del enunciado que las produce, no se corresponden con el significado convencional de las expresiones); 4) son calculables (porque los hablantes predicen el efecto que intentan producir). (cfr. Gil, 1999: 221-222).

<sup>22</sup> Pons Bordería (2004:44-45) señala: “Recordemos que Grice era partidario de integrar dos tradiciones supuestamente enfrentadas: por un lado, el estudio formal del significado (Russell), de carácter abstracto y altamente formalizado, y por otro, la filosofía del lenguaje corriente (Strawson, Austin, el segundo Wittgenstein), centrada en el uso del lenguaje como base para la comprensión de su significado. Esta voluntad unificadora se aprecia en el título de su más conocido trabajo: *Lógica y conversación* (Grice, 1975). Para Grice, el estudio semántico consistía en la determinación del valor de verdad de un enunciado, siguiendo los procedimientos de la semántica veritativa. El resultado de esta fase de estudio sería la recuperación de un contenido proposicional, de tipo semántico, que puede ser evaluado como verdadero o falso, y que constituye Lo dicho.”

naturales, y la prueba de ello es que la conversación humana está sujeta a normas precisas que dirigen la conducta verbal<sup>23</sup>.

### 1. 1. 2. 3. El Principio de relevancia

Los trabajos de Paul Grice fueron el punto de partida para el desarrollo de una teoría de vocación revolucionaria, crítica con el modelo de la comunicación basado en el código, heredado de la tradición que viene de Saussure y de Jakobson. Para esta teoría, llamada Teoría de la relevancia, el modelo del código es inoperante porque supone que los hablantes y oyentes actúan como autómatas que reciben señales, las descifran y obtienen el mensaje que el interlocutor quiere transmitir<sup>24</sup>. Ello implica suponer un modelo que empareja representaciones fonéticas y representaciones semánticas de oraciones, lo cual impediría al receptor recuperar los pensamientos realmente comunicados por el hablante, pues la lengua representa solo una parte de los pensamientos que se quieren comunicar. La otra parte se obtiene a partir de inferencias<sup>25</sup>:

La comunicación tiene éxito no cuando los oyentes reconocen el significado lingüístico del enunciado, sino cuando infieren el “significado” que el hablante le atribuye. (Sperber y Wilson, 1994 [1986]: 37)

La hipótesis de la Teoría de la relevancia es que la interpretación lingüística funciona según un mecanismo biológico general de conducta humana basado en obtener el mayor beneficio posible con el menor esfuerzo posible<sup>26</sup>. De aquí sale el llamado *Principio de relevancia*:

---

23 Su propuesta sin embargo no está exenta de críticas: “Les maximes conversationnelles de Grice correspondent à des NORMES, qui ont pour propriété d’être respectées ou violées, le respect et la violation expliquant tous deux le mécanisme d’accès à l’implicite. Ces normes sont qualifiées par Grice de conversationnelles, mais elles relèvent e fait d’une conception rationaliste de la conversation. De plus elles n’ont pas toutes le même statut (cf. les remarques de Wilson et Sperber, 1979, réduisant l’ensemble des maximes à la seule maxime de relation). [...] Mais c’est le statut même de NORME des maximes qui me semble être le plus critiquable. Un ensemble de normes renvoie toujours à une institution. Or, dans le cas qui nous intéresse ici, il semble difficile de définir l’institution posant de telles contraintes rationnelles à la conversation ou au discours. De plus, personne ne pourra refuser d’augmenter le stock des normes, par exemple, par des normes de politesse (maxime de politesse de R. Lakoff, 1977) » (Moeschler, 1985 : 43)

24 Sperber y Wilson señalan que el modelo del código, aunque tomado del diagrama de Shannon y Weaver, recoge en realidad una idea básica bastante antigua, ya presente en Aristóteles y en la Gramática de Port-Royal de Arnauld y Lancelot.

25 Aunque Sperber y Wilson parten de la misma idea de Grice (la diferencia entre las representaciones semánticas y la intención del hablante) buscan en realidad dar cuenta de dos cosas distintas: a Grice le interesa el significado del hablante, mientras que a Sperber y Wilson les interesa la interpretación del oyente.

26 “[...] en el campo de la psicología cognitiva, se considera que la atención humana se fundamenta en un dispositivo básico de análisis de la información denominado *mecanismo de relevancia*. [...] En concreto, Sperber y Wilson sugieren que los sistemas cognitivos eficaces: a) centran su atención en el signo o fragmento de

El Principio de Pertinencia [o relevancia] se resume en: *todo enunciado comunica a su destinatario la presunción de su pertinencia óptima*. Las personas buscamos en la relación entre lo dicho y el contexto la pertinencia mayor; es decir, el efecto cognitivo mayor –la mayor información– en relación con el esfuerzo de tratamiento más pequeño. (Portolés, 1998b: 19)

El Principio de relevancia es en realidad una simplificación de las cuatro máximas que Grice (1975) define como constitutivas del Principio de Cooperación. Pero es original al menos por dos razones: por un lado, inserta la comunicación verbal dentro de un modelo biológico general de conducta humana<sup>27</sup>; por otro lado, hace dos afirmaciones inéditas: primera, que la función principal de las lenguas no es comunicar, sino procesar información y, segunda, que puede haber comunicación sin usar la lengua: la comunicación verbal es una de las formas de comunicación, pero no la única. Ser relevante implica, según esta teoría, adecuarse a la situación comunicativa pero también comunicarse a partir de una máxima, a saber, la de la importancia informativa.

Situada en la tradición de la teoría de la modularidad de J. Fodor (1983), fue presentada por sus autores como una contribución al estudio del sistema cognitivo central que, contrariamente al sistema periférico, no es modular, es decir, que no está constituido por dispositivos de tratamientos especializados e independientes que actúan uno después de los otros<sup>28</sup>. Lo que Sperber y Wilson querían mostrar es que el funcionamiento del sistema central responde a un principio único llamado “Principio de relevancia”, el cual posibilita que los sujetos de un intercambio comunicativo realicen las inferencias oportunas para comprender lo que un locutor quiere decir.

Este tipo de concepción busca ante todo oponerse al modelo tradicional de la comunicación: la idea de Sperber y Wilson es que para obtener la interpretación completa de un enunciado hay que asumir que lo comunicado no es solo lo codificado y el punto clave para llegar desde lo expresado hasta lo comunicado es que para que el hablante que emite un enunciado realiza un acto de *ostensión*, es decir, hace manifiesta la intención de hacer algo mutuamente manifiesto:

---

información más relevante de entre los disponibles; b) construyen las representaciones mentales más pertinentes posibles de ese fenómeno; y c) procesan esas representaciones en un contexto que potencia al máximo su relevancia. Por lo tanto, la clave del funcionamiento eficaz de un sistema cognitivo se basa en su capacidad para maximizar la relevancia. (Montolío Durán, 1998:97)

<sup>27</sup> Para Sperber y Wilson la característica más obvia y saliente de los seres humanos como especie es la de ser mecanismos eficaces de procesamiento de información, capacidad que refleja un principio general de la especie humana, pues el hombre busca siempre el mayor beneficio por medio del menor esfuerzo posible.

<sup>28</sup> Sperber y Wilson buscaban, con su hipótesis sobre el principio de relevancia, responder al desafío de Fodor según el cual los procesos modulares como la descodificación son bastante bien comprendidos, mientras que los procesos centrales pueden ser incluso incomprensibles (véase Wilson y Sperber, 1990:13)



Comunicación ostensivo-inferencial: el emisor produce un estímulo que hace mutuamente manifiesto para sí mismo y para el oyente que, mediante dicho estímulo, el emisor tiene intención de hacer manifiesto o más manifiesto para el oyente un conjunto de supuestos {I}. (Sperber y Wilson, 1994 [1986]: 83)

Ocurre que todo acto ostensible conlleva una garantía de relevancia, es decir, la garantía de que su procesamiento será valioso para el destinatario:

Le communicateur produit un stimulus qui rend mutuellement manifeste au communicateur et au destinataire que le communicateur veut, au moyen de ce stimulus, rendre manifeste ou plus manifeste au destinataire un ensemble d'hypothèses I. (Sperber y Wilson, 1989 [1986] : 233)

Así que un enunciado provoca una variedad de hipótesis y el oyente, a través de un proceso automático dirigido por el Principio de relevancia, obtiene la interpretación más relevante. Al hacerlo, interpreta el mensaje descubriendo la intención comunicativa del emisor, a la cual llega tras elegir, de entre los supuestos que ha generado el mensaje de su emisor, aquel que le suponga el mayor beneficio cognitivo con el menor esfuerzo de procesamiento posible<sup>29</sup>. Así concebida, la comunicación, de naturaleza ostensivo-inferencial, se explica a partir de un modelo que permite al oyente reconocer la intención informativa del hablante gracias no solamente a la decodificación lingüística, sino sobre todo a un proceso inferencial (es decir, partiendo de un conjunto de premisas y llegando a un conjunto de conclusiones)<sup>30</sup>.

Aunque el modelo de Sperber y Wilson bebe de las lecturas de Grice, supone que la recuperación de la intención del hablante se hace a través de un proceso diferente: contra los sistemas deductivos informales de la lógica clásica, presentes en los estudios pragmáticos hasta Grice, Sperber y Wilson proponen, para dar cuenta del proceso

---

<sup>29</sup> Por ejemplo, en un intercambio como:

A: *¿Encargaste la paella para el sábado?*

B: *Cuando salí de trabajar, el Valenciano ya estaba cerrado.*

A interpreta que B no ha encargado la paella sin que B lo diga explícitamente. Ello es posible porque el enunciado de B convoca un conjunto de hipótesis o premisas (v.gr., 'B salió tarde de trabajar', 'si el restaurante está cerrado no pueden encargarse paellas', etc.) que activan información enciclopédica que A y B comparten sobre ciertos supuestos (v.gr. 'el Valenciano es un restaurante', 'las paellas se encargan en un restaurante', etc.) y A toma como el más pertinente el supuesto "no ha encargado la paella". Para ver cómo funciona el proceso de recuperación de información según la teoría de la relevancia, véase Sperber y Wilson (1989 [1986]).

<sup>30</sup> Como veremos (§ 2.1.4.), en la Teoría de la relevancia la interpretación de un enunciado se obtiene a partir de dos etapas: en primer lugar, hay un proceso de decodificación lingüística, del cual se obtiene una forma lógica. Esta etapa es modular. Después, la forma lógica sufre un proceso inferencial gracias al enriquecimiento contextual. De dicho proceso se obtiene una hipótesis sobre la intención informativa del locutor. Esta etapa es central y es aquí donde entra en juego el principio de relevancia.

inferencial, un sistema formal deductivo que les permite explicar el proceso inferencial de modo diferente al propuesto por Grice<sup>31</sup>: toman la idea del razonamiento inferencial pero añaden, una descripción de cómo realizar esos razonamientos, a partir de un sistema formal de deducciones. Con ello, Sperber y Wilson aspiran a dar cuenta de un problema presente en el modelo del código:

[...] para defender el modelo del código de la comunicación verbal es necesario mostrar de qué forma hablante y oyente llegan a tener no sólo un lenguaje común, sino también un conjunto de premisas comunes a las que aplican de forma paralela idénticas reglas inferenciales. (Sperber y Wilson, 1994 [1986]: 27)

El modelo de Sperber y Wilson, al detallar cómo se realizan los razonamientos, logra, por un lado, explicar cómo se lleva a cabo la recuperación del significado del hablante por parte del oyente y, con ello, además, proponer una solución al problema de la diferencia entre *lo dicho* y *lo explícito*. Para salvar esta diferencia, Grice había postulado que un oyente, al realizar el proceso de recuperación de información de un hablante, debe llevar a cabo dos procesos: uno de codificación y otro de inferencia. Para que este proceso sea válido dentro de la comunicación, debe asumirse que todos los hablantes comparten las mismas premisas y aplican las mismas reglas, pero este hecho supone un problema desde el punto de vista de Sperber y Wilson. Por ello, estos autores proponen que lo que explica el éxito en la comunicación no es que todos los hablantes compartan todas las premisas del

---

<sup>31</sup> Este sistema formal deductivo funciona más o menos así: en primer lugar, el procesamiento de la información es posible gracias a la existencia de estructuras semánticas. Estas estructuras permiten relacionar la información con otra información presente en la mente así como derivar información nueva. De este modo dan lugar a la construcción de pensamientos. Estos pensamientos se comunican en forma de supuestos (*assumptions*), esto es, “representaciones del mundo real” que el hablante considera verdaderas o probablemente verdaderas. Los supuestos, a su vez, están basados en estructuras semánticas y se adquieren a partir de diversas formas: los estímulos sensoriales, la descodificación lingüística, la memoria conceptual y los procesos deductivos. De los cuatro supuestos interesa especialmente la descodificación lingüística, que da lugar a *formas lógicas* (unidades del lenguaje mental que representan ideas o conceptos y que se traducen en las estructuras semánticas que permiten dar lugar al procesamiento de información). A su vez, las formas lógicas están constituidas por *conceptos*, que no son exactamente lo mismo que las palabras, pues para empezar los primeros forman parte del lenguaje mental mientras que las segundas son constituyentes de las lenguas naturales y, por otro lado, puede haber ideas (conceptos) no representadas léxicamente en las lenguas naturales. Los *conceptos*, entonces, son para la teoría de la relevancia una especie de “fichas” que contienen información variada y que están almacenadas en el cerebro. La información que retienen puede dividirse en tres partes (una entrada lógica, una entrada enciclopédica y una entrada léxica), las cuales constituyen las tres entradas que posee cada concepto para la teoría. Una vez adquiridos los supuestos, el primer paso del proceso inferencial consiste en que estos (que tienen más o menos posibilidades de ser ciertos) son contextualizados, es decir, se genera un conjunto de premisas para poder interpretarlos. La pregunta es cómo se lleva a cabo esa contextualización de los supuestos y la respuesta que proponen Sperber y Wilson es que esa contextualización se lleva a cabo gracias a la puesta en marcha de un mecanismo deductivo mixto que actúa sobre las estructuras semánticas y desarrolla el procesamiento de información a partir de dos tipos de reglas: *analíticas* (que toman un supuesto como premisa y derivan otro supuesto como conclusión) y *sintéticas* (que combinan dos supuestos y permiten llegar a una conclusión).

mecanismo deductivo, sino que compartan el mismo tipo de mecanismo deductivo. Lo que hace este mecanismo es contextualizar un conjunto de supuestos  $\{P\}$  que poseen información nueva en un conjunto de supuestos  $\{C\}$  que constituyen información vieja, ya presente en la mente del oyente<sup>32</sup>.

La propuesta de Sperber y Wilson aporta un importante dato a la teoría de la comunicación: la necesidad de indagar sobre los papeles que tienen los participantes en el proceso comunicativo. Frente a la teoría del código, concebida como un sistema mecánico, el modelo ostensivo-inferencial atribuye al hablante y al oyente un rol autónomo, fundamental, basado en un funcionamiento biológico de la conducta humana pero al mismo tiempo capaz de predecir las idiosincrasias de cada interlocutor.

---

<sup>32</sup> La pregunta clave en este punto es qué conjunto de viejos supuestos ha de seleccionarse para constituir un contexto en el cual procesar nuevos supuestos. Para Sperber y Wilson, la concepción de un contexto predeterminado, presente en muchos estudios, impide resolver este problema. La solución desde la Teoría de la relevancia es que el contexto se selecciona después:

“En una gran parte de la bibliografía pragmática se da por sentado que los acontecimientos se suceden en el siguiente orden: primero se determina el contexto, luego tiene lugar el proceso de interpretación, y después se evalúa la relevancia. [...] No obstante, desde el punto de vista psicológico se trata de un modelo de comprensión bastante inverosímil. [...] La evaluación de la relevancia no constituye el objetivo del proceso de comprensión, sino sólo un medio para obtener un fin, y el fin es maximizar la relevancia de cualquier información que se procese.

Si esto es cierto, supone una inversión total del orden de los acontecimientos dentro de la comprensión. No es que primero se evalúe el contexto y luego se evalúe la relevancia, al contrario: las personas esperan que el supuesto que están procesando sea relevante (o, de lo contrario, sencillamente no se molestarían en procesarlo) e intentan seleccionar un contexto que justifique esa expectativa, un contexto que maximice la relevancia. En la comprensión verbal en particular, es la relevancia lo que se trata como algo dado de antemano y el contexto lo que se trata como una variable”. (Sperber y Wilson, 1994 [1986]: 178-179)

Y que la selección del contexto apropiado se realiza a través del principio de relevancia:

“Nosotros damos por sentado que un individuo tiende automáticamente hacia la máxima relevancia, y que son las estimaciones de esta máxima relevancia las que afectan a su conducta cognitiva. Conseguir una relevancia máxima implica seleccionar el mejor contexto posible para procesar un supuesto, es decir, el contexto que permita conseguir el mejor equilibrio posible entre esfuerzo y efecto. En los casos en que se consigue dicho equilibrio, diremos que el supuesto ha sido *procesado de forma óptima*. (Sperber y Wilson, 1994 [1986]: 182)”

La nueva concepción del contexto, un contexto que “se crea” al procesar la información, supone para Sperber y Wilson una superación de la concepción del contexto según se recoge en el modelo del código: frente a la concepción tradicional que limita el contexto al entorno físico inmediato o a los enunciados inmediatamente precedentes, la teoría de la relevancia presenta una concepción cognitiva del contexto, donde es posible describir cómo consigue el oyente encontrar cuál es el contexto ideal para comprender adecuadamente un enunciado: la hipótesis de que hay, entre los interlocutores, un *conocimiento mutuo* es insostenible pues obliga a desarrollar un proceso de recuperación del contexto ilimitadamente regresivo.

### 1. 1. 3. Lo que la lengua hace y cómo lo hace

#### 1. 1. 3. 1. Las cosas que hacen las palabras

La concepción de las lenguas naturales como sistemas con un fin instrumental se nutrió también de algunos trabajos de John L. Austin, filósofo de la escuela de Oxford asociado a la llamada “filosofía del lenguaje ordinario”. El conjunto de conferencias que dictó en 1955 tituladas “William James Lectures” (publicadas en 1962 bajo el título *How to do things with words*) supusieron un nuevo modo de concebir los enunciados de las lenguas naturales. La crítica de Austin partía del mismo lugar del que lo habían hecho, bajo otros enfoques, Saussure y Morris: los lógicos y los filósofos habían atribuido, durante siglos, un carácter privilegiado a los enunciados descriptivos, a las “aserciones”, concebidas como expresiones que reflejan estados de cosas del mundo, y cuya medición en términos de falso y verdadero era el único interés digno de análisis. Para Austin, ceñir el análisis a este tipo de enunciados *descriptivos* o *constatativos* suponía caer en una *falacia descriptiva*<sup>33</sup>, pues en la lengua hay muchas proposiciones que no pueden ser descritas a partir de ese criterio. Austin vio que esto ocurría especialmente con un tipo de proposiciones que, teniendo sentido, no pueden catalogarse como verdaderas ni falsas y cuya característica principal es que son usadas para llevar a cabo distintos tipos de acciones, más o menos ritualizadas (*Te agradezco tu llamada*). Austin denominó este tipo de proposiciones *expresiones realizativas*:

Propongo denominarla *oración realizativa* o *expresión realizativa* o, para abreviar, un “realizativo”. [...] Deriva, por supuesto, de “realizar”, que es el verbo usual que se antepone al sustantivo “acción”. Indica que emitir la expresión es realizar una acción y que ésta no se concibe normalmente como el mero decir algo. (Austin, 1962, conf. I, 51).

Frente al carácter descriptivo de los constatativos, los enunciados realizativos poseen, así, un carácter de *acción*. Los más representativos, además, están marcados gramaticalmente: están expresados en primera persona de singular del presente de indicativo en la voz activa.

---

<sup>33</sup> “Se ha llegado a advertir que muchas palabras especialmente desconcertantes, incluidas en enunciados que parecen ser descriptivos, no sirven para indicar alguna característica adicional, particularmente curiosa o extraña, de la realidad, sino para indicar (y no para registrar) las circunstancias en que se formula el enunciado o las restricciones a que está sometido, o la manera en que debe ser tomado, etc. Pasar por alto estas posibilidades tal como antes era común, es cometer la llamada falacia “descriptiva” (Austin, 1962, conf. I, 45).

Al estudiar el funcionamiento de los realizativos, Austin vio que, si bien no podían ser sometidos al criterio de verdad o falsedad, este tipo de proposiciones podían, igualmente, fracasar en su emisión. Ahora bien, el fallo en el que se podía incurrir al emitir erróneamente este tipo de proposición no estaba relacionado con la veracidad de los hechos descritos sino con el cumplimiento o no de ciertas convenciones ligadas a la realización del acto, los cuales permitían hablar de adecuado o inadecuado: los *infortunios*:

Podemos decir entonces que la expresión lingüística no es en verdad falsa sino, en general, *desafortunada*. Por tal razón, llamaremos a la doctrina de *las cosas que pueden andar mal y salir mal*, en oportunidad de tales expresiones, la doctrina de los *Infortunios*. (Austin, 1962, II, p. 59)

El concepto de *infortunio* supuso la aparición de un nuevo criterio de medición de los signos, que no tendría en cuenta los criterios de “falso-verdadero” sino el grado de éxito que un enunciado tendría en un contexto determinado de acuerdo al objetivo buscado por el emisor del mismo. Austin, al describir los modos en los que un enunciado *realizativo* puede errar, ponía en entredicho los modos tradicionales de descripción de los hechos del lenguaje.

Pero Austin fue más allá. Al intentar definir con exactitud los criterios que podrían servir para delimitar la diferencia entre *constatativos* y *realizativos*, observó que su categorización no estaba clara, pues resulta que en lengua existen enunciados *realizativos* que no cumplen las características descritas (aparecer en primera persona de singular del presente de indicativo de la voz activa, v. gr. *Prohibido fumar*) o, que cumpliéndolas, no pueden sin embargo ser consideradas como enunciados realizativos (v. gr. *Yo echo la primitiva todos los jueves*). Por otro lado, puede ocurrir que verbos típicamente realizativos, como *llamar*, *dar el nombre de...* etc., tengan usos descriptivos no ya en otras personas y términos gramaticales sino también en primera persona de singular del presente de indicativo e, incluso, puede ocurrir que haya actos que no tienen su verbo realizativo correspondiente<sup>34</sup>. Por todo ello, Austin llegó a la conclusión de que la oposición realizativo-constatativo es inútil, pues todo enunciado supone, en realidad, una acción verbal. Como consecuencia, también es puesta en duda la oposición entre los infortunios y los valores de verdad como criterios de medición de los enunciados: tanto los enunciados realizativos pueden presuponer valores de verdad (*Declaro que yo no estuve allí la noche del*

---

<sup>34</sup> Como ilustra M<sup>a</sup> V. Escandell, “*disculparse* e *insultar* son dos tipos de actos; pero, mientras que para llevar a cabo la acción de disculparse uno debe decir algo parecido a *Me disculpo*, para insultar a alguien no basta con decirle *te insulto* [...]”. (Escandell, 1996: 55)

*crimen*) como los enunciados constatativos pueden estar sujetos a condiciones de felicidad (*Juan sacó un diez en el examen de matemáticas*). Para Austin, en definitiva, todo enunciado supone un *hacer*, detrás de todo enunciado hay un *acto de habla*.<sup>35</sup>

Dentro de esta nueva perspectiva, los constatativos no serían sino un subtipo de realizativos. Austin se dispone, entonces, a crear una herramienta de análisis de la “acción” de los enunciados. Y formula una hipótesis de funcionamiento de los enunciados basada en tres tipos de actos que tienen lugar cuando un enunciado es formulado:

En primer lugar distinguimos un grupo de cosas que hacemos al decir algo. Las agrupamos expresando que realizamos un *acto locucionario*, acto que de forma aproximada equivale a expresar cierta oración con un cierto sentido y referencia, lo que a su vez es aproximadamente equivalente al “significado” en el sentido tradicional. En segundo lugar, dijimos que también realizamos *actos ilocucionarios*, tales como informar, ordenar, advertir, comprometernos, etc., esto es, actos que tienen una cierta fuerza (convencional). En tercer lugar, también realizamos *actos perlocucionarios*; los que producimos o logramos porque decimos algo, tales como convencer, persuadir, disuadir e, incluso, digamos, sorprender o confundir” (Austin, 1962, IX, p. 155)

Además:

- El acto locucionario, el que se realiza *por* decir algo, tiene significado;
- El acto ilocucionario, el que se realiza *al* decir algo, tiene fuerza;
- El acto perlocucionario, el que se realiza *por haber* dicho algo, logra efectos<sup>36</sup>.

La teoría de los actos de habla de Austin transformó la forma de describir los hechos del lenguaje. Hasta Austin, el análisis del significado en términos de condiciones de verdad y el estudio de la lengua a partir de proposiciones artificiales, alejadas de lo que los hablantes producen, era algo inamovible. A partir de sus trabajos, se consideró fundamental

---

<sup>35</sup> Ciertas formulaciones de Austin llevaron a confundir la noción de verbo performativo y fuerza ilocucionaria, ambos conceptos relativos a la noción de acto de habla pero que no se refiere a lo mismo. Así explica Todorov (1970: 7) la diferencia: “[...] une confusion qui s’était introduite à la suite de certaines formules d’Austin peut être considérée aujourd’hui comme écartée: celle entre les verbes performatifs et la force illocutionnaire. Tous les énoncés ont une force illocutionnaire; les verbes performatifs sont ceux dont l’énonciation (à la 1<sup>re</sup> pers., sing., prés., act.) réalisent l’action qu’ils signifient. *Je promets* est un verbe performatif; mais *Chien méchant* ou *Il est interdit de se pencher au-dehors* sont des énoncés non performatifs bien qu’ils aient aussi une force illocutionnaire. De même on doit distinguer (comme l’a fait Benveniste) les verbes performatifs des verbes d’attitude: ces derniers décrivent l’action que l’on accomplit en énonçant la proposition qui suit le verbe d’attitude; les performatifs en revanche signifient l’action de la proposition qui les contient. Là est la différence entre *Je crois que...*, *Je pense que...*, d’une part, et *Je jure...* ou *Je désigne...*, de l’autre”. (Todorov, 1970: 7)

<sup>36</sup> Moeschler (1985: 29) explica así las relaciones que establecen los tres tipos de actos: “[...] l’opposition locutoire/illocutoire est basée sur le caractère *dénotatif* (référentiel) de l’acte locutoire et *non dénotatif* de l’acte illocutoire. Par contre, l’opposition illocutoire/perlocutoire relève de l’opposition *conventionnel* (illocutoire)/*non conventionnel* (perlocutoire). L’effet produit sur l’interlocuteur par un acte illocutoire n’est pas déterminé par la nature de cet acte.”

indagar sobre la adecuación de los enunciados dentro de las circunstancias en las que tiene lugar<sup>37</sup>.

### 1. 1. 3. 2. Las reglas de los actos de habla

Si para J. Austin decir es hacer, para J. Searle *decir es hacer de acuerdo a ciertas reglas*:

[...] estoy usando la hipótesis del lenguaje como conducta intencional gobernada por reglas para explicar [...] las caracterizaciones lingüísticas. La forma que tomará esta hipótesis es que hablar un lenguaje consiste en realizar actos de habla, actos tales como hacer enunciados, dar órdenes, plantear preguntas, hacer promesas y así sucesivamente, y más abstractamente, actos tales como referir y predicar y, en segundo lugar, que esos actos son en general posibles gracias a, y se realizan de acuerdo con, ciertas reglas para el uso de los elementos lingüísticos. (J. Searle, 1969, 25-26).

Las reglas que determinan el uso de los elementos lingüísticos son reglas que Searle denomina *constitutivas* y que tienen la característica de constituir (y también regular) “una actividad cuya existencia es lógicamente dependiente de las reglas” (Searle, 1969: 43). Estas reglas crean nuevas formas de conducta (son similares a las del fútbol o el ajedrez)<sup>38</sup>. La definición de estas reglas permite dar forma a la propuesta general de Searle:

He dicho que la hipótesis de este libro es que hablar un lenguaje es realizar actos de habla de acuerdo con reglas. La forma que tomará esta hipótesis es que la estructura semántica de un lenguaje es una realización convencional de conjuntos de reglas constitutivas subyacentes, y que los actos de habla son actos realizados característicamente de acuerdo con esos conjuntos de reglas constitutivas. (Searle, 1969: 46)

---

<sup>37</sup> Calsamiglia y Tusón (1999: 200) recogen las principales críticas que ha recibido la teoría de Austin: “A pesar de los avances que sin duda representan los planteamientos de la teoría de los actos de habla, han sido criticados básicamente en dos sentidos (Levinson, 1983). En primer lugar, porque, pese a las advertencias que ya hiciera Austin, los desarrollos de la teoría se han centrado únicamente en la intención de quien emite un mensaje, tomando y presentando como ejemplos oraciones aisladas o brevísimos diálogos de dos intervenciones; además no se ha tenido en cuenta que el verdadero sentido de los enunciados hay que analizarlo desde una perspectiva *secuencial*, es decir tomando en consideración el lugar que ocupa ese enunciado en la interacción *real*, viendo lo que ha sucedido antes y lo que sucede después, y analizando la manera en que los interactuantes van negociando el sentido de forma local y situada.

En segundo lugar, se ha cuestionado la división entre actos de habla directos e indirectos, ya que si se observa de forma empírica lo que ocurre en la comunicación se descubre que lo más común es que las personas utilicen formas indirectas y no formas directas. Los motivos [...] son variados y tienen que ver, por una parte, con hábitos socioculturales de comportamiento comunicativo que incorporan aspectos como la imagen, el territorio, la distancia social, las relaciones de poder o solidaridad y, por otra, con la manera en que todos esos factores se activan concretamente en un intercambio determinado [...]”. (Calsamiglia y Tusón, 1999:200).

<sup>38</sup> Searle opone reglas constitutivas a reglas regulativas, las cuales “regulan formas de conducta existentes independiente o antecedentemente; por ejemplo, muchas reglas de etiqueta regulan relaciones interpersonales que existen independientemente de las reglas” (Searle, 1969: 42).

El interés por el estudio de las reglas que subyacen a la comunicación radica en que, para Searle (1969), estas dan lugar a los actos de habla. Y el estudio de los actos de habla es fundamental, pues constituyen la unidad básica de comunicación:

La unidad de la comunicación lingüística no es, como se ha supuesto generalmente, el símbolo, palabra, oración, ni tan siquiera la instancia del símbolo, palabra u oración, sino más bien la producción o emisión del símbolo, palabra u oración al realizar el acto de habla. Considerar una instancia como un mensaje es considerarla como una instancia producida o emitida. Más precisamente, la producción o emisión de una oración-instancia bajo ciertas condiciones constituye un acto de habla, y los actos de habla [...] son las unidades básicas o mínimas de la comunicación lingüística. (Searle, 1969: 26)

El objetivo de Searle es estudiar el funcionamiento general de la comunicación humana, partiendo del hecho de que hablar es actuar de acuerdo a reglas que permiten actos de habla y del hecho de que todo aquello que desea decirse puede ser dicho. A este principio Searle (1969) lo llama principio de “expresabilidad”<sup>39</sup> y, junto con la idea de que el acto de habla es la unidad básica de la comunicación, permite a Searle explicar su objetivo, que no es otro que desarrollar la idea de que el lenguaje permite exponer su significado gracias a que es un sistema que actúa según un conjunto convencional de reglas, cuya aplicación permite dar cuenta del significado de las emisiones del hablante. Para Searle la estructura semántica de una lengua es la actualización, según convenciones, de una serie de reglas constitutivas subyacentes, reglas que dan lugar, precisamente, a los actos de habla (y que tienen la forma “X cuenta como Y en el contexto C”).

El modelo de Searle (1969) había bebido de las propuestas de Grice (*Meaning*, 1957) y de Austin (*How to do things with words*, 1962) pero al mismo tiempo se presentaba como superador de ambas:

— En primer lugar, Searle (1969), como Grice (1957), sostiene que hay un sistema de reglas que rige la comunicación humana, y esas reglas explican cómo puede llegar un hablante a decir lo que quiere decir partiendo de lo que dice. Sin embargo, el modelo de Searle (1969) pretende superar el modelo griceano de *Meaning* (1957), pues Searle considera que si bien Grice tiene razón en que es fundamental el concepto de intención-ostensión, este no da cuenta de cuál es la diferencia entre la representación semántica y la

---

<sup>39</sup> El principio de expresabilidad es definido así por J. Searle: “[...] para cualquier significado X y para cualquier hablante H, siempre que H quiere decir (intenta transmitir, desea comunicar) X entonces es posible que exista alguna expresión E tal que E es una expresión exacta de, o formulación de X. Simbólicamente: (H) (X) (H quiere decir X  $\rightarrow$  P ( $\exists$  E) (E es una expresión exacta de X))” (Searle, 1969: 29).



interpretación por parte del receptor<sup>40</sup>, pues la comunicación, dice, no es solo una cuestión de intención sino también de convención, de cumplimiento de reglas<sup>41</sup>:

En un artículo titulado “Meaning” Grice proporciona el siguiente análisis de la noción de “significado no-natural”. Decir que un hablante H quiere decir algo mediante X, equivale a decir que H intentó que la emisión de X produjese algún efecto en un oyente O, por medio del reconocimiento de esta intención. Aunque no creo que esta sea una explicación adecuada [...] pienso, sin embargo, que se trata de un punto de partida muy útil para una explicación del significado; en primer lugar, porque conecta significado e intención, y en segundo lugar, porque captura la siguiente característica de la comunicación lingüística. Al hablar intento comunicar ciertas cosas a mi oyente, haciéndole que reconozca mi intención de comunicar precisamente esas cosas. Logro el efecto pretendido en el oyente haciéndole que reconozca mi intención de lograr ese efecto, y tan pronto como el oyente reconoce qué es lo que intento lograr, se logra, en general, el efecto que se pretendía. El oyente comprende lo que estoy diciendo tan pronto como reconoce que intención, al emitir lo que emito, es una intención de decir esa cosa. [...].

A pesar de que este análisis de la comunicación es valioso, me parece que es defectuoso en, al menos, dos aspectos cruciales. En primer lugar, no logra dar cuenta de hasta qué punto el significado puede ser un asunto de reglas o convenciones. Esta explicación del significado no muestra la conexión entre el hecho de que alguien quiera decir algo mediante lo que dice y lo que efectivamente significa en el lenguaje aquello que alguien dice. En segundo lugar, al definir el significado en términos de intentar producir efectos, confunde actos ilocucionarios con actos perlocucionarios. Pero decir algo queriendo decirlo significativamente consiste en intentar realizar un acto ilocucionario y no necesariamente un acto perlocucionario. [...]

El significado, más que un asunto de intención, es también, algunas veces al menos, un asunto de convención. [...]

Debemos, por lo tanto, reformular la explicación del significado ofrecida por Grice de tal manera que clarifique que el hecho de querer decir algo por parte de una persona, cuando ésta emite una oración, está relacionado, de manera más estrecha que por simple azar, con lo que la oración significa en el lenguaje en que esa persona está hablando. En nuestro análisis de los actos ilocucionarios debemos capturar tanto los aspectos intencionales como los convencionales, y de manera especial las relaciones entre ellos. (Searle, 1969: 52-54).

— En segundo lugar, Searle no comparte la distinción austiniiana ente actos locucionarios, ilocucionarios y perlocucionarios. Para Searle la emisión de una oración implica tres procesos: en primer lugar, emitir *palabras* (morfemas, oraciones), es decir, realizar *actos de emisión*; en segundo lugar, *referir* y *predicar*, lo que equivale a realizar un *acto proposicional*; finalmente, *enunciar*, *preguntar*, *mandar*, *prometer*, etc., lo cual equivale a realizar *actos ilocucionarios*. De este modo, según Searle, toda realización de un acto ilocucionario equivale a realizar característicamente actos proposicionales y actos de emisión y, lo que es

<sup>40</sup> Así explica Moeschler (1985: 41) el vínculo Grice-Searle: “La théorie des actes de langage indirects de Searle (1982, chapitre II) utilise les mêmes principes explicatifs que la théorie de Grice [...] de même que le schéma déductif général rendant compte de l’implicite. Cependant, ce qui intéresse Searle, c’est davantage les rapports existants entre la façon de réaliser un acte de langage indirectement et les conditions de satisfaction de l’acte en question ».

<sup>41</sup> El trabajo de Searle (1969) es anterior al artículo de Grice de “Lógica y conversación” (1975) donde este último presenta un modelo de la conversación sujeto a convenciones, superando, entonces, la crítica de Searle.

más importante, permite establecer una fórmula general para dar cuenta de dos elementos fundamentales que configuran la estructura semántica de una oración: un indicador proposicional (que recoge el acto de referencia y/o predicación del enunciado) y un indicador de fuerza ilocucionaria (que señala cómo ha de interpretarse la proposición, es decir, qué tipo de fuerza debe tener la emisión).

La combinación de los dos indicadores da lugar a la fórmula  $F(p)$ , representativa de cualquier acto ilocucionario, donde la variable  $F$ , que representa la fuerza ilocucionaria, puede tomar diferentes valores: *aserción* ( $\vdash$ ); *promesa* ( $Pr$ ); *petición* ( $i$ ); *advertencia* ( $A$ ) o *pregunta general* ( $?$ )<sup>42</sup>. La fórmula  $F(p)$  establece que existe una relación regular y constante entre el contenido proposicional y la fuerza ilocucionaria y que ello implica que en las proposiciones hay ciertos dispositivos indicadores de fuerza ilocucionaria. Entre ellos, Searle (1969: 39) señala: el orden de palabras, el énfasis, la curva de entonación, la puntuación, el modo del verbo y los verbos realizativos. Esta relación regular y constante explica, por ejemplo, la correspondencia entre el modo imperativo y la fuerza *mandato* o entre la oración interrogativa y la fuerza *pregunta*. El análisis de Searle (1969), por tanto, señala la necesidad de tomar en cuenta “tanto las características formales de la oración emitida como las condiciones que deben darse en las circunstancias de emisión para poder realizar con éxito un determinado tipo de acto” (Escandell, 1996: 63). La realización de los actos de habla requiere para Searle (1969) el cumplimiento de un conjunto de condiciones que determinan tanto su ejecución por parte del hablante como su comprensión por parte del oyente y esta conducta lingüística está sujeta a cuatro tipos de reglas, que regulan tanto la producción como la comprensión de los actos<sup>43</sup>: reglas de contenido proposicional (que determinan lo que la proposición predica); reglas preparatorias (que especifican los supuestos que deben darse para la realización feliz del acto de habla); reglas de sinceridad (que determinan lo que el hablante cree al realizar el acto) y, por último, la regla esencial (que indica que el enunciado vale como un acto de habla en el contexto donde se realiza, es decir, que expresa que “el enunciado X cuenta como Y en el contexto C”).

El modelo de Searle (1969) consiguió dos hitos importantes: en primer lugar, crear un mecanismo capaz de dar cuenta de cómo las estructuras lingüísticas y los actos de habla se corresponden convencionalmente, esto es, determinar cómo es posible que, a partir de las formas de la lengua, se obtengan las interpretaciones que se obtienen; en segundo lugar,

---

<sup>42</sup> La relación entre contenido proposicional y fuerza ilocucionaria permite a Searle establecer una clasificación de los actos de habla en cinco: asertivos (p.e. *afirmar*), directivos (*pedir, preguntar, aconsejar*), comisivos (*prometer*), expresivos (*dar las gracias*) y declarativos (*bautizar*).

<sup>43</sup> Los *infortunios* que enumera Austin son uno de los modos, pero no el único, en los que la conducta lingüística no es aplicada

y como consecuencia de ello, plantear que la diferencia que se ha establecido entre semántica y pragmática es artificial, pues los actos de habla están convencionalmente asociados a una determinada estructura lingüística. Sus planteamientos dieron lugar al desarrollo de numerosos estudios que han tratado de apurar la convencionalidad asociada a la creación de actos de habla y de establecer clasificaciones de los posibles actos ilocucionarios que pueden darse en las lenguas<sup>44</sup>.

## 1. 2. La Pragmática integrada

El concepto *Pragmática integrada* se aplicó a una perspectiva lingüística desarrollada desde los años setenta del siglo XX por Oswald Ducrot y Jean-Claude Anscombre para estudiar, como otras teorías pragmáticas, el funcionamiento de los signos lingüísticos en relación con sus usuarios. Su objetivo no era, sin embargo, estudiar las diferentes interpretaciones que pueden asignarse a una unidad lingüística dependiendo de la situación extralingüística en la que tiene lugar, sino que perseguía dar cuenta de qué rasgos constitutivos del funcionamiento de un signo determinan sus condiciones de empleo y dan lugar a distintas interpretaciones en el discurso<sup>45</sup>. Este punto de vista, relativo a las convenciones internas al sistema, estaba relacionado con un posicionamiento teórico que pretendía cuestionar, por un lado, la identificación del análisis semántico con el estudio del valor informativo de los enunciados y, por el otro, la división del estudio de los signos en tres “fases sucesivas” –sintaxis, semántica y pragmática-, así establecida en la tradición lógica o neopositivista del estudio del lenguaje, especialmente desde los trabajos de Charles Morris.

---

<sup>44</sup> La teoría de Searle (1969) sufrió, sin embargo, una crítica fundamental que, desde el punto de vista de algunas perspectivas lingüísticas, invalida sus principales hipótesis: la fórmula  $F(p)$  establece que existe una relación regular y constante entre el contenido proposicional y la fuerza ilocucionaria y que ello implica que en las proposiciones hay ciertos dispositivos indicadores de fuerza ilocucionaria. Sin embargo, a veces una forma lingüística posee una fuerza ilocucionaria distinta a la asociada paradigmáticamente. En estos casos, Searle habla de *actos de habla indirectos*: por ejemplo, un profesor puede pedir en clase a un alumno que se calle con una fórmula que tenga forma de pregunta (*¿Te importaría callarte de una vez, Miguelito?*) o forma de deseo (*Miguelito, me gustaría que te callaras de una vez*), pero el acto ilocutivo es en ambas una petición. Para muchos autores, los actos de habla indirectos constituyen un serio problema para la teoría, ya que ponen en evidencia que no hay una relación constante entre forma lingüística y acto de habla. El propio Searle y otros lingüistas han propuesto varias soluciones a este problema, pero si ello supone tener que terminar recurriendo al contexto, el modelo de Searle (1969) debe cargar con un elevado coste teórico (cf. Escandell Vidal, 1996:70).

<sup>45</sup> Esta diferencia está relacionada, en la pragmática integrada, con la diferencia que media entre la observación y la explicación de los datos a lo largo del análisis lingüístico y con el binomio distribucionalismo/ estructuralismo.

Anscombe y Ducrot consideraban que la existencia de las tres perspectivas de análisis resultaba inatacable, pues abarcan problemas diferentes, pero cuestionaban el modo en que se proyectan en los análisis lingüísticos, donde generalmente se les asigna un orden lineal: se empieza por la sintaxis, se sigue con la semántica y se termina con la pragmática. Para estos autores, la tesis de que cada disciplina de estudio supone la precedente era indefendible, pues obligaba a asumir que las reglas de la sintaxis son independientes de las de la semántica y las de esta, a su vez, independientes de los actos de habla implicados en la acción lingüística. Como consecuencia, ponían en cuestión el hecho de que los resultados obtenidos del análisis de cada perspectiva supongan el input para trabajar en la perspectiva subsiguiente, esto es, que la semántica trabaje a partir de lo obtenido en sintaxis y que la pragmática pueda comenzar a partir de los resultados de la semántica. La idea de Anscombe y Ducrot era que debía tenerse en cuenta la interacción e interrelación de los tres parámetros a la hora de estudiar el funcionamiento de los signos pues habían observado que las reglas de uso lingüístico pueden incluso estar ancladas en las estructuras sintácticas<sup>46</sup>:

Pour nous, il y a, dans la plupart des énoncés, certains traits qui déterminent leur valeur pragmatique indépendamment de leur contenu informatif. Et ces traits ne peuvent même pas toujours être considérés comme des traits marginaux [...]. Il s'agit souvent, au contraire, de marques imbriquées dans la structure syntaxique. (Anscombe & Ducrot, 1976:7)

La consideración de que la pragmática no puede trabajar a partir de los resultados de la semántica sino directamente sobre la estructura sintáctica de los enunciados suponía que, lejos de ser un “añadido” a la descripción semántica, debía estar *integrada* en esta<sup>47</sup>. Partiendo de esta idea, Ducrot y Anscombe adoptaron, para su perspectiva de estudio, el concepto de *Pragmática integrada*<sup>48</sup>.

Además de proponer un modo de ver los hechos lingüísticos alejado de la tradición, la Pragmática integrada se fijó un cometido muy concreto: dar cuenta de la descripción

---

<sup>46</sup> Un ejemplo de que no puede mantenerse la linealidad sintaxis-semántica-pragmática es lo que ocurre en casos como:

*Je pars demain, (puisque/ car) tu dois tout savoir.*

Estas dos conjunciones, aun situadas entre dos proposiciones gramaticales, no establecen un vínculo entre las informaciones que aportan “sino entre el acto realizado al enunciar la primera y la información presentada en la segunda” (Anscombe y Ducrot, 1994: 32).

<sup>47</sup> Anscombe y Ducrot (1976:7-8) señalan, como ejemplos de la aplicación de esta perspectiva de estudio que ellos defienden, los trabajos de E. Benveniste sobre los pronombres, los estudios sobre el funcionamiento de la presuposición o las restricciones que distintas conjunciones imprimen sobre los encadenamientos a los que dan lugar.

<sup>48</sup> El concepto “intégrée” acuñado por Anscombe y Ducrot pertenece, como ellos mismos declaran, a A. Culioli (Anscombe y Ducrot, 1976:8).

semántica de una lengua natural, cuyo principal objetivo sería describir la *significación* de las palabras. Visto así, parecería que el objetivo de la descripción lingüística se habría visto en realidad reducido al análisis de uno de sus componentes, la semántica, lo cual sería incompatible con un estudio lingüístico con vocación aparentemente global. Sin embargo, la semántica de Anscombe y Ducrot pretendía abarcar fenómenos globales del funcionamiento lingüístico, pues buscaba dar cuenta de qué hechos lingüísticos están implicados en las restricciones que imponen los signos a su aparición en el discurso<sup>49</sup>. Lo que iba a hacer posible este objetivo, aparentemente contradictorio, es que la semántica que proponían Anscombe y Ducrot era distinta a la que se había desarrollado hasta los años cincuenta del siglo XX. En efecto, no se trataba de un enfoque semántico en el que el sentido de un enunciado se halle tras describir el sentido de sus palabras (entendido este, además, como la correspondencia entre una palabra y un concepto mental), sino de analizar cómo las palabras, debido a reglas que llevan inscritas en su significación, permiten dar cuenta de los efectos que tendrán en los distintos discursos donde se empleen. El cambio que pregonaba este enfoque consistía en superar la semántica clásica paradigmática y desarrollar una semántica global, sintagmática<sup>50</sup>:

[...] la TAL se desliga de la realidad como sostén del significado para hallarle una base exclusivamente lingüística; por ello, se puede inscribir dentro de un planteamiento estructuralista. Ahora bien, si la semántica estructural, tal y como es conocida en nuestro país gracias al magisterio de Eugenio Coseriu, es eminentemente paradigmática –se ocupa de cómo una zona conceptual se reparte entre una serie de lexemas para formar un campo semántico– la teoría de Ducrot y Anscombe es, en su origen, sintagmática. Indaga cómo los diversos elementos de la lengua condicionan por su significación la prosecución del discurso. (Portolés, 1998c: 73)

Para trazar las directrices sobre cómo determinar la *descripción semántica de una lengua natural*, estos autores (Anscombe y Ducrot, 1976; Ducrot, 1984) comenzaron señalando que, junto a los conocimientos lingüísticos, sería necesario tener en cuenta un conjunto de leyes de orden psicológico, lógico y/o sociológico además de una serie de datos sobre

---

<sup>49</sup> La consideración de la significación como la cuestión central del estudio lingüístico no era nueva: ya era así para Benveniste: « Une réflexion un peu attentive sur la manière dont une langue, dont toute langue se construit, enseigne que chaque langue a un certain nombre de problèmes à résoudre, qui se ramènent tous à la question centrale de la *signification* ». (Benveniste, 1966: 117)

<sup>50</sup> Como señala Ducrot (1984) este cambio de perspectiva de una semántica paradigmática a una sintagmática había surgido ya desde varios sectores adscritos al Generativismo, en los cuales se partía de la idea de que la descripción de una palabra en sí misma no permitiría comprender su verdadera contribución al valor semántico global del enunciado en el que aparece.

cómo una comunidad lingüística utiliza el lenguaje<sup>51</sup>. Esta idea no era nueva en lingüística, y mucho menos en pragmática, pero sí lo fue la forma de abordarla: para la Pragmática integrada, la descripción semántica de una lengua natural había de hacerse estudiando la lengua, y no los datos externos a ella, aun afirmando la necesidad de tomar en cuenta aspectos de la actividad lingüística pertenecientes a las circunstancias de enunciación. Es decir, en su concepción, los signos encierran la información suficiente sobre su forma de funcionar y significar y su descripción semántica no consiste en buscar el rasgo común a todos los posibles efectos de sentido que puedan hallarse en todas las potenciales ocurrencias de un enunciado o una palabra en un contexto sino que es, en realidad, el medio para prever esos múltiples efectos de sentido. Esta idea es fundamental para entender la propuesta de Anscombe y Ducrot, es decir, para comprender cómo puede ser que su enfoque se inscriba en la pragmática pero incluya a la semántica y, al mismo tiempo, descarte que la comprensión de un enunciado sea algo que dependa de su interpretación arbitraria en un contexto pero tenga en cuenta, sin embargo, las circunstancias de la enunciación:

[...] ce que nous appelons “effet de sens” d’un mot n’est pas nécessairement le sens qu’il prend dans un contexte, ou les modifications que lui apporte le contexte. Car il est bien arbitraire de déterminer, à l’intérieur d’un énoncé donné, quel est le sens qu’y possèdent, pris un par un, les mots dont il est constitué. Autrement dit, il ne nous semble pas du tout évident que le sens global de l’énoncé puisse être considéré comme la sommation des significations, même contextuelles, des différents mots. Ce que nous appelons effet de sens contextuel d’un mot, c’est donc seulement le changement produit dans ce contexte par l’introduction de ce mot, c’est-à-dire la modification dont ce mot est responsable dans le sens global de l’énoncé. (Ducrot, 1984 : 50)

Para dar forma a esta idea, el esquema sobre la *descripción semántica de una lengua L* estaría compuesto por dos componentes: de un lado, un *componente lingüístico*, encargado de asignar a un enunciado dado, independientemente de los contextos, una *significación* determinada; de otro lado, un *componente retórico* cuya tarea sería prever, partiendo de la significación adjudicada por el componente lingüístico al enunciado y teniendo en cuenta las circunstancias de la enunciación, su *sentido* efectivo en la situación en la que tiene lugar. Así dividido, el esquema de descripción semántica podría no parecer diferente al de la división morrisiana entre semántica, por un lado, y pragmática, por el otro, ya que asignando al componente lingüístico la parte “semántica” de la descripción lingüística y al

---

<sup>51</sup> Estas ideas ya están en Ducrot (1969): “Pré-supposés et surentendus”, *Langue française*, n° 4, artículo que encabeza la colección recogida en *Le dire et le dit*, Minuit, 1984.

componente retórico la parte “pragmática”, podría llegar a darse a entender un esquema de descripción similar. ¿Dónde está, pues, la diferencia?

La diferencia está en que, si bien desde la Pragmática integrada el *sentido* real de un enunciado se obtiene teniendo en cuenta las circunstancias de la enunciación en que tiene lugar la ocurrencia de dicho enunciado (es decir, se toma en cuenta una dimensión pragmática entendida como la relación entre los signos y sus usuarios), dichas circunstancias solo entran en juego después de haber atribuido una *significación* al enunciado mismo, independientemente del contexto. Y el punto clave es que la significación y el sentido se ubican en distintos niveles de análisis, en concreto, la significación se localiza en un nivel de estructura profunda mientras que el sentido se localiza en un nivel de estructura superficial. ¿Por qué esta doble dimensión? Anscombe y Ducrot habían observado que hay distinciones en el significado de los signos que no dependen de las situaciones en las que tiene lugar un discurso particular, sino que se trata de distinciones que determinan las condiciones de empleo de los signos antes de la realización de actos de habla determinados:

Il y a des énoncés dont la valeur argumentative ne peut se déduire de la valeur informative [...] (ex. *peut-être...*) ; [...]

Il y a des énoncés sans valeur informative et cependant pourvus d'une valeur argumentative. C'est le cas notamment des énoncés interrogatifs lorsque ce sont des 'yes-no questions' et que ce sont de véritables questions [...]

Il y a des énoncés où la valeur argumentative est exactement inverse de celle prévisible à partir de la valeur informative [ex. l'opposition entre *presque* et *à peine*, cf. Anscombe et Ducrot, 1976, 1983]. (Anscombe, 1995b : 17-19)

Situando los actos de habla en el nivel superficial y las distinciones relativas al significado en el nivel profundo, el modelo de la Pragmática integrada iba a permitir dar cuenta de este fenómeno.

## 1. 2. 1. La Argumentación en la Lengua: una teoría de semántica estructural

Las ideas de la Pragmática integrada fueron desarrolladas en primer lugar en una serie de trabajos que Anscombe y Ducrot adscribieron a una teoría que bautizaron como *de la argumentación en la lengua*. Dichos trabajos fueron consecuencia de una serie de reflexiones muy críticas con las perspectivas semánticas basadas en el estudio del valor informativo de los enunciados, y se nutrieron fundamentalmente de dos ramas de ideas: las de la escuela de la filosofía analítica de Oxford, donde se buscaba un camino distinto a la

visión de la semántica del significado basado en las condiciones de verdad<sup>52</sup>, y las de una tradición que se afirmaba seguidora de las bases del estructuralismo francés<sup>53</sup>. Para la Pragmática integrada el valor de un enunciado no podría definirse de otro modo que en relación con el acto de emplearlo, pero no entendiendo este como fundado en los contenidos comunicados por el enunciado sino en las “relaciones intersubjetivas ligadas a su comunicación”. Esta concepción era consecuencia de una idea principal, a saber, que la lengua, lejos de poseer una función comunicativa, tiene una función argumentativa cuyos procesos fundamentales no se inscriben en acciones tales como informar, representar o referir sino en procesos como la *implicación* y la *orientación*. Esta idea, a su vez, resultaba del hecho de que Anscombe y Ducrot habían constatado la existencia de ciertos fenómenos argumentativos de naturaleza lingüística que implicaban diversas reglas sobre cómo podían o no podían sucederse varios enunciados en un discurso. Por ejemplo, en casos como:

# *Peu* d'automobilistes dépassent le 120 km/h (*presque* 20%)

Aunque la primera parte del enunciado parece informar de lo mismo que la parte entre paréntesis (es decir, “una cantidad pequeña de automovilistas sobrepasa los 120 km/h”), la combinación de *peu* y de *presque* en este ejemplo resulta extraña. La propuesta de Anscombe y Ducrot pretendía explicar este tipo de problemas lingüísticos a través de la explicitación y el desarrollo de reglas<sup>54</sup>, reglas imposibles de deducir a partir del contenido informativo de los signos y responsables de las restricciones que inciden en las conclusiones a que puede conducir un enunciado:

---

<sup>52</sup> Aunque la Teoría de la Argumentación en la Lengua asumió en sus orígenes el concepto de acto de habla como instrumento básico de análisis, pronto fue abandonado. La razón fue que para Anscombe y Ducrot los estudios de actos de habla resultaban incompatibles con una concepción no informativa del lenguaje, pues asumían una concepción de la lengua instrumental, incompatible con la idea de una pragmática centrada en la función argumentativa de la lengua. Lo que Anscombe y Ducrot buscaban era los elementos que hacían posible la función argumentativa de la lengua, entendida esta como su función más básica y constitutiva. Elementos fundamentales de esta búsqueda fueron la *implicación* o la *orientación* del discurso, los cuales iban a permitir analizar las “convenciones internas” al sistema que restringen el uso de los signos (en oposición a las externas, relativas a las instituciones o situaciones en que tienen lugar): “[...] la description sémantique d'un énoncé ne peut pas se réduire, à quelque niveau que ce soit, à une sémantique informative (celle de Morris), mais qu'elle doit contenir, dès le départ, des indications concernant l'utilisation éventuelle de cet énoncé pour appuyer tel ou tel type de conclusion” (Anscombe & Ducrot, 1976 :12-13)

<sup>53</sup> Aunque muy distinta a la concepción saussuriana (especialmente en lo que se refiere a que el objetivo de Saussure era describir los signos lingüísticos mientras que para Anscombe y Ducrot lo que cuenta es delimitar la semántica de una lengua), la Teoría de la Argumentación en la Lengua guarda en sus fundamentos teóricos tres ideas básicas del estructuralismo: 1) la noción de lengua como sistema; 2) la lengua como forma, y no como sustancia; 3) las unidades de la lengua solo pueden definirse a partir de las relaciones que establecen con otras unidades.

<sup>54</sup> Una explicación detallada del problema puede hallarse en Anscombe y Ducrot (1976, 1983, 1994).



Notre point de départ est la constatation que n'importe quelle expression ne peut pas être utilisée en faveur de n'importe quelle conclusion —même si les indications apportées par l'expression apparaissent, aussi bien au destinataire qu'au locuteur, fournir des justifications suffisantes à cette conclusion. (Anscombe & Ducrot, 1976:8)

La asunción de que cualquier entidad lingüística no puede ser utilizada a favor de cualquier conclusión era la forma en la que Anscombe y Ducrot declaraban su rechazo al estudio lingüístico basado en el análisis de las relaciones lógicas (entendidas como el estudio de los valores de verdad), y ello de dos maneras: por un lado, existen en lengua enunciados cuya combinación se presenta como no natural a pesar de que lógicamente, de acuerdo a sus condiciones de verdad, pueden justificarse relacionados:

- # La mesa está *casi* preparada, di a los invitados que esperen.
- # La mesa está *apenas* preparada, di a los invitados que se sienten<sup>55</sup>.

Por otro lado, encadenamientos aceptables y naturales resultan contradictorios estudiados según sus condiciones de verdad:

La mesa está *casi* preparada, di a los invitados que se sienten.

El problema que Anscombe y Ducrot veían en la explicación de estos encadenamientos es que la verdad de los enunciados utilizados como premisas no es suficiente para asegurar la de los enunciados presentados como conclusiones<sup>56</sup>. Y la solución que ellos proponen es fundar la descripción semántica a partir de conceptos distintos a los de las condiciones de verdad, en concreto a partir de conceptos de otra naturaleza, la naturaleza argumentativa de la lengua. La relación argumentativa que ellos establecen se funda en dos principios:

La relation argumentative entre deux énoncés peut être caractérisée par les propriétés suivantes :

Il y a relation argumentative entre deux énoncés, A et C, lorsque l'un des deux (A) est présenté comme destiné à faire admettre, justifier l'autre (C). A est l'argument, C la conclusion. [...]

La relation argumentative n'est pas nécessairement une relation entre deux entités linguistiques de type énoncé. Il apparaît en effet d'une part que la conclusion peut être de nature implicite (vs. explicite), d'autre part que certains arguments, constitutifs de la

<sup>55</sup> Los ejemplos originales son (Anscombe y Ducrot, 1978: 347):

*Il fait presque nuit, allume seulement tes veilleuses.*

*Il fait à peine nuit, allume tes veilleuses.*

*A : Le dîner est-il prêt ?*

*B : Oui, presque.*

<sup>56</sup> Como Anscombe y Ducrot mismos reconocen (1978: 348), podrían hallarse probablemente condiciones de verdad tales que explicaran la combinación de estos enunciados, pero ello conllevaría, según los autores, un coste teórico injustificable.

relation argumentative, peuvent être de nature non linguistique. Dans l'exemple suivant, *même* indique qu'une conclusion visée est implicite, de même que certains arguments :

*A : Comment était ta soirée ?*

*B. Même Achille est venu.*

La conclusion, lorsqu'elle est implicite, doit cependant être accessible. [...]

L'argument, en tant qu'il est « destiné à servir une certaine conclusion », possède une orientation argumentative. La valeur argumentative d'un énoncé (c'est-à-dire le fait qu'il doive être interprété comme un argument pour une conclusion) est déterminée par son orientation argumentative. [...] Deux arguments sont co-orientés lorsqu'ils sont présentés comme destinés à servir une même conclusion, et anti-orientés lorsqu'ils sont destinés à servir des conclusions inverses. (Moeschler, 1985 : 52).

La tesis de Anscombe y Ducrot es que es inherente a las frases y a las palabras una orientación argumentativa, es decir, que en su significación, las frases poseen instrucciones que hacen que, al enunciarlas, los usuarios las estén presentando como si argumentaran a favor de una conclusión determinada:

Pour nous, *il est constitutif du sens d'un énoncé* de prétendre orienter la suite du dialogue [...]. Notre conception de l'argumentation se situe dans ce cadre. C'est, pour nous, un trait constitutif de nombreux énoncés, qu'on ne puisse pas les employer sans prétendre orienter l'interlocuteur vers un certain type de conclusion [...] il faut donc dire, quand on décrit un énoncé de cette classe, quelle orientation il porte en lui –ou encore, au sens restrictif défini plus haut, en faveur de quoi il peut être argument. (Anscombe & Ducrot, 1976:14-15)

En eso consistió la pragmática argumentativa de Anscombe y Ducrot: los enunciados llevan inscrita en su significación sus posibilidades de continuaciones discursivas, los encadenamientos a los que pueden dar lugar, y excluyen otras prosecuciones, y esto independientemente de su valor informativo. Si esta propuesta era acertada o no era algo que Anscombe y Ducrot no podían probar, pues ellos no podían demostrar que fuera rotudamente necesario, para el estudio de los hechos semánticos, introducir como cuestión principal el hecho de que ciertos enunciados conducen irremediabilmente hacia otros. Lo que sí pudieron con esta propuesta demostrar es que había un camino distinto al esencialismo semántico, camino que seguía la tradición estructuralista saussuriana:

[...] elle [la décision de étudier parmi les faits sémantiques la façon dont certains énoncés conduisent vers d'autres] permet de donner une forme structurale à la sémantique linguistique : celle-ci ne peut plus être destinée à fournir un équivalent des énoncés des langues particulières dans un langage parfait où toute signification trouverait sa traduction univoque, mais à exprimer des rapports entre les énoncés d'une même langue. (Anscombe y Ducrot, 1978: 353)

Las posibilidades de continuaciones discursivas fueron consideradas como restricciones relativas a la combinación de las palabras en el discurso. Y, puesto que dichas restricciones

no dependían de elementos externos al discurso, se consideraron constitutivas del funcionamiento de las palabras. Más aún: dado que el uso de una palabra favorece la aparición de otras y priva la presencia de otras distintas, la idea de la Argumentación en la lengua fue desarrollar un modelo capaz de dar cuenta de lo que implica utilizar una palabra en un discurso:

[...] le thème central de la théorie argumentative est que le sens d'un énoncé contient une allusion à son éventuelle continuation : il lui est *essentiel* d'appeler tel ou tel type de suite, de prétendre orienter le discours ultérieur dans telle ou telle direction. (Ducrot, 1980b: 11)

Las lenguas dejan de ser sistemas *neutros* cuyo fin es favorecer la comunicación para alzarse como sistemas *causantes*: las palabras son herramientas de influencia y no de información. De ahí que todos los enunciados sean vistos como cadenas de palabras cargadas de intención y favorables a determinadas conclusiones.

Puesto que para la Argumentación en la lengua el significado no consiste en aquello sobre lo que informan las palabras, y con el objetivo de indagar en las restricciones que afectan a la aparición de las palabras en los discursos, la teoría de Anscombe y Ducrot se sirvió de una serie de herramientas de análisis que constituyeron la base de sus estudios durante varios años:

— En primer lugar, la diferencia entre frase y enunciado: la *frase* es definida como una entidad gramatical abstracta construida por el lingüista, compuesta por un conjunto de palabras combinadas de acuerdo con las reglas de la sintaxis y cuya característica principal es que no tiene lugar en el discurso. A ella se opone el *enunciado* (*énoncé*), que constituye la aparición particular, la realización *hic et nunc* de la *frase*, el objeto producido por un locutor que ha elegido emplear una frase. La primera es una entidad teórica mientras que el segundo es una entidad observable, y esta diferencia es de importancia principal desde el punto de vista metodológico:

J'insiste sur l'idée que la séparation entre l'entité observable et l'entité théorique ne tient pas à une différence empirique entre ces deux entités, dont l'une serait d'ordre perceptif et l'autre d'ordre intellectuel, mais à une différence de statut méthodologique, qui est donc relative au point de vue choisi par la recherche [...] (Ducrot, 1984 : 177)

— En segundo lugar, la diferencia entre sentido y significación: el *sentido* es el valor semántico del enunciado, es decir, el “conjunto de los actos de lenguaje (entendiendo con ello los “actos ilocutorios”) que el locutor pretende cumplir por medio de su enunciación” (Ducrot, 1984, cap. 5). La *significación*, por su parte, es el hecho de atribuir a la frase un valor

semántico. Ello quiere decir que no se trata de captar o de hacer explícito una “intuición” sacada de la observación de una entidad lingüística, sino que se trata de atribuir a la frase un conjunto de valores argumentativos que expliquen por qué el enunciado tiene el sentido (o los sentidos) que muestra. Estos valores son los que hacen que un enunciado actúe como “un argumento para” una determinada conclusión, sea esta real o potencial<sup>57</sup>. El valor semántico de un *enunciado* (el *sens*) se obtiene después de atribuir una *significación* a estructuras abstractas subyacentes denominadas *frases*. Diferencia entre *sentido* y *significación*:

En quoi consiste ce sens de l'énoncé, que le linguiste voudrait expliquer à partir de la signification de la phrase ? La conception du sens sur laquelle je fonde mon travail n'est pas à proprement parler une hypothèse, susceptible d'être vérifiée ou falsifiée, mais résulte plutôt d'une décision que justifie uniquement le travail qu'elle rend possible. Elle revient à considérer le sens comme une description de l'énonciation. (Ducrot, 1984 : 182)

— En tercer lugar, la *enunciación*, concebida como la acción consistente en producir un enunciado, es decir, en dar a una frase una realización concreta<sup>58</sup> :

[...] sera pour nous l'activité langagière exercée par celui qui parle au moment où il parle. Elle est donc par essence historique, événementielle, et, comme telle, ne se reproduit jamais deux fois identique à elle-même. (Anscombe y Ducrot, 1976: 18).

— Finalmente, y relacionado con la enunciación, está el concepto de *enunciado-ocurrencia* (*énoncé-occurrence*), que Anscombe y Ducrot (1976:18) definen como « *ce qui fait l'objet de l'énonciation* ». El enunciado-ocurrencia y el concepto de enunciación están íntimamente ligados: en concreto, si la enunciación constituye un proceso, el enunciado-ocurrencia es el producto (lingüístico) engendrado por aquella<sup>59</sup>.

Estos conceptos fueron esenciales en el desarrollo de la teoría, pues se constituyeron en herramientas para analizar el carácter argumentativo de la lengua como oposición a su consideración informativa. Constituyeron la base de tres postulados teóricos

---

<sup>57</sup> En la primera versión de la TAL, los valores argumentativos son primeros a los informativos, los cuales se derivan de aquellos. En la Teoría de los topoi o versión de la Pragmática integrada conocida como de argumentativismo radical, los enunciados no tienen ningún valor descriptivo ni/o informativo, ni primitivo ni derivado.

<sup>58</sup> Ducrot (1984, cap. 8:183) distingue tres acepciones del término enunciación: en primer lugar, puede designar la actividad psicofisiológica que tiene lugar en la producción del enunciado; en segundo lugar, puede hacer referencia al producto de la actividad del sujeto hablante, es decir, al enunciado; en tercer lugar, y como concepción que constituye la acepción que se retiene en la TAL, la enunciación es el acontecimiento constituido por la aparición de un enunciado. Es decir, la enunciación en la TAL no es el acto de alguien que produce un enunciado, sino el hecho de que un enunciado aparezca (cfr. Ducrot, 1984).

<sup>59</sup> Lo que en la terminología anglosajona es un *token*, es en la TAL un « énoncé-occurrence » y, lo que es un *type*, es para la TAL un “énoncé” (cfr. Anscombe y Ducrot, 1976; Ducrot, 1980 :193).

fundamentales de la teoría, postulados que buscaban igualmente desarrollar un análisis lingüístico semántico alternativo al del estudio de las condiciones de verdad. Las ideas que subyacían a estos tres postulados fueron: a) todo enunciado habla de su enunciación (y no del mundo); b) todo enunciado es consecuencia de varias voces discursivas (y no de un único sujeto hablante); y c) la significación de un enunciado es de naturaleza instruccional (y no referencial).

### 1. 2. 1. 1. Todo enunciado habla de su enunciación (y no del mundo)

La idea de la TAL es que el sentido de un enunciado no puede describirse sin referir a ciertas intenciones de la enunciación. Intenciones no quiere decir aquí situaciones externas implicadas en la enunciación, sino conjunto de marcas presentes en la función enunciativa. En palabras de Ducrot (1980b): “le dire est inscrit dans le dit”. Esta afirmación tiene consecuencias transcendentales, pues supone una concepción de la significación totalmente alejada de la tradición:

L'idée de base d'une théorie de l'énonciation (telle qu'elle est développée en tout cas par Anscombe et Ducrot) réside dans la thèse suivante T1 :

T1 : le sens d'un énoncé est une allusion à une énonciation.

La thèse T1 se distingue donc d'une théorie des actes de langage classique (Searle 1972) pour laquelle le sens d'un énoncé n'est rien d'autre que sa force illocutoire, c'est-à-dire sa fonction instrumentale. Ce que dit T1, c'est qu'un énoncé donne (toujours) une certaine image de son énonciation, et que cette image constitue un guide de lecture, c'est-à-dire d'interprétation de l'énoncé. Une théorie de l'énonciation associe donc, à côté d'instructions argumentatives, des instructions énonciatives : « pour comprendre l'énoncé E, chercher le type d'énonciation (acte d'énonciation sous-jacente à E). (Moeschler, 1985: 73)

Lo que Anscombe y Ducrot buscaban al asumir un modelo lingüístico que defiende que todo enunciado habla de su enunciación era oponerse a una larga tradición lógico-filosófica según la cual la lengua tiene como función principal representar la realidad. Dicha tradición está representada en la llamada concepción referencialista de la significación, y debe mucho a las ideas de Descartes y a la tradición llegada desde Port-Royal y presente en Charles Bally o incluso en John Searle (véase Anscombe, 1990a). En todos estos autores hay una concepción del lenguaje y/o del pensamiento como algo dual, compuesto por un elemento subjetivo (aportado por el hablante) y por un elemento objetivo (que ofrece un reflejo de la

realidad)<sup>60</sup>. En Descartes esta dualidad se refleja en las dos facultades que él asigna al pensamiento humano, a saber, *entendimiento*, por un lado, y *voluntad*, por el otro<sup>61</sup>; en Port-Royal, donde también se asume que una frase refleja un pensamiento, la división entre *modus* y *dictum* sigue la idea cartesiana de que hay elementos que expresan la actitud de la voluntad y otros que reflejan la representación del entendimiento; Bally retoma esta dualidad al hablar de *reacción* y *representación*; Searle, finalmente, al dividir la significación del enunciado en un componente de *fuerza ilocutiva* y otro de *contenido proposicional*, retoma igualmente la división entre el elemento subjetivo y el elemento objetivo (véase Anscombe, 1990a).

Considerar, como hacen Anscombe y Ducrot, que un enunciado habla de su enunciación es declarar que la dualidad no se da como tal y es, además, declarar que la idea de objetividad es una ilusión que no resuelve los problemas ancestrales ligados a la significación<sup>62</sup>. La enunciación para la TAL tiene una función puramente semántica, es el “surgimiento” de un enunciado, pero no entendido como un proceso psicológico o fisiológico cuyo producto es un enunciado sino como la imagen del “acontecimiento histórico” que tiene lugar cuando aparece un enunciado<sup>63</sup>. Ello implica una cuestión principal para la teoría, a saber, que la enunciación está relacionada directamente con el sentido de los enunciados: el sentido de un enunciado es una representación que él mismo aporta de su enunciación, una imagen del acontecimiento histórico constituido por la aparición del enunciado. Son los propios elementos lingüísticos los que, en el proceso de formación del discurso, manifiestan las intenciones del locutor, incluidas aquellas

---

60 En la práctica, ello quiere decir que para un referencialista un enunciado como Benidorm es un sitio turístico por antonomasia sirve esencialmente para predicar una propiedad (el turismo) de un objeto (Benidorm) mientras que para Anscombe y Ducrot un enunciado como este puede servir, según sus distintas ocurrencias, para proponerlo en un grupo de amigos como lugar ideal para ir de vacaciones o para utilizarlo como argumento de ciudad a evitar si lo que se quiere es comprarse una casa en un lugar de playa tranquilo. Estas dos formas de ver un mismo dato (que Anscombe, 1990a: 74, relaciona con el descriptivismo y el adscriptivismo respectivamente) representan las dos formas en que puede enfocarse el análisis de un determinado objeto lingüístico. La pragmática en general se ocupa de estudiar la parte de acción inscrita en los enunciados pero para la pragmática integrada, el significado solo refiere a la palabra, lo cual quiere decir que el dire (la acción) está inscrito en el dit (el acto) y el primero no es externo al segundo. De ahí la necesidad de una estructura profunda en el análisis.

61 Como señala Marta Tordesillas (1994: 11): “La primera concibe las ideas de las cosas y ofrece una representación de la realidad, mientras que la segunda permite tomar partido y adoptar actitudes con respecto a esas ideas que nos proporciona el entendimiento” (Marta Tordesillas: “Prólogo” a *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos, 1994).

62 Véase en Anscombe (1990a) en qué consiste la llamada « ilusión objetual » y los problemas que conlleva esta visión lógico-filosófica del isomorfismo lengua-mundo y el dualismo entre entidad subjetiva y entidad objetiva para el establecimiento del significado.

63 Esta es una cuestión fundamental para diferenciar, por ejemplo, la teoría de Anscombe y Ducrot de la teoría de Sperber y Wilson: para estos últimos, la enunciación es un constructo de naturaleza cognitiva; para Anscombe y Ducrot la enunciación es un fenómeno inscrito en los signos lingüísticos, ellos mismos comentan su enunciación.

relacionadas con la descripción de la realidad. La enunciación es transmitida directamente por el enunciado en el momento en que este es comprendido.

Según esta concepción, un enunciado asertivo no es un enunciado verdadero por ser sometido a condiciones de verdad con respecto a la realidad, sino que es un enunciado construido de tal forma que la disposición de sus elementos lingüísticos obliga al alocutor a creer que el contenido de la aserción es verdadero. Un enunciado interrogativo no es un enunciado que plantee un vacío porque a un contenido proposicional se le asigna una fuerza ilocutiva de pregunta, sino que es un enunciado construido de tal forma que la disposición de sus elementos lingüísticos obliga al interlocutor a interpretarlo como un contenido donde falta una parte que debe ser dada por este. Afirmar que un enunciado describe su enunciación es decir, entonces, (Ducrot, 1980a: 35) que este se presenta como un producto de un locutor determinado, también es afirmar que presenta su enunciación como dirigida por un locutor a un alocutor y es, finalmente, asumir que la enunciación tiene ciertos “poderes”:

Dire qu'un énoncé est un ordre, une interrogation, une affirmation, une promesse, une menace, etc., c'est dire qu'il attribue divers effets à son énonciation, qu'il la présente notamment comme créatrice de droits et de devoirs. (Ducrot, 1980a :37)

Esta obligación de creer asociada a todo acto de aserción o la presencia de alocutores marcados por ejemplo con un vocativo son muestras de que todo enunciado habla de su enunciación, de que todo enunciado la muestra. Y se trata de un fenómeno que tiene mucho que decir en la descripción de los encadenamientos de los enunciados que constituyen un discurso:

L'idée fondamentale [...] est que tout énoncé [...] fait allusion à son énonciation : dès qu'on parle, on parle de sa parole. Cette hypothèse que le *dit* dénonce le *dire* [...] peut jouer un grand rôle dans la description de ces enchaînements d'énoncés qui constituent le discours. (Ducrot, 1980a : 40)

Desde este punto de vista, el carácter de acción adscrito a la actividad lingüística no es visto como algo externo al enunciado que el oyente interpreta según el contexto de la interacción sino como algo que es consecuencia de los efectos de la enunciación de dicho enunciado<sup>64</sup>.

---

<sup>64</sup> Bajo estas ideas subyace de algún modo la herencia del estructuralismo francés y, especialmente, el estructuralismo de la enunciación promulgado por Benveniste (1966, 1974) para quien ciertos elementos de la lengua se construyen como mostradores de la comunicación intersubjetiva presente en el discurso. Entre estos elementos, Benveniste había señalado que los deícticos (especialmente los pronombres personales de primera y segunda persona) suponían una muestra fundamental de que los signos no refieren una realidad real, sino que reflejan la enunciación única en la que intervienen: « On a traité trop légèrement et comme

### **1. 2. 1. 2. Todo enunciado es consecuencia de varias voces discursivas (y no de un único sujeto hablante)**

Para la TAL, los estudios tradicionales habían atribuido sistemáticamente un solo sujeto responsable de un enunciado. Sin embargo, una tesis no referencialista<sup>65</sup>, como la que querían defender Anscombre y Ducrot, implica considerar que los enunciados son producto de varias voces discursivas, de distinta naturaleza. Esta consideración llevó a la TAL a desarrollar toda una teoría polifónica que, además, era un modo de mostrar el carácter dinámico del lenguaje desde su nivel más profundo (véase el apartado 3. 1. del Capítulo 3). Así define Anscombre (1990a: 57-58) un enunciado polifónico:

Un énoncé est polyphonique si la description qu'il donne de son énonciation fait intervenir des couples  $(e_1, I_1)$ ,  $(e_2, I_2)$ , ...  $(e_p, I_p)$  où  $e_1, e_2, \dots, e_p$ , sont des énonciateurs, auteurs respectifs d'actes illocutoires « élémentaires »  $I_1, I_2, \dots, I_p$ . Le locuteur peut se situer de trois façons par rapport à ces énonciateurs :

L peut se distancier d'un énonciateur  $e$ , ne pas s'identifier à cet énonciateur ;

L peut s'identifier avec un énonciateur  $e$ . Il devient alors l'auteur, le responsable de l'acte illocutoire  $I$  attaché à  $e$ , et par là-même, locuteur en tant que tel. L accomplit  $I$  en tant qu'il est locuteur d'un énoncé qui présente son énonciation comme identifiant L à  $e$ .

Tout en ne s'identifiant pas avec  $e$ , L peut accomplir un acte illocutoire  $J$  du fait de mettre en scène l'énonciateur  $e$  auteur de l'acte illocutoire  $I$ . (Anscombre, 1990a : 57-58)

### **1. 2. 1. 3. La significación de un enunciado es de naturaleza instruccional (y no referencial)**

Como hemos señalado, las dos dimensiones de análisis de la Pragmática integrada (i.e. componente lingüístico y componente retórico) se relacionaban con dos niveles de

---

allant de soi la référence au « sujet parlant » implicite dans tout ce groupe d'expressions [les déictiques]. On dépouille de sa signification propre cette référence si l'on ne discerne pas le trait par où elle se distingue des autres signes linguistiques. C'est pourtant un fait à la fois original et fondamental que ces formes « pronominales » ne renvoient pas à la « réalité » ni à des positions « objectives » dans l'espace ou dans le temps, mais à l'énonciation, chaque fois unique, qui les contient, et réfléchissent ainsi leur propre emploi. L'importance de leur fonction se mesurera à la nature du problème qu'elles servent à résoudre, et qui n'est autre que celui de la communication intersubjective. Le langage a résolu ce problème en créant un ensemble de signes « vide », non référentiels par rapport à la « réalité », toujours disponibles, et qui deviennent « pleins » des qu'un locuteur des assume dans chaque instance de son discours. Dépourvus de référence matérielle, ils ne peuvent pas être mal employés ; n'assertant rien, ils ne sont pas soumis à la condition de vérité et échappent à toute dénégation. Leur rôle est de fournir l'instrument d'une conversion, qu'on peut appeler la conversion du langage en discours ». (Benveniste, 1966 : 254)

<sup>65</sup> Las tesis referencialistas son atribuidas a Port-Royal, Bally o Searle, entre otros, y con mayor o menor grado de referencialidad (cfr. Anscombre, 1990a: 50-51).



descripción semántica diferentes: la *significación*<sup>66</sup> y el *sentido*. La primera está formada por un conjunto de *instrucciones* presentes en una palabra o frase que guían al interpretador de un enunciado de tal modo que le incitan a buscar, en la situación de discurso en la que se halla el enunciado, el modo en que debe ser usada la información para reconstruir el sentido que el locutor ha querido dar; el *sentido*, por su parte, sería el contenido semántico de un enunciado. La diferencia entre significación y sentido es muy importante: la significación no es un constituyente del sentido de un enunciado, no consiste en la búsqueda del contenido semántico común a todos los sentidos que pueden hallarse en los posibles enunciados de una frase determinada<sup>67</sup>, no es algo comunicable que pueda “decirse”, sino el fundamento constitutivo de la descripción semántica, que debe ser descrito y analizado por el lingüista, pues es lo que explica el funcionamiento lingüístico. Al entender la significación como un conjunto de instrucciones inscritas en los signos, la Pragmática integrada se alejó del concepto tradicional de significado y enfocó el análisis desde otro punto de vista: no se trataría, como en otras disciplinas, de hallar el valor semántico que las palabras adquieren según los contextos donde se utilizan sino de dar cuenta del conjunto de elementos que determinan, que hacen posible, dicho valor:

Attribuer un sens à un énoncé [...] c'est chercher pourquoi l'énoncé a été produit (Ducrot, 1980a : 22).

En la práctica, este enfoque permitiría comprender por qué los enunciados de una frase toman distintos sentidos dependiendo de la situación de empleo y avanzar con respecto a otras perspectivas de estudio, donde el punto de vista adoptado trata de dar cuenta de los diferentes sentidos atribuidos a una unidad lingüística pero no permite indagar en las causas de los mismos. En realidad lo que aportó la Pragmática integrada fue un cambio radical de punto de vista en la descripción de las lenguas naturales: ya no se trataba de buscar el *qué* del significado de los signos, sino de indagar en el *cómo* y el *porqué* de ese significado. La concepción instruccional de la significación en la TAL postula que la frase impone exigencias, límites y restricciones para construir el sentido de los enunciados y que el interpretador que recibe un enunciado debe buscar en la frase los datos necesarios, las instrucciones que le van a llevar a aprehender el sentido del enunciado:

---

<sup>66</sup> El término *significación* permite, además de dar cuenta de la concepción “dinámica” de la descripción semántica de las *frases*, evitar el término “significado”, ineluctablemente asociado al binomio saussuriano “signifiant-signifié”.

<sup>67</sup> Es decir, no es lo que se busca en la lingüística del texto al describir los sentidos que un término adquiere en distintas ocurrencias e intentar, después, hallar un significado común que abarque todos los usos de dicho término.

[...] ce que nous entendons par signification (du mot ou de la phrase) est tout autre chose que le « sens littéral » dont il vient d'être question. Car elle n'est pas un constituant du sens de l'énoncé, mais lui est au contraire complètement hétérogène. Elle contient surtout, selon nous, des *instructions* données à ceux qui devront interpréter un énoncé de la phrase, leur demandant de chercher dans la situation de discours tel ou tel type d'information et de l'utiliser de telle ou telle manière pour reconstruire le sens visé par le locuteur. Si l'on admet cette conception, on doit reconnaître que la signification d'une phrase n'est pas quelque chose de communicable, qu'elle n'est pas quelque chose qui puisse se dire : on arrive, tant bien que mal, à se faire comprendre avec des énoncés : il n'est même pas question d'essayer de se faire comprendre avec des phrases. (Ducrot, 1980a :12)

Las instrucciones son un conjunto de marcas pragmáticas organizadas capaces de determinar, una vez conocida la situación de discurso, el valor de acción pretendido por la enunciación. Y la idea de las instrucciones es que para comprender un enunciado hay que descubrir la intención del locutor a partir de las instrucciones inscritas en la significación de la frase. Las instrucciones, que determinan la orientación argumentativa presente en una frase, permiten, a su vez, dar cuenta de los valores argumentativos que los enunciados de dicha frase podrán manifestar en una situación determinada.

[...] el sentido de los enunciados se concibe como una reconstrucción semántica y se calcula a partir de la significación de las frases. La significación de una frase está formada por un conjunto de instrucciones que señalan las operaciones cuya efectución y realización proporcionan y producen el sentido. Estas instrucciones son relativas a la inserción del enunciado en la dinámica del discurso. La apariencia de realidad o descripción de la realidad que tiene nuestra habla se debe a procesos facilitados por la lengua". (Marta Tordesillas, Prólogo a *La argumentación en la lengua*, 1994: 14-15)

Una vez concebida la argumentatividad de la lengua como algo esencial de la condición lingüística, el objetivo de Anscombe y Ducrot iba a consistir en describir cuáles eran las condiciones de empleo que deben poseer ciertos argumentos orientados hacia una determinada conclusión. Para estudiar estas condiciones de empleo, la Teoría de la Argumentación en la lengua iba a dedicarse a estudiar los fenómenos lingüísticos que determinan esta actividad argumentativa: por un lado, las marcas argumentativas del discurso, en concreto los operadores y conectores argumentativos; por otro lado, las reglas que permiten esa actividad argumentativa y que fueron llamadas *topoi*.

## **1. 2. 2. El argumentativismo radical: la Teoría de los topoi**

La consideración de la lengua como una entidad de naturaleza argumentativa fue un primitivo del sistema, pero pronto se vio que el paso de argumento a conclusión (es decir,

la consideración ‘ $p$  es un argumento para  $q$ ’) necesitaba un tercer elemento que permitiera explicar la naturaleza de la relación argumentativa entre los enunciados, que hiciera posible el encadenamiento de  $p$  a  $q$ . La TAL recurrió entonces a una especie de idea estructurada en forma de principio presente en los encadenamientos, un elemento que ya estaba en la retórica clásica: el *topos*<sup>68</sup>:

[...] el encadenamiento discursivo de un enunciado-argumento a un enunciado-conclusión se hace siempre por aplicación de principios generales que llamamos *topoi* [...]. Si de un enunciado A se concluye un enunciado B, no es porque A señale un hecho F, B un hecho G, ni porque la existencia de F haga que G sea inevitable; sino es porque A presenta F de tal modo que convierte en legítima la aplicación de un *topos* (o de una cadena de *topoi*) que conduce a un enunciado B en donde se puede ver una envoltura lingüística de G. (Anscombe y Ducrot, 1994: 207).

Constituido como un principio argumentativo, aseguraba el paso entre el argumento y la conclusión, pues era en realidad un mecanismo convocado por el encadenamiento. Pero lo importante era que, así concebido, el *topos* pasaba a ser el elemento esencial de la significación: como actúa desde la estructura profunda<sup>69</sup>, no surge a posteriori, en la interpretación de los enunciados, sino que se halla en la significación misma de la lengua:

Para nosotros, la significación de una frase es el conjunto de los *topoi* cuya aplicación la frase autoriza en el momento en que es enunciada. En una situación dada, optar por enunciar una frase más que otra es elegir la explotación, en esa situación, de ciertos *topoi* frente a otros. [...] Optar por calificar un objeto de *cher* y no de *bon marché* no es dar indicaciones en cuanto a su precio, sino optar por aplicarle los *topoi* relativos a la carestía mejor que aquellos que conciernen a lo barato. (Anscombe y Ducrot, 1994: 207)

Los *topoi* permitieron a la Pragmática integrada afinar la idea central de la Teoría de la Argumentación en la lengua: si antes afirmaban que los elementos lingüísticos restringen el tipo de encadenamientos argumentativos independientemente de su contenido informativo, ahora podían señalar dónde precisamente tiene lugar esta restricción: en los *topoi* utilizados.

Los *topoi*, por otro lado, tenían tres características principales:

---

<sup>68</sup> Como señala Anscombe, la idea de un garante que actúa como vínculo entre dos enunciados no solo estaba ya explícita en Aristóteles sino que está también en Perelman y Toulmin (cfr. Anscombe, 2001: 67; 2002: 115). Es posible que el interés por los tópicos aristotélicos surgiera en la Teoría de la argumentación a raíz de una tesis presentada en Berlín por E. Eggs (a la cual se alude en Ducrot, 1980: 11).

<sup>69</sup> Este lugar de ubicación en la estructura profunda se observa muy bien cuando Anscombe y Ducrot explican: “Utilizando la terminología de B. Pottier, no se considera el *topos* como una aportación, sino como un soporte del discurso argumentativo, de ahí que el *topos* tenga muchos puntos comunes con el presupuesto”. (Anscombe y Ducrot, 1994: 217).

[...] los tres caracteres principales que atribuimos a los *topoi*. Por una parte, son creencias presentadas como *comunes* a cierta colectividad de la que al menos forman parte el locutor y su alocutor; se supone que los interlocutores comparten esta creencia incluso antes del discurso en el que se emplea. [...] Por otra parte [...] el *topos* se presenta como *general*, en el sentido de que vale para una multitud de situaciones diferentes de la situación particular en la que el discurso lo utiliza. [...]

Por último [...] el *topos* es *gradual*. Entendemos por tal, primero, que pone en relación dos predicados graduales, dos *escalas*; [...] la gradualidad del *topos* abarca, según nuestra terminología, una segunda idea. No sólo los predicados tópicos son escalares, sino la relación que los une en el interior del *topos* es ella misma gradual. (Anscombe y Ducrot, 1994: 217).

Como principio gradual, el *topos* respondía a la fórmula  $(\pm P, \pm Q)$ , donde P y Q funcionaban como dos metapredicados de la lengua que podían tomar cuatro formas distintas:  $(+P, +Q)$ ,  $(-P, -Q)$ ,  $(+P, -Q)$ ,  $(-P, +Q)$ . Las distintas formas de la fórmula se aplicaban a diferentes encadenamientos, de acuerdo con el funcionamiento del *topos* subyacente. Así, por ejemplo:

Hace bueno, vamos a dar un paseo.

$(+P, +Q)$ : + buen tiempo  $\Rightarrow$  + dar un paseo.

Ahora trabajo diez horas al día, por eso no tengo tiempo para contestar el correo.

$(+P, -Q)$ : + trabajo  $\Rightarrow$  - tiempo.

Cuanto menos azúcar y grasas comas, antes recuperarás la figura.

$(-P, +Q)$ : - comer  $\Rightarrow$  + adelgazar.

Como los niños de hoy no leen nada, escriben cada vez peor.

$(-P, -Q)$ : - leer  $\Rightarrow$  - escribir.

La graduabilidad inherente a los *topoi* mostraba que la lengua es una entidad dinámica y de naturaleza escalar. Esta idea era fundamental en la teoría pues, de un lado, el dinamismo atribuido a un enunciado es lo que hace que este privilegie ciertas continuaciones en detrimento de otras y, de otro lado, la idea de escalaridad permitía oponerse a una binariedad presente en la gramática tradicional: ya no se trataba de definir las palabras como lo que son o no son, lo cual obliga a buscar, detrás de las mismas, objetos o no-objetos:

Dans la théorie lexicale usuelle, c'est-à-dire référentialiste, les mots renvoient à des objets ; ou pour être plus précis, ils renvoient à des faisceaux de propriétés constantes. En théorie des topoï, le sens d'une unité lexicale est un faisceau de topoï, à savoir l'ensemble des topoï dont cette unité autorise l'application. On comprend alors que nous parlions, dans le cadre de cette dernière théorie, de schémas de scénarios et de dynamique discursive. [...] La théorie des topoï se propose donc d'évacuer toute référence à de l'objectif ou à de l'informatif, au moins en structure profonde. (Anscombe, 1995e : 120-121 ; Anscombe y Ducrot, 1994: 240).

Las distintas fórmulas bajo las que pueden aparecer los topoi son denominadas por la Teoría de los topoi *formas tópicas*<sup>70</sup>. Cuando se aplica una forma tópica a una situación surge lo que Anscombe y Ducrot denominan “la aprehensión argumentativa” de la situación:

[...] aprehensión que, para nosotros, es la función discursiva fundamental: discurrir acerca de un estado de cosas es, ante todo, aplicarle formas tópicas (FT) [...] Esta función se realiza de forma evidente siempre que el discurso sobre el estado de cosas constituya explícitamente una argumentación A-C. Pero, pensamos que se realiza, en general, desde el momento en que se formula el más mínimo enunciado a propósito de una situación cualquiera: hay, en el sentido mismo de ese enunciado [...] indicaciones sobre las formas tópicas (FT) aplicables a esta situación [...]. (Anscombe y Ducrot, 1994: 221-222).

Con ello afirmaban que la aplicación de las formas tópicas no tenía lugar solo en la presencia explícita de encadenamientos entre argumentos y conclusiones, sino que estarían presentes en cualquier enunciado. Pero, además, el *topos* no solo era una entidad aplicable a cualquier enunciado sino también a las mismas unidades léxicas, las cuales, siendo sometidas a ciertas manipulaciones (especialmente añadiendo ciertos encadenamientos a partir de conectores como *mais* o *pourtant* –pero o *sin embargo*–) favorecían ciertas continuaciones discursivas y dificultaban o impedían otras. Ello hizo que el *topos* llegara a convertirse en el núcleo de la descripción semántica de la lengua:

[...] le sens d'un mot n'est rien d'autre que le faisceau de topoï attaché à ce mot. (Anscombe, 1995b)

Convertido en elemento constitutivo de la descripción semántica tanto de las unidades léxicas como de los encadenamientos discursivos, el *topos* pasó de ser un garante del encadenamiento entre dos enunciados a constituir en sí la significación de las palabras. La idea de que los topoi servían tanto para validar los encadenamientos discursivos como para conformar la significación de las unidades léxicas se vio planificada en forma de una división entre dos tipos de topoï con distinto funcionamiento y configuración: por un lado, los llamados *topos intrínsecos* (*topoï intrinsèques*), constitutivos de la definición de las palabras; por otro lado, los *topos extrínsecos* (*topoï extrinsèques*), garantes de los encadenamientos<sup>71</sup>:

<sup>70</sup> La distinta combinación de formas tópicas da lugar a los dos tipos distintos de topoi: “Hablaemos de *topos directo* cuando se recorren las dos graduaciones en el mismo sentido (sea creciente o decreciente) y de *topos converso* cuando se las recorre en sentido inverso una de otra. Al esquema tópico directo corresponden, pues, dos formas tópicas equivalentes, a saber (+P, +Q) y (-P, -Q); asimismo, al esquema tópico converso corresponden dos formas tópicas equivalentes (+P, -Q) y (-P, +Q)”. (Anscombe y Ducrot, 1994: 238).

<sup>71</sup> La aplicación de los conectores *mais* (pero) y *pourtant* (sin embargo) sirvió de criterio para validar esta dicotomía entre topoi intrínsecos y extrínsecos. En concreto, *pero* admite los dos tipos de topoi mientras que *sin embargo* solo es aplicable a los topoi extrínsecos: “si *m* y *n* son dos “palabras” que designan las cimas inicial y final, respectivamente, de un *topos* intrínseco, una estructura del tipo *m, mais ~n* es posible, mientras que la

Lorsque le topos (ou la forme topique) en jeu sera le topos (ou la forme topique) fondant la signification d'une unité lexicale, nous parlerons de topos intrinsèque (ou de forme topique intrinsèque).

[les formes topiques intrinsèques apparaissent dans des énoncés où] le second membre se contente de 'mettre en mots' ce qui était déjà contenu dans le premier sous forme de topos (ou de forme topique) :

*Pierre est riche : il peut s'offrir n'importe quoi.*

*Marie est belle : elle séduit tous les hommes.*

[...] [les formes topiques extrinsèques apparaissent lorsque] l'enchaînement se fait moyennant d'autres topoï (ou formes topiques) que les topoï (ou les formes topiques) intrinsèques.

*Pierre est riche : il est donc avare.*

*Marie est belle : elle est donc coquette.*

Les topoï extrinsèques peuvent n'être utilisables de façon convaincante qu'à l'intérieur d'une communauté plus ou moins réduite. Ce qui n'est pas le cas des topoï intrinsèques [...]. (Anscombe, 1995e : 126-127 ; Anscombe y Ducrot, 1994: 249-250)<sup>72</sup>.

## 1. 2. 3. La Teoría de los Estereotipos de Jean-Claude Anscombe

En la evolución de la Pragmática integrada, pronto se vio que la Teoría de los topos no resolvía todos los problemas que se había propuesto abordar y, sobre todo, fallaba en ciertos de sus principios (cfr. Anscombe, 2001a: 68, 2002: 116; Bango de la Campa, 2008: 48-49; Donaire, 2008: 86): en primer lugar, el modo en que se había formalizado el sistema binario de los *topoi* traicionaba en alguna forma los principios inmanentes de una teoría que buscaba prescindir del uso de entidades no formalizadas y que había defendido que detrás de las palabras solo hay palabras<sup>73</sup>; en segundo lugar, existía un problema relacionado con la definición de *topos* como entidad binaria y gradual: aunque basada en la graduabilidad de los predicados, en la realidad resultaba que muchos enunciados no eran graduables<sup>74</sup>:

---

estructura *m*, *mais n* es poco natural [...] *pourtant* se apoya exclusivamente en *topoi* extrínsecos, mientras que *mais* admite los dos tipos" (Anscombe y Ducrot, 1994: 253, 258). Véase también (Anscombe, 1995e).

<sup>72</sup> Donaire (2008) describe las ventajas del uso de los topos en el análisis semántico: «L'importance de la notion de topos réside surtout [...] dans le dépassement du niveau superficiel et la possibilité de montrer que le sens ne s'articule pas nécessairement de façon identique à ce que manifeste la forme de l'énoncé : la structure sémantique profonde ne correspond pas nécessairement à la structure de surface. En même temps, le caractère implicite attribué aux topoï ouvre la porte à la polyphonie, le locuteur ne se présentant pas comme l'auteur de ces topoï mais seulement comme l'utilisateur, permettant donc par là la considération d'un auteur autre appartenant à une communauté linguistique dont le locuteur lui-même ferait partie ». (Donaire, 2008 : 85)

<sup>73</sup> Como señala Anscombe (2002: 116): "les P et les Q qui interviennent dans ces schémas sont des 'métaprédicats', i. e. non des prédicats de la langue, mais des concepts : on est donc loin de l'idée de départ de mots derrière les mots ».

<sup>74</sup> En el fondo, y como explica el mismo Anscombe (2002: 116, nota 5) el problema era que la versión de la Teoría de los topoï seguía siendo, en cierto modo, referencialista.

La gradualité inhérente aux topoï fait également problème, cette fois parce que, par exemple, la gradabilité de P et Q n'est pas de même nature, mais qu'elle varie selon qu'il s'agit de prédicats classifiants ou qualifiants, « phénomène qu'occulte complètement la notation  $(\pm P, \pm Q)$  » (Anscombe, 2001a : 69). Anscombe montre bien que l'hypothèse de la gradualité des topoï donne des formes topiques contreintuitives dans des cas comme celui du (4) :

(4) *Il fait beau, allons nous promener.*

(+ beau temps, + promenade) permettrait des énonciations du genre *Il fait plus beau qu'hier, allons nous promener plus qu'hier.* (Donaire, 2008 : 86)<sup>75</sup>.

A partir de principios de los años noventa, una serie de estudios de Jean-Claude Anscombe (Anscombe: 1990a, 1995a, 1996, 2001a, 2002) empiezan a perfilar un nuevo rumbo. Dichos trabajos constituyeron el germen de una nueva teoría que poco tiempo después iba a ser bautizada como *de los estereotipos* y que, como Anscombe mismo declara (2001a, 2001b, 2005a, 2006b, 2007a), debe mucho a las ideas de dos lecturas: Fradin (1984) y Putnam (1975)<sup>76</sup>. El trabajo de Putnam (1973, 1975) presenta una teoría contraria al análisis componencial del significado, el cual se basa en la idea de que el significado de una palabra puede ser descompuesto en rasgos semánticos más básicos que constituyen las condiciones necesarias y suficientes para distinguirlo de otros significados. El análisis componencial fue la base de la semántica estructuralista donde, siguiendo las tesis saussurianas sobre el valor, se esperaba que el significado de las palabras pudiera definirse por medio de rasgos que conformarían campos léxicos que darían lugar, a su vez, al léxico total de una lengua<sup>77</sup>. Dichos rasgos saldrían de características atribuidas al referente de la palabra y conformarían las condiciones que debe cumplir dicho referente para ser adecuadamente designado mediante esa palabra<sup>78</sup>. Los rasgos, definidos a priori, conformarían un tipo de definición del significado analítica (*esposa*= mujer que tiene un marido) y darían lugar a la intensión.

<sup>75</sup> En realidad, y como explica Anscombe (2001a: 69) el problema de la gradabilidad no está solo en que no hay siempre una relación entre *p* y *q* basada en una de las posibles formas tópicas sino que la teoría de los topos suponía una gradabilidad inherente a los encadenamientos que era siempre de la misma naturaleza, algo difícil de defender: “Ce qui est en cause ici est la notion même de gradabilité: si le méta-prédicat attaché à *promenade* est gradable, ce n'est sans doute pas au sens où le méta-prédicat attaché à *beau temps* l'est. En d'autres termes, la notation  $(\pm P, \pm Q)$  fait comme si les prédicats auxquels sont attachés les méta-prédicats présentaient tous une gradabilité de même nature. Dans le cas de *promenade* versus *mal au ventre*, il est facile de montrer qu'il n'en est rien, en reprenant la distinction de Milner (1978) entre *classifiants* et *qualifiants*. » (Anscombe, 2001a : 69).

<sup>76</sup> Como señala Bango de la Campa (2008: 49), el concepto de estereotipo ya había sido introducido por Hilary Putnam en sus conferencias de 1968 y aparece después en su trabajo “*Is semantic Possible?*” (1970).

<sup>77</sup> Esta idea está, por ejemplo, en Bernard Pottier y Eugenio Coseriu. Y fue, por cierto, una idea también asumida por la primera semántica generativa.

<sup>78</sup> La semántica estructuralista se encontró con un problema que cuestionaba sus fundamentos más básicos al aplicar el análisis componencial a palabras que designan objetos. Por ejemplo, dentro del campo léxico “asiento”, se recurre a rasgos como ‘con respaldo’, ‘con apoyabrazos’, ‘con una sola pata’, etc., para distinguir elementos como *silla*, *sillón*, *taburete* o *banco*. El problema es que estos rasgos, lejos de ser lingüísticos, son descripciones de la realidad extralingüística, lo cual supone un grave problema a la concepción antirreferencialista o inmanentista del estructuralismo.

Para Putnam la significación de las palabras es ajena a la función referencial, es decir, que no hay, para el filósofo inglés, identificación del *significado* con la *intensión* de un término ni equivalencia entre *referencia* y *extensión* (Anscombe, 2007a: 99). Para Putnam, la referencia que puede establecer un término no se realiza a través de la significación sino mediante *designación rígida*<sup>79</sup>. Si la significación no se asocia a la capacidad referencial, ¿qué es entonces? La forma normal de la representación semántica de un término está conformada para este autor por cuatro tipos de componentes: un marcador sintáctico, un marcador semántico, una descripción de la extensión del término y un estereotipo. Según este esquema, una palabra como agua se define así:

*Agua*: sustantivo concreto (marcador sintáctico); sustancia natural, líquida (marcador semántico); incoloro, inodoro, que calma la sed, etc. (estereotipo); H<sub>2</sub>O (descripción de la extensión)<sup>80</sup>.

El conjunto de estos elementos representa una hipótesis sobre la competencia individual de un locutor (excepto para el caso de la extensión<sup>81</sup>, que es inaccesible) y constituyen lo que un hablante ha adquirido cuando ha aprendido el significado de un determinado término de una lengua. Así, para Putnam (1975) lo que da cuenta del conocimiento del significado de un término por parte de un hablante es que este ha adquirido una competencia individual sobre cómo esa palabra se usa en su comunidad lingüística. Esa competencia se manifiesta en que el hablante tiene conocimiento sobre un conjunto de *estereotipos* asociados a dicha palabra. ¿Y qué son los estereotipos? pues, lejos de ser rasgos semánticos basados en las condiciones necesarias y suficientes que debe mostrar un referente para poderle atribuir un determinado término, están constituidos por ideas convencionales que dan cuenta de cómo

---

<sup>79</sup> Anscombe explica que para Kripke (1981) un *designador rígido* es un término de una frase dada que refiere al mismo individuo en todos los mundos posibles en los que dicho término designa. Las ideas de Kripke beben principalmente de las tesis de J. Stuart Mill en su *System of Logic* (Londres, 1843) (cfr. Anscombe, 2005a; nota 18, p. 79).

<sup>80</sup> Obsérvese que, salvando las distancias (sobre todo las referidas al tipo de perspectiva teórica que subyace bajo uno y otro modelo), lo que define Putnam no está muy lejos de la definición que se hace en la Teoría de la relevancia sobre lo que se entiende por concepto, donde se distinguen tres entradas: “Para la TR [...] un concepto consta de tres entradas, denominadas léxica, enciclopédica y lógica:

— la *entrada léxica* ofrece información fonológica y morfosintáctica sobre la palabra que expresa dicho concepto;

— la *entrada enciclopédica* contiene información sobre las ideas asociadas al referente, lo que incluye, por ejemplo, información sobre el prototipo de una categoría;

— la *entrada lógica* estará formada por las reglas de inferencia que se aplican cuando dicho concepto aparece, así como la definición de la palabra que lo expresa. Este significado no se agota en la descripción de diccionario, sino que incluye aspectos del referente” (Pons, 2004: 39)

<sup>81</sup> La extensión para Putnam no es accesible. El ejemplo que da Putnam de extensión en el término ‘agua’ es su fórmula, ‘H<sub>2</sub>O’.



parece ser, cómo es o cómo se comporta un determinado X<sup>82</sup>. Por ejemplo, para el tigre, “tener rayas”, para el limón, “ser ácido y tener y la cáscara gruesa y amarilla”, para el agua, “ser incolora, insípida, inodora, transparente, que calma la sed, etc.”. Esta descripción del significado no se corresponde con una verdad analítica: los limones siguen siendo limones aunque su cáscara no sea amarilla (el color amarillo es un rasgo distintivo necesario, pero no suficiente, de la definición de los limones), un tigre albino no es una entidad contradictoria y el agua puede tener sabor y seguir siendo agua. El estereotipo garantiza una descripción del sentido de las palabras en su uso, basada en un reconocimiento de la norma social y cultural:

La teoría del estereotipo [de Putnam] apunta no tanto a proporcionar una representación de la significación, sino a permitir utilizar la palabra en el discurso y comprenderla [...]. Es una representación simplificada asociada a una palabra, obligatoria para garantizar un buen uso en la comunicación en una sociedad dada. Para adquirir y utilizar la palabra tigre es necesario saber que el tigre tiene rayas: “Desde este punto de vista, esperamos que si alguien conoce la significación de ‘tigre’ (o, como hemos decidido expresarlo, ha adquirido la palabra ‘tigre’), sepa también que los tigres estereotipados son rayados. Más exactamente, la comunidad lingüística solo requiere un estereotipo de tigre (aunque el locutor puede tener varios): debe poseer ese estereotipo, y saber (implícitamente) que es obligatorio (Putnam, 1985: 38-39)” (Amossy y Herschberg, 2001: 96)

El interés de la teoría de Putnam no está solo en que supone una alternativa al problema referencial del análisis componencial sino en que el estereotipo integra en la significación la información enciclopédica de los términos de las lenguas naturales, vetada para el análisis semántico en la lingüística tradicional. Pero es que, además, la concepción del estereotipo como conjunto de rasgos semánticos asociados de forma constante a un término tiene consecuencias más allá de la semántica lexicográfica. Sin ir más lejos, esta constatación explicaría los topoi discursivos de la Teoría de la argumentación en la lengua (es decir, se explicitaría en la comprensión de los encadenamientos discursivos) o los casos de anáfora asociativa. Precisamente el trabajo de Fradin (1984), basado en las ideas de Putnam y segunda lectura fundamental para entender la Teoría de los estereotipos de Anscombe, parte de aquí. Fradin (1984) había utilizado, para dar cuenta del tratamiento de diversos tipos de anáfora nominal en francés, el concepto de estereotipo usado por Putnam (1975).

---

<sup>82</sup> Así explica Bango de la Campa (2008: 50-51) la diferencia entre la visión del análisis componencial del estructuralismo frente a la propuesta de Putnam: “Nous nous demandons maintenant ce qui différencie le stéréotype aisi conçu de l'ensemble de sèmes, su “sémème”, formulé par la sémantique structurale: le sémème suppose un ensemble fermé de traits concomitants et simultanés, à l'instar des traits distinctifs du phonème, tandis que le stéréotype est une suite non finie, c'est-à-dire ouverte, de « traits » qui ne sont ni forcément concomitants ni même simultanés. En tant que liste ouverte, de par sa propre définition, elle sera « personnelle », « individuelle », pour chaque locuteur, en conservant au moins une série de traits « obligatoires » qui permettent et assurent l'intercompréhension dans une communauté linguistique donnée ».

Fradin (1984), no obstante, toma el estereotipo en un sentido menos restringido que el del filósofo inglés, es decir, para aquel no se trata de una parte de la representación semántica de un término (junto con el marcador sintáctico, el marcador semántico y la extensión) sino que constituye un modo total de atribución de la significación, al mismo nivel que podría considerarse la “definición” de un término, entendida como la atribución, de forma analítica, de un significado a una palabra a partir de propiedades construidas sobre la base de un saber. El *estereotipo* sustituye a la *definición* en el modelo de Fradin (1984) y es definido por este autor como:

Le ‘stéréotype’ d’un N sera la suite ouverte (i.e. non-finie) d’énoncés (c’est-à-dire de phrases de la langue et non d’une metalangue) associée à N. (Fradin, 1984 : 326)

Por su parte, el término “representación semántica” hace referencia al conjunto de enunciados asociados a un N de forma estable en un contexto socio-cultural dado, para un conjunto de personas dado. Partiendo de estas consideraciones, el objetivo de Fradin (1984) es saber cuáles son las diversas formas que pueden tomar los enunciados que constituyen la representación semántica asociada a un nombre y, más en concreto, qué incidencia tiene esta forma sobre el funcionamiento semántico y sintáctico de los nombres y de los sintagmas nominales. El análisis de Fradin (1984) muestra que la forma de los enunciados ligados a la representación semántica de un término dado determina el tipo de relación anafórica que dicho término puede convocar en un discurso, de modo que el significado asociado a un nombre no es neutro, sino que determina, al menos en parte, los procesos de anaforización y de interpretación de los sintagmas nominales:

Estudiando la referencia anafórica por en, B. Fradin llega a la conclusión de que es posible en dos casos:

a) El sustantivo cabeza es de tipo sincategoremático (“argumental” en la terminología generativista):

*Le conducteur du camion.*

*Ce camion, Pierre en est le conducteur.*

b) El sustantivo cabeza es de tipo categoremático, [...]. *En* es entonces posible solamente si el estereotipo es de tipo estativo:

*Si vous allez au jardin, vous pouvez en cueillir les fleurs.*

*Il s’approcha du four. La chaleur en était insupportable.*

*Regarde ton pardessus : les manches en sont toutes tachées.* (Anscombe, 1995a : 308-309)

A Anscombe le interesó la propuesta de Putnam (1975) porque su modelo permitía separar del todo la significación y la referencia y le interesaba especialmente el trabajo de Fradin (1984) porque conseguía aplicar las consideraciones teóricas Putnam a la explicación de fenómenos lingüísticos concretos. Anscombe tomó entonces el concepto

*estereotipo* y lo convirtió, como había hecho Fradin, en el elemento que constituye por sí mismo la *significación* de un término dado<sup>83</sup>. Su teoría se complementa, después, con las siguientes hipótesis principales (Anscombe, 2001a: 59-60; 2002: 117; 2005: 79; 2006b: 357-358):

— El léxico que posee un usuario de una lengua está compuesto por un conjunto de términos a los que dicho usuario es capaz de asignar un conjunto de características semánticas. La *significación* es precisamente este conjunto de características semánticas que un locutor asigna a un término de una lengua. Cuando un locutor utiliza un término dado, pone en juego una parte de dicha significación que no es otra cosa que el *sentido* de dicho término<sup>84</sup>;

— El sentido y la referencia están separados (la lengua refiere directamente, por designación rígida, según explican Kripke o Putnam<sup>85</sup>):

[...] une des hypothèses de base de la théorie des stéréotypes est que le sens est différent de l'intension, et n'est donc pas susceptible en général de déterminer l'extension, i.e. le référent. En d'autres termes, le fonctionnement linguistique d'une entité ne saurait être défini par le biais de ses potentialités référentielles. (Anscombe, 2001b: 10)

Ello implica que la potencial cuestión de la referencia no es algo que concierna a la determinación del significado lingüístico. Lo que fija el léxico, y lo que determina la significación de los términos de una lengua, es la comunidad lingüística en la que se utiliza dicho término.

— Como consecuencia de lo anterior, todo usuario de una lengua habla en nombre de una determinada *comunidad lingüística*:

Une communauté linguistique sera tout ensemble de sujets parlants qui est présenté comme partageant (entre autres choses) une certaine liste de termes affectés des mêmes significations. Il ne s'agit évidemment pas nécessairement de communautés linguistiques réelles, mais présentées comme telles, et relatives donc aux circonstances d'énonciation —et donc au(x) domaine(s) dont il est question dans la conversation. (Anscombe, 2001a:60).

---

<sup>83</sup> Como Anscombe mismo explica (2001a: 59): “[...] le stéréotype sera non seulement une partie de la représentation sémantique (comme chez Putnam), mais essentiellement un *mode d'attribution de la signification*, et s'opposant ainsi à la *définition* »

<sup>84</sup> Obsérvese que, aunque reformulada, la Teoría de los Estereotipos de Jean-Claude Anscombe mantiene la dicotomía *significado-sentido*.

<sup>85</sup> Aunque no lo hemos citado más arriba, la teoría de la designación rígida no solo parte de los trabajos de Putnam sino también de los de Kripke, lecturas que también están presentes en los modelos de análisis de Fradin y de Anscombe.

— La significación, esto es, el conjunto de características semánticas que un usuario atribuye a un término de una lengua, está conformada por un conjunto no finito de propiedades que se materializan en frases atribuidas a dicho término. Como dichas propiedades representan la serie abierta de componentes que constituyen el uso ordinario de un término y que Putnam denomina estereotipo, las frases que constituyen la significación son *frases estereotípicas*:

[...] le signifié de base des items lexicaux n'est en aucune façon une description du monde. A certains items lexicaux est attachée une liste ouverte de phrases, les *phrases stéréotypiques*, qui constituent le *stéréotype* de l'item considéré. Par exemple, l'item *singe* comportera dans son stéréotype la phrase (stéréotypique, donc) *Les singes mangent des bananes*. D'une façon très générale, si *m* est un item lexical, son stéréotype sera un ensemble de phrases  $g(m, n_1)$ ,  $g(m, n_2)$ , ...,  $g(m, n_k)$ , etc., qui relie l'item *en tant que forme* à d'autres formes  $n_1, n_2, \dots, n_k$ , etc. Et c'est le statut sémantique de ces phrases qui confère une signification à *m*. [...] Les contenus sémantiques de *m* et de  $n_1, n_2, \dots, n_k$ , etc., ne peuvent être définis indépendamment les uns des autres. (Anscombe, 2002: 117).

— Como todo usuario habla en nombre de una comunidad lingüística y como la significación de un término está compuesta por un conjunto de frases estereotípicas, el conjunto de frases estereotípicas es función de la comunidad lingüística evocada por el locutor;

— El conjunto de frases que define el significado de un término determina asimismo las propiedades de dicho término: por ejemplo, sus posibilidades de anáfora asociativa, los encadenamientos que puede convocar o no dicho término a través de un conector, ciertos aspectos morfológicos, etc.

— Entre las frases que definen un término dado coexisten diferentes tipos, en función de los distintos seres lingüísticos que las convoquen. Un primer grupo estaría formado por aquellas frases que son consideradas válidas por la comunidad lingüística donde se instauran, y su convocación puede establecerse por marcas explícitas o estar instaurada en el significado de la frase « por defecto ». Estas frases son convocadas por un ser lingüístico que Anscombe denomina Omnilocutor (ON-locuteur). Un segundo grupo de frases estaría constituido por aquellas donde un determinado locutor *L* asocia “localmente” a un término ciertas frases de las cuales se presenta él mismo como garante.

La Teoría de los estereotipos permite a Anscombe superar dos cuestiones que habían supuesto problemas a estadios anteriores de la Pragmática integrada. En primer lugar, la consideración de que las frases estereotípicas tienen características determinadas permite dar forma a una teoría donde el significado puede formalizarse, manteniendo el espíritu antirreferencialista pero sin negar el hecho de que los enunciados de las lenguas

pertenecen a las comunidades lingüísticas que los utilizan; en segundo lugar, permite superar ciertas limitaciones de la Argumentación en la lengua<sup>86</sup>: tanto la Teoría de la argumentación como la de los estereotipos parten de un nivel previo para calcular el significado (le *sens*), el de la significación (la *signification*). Sin embargo, la significación léxica en la Teoría de los topoi se expresaba a través de topos, es decir, entidades abstractas del nivel de la metalengua, mientras que en la Teoría de los estereotipos la significación léxica es un conjunto abierto de enunciados-tipo, es decir, entidades abstractas que siguen siendo del nivel de la lengua y que están compuestas por palabras del léxico. De este modo el concepto de *estereotipo* salva algunos de los inconvenientes que planteaba la idea de *topos*, especialmente el hecho de que en la teoría estándar de los topoi los elementos que constituían las fórmulas de los topos eran “conceptos”, es decir, se utilizaban “meta-predicados”, lo cual impedía a la teoría ser esencialmente una teoría “de la lengua”<sup>87</sup>:

Dans [la conception argumentativiste de la langue] la signification des phrases de la langue passait par l'intermédiaire de garants qui faisaient partie de la métalangue. Le stéréotype, au contraire, est constitué par des formes linguistiques, sans avoir recours à un niveau non linguistique comme principe argumentatif de base. Anscombe (2001a) lui-même souligne que l'hypothèse d'une *structure profonde* est commune aux deux théories, topique ou stéréotypique, mais le fait que, dans cette dernière structure, il y ait d'autres mots de la langue —certes, en forme d'énoncé-types— a plus d'importance qu'on le croirait à première vue. (Vázquez Molina, 2008: 115).

El estereotipo se concibe para Anscombe como una construcción lingüística que subyace bajo un término, la cual posee una forma determinada y está sujeta a ciertas restricciones, es decir, no es un concepto abstracto ni un meta-predicado sino un verdadero elemento lingüístico, lo cual garantiza hasta el límite la pretensión de la Pragmática integrada de que “detrás de las palabras solo hay palabras”<sup>88</sup>.

---

<sup>86</sup> Para una exposición detallada de las limitaciones de la TAL y de sus semejanzas y diferencias con la TS, ver Anscombe (2001).

<sup>87</sup> Para una explicación más detallada y clara del problema, véase Anscombe (2002).

<sup>88</sup> Como señala Anscombe (2001: 72): “On notera que les stéréotypes et les topoi ont en commun d'être des principes généraux faisant l'objet d'un consensus au sein d'une communauté linguistique plus ou moins étendue. Le locuteur qui les convoque ne s'en présente jamais comme l'auteur, mais comme un simple utilisateur. Les deux procédés font donc partie de ce qu'on appelle habituellement *les lieux communs*. Dès ce niveau cependant, une différence fondamentale apparaît : alors que les schémas et formes topiques sont des entités abstraites, les phrases stéréotypiques sont à l'inverse des phrases de la langue. À ce titre, la TS est au contraire de la TAL, et pratiquement par définition, une théorie qui met effectivement des mots derrière les mots. » (Anscombe, 2001a : 72)



## CAPÍTULO 2. Cómo abordar el estudio de los marcadores del discurso

Este capítulo constituye la primera parte dedicada a presentar los pasos para construir el modelo de análisis que será utilizado en esta tesis. Está dividido en tres apartados. El primero (§ 2.1.), titulado *Teorías para abordar el estudio de los marcadores del discurso*, presenta un recorrido por algunas de las perspectivas lingüísticas que en la actualidad estudian estas palabras. El objetivo de esta exposición es presentar algunas ideas que subyacen bajo el modelo de análisis que propondremos. El apartado siguiente (§ 2.2.), titulado *El método de simulación en la Pragmática integrada*, presenta una descripción del método que seguirá nuestro análisis, inspirado en ideas que subyacen en varios escritos de la Pragmática integrada. La última parte (§ 2.3.), titulada *Función, significado, sentido y significación. Conceptos para un modelo de análisis de marcadores del discurso*, estará dedicada a presentar una discusión sobre ciertos problemas asociados al estudio de la interpretación de marcadores del discurso y a proponer una serie de conceptos que serán utilizados en el análisis que desarrollaremos posteriormente.

## 2. 1. Teorías para abordar el estudio de los marcadores del discurso

Los marcadores discursivos<sup>89</sup> constituyen un conjunto de palabras cuyas características explican el interés que han despertado en los estudios lingüísticos de las últimas décadas: son elementos invariables morfológicamente, no pueden ser englobados bajo una única categoría gramatical, no ejercen ninguna función en el marco de la predicación oracional<sup>90</sup> y, además, poseen un significado distinto al que poseen las categorías llenas de la lengua<sup>91</sup>. Estas características hacen que su análisis no tenga alcance en los aparatos sintácticos que han creado las teorías lingüísticas (sobrepasan su campo de acción) y que su significado no pueda ser descrito a partir de la unión de un sentido y una referencia, es decir, tal como se describe el significado tradicionalmente. Como consecuencia, se han convertido en objeto de numerosos estudios que, desde muy diversas perspectivas, tratan de dar respuesta al problema de cómo describir el significado y la función que cumplen en el discurso estas unidades<sup>92</sup>.

---

<sup>89</sup> También llamados conectores, conectores extraoracionales/argumentativos/discursivos/pragmáticos/enunciativos, conectivos, relatores, enlaces textuales/extraoracionales, partículas discursivas, etc. Un listado de nomenclaturas y referencias bibliográficas para hallar el origen de los conceptos aparece en Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4057, nota 6) y otro aún más completo en la bibliografía de Cortés Rodríguez (1995a y 1995b) y en Cortés y Camacho (2005: 234-236). Este último listado, en concreto, incluye cincuenta y cuatro conceptos distintos para referirse a estas unidades, lo cual da una idea de la cantidad de etiquetas que han recibido estos ítems y refleja, al mismo tiempo, la enorme variedad de perspectivas metodológicas desde las que son estudiados (véase Cortés y Camacho, 2005: anexo A). Este no es, sin embargo, un fenómeno exclusivo de la investigación en español, que más bien parece seguir las tendencias de otras lenguas. Así, Schourup (1999) señala que, para el inglés se distinguen al menos tres nomenclaturas dentro de las cuales se incluyen unidades lingüísticas de variado origen: "An extensive body of pragmatic and linguistic research deals with a functionally related group of expressions most often referred to as *discourse markers* [...] but also known by a variety of other names, such as *discourse particles* and *discourse operators*. Items typically featured in this research include, for English, so-called 'conversational particles' such as *well* and *oh*, parenthetical lexicalized clauses such as *y'know* and *I mean*, and a variety of connective elements in speech and writing, including *so*, *after all*, and *moreover*." (Schourup, 1999:227)

<sup>90</sup> Así los define José Portolés (2001 [1998]: 25-26): "Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades sintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación".

<sup>91</sup> Bosque (1990:30) define categorías llenas y vacías del siguiente modo: "Las categorías "llenas" son aquellas que se asocian con conceptos o ideas que pueden ser evocadas o que poseen un contenido léxico que representa algún concepto real o imaginario, como *mesa*, *cantar*, *brillante* o *linealmente*. Las categorías "vacías" no poseen propiamente un significado léxico, y por ello son prácticamente imposibles de definir (intentemos definir *de en casa de madera* o *que en dijo que vendría*). Se les suele atribuir, por el contrario, un "significado gramatical", lo que viene a querer decir que cumplen determinadas funciones sintácticas". Es, por tanto, la gramática –y no el diccionario– la que debe decirnos algo sobre ellas". (Bosque, 1990:30). Ciertamente, los marcadores no se asocian con las categorías llenas de la lengua, pero tampoco está claro que formen parte de las llamadas categorías vacías, y de hecho esta es una de las cuestiones que suscita división y debate en lo que se refiere a su definición y a la consideración de los elementos que forman (o no forman) parte del grupo de los marcadores discursivos.

<sup>92</sup> Cortés y Camacho (2005:24) atribuyen a Labov y Fanshel (1977:156) el primer uso del término *marcador del discurso* y asignan a un trabajo de Schifffrin (1987) el momento de difusión del término, si bien consideran que



La literatura lingüística de los últimos cuarenta años sobre estos signos es muy abundante y variada. Por ello, resulta muy difícil identificar, describir y valorar todos los enfoques que subyacen bajo sus estudios<sup>93</sup>: parten de tradiciones distintas y responden a problemas diferentes e, incluso, es común encontrar en ellos posicionamientos eclécticos en los que las herramientas de análisis proceden de teorías diferentes y conducen a resultados diversos<sup>94</sup>. A continuación presentamos un recorrido por algunas de las principales escuelas que analizan en la actualidad estas unidades, con el objetivo de trazar un marco teórico que explique el origen de algunas ideas y conceptos que serán después utilizados en nuestro análisis.

### 2. 1. 1. El estudio de los marcadores discursivos desde el punto de vista gramatical

El concepto *marcador del discurso* recoge un grupo de palabras procedentes de diversas categorías gramaticales que comparten al menos tres características: son morfológicamente invariables, su actuación sintáctica no se inscribe en la predicción

---

la investigación sistemática del estudio de los marcadores en el mundo anglosajón se desarrolló desde principios de los ochenta, hecho que ilustra una cita del libro de Levinson (1989 [1983]) que Cortés y Camacho reproducen (2005: 24): “Hay muchas palabras y frases en inglés y sin duda en otras lenguas que indican la relación entre una *utterance* y el discurso anterior. Son ejemplos de usos previos a la *utterance*: *pero*, *en conclusión*, *por el contrario*, *de cualquier modo*, *así*, *después de todo*, etc. Es generalmente admitido que tales palabras tienen al menos un componente del significado que resiste el tratamiento verdadero-potencial... lo que ellos parecen indicar, a menudo de muy diversas formas, es cómo la *utterance* que los contiene es una respuesta a o una continuación de una parte del discurso anterior.” (Levinson, 1989 [1983]: 87-88). Por su parte, Pons (2008: 1413) recuerda que en los años ochenta la investigación europea hablaba de “conectores” (fr. *connecteur*; it. *connettivo*; sp. *conector*; etc.) y que si bien el término se popularizó a partir del trabajo de Schiffrin (1987), también fue este el momento en el que surgió la confusión entre el término *conector* y *marcador*.

<sup>93</sup> Aunque no completa, una enumeración de las perspectivas metodológicas que se ocupan del estudio de los marcadores discursivos puede incluir: la lingüística del texto (*vid.* Casado Velarde, 1998; Acín, 1998); la lingüística de la enunciación; la Teoría de la argumentación en la lengua (*vid.* Portolés, 1998a, 1998c, 1998d); la Teoría de la relevancia (*vid.* Montolío, 1998); el Análisis del discurso; el Análisis de la conversación (*vid.* Briz e Hidalgo, 1998; Pons, 1998; Porroche, 1998); la Etnografía de la comunicación; la Sociolingüística (*vid.* Cortés, 1998). En cuanto al estudio de su gramática, es fácil encontrar también distintas perspectivas de estudio, desde las que intentan definir la(s) categoría(s) gramatical(es) en las que ubicar los marcadores (*vid.* Portolés, 2001 [1998]; Martín Zorraquino, 1998; Martín Zorraquino y Portolés, 1999) hasta los que explican la evolución diacrónica de la formación de la partícula (*vid.* Garachana, 1998) o establecen un estudio desde el punto de vista sintáctico (Rodríguez Ramalle (2005), Feliz Arquiola, 2002). En Martín Zorraquino (1992: 712-714) se recogen varios trabajos atendiendo a distintas perspectivas de estudio (como marcadores de “modalidad”, como marcadores de “ordenadores del discurso oral”, como trabajos centrados en marcadores que abarcan la planificación del discurso).

<sup>94</sup> Esta es una tendencia generalizada en el estudio sobre marcadores discursivos en otras lenguas: “Unsurprisingly, for an area in which interest is so widely based, DMs have been investigated within a large number of frameworks reflecting divergent research interests, methods, and goals. With the profusion of approaches have come inevitable disputes concerning classification and function. These disputes have quickened in recent years and DMs have increasingly come to be seen not only as an underexplored facet of language behavior but as a testing ground for hypotheses concerning the boundary between pragmatics and semantics and for theories of discourse structure and utterance interpretation” (Schourup, 1999: 228).

oracional y poseen un significado no lexemático (no denotativo, no referencial)<sup>95</sup>. Los estudios que se ocupan de estos signos desde un punto de vista gramatical tratan de establecer las características de las clases de palabras que conforman este grupo, así como de determinar su comportamiento sintáctico teniendo en cuenta su lugar externo a la oración.

En el mundo hispánico suele citarse el libro *Enlaces extraoracionales* (1987) de Catalina Fuentes como el primer monográfico dedicado al estudio de estas partículas. En él, la autora declara adscribirse al funcionalismo, y define estas unidades como signos que

[...] conectan unidades discursivas superiores a la oración, es decir, los componentes jerárquicamente inferiores al texto. Son medios de cohesión, entre otros posibles, como la repetición, la anáfora, la elipsis y el ritmo que, junto con las conjunciones, constituyen los procedimientos admitidos por Gili Gaya (1972). (Fuentes, 1987: 17)

Es decir, para Fuentes los enlaces extraoracionales son unidades que conectan partes del discurso y están por lo tanto relacionadas con el nivel superior de la oración, con el texto. Su función principal es la de proporcionar cohesión<sup>96</sup> y coherencia, es decir, contribuir a que una serie de enunciados muestren “una estructura comunicativa e informativa única” (Fuentes, 1987: 27). El libro de Catalina Fuentes bebe de muchas consideraciones recogidas en la gramática de Gili Gaya (1972), empezando por la etiqueta “enlaces extraoracionales”, que el autor define como “recursos de que el idioma puede valerse para dar expresión gramatical a relaciones que van más allá de la oración” (Gili Gaya, 1972: 325). Gili Gaya es considerado en el mundo hispánico como el primer autor que presenta una descripción detallada de las características gramaticales de los llamados marcadores discursivos y, aunque en muchas gramáticas anteriores al siglo XX es posible encontrar alusión a un grupo de palabras invariables (conjunciones, adverbios y otras partículas o expresiones) cuya característica principal es que en la oración exceden los límites de la función predicativa<sup>97</sup> y pasan a cumplir un papel exterior (y de naturaleza diversa) a la relación entre

---

<sup>95</sup> La delimitación de los tipos de palabras que conforman el grupo de marcadores discursivos no es igual en todos los autores. Por ejemplo, la completa invariabilidad y el hecho de ser elementos periféricos en la predicción le sirven a Portolés (2001 [1998]) para definir los límites del grupo que él considera marcadores discursivos. En otros autores la delimitación de las unidades que forman parte de este grupo se atiene a otros criterios (véase Portolés, 2001 [1998]: 49, nota 25).

<sup>96</sup> Dice Fuentes (1987: 27-29): “Funcionan, pues como un método de cohesión. Pero, ¿qué entendemos por cohesión? y ¿qué otros procedimientos abarca? [...] La cohesión [...] se refiere a los rasgos de relación que unen las diversas partes de un discurso. Son procedimientos de combinatoria, manifestación de la relación sintagmática entre los enunciados, que aseguran la conexión entre ellos proporcionando la unidad exigida al texto”.

<sup>97</sup> Martín Zorraquino (1992, 1998) señala las principales obras que dan cuenta de este fenómeno: *El diálogo de la lengua* de Juan de Valdés, Gregorio Garcés en su *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana, expuesto en el propio y vario uso de sus partículas* (1791) y las gramáticas de Salvá (1830) y de Bello (1847). Por su parte, Pons

sujeto y predicado (cfr. Martín Zorraquino, 1992, 1998; Martín Zorraquino y Portolés, 1999), en el mundo hispánico suele citarse el *Curso superior de sintaxis española* (1972 [1961]) como el pionero en presentar una descripción de los llamados marcadores discursivos de acuerdo con una serie de criterios:

- Son unidades que hacen referencia a las actitudes o intenciones del hablante en relación con lo que dice o con lo dicho, quedando fuera de la “predicación”;
- Son unidades invariables, y esa invariabilidad es a menudo un reflejo de un proceso de gramaticalización;
- Son unidades que proceden de entidades diversas, lo cual explica sus diferentes propiedades distribucionales: conjunciones (*y, pero, que*, etc.), preposiciones (*hasta*, etc.), interjecciones (*¡ah!; ¡bombre!*, etc.), locuciones adverbiales (*en todo caso, por tanto*, etc.);
- A menudo manifiestan una gran movilidad dentro de la oración, si bien hay algunos enlaces que tienen limitadas sus posibilidades de posición oracional;
- Algunos son resultado de la combinación de varias partículas (*ni aun siquiera, así pues, pues bien*, etc.);
- Son unidades que no “denotan” ni “refieren”, sino que parecen tener un papel semántico “operativo”: sirven para la construcción textual y, en concreto contribuyen a establecer *coherencia*;
- Pueden manifestar distintos “sentidos estilísticos” (son, en esta línea, polifuncionales: pueden servir para expresar matices diversos);
- La expresión de matices diversos está en relación con la capacidad que tienen algunos enlaces para recibir diferentes rasgos suprasegmentales (especialmente la entonación).

Junto a la gramática de Gili Gaya, la de Alcina y Blecua (1975) es la segunda publicación importante en el mundo hispánico donde se dedica una parte específica a la descripción de los marcadores del discurso. Alcina y Blecua (1975) destacan que son unidades que poseen una función semántica común, la de “comentar, precisar o contrastar el significado de toda la oración o [...] marcar el orden y relación de una oración con las demás que le preceden y le siguen en el discurso” (Alcina y Blecua, 1975: 884). Dentro de esta función, Alcina y Blecua incluyen diferentes unidades lingüísticas: lo que ellos llaman

---

(2001:220) advierte que ya Nebrija alude al curioso funcionamiento en la lengua de algunas conjunciones: “Otras [conjunciones] son para continuar, como diciendo; *io leo mientras tú oíes, io leeré cuando tú quisieres, tú lo harás como io lo quisiere*, estas conjunciones *mientras, cuando como*, continúan las cláusulas de arriba con las de abaxo, et en esta manera todas las conjunciones se pueden llamar continuativas.” (Nebrija, A. 1980 [1492], 199, *apud* Pons, 2001: 220).

comentarios oracionales (“*Sinceramente*, no me importa”), ampliificaciones (“*Respecto a lo que decías*, puede que tengas razón”) y ordenadores del discurso (“*Sin embargo*, no pudieron entregarlo a tiempo”)<sup>98</sup>. Todas estas unidades se caracterizan para estos autores por ser “entidades invariables, con rango externo a la función predicativa oracional –no son seleccionadas ni por el verbo ni por la combinación de la relación “sujeto-predicado”- y que reflejan un contenido secundario respecto del contenido de toda la oración o de alguno de sus miembros” (Alcina y Blecua, 1975: 885).

Como muestran estos trabajos, no resulta fácil establecer una descripción de los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical, pues son unidades que no se ajustan a las funciones que tradicionalmente se asignan en el marco de la sintaxis oracional, y ello por diversas razones (Martín Zorraquino, 1998: 20):

[...] bien porque enfocan [...] a toda la oración (“*incluso* le prometí que le daría cinco duros”) o a alguno de sus elementos (“me gustó, *sobre todo*, el tercer regalo”), bien porque afectan o ponen en relación a entidades que no entran propiamente dentro del marco de la oración, ya sea porque éstas se refieren a lo dicho previamente a la propia oración en la que comparecen (“*sin embargo*, tiene razón”), ya sea porque apuntan a lo que se va a decir (“*claro*, usted no es el padre de María”) o ya sea porque señalan al hablante –a su actitud expresiva, por ejemplo- (“*francamente*, usted tiene mucha desvergüenza”) o al interlocutor (“*sinceramente*, ¿quién te ha cortado el pelo?”), etc. (Martín Zorraquino, 1998: 20).

Este hecho ha provocado la diversificación de las perspectivas de estudio que, desde distintos marcos teóricos, tratan de describir las propiedades gramaticales de este tipo de unidades, provocando un problema metodológico:

Los componentes o niveles que configuran la descripción lingüística en los distintos modelos no coinciden. Nociones como “modalidad”, “presuposición”, “cohesión”, “conexión cohesiva”, “argumentación”, “escala argumentativa”, etc. nos son intercambiables y, además, tienen su propio marco de referencia teórica –no siempre claro, francamente. (Martín Zorraquino, 1992:714)

Con todo, es posible establecer un conjunto de propiedades gramaticales que no solo pueden aplicarse al grupo de marcadores del discurso sino que pueden ayudar a predecir parte de su comportamiento. Así lo muestra la primera obra que en español presenta una clasificación completa y sistemática de estas unidades: *Marcadores del discurso*, de

---

<sup>98</sup> Como señala Martín Zorraquino (1998:24-25), Alcina y Blecua (1975) incluyen en este grupo otros elementos que, no pudiendo ser englobados en la categoría de marcadores comparten, sin embargo, con ellos, la función que le atribuyen a estas unidades. Se trata de: las frases de infinitivo de valor temporal, condicional o de otro tipo (“*De tener lo que necesito*, te avisaré”), los predicativos absolutos (“*Siendo ya de día*, regresaron del monte”) y los vocativos (“*Muchacha*, tráeme la comida”). Martín Zorraquino (1998:25) señala que podrían considerarse también marcadores discursivos los predicativos absolutos que representan cierto tipo de preposiciones gramaticalizadas –*salvo*, *excepto*-, o algún adverbio –*incluso*, etc.-

José Portolés (2001 [1998]), ampliado en Martín Zorraquino y Portolés (1999), trabajos hoy clásicos y de referencia obligada para todo estudio de marcadores del español. En ellos se atribuye a los marcadores del discurso las siguientes características gramaticales:

- Son resultado de la evolución de una serie de sintagmas que han ido perdiendo sus posibilidades de flexión y combinación, lo cual explica su invariabilidad morfológica y el hecho de que cumplan funciones diferentes a las que podrían cumplir si estuvieran imbricadas en el marco de la sintaxis oracional;
- Poseen una serie de propiedades relacionadas con el hecho de que no se integran en la oración: no admiten la gradación ni cualquier otro tipo de cuantificación, no pueden ser sometidos a la negación, no pueden recibir especificadores y complementos<sup>99</sup>, no pueden constituir el resto de una elipsis, no pueden ser destacados por medio de una perífrasis de relativo y no pueden ser sustituidos por los elementos pronominales o deícticos que marcan habitualmente las funciones complementarias<sup>100</sup>;
- El hecho de situarse en un rango externo a la función predicativa oracional no significa que su radio de acción esté restringido a las relaciones entre oraciones: los marcadores pueden situarse en miembros del discurso que constituyen categorías léxicas y sintagmáticas muy diversas: con nombres, con adjetivos, con adverbios, con sintagmas preposicionales, con sintagmas verbales, con oraciones... Algunos marcadores pueden relacionar miembros discursivos incluso dentro de una misma oración<sup>101</sup>;
- Pertenecen a diversas categorías gramaticales: conjunciones<sup>102</sup>, adverbios, interjecciones, preposiciones<sup>103</sup> y algunas formas apelativas con base nominal (*hombre/mujer*) o verbal (*mira, oye*);
- Los adverbios marcadores no se coordinan entre sí (*\*bueno y por tanto*); aunque algunos presentan clara preferencia por la posición inicial, muchos gozan de gran movilidad; están

---

<sup>99</sup> No obstante, los marcadores *además, encima, aparte* y *a propósito* pueden recibir complementos con *de*, manteniendo su significado y su posición de inciso. Eso sí, en estos casos pierden la capacidad de deixis discursiva que poseen cuando aparecen en construcciones sin complemento (véase Portolés, 2001 [1998]: 62-63).

<sup>100</sup> Esta característica la señala Martín Zorraquino (1998: 36).

<sup>101</sup> De ahí que Portolés (1995a:277) considere inapropiado denominar a estas unidades enlaces extraoracionales: “En mi opinión, calificar de enlaces extraoracionales a estas unidades puede llevarnos a una confusión. Es cierto que buena parte de ellas conectan oraciones con miembros anteriores del discurso, pero bastantes de estos llamados enlaces “extraoracionales” también pueden ser enlaces “intraoracionales”.

<sup>102</sup> En Portolés (2001[1998]) se considera marcadores del discurso solo a las conjunciones que son coordinantes (*y, pero, sino*).

<sup>103</sup> Mientras en Martín Zorraquino (1998) se considera marcadores algunas preposiciones —especialmente algunas preposiciones gramaticalizadas como *salvo* o *excepto*) en Portolés (2001 [1998]) las preposiciones no formarían parte del grupo de los marcadores discursivos. La razón es que las preposiciones contribuyen a las condiciones de verdad de una proposición (véase Portolés 2001[1998]).

totalmente gramaticalizados<sup>104</sup>; como los adverbios oracionales de la enunciación (v.gr., *sinceramente*, *francamente* o *en serio*), los adverbios marcadores pueden también aparecer con una oración interrogativa aunque, a diferencia de aquellos, no pueden integrarse en una oración con el mismo significado ni pueden ser sometidos a la interrogación parcial ni pueden ser negados o parafraseados; mientras los adverbios no marcadores admiten la coordinación con elementos equifuncionales, los marcadores no (no pueden ser coordinados<sup>105</sup>);

— Las conjunciones marcadores pueden aparecer en combinación con un adverbio marcador (y nunca dos conjunciones combinadas), se presentan siempre en posición inicial del miembro discursivo que introducen y, en el estilo indirecto, no pueden ser precedidas por la conjunción *que* (contrariamente a los adverbios que son marcadores);

— Algunas interjecciones, gracias a su independencia e invariabilidad, forman parte del grupo de marcadores discursivos<sup>106</sup> y presentan unas características precisas: a) pueden ocupar ellas solas un turno de palabra<sup>107</sup>; b) contrariamente a los adverbios marcadores, en el estilo indirecto, si su posición en el discurso lo permite, pueden separarse del miembro del discurso que las sigue por medio de la conjunción *que*, algo imposible para los adverbios; c) frente a los adverbios marcadores, que no pueden preceder a una conjunción como *pero*, las interjecciones sí pueden hacerlo; d) finalmente, mientras que los adverbios marcadores se pueden coordinar con sintagmas que se sitúan en incisos, este tipo de construcción no es posible con las interjecciones;

---

<sup>104</sup> Portolés (2001 [1998]: 57-58) no considera dentro del grupo de los marcadores discursivos aquellos sintagmas preposicionales que poseen un elemento anafórico y que no están completamente gramaticalizados (*por este motivo* no es marcador del discurso, mientras que *por tanto*, sí), los cuales no se comportan igual que los adverbios invariables. No obstante, y como él mismo señala, no todos los marcadores presentan el mismo grado de gramaticalización, lo cual puede interceder en la aplicación del criterio de invariabilidad a la hora de definir el grupo de los adverbios marcadores.

<sup>105</sup> Esta característica es señalada por Martín Zorraquino (1994: 564 y ss). Esta misma autora explica por qué ocurre este hecho: “Este hecho está relacionado con el significado de los marcadores: como no expresan “estados de cosas” sino que representan puntos de vista del hablante o relaciones entre éste y el oyente, etc. se sitúan en un nivel diferente de aquel en el que se articulan las relaciones de predicación. [...] En cambio, los marcadores sí que pueden colocarse de forma contigua (y, de hecho, se yuxtaponen frecuentemente) en torno a una oración o a un sintagma equivalente. [...]” (Martín Zorraquino, 1998: 38).

<sup>106</sup> Portolés (2001 [1998]) considera marcadores discursivos las interjecciones *bueno*, *claro* o *bien* en algunos de sus usos.

<sup>107</sup> Portolés (2001 [1998]:68-69) señala que algunos adverbios marcadores pueden aparecer también solos en turnos de palabra, pero, o bien se trata de adverbios que solicitan al interlocutor una conclusión o una explicación de lo que se acaba de decir (v.gr. *¿y?*, *¿entonces?*) o bien deben comprenderse como si se añadiera al último miembro del discurso anterior (como ocurre con algunos usos de *además* o *encima*).

— Algunos marcadores del discurso pueden aparecer solos en un turno de palabra. Eso ocurre especialmente con los llamados marcadores ‘conversacionales’ (*bien, bueno, hombre, etc.*)<sup>108</sup>;

— Hay marcadores que muestran mayor independencia que otros en relación con el miembro del discurso que los sigue. Por ejemplo, *bueno* tiene una independencia mayor que *sin embargo*, lo cual se muestra en que en el discurso indirecto se puede anteponer la conjunción *que* tanto a *bueno* como al enunciado siguiente (...*que bueno, que...*), distribución agramatical para un marcador como *sin embargo* (\**Piensas que sin embargo, que peor sería tener joroba*). La autonomía de *bueno* también se refleja en que puede preceder a una conjunción como *pero*, mientras que esto es imposible con *sin embargo*. Documentamos *Bueno, pero...* y *Pero, bueno* y únicamente *Pero, sin embargo* y no \**sin embargo, pero...*

Al desbordar el marco del estudio de la oración y sus constituyentes, los estudios gramaticales han buscado distintos instrumentos para dar cuenta de las distintas funciones que cumplen los marcadores discursivos. Para ello, recurren a distintas perspectivas metodológicas inscritas en tradiciones y escuelas también diferentes, que enfocan el estudio de estos signos desde distintos puntos de vista y los agrupan bajo la asignación de distintas funciones<sup>109</sup>:

---

<sup>108</sup> Como señalan Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4069) hay marcadores que no pertenecen al grupo de los conversacionales y que pueden aparecer solos en turnos de palabra. Dentro de los que pueden hacerlo hay que distinguir dos tipos principales: a) un grupo de marcadores (sobre todo *encima* y *además*) que, con entonación exclamativa, pueden ser autónomos en casos como:

A: Es rica y le ha tocado la lotería.

B: ¡*Además!*

Donde *además* se comprende como si se añadiera al último miembro del discurso anterior (“Además, le ha tocado la lotería”); y b) otro grupo formado por adverbios marcadores que solicitan al interlocutor una conclusión o una explicación de lo que acaba de decir. Por ejemplo:

— La vida sería imposible sin la mentira. Si dijéramos siempre la verdad no sería posible la convivencia...

— ¿Entonces...?

— Yo huyo de estos tipos que te saludan diciendo: “Como somos muy amigos, te voy a decir la verdad” [ABC, 5-VI-1996, 62]. (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999: 4069).

<sup>109</sup> Algunos trabajos que parten de un punto de un punto de vista gramatical y se inscriben en distintas perspectivas metodológicas son: Martín Zorraquino (1992, 1998), donde se recopilan estudios sobre marcadores discursivos y se establece una clasificación de los mismos teniendo en cuenta las distintas perspectivas metodológicas o los diferentes instrumentos de análisis utilizados; Martín Zorraquino (1992, 1998) y Portolés (1995b; 2001a [1998]; 1998b): donde se orienta sobre distintas perspectivas metodológicas y sobre los parámetros de descripción necesarios para analizar los marcadores discursivos; Portolés (1995b, 2001a [1998], 2000a), donde se defiende y explicita la importancia del análisis gramatical para dar cuenta del comportamiento discursivo de los marcadores. Hay trabajos que defienden el estudio de los marcadores desde un punto de vista gramatical y proponen distintas perspectivas metodológicas para completar el análisis: la Gramática del discurso (Martín Zorraquino, 1992); 2) la teoría de la Enunciación (Martín Zorraquino: 1998); la Teoría de la Pertinencia (Portolés, 1995b); la Teoría de la Argumentación en la Lengua (Portolés, 1989, 1998b, 1998c). Finalmente, algunos trabajos que una clasificación de los marcadores discursivos atendiendo al menos en parte a sus propiedades gramaticales son: Portolés, 1993; Portolés, (2001 [1998];

[...] las que se emplean para construir el texto –o aún mejor, textos–; las que ponen de manifiesto la actitud o el conocimiento, creencias, etc., del hablante en relación con lo que enuncia o con lo enunciado, con el destinatario de su mensaje o con la situación –extralingüística– de comunicación; las que configuran el diálogo, la conversación y otras manifestaciones de lo que suele llamarse “interacción comunicativa”, etc. (Martín Zorraquino, 1992: 709)

Los marcadores objeto de estudio de esta tesis, *en efecto* y *en effet*, poseen las propiedades gramaticales de esta serie de unidades:

- Son morfológicamente invariables: no admiten plural y no tienen género gramatical.
- Poseen un significado no lexemático, no referencial (*He visto un \*en efecto; J'ai vu un \*en effet*).
- Son consecuencia de un proceso de gramaticalización a partir de estructuras que estaban integradas en la predicción: como veremos en los Capítulos 4 y 5, al menos desde finales de la Edad Media se documentan usos de la expresión *en efecto* acompañando al verbo *poner* (*poner en efecto y por obra*), dentro de la predicción y de la expresión *en effet* acompañado al verbo *mettre* (*mettre en effet*).
- Pertenecen a un nivel semántico “operativo”, es decir, sirven para hacer referencia a las actitudes o intenciones del hablante o para guiar la interpretación en el discurso. Supongamos que en un juicio un fiscal pregunta a un testigo: *A: ¿Es cierto, como usted declaró a la policía, que la noche del crimen estaba usted de viaje fuera de la ciudad?*, y el testigo contesta: *B: En efecto, así es*. Al decir *en efecto*, el testigo está mostrando una actitud hacia las palabras del fiscal, en concreto, está declarando que confirma que las palabras del fiscal son verdaderas, que, según él, responden a los hechos tal como sucedieron.
- Manifiestan gran movilidad dentro de la oración. El testigo puede responder: *B: Así es, en efecto/En efecto, así es o, incluso: La noche del crimen, en efecto, yo estaba fuera de la ciudad/ La noche del crimen yo estaba, en efecto, fuera de la ciudad/La noche del crimen yo estaba fuera de la ciudad, en efecto, etc.*
- Su actuación sintáctica está fuera del núcleo verbal, lo cual tiene como consecuencia que (Portolés, 2001 [1998]):
  - a) No admiten la gradación ni cualquier otro tipo de cuantificación: *La noche del crimen yo estaba \*muy en efecto fuera de la ciudad; La nuit du crime j'étais \*très en effet en dehors de la ville;*

---

Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Calsamiglia y Tusón (1999:246-249); Cortés y Camacho (2005).<sup>110</sup> Charolles y Combettes (1999:80-81), por ejemplo, atribuyen esta tesis a los trabajos de L. Bloomfield (1970).



- b) No pueden ser sometidos a la negación: *\*No en efecto sino todo lo contrario estaba yo la noche del crimen fuera de la ciudad; \*Ce n'est pas en effet mais au contraire que j'étais la nuit du crime loin de la ville;*
- c) No pueden recibir especificadores ni complementos: *\*La noche del crimen estaba yo en efecto del todo fuera de la ciudad; \*La nuit du crime j'étais en effet absolument en dehors de la ville;*
- d) No pueden constituir el resto de una elipsis: *\*La noche del crimen estuve fuera de la ciudad y la siguiente noche en efecto; \*La nuit du crime j'ai été en dehors de la ville et la nuit suivante en effet;*
- e) No pueden ser destacados por medio de una perífrasis de relativo: *\*Fue en efecto como estaba fuera de la ciudad; \*Il a été en effet que j'étais en dehors de la ville.*

El estudio de los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical tiende a limitar la actuación de estos signos a su funcionamiento en el nivel sintáctico. En esta tesis se planteará un modelo de análisis donde se considerará que la gramaticalidad de un marcador del discurso puede medirse desde un nivel semántico-pragmático. Puesto que la actuación de los marcadores escapa a los dominios de la predicación, aquí será defendido que este tipo de signos impone sus propias reglas de funcionamiento al entorno discursivo en el que aparecen, de tal modo que los segmentos discursivos a los que afectan deben responder a un determinado orden, a una disposición concreta y a unas características específicas. Estas cuestiones serán consideradas como constitutivas de la gramaticalidad o agramaticalidad de un marcador del discurso.

## 2. 1. 2. El estudio de los marcadores discursivos desde la Teoría de la enunciación

La Teoría de la enunciación, desarrollada a partir de los trabajos de Émile Benveniste, postula la necesidad de contar con un aparato formal de representación de la enunciación para dar cuenta de la actualización del sistema de la lengua. Para Benveniste (1974: 80-81) la *enunciación* puede entenderse de tres formas distintas:

- a) puede considerarse *enunciación* la realización vocal y perceptible de la lengua;

- b) también supone una *enunciación* el mecanismo mediante el cual la lengua se hace discurso, proceso cuyo aspecto fundamental sería la semantización de la lengua, permitiendo hacer posible el estudio del signo lingüístico y del significado;
- c) finalmente, y constituyendo la definición que interesa a Benveniste, la *enunciación* puede definirse desde el marco formal de su realización. Desde esta última perspectiva, el objetivo de estudio lingüístico consistiría en dar cuenta de los elementos formales de la enunciación a partir de la manifestación individual que toda enunciación actualiza.

La enunciación constituye, pues, la puesta en funcionamiento de la lengua, y tiene lugar a través de un acto individual por parte de un locutor. Tal vez la principal preocupación de Émile Benveniste fue cómo aprehender el fenómeno del empleo de la lengua, el cual supone “un mécanisme total et constant qui, d’une manière ou d’une autre, affecte la langue entière” (1974: 79).

Los elementos que constituyen el aparato formal de la enunciación están relacionados con las distintas condiciones que resultan necesarias para que esta se realice. A su vez, estas condiciones son posibles gracias a un aparato formal cuya función consiste en meter al locutor en una relación constante y necesaria con su enunciación. Las condiciones necesarias para que una enunciación se realice son (Benveniste, 1974:81-82):

- a) la introducción de un locutor;
- b) el proceso, por parte de dicho locutor, de apropiación del aparato formal de la lengua mediante el cual este enuncia su posición de locutor sirviéndose de índices tanto específicos como accesorios;
- c) la constatación de que toda enunciación es una alocución, es decir, convoca la presencia de un alocutor;
- d) finalmente, el hecho de que en toda enunciación la lengua establece una cierta relación con el mundo.

En cuanto a los elementos que constituyen su aparato formal, Benveniste señala que el acontecimiento individual de la enunciación hace posible la existencia de ciertas clases de signos, como por ejemplo los índices de persona (la relación *yo-tú* solamente es posible en y por la enunciación), las marcas de ostensión (como los términos deícticos del tipo *este, aquí*, los cuales designan un objeto al tiempo que son pronunciados) o ciertas

formas temporales del paradigma verbal (especialmente las que, como el presente, se determinan en relación con el “EGO”, centro de la enunciación) (Benveniste, 1974: 82-84). Por otro lado, la enunciación otorga ciertas condiciones necesarias a las funciones sintácticas: un locutor, por ejemplo, dispone de un conjunto de funciones para influir en un alocutor (la *interrogación* le servirá para provocar una respuesta, los términos de *intimación* – imperativo, vocativo- le servirán para dar órdenes) o para comunicar una certeza (a través de la *aserción*). También forman parte del aparato formal de la enunciación todos los tipos de modalidad, ya sea las relacionadas con los verbos (“modo” optativo, subjuntivo), con las que hacen referencia a las actitudes del enunciador según lo que enuncia (deseo, esperanza,...) o con otros elementos de la frase que indican incertidumbre, posibilidad, indecisión (como los adverbios *quizás*, *sin duda alguna*, *posiblemente*, etc.).

Los marcadores del discurso han sido considerados como signos que tienen por función ser la expresión lingüística de una serie de elementos o entidades relacionados con la enunciación. De acuerdo con ello, estas partículas, que cumplen un papel externo a la función predicativa, operarían como elementos que integran, en el discurso, las unidades de predicación:

[...] los marcadores son “herramientas” o “elementos constructivos” para ir configurando la incorporación de las entidades predicativas dentro del discurso [...] (Martín Zorraquino, 1998:26).

Su distinta naturaleza se relaciona con distintos factores que pueden intervenir en la construcción predicativa. Así, los marcadores pueden tener funciones relacionadas con la posición del hablante en relación con lo que enuncia o con lo enunciado, con la presencia del destinatario, con la co-referencia al contexto discursivo y al mental, con el propio procesamiento del discurso, etc. Las gramáticas han considerado dichas funciones como relaciones supraoracionales y las han estudiado, según señala Martín Zorraquino (1998) desde distintas perspectivas: bien partiendo de la modalidad (donde los marcadores reflejarían diversos tipos de “señales” de modalidad en relación con la oración); bien asignando a los marcadores un papel de orientación del proceso informativo o procesamiento de la información (para lo cual se utilizan categorías tales como tema/remata, tópico/comentario, tópico/foco, etc., es decir, nociones informativas).

En esta tesis se asume que los marcadores *en efecto* y *en effet* pueden ser considerados como signos que tienen por función contribuir a la expresión lingüística de una serie de elementos relacionados con la enunciación, entendida esta como la puesta en funcionamiento de la lengua. En este sentido, *en efecto* y *en effet* serán analizados en su uso

lingüístico, teniendo en cuenta cuáles son los elementos que dan forma a su enunciación, es decir, cuáles son los elementos que configuran el “aparato formal” de su aparición en el discurso. Según el análisis que plantearemos, *en efecto* y *en effet* aparecen en el discurso inscribiendo un “cuadro formal de enunciación” específico, es decir, cumpliendo una serie de funciones de naturaleza extrapredicativa y relacionadas con distintas cuestiones: la posición del hablante en relación con lo que enuncia, la presencia del destinatario o el propio procesamiento del discurso. El análisis que presentaremos mostrará que *en efecto* y *en effet* actúan en el discurso afectando a las palabras del locutor o del interlocutor, o, incluso, manejando voces que proceden de otros locutores no presentes en el discurso. Estas diferencias determinarán, en nuestro modelo, la definición de distintas interpretaciones para los marcadores objeto de estudio. Asimismo, funciones no predicativas relacionadas con el estudio de la modalidad y la asignación a los marcadores del discurso de un papel de orientación del proceso informativo serán tenidos en cuenta en nuestro análisis: *en efecto* y *en effet* serán considerados como marcadores que pueden ser caracterizados como de modalidad epistémica, pues contribuyen a garantizar el grado de certeza o de compromiso por parte del hablante hacia la verdad de lo que enuncia; asimismo, nuestro análisis tendrá en cuenta, como veremos, que la aparición de *en efecto* y *en effet* está relacionada con determinados esquemas de estructura informativa.

## **2. 1. 3. El estudio de los marcadores discursivos desde el Análisis del discurso**

El interés por el estudio de los marcadores discursivos comenzó a desarrollarse en la misma época en la que diversas teorías apelaban a la necesidad de ampliar los análisis lingüísticos más allá de la oración. Ciertas escuelas habían considerado que el estudio lingüístico terminaba en el nivel de la frase<sup>110</sup>, pero otras perspectivas de estudio comenzaron a considerar que el discurso podía ser objeto de un análisis lingüístico particular, pues, lejos de estar conformado por una amalgama de frases inconexas, habría de ser visto como un conjunto de muy diversos elementos lingüísticos organizados con un objetivo determinado según la intención precisa del hablante. A esta nueva visión contribuyeron precisamente algunos trabajos de Émile Benveniste sobre la enunciación, que apelaban a considerar el discurso como una unidad emitida con una intención y en una situación determinada. Como señalan Charolles y Combettes (1999:80-81), tal análisis solo podía llevarse a cabo asumiendo que existen ciertas reglas relacionadas con el modo en que

los hablantes organizan el código lingüístico para conseguir cumplir la intención que persiguen en su actividad lingüística:

Pour qu'une telle analyse ait un sens, il faut évidemment supposer qu'il existe certaines régularités non pas dans la façon dont les phrases s'articulent entre elles au sein du discours (cela est exclu par principe) mais dans la façon dont les sujets parlants sont amenés à mettre en ouvre le code linguistique pour exprimer au mieux de leurs intérêts communicatifs ce qu'ils ont pour intention de dire à ceux à qui ils s'adressent. Tel est en gros le raisonnement d'E. Benveniste, raisonnement qui met du premier plan les phénomènes d'énonciation. (Charolles y Combettes, 1999:81)

Los textos comenzaron a definirse como unidades intencionales de un orden distinto al oracional, donde los elementos léxicos y gramaticales que los configuran son responsables de su significado<sup>111</sup>. Y dichos elementos se convirtieron en el objetivo de varias disciplinas que, aun partiendo de bases teóricas diferentes, compartían el interés por dar cuenta de los procedimientos que dan lugar a la existencia de textos en las lenguas y de crear herramientas capaces de “medir” la *textualidad*. Entre ellas, además del enfoque de la enunciación heredado de los trabajos de Benveniste, aparecieron la Lingüística textual y la Gramática del texto<sup>112</sup>. Se trata de corrientes con bases teóricas de distintos orígenes y que han creado instrumentos de análisis diferentes, pero en las que los marcadores discursivos resultan ser objetos fundamentales de estudio, pues son vistos como unidades encargadas de establecer cómo unos enunciados se enlazan con otros y, como consecuencia, como responsables de la construcción del significado de los textos. Para dar cuenta de su función, se utilizaron tres conceptos que se habían forjado como fundamentales en los estudios textuales:

— En primer lugar, la *cohesión*. El hecho de que el texto sea una unidad semántica implica que necesita recursos que conecten los elementos que lo configuran. La cohesión hace referencia a las relaciones semánticas que se dan entre las unidades del texto y que hacen que sus constituyentes se relacionen entre sí. Los elementos lingüísticos que proveen cohesión establecen relaciones interoracionales, es decir, exponen siempre relaciones de las

---

<sup>111</sup> El *texto* es definido por Calsamiglia y Tusón (1999: 219) como “una unidad *comunicativa* de un orden distinto al oracional; una unidad *semántico-pragmática* de sentido, y no sólo de significado; una unidad *intencional* y de *interacción*, y no un objeto autónomo.” Y por Gil (1999: 249) como: “cualquier pasaje oral o escrito que constituye una unidad global de significado en uso (Halliday y Hasan, 1976:1). Un texto/discurso manifiesta relaciones gramaticales, pero es una unidad semántica o, si se prefiere, pragmática”.

<sup>112</sup> Entre otras. Calsamiglia y Tusón (1999: 1.3.) enumeran, entre las disciplinas implicadas en el análisis del discurso, las siguientes: la antropología lingüística, la etnografía de la comunicación, la sociología (y, dentro de ella, especialmente, el interaccionismo simbólico), la etnometodología, el análisis de la conversación, la psicolingüística, el pensamiento filosófico, la pragmática, la lingüística funcional, la lingüística textual, la teoría de la enunciación y la retórica clásica.

unidades del texto con otras unidades del texto, y no entre el texto y el contexto extratextual. Los mecanismos de cohesión engloban a los elementos lingüísticos que exponen referencia léxica, los que establecen referencia endofórica (anáfora y catáfora) y los que posibilitan la conexión. Es aquí donde los marcadores del discurso cumplen un papel fundamental. La cohesión constituye una de las más importantes manifestaciones de la coherencia.

— En segundo lugar, la *conexidad*, relativa al conjunto de las relaciones lógicas y funcionales entre las cláusulas de un texto (Van Dijk, 1980: 38). Suelen considerarse como fenómenos de conexidad tres fenómenos textuales (Gil: 1999: 260-264): 1) la conjunción (y los conectores); 2) la distribución de la información en términos de *conocido* (tema) y *nuevo* (rema); 3) la progresión temática. Los fenómenos de conexidad entran a la vez en la cohesión (todo lo relativo a los elementos conjuntivos) y en la coherencia (los fenómenos de estructura informativa y de progresión temática contribuyen a que el texto sea una unidad de sentido global).

— Finalmente, la *coherencia global*, relativa no al análisis de las relaciones manifiestas entre las partes del discurso sino a los procesos de naturaleza cognitiva implicados en la configuración de un texto entendido este como una unidad coherente completa. Los marcadores del discurso serían estudiados como elementos que ayudan al procesamiento mental de la información recogida en un texto y que, por tanto, favorecen la coherencia.

La cohesión y la coherencia se han constituido como los parámetros principales que sustentan la textura textual<sup>113</sup> desde casi todas las perspectivas de análisis del discurso. No obstante, estos conceptos se manejan de diferentes formas según las corrientes. En los modelos de Gramáticas del texto (especialmente los desarrollados por van Dijk y J. S. Petőfi<sup>114</sup>), constituidos por un conjunto de dispositivos diseñados para dar cuenta de los

---

<sup>113</sup> Aunque, según explican Calsamiglia y Tusón (1999: 221) el modelo del que parten estos dos parámetros surge de la propuesta que hicieron Beaugrande y Dressler (1981) para medir lo que debe cumplir cualquier texto y que incluía, junto a la cohesión y la coherencia, la *intencionalidad*, la *aceptabilidad*, la *situacionalidad*, la *intertextualidad* y la *informatividad*. Por otro lado, la coherencia y la cohesión, como explican también Calsamiglia y Tusón han sido entendidos como sinónimos o como fenómenos distintos: “Otros autores se han colocado en otra posición, indicando la distinción entre coherencia y cohesión: por ejemplo, la coherencia se ha interpretado como las relaciones a nivel subyacente y la cohesión como las relaciones a nivel superficial (Stubbs, 1983). Para Bernárdez (1996), la coherencia depende del equilibrio de diversos sistemas referenciales que se establece en el proceso de la comunicación entre Emisor y Receptor, lo cual significa que la coherencia está basada en una negociación entre los protagonistas de la comunicación”. (Calsamiglia y Tusón, 1999: 221).

<sup>114</sup> Los trabajos de la Gramática del texto salieron a la luz a partir de finales de los años sesenta y se desarrollaron sobre todo en la década de los setenta, especialmente en países nórdicos y germánicos. A esta corriente se adscribieron, entre otros, con mayor o menor arraigo: T. A. van Dijk, J. Petőfi, G. Hartman, R. Harweg, T. Ballmer, H. Rieser y W. Dressler.

mecanismos implicados en la interpretación o la producción de los discursos, se parte de un componente sintáctico que divide el texto en unidades básicas las cuales se convierten, después, en el *input* semántico y, finalmente, pragmático, hasta obtener la interpretación del texto. Durante el análisis textual, que pasa por distintas etapas<sup>115</sup>, hay un momento en el que se estudian las expresiones cohesivas del texto y las relaciones de cohesión internas a las construcciones gramaticales. De este modo en la Gramática del texto, donde el texto se concibe como un cuarto nivel de análisis de descripción lingüística<sup>116</sup> (tras la palabra, la frase y la oración), un objetivo primordial sería dar cuenta de las reglas que operan en las relaciones entre oraciones y, por consiguiente, de los elementos lingüísticos que actúan por encima de la oración y que constituyen la conexidad textual.

La Gramática del texto se identifica y/o se confunde a menudo con la Lingüística del texto y hasta a veces un mismo autor es englobado dentro de una u otra corriente<sup>117</sup>. Casado Velarde (1998) explica que ambas disciplinas no son exactamente lo mismo:

La *lingüística del texto* propiamente dicha estudia el texto como nivel autónomo de lo lingüístico, independientemente de la(s) lengua(s) histórica(s) en que se presente. Tiene como objetivo comprobar y dar razón del sentido o contenido lingüístico propio de los textos. De esta manera, la lingüística del texto es interpretación, hermenéutica. (Casado Velarde, 1998: 56)

---

<sup>115</sup> Charolles y Combettes (1999:84-85) explican cómo funciona el modelo de van Dijk: “[...] l’interprétation sémantique du discours conduit, dans une première étape, à l’assignation d’une ou de plusieurs significations aux phrases, significations qui sont exprimées par une (ou plusieurs) représentation(s) propositionnelle(s) composée(s) chacune d’un prédicat assorti d’arguments étiquetés (rôles sémantiques) ainsi que d’une valeur illocutionnaire spécifiant le type d’actes de langage qu’elles sont destinées à accomplir (interprétation pragmatique). Dans une seconde étape de l’analyse sémantique, ces représentations propositionnelles sont regroupées en sous-structures (microstructures) correspondant à des faits et articulés entre elles (notamment temporellement). Cette étape qui correspond à une interprétation extensionnelle du texte suppose une exploitation intensive des temps verbaux, des connecteurs temporels, des différentes formes de reprise référentielle (pronoms notamment), bref, de toutes les expressions cohésives apparaissant dans le texte ainsi que des relations de cohésion internes aux constructions grammaticales. C’est également à cette étape du traitement que sont ajoutées, dans la base du texte que T. A. van Dijk (1972) appelle « explicite » les inférences permettant d’établir des liens entre les différentes propositions. Le développement de ces inférences peut-être guidé par le donné textuel mais, très souvent il mobilise des connaissances d’arrière-plan du sujet, connaissances supposées partagées et activées par les lecteurs au moment où ils découvrent le texte ».

<sup>116</sup> Casado Velarde (1998:60) explica que hay tres tipos de hechos que interesan al análisis del nivel textual desde la Gramática del texto:

a) hechos que se extienden a lo largo de varias oraciones (estilo directo e indirecto, enumeraciones, etc.);  
 b) hechos que son característicos de un determinado tipo de texto (por ejemplo, la elipsis en el estilo telegráfico);  
 y c) hechos que, aunque aparecen en el marco de una oración, apuntan más allá de ella (como los marcadores textuales, la topicalización o la sustitución).

<sup>117</sup> Calsamiglia y Tusón (1999:218) citan como autores representativos de esta corriente a Beaugrande (1981, 1984, 1995), van Dijk (1977, 1978, 1980), Gülich y Raible (1977), Dressler (1978), Petöfi (1978), Schmidt (1973), Weinrich (1964, 1976) y Werlich (1975, 1976). Para Charolles y Combettes (1999), por el contrario, T.A. van Dijk y Petöfi estarían dentro de los “grammariens du texte”.

Sin embargo, la Gramática del texto se encarga de estudiar las formas que están reguladas, en cada idioma concreto, para cumplir una función textual determinada. Si el objetivo de la Lingüística del texto es describir el sentido de los textos, el de la Gramática del texto es crear un modelo de descripción textual a partir de una arquitectura formal en la que se dé cabida a los diferentes elementos constitutivos de los textos en cada lengua, con capacidad de predicción sobre textos bien formados y no formados y, además, falsables empíricamente. Algunos autores adscritos a la Gramática del texto (especialmente T.A. van Dijk) adoptaron el término “gramaticalidad” a los análisis textuales y lo utilizaron para dar cuenta de las secuencias de aceptabilidad textual frente a las que no podían considerarse textos. Aunque pronto este término fue reemplazado por el de coherencia/incoherencia textual (el cual se generalizó y es el que ha quedado<sup>118</sup>), la alusión a la capacidad de predicción y de dar cuenta de textos bien formados y no formados recuerda los postulados del generativismo. En efecto, como los generativistas, los gramáticos del texto defendían la existencia de una *competencia* presente en los usuarios de cada lengua, pero ampliada al nivel textual (capaz, por tanto, de identificar textos bien y mal formados<sup>119</sup>). Y es que en realidad la Gramática del texto partió del mismo tipo de razonamiento del que había partido la gramática generativa:

Si les sujets moyens, plaident-ils, sont à même de reconnaître les textes (*i.e.* les séquences de phrases) acceptables des non-textes constitués de phrases choisies au hasard et mises bout à bout, c'est qu'ils disposent d'un savoir intuitif leur permettant de les différencier. De là découle l'idée d'appeler « grammaire de texte » tout modèle ayant pour vocation, dans le prolongement de la grammaire de la phrase, d'expliciter les règles sur lesquelles s'appuient les sujets parlants pour distinguer les suites de phrases (acceptables comme phrases) mais sans rapport entre elles et celles qui forment un discours suivi. Ce raisonnement, comme celui qui sert de fondement à la grammaire générative, repose tout entier sur l'idée qu'il existe un critère de bonne formation à l'échelle du texte de la même façon qu'il en existe un au niveau de la phrase. (Charolles y Combettes, 1999:83-84)

¿Cuál es la relación entre las dos perspectivas y, en concreto, cómo se aplican al análisis de los marcadores del discurso? Como la Lingüística del texto estudia los sentidos o funciones textuales, las formas de organizarse el discurso, etc., la Gramática del texto se convierte en una ciencia auxiliar fundamental para aquella, pues ésta se encarga de estudiar las formas que están reguladas, en cada idioma concreto, para cumplir una función determinada. En este contexto, los marcadores discursivos constituyen un ejemplo idóneo de cómo la

---

<sup>118</sup> “Gramaticalidad” fue el término que usó van Dijk en *Some aspects of text grammar* (1972) pero luego él mismo ha optado por el de coherencia/incoherencia textuales (cf. Charolles y Combettes, 1999:84).

<sup>119</sup> Como señalan Charolles y Combettes (1999:84) la idea de una *competencia textual* iría, más bien, en sentido contrario a la idea del generativismo, pues aquella implicaría una dimensión semántica y pragmática en el análisis lingüístico.



Gramática del texto actúa dentro de la Lingüística del texto: constituyen unos recursos especiales cuyo alcance se sitúa más allá de la oración, y que tienen una función concreta en los textos: expresan sentidos o funciones textuales, organizan el discurso, etc. (Casado Velarde, 1998). La lingüística textual analiza los marcadores en un texto según los tipos de sentido a los que puede servir de instrumento de expresión<sup>120</sup>, es decir, que los marcadores, si bien tienen un sentido general, pueden cumplir diversas funciones dependiendo del contexto. Desde la lingüística textual, así, el análisis de los marcadores se hará estudiando los usos discursivos de estas unidades y su consecuente función textual. Casado Velarde (1998) señala que este funcionamiento de los marcadores se explica porque estas unidades tienen un contenido semántico –valor de lengua- que, a su vez, permite varios usos o acepciones de discurso<sup>121</sup>. La siguiente tabla (a partir del ejemplo que da Casado Velarde, 1998: 67) ilustra este funcionamiento de los marcadores<sup>122</sup>:

MARCADOR	VALOR GENERAL (O SIGNIFICADO DE LENGUA)	VALORES OCASIONALES	CARACTERES/ EJEMPLOS
O SEA	EXPLICACIÓN	REFORMULACIÓN	PRECISIÓN ( <i>Tiene como lengua materna el español un dos por ciento de filipinos; <u>o sea</u>, un millón de personas</i> )
			RECTIFICACIÓN ( <i>Llegaré a las siete; <u>o sea</u>, a las ocho</i> )
			EUFEMISMO ( <i>Antonio es perito industrial. <u>O sea</u>, ingeniero técnico industrial</i> )
			CONCLUSIÓN, RECAPITULACIÓN ( <i>Todo el mundo dice lo mismo, <u>o sea que</u> debe de ser verdad</i> )
		EXPLICITACIÓN DE LO NO DICHO	El marcador puede explicitar lo presupuesto –por el contexto, la situación, etc.- que resulta compartido por el oyente o lo deducible de algo que se sabe ( <i>Pedro es profesor, <u>o sea</u>, puede participar en el concurso</i> ).
		PONDERACIÓN O INTENSIFICACIÓN	Se pondera o intensifica lo enunciado en el primer segmento del texto, mediante la repetición del constituyente remático ( <i>Las guías eran de pena; <u>o sea</u>, de pena</i> )

<sup>120</sup> Según Casado Velarde (1998) el sentido, en la lingüística textual, puede equipararse a lo que en pragmática se denomina acto de habla.

<sup>121</sup> Para estudiar el contenido lingüístico de los textos la lingüística textual se sirve de tres conceptos (cfr. Casado Velarde, 1998:56-57):

- la *designación*: se refiere a la realidad extralingüística (experimentada, imaginada o pensada) a la que se aplica, en el acto de hablar, un signo o una construcción de una lengua;
- el *significado*: referido a la representación del contenido lingüístico dado por cada una de las diferentes unidades de un idioma particular;
- y el *sentido*: referido al contenido lingüístico particular de un texto o de una determinada parte de un texto. Si bien se obtiene por medio de la designación y del significado, el sentido está más allá de ellos.

<sup>122</sup> Trabajos críticos con los postulados de la Lingüística del Texto para analizar los marcadores discursivos son: Portolés (1993; 1995b; 2000a; 2002b; 2001a y 2005b).

Además de la Lingüística del texto y la Gramática del texto, la Lingüística funcional fue una tercera perspectiva que desarrolló el estudio de los marcadores del discurso teniendo en cuenta que la lengua es una entidad significativa e intencional viendo la gramática como la proveedora, a hablantes y escritores, de un vasto y complejo sistema de opciones para producir textos con cohesión y coherencia significativa<sup>123</sup>. Sin embargo, hay una diferencia entre la concepción del discurso desde la Lingüística funcional y desde las perspectivas de estudio textuales: el discurso no se define por su extensión. Una palabra, una simple frase, desde el momento en que constituye un conjunto de enunciados en un contexto determinado con unos fines comunicativos determinados, constituye un texto del mismo modo que una novela de varios volúmenes. En este sentido, el texto no es visto como un cuarto nivel de análisis, tras la palabra, la frase y la oración, sino que es concebido como “un fragmento de lenguaje en uso, caracterizado por tener *textura*, esto es, la propiedad de constituir una unidad coherente y no una serie inconexa de términos” (Gil, 1999:250). Para el funcionalismo, como para Benveniste, el discurso (“text”) no es una unidad gramatical sino una unidad “de uso lingüístico” y por consiguiente no debe ser concebido como una unidad gramatical, sino semántica<sup>124</sup>:

---

<sup>123</sup> La cohesión y coherencia también son parámetros atribuidos a las funciones que cumplen los marcadores del discurso desde una perspectiva ecléctica (ellos califican su teoría como “psico-pragma-lingüística”), la de Luis Cortés y Matilde Camacho (2005). Estos autores presentan una clasificación de los marcadores del discurso a partir de dos grupos: desde una perspectiva interactiva (“los marcadores expresan las actitudes ante la proposición emitida, así como el papel del hablante y el que este asigna al oyente” (Cortés y Camacho, 2005: 153) y desde una perspectiva textual (“ayudan al hablante a estructurar el significado como texto creando cohesión en el discurso” (Cortés y Camacho, 2005: 153). Desde la perspectiva textual, los marcadores son vistos como formas que tienen la capacidad de conducir la interpretación del discurso, relacionando unidades. Su función es contribuir al procesamiento textual (“proveen instrucciones al oyente/lector de cómo la secuencia o unidad más inmediata a la que el marcador está unido ha de ser interpretada”, Cortés y Camacho, 2005: 186) y son mecanismos fundamentales de cohesión y coherencia textual: «Pensamos que a la coherencia –que no es sino congruencia, adecuación interpretativa o de proyección del discurso- se llega mediante la cohesión, como conjunto de procedimientos formales apreciables en la estructura superficial del mismo que relaciona unas palabras con otras y, por ende, unos conceptos con otros previos o posteriores, al ser el lenguaje pensamiento. Esto parece evidente porque, al contrario de lo que muchos analistas piensan, *sin cohesión no hay coherencia, y sin coherencia no hay ni cohesión, ni discurso*. La cohesión es un acto de relación superficial que hace posible la coherencia y esta última supone, entre otras cosas, una serie de microinformaciones mentales que ‘rellenan’ los esquemas sobre el conocimiento del mundo o los contenidos compartidos por los hablantes, que serán los que estipulen la adecuación al contexto. La coherencia, entonces, sería la relación significativa común a un texto o a ciertas unidades discursivas en cuyo interior existen determinadas operaciones lingüístico-pragmáticas (resumen, generalización, especificación, etc.) que van entretejiéndose y conformando fragmentos discursivos cada vez más amplios. Entonces la cohesión hace posible que dichas relaciones se ‘materialicen’ explícitamente en el texto”. (Cortés y Camacho, 2005: 225)

<sup>124</sup> En el modelo de análisis textual también entran los trabajos de Teun van Dijk. El objetivo de este lingüista holandés es intentar explicar cómo se desarrolla el proceso mental de comprensión de textos. Su propuesta surge de la idea de que la estructura global del contenido de un texto es consecuencia de la capacidad que tenemos los seres humanos de resumir y recordar un texto con el fin de reducir su significado a lo esencial. En este sentido, su trabajo se inserta en el campo de la psicología cognitiva, aunque toma en cuenta ideas del funcionalismo y de otras teorías pragmáticas. Su modelo (al menos hasta su versión de mediados de los años ochenta) es más cercano a los análisis de Halliday y Hasan que los trabajos sobre la enunciación de E. Benveniste. Como para Halliday y Hasan, para van Dijk las cuestiones de cohesión y coherencia son

A text is a unit of language in use. It is not a grammatical unit, like a clause or a sentence; and it is not defined by this size. [...]

A text is best regarded as a SEMANTIC unit: a unit not of form but of meaning.  
(Halliday y Hasan, 1976: 1-2)

Ahora bien, aunque Halliday y Hasan insisten en que las relaciones textuales inducen conexiones semánticas, estos autores se ocupan esencialmente de las expresiones relacionales, consideradas como mecanismos de *cohesión*. De ello se ocupan en su obra fundamental, *Cohesion in English* (1976), donde entienden la cohesión como un conjunto de recursos funcionales que permiten explicar qué es lo que hace que un texto sea texto. La cohesión tiene lugar cuando los elementos del texto muestran su dependencia semántica en relación con otros elementos:

The concept of cohesion is a semantic one; it refers to relations of meaning that exist within the text, and that define it as a text.

Cohesion occurs where the INTERPRETATION of some element in the discourse is dependent on that of another. The one PRESUPPOSES the other, in the sense that it cannot be effectively decoded except by recourse to it. (Halliday y Hasan, 1976: 4)

Para Halliday y Hasan (1976), en el seno del discurso las frases establecen relaciones de cohesión que contribuyen a la “textura”. Las relaciones entre las frases que dan lugar a esta textura están señaladas por expresiones o construcciones cuya función es dar cuenta de estas relaciones. A partir de esta idea general, Halliday y Hasan plantean un repertorio y clasifican las expresiones “lexico-gramaticales” presentes en la lengua inglesa para expresar relaciones de cohesión semántica entre los distintos “ítems” que entran en juego en la composición del discurso. La clasificación que ellos presentan está formada por varios

---

fundamentales en el análisis textual. Sin embargo, este va más lejos que aquellos a la hora de mostrar qué es lo que hace que un texto no sea simplemente una sucesión de frases encadenadas: Halliday y Hasan (1976) pretenden describir los mecanismos que conforman la cohesión textual pero, como Benveniste, no consideran que ésta se inscriba en una estructura, esto es, tanto Halliday y Hasan como Benveniste consideran que no es posible predecir una organización formal preconstruida comparable a una sintaxis que estaría inmersa en la configuración de los discursos. Frente a ellos, el modelo de van Dijk, que establece una triple organización estructural de los textos (microestructural, macroestructural y superestructural) convoca la existencia de marcos específicos que configurarían el esqueleto de los textos. Para llegar a esos marcos, Van Dijk estudia la coherencia de contenido: « En vez de partir de la oración y sus componentes, parte de la hipótesis de unidades superiores de contenido a las que llama *macroestructuras*. La macroestructura es la proposición subyacente que representa el tema o “tópico” de un texto y constituye la síntesis de su contenido. Un modo de identificarla es considerarla como una reconstrucción realizada por la persona que interpreta el texto”. (Calsamiglia y Tusón, 1999: 224)

grupos de relaciones: 1) relaciones de referencia<sup>125</sup>; 2) elipsis y sustitución<sup>126</sup>; 3) de conjunción (o conexidad)<sup>127</sup>; 4) de cohesión léxica<sup>128</sup>.

En esta tesis se asumirá una importante idea de las perspectivas de análisis del discurso, concretamente de las perspectivas afines a la Gramática del texto, a saber, que los usuarios de una lengua tienen la capacidad no solo de identificar secuencias de palabras que forman frases bien formadas sino también secuencias de palabras bien formadas de orden mayor a la frase. Por *bien formadas* entenderemos que un usuario de una lengua es capaz de discernir que una secuencia cumple con las características para ser identificada como propia dentro de su comunidad lingüística. Según esta idea, en esta tesis se asume la hipótesis de que existen criterios de buena formación que conciernen a unidades lingüísticas más allá de la frase. La forma que tendrá esta hipótesis en el análisis que presentaremos es que los marcadores del discurso actúan según determinados *cuadros discursivos*, esto es, según una determinada estructura lingüística que imponen a los elementos lingüísticos con los que se combinan. Estos cuadros discursivos consisten en una representación explícita de la actuación de los marcadores en el discurso y suponen que, al no ser estos elementos regidos por el núcleo de la predicación, ellos mismos actúan como centro de la estructura que proyectan. Los cuadros discursivos explicitan las relaciones semántico-pragmáticas que se dan entre las unidades lingüísticas que aparecen junto a los marcadores y, en cierto

---

<sup>125</sup> La referencia es entendida en el funcionalismo como “una ‘instrucción de búsqueda’ que el texto otorga para que el oyente-lector pueda interpretar el significado de un constituyente del texto y, a partir de él, el significado del texto completo. [...] Dentro de la referencia (endofórica=cohesiva) aparece una subdivisión que indica hacia dónde se dirige la instrucción de búsqueda en el texto: hacia delante o hacia atrás. Cuando la referencia se da “hacia atrás” [...] es *anafórica*. [...] Cuando la referencia se da “hacia delante”, es decir, cuando se busca el antecedente de un ítem cohesivo en el pasaje de texto posterior, la referencia es *catafórica*. [...] Para Halliday (1994:312) existen tres subclases de referencia cohesiva: a) referencia cohesiva por medio de pronombres personales (pronombres personales propiamente dichos y posesivos); b) referencia cohesiva por medio de pronombres demostrativos y del artículo definido; c) referencia cohesiva por medio de comparativos”. (Gil, 1999: 253)

<sup>126</sup> “La elipsis se define como la sustitución de un constituyente (una cláusula, un grupo, una palabra) por cero; es decir, consiste en un blanco o vacío que se vincula a lo que se ha dicho o escrito anteriormente. En ocasiones el texto da una señal explícita de que algo se ha omitido, no a través de un vacío, sino por medio de una forma sustituta. [...] en la mayoría de los casos de elipsis y sustitución el constituyente que sustituye (cero o el pronombre indefinido) cumple la misma función gramatical que su antecedente sustituido. [...] Como el sustituyente (cero o el indefinido) cumple la misma función gramatical que su antecedente sustituido, Halliday concluye que la sustitución es claramente distinta de la referencia, porque esta última es una relación cohesiva donde este fenómeno gramatical de la sustitución no se produce”. (Gil, 1999: 254-256)

<sup>127</sup> “With conjunction [...] we move into a different type of semantic relation, one which is no longer any kind of a search instruction, but a specification of the way in which what is to follow is systematically connected to what has gone before” (Halliday y Hasan, 1976: 227)

<sup>128</sup> “La cuarta manera de crear cohesión en el discurso es la elección de los constituyentes del vocabulario. La cohesión léxica se da a través de expresiones que se vinculan a otras que han aparecido en cláusulas anteriores. Así como la base de la referencia es la semántica y la base de la sustitución es la gramática, el soporte de la cohesión léxica lo constituye el vocabulario. Según Halliday (1994:330-334) hay tres tipos fundamentales de cohesión léxica: repetición, sinonimia y colocación”. (Gil, 1999: 257)

modo, pueden ser vistas como relaciones de cohesión, pues atañen a cuestiones de referencia léxica o endofórica, de conexidad, cuestiones de distribución tema-remata, etc. Estas relaciones semántico-pragmáticas constituyen las reglas de uso que los marcadores imponen a su aparición en el discurso, y explican la buena formación de secuencias donde aparecen dichos marcadores permitiendo dar cuenta de qué se entiende por secuencias coherentes y qué por secuencias no coherentes desde el punto de vista de los usuarios de cada comunidad lingüística.

## 2. 1. 4. El estudio de los marcadores discursivos desde la Teoría de la relevancia

La idea que subyace a los análisis textuales es que debe existir, a nivel de texto como a nivel de frase, criterios de aceptabilidad compartidos por las comunidades lingüísticas que manejan las lenguas. Esta idea llevó a los gramáticos del texto (y a otros estudiosos relacionados con otras disciplinas) a intentar definir las condiciones de “buena formación” de los textos, esto es, a describir las reglas posibilitadoras de la *coherencia*. Por ejemplo, Halliday y Hasan (1976) hablan de los “no-textos” cuando una cadena de frases constituye un discurso mal formado. Ahora bien, desde otros ámbitos de estudio, se señaló que textos que pudieran ser declarados “mal formados” podían resultar totalmente coherentes si se hallaba un contexto que explicara su aparición. Así, por ejemplo, un enunciado como<sup>129</sup>:

El otro día, cuando fuimos a cenar a Casa Tinín, Fernando pidió un Mercedes y se lo trajeron enseguida.

Sería perfectamente coherente en un contexto en el que el interlocutor se refiriera al hecho de <pedir un Mercedes> en un restaurante como el hecho de <pedir un taxi determinado>. El enunciado cobraría total coherencia en un intercambio como:

JUAN: La crisis está en todas partes. Se nota hasta en los taxis de Madrid. No encuentras ninguno de marca desde hace un año.

FRANCISCO: No te creas. El otro día, cuando fuimos a cenar a Casa Tinín, Fernando pidió un Mercedes y se lo trajeron enseguida.

---

<sup>129</sup> El ejemplo está adaptado de otro que citan Charolles y Combettes (1999:90) y que es: “Nous allâmes dans un restaurant très cher. John commande une Chevrolet”.

Este tipo de fenómenos provocó que se recurriera a otra forma de mirar hechos lingüísticos como este y dio pie a que se acogieran con entusiasmo nuevas teorías que trataban de abarcarlos<sup>130</sup>. Tal fue el caso de la Teoría de la relevancia, teoría que postula que hay un factor principal que desempeña un papel decisivo en la interpretación de los enunciados, a saber, el contexto (§ 1.1.2.3.). El contexto, que en esta teoría no está predeterminado o dado de antemano en la mente del destinatario sino que se construye al mismo tiempo que se interpreta, determina que el valor de un enunciado varíe si cambia el contexto en el que tiene lugar. De acuerdo con esta perspectiva, la utilización de un marcador conector solo es pragmáticamente adecuada si el hablante puede encontrar (en el contexto físico, en el lingüístico, en la memoria) alguna información que explique el porqué de la relación entre dos proposiciones relacionadas. Ello es así porque desde esta perspectiva los marcadores del discurso son señales o pistas que el emisor utiliza con el objetivo de dirigir cooperativamente el proceso interpretativo de su interlocutor. Esta postura se presenta como contraria a la de los modelos lingüísticos textuales que consideran que los marcadores del discurso son elementos que aportan cohesión y, con ello, coherencia textual. Desde una perspectiva como la relevantista, la cohesión y la coherencia no son una condición necesaria para que un texto o un enunciado resulten eficaces comunicativamente. Ello explica, por ejemplo, por qué la ausencia de este tipo de enlaces no implica necesariamente la desaparición de la relación que dos enunciados pueden expresar sin conector y pueden ser perfectamente coherentes (*Lea es francesa. No bebe alcohol*) y, por otro lado, por qué la presencia de un conector no garantiza en absoluto la interpretabilidad de la relación de dos enunciados (# *Lea es francesa y, por lo tanto, no bebe alcohol*).

---

<sup>130</sup> No obstante, los analistas que defienden los parámetros de cohesión y coherencia señalan que en realidad cuando han recibido críticas sobre la falta de coherencia en textos en los que hay una aparente cohesión, los críticos olvidan que no solo no hay coherencia sino que, en realidad, tampoco hay dicha cohesión. Así lo exponen por ejemplo Cortés y Camacho (2005: 226): "(112) *Estas son personas que hicieron muy bien las cosas. Las cosas se hacen mal y luego no tienen remedio. El remedio a sus males buscaban aquellos forajidos. Unos forajidos aparecían en la primera escena de la película.* Evidentemente, se trata de un texto –por llamarlo de alguna forma– que no tiene coherencia, pero tampoco cohesión. Aunque, efectivamente, estamos ante un fragmento aparentemente ‘bien encadenado’, tales ligazones –las repeticiones, las preformas– no tienen como función recuperar referentes; de hecho, la segunda vez que aparecen los sintagmas, siguen siendo indeterminados y abstractos, incluso con el artículo *el*, con lo cual no se está estableciendo una verdadera predicación sobre el rema anterior [...] esas ocurrencias no se pueden tildar de procedimiento cohesivo, pues no consiguen ninguna unidad temática, y el tema nunca se va desarrollando, al no existir una verdadera recuperación anafórica: las palabras en cursiva no son sino “falsas repeticiones” –identidad de significante, con diferencia de significado discursivo– [...]”

A la inversa, igual ocurre cuando se intenta argumentar la existencia de coherencia sin cohesión con ejemplos como:

(113) No vio el partido. Vino su novia.

Olvidando que el procedimiento cohesivo que relaciona ambas oraciones es la elipsis (Halliday y Hasan, 1976) que, expresada en términos discursivos, daría lugar a la inferencia pragmática.” (Cortés y Camacho, 2005: 226-227)

Los marcadores guían a los interlocutores en el proceso interpretativo del texto, les dan una *instrucción de procesamiento* para que opten por ciertas inferencias en detrimento de otras al escuchar o leer los enunciados de su interlocutor. Este proceso inferencial<sup>131</sup> se basa en el desarrollo de ciertos procesos mentales que conducen a ciertas conclusiones por parte del receptor. Las inferencias tienen lugar gracias a que el discurso se produce en un contexto en el que los participantes de la comunicación comparten ciertos saberes y creencias. Como los enunciados se producen teniendo siempre presente anteriores enunciados que se hayan producido en el mismo contexto comunicativo, van sucediéndose de manera que su información permanezca disponible para la producción de enunciados siguientes. Esto implica que la información de un enunciado debe ser relevante para posibilitar la comunicación.

Para aplicar el esquema de comunicación ostensivo-inferencial<sup>132</sup> a la comunicación verbal (§ Capítulo 1), la Teoría de la relevancia parte de la idea de que los signos codifican dos tipos diferentes de información lingüística, una teniendo en cuenta la capacidad de las unidades lingüísticas para contribuir o no a las condiciones de verdad de los enunciados y otra relacionada con el papel que desempeñan los signos en el proceso de comunicación. Según su contribución o no a las condiciones de verdad de los enunciados, los signos pueden dividirse en unidades que aportan información vericondicional (o proposicional) o no vericondicional (o ilocucionaria). Dicha dicotomía responde al hecho de que un enunciado no expresa solamente una proposición sino que es utilizado para llevar a cabo determinado(s) acto(s) de habla. Si, por el contrario, se estudian las formas lingüísticas teniendo en cuenta si los signos muestran información sobre las representaciones que se manejan en la comunicación o, por el contrario, informan sobre el modo de manejar dichas representaciones, los dos tipos de información que codifica un enunciado se dividen en representacional (o descriptiva) y computacional (o procedimental)<sup>133</sup>. Estos dos binomios

---

<sup>131</sup> G. Reyes (1998) define el proceso de *inferencia* como: “Tipo de significado textual (es decir, no lógico) que no se transmite explícitamente, sino que es calculado por los oyentes o lectores según ciertos principios que estudia la pragmática [...]. Por ejemplo: la expresión *estoy cansada*, dicha por un hablante cuando la invitan a salir, deja inferir que la hablante no acepta la invitación, o duda en aceptarla, aunque no lo diga. En la comunicación, las inferencias son tanto o más importantes, a veces, que los significados transmitidos expresamente. Una de las tareas más difíciles del escritor es ir decidiendo qué significados hará explícitos y qué significados quedará a cargo del proceso inferencial de los lectores”.

<sup>132</sup> Recordamos aquí qué entienden Sperber y Wilson por comunicación ostensivo-inferencial: «Le communicateur produit un stimulus qui rend mutuellement manifeste au communicateur et au destinataire que le communicateur veut, au moyen de ce stimulus, rendre manifeste ou plus manifeste au destinataire un ensemble d'hypothèses I.» (Sperber y Wilson, 1989 [1986] : 233)

<sup>133</sup> Las unidades que tienen información conceptual o representacional (descriptiva) tienen dos propiedades que las diferencian de la información procedimental. En primer lugar, son unidades que tienen propiedades lógicas (pueden entrar en relaciones de implicación o contradicción y pueden servir de input a reglas de

responden, respectivamente, a una perspectiva lingüística o a una perspectiva cognitiva de descripción de la información lingüística y su combinación da lugar a cuatro tipos de signos según el tipo de significación que muestran:

- a) signos que codifican información vericondicional (o proposicional) y representacional (o descriptiva);
- b) signos que codifican información vericondicional (o proposicional) y computacional (o procedimental);
- c) signos que codifican información no vericondicional (o ilocucionaria) y representacional (o descriptiva);
- d) signos que codifican información no vericondicional (o ilocucionaria) y computacional (o procedimental).

¿Qué tipo de significado poseen los marcadores discursivos? Según Diane Blakemore (1987, 2002), los marcadores del discurso son unidades que imponen restricciones semánticas a la relevancia y son formas no-vericondicionales y procedimentales, pues por un lado codifican un tipo de información que puede funcionar como una guía en la etapa inferencial (es decir, son elementos procedimentales) y, por el otro, indican el tipo de acto de habla que el locutor tiene intención de llevar a cabo (es decir, son elementos que no contribuyen a las condiciones de verdad sino que aportan información sobre la fuerza ilocutiva). Como elementos que codifican las restricciones que afectan a la etapa inferencial de la comprensión (Blakemore, 1987), los marcadores del discurso indican el tipo de procesamiento inferencial que el interlocutor debe efectuar<sup>134</sup>:

[...] ces mots sont utilisés en mettant l'auditeur sur la voie des effets cognitifs voulus et en réduisant donc l'effort nécessaire pour obtenir ces effets. (Wilson y Sperber, 1990: 23)

Es decir, los marcadores del discurso representan las unidades lingüísticas que poseen una información procedimental por antonomasia. Este tipo de información es de naturaleza pragmática y constituye una guía, una *instrucción*, para que el interlocutor procese la información léxica de los enunciados, esto es, la llamada información conceptual (o representacional), relativa al contenido proposicional de los enunciados. Estos dos tipos de

---

deducción); por otro lado, tienen propiedades vericondicionales: pueden describir o caracterizar parcialmente un cierto estado de cosas (cf. Wilson y Sperber, 1990).

<sup>134</sup> Algunos trabajos que analizan las ventajas y las limitaciones de la Teoría de la relevancia aplicada al estudio de los marcadores son: Portolés (1994a; 1994b; 2001b).



información tienen su origen en el hecho de que para la teoría de la relevancia puede haber tres tipos de conceptos<sup>135</sup>:

- Conceptos con una entrada lógica vacía (v.gr. un nombre propio);
- Conceptos con una entrada enciclopédica vacía (v.gr. una conjunción);
- Conceptos con una entrada léxica vacía (v.gr. un concepto que no está lexicalizado, es decir, una idea que no está representada con una palabra en un lenguaje natural).

Teniendo en cuenta que el tercer tipo de entradas no tiene representación en los sistemas de las lenguas naturales, Sperber y Wilson toman la información de las entradas enciclopédicas y de las entradas lógicas para establecer una división principal de las clases de palabras. En el primer grupo irán las palabras con *información conceptual* (codifican conceptos); en el segundo, las de *información procedimental* (codifican información sobre qué hacer con los conceptos)<sup>136</sup>.

Esta tesis asumirá la idea de la Teoría de la relevancia según la cual los marcadores del discurso son unidades que codifican información que puede funcionar como una guía en la etapa inferencial de interpretación por parte del interlocutor. Asimismo, los marcadores serán vistos como indicadores de los actos de habla que un locutor pretende llevar a cabo al utilizarlos en el discurso. En el modelo que presentaremos, la indicación del acto de habla que realiza un hablante que utiliza un determinado marcador aparecerá representada en una especie de fórmula que, dentro del cuadro discursivo, será definida como *glosa*. Por su parte, la formulación de lo que puede considerarse el procesamiento que lleva a cabo el oyente después de haber sido enunciado el marcador en su entorno discursivo, estará representada en una parte del cuadro discursivo que será definida como *instrucción de procesamiento*.

---

<sup>135</sup> Los conceptos se dividen en tres de acuerdo al tipo de entrada que pueden mostrar como “vacía”. La Teoría de la relevancia distingue tres tipos de entradas: «La *entrada lógica* de un concepto consiste en un conjunto de reglas deductivas que se aplican a las formas lógicas de las que dicho concepto es un constituyente. La *entrada enciclopédica* contiene información sobre la extensión y/o denotación de dicho concepto, es decir, sobre los objetos, acontecimientos y/o propiedades que lo determinan. La *entrada léxica* contiene información sobre el equivalente de dicho concepto en la lengua natural: la palabra o expresión de la lengua natural que lo expresa. Desde este planteamiento, una etiqueta conceptual es, por consiguiente, un punto de acceso a la información lógica, enciclopédica y lingüística que puede resultar necesaria durante el procesamiento de las formas lógicas que contienen dicha etiqueta». (Sperber y Wilson, 1994 [1986]: 112)

<sup>136</sup> Dice Salvador Pons Bordería (2004:43): “Aparentemente, esta distinción se asemeja a la diferenciación tradicional entre palabras de significado léxico y palabras de significado gramatical. Sin embargo, la división no es exactamente idéntica; las preposiciones llenas, por ejemplo, poseen significado conceptual (Escandell Vidal y Leonetti, 2004) y la información ofrecida por la entonación o los indicadores de modalidad no se contempla en la distinción significado léxico/gramatical”.

## 2. 1. 5. El estudio de los marcadores discursivos desde el Análisis de la conversación

Una conversación es un tipo especial de discurso, cuya característica principal es que es de carácter oral. El Análisis de la conversación es una perspectiva de estudio que trata de dar cuenta del complejo proceso de producción e interpretación del habla. Los modelos de análisis conversacional son complejos, pues deben dar cuenta de muchos aspectos que están implicados en los intercambios comunicativos reales de los hablantes, donde la dimensión verbal es solo uno de los elementos que han de tenerse en cuenta para el análisis<sup>137</sup>:

[...] la comunicación es un *proceso de interpretación de intenciones* que se basa, no tanto en el contenido léxico-semántico de las oraciones emitidas, cuanto en el contenido *pragmático*, es decir, en el sentido que se asocia al uso local, contextualizado de determinados enunciados y que se basa en una serie de normas o convenciones que vamos adquiriendo a lo largo de nuestra experiencia como *usuarios* y *usuarias* de la lengua; normas que incluyen una serie de restricciones respecto a lo que es apropiado decir y lo que no es apropiado decir en determinados contextos. Ese conocimiento acumulado nos permite llevar a cabo un proceso de *inferencia conversacional* para interpretar adecuadamente los enunciados que se emiten en una situación concreta y, a partir de esas interpretaciones, elaborar nuestras contribuciones a la conversación (Gumperz, 1982). Señala Gumperz que “el conocimiento gramatical y léxico son sólo dos de los factores que intervienen en el proceso de interpretación [...]. Además del entorno físico, desempeñan un papel importante el bagaje de conocimiento personal de los participantes, sus actitudes respecto a los otros, las asunciones socioculturales respecto a las relaciones de rol y estatus así como los valores sociales asociados a los componentes del mensaje (Gumperz, 1982: 153)”. (Tusón Valls, 2003 [1997]:35-36)

La llamada Escuela de Ginebra, bajo la dirección de Eddy Roulet, ha desarrollado uno de los modelos de análisis del discurso más completos que se conocen para dar cuenta de los factores que intervienen en los intercambios de los hablantes. Aunque es un modelo que pretende abarcar todas las manifestaciones discursivas posibles (oral o escrito, formal o informal,...) en sus orígenes surgió como una propuesta de análisis de la conversación<sup>138</sup>,

---

<sup>137</sup> Como advierte Portolés (2004a: 67), en una conversación intervienen dimensiones que no tienen que ver con lo meramente verbal, de ahí que sea preferible distinguir entre *conversación* e *interacción al hablar*, término que toma de Schegloff (1996): “El hecho de que en todas las interacciones que generalmente se denominan verbales lo verbal sea sólo una parte ha llevado al analista de la conversación Emanuel Schegloff (1996) a sustituir en su exposición el término conversación por interacción al hablar (talk-in-interaction). Se trata de un paso más para evitar el logocentrismo en el que caemos todos aquellos que nos ocupamos de los aspectos verbales del comportamiento humano”. (Portolés, 2004a: 67)

<sup>138</sup> Como señala Llopis Cardona (2011, p. 112, nota 119): “Se ha convenido en denominarlo “Análisis de la conversación”, pues fundamentalmente examinan textos orales transaccionales –gestiones en agencias de viajes, en tiendas, etc.–, aunque también analizan textos periodísticos (Roulet, 1980, por ejemplo) y literarios”.

con vocación integradora de diversas perspectivas pragmáticas, donde destacaba su interés por crear un modelo capaz de analizar la lengua real, en contraposición a los modelos lingüísticos centrados en estudiar una dimensión ideal del discurso heredada de la tradición estructuralista. Se trata de un modelo de análisis que ha evolucionado desde una propuesta de descripción de la articulación de los elementos que pueden intervenir en el discurso hasta una propuesta modular que pretende no solo dar cuenta de los elementos que intervienen en la conversación sino también de cómo dichos elementos interaccionan entre sí en el modelo cuando se analiza el discurso real. Ello supone añadir, a la dimensión discursiva del primer modelo (integrada por los módulos: relacional, enunciativo, polifónico, jerárquico, informativo, periódico y compositivo) una dimensión de repertorio verbal (formada por el módulo léxico, sintáctico, semántico y grafofónico) y de situación interaccional (formada por un módulo social, interaccional, referencial y psicológico).

Las primeras descripciones del modelo aparecieron en el número uno de *Cahiers de Linguistique Française* (1980) –revista fundada por Roulet– y en el número 44 de *Études de Linguistique Appliquée* (1981), donde se proponía un modelo de estructura jerárquica de la conversación y un primer acercamiento a los diferentes tipos de marcas de dicha estructura<sup>139</sup>. En 1985 Roulet y su equipo<sup>140</sup> describieron al detalle el origen ecléctico del modelo, integrador de varias ideas tomadas de diferentes perspectivas pragmáticas: en primer lugar, la corriente Bakhtiniana como defensora de una lingüística del discurso “en tant qu’interaction verbale”; en segundo lugar, la teoría tagmémica de Pike de la que obtienen el concepto de estructura jerárquica y de función, centrales en el modelo de la Escuela de Ginebra; en tercer lugar, las reflexiones de filósofos anglosajones como Austin, Searle y Grice sobre lo ilocutorio y lo implícito; en cuarto lugar, la investigación llevada a cabo por sociólogos americanos como Goffman, Sacks y Schegloff sobre la interacción cara a cara, especialmente en la conversación; en quinto lugar, ideas de sociolingüistas o lingüistas aplicados tales como Sinclair, Coulthard o Stubbs en Gran Bretaña, Labov en Estados Unidos o Henne, Rehbock y Edmonson en Alemania, todos ellos ocupados en abordar el análisis de distintos tipos de conversaciones auténticas con el fin de integrar en la perspectiva lingüística las ideas de los filósofos del lenguaje o de los sociolingüistas antes mencionados (especialmente en lo que se refiere a la definición de la construcción de los

---

<sup>139</sup> Fuentes (2000) resume la evolución del modelo ginebrino en sus principales publicaciones: “En 1979 surge como un modelo para analizar conversaciones orales. Luego en 1980 (CLF, 1) E. Roulet analiza la estructura jerárquica del discurso, en 1985 describe la estructura de la intervención en actos principales y secundarios, y posteriormente en 1991, 1997, 1998, describe la organización modular del discurso.” (Fuentes, 2000: 15).

<sup>140</sup> Miembros iniciales del equipo investigador fueron Antoine Auchlin, Jacques Moeschler, Christian Rubattel o Marianne Schelling, entre otros.

intercambios y de la forma de los actos, con la formulación de reglas de encadenamiento y de interpretación); finalmente, la teoría de la enunciación de Ducrot y Anscombre, que interesó especialmente a Roulet porque permitía superar la descripción de los actos de habla de forma aislada para pasar a estudiar los encadenamientos de los actos en el discurso así como los conectores argumentativos que marcaban los encadenamientos.

El proyecto de Roulet nació declarándose bajo la libre inspiración de Bakhtine y tenía por objetivo fundamental trabajar con discursos completos de interacciones auténticas, es decir, no fabricados dentro del marco de una descripción lingüística determinada. El discurso era, además, concebido como negociación, lo que permitía desarrollar un modelo de estructura jerárquica del discurso determinado precisamente por la negociación que establecen los hablantes. La estructura original contaría con tres niveles fundamentales:

— El *intercambio*: se define como « la plus petite unité dialogale composant l'interaction. En tant que l'échange est composé d'au moins deux contributions conversationnelles (tours de parole) de locuteurs différents, l'échange est donc un constituant complexe » (Moeschler, 1985 : 81). El intercambio está conformado por al menos dos intervenciones, caracterizadas por estar marcadas por fuerzas ilocutivas distintas: *iniciativa* la primera y *reactiva* la segunda. Las intervenciones iniciativas otorgan al oyente derechos y le imponen ciertas obligaciones discursivas, mientras que las intervenciones reactivas satisfacen las obligaciones impuestas por las primeras. Un intercambio se define por su *completude interactive*, la cual se consigue cuando se resuelve la negociación convocada por los hablantes que lo efectúan y se culmina con un cierre.

— La *intervención*: está compuesta por actos verbales. Los actos verbales pueden ser un solo acto, llamado acto director, o varios, donde hay un acto director y una unidad subordinada.

— El *acto*: un acto es “la plus petite unité monologale constituant l'intervention” (Moeschler, 1985: 81). Se caracteriza desde un punto de vista interactivo (es decir, teniendo en cuenta la relación que mantienen entre sí dos actos) y desde un punto de vista ilocutivo (es decir, teniendo en cuenta las propiedades de las marcas lingüísticas que contiene el acto). El valor interactivo de un acto permite distinguir el acto director del acto subordinado. El primero se caracteriza por ser la fuente de la función ilocutiva e imponer obligaciones discursivas al interlocutor; los segundos, subordinados, se definen en relación con el acto director.

El interés principal del modelo estaba, con todo, no en dar cuenta de los constituyentes del discurso según los distintos niveles de la jerarquía, sino sus diversos *modos de articulación* (*modes d'articulation*), especialmente el modo ilocutorio y el modo interactivo (*illocutoire* e *interactif*) y las marcas lingüísticas de dichos modos de articulación. Dentro de estas marcas lingüísticas, los llamados *conectores pragmáticos* tendrían un papel fundamental, pues son marcas de las relaciones que establecen los constituyentes de la estructura jerárquica del discurso. Como tales, pueden funcionar en dos niveles: la intervención y el intercambio y pueden, de acuerdo con su aparición en el discurso, tener tres funciones distintas: actuar como marcadores de función ilocutoria (*marqueurs de fonction illocutoire*), como marcadores de función interactiva (*marqueurs de fonction interactive*) o como marcadores de estructuración de la conversación (*marqueurs de structuration de la conversation*) (Roulet et al., 1987 [1985]):

- Son considerados *marcadores de función ilocutoria* diversas secuencias que contienen normalmente el verbo que constituye el acto director y que funcionan como marcadores metadiscursivos cumpliendo la función de anunciar y especificar un aspecto ilocutorio (v.g. *ce n'est pas une critique, c'est une remarque*), una cuestión del tema (*je voudrais revenir au début de l'émission*) o el destinatario (*j'aimerais poser une question*);
- Por su parte, los *estructuradores de la conversación* estructuran, como su nombre indica, la conversación, es decir, son marcas de los constituyentes de la estructura conversacional. Como tales, pueden aparecer en intervenciones y en intercambios. En la intervención, tienen por función actualizar el acto a la vez que lo integran o encadenan con el movimiento discursivo anterior y posterior. En el intercambio, se caracterizan por aparecer en intervenciones reactivas o iniciativas, estando especificadas distintas funciones para algunos marcadores: *à propos* u *au fait*, por ejemplo, estarían especializados en la transición de cierre de intercambio y apertura de otro mientras que conectores como *bon* o *alors* indicarían el principio o el fin de un miembro discursivo así como la relación jerárquica respecto del discurso;
- Los *marcadores interactivos* marcan la relación entre uno o varios constituyentes subordinados –acto, intervención o intercambio– y el acto director de una intervención. De

acuerdo a sus distintas características semánticas y pragmáticas, pueden ser subdivididos en cuatro clases<sup>141</sup>:

- a) Los conectores *argumentativos*, que marcan un acto subordinado y establecen entre este (y eventualmente otros) y el acto director una relación de argumento (*car, parce que, en effet*);
- b) Los conectores *consecutivos*, que marcan, sobre el acto director, una relación con un argumento (*donc, par conséquent, aussi*);
- c) Los conectores *contraargumentativos*, que marcan una relación contra-argumento para con el acto director (*bien que, mais, quand même*);
- d) Los conectores *reevaluativos*, que marcan la subordinación retroactiva de una o varias intervenciones presentadas en principio como independientes en relación con un nuevo acto director (*finalement, au fond, en fait*).

Siguiendo la propuesta de grupos como el de la Escuela de Ginebra, el grupo Val.Es.Co. ha desarrollado un modelo de análisis que permite identificar los diferentes tipos de unidades en que puede dividirse una conversación<sup>142</sup>. La idea del modelo Val.Es.Co. es que una teoría que sea capaz de dar cuenta de cuáles son las unidades propias de la conversación será capaz no solo de dar cuenta de qué niveles de análisis pueden identificarse en el estudio conversacional sino también, y sobre todo, podrá definir con precisión las distintas posiciones que ocupan las unidades lingüísticas. Este hecho tiene para el grupo Val.Es.Co. una importancia principal, dado que una de sus hipótesis fundamentales es que existe una estrecha relación entre la posición que ocupan los marcadores del discurso y su(s) posible(s) función(es):

[...] nuestro acercamiento al problema de la relación entre marcadores y posición se puede resumir en la siguiente hipótesis: la variación funcional de los marcadores del discurso está limitada por su posición discursiva y por el tipo de unidad en que se integran. Ello quiere decir que, en nuestra opinión, la unidad y la posición están en correlación en gran medida con esa función que desempeñan los marcadores discursivos. (Briz y Pons, 2010: 258)

---

<sup>141</sup> Los tipos de funciones que pueden cumplir los conectores pragmáticos y su descripción corresponden a la versión del modelo de 1985, que citamos por la segunda edición (1987). Desde entonces, el modelo se ha desarrollado y ha sufrido modificaciones.

<sup>142</sup> Como señalan Cortés y Camacho (2005), el intento de segmentar y delimitar las unidades del discurso ha sido abordado desde distintas disciplinas, todas ellas preocupadas, eso sí, por el proceso de producción del habla. Estos autores citan tres: estudios adscritos al lenguaje artificial, investigaciones dentro del campo de la lingüística de la comunicación y, sobre todo, trabajos desarrollados desde la psicolingüística (véase Cortés y Camacho, 2005: 14).

Para desarrollar esta hipótesis, el grupo Val.Es.Co. trabaja en determinar y definir tres cuestiones:

- En primer lugar, dar cuenta de los distintos tipos de unidad conversacional en que aparecen los marcadores del discurso. Con ello se podrá determinar qué posición ocupan estas unidades lingüísticas, criterio fundamental, según la hipótesis de Val.Es.Co., para definir la función que cumplen los marcadores;
- En segundo lugar, dar cuenta del hecho de que los distintos valores que puede adquirir un marcador del discurso está relacionado con las diferentes posiciones que pueden ocupar según las distintas unidades conversacionales;
- Finalmente, servirse del análisis de la relación entre unidades y posición para describir qué posibilidades combinatorias pueden darse con los marcadores discursivos y cómo pueden establecerse grupos de marcadores de acuerdo a su función.

Según la propuesta de Val.Es.Co., los marcadores del discurso pueden aparecer en todas las unidades conversacionales. Las unidades conversacionales que se distinguen son<sup>143</sup>:

---

<sup>143</sup> En el mundo hispánico hay otros modelos propuestos para la segmentación del discurso oral. Está, por ejemplo, el de Cortés y Camacho (2005), autores que distinguen las siguientes unidades de segmentación en el discurso: “En las descripciones más conocidas actualmente de las susodichas unidades de comunicación oral, la *intervención* suele ser considerada la unidad superior monológica y el *acto*, la menor. Nuestro punto de partida es muy distinto: con el término *intervención*, nosotros, en realidad, sólo aludiremos a la autoría de las palabras que se emiten en un turno; la *intervención* es una mera *unidad de participación, de autoría*, donde se integran las que nosotros vamos a considerar como verdaderas unidades del discurso oral: *las unidades básicas de procesamiento (enunciado, acto o microacto)* y *las unidades derivadas de las de procesamiento (secuencia y macroacto)*. Los *enunciados* son *unidades de comunicación relativas o absolutas* y que se dividirán, a su vez, en *actos discursivos*, que no son sino *microunidades relativas de comunicación* con ‘comunicatividad’, o sea, con posibilidad de comunicación [...] *las secuencias*, unidades de corte monotemático que estarán formadas por enunciados, y los *macroactos*, conjunto de dos o más actos que, integrantes junto con otros de un enunciado, mantienen una relación funcional específica [...]” (Cortés y Camacho, 2005: 22-23). Por su parte, Tusón Valls (2003 [1997]: 61-62) enumera las siguientes unidades que se distinguen en la estructura de la conversación. De mayor a menor, distingue:

- la *interacción*: “es la unidad mayor y queda delimitada por los rituales de apertura y cierre. Esta unidad coincidiría con el hecho o acontecimiento comunicativo, unidad de análisis de la etnografía de la comunicación”
- la *secuencia*: “vendría delimitada por aspectos temáticos, por el cambio de actividad discursiva y/o por la alteración en la constelación de los interlocutores;
- el *intercambio*: “es la unidad dialogal mínima. Está compuesto por dos o más turnos de palabras. Los pares adyacentes serían el ejemplo más sencillo de intercambio;
- la *intervención* o *movimiento* (‘move’) se refiere a cada una de las aportaciones de los participantes y es, pues, la unidad máxima desde el punto de vista monologal (Edmonton, 1981; Goffman, 1973; Roulet et al., 1985; Sinclair y Coulthard, 1975);
- el *acto* se refiere a las funciones elocutivas e interactivas de los diferentes movimientos. Una intervención puede estar formada por un único acto o por más de uno” (Tusón Valls, 2003 [1997]: 62).

- a) la *intervención*: representa la unidad máxima monológica. Hay intervención cada vez que se cambia de emisor en una conversación. Puede haber distintos tipos de intervención: *iniciativa* (la que intenta provocar o provoca habla posterior), *reactiva* (la que es una respuesta o reacción a otra intervención) y *reactivo-iniciativa* (intervención que consta de reacción e inicio a la vez)<sup>144</sup>;
- b) el *intercambio*: representa la unidad mínima dialógica y está formada por la combinación de dos intervenciones. El siguiente ejemplo (tomado de Briz y Pons, 2010: 259) constituye un intercambio compuesto por dos intervenciones: iniciativa la primera y reactiva la segunda:

P1: a ese paso no adelgazarás ¿**eeh**?

C1: sí ↓ he perdido un poquito

- c) el *turno*: constituye turno toda intervención que es aceptada por los demás participantes en la conversación y que contribuye al avance temático del discurso. Hay intervenciones que no hacen avanzar la conversación y no son por tanto consideradas turnos. Frente a la intervención, que es una unidad estructural, el turno es una unidad de orden social;
- d) el *diálogo*: unidad formada por uno o más intercambios. Se considera que un diálogo comienza con una intervención-turno y termina con una intervención solo reactiva. “Por lo general, dicha intervención reactiva supone un cambio de tópico, y la reactiva, el final del mismo” (Briz y Pons, 2010: 260);
- e) el *acto*: las intervenciones se dividen en actos, unidades que representan por sí mismas una acción comunicativa. Un segmento es un acto si puede constituir por sí solo una intervención, ya sea de inicio o de reacción, es decir, si es aislable. El siguiente ejemplo, tomado de Briz y Pons (2010: 261) muestra que la intervención de C1 del ejemplo anterior está constituida por dos actos. Los actos se ilustran entre sostenidos:

P1: #a ese paso no adelgazarás ¿**eeh**?#

C1: #sí ↓#

P1: #a ese paso no adelgazarás ¿**eeh**?#

C1: # he perdido un poquito ↑#” (Briz y Pons, 2010: 261)

---

<sup>144</sup> Como señalan Briz y Pons (2010: 259, nota 1): “Una intervención, desde el punto de vista fonológico, es un acto o conjunto de actos. Desde el punto de vista dialógico, es inicio, reacción, o reacción e inicio a la vez.



- f) el *subacto*: es el constituyente informativo mínimo en que puede dividirse un acto. Los subactos pueden ser de dos tipos: si contienen contenido proposicional (como *a ese paso no adelgazarás*), se denominan *subactos sustantivos*; si no contienen contenido proposicional (como *¿eh?*), se denominan *subactos adyacentes*. Los subactos se indican mediante llaves:

P1: # {a ese paso no adelgazarás} {¿eh?} #

Los subactos adyacentes presentan información al margen de la proposición. En el modelo de Val.Es.Co. se distinguen cuatro tipos de valores para estos subactos:

- *modalizadores* (establecen una relación entre el emisor y su mensaje);
- *interpersonales* (establecen una relación entre el hablante y oyente)
- *textuales* (organizan y distribuyen el flujo de habla)
- y *topicalizadores* (incluyen constituyentes dislocados a la derecha o a la izquierda).

En cuanto a los subactos sustantivos, el modelo de Val.Es.Co., siguiendo al de la Escuela de Ginebra (Roulet et al., 1985) hace una diferencia entre *subactos directores* (“déjame el ordenador”) y *subordinados* (“para acabar la comunicación”) en un ejemplo como:

A: # {Déjame el ordenador} {para acabar la comunicación} #

Los subactos sustantivos directores tienen una propiedad: pueden prescindir de los subactos adyacentes y subordinados y, aunque se pierde información, la intervención guarda el núcleo del contenido proposicional, como puede notarse en la separación entre los dos subactos del ejemplo anterior:

A ese paso no adelgazarás  
Déjame el ordenador

Esta propiedad está vedada para los subactos adyacentes o para los subactos sustantivos subordinados<sup>145</sup>:

---

<sup>145</sup> “La supresión de un subacto adyacente supone una pérdida de información (precisión informativa, grado de contacto interpersonal) pero la comunicación puede continuar, como se ha visto en el caso de *¿eh?*”. (Briz y Pons, 2010: 261)

\*¿eh?

\*para acabar la comunicación.

Los marcadores del discurso pueden clasificarse a partir del hecho de que puedan o no constituir acto por sí mismos. Por ejemplo, el marcador *claro* puede constituir por sí solo un acto, mientras que otros, como *porque*, forman parte de un acto (cfr. Briz y Pons, 2010: 262). Los marcadores discursivos que forman parte de un acto (como *porque*) pueden analizarse teniendo en cuenta el criterio de que puedan o no constituir un segmento informativo divisible, esto es, ser un subacto. Es decir, mientras que *porque* no constituye un subacto, un marcador como *bueno* sí puede conformar esa unidad. Briz y Pons (2010: 264) proponen un esquema provisional para ilustrar la descripción estructural de los marcadores discursivos según el sistema de unidades Val.Es.Co.:

Marcadores discursivos	Constituyen acto		Modalizadores ( <i>claro</i> )
	No constituyen acto	Forman subacto	Conectores ( <i>por tanto</i> )
			Controladores ( <i>¿sabes?</i> )
			Modalizadores ( <i>bueno</i> )
		Forman parte de subacto	Conjunciones ( <i>pero, porque</i> )

Según Briz y Pons (2010:264), generalmente los conectores constituyen parte de subacto mientras que los reformuladores, modalizadores y controladores del contacto suelen constituir subactos adyacentes, si bien algunos modalizadores y controladores del contacto pueden también constituir acto por sí mismos.

En el modelo Val.Es.Co., un segundo criterio es fundamental para delimitar la función de los marcadores. Se trata de tener en cuenta la posición que ocupan estos signos dentro de la unidad discursiva donde aparecen. El modelo distingue tres posiciones (inicial, intermedia y final) dentro de cada unidad (v.gr. *posición inicial de diálogo*, *posición inicial de intervención iniciativa* o *reactiva*, *posición inicial de acto* o *posición inicial de subacto*):

Cuando el marcador es parte de una unidad puede aparecer en posición inicial, intermedia o final de la misma; el grado de movilidad de un marcador permitirá establecer ulteriores diferencias en el comportamiento de cada unidad. Ciertos marcadores poseen una mayor movilidad posicional, mientras que otros tienen una movilidad más restringida o nula. En general, suele haber una relación entre mayor libertad posicional y mayor diversidad funcional. No es casualidad que un marcador como *porque* (véase el ejemplo 13), cuya variación posicional es nula, posea una única función (la conexión causal, ya sea del enunciado, ya sea de la enunciación). Por otra parte, en los casos en que la movilidad es muy restringida, función y posición van de la mano y, por tanto, un cambio de posición suele acarrear un cambio de función. (Briz y Pons, 2010: 266)

Esta tesis asumirá una hipótesis fundamental del grupo Val.Es.Co., a saber, que hay una relación entre la función que cumple un marcador del discurso y el tipo de unidad discursiva en el que se integra. Al final del presente capítulo (§ 2. 3.) describiremos los criterios y las etiquetas que utilizaremos para definir las distintas funciones que puede cumplir un marcador del discurso. Nuestro análisis, presentado en los Capítulos 4 y 5, mostrará que *en efecto* y *en efecto* pueden funcionar como modalizadores, como conectores y como operadores y que estas tres funciones están directamente relacionadas con el tipo de unidad discursiva en que aparecen estos marcadores <sup>146</sup> (*acto, subacto, intervención*, etc.).

## 2. 1. 6. El estudio de los marcadores discursivos desde la Teoría de los estereotipos

Como expusimos en el Capítulo 1 (§ 1.2.3.)<sup>147</sup>, la Teoría de los estereotipos de Jean-Claude Anscombre postula que el significado de las palabras consiste en un conjunto de estereotipos que un hablante competente de una lengua posee en relación con esa palabra. Los estereotipos no son ideas abstractas: consisten en frases construidas de acuerdo con las leyes gramaticales de la lengua que los maneja, representan la competencia que detiene un usuario en relación con el uso y el significado lingüístico y reflejan el componente semántico que es atribuido a una palabra por parte de una determinada comunidad lingüística. Anscombre llama a estas frases *frases estereotípicas* y considera que son activadas por los usuarios cuando las convocan en su uso lingüístico. Lo interesante de estas frases estereotípicas no es solo que reflejan la significación que se asigna en una comunidad a una palabra sino que además determinan el funcionamiento sintáctico y semántico de las secuencias donde intervienen:

Lorsque nous parlons, nous utilisons (entre autres choses) des syntagmes nominaux: le sens d'une occurrence d'un tel syntagme nominal correspond alors à l'activation d'un ou plusieurs énoncés stéréotypiques. Par ailleurs, le fonctionnement syntaxique et sémantique d'un syntagme nominal dépend en grande partie du stéréotype qui lui est attaché. (Anscombre, 2001b: 8)

Los estereotipos actúan en las palabras de forma diferente según su categoría morfológica. Así, tras los sustantivos, los verbos y los adjetivos subyace un conjunto de frases

<sup>146</sup> Como veremos más adelante, el análisis no utilizará la parte de la hipótesis del modelo Val.Es.Co. relativa a la relación entre distinta posición y distinta función.

<sup>147</sup> Véase también, en el Capítulo 3, *El conocimiento estereotípico* (§ 3. 7.).

estereotípicas que depende de las comunidades lingüísticas. Cuando se trata de categorías “vacías”, como es el caso de los marcadores del discurso, los estereotipos pueden entrar en juego en el entorno donde se inserta el marcador. Por ejemplo, Anscombe (2001b) expone el funcionamiento de *particulièrement* y *surtout* en estos términos:

(R<sub>1</sub>): Pour pouvoir dire  $P_1$ , (*et*) *particulièrement*  $P_2$ ,  $P_2$  doit être un hyponyme de  $P_1$ . En d'autres termes, pour le locuteur d'une telle phrase,  $P_2$  comporte dans son stéréotype la phrase générique *Les  $P_2$  sont des  $P_1$* , ce qui peut encore s'exprimer en disant que les  $P_2$  sont une sous-classe des  $P_1$  (au sens donné plus haut à cette notion). (Anscombe, 2001b : 12)

(R<sub>2</sub>) : Pour pouvoir dire  $P_1$ , *et surtout*  $P_2$ ,  $P_1$  et  $P_2$  doivent pouvoir tous deux être interprétés comme deux sous-classes d'une même classe. Pour pouvoir dire  $P_1$ , *surtout*  $P_2$ ,  $P_2$  doit pouvoir être interprété comme une sous-classe de  $P_1$ . En d'autres termes, *et surtout* n'est possible que si  $P_1$  et  $P_2$  sont des hyponymes d'un même hyperonyme  $P$ , *surtout* seul n'est possible que si  $P_2$  est hyponyme de  $P_1$ . En termes de stéréotypes, *et surtout* exige que  $P_1$  et  $P_2$  comportent respectivement dans leur stéréotype les phrases génériques *Les  $P_1$  sont des  $P$*  et *Les  $P_2$  sont des  $P$* . *Surtout* seul exige la présence dans le stéréotype de  $P_2$  de la phrase générique *Les  $P_2$  sont des  $P_1$* . (Anscombe, 2001b: 13)

Estas dos reglas se explicitan en ejemplos como los siguientes<sup>148</sup>:

Dans cette salade, il y a énormément de choses, (*et*) *particulièrement* des légumes frais.

P <sub>1</sub>	(ET)	P <sub>2</sub>
Dans cette salade, il y a énormément de choses	PARTICULIÈREMENT	Des légumes frais
LIEN SÉMANTIQUE: P <sub>1</sub> est un hyperonyme de P <sub>2</sub> : choses pour la salade (hyperonyme) - légumes frais (hyponyme)		
PHRASE STÉRÉOTYPIQUE: Les P <sub>2</sub> sont des P <sub>1</sub> : G (Les légumes frais sont des choses pour la salade).		
LIEN PROPOSITIONNELLE: Les P <sub>2</sub> sont une sous-classe <sup>149</sup> des P <sub>1</sub> .		

Dans cet établissement scolaire, les élèves sont conflictuels, *surtout* les grandes classes.

P <sub>1</sub>	SURTOUT	P <sub>2</sub>
Dans cet établissement scolaire, les élèves sont conflictuels		Les grandes classes
LIEN SÉMANTIQUE: P <sub>1</sub> est un hyperonyme de P <sub>2</sub> : les élèves de cet établissement (hyperonyme) - les grandes classes des élèves de cet établissement (hyponyme)		
PHRASE STÉRÉOTYPIQUE: Les P <sub>2</sub> sont des P <sub>1</sub> : G (Les grandes classes des élèves de cet établissement sont des élèves de cet établissement)		
LIEN PROPOSITIONNELLE: Les P <sub>2</sub> sont une sous-classe des P <sub>1</sub> .		

<sup>148</sup> Esta ilustración en forma de cuadro es una propuesta nuestra. Si en algo no refleja lo que exponen las reglas de Anscombe (2001b) es nuestra responsabilidad.

<sup>149</sup> La noción de “sous-classe” requiere en Anscombe (2001b) del cumplimiento de dos requisitos:

“a) L'occurrence d'un syntagme nominal  $SN_1$  renvoie à une classe s'il peut apparaître dans un énoncé gnominique *Le  $SN_2$  est un  $SN_1$* , où le  $SN_2$  est une description définie. Par exemple, dans : *Le singe de Tarzan est un chimpanzé*. L'occurrence de un chimpanzé renvoie à une classe au travers de la description définie *Le singe de Tarzan*.

b) L'occurrence d'un syntagme nominal  $SN_2$  renvoie à une sous-classe d'une classe  $SN_1$  s'il peut apparaître dans un énoncé générique *Les  $SN_2$  sont des  $SN_1$* . » (Anscombe, 2001b : 10-11)

Max détestait les jeux de cartes, *et surtout* les jeux de dés.

P <sub>1</sub>	ET SURTOUT	P <sub>2</sub>
Max détestait les jeux de cartes		Les jeux de dés
LIEN SÉMANTIQUE: P <sub>1</sub> et P <sub>2</sub> sont des hyponymes d'un même hyperonyme: <i>jeux de table</i> (hyperonyme) - <i>jeux de cartes/jeux de dés</i> (hyponymes)		
PHRASE STÉRÉOTYPIQUE: Les P <sub>1</sub> et les P <sub>2</sub> sont des P: G (Les jeux de cartes et les jeux de dés sont des jeux de table)		
LIEN PROPOSITIONNELLE: P <sub>1</sub> et P <sub>2</sub> sont tous deux sous-classes d'une même classe		

La convocación de un estereotipo a partir de una frase estereotípica determinada está relacionada con el comportamiento argumentativo que manifiestan los marcadores. De este modo, la teoría de Anscombe relaciona el concepto de estereotipo con los fenómenos argumentativos que la Pragmática integrada había evidenciado para el comportamiento de los marcadores del discurso en la época de la Argumentación en la Lengua<sup>150</sup>:

[Il y a une] relation entre généricité et argumentation, point que j'avais déjà abordé dans Anscombe (1995a, 1995c, et surtout 1998). Je rappelle que pour moi, les enchaînements de type argument + conclusion reposent sur des phrases génériques typifiantes. P est un argument pour Q pour un locuteur L donné dans le contexte considéré, si L admet au moment de son énonciation l'existence d'une phrase générique typifiante G (P,Q) où P serait « l'antécédent », et Q « le conséquent ». Par exemple, le locuteur de *Trouve-moi un parapluie, il pleut*, fait jouer une phrase générique du type *Quand il pleut, on prend un parapluie*. Il ne s'agit pas d'une implication puisque les garants considérés sont des phrases typifiantes qui, comme telles, admettent d'éventuelles exceptions. Exceptions dont l'existence détermine la force argumentative : plus le locuteur envisage de possibles exceptions au moment où il parle, moindre est la force argumentative déployée. P<sub>1</sub> et P<sub>2</sub> seront coorientés vers Q s'il existe deux phrases génériques typifiantes G (P<sub>1</sub>, Q) et G (P<sub>2</sub>, Q). Par exemple *Quand il fait beau, on va se promener* et *Quand on a besoin d'exercice, on va se promener*. De même, P<sub>1</sub> et P<sub>2</sub> sont d'orientation inverse s'il existe deux phrases génériques typifiantes G (P<sub>1</sub>, Q) et G (P<sub>2</sub>, Q), para exemple *Quand il fait beau, on va se promener*, et *Quand il pleut, on ne va pas se promener*, pour ne prendre que des exemples élémentaires. (Anscombe, 2001b: 19)

Las frases estereotípicas permiten asignar una forma, una estructura determinada, a los garantes de la argumentación, es decir, a las ideas que subyacen bajo los encadenamientos: la genericidad tipificante y la argumentación son dos caras del mismo fenómeno. Volviendo a un ejemplo concreto, por ejemplo en una estructura como:

Q: P<sub>1</sub>, *surtout* P<sub>2</sub>

<sup>150</sup> Recordemos que en la Teoría de la argumentación en la lengua, las letras P, Q y R simbolizan los elementos semánticos que entran en relación en el estudio de los conectores. Los conectores “articulan” esos elementos. Pueden funcionar como argumentos (P y Q) o como una conclusión (R) y pueden ser de distinta naturaleza: pueden ser proposiciones, pueden ser actos ilocutivos, pueden ser actos de enunciación... eso sí, deben ser distinguidos de los enunciados gracias a los cuales son identificados.

Donde Q es la conclusión y  $P_1$  y  $P_2$  los argumentos, ocurre que  $P_1$  y  $P_2$  deben normalmente estar coorientados, lo que puede explicarse a partir de la condición de subclase que ostentan. La combinación del funcionamiento estereotípico y de la argumentación da lugar a la formulación de reglas que explicitan el significado, reglas que exponen una instrucción sobre cómo funciona un marcador para producir el significado que produce. En el caso de *particulièrement* y de *surtout*, las reglas de producción del significado son (Anscombe, 2001b):

*Surtout*: Dans une séquence argumentative  $Q: P_1, surtout P_2, surtout$  présente Q come une conclusion qui peut être tirée de  $P_2$ , ou de non  $P_1$ .

*Particulièrement*: Dans les structures conclusives du type  $Q: P_1 (et) particulièrement P_2$ , la particule *particulièrement* disqualifie les arguments du type  $P_1$  en disant que seul  $P_2$  compte.

Como veremos en el análisis de *en efecto* (§ Capítulo 4), cuando este marcador funciona como conector, lo hace en base a una serie de fenómenos lingüísticos, entre ellos, la convocación de un garante que hace posible el encadenamiento entre los dos contenidos que relaciona el marcador. Este tipo de garante, que funciona a su vez como una regla implícita que permite el razonamiento inferencial en ciertos cuadros discursivos del conector, tiene forma de frase estereotípica. Nuestro trabajo señalará, más adelante, que sería interesante indagar en la naturaleza de estas frases, pues hay datos que apuntan a sospechar que hay una relación entre el tipo de cuadro discursivo que proyecta *en efecto* cuando es conector, el tipo de razonamiento inferencial que subyace a la relación argumentativa que existe entre los dos contenidos que relaciona y el tipo de frase estereotípica que subyace a los encadenamientos.

## 2. 1. 7. Hacia un modelo de análisis de pragmática lingüística

En este apartado hemos mostrado varias ideas procedentes de diferentes perspectivas lingüísticas que estudian los marcadores del discurso. De ellas, hemos tomado algunas hipótesis que serán utilizadas en el análisis que presentaremos posteriormente. Al hacerlo, estamos declarando que la naturaleza de esta tesis es ecléctica<sup>151</sup>, pues toma ideas

---

<sup>151</sup> Los enfoques eclécticos constituyen una tendencia que empieza a generalizarse en el estudio de los marcadores del discurso. Véase, a este respecto, Loureda y Acín (2010) o la tesis de Llopis Cardona (2011). Cortés y Camacho (2005) abordan el estudio de los marcadores del discurso compaginando dos “filosofías” de estudio, una de corte lingüístico-textual y otra lingüístico-social. En muchos trabajos de Portolés se recurre a herramientas de distintas teorías con el objetivo de dar respuesta a problemas de orden complejo, orientando sobre distintas perspectivas metodológicas y sobre la combinación de parámetros de descripción necesarios para analizar los marcadores discursivos (Portolés, 1989, 1993, 1995b, 1998a, 2001a [1998], 2004a,

de escuelas diferentes. Ello no es incompatible con el hecho de que esta tesis quiere identificarse con un tipo de enfoque determinado, que hemos denominado como de pragmática lingüística. Como señalamos en las primeras páginas de esta tesis, esto significa sobre todo que: a) aquí se propondrá un análisis pragmático donde se prescindirá de todo lo que no sea lingüístico; b) si la pragmática se entiende como el estudio de la relación entre los signos y sus usuarios, aquí se propondrá que el estudio de esta relación puede establecerse a partir del análisis exclusivo de signos lingüísticos, contrariamente a la idea de que el estudio pragmático concierne al estudio del entorno extralingüístico donde actúan los signos. La idea que queremos exponer es que el uso lingüístico no solo está restringido a leyes de orden sintáctico sino que hay otro tipo de reglas de orden semántico y pragmático que determinan el uso apropiado de los signos. Estas reglas son definidas por las comunidades lingüísticas que manejan los signos y están inscritas en los códigos lingüísticos que constituyen los sistemas que los usuarios adquieren cuando aprenden una lengua y que ponen en práctica cuando la utilizan con los demás usuarios de su comunidad. Para dar forma a esta idea, aquí se partirá de los siguientes postulados:

- a) el problema que se busca resolver en este trabajo atañe a convenciones internas al sistema lingüístico de la lengua a la que pertenecen los dos marcadores objeto de estudio;
- b) esas convenciones internas exponen el conjunto de restricciones que impone un signo (o un conjunto de signos) para ser utilizado por parte de un usuario de la comunidad lingüística a la que pertenece;
- c) al menos en lo que concierne a los marcadores del discurso, esas restricciones constituyen la descripción del funcionamiento de los signos y explican su significado;
- d) las distinciones de significado que se dan entre los signos no dependen de las situaciones en las que tiene lugar un discurso particular sino que se trata de distinciones que determinan las condiciones de empleo de los signos antes de la realización de actos de habla determinados;

---

2004b) o exponiendo análisis que toman en cuenta distintas herramientas de diferentes perspectivas de estudio: el punto de vista gramatical y la Teoría de la relevancia (1993; 1995b; 2000a); el punto de vista gramatical y la Teoría de la argumentación en la lengua (para el análisis de *pues*: Portolés, 1989; de *pero*, *sin embargo* y *no obstante*: Portolés, 1995a; de *en cambio*, *por el contrario*, *en cualquier caso* y *en todo caso*, Portolés 1998c); la estructura informativa del discurso como consecuencia de las instrucciones semánticas de los marcadores (Portolés, 1999a; 2000b); el análisis de la conversación desde un enfoque ecléctico que aúna el punto de vista gramatical con ideas de la Teoría de la relevancia (Portolés, 2000a).

- e) un modo eficaz de determinar el significado lingüístico es postulando que todo enunciado habla de su enunciación (y no del mundo), esto es, que los enunciados no reflejan estados de cosas sino que los elementos lingüísticos que los configuran exponen, por sus características, su naturaleza y su disposición en la cadena hablada, la acción lingüística que ejecutan cuando un hablante los utiliza (por ejemplo, un enunciado interrogativo está conformado por un conjunto de signos cuya naturaleza y disposición hacen que un usuario lo use y lo interprete como una pregunta);
- f) todo discurso es una amalgama estructurada de otros discursos (es decir, de otras palabras y enunciados) y es convocado por voces discursivas diversas cuya presencia en el discurso está en relación de dependencia con los signos lingüísticos que lo conforman (por ejemplo, la negación tiene lugar en un enunciado polifónico o algunos fenómenos de mediatividad<sup>152</sup> están relacionados con la presencia de determinadas voces discursivas en los enunciados).

## 2. 2. El método de simulación en la Pragmática integrada

El análisis que será presentado en esta tesis está basado en el estudio de dos corpus, presentados en los Anexos 1 y 2. El primer corpus, correspondiente al análisis de *en efecto*, está formado por muestras extraídas del CREA así como por ejemplos tomados directamente de obras escritas, de género ensayístico, científico y literario<sup>153</sup>. El segundo, correspondiente al análisis de *en effet*, está formado por muestras extraídas de Frantext<sup>154</sup> y de diversas novelas. El estudio de los corpus parte del hecho de que todos los fragmentos analizados constituyen muestras aceptables y aceptadas dentro de las comunidades lingüísticas del español y del francés respectivamente. Después, las muestras reciben una

---

<sup>152</sup> *Mediatividad* es la palabra que usaremos en lugar de *evidencialidad* (véase § 3.2.2.2.)

<sup>153</sup> Aquí se tomará la opción de no servirse de datos producidos por la introspección del investigador. Puede que con ello se impida dar cuenta de todas las posibilidades que pueden darse de una forma lingüística (crítica que suele hacerse al análisis de corpus que no cuenta con la introspección del lingüista) pero es nuestro objetivo evitar al máximo que el modelo de análisis interfiera en los datos, es decir, que con ello se busque evitar el riesgo que puede ocurrir de que el objeto de estudio termine acoplándose al modelo de análisis, y no al contrario. Con un criterio bastante simple, lo que se buscará aquí es que la máquina observe el objeto y trate de explicarlo y, si la máquina no explica parte del objeto, se asumirá que algo hay que cambiar en ella, no que hay que cambiar los datos.

<sup>154</sup> [www.frantext.fr](http://www.frantext.fr). Desarrollado por el CNRS-ATILF (*Analyse et traitement informatique de la langue française*) y la Université de Nancy 2.



interpretación relativa al acto de habla que realizan los marcadores objeto de estudio según el ejemplo en el que aparecen y, posteriormente, los actos de habla son operacionalizados. Ello quiere decir que son formalizados en forma de *glosas*, esto es, fórmulas que representarán la acción que ejecuta un usuario que utiliza el marcador en cuestión en un contexto dado. Por ejemplo, a la muestra (7):

- (7) - Tuvieron una hija, ¿verdad?  
 - Sí. *En efecto*. (Martín Garzo, *Los amores imprudentes*, 78.)

Se le asignará la glosa: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir *en efecto* Y, el contenido X se vuelve verdadero], donde X representa el enunciado “Tuvieron una hija, ¿verdad?” e Y el enunciado “Sí. *En efecto*”. A continuación, se decidirá asignar un *sentido* al marcador objeto de estudio a partir de la creación de otra fórmula, esta vez no relacionada con el acto de habla sino con la *significación*. Por ejemplo, para esta muestra (7) será propuesto un *sentido* de confirmación el cual aparecerá representado en la *significación*: [Yo confirmo que es verdad que P]. Una *significación* es, como una *glosa*, una especie de fórmula que representa una actividad relativa a un signo lingüístico pero entre las dos media una diferencia: la fórmula que aparece en la glosa explicita un acto de habla, esto es, representa lo que un hablante que utiliza *en efecto* hace al utilizar el marcador en el ejemplo concreto que se está analizando; por el contrario, la *significación* no es una paráfrasis de lo que el hablante hace sino una representación de lo que un signo hace en su actuación discursiva, comprometiendo al contenido al que afecta en la intención que enuncia. Esta diferencia se marca con varios procedimientos: en primer lugar, en la formulación de la *glosa* los contenidos que constituyen el contexto del marcador aparecen representados como X e Y, mientras que en la formulación de la *significación* estos contenidos aparecen instanciados en forma de P y Q. Esta notación está tomada de la Pragmática integrada:

Nous faisons une distinction entre les segments, c'est-à-dire les propositions grammaticales, précédant et suivant immédiatement le connecteur (nous les notons X et Y), et les entités sémantiques articulées par ce même connecteur (nous les notons P et Q). (Ducrot, 1980c : 17)

En la representación de nuestro modelo, veremos que estos contenidos no se encuentran en el mismo nivel: X e Y son contenidos de la estructura superficial, y constituyen *enunciados*, mientras que P y Q son contenidos de la estructura profunda y constituyen *frases*. Esta distinción entre enunciado y frase pretende seguir ciertos postulados de la Pragmática integrada, en concreto, la idea de que la diferencia entre frase y enunciado no tiene que ver

con que la primera es una especie de representación abstracta de todas las posibles manifestaciones que pueden darse en forma del segundo (i.e. el enunciado). Para empezar, porque el significar de la frase y el del enunciado son distintos: la primera tiene *significación*, mientras que el segundo tiene *sentido* y ello no solo implica un diferente estatuto metodológico sino una distinta naturaleza en las dos dimensiones:

Quand il s'agit de caractériser sémantiquement une phrase, je parlerai de sa « signification », et je réserverai le mot « sens » pour la caractérisation sémantique de l'énoncé. Entre le sens et la signification il y a pour moi à la fois une différence de statut méthodologique et une différence de nature. De statut méthodologique, car, dans le travail du linguiste sémanticien, le sens appartient au domaine de l'observable, au domaine des faits : le fait que nous avons à expliquer, c'est que tel énoncé ait tel(s) sens, c'est-à-dire, qu'il soit susceptible de telle(s) interprétation(s). (Ducrot, 1984 : 180)

Para seguir, porque esta diferencia implica ir más allá del hecho de relacionar la significación con el nivel léxico-gramatical y el sentido con el nivel pragmático<sup>155</sup>:

Pour rendre compte de façon systématique de l'association « observée » entre sens et énoncés, je choisis d'associer aux phrases réalisées par les énoncés un objet théorique étiqueté « signification ». La manœuvre me semble intéressante dans la mesure où je suppose possible de formuler des lois, d'une part pour calculer la signification des phrases à partir de leur structure lexico-grammaticale, et d'autre part pour prévoir à partir de cette signification le sens des énoncés.

Indépendamment même de cette différence méthodologique, je pose, entre le sens et la signification, une différence de nature. Je veux par là prendre le contre-pied de la conception habituelle selon laquelle le sens de l'énoncé, c'est la signification de la phrase assaisonnée de quelques ingrédients empruntés à la situation de discours. Selon cette conception, on trouverait donc dans le sens, d'une part la signification, et d'autre par les ajouts qu'y apporte la situation. Pour moi, je refuse [...] de faire de la signification une partie du sens. Je préfère la représenter comme un ensemble d'instructions données aux personnes qui ont à interpréter les énoncés de la phrase, instructions précisant quelles manœuvres accomplir pour associer un sens à ces énoncés. (Ducrot, 1984 : 180-181)

Para la Pragmática integrada, el sentido del enunciado no se obtiene a partir de la representación semántica de la frase a la cual se le añaden las circunstancias de la enunciación, sino que *se explica por la significación* de la frase, la cual tiene que ver con un conjunto de *instrucciones*, esto es, un conjunto de maniobras lingüísticas que, a partir de

---

<sup>155</sup> Y esta es una gran diferencia entre la Pragmática integrada y la Teoría de la relevancia. Para esta última, la diferencia entre frase y enunciado es fundamental, pero lo es en el sentido que corresponde a la primera ser la manifestación de la representación semántica mientras que corresponde al segundo ser la verdadera entidad portadora de los pensamientos comunicados (es decir, de la dimensión pragmática): “La représentation sémantique d'une phrase correspond en quelque sorte au noyau de sens qui est commun à tous les énoncés de la phrase en question. Mais différents énoncés d'une même phrase peuvent avoir —et, en général, ont— différentes interprétations. L'étude de la représentation sémantique des phrases relève de la grammaire ; l'étude de l'interprétation des énoncés relève de ce que l'on appelle aujourd'hui la pragmatique. (Sperber y Wilson, 1986/1989: 22-23)”. La Pragmática integrada, por el contrario, no considera esa división.

cómo los signos se comportan en su actuación discursiva, permiten asociar un sentido a un enunciado<sup>156</sup>. Explicaremos con detalle todo ello en el apartado 2. 3.

En nuestro modelo, la significación aparece representada en una fórmula y está ubicada en la parte inferior de los cuadros discursivos, como representando el resultado de la combinación de las variables que intervienen en la estructura profunda. La significación constituye una verdadera paráfrasis de la actuación del marcador, hasta el punto de que las variables de la fórmula de la significación pueden ser sustituidas por las frases de la estructura profunda y dar lugar a una paráfrasis legible. Por ejemplo, en el ejemplo (7): [Yo confirmo que es verdad que P] = [Yo confirmo que es verdad que *tuvieron una hija*].

Toda esta primera fase de análisis será consecuencia de la labor del lingüista, el cual se hará responsable de determinar las muestras objeto de análisis que poseen un juicio de aceptabilidad por parte de su comunidad lingüística, la atribución de actos de habla y su posterior operacionalización en forma de glosas y la formalización de la significación de modo que resulte en una paráfrasis eficaz, capaz de representar la acción del signo en cuestión. Todo ello constituirá la fase de *observación*, correspondiente a la creación de las llamadas *hipótesis externas*. Esta fase también está basada en varias ideas expuestas en el modelo de análisis de la Pragmática integrada (cf. Ducrot, 1991 [1972], 1980c; Anscombre y Ducrot, 1978: 348; Anscombre y Ducrot, 1994: 116-117)<sup>157</sup>, según el cual:

---

<sup>156</sup> En este sentido, la Pragmática integrada y la Teoría de la relevancia utilizan de forma diferente el par *frase-enunciado*. Para ambas la significación de la frase tiene que ver con la dimensión léxico-gramatical de las estructuras lingüísticas pero, y he aquí la diferencia fundamental, desde la Pragmática integrada tal dimensión léxico-gramatical se analiza desde una perspectiva de análisis que pretende, por encima de todo, negar que la dimensión semántica que corresponde al análisis de las representaciones abstractas llamadas *frases* sea una dimensión basada en términos de condiciones de verdad, visión que la teoría de la relevancia sí acepta (al menos para el análisis de un conjunto de signos lingüísticos): “Tci, la distinction entre une *phrase* et un *énoncé* est capitale. Un *énoncé* possède un ensemble de propriétés, les unes linguistiques, les autres non. [...] Une grammaire générative fait abstraction de toutes les propriétés d’un *énoncé* qui ne sont pas purement linguistiques et décrit une structure linguistique abstraite, la *phrase*. Cette structure linguistique peut être commune à une multitude d’*énoncés* que seules leurs propriétés extra-linguistiques distinguent les uns des autres. Par définition, la représentation sémantique qu’une grammaire generative assigne à une *phrase* ne tient pas compte des propriétés extra-linguistiques des *énoncés* de cette *phrase*, comme par exemple le moment et le lieu de l’énonciation, l’identité du locuteur, ou ses intentions ». (Sperber y Wilson, 1989 [1986]: 22-23). En realidad, la gran diferencia tiene que ver con que la Teoría de la relevancia entiende que la diferencia entre frase y enunciado es fundamental, pero lo es en el sentido que corresponde a la primera ser la manifestación de la representación semántica mientras que corresponde al segundo ser la verdadera entidad portadora de los pensamientos comunicados (es decir, de la dimensión pragmática): “La représentation sémantique d’une *phrase* correspond en quelque sorte au noyau de sens qui est commun à tous les *énoncés* de la *phrase* en question. Mais différents *énoncés* d’une même *phrase* peuvent avoir —et, en général, ont— différentes interprétations. L’étude de la représentation sémantique des *phrases* relève de la grammaire ; l’étude de l’interprétation des *énoncés* relève de ce que l’on appelle aujourd’hui la pragmatique. (Sperber y Wilson, 1989 [1986]: 22-23)”. La Pragmática integrada, por el contrario, no considera esa división.

<sup>157</sup> Una de las obsesiones de Jean-Claude Anscombre y Oswald Ducrot fue considerar que era necesario dotar de rango científico al estudio lingüístico, preocupación que ya había obsesionado a Saussure y que para Anscombre y Ducrot seguía irresuelta, al menos en el caso del análisis lingüístico semántico. Según esta idea, el modelo de la Pragmática integrada debía ser capaz de dar cuenta de la descripción semántica de una lengua

[...] il nous faut d'abord rappeler notre conception de la description sémantique. Nous entendons par description sémantique le couple hypothèses externes/hypothèses internes (cf. O. Ducrot, 1972, p. 120). [...]

La première catégorie, celle des hypothèses externes, a pour fonction de fournir ce que l'on convient d'appeler les *faits*, ou encore les *données*, les *observables*. Quels sont ces faits dont s'occupe la description sémantique ? D'une part le découpage d'une occurrence de discours en segments discursifs élémentaires –que nous appellerons plus loin *énoncés* – d'autre part l'acceptabilité ou la non-acceptabilité de telle ou telle occurrence effective, ainsi que l'attribution d'un sens à ces occurrences et la détermination des relations sémantiques qu'elles entretiennent entre elles. Il ne s'agit dans aucun de ces cas d'un donné brut imposé de l'extérieur au linguiste, mais d'un ensemble de décisions de sa part : il est coextensif à toute description linguistique de créer ses propres observations. Les hypothèses externes, qui *créent* les observations, commandent en fait tout le système, puisque celui-ci va consister en mécanismes explicatifs permettant la précision rétrospective de ce que l'on a décidé d'observer. (Anscombe y Ducrot, 1978: 348).

La segunda parte del análisis consistirá en estudiar cómo el marcador llega a producir la fórmula de la *significación*, la cual da lugar al *sentido* que le ha sido asignado. Para ello, se estudiará el entorno discursivo de cada muestra del corpus para definir qué características precisas lo conforman, es decir, qué convenciones impone el marcador en su actuación discursiva a los contenidos a los que afecta. Esta segunda fase no será una fase de *observación* de datos sino de *explicación*<sup>158</sup>, y dará lugar a la delimitación de un conjunto de

---

natural, pero debía poseer todas las características que poseen los modelos científicos. Con este fin, la Pragmática integrada decidió inscribirse en el cuadro epistemológico general de la simulación, expuesto como sigue por O. Ducrot (1980:19): « En reprenant une conception courante en Occident depuis le XVIIIe siècle, j'appellerai « scientifique » une recherche qui tente, pour expliquer des phénomènes observés dans la nature, de simuler artificiellement leur production. Chercher à expliquer un phénomène *P* que l'on a observé (soit qu'on l'ait rencontré, soit qu'on l'ait suscité), c'est en effet chercher certaines caractéristiques du mécanisme naturel *M* qui le produit. Pour cela, on peut, par exemple, fabriquer une machine *M'* qui reproduit *P*, c'est-à-dire qui produit un phénomène que l'on juge analogue : on suppose alors que *M'*, simulant la production de *P*, doit avoir certaines propriétés communes avec *M*. Une démarche plus abstraite (la seule utilisable, je pense, dans les sciences humaines) consiste à construire une description, c'est-à-dire une représentation linguistique *P'* de *P* : on fait correspondre à *P* un ensemble de formules d'un langage artificiel. On imagine alors un modèle théorique *M'*, conçu comme un corps d'hypothèses générales exprimées, elles aussi, par des formules d'un langage artificiel. On dit qu'on a simulé la production de *P* par *M* si on peut calculer *P'* à partir de *M'* au moyen de règles explicites – ce qui rend vraisemblable que *M* partage certains caractères de *M'*, et cela d'autant plus que *M'* permet de calculer, non seulement *P'*, mais aussi les descriptions *Q'*, *R'*, *S'*... de phénomènes *Q*, *R*, *S*... que l'on croit imputables à *M* au même titre que *P*. » (Ducrot, 1980 : 19)

<sup>158</sup> Este modelo implica que la investigación lingüística se organiza en dos etapas diferentes: antes de reflexionar sobre el modelo teórico (fase de *explicación*) es necesario elaborar una descripción lo más precisa posible de los fenómenos que deseamos reproducir (fase de *observación*). Como en toda ciencia, tal proceder implica que los hechos no son dados de antemano sino que son contruidos, consideración de la cual el lingüista debe ser consciente a lo largo de todo el análisis. La diferencia entre la observación y la explicación fue definida por el modelo de la Pragmática integrada en estos términos: "Les faits *P*, *Q*, *R* ... que le linguiste doit expliquer sont ceux qu'il rencontre lorsqu'il observe des discours réels ou imaginaires où des énoncés sont affectés de sens : un fait, c'est un énoncé, produit dans une certaine situation, et qui y reçoit une interprétation, une « lecture ». Expliquer ces faits, c'est chercher quel est le mécanisme *M* responsable de cette interprétation, interprétation considérée, du point de vue linguistique, comme une partie du donné. Ce qui correspond à *P'*, *Q'*, *R'* ..., ce sont les descriptions d'énoncés – par quoi il faut entendre une représentation de leur réalité physique, de leur situation d'emploi et de leur sens. Quant à la machine *M'*, c'est un ensemble de règles de calcul permettant de déduire (en d'autres termes, de prévoir après coup) que telle suite de sons ou de

*hipótesis internas*, las cuales se definen como sigue de acuerdo con el modelo de descripción semántica de la Pragmática integrada:

Ces mécanismes explicatifs impliquent des hypothèses d'une toute autre nature. Ce sont les *hypothèses internes*. Elles consistent à imaginer des entités abstraites, à les mettre en correspondance avec les observables, et à construire un appareil formel permettant de calculer –entre entités abstraites– des rapports analogues à ceux postulés entre les observables correspondants. (Anscombe y Ducrot, 1978 : 348).

Según esta descripción, las *hipótesis internas* tienen por objetivo construir un aparato formal que sea capaz de *explicar* los observables. En nuestro modelo, las hipótesis internas constituyen el conjunto de convenciones relativas al funcionamiento de *en efecto* y de *en efecto* y son responsables de su significación. Para explicitar esas hipótesis internas, nuestro modelo se sirve de la creación de un esquema de *cuadros discursivos*, esto es, de la disposición del conjunto de fenómenos que tienen lugar durante la enunciación de un marcador en el discurso. Estos fenómenos discursivos aparecen organizados en los cuadros discursivos según ciertas reglas semántico-pragmáticas, las cuales conforman el grupo de restricciones que impone dicho marcador a su aparición en el discurso de acuerdo con las funciones que cumple y son, además, responsables de su interpretación. De este modo, los cuadros discursivos dan forma a dos hipótesis fundamentales para esta tesis: en primer lugar, una interpretación depende de un determinado funcionamiento; en segundo lugar, los marcadores del discurso ostentan un tipo de significado dinámico, de naturaleza funcional. ¿Y cómo se define el *significado*? El significado es una hipótesis aplicada a un marcador capaz de explicar todos los sentidos que este puede ostentar en su funcionamiento discursivo. Este funcionamiento discursivo se formula a través de *instrucciones funcionales*, las cuales aparecen ubicadas en la *estructura profunda* de los cuadros discursivos. Después, cada distinta representación de estructura profunda (es decir, cada distinta configuración de los cuadros discursivos según distintas instrucciones funcionales) produce un diferente sentido, lo que hace que el marcador dé una determinada *instrucción de procesamiento* al intérprete. La *instrucción de procesamiento* se ubica en la estructura superficial y está relacionada con la *glosa* que inicia el cuadro discursivo: la *glosa* representa lo que hace un hablante al utilizar un marcador del discurso mientras que la *instrucción de procesamiento* representa lo que interpreta

---

lettres, employée dans telles conditions, ait tel sens : elle calcule donc ces associations de représentations que constituent les descriptions de faits ». (Ducrot, 1980 : 20)

el oyente<sup>159</sup>. El siguiente cuadro discursivo constituye un ejemplo de lo que acabamos de exponer:

- (7) - Tuvieron una hija, ¿verdad?  
 - Sí. *En efecto*. (Martín Garzo, *Los amores imprudentes*, 78.)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en efecto</i> Y. X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> . Q confirma que la aserción de P es verdadera.		
Miembro del discurso1	Miembro del discurso2	
CONTENIDO X	EN EFECTO	CONTENIDO Y
“Tuvieron una hija ¿verdad?”		“Sí...”
CONTENIDO P		CONTENIDO Q
Tuvieron una hija.		Sí, tuvieron una hija.

De este modo, las frases, ubicadas en la estructura profunda, reciben un valor semántico, es decir, una definición de su significación a partir de la combinación de los fenómenos discursivos que se ubican en la estructura profunda; después, a partir de esta significación, puede preverse el sentido que aparece representado en la estructura superficial. Con ello se está queriendo, una vez más, dar forma a otra idea de la Pragmática integrada:

Nous posons en effet en principe que l'attribution d'une valeur sémantique à une phrase – ce qui est une des tâches de la linguistique- ne relève pas de l'observation mais de l'explication : il s'agit d'attribuer à chaque phrase une signification telle que l'on puisse, à partir de cette signification, prévoir le sens qu'aura son énoncé dans telle ou telle situation d'emploi. La seule façon de justifier la description sémantique d'une phrase, c'est donc de montrer que cette description permet bien de calculer, étant donné une situation de discours particulière, le (ou les) sens attribuable(s) à l'énoncé de cette phrase dans cette situation. (Ducrot, 1980 : 8)

Dans la conception que j'ai présentée, en effet, la description linguistique d'une phrase *implique* que le sens de ses énoncés soit différent selon la situation de discours, et même qu'il y ait de multiples lectures possibles pour un énoncé donné. Car il appartient à la signification elle-même de *demandar* la spécification des variables argumentatives et la détermination des P et des Q. (Ducrot, 1980c : 17-18)

<sup>159</sup> Como se habrá observado, este modelo distingue entre *instrucciones funcionales* e *instrucciones de procesamiento*. Para nosotros, las primeras constituyen la *significación* mientras que las segundas representan el procesamiento cognitivo que lleva a cabo el intérprete. Las primeras quieren representar lo que en la Teoría de la Argumentación en la Lengua se entendió por *instrucciones*; las segundas, pretenden representar lo que sería una *instrucción de procesamiento* desde el punto de vista de la Teoría de la Relevancia (para una explicación detallada de esta cuestión, véase § 2. 3. 2. 3.)

La decisión de tomar un modelo de análisis que distingue entre estructura profunda y estructura superficial tiene varias ventajas: como veremos en el análisis, permite, por ejemplo, recuperar enunciados implícitos que se sobrentienden en el contexto lingüístico y que son fundamentales para establecer ciertos fenómenos, dar cuenta de qué parte del contenido de un miembro del discurso se ve afectado realmente por un marcador o, incluso, salvar los inconvenientes ligados al debate sobre cómo determinar si una unidad es *conector* solo cuando relaciona dos partes de un texto o también lo es cuando el enunciado previo no está expreso en el discurso, decisión que está lejos de crear consenso en los estudios sobre marcadores del discurso<sup>160</sup>.

---

<sup>160</sup> Schourup (1999: 230-231) señala que aunque la conectividad suele ser una característica atribuida a las unidades que se consideran marcadores del discurso, dicha conectividad es, sin embargo, concebida de diferentes modos: por ejemplo, Schiffrin y Fraser (*apud* Schourup, 1999:230) consideran que un marcador del discurso relaciona necesariamente dos unidades textuales, pues así desarrollan su función principal, que es contribuir a la coherencia entre dos enunciados. Esta postura es contraria a la mantenida por ejemplo por Blakemore (1987) y Blass (1990; *apud* Schourup, 1999:230) para quienes es preferible ver ciertos marcadores no como relacionando obligatoriamente dos segmentos textuales, sino como relacionando un contenido proposicional recuperable y no necesariamente comunicado por un enunciado anterior. Esta dificultad deriva, según Anscombe (2011) del hecho de haber tomado el término *conector* del campo de la lógica y sería vencida si se tomara un modelo de análisis que distinga entre estructura profunda y estructura superficial: «[...] el traslado directo de la definición lógica de *conector* al campo de la lingüística nos lleva a problemas como el que observamos en el siguiente par de ejemplos:

- (1) Te he llamado, *pero* no me has contestado.
- (2) *Pero*, ¿qué haces aquí?

Si en (1) podemos sin problemas identificar a *pero* como un conector, de acuerdo con la anterior definición, en (2), enunciado que se caracteriza por una ausencia de cotexto izquierdo, esta definición es imposible, al menos *estricto sensu*. Dos son las posibles soluciones a este problema, sobre las que volveremos más adelante:

a) El ejemplo (1) es un auténtico caso de conector: *pero* 'conecta' efectivamente dos oraciones que representan dos contenidos opuestos, al menos parcialmente. En cambio, (2) sería un caso de uso enfático de *pero*: pese a ser un uso muy frecuente, se trataría, entonces, de otro *pero*, y no del *pero* conector, basándonos en el argumento de que no conecta dos oraciones como en el anterior caso. [...] b) Una segunda solución consistiría en ver en (2) tanto como en (1) la misma conjunción *pero*, sólo que con diferencias distribucionales. En esta opción, *pero* tendría en los dos casos el mismo papel adversativo. Es más o menos la idea que desarrollamos Ducrot y yo unos cuantos años ha en nuestros estudios sobre *mais*, *pourtant* y *quand même* en francés contemporáneo. [...]

Nada de esto es extraordinario, ni siquiera novedoso. [...] Lo que sí interesa aquí es la teoría lingüística implícita que encierra cada propuesta, y por tanto las preguntas que plantean. Optar por la solución a) equivale a considerar que:

- La naturaleza lingüística de una entidad aparece en la estructura superficial. Es decir, lo que vemos es lo que hay ;
- Un cotexto que no sea explícito es un cotexto vacío, sin enunciados/oraciones;
- Un conector es una entidad lingüística que conecta dos oraciones/enunciados explícitos.
- La consecuencia directa de estos tres puntos es que *pero* es conector en (1) y no en (2). Optar por la solución b) conduce en cambio a decir que:
- La estructura superficial es el resultado de la aplicación de una serie de mecanismos a una estructura abstracta, la estructura profunda ;
- El cotexto puede incluir enunciados no explícitos, sino virtuales, como puede ser el caso de conocimientos enciclopédicos o de saberes compartidos, aunque no solamente. Desde esta óptica, una ausencia superficial de cotexto no es forzosamente un cotexto vacío ;
- Considerar que una entidad lingüística dada es o no es conector es una decisión teórica que depende entre otras cosas del tipo de estructura profunda que implica la presencia de la entidad contemplada, la cual depende a su vez de los criterios a los que recurre el lingüista". (Anscombe, 2011)

Con la descripción de este modelo se está queriendo mostrar que en esta tesis, como hemos declarado en momentos anteriores, se considera que hay distinciones en el significado de los signos que determinan sus condiciones de empleo antes de la realización de actos de habla determinados. Esta idea, fundamental en el modelo de la Pragmática integrada, pretende en este trabajo tener la forma siguiente: las distinciones entre los marcadores del discurso dependen de un conjunto de hipótesis relativas a los factores que afectan a las condiciones de empleo de cada signo en particular y quedan representadas en los *cuadros discursivos* que proyecta cada marcador en su enunciación discursiva. Por otro lado, este conjunto de hipótesis tiene dos funciones: en primer lugar, constituye una especie de artefacto de producción lingüística capacitado para producir fragmentos discursivos en los que aparecen *en efecto* y *en effet* aceptables para sus respectivas comunidades lingüísticas; en segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, conforman una serie de hipótesis sobre las restricciones que impone la aparición de los marcadores en el discurso en función de los distintos sentidos que pueden ostentar. En el apartado siguiente, último de este capítulo, exponemos una reflexión sobre diversas cuestiones relacionadas con el estudio de los marcadores del discurso, con el objetivo de explicar con más detalle los conceptos que serán utilizados en nuestro modelo de análisis.

## **2. 3. Conceptos para un modelo sobre la interpretación de los marcadores del discurso: *función, significado, sentido y significación***

Es frecuente que en los estudios sobre marcadores del discurso se declare que un marcador actúa *confirmando, explicando, justificando* o, en otros casos, *refutando, restringiendo u oponiendo* ideas, contenidos, palabras, discursos o elementos lingüísticos (o incluso extralingüísticos), sin especificar, en muchos casos, qué condiciones concretas dan lugar a la definición de la confirmación, la explicación, la justificación, la refutación, la restricción o la oposición. Ello es así porque muchas veces se supone que todo miembro de una comunidad lingüística entiende sin problemas qué significa confirmar, explicar, justificar, refutar, restringir y oponer. Sin embargo, en nuestra opinión, este hecho pone de manifiesto una cuestión esencial de la investigación lingüística, problema que Anscombe (2011) explica así:



Si se contempla la posibilidad de utilizar un metalenguaje formal [...] habrá, de algún modo, que identificar ese metalenguaje como un lenguaje distinto al de nuestro objeto de estudio. Me explico: podemos admitir, como de hecho hacemos (¡aun sin darnos cuenta!) que el lenguaje de la estructura profunda es por defecto un metalenguaje incluso si, a falta de un metalenguaje formal, utilizamos para crear nuestro metalenguaje la lengua corriente. El problema está en que esta misma lengua corriente es, al mismo tiempo, la misma lengua de nuestro objeto de estudio, lo cual nos conduce de forma ineluctable al precipicio de la confusión entre lengua y metalengua. (Anscombe, 2011: 4)

El problema de utilizar la lengua corriente para las etiquetas del análisis lingüístico no está solo en que nos aboca a una confusión entre el objeto de estudio (la lengua) y el material para estudiarlo (la metalengua) sino que, además, hace que las etiquetas estén sujetas a la libre interpretación del investigador, por un lado, y del lector del trabajo del investigador, por el otro. Si a ello le añadimos que las etiquetas se encuadran en determinadas perspectivas lingüísticas pero luego son retomadas en trabajos que siguen otras perspectivas, desembocamos en el problema de cómo puede ser que dos marcadores del discurso *hagan* lo mismo (v.gr. confirmen, justifiquen, aclaren, presenten una consecuencia, etc.) y sin embargo no sean siempre intercambiables en los mismos contextos. Desde algunas perspectivas de estudio, se toma como hipótesis que, si dos marcadores no pueden aparecer en un mismo contexto, es que responden a “etiquetas” distintas (sean estas instanciadas como “actos de habla”, “instrucciones de procesamiento”, “sentidos” o “significados”...). Sin embargo, el problema que ha motivado esta tesis no parece resolverse a partir de este postulado. Ilustremos esto con un ejemplo:

(I) Max doit être là; *en effet*, sa voiture est garée devant la porte.

(I') \* Max debe de estar en casa; *en efecto*, su coche está aparcado delante de la puerta.

Supongamos que, como intérpretes, al leer estos dos enunciados inferimos que tanto *en efecto* como *en effet* exponen en estos dos ejemplos un significado de justificación o de explicación, donde el segundo miembro del discurso expone una prueba que avala el contenido presentado en el primer miembro del discurso. Ahora bien, a pesar de aceptar que *en efecto* y *en effet* pueden ser etiquetados aquí como marcadores de “justificación” o de “explicación”, es evidente que los dos enunciados no son igualmente válidos dentro de sus respectivas comunidades lingüísticas: para la comunidad lingüística del español de España el uso de *en efecto* en este enunciado resulta afectado. El problema, ahora, es explicar por qué *en efecto* en un enunciado así no resulta natural en español. Una primera respuesta puede estar en hipotetizar que el sentido de justificación o de explicación no forma parte de las “etiquetas” que pueden atribuirse a *en efecto* y sí está, sin embargo, incluido en el significado de *en effet*. Esta respuesta tiene para nosotros un problema: si tomamos ahora un ejemplo

como el siguiente, resulta difícil negar que en este caso *en efecto* pueda ser interpretado como un marcador que exhibe una función de justificación o de explicación:

Bajo mi punto de vista, existen buenas razones para adoptar el primer modelo y rechazar el segundo; pero sin entrar en ellas en este momento, lo cierto es que la Constitución europea rebasa incluso los límites de la concepción realista.

*En efecto*, estamos hablando de un proyecto que ya para empezar es inmanejable.  
(Antonio Estella, *El País*, domingo 17/10/2004)

Este problema evidencia una dificultad intrínseca al análisis del significado de los marcadores del discurso la cual tiene que ver, en nuestra opinión, con dos cuestiones: por un lado, con la necesidad de basar las etiquetas que atribuimos a los marcadores en propiedades definidas a partir de criterios precisos y aplicables a nuestros análisis; por otro lado, en la necesidad de indagar en las diferencias que exponen dos marcadores del discurso más allá de los actos de habla que llevan a cabo. La razón es la siguiente: un enunciado como #*Max debe de estar en casa; en efecto, su coche está aparcado delante de la puerta* es perfectamente comprensible por parte de un hispanohablante, aunque no lo reconozca como atribuible a su propia comunidad lingüística. Y ello, a pesar de que su interpretación requiere cierto esfuerzo de procesamiento cognitivo. Es posible que ello sea así gracias al Principio de relevancia, el cual permite, al interlocutor de tal enunciado, recuperar el mensaje que quiere transmitir el hablante, incluso a pesar de presentar fallos en el código. Sin embargo, ninguna activación de su entorno cognitivo, activado después de oír el enunciado, le dirá por qué ese enunciado no es característico de su lengua materna. Lo que informará al interlocutor de que ese enunciado no cumple con los requisitos para ser reconocido como dentro de su comunidad lingüística es que no cumple con las reglas del sistema de su lengua, reglas que son convocadas no por la activación de su entorno cognitivo sino por la activación del sistema lingüístico (¡el código!) que el interlocutor posee en su mente, relativo a las reglas de su lengua y forjado durante su proceso de adquisición. Así que para que el interlocutor supiera qué es lo que falla en el enunciado sobre Max debería, primero, explicitar las reglas que él tiene en la mente sobre el funcionamiento de *en efecto* y, después, explicitar las reglas que subyacen a la aparición de *en efecto* en el enunciado que no le suena bien para, finalmente, comparar ambas y ver dónde está la diferencia entre las dos apariciones del marcador. Como es sabido, la competencia lingüística de los hablantes no les es accesible (a no ser que sean sufridos lingüistas o algo parecido) y, como suponemos, es casi seguro que pocos hablantes de español serían capaces de explicitar qué mecanismos lingüísticos actúan en su cabeza cuando utilizan *en efecto*, si es que lo utilizan.

Dichos mecanismos deberían ser capaces de explicitar las reglas de buena formación de los discursos donde aparezca *en efecto* hasta el punto de poder explicar por qué en un enunciado como *\*Max debe de estar en casa; en efecto, su coche está aparcado delante de la puerta* y en otro como *Bajo mi punto de vista [...] ya para empezar es inmanejable* nuestra mente nos permite procesar que el contenido del segundo miembro del discurso *justifica* o *explica* el contenido del primero y, sin embargo, el primero no nos suena a español mientras que el segundo, sí.

Nuestra idea es que las diferencias entre *en efecto* y *en effet* no están necesariamente en el hecho de que responden a distintas etiquetas, sino en que hay que tomar como hipótesis la idea de que puede ser que manejen distintos mecanismos para llegar a un mismo sentido. Asumir esta idea implica comprometerse a definir con detalle qué entendemos por *sentido*, esto es, determinar con la mayor claridad posible qué condiciones precisas dan lugar a que un marcador confirme, explique, presente una idea contraria a otra que se pudiera inferir del contexto anterior, presente un contenido que justifica algo anterior, etc. Nuestro objetivo en este apartado es intentar plantear cómo puede explicitarse, en un modelo sobre la interpretación, qué entiende un usuario de una lengua cuando utiliza un determinado marcador o cuando interpreta dicho signo en un discurso construido por otro usuario que pertenece a su misma comunidad lingüística. Para explicitar este hecho, nuestro objetivo aquí es definir una serie de conceptos que puedan dar cuenta de la interpretación: la *función*, el *significado*, el *sentido* y la *significación*. Las diferencias entre estos conceptos están, para nosotros, relacionadas con el hecho de que se trata de constructos que están relacionados con distintos dominios dentro del Modelo de Cuadros Discursivos que hemos presentado. Para definir y justificar la definición de estos conceptos en este apartado se expondrá una reflexión sobre varias cuestiones relacionadas con la interpretación de los marcadores del discurso: la relación entre *categoría* y *función* en este grupo de signos, la naturaleza no referencial de su particular *significado*, la distinción entre *significado* y *sentido* y la noción de *instrucción* como punto clave para el análisis de la interpretación.

### 2. 3. 1. La definición de la categoría y de la función de un marcador del discurso

El primer problema que encontramos a la hora de definir una *categoría* para un marcador del discurso es que esta noción es distinta para según qué escuelas y, si para algunos lingüistas es una noción gramatical, para otros es una etiqueta que, referida a los marcadores del discurso, ha de buscarse en el dominio de la pragmática. Lo único que

parece claro es que el tipo de perspectiva determina la clase de marcadores que se estudia e incluso la etiqueta que se les atribuye:

Even if they do not form an open class, DMs are not a closed set of elements; on the contrary, their limits are open and subject to debate. The set of DMs defined will depend, in any case, on the theoretical stance adopted: a Conversation Analysis approach to DMs will focus more on interactive markers, whereas an approach based on Text Linguistics will give priority to logical properties. (Pons, 2008: 1413)

Como veremos en el Capítulo 4, las descripciones que han sido dadas para *en efecto* son muy diferentes: para Fuentes (1994) se trata de un adverbio modal que cumple la función de confirmar algo anterior, para Martín Zorraquino y Portolés (1999) es un marcador clasificado dentro de los conversacionales de modalidad epistémica (asociado a los reformuladores), para Calsamiglia y Tusón (1999) es un conector pero solo en algunas ocasiones –en las cuales tiene una función como marcador consecutivo–, en otras es solo un marcador de confirmación y para Santos Río (2003) se trata de una locución adverbial deíctico-anafórica que puede actuar como una partícula reactiva de confirmación o como una partícula polifónica introductora de una explicación causal. Sin duda las etiquetas están relacionadas con las distintas perspectivas lingüísticas adoptadas, pero es evidente que este hecho supone un problema a la hora de abordar el estudio de un marcador determinado, especialmente porque es difícil establecer relaciones entre las funciones que se le atribuyen desde las distintas perspectivas que lo estudian. Este problema es generalizado en el estudio de los marcadores del discurso:

It is no clear what the functions of a discourse marker are. A basic assumption is that discourse marking implies union, although other pragmatic functions have been proposed, including those of constraining inferences (Relevance Theory), discovering argumentative instructions (Argumentation Theory), marking social relationships, such as backchannelling (Ortega Olivares, 1985, 1986) or modal relationships regarding the speaker and the message (Gülich, 1970; Weydt, 1969, 1989). Relationships among such functions, however, remain far from clear. (Pons, 2008: 1413)

En nuestra opinión, además del hecho de que la teoría lingüística que subyace bajo el estudio de un marcador determina el etiquetado de dicha unidad en lo que se refiere a su categoría y su función, hay una cuestión que depende exclusivamente del investigador que analiza el significado y funcionamiento de una pieza léxica: por ejemplo, hay autores para quienes la categoría del marcador viene determinada por su capacidad para mostrar ciertas propiedades gramaticales en detrimento de otras. Tomando como muestra el caso de *en efecto*, Fuentes (1994) considera que es un adverbio modal siempre, lo cual impide a este

marcador ser conector, mientras que para Martín Zorraquino y Portolés (1999) es un marcador que puede ser un modalizador y ser sin embargo un conector. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de la categoría de un marcador del discurso?; ¿qué relación hay entre la categoría y la función?; ¿hay funciones más principales que otras?

El problema de la categorización de los marcadores es que son unidades cuyas funciones pueden ser estudiadas desde distintos puntos de vista. Acabamos de aludir al problema de la delimitación de la noción de adverbio modal o modalizador como una etiqueta que puede ser, por un lado, opuesta a la función de conector o, por el otro, complementaria con la misma. Por definición, un adverbio modal imprime sobre un enunciado una determinada actitud (de certeza, de duda, un juicio...) y *en efecto* podría ser considerado, en todas sus apariciones, como un modalizador, pues, como veremos en el análisis, siempre afecta a un contenido haciendo que ese ostente una garantía de verdad en relación con lo que enuncia. La cuestión lingüística del grado de certidumbre está relacionada con la llamada modalidad epistémica, de ahí que *en efecto* haya sido caracterizado como un marcador de modalidad epistémica (cf. Martín Zorraquino y Portolés, 1999). Ahora bien, el hecho de que *en efecto* pueda ser catalogado en un grupo de marcadores caracterizados por ostentar un significado de tipo epistémico y por afectar a contenidos que se presentan como verdaderos no tiene por qué implicar que se trata de un marcador que actúa como modalizador en todas sus apariciones discursivas. En nuestro corpus, hay un grupo de muestras en las que *en efecto* afecta a un contenido anterior que ha sido convocado por un personaje discursivo diferente del que utiliza el marcador. Como veremos, en estos casos el marcador afecta al contenido que lo precede de modo tal que le otorga una garantía de verdad. En estos casos, *en efecto* actúa, para nosotros, como un modalizador, pues imprime una actitud determinada al contenido al que afecta. Además, se trata de un marcador que, como veremos, puede llegar a constituir un acto por sí mismo. Así ocurre en muestras como (4):

- (4) - [...] te contaré algo que habrá de consolarte y te ayudará a encontrar alegría donde otros verían drama. Atiende: si me he ido es porque un dios de gran prestigio se ha prendado de mi belleza y me quiere a su lado para siempre.  
 - ¿Por ventura se trata del divino Osiris? -preguntó Ipi, ilusionado por la falacia.  
 - Él es, **en efecto**, pero no lo pregones ni aun en sueños porque Isis es muy celosa y no quiero pleitos en la Eternidad ni que la más buena de las diosas se sienta cornuda y dolida como a mí me hizo sentir Panufer, tu pseudopadre. (Moix, Terenci (2002): El arpista ciego. *Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

Sin embargo, hay otro grupo de muestras en las que, aun asumiendo que el marcador puede imprimir cierta actitud modal al contenido que lo precede (también de tipo epistémica), el locutor que utiliza *en efecto* lo hace para afectar a algo anterior y, al mismo tiempo, realizar un proceso de conexión entre el contenido que lo precede y el que introduce. Hay, entre los dos contenidos, una dinámica argumentativa que hace que el marcador actúe, más bien, como un conector. En estos casos, el marcador no forma un acto por sí mismo sino que forma parte de un acto, esto es, forma un *subacto*. Esto ocurre en casos como (74):

(74) [...] escribe Pierre Giraud. "En la actualidad, el opio del pueblo es la propaganda política, cultural, económica, cuya arma más eficaz e ilusión más insidiosa son las de persuadimos de que los signos son las cosas. Pero al menos comencemos por saber que vivimos entre los signos y a darnos cuenta de su naturaleza y de su poder. Esta conciencia semiológica podrá convertirse en el futuro en la principal garantía de nuestra libertad". Nada parece inocente en cuanto lo expresamos, **en efecto**. A veces se revela en las frases la idiosincrasia de una colectividad, a menudo el pensamiento particular de quien habla. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

Hay, finalmente, un tercer grupo de muestras en las que *en efecto* imprime igualmente una actitud modal a un contenido. Sin embargo, aquí actúa de forma diferente a los dos casos anteriores: en primer lugar, contrariamente a lo que ocurría en los casos de *en efecto* modalizador, aquí estamos ante un discurso monologal; en segundo lugar, aunque es un discurso monologal, no hay aquí dos contenidos conectados, sino solo un enunciado; finalmente, *en efecto* forma aquí parte de un subacto, lo cual se manifiesta en que, como veremos, su alcance se limita a un segmento del enunciado, y no al enunciado mismo:

(79) Como es lógico, estos problemas no se limitan al arte paleolítico, sino que existen igualmente tanto en el arte levantino como en el esquemático. Las antiguas clasificaciones en motivos cuya denominación habitualmente termina en "forme" (halteriforme, aviforme, ramiforme, tectiforme, esteliforme...) (Acosta, 1968) van siendo sustituidas por otras que intentan evitar el recurrir sistemáticamente a referentes relacionados con animales u objetos reales, ya que se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron **en efecto** alguna relación con aquellos. La tendencia que puede apreciarse en la bibliografía reciente es la de buscar una terminología más aséptica y generalizable, que pueda ser compartida en diferentes contextos, a la manera de una taxonomía biológica. (Arqueoweb. *Revista sobre Arqueología en Internet*, 12/2000. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

En la literatura es frecuente denominar a los marcadores que actúan como el de esta última muestra como *operador*: afectan a un solo enunciado, sin relacionarlo con otro anterior:

[los operadores discursivos] Son aquellos marcadores que por su significado condicionan las posibilidades discursivas del miembro del discurso en el que se incluyen, o al que afectan, pero sin relacionarlo por su significado con otro miembro anterior. (Portolés, 2001 [1998]: 143)

Esta definición de Portolés (2001 [1998]) está inspirada en otra de Ducrot (1983):

Un morphème X est un opérateur argumentatif s'il y a au moins une phrase P telle que l'introduction de X dans P produit une phrase P', dont le potentiel d'utilisation argumentative est différent de celui de P, cette différence ne pouvant pas se déduire de la différence entre la valeur informative des énoncés de P et de P' [...] (Ducrot, 1983 : 10).

Partiendo de estos postulados, en esta tesis se considerará que los marcadores del discurso funcionan como *operadores* cuando cumplen los siguientes criterios:

- Un operador aparece en un discurso monologal y monológico<sup>161</sup>; como consecuencia, en el cuadro discursivo de un operador solo hay un miembro del discurso<sup>162</sup>;
- Un operador aparece formando parte de un *subacto*;
- Un operador tiene como alcance un segmento de un enunciado.

Un operador es distinto de un conector en que, esencialmente, el primero afecta solo a un contenido mientras que el segundo relaciona dos enunciados:

La distinction entre opérateur et connecteur [...]

— L'OPÉRATEUR ARGUMENTATIF est un morphème qui, appliqué à un contenu, transforme les potentialités argumentatives de ce contenu (cf. Ducrot, 1982). [...] En disant *il n'est que huit heures*, par opposition à l'énonciation de *il est huit heures*, je ne modifie nullement la valeur informative de mon énoncé E', mais sa valeur argumentative. [...]

— Le CONNECTEUR ARGUMENTATIF est un morphème [...] qui articule deux énoncés ou plus intervenant dans une stratégie argumentative unique. Contrairement à l'opérateur argumentatif, le connecteur argumentatif articule des actes de langage, c'est-à-dire des énoncés intervenant dans la réalisation d'actes d'argumentation. (Moeschler, 1985: 61-62)

<sup>161</sup> Como explicaremos en el apartado sobre polifonía y dialogismo (§ 3.1.), en esta tesis se considera que un entorno discursivo es *monologal* o *dialogal* si intervienen uno o varios usuarios, respectivamente (lo cual se manifiesta, polifónicamente, en la presencia de un solo Locutor-λ o de dos); por su parte, un discurso monologal puede ser bien *monológico* bien *dialogico*. En el primer caso, el Locutor-λ se identifica con un solo Locutor-L mientras que en el segundo convergen varias voces, pudiendo ser estas dos Locutores-L o un Locutor-L con un Enunciador, Omnilocutor, Exlocutor, etc.

<sup>162</sup> Como se habrá observado, entre los criterios para delimitar si un marcador es o no *operador* no hemos incluido aquel relacionado con el hecho de que un operador cambia las posibilidades argumentativas de un enunciado. La razón es que, aunque esta tesis se declara seguidora de un enfoque de pragmática lingüística afín al de la Teoría de la Argumentación en la Lengua, la noción de argumentatividad fue más adelante puesta en duda como un recurso válido dentro de un enfoque que pretende ser, ante todo, antirreferencialista. Como ha mostrado Anscombe en varios trabajos, la noción de argumentatividad corre el riesgo de caer en un tipo de análisis de corte comunicativo, donde comunicación se confunda con informatividad.

Como en el caso de la delimitación de esta función, en esta tesis será considerado como *conector* un marcador del discurso que relaciona dos contenidos, conectándolos<sup>163</sup>:

[...] el conector es una unidad que vincula un enunciado con otro elemento anterior, ya sea realmente proferido o simplemente accesible en el contexto. La significación del conector proporciona una serie de instrucciones que guían las inferencias que se han de obtener de los dos miembros relacionados. (Portolés, 1993: 144).

Para delimitar esta función, serán utilizados los siguientes criterios<sup>164</sup>:

- Un conector aparece en un discurso monologal, pero puede ser dialógico; como consecuencia, en el cuadro discursivo de un conector hay dos miembros discursivos;
- Un conector aparece formando parte de un acto, constituyendo un *subacto*;
- Un conector puede tener como alcance el dictum de un enunciado en su totalidad, el modus o incluso la enunciación del enunciado presentado en el miembro discursivo que lo precede.

Finalmente, hay casos en los que un marcador pone en juego dos miembros del discurso pero carece de la capacidad de unión de dos enunciados. En esta tesis, este tipo de marcador será denominado modalizador y sus criterios para distinguirlo de otras funciones son las siguientes:

- Un modalizador aparece en un discurso dialogal; como consecuencia, en el cuadro discursivo de un modalizador hay dos miembros del discurso;
- Un modalizador puede constituir acto por sí mismo, apareciendo en “empleo absoluto” o constituir un *subacto*;
- Un modalizador puede tener por alcance el dictum de un enunciado en su totalidad, el modus o la enunciación del enunciado que se encuentra en el miembro discursivo que lo precede.

---

<sup>163</sup> La función de conexión será avalada por el funcionamiento de varios fenómenos que tienen lugar en el cuadro discursivo de un conector: hay un razonamiento inferencial relacionado con ciertos tipos de relación entre las proposiciones que relaciona el marcador y hay contenidos estereotípicos que avalan el encadenamiento que subyace a la unión de los dos miembros del discurso.

<sup>164</sup> Y aquí, de nuevo, se prescinde de la argumentatividad como criterio para definir la función de conector.



En nuestra opinión, estos criterios tienen la ventaja de ser claros y operativos. No obstante, no negamos que tienen sus limitaciones: en primer lugar, un operador y un modalizador, según son definidos en nuestro modelo, hacen en realidad lo mismo: afectan a un contenido sin relacionar dos enunciados. Sin embargo, como actúan en entornos discursivos distintos, es necesario separarlos, pues intervienen en cuadros discursivos diferentes: un operador actúa en un cuadro discursivo con un solo miembro del discurso mientras que un modalizador lo hace convocando dos miembros del discurso. Además, su alcance no tiene la misma amplitud: el operador afecta solo a un segmento del enunciado, mientras que el modalizador afecta al enunciado en su totalidad. En segundo lugar, decidir que una de las funciones que puede realizar un marcador es la de modalizador puede suscitar problemas, especialmente si se estudia un marcador del discurso como *en efecto*, el cual parece modalizar siempre un contenido. Sin embargo, puede considerarse que la modalización es un fenómeno de orden semántico y de orden pragmático: en el primer caso, podríamos asumir que *en efecto* es un modalizador en todas sus apariciones, independientemente de la función que cumpla; desde el punto de vista pragmático, sin embargo, puede considerarse que un marcador cumple la función de modalizador cuando, a pesar de convocar dos miembros del discurso, carece de la capacidad de unir argumentativamente dos enunciados y solo puede imprimir una actitud hacia el contenido que lo precede. Esto ocurre siempre que hay un entorno discursivo dialogal<sup>165</sup>.

### 2. 3. 2. La determinación del significado de un marcador del discurso

Si el problema de la determinación de la categoría y de la función es fundamental para un marcador, no lo es menos la determinación de su significado. De hecho, las dos cuestiones están relacionadas:

---

<sup>165</sup> Somos conscientes de que el término *modalizador*, usado así, puede suscitar problemas. Sin embargo, es un término utilizado en otros estudios sobre marcadores. Portolés (1993), por ejemplo, utiliza la etiqueta de “modalizadores” para un grupo de marcadores del discurso que indican ciertas modalidades (epistémicas, evaluativas, volitivas...). Este autor ya señala el hecho de que los modalizadores pueden ser confundidos con los conectores, pero advierte de sus diferencias: “Existen conectores en los que podemos percibir un sentido modal. Ahora bien, las instrucciones que manifiestan los conectores para la mutua restricción de inferencias son un elemento del contexto no las proporcionan todos los modalizadores” (Portolés, 1993: 156). Por su parte, el término *modalizador* también es utilizado por el grupo Val.Es.Co. para dar cuenta de un grupo determinado de marcadores del discurso (véase Briz e Hidalgo, 2010).

Assigning meaning to DMs has proved no less troublesome than determining what a DM is. In one way, the two problems are related: accounts of DM meaning depend to some extent on which expressions are chosen to represent the category. Characterizing the meaning of a connective like *but* might involve very different factors than would be relevant for a word like *oh*. However, most general semantic issues involving DMs are not affected by how the DM class is defined. These issues concern not only DMs but also other items that resist analysis in terms of truth-conditional meaning, such as interjections and many of the items referred to as 'particles' (see, e.g., Ueno, 1971; Tsuchihashi, 1983; Luke, 1990; Abraham, 1991). (Schourup, 1999: 242)

Hay tres cuestiones relacionadas con el significado de los marcadores del discurso que es necesario abordar: por un lado, el hecho de que estas piezas léxicas son elementos no referenciales; en segundo lugar, la cuestión de qué se entiende por significado y qué por sentido cuando se habla de marcadores del discurso; finalmente, el hecho de que el significado de los marcadores del discurso ha sido definido como de naturaleza instruccional. Veamos por partes cada una de estas cuestiones.

## 2. 3. 2. 1. Los marcadores del discurso como unidades sin referencia

Los marcadores del discurso forman parte de los elementos del lexicon que no pueden describirse de forma referencial, es decir, cuyo significado no puede definirse a partir de la asignación de un sentido a un referente<sup>166</sup>. Desde algunas perspectivas lingüísticas, negar una capacidad referencial a una unidad lingüística implica de algún modo negar a dicha unidad un significado. Esta postura conlleva, sin embargo, varios problemas, especialmente porque es difícil explicar por qué dos unidades vacías de significado no son sin embargo intercambiables en los mismos contextos. Schourup (1999) retoma un ejemplo de Schiffrin (1987: 127, *apud* Schourup, 1999: 243) a partir de los marcadores ingleses *well* y *oh* para ilustrar esta cuestión:

- (1) Next Jan opened the blue jar. Well/(?Oh), what do you suppose was in it?
- (2) A: Did you arrive early?  
B: Oh/(?Well), why, of course.

Even in discourse frames in which *well* and *oh* are equally acceptable, their communicative effects can be strikingly different. Compare, for example, the different possible implications of answering 'Oh, yes', and 'Well, yes' to 'Are you happy?'. Examples like these suggest at least an encoded content sufficient to relate these DMs to the respective 'slots' in which they can appear. (Schourup, 1999: 243)

---

<sup>166</sup> No obstante, para algunas perspectivas, como por ejemplo la Teoría de la relevancia, hay marcadores del discurso que pueden ser sometidos a condiciones de verdad.

La cuestión, entonces, parece estar no en la negación de un significado a las unidades que, como los marcadores del discurso, son no referenciales, sino en la constatación de que estas unidades poseen un significado diferente al de las capacidades para referir. En esta idea se sitúa la mayoría de las teorías que estudian los marcadores, si bien, como es de esperar, discrepan en la determinación y definición del tipo de significado que poseen. Una parte importante de estas perspectivas asume la concepción del significado de los estudios de H. P. Grice. Para este autor, el punto importante a la hora de abordar el estudio de los marcadores del discurso es que se trata de unidades que convocan *implicaturas convencionales*<sup>167</sup> (§ 1. 1. 2. 2.). A partir de la idea de implicatura convencional, y dentro del marco de la Teoría de la relevancia, Diane Blakemore (1987) propuso una de las hipótesis más fructíferas a la hora de definir el significado de los marcadores del discurso<sup>168</sup>: se trata de unidades vacías conceptualmente pero portadoras de lo que esta autora llama *significado procedimental*. Este significado se opone al significado conceptual, y ambos resultan de la observación de que, para que la comprensión inferencial se lleve a cabo, es necesario tanto la construcción como la manipulación de representaciones conceptuales. Las unidades que codifican conceptos contribuirían a la construcción de representaciones, mientras que las que codifican procedimientos contribuirían a dar información sobre cómo deben comprenderse, procesarse, las primeras. De acuerdo con esta diferencia, Blakemore (1987:105) define los marcadores como “expressions that constrain the interpretation of the utterances that contain them by virtue of the inferential connections they express”.

La idea de un significado de naturaleza procedimental desde perspectivas como la de Blakemore tiene su origen en la crítica que ya Charles Morris había formulado al punto

---

<sup>167</sup> Como expusimos en el Capítulo 1, en el modelo de Grice las implicaturas convencionales se oponen a las implicaturas conversacionales las cuales, si bien son también proposiciones implícitas, surgen de las inferencias que realiza el oyente a partir de lo dicho por el hablante y responden a principios pragmáticos. Por el contrario, una implicatura convencional está codificada en una expresión lingüística determinada.

<sup>168</sup> Eso sí, como señalan Leonetti y Escandell Vidal (2004): “Conviene recordar que en la Teoría de la relevancia las inferencias no se limitan a la obtención de *implicaturas* (como ocurre, por ejemplo, en el modelo clásico de Grice). Una de las hipótesis básicas de la propuesta de Sperber y Wilson consiste en suponer que también son inferenciales los procesos que conducen desde la representación semántica abstracta (que deriva directamente de la estructura sintáctica) a la obtención de una forma proposicional plena, a la que pueden atribuirse valores de verdad. Estas representaciones explícitas enriquecidas se denominan *explicaturas proposicionales*. Las tareas inferenciales de asignación de referentes de desambiguación y de enriquecimiento son las responsables del desarrollo de la forma lógica abstracta en una representación proposicional completa. Pero además, hay que tener en cuenta que lo que se comunica explícitamente no se limita solo a la recuperación de una forma proposicional plena; incluye también la caracterización del enunciado como realización de una determinada intención comunicativa y como expresión de una determinada actitud hacia aquello que se enuncia: las representaciones en las que se hacen explícitos estos aspectos del contenido reciben el nombre de *explicaturas de nivel superior*.

Pues bien, si los procesos inferenciales se dan en tres niveles diferentes (el de las explicaturas proposicionales, el de las explicaturas de nivel superior y el de las implicaturas) sería esperable que hubiera unidades procedimentales especializadas en cada uno de estos niveles.” (Leonetti y Escandell Vidal, 2004: 1728)

de vista vericondionalista de los análisis semióticos. Para Morris, el punto clave, en la semiótica, era resolver el problema de los signos que no tienen *designata* y la solución estaba, según el autor norteamericano, en dividir la semiosis en tres niveles: sintaxis-semántica-pragmática. Para Morris, la división semántica-pragmática podía solucionar el problema fundamental del isomorfismo lengua-mundo:

El punto central de la discusión no es negar que todos los signos presentes en un lenguaje puedan tener *designata* y por consiguiente una dimensión semántica sino, por el contrario, llamar la atención sobre el hecho de que los *designata* de signos en un discurso determinado (y por tanto los objetos denotados, si existen) no se encuentran en un mismo nivel: los *designata* de algunos signos han de buscarse en el nivel de la semiótica más que en el nivel del propio lenguaje objetual; en ese discurso determinado, tales signos indican simplemente (pero no designan) relaciones de los otros signos entre sí o bien con el intérprete (en términos escolásticos podríamos decir que introducen algo de material y de suposición simple en el funcionamiento de los términos en la suposición personal) (Morris, 1985 [1938]: 65-66).

Para Morris la solución no está, entonces, en “negar que todos los signos tienen un *designata*” sino en situar estos signos que no tienen “*designata*” en ‘otro nivel de análisis’: el de la pragmática. Es decir, habría unos signos que serían analizados desde la pragmática, al no poder ser analizados desde la semántica.

Esta idea está en el origen de la tradición pragmática que viene de Grice y que diferencia entre “codificación” e “inferencia”. La codificación se relacionaría con el nivel de análisis semántico mientras que la inferencia, por el contrario, se relacionaría con el nivel pragmático. Esta concepción, que aportó una convincente solución a los escollos que suponía el modelo del código heredado de Saussure y de Jakobson, tiene en nuestra opinión un problema: por un lado, asumir que hay una parte del análisis semántico de los signos referida a los ‘*designata*’ de esos signos y otra parte que no cuenta con *designata* nos obliga a definir el significado de una parte de los signos de acuerdo con la realidad y otra parte de los signos sin recurrir a la realidad lo cual tiene, para empezar, un gran coste teórico, especialmente porque resulta difícil delimitar a qué grupo pertenecen algunos signos que parecen estar en la frontera entre los dos grupos; por otro lado, cuando se aplica al análisis de signos como los marcadores del discurso, que deben ser estudiados ‘desde un nivel de análisis de semiosis superior’, la parte “codificación” se queda vacía y sólo nos queda la parte “inferencia”. Este problema fue constatado en la división que Blakemore expuso entre conceptual/procedimental. Portolés (1994b), por ejemplo, señala que considerar que los *connectives* son elementos exclusivamente procedimentales supone un problema a la hora de analizar ciertos conectores del español que conservan parte de su

significado conceptual, como ocurre por ejemplo con *no obstante* y *sin embargo*<sup>169</sup>. Para este autor, la división entre procedimental y conceptual se explicaría por el interés que dentro de la Teoría de la relevancia se tiene por mantener lo proposicional como unidad pertinente, pero esta división no estaría exenta de problemas (cf. Portolés, 1994b: 415 y ss.)<sup>170</sup>:

[...] la escisión de los significados de representación y de procesamiento, que se corresponderían con dos clases de unidades lingüísticas, aunque deseable para su formalización, no es evidente desde un análisis lingüístico minucioso. Ni los conectores se limitan a proporcionar instrucciones para el procesamiento de los enunciados, ni el resto de las unidades lingüísticas carece de esta propiedad. (Portolés, 1994b: 419)

Pons (2008: 1415), por su parte, señala que, si bien la distinción entre conceptual/procedimental puede estar clara, no es sin embargo tan fácil definir cómo las palabras ostentan ese tipo de significado:

[...], what does it mean to say that connectives encode procedural meaning? Does it mean that they *only* encode procedural meaning, or does it mean that they *at least* encode procedural meaning? The literature on this subject provides three different answers (although answers (b) and (c) can be seen as variants of the same explanation):

- a) Connectives can only encode procedural meaning. This interpretation projects the discrete feature of the conceptual/procedural distinction onto the study of connectives; therefore, if a given item encodes conceptual meaning it cannot be a connective.
- b) Connectives can encode a concept and a procedure. The discrete conceptual/procedural distinction only refers to the types of meaning, not to the way these meanings are encoded in a given lexical item. It is possible, then, for a connective to encode both a concept and a procedure, either synchronically (Takeuchi, 1997) or diachronically (Nicolle, 1998).
- c) The conceptual/procedural distinction is gradual, and so is its representation in the lexicon. Moeschler (2002) draws an interesting distinction between “strong”, “middle”, and “weak” conceptual/procedural information, on the one hand, and “strong”, “middle” and “weak” encoding of this information in the lexicon. (Pons, 2008: 1415)

La cuestión de cómo determinar la cantidad de contenido procedimental y/o conceptual es fundamental para el problema que pretende abordarse en esta tesis, principalmente porque

---

<sup>169</sup> Nótese que para algunas escuelas lingüísticas el significado que podríamos considerar “representacional” no solo continúa en los marcadores sino que explica su significado y funcionamiento en la actualidad. Así se considera por ejemplo en teorías guillaumistas, donde el significado se explica a partir del significante de los marcadores, donde quedaría la huella de su significado cuando no eran todavía marcadores. Estudios que siguen esta hipótesis son Sicot-Domínguez (1998, 2000, 2006, 2008a, 2008b, 2010a, 2010b).

<sup>170</sup> Y ello no solo en lo que concierne a los elementos lingüísticos que son considerados exclusivamente procedimentales sino también en los que son considerados exclusivamente conceptuales: como señala Portolés (1994b), verbos como *acarrear* o *atesorar* pueden ser sustitutos de tener en un enunciado como: *Juan tenía/acarreaba/atesoraba recuerdos de su infancia* pero estos verbos convocan inferencias diferentes, esto es, obligan a procesar de forma distinta los recuerdos de la infancia: en un caso serán desgraciados, en el otro, felices (véase Portolés 1994b: 417).

los signos que serán analizados parecen, en principio, ser unidades procedimentales pero al mismo tiempo parecen ser, también, signos vericondicionales. Como se recordará, (§ 2.1.4), la Teoría de la relevancia dio cuenta de este hecho y Sperber y Wilson (1990) publicaron un documento donde declaraban que los signos procedimentales no tenían por qué corresponderse con los signos no vericondicionales ni los conceptuales con signos que influyen en las condiciones de verdad. De hecho, el marcador español *en efecto*, por ejemplo, es un signo que parece, precisamente, ser al mismo tiempo procedimental e influir en las condiciones de verdad del enunciado donde aparece. Para ilustrar este hecho partamos del siguiente par de ejemplos:

- (a) Juan me dijo, *en efecto*, que vendría.
- (b) Juan me dijo que, *en efecto*, vendría.

Estos dos enunciados son idénticos, a excepción del lugar que ocupa *en efecto* en cada uno de ellos. Ese distinto lugar es determinante, pues hace que los dos enunciados sean interpretados de forma diferente. Supongamos que las siguientes paráfrasis pueden reflejar lo que representan (a) y (b) respectivamente:

- Paráfrasis de (a): [Es verdad que Juan me dijo que vendría]
- Paráfrasis de (b): [Juan me dijo que es verdad que vendría]

Lo que muestran estas glosas es que, en el primer ejemplo, *en efecto* afecta a la enunciación de Juan mientras que en el segundo, *en efecto* afecta al enunciado de Juan. Si cambiando el marcador *en efecto* de posición en el enunciado se obtienen dos proposiciones distintas, es factible considerar que se trata de un marcador susceptible de influir en las condiciones de verdad de la proposición que subyace bajo el enunciado en el que aparece. La prueba de que bajo (a) y (b) subyacen dos proposiciones diferentes es que se trata de dos enunciados que no responderían a la misma pregunta:

- Enunciado apropiado para preceder a (a): “¿Así que Juan te dijo que vendría?”
- Enunciado apropiado para preceder a (b): “¿Y qué te dijo Juan?”

Como veremos en el Capítulo 5, el marcador francés *en effet* ha sido estudiado desde la perspectiva de la Teoría de la relevancia (Hermoso, 2004) y ha sido catalogado como un marcador particular dado que comparte características de los adverbios conectores y de las partículas modales: como los primeros, posee un significado procedimental pero, como los segundos, influye en las condiciones de verdad del enunciado en el que se encuentra, en

concreto afectando a la recuperación de las explicaturas de alto nivel. A nuestro juicio, esta forma de analizar los marcadores supone un problema, pues construye una categorización de las unidades *ad hoc*: *en efecto* y *en effet* parecen ser elementos procedimentales pero también parecen ser vericondicionales. ¿Pueden entonces considerarse como *connectives* (conectores)? Si se consideran conectores, habrá, entonces, que cambiar la definición de *connective* tal como se entiende en la Teoría de la relevancia pero, si no se consideran como tales, y este fenómeno ocurre con otros marcadores del discurso, la perspectiva relevantista está proponiendo un modelo de descripción y catalogación de los marcadores del discurso que es ineficaz pues, si se encuentran unidades que no comparten las características de las categorías definidas, se abren nuevas categorías con otras características. De hecho, Hermoso (2004) considera que *en effet* es un marcador a caballo entre dos tipos de unidades, los conectores y los modales. Nosotros preferimos partir de un tipo de enfoque donde los constructos de análisis sean de naturaleza discursiva y no cognitiva, basados en criterios lingüísticos generalizables y no en conceptos que es necesario adaptar según aparecen nuevas unidades. De hecho, el estudio de Hermoso (2004), como ella misma declara, no tiene en cuenta las apariciones del marcador en contextos dialogales, donde puede, incluso, aparecer en empleo absoluto. Sería esperable que, en este caso, Hermoso (2004) considerase que *en effet* no es aquí un *connective*, pero sería difícil para esta autora argumentar que, en los casos de empleo absoluto, *en effet* no funciona como un elemento procedimental, pues aquí actúa también guiando al interlocutor sobre cómo tiene que interpretar el enunciado al que afecta. Si un conector (un *connective*) en la Teoría de la relevancia se define por ser una unidad procedimental pero resulta que hay marcadores que, siendo unidades procedimentales, no conectan, habría que volver a abrir otra categoría dentro de los elementos con significado computacional referida a marcadores que no son conectores. El coste teórico de este modo de proceder es, a nuestro juicio, enorme.

A nuestro modo de ver, la idea de que los marcadores son unidades procedimentales es incuestionable pero resulta difícil considerar que esa capacidad de ostentar un significado procedimental está restringida al caso de los marcadores que actúan como conectores. Por esta razón, el modelo que será presentado en esta tesis asumirá que todos los marcadores pueden convocar una determinada instrucción de procesamiento, independientemente de que actúen como conectores, modalizadores u operadores.

Por otro lado, la concepción relevantista de considerar los marcadores del discurso como elementos procedimentales (codifiquen o no información vericondicional) implica

que, por definición, se trata de unidades que carecen de información enciclopédica (§ 2. 1. 4.)<sup>171</sup>:

Las entradas léxicas de tipo conceptual dan acceso siempre al conocimiento enciclopédico. [...] La “contaminación” enciclopédica del significado no afecta, sin embargo, a las expresiones procedimentales. Estas contienen solo rasgos de tipo computacional; carecen de contenido representacional y por lo tanto no están asociadas con el conocimiento enciclopédico. En otras palabras, la semántica procedimental es la semántica lingüística en estado puro. (Leonetti y Escandell Vidal, 2004: 1732)

Desde otras perspectivas teóricas, se ha mostrado que cierto tipo de información enciclopédica puede estar ligada al distinto significado que ostentan los marcadores del discurso<sup>172</sup>. Portolés (2008), por ejemplo, muestra que ciertos marcadores del discurso en español pueden combinarse solo con enunciados estereotípicos de un tipo determinado (§ 2.1.4.). Los estereotipos pueden ser vistos como el conocimiento enciclopédico que subyace en el lexicón formalizado, con propiedades lingüísticas identificables. Evidentemente, la relación entre la información enciclopédica (o el conocimiento estereotípico) y los sustantivos no es de la misma índole que la relación entre aquella y los marcadores del discurso. Pero, si ciertos marcadores del discurso restringen su combinación con cierto tipo de enunciados estereotípicos (o convocan, en la estructura profunda, diversas frases estereotípicas) habría que considerar la posibilidad de que las entradas léxicas de tipo conceptual no son las únicas que dan acceso al conocimiento enciclopédico y que este tipo de conocimiento sí está asociado, aunque sea de forma diferente, a las unidades que pueden considerarse procedimentales.

En resumen, en nuestra opinión, el par no vericondicional-procedimental no resuelve los problemas asociados a la condición no referencial de los marcadores del discurso. Nuestra propuesta no es negar que los signos puedan tener o no un carácter vericondicional sino considerar que puede ser más fructífero olvidarse por completo del vericondicionalismo y asumir que todos los marcadores son procedimentales. Ahora bien, ese carácter procedimental no es aquí un constructo de naturaleza cognitiva que consiste en la representación de un procesamiento mental, sino que, basándonos en propuestas de la Pragmática integrada de Anscombe y Ducrot, nuestra idea es que el significado de los marcadores puede definirse a partir de un constructo de naturaleza lingüística que consiste

---

<sup>171</sup> Pons (2008: 1415) señala que Blakemore (2002: 82-88) parece asumir esta misma idea en su discusión sobre el significado no vericondicional.

<sup>172</sup> Y no solo los marcadores del discurso, sino otros ítems lingüísticos, como por ejemplo morfemas flexivos, que podrían catalogarse como procedimentales.



en la descripción del funcionamiento discursivo de los signos, el cual es capaz de revelar la semántica de las palabras.

### 2. 3. 2. 2. Los marcadores del discurso como unidades con significado y con sentido

En la literatura sobre el estudio de los marcadores del discurso se ha tendido a definir el *significado* en contraposición a otro constructo: el *sentido*. Para muchos investigadores, la diferencia entre significado y sentido pasa por considerar los marcadores antes o después de su uso lingüístico, es decir, que el sentido se obtiene tras la recepción de un marcador del discurso contextualizado en una secuencia determinada, mientras que el significado se ubica en el contenido del marcador independientemente de su uso:

Se denomina ‘efectos de sentido’ a los valores semánticos que adquieren las unidades lingüísticas en su uso discursivo. Estos valores nacen de la relación entre su significado propio y el aporte pragmático del contexto”. “La ventaja fundamental de distinguir entre un ‘significado’ de los marcadores en la ‘lengua’ —esto es, en el sistema lingüístico antes de su uso en el discurso— y un ‘sentido’ en cada discurso concreto es, evidentemente, la simplificación de su descripción; de lo contrario, existirían tantos significados como contextos o, en el mejor de los casos, tantos como contextos prototípicos, y, por otra parte, siempre podría haber nuevos significados, ya que los contextos son ilimitados. (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4078)

La cuestión de diferenciar entre significado y sentido teniendo en cuenta los signos lingüísticos *antes* o *durante su uso* hace necesario definir qué se entiende por *uso* lingüístico. Para ciertas perspectivas lingüísticas, como por ejemplo el Análisis del discurso, el uso lingüístico aparece cuando media, entre las palabras y la interpretación, el contexto extralingüístico:

[...] el significado atiende a las reglas del sistema lingüístico, que asignan un valor semántico a un conjunto de signos fónicos o gráficos organizados en unas estructuras determinadas, ya sean palabras, frases u oraciones, sin tener en cuenta el contexto concreto en que se producen, es decir, sin considerar ningún factor “extralingüístico” [...]. Sin embargo, el sentido —o significado pragmático-discursivo— resulta de la interdependencia de los factores contextuales y las formas lingüísticas; exige tomar en consideración el mundo de quien lo interpreta, sus conocimientos previos y compartidos, sus intenciones, todo aquello que se activa en el intercambio comunicativo, así como el resto de dimensiones del contexto empírico en que se produce el intercambio —ya sea *in presentia*, cara a cara, o *in absentia*, en diferido. (Calsamiglia y Tusón, 1999:185)

Según esta perspectiva, la acción del contexto extralingüístico en los signos permite hacer la diferencia entre la asignación de un valor semántico invariable (*significado*) y la

asignación, vía la acción del contexto (“todo aquello que se activa en el intercambio comunicativo”), de uno o varios valores interpretativos (*sentido*). Ahora bien, supongamos que, siguiendo esta idea, asignamos, a nuestro marcador un significado que describimos del siguiente modo: *en efecto* ostenta un significado de *validación*. Tal significado podría aplicarse a ejemplos como (46) o (16):

(46) La desaparición de Giovanni Agnelli ha sacudido Italia como si hubiera muerto un papa, un rey o un patriarca. Quizá porque el señor Fiat representaba la excepción paternalista y dinástica de un país desprovisto de símbolos estables y respetables. Giovanni Agnelli, *en efecto*, era un punto de referencia unánime y, en cierto modo, también era el equivalente transalpino del clan Kennedy. (El Mundo, 03/01/2003, CREA, diciembre 2007)

(16) Vamos, dijo el médico que conocía el tratamiento que recibían los detenidos, y el estado en el que salían de Gobernación.

- Esta mujer está muerta.

- Eso me parece a mí.

La mujer está muerta, *en efecto*. Dos policías la arrastran por el suelo tirando de ella por las manos. (Chacón, Dulce (2002): *La voz dormida*, Madrid, Alfaguara. (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

Parece posible afirmar que en los dos ejemplos la locución adverbial *valida* un contenido (aquí, anterior y explícito en ambos casos). Sin embargo, parece que esta *validación* se manifiesta de dos formas: en el primer ejemplo, *en efecto* parece validar el contenido anterior a través de la introducción de una ‘explicación’ que justifica por qué el autor considera que “el señor Fiat representaba la excepción paternalista y dinástica de un país desprovisto de símbolos estables y respetables”; en el segundo ejemplo, por el contrario, parece que más bien *en efecto* ‘confirma’ un contenido anterior y, aunque después aparece un enunciado que puede explicar el porqué de la afirmación que aparece en el primer miembro del discurso, el marcador no introduce este enunciado a modo de explicación, sino a modo de prueba que justifica el porqué de su confirmación. De este modo, *en efecto* tendría un solo significado (validación) y, de momento, y a partir de estos dos ejemplos, dos posibles sentidos (confirmación y explicación/justificación)<sup>173</sup>. El problema está en que la diferencia entre el significado y los sentidos no ha sido obtenida en este caso a través del contexto extralingüístico, sino a través de los signos que rodean, en uno y otro ejemplo, a *en efecto*. Pongamos donde pongamos estos dos ejemplos, la diferencia de sentido que puede haber en las dos apariciones del marcador se debe al contexto lingüístico, y no al “mundo” de quien interpreta los signos.

---

<sup>173</sup> Esta tesis comparte la idea de que un marcador del discurso tiene un solo significado y varios sentidos, idea expuesta, entre otros lugares, en Portolés (2001 [1998], 2004) y Martín Zorraquino y Portolés (1999).

La explicación de la diferencia entre *significado* y *sentido* tomando en cuenta el contexto lingüístico (y no el extralingüístico) que afecta al uso de los marcadores es por ejemplo la opción de Casado Velarde (1998):

El *significado* representa el contenido lingüístico dado por cada una de las diferentes unidades de un idioma particular. Constituye lo peculiar de cada lengua, la organización que hace cada lengua de los contenidos designativos extradiomáticos. Se pueden diferenciar diversos tipos de significado: léxico, categorial, sintáctico... [...]

El *sentido* es el contenido lingüístico particular, específico, de un texto o de una determinada parte de un texto. El sentido sólo se da en los textos, y no en las lenguas o en el hablar en general. El sentido se expresa por medio de la *designación*<sup>174</sup> y del *significado*, y está más allá de ellos. Cuando, por ejemplo, tras percibir una determinada secuencia unitaria de signos, cuyos significados y designación comprendemos, nos preguntamos, sin embargo, qué se ha querido decir con ellos, estamos inquiriendo su sentido: si se trata de una pregunta, de una constatación, de una petición, de una ironía, de una broma, etc. Por sentido se entiende aquí, en líneas generales, lo que, en pragmática, se denomina acto de habla (en una acepción amplia del término) y constituye un concepto central en la teoría de que tratamos, concretamente para el análisis de los marcadores del discurso. (Casado Velarde, 1998: 56-57)

Para Casado Velarde (1998), de este modo, el sentido es un constructo textual y, por tanto, lingüístico (“se da en los textos, y no en las lenguas o en el hablar en general”). Es decir, el sentido se obtiene a través de la interpretación, pero teniendo en cuenta el discurso, el texto, las palabras que rodean al signo. El sentido, a su vez, se opone al significado, la “invariante semántica que permite los múltiples usos o acepciones de discurso” (Casado Velarde, 1998: 66), la cual tiene capacidad para englobar a todos los sentidos. Los sentidos, al darse en los textos y relacionarse con “lo que el texto quiere decir”, constituyen distintas funciones textuales. Aplicado a los marcadores del discurso, estos cumplen distintas funciones textuales dependiendo de los diferentes tipos de sentido a los que puede servir de instrumento de expresión.

Tal perspectiva parecería ayudarnos más en la delimitación de los diferentes sentidos que parece haber en los dos ejemplos que hemos expuesto más arriba. Sin embargo, presenta nuevos problemas: el primero es que la elección de los diferentes sentidos a partir de la descripción de lo que “se quiere decir” conduce a definir etiquetas de difícil delimitación: por ejemplo, en la clasificación que se expone en Casado Velarde (1999: 64 y ss.) *en efecto* es incluido en el grupo de los marcadores de “afirmación” y en el grupo de los marcadores de “asentimiento”, de acuerdo con las supuestas funciones textuales (relacionadas, recordemos, con los distintos efectos de sentido) que la locución puede

---

<sup>174</sup> La designación es, para Casado Velarde (1998: 56): “la realidad (experimentada, imaginada o pensada) en cuanto algo extralingüístico, independientemente de su organización por una determinada lengua; es decir, la realidad a la que se aplica, en el acto de hablar, un signo o una construcción de una lengua”.

cumplir. Ahora bien, esta clasificación nos llena de interrogantes: ¿qué se entiende por “afirmación” y qué por “asentimiento”?; ¿por qué siendo estos dos términos, si no sinónimos, sí al menos próximos –al menos desde la intuición del hablante- es necesario que estén los dos?; ¿es necesario distinguir dos grupos teniendo en cuenta que en los dos aparecen casi los mismos marcadores? Por otro lado, Casado Velarde (1998) incluye en su clasificación funciones textuales con etiquetas que otros investigadores otorgan a *en efecto* y que sin embargo no son funciones que aquel autor asigne a nuestro marcador: el autor habla de marcadores de “causalidad” (donde aparecen *porque, puesto que, ya que* o *pues*) sin incluir aquí a *en efecto*, mientras que para Santos Río (2003) *en efecto* puede tener una acepción causal; también incluye Casado Velarde la función textual de “consecuencia” (donde se encuentra por ejemplo *de ahí que*) donde tampoco aparece *en efecto* y sin embargo para Calsamiglia y Tusón (1999) *en efecto* puede englobarse con los marcadores consecutivos; la clasificación cuenta, además, con el grupo de marcadores de “evidencia” (con marcadores como *claro (que), desde luego, por supuesto,...*) donde tampoco está *en efecto* aunque para Martín Zorraquino y Portolés (1999) este sea un marcador de evidencia; finalmente, Casado Velarde incluye un grupo de marcadores de “reformulación” (*es decir, o sea, esto es...*) en el que tampoco aparece *en efecto*, etiqueta que Martín Zorraquino y Portolés (1999) relacionan con nuestro marcador. El segundo problema de hacer relacionar el constructo *sentido* con lo que una secuencia de signos “quiere decir” no es solo que la asignación del sentido aparece difusa sino que, además, este hecho impide poder llegar a establecer una relación objetiva del significado del marcador, entendiendo por tal un establecimiento del significado formalizado (es decir, comprobable a través de criterios), fiable (es decir, aplicable a todas las apariciones del marcador) y reproducible (es decir, replicable en otros análisis para otros marcadores del discurso). En nuestra opinión, esta doble problemática está relacionada con otro hecho, a saber: desde muchas perspectivas lingüísticas, como el sentido pertenece al uso lingüístico, se considera accesible a cualquier usuario de la lengua, mientras que el significado, objeto de la gramática, no es considerado como tal. De este modo, el lingüista se presenta como un usuario (experto) de la lengua que, como hablante competente que es, delimita un conjunto de sentidos (a través de la clasificación de las interpretaciones que obtiene de las cadenas de signos) y busca (en eso consiste su oficio) qué significado común explicaría esos sentidos que ha obtenido. El problema es que esta metodología presenta un inconveniente: si el lingüista pretende obtener los sentidos de un enunciado del mismo modo que partiría un usuario cualquiera de la lengua (aun aceptando que tenga mayor intuición, conocimiento y destreza), le pasará lo que a cualquier usuario: que las

interpretaciones que puede obtener son diversas, y que no habrá interpretaciones consensuadas. Ese es, sin ir más lejos, el problema que tenemos con los trabajos que han estudiado *en efecto*: ¿es un marcador consecutivo, como afirman Calsamiglia y Tusón (1999) o un tiene un valor causal, como define Santos Río (2003)?; ¿es un marcador que confirma, que explica, que valida, que refuerza, que evidencia... que hace todo a la vez? Nuestra idea es que el trabajo del lingüista no consiste solo en determinar cuál es el significado de una palabra (en nuestro caso, de un marcador del discurso) partiendo de los múltiples sentidos que pueda obtener de la interpretación de dicha palabra en un contexto, sino que debe dar cuenta de cómo y por qué ha decidido asignar un sentido determinado a una palabra dada. Se nos achacará que, experto o no, un lingüista es un usuario de la lengua que solo puede partir de su observación, esto es, de la interpretación que obtenga de un enunciado para poder establecer la descripción semántica del mismo o de las palabras que lo componen. Aquí no estamos negando este hecho, pues es esta una condición ineluctable de la labor del usuario-lingüista. Lo que queremos decir es que, cuando el investigador decide estudiar el significado de una palabra a partir de los sentidos que esta puede manifestar y, para ello, decide asignar ciertos sentidos a una palabra, está irremediabilmente partiendo de su competencia como usuario (usuario experto) pero, sobre todo, lo que está haciendo es *decidir* que una palabra dada tiene un sentido determinado en un contexto preciso, y está siendo consciente de esa decisión. A partir de entonces, su trabajo consistirá en justificar, por medio de las herramientas adecuadas, por qué es pertinente asignar dicho sentido a dicha palabra. De este modo, el sentido no es una hipótesis del uso lingüístico sino una hipótesis del análisis lingüístico.

Por otro lado, el problema que subyace a la determinación de la diferencia entre significado y sentido está estrechamente relacionado con la concepción que toda teoría lingüística tenga sobre la diferencia entre semántica y pragmática. Desde ciertas perspectivas, el significado es objeto de la semántica mientras que el sentido lo es de la pragmática, siendo la diferencia básica entre ellos que el significado está codificado mientras que el sentido (o la interpretación) no lo está:

El significado (o contenido semántico) es la información codificada en la expresión lingüística. Se trata, por tanto, de un significado determinado por las reglas internas del propio sistema lingüístico. Como sabemos, las lenguas –consideradas como códigos– establecen relaciones constantes entre representaciones fonológicas (los significantes) y representaciones semánticas (los significados). La correlación es, pues, diádica, y puede expresarse con la fórmula ¿QUÉ significa x?, que conecta una expresión lingüística (x) con un contenido semántico (qué). En este sentido, resulta evidente que es la gramática la que debe dar cuenta del significado.

La interpretación, en cambio, pone ya en juego los mecanismos pragmáticos. Puede definirse como una función entre el significado codificado en la expresión lingüística utilizada (o contenido semántico), de un lado, y la información pragmática con que cuenta el destinatario (con todos sus conocimientos, creencias, hipótesis sobre su interlocutor, etc.), del otro. Puesto que sabemos que una misma secuencia lingüística –digamos, una misma oración– puede utilizarse con propósitos discursivos distintos, habrá que buscar la diferencia precisamente en lo que separa una realización particular de otra, es decir, en los elementos que configuran cada situación comunicativa. (Escandell Vidal, 1996: 37)

Este punto de vista plantea un problema: si por un lado aceptamos que el sentido (o interpretación) es objeto de la pragmática y que el significado lo es de la semántica y, por el otro –retomando la idea que hemos expuesto arriba presente en algunas perspectivas–, consideramos que el sentido es accesible a todos los usuarios (al menos a los usuarios destinatarios) mientras que el significado solo puede ser desvelado por el lingüista, corremos el riesgo de llegar a la conclusión de que el sentido no tiene interés en la tarea del lingüista o, incluso, que la pragmática, centrada en estudiar el sentido, es igualmente accesible a cualquier usuario pues finalmente la tarea del lingüista pragmático coincide con la tarea del destinatario<sup>175</sup>. Esta visión, que puede parecer radical, puede vislumbrarse como conclusión desde ciertas perspectivas lingüísticas en las que se trabaja como si hubiera una relación directamente proporcional entre, por un lado, significado y codificación y, por el otro, sentido e información no codificada. Desde otras perspectivas de estudio, los criterios pragmáticos no solo conciernen a la delimitación del sentido sino que entran en juego en la definición del significado de las palabras y, además, la codificación no es una exclusiva del significado sino que los signos llevan inscrita, codificada, información (¡pragmática!) sobre cómo actúan en el discurso, es decir, información sobre cómo se comportan en el uso lingüístico para hacer ostensibles sus distintos sentidos.

La idea de esta tesis es que el significado y el sentido están inscritos en los signos y que los marcadores del discurso manifiestan distintos sentidos *durante* su actuación en el discurso. Es labor del lingüista dar cuenta de esa actuación (es decir, describir su funcionamiento) y, a partir de ahí, definir qué condiciones precisas dan lugar a los distintos sentidos que puede ostentar un marcador. La definición del significado vendrá después: a partir de la delimitación de los sentidos, el significado se formula como una hipótesis que explica todos los sentidos obtenidos, teniendo en cuenta la actuación total del marcador en el discurso.

---

<sup>175</sup> “La tarea del destinatario consiste [...] en intentar reconstruir en cada caso la intención comunicativa del emisor de acuerdo con los datos que le proporciona su información pragmática. Para ello, evalúa el contexto verbal y no verbal del intercambio comunicativo, buscando la información suplementaria que necesite para poder inferir un mensaje adecuado al propósito común de la comunicación”. (Escandell Vidal, 1996: 1996: 37)

### 2. 3. 2. 3. Los marcadores del discurso como unidades con significado instruccional

Gran parte de la literatura que estudia los marcadores del discurso coincide en considerar que este tipo de signos ostenta un significado de naturaleza *instruccional*. Es la propuesta casi unánime para resolver el problema del carácter no referencial de los marcadores. El concepto *instrucción* fue postulado por primera vez desde la Pragmática integrada, y luego fue retomado en estudios dentro de la Teoría de la relevancia. En palabras de Ducrot, las instrucciones consisten en indicaciones a los usuarios para que interpreten los enunciados:

Prefiero representar a la significación como un conjunto de instrucciones dadas a las personas que tienen que interpretar los enunciados de la frase, instrucciones que establecen las maniobras que se han de realizar para asociar un sentido a estos enunciados. (Ducrot, 1986 [1984]: 185)

Para la Pragmática integrada las instrucciones suponen el núcleo de la naturaleza semántica de las frases en plena sustitución de lo que las condiciones de verdad suponen para una teoría semántica referencialista. Y aunque la Teoría de la relevancia maneja también el término *instrucciones*, estas no se ubican en el mismo lugar: cierto es que las instrucciones son tanto para Anscombe y Ducrot como para Blakemore indicios que llegan al interlocutor para saber cómo interpretar un enunciado, pero para Anscombe y Ducrot esas instrucciones son un constructo anclado en la significación de las frases, en la estructura profunda del modelo interpretativo, mientras que para los relevantistas las instrucciones se encuentran en la dimensión inferencial de la interpretación, muy lejos de la forma lógica, que sería la representación abstracta, fruto de la descodificación, de la cual parten para hallar el significado. Para la Pragmática integrada las instrucciones se ubican en un nivel profundo de análisis, y en el modelo relevantista no hay recurso a dos niveles de análisis, uno exterior y otro interior, por lo que las instrucciones se ubican, por defecto, en el nivel superficial<sup>176</sup>. La inferencia está, en esta perspectiva, fuera del signo. Y este hecho tiene consecuencias considerables: desde la Teoría de la relevancia, una instrucción es una guía que dirige al interlocutor para que éste infiera la intención del enunciado del locutor; desde la Pragmática integrada, en cambio, las instrucciones son un conjunto de reglas que cumple un signo cuando actúa en una frase comprometiéndola a ser susceptible de mostrar

---

<sup>176</sup> Es más, si aceptáramos que sí hay dos niveles, a saber, el de la codificación y el de la inferencia, podríamos suponer que el segundo está por encima del primero y es aquí donde aparecen las instrucciones procedimentales de la Teoría de la relevancia.

una determinada significación. Esta diferencia explica por qué para la Teoría de la relevancia las instrucciones conciernen al *procesamiento* de los signos mientras que para la pragmática integrada las instrucciones conciernen más bien a lo que podríamos considerar su *funcionamiento*. Y aunque en la práctica el hecho de que las instrucciones de la Pragmática integrada tengan también por objetivo explicar el significado de los enunciados, en la teoría la forma de llegar a ese significado no es la misma para las dos perspectivas.

Para la Teoría de la relevancia la idea de que los marcadores poseen un significado instruccional equivale a decir que codifican instrucciones sobre cómo procesar las inferencias que se producen en la comunicación. El procesamiento inferencial se ve facilitado por la aparición del marcador, que actúa como una guía que indica cómo interpretar el discurso o secuencia de discurso que se ve afectada por dicho marcador. Desde una perspectiva como la de la Pragmática integrada, las instrucciones son vistas como reglas que señalan las maniobras que se han de realizar para asociar un sentido a un enunciado. Apliquemos estas ideas a la descripción de dos ejemplos concretos como, por ejemplo, (13) y (47):

(13) - Sin duda debo considerarme dichoso, porque al no ver la belleza, no me hará sufrir su ocaso.

- Dichoso eres, **en efecto**, pero no porque desconozcas la belleza sino porque sabes crearla, en tu ignorancia.

(Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

(47) Posiblemente, una de las aportaciones más importantes de esta teoría a la investigación lingüística sea la revisión y la redefinición del concepto de contexto. **En efecto**, frente a la idea de contexto manejada hasta el momento [...] la Teoría de la Relevancia postula una concepción cognitiva del contexto [...]” (Estrella Montolío, 1998: “La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores”, pp. 97-98).

En estos dos ejemplos, *en efecto* actúa como un marcador epistémico: refuerza la verdad de una aserción presentada previamente, a la cual remite haciendo referencia a lo acertado del contenido expuesto en ella, ya sea confirmándola, ya sea explicándola o ampliándola (cfr. Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999). Esta instrucción de procesamiento permite, asimismo, explicar dos sentidos que puede exhibir el marcador: confirmación y/o explicación y podríamos, entonces, a partir de esta descripción, lanzar dos etiquetas a *en efecto*:

— marcador epistémico de confirmación;

— marcador epistémico de justificación-explicación.



El problema que nos presenta esta concepción de la interpretación a partir de las instrucciones de procesamiento mental a que da lugar un signo es que no es una concepción capaz de abordar el problema principal que ha motivado la redacción de esta tesis. En un enunciado como (J), *en efecto* puede ser procesado como un marcador que confirma un contenido anterior y, en uno como (K), como un marcador que presenta una explicación para validar el contenido que lo precede. Sin embargo, ni (c) ni (d) resultan naturales en la comunidad lingüística del español:

- (J)        A: Es increíble que hayamos llegado a esta situación.  
              B: ??*En efecto*.
- (K)        ?? Tienes que irte. *En efecto*, es muy peligroso que te quedes.

La gramática tradicional achacaría la rareza de estos ejemplos al hecho de que *en efecto* es un marcador del discurso muy formal, usado en contextos ensayísticos donde se requiere de una planificación discursiva, algo que no parece cumplirse en estos casos. Este tipo de visión supone que hay palabras para la escritura y palabras para el habla, como si se tratara de convenciones impuestas por los hablantes sin otra razón que el uso que hacen de ellas a lo largo del tiempo. Visto así, el hecho de que las palabras pertenezcan a un registro formal o a un registro coloquial se explicaría por razones aleatorias. Lo que aquí se quiere defender es muy diferente: para nosotros, el hecho de que *en efecto* no sea natural en cualquier contexto no tiene que ver con el hecho de que dicho contexto no sea formal sino con que los marcadores imponen, a su aparición en el discurso, una serie de restricciones, de reglas, de modo que los enunciados que se ven afectados por estos signos deben exponer una serie de características y no otras. Como veremos en el Capítulo 4, nuestra hipótesis es que *en efecto* no puede, cuando actúa como modalizador –como ocurre en el ejemplo (J)– confirmar un contenido anterior que ostenta un juicio del locutor y tampoco puede, cuando actúa como conector –como ocurre en el ejemplo (K)– validar un contenido que ostenta una modalidad deóntica.

Este tipo de restricciones constituye, para nosotros, la base de la naturaleza instruccional de los marcadores. Se trata, como en la Pragmática integrada, de instrucciones que han de situarse, en el análisis del marcador, en el nivel de la estructura profunda, donde han de explicitarse las variables que determinan la puesta en escena de un determinado marcador en un discurso. Así, por ejemplo, cuando *en efecto* actúe como modalizador, una instrucción dirigida al intérprete será la siguiente: “interpretétese como un marcador que

realiza un acto de *confirmación* si afecta a un contenido que es una aserción y si ese contenido se encuentra en un enunciado que exhibe una modalidad proposicional”<sup>177</sup>. Esta instrucción, junto con el resto de indicaciones que constituyan la estructura profunda del análisis, dará lugar en nuestro modelo a la *significación* del marcador objeto de estudio. La significación será, por tanto, una fórmula obtenida a partir del conjunto de *instrucciones funcionales* que son convocadas por un marcador del discurso en su actuación lingüística, las cuales determinan las reglas que definen sus condiciones de uso<sup>178</sup>. Ahora bien, las instrucciones funcionales no solo representan las restricciones que impone un marcador a su aparición en el discurso sino que también son las responsables de su interpretación pues la significación se corresponde con la asignación de un determinado sentido. Queda determinar qué entenderemos por *significado*. El significado es una hipótesis abstracta capacitada para explicar el conjunto de los sentidos formulados y solo puede ser formulado después del análisis, cuando se haya determinado el conjunto de sentidos que puede ostentar un marcador y se haya mostrado, a partir de un conjunto de instrucciones funcionales, cómo se obtiene la significación que explica cada uno de los sentidos asignados.

---

<sup>177</sup> Esta es la descripción que se corresponde con el cuadro discurso de *en efecto* modalizador, la cual será expuesta en detalle en el Capítulo 4.

<sup>178</sup> En la Pragmática integrada no se habla de “instrucciones funcionales”. Sin embargo, para distinguir estas instrucciones de las llamadas “instrucciones de procesamiento” de la Teoría de la relevancia, aquí se propondrá esta denominación.

## CAPÍTULO 3. Cómo definir las variables que intervienen en un cuadro discursivo: el caso de *en efecto*

El capítulo anterior ha presentado las bases teóricas del modelo de análisis que va a ser desarrollado en este trabajo. Allí se han presentado algunas ideas que subyacen bajo la construcción del modelo, obtenidas de distintas perspectivas lingüísticas, se ha descrito el marco epistemológico en el que se inscribe y se ha definido un conjunto de conceptos básicos para la construcción de lo que hemos denominado *cuadros discursivos*. Estos conceptos están relacionados con la fase de observación del análisis: como hemos expuesto, en ella se construye un corpus a partir de enunciados que cuentan con un juicio de aceptabilidad y se definen los observables que, en nuestro caso, han sido definidos como *glosa* (relacionado con el acto de habla que realiza un locutor), *instrucción de procesamiento* (relacionado con el procesamiento de la información por parte del interlocutor), *significación* (la fórmula dinámica que, en la estructura profunda, representa una paráfrasis de la interpretación del marcador en su entorno discursivo) y *sentido* (la hipótesis primera que hace el lingüista sobre la interpretación del marcador en su contexto discursivo). Estos conceptos constituyen nuestras *hipótesis externas*. Queda pendiente, ahora, dar cuenta de las variables que deben constituir las *hipótesis internas* las cuales, recordemos, aparecen reflejadas en las llamadas *instrucciones funcionales* y dan lugar a la *significación*. Por poner un ejemplo, lo que ahora buscamos es saber qué variables son pertinentes para poder explicar que *en efecto*, en un determinado funcionamiento discursivo, pueda recibir una significación como

[Confirmando que es verdad que P]), la cual se relaciona con un determinado sentido (p. e. confirmación). ¿Qué características tiene un cuadro discursivo en el que interviene el marcador que explican que le sea asignada una determinada significación? En este capítulo explicitamos todo el proceso que nos ha llevado a decidir las hipótesis internas que entran en juego en el análisis de *en efecto*, hipótesis que, después, serán aplicadas a la construcción de los diferentes cuadros discursivos que proyecta el marcador.

### 3. 1. Polifonía y dialogismo

En el corpus de *en efecto* con el que vamos a trabajar hay ejemplos que muestran la presencia de varias voces en el discurso. Por ejemplo, en (33), el locutor<sup>179</sup> introduce una voz como responsable del contenido que se aserta en el primer miembro del discurso:

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. *En efecto*, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

En (65), la voz responsable de la aserción no está en el primer miembro del discurso, sino en el segundo, el que introduce el marcador *en efecto*:

(65) Ese valor profundo de las palabras, la historia que han acumulado en sus miles de millones de usos, los lazos que mantienen entre sí, las hace cambiar muy lentamente. Evolucionan con el ser humano y adquieren nuevos sentidos, trasladan nuevos temores, llevan a euforias diferentes. Hoy en día, por ejemplo, algunos adverbios van dejando su sitio a los adjetivos, y eso tiene una razón en el uso, pero el uso tiene una razón... ¿en qué? Cada vez decimos más "esto hay que hacerlo rápido" frente a la opción de las generaciones anteriores que expresaban "esto hay que hacerlo rápidamente" o bien "esto hay que hacerlo deprisa". Según la gramática normativa, las palabras adecuadas para esa idea son, *en efecto*, "rápidamente" o "deprisa", puesto que ambas complementan a un verbo (y para complementar a un verbo se necesita un adverbio) y no a un sustantivo (función que corresponde a los adjetivos) (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

¿Tiene relevancia la presencia de estas voces como responsables de los contenidos que convocan?; el hecho de que en uno de los ejemplos esta voz esté en el primer miembro del discurso y en otro en el segundo, ¿tiene consecuencias para un distinto funcionamiento de *en efecto* o para una diferente significación?; ¿qué representan estas voces discursivas en el

---

<sup>179</sup> Distinguiremos entre locutor y Locutor: el primero es un concepto que refiere a un hablante o escritor como usuario de la lengua, y aparece en toda la tesis como equivalente a emisor/hablante. El segundo es un personaje polifónico del que hablaremos en las páginas que siguen.

análisis de nuestro marcador? Para poder responder a estas preguntas, vamos a proceder, en primer lugar, a presentar una descripción del fenómeno polifónico en su conjunto y, después, a decidir una serie de hipótesis internas que aplicaremos más tarde a nuestro análisis.

### 3. 1. 1. Polifonía y dialogismo como fenómenos lingüísticos

En los años sesenta del siglo XX una rama de los estudios lingüísticos comenzó a interesarse por el papel que juegan los usuarios que intervienen en los intercambios lingüísticos. El trabajo de Jakobson (1960) sobre las funciones del lenguaje ya había mostrado la importancia de relacionar el papel de los participantes en la comunicación con las funciones que el lenguaje cumple, y de la sociología había surgido una rama de estudios interesada por analizar los factores que contribuyen a definir la identidad y la relación que establecen los sujetos que intervienen en las interacciones con los demás participantes, tales como la edad, el sexo, el origen geográfico y étnico, el nivel de instrucción, el medio económico, el repertorio verbal, el entorno sociocultural y el estatus social<sup>180</sup>. Faltaba, sin embargo, indagar no en el papel de las personas que participan en una conversación sino en el origen, las características y el funcionamiento de las voces implicadas en la construcción de los enunciados que conforman los discursos. Si hasta entonces esta cuestión no había despertado interés había sido porque desde los estudios gramaticales se veía ajena a lo que es propia y exclusivamente lingüístico. Pero en los años setenta diversos trabajos comenzaron a señalar la presencia de distintas voces presentes en la construcción de los discursos, dando lugar al surgimiento de una hipótesis sobre la presencia de varios responsables a los que atribuir las palabras de los enunciados, hipótesis llamada de la *heterogeneidad enunciativa*.

---

<sup>180</sup> En este punto fueron muy influyentes los trabajos de autores como Goffman, representante del llamado *interaccionismo simbólico*, una suerte de “microsociología” cuyo interés se centra en analizar el funcionamiento de las interacciones humanas cotidianas. Goffman definió distintos conceptos para dar cuenta de que la interacción es como un ritual social: los sujetos poseen *imágenes públicas* adaptadas a la situación en la que intervienen; la interacción es vista como una *escena* en la que se actúa; cada sujeto se circunscribe a un *territorio* según su relación con los otros sujetos que intervienen en la interacción. Goffman, como Hymes, define distintos participantes que cumplen distintos roles dentro de una interacción y, en concreto, señala la importancia de tener en cuenta la noción de Hablante-Oyente como un constructo abstracto fundamental para dar cuenta de cualquier acto dialógico (cuya forma puede variar teniendo en cuenta el tipo de interacción donde tiene lugar –un participante puede ser solo oyente, puede alternar como hablante-oyente, puede ser un hablante con o sin iniciativa, etc.) (cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999: 135)

C'est l'hypothèse d'une hétérogénéité énonciative: un énoncé est susceptible de faire entendre plusieurs voix, et non la seule voix de son locuteur/sujet parlant. (Anscombe, 2009a: 12)

La idea del “discurso a varias voces” (un ‘discours à plusieurs voix’, cfr. Ducrot, 1984; Nölke, 2006; Anscombe, 2007, 2009a) apareció en varios artículos: Ann Banfield (1979) señalaba que en el estilo indirecto libre un hablante presenta un punto de vista que no es necesariamente coincidente con el suyo, esto es, distinguía entre el autor del enunciado y el responsable de ciertas palabras que no se le atribuyen a él; Authier-Revuz (1978), Descless (1976) y Plénat (1978) firmaban trabajos -en algunos casos críticos con algunas conclusiones del trabajo de Banfield<sup>181</sup>- que venían a poner en duda principios tradicionalmente asumidos en los estudios lingüísticos, tales como que a un enunciado le corresponda un solo sujeto de conciencia o que un locutor de un enunciado sea idéntico al sujeto de conciencia, incluyendo, así, la idea de la presencia de varias voces en ciertos enunciados. Pero fueron sobre todo varios trabajos de Oswald Ducrot los que consolidaron la idea de que era necesario estudiar la multiplicidad de voces que intervienen en la construcción de los discursos.

Ducrot (1984), inspirándose en algunas ideas de Bakhtine<sup>182</sup>, declaró que en la enunciación se pueden activar varias voces, desterrando la máxima que tradicionalmente había imperado en los estudios lingüísticos, a saber, que a cada enunciado le corresponde un único sujeto autor. Bakhtine había planteado que el lenguaje era un fenómeno *dialogico* en esencia, no entendiendo este *dialogismo* como un fenómeno externo manifestado en una conversación entre dos hablantes, sino como un rasgo definitorio y constitutivo del lenguaje, presente en todas sus manifestaciones (oral o escrito, en diálogos o en monólogos, etc.)<sup>183</sup>:

---

<sup>181</sup> El trabajo de Banfield recibió varias críticas porque en realidad su autora recurría a la distinción de varias voces en el estilo indirecto para terminar manteniendo que no hay división entre “un enunciado”-“un sujeto de conciencia”. Es decir, las críticas defendían una concepción polifónica que Banfield no terminaba de defender.

<sup>182</sup> Dendale y Coltier (2006) señalan, no obstante, que no es seguro que Ducrot tomara la primera noción de “polifonía” de los escritos de Bakhtine, al menos en un principio, ya que la primera vez que habla del término Ducrot se lo atribuye a Bayton y Fabre (1978), autores de la *Grammaire systématique de la langue française*. Ya en 1982 Ducrot se refiere a Bakhtine como el que “a élaboré le concept de polyphonie”. Para Dendale y Coltier, sería raro que Ducrot, conociendo los textos, hubiera preferido el de *polifonía* al de *dialogismo* (cfr. Dendale y Coltier, 2006: 273-274).

<sup>183</sup> Calsamiglia y Tusón (1999:149) dicen que “[p]ara estudiar la representación del discurso en el interior del discurso, Bajtín tiene en cuenta el discurso referido, el diálogo interior, la parodia, la ironía, el debate y la controversia, así como las diversas variaciones entre un discurso más o menos distante de la voz propia, más o menos explícito, más o menos evaluado”.

La orientación dialógica es, por supuesto, un fenómeno característico de todo discurso. Es el ámbito natural de todo discurso vivo. El discurso encuentra el discurso del otro en todos los caminos, en todas las orientaciones que llevan a su objeto, y no puede dejar de entrar en interacción viva e intensa con él. Sólo el Adán mítico, abordando con el primer discurso un mundo virgen y todavía no dicho, el solitario Adán, podía realmente evitar completamente esta reorientación mutua en relación al discurso del otro, que se produce en el camino del objeto”. (Bajtín, 1934-1935: 279 *apud* Calsamiglia y Tusón, 1999:148)

Bakhtine consideraba, además, que el dialogismo era una muestra del carácter *heteroglósico* del lenguaje, es decir, del hecho de que todo enunciado posee en sí una multiplicidad de puntos de vista y lenguajes de otros. Ducrot (1984) desarrolló esta idea a partir del concepto de *polifonía*, declarando que los enunciados son producto de un conjunto de voces que actúan en el discurso. Con ello no solo rompía con la idea tradicional de un único sujeto discursivo responsable del enunciado, sino que además superaba la concepción de la lengua como código defendiendo el carácter de la misma como un “diálogo vivo”.

Los trabajos que se han adscrito al estudio de las voces discursivas se dividen actualmente en dos: por un lado, los que se declaran herederos genuinos de las ideas de Bakhtine y desarrollan estudios que tratan de analizar la intertextualidad presente en la actividad discursiva, donde el contacto entre discursos es una de las versiones del carácter dialógico del lenguaje y, por otro lado, los que siguen la tradición polifónica de Ducrot y se interesan por el desdoblamiento del sujeto en distintos personajes discursivos. Los primeros se adscriben al llamado *dialogismo* y los segundos, a la *polifonía*<sup>184</sup>. Dendale y Coltier (2006: 287) señalan que los términos polifonía y dialogismo, si bien son los dos utilizados por Bakhtine en sus escritos, no son sinónimos para este autor: la polifonía representa la multiplicidad de voces en un texto, mientras que el dialogismo es multiplicidad de voces en un enunciado<sup>185</sup>. Tal vez sea posible aunar las dos ramas bajo un pilar común: ambos admiten y se adscriben al estudio de la enunciación como un fenómeno en el que intervienen voces que provienen de otros ámbitos discursivos. La diferencia estaría en que lo que busca la *polifonía* es una pluralidad de voces (Ducrot) o de puntos de vista (Anscombe, Nölke) presentes en el enunciado, mientras que el *dialogismo* se interesaría por

<sup>184</sup> Hay también enfoques “mixtos”, que tienen en cuenta tanto al sujeto psicosocial como al sujeto lingüístico para construir el sentido del discurso. Es el caso de la perspectiva semiótico-discursiva defendida por Charaudeau (1983 1989, 1995, *apud* Calsamiglia y Tusón, 1999:136), para quien tanto lo psicosocial como lo lingüístico deben considerarse indispensables para dar cuenta del *contrato comunicativo* entre los interlocutores.

<sup>185</sup> Al parecer, lo que Ducrot llama *polifonía* parece reflejar más bien lo que Bakhtine considera *dialogismo* y, por otro lado, los textos de Bakhtine no parecen proponer una definición clara del concepto de *dialogismo* (*dialogichnost*) (Anscombe, 2009). Por otro lado, según Dendale y Coltier (2006: 287) Bakhtine es el real inspirador del marco descriptivo y de los estudios del *dialogismo* (al menos del de Jacques Bres), mientras que en los trabajos de la *polifonía* (Ducrot y de Nölke) es más una referencia bibliográfica o una justificación *a posteriori*.

el estudio del diálogo que un enunciado mantiene con los discursos anteriores o futuros<sup>186</sup>, aunque en la práctica los dos enfoques den cuenta en muchas ocasiones de los mismos fenómenos.

Sea cual sea el enfoque, hay tres problemas fundamentales asociados a la polifonía:

- a) How should polyphony be situated within the framework of a linguistic theory?
- b) How do we know that a given utterance evokes one, two, three or more utterers? Can we determine visible specific properties or are we bound to rely on some vague intuitions, as far as the number of utterers is concerned?
- c) What is the exact nature of entities such as utterers or locutors, and what exactly do they do? (Anscombe, 2007: 97)

En las siguientes páginas presentaremos un resumen de los modelos polifónicos más representativos que se dan en la actualidad.

### 3. 1. 1. 1. La polifonía en la Argumentación en la lengua

Las ideas de Bakhtine fueron fácilmente asimilables a los objetivos de estudio lingüístico que buscaba Ducrot y que vieron la luz en varios trabajos adscritos a la teoría de la Argumentación en la Lengua<sup>187</sup> que desarrolló junto a Jean-Claude Anscombe (§ 1. 2.). Como se recordará, en la Argumentación en la lengua el carácter de acción adscrito a la actividad lingüística no es visto como algo externo al enunciado que el oyente interpreta según el contexto de la interacción sino como algo que es consecuencia de los efectos mismos de la enunciación. Bajo esta concepción era fácil cobijar las ideas de Bakhtine sobre la *heteroglosia* intrínseca al lenguaje y la promulgación de la existencia de varias voces en la autoría de los enunciados: para la Pragmática integrada estudiar la presencia y el funcionamiento de las voces responsables de las palabras era una manera más de indagar en la construcción dinámica del sentido:

---

<sup>186</sup> Como señalan Dendale y Coltier (2006: 288) el concepto de *dialogismo* es más específico que el de *polifonía*, y este último puede en realidad englobar aquel.

<sup>187</sup> Donaire (1989-1990: 134) explica cómo casan polifonía y Teoría de la Argumentación en la Lengua: “Dado que el acto de argumentar se define en estos términos: “chaque fois qu’un même locuteur prend en charge deux ensembles, A et C, d’énoncés, en présentant l’un comme destiné à faire admettre l’autre” (Ducrot, 1982) es decir, un argumento A orientado hacia una conclusión C, los actos atribuidos a los enunciadorees deberán responder a estas mismas condiciones y asociar un argumento a una conclusión. Solamente así podremos entender la idea de que los enunciados se presentan como una especie de diálogos cristalizados. Varias voces se superponen indicando direcciones diversas para el discurso, orientaciones argumentativas diferentes, una de las cuales es destacada por el locutor, marcando con respecto a ella distancia, rechazo u objetividad, o bien asumiéndola. Es el locutor quien “habla” y habla de lo que “oye” decir a los enunciadorees”. (Donaire, 1989-1990: 124).



[...] interpretar una producción lingüística consiste en reconocer en ella actos, y que este reconocimiento se efectúa asignando al enunciado un sentido, que es un conjunto de indicaciones sobre la enunciación. (Ducrot, 1986 [1984]: 188)

Según la teoría polifónica de la Argumentación en la lengua, en el sentido del enunciado hay indicaciones relativas a las fuentes de la enunciación, es decir, la polifonía se constituye como un instrumento para dar cuenta de que el sentido del enunciado es una representación de su enunciación:

El sentido de un enunciado es [...] una descripción de su enunciación. ¿En qué consiste esa descripción? Señalé algunos aspectos al mencionar las indicaciones argumentativas e ilocutorias, así como las relativas a las causas del habla. Estas indicaciones, a las que aludí para hacer comprender lo que yo entiendo por “descripción de la enunciación”, son en realidad secundarias, comparadas con unas indicaciones más primitivas que cabe presuponer por todo lo que se puede decir sobre los aspectos ilocutorio, argumentativo y expresivo del lenguaje. Se trata de las informaciones que el enunciado aporta, en su sentido mismo, sobre el (o los) autor(es) eventual(es) de la enunciación. [...] esa descripción de la enunciación que es constitutiva del sentido de los enunciados, [...] que es constitutiva de lo que el enunciado quiere decir y no ya de lo que el lingüista dice de él [...] entraña, o puede entrañar, la atribución a la enunciación de uno o varios sujetos que serían su origen. La tesis que quiero defender aquí es que hay que distinguir entre estos sujetos al menos dos tipos de personajes, los enunciadores y los locutores. (Ducrot, 1986 [1984]: 197-198)

La concepción polifónica de los enunciados y la concepción de que el sentido es fruto del hecho de que el enunciado comenta su propia enunciación cobran sentido cuando se estudian los personajes que originan dicha enunciación y que justifican la naturaleza polifónica del enunciado. Dichos personajes son denominados “*êtres du discours*” y están jerarquizados según su responsabilidad enunciativa. Dentro de ellos se distingue:

— El *Locutor*<sup>188</sup>: Ducrot llama “locutor de un enunciado” al autor que el propio enunciado atribuye a su enunciación, al ser a quien remiten el *yo* y las marcas de primera persona. Ocurre, sobre todo en la conversación oral, que el locutor se puede identificar con el sujeto hablante, o sea con la persona que produce “efectivamente” el enunciado (Ducrot, 1984: 190).

---

<sup>188</sup> Según Dendale (2007: 117-118) uno de los problemas que tiene la noción de Locutor en Ducrot es que pone en juego al menos tres diferentes versiones: el Locutor podría ser, en primer lugar, el responsable del acto de enunciación; por otro lado, es definido como aquel que se manifiesta en las marcas de primera persona que pueden aparecer en un enunciado (por ejemplo, en los pronombres o en los adjetivos posesivos); finalmente, el Locutor se corresponde con aquel que lleva a escena los enunciadores que intervienen en el enunciado (como el director de una película). Para Dendale (2007: 118) el intento de la ScaPoLine de redistribución del papel del Locutor (véase más adelante) es un camino para salvar este problema del papel del locutor en Ducrot.

— *Locutor como tal* (“L”) y *Locutor como ser del mundo* (“λ”): El *locuteur-en-tant-que-tel* (“L”) es la instancia enunciativa tomada en el momento en que está siendo responsable del acto de enunciación; el *locuteur-en-tant-qu’être-du-monde* es la instancia enunciativa considerada como una persona completa, con todas sus características, incluida la de la responsabilidad del acto de enunciación (Ducrot, 1984: 204-205, 208).

— *Enunciador*: El enunciador es el elemento responsable de los “puntos de vista”<sup>189</sup> expresados en el enunciado<sup>190</sup> (Ducrot, 1984, 156-157, 210, 212-213):

Llamo “enunciadores” a esos seres que supuestamente se expresan a través de la enunciación, sin que por ello se les atribuyan palabras precisas; si ellos “hablan”, es solo en el sentido de que la enunciación aparece como si expresara su punto de vista, su posición, su actitud, pero no en el sentido material del término, sus manifestaciones concretas.

Para definir la noción de enunciador dije en ocasiones (véase Ducrot y otros [1981], cap. 1) que son los sujetos de actos ilocutorios elementales, entendiendo por ello esos pocos actos muy generales marcados en la estructura de la frase (afirmación, repulsa, interrogación, incitación, *souhait*, exclamación). Definición que infortunadamente es difícil de introducir en la teoría de la enunciación que acabo de proponer. (Ducrot, 1986 [1984]: 209)

Por otro lado, entre el Locutor y los Enunciadores puede haber distintos tipos de relación (cfr. Anscombe: 2009a):

— El Locutor puede identificarse con el Enunciador y asumir (*prendre en charge*) el punto de vista correspondiente;

— El Locutor puede distanciarse del Enunciador y no asumir (*ne pas prendre en charge*) por tanto el punto de vista de este;

— El Locutor puede adoptar otro punto de vista introduciendo un Enunciador con el que no se identifica y un punto de vista que no asume<sup>191</sup>.

---

<sup>189</sup> *Point de vue* (*pdv*) es una noción que Ducrot asocia a menudo a los conceptos de “position” y de “actitud”, pero sin definir realmente ninguno de estos términos. Según señalan Dendale y Coltier (2006: 277), un punto de vista para Ducrot no es un enunciado en el sentido de una “suite de mots” sino una “proposition au sens logique”, una entidad semántica abstracta que no tiene que estar necesariamente relacionada con un significante. Según Dendale y Coltier (2006: 277) el *pdv* de Ducrot equivaldría a lo que en los enfoques vericondicionales, por ejemplo, se entiende por *proposición*. Por ejemplo, un *pdv* afirmativo subyacente al enunciado (6) b sería (6) b:

(6) a. Pierre n’a pas fait grand-chose.

b. Pierre a fait plein de choses/a beaucoup travaillé.

<sup>190</sup> Como expone Anscombe (2007), en un principio los enunciadores realizaban actos de habla, y después pasaron a convocar puntos de vista (cf. Anscombe, 1990). En la Teoría de los Estereotipos de Anscombe, los enunciadores son considerados como autores de frases reales de la lengua.

<sup>191</sup> Como señala Anscombe (2009), si se admite la noción de *omnilocutor* existiría una cuarta posibilidad, a saber, la de que el locutor puede situarse en relación con una comunidad lingüística determinada.

En el análisis lingüístico, el reparto de los “*êtres du discours*” variaría según los fenómenos estudiados: por ejemplo, con la presuposición y la negación polémica tendríamos un caso de dos Enunciadores; dos Locutores sería el caso del estilo indirecto; la ironía, por otro lado, sería un fenómeno lingüístico en el que un Enunciador no se asimila con el Locutor, etc. (Ducrot, 1984).

A pesar de que los trabajos de Ducrot se consideran fundacionales dentro de los estudios polifónicos, han sido objeto de diversas críticas, centradas especialmente en torno a dos cuestiones: por un lado, la polifonía de Ducrot nunca ha contado con un aparato verdaderamente teórico (Nølke, 2006: 245); por otro lado, y relacionado con este hecho, la terminología que ha usado en sus escritos ha variado en algunas ocasiones, muy especialmente en lo que concierne al estatuto y al papel de los Enunciadores o en la definición del concepto de *voix*, el cual a veces parece ambiguo<sup>192</sup>, lo cual, según Dendale y Coltier (2006) ha favorecido distintas posibles definiciones de la noción de polifonía:

Il y a polyphonie quand il y a dans un seul et même énoncé superposition ou pluralité d’instances énonciatives ;

Il y a polyphonie quand il y a dans un seul et même énoncé superposition ou pluralité de points de vue. (Dendale et Coltier, 2006 : 275)<sup>193</sup>.

### 3. 1. 1. 2. Dialogismo y polifonía en Robert Vion

Robert Vion (2006) distingue entre *dialogismo* y *polifonía*. A partir de la idea de Bakhtine (1977, 1978) según la cual el dialogismo es un fenómeno que muestra el hecho de que toda palabra está habitada por voces y opiniones de otros, este autor considera que toda enunciación constituye un episodio más de una corriente de comunicación ininterrumpida. A partir de esta idea, Vion (2006) distingue varios tipos de *dialogismo*: a) un *dialogismo interdiscursivo* (el cual muestra que todo locutor no es sino un actualizador de las

<sup>192</sup> Como señalan Dendale y Coltier (2006: 274-275; Dendale, 2007:112), el concepto de *voix* en Ducrot puede interpretarse, metonímicamente, como *personajes* que, según el enunciado, se expresan en la enunciación (instancias enunciativas o “seres discursivos” en la teoría de la ScaPoLine) o como *puntos de vista*, *posiciones* o *actitudes*, esto es, un contenido proposicional, algo que es dicho por el enunciado (correspondiente con la noción de “point de vue” de la ScaPoLine).

<sup>193</sup> Como señalan Dendale y Coltier, la teoría de la polifonía ducrotiana ha sufrido ciertas mutaciones y variantes: « La version “standard” (1984) de la théorie de la polyphonie de Ducrot résulte de diverses mutations de versions antérieures: les énonciateurs, responsables d’actes de langage en 1980, 1982 et 1984b, le sont de *pdt*, *positions* ou *attitudes* en 1984a. La distinction entre *destinataire* (« personne censée être l’objet des actes illocutoire », 1980 : 233) et *allocutaire* (« personne à qui l’énonciation est censée adressée ») n’est plus utilisée dans 1984a. L’opposition *polyphonie* et *discours rapporté* (direct et indirect) (1980 :44) est abandonnée en 1984a, où le DR rentre dans les phénomènes de polyphonie » (Dendale et Coltier, 2006 : 278).

opiniones de otros, de cuyo origen no suele tener conciencia y por tanto convoca, en su discurso, una infinidad de enunciadores no identificables); b) un *dialogismo constitutivo* (referido al hecho de que toda palabra es resultado de un conjunto de diálogos con opiniones y discursos); y c) un *dialogismo interlocutivo* (se refiere al hecho de que el habla de un locutor reposa sobre un conjunto de hipótesis que este construye cuando interviene en un intercambio con otro locutor, hipótesis que le permitirían prevenir posibles objeciones a sus ideas así como organizar su discurso con el fin de persuadir al interlocutor)

Por otro lado, Vion (2006) define la *polifonía* como una pluralidad de voces que se manifiesta en el discurso. No se trata de una heterogeneidad constitutiva, sino de una “heterogeneidad mostrada” que implica que el locutor explicita las voces que convoca en el discurso. Para Vion, la polifonía tiene lugar desde el momento en que todo enunciado se ve obligado, al representar una realidad o una idea anterior, a manifestar los puntos de vista de otro locutor. Esta noción de polifonía es compatible con la concepción de un dialogismo en el que el locutor construye su punto de vista a partir de las opiniones y puntos de vista expresados por sus enunciadores (Vion, 2006: 110)<sup>194</sup>. Los enunciadores serían seres intradiscursivos que se expresan a través de la enunciación. De este modo, polifonía y dialogismo se reúnen en la escena enunciativa: al convocar el locutor una serie de enunciadores responsables de los puntos de vista que atraviesan su discurso, da lugar al dialogismo al que se refiere Bakhtine.

### **3. 1. 1. 3. La polifonía en la Escuela de Ginebra de Roulet *et al.***

La polifonía es una cuestión principal en el modelo de análisis de discurso de la escuela de Ginebra desde los años ochenta, y además ha seguido la evolución del modelo ginebrino, pasando del estatuto de nivel de organización integrada de la estructura jerárquica del discurso al de la dimensión o módulo autónomo. Roulet (1991a) estimó necesario, para dar cuenta de la complejidad del discurso, desarrollar un modelo de análisis modular pero después se vio que la dimensión polifónica no podía reducirse a un simple “módulo”, en el sentido de dimensión caracterizada por su carácter elemental: esta implica la toma en cuenta de numerosos parámetros heterogéneos (marcas lexicales, sintácticas, puntuación, estructura del discurso, marco de interacción, etc.). En las versiones más

---

<sup>194</sup> Vion (2006: 108) retoma la división ducrotiana entre Locutor-Enunciador: el primero será el responsable del enunciado y convocaría la existencia de varios enunciadores, los cuales muestran los distintos puntos de vista y las actitudes manifestadas en el enunciado.

recientes del modelo, la polifonía ha sido tratada a partir de la combinación de dos “formas de organización”, de complejidad creciente: la organización enunciativa, encargada de dar cuenta de las secuencias polifónicas y de su descripción formal, y la organización polifónica, que da cuenta de sus funciones (Roulet *et al.*, 2001).

Los trabajos de Bakhtine y de Ducrot están presentes en el origen de los trabajos de la escuela de Ginebra. Roulet toma de Bakhtine la idea de una concepción fundamentalmente dialógica del discurso: todo discurso está necesariamente dirigido e integrado en una interacción, a la cual reacciona y también toma de Bakhtine el término de “polifonía”, así como la descripción de las diferentes facetas que emergen del mismo. De la teoría polifónica de la enunciación de Ducrot (1984), Roulet retoma la descripción de los enunciados irónicos, de las construcciones concesivas en francés con *mais*, de la negación polémica, etc. (Roulet *et al.*, 2001: 277). Pero si la concepción de la polifonía de Ducrot se sitúa en el nivel de las frases, la de Roulet se sitúa en el nivel del discurso y toma en cuenta esencialmente hechos de discurso referido (*‘rapporté’*) existentes independientemente del discurso producido que los representa (Perrin, 2005).

El objetivo de Roulet (cfr. Auchlin y Grobet, 2006: 79) es sobre todo describir de modo preciso y sistemático fragmentos de “discours suivi”: el discurso indirecto, tomado y descrito desde el punto de vista formal (organización enunciativa) es, después, puesto en relación con el modelo general de análisis, con el fin de ser estudiado desde un punto de vista funcional (organización polifónica).

### 3. 1. 1. 4. El dialogismo de la praxemática

La praxemática<sup>195</sup> ha desarrollado un enfoque polifónico basado en el *dialogismo*, desde una perspectiva que pretende ser fiel a los escritos de Bakhtine y que considera que el diálogo es un fenómeno presente en toda la actividad humana, no solo en los encadenamientos de turnos de palabra (diálogo “externo”) sino también, y lo que constituye el centro de estudio de esta perspectiva, como una característica de todos los enunciados, pues estos reaccionan a los enunciados que los preceden y/o influyen sobre

---

<sup>195</sup> La praxemática se define como una lingüística del habla que tiene en cuenta la variabilidad sociohistórica. Las bases de esta teoría se encuentran en la obra de R. Lafont *Le Travail et la langue*, donde el significado deja de ser considerado como un “produit réifié, essentialisé” y estable tomado fuera de sus condiciones de producción. Jacques Bres y Aleksandra Nowakowska son representantes de esta teoría, y destacan sus trabajos sobre la polifonía dentro de esta corriente.

otros que los suceden (diálogo “interno” o *dialogismo*) (Bres, 2001:89, *apud* Dendale y Coltier, 2006: 284).

Como enfoque que pretende ser fiel a los escritos de Bakhtine, la praxemática se fija como objetivo “operacionalizar” las reflexiones de este autor para desarrollar un análisis lingüístico del fenómeno del *dialogismo*<sup>196</sup>. Así, desde la praxemática se distingue entre *dialogismo* y *polifonía*: el primero es un principio que gobierna toda práctica lingüística y, más aún, toda práctica humana, mientras que la polifonía consiste en la utilización literaria artística del dialogismo del enunciado cotidiano<sup>197</sup>. Por otro lado, la praxemática distingue varias dimensiones del *dialogismo*: a) *dialogismo interdiscursivo*, según el cual todo discurso interactúa con discursos anteriores<sup>198</sup>; b) *dialogismo constitutivo*, el cual es consecuencia del *interdiscurso*: lo que hace el interior de un discurso, su consistencia, es que es una actualización de un conjunto de discursos anteriores/exteriores que le otorgan sentido; c) *dialogismo interlocutivo*: todo discurso, ya sea dialogal o monologal, está determinado por el interlocutor al que se dirige.

En el sistema de la praxemática, un enunciado dialógico se caracterizará por estar constituido por dos o más enunciadore, los cuales están necesariamente jerarquizados y se representan como E1 y e1. Se corresponden con los “sujetos modales” de Bally: son responsables de la actualización deíctica y modal de los enunciados<sup>199</sup>. Junto a los enunciadore, en el sistema de la praxemática hay *locutores*, los cuales también están representados en dos instancias: L1 (*embedding locutor*) y l1 (*embedded locutor*). Son los responsables de la actualización fonética o gráfica del enunciado y en comparación con los enunciadore, tienen una importancia menor. Se corresponderían con los “sujets parlants”

---

<sup>196</sup> Aunque Bakhtine no propone una definición de *dialogismo*, Bres y Nowakowska (2006) señalan que es posible deducirla de sus escritos: « le sens assimilable à une réponse [...]. Le sens ne s'actualise pas tout seul, il procède de deux sens qui se rencontrent et entrent en contact. Il n'y a pas un « sens en soi ». Le sens n'existe que pour un autre sens, avec lequel il existe conjointement. Le sens n'existe pas seul ». (Bakhtine, 1952/1979/1984: 366, *apud* Bres y Nowakowska, 2006: 22). « Il ne saurait y avoir d'énoncé isolé. Un énoncé présuppose toujours des énoncés qui l'ont précédé et qui lui succéderont ; il n'est jamais le premier, jamais le dernier ». (Bakhtine 1952/1979/1984 : 355, *apud* Bres et Nowakowska, 2006 : 23). « l'expression d'un énoncé est toujours, à un degré plus ou moins grand, une *réponse*, autrement dit : elle manifeste non seulement son propre rapport à l'objet de l'énoncé, mais aussi le rapport du locuteur aux énoncés d'autrui » (Bakhtine, 1979/1984, 299, *apud* Bres, 2007 : 38).

<sup>197</sup> Para Bres y Nowakowska (2006) Ducrot y sus seguidores hablan de polifonía donde Bakhtine habla de dialogismo y, de hecho, la definición de dialogismo que se da desde la praxemática está muy próxima a lo que se considera polifonía en el enfoque de Ducrot: el dialogismo es la “capacité de l'énoncé à faire entendre, outre la voix de l'énonciateur, une (ou plusieurs) autre(s) voix qui le feuilletent énonciativement” (Bres, 2001: 83; *apud* Dendale et Coltier, 2006: 285). En realidad, hay dialogismo cuando en un discurso hay otros discursos y diversos enunciadore, es decir, en los mismos casos en los que Ducrot habla de polifonía.

<sup>198</sup> Este tipo de dialogismo se relaciona con la noción de la *intertextualidad* y sería lo más cercano a la noción de *polifonía* en Ducrot y en la ScaPoLine.

<sup>199</sup> Los enunciadore se corresponden, a su vez, con dos enunciatarios, E2 y e2.

de Bally (cfr. Dendale, 2007: 134)<sup>200</sup>. Los enunciadores y los locutores hacen que un enunciado pueda ser actualizado modal, déictica, fonética o gráficamente.

En cuanto al concepto de *punto de vista*, no es usado por la praxemática. En su lugar utiliza la noción de *enunciado actualizado* (*énoncé actualisé*) (E) concebido, siguiendo a Bally, como el resultado de la aplicación, por parte de un enunciador E1, de un *modus* a un *dictum*. Esta concepción permite oponer enunciado *monológico* y enunciado *dialogico*<sup>201</sup>: si en el primero el *modus* se aplica a un *dictum*, en el segundo se aplica a una unidad que ya posee un estatuto de enunciado (e) o de fragmento de enunciado, es decir, sobre una unidad que ya ha sido objeto de una modalización por parte de otro enunciador (e1) (Bres, 2001: 85 *apud* Dendale y Coltier, 2006: 286). Una serie de marcas manifiesta el dialogismo en el enunciado dialógico: la negación, la interrogación, la confirmación, la concesión, la presencia de un verbo en condicional, la hipótesis, la nominalización, etc<sup>202</sup>.

### 3. 1. 1. 5. La polifonía desde la Teoría de los Bloques Semánticos

En la concepción polifónica de la Teoría de los Bloques Semánticos<sup>203</sup> el locutor puede establecer dos tipos de relación con los enunciadores que pone en escena en su

<sup>200</sup> La concepción de los locutores en el sistema de Bres no se corresponde con ninguna otra de las teorías polifónicas (Ducrot, ScaPoLine, Kronning...): el papel de los locutores como instancias que actualizan la fonética o la grafía del enunciado supone que el sistema de Bres es el único que permite una diferenciación entre el aspecto *semántico* y el aspecto *formal* de la polifonía (cfr. Dendale, 2007: 136).

<sup>201</sup> Dado que el enunciado dialógico se basa en una operación de actualización que tiene lugar no sobre un *dictum* sino sobre otro enunciado ya actualizado, este enunciado presenta una especie de discurso “rapporte”, no entendido como una citación exacta de otro discurso sino como un enunciado que para el locutor constituye un enunciado ya actualizado. De este modo, el dialógico es un enunciado poseedor de un “microdiálogo”, esto es, está en realidad constituido por dos enunciados: un primer enunciado al cual “responde” un segundo, dando lugar una *doble enunciación* (*double énonciation*). Los dos enunciados que constituyen la dualidad enunciativa están, además, jerarquizados, y dan lugar a un “desdoblamiento enunciativo” (*dédoublément énonciatif*) que distingue entre un enunciado encadenador (*l'énoncé enchâssant*) y un enunciado encadenado (*l'énoncé enchâssé*). Este desdoblamiento en dos enunciados jerarquizados es, para la praxemática, el fundamento que define un fenómeno como *dialógico*: a diferencia del *diálogo externo* (*nivel dialogal*), donde los turnos de habla poseen la misma igualdad enunciativa (por ejemplo, cada uno tiene sus propias marcas de actualización déictica y modal, cada uno tiene su propio locutor...) en el *diálogo interno* (*nivel dialógico*) el enunciado retomado tiene una serie de características: las marcas de actualización déictica y modal han sido borradas (exceptuando el caso del discurso directo), pierde parte o todo su vocabulario y su sintaxis y, sobre todo, desaparece el *locutor*. Los dos enunciados jerarquizados (E y e) son obra de un *enunciador* (e1) —el cual es responsable de las actualizaciones modal y déictica— y se corresponden con dos *enunciarios* (E2 y e2) y, por tanto, con dos sistemas de datos espacio-temporales.

<sup>202</sup> Es decir, a praxemática se basa en el estudio de ciertas marcas para analizar el dialogismo, muchas de las cuales se estudian igualmente en el enfoque de la polifonía: la ironía, la negación, la confirmación, la concesión y la oposición, la presuposición, la interrogación, la comparación, el condicional, el discurso indirecto, etc.

<sup>203</sup> La Teoría de los Bloques Semánticos es desarrollada, desde los años noventa, por Marion Carel y Oswald Ducrot. Desde mediados de los años noventa, Anscombre y Ducrot desarrollan sus teorías por separado. Ducrot trabaja en la Teoría de los Bloques Semánticos con Carel; Anscombre, por su parte, desarrolla en solitario la Teoría de los Estereotipos.

enunciado, los cuales constituyen las fuentes de los puntos de vista expresados: en primer lugar, actúa asimilando a los enunciadores a seres determinados (como ocurre en un enunciado como *Je me sens fatigué* o incluso *Selon mon médecin, je suis fatigué*) o a seres indeterminados y caracterizados solo de un modo general (como sería el caso de enunciados como *Il paraît qu'il fera beau demain* o *Selon certains philosophes, et non des moindres, il faut admettre que p*); en segundo lugar, el locutor puede manifestar distintas actitudes de cara a los enunciadores, como por ejemplo estar de acuerdo con el punto de vista manifestado, mostrar por el contrario oposición con respecto al mismo o hacerse cargo de lo que el enunciador manifiesta. Así explican Ducrot y Carel (2006: 217) en qué consisten estas tres cosas:

Prendre en charge un énonciateur, c'est donner comme fin à l'énonciation d'imposer le point de vue de cet énonciateur (plus exactement, [...], ce que locuteur cherche à imposer, c'est le point de vue de l'énonciateur en tant que point de vue du personnage auquel l'énonciateur est assimilé). [...] Donner son accord à l'énonciateur, comme c'est généralement le cas quand l'énonciateur est la source d'un présupposé, c'est interdire et s'interdire, pour le reste du discours, de contester le point de vue de cet énonciateur (en tant que point de vue du personnage à qui cet énonciateur est assimilé). Enfin, s'opposer à l'énonciateur d'un point de vue –comme fait le locuteur d'un énoncé négatif par rapport à ce qui serait dit dans l'énoncé positif correspondant-, c'est décrire l'énonciation comme interdisant, dans le discours ultérieur, de prendre en charge ou de donner son accord à cet énonciateur. (Ducrot y Carel, 2006: 217)

En esta concepción la asimilación al locutor por parte del enunciador y la « prise en charge » no es lo mismo, pues puede ocurrir que un locutor se haga responsable del punto de vista de un enunciador al cual en realidad no está asimilado<sup>204</sup>. Es decir, la asimilación del enunciador al locutor no es necesaria para que haya “prise en charge” y, es más, aquella no es suficiente para que ocurra esta.

De acuerdo con la concepción de la significación de la Teoría de los Bloques Semánticos, los “puntos de vista” de los enunciadores no pueden ser de naturaleza ilocutoria. Los puntos de vista consisten en encadenamientos argumentativos, es decir, en una serie de enunciados ligados por un conector. El papel del enunciador es introducir dichos encadenamientos en el universo de discurso, de los que es fuente.

---

<sup>204</sup> Ducrot y Carel (2006: 218) señalan que ese sería el caso, por ejemplo, de la “autoridad polifónica”, distinta de “la argumentación por autoridad” (Ducrot, 1984, cap. 7), ejemplificado en dos enunciados como “il paraît que p” frente a “on m'a dit que p”. En los dos casos el enunciador de *p* se asimila a otro que no es el locutor, pero eso no impide que este último, cuando utiliza la estructura “il paraît”, se haga responsable del enunciador de *p* hasta el punto de que el objetivo de su enunciación consiste en imponer *p*: “En disant *il paraît que Jean va venir*, on déclare que la venue de Jean est un fait sur lequel on peut s'appuyer et qu'on s'interdit de mettre en doute (on ne peut pas continuer *mais (pourtant) je n'en crois rien* ». (Ducrot y Carel, 2006 : 218).



### 3. 1. 1. 6. La polifonía de la Scapoline

El término ScaPoLine refiere a la Teoría Escandinava de la Polifonía Lingüística, desarrollada principalmente por Henning Nølke, Kjersti Fløttum y Coren Norén<sup>205</sup>. Se define como una teoría enunciativa, semántica, discursiva, estructuralista e instruccional, es decir, que la lengua (o la forma lingüística) aporta una serie de instrucciones para la interpretación de su manifestación en el habla:

Le sens de l'énoncé est le résultat de l'interprétation qui suit ces instructions dans le cadre de l'énonciation particulière dont l'énoncé est le résultat. (Nølke, 2006 : 246)

Su punto de partida conceptual se encuentra en los trabajos de Ducrot<sup>206</sup>. Sin embargo, no comparte sus mismos objetivos: la ScaPoLine busca anclar la polifonía en la forma morfosintáctica de la lengua hasta el punto de que dicho anclaje formal pueda usarse para hacer análisis operativos no solamente de los enunciados sino también de los textos. Para cumplir el objetivo de descripción desde un nivel textual, la ScaPoLine se integra en un enfoque modular que recurre a un modelo teórico conformado por un conjunto de subsistemas autónomos llamados *módulos*, cada uno de los cuales está encargado del tratamiento de una problemática distinta (cfr. Nølke, 2006 : 257).

Como se trata de un enfoque donde resulta esencial aplicar una semántica instruccional que integre la modelización del proceso interpretativo, la ScaPoLine conserva la distinción de *frase/enunciado*, *significación/sentido*. Sin embargo, va más allá que la concepción ducrotiana pues considera el sentido (y no solo la significación) como un conjunto de instrucciones presentadas por el emisor con el fin de permitir al perceptor aprehender la interpretación pretendida por aquel:

Pour la ScaPoLine, interpréter un énoncé c'est d'abord chercher à saturer les variables posées par la signification de la phrase. Si cette saturation se fait par défaut (2004 :24) elle donne lieu à une « interprétation minimale » (Nølke, 1994 : 52). L'idée d'une interprétation minimale, résultat d'un raisonnement par défaut, repose sur un postulat : il y a « pour tout

---

<sup>205</sup> Dendale y Coltier (2006: 278) detallan el recorrido de la ScaPoLine y enumeran las publicaciones principales de Henning Nølke y su equipo: en *Le regard du locuteur t. I y II* (1985), Nølke aplica, en una serie de estudios empíricos, una descripción polifónica de la enunciación inspirada de Ducrot. Más adelante, en *La linguistique modulaire* (1994), hace una síntesis de esa teoría polifónica, la cual comienza a precisar y modificar. En 1999 Nølke obtiene un proyecto de investigación (*Polyphonie, Recherches en linguistique et littérature*) y ahí empieza a desarrollar la *Théorie Scandinave de la Polyphonie Linguistique* (ScaPoLine). En 2004 ve la luz una nueva síntesis de la teoría: *La théorie scandinave de la polyphonie linguistique*.

<sup>206</sup> Si bien en la versión de la ScaPoLine el término “voz” desaparece de la definición y se usa exclusivamente el de “point de vue” (cfr. Dendale, 2007: 116).

énoncé une sorte de contexte neutre qui est indiqué ou construit par la forme linguistique » (Nølke, 1994 : 52). Cette interprétation est ensuite complétée ou modifiée par des éléments du co(n)texte et donne lieu à une interprétation pragmatique » ou « complète » (Nølke, 1994 : 52, Nølke et al. 2004 : 27, n.1). (*apud* Dendale et Coltier, 2006 : 281)

La obsesión por una teoría lo más formalizada y operativa posible lleva a la ScaPoLine a distinguir entre la *estructura polifónica* (relativa al nivel de la frase, formada por un conjunto de instrucciones aportadas por la forma lingüística y encargada de reflejar los contextos en los que un enunciado puede insertarse) y la *configuración polifónica* (que es la lectura polifónica del enunciado y por tanto un aspecto del sentido, y es la que sirve para desarrollar los análisis textuales y por tanto los análisis literarios). La configuración polifónica se define a partir del estudio de tres elementos, los cuales pueden eventualmente encontrarse en la estructura polifónica: los *puntos de vista* (entidades semánticas formadas por una *fuerza*, un *juicio* y un *contenido proposicional* cuya forma general es: [x] (JUGE (p))<sup>207</sup>, donde X simboliza la fuerza, JUGE el juicio y p el contenido), los *seres discursivos*<sup>208</sup> (entidades semánticas susceptibles de saturar las fuerzas, es decir, de tener puntos de vista. Son imágenes de los participantes del discurso o de otros personajes en él mencionados, presentados por el locutor en su enunciación y procedentes del universo real o ficticio al cual este hace referencia) y los *vínculos enunciativos* (relaciones instauradas por LOC para explicitar los vínculos entre los *ê-d* y los *pdv*<sup>209</sup>). Estos elementos constituyen el aparato formal de la configuración polifónica, y son susceptibles de estar marcados en la lengua y, por tanto, de formar parte de la estructura polifónica, pero no obligatoriamente.

Entre los fenómenos descritos como polifónicos por la ScaPoLine pueden describirse: el subjuntivo, los adverbios de frase como *peut-être*, la negación, algunos conectores, el condicional y marcadores evidenciales como *il semble que* et *il paraît que*.

---

<sup>207</sup> Con esta fórmula se muestra que todo pdv tiene un modus y un dictum. Las *fuerzas* son variables (se corresponderían con los enunciadores de Ducrot) y durante el proceso interpretativo del enunciado, el intérprete busca saturarlas a través de un *être discursif*. El *juicio* es por defecto “il est vrai que” pero puede estar constituido también por una modalidad compleja, tal como “probablement”, “peut-être”. La ScaPoLine distingue distintos tipos de pdv<sup>207</sup> (véase Nølke (2006) y Dendale et Coltier (2006: 281).

<sup>208</sup> Entre ellos, se encuentran: el *locutor del enunciado* (l<sub>0</sub>), el *locutor textual* (L)<sup>208</sup>, el *alocutor del enunciado* (a<sub>0</sub>), el *alocutor textual* (A), el *‘tiers individuel’* (representado por pronombres de tercera persona, por nombres propios y por SN con referencia no genérica) y el *‘tiers collectif’* u opinión pública (ON). Los *ê-d* son puestos en escena por el *locuteur-en-tant-que-constructeur* (LOC), que es quien asume la responsabilidad de la enunciación y construye los elementos de la configuración polifónica.

<sup>209</sup> La ScaPoLine distingue entre vínculos de responsabilidad (liens de responsabilité), vínculos de no responsabilidad (liens de non responsabilité) y vínculos de representación (liens de représentation). Véase Nølke (2006), Dendale et Coltier (2006), Dendale (2007 : 120-121).

### 3. 1. 1. 7. La polifonía en la Teoría de los estereotipos

La concepción polifónica que mantiene Jean-Claude Anscombre en su Teoría de los Estereotipos sigue la tesis de la Pragmática integrada según la cual toda enunciación comporta la expresión de una pluralidad de voces las cuales son responsables del sentido del enunciado. Ahora bien, Anscombre insiste en que esta concepción supone ante todo un cuestionamiento de la tesis referencialista del significado, la cual se basa en lo que el autor considera una *ilusión objetual ligada al lenguaje*:

[...] la conception polyphonique du langage va à l'encontre des thèses représentationnelles, qui dominent largement les approches linguistiques contemporaines, mais apparaissaient déjà sous une forme ou une autre chez Descartes et Bally, et sont explicites chez Searle et chez tous ceux qui décomposent un énoncé en un contenu propositionnel vériconditionnel (une représentation) modulé par une attitude (propositionnelle) –ainsi la force illocutoire chez Searle. [...] dans l'optique polyphonique, les entités apparemment factuelles ou objectales auxquelles renvoie un énoncé ne sont elles-mêmes que des faisceaux de discours donnant lieu à ce qu'à l'époque j'avais appelé l'illusion objectale liée au langage. (Anscombre, 2006b: 351)<sup>210</sup>

Jean-Claude Anscombre (2009: 13) explica que la hipótesis de la *heterogeneidad enunciativa*, según la cual un enunciado es capaz de mostrar estar constituido por varias voces y no solamente por la del Locutor o la del sujeto hablante, no actúa del mismo modo si en una teoría semántica se considera que la polifonía actúa en el nivel profundo (nivel abstracto donde la frase posee una *significación*) o en el nivel de superficie (donde se calcula el *sentido* del enunciado, su valor semántico). En concreto, el hecho de que en una teoría semántica la polifonía afecte a uno o a otro nivel tiene importantes repercusiones sobre la naturaleza del sentido del enunciado:

L'hétérogénéité énonciative peut être introduite dès le niveau profond, ou bien seulement au niveau de surface. Introduite au seul niveau de surface, la polyphonie ne sera alors qu'un des paramètres de l'interprétation, sans jouer de rôle dans la nature fondamentale de la théorie sémantique choisie. Tout autre est la situation si la polyphonie intervient dès le niveau de la signification. En effet, une thèse largement répandue voit dans le sens une description d'un monde réel (ou présenté comme tel) extralinguistique. Or la thèse polyphonique, telle qu'on la prête à Bakhtine et à ses continuateurs, voit le sens d'un énoncé comme constitué des relations qu'il entretient avec d'autres discours. Dans cette version radicale de la polyphonie, non seulement tout énoncé sera polyphonique, mais cette polyphonie sera le principe organisateur de la structure sémantique des énoncés et plus généralement des textes. (Anscombre, 2009: 13)

---

<sup>210</sup> Obsérvese que este hecho sitúa la concepción polifónica de Anscombre lejos de otros enfoques en los que se concibe la división de los enunciados entre *modus* y *dictum* a la hora de establecer análisis polifónicos (v.gr. la *ScaPoLine* de Nölke o el *dialogismo* de Bres).

Considerar el fenómeno polifónico como un mecanismo de estructura superficial o de estructura profunda tiene para Anscombe una importancia principal, hasta el punto de que puede definirse una doble concepción polifónica: por un lado, una *polifonía enunciativa* (*polyphonie énonciative*), donde el fenómeno es puramente pragmático y se sitúa solamente en el nivel de la interpretación de los enunciados –el nivel superficial–; por el otro, una *polifonía en la lengua* (*polyphonie dans la langue*), presentada como un fenómeno que actúa desde el nivel de la significación de la frase (Anscombe, 2009). Desde este segundo enfoque, presente en muchos trabajos polifónicos actuales<sup>211</sup>, el análisis de ciertas marcas (sobre todo lexicales) permite dar cuenta de la presencia de los personajes discursivos y de los vínculos entre los distintos personajes y, sobre todo, permite dar cuenta de la significación<sup>212</sup>.

En cuanto a los personajes del discurso, la Teoría de los Estereotipos distingue entre Locutores y Enunciadores. Pero el papel de estos últimos no está asociado, tal como ocurriría en la concepción primera de la Pragmática integrada, al cumplimiento de actos ilocutorios, pues el hecho de atribuir a los enunciadores dicha función supondría una contradicción interna a la propia concepción polifónica de la pragmática lingüística<sup>213</sup>. En efecto, si un acto ilocutorio se compone de un marcador de acto y de un contenido proposicional, y se utiliza este esquema para describir la función de los enunciadores, se cae en la tesis del referencialismo semántico, contraria a la vocación de la teoría polifónica. Anscombe expone las dos alternativas por las que se ha optado a la hora de definir el papel de los enunciadores en un enfoque polifónico con vocación no referencialista:

- (1) Les énonciateurs ne font pas d'actes. En fait, ils ne font rien du tout, ils représentent des points de vue. Cette option est explicitée en détail dès Anscombe (1990) et a été largement exploitée depuis.
- (2) Les énonciateurs ne sont pas des points de vue, mais sont bel et bien les auteurs de phrases. (Anscombe, 2005a: 77-78; 2006: 355)

---

<sup>211</sup> Anscombe cita los siguientes: Donaire (2001), Haillet (2002), Bango (2004), Nölke (2004), Kronning (2005), Anscombe (2005) –véase bibliografía de Anscombe (2009) para las referencias completas.

<sup>212</sup> Anscombe (2009) no olvida sin embargo que no es un enfoque libre de problemas. En concreto, el hecho de considerar que la polifonía actúa desde el nivel profundo da lugar al dilema de si es necesario considerar que todos los enunciados son polifónicos o no. Ante el hecho de que tomar una u otra decisión conlleva de algún modo problemas al enfoque teórico, Anscombe (2009) opta por la siguiente solución: “la bonne réponse selon nous est que le fait qu'un énoncé soit polyphonique ou non n'est pas affaire d'observables, mais résulte d'une décision théorique. Un énoncé est polyphonique à l'intérieur d'une certaine théorie et avec donc les concepts de cette théorie”.

<sup>213</sup> Así explica Anscombe (2006b: 355) el problema que suponía mantener la función de los enunciadores como autores de actos de habla: “Les premières versions de la polyphonie, qui voyaient les énonciateurs comme les auteurs d'actes illocutoires, réintroduisaient en fait au niveau le plus profond une représentationnalité à laquelle la polyphonie prétendait être une alternative [...]. En effet, dans la perspective austino-searlienne habituelle, un acte illocutoire résulte de la combinaison d'un marqueur d'acte et d'un contenu propositionnel vériconditionnel. Il était donc urgent de modifier cette approche, sous peine de contradiction interne.”

Los Enunciadores no son *points de vue* sino que los representan. Tal representación se lleva a cabo a partir de entidades reales de la lengua, en concreto, los *pdv* (*points de vue*), están constituidos por frases y están presentes en el nivel profundo. Los enunciados, por otro lado, pueden ser virtuales (no aparecen en la estructura superficial) o reales. Pero son auténticos y están presentes desde el nivel profundo<sup>214</sup>. El nivel profundo es el lugar donde ubicar los puntos de vista porque es aquí donde estos construyen los objetos discursivos:

Au niveau profond, il n'y a pas d'objets, il n'a que des points de vue [...] Ces points de vue dont nous parlons sont comme une visée, un angle d'attaque qui crée les objets discursifs.  
(Anscombre, 1990a : 87)

Al ser enunciados, los *pdv* de la teoría anscombriana no consisten en entidades abstractas, tal como ocurriera en las versiones polifónicas de Ducrot. Para Anscombre, los puntos de vista se manifiestan en diferentes fenómenos: en frases estereotípicas, en formas sentenciosas, en temas, en presuposiciones (cfr. Donaire, 2008: 88-89).

Finalmente, el Locutor se porta, en la teoría de los estereotipos, como garante de un conjunto de frases que él asocia a un término dado. Dichas frases son *frases de la lengua*, es decir, “des mots assemblés selon les règles de la langue” (Anscombre, 2006b: 358). Dichas frases pueden ser de tipo gnómico (*Les linguistes sont des grands bavards*) o eventivo (*Un chien m'a mordu quand j'étais petit*).

En cuanto al estatuto del *Locutor*, la teoría de los estereotipos se cuestiona si un enunciado puede tener solamente un locutor o puede ser, por el contrario, dialógico, problema que Jean-Claude Anscombre (2009a) asocia con la diferencia entre *discurso dialogal* y *discurso dialógico*<sup>215</sup>. El locutor, por su parte, puede identificarse con tres entidades discursivas distintas (Anscombre, 2009a):

— El *Exlocutor*: que reenvía a una voz pasada de una entidad locutor de un enunciado anterior o presentado como anterior;

<sup>214</sup> Esta consideración marcaría, como señala el mismo Anscombre (2009) el gran punto de diferencia entre la teoría de los estereotipos y la *ScaPoLine*. Anscombre ve en la teoría de Nölke un riesgo de ser descrita como vericondionalista, pues los puntos de vista están representados por un juicio y un contenido proposicional, es decir, por un *modus* y un *dictum* según son entendidos en Bally. Asimismo, para Anscombre el hecho de que en la *ScaPoLine* se prescindiera del término ‘voix’ y se centre solamente en el concepto de *point de vue* trae como consecuencia un alejamiento de una verdadera teoría polifónica y un acercamiento a una teoría de las modalidades.

<sup>215</sup> Anscombre (2009 :164) define así la diferencia entre los dos tipos de discurso: “Un discours dialogal comprend deux ou plus de deux locuteurs (et donc deux ou plus de deux énoncés), ainsi que des *tours de parole*, i. e. un ordonnancement des locuteurs, concept qui n'est nulle part clairement défini. En revanche, un discours *dialogique* comprend deux ou plus de deux locuteurs, mais sans *tours de parole*, et avec, semble-t-il, une certaine isotopie”.

- El *Locutor como ser del mundo* ( $\lambda$ ), que Anscombe mantiene del sistema polifónico de Ducrot y que considera como una entidad discursiva que es la representación lingüística del ser del mundo real que subyace a L.
- El *Locutor como tal* ( $L$ ) – también tomado del sistema de Ducrot.

Pero el gran aporte de la Teoría de los estereotipos a los estudios polifónicos ha sido la constitución y descripción de un personaje con identidad plural, que Anscombe denomina *omnilocutor* (ON-locuteur) y que, inspirado en la noción de *On-vérité* de Berrendonner<sup>216</sup> (1981: 58, cfr. Anscombe, 2005a, 2006b, 2010) permite identificar, en el análisis polifónico, una voz perteneciente a una colectividad que detiene la “verdad” del contenido de la frase, colectividad que se asocia al concepto de *comunidad lingüística*, el cual es fundamental en la teoría anscombriana (§ 1. 2. 3.)<sup>217</sup>. Un Omnilocutor tiene tres características principales (cfr. Anscombe, 2010): es una voz constitutiva del discurso introducido por el Locutor, es una voz colectiva y es, además, anónima, y puede manifestarse mediante distintos fenómenos lingüísticos<sup>218</sup>:

- a) Il existe des marqueurs apparemment spécialisés dans l'introduction de ON-locuteurs (*comme on dit, de l'avis général,...*). Ils font donc partie de la classe plus générale des marqueurs de médiativité.
- b) Certains entités lexicales peuvent également assumer ce rôle d'introduction d'un ON-locuteur, ainsi la rumeur publique,...etc.
- c) Certains fonctions semblent indissolublement liées à l'introduction d'un ON-locuteur. Ainsi le thème, le présupposé, les assertions et discours préalables, les formes sentencieuses, et plus généralement les phrases génériques, analytiques ou tipifiantes *a priori*. (Anscombe, 2010)

Anscombe identifica tres fenómenos lingüísticos que dan cuenta de la existencia de distintos tipos de *Omnilocutor*:

---

<sup>216</sup> Para Berrendonner existe ON-vérité cuando (cf. Anscombe: 2005a, 2006b, 2007, 2010): “Pour une proposition  $p$ , / $p$  est ON-vrai/ signifiera que “ $p$  est généralement considéré comme vrai” ou encore “l’opinion générale est que  $p$  est vrai”, *On* étant “...l’opinion publique...” (Berrendonner, 1981: 41) [...] “...ON que j’appelle, faute de mieux, l’opinion publique, parce que son rôle est le plus souvent de dénoter une *doxa* anonyme...” (Berrendonner, 1981: 58).

<sup>217</sup> El concepto de ON-locuteur aparece ya en Anscombe (1990a). El *Omnilocutor* es un personaje que puede tener distintas identidades, distinguibles por criterios lingüísticos, tesis que supera la restricción que impone el concepto de una única “opinion publique” de Berrendonner (1981, cfr. Anscombe, 2005a) como fuente de On-vérité. Anscombe asume en su modelo la presencia necesaria de distintas comunidades lingüísticas/omnilocutores para dar cuenta de diferentes fenómenos donde la asunción de una única fuente garante de la verdad en la comunidad limitaría las posibilidades de analizar problemas lingüísticos de distinta índole.

<sup>218</sup> Anscombe (2010) presenta varios criterios para localizar e identificar la presencia de una voz colectiva y anónima. Se sirve, en concreto, de las nociones de “verbe de dire” y de “nom de collection”.

— Los llamados *marcadores mediativos*, un subgrupo dentro de los marcadores que Authier-Revuz (1992-1993 *apud* Anscombre, 2005a, 2006b, 2007) denomina de *modalisation en discours second*, los cuales se caracterizan porque sirven para indicar el origen del discurso del Locutor, de modo que el locutor los utiliza para designar lo que él presenta como origen de su discurso. Los marcadores *mediativos* serían un tipo de estos marcadores de *discours second* caracterizados porque el origen que manifiestan está relacionado con el garante (la verdad) del discurso. La hipótesis de Anscombre es que los distintos tipos de *omnilocutor* se corresponden con los distintos *marcadores mediativos de modalisation en discours second* y el grupo de *marcadores mediativos* implicado en el análisis de los diferentes tipos de *omnilocutor* es llamado por Anscombre *marcadores mediativos genéricos* (en oposición a los *marcadores mediativos específicos* estudiados por Coltier-Dendale, 2004; cfr. Anscombre, 2005a, 2006b, 2007). Así se presentan los distintos tipos de marcadores en función del tipo de origen que aportan al discurso del Locutor:

Marqueur de modalisation en discours second (Authier-Revuz, 1992-93) : expressions qui servent à indiquer l'origine du discours du locuteur, qui servent au locuteur à désigner celui qu'il présente comme étant à l'origine de son discours.		
Marqueur médiatifs : Type de marqueur de modalisation en discours second dont l'origine du discours présenté touche à la vérité de ce discours, à son garant.		
Marqueurs médiatifs génériques : marqueurs médiatifs concernés par les différents types de ON-locuteur. Se caracterizan por especificar un <i>omnilocutor</i> como fuente del discurso considerado. Dentro de esta categoría, hay diferentes subclases:		
Marqueurs épistémiques (voir Anscombre, 2005) : <i>C'est un fait bien connu que, L'histoire nous apprend que, on sait que...</i> En Anscombre (2010) se analiza un primer grupo de marcadores mediativos genéricos donde estarían <i>de l'avis de [GN], selon [GN], pour [GN], aux dernières nouvelles, à ce qu'il paraît</i> , etc. No sé si es el mismo grupo que los epistémicos porque no los llama así.	Marqueurs endoxaux (con verbos de dire) <sup>219</sup> (Anscombre 2005, 2006, 2007, 2010) : <i>on dit que, comme on dit, on admet que, on raconte que, on prétend que</i> . En Anscombre (2010) se habla de un grupo de marcadores mediativos genéricos formados por un <i>on</i> indefinido + un <i>verbe de dire</i> (que yo supongo es este mismo grupo que el de los marcadores endoxaux).	Marqueurs médiatifs spécifiques (étudiés dans Coltier-Dendale, 2004)

— Un segundo grupo de fenómenos que manifiesta reenviar directamente a un Omnilocutor es el constituido por dos conjuntos de entidades léxicas que manifiestan una voz colectiva y anónima (Anscombre, 2010): a) una subclase de los nombres predicativos de 'dire': *la opinión, el rumor, la reprobación, un prejuicio, la vox populi, ..., común*, etc.) y b) un

<sup>219</sup> Para ver qué características cumplen, o cómo identificar, los verbos de 'dire' y, por tanto, cómo dar cuenta de este tipo de marcadores genéricos llamados endoxaux, ver el artículo de Anscombre (2010). También utiliza otros criterios (ver artículo), en concreto la imposibilidad de establecer una definición en extensión en las circunstancias de enunciación para determinar que una voz es colectiva y anónima.

conjunto de unidades léxicas que reenvían a una producción cuya autoría es una comunidad que trasciende los individuos particulares, lo que permite avalarla como una producción con autoridad: *la ley, el proverbio, la gramática, la ciencia, la historia*, etc.

— Finalmente, un tercer grupo de fenómenos son susceptibles de mostrar la intervención de un *omnilocutor*. No se trata de un marcador específico, sino de una función lingüística (Anscombe, 2010). Dentro de este grupo, Anscombe (2010) señala los siguientes fenómenos: las frases genéricas y las formas sentenciosas<sup>220</sup>, las anáforas asociativas<sup>221</sup>, los conectores concesivos<sup>222</sup>, la “assertion préalable”<sup>223</sup>, el presupuesto o el tema (véase Anscombe, 2010). En el apartado 3. 7. volveremos sobre las frases que tienen por autor a un Omnilocutor.

### 3. 1. 2. Definiendo hipótesis internas relacionadas con la polifonía y el dialogismo

El modelo que vamos a presentar asumirá que la polifonía constituye una de las variables de los cuadros discursivos de *en efecto*. Este un marcador ha sido descrito como polifónico en diversas ocasiones, y de esta caracterización hablaremos en Capítulo 4. Lo que vamos a exponer a continuación es una descripción del enfoque polifónico que vamos a adoptar en nuestro modelo, así como una definición de los principales constructos que vamos a manejar y una ejemplificación de cómo vamos a aplicarlo durante el análisis.

De acuerdo con un enfoque de pragmática lingüística, teniendo como punto de partida la concepción ducrotiana polifónica pero utilizando gran parte del desarrollo que dentro de este enfoque representa la Teoría de los estereotipos de Jean-Claude Anscombe,

---

<sup>220</sup> Las frases analíticas y las *tipificantes a priori* hacen intervenir un *omnilocutor*, lo cual puede mostrarse en que son producto de una voz colectiva y anónima, como avala el hecho de su combinabilidad con *dicen, afirman*, (“on + verbo de dire”): *Dicen que las vacas son mamíferos* y la posibilidad de adjuntarse a adverbios que expresan una generalidad (*generalmente, habitualmente, comúnmente*, etc.): *Generalmente se dice que las vacas son mamíferos*.

<sup>221</sup> Una anáfora asociativa es una anáfora indirecta (reenvía a un referente hace intervenir u mecanismo) y no correferencial (el anaforizante y anaforizador no reenvían al mismo objeto). Como muestran varios trabajos (v.gr. Fradin, 1984) estas anáforas son posibles porque bajo ellas subyacen frases genéricas subyacentes, en concreto *tipificantes a priori*, las cuales son producto, como hemos visto, de un omnilocutor

<sup>222</sup> Bajo los encadenamientos que establece este tipo de conectores subyacen frases genéricas: *...ils fuyaient le voisinage des habitations, et redoutaient pourtant la solitude* (Flaubert). Según Anscombe, esta frase solo es comprensible si debajo del encadenamiento se recupera una frase genérica, producto de un *omnilocutor*, voz colectiva y anónima, que convoca: “Celui qui fuit la compagnie des autres recherche la solitude”.

<sup>223</sup> Para Anscombe (2010) la organización interna de un enunciado puede hacer intervenir factores externos tales como discursos virtuales presentados como anteriores o más generalmente discursos virtuales que son conocimientos comunes. La interpretación de estos discursos como una *aserción previa* permite ver que son producto de un *omnilocutor*.



nuestro modelo tendrá, en lo que se refiere a la variable discursiva *polifonía*, las siguientes características:

- Se basa en la idea fundamental de la pragmática integrada de que en el sentido de un enunciado (o de un discurso) es consecuencia de la representación de sus fuentes de enunciación, esto es, que los discursos construyen su significado a partir de, entre otras cosas, la ostensión de las voces discursivas que los construyen;
- Como consecuencia, el carácter de acción adscrito a la actividad lingüística no es visto como algo externo al enunciado sino como algo que es consecuencia de los efectos mismos de la enunciación producidos, entre otras cosas, por la acción de las voces discursivas que los construyen;
- Toda enunciación es polifónica en dos sentidos: por un lado, supone un diálogo interno con otras enunciaciones, es decir, supone admitir que todo texto está en comunión constante con otros textos, en *intertextualidad*; por otro lado, supone que la naturaleza intertextual de todo texto es posible porque varias voces convergen a la hora de construir un enunciado;
- La intertextualidad intrínseca a todo enunciado puede dar lugar a cuatro tipos de entornos discursivos: *monologal*, *dialogal*, *monológico* y *dialógico*. Su definición depende de las voces discursivas que intervienen en la construcción de un texto y en el tipo de unidades discursivas que lo constituyen:

- a) Un discurso *dialogal* está convocado por dos voces discursivas que son dos Locutores- $\lambda$ , es decir, son dos locutores como seres del mundo. Estos locutores aparecen en unidades discursivas constituyendo dos intervenciones distintas dentro de una conversación, las cuales pueden constituir, o no, un intercambio; por su parte, un discurso *monologal* es aquel que está convocado por un solo Locutor- $\lambda$ <sup>224</sup>. Como veremos en nuestro análisis, la distinción entre monologal y dialogal será determinante para definir las funciones que puede cumplir *en efecto* en su actuación discursiva. En la definición de los entornos discursivos solo entra en juego la estructura superficial de los cuadros discursivos. Es dialogal la muestra (1) y monologal, la (33):

---

<sup>224</sup>Esta diferencia está inspirada en la que se establece entre discursos *dialogales* o *dialógicos* en Anscombe (2009:164), donde un discurso *dialogal* se define como aquel que comprende dos o más de dos locutores (y, por lo tanto, dos o más enunciados) que se corresponden con distintos turnos de habla y un discurso *dialógico* como aquel que comprende dos o más de dos locutores, pero sin turnos de habla.

(1) - ¿Está relacionada la escoba con la feminidad misma?

- Así es, *en efecto*. Pero debe subrayarse que la tradición la marcó hace siglos como instrumento distintivo de la madre. (Carranza, Armando (2003): *Comprender los sueños de los niños*. Ediciones Martínez Roca. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. *En efecto*, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

- b) Un discurso puede ser, también, *dialogico* o *monológico*. Se entiende por discurso *dialogico* aquel en el que comparecen varios Locutores-L, identificados con uno o con varios Locutores- $\lambda$ . Por ejemplo, un discurso dialogal, como el representado en la muestra (1), está constituido por varios Locutores- $\lambda$  los cuales, a su vez, se corresponden con varios Locutores-L; por el contrario, un discurso *monological* es obra de un solo Locutor- $\lambda$  pero este puede convocar la presencia de varios Locutores-L y ser, por tanto, *dialogico*. Los Locutores-L, a su vez, pueden instanciarse en forma de Exlocutores, Enunciadores u Omnilocutores. Así, por ejemplo, en la muestra (33) la marca lingüística “el doctor Garrido Lestache” es explícita la atribución de un contenido (“el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español”) a un Exlocutor; en la muestra (47):

(47) Posiblemente, una de las aportaciones más importantes de esta teoría a la investigación lingüística sea la revisión y la redefinición del concepto de contexto. *En efecto*, frente a la idea de contexto manejada hasta el momento [...] la Teoría de la Relevancia postula una concepción cognitiva del contexto [...]. (Estrella Montolío, 1998: “La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores”, pp. 97-98).

El adverbio “posiblemente” es una marca lingüística que representa un contenido del cual es responsable un Enunciador. Por otro lado, en esta misma muestra, el contenido del segundo miembro del discurso (“frente a la idea de contexto manejada hasta el momento, la Teoría de la Relevancia postula una concepción cognitiva del contexto”) puede ser combinado con marcadores mediativos que introduzcan la voz de una comunidad lingüística, de modo que este tipo de contenidos (presente en muchas muestras del corpus) pueden ser definidos como puntos de vista atribuibles a un Omnilocutor (véase detalle del análisis en el Capítulo 4 y análisis completo de todas las muestras en el Anexo 1).

- c) Un discurso *monológico* es, por el contrario, siempre *monologal*. Y se caracteriza porque es obra de un único Locutor- $\lambda$  identificado con un único Locutor-L. La muestra (79) es ejemplo de un discurso monologal monológico:

(79) Como es lógico, estos problemas no se limitan al arte paleolítico, sino que existen igualmente tanto en el arte levantino como en el esquemático. Las antiguas clasificaciones en motivos cuya denominación habitualmente termina en "forme" (halteriforme, aviforme, ramiforme, tectiforme, esteliforme...) (Acosta, 1968) van siendo sustituidas por otras que intentan evitar el recurrir sistemáticamente a referentes relacionados con animales u objetos reales, ya que se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron **en efecto** alguna relación con aquellos. La tendencia que puede apreciarse en la bibliografía reciente es la de buscar una terminología más aséptica y generalizable, que pueda ser compartida en diferentes contextos, a la manera de una taxonomía biológica. (Arqueoweb. *Revista sobre Arqueología en Internet*, 12/2000. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

— El Locutor-L, considerado como el autor que un enunciado atribuye a su enunciación, puede convocar otras voces discursivas que pueden ser atribuidas a los siguientes personajes:

- a) *Enunciador*: personaje responsable de un contenido que imprime una determinada modalidad al enunciado. En nuestro análisis, un Enunciador imprime una modalidad epistémica en el enunciado donde aparece *en efecto*, como ocurre en la muestra (47) que hemos copiado líneas arriba. Aparece representado a través de marcas lingüísticas como adverbios (*quizá, posiblemente,...*) u otras expresiones epistémicas (*lo cierto es que...*);
- b) *Exlocutor*: tipo de Locutor-L que reenvía a una voz pasada responsable de una enunciación anterior o presentada como anterior. En nuestro análisis, un Exlocutor imprime una modalidad mediativa de reporte en el enunciado donde aparece *en efecto*. Aparece representado a través de marcas lingüísticas en las que suele haber un sujeto personal acompañado de un verbo de decir —como en la muestra (33)— aunque también puede estar implícito en el texto, como en la muestra (34), donde un contenido como “el hijo fue el verdadero demonio maligno” es atribuido a un Exlocutor que no está presente en el texto y que puede recuperarse con la forma “la voz de los musulmanes” (véase análisis completo de las muestras en el Anexo 1):

(34) Es rareza dado que son islotes rodeados de mares musulmanes; es peligrosa porque esos mares se agitan con terribles violencias integristas. A primeros de año, por allí fueron condenados a muerte por "palabras blasfemas" un padre y un hijo. El hijo fue el verdadero demonio maligno. Se le culpó de haber escrito las palabras en un muro de una mezquita. El chico, **en efecto**, era cristiano y con eso debía bastar para mandarle al otro barrio, de la mano de su padre. Se supone que ahí estaba la blasfemia porque el chico era analfabeto. Benazir Bhutto obtuvo el indulto para el iletrado escritor de sacrilegios. (La Vanguardia, 02/05/1995: HORACIO SÁENZ GUERRERO. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [14 mayo 2006])

- c) *Omnilocutor*: voz discursiva que representa a una comunidad anónima responsable de un contenido. Los distintos tipos de Omnilocutor están relacionados con distintos tipos de marcadores mediativos. En el análisis que expondremos en el Capítulo 4, detallado en el Anexo 1, los marcadores mediativos del tipo ES UN HECHO DEMOSTRADO QUE/ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE demuestran que las aserciones de los cuadros discursivos de *en efecto* son presentadas en el texto con una garantía de verdad, pues pueden atribuirse a voces discursivas que representan a toda la comunidad, al estar convocadas por un Omnilocutor (véase análisis en el Anexo 1).

— Todas las voces discursivas actúan desde la estructura profunda, y son responsables de *contenidos*<sup>225</sup>. Un contenido es una forma lingüística atribuida a un personaje discursivo que, al estar representado en la estructura profunda, puede ser diferente del enunciado que aparece en la estructura superficial. Tiene forma de *frase* y es una entidad semántica abstracta con características lingüísticas definibles (puede ser una aserción, un enunciado, una enunciación, un acto de habla, un segmento de un enunciado...), es decir, el tipo de polifonía que se defiende aquí es una polifonía en la lengua (Anscombre, 2009a). Como consecuencia, el análisis de ciertas marcas (sobre todo lexicales, pero también morfológicas o de otra naturaleza) permite dar cuenta de la presencia de los personajes discursivos y de los vínculos entre los distintos personajes y, sobre todo, permite dar cuenta de la significación.

---

<sup>225</sup> Como se observará, aquí no se utiliza la noción *punto de vista*. La razón es que esta noción tiene para nosotros el inconveniente de que puede relacionarse fácilmente con algo que refiera a una "opinión" por parte de la voz discursiva que lo convoca. Por otro lado, en el análisis de *en effet* (Capítulo 5) se verá que una voz discursiva puede ser responsable de contenidos con muy diversas formas: forma de dictum, de modus, de enunciación, de acto de habla o incluso forma de segmento enunciativo. La noción punto de vista resulta limitada, a nuestro juicio, para dar cuenta de la variedad de formas lingüísticas que puede tener un contenido convocado por un ser discursivo.

En el análisis posterior veremos cómo interactúan estas voces con las demás variables que configuran el cuadro discursivo de *en efecto* para dar lugar a las distintas instrucciones funcionales que constituyen los cuadros discursivos del marcador.

## 3. 2. La modalidad

*En efecto* no puede afectar a cualquier tipo de enunciado. Por ejemplo, estas muestras resultan extrañas para un hispanohablante:

(E') # Tienes que irte. *En efecto*, es muy peligroso que te quedes.

(F') # Puedes irte, *en efecto* el capitán te autoriza.

(G') # Hay que prever todas las dificultades. *En efecto*, según los tiempos que corren, no estamos seguros de nada.

Los enunciados resultan aceptables si se elimina el marcador, es decir, la consecución de *p* (v.gr. *Tienes que irte*) y *q* (v.gr. *es muy peligroso que te quedes*) en este caso no se marca en español de forma ostensiva<sup>226</sup>.

Los enunciados que aparecen en el primer miembro del discurso tienen algo en común: expresan eventos no realizados, eventos en potencia, que llegan al sujeto desde el exterior. El primero y el tercero expresan un *deber* mientras que el segundo expresa un *permiso*. A este tipo de enunciados la literatura los caracteriza como modalizados deónticamente, y en ellos la realización del evento suele venir impuesta por una autoridad. ¿Por qué *en efecto* resulta extraño detrás de este tipo de enunciados? Nuestra hipótesis es que hay una restricción en la aparición de *en efecto* que afecta a la modalidad del enunciado que se encuentra en el primer miembro del discurso, así que la modalidad será tomada como una variable dentro del cuadro discursivo que proyecta *en efecto*. Veamos qué es la modalidad.

### 3. 2. 1. La modalidad como fenómeno lingüístico

La modalidad puede ser entendida en un sentido amplio como la expresividad manifestada en un enunciado por parte de su locutor, y dicha expresividad puede alcanzarse de diferentes formas y manifestarse a través de diversos recursos lingüísticos:

---

<sup>226</sup> Estos enunciados irían en español separados por un punto y seguido o por dos puntos.

1. Las *modalidades de la frase* (asertiva, interrogativa, exclamativa, imperativa) y los *modos verbales* (indicativo, subjuntivo...) que están codificados gramaticalmente. Suponen una perspectiva implícita del sujeto.
2. Las *modalidades* que expresan el grado de certidumbre, *probabilidad* o *posibilidad* del "dictum". Se expresan a través de la subordinación de éste a expresiones modales, de formas no personales del verbo (infinitivo, gerundio, participio) y de algunos adverbios. Suponen una perspectiva explícita del sujeto.
3. Las *modalidades apreciativas*, que se indican a través de medios léxicos como los adjetivos o los adverbios, y por medio de la entonación y las exclamaciones.
4. Las *modalidades expresivas*, que agrupan todos los fenómenos que afectan al orden canónico de las palabras —el énfasis, la tematización— y al conjunto de la llamada sintaxis de la expresividad. En la oralidad se acompaña e incluso se sustituye por la prosodia y por elementos paraverbales y no verbales como gestos y vocalizaciones (véase el apartado 2.6.).” (Calsamiglia y Tusón, 1999:175)

Esta concepción generalizada de la modalidad no es nueva. Los trabajos de Bally (1965 [1932]) fueron pioneros no solo en la definición de la modalidad, sino en su consideración general: para Bally, toda frase comunica un pensamiento y este, a su vez, es una reacción subjetiva ante una representación objetiva, de tal modo que toda frase comporta una parte modal (que responde a la actitud del hablante con respecto a lo que enuncia) y una parte dictal (que expresa una representación). Las dos partes se corresponden, respectivamente, con el *modus* y el *dictum* de la oración:

La frase es la forma más simple de la comunicación de un pensamiento. Pensar es reaccionar a una representación constatándola, apreciándola o deseándola. Por tanto, es juzgar si una cosa es o no es, o estimar que es deseable o que no lo es, o bien desear que algo sea o no sea. *Creemos* que llueve o *no lo creemos*, o *lo dudamos*; o *nos alegramos* de que llueva o *lo lamentamos*, *deseamos* que llueva o que no llueva. En el primer caso se enuncia un juicio de hecho, en el segundo un juicio de valor, en el tercero un acto de volición. La primera operación surge del entendimiento, la segunda del sentimiento, la tercera de la voluntad. El pensamiento, así, no se remite a la representación pura y simple, sin ningún asomo de participación activa de un sujeto pensante.

28. Trasladémonos ahora al terreno lingüístico y preguntémonos cuál es la forma más lógica que puede tomar la comunicación del pensamiento. Evidentemente es aquella que distingue netamente la representación recibida a través de los sentidos, la memoria o la imaginación y la operación psíquica que el sujeto opera sobre ella, [...]. La frase explícita comprende pues dos partes: una es la correlativa del proceso que constituye la representación (por ejemplo, la *lluvia*, una *curación*); la llamaremos, siguiendo el ejemplo de los lógicos, el *dictum*.

La otra contiene la pieza maestra de la frase, aquella sin la que no hay frase, a saber la expresión de la modalidad, correlativa a la operación del sujeto pensante. La modalidad tiene como expresión lógica y analítica un verbo modal (por ejemplo, *creer*, *alegrarse*, *desear*) y su sujeto, un *sujeto modal*. Ambos constituyen el *modus*, complementario del "dictum". La modalidad es el alma de la frase; lo mismo que el pensamiento, está constituida esencialmente por la operación activa del sujeto hablante. No se puede por tanto atribuir valor de frase a una enunciación si no se ha descubierto la expresión de la modalidad, sea cual sea (Bally, 1965 [1932]: 35)

Otras concepciones de la modalidad son más restringidas:

Le verbe modal peut marquer n'importe quelle attitude psychologique, le désir dans « Je souhaite qu'il vienne » ou l'ennui dans « Je m'ennuie en lisant ce livre ». [...]

La structure sémantique où apparaissent sujets et verbes modaux peut n'avoir qu'une trace indirecte dans la syntaxe, et rester de ce fait « implicite » [...] Ainsi « Puisse-t-il venir ! » et « Ce livre m'ennuie » recevront la même analyse que les exemples précédents. De même l'adjectif *délicieux* de « Ce bonbon est délicieux » cache une proposition modale implicite « J'aime ».

Plus novatrice encore est l'idée que le sujet modal peut être différent du locuteur. Cela apparaît déjà dans le dernier exemple, où la réaction exprimée n'est pas nécessairement celle du locuteur au moment où il parle, mais peut-être celle qu'il a eue au moment où il a mangé le bonbon. On le voit particulièrement lorsque le sujet modal a une autre identité sociale que le locuteur. Dans « Mon mari a décidé que je le trompe » le sujet modal est le mari et l'attitude exprimée est sa croyance à l'infidélité de sa femme. Et si une hôtesse rappelle à un fumeur, dans un avion, « Il est interdit de fumer ici », le sujet modal qui s'oppose au tabagisme, n'est pas l'hôtesse, mais la compagnie aérienne.

Autre thèse paradoxale : la même phrase peut exprimer plusieurs propositions modales distinctes. En disant « Ce sermon est monotone » j'exprime à la fois une constatation (« le prédicateur parle de façon uniforme ») et une attitude d'ennui devant le sermon. Si l'on conjoint ce dernier point et le précédent, on voit apparaître chez Bally l'ébauche d'une théorie polyphonique [... c'est-à-dire d'une conception éclatée du sens : plusieurs points de vue, attribués à des responsables différents, peuvent être juxtaposés dans la signification d'un énoncé unique. (Ducrot y Shaeffer, 1995<sup>2</sup>:708)

En la literatura es frecuente distinguir entre una *modalidad del enunciado* y una *modalidad de la enunciación*. La primera se define como el juicio subjetivo llevado a cabo por el hablante acerca de los contenidos proposicionales del enunciado mientras que las llamadas modalidades de enunciación se corresponden con las formas en que una oración manifiesta la actitud del hablante, por ejemplo, como la presentación de una información (en forma de oración declarativa), de un deseo o una orden (en forma de oración imperativa), de una pregunta (en forma de oración interrogativa)<sup>227</sup>, etc.

Los recursos para expresar la modalidad lingüística son muy numerosos, pues pertenecen a categorías y niveles diferentes (sintáctico, léxico, morfológico, fonético...). A pesar de ello, todos ellos comparten una serie de características:

- a) Son unidades subjetivas, pues suponen la inscripción del sujeto de enunciación en su propio enunciado, es decir, forman parte de ese gran conjunto de elementos encargados de expresar la subjetividad en la lengua. Su rasgo principal es, en efecto, el de carecer de autonomía referencial, en la medida en que no pueden ser definidas sin tener en cuenta cierta información acerca del sujeto que las enuncia.
- b) Son unidades evaluativas, pues suponen una evaluación cuyo origen se encuentra en el sujeto de enunciación, rasgo que las diferencia del segundo gran grupo de operadores enunciativos, a saber: los deícticos.
- c) Son unidades modales, pues expresan ya sea de manera explícita, ya sea de manera implícita, cierta evaluación que afecta a la totalidad del enunciado, rasgo este último que las diferencia del resto de los términos subjetivos evaluativos. (Hermoso, 2002: 198)

<sup>227</sup> Algunos autores consideran que este tipo de modalidad de la enunciación no responde realmente a un tipo de modalidad, pues refleja, en realidad, tipos distintos de actos de habla. Tal es la postura de la tesis de Adelaida Hermoso (2002).

### 3. 2. 1. 1. Modalidad del enunciado: modalidad epistémica y modalidad deóntica

La modalidad del enunciado, es decir, la valoración subjetiva por parte del sujeto enunciadore hacia aquello que enuncia, puede ser de muchos tipos. Estos distintos tipos suelen agruparse en distintos grupos según diferentes valores modales. En los estudios de modalidad suele distinguirse entre una *modalidad lógica*, relacionada con el grado de veracidad de los contenidos enunciados, una *modalidad apreciativa*, relacionada con una valoración de tipo afectivo por parte del enunciadore<sup>228</sup>, y una *modalidad volitiva*, relacionada con la expresión de un deseo respecto a la realización del hecho enunciado<sup>229</sup>.

La modalidad lógica y la volitiva aparecen en muchos estudios recogidos bajo las denominaciones de modalidad *epistémica* y *deóntica*, respectivamente. La primera hace referencia al grado de responsabilidad que el hablante asume por la veracidad de una proposición mientras que la segunda se relaciona con las condiciones de obligación y aprobación que afectan específicamente al sujeto gramatical. De este modo, la modalidad *epistémica* se presenta relacionada con todo lo que concierne al conocimiento y las creencias del hablante con respecto a la verdad de la proposición contenida en un enunciado, mientras que la modalidad *deóntica* hace referencia a la formulación de cierto aspecto normativo presente en un enunciado (deseo, obligación, orden). El alcance de un modal deontológico se limita al sujeto gramatical, dado que las condiciones de obligación y aprobación afectan específicamente al sujeto gramatical; por su parte, la modalidad epistémica funciona como un metacomentario sobre la calidad del conocimiento del hablante, es decir, que abarca toda la proposición y no solamente el sujeto (Floyd, 1997: 46). A su vez, tradicionalmente estos dos tipos de modalidad se oponen a lo que ha sido caracterizado como enunciados no modalizados, denominados declarativos o asertivos según los autores, y caracterizados por no poseer marcas de modalidad: *El oro funde a más de mil grados*<sup>230</sup>.

---

<sup>228</sup> Como explica Hermoso (2002: 199): "La primera es una modalidad cognitiva, basada en un juicio intelectual emitido por el sujeto enunciadore acerca de su propio enunciado; la segunda es emotiva, supone la expresión de las emociones por parte del hablante, quien sitúa los contenidos dentro de una escala axiológica o apreciativa propia".

<sup>229</sup> Estos tres tipos de modalidad aparecen ya en Bally, quien define la modalidad como una de estas tres formas: "[...]la forme linguistique d'un jugement *intellectuel*, d'un jugement *affectif* ou d'une *volonté* qu'un sujet pensant énonce à propos d'une perception ou d'une représentation de son esprit". (Ch. Bally, 1965 [1942] : 3).

<sup>230</sup> Como sabemos, la modalidad lingüística surgió de las modalidades lógicas. Calsamiglia y Tusón (1999 :175-177) señalan tres tipos principales de modalidades: la *alética*, relacionada con el valor de verdad o falsedad de



Los dos tipos principales de modalidad pueden expresarse según distintos recursos: “la entonación, la sintaxis, la variación del modo verbal, para la modalidad *deóntica*; adverbios, adjetivos, verbos modales y también variación en el modo del verbo, para la modalidad *epistémica*” (Ridruejo, 1999: 3214) y, a su vez, un mismo recurso lingüístico puede transmitir distintas modalidades, como ocurre por ejemplo con el auxiliar *poder* en español, que puede expresar una modalidad tanto *deóntica* (“Juan puede pasar” = tiene permiso para entrar) como *epistémica* (“Juan puede pasar” = Juan quizá pase).

Las expresiones que pueden cumplir una función modalizadora han sido denominadas operadores pragmáticos (Barrenechea, 1979) dado que indican la posición que toma el enunciador ante su enunciado y/o marcan la relación que se establece entre interlocutores. Así, como marcas de modalidad epistémica, hay expresiones que sirven para mitigar el grado de responsabilidad de lo que se enuncia (*no sé..., posiblemente, tal vez, supongo que, seguramente, a lo mejor, parece que, prácticamente, quizás...*) o, al contrario, para reforzar una aseveración (*es evidente que..., ciertamente, sin duda, la verdad es que, efectivamente, por supuesto, está claro que..., lógicamente, claro...*) y como marcas de modalidad deóntica hay operadores pragmáticos diversos. Las modalidades epistémicas comúnmente expresadas indican posibilidad, probabilidad o certeza inferida, según una escala de menor a mayor certeza.

### 3. 2. 1. 2. Modalidad epistémica y modalidad mediativa (o evidencial)

Algunos autores extienden la noción de modalidad epistémica a los casos en los que el locutor expresa su actitud ante el conocimiento de lo que dice no en relación con el momento en el que habla sino en relación con el momento en el que obtuvo dicho conocimiento. Hay lenguas, como el búlgaro o el tuyuca -lengua hablada en Colombia y Brasil- (cf. Dendale y Tasmosky, 1994; Ducrot y Schaeffer, 1995<sup>2</sup>: 705; Palmer, 2001 [1986]) que tienen sistemas para marcar el modo en que se ha obtenido la información que aparece en el enunciado y la bibliografía se refiere a ellos como sistemas *mediativos* (o

---

una proposición (formulación fundamental de la lógica modal): lo necesario, lo posible, lo imposible y lo no necesario; la *epistémica*, relacionada con el conocimiento, con el grado de saber que el locutor posee en relación con lo que enuncia: lo *cierto* es contradictorio con respecto a lo *dudoso* y es contrario con respecto a lo *improbable*, mientras que lo *probable* es contradictorio con respecto a lo *improbable* y contradictorio con respecto a lo *dudoso*; y la modalidad *deóntica* (relacionada con el *deber ser* o el *deber hacer*): lo *obligatorio*, contradictorio con respecto a lo *facultativo* y contrario a lo *prohibido*; lo *permitido*, contradictorio con respecto a lo *prohibido* y contrario a lo *facultativo*. A estas cuatro modalidades principales autores como Von Wright (1951; cf. Ridruejo, 1999: 3212) añaden la modalidad *existencial*, relacionada con los conceptos de universal, existente y nulo.

evidenciales)<sup>231</sup>. La mediatividad se señala a través de distintas marcas morfológicas, léxicas o de otro tipo, y normalmente suele dividirse en tres subclases: la *percepción*, el *reporte*<sup>232</sup> y la *inferencia*. Aunque el español o el francés no son lenguas con sistemas mediativos comparables al del tuyuca, la mediatividad está presente en sus sistemas de otros modos<sup>233</sup>. Dendale y Tasmowski (1994: 5) dan, para el francés, los siguientes ejemplos de mediatividad, donde el primer enunciado estaría no marcado desde el punto de vista mediativo, el segundo mostraría una inferencia, el tercero un reporte y el último una obtención de información a través de los sentidos:

Le professeur Leclerc est à l'université.  
Le professeur Leclerc doit être à l'université car j'ai vu sa voiture au parking.  
Le professeur Leclerc serait à l'université.  
Le professeur Leclerc est à l'université, j'ai vu (oral).

Esto mismo podría representarse en español:

El profesor Leclerc está en la universidad.  
El profesor Leclerc debe de estar en la universidad, porque su coche está en el parking.  
Al parecer, el profesor Leclerc está en la universidad.  
El profesor Leclerc está en la universidad, lo he visto.

La mediatividad puede marcarse a través de adverbios (*visiblemente* para marcar la percepción; *seguramente* para marcar una inferencia o suposición), de construcciones impersonales (*al parecer* para marcar un reporte), verbos modales (*deber*, *poder* como epistémicos; *ver*, *oír*, *sentir* como declarativos), expresiones (*según dicen*, *como sabemos*, etc.),

---

<sup>231</sup> El término inglés *evidentiality* deriva de *evidence*, que significa 'medios de justificación'. En inglés se utiliza para marcar los medios morfológicos, léxicos y de otro tipo que un locutor tiene a su disposición para señalar cómo ha aprehendido el conocimiento que presenta en un enunciado. En francés se tomó la palabra *évidentialité* para dar cuenta de este fenómeno (introducido por Co Vet, 1988; *cfr.* Dendale y Tasmowski, 1994) pero varios autores han defendido la conveniencia de utilizar, en su lugar, el término *mediativité* (véase el trabajo de Guentchéva en el volumen de *Langue Française* dirigido por Dendale y Tasmowski, 1994). La palabra española *evidencialidad* parece prestarse a los mismos inconvenientes que su correspondiente francesa, y la expresión *mediatividad* parece presentar las mismas ventajas que *mediativité*, ya que permite aludir a los medios o modos en que se obtiene la información. Por esta razón en esta tesis se preferirá la palabra *mediatividad* al término *evidencialidad*.

<sup>232</sup> El término *reporte* traduce aquí el francés *emprunt* y el inglés *reported*. Aunque suena a anglicismo, lo hemos elegido por varias razones: a) se utiliza en trabajos sobre mediatividad (evidencialidad) realizados por hispanohablantes en Estados Unidos y América Latina; b) tiene la ventaja de ser un término no utilizado para designar ningún fenómeno lingüístico, lo cual evita problemas de solapamiento para referirse a fenómenos distintos (problemas que podría dar la elección de términos como "estilo indirecto/directo", "cita" o "préstamo", además del hecho de que estos términos no reflejarían el significado que permite reflejar un término como "reporte"); c) aunque suene a anglicismo, el término *reporte* no es ajeno al español: está dentro del campo léxico de palabras como *reportero* o *reportaje*, y puede utilizarse con el significado de 'noticia transmitida por otro'.

<sup>233</sup> Palmer (2001 [1986]) da como ejemplo de mediatividad el sistema del Pomo Central, en el cual existen formas con marcadores para: el conocimiento general (*general knowledge*); una experiencia personal de primera mano (*usually visual*); una evidencia de oídos (*auditory evidence*); hearsay e inferencia (*inference*).

morfemas verbales (como el condicional de rumor), signos tipográficos (como las comillas de la citación). Todos estos recursos pueden ser denominados “marcadores mediativos”:

Un marqueur évidentiel est une expression langagière qui apparaît dans l'énoncé et qui indique si l'information transmise dans cet énoncé a été empruntée par le locuteur à autrui ou si elle a été créée par le locuteur lui-même, moyennant une inférence ou une perception. (Dendale y Tasmowski, 1994:5).

Dendale y Tasmowski (1994) señalan que en los trabajos anglosajones, la mediatividad engloba dos perspectivas: para algunos autores, forma parte de la actitud epistémica del locutor<sup>234</sup>; para otros, la mediatividad es un aparte independiente de la modalidad epistémica. Dendale y Tasmowski defienden la separación de los dos sistemas, y la necesidad de cernir, por un lado, el término modalidad a la actitud del locutor de cara a un contenido representado y, por el otro, el término mediatividad a “l'expression du mode de création et/ou de récolte de l'information, quitte à utiliser éventuellement un autre terme – par exemple celui de *marquage épistémique* – comme hyperonyme métalinguistique, pour mieux souligner le lien naturel qui existe entre les deux phénomènes linguistiques” (Dendale y Tasmowski, 1994:4).

Palmer (2001 [1986]) plantea la mediatividad desde otro punto de vista: ni como parte de la modalidad epistémica, ni como ajena a la modalidad. Para este autor, la mediatividad sería otro tipo de modalidad, complementario con la modalidad epistémica, y con la cual conformaría la modalidad proposicional<sup>235</sup>. Para este autor, tanto la modalidad mediativa como la modalidad epistémica pueden contribuir a expresar el estatus no factual de una proposición, dado que las dos expresan modos distintos en que los usuarios pueden mitigar sus informaciones: la modalidad especulativa se expresa mediante una opinión subjetiva; la deductiva, mediante una deducción; el reporte, mediante un rumor; la sensorial, mediante los sentidos:

---

<sup>234</sup> Esta es la posición de Willet (1988; *apud* Floyd, 1997: 46), por ejemplo, quien reconoce el carácter modal general de los fenómenos que marcan las fuentes de información:

Es casi indudable que la evidencialidad como un campo semántico es principalmente modal. Interviene en la expresión de la actitud del hablante hacia la situación que su enunciado describe, en vez de dar información estrictamente de orientación sobre el marco temporal de la situación, como ocurre con el tiempo y el aspecto... (Willet, 1988: 52, *apud* Floyd, 1997: 46)

<sup>235</sup> Floyd (1997) también señala como principales fuentes de información las áreas: “directa”, “reportada” e “inferida”, y presenta una figura (véase Floyd, 1997: p. 44, figura 3) en la que ilustra los casos prototípicos (en mayúsculas) y los periféricos (en minúsculas) de cada uno de los tipos de fuente de información:

- DIRECTA: VISTA/ oído (no reportada)/ tacto
- REPORTADA: DE OÍDAS (información de segunda mano)/ tercera mano/ cuentos folklóricos
- INFERIDA: RESULTADOS OBSERVABLES/ intuición, sueño, lógica.

MODALIDAD PROPOSICIONAL (propositional modality)						MODALIDAD EVENTIVA (event modalito)			
MODALIDAD EPISTÉMICA (epistemic modality)			MODALIDAD MEDIATIVA (evidential modality)			MODALIDAD DEÓNTICA (deontic modality)		MODALIDAD DINÁMICA (dynamic modality)	
Especul ativa (una conclusi ón posible) -Una opinión subjetiv a	Deduc tiva (la única conclu sión posibl e) - Una deduc ción	Asum ptiva (una conclu sión razona ble)	Sentid os (media ción directa )	Reporte (mediaci ón indirecta )		DIRE CTIV A	COMPROMISO	HABILIDAD	VOLUNTAD
			Vista	Oído	Conocimien to general	Henry (de oidas)	Permisiva	Obligatoria	

### 3. 2. 1. 3. La modalidad apreciativa

La modalidad *apreciativa* consiste en una evaluación de tipo afectiva por parte del locutor hacia el enunciado. El locutor juzga un hecho “dentro de una escala de valores positivos o negativos, o expresando en qué manera el hecho enunciado le afecta” (Hermoso, 2002: 214):

La modalité appréciative a pour domaine la qualification d'une relation prédicative et non sa validation (...) avec laquelle elle se compose cependant. Cette qualification est à définir comme une évaluation de la relation prédicative, c'est-à-dire comme un repérage de celle-ci sur une échelle axiologique structurée par des bornes de valeur contraire. Cette indexation est posée comme subjective en tant qu'elle est repérée par rapport à l'énonciateur et à une échelle de valeurs qui lui est propre. (Beacco, 1985: 120)

Hermoso (2002) señala que dentro de la modalidad apreciativa pueden medirse distintos grados de implicación por parte del hablante en la operación modal llevada a cabo. Según esta autora, se “puede simplemente valorar los contenidos enunciados, atribuyéndoles cierto calificativo, o bien implicarse más en el juicio emitido, expresando en qué medida los hechos descritos le afectan o lo condicionan” (2002: 215). De acuerdo con esta diferencia, Hermoso (2002) distingue entre la apreciación *valorativa*, mediante la cual “el hablante asigna un calificativo subjetivo a los contenidos enunciados evaluándolos o atribuyéndoles cierta cualidad, pero sin verse emocionalmente implicado en la actitud adoptada ante los mismos” (Hermoso, 2002: 215) y la apreciación *afectivo-emotiva*, mediante la cual “el hablante a la vez que califica los contenidos, expresa en qué medida se ve afectado por la existencia de los mismos” (*Idem*, 219). Juzgar algo como “curioso” o

“interesante” pertenecería al primer tipo de apreciación mientras que señalar que algo es “triste” o “afortunado” estaría dentro de las modalidades de tipo “emotivo-afectivas”, pues supone que el sujeto se encuentra emocionalmente implicado en el contenido de su enunciado.

### 3. 2. 1. 4. La no modalidad. Lo REALIS y lo IRREALIS

Hay, sin embargo, casos en los que la información se presenta como no marcada desde el punto de vista modal. Aquí, la literatura suele hablar de expresiones no modalizadas, las cuales se manifiestan en forma de *proposición*. Para algunos autores, las proposiciones no marcadas implicarían el grado más fuerte de forma modal, la atribución de mayor certeza en relación con la verdad de un contenido expresado. Para Palmer (2001 [1986]), sin embargo, la declaración (o proposición) no representa la escala más alta de certeza sino que manifiesta la *no modalidad*. Para Palmer la declaración no es en ningún caso una forma “más fuerte” de forma modal, ni más segura:

Since it is unmarked for modality, the Declarative is not to be seen as in any sense ‘stronger’ than a modal form. It simply asserts without indicating the reasons for that assertion or the speaker’s commitment to it. It is perfectly possible for a speaker to say *John is in his office* without being wholly sure or when there is strong evidence for it, i. e., in circumstances where John may be in his office or John must be in his office would also be appropriate. (Palmer, 2001 [1986]: 64)

Ejemplo:

Mary is at home (proposición)  
Mary may/must/will be at home (modalidad epistémica)

Es decir, para Palmer (2001 [1986]) hay una diferencia sustancial entre una proposición y una categoría modal:

The issue of Declarative vs. modal categories is not simply a matter of belief, but of the contrast between merely asserting and indicating either that a judgment has been made or that there is evidence for the proposition. (Palmer, 2001 [1986]: 65).

Según Palmer (2001 [1986]), en las lenguas que tienen sistemas modales epistémicos suele haber una forma no marcada para la modalidad y, nocionalmente, simplemente realiza una aserción incalificada. Esto puede ser visto según Palmer como “REALIS”, en contraste

con las formas modales, que serían “IRREALIS”. La forma REALIS, que en inglés suele denominarse *declarative*, se marca por ejemplo en esta lengua con la ausencia de un verbo modal, aunque también puede marcarse por otras categorías verbales, el tiempo, el aspecto o el modo. Por ejemplo, el modo es un sistema prototípicamente binario en las lenguas naturales, y para Palmer (2001 [1986]) se relaciona con los dos conceptos fundamentales de *realis* e *irrealis*:

The *realis* portrays situations as actualized, as having occurred or actually occurring, knowable though direct perception. The *irrealis* portrays situations as purely within the realm of thought, knowable only through imagination. (Mithum, 1999: 173 *apud* Palmer, 2001 [1986]: 4).

Un ejemplo claro de esta distinción sería la distinción entre indicativo (*realis*) y subjuntivo (*irrealis*) en muchas lenguas europeas.

### 3. 2. 1. 5. La modalidad según Palmer (2001 [1986])

En esta tesis se tendrá en cuenta la definición y clasificación de la modalidad lingüística según se entiende en Palmer (2001 [1986])<sup>236</sup>. Palmer define la modalidad como uno de los rasgos atribuibles a un evento, junto con el tiempo y el aspecto. Según este autor, si el tiempo se refiere al momento del evento y el aspecto a su naturaleza, la modalidad tiene que ver con el estatus de la proposición que describe el evento. Palmer (2001 [1986]) clasifica los sistemas modales de las lenguas naturales a partir de dos grandes sistemas: uno proposicional y otro eventivo:

— La *modalidad proposicional* (*propositional modality*) está relacionada con la actitud del hablante hacia el valor de verdad del estatus factual de la proposición. Esta modalidad la divide Palmer a su vez en otras dos:

— *Modalidad epistémica* (*epistemic modality*): donde el hablante expresa un juicio en relación con el estatus factual de la proposición. Se distinguen tres tipos de juicios que se pueden relacionar con tres categorías modales: a) modalidad *especulativa* (expresa una incertidumbre). Se relaciona con un juicio que expresa una posible conclusión. En inglés estaría presente en enunciados como: *John MAY be in his office*; b) modalidad *deductiva* (indica

---

<sup>236</sup> Si bien nosotros tendremos en cuenta que la lengua puede manifestar una modalidad apreciativa, no señalada en la clasificación de Palmer (2001 [1986]).

una inferencia a partir de una evidencia observable). Se relaciona con un juicio que expresa la única conclusión posible. En inglés estaría presente en enunciados como: *John MUST be in his office*; c) modalidad *asumptiva* (indica una inferencia a partir de lo que es generalmente conocido/sabido). Se relaciona con un juicio que expresa una conclusión razonable. En inglés estaría presente en enunciados como<sup>237</sup>: *John WILL be in his office*. Los juicios epistemológicos según Palmer (1986) pueden organizarse según una escala, desde el más fuerte hasta el más débil (cfr. Floyd, 1997: 48):

Fuerte	- Deductivo (inferido de un hecho conocido: el único juicio posible)
.	- Supuesto (basado en el caso usual; juicio razonable)
Débil	- Especulativo (presentado solamente como una posibilidad)

— *Modalidad evidencial*<sup>238</sup> (*evidential modality*): el hablante señala la evidencia que tiene sobre dicho estatus factual (cómo lo ha obtenido). Palmer da cinco tipos de categorías evidenciales: *reporte del saber común* (*reported-gen*), *vista* (*visual*), *oído* (*auditory*), *reporte de otro locutor* (*reported (1)*) e *inferencia*<sup>239</sup>, y señala que pueden ser agrupados en dos categorías: los *sentidos* (vista, oído) y el *reporte*<sup>240</sup> (inferencia, reporte de otro locutor, reporte del saber común).

— La *modalidad eventiva* (*event modality*): relacionada con eventos que no están actualizados, eventos en potencia. Esta modalidad se subdivide en otras dos:

— *Modalidad deóntica* (*deontic modality*): los factores condicionantes de la realización del evento son externos al sujeto (lo que le es permitido, ordenado, etc.). Se relaciona con la obligación (*obligation*) y el permiso (*permission*), con algún tipo de autoridad externa al sujeto del evento. En inglés son ejemplos de esta modalidad: *John may/can come in now (permission)/ John must come in now (obligation)*. Además de la obligación y el permiso, Palmer incluye una modalidad *compromisiva* (*commitment*) dentro de las deónticas. Dicha modalidad estaría relacionada con el compromiso del hablante con respecto al cumplimiento de lo que va a hacer. Los actos comisitos o compromisivos formarían un subgrupo dentro de la modalidad deóntica, el otro grupo estaría formado por los eventos *permisivos* y *obligativos*, a

<sup>237</sup> Palmer (2001 [1986]) señala que la diferencia entre la modalidad deductiva (la única conclusión posible) y la asumptiva (una conclusión razonable) puede ilustrarse en pares como:

*It's nine o'clock. John WILL be in his office now.*

*Yes, the lights are on, so he MUST be there.*

<sup>238</sup> Recordemos que, en esta tesis, esta modalidad será denominada *mediativa*.

<sup>239</sup> Para Palmer la inferencia se relaciona con la categoría deductiva de la modalidad epistémica, es decir, la modalidad deductiva implica al mismo tiempo un juicio y una evidencia, lo que hace que esta modalidad se encuentre tanto en el sistema epistémico como en el evidencial: “[...] the category Deductive, wich involves both a judgment and evidence, may occur in both types of systems, and this is true also, though less commonly, of other categories” (Palmer, 2001 [1986]: 24).

<sup>240</sup> Palmer señala que el reporte suele marcarse en las lenguas como IRREALIS: “Not surprisingly, Reported is generally so marked as Irrealis [...] (Palmer, 2001 [1986]: 40).

los cuales Palmer agrupa bajo la denominación *directivos*. Un ejemplo de modalidad compromisiva en inglés sería: *John SHALL have the book tomorrow*.

— *Modalidad dinámica (dynamic modality)*: los factores condicionantes de la realización del evento son internos al sujeto (lo que es capaz de hacer, lo que tiene voluntad de hacer, etc.). Se relaciona con la *habilidad (ability)* y la *voluntad (willingness)*. En inglés ejemplos de modalidad dinámica serían los presentes en enunciados como: *My destiny's in my control. I CAN make or break my life myself. (habilidad)/ Why don't you go and see if Martin WILL let you stay? (voluntad)*. Según Palmer (2001 [1986]: 70), la modalidad dinámica puede a veces ser interpretada como en circunstancias generales que hacen que la acción sea posible o imposible más que en relación con la habilidad del sujeto.

Junto a estos tipos de modalidad, esta tesis incluirá la modalidad apreciativa como el tercer tipo de modalidad que puede manifestar un enunciado. La modalidad proposicional, la eventiva y la apreciativa serán las tres formas en las que un enunciado puede manifestarse como IRREALIS en esta tesis. Frente a ello, las proposiciones netas serán consideradas como formas REALIS, tal como se define en Palmer (2001 [1986]).

### **3. 2. 2. Definiendo hipótesis internas relacionadas con la modalidad**

Para el análisis de *en efecto*, tendremos en cuenta que la modalidad puede atribuirse a la enunciación o al enunciado. De acuerdo con la enunciación, tendremos en cuenta que la modalidad puede ser: declarativa, interrogativa, imperativa o exclamativa. De acuerdo con el enunciado, que *en efecto* puede afectar a contenidos con tres tipos de modalidad: *proposicional* (que incluye la epistémica y la mediativa), *eventiva* (que incluye la deóntica y la dinámica) –según la clasificación que expone Palmer (2001 [1986])– o *apreciativa* –tal como es definida en Hermoso (2002).

La aplicación de estos dos parámetros nos ha llevado a dar cuenta de las siguientes hipótesis internas:

— Cuando *en efecto* actúa como modalizador, puede afectar a dos tipos de contenidos: a contenidos con una marca de modalidad de la enunciación interrogativa, como en la



muestra (4) y a contenidos con una marca de modalidad de la enunciación declarativa<sup>241</sup>, como en la muestra (16). Así:

(4) - [...] te contaré algo que habrá de consolarte y te ayudará a encontrar alegría donde otros verían drama. Atiende: si me he ido es porque un dios de gran prestigio se ha prendado de mi belleza y me quiere a su lado para siempre.

- ¿Por ventura se trata del divino Osiris? -preguntó Ipi, ilusionado por la falacia.

- Él es, **en efecto**, pero no lo pregones ni aun en sueños porque Isis es muy celosa y no quiero pleitos en la Eternidad ni que la más buena de las diosas se sienta cornuda y dolida como a mí me hizo sentir Panufer, tu pseudopadre. (Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

(16) Vamos, dijo el médico que conocía el tratamiento que recibían los detenidos, y el estado en el que salían de Gobernación.

- Esta mujer está muerta.

- Eso me parece a mí.

La mujer está muerta, **en efecto**. Dos policías la arrastran por el suelo tirando de ella por las manos. (Chacón, Dulce (2002): *La voz dormida*, Madrid, Alfaguara. (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

— Cuando *en efecto* actúa como conector, afecta siempre a contenidos con modalidad de la enunciación declarativa. Ahora bien, dichos contenidos tienen marcas de modalidad en el modus del enunciado, de tipo proposicional o de tipo apreciativa. Dentro de los enunciados con una marca de modalidad proposicional, esta suele ser de tipo epistémica o mediativa. Como veremos, la modalidad mediativa del enunciado al que afecta *en efecto* es casi siempre mediativa indirecta y, dentro de ella, la marca de modalidad se establece con la presencia de un *reporte* (una fuente de información en forma de otra voz) en el enunciado. Así, en la muestra (33) la marca “el doctor Garrido Lestache manifestó” es una marca de modalidad mediativa de *reporte*<sup>242</sup>. Un ejemplo de modalidad epistémica lo constituye la muestra (48), donde el adverbio “posiblemente” es una marca lingüística léxica de este tipo de modalidad:

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. **En efecto**, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

<sup>241</sup> Como veremos durante el análisis, *en efecto* modalizador afecta a enunciados declarativos (X) que ostentan una modalidad en el modus del enunciado. En estos casos, ocurre lo mismo que cuando *en efecto* es conector: los enunciados X ostentan modalidades a veces epistémicas y otras, la mayoría, mediativas de reporte.

<sup>242</sup> Nótese que esta marca de modalidad coincide con una marca de polifonía. Como veremos más adelante, la polifonía y la modalidad pueden ser vistos como dos caras del mismo fenómeno (véase Anscombe, 2011).

(47) Posiblemente, una de las aportaciones más importantes de esta teoría a la investigación lingüística sea la revisión y la redefinición del concepto de contexto. **En efecto**, frente a la idea de contexto manejada hasta el momento [...] la Teoría de la Relevancia postula una concepción cognitiva del contexto [...]. (Estrella Montolío, 1998: "La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores", pp. 97-98).

La modalidad apreciativa se encuentra en muestras como (51), donde elementos léxicos como "inagotable", "talento", "atesora" "salió a relucir" marcan el enunciado que precede a *en efecto* como un contenido con una modalidad valorativa que imprime sobre el enunciado un juicio propio del locutor que lo enuncia:

(51) El partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer. Aunque el Tau lo comandó con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad. John-Robert Holden y Marcus Brown, **en efecto**, organizaron una escabechina en el tercer cuarto, donde impartieron un magisterio a la hora de jugar el "uno contra uno" en ataque, con un nivel de acierto descomunal. (El Mundo, 18/03/2004. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

— Finalmente, cuando *en efecto* es operador, afecta a enunciados marcados con una modalidad proposicional de tipo epistémica. Por ejemplo, como observamos en la muestra (79), el contenido al que afecta el marcador ostenta este tipo de modalidad, lo cual se muestra en la presencia del verbo "se desconoce":

(79) Como es lógico, estos problemas no se limitan al arte paleolítico, sino que existen igualmente tanto en el arte levantino como en el esquemático. Las antiguas clasificaciones en motivos cuya denominación habitualmente termina en "forme" (halteriforme, aviforme, ramiforme, tectiforme, esteliforme...) (Acosta, 1968) van siendo sustituidas por otras que intentan evitar el recurrir sistemáticamente a referentes relacionados con animales u objetos reales, ya que se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron **en efecto** alguna relación con aquellos. La tendencia que puede apreciarse en la bibliografía reciente es la de buscar una terminología más aséptica y generalizable, que pueda ser compartida en diferentes contextos, a la manera de una taxonomía biológica. (Arqueoweb. *Revista sobre Arqueología en Internet*, 12/2000. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

### 3. 3. La autoridad lingüística

Como señalamos en el Capítulo 2, una tarea que tiene lugar durante la fase de construcción de hipótesis externas es la adjudicación de una significación representada en la estructura profunda del cuadro discursivo que proyecta un marcador. Como veremos en el Capítulo 4, cuando *en efecto* actúa como conector hemos decidido asignarle cinco distintas

significaciones. La función de un cuadro discursivo es, precisamente, explicitar las variables que conducen a una significación, representada en una fórmula. Para en efecto conector hemos propuesto las siguientes fórmulas de significación:

[El hecho de que Q (es verdadero) demuestra que P (es verdadero)]  
 [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]  
 [Si P (es verdadero) y Q (es verdadero) entonces también se está diciendo que R (es verdadero)]  
 [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]  
 [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]

Como vemos, todas las fórmulas tienen algo en común: describen que un contenido es verdadero gracias a que otro, con el que convive, lo es también. Lo que varía son las distintas formas de “convivencia”. Ahora bien, si un contenido se presenta como verdadero gracias a que lo es otro, habrá de mostrarse que el que se presenta como verdadero por sí mismo, ostenta esa garantía de verdad. ¿Cómo dar cuenta de ello?

Nuestra hipótesis es que los contenidos que aparecen representados como verdaderos en los casos de *en efecto* conector (y que sirven para demostrar la verdad de los otros a los que validan) son aserciones que pueden combinarse con un tipo de marcadores que precisamente aseguran la verdad de esos contenidos. Este tipo de marcadores representan una autoridad lingüística y son combinables con contenidos que son aserciones, a las cuales conceden una garantía de verdad. Se trata de voces como las siguientes, que pueden aparecer de forma explícita o implícita:

— Una voz explícita, “Según la gramática normativa”, convoca el contenido que está subrayado en (65):

(65) Ese valor profundo de las palabras, la historia que han acumulado en sus miles de millones de usos, los lazos que mantienen entre sí, las hace cambiar muy lentamente. Evolucionan con el ser humano y adquieren nuevos sentidos, trasladan nuevos temores, llevan a euforias diferentes. Hoy en día, por ejemplo, algunos adverbios van dejando su sitio a los adjetivos, y eso tiene una razón en el uso, pero el uso tiene una razón... ¿en qué? Cada vez decimos más "esto hay que hacerlo rápido" frente a la opción de las generaciones anteriores que expresaban "esto hay que hacerlo rápidamente" o bien "esto hay que hacerlo deprisa". Según la gramática normativa, las palabras adecuadas para esa idea son, en efecto, "rápidamente" o "deprisa", puesto que ambas complementan a un verbo (y para complementar a un verbo se necesita un adverbio) y no a un sustantivo (función que corresponde a los adjetivos.) [...] (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

— Una voz implícita convoca el contenido que está subrayado en:

(38) Para la lingüística cognitiva el lenguaje es un instrumento de conceptualización, es decir, un instrumento para expresar el significado, que, a su vez, se sirve de mecanismos generales de la cognición. Esta perspectiva se diferencia de la adoptada por otros modelos gramaticales, y sobre todo, como hemos comentado en el capítulo 1, por la gramática generativa. En efecto, la lingüística cognitiva suele presentarse como una alternativa a los principios básicos del generativismo chomskyano, al menos en su versión estándar". (Cuenca y Hilferty, 1999: *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ariel, p. 178).

Nuestra hipótesis es que estas voces actúan como una *voz de autoridad*, esto es, un personaje discursivo que se porta como garante de la verdad que ostenta un contenido. Esta voz de autoridad se caracteriza por aparecer siempre en enunciados asertivos. Ahora bien, ¿dónde aparece esta *voz de autoridad*, en los dos miembros del discurso o solo en uno?; ¿está presente en todas las apariciones de *en efecto* conector?; ¿cuál es su función?; ¿puede tener distintas formas? Para intentar responder a estas preguntas vamos a tratar de analizar qué formas puede tener una unidad léxica que se porta como autoridad con capacidad para garantizar la verdad de un contenido.

### 3. 3. 1. La autoridad lingüística y los marcadores mediativos

El argumento de autoridad procede de la retórica clásica. Consiste en un recurso para avalar la verdad de un argumento pues quien lo convoca es una autoridad reconocida. En la actualidad es posible encontrar estudios sobre el argumento de autoridad relacionados con la polifonía. Norén (2006), por ejemplo, lo describe como un argumento originado por alguien (o por una obra o una teoría) que es considerado una autoridad en la materia cuyo objetivo es dar eficacia a la persuasión que se pretende alcanzar en un discurso argumentativo. La fuerza del argumento de autoridad estaría en dos factores: por un lado, en su valor epistémico de verdad y, por el otro, en su valor evidencial de "ouïe-dire" (Perrin, 2000, *apud*. Norén, 2006: 334).

Ducrot (1984), en sus escritos, retoma la noción clásica del argumento de autoridad pero la amplía hacia una noción localizable también en el nivel semántico de la lengua:

On utilise un argument d'autorité lorsqu'à la fois : 1) on indique que P a déjà été, est actuellement, ou pourrait être l'objet d'une assertion ; 2) on présente ce fait comme donnant de la valeur à la proposition P, comme la renforçant, comme lui ajoutant un poids particulier. (Ducrot, 1984: 150)

Para Ducrot (1984) el argumento de autoridad puede darse bajo dos formas:

— El razonamiento de autoridad (*le raisonnement par autorité*): se construye a través de la representación de un ser discursivo en el discurso. Durante el razonamiento de autoridad el locutor *aserta una aserción*. Se distinguen, aquí, dos etapas:

A) El locutor L muestra (*dice<sub>2</sub>*) a un enunciador E asertando (*diciendo<sub>1</sub>*) que un personaje X aserta (*dice<sub>1</sub>*) que P. Cuando se cumple la condición suplementaria de que L se identifique con E, lo que sucede habitualmente, la formulación de a) puede simplificarse diciendo “L aserta que hay aserción de P por X”. La primera aserción se *dice<sub>2</sub>*, y la segunda, que es el objeto de la primera, se *dice<sub>1</sub>*. En el discurso que manifiesta estas dos aserciones X no aparece, por tanto, como un enunciador, sino como un ser empírico, como un objeto de la realidad, a quien se atribuye la propiedad de asertar P. X puede no estar especificado, o ser al contrario un personaje particular que eventualmente puede confundirse con el propio L. En cuanto al presunto momento de la segunda aserción (cuyo objeto es P), es por fuerza anterior al de la aserción principal (de la que ella es objeto) puesto que ésta comunica lo que ha hecho X (anterioridad que no impide que la aserción cumplida por X pueda ser expresada por un verbo cuyo tiempo gramatical sea el presente, como en ‘Aristóteles afirma que P’).

B) La segunda etapa consiste, para el locutor, en asertar (*decir<sub>1</sub>*) P (en otros términos, el enunciado muestra una aserción de P por un enunciador asimilado al locutor)” (Ducrot, 1986 [1984]: 162-163)<sup>243</sup>.

— La autoridad polifónica (*l'autorité polyphonique*): consiste en un tipo de argumentación de autoridad que está inscrito en la lengua. Durante la autoridad polifónica el locutor *muestra una aserción*. Su mecanismo general comprende dos etapas:

El locutor L muestra a un enunciador (que puede ser él mismo u otra persona) asertando cierta proposición P. Dicho de otro modo, el locutor introduce en su discurso una voz – que no es forzosamente la suya- responsable de la aserción de P [...]

Sobre esta primera aserción L apoya una segunda aserción, relativa a una proposición distinta, Q. Lo cual significa dos cosas: por un lado, que el locutor se identifica con el sujeto que aserta Q, y por el otro, que lo hace basándose en una relación entre las proposiciones P y Q, en el hecho de que la admisión de P torna necesario o en cualquier caso legítimo, admitir Q. En otros términos, considerando establecido que P trae aparejado Q, el locutor se otorga, a partir de una aserción de P, el derecho de asertar Q: la existencia mostrada (*dicha<sub>2</sub>*) de una aserción de P funda así una aserción de Q, estando garantizada esta relación por un nexo entre las proposiciones P y Q. Podemos esquematizar esto del modo siguiente:

Punto de partida: aserción (mostrada) de P por X;

Punto de llegada: aserción (mostrada) de Q por Y

Garantía:  $P \rightarrow Q$

Y se identifica con L; X no necesariamente” (Ducrot, 1986 [1984]: 158).

<sup>243</sup> « Esquematizado como precede el razonamiento de autoridad, formularé a su respecto una tesis, T [...]: En un discurso, la proposición P solo se puede deducir como conclusión de la proposición X *aserta que P*, presentadas ambas proposiciones separadamente, si la primera proposición (X *aserta que P*) es objeto de una aserción (*decir<sub>1</sub>*); la conclusión es imposible si X *aserta que P* solamente se muestra (se *dice<sub>2</sub>*). Dicho de otra manera, la premisa de un razonamiento de autoridad, en un discurso ordenado y concatenado, debe ser la aserción de una aserción, y no la simple mostración de una aserción ». (Ducrot, 1984, cap. 7: 163)

A la vista de las palabras de Ducrot, la autoridad polifónica requiere de un personaje discursivo, un enunciador en su caso, que convoque la aserción que tiene lugar en P. Nosotros vamos a definir que ese personaje discursivo funciona como una voz de autoridad, es decir, como un garante de la verdad que muestra la aserción P al ser mostrada en X. Dicho personaje discursivo puede ser un Enunciador, pero también un Omnilocutor o un Exlocutor. ¿Cómo se le reconoce en el discurso? Nuestra idea es que en el discurso se le puede reconocer de dos formas:

- a) De forma explícita, aparece como un marcador de modalidad mediativa indirecta, siendo responsable de un reporte;
- b) De forma implícita, subyace bajo un contenido determinado. Por ejemplo, hay contenidos que, por sus características, son convocados por un Omnilocutor. Es el caso de los enunciados genéricos y otras frases estereotípicas.

Nuestra propuesta, al exponer esta idea, es que los marcadores mediativos, ya estén explícitos o implícitos bajo ciertos contenidos, actúan como voces de autoridad, confiriendo a los enunciados la doble naturaleza de ser polifónicos y de mostrar una modalidad proposicional en el caso de ser aserciones modalizadas, que es lo que ocurre en muchos ejemplos de *en efecto*.

Queda definir qué formas y qué características tienen estos marcadores mediativos. Los marcadores mediativos han sido definidos por Anscombe (2006b) como un subtipo de marcadores que sirven para indicar el origen del discurso del locutor y se presentan, además, como garantes de la verdad que convocan<sup>244</sup>. Dentro de estos marcadores mediativos, habría dos subgrupos:

- a) Marcadores mediativos específicos (*marqueurs médiatifs spécifiques*, estudiados en Coltier-Dendale, 2004<sup>245</sup>): son del tipo *en mi opinión, a mi modo de ver, según el último parte meteorológico*, etc., es decir, son convocados por un locutor determinado;

---

<sup>244</sup> Como hemos señalado, Anscombe toma esta denominación a partir del concepto *marqueur de modalisation en discours second*, acuñado por Authier-Revuz (1992-1994) para denominar ciertas expresiones que sirven para indicar el origen del discurso del locutor

<sup>245</sup> Coltier y Dendale (2004) estudian *pour moi, selon moi* et *à mon avis*.

- b) Marcadores mediativos genéricos (*marqueurs médiatifs génériques*, estudiados en Anscombe, 2005a, 2006b): son del tipo *como sabemos, como dicen*, etc., es decir, son convocados por un Omnilocutor<sup>246</sup>;

Los marcadores mediativos genéricos tienen las siguientes características (Anscombe, 2006b):

- Hacen intervenir la voz de un Omnilocutor, de ahí que admitan la combinación con unidades lexicales que pueden mostrar ese rasgo de voz general (*generalmente, se dice/se cuenta/se admite/se pretende que...; en los corrillos de la prensa se dice/se cuenta...*)<sup>247</sup>
- Pueden combinarse tanto con enunciados eventivos como gnómicos: Se dice/se cuenta que Cristóbal Colón descubrió América; Se dice/se cuenta que el oro funde a mil grados centígrados<sup>248</sup>.
- Pueden presentar distintos tipos de saber: a) un *saber alegado* (*savoir allégué*), es decir, cuando el omnilocutor no evoca ningún proceso observacional ni experimental para avalar su afirmación: *Dicen que/se dice que hay un calentamiento general del planeta, pero no existen pruebas de ello*. Un saber es alegado si el paso de los fenómenos observados o no al saber presentado es de orden conclusivo o apreciativo; b) el saber también puede ser *fundado* (*savoir fondé*), es decir, cuando el origen del saber que presenta el omnilocutor es de naturaleza observacional, experimental. De ahí la extrañeza de: ?? *Sabemos/se sabe que hay un recalentamiento general del planeta, pero no existen pruebas de ello*<sup>249</sup>.
- Pueden requerir tener una relación de experiencia directa o indirecta en con el objeto o fenómeno del que hablan: a) *experiencia directa*: el “dire” es presentado como obtenido de una experiencia directa del objeto; b) *experiencia indirecta*: no se requiere ninguna experiencia directa del objeto o fenómeno evocado.

<sup>246</sup> Anscombe vuelve a distinguir dos subgrupos dentro de los marcadores mediativos genéricos:

a) Los marcadores epistémicos (*marqueurs épistémiques*, véase Anscombe (2005a) para el análisis de: *C'est un fait bien connu que, L'histoire nous apprend que, on sait que*);

b) Los marcadores de doxa (*marqueurs endoxaux*, véase Anscombe (2005a, 2006b) para el estudio de: *on dit que, comme on dit, on admet que, on raconte que, on prétend que*).

<sup>247</sup> Anscombe (2006b) da los siguiente ejemplos para el francés: « On dit/on raconte/on admet/on prétend + *généralement* », « On dit/on raconte + *un peu partout* », « On admet + on prétend + dans les milieux scientifiques », etc.

<sup>248</sup> Ejemplos para el francés son: « (On dit + on raconte + on admet + on prétend) que l'Amérique a été découverte par Christophe Colomb ; (On dit + on raconte + on admet + on prétend) que les particules élémentaires sont en fait de minuscules cordes vibrantes » (véase Anscombe, 2006b).

<sup>249</sup> En francés, los marcadores de saber alegado permiten la combinación con el “conditionnel d'altérité énonciative”: *On dit/on raconte/on prétend/on admet que le fugitif se serait réfugié dans un couvent* mientras que los marcadores de saber fundado no lo permiten: \**On sait que le fugitif se serait réfugié dans un couvent*.

— Finalmente, los marcadores mediativos genéricos hacen jugar los principios de *tesis probable/improbable*:

Une thèse *t* sera dite probable s'il existe des arguments  $p_1, p_2, \dots p_n$ , *donc t*. Sinon, *t* sera dite improbable. En effet, une série d'arguments en faveur d'une thèse *pet* ne pas suffire à conclure. Une thèse *t* peut donc être improbable pour deux raisons : ou bien elle n'est appuyée par aucun argument, ou bien les arguments qui l'appuient n'emportent pas l'adhésion [...]:

(36) Il y a une tache sur ce linge blanc : il est sale.

(37) Il y a une zone propre sur ce linge plein d'encre : \*il est propre.

Selon nos définitions, la saleté est une thèse probable dans le cas de (36), alors que la propreté est une thèse improbable dans le cas de (37). (Anscombe, 2006b :369-370)<sup>250</sup>

### 3. 3. 2. Definiendo hipótesis internas relacionadas con la autoridad lingüística

En esta tesis se va a tomar como hipótesis interna que *en efecto*, como conector, proyecta en su cuadro discursivo dos contenidos: uno es una aserción que se presenta con una garantía de verdad y, el otro, un contenido que es validado precisamente por el primero. Nuestra idea es que esa garantía de verdad de uno de los contenidos está marcada lingüísticamente con una autoridad lingüística, la cual puede tener distintas formas:

- a) Cuando *en efecto* conector responde a la significación [El hecho de que *Q* (es verdadero) demuestra que *P* (es verdadero)], el contenido que se presenta como verdadero es *Q*. La garantía de esta verdad es de naturaleza observacional o experimental, es decir, es un tipo de *saber fundado*. Como prueba, se puede combinar con un marcador mediativo como **ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE**:

---

<sup>250</sup> Ce phénomène expliquerait pourquoi (34) n'est pas un contre-exemple au fait que on admet que n'est pas possible dans un contexte où il y a des éléments objectifs (ou présentés comme tels) contre *p* (comme c'est le cas avec les autres marqueurs : *on dit que p*, *on prétend que p*, *on raconte que p*) :

(34) Malgré plusieurs succès, (on prétend + on admet) que l'appareil n'est pas au point.

(35) Malgré plusieurs échecs, (on prétend + on admet) que l'appareil est au point.

[...] c'est parce que quelques succès ne faisant pas de « être au point » une thèse probable, on peut lui opposer la probabilité de la thèse opposée, et l'introduire par *on admet que*. Ce n'est plus possible en revanche pour (35). La seule existence de quelques échecs suffit à faire de « ne pas être au point » une thèse probable, à laquelle on ne peut donc opposer une thèse contraire introduite par *on admet que* » (Anscombe, 2006b :370)



(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. *En efecto*, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

<i>Q</i> es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE el médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé” (el doctor Fidel Pagés Miravé publicó en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar el descubrimiento de la anestesia epidural.)
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (es verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que el médico que descubrió la anestesia epidural fuera el doctor Fidel Pagés Miravé, demuestra que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español]

- b) Cuando el cuadro discursivo que proyecta *en efecto* conector responde a la significación [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)], el contenido que se presenta como verdadero es P. Aquí P no constituye un contenido cuya verdad es de naturaleza observacional o experimental, sino que es convocado por un Locutor que representa una autoridad lingüística, es decir, es un *saber alegado*. Prueba de ello es que en el primer miembro del discurso hay un REPORTE explícito que actúa como garantía de la verdad de P. El reporte es una autoridad, pues establece un esquema con la forma “L dice que P”:

(72) Rivela cree que las obras generaron a los taxistas no pocos conflictos con los clientes: "La gente creía que te metías en los atascos a propósito, cuando al taxista que es buen profesional lo que le interesa es hacer el servicio rápido para coger otro -explica- pero es que hasta los clientes estaban desquiciados con tanto lío y tanto ruido diario". El ruido fue, **en efecto**, uno de los grandes problemas de los últimos tres años. Un estudio de la Universidad de Vigo revela que la ciudad presenta una tasa media de 74,3 decibelios, casi diez más de los 65 que la Organización Mundial de la Salud fija como límite máximo en el casco urbano para evitar riesgos. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]

P es un <i>saber alegado</i> : “RIVELA DICE QUE el ruido desquiciaba a los clientes” (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica).
SIGNIFICACIÓN: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]: [Como el ruido desquiciaba a los clientes, el ruido fue un problema para el negocio]

- c) Cuando *en efecto* conector responde a la significación [Si P (es verdadero) y Q (es verdadero), entonces podemos decir que R (es verdadero)], tanto P como Q serán presentados como verdaderos. Esto marca una diferencia importante con los dos ejemplos anteriores: aquí, el Locutor, responsable tanto de P como de Q, se presenta como un ser empírico, como un objeto de la realidad a quien se atribuye la propiedad de asertar P y Q. Estamos, ahora, ante un fenómeno de

razonamiento de autoridad (en palabras de Ducrot, ante una “aserción de una aserción”), donde no se requiere la presencia de marcadores mediativos para mostrar que la aserción que presenta tiene garantía de verdad:

(56) ¿Qué fue lo que convirtió a *Sexo y carácter* en un best seller que alcanzó en Austria y Alemania seis ediciones en menos de un año y a Otto Weininger en un personaje de leyenda, en un héroe neorromántico, en un genio? Carl Dallago escribía en 1912 que era un personaje nietzscheano que filosofaba desde las profundidades de su ser. Pero la veneración que despertó no se debió solamente a su integridad intelectual y a su erudición, sino a que la elite intelectual austriaca encontró reflejados en él sus problemas, sus inquietudes, sus miedos y sus paranoias.

Weininger fue, **en efecto**, el exponente de una generación carcomida por una terrible crisis de identidad en un mundo que zozobra, en el que todo cambia y en el que el individuo no encuentra apoyos sólidos a los que asirse. (El País. Babelia, 04/10/2003. TRIBUNA: MARÍA JOSÉ VILLAVERDE. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

P y Q son aserciones verdaderas porque son presentadas como razonamientos de autoridad (X e Y constituyen la aserción de una aserción).
SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces, también se está diciendo que R (es verdadero)]: [Si se dice que Weininger reflejó los problemas, las inquietudes, los miedos y las paranoias de la elite austriaca y se dice que Weininger fue el exponente de una generación desorientada, entonces se está diciendo que Otto Weininger despertó veneración en la elite austriaca de una generación.]

- d) Cuando a *en efecto* conector le sea asignada la significación [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)], Q será presentado como una aserción verdadera. Aquí se postulará que esta verdad también es de naturaleza observacional o experimental, es decir, es un *saber fundado*. Prueba de ello es que se puede combinar con un marcador mediativo como ES UN HECHO CONOCIDO QUE (o, incluso, COMO SABEMOS). Aquí, por lo tanto, volvemos a estar ante un caso de autoridad polifónica:

(59) Otro tipo de restricciones afecta a la gradación y a la cuantificación. **En efecto**, los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica sintáctica ni pueden cuantificarse —a diferencia de lo que les sucede cuando son adyacentes verbales— (compárense los ejemplos 32-37 con los de 38-40). (M<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino, 1994: 563)

Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO CONOCIDO QUE/COMO SABEMOS, los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica ni pueden cuantificarse” (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica).
SIGNIFICACIÓN: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]: [Una prueba de que otras restricciones a estos signos afectan a la gradación y a la cuantificación es que los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica ni pueden cuantificarse]

- e) Finalmente, cuando a *en efecto* conector le sea asignada la significación [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)], Q representará a una aserción con una garantía de verdad. Aquí también se trata de una verdad garantizada por una autoridad polifónica pero, aquí, puede constituir tanto un saber fundado como como un saber alegado. Cuando el saber es fundado, es de naturaleza observacional y la aserción Q está avalada por un Omnilocutor. Prueba de ello es que puede combinarse con marcadores como **ES UN HECHO DEMOSTRADO QUE:**

(67) Los enunciados no son de las lenguas sino de la comunidad histórica que las ha hablado y las continúa hablando. **En efecto**, todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho anteriormente. (Calsamiglia y Tusón, 1999: *Las cosas del decir*, Ariel, p. 148)

Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRADO QUE todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado” (la autoridad lingüística se basa en una autoridad polifónica).
SIGNIFICACIÓN: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]: [Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando porque todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.]

Cuando se trata de un saber alegado, el saber está avalado por un Exlocutor que actúa como una autoridad polifónica y que, en el enunciado, aparece como un reporte:

(65) Ese valor profundo de las palabras, la historia que han acumulado en sus miles de millones de usos, los lazos que mantienen entre sí, las hace cambiar muy lentamente. Evolucionan con el ser humano y adquieren nuevos sentidos, trasladan nuevos temores, llevan a euforias diferentes. Hoy en día, por ejemplo, algunos adverbios van dejando su sitio a los adjetivos, y eso tiene una razón en el uso, pero el uso tiene una razón... ¿en qué? Cada vez decimos más "esto hay que hacerlo rápido" frente a la opción de las generaciones anteriores que expresaban "esto hay que hacerlo rápidamente" o bien "esto hay que hacerlo deprisa". Según la gramática normativa, las palabras adecuadas para esa idea son, **en efecto**, "rápidamente" o "deprisa", puesto que ambas complementan a un verbo (y para complementar a un verbo se necesita un adverbio) y no a un sustantivo (función que corresponde a los adjetivos). Pero los adverbios que se forman sobre un adjetivo al que se añade el sufijo "mente" tienden hoy en día a resumirse en la palabra base cuando ésta no chirría en exceso según el contexto: "aquí se trabaja duro" en vez de "aquí se trabaja duramente" (un adjetivo en el lugar que corresponde al adverbio), como "hay que hablar claro", en lugar de "hay que hablar claramente"; "ganó fácil" por "ganó fácilmente"; "lo apretaron fuerte", en vez de "lo apretaron fuertemente" o "lo apretaron con fuerza" [...]. Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

Q es un <i>saber alegado</i> : “SEGÚN LA GRAMÁTICA NORMATIVA, los adverbios “rápidamente” o “deprisa” son las palabras adecuadas para complementar a un verbo” (la autoridad lingüística se basa en una autoridad polifónica).
SIGNIFICACIÓN: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]: [Las generaciones anteriores eran más correctas al decir “esto hay que hacerlo rápidamente” o “esto hay que hacerlo deprisa” porque las palabras adecuadas para complementar a un verbo son los adverbios]

### 3. 4. La estructura informativa

La observación del corpus nos ha llevado a constatar que frecuentemente *en efecto* aparece en el discurso presentando en el segundo miembro discursivo una nueva formulación de lo dicho anteriormente. Este fenómeno da lugar a una especie de “equivalencia semántica” entre lo que se dice en el primer miembro del discurso y lo que se dice en el segundo. Por ejemplo, si tomamos un ejemplo como (33):

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. *En efecto*, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

Observamos que, si en el primer miembro del discurso se dice que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español, en el miembro que introduce el marcador se dice que el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé de modo que se recupera, por un lado, aquello de lo que se habla (es decir, el *tema*) y, por el otro, se expone un comentario relativo a ese tema (es decir, el *rema*). A nivel de la estructura profunda, los contenidos que se ven afectados por *en efecto* y que aparecen recuperados en el segundo miembro del discurso podrían representarse bajo un esquema como el siguiente:

Primer miembro del discurso	<i>En efecto</i>	Segundo miembro del discurso
El descubridor de la anestesia epidural		el médico que descubrió la anestesia epidural
fue un médico militar español		fue el doctor Fidel Pagés Miravé

Esta actuación de *en efecto* como un marcador “espejo”, que permite asociar el marcador con los reformulativos explicativos (cfr. Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999), es lo que hace posible que sea interpretado como un marcador que hace que el miembro discursivo que introduce exponga una refrenda sobre una aserción presentada previamente. El miembro que introduce *en efecto* confirma la información expuesta anteriormente y la amplía o la explica (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4148) y para ello se sirve de elementos léxicos equivalentes. Lo curioso es que esta remisión se establece entre lo que en los dos miembros del discurso podría considerarse información conocida y lo que podría considerarse información nueva, esto es, entre, por un lado, los temas y, por el otro, los remas de los dos miembros discursivos, de tal modo que la aparición de *en efecto*

en estos casos parece establecer un determinado tipo de estructura informativa. Esta observación nos lleva a tomar interés por estudiar la estructura informativa en el funcionamiento de *en efecto*. ¿Ocurre tal repetición de temas y remas en todas las muestras de nuestro corpus?; ¿cómo definir la relación que existe entre este fenómeno y el significado del marcador?; la repetición de información, ¿está relacionada con una repetición de tópicos y comentarios en los cuadros discursivos de *en efecto*?; ¿es diferente esta estructuración informativa según las distintas funciones del marcador?; ¿y según los distintos sentidos que puede ostentar?

### 3. 4. 1. La estructura informativa como fenómeno lingüístico

El estudio de la estructura informativa se remonta a los trabajos de varios lingüistas adscritos al Círculo de Praga quienes, para explicar el componente informativo de las oraciones, propusieron, desde una perspectiva funcional, dos categorías para entender cómo se articula la información: por un lado, un elemento independiente del contexto dedicado a hacer avanzar la información gracias al aporte de nuevos datos; por el otro, un elemento dependiente del contexto que establece una relación con el discurso previo y presenta o recupera datos conocidos. El primero de estos elementos sería llamado *rema* y el segundo, *tema*, y su acción conjunta daría lugar al progreso de la información en un discurso. La noción de tema y rema era una distinción que ya podía leerse en los escritos de Bally<sup>251</sup>, y es un binomio que ha de relacionarse con una concepción secular presente desde Descartes y que subyace a modelos de descripción lingüísticos actuales, tales como el del Searle de los *Actos de habla*. Todos ellos tienen en común la consideración de una doble dimensión en la representación semántica: un elemento objetivo y un elemento subjetivo. Bally relaciona esta doble dimensión con las nociones de *thème-propos*. Así lo explica Anscombe (1990a: 70-71):

Il serait absurde de parler de l'image de la langue qui sous-tend l'opposition thème/propos sans la replacer dans le contexte d'où elle est issue, à savoir la pensée de Bally. [...]. L'idée maîtresse de Bally [...] est la suivante : la phrase est la forme la plus simple de la communication d'une pensée. Penser, c'est réagir à une représentation en la constatant, en l'appréciant ou en la désirant... (Bally, chap. 1, *Théorie générale de l'énonciation*, p. 35). Bally se montre en la circonstance le fidèle héritier de Descartes (la distinction

---

<sup>251</sup> Dice Bally: « La pensée qu'on veut faire connaître est –nous le répétons– le but, la fin de l'énoncé, ce qu'on se propose, en un mot : le *propos* ; on l'énonce à l'occasion d'une autre chose qui en forme la base, le substrat, le motif : c'est le *thème*... » (Bally: 1965 [1932], p. 52)

volonté/entendement) et de Port-Royal (distinction entre l'objet de la pensée et la forme de la pensée). Par ailleurs, il y a une parenté indéniable avec la distinction searlienne entre force illocutoire et proposition. Chez tous les autres auteurs, on trouve l'idée commune d'une bipartition du sens en un élément objectif et un élément subjectif, quelle que soit la façon de les nommer.

Chez Bally, l'indication implicite ou explicite de la réaction à la représentation est le modus, et la représentation elle-même est le dictum. Bally divise à son tour le modus entre un verbe modal (*croire, se réjouir, souhaiter*) et son sujet, le sujet modal. Toute phrase est donc analysable à un certain niveau (car Bally reconnaît que certains éléments peuvent être implicites) en (sujet modal + verbe modal) + dictum. Ainsi dans:

*Je souhaite que tout se passe bien*

Il y a explicitement (mais ce n'est pas toujours le cas) un verbe modal (*souhaiter*), un sujet modal (représenté par *je*) et un dictum (quelque chose comme *Tout se passera bien*). Toujours selon Bally, la modalité que représente le modus est «...l'âme de la phrase : de même que la pensée, elle est constituée par l'opération active du sujet parlant... » (id., p. 36). Enfin, Bally opère une distinction entre sujet parlant et sujet modal. Il la fonde sur l'observation que pensée réelle et pensée communiquée ne coïncident pas nécessairement. La pensée communiquée par le sujet parlant et qui est celle du sujet modal, peut ne pas être attribuée à ce même sujet parlant. D'où la distinction. Pour reprendre un exemple de Bally lui-même, le voyageur qui dit à son voisin *Il est interdit de fumer dans les non-fumeurs* est bien sujet parlant, mais le sujet modal est la SNCF qui est à l'origine de la prescription représentée par le verbe modal *interdire*.

Où situer thème/propos dans cette optique ? Bally nous fournit lui-même la réponse (p. 38) : « Une phrase telle que *Je crois que cet accusé est innocent* nous présente un sujet pensant (*moi*) opérant un acte de pensée (*croire*) sur une représentation (l'innocence d'un accusé). Nous dirons que par l'acte psychique la représentation est actualisée. En outre, elle est visée par l'acte, elle en est la raison d'être, l'objet, le but ; c'est à propos d'elle que la croyance surgit dans l'esprit. Le modus (ma croyance) est au contraire le substrat de la représentation. Nous dirons donc que le modus est le thème, et le dictum le propos de l'énonciation explicite... » (Anscombe, 1990a: 70-71)

La investigación lingüística ha señalado que, además de la distinción entre tema y rema, otros fenómenos intervienen en la determinación de la estructura informativa. La literatura establece que estos fenómenos contribuyen a ordenar el mensaje del locutor de acuerdo con su intención, con los conocimientos y los intereses del destinatario y con el contexto en el que se desarrolla la comunicación, elementos todos ellos que determinan la estructura informativa. Actualmente se considera que la distinción tema-rema (información conocida/información nueva) no es el único fenómeno que constituye la estructura informativa del discurso y la literatura suele añadir, a este binomio, otros fenómenos: el de *foco* (o resalte de un constituyente), el de *tópico* (o encuadre de la información) y el de *escala*<sup>252</sup>

---

<sup>252</sup> La consideración de la escala como un fenómeno de estructura informativa pertinente para el estudio de los marcadores discursivos es la propuesta de Portolés (2010a). Como este autor señala, la escalaridad hace referencia al fenómeno según el cual distintos valores pueden ordenarse en relación con otros de acuerdo con una escala informativa: "Un valor dentro de una escala es más informativo que otro si varía en mayor medida las suposiciones existentes en la mente del interlocutor. Es, por ejemplo, más informativo *dividir* que *multiplicar*, porque por nuestro conocimiento del mundo sabemos que todo aquel que divide, multiplica, y que esto no sucede de manera inversa [...]" (Portolés, 2010a; 5.1.). Portolés cita varios trabajos en los que se estudia la escalaridad o se analizan partículas escalares: Fillmore (1965), Horn (1969, 1972), Anscombe (1973), Martin (1975), Ducrot (1980), Fauconnier (1975a, 1975b, 1976, 1977) [véase, para la referencia completa de estos trabajos, la bibliografía de Portolés (2010a)].

(o jerarquía de valores informativos). La definición de estos elementos varía de un autor a otro. Como nuestro objetivo no es hacer un estado de la cuestión sobre el tema sino tratar de esbozar definiciones operativas de los fenómenos que forman parte de la estructura informativa, aplicables para nuestro análisis posterior, aquí reseñaremos unos pocos trabajos que describen dichos fenómenos y que sirven para ilustrar algunas de las variaciones que existen entre las distintas perspectivas de estudio.

Actualmente, las perspectivas funcionales distinguen, además de la división entre *tema* y *rema* (o *soporte* y *aporte*, según terminología de Gutiérrez Ordóñez, 1997), el fenómeno de *foco* (resalta un constituyente) y el del par *tópico/comentario* (“marcando los límites referenciales y/o veritativos de la secuencia”, Gutiérrez Ordóñez, 1997: 17)<sup>253</sup>. Los tres organizan la información de los intercambios comunicativos de la siguiente forma:

— Las funciones *tema* y *rema* (o *soporte/aporte*) “poseen *dimensión sintagmática*, combinatoria: relacionan dos elementos de la secuencia lingüística que contrastan entre sí” (Gutiérrez Ordóñez, 1997: 21). Así, por ejemplo, a partir de las mismas funciones sintácticas y semánticas, podemos obtener distintas secuencias cambiando la manera de disponer la organización informativa (Gutiérrez Ordóñez, 1997:2):

Pregunta		Respuesta	
Tema (aporte)	Rema (soporte)	Rema (soporte)	Tema (aporte)
¿Cuándo	Pintó Picasso el Guernica?	El Guernica lo pintó Picasso	En 1937
¿Qué	Pintó Picasso en 1937?	Picasso en 1937 pintó	El Guernica
¿Quién	Pintó el Guernica en 1937?	En 1937 el Guernica lo pintó	Picasso

Para reconocer el tema y el rema, entonces, ha de saberse a qué pregunta puede responder la secuencia a la que queremos asignar las funciones informativas. Dicha pregunta ha sido denominada *pregunta inicial* (cfr. Gutiérrez Ordóñez, 1997: 26). Esta pregunta tiene como función regular el intercambio entre dos interlocutores y permite la reconstrucción implícita de lo que es información *temática* y *remática*, de acuerdo con lo que

<sup>253</sup> Desde una perspectiva distinta a la funcional, las nociones y los fenómenos de estructura discursiva son distintos para Zubizarreta (1999). Para esta autora, *tema* se vincula a la noción de *comentario* y *foco* a la de *presuposición*: “Se entiende por tema aquello de lo cual trata la oración; el comentario es lo que se dice sobre el tema. [...] el foco es la parte no presupuesta de la oración. [...] La parte presupuesta de la oración es la información compartida por el hablante y el oyente en el momento en que se emite tal oración en un discurso dado.” (Zubizarreta, 1999: 4218/4224). Los temas, por su parte, pueden ser de dos tipos: *oracionales* (coinciden con el sujeto de un predicado lógico, deben ser específicos y pueden asociarse a distintas posiciones dentro de la oración –aunque hay ciertas posiciones que siempre funciona como tema–) o *discursivos* (que proporciona información sobre el tema):

*El Señor González es un científico muy erudito, pero su originalidad deja mucho que desear.*

TEMA ORACIONAL: El Señor González.

TEMA DISCURSIVO: La habilidad científica del Señor González.

supuestamente el receptor sabe o el emisor, en todo caso, cree que sabe. Al mismo tiempo, el interlocutor reconstruye la pregunta inicial implícita cuando interpreta el mensaje del locutor. Para llevar a cabo esta reconstrucción el locutor se sirve de ciertos rasgos formales y contextuales (orden de palabras, entonación, pausas, acento de insistencia, posibilidad de elipsis, etc.)

— La función de *foco* (o *relieve*)<sup>254</sup> consiste en un realce de un elemento de la secuencia discursiva. Suele tener como función “llamar la atención del receptor con el fin de vencer en este una predisposición contraria o simplemente de subrayar su importancia en el proceso informativo en que se hallan inmersos” (Gutiérrez Ordóñez, 1997: 34). El *foco* se manifiesta a través de varios medios (Gutiérrez Ordóñez, 1997: 34-37): a) la modificación del “orden natural” de una secuencia o *tematización*; b) la presencia de determinados recursos léxicos que contribuyen a marcar la focalización, normalmente acompañados de entonación exclamativa (*¡Menudo lujo se gasta!*, *¡Bonito papel me has hecho representar!...*); c) el acento de insistencia; d) la reduplicación o repetición de un elemento; e) el recurso a ciertas estructuras de énfasis como: las estructuras ecuacionales (*El jefe es el que ha decidido que hoy no se trabaja más*), las estructuras ecuandicionales (*Si alguien ha dicho que hoy no se trabaja más ha sido el jefe*), los adyacentes nominales atributivos (*El gracioso de mi jefe*), las secuencias del modelo “lo fuertes que eran” (*Lo mal que me salió aquella ponencia*), o los focalizadores presuposicionales (*Hasta un niño pequeño puede hacer eso*); f) los focalizadores múltiples (varios constituyentes aparecen destacados).

— La función *tópico* (*marco* o *circunstante*). Gutiérrez Ordóñez lo define como “el universo de discurso a cuyas fronteras se han de atener los que ostenten la palabra en sus referencias y denotaciones” (1997: 40) y explica que, debido a que es también el lugar donde se desarrollan los procesos significados por el verbo y el campo de validez veritativa del enunciado, puede también ser llamado *función marco*. (*Referente al clima*, León es una ciudad dura)” (Gutiérrez Ordóñez, 1997: 40)<sup>255</sup>. El *tópico* puede ser correferente con un elemento de la oración (*Esa chica, ¿la conoces?*) o no serlo (*En cuanto a Madrid, lo que más me gustan son sus*

---

<sup>254</sup> En la delimitación de foco, algunos autores (Halliday) han identificado el fenómeno con la información nueva. Para autores como Gutiérrez Ordóñez (1997: 39) “parece bastante general que la focalización se realice sobre la información nueva [pero] no queda [...] claro que toda información nueva sea foco”. La diferencia para Gutiérrez Ordóñez es clara: el rema o información nueva es de naturaleza sintagmática, mientras que el foco es un fenómeno de naturaleza paradigmática.

<sup>255</sup> Gutiérrez Ordóñez (1997) señala que lo que él define como *tópico* se identifica con lo que autores como S. C. Dik denominan *tema*: “introduce una entidad o un conjunto de entidades a las que la predicción subsiguiente va a hacer referencia” (cf. Dik, 1978: 173) y explica que, para evitar la confusión entre las distintas acepciones que se dan en la literatura al concepto *tema*, él opta por *marco* o *tópico*.



*museos*). Según Gutiérrez Ordóñez (1997: 48-51), los criterios característicos de los tópicos son: la *separabilidad* (vienen desligados del resto de la secuencia por pausas); la *compatibilidad con cualquier modalidad* oracional; la *referencialidad* (marca el ámbito de validez de las referencias y del carácter veritativo del enunciado); en cuanto a la *posición*, sin bien la inicial absoluta es preferente, ocasionalmente puede aparecer en posición intermedia e incluso en algunas ocasiones especiales, en posición final; no ejercen una función oracional; son externos a la organización informativa *tema/remata*; son compatibles con esquemas sintagmáticos no verbales; admiten adverbios de énfasis presuposicional del tipo *incluso, aun, hasta, ni siquiera, solo, exclusivamente,...*; quedan fuera del ámbito de conmutación efectuado por los sustitutos *sí/no* (hecho que los separa de argumentos y aditamentos); no se coordinan con aditamentos ni circunstanciales, atributos de modalidad ni circunstanciales de verbo enunciativo (lo cual los convierte en compatibles con cada una de estas funciones); pueden combinarse varios tópicos en una misma secuencia.

Precisamente el par *tópico-comentario* tiene una importancia principal en la definición de la estructura informativa para otros autores. Para Kuppevelt (1995), la estructuración del discurso es resultado de un proceso de inferencia contextual de las preguntas y respuestas explícitas o implícitas que puede recibir dicho discurso. Estas preguntas y respuestas configuran la estructura coherente de un discurso, que a su vez depende de una estructura interna jerarquizada a partir de una estructura de *tópico-comentario*, la cual es consecuencia de dicho proceso inferencial de preguntas y respuestas. Según Kuppevelt (1995), la jerarquía tópica del discurso está relacionada con la jerarquía de las unidades estructurales en las que un discurso puede ser segmentado. Dichas unidades se corresponden con las unidades responsables de la jerarquía tópica del discurso, que para este autor se dividen en tres:

- *Tópico discursivo*: basado en preguntas, es de naturaleza dinámica y depende del contexto. Es la unidad responsable de la jerarquía tópica del discurso.
- *Tópico*: es el complemento del comentario. *Tópico (topic)* y *comentario (comment)* serían caracterizados de la siguiente forma:

The notion presupposes that a discourse unit U –a sentence or a larger part of a discourse– has the property of being, in some sense, directed at a selected set of discourse entities (a set of persons, objects, places, times, reasons, consequences, actions, events or some other set), and not diffusely at all discourse entities that are introduced or implied by U. This selected set of entities in focus of attention is what U is about and is called the *topic* of U. In the framework of this formal characterization the complementary notion of *comment* is characterized as that which is newly asserted of the topic of U. (Kuppevelt, 1995: 112)

— *Subtópico*: sería resultado de una (sub)pregunta y, si no hay distorsión en el proceso discursivo, un (sub)tópico “is closed off when (the speaker assumes) the corresponding (sub)question has been answered satisfactorily” (Kuppevelt, 1995 : 113).

Desde esta perspectiva, los tópicos y los comentarios permiten a Kuppevelt (1995) dar cuenta de que un discurso<sup>256</sup>, ya sea monologal o dialogal, puede estructurarse jerárquicamente a partir de preguntas y respuestas explícitas o implícitas<sup>257</sup>: cada par pregunta-respuesta en un discurso es una aserción sobre un tópico que, por definición, se identifica con lo que se pregunta. Portolés (2010: 285) aplica el modelo de Kuppevelt al análisis de un discurso en español:

*Una mujer agredió ayer jueves por la tarde a un policía local de Granada al impedirle el agente reiteradamente que pudiera hacer con su vehículo la maniobra de un giro prohibido en el centro de la capital.*

*El incidente se produjo alrededor de las cinco de la tarde cuando la conductora insistía en efectuar un giro en la calle Praneras (en el centro de Granada), que desde el pasado verano está únicamente permitido realizar a las personas que residen en esta zona de la ciudad.*

*Ante la postura firme del agente en prohibirle su intento de girar, la mujer trató primero de arrollarlo con su automóvil y, luego, la emprendió a golpes y arañazos, ocasionándole heridas leves de las que ha sido atendido en un centro sanitario. Varias unidades de la Policía Local se trasladaron hasta el lugar de los incidentes [...] donde redujeron a la agresora y la condujeron hasta la comisaría de la Policía Nacional, donde se encuentra detenida (ABC, 20/III/1998, pág. 52).*

El primer enunciado (*Una mujer agredió... en el centro de la capital*) introduce el asunto sobre el que se desarrollan los distintos comentarios. Cada comentario se puede explicar como la respuesta a una pregunta implícita. Supongamos que el siguiente párrafo es respuesta a la pregunta: ¿Cuándo y dónde sucedieron los hechos? En tal caso, ese párrafo es el comentario al tópico ‘Localización del incidente’. El tópico es aquello sobre lo que versan las preguntas, explícitas o implícitas, que condicionan el desarrollo de un discurso. Los comentarios son las respuestas a estas preguntas. El siguiente párrafo es el comentario que responde a la pregunta, ¿Cómo sucedieron los hechos? Su tópico sería ‘Descripción del incidente’. Y el último párrafo sería el comentario al tópico ‘Actuación de la policía’. (Portolés, 2010: 285)

Las preguntas implícitas y explícitas se infieren contextualmente a partir de un evento lingüístico o no lingüístico que Kuppevelt llama *alimentador (feeder)*. Si es lingüístico, un *feeder*  $F_n$  es una unidad de discurso topicalizada, por ejemplo una frase simple. Pero también

<sup>256</sup> El trabajo de Kuppevelt (1995) se centra en el discurso expositivo. Nosotros asumiremos, con Portolés (2010a) que la hipótesis puede extenderse a otros tipos de discurso.

<sup>257</sup> Kuppevelt (1995: 117) define así lo que es una pregunta implícita: “An implicit question is a question which the speaker anticipates will arise in the listener’s mind on interpreting preceding utterances (or some non-linguistics events occurring in the discourse). The speaker assumes the listener needs an answer to this question for a fully integrated comprehension and interpretation of the ongoing discourse. The speaker makes his assumptions on the basis of what he knows or expects with respect to the listener’s knowledge of background and situation and, of course, also with respect to the listener’s likely patterns or reaction”. (Kuppevelt, 1995: 117)

puede haber *alimentadores* no lingüísticos: un evento que tiene lugar o algo que se encuentra en la situación de habla y que es percibido al menos por uno de los participantes del intercambio discursivo. La introducción de un alimentador tiene una función específica: inicia o reinicia el proceso de preguntas discursivas. Por ello, debe ser introducido cuando el contexto está vacío o cuando no pueden inferirse más preguntas a partir del contexto y los participantes desean continuar la conversación. El alimentador es el responsable de las preguntas implícitas o explícitas que van a permitir la estructuración del discurso. Kuppevelt (1995) las denomina *preguntas constitutivas de tópico* (*topic-constituting questions*):

An explicit or implicit question  $Q_p$  is a topic-constituting question if it is asked as the result of a set of preceding utterances which at the time of questioning functions as a feeder. (Kuppevelt, 1995: 122)

En el modelo de Kuppevelt (1995) también hay *subpreguntas constitutivas de subtópico* (*subtopic-constituting subquestions*). Se caracterizan por no tener un estatus autónomo en el discurso, dado que están jerárquicamente subordinadas a las preguntas. Su función es servir a un programa impuesto por una pregunta constitutiva de tópico precedente. La estructuración jerárquica de los tópicos y subtópicos que surgen como consecuencia de las preguntas y subpreguntas da lugar al surgimiento del tópico discursivo:

A discourse topic  $DT_i$  is defined by the set of all topics  $T_p$  that are constituted as the result of one and the same feeder  $F_i$  ( $DT = \{T_p/T_p \text{ constituted a.r.o. } F_i\}$ ). As such  $DT_i$  is a set of main, higher order topics usually hierarchically comprising lower topics. (Kuppevelt, 1995: 137)

Por definición, tópico y tópico discursivo coinciden si, como resultado de un determinado alimentador (*feeder*), solo surge un tópico. ( $\{T_p\} := T_p$ ). Esto es lo que ocurre por ejemplo en (adaptado del ejemplo (16) de Kuppevelt, 1995: 127)<sup>258</sup>:

F<sub>1</sub> A: Ni te imaginas lo que se compró ayer Pedro.  
 Q<sub>1</sub> B: ¿Qué se compró?  
 A<sub>1</sub> A: Un ordenador personal.  
 Q<sub>1</sub> B: ¿Y por qué no me ha comprado el mío? (De hecho me dijo que me lo iba a comprar)  
 A<sub>1</sub> A: No te lo ha comprado porque en realidad prefería uno nuevo.

<sup>258</sup> El ejemplo de Kuppevelt (1995: 127) es:

F<sub>1</sub> A: Yesterday Peter bought something that you wouldn't have expected.  
 Q<sub>1</sub> B: What did he buy that I wouldn't have expected?  
 A<sub>1</sub> A: A new personal computer.  
 Q<sub>1</sub> B: Why didn't he buy my computer? (The fact is, he promised me that he would)  
 A<sub>1</sub> A: He didn't buy your computer because he preferred a new one alter all.

Por el contrario, en este otro ejemplo<sup>259</sup> el tópico discursivo surge de dos tópicos, en concreto los que están constituidos por las preguntas constitutivas de tópico Q<sub>1</sub> y Q<sub>3</sub>:

F<sub>1</sub> A: Ayer un tribunal de la investigación llegó a la conclusión de que las 31 víctimas del fuego en el barrio londinense de King's Cross murieron por accidente y no por negligencia.

Q<sub>1</sub> B: ¿Y cómo ha reaccionado la gente ante la conclusión de la investigación?

A<sub>1</sub> A: Los familiares de las víctimas no lo han aceptado.

Q<sub>2</sub> B: ¿Por qué?

A<sub>2</sub> A: Piensan que el tribunal ha actuado de modo incorrecto.

Q<sub>3</sub> B: ¿Qué consecuencias tiene la conclusión de la investigación?

A<sub>3</sub> A: La consecuencia es que queda excluida toda posible acusación a los oficiales del Transporte Regional de Londres.

*Tópico Discursivo:* la conclusión del tribunal que investiga el suceso del barrio de King's Cross.

*Tópicos:* La reacción de la gente frente a la conclusión del tribunal (surgido de la pregunta Q<sub>1</sub>) y las consecuencias de la conclusión del tribunal (surgido de la pregunta Q<sub>3</sub>).

El modelo de estructura discursiva presentado en Kuppevelt (1995) implica que un discurso puede segmentarse de acuerdo con una jerarquía de unidades estructurales que se corresponde con la siguiente jerarquía tópica:

Topic hierarchy in discourse  
Discourse topics > Topics > Subtopics

En el nivel más alto un discurso se segmenta en unidades estructurales que constituyen tópicos discursivos. A su vez, cada una de estas unidades se divide en otras menores, relacionadas estructuralmente y definidas como tópicos o subtópicos. Las relaciones entre estos subsegmentos son relaciones de inclusión que se corresponden con las relaciones jerárquicas que existen entre los (sub)tópicos definidos para los subsegmentos.

---

<sup>259</sup> El ejemplo original es (Kuppevelt, 1995: 137-138):

21) (a) F<sub>1</sub> A: Yesterday a jury of investigation came to the conclusion that the 31 casualties of the fire in the King's Cross London underground station died as the result of an accident and not as the result of negligence.

Q<sub>1</sub> B: How did people react to the outcome of the investigation?

A<sub>1</sub> A: Relatives of the victims rejected it.

Q<sub>2</sub> B: Why?

A<sub>2</sub> A: They are of the opinion that the jury did not do their job well.

Q<sub>3</sub> B: What is the consequence of this outcome?

A<sub>3</sub> A: The consequence is that further prosecution of the officials of London Regional Transport is ruled out.

La propuesta de Kuppevelt (1995) ha sido asumida por Portolés (2010), quien la ha utilizado para combinar el análisis del significado de los marcadores del discurso con la estructura informativa (Portolés 1999, 2000b, 2001a [1998], 2007a, 2007b 2009, 2010)<sup>260</sup>:

Una forma de dar cuenta de la estructura informativa del discurso consiste en concebir la dinámica propia de cada discurso como el resultado de respuestas a posibles preguntas de los interlocutores. El significado informativo de muchos de los marcadores del discurso permite guiar la interpretación de los miembros del discurso, expresos o posibles, en relación con esas preguntas. Los estudios gramaticales, por lo general, se limitan a iluminar los conceptos de tema y rema, y el de focalización; sin embargo, [...] es preciso ampliar estos conceptos para el estudio de los marcadores discursivos y, por ende, para la elucidación de la estructura informativa en secuencias discursivas mayores que la oración. Así, propuestas como la de Van Kuppevelt (1995a y 1995b) conciben la progresión discursiva como un diálogo entre el hablante y su interlocutor. (Portolés, 2010: 284)

Para Portolés (2000b) las instrucciones semánticas que constituyen el significado de procesamiento de los marcadores del discurso pueden ser, además de argumentativas y reformulativas, instrucciones relacionadas con la estructuración de la información<sup>261</sup>:

Hay marcadores cuyo significado proporciona principalmente instrucciones referentes a la estructura informativa del discurso, especialmente a la distribución de comentarios<sup>262</sup>. Estos marcadores los agrupo bajo la denominación de ‘estructuradores de la información’. Así, por ejemplo, el marcador *pues bien* pertenece a este tipo. *Pues bien* presenta el miembro del discurso que lo precede como un estado de cosas que, una vez asumido por el interlocutor, permitirá el comentario en que consiste el segundo miembro, esto es, presenta el miembro discursivo anterior como un ‘precomentario’ y el suyo como un ‘comentario’. (Portolés, 2000b: 686)

---

Portolés (2010) toma el posicionamiento de Jan Van Kuppevelt (1995) con respecto a los fenómenos que engloban la estructura informativa. En concreto, asume que la topicalización es el principio general de la estructura informativa del discurso: “This study takes topicality as the general organizing principle of discourse structure” (van Kuppevelt, 1995: 109). Como señala el mismo Kuppevelt, la noción de tópico varía de acuerdo a las diferentes escuelas y autores que lo han tratado, y en relación con distintos factores: “Differences exist between them with regard to the assumed topic notion, its explicitness and the generality of the structuring function assigned to topics, both with regard to structural different levels and different types of structures” (Kuppevelt, 1995: 109). La propuesta de Jan Van Kuppevelt (1995) es considerar el tópico desde una perspectiva que engloba al mismo tiempo la noción de “sentence topic” y la de “topic of larger discourse”.

<sup>261</sup> Las instrucciones de los marcadores no son excluyentes, es decir, un marcador puede tener distintas instrucciones de procesamiento: “Los marcadores cuyo significado es esencialmente argumentativo o reformulativo también poseen instrucciones relacionadas con la estructuración informativa”d (Portolés, 2000: 688).

<sup>262</sup> Para Portolés (2000b, 2010) “el tópico es aquello sobre lo que versan las preguntas, explícitas o implícitas, que condicionan el desarrollo de un discurso” mientras que “Los comentarios son las respuestas a estas preguntas”. Como él mismo señala, otros autores utilizan esta denominación para lo que Portolés denomina tema y rema (Portolés, 2010, nota 7): “Téngase en cuenta que otros autores utilizan estos mismos términos [tópico y comentario] para conceptos cercanos a los que en estas páginas se denominan tema y rema. Habría para ellos un tema o tópico oracional –nuestro tema- y un tema o tópico discursivo –nuestro tópico- (v. gr. Zubizarreta 1999, basándose en Reinhart 1982). También nos distanciamos de Gutiérrez (1997), quien denomina tópico al *hanging topic* de la terminología inglesa. Este término se ha traducido como tópico colgado (Fernández Lagunilla y Anula, 1995: 305) o como tema vinculante (Zubizarreta, 1999: 4220)”.

Además de instrucciones relacionadas con la distribución de comentarios, los marcadores del discurso pueden convocar, como consecuencia de su significado de procesamiento, una determinada estructura informativa que se puede manifestar en la distribución de tópicos y comentarios, de focos y alternativas y/o en el funcionamiento de ciertas escalas informativas. Así, por ejemplo, la distribución de tópicos y comentarios es relevante para el significado de marcadores como los estructuradores de la información<sup>263</sup>, pues se trata de unidades que convocan, como consecuencia de su significado procedimental, esquemas de estructura informativa a partir de la distribución de tópicos y comentarios (por ejemplo, *a saber* y *es más* repiten el mismo tópico del miembro que los precede, cf. Portolés, 2000b: 689); hay también marcadores cuyo significado implica una repetición de tópico (*al contrario*, *es más*, *antes bien*) o, por el contrario, una variación tópica (*sin embargo*, *además*) (véase Portolés, 2010). Otros fenómenos de estructura informativa estarían implicados en el significado de marcadores con complemento preposicional: por ejemplo, unidades como *además de*, *aparte de* o *encima de...* convocarían estructuras informativas en las que interviene el par foco/alternativa acompañado de un fondo<sup>264</sup>. Finalmente, algunos marcadores del discurso convocan escalas<sup>265</sup> aditivas (*además*) o sustitutivas (*es más*, *antes bien*), y dentro de estas últimas son habituales los marcadores que ordenan valores escalares de acuerdo con la modalidad (*al parecer*, *desde luego...*) (cfr. Portolés, 2010).

---

<sup>263</sup> Portolés (2001a [1998]) incluye en los estructuradores de la información los siguientes marcadores: comentadores (aquellos que proporcionan esencialmente instrucciones referentes a la distribución de comentarios, tales como *pues bien*, *así las cosas...*), los ordenadores de la información (que presentan los miembros del discurso que vinculan como distintas partes, generalmente equivalentes, de un único comentario, esto es, de un único bloque informativo, tales como *por una parte/por otra parte* o *de un lado/de otro lado...*) o los digresores (que introducen un comentario lateral en relación con el tópico principal del discurso, tales como *por cierto*).

<sup>264</sup> Portolés (2009, 2010) define *foco* según la terminología de Mats Rooth (1985, 1992, 1996, cfr. Portolés, 2010, 3.1.): “Rooth considera la focalización como el fenómeno lingüístico por el que se destaca un elemento expreso dentro de un enunciado –el foco-. Este elemento forma parte de un conjunto de valores que pueden ser respuesta a un mismo tipo de pregunta”. Las alternativas serían las posibilidades que “deben servir como respuesta a una pregunta a la que también respondería el elemento focalizado” (Portolés, 2010, 3.1.). La dicotomía foco/alternativa pretende marcar una distancia con el par foco/presuposición que ha sido de interés principal dentro de la Gramática Generativa (cfr. Portolés, 2010). Finalmente, el fondo es un fenómeno que surge al focalizar un elemento: “Al focalizar un elemento no sólo se convoca la posibilidad de una alternativa, sino que también se destaca este elemento del resto de miembros del discurso en el que se encuentra, es decir, se destaca un foco en relación a un fondo (*background*)” (Portolés, 2010, 3.3.).

<sup>265</sup> Para la convocación de estructuras informativas de tipo escalar Portolés (2010) explica que “[d]istintos valores se pueden ordenar dentro de una escala informativa en relación con otros. Un valor dentro de una escala es más informativo que otro si varía en mayor medida las suposiciones existentes en la mente del interlocutor”. Para profundizar sobre el concepto de escala y su relación con los marcadores del discurso, véase Portolés (2007a, 2007b).

### 3. 4. 2. Definiendo hipótesis internas relacionadas con la estructura informativa

Como para Kuppevelt (1995), propuesta asumida por Portolés (2010), la estructuración del discurso será para nosotros resultado de un proceso de inferencia contextual de las preguntas y respuestas explícitas o implícitas que puede recibir dicho discurso. Asumiendo la definición de *tópico* como aquello sobre lo que versan las preguntas, explícitas o implícitas, que condicionan el desarrollo de un discurso y de *comentarios* como las respuestas a estas preguntas (Portolés, 2010), podemos plantear un análisis de la estructura informativa de *en efecto* en estos términos:

- Es pertinente estudiar la estructura informativa de *en efecto* cuando este actúa como modalizador y como conector, es decir, en cuadros discursivos que requieren la presencia de dos miembros del discurso;
- Cuando *en efecto* actúa como modalizador, establece una estructura informativa de repetición tópica, donde los dos miembros del discurso responden a la misma pregunta:

(1) - ¿Está relacionada la escoba con la feminidad misma?

- Así es, *en efecto*. Pero debe subrayarse que la tradición la marcó hace siglos como instrumento distintivo de la madre. (Carranza, Armando (2003): *Comprender los sueños de los niños*. Ediciones Martínez Roca. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

La escoba está relacionada con la feminidad misma	EN EFECTO	Así es.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Está la escoba relacionada con la feminidad misma?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Está la escoba relacionada con la feminidad misma?

- Cuando *en efecto* funciona como conector, pueden ocurrir dos cosas: bien el contenido P supone un comentario a un tópico y el contenido Q se presenta como un subcomentario a un subtópico que parte del contenido P:

(38) Para la lingüística cognitiva el lenguaje es un instrumento de conceptualización, es decir, un instrumento para expresar el significado, que, a su vez, se sirve de mecanismos generales de la cognición. Esta perspectiva se diferencia de la adoptada por otros modelos gramaticales, y sobre todo, como hemos comentado en el capítulo 1, por la gramática generativa. **En efecto**, la lingüística cognitiva suele presentarse como una alternativa a los principios básicos del generativismo chomskyano, al menos en su versión estándar”. (Cuenca y Hilferty, 1999: *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ariel, p. 178)

La lingüística cognitiva es una perspectiva que se diferencia de la adoptada por la gramática generativa.	EN EFECTO	La lingüística cognitiva suele presentarse como una alternativa a los principios básicos del generativismo chomskyano.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué tipo de teoría es la lingüística cognitiva?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hecho demuestra que la lingüística cognitiva es una perspectiva diferente a la gramática generativa?</i>

Bien los contenidos P y Q constituyen dos comentarios a un mismo tópico, como ocurría con el caso de *en efecto* modalizador:

(52) El concepto de *contexto* es esencial para todos los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual. Precisamente, el aspecto que con más claridad define este tipo de estudios y, al mismo tiempo, los distingue de los que se realizan desde un punto de vista estrictamente gramatical consiste en que aquéllos incorporan los datos contextuales en la descripción lingüística. **En efecto**, como hemos visto en el capítulo 1, el análisis del discurso se puede definir como el estudio del *uso lingüístico contextualizado*. Por consiguiente, resulta del todo imprescindible recorrer las diferentes acepciones del término “contexto”, ya que sólo de este modo nos podremos acercar a una comprensión cabal de o que implica analizar el discurso. (Calsamiglia y Tusón, 1999: *Las cosas del decir*, Ariel, p. 101)

Los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual incorporan los datos contextuales en la descripción lingüística	EN EFECTO	El análisis del discurso se puede definir como el estudio del uso lingüístico contextualizado
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué hecho muestra que el concepto de contexto es esencial para todos los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>¿Qué hecho muestra que el concepto de contexto es esencial para todos los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual?</i>

### 3. 5. Relaciones entre los miembros del discurso (I): la relación proposicional

Cuando *en efecto* convoca cuadros discursivos en los que intervienen dos miembros del discurso (es decir, cuando actúa como modalizador y como conector), hemos constatado que hay una relación entre estos dos miembros del discurso. Como hemos visto, este tipo de relación se muestra en que parece existir una relación de equivalencia semántica entre los contenidos representados en dichos miembros discursivos. Nuestra idea es que este fenómeno podría estar relacionado con el hecho de que las proposiciones P y Q mantienen entre sí relaciones de tipo lógico o argumentativo. Por ejemplo, en una



muestra como (33) observamos que la verdad del contenido que aparece en Q implica la verdad del contenido que aparece en P, dando lugar a una relación de implicación:

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. *En efecto*, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
P	EN EFECTO	Q
El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español		El médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé.
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: de implicación Q→P el hecho de que “El médico que descubrió la anestesia epidural fuera el doctor Fidel Pagés Miravé” implica que “El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español”.		

Si observamos este ejemplo, vemos que lo que hace el locutor que utiliza *en efecto* en este cuadro discursivo es *recrear* un esquema de implicación lógica o entrañamiento, esto es, convoca un conjunto de elementos lingüísticos dispuestos de tal modo que la verdad del contenido de Q implica lógicamente la verdad del contenido de P<sup>266</sup>. La recreación de este esquema formal hace que el interlocutor pueda inferir un dato fundamental que valida dicha implicación: el doctor Fidel Pagés Miravé era un médico militar español. ¿Qué papel tiene este dato fundamental en el funcionamiento de *en efecto*?; ¿funcionan todos los ejemplos de *en efecto* conector de acuerdo con un tipo de implicación lógica desde Q hacia P o hay otros tipos de implicación?; ¿puede definirse otro tipo de relación entre los miembros del discurso que no responda a un fenómeno de entrañamiento?; ¿qué ocurre cuando *en efecto* es modalizador, las relaciones entre sus miembros discursivos son iguales o distintas a las de *en efecto* conector?; ¿qué papel tienen estas relaciones en la interpretación de los cuadros discursivos de *en efecto*?

Con el objetivo de dar respuesta a estas preguntas, en el apartado siguiente expondremos una descripción de los tipos de relación que pueden establecerse entre dos proposiciones lingüísticas.

<sup>266</sup> Más adelante explicamos cómo funciona la tabla de verdad que expone una relación de entrañamiento o implicación lógica entre dos proposiciones.

### 3. 5. 1. Las relaciones proposicionales como fenómeno lingüístico

El estudio del significado por parte de la filosofía occidental se ha desarrollado durante mucho tiempo a partir del constructo falso/verdadero: los filósofos consideraban que las proposiciones<sup>267</sup> se caracterizaban por ser verdaderas o falsas. En 1933, el lógico polaco Alfred Tarski formuló la teoría de la verdad, según la cual conocer el significado de una oración consistiría en conocer las condiciones en que una oración sería verdadera. Desde entonces, una rama del análisis semántico, la semántica orientada hacia la lógica, analiza el significado de las oraciones a partir del análisis de las proposiciones que subyacen bajo ellas, de modo que el análisis semántico consiste en asignar a una oración un conjunto de condiciones necesarias y suficientes para determinar la verdad de la proposición que la constituye. Estas condiciones constituyen las condiciones de verdad de una oración y pueden ser relativas a un estado de hechos dado o relativas a otras proposiciones.

La noción de verdad constituye el elemento fundamental de las teorías referencialistas del significado donde el análisis semántico se establece a partir de la relación entre las palabras y el mundo<sup>268</sup>:

La *verdad* se define como la correspondencia de una oración con la realidad: una oración es verdadera cuando describe correctamente un estado de cosas del mundo, y es falsa en caso contrario. Los dos valores verdadero y falso se denominan valores de verdad y se representan convencionalmente por medio de 1 y 0. En consecuencia, conocer el significado de una expresión equivale a saber cómo tiene que ser la realidad para que dicha expresión sea aplicable. (Escandell Vidal, 2004: 63)

---

<sup>267</sup> Una proposición es una aserción que equivale a la representación semántica abstracta de una expresión. En algunos modelos de semántica formal se distingue entre proposición y forma lógica: "Denominaremos *forma lógica* a la representación semántica abstracta y no ambigua de una oración. La forma lógica está ligada a la gramática (es la vertiente semántica de la estructura sintáctica) y en ella se especifican todos aquellos aspectos de la sintaxis que resultan relevantes para la interpretación. Expresa las condiciones de verdad de la expresión, aunque ella misma típicamente no es evaluable en términos de verdad, ya que no contiene todas las especificaciones para establecer las relaciones entre la expresión y el mundo." (Escandell Vidal, 2004: 81). "Una *proposición* es un objeto semántico abstracto: las proposiciones son descripciones de estados de cosas y, en consecuencia, constituyen el tipo de entidades a las que se pueden asignar valores de verdad." (Escandell Vidal, 2004: 73). "Denominamos proposición o forma proposicional al nivel de representación que se produce como resultado de enriquecer la forma lógica con las especificaciones contextuales necesarias, entre otras cosas, para fijar los referentes (incluida la localización temporal) de manera no ambigua, y es la que recibe, en consecuencia, un valor de verdad". (Escandell Vidal, 2004: 82).

<sup>268</sup> Como señala Otaola Olano (2004: 173), la teoría referencial del significado es también conocida como extensionalismo "pues trata el significado a partir de los objetos (extensiones) a que se refieren los elementos de la lengua".

Dicha relación ya estaba presente en la Antigüedad Clásica, y de hecho Platón (en el *Cratilo*) consideraba que las palabras son “nombres” o “etiquetas” de las cosas<sup>269</sup>. En las teorías referencialistas, lo constitutivo del signo es la conexión referencial.

Una rama de la semántica relacionada de forma fundamental con las teorías referencialistas del significado es la semántica formal<sup>270</sup>. Para esta disciplina, el significado es el resultado de una asociación convencional entre una expresión lingüística y una entidad o situación y “no es ni la verdad ni el estado de cosas, sino lo que nos permite establecer la relación entre ellos y las oraciones” (Escandell Vidal, 2004: 64). La semántica formal busca estudiar el significado de las expresiones complejas<sup>271</sup> a través de un modelo explícito y explicativo capaz de traducir las estructuras de dichas expresiones a un lenguaje formal totalmente preciso, con el objetivo de operar desde un nivel de abstracción desde el cual poder dar cuenta de las regularidades estructurales y las generalizaciones relevantes relacionadas con ellas. Para ello, utiliza un metalenguaje conformado por herramientas obtenidas de las Matemáticas y de la Lógica (en concreto la lógica proposicional, la teoría de conjuntos y el cálculo de predicados). Con dichas herramientas, busca establecer el significado de las expresiones complejas, el cual se obtiene tras determinar sus condiciones de verdad, esto es, tras definir los requisitos que deben satisfacerse para que haya correspondencia entre una expresión y un estado de cosas.

Las oraciones pueden establecer distintos tipos de relaciones semánticas. Para explicar de manera abstracta dichas relaciones, la semántica formal se sirve de un sistema inferencial, es decir, utiliza una lógica del razonamiento que da lugar a un conjunto de

---

<sup>269</sup> Los naturalistas (o platonistas) defendían una relación natural entre las cosas y los nombres que las designan. Frente a ellos, los convencionalistas (o aristotélicos) sostenían que ponemos nombres a las cosas por convención, por una mera disposición o pacto colectivo (cf. Otaola Olano, 2004: 173).

<sup>270</sup> Tradicionalmente, la semántica lingüística ha sido referencialista. Ello quiere decir lo siguiente: “La sémantique linguistique a pour objet [...] le sens des propositions. Si la phrase est l'unité maximale de la syntaxe, la proposition est l'unité sémantique maximale (une proposition étant composée d'un prédicat et d'arguments). Le sens de la proposition linguistique est défini par la relation de signification, c'est-à-dire de référence. Le référent d'une proposition est sa valeur de vérité. L'emploi de la notion de vérité –issue de la sémantique logique, bivalente– signifie que ce que représente ou désigne une proposition est un certain état de choses (état-événement, procès, action, etc.). Comme la proposition est susceptible de recevoir deux valeurs de vérité (vrai vs. faux), elle sera dite vraie si elle décrit une situation conforme à l'état du monde, fausse si sa description ne correspond pas à l'état du monde. Il apparaît donc que dans la tradition logique o néo-positiviste, la signification d'une proposition est restreinte à la définition de ses conditions de vérité. Définir le sens d'une proposition à l'aide des notions de référence au monde et de conditions de vérité implique une certaine conception de l'objet et des méthodes de la sémantique, conception qui peut éter qualifiée de vériditionnelle ou représentationnelle”. (Moeschler, 1985: 22)

<sup>271</sup> Escandell Vidal (2004: 18) define así una expresión compleja: “es una unidad lingüística formada por la combinación de unidades simples, de acuerdo con las reglas y los principios de la gramática. [...] para que puedan alcanzar el estatuto de *expresión compleja* es imprescindible que cumplan una condición: que satisfagan el criterio de gramaticalidad”. Las expresiones complejas incluyen: las oraciones simples, las combinaciones mayores que la oración simple (oraciones complejas y compuestas) y combinaciones menores que la oración (cf. Escandell Vidal, 2004: 21).

relaciones semánticas formalmente caracterizadas, que pueden expresarse de forma abstracta sin necesidad de recurrir al contenido. A continuación exponemos algunos de los tipos de relaciones que pueden darse entre dos proposiciones<sup>272</sup>:

- a) Dos *proposiciones* pueden ser *independientes*: esto ocurre cuando los valores de verdad de una proposición no se ven determinados por los valores de verdad de otra. Esta es su tabla de verdad, que representa las relaciones entre las proposiciones de un ejemplo como:

El metro acaba de pasar.

A Rodrigo le encanta la paella de ese restaurante valenciano.

P	q		PROPOSICIONES INDEPENDIENTES
1	1	√	Las dos proposiciones pueden ser verdaderas;
1	0	√	La primera puede ser verdadera y la segunda, falsa;
0	1	√	La primera puede ser falsa y la segunda, verdadera;
0	0	√	Las dos pueden ser falsas.

- b) Dos proposiciones pueden mantener entre sí una relación de *implicación lógica* o *entrañamiento*: se da entre dos proposiciones contingentes *p* y *q* cuando siempre que una es verdadera, lo es también la otra. La relación de entrañamiento se representa como  $p \rightarrow q$ :

Luna es una gata.

Luna es un mamífero.

Luna es un animal.

P	Q		ENTRAÑAMIENTO
1	1	√	Las dos proposiciones pueden ser verdaderas;
1	0	X	No puede darse que la primera sea verdadera y la segunda, falsa;
0	1	√	La primera puede ser falsa y la segunda, verdadera;
0	0	√	Las dos pueden ser falsas.

Como señala Escandell Vidal (2004), el entrañamiento es una relación que cuenta con dos características definitorias: por un lado, es una relación *asimétrica*, esto es, a partir de la verdad de P puede inferirse la verdad de Q pero a partir de la verdad de Q no podemos inferir la verdad de P; por otro lado, es una relación *transitiva*, es decir, que si una

<sup>272</sup> Las definiciones y las tablas de verdad de los tipos de relaciones entre proposiciones expuestas en este apartado están sacadas de Escandell Vidal, 2004. Todas las proposiciones que establecen las relaciones que serán expuestas aquí son proposiciones *contingentes*. Escandell Vidal las define así: “De las proposiciones cuya verdad solo puede establecerse después de una comprobación empírica, es decir, después de haber verificado si se corresponden o no con el estado de cosas que describen, decimos que son *contingentes* (o *intéticas* o *de verdad a posteriori*)” (Escandell Vidal, 2004: 88)

proposición P entraña otra proposición Q y esta, a su vez, entraña una tercera proposición r, podemos asegurar que P entraña r: así, por ejemplo, si *Luna es una gata* entraña que *Luna es un mamífero* y *Luna es un mamífero* entraña que *Luna es un animal* podemos asegurar que *Luna un perro* entraña *Luna es un animal*.

- c) Dos proposiciones pueden mantener entre sí una relación de *inferencia por defecto*. Es la que puede mediar entre una proposición como *Juan lleva todo el día trabajando* y *Juan está cansado*. Aunque pudiera parecerlo, la relación entre dos proposiciones como estas no es de entrañamiento sino de independencia, ya que de la verdad de la primera no se sigue necesariamente la verdad de la segunda. No obstante, como en virtud de la alta frecuencia con que los estados de cosas que describen se determinan mutuamente, se percibe una relación entre ellas, esta clase de relación se denomina inferencia por defecto, que no hace otra cosa que aventurar la verdad de  $q$  a partir de la verdad de  $p$ . (Escandell, 2004: 103)
- d) Dos proposiciones pueden mantener una relación de *paráfrasis*, si describen el mismo estado de cosas. Esta relación “es el correlato proposicional de la noción de *sinonimia léxica*” (Escandell Vidal, 2004: 105) y consiste en la combinación de dos entrañamientos:  $p=q$ , y  $q = p$ . Es una relación, por tanto, simétrica, y se representa como  $\Leftrightarrow$ : “decimos que  $p$  equivale a  $q$ , o que  $p$  es una paráfrasis de  $q$  ( $p \Leftrightarrow q$ ).” (Escandell, 2004: 106):

Los romanos construyeron el acueducto de Segovia.  
El acueducto de Segovia fue construido por los romanos.

P	Q		PARÁFRASIS
1	1	√	Las dos únicas combinaciones posibles son aquellas en las que los valores de verdad de las dos proposiciones son idénticos (lín. 1 y 4) Representación: $p \Leftrightarrow q$ Es una relación simétrica. Es el correlato proposicional de la sinonimia léxica
1	0	X	
0	1	X	
0	0	√	

- e) Dos proposiciones también pueden ser *contrarias*. Esto ocurre cuando una excluye lógicamente a la otra, es decir, que si  $p$  es verdadera,  $q$  es necesariamente falsa y, si  $q$  es verdadera,  $p$  debe ser falsa (Escandell Vidal, 2004: 106):

Tiene treinta y tres años.  
Tiene treinta y cuatro años.

P	Q		CONTRARIEDAD
1	1	X	Representación: $p \Rightarrow \text{no } \neg q$
1	0	✓	Es una relación asimétrica.
0	1	✓	Reproduce en el nivel proposicional el comportamiento de los <i>antónimos contrarios</i> .
0	0	✓	

- c) Diferente a la contrariedad es la relación de *contradicción*, que pueden mostrar dos proposiciones cuando se excluyen mutuamente: la verdad de  $p$  supone la falsedad de  $q$  y la falsedad de  $p$  implica la verdad de  $q$ :

Ha sido niño.  
Ha sido niña.

P	Q		CONTRADICCIÓN
1	1	X	Representación: $p$ entraña $\text{no } \neg q$ ( $p \Rightarrow \text{no } \neg q$ ) y $\text{no } p$ entraña $q$ ( $\text{no } p \Rightarrow q$ );
1	0	✓	Es una relación simétrica.
0	1	✓	La relación de contradicción resulta ser la imagen especular de la relación de equivalencia: ambas son relaciones simétricas, solo que de sentido opuesto.
0	0	X	

### 3. 5. 2. Definiendo hipótesis internas sobre las relaciones proposicionales

Un usuario competente de español conoce una serie de reglas y principios relativos a la combinatoria de las proposiciones que subyacen bajo los miembros discursivos que relaciona *en efecto*. Nuestra idea es hay una relación entre el tipo de relación proposicional que se establece en los cuadros discursivos de *en efecto* cuando actúa como conector o como modalizador y la interpretación a la que este da lugar. En concreto: cuando actúa como conector, las proposiciones que relaciona *en efecto* pueden mostrar una relación de implicación lógica tanto de Q hacia P (como la muestra 33) como de P hacia Q (como en la muestra 72). Estos distintos tipos de implicación están relacionados con distintas fórmulas de significación:

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. *En efecto*, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

P	EN EFECTO	Q
El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español		El médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé.
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: de implicación $Q \rightarrow P$ que se manifiesta en la significación: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que el médico que descubrió la anestesia epidural fuera el doctor Fidel Pagés Miravé demuestra que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español]		

(72) Rivela cree que las obras generaron a los taxistas no pocos conflictos con los clientes: "La gente creía que te metías en los atascos a propósito, cuando al taxista que es buen profesional lo que le interesa es hacer el servicio rápido para coger otro -explica- pero es que hasta los clientes estaban desquiciados con tanto lío y tanto ruido diario".

El ruido fue, **en efecto**, uno de los grandes problemas de los últimos tres años. Un estudio de la Universidad de Vigo revela que la ciudad presenta una tasa media de 74,3 decibelios, casi diez más de los 65 que la Organización Mundial de la Salud fija como límite máximo en el casco urbano para evitar riesgos. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]

P	EN EFECTO	Q
El ruido desquiciaba a los clientes.		El ruido fue un problema para el negocio.
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: implicación $P \rightarrow Q$ que se manifiesta en la significación: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]: [Como el ruido desquiciaba a los clientes, el ruido fue un problema para el negocio]		

Pero la implicación que se establece entre las proposiciones que relaciona *en efecto* conector puede ser no de naturaleza lógica, sino argumentativa. Esto ocurre en muestras como la (59), donde entre P y Q parece darse una relación proposicional de tipo argumento (P) – prueba (Q), relacionada con la fórmula de significación [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]:

(59) Otro tipo de restricciones afecta a la gradación y a la cuantificación. **En efecto**, los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica sintáctica ni pueden cuantificarse –a diferencia de lo que les sucede cuando son adyacentes verbales- (compárense los ejemplos 32-37 con los de 38-40). (M<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino, 1994: 563)

P	EN EFECTO	Q
Otras restricciones a estos signos afectan a la gradación y a la cuantificación		Los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica ni pueden cuantificarse
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: Argumento-prueba: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]: [Una prueba de que otras restricciones a estos signos afectan a la gradación y a la cuantificación es que los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica ni pueden cuantificarse]		

También parece haber una relación argumentativa en muestras como la (67), donde las dos proposiciones que relaciona el marcador son, desde el punto de vista lógico, independientes pero entre los dos contenidos que representan se da una relación de causa (Q) a consecuencia (P), relacionada con la significación: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]:

(67) Los enunciados no son de las lenguas sino de la comunidad histórica que las ha hablado y las continúa hablando. **En efecto**, todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho anteriormente. (Calsamiglia y Tusón, 1999: *Las cosas del decir*, Ariel, p. 148)

P	EN EFECTO	Q
Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando.		Todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: implicación $Q \rightarrow P$ que se manifiesta en la fórmula: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]: [Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando porque todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.]		

En cuanto a las proposiciones que son convocadas por *en efecto* modalizador, existe entre ellas una relación de paráfrasis, lo cual se manifiesta en que semánticamente el contenido del segundo miembro del discurso es bien una tautología del primero, bien una copia anafórica del mismo, como sucede en las muestras (7) y (11) respectivamente:

- (7) - Tuvieron una hija, ¿verdad?  
- Sí. *En efecto*. (Martín Garzo, *Los amores imprudentes*, 78.)

P	EN EFECTO	Q
Tuvieron una hija.		Sí, tuvieron una hija.
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		

- (11) Tan ajena era Merit al concepto de amor que ni siquiera conocía el signo que lo representaba en la escritura. Pero como también desconocía todos los demás, nunca lo consideró una anomalía. Así, pudo volver al ataque, armada de seguridad.  
- Hablas de amor y, sin embargo, me consta que eres promiscuo.  
- Lo soy, **en efecto**, porque acato los decretos de un dios desconocido.  
(Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

P	EN EFECTO	Q
[Tú] eres promiscuo.		[Yo] lo soy.
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		



### 3. 6. Relaciones entre los miembros del discurso (II): el razonamiento inferencial

Cuando un hablante interpreta un texto donde aparece *en efecto* sabe perfectamente qué tipo de guía supone la presencia de este marcador en lo que interpreta. Ello solo puede ser posible gracias a un mecanismo implícito de tipo inferencial. Ahora bien, aunque implícito, dicho mecanismo tiene que cumplir con dos requisitos: tiene que ser un mecanismo capaz de dar forma a un razonamiento, es decir, ha de dar cuenta de cómo razona un usuario de la lengua cuando interpreta un marcador en un determinado contexto y, por otro lado, ha de ser un mecanismo, si no universal, sí como mínimo común a todos los usuarios de la comunidad lingüística del español, al menos a todos aquellos que utilizan *en efecto* según se utiliza en la comunidad española y que son capaces de interpretarlo como tal.

Para dar cuenta de estas cuestiones, en esta tesis se tendrá como hipótesis que en los cuadros discursivos de *en efecto* conector se proyectan distintos razonamientos inferenciales, dependiendo de los sentidos que ostenta el marcador. Estos razonamientos, que representan el procesamiento cognitivo de lo que el marcador hace en el discurso, pueden ser formalizados de varias formas.

#### 3. 6. 1. Tipos de razonamiento inferencial

Un razonamiento es un proceso mental que permite obtener conclusiones a partir de varios datos, estableciendo relaciones entre ellos. Los hablantes utilizan argumentos para expresar lingüísticamente razonamientos. En el ámbito de la lógica, un razonamiento consiste en la formalización de una relación entre dos o más proposiciones, de modo que, a partir de uno o más juicios, se obtiene otro juicio o la falsedad de alguno de ellos. Suelen distinguirse tres tipos de razonamiento principales: deductivo, inductivo y abductivo. Los tres tienen en común que representan un proceso mental donde se realiza una inferencia que da lugar a una conclusión a partir de varias premisas. Lo que cambia en los tres es el tipo de proceso inferencial:

— En el razonamiento *deductivo*, se parte de una Regla, se propone un Caso y se obtiene una conclusión que representa la Deducción. Dicha conclusión se obtiene de a partir de la

premisa: dada la Regla y el Caso, el resultado hace explícito algo ya implícito en las premisas. Se dice que "se va de lo universal a lo singular". Por ejemplo<sup>273</sup>:

Regla: "Todas las bolillas de la bolsa x son blancas".

Caso: "Estas bolillas provienen de la bolsa x".

Deducción: "Estas bolillas son blancas".

— En el razonamiento *inductivo* no se parte de una regla sino de Casos particulares. El razonamiento conduce a una conclusión posible que resulta ser una Regla (hipotética) que puede inferirse a partir de los casos. Se dice aquí que se va de lo singular a lo "universal":

Caso: "Estas bolillas proceden de la bolsa x"

Caso: "Estas bolillas son blancas".

Inducción: "En la bolsa x todas las bolillas son blancas"

— Finalmente, en el razonamiento *abductivo* se parte igualmente de una Regla y se propone un Caso, pero la inferencia no da lugar a una conclusión lógicamente válida, pues podría ser falsada:

Regla: "Todos las bolillas de la bolsa x son blancas".

Caso: "Estas bolillas son blancas"

Abducción: "Estas bolillas proceden de la bolsa x".

De este modo, la inducción y la abducción dan lugar a conclusiones que solo son lógicamente válidas con confirmaciones externas. Por ejemplo, en el ejemplo propuesto para la inducción, puede darse que existan otras bolillas que proceden de la bolsa X que no sean blancas y por tanto dar lugar a una conclusión falsa; en el ejemplo propuesto para la abducción, por su parte, puede darse que las bolillas procedan de otra bolsa, una supuesta bolsa Y, que también está llena de bolillas blancas, y que no es la bolsa X. Es decir, el razonamiento inductivo y el abductivo tienen en común que pueden dar lugar a procesos donde siempre puede existir el riesgo de una excepción.

No obstante, los tres razonamientos se consideran válidos al ofrecer sus premisas soporte suficiente para obtener conclusiones como mínimo plausibles. Si la verdad de las premisas hace probable la verdad de la conclusión, el razonamiento es válido.

---

<sup>273</sup> Estos tres ejemplos traducen los tres ejemplos clásicos de la obra de Pierce (1965), utilizados universalmente para ilustrar los tres tipos principales de razonamiento.

Además de la deducción, la inducción y la abducción, existe otro tipo de razonamientos informales que no se basan en esquemas lógicos. Algunos autores llaman a este tipo de razonamientos *argumentativos*. Los razonamientos de tipo argumentativo son utilizados para explicitar las relaciones de tipo causa o consecuencia, o de argumento prueba.

### 3. 6. 2. Definiendo hipótesis internas relacionadas con el razonamiento inferencial

En esta tesis se sostendrá que los cuadros discursivos de *en efecto* conector exponen distintos tipos de razonamiento inferencial, de tipo lógico o de tipo argumentativo. Son de tipo lógico las muestras (33), (72) y (56) que exponen, respectivamente, un razonamiento de tipo abductivo, deductivo e inductivo:

— Hay abducción en:

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. **En efecto**, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

P		Q
El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español	EN EFECTO	El médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé.
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: $Q \rightarrow P$ y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> El doctor Fidel Pagés Miravé fue un médico militar español. <b>Premisa: (Q):</b> El médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé. <b>Abducción (P):</b> El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español.		

— Hay deducción en:

(72) Rivela cree que las obras generaron a los taxistas no pocos conflictos con los clientes: "La gente creía que te metías en los atascos a propósito, cuando al taxista que es buen profesional lo que le interesa es hacer el servicio rápido para coger otro -explica- pero es que hasta los clientes estaban desquiciados con tanto lío y tanto ruido diario".

El ruido fue, **en efecto**, uno de los grandes problemas de los últimos tres años. Un estudio de la Universidad de Vigo revela que la ciudad presenta una tasa media de 74,3 decibelios, casi diez más de los 65 que la Organización Mundial de la Salud fija como límite máximo en el casco urbano para evitar riesgos. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

P		EN EFECTO	Q	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
El ruido	Desquiciaba a los clientes.		El ruido	Fue un problema para el negocio.
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: P→ Q y da lugar a una inferencia por deducción: <b>Regla (implícita):</b> Lo que desquicia a los clientes es un problema para un negocio. <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> El ruido desquiciaba a los clientes. <b>Deducción: (Q):</b> El ruido fue un problema para el negocio.				

— Hay inducción en:

(56) ¿Qué fue lo que convirtió a *Sexo y carácter* en un best seller que alcanzó en Austria y Alemania seis ediciones en menos de un año y a Otto Weininger en un personaje de leyenda, en un héroe neorromántico, en un genio? Carl Dallago escribía en 1912 que era un personaje nietzscheano que filosofaba desde las profundidades de su ser. Pero la veneración que despertó no se debió solamente a su integridad intelectual y a su erudición, sino a que la elite intelectual austriaca encontró reflejados en él sus problemas, sus inquietudes, sus miedos y sus paranoias.

Weininger fue, **en efecto**, el exponente de una generación carcomida por una terrible crisis de identidad en un mundo que zozobra, en el que todo cambia y en el que el individuo no encuentra apoyos sólidos a los que asirse. (El País. Babelia, 04/10/2003. TRIBUNA: MARÍA JOSÉ VILLAVERDE. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

P	EN EFECTO	Q
Weininger reflejó los problemas, las inquietudes, los miedos y las paranoias de la elite austriaca.		Weininger fue el exponente de una generación desorientada.
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: $P \rightarrow Q$ y da lugar a una <i>inferencia por inducción</i> : <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> Weininger reflejó los problemas, las inquietudes, los miedos y las paranoias de la elite austriaca. <b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> Weininger fue el exponente de una generación desorientada. <b>Inducción (R):</b> Otto Weininger despertó veneración en la elite austriaca de una generación.		

Por el contrario, son de tipo argumentativo los razonamientos que aparecen en muestras como la (59), donde hay una relación de descenso de lo general (P) a lo particular (Q) o la (67), donde parece haber una relación tipo justificación (Q) – conclusión (P):

— Se va de lo general a lo particular en:

(59) Otro tipo de restricciones afecta a la gradación y a la cuantificación. **En efecto**, los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica sintáctica ni pueden cuantificarse —a diferencia de lo que les sucede cuando son adyacentes verbales— (compárense los ejemplos 32-37 con los de 38-40). (M<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino, 1994: 563)

P	EN EFECTO	Q
Otras restricciones a estos signos afectan a la gradación y a la cuantificación		Los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica ni pueden cuantificarse
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Hay, entre P y Q, una relación de descenso a lo particular: P (general), Q (particular).		
<b>P: General:</b> Las restricciones que afectan a la gradación y a la cuantificación.		
<b>Q: Particular:</b> La gradación perifrástica y el hecho de poder cuantificarse.		
<b>Inferencia:</b> Entre el conjunto de restricciones que afectan a la gradación y a la cuantificación, están la gradación perifrástica y el hecho de poder cuantificarse		

— Y se presenta una justificación en:

(67) Los enunciados no son de las lenguas sino de la comunidad histórica que las ha hablado y las continúa hablando. **En efecto**, todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho anteriormente. (Calsamiglia y Tusón, 1999: *Las cosas del decir*, Ariel, p. 148)

P	EN EFECTO	Q
Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando.		Todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de $Q \rightarrow$ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por justificación</i> . <b>Conclusión: (P):</b> Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando. <b>Justificación: (Q):</b> Todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.		

### 3. 7. El conocimiento estereotípico

La Teoría de la Argumentación en la Lengua postuló ya en la década de los setenta que bajo dos enunciados relacionados subyacía un vínculo que actuaba como garante de dicha relación. En un primer momento estos garantes, designados *topos*, garantizaban el paso de un argumento a una conclusión y constituían unos “principios ideológicos, compartidos por una comunidad lingüística más o menos extensa que, si bien sirven para la construcción arbitraria de representaciones ideológicas, se presentan como si fueran exteriores al locutor y, por consiguiente, totalmente objetivos” (Anscombe, 1995a: 301). La evolución de la Teoría de la Argumentación en la Lengua hacia la Teoría de los topoi dio un paso más en lo que se refiere al papel que juegan en la dinámica discursiva estos garantes: los *topoi* no solo serían principios ideológicos que avalan los encadenamientos sino que serían, también, constitutivos del significado de una palabra<sup>274</sup>.

<sup>274</sup> Esta consideración llevó a la teoría a distinguir entre tópicos intrínsecos y tópicos extrínsecos. Así explica Jean-Claude Anscombe la diferencia entre ambos: “Je voudrais distinguer deux types de topoi. D’une part les

La Teoría de los estereotipos intenta dar un paso más dentro de esta idea y postula que bajo los encadenamientos y bajo las palabras no actúan ideas abstractas sino, en realidad, frases de la lengua con todos los rasgos lingüísticos que caracterizan este tipo de unidades (§ 1.2.3.). Volviendo a los ejemplos de nuestro corpus, si observamos bien los distintos grupos de *en efecto* conector, vemos que es posible dar cuenta de que, bajo las muestras que responden a *P en efecto Q* subyace un tipo de contenido determinado que actúa como garante del encadenamiento que se establece entre los dos miembros del discurso. Por ejemplo, en la siguiente muestra puede proponerse que el contenido que señalamos como garante avala el encadenamiento entre P y Q:

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. *En efecto*, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

P		Q
El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español	EN EFECTO	El médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé.
Garante (El doctor Fidel Pagés Miravé fue un médico militar español)		

¿Este garante es de la misma naturaleza en todos los casos de *en efecto* conector?; ¿es posible definir un garante a partir de un conjunto determinado de características?; ¿cuáles? Para responder a estas preguntas, nosotros vamos a partir de la idea de que estos contenidos constituyen un conocimiento de tipo estereotípico, tal como se entiende en la Teoría de los estereotipos de Jean-Claude Anscombe. En el apartado siguiente presentamos una descripción de algunas ideas que serán útiles para el análisis posterior.

### 3. 7. 1. Las frases estereotípicas como fenómeno lingüístico

Las frases estereotípicas constituyen el núcleo de una teoría semántica de vocación puramente antirreferencialista desarrollada por Jean-Claude Anscombe desde principios de los años noventa: la Teoría de los estereotipos. Esta teoría tiene por hipótesis principal que la significación de un término está constituida por un conjunto de estereotipos, es decir, un

---

*topoi* qui fondent la signification d'une unité lexicale ou *topoi intrinsèques*. D'autre part, des *topoi* qui sont utilisés pour fonder des enchaînements conclusifs (lesquels servent à construire des représentations idéologiques et que j'appellerai *topoi extrinsèques*) » (Anscombe, 1995b : 57)

conjunto de frases que reflejan el conocimiento que un locutor tiene sobre el significado de dicho término (§ 1.2.3.). Este conocimiento se refleja en frases que se activan en el uso que un locutor hace del léxico. Cada una de ellas es una *frase estereotípica*:

Définition: le stéréotype d'un terme est une suite ouverte de phrases attachées à ce terme, et en définissant la signification. Chaque phrase du stéréotype est, pour le terme considéré, une phrase stéréotypique. (Anscombe, 2001a : 60)

Los estereotipos dependen de las comunidades lingüísticas que los manejan, de manera que un signo que en principio es traducible de una lengua a otra no tiene por qué convocar los mismos estereotipos en dos comunidades diferentes. Por ejemplo, imaginemos que un traductor coreano está traduciendo una novela española a su idioma y se encuentra con el siguiente fragmento:

“Jan volvió a confundirse de lleno. Tras su fracasado intento de sorprender a María invitándola a comer lagarto asado, se le ocurrió la idea de enviarle, por su cumpleaños, un enorme ramo de *crisantemos*. María no se lo podía creer.”

En Corea los crisantemos no son flores específicas para los entierros, así que en la lengua coreana la palabra *crisantemo* no contiene el estereotipo E (*flor de muerto*). Como consecuencia, el traductor deberá encontrar otra flor que contenga el mismo estereotipo para que el fragmento pueda ser entendido por su comunidad lingüística. El estereotipo funciona, entonces, como un saber compartido (*savoir partagé*) por la comunidad que lo maneja que subyace bajo un signo y conforma su significado. No obstante, puede ocurrir que una opinión de un locutor de una determinada comunidad lingüística aparezca convocada en forma de frase estereotípica. Por ejemplo, bajo la palabra *mono* subyace la frase estereotípica E (*los monos comen plátanos*), asumida por la comunidad lingüística hispánica (al menos del español de España) como un conocimiento general. Sin embargo, un locutor determinado puede asignar a la palabra *mono* el estereotipo E (*los monos son divertidos*) y que este estereotipo funcione, igualmente, como parte del conocimiento que dicho locutor detiene sobre el significado de esa palabra. En el primer caso Anscombe habla de *estereotipo primario* mientras que en el segundo hace referencia a un *estereotipo* de tipo *secundario*:

Il importe de distinguer entre le stéréotype primaire, associé de façon stable au mot, du moins au sein d'une communauté linguistique donné, et le stéréotype secondaire, attaché localement à l'occurrence d'un terme, et pouvant être en particulier induit par le contexte. (Anscombe, 2001a: 63)

Un estereotipo primario se atribuye a un Omnilocutor mientras que un estereotipo secundario se atribuye a un Locutor. A su vez, las frases estereotípicas pueden ser de distinta naturaleza. Por ejemplo, pueden ser de tipo gnómico o eventivo. La combinación de estos factores da lugar a distintas frases, tal como se ilustra en el siguiente cuadro:

Adaptado de Anscombe (2006b: 357-358)	Tipo gnómico	Tipo eventivo
Convocada por un Omnilocutor	<i>Los coches tienen cuatro ruedas. Los diplomáticos deben ser discretos.</i>	<i>Los hunos intentaron invadir la Galia. La fregona fue inventada por un español</i>
Un Locutor-L asocia localmente una frase a un término de la que él mismo es garante	<i>Los lingüistas son unos charlatanes.</i>	<i>Un perro me mordió cuando era pequeño.</i>

Como los estereotipos subyacen bajo las palabras de un usuario de la lengua (en realidad, son la representación de la competencia semántica de dicho usuario) se definen en forma de frases, pues en el análisis de Anscombe funcionan en la estructura profunda. Sin embargo, los estereotipos también pueden mostrarse en forma de enunciados, en el discurso de los usuarios. Por ejemplo, imaginemos una proposición como: <el cascarón es frágil><sup>275</sup>. Dicha proposición se manifestará en forma de *enunciado estereotípico* en el ejemplo (a) y en forma de *frase estereotípica* en el enunciado (b):

- (a) Como el cascarón es frágil, se rompió cuando Julia pisó al caracol.  
(b) Aunque Julia pisó al caracol, no se rompió.

La ventaja de utilizar el modelo de los estereotipos para describir el significado es doble. Como señalamos en el primer capítulo, permite evitar los inconvenientes del modelo componencial del significado y, además, permite realizar, en semántica, algo en principio restringido a la sintaxis: el significado puede ser formalizado.

Como hemos señalado, los estereotipos representan la formulación del contenido que un usuario de una comunidad detiene sobre una unidad lingüística y que comparte con los demás miembros de dicha comunidad. Ahora bien, es importante hacer hincapié en que este contenido se encuentra representado bajo una determinada forma. Ello es así porque la noción de estereotipo refiere a las restricciones sintácticas y semánticas que constituyen el

<sup>275</sup> Anscombe no parte en absoluto de una forma proposicional para asignarle la condición de frase o de enunciado, pero nosotros no hemos encontrado otro modo más neutro de definir el estadió lingüístico de una expresión antes de considerarla frase o enunciado.



funcionamiento de una unidad lingüística en la cadena hablada y que explican su significado:

Cette idée de stéréotype, que l'on trouvera développée dans Fradin (1984), Anscombe (1990), est destinée à expliquer les contraintes syntaxiques et sémantiques qui régissent l'emploi des mots de façon parfois mystérieuse. Notons que le stéréotype ne se superpose pas à la signification, il *est* la signification. (Anscombe, 1994 : 318)

Como consecuencia, las unidades lingüísticas llevan inscrita, en su significación, información estereotípica, manifestada en forma de frase o de enunciado. Eso no solo implica que llevan inscrito un contenido asumido por una comunidad lingüística relativo al significado de una unidad léxica sino que, además, llevan inscrita la forma en la que ese contenido se manifiesta, pues las frases estereotípicas son frases con todas las propiedades lingüísticas que pueden atribuirse a una frase. Portolés (2008) ha mostrado, por ejemplo, que ciertos marcadores del discurso del español restringen el tipo de enunciados estereotípicos a los que pueden afectar: por ejemplo, marcadores como *fíjate* o *figúrate tú* no pueden aparecer con enunciados genéricos tipificantes *a priori*<sup>276</sup>, mientras que *en principio* o *de ahí que* no pueden combinarse con enunciados analíticos, enunciados para los que el marcador *por ende* parece sin embargo estar especializado<sup>277</sup>:

#Los coches tienen cuatro ruedas, *fíjate*.  
 #Los chimpancés comen plátanos, *figúrate tú*.  
 #En principio, los delfines son mamíferos.  
 #Cheeta es un chimpancé, *de ahí que* sea un simio.  
 #Flipper es un delfín y, *por ende*, es muy inteligente.  
 Flipper es un delfín y, *por ende*, un mamífero.

Por otro lado, Anscombe ha mostrado los estereotipos que subyacen a muchas unidades lingüísticas, que explican la aceptación o no de ciertos enunciados por parte de una comunidad lingüística. Por ejemplo, un enunciado como:

Max est marié, *mais* (??il a des enfants + il n'a pas d'enfants)

muestra que *mais* es un conector que rompe un estereotipo que subyace bajo el término francés *mariage*. El estereotipo de *mariage* es: E (on se marie pour avoir des enfants), de ahí que el enunciado afirmativo que convoca *mais* no sea aceptable, y sí lo sea el negativo.

<sup>276</sup> Más adelante presentamos una clasificación y definición de las frases estereotípicas.

<sup>277</sup> Véase Portolés (2008) para un análisis detallado del tipo de enunciados estereotípicos que convocan un gran número de marcadores del español.

Como los estereotipos son frases de la lengua, poseen formas determinadas y están sujetos a ciertas restricciones, es decir, no son conceptos mentales inaccesibles sino fórmulas analizables, manipulables y clasificables. Como consecuencia, pueden clasificarse de acuerdo con sus distintas propiedades. En Anscombe (2006a) aparece una clasificación del tipo de estereotipos manifestado en forma de enunciados autónomos. Son enunciados autónomos aquellos que “pueden dar lugar por sí solos a una enunciación completa” (Anscombe, 2006a) y pueden ser de tres tipos principales: genéricos, situacionales y sentenciosos. Dentro de las frases estereotípicas, destacan las frases genéricas. A continuación presentamos una breve descripción de este tipo de frases<sup>278</sup>.

### 3. 7. 1. 1. Las frases genéricas

Entre las frases estereotípicas muchas son frases genéricas. Para Anscombe, la razón principal de este hecho ha de buscarse en que el saber compartido (*savoir partagé*) de una comunidad lingüística comprende, entre otras cosas, una representación del mundo, lo cual se ve representado en frases genéricas. Según Kleiber (2008), las frases genéricas tienen las siguientes características:

- Su predicado (o su SV) es genérico o gnómico, es decir, no debe reflejar un “episodio” o un hecho espacio-temporal delimitado, es decir, un evento o a un estado particular o específico;
- Su SN sujeto debe ser también genérico, esto es, no específico, que no reenvíe a ocurrencias particulares o específicas (es decir, determinadas espacio-temporalmente). Además, tiene que tratarse de un sujeto que no presente una lectura taxonómica, es decir, que debe mostrar una “ocurrencia individual” de un *N* o un *N+modificador* y no de un *N* o de un *N+modificador* que represente una subclase o una subcategoría de *N* o de *N+modificador*<sup>279</sup>.

---

<sup>278</sup> En Fradin (1984) se describen las siguientes frases estereotípicas: locativas (*Dans un jardin, il y a des fleurs ; Dans un couple, il y a un mari ; Dans un restaurant, il y a un menu*) ; estativas (*Une bague a une monture ; Un pardessus a des manches ; Barcelona a un port*) ; procesivas (*Un four produit de la chaleur ; Les enfants portent des chaussures*).

<sup>279</sup> Kleiber (2008: 63) ilustra esta diferencia con las dos lecturas, una taxonómica y otra genérica, que pueden obtenerse de un enunciado como: *Un oiseau peut voler en arrière*. Este enunciado puede reenviar, bien a un conjunto  $\times$  formado por pájaros (lectura genérica), bien a una ocurrencia individual que representa una subclase de los pájaros, en concreto la del colibrí. Kleiber (2008: 63) señala que un test para identificar la lectura genérica de un SN de las otras dos (la taxonómica o la específica) es preguntar por *¿Cuál?, ¿cuáles?* (*Lequel?, Lesquels?*): se trata de una pregunta totalmente legítima en el caso de una lectura específica o taxonómica, y sin embargo inapropiada en caso de lectura genérica de un SN.

— El predicado genérico debe valer para la clase o la categoría en su conjunto o, al menos, para la casi totalidad de la clase o categoría denotada por  $N$  o  $N + \text{modificador}$ . Así que además de no específico, el predicado debe mostrar una clase o una categoría entera, que presente el referente de un SN sujeto de una frase genérica como reenviando a una clase no específica<sup>280</sup>.

— El hecho de que el predicado deba ser cierto en todas las ocurrencias de la clase o de la casi-totalidad de la clase o de la categoría se explica porque con las frases genéricas interpretamos en realidad una restricción de clase o de categoría en términos de cuantificación universal o casi universal. Esta interpretación tiene ciertas consecuencias importantes sobre la concepción y el análisis de las frases genéricas:

- a) La interpretación cuantitativa de totalidad o casi-totalidad lleva a representar las frases genéricas a partir de un cuantificador universal o casi universal y, como consecuencia, a representar la frase completa como correspondiente con una proposición implicativa universal (*para todo  $x$ , si  $x$  es  $N$ , entonces  $x$  es  $P$* ) o casi universal (*para casi todo  $x$* )<sup>281</sup>;
- b) La interpretación en términos de cuantificación universal o casi universal excluye los enunciados que puedan presentar una *genericidad partitiva*, presente en enunciados con determinantes partitivos (*Beaucoup d'étudiants ont un ordinateur personnel*), con

---

<sup>280</sup> Como señala Kleiber (2008), puede ocurrir que haya sintagmas nominales que, aun siendo no específicos, no son sin embargo genéricos precisamente porque no implican a la clase en su conjunto, sino que responden a una cantidad restringida de ocurrencias de la clase o a una parte restringida de la categoría. Kleiber (2008: 64) señala que esto ocurre en ejemplos como :

(a) - Paul veut épouser une Tahitienne (quelle qu'elle soit/n'importe laquelle)

- \*Laquelle?

(b) J'ai besoin d'un tournevis (quel qu'il soit/n'importe lequel)

- \*Lequel?

(c) Les lapins habitent dans un terrier.

- \*Lequel?

También puede ocurrir que haya enunciados ambiguos cuya genericidad solo es atribuible a una de las lecturas que aceptan. Por ejemplo, un enunciado como: *Un soldat du 2e régiment peut/doit participer au déjeuner officiel*. Según Kleiber (2008: 65), en este ejemplo el SN *un soldat* es interpretable: a) genéricamente (en el sentido de 'todo soldado'); b) específicamente (en el sentido de 'un soldado preciso,  $x$  en concreto'); c) específicamente y no genéricamente (en el sentido de 'un soldado solamente, pero cualquiera'). Finalmente, puede darse un tercer caso de no genericidad a pesar de no especificidad. Es lo que ocurre con ciertos cuantificadores indefinidos partitivos como *plusieurs*, *quelques*, *deux*, etc. que no aparecen como determinantes de un SN genérico, ya que solo hacen referencia a una cantidad restringida de la clase de los  $N$  en los que comparecen. Kleiber (2008: 65) ilustra esta restricción con un ejemplo como el siguiente: ? *Plusieurs/quelques/deux castors construisent des barrages doubles*.

<sup>281</sup> La intuición sobre la "universalidad" de las frases genéricas puede mostrarse utilizando una regla por defecto. Por ejemplo:

*Les castors construisent des barrages.*

Regla por defecto: *Si  $x$  est un castor, et s'il n'y a pas d'information contraire, alors on peut en inférer que  $x$  construit des barrages.*

- adverbios de cuantificación existencial (*Les Alsaciens sont parfois buveurs de bière*) o con el verbo *pouvoir* en empleo “esporádico” (*Les Alsaciens peuvent être obèses*) (Kleiber, 2008: 67)<sup>282</sup>;
- c) La lectura de cuantificación universal de las frases genéricas hace que integren sin problema marcadores de cuantificación universal o casi universal tales como determinantes universales (*tous les, chaque, tout, la plupart de*, etc.) o adverbios de cuantificación similares (*comme toujours, généralement, habituellement*, etc.) (Kleiber, 2008: 67): *Tous les singes aiment les bananes, Les singes aiment toujours les bananes* ;
- d) La interpretación cuantificacional explica que las frases genéricas del tipo “generalmente verdaderas” (tipificantes a priori) admitan excepciones que no invalidan sin embargo la verdad de la aserción genérica enunciada: *Les castors construisent des barrages, sauf...*;
- e) La interpretación universal o casi universal trae como consecuencia la posibilidad de establecer un razonamiento por defecto para las frases genéricas “generalmente verdaderas” (tipificantes a priori), es decir, la posibilidad para ciertas frases genéricas de hacer deducciones sobre la base de una estructura inferencial: *Les castors construisent des barrages*. (Regla por defecto: *Si x est un castor, et s'il n'y a pas d'information contraire, alors on peut en inférer que x construit des barrages.*)<sup>283</sup> ;
- f) Finalmente, el carácter cuantificacional universal o casi universal es lo que otorga a las frases genéricas la doble utilidad, situacional y argumentativa, que se les atribuye. En cuanto al nivel situacional, la utilidad principal de un enunciado genérico, según explica Kleiber (2008: 71) es que proveen para una situación dada lo que Meulen (1985, *apud* Kleiber, 2008: 7) llama *meaningful options*:

Generic serve primarily to form the basis of explanations, expectations on what the present situation may involve into and to determine the meaningful options for a given situation. (Meulen, 1985, *apud* Kleiber, 2008, 71)

En cuanto al nivel argumentativo, Kleiber (1989; *apud* Kleiber, 2008 71) señala que las frases genéricas casi universales representan propiedades estereotípicas del referente sujeto, lo cual hace que sirvan de garantes a los razonamientos argumentativos (Anscombe, 2001b, 2002; cfr. Kleiber, 2008: 71)<sup>284</sup>.

---

<sup>282</sup> Anscombe (2002) presenta un trabajo totalmente consagrado a este tipo de genericidad.

<sup>283</sup> Como señala Kleiber (2008: 71), el razonamiento por defecto es una cuestión de cuantificación casi universal y no una cuestión de genericidad.

<sup>284</sup> Dice Kleiber (2008: 71-72): “Anscombe (2002: 16) observe que “le discours fondé sur des phrases analytiques est logique et non argumentatif”, puisqu’il conduit à la déduction logique *stricto sensu*, alors que

— Finalmente, para que una frase sea genérica, además de la no especificidad y de constituir una clase o categoría en su conjunto, la clase representada debe ser una *clase abierta* (*classe ouverte*) en oposición a las clases contingentes o clases cerradas (*classes fermées*). Solo este tipo de caracterización permite dar cuenta de que una clase genérica no solo implica las ocurrencias reales pasadas y presentes sino también las futuras o contrafactuales:

[..] l'existence d'une classe générique ou classe ouverte peut être donnée pour vraie à un moment donné où il se trouve qu'il n'existe pas d'occurrence particulière de la classe en question. [...] de même qu'une phrase habituelle est vraie même en dehors des moments ou épisodes qui sont à son origine, de même l'existence d'une classe générique ou classe ouverte est acquise même en dehors de l'existence des occurrences particulières qui sont à la base de sa constitution. (Kleiber, 2008 : 74)

### 3. 7 1. 2. Clasificación de las frases genéricas según Anscombe (1995b, 2002, 2005)

— *Frases genéricas analíticas*<sup>285</sup>: equivalen a las frases analíticas necesariamente verdaderas (Kleiber, 1978) y su característica principal es que son verdaderas en virtud del propio significado de las palabras que las componen<sup>286</sup>. Entre los criterios para distinguirlas se encuentran los siguientes:

- a) Son atribuidas a un *Omnilocutor*<sup>287</sup>;
- b) Presentan una propiedad como necesariamente verdadera, así que no admiten excepciones y es imposible cuestionar la propiedad general que afirman. Ello se muestra en que admiten combinarse con marcadores como *sabemos que/se sabe que/como todo el mundo sabe* pero no con marcadores como *\*no se sabe si/no sabemos*

---

celui qui est “fondé sur des phrases typifiantes est argumentatif, mais ne peut être logique, puisqu’il laisse la porte ouverte à de possibles exceptions”. Pour Anscombe, “la nature argumentative de la langue est donc une conséquence quasi immédiate de la généricité non analytique” (2001: 73).”

<sup>285</sup> Como cuenta Kleiber (1978: 24, note 17) el concepto de analiticidad fue formulado por primera vez por Kant, para quien una verdad analítica es una verdad cuyo predicado está contenido en el sujeto. Más tarde, lógicos como Carnap o Quine toman el término analítico en una acepción distinta: una frase será analítica si es verdadera en virtud de su significado.

<sup>286</sup> Kleiber (1978: 24) citando a Quine, las define verdaderas “purely by meaning and independently of collateral information” (Quine, 1960: 65; *apud* Kleiber, 1978: 24).

<sup>287</sup> Las frases genéricas analíticas y las tipificantes a priori son frases admitidas como verdaderas por toda la comunidad lingüística en la cual se inserta el usuario de la lengua. Berrendonner (1981) utiliza la noción de “ON-vérité” para dar cuenta de ciertos contenidos que son admitidos como verdaderos por una comunidad determinada. A partir del concepto “ON-vérité”, Anscombe (2006b) acuña el término “OMNI-Locutor” (ON-Locuteur) para dar cuenta de un conjunto determinado de frases estereotípicas, precisamente aquellas que son consideradas válidas por toda una comunidad lingüística y cuya autoría pertenece por tanto a toda la comunidad.

si. Tampoco pueden combinarse con *\*como dicen/según dicen* y no pueden ser negadas: *\*Los gatos no son mamíferos*;

- c) Constituyen la base del discurso científico, y se apoyan en leyes puramente lógicas (Los elefantes son mamíferos, Dos y dos son cuatro, Los chimpancés son simios, Ningún casado está soltero);
- d) Constituyen la regla de razonamientos silogísticos bien formados:

Regla: Los gatos son mamíferos.

Premisa: Este animal es un gato.

Conclusión: (Por tanto) Este animal es un mamífero.

- e) No admiten la predicación particularizante: *\*Este elefante es un mamífero*. Ello se explica porque definen propiedades *intrínsecas esenciales*<sup>288</sup>;
- f) No pueden negarse ni interrogarse, pues, al expresar una verdad intrínseca, no puede esta ser puesta en duda. De ahí que:

\* No todos los chimpancés son simios.

\*No todo el hierro es un metal.

<sup>288</sup> Anscombe (1994 : 302-303) define así propiedad extrínseca/intrínseca y esencial/accidental:

Définition 1. "Nous dirons d'une propriété P qu'elle est une *propriété intrinsèque* d'une entité I si P est constitutive de I. Une propriété qui n'est pas intrinsèque sera dite *extrinsèque*. Ainsi, le couple *malade/maladif* fait jouer l'opposition *extrinsèque/intrinsèque*. On est *maladif* par nature, et *malade* par accident. Aux yeux de la langue, les propriétés intrinsèques sont permanentes, alors que les propriétés extrinsèques sont –ou peuvent être présentées comme le résultat d'un procès. D'où des différences de comportement comme :

*Pierre est tombé (malade + \*maladif).*

*Pierre est gravement (malade + \*maladif).*

*Chaque fois qu'il voit un serpent, Pierre est (malade + \*maladif) de peur.*

*J'ai vu Pierre hier, il était (malade + \*maladif).*

Définition 2. « Un propriété P est *essentielle* pour une entité I si elle est définitoire de la classe des I. Dans le cas contraire, la propriété sera dite *accidentelle* si elle définit seulement une sous-classe d'entités I.

Para exemple, 'avoir deux bras' est une propriété essentielle pour 'homme', alors que 'blond' ou 'brun' n'est qu'une propriété accidentelle. Par ailleurs, tant les propriétés essentielles que les accidentelles sont intrinsèques. Ce qui n'empêche pas des exemples comme :

*Hier, Marie était blonde, aujourd'hui, elle est brune.*

Mais il ne s'agit plus des propriétés intrinsèques accidentelles 'blonde' et 'brune', sinon de propriétés extrinsèques résultant de la réalisation d'un procès (se teindre, en l'occurrence).

La langue distingue les propriétés essentielles et accidentelles par différents procédés. En particulier (Anscombe, 1990) dans les constructions de type  $N_1$  à  $N_2$ ,  $N_2$  est nécessairement une propriété intrinsèque accidentelle de  $N_1$ . Cette propriété ne sera donc jamais essentielle, d'où des exemples comme :

*J'ai vu un (fox à poil ras + canard à trois pattes)*

*J'ai vu un (\*fox à poil + \*canard à deux pattes)*

*Du même tonneau :*

*J'ai vu (\*un homme à barbe + une femme à barbe)*

*J'ai acheté un vélo (\*à pédales + à selle de course)*

Par ailleurs, l'opposition entre  $N_1$  à  $N_2$  et  $N_1$  avec  $N_2$  est de type intrinsèque/extrinsèque. D'où la différence entre *jouet à piles* et *jouet avec piles* :

*Tous nos jouets sont livrés (?? à + avec) piles.*

Tous nos jouets fonctionnent (à + ?? avec) piles.

Tous nos jouets fonctionnant à piles sont livrés avec piles.

\*¿Acaso los chimpancés son simios?  
No todos los pájaros vuelan.

- d) Dentro de las frases analíticas, y siguiendo a Kleiber (1978) hay que distinguir entre las *analíticas universales* y *analíticas reducidas*: las primeras son válidas para todo locutor de una lengua dada ( $\forall$ LOC: *Las rosas son flores*) y reflejan la competencia lingüística de dicho locutor; las segundas son válidas para todo especialista de una comunidad que detiene un saber determinado ( $\forall$ ESP: “*Rosa*” es un sustantivo, *Dos y dos son cuatro*)<sup>289</sup>. Las dos pueden representarse como ( $\forall$ COM), es decir, representan el saber compartido por todos los miembros de una determinada comunidad lingüística;
- e) También dentro de las frases analíticas, y siguiendo a Kleiber (1978), hay que distinguir entre las *materialmente analíticas* o *no definitorias* y las *formalmente analíticas* o *definitorias*. Las primeras son del tipo *Ninguna cebra es una planta* mientras que las segundas son del tipo *Las cebras son animales*. Se considera que son formalmente analíticas o definitorias a las frases que presentan un rasgo definitorio de un elemento; por el contrario, se considera que son materialmente analíticas o no definitorias las frases cuyo predicado no figura en la definición semántica de la entidad que predica<sup>290</sup>;

---

<sup>289</sup> Con esta distinción, estamos reformulando la diferencia que establece Kleiber (1978: 25-26), dentro de las frases a priori, entre analíticas y no analíticas: “Les phrases a priori se diviseront en *analytiques* et *non analytiques*, les *analytiques* étant les énoncés dont la valeur de vérité (vraie ou fausse) ou l’absence de valeur de vérité (le ni vrai ni faux) vaut pour tout locuteur d’une langue donnée ( $\forall$ LOC), en vertu de sa compétence linguistique, les *non analytiques* étant les énoncés dont la valeur de vérité vaut a priori pour tout spécialiste d’un domaine du savoir ( $\forall$ SPEC) ». Nosotros consideramos que, en lengua, ambas son verdades analíticas y que la diferencia que establece Kleiber (1978) para considerar analíticas a las primeras y no analíticas a las segundas responde a un criterio extralingüístico. A efectos de funcionamiento en lengua, los dos tipos de frases funcionan de acuerdo al mismo esquema. Por otro lado, la diferencia que establece Kleiber entre analíticas para las primeras frases (*Los tulipanes son flores*) y no analíticas para las segundas (*Dos y dos son cuatro*) puede conducir a una confusión. Por ejemplo, si un locutor de una comunidad lingüística se encuentra con la frase *Los chuchipuchis son flores* y no conoce el significado de “chuchipuchi” hasta el momento de toparse con esa frase, ¿debe considerarse que esta frase es analítica o no analítica? Si optamos por considerar que es analítica no podemos sin embargo afirmar de ella que representa la competencia lingüística del locutor que la formula, pues en el caso en el que nos encontramos no forma parte de su competencia lingüística; si optamos por considerarla no analítica, es decir, por considerar que es una frase que refleja el saber de los biólogos pero no de los hablantes de español, caemos, por otro lado, en el problema de qué considerarla entonces. Por todas estas razones, nosotros no consideramos que las frases del tipo ( $\forall$ ESP) son no analíticas. Para nosotros son analíticas, solo que son analíticas para una comunidad lingüística de distinta naturaleza que la comunidad lingüística considerada en las frases analíticas del tipo ( $\forall$ LOC).

<sup>290</sup> Para Kleiber (1978) esta oposición es de gran importancia y tiene consecuencias en la determinación de la hiponimia y de la sinonimia: « Cette opposition est-elle justifiée linguistiquement? Sans aucun doute. La première conséquence est que, théoriquement, les phrases *analytiques* vraies définitoires sont limitées au nombre de traits ou règles sémantiques définitoires, alors que les *analytiques* vraies non définitoires sont en nombre quasiment illimité. On peut substituer à *poisson* toutes les espèces animales possibles, l’énoncé « Les chevreuils ne sont pas des poissons restera vrai ». D’autre part, on peut répartir les notions sémantiques

- f) Pueden combinarse con matrices<sup>291</sup> que marcan lo verdadero, pero no con matrices que marcan lo falso o con matrices que no marcan lo verdadero ni o falso:

ES UN HECHO QUE las rosas son flores.

\* ME GUSTARÍA QUE las rosas fueran flores.

\* ES ABSURDO PENSAR QUE las rosas son flores

— *Frases genéricas tipificantes a priori*<sup>292</sup> (analíticas generalmente verdaderas): presentan una propiedad como generalmente verdadera. Se trata de una propiedad que presentan como típica de una clase, y reconocida como tal. Como consecuencia, presentan una generalidad como probable. Estas frases tienen en común con las analíticas que ambas son frases a priori, es decir, su valor de verdad no necesita recurrir a una verificación empírica, contrariamente a las frases sintéticas (o tipificantes locales). Cuentan con las siguientes propiedades:

- a) Son atribuidas a un Omnilocutor;
- b) No pueden ser negadas pero admiten excepciones: *Los monos comen plátanos, pero Copito de nieve, no*;
- c) Representan propiedades *intrínsecas accidentales*;
- d) Exponen el discurso del saber común (*Los monos comen plátanos, Los castores construyen presas*), presentan conclusiones como probables y, en los razonamientos silogísticos, constituyen una regla cuya conclusión se acepta mejor con añadidos del tipo *probablemente/seguramente*:

Regla: Los monos comen plátanos.

Caso: Chita es un mono.

Conclusión: (Por tanto) Chita come (seguramente/probablemente) plátanos.

- g) No admiten la combinación con los llamados adverbios de enunciación (“adverbios orientados hacia el sujeto”) pero sí con expresiones de frecuencia:

?? Sinceramente, los simios comen plátanos.

¿? Francamente, los gatos cazan durante la noche.

---

traditionnelles en deux classes, suivant qu’elles appartiennent aux phrases analytiques vraies définitoires ou aux phrases analytiques vraies non définitoires. L’hyponymie se range ainsi dans la première catégorie (*Les tulipes sont des fleurs*) alors que la synonymie lexicale, si elle existe, figurera dans la seconde (*Un bateau est un navire*) ». (Kleiber, 1978 : 32)

<sup>291</sup> Utilizamos el término *matriz* según se utiliza en Ruiz Campillo (2006).

<sup>292</sup> Hay una diferencia entre las frases analíticas y las tipificantes: “[...] il y a une différence essentielle entre les phrases analytiques et les phrases typifiantes. Les premières caractérisent les individus d’une classe, les secondes la classe toute entière en bloc, ‘en gros’. » (Anscombe, 1995b : 76)



Generalmente/frecuentemente, los monos comen plátanos.  
 Los monos suelen comer plátanos.

- h) Se combinan con matrices que marcan lo verdadero, pero no con matrices que marcan lo falso o con matrices que no marcan lo verdadero ni o falso:

Es un hecho que los monos comen plátanos.  
 \* Me gustaría que los monos comieran plátanos.  
 \* Es absurdo pensar que los monos comen plátanos.

— *Frases genéricas tipificantes locales* (frases sintéticas<sup>293</sup>): se trata de frases que no pueden ser declaradas verdaderas ni falsas a partir del examen de su significado, sino que exigen la comparación de lo que ha sido afirmado y de lo que es verdadero empíricamente (Kleiber, 1978: 249). Presentan una propiedad como típica de una clase, pero *hic et nunc* (Anscombe, 1995b: 76) y no reconocida como tal fuera de la enunciación. Se trata de una propiedad presentada como verdadera, pero convocada por un locutor, esto es, expresan un juicio válido “localmente”. Sus propiedades son:

- a) Son fuente de un L-locutor, de ahí que su verdad pueda ser refutada, de ahí que puedan ser negadas y admitan excepciones (*Los lingüistas no son aburridos; Los lingüistas son aburridos pero Georges Kleiber es muy divertido*);
- b) Admiten la predicación particularizante: *Este gato es afectuoso*, algo vetado a las frases analíticas y tipificantes a priori<sup>294</sup>:

El hierro es un metal  
 \*Este hierro es un metal.

Los monos comen plátanos.  
 \*Este mono come plátanos.

- c) Este hecho está relacionado con que las tipificantes locales son frases que definen propiedades *extrínsecas*;

<sup>293</sup> Quine (*apud.* Kleiber, 1978: 34) opone las frases analíticas a las sintéticas, es decir, las que son verdaderas o falsas en virtud de una experiencia. Para Kleiber (1978: 24), una frase como *Napoleón murió en Santa Helena* es una frase sintética. Anscombe la consideraría dentro de las frases gnómicas producto de un omnilocutor. Véase *infra*.

<sup>294</sup> La inaceptabilidad del paso al particular de las frases analíticas (o necesariamente verdaderas) y tipificantes a priori (o generalmente verdaderas) responde a razones de distinta naturaleza. Para una explicación detallada de este hecho, véase Kleiber (1978).

- d) En los razonamientos silogísticos, funcionan como una regla cuya conclusión se acepta mejor con añadidos del tipo *probablemente/seguramente*:

Regla: Los gatos son afectuosos.

Caso: Max es un gato.

Conclusión: (Por tanto) Max es (seguramente/probablemente) afectuoso.

- e) Pueden combinarse con adverbios de enunciación<sup>295</sup>:

Honestamente, los lingüistas son unos pesados.

Los gatos son muy cariñosos, de verdad.

- f) Pueden combinarse con matrices que marcan lo verdadero, lo falso y ni lo verdadero ni o falso:

ES UN HECHO QUE los monos son divertidos.

ME GUSTARÍA QUE los monos fueran divertidos.

ES ABSURDO PENSAR QUE los monos son divertidos.

### 3. 7. 2. Definiendo hipótesis internas relacionadas con el conocimiento estereotípico

En esta tesis se asumirá como hipótesis interna que en los cuadros discursivos de *en efecto* conector existe un garante que actúa como aval de la conexión y que se manifiesta en forma de frases estereotípicas, en función del tipo de relación proposicional que exista entre los miembros del discurso. Así, por ejemplo, cuando *en efecto* conector convoca un razonamiento inferencial de tipo abuctivo o deductivo, las reglas de dichos razonamientos están constituidas por frases estereotípicas primarias, es decir, cuya autoría se atribuye a un Omnilocutor. Así ocurre, por ejemplo, en la muestra (33), donde la regla del razonamiento abductivo tiene forma de frase estereotípica eventiva, y en la muestra (72), donde la regla del razonamiento deductivo tiene forma de frase genérica tipificante a priori:

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. *En efecto*, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

---

<sup>295</sup> Para el francés, Anscombe (1995b:79) relaciona esto con el hecho de que las frases tipificantes locales pueden además combinarse con *Je trouve que...*, algo vetado para las analíticas y las tipificantes a priori.

P	EN EFECTO	Q
El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español		El médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé.
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de $Q \rightarrow$ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> El doctor Fidel Pagés Miravé fue un médico militar español. <b>Premisa: (Q):</b> El médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé. <b>Abducción (P):</b> El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español.		
El razonamiento parte de una REGLA IMPLÍCITA “El doctor Fidel Pagés Miravé fue un médico militar español” que tiene forma de FRASE ESTEREOTÍPICA EVENTIVA.		

(72) Rivela cree que las obras generaron a los taxistas no pocos conflictos con los clientes: "La gente creía que te metías en los atascos a propósito, cuando al taxista que es buen profesional lo que le interesa es hacer el servicio rápido para coger otro -explica- pero es que hasta los clientes estaban desquiciados con tanto lío y tanto ruido diario".

El ruido fue, **en efecto**, uno de los grandes problemas de los últimos tres años. Un estudio de la Universidad de Vigo revela que la ciudad presenta una tasa media de 74,3 decibelios, casi diez más de los 65 que la Organización Mundial de la Salud fija como límite máximo en el casco urbano para evitar riesgos. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]]

P	EN EFECTO	Q
El ruido desquiciaba a los clientes.		El ruido fue un problema para el negocio.
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: $P \rightarrow Q$ y da lugar a una <i>inferencia por deducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Lo que desquicia a los clientes es un problema para un negocio. <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> El ruido desquiciaba a los clientes. <b>Deducción: (Q):</b> El ruido fue un problema para el negocio.		
El razonamiento parte de una REGLA IMPLÍCITA: “Lo que desquicia a los clientes es un problema para un negocio”, que tiene forma de FRASE ESTEREOTÍPICA GENÉRICA TIPIFICANTE A PRIORI.		

Por el contrario, cuando el razonamiento es inductivo, parece que el garante del encadenamiento funciona no como una regla del razonamiento sino como la conclusión. Aquí, parece mostrar las características propias de los estereotipos secundarios y, en concreto, de las frases genéricas tipificantes locales, al menos en el caso de la muestra (56):

(56) ¿Qué fue lo que convirtió a *Sexo y carácter* en un best seller que alcanzó en Austria y Alemania seis ediciones en menos de un año y a Otto Weininger en un personaje de leyenda, en un héroe neorromántico, en un genio? Carl Dallago escribía en 1912 que era un personaje nietzscheano que filosofaba desde las profundidades de su ser. Pero la veneración que despertó no se debió solamente a su integridad intelectual y a su erudición, sino a que la elite intelectual austriaca encontró reflejados en él sus problemas, sus inquietudes, sus miedos y sus paranoias.

Weininger fue, **en efecto**, el exponente de una generación carcomida por una terrible crisis de identidad en un mundo que zozobra, en el que todo cambia y en el que el individuo no encuentra apoyos sólidos a los que asirse. (El País. Babelia, 04/10/2003. TRIBUNA: MARÍA JOSÉ VILLAVERDE. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]]

P		EN EFECTO	Q	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
Weininger	Reflejó los problemas, las inquietudes, los miedos y las paranoias de la elite austriaca.		Weininger	fue el exponente de una generación desorientada.
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Q→ P y da lugar a una inferencia por inducción:				
<b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> Weininger reflejó los problemas, las inquietudes, los miedos y las paranoias de la elite austriaca.				
<b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> Weininger fue el exponente de una generación desorientada.				
<b>Inducción (R):</b> Otto Weininger despertó veneración en la elite austriaca de una generación.				
El razonamiento da lugar a una CONCLUSIÓN: “Otto Weininger despertó veneración en la elite austriaca de una generación” que tiene forma de FRASE GENÉRICA TIPIFICANTE LOCAL (expone un juicio de un Locutor-L).				

En los casos en que el razonamiento inferencial se base en un esquema de paso de lo general a lo particular, se propondrá que el garante del encadenamiento no está basado en un contenido que "une" los dos miembros del discurso sino que se basa en el hecho de que el contenido Q presenta un HECHO que ilustra la verdad expuesta en el contenido P. Q es un hecho verdadero a para una comunidad y tiene forma de frase genérica analítica, de ahí que pueda combinarse con matrices como "COMO SABEMOS", al menos en el caso de la muestra (69):

(69) Otro tipo de restricciones afecta a la gradación y a la cuantificación. **En efecto**, los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica sintáctica ni pueden cuantificarse —a diferencia de lo que les sucede cuando son adyacentes verbales— (compárense los ejemplos 32-37 con los de 38-40). (Martín Zorraquino, 1994: 563)

P	EN EFECTO	Q
Otras restricciones a estos signos afectan a la gradación y a la cuantificación		Los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica ni pueden cuantificarse
<b>RAZONAMIENTO INFERENCIAL:</b> Hay, entre P y Q, una relación de descenso a lo particular: P (general), Q (particular).		
<b>P: General:</b> Las restricciones que afectan a la gradación y a la cuantificación.		
<b>Q: Particular:</b> La gradación perifrástica y el hecho de poder cuantificarse.		
<b>Inferencia:</b> Entre el conjunto de restricciones que afectan a la gradación y a la cuantificación, están la gradación perifrástica y el hecho de poder cuantificarse		
El razonamiento está basado en el hecho de que Q expone un contenido que es un HECHO verdadero para una comunidad. La prueba es que puede combinarse con matrices como “COMO SABEMOS EN LA COMUNIDAD CIENTÍFICA LINGÜÍSTICA, los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica ni pueden cuantificarse”, que es una FRASE ESTEREOTÍPICA GENÉRICA ANALÍTICA REDUCIDA.		

Finalmente, en los casos en que el razonamiento inferencial es de tipo justificativo, se propondrá que existe un garante que valida el encadenamiento que tiene forma de frase genérica tipificante a priori, al menos en el caso de la muestra (77):

(77) Los enunciados no son de las lenguas sino de la comunidad histórica que las ha hablado y las continúa hablando. **En efecto**, todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho anteriormente. (Calsamiglia y Tusón, 1999: *Las cosas del decir*, Ariel, p. 148).

P		Q
Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando.	EN EFECTO	Todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: <i>inferencia por justificación</i> . <b>Conclusión: (P):</b> Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando. <b>Justificación: (Q):</b> Todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.		
El razonamiento está basado en un contenido que actúa como garante: “Los enunciados son objetos de los que se habla”, con forma de FRASE ESTEREOTÍPICA GENÉRICA TIPIFICANTE A PRIORI.		



## **CAPÍTULO 4. Sobre el marcador discursivo *en efecto* o cómo actualizar un hecho verdadero**

Este capítulo está dedicado a uno de los dos marcadores objeto de estudio de esta tesis: el español *en efecto*. El primer apartado (§ 4. 1.) presenta un recorrido por los trabajos que lo han estudiado; a continuación (§ 4. 2.) se presenta un conjunto de preguntas que, a la vista de las descripciones presentadas en el apartado anterior, resultan pertinentes para un análisis de *en efecto*; en la tercera parte (§ 4. 3.) se expone un análisis del marcador a partir del modelo presentado en los Capítulos 2 y 3; este análisis va seguido de una descripción de los resultados obtenidos (§ 4. 4.) y de una discusión (§ 4. 5.), es decir, una comparación entre nuestros resultados y los señalados en otros estudios. Finalmente, se presentan dos últimos apartados en los que se detallan las conclusiones de nuestro análisis, sus limitaciones y algunas ideas para futuros estudios (§ 4. 6.) y se expone una reflexión para introducir *en efecto* dentro de una clasificación de los marcadores del discurso en español (§ 4. 7.).

### **4. 1. *En efecto* en otros trabajos**

En la mayoría de los trabajos que han estudiado *en efecto* se considera que esta locución adverbial tiene un significado relacionado con lo “real” o lo “efectivo” y que actúa reforzando aserciones, ya sea afirmándolas, confirmándolas o explicándolas. Así, por ejemplo, en los diccionarios *en efecto* es definido como una palabra relacionada con el ámbito de lo “real” y de lo “efectivo” que se usa para afirmar o confirmar algo, dicho por el mismo hablante que lo utiliza o por un hablante que quiere afectar a algo dicho por otro.

En el *Diccionario de uso del español* de María Moliner (2007 [1966-1967], s.v.) la locución es descrita como:

Frase frecuente con que se asiente algo dicho por otro o se confirma algo ya dicho o que se suponía: “La cosa es difícil. —*En efecto*. El libro estaba, *en efecto*, donde tú habías dicho”.

Y el *Diccionario del Español Actual* (Seco, Andrés y Ramos, 1999, s.v.) lo define como:

Loc. adv. En realidad o efectivamente. | Arce Testamento 19: *Yo comprendí que así iba a ser en efecto, e inicié de nuevo la marcha.* b) Se usa para asentir a algo dicho por otro o para confirmar algo dicho o pensado por uno mismo. | Medio Bibiana 14: *Parece que no habrá batalla... En efecto, Marcelo Prats acepta el diálogo.*

El *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE, 2001, s.v.) considera también que el significado de *en efecto* tiene que ver con lo real y lo efectivo:

Loc. Adv. Efectivamente, en realidad, en verdad.

Y, recogiendo la idea de confirmación, en el *Lema* (Battaner, 2001, s.v.) se considera que *en efecto* es:

Expresión que se usa para asentir o confirmar algo que se ha dicho antes: *Dijo que ganarían y, en efecto, han ganado; Las raíces están sanas. — en efecto.*

La idea de que *en efecto* sirve para asentir o confirmar aparece en varios estudios de orientación pragmática, tanto en aquellos que buscan establecer clasificaciones de unidades lingüísticas según distintos criterios como en los que se presenta un estudio de la locución de forma monográfica. Dentro de los primeros, Casado Velarde (1998), por ejemplo, en un trabajo sobre marcadores discursivos y lingüística del texto (según el cual los marcadores del discurso exhiben una determinada función textual que se relaciona con un determinado efecto de sentido) presenta una clasificación de muchas de estas unidades, y en ella *en efecto* aparece en dos grupos distintos: dentro de la función textual de “afirmación” —junto a marcadores como *sí, claro, exacto, cierto, evidente, de acuerdo, sin duda*, etc.- y dentro de la función textual de “asentimiento” —junto a *claro, sí, vale, bien, bueno, por cierto*, etc.- (Casado Velarde, 1998: 64). En otro estudio, Barrenechea (1979), que presenta una clasificación semántica basada en la modalidad apreciativa y epistémica de lo que esta autora considera operadores pragmáticos, clasifica *en efecto* dentro de los operadores pragmáticos que afectan a un discurso aseverativo y, dentro de este grupo, lo sitúa dentro de aquellos que refuerzan



la aserción, concretando que puede aportar ya sea una opinión meditada y enfatizadora (donde *en efecto* actuaría como un indicador de la seguridad reforzada del hablante, como *realmente, verdaderamente, en realidad, la verdad (que)...*), ya sea una indicación de verdad y no apariencia o error de expresión (donde *en efecto* actuaría como un indicador de adecuación para con la realidad, como *verdaderamente, efectivamente, en realidad, de verdad, es verdad que...*)<sup>296</sup>. La idea de *en efecto* como operador también aparece en Portolés (2001a [1998]: 144) donde es considerado dentro de los “operadores de refuerzo argumentativo” junto a *en realidad, en el fondo, en rigor, de hecho, la verdad...* y cuyo significado consiste en que “refuerza como argumento el miembro del discurso en el que se encuentran frente a otros posibles argumentos, sean estos explícitos o implícitos”. En Calsamiglia y Tusón (1999: 247-248) se recupera la idea de *en efecto* relacionado con la confirmación, si bien estas autoras aportan, como novedad, que la locución adverbial puede tener, además, un sentido consecutivo: clasifican *en efecto* en dos grupos distintos de marcadores: en primer lugar, dentro del grupo de “marcadores que introducen operaciones discursivas”, en el subgrupo “de confirmación”, junto a *por supuesto, desde luego, por descontado o efectivamente*; en segundo lugar, *en efecto* es clasificado como un marcador consecutivo —introduce la consecuencia entre segmentos causales (junto a *de ahí que, pues, luego, por eso, por (lo) tanto, de suerte que, por consiguiente, en consecuencia, entonces...*) en el grupo que denominan propiamente conectores, aquellos que ponen “en relación lógico-semántica segmentos textuales, sean enunciados o conjuntos de enunciados” (1999: 247).

La idea de que *en efecto* confirma está también presente en varios estudios de Fuentes (1991, 1994, 2009) donde, además, la confirmación aparece como la única función de la locución. Para esta autora, *en efecto* es un adverbio modal, es decir, un adverbio que se caracteriza por ser “marginal, disjunto, sin función sintáctica y con posibilidad de tener distintos ámbitos” (Fuentes, 1991: 319). Dentro de los adverbios modales, Fuentes (1991) distingue entre los emotivos y los modales de juicio, los cuales pueden expresar certeza, seguridad, evidencia o confirmación. *En efecto* sería, según esta autora, un adverbio modal de juicio de confirmación (Fuentes, 1991). Esa misma idea es retomada y ampliada en Fuentes (1994), donde *en efecto* es considerado un adverbio modal que, en entornos

---

<sup>296</sup> Dentro de los operadores de refuerzo de la aserción, Barrenechea (1979) también incluye un grupo que llama de “Evidencia o juicio que no admite dudas”, donde estarían operadores como *evidentemente, naturalmente, sin duda, por supuesto, es lógico que*, etc. Junto con los operadores de “opinión meditada y enfatizadora” y los de “verdad y no apariencia o error de expresión”, constituyen los tres subgrupos de los operadores de “refuerzo de la aserción”. A su vez, estos constituyen, junto con los operadores que indican “Suspensión motivada de la aserción” (*difícilmente, posiblemente, quizás, no sé*, etc.) y los que indican “Juicio no basado en la realidad” (*aparentemente, teóricamente, en apariencia, parece que*, etc.) los tres grupos de operadores que indican “Gradación en el discurso aseverativo”.

dialógicos, funciona como un “comentario” de la intervención antecedente y, en los monológicos, puede funcionar como “comentario” o como “modalizador”. Los adverbios modales que actúan como comentarios responden afirmativamente a lo que se ha aseverado antes. En estos casos *en efecto* constituye un enunciado por sí mismo que, situado entre otros dos enunciados, da lugar a tres posibles estructuras (Fuentes, 1994):

- (a) Conclusión *en efecto* Argumento.
- (b) Conclusión *en efecto* Conclusión coorientada.
- (c) Argumento *en efecto* Conclusión (menos probable)<sup>297</sup>.

Cuando *en efecto* actúa como modalizador, imprime una modalidad aseverativa confirmativa sobre el enunciado en el que aparece<sup>298</sup>. Pero, tanto aquí como cuando actúa como comentario, *en efecto* es para Fuentes siempre un adverbio modal y no un conector, prueba de lo cual es que “puede aparecer sin enunciado previo, y en respuesta” (Fuentes, 1994: 12). Su carácter confirmativo está, para esta autora, presente en todos los usos de *en efecto*<sup>299</sup> y, aunque es el responsable de que *en efecto* sea un marcador típico de los entornos dialógicos (Fuentes, 1994: 13), también está presente este carácter de confirmación en el discurso monológico donde, además, presupone una polifonía:

Cuando aparece en el discurso monologado supone una polifonía, un convocar otros enunciadore de los que se distancia. Retomar, en suma, un discurso. (Fuentes, 1994: 13)

En todos los casos *en efecto* se presenta como un “comentario con valor de confirmación” con respecto a algo anterior. Además, ese contenido anterior tiene diversas características:

[...] la afirmación precedente se presenta como una propuesta que necesita o es susceptible de discusión. Es una afirmación pretendidamente discutible. *En efecto* la confirma. El hablante avanza una tesis, o hipótesis. Y luego en un segundo momento la da como segura, y aceptada. No podemos pensar que en el primer enunciado apareciera como dudosa, y por tanto que en efecto ejerciera la función de un cambio de actitud modal. Por el contrario, parece signo de un desdoblamiento del hablante, que pone tesis y acepta (en este caso) o discute las mismas. (Fuentes, 1994: 15)

---

<sup>297</sup> Fuentes (1994) considera que en (a) la conclusión puede corresponder a una hipótesis de la comunidad o a un discurso referido y que en ambos casos dicha conclusión va seguida de una confirmación (*en efecto*) y una demostración (Argumento). En cuanto a (b), considera que la conclusión expuesta por otro enunciadore es ratificada por *en efecto* y expresada de nuevo por el locutor. Finalmente, en (c) Fuentes (1994: 13) determina que hay un Argumento representado por un acto subordinado y una conclusión representada en un Acto director (El avión no despegó en su momento y, *efectivamente*, Juan se quedó en casa).

<sup>298</sup> Fuentes (1994: 15) propone como ejemplo de modalizador dos enunciados donde aparece *efectivamente* y no *en efecto*, adverbios que para esta autora son en este caso intercambiables: *Él estaba efectivamente en casa* o *Efectivamente, él estaba en casa*.

<sup>299</sup> Como ocurre con las definiciones de los diccionarios, Fuentes (1994) también relaciona el significado de *en efecto* con las dimensiones de verdad, realidad o realización efectiva.

La idea de confirmación asociada a *en efecto* se mantiene en Fuentes (2009), donde en la entrada del *Diccionario de conectores y operadores* la locución adverbial es considerada como un operador modal que actúa como modalizador de confirmación. La confirmación puede afectar a un enunciado anterior (y *en efecto* aparece entonces en respuestas o réplicas), “a lo que se presupone sabe el interlocutor pero no ha dicho o a la propia tesis del locutor, en dialogismo polifónico” (Fuentes, 2009: 128). En este último caso, la confirmación marcada con *en efecto* va seguida de un argumento que la justifica, como en el siguiente ejemplo:

Este primer partido de la serie que definirá al campeón del viejo circuito fue uno de los más emocionantes que se recuerden. Además fue un encuentro histórico debido a las marcas que se implantaron durante sus once innings. *En efecto*, los 17 extrabases del martes rebasaron largamente los 12 conseguidos por los Atléticos de Oakland y Medias Rojas de Boston el 5 de octubre de 1875, cuando ambos clubes pugnaban por el título de la Liga Americana (*El Universal*, 9-10-2003, en Fuentes, 2009: 128)

También puede haber algunos casos en los que *en efecto* afecte solo a un segmento y no a toda una oración, donde se considera que es sustituible por *realmente*:

Por la fama de picaflor que a través de los años se le ha atribuido al actor, le cuestionamos si, *en efecto*, la ha estado cortejando (*Vea on line* 1730, 6-10-2002, en Fuentes, 2009: 128)

El carácter de confirmación está relacionado igualmente para Fuentes (2009) con la polifonía: “[m]arca polifonía, confirma lo dicho por otro hablante o por el mismo locutor que se desdobla como otro enunciador”. (Fuentes, 2009: 128). Y, en lo que se refiere al plano argumentativo, Fuentes (2009) señala que *en efecto* es “preferido en el movimiento argumentativo: tesis-confirmación de la tesis y argumento”.

Otro diccionario especializado en partículas discursivas, el de Santos Río (2003), define *en efecto* también relacionado con la confirmación, si bien da dos funciones a la partícula, en relación con dos acepciones distintas. En primer lugar, *en efecto* puede ser una locución adverbial oracional reactiva de confirmación; por otro lado, puede ser una locución adverbial marcadora de causa explicativa. En los dos casos sería deíctico-anafórica.

La descripción detallada de la entrada es:

## EN EFECTO

Loc. Adv. orac. (deíctico-anafórica) reactiva de confirmación.

1. — Se usa como elemento reactivo confirmando lo que otro dice o sugiere (*-Son muy buenas. -En efecto*, o también *En efecto, lo son* o incluso *Lo son, en efecto*) y también puede servir como respuesta positiva no propiamente confirmativa (*-¿Son tuyas? -En efecto*).

2. 1. — Otras veces recoge polifónicamente lo que el propio hablante ha avanzado. *Aseguré que lo haría en media hora y, en efecto, lo hizo. Dijo que eran buenas y en efecto lo eran (/y lo eran, en efecto)*.

2. 2. — Aparece, con alcance polifónico, inserto en cláusulas condicionales no requisitivas recogiendo una idea que ya está en el ambiente (*Si, en efecto, lo hizo él, la cosa cambia; pero de momento nadie sabe quién lo hizo*)

Loc. Adv. (deíctico-anafórica) polifónica marcadora de causa explicativa.

Introduce, pronunciado con entonación descendente y pausa cortante de matiz anticipador y predictivo, una proposición descriptiva (o una interrogación retórica equivalente) como explicación causal de una aserción o conclusión que se acaba de sentar. Hay cierta similitud entre el efecto argumentativo que proporciona esta locución adverbial deíctico-anafórica y la función que desempeña la locución conjuntiva causal explicativa *y es que* (pero adviértanse también las diferencias). *Es extraordinariamente peligroso acercarse a ellas. En efecto, emiten unas radiaciones luminosas que provocan en quien las recibe la sensación de estar abrasándose vivo*. Como se observará, el carácter polifónico y reactivo se mantiene. Suele preceder a toda la proposición (*en efecto*, O), aunque, estilísticamente, tiene también cabida como inciso (*Es extraordinariamente peligroso acercarse a ellas. Emiten, en efecto, unas radiaciones luminosas que provocan en quien las recibe la sensación de estar abrasándose vivo*). Como apéndice no es posible, al contrario de lo que sucede en su empleo como marcador no causal (véase 1).

En Martín Zorraquino y Portolés (1999) *en efecto* es considerado un marcador de modalidad epistémica, caracterizado por constituir, él mismo, como los de su grupo, “una aserción que refleja cómo enfoca el hablante el mensaje que el marcador introduce”. Los marcadores de modalidad epistémica son estudiados dentro del grupo de los llamados marcadores conversacionales, donde el subgrupo de los marcadores de modalidad epistémica (junto a partículas como *claro*, *por lo visto*, etc.) se opone al de los marcadores de modalidad deóntica (como *bueno* o *bien*)<sup>300</sup>. Los marcadores de modalidad epistémica tienen las siguientes características (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4146-4147):

— Se utilizan, fundamentalmente, en enunciados declarativos, es decir, que afectan generalmente a un miembro del discurso que es una aserción;

---

<sup>300</sup> Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4145) toman esta subdivisión de la modalidad de Palmer (1986, *passim*), donde se define la modalidad epistémica como aquella que se refiere a las nociones que guardan relación con: a) la posibilidad o la necesidad; b) la evidencia, sobre todo a través de los sentidos; c) lo oído decir o lo expresado por otros; y la modalidad deóntica como aquella que incluye actitudes que tienen que ver con la voluntad o con lo afectivo. No obstante, en la nota 103 de la página 4145 aclaran: “Utilizamos los términos ‘epistémica’ y ‘deóntica’ para caracterizar la ‘modalidad’ siguiendo a Palmer (1986). Para ser más precisos quizá debería hablarse de modalidad ‘doxológica’ y de modalidad ‘directiva o volitiva’, respectivamente. Los términos ‘epistémico’ y ‘deóntico’ son, con todo, muy frecuentes para referirse a la modalidad y, en concreto, a los aquí llamados marcadores del discurso (cf. Portolés, 1993; Haverkate, 1994, etc.) »

— Constituyen, ellos mismos, una aserción que refleja cómo enfoca el hablante el mensaje que el marcador introduce —o en el que comparece—, según que dicho mensaje se considere, por ejemplo, ‘evidente’ (*desde luego*), ‘conocido a través de otro’ (*por lo visto*), etc;

— Presentan una amplia versatilidad distribucional;

— Los marcadores clasificados como de modalidad epistémica pueden dividirse en dos grupos: por un lado, los que indican “evidencias” (*en efecto*, *claro*, *desde luego*, etc.); por otro lado, los que orientan al interlocutor sobre el origen del mensaje que introducen o en el que comparecen (*por lo visto*, etc.). *En efecto* estaría dentro del primer grupo, caracterizado por los siguientes rasgos (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4147-4148):

— Pragmáticamente se interpretan como reforzadores de la aserción a la que afectan, función que permite a los marcadores evidenciales (v. gr. *desde luego*, *claro*, *en efecto*, *por supuesto*) desarrollar un papel muy importante en la interacción conversacional, pues desarrollan estrategias de cortesía positiva al desencadenar “procedimientos de cooperación entre los interlocutores, señalando el acuerdo entre estos en relación con el mensaje que se intercambian” (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4147);

— Estos procedimientos de cooperación se basan en dos propiedades típicas de los marcadores evidenciales: en primer lugar, validan el sentido del miembro del discurso al que afectan; en segundo lugar, confirman, ratifican el mensaje representado en dicho miembro del discurso;

— Por otro lado, los marcadores de evidencia apelan a la cooperación del oyente, pues son palabras que, al hacer evidente las palabras del otro, se muestran como implícitamente compartidas por los dos interlocutores. Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4147) ilustran la estrategia cooperativa a partir de ejemplos como:

A: *Claro*, los precios han subido mucho.

B: *Desde luego*. Está todo carísimo, *por supuesto*.

A: *En efecto*. Nosotros no gastamos ni una peseta.

— Dentro de los marcadores de evidencia, Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4148) distinguen entre aquellos que pueden tematizar con *que* al miembro del discurso al que afectan y aquellos que no pueden hacerlo. Dentro del primer grupo estarían marcadores como *claro* o *desde luego*, mientras que *en efecto* estaría dentro del segundo. Para dichos autores, el hecho de que un marcador no pueda tematizar con *que* está relacionado con que este tipo de marcadores remiten obligatoriamente a un fragmento del discurso previo cuya evidencia ratifican y amplían o explican, mientras que los que sí pueden tematizar con *que*

comentan un miembro del discurso y lo valoran en relación con diversos factores. Esto hace que los primeros, entre los que se encuentra *en efecto*, sean considerados conectores siempre, mientras que los segundos, si bien son habitualmente conectores, pueden presentar sin embargo también el significado característico de los operadores (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4148).

— Las características concretas del marcador *en efecto* serían (Martín Zorraquino y Portolés, 1999):

Remite al discurso precedente, o a las creencias o conocimientos que los interlocutores comparten, destacando lo evidente de la justeza de las palabras emitidas —o de los pensamientos compartidos—, al tiempo que introduce un segundo miembro discursivo que confirma el fragmento anterior —o lo que se halla implícito en la conversación o, en general, en el discurso— y lo amplía (o lo explica).

En cierto modo [...] está relacionado con los conectores que reformulan, en la medida en que, al destacar la “exactitud” o la “justeza” del miembro del discurso al que se refiere, propicia una nueva formulación que venga a coincidir (en su sentido) con la emitida previamente:

A: *Estáis encantados con vuestra hija.*

B: *En efecto: es una monada.*

*En efecto* se emplea, no sólo en la conversación, sino también, muy frecuentemente, en el ensayo. Sirve, en este género, para introducir un fragmento de discurso que muestra, desarrollándolo, lo expuesto previamente (el marcador permite inferir que las palabras que le siguen confirman el sentido de las que le preceden).

En Falk (2006) se presenta el único trabajo monográfico que existe sobre *en efecto*. En él, el autor busca estudiar ciertos aspectos discursivos que intervienen en enunciados donde aparece el marcador, en concreto las relaciones semánticas entre los tópicos enlazados, la orientación argumentativa, la polifonía y los efectos retóricos que puede producir. Para Falk (2006) *en efecto* es, también, un marcador que confirma aserciones: “lo que viene después del marcador tiene por función confirmar de un modo u otro la afirmación que antecede” (2006: 39-40)<sup>301</sup> e insiste sobre una idea ya mencionada en Fuentes (1994):

---

<sup>301</sup> No obstante, Falk (2006) ilustra esta idea con algunos ejemplos que para nosotros resultan de aceptabilidad dudosa:

(1) Estuve en el bar hasta las dos de la mañana. *En efecto*, no abandoné el local en toda la noche.

(2) Estuve en el bar hasta las dos de la mañana. *En efecto* estuve sentado en la misma silla vigilando todo el tiempo la puerta.

(3) Se suponía que la victoria sería fácil. *En efecto*, el equipo azulgrana arrolló a sus adversarios y ganó por un 5-0.

Para nosotros, los ejemplos (1) y (2) son poco aceptables porque *en efecto* no puede ser usado por un mismo locutor para autoconfirmarse. En cuanto al ejemplo (3), el problema tiene que ver con que *en efecto* no puede justificar directamente un contenido que lo precede, sino que solamente puede actuar confirmando un sobrentendido que parte de dicho contenido. Véase más adelante el análisis completo del marcador.

[...] los argumentos enlazados mediante *en efecto* se orientan en el mismo sentido apuntando ambos a la misma conclusión. Lo que el término A afirma como conjetura, lo confirma el término B con pruebas fehacientes. (Falk, 2006: 40)

De este modo, para Falk (2006) *en efecto* relaciona dos tópicos (o argumentos) coorientados donde, además, ocurre que el primero afirma algo pero “como conjetura” mientras que el segundo lo confirma “con pruebas fehacientes” introduciendo “pruebas, argumentos de apoyo, ejemplificaciones, demostraciones, justificaciones” (2006: 61). Además, “confirmar algo, aportar pruebas en apoyo de una suposición, ejemplificar un aserto general, son actos colaborativos, que suponen una coorientación de los tópicos” (2006: 53). Para Falk, prueba de que los argumentos están coorientados es que no podría utilizarse *en efecto* con enunciados donde B expresa una consecuencia o un contraste, como en los ejemplos siguientes:

Había olvidado su paraguas. ?? *En efecto*, tuvo que volver a casa.  
No se había preparado lo suficiente. ?? *En efecto* ganó el partido.

Y tampoco podría utilizarse *en efecto* para refutar algo dicho anteriormente, como en los ejemplos siguientes<sup>302</sup>:

A: Mario es un buen actor.  
B: ?? *En efecto* no lo es.

A: Mario parece ser un buen actor.  
B: ? *En efecto* no lo es.

No obstante, Falk (2006) señala que el marcador también puede figurar en contextos antiorientados según los siguientes esquemas:

---

<sup>302</sup> No obstante, Falk (2006) señala que estos ejemplos podrían ser interpretables debido “al componente ‘lo que viene es veraz’ que conlleva *en efecto*. Lo que sostiene B es algo conforme a la verdad, aunque vaya en contra del tópico anterior”. (Falk, 2006: 46). Para Falk (2006: 46-47) ello estaría relacionado con el hecho de que *en efecto* es reacio a aparecer en contextos modales, dado que, a juicio de este autor, « lo modal no rima con la idea de lo real y efectivo que encierra el marcador » (Falk 2006: 47), de ahí que considere imposibles enunciados como:

¿Podrías *en efecto* llamarme una vez que estés en Santiago?  
Deberías *en efecto* revisar el texto.  
Quiere *en efecto* ser rico.

Nosotros creemos que *en efecto* sí puede afectar a enunciados con verbos modales. Un ejemplo lo constituye este fragmento de una novela de Arturo Pérez Reverte: “...Podría estar fingiendo todo el rato. Desde que telefonéó Montegrifo ha tenido tiempo de sobra... Asintió Muñoz. —Podría, *en efecto*...” (A. Pérez-Reverte, *La Tabla de Flandes*, Alfaguara, p. 321).

A, *pero*, *en efecto* B:

(Ejemplo 43 de Falk, 2006): La escritora recupera sus obsesiones, toma un sueño (la madre que sueña con la hija antes de que nazca) como punto de arranque, se detiene en una infancia “un poco especial” [...]. “Estas cosas no me las planteo cuando me pongo a escribir, pero *en efecto* son unas constantes que siempre aparecen.” (CREA, 1995, todos los medios, caso 60)

*En efecto* A, *pero* B:

(Ejemplo 45 de Falk, 2006) Todas ellas [las tablas científicas de los Laboratorios Geigy en Suiza] coinciden en que la concentración de vitamina en el germen de trigo es cero. Sólo en las tablas inglesas se menciona que, en efecto, hay algo de esta vitamina en la levadura de panadería, pero en cantidades despreciables (trazas). (CREA, 1995, todos los medios, caso 118)

Para el autor sueco, sin embargo, el sentido antiorientador de ejemplos de este tipo es solo aparente, y proviene de unidades lingüísticas presentes en los ejemplos, que marcarían un contexto adversativo: “la utilización de *en efecto* en contextos antiorientados no es excepcional, pero requiere que el contexto esté marcado por formas adversativas como *pero*. Lo que *en efecto* hace en tal caso es acentuar y garantizar el tópico antiorientador que se infiere de *pero*. Hay coorientación dentro de una antiorientación” (Falk, 2006: 56).

Falk (2006), por otro lado, señala que la confirmación desde el tópico B hasta el tópico A es posible porque entre ambos hay una implicación: “Desde un punto de vista lógico se puede decir que la verdad del tópico B implica el tópico A” (Falk, 2006). Así, en un ejemplo como:

A: Mario es un buen actor.

B: Sí, *en efecto*, ha actuado en los principales teatros del país.

Para Falk (2006:45) “la confirmación se basa en la idea implicativa de que la persona que ‘actúa en los principales teatros’ es un buen actor”.

Aparte de la implicación y la coorientación entre los tópicos, Falk (2006) señala que los miembros A y B se encuentran en niveles jerárquicos distintos. En concreto, el miembro que incluye *en efecto* “expresaría un tópico más particular y más real que el antecedente” (2006: 47) mientras que este último contendría un tópico más general o más hipotético que el consecuente<sup>303</sup>, como en el siguiente ejemplo:

---

<sup>303</sup> Dice Falk (2006: 48): “Hay que recordar que los términos ‘particular’ y ‘general’ tienen un carácter ad hoc. Se refieren a cómo están relacionadas entre sí las informaciones contenidas en los miembros. Así, un hábito es más general que una actuación particular, una ley es más general que un crimen que infringe la ley, un juicio general sobre una persona es más general que la calificación de su conducta en una ocasión particular”.



De forma unánime, la crítica ha saludado “Bella del Señor” como la gran novela de amor de nuestros tiempos. Todas las estaciones de la pasión amorosa son, *en efecto*, descritas con gran minuciosidad en esta obra, con una rica paleta de matices, que comprende desde la ironía distanciada hasta el arrebato [...] (CREA, 1995, todos los medios, caso 12).

Por otro lado, Falk (2006) defiende que entre los tópicos relacionados con *en efecto* hay una coherencia fundamental basada en una cohesión que se muestra en relaciones anafóricas entre los miembros del discurso, sinonimias parciales o fenómenos de cohesión léxica. Estos fenómenos se evidenciarían para Falk (2006) en ejemplos como los siguientes:

(Ejemplo 33 de Falk, 2006): [A propósito de la novela “Pluscuamperfecto” de Arenholz] Hay influencias que matan y la que parece percibirse en el texto de Arenholz asesina, *en efecto*, todas las buenas intenciones, todo secreto cruce que hay en “Pluscuamperfecto” [...] (CREA, 1995, todos los medios, caso 7)

(Ejemplo 34 de Falk, 2006): Llega la temporada “castellera” a su punto culminante: abundan a lo largo de toda la geografía catalana, en efecto, las jornadas dedicadas a esta tradicional manifestación donde se conjugan armónicamente elementos [...] (CREA, 1995, todos los medios, caso 10)

Finalmente, Falk (2006) afirma que la idea de confirmación, valor fundamental de *en efecto*, es en sí polifónica y para este autor siempre hay, con *en efecto*, dos voces relacionadas:

Voz 1 emite una opinión general o una suposición y voz 2 emite una confirmación alegando un hecho más particular cuya veracidad es garantizada por *en efecto*: *Estos monos son francamente peligrosos. En efecto, la semana pasada le mordieron a un niño escocés.* (Falk, 2006: 57)

Según Falk (2006), el esquema polifónico más común con *en efecto* sería el siguiente:

El esquema más común parece ser contraponer una voz/información ajena (miembro A) a otra voz que normalmente es la del locutor, aunque la información proceda de otros enunciadores o es del conocimiento general (miembro B). Mediante *en efecto* el locutor asume esta información que sirve para legitimizar la afirmación anterior. (Falk, 2006: 59)

La tesis de Llopis (2011), donde se estudian las funciones de cuatro marcadores del discurso (*eso sí*, *en este sentido*, *en efecto* y *¿verdad?*) sostiene que *en efecto* puede cumplir tres funciones principales: modalizador discursivo de confirmación, conector de confirmación (y, dentro de esta función, un subgrupo de conector de reformulación) y operador modal<sup>304</sup>.

---

<sup>304</sup> Según el análisis de Llopis (2011), las funciones de modalizador, conector y operador aparecen en el corpus distribuidas de mayor a menor frecuencia: el 54% de los ejemplos del corpus responderían a *en efecto* como modalizador discursivo de confirmación, el 26,7 % se correspondería con la aparición de *en efecto* como conector (si bien, dentro de la función conector, habría que distinguir un 8,6 % de los ejemplos que, en el modelo de Llopis (2011) hay que asimilar a la función de conector de reformulación); finalmente, un 3,1% de los ejemplos del corpus de Llopis (2011) son catalogados bajo la función de operador modal.

Cuando funciona como modalizador discursivo de confirmación, *en efecto* realiza “principalmente una confirmación deliberada de una unidad informativa del contexto discursivo previo” donde confirmar “presupone conocer en grado máximo el contenido comunicado” (Llopis, 2011: 443). La confirmación, además, es responsable del componente modal epistémico del marcador<sup>305</sup>. Esta función de modalizador epistémico está relacionada con el funcionamiento de *en efecto* en el discurso, pues comunica un grado máximo de certeza:

En esta primera función se comunica, ante todo, un grado máximo de certeza, componente modal epistémico derivado de la confirmación. Se podría decir que el hablante juzga el grado epistémico del contexto previo —explícito o implícito— a EE1 como insuficiente [...] de manera que introduce una UD con carácter reforzador para así dirigir la interpretación general del discurso que realiza el oyente conforme a la intención pretendida. El hablante manifiesta una actitud de implicación respecto a la información y, además, revela la intención de ampliar el conocimiento del otro y no dejarle duda alguna. Posee, pues un carácter preformativo (sic). (Llopis, 2011: 443)

Esta idea de confirmación y refuerzo está relacionada, para Llopis (2011) con la caracterización pragmática de *en efecto* modalizador como intensificador<sup>306</sup>. Llopis (2011: 465) además explica que cuando *en efecto* es modalizador no responde a “auténticas preguntas de información sino a preguntas de comprobación de expectativas o presupuestos (enunciados interrogativos marcados con negación externa)”.

Para analizar las características de la primera función de *en efecto*, como modalizador, Llopis (2011) estudia las siguientes variables: caracterización semántica, estructura informativa, configuración polifónica, relaciones léxico-semánticas entre las UDs, operaciones discursivas realizadas por la unidad discursiva de *en efecto*, modalidad de *en efecto*, uso en la interacción, si está vinculado a algún registro en particular. En la descripción de la

---

<sup>305</sup> Llopis (2011: 452) considera que *en efecto* debe ser catalogado como un modalizador epistémico pero no como evidencial, etiqueta que, en Martín Zorraquino y Portolés (1999), se atribuye al subgrupo de los marcadores epistémicos donde se encuentra *en efecto*. De ello hablaremos en el apartado titulado “Un lugar para *en efecto* en la clasificación de los marcadores del discurso”. Para Martín Zorraquino lo “evidencial” no tiene que ver con lo mediativo, pero nosotros compartimos la idea de Llopis (2011) según la cual ese término no es el más adecuado para describir grupo de marcadores que, según la autora, expresan un significado relacionado con “lo evidente”.

<sup>306</sup> Llopis (2011: 452) toma la definición de Briz (1998: 142) de intensificador (“[los intensificadores son] realces pragmáticos, estratégicos, que refuerzan el decir o lo dicho, a la vez que dialógicamente manifiestan de forma intensa el acuerdo o el desacuerdo, ya sea en el plano local, es decir en algunas de las intervenciones, intercambios, ya sea en el plano global de la conversación”) y, después, se sirve de los criterios señalados en Albelda (2005) para dar cuenta del carácter intensificador de *en efecto* cuando actúa como modalizador: la escalaridad y la evaluación (véase Llopis, 2011: 452 y ss.). El carácter de *en efecto* modalizador como intensificador lo diferencia de la función de este marcador como conector: para Llopis (2011), *en efecto* conector no es un intensificador, pues no funciona como elemento escalar (véase Llopis, 2011: 484).

caracterización semántica de *en efecto* como modalizador, Llopis (2011) señala que bajo esta función tiene lugar un entañamiento que desaparece si está ausente el marcador:

EE1 convoca el entañamiento de existencia de una información consabida, haya sido manifestada explícitamente o no. El contenido de la UD de confirmación está vinculado al discurso en cuanto que forma parte de la memoria discursiva, se ha mencionado previamente o se ha implicado en el contexto; el MD EE es el componente que entaña el vínculo con la información consabida. El entañamiento desaparece si está ausente el conector (sic)<sup>307</sup> EE1, en cuyo caso se trataría de una paráfrasis sinonímica [...]; esto demuestra que es inherente a la función, no a la información de la UD. (Llopis, 2011: 444)

En cuanto a la relación léxico-semántica entre el contexto previo y la unidad discursiva de EE1 (*en efecto* modalizador), Llopis (2011: 446) atribuye “el entretejimiento de redes léxico-semánticas diferentes” que establece *en efecto* modalizador a un fenómeno de operación discursiva de reformulación parafrástica. Dicha reformulación parafrástica, cuando se da, generalmente hace que en la organización temática se mantenga “la estructura informativa tema/rema en el contexto previo y en la UD de EE1” (Llopis, 2011: 449). En cuanto a la variable instrucción informativa, Llopis señala que “en general, la confirmación supone una repetición del mismo tópico e incluso del mismo comentario” (Llopis, 2011: 450) si bien “en los casos en que se confirman hipótesis o hechos imaginados, la UD introducida por EE1 introduce un subcomentario al mismo tópico”.

En cuanto a la instrucción polifónica, Llopis (2011) considera que *en efecto* “en cuanto modalizador o forma del modus, marca un enunciador por sí mismo distinto del enunciador del dictum, de manera que se produce un desdoblamiento enunciativo” (Llopis, 2011: 458). Su propuesta para la configuración polifónica de *en efecto* modalizador es la siguiente:

	EE	UD
Enunciadores	E <sub>1</sub> es responsable del pdv P <sub>1</sub> : la confirmación.	E <sub>2</sub> es responsable del pdv de P <sub>2</sub>
Relación entre enunciador y locutor	El locutor se identifica con E <sub>1</sub>	El Locutor aprueba E <sub>2</sub>

Para Llopis hay, con *en efecto* modalizador, tres puntos de vista expresados: “el del contexto previo, el de EE y/o el de la UD introducida por EE” y considera que “con frecuencia,

<sup>307</sup> Creemos que la mención “conector” en este párrafo es una errata de la autora, pues está analizando, en este caso, la función de *en efecto* como modalizador y no como conector. No obstante, como expondremos más adelante, el modelo de análisis que presentamos en esta tesis analiza muchos de los ejemplos que Llopis (2011) considera como modalizadores dentro de la función de conector. Es en esta función, además, donde nosotros defenderemos que hay una relación de entañamiento entre las proposiciones que subyacen en los miembros del discurso que relaciona el marcador cuando actúa como conector, relación que no sostendremos como posible para el caso de *en efecto* modalizador por motivos que expondremos más adelante.

alguno de los tres puntos de vista expresados [...] pertenece/n a un locutor distinto, se trata de casos de polifonía marcada [...] (Llopis, 2011: 460). Ese locutor distinto lo relaciona Llopis (2011) con un discurso ajeno que puede tener, según esta autora, formas muy variadas:

El discurso ajeno toma formas muy variadas: cita de estilo directo completa o de algunas palabras textuales, cita de estilo indirecto más o menos libre, cita de estilo indirecto libre, el sobreentendido de un saber compartido entre un grupo o en la comunidad en general, el sobreentendido generado en el discurso, etc. (Llopis, 2011: 461)

La segunda función que Llopis (2011) reconoce para *en efecto* es la de conector, función que aparece cuando el marcador no solo confirma sino que, además, presenta argumentos:

La función de EE como modalizador consiste en la confirmación de una UD sin la adición de pruebas, explicaciones, justificaciones que lo ratifiquen. No obstante, la confirmación puede ser aducida con argumentos, es decir, mediada, antes que por otras voces, por datos, hechos, explicaciones, generalizaciones, etc. En tal secuencia EE se comporta como conector con valor modal y su función consiste en constituir o manifestar una relación de confirmación entre dos UDs. (Llopis, 2011: 470)

Para dar cuenta del análisis de *en efecto* conector, Llopis (2011) utiliza las siguientes variables: consideración de la confirmación como un tipo de conexión, instrucción informativa, operaciones discursivas, modalidad, configuración polifónica. Para mostrar que *en efecto* es un conector de confirmación, Llopis (2011) da las siguientes pruebas:

- Indica la existencia de una unión entre dos unidades contiguas (A-B)<sup>308</sup>;
- Un conector consecutivo no puede introducirse en una relación subyacente confirmatoria, lo que parece indicar que la instrucción de conexión forma parte de EE2;
- Si la relación entre los argumentos es causal, se puede combinar EE2 en posición posterior a un conector causal; de este modo, la inferencia de EE2 queda suspendida ante un vínculo más fuerte, el que instaura el conector causal;
- *En efecto* es conector también para Llopis (2011: 478) porque no puede ser respuesta a interrogativas parciales ni totales;

---

<sup>308</sup> Llopis (2011), siguiendo a Pons (1998) dice que *en efecto* conector es un conector de tipo periférico: es conector “por su capacidad para unir dos UD y establecer una relación entre ellas”; es periférico “en cuanto que la relación semántica que constituye no es tan estrecha como la de conectores causales, consecutivos, de oposición, etc.”. Para Pons (1998) los conectores pueden instalarse en la categoría de prototípicos o periféricos, entre las cuales se da una gradación según los rasgos del conector en cuestión.

– Finalmente, es característico de los conectores presentarse en posición inicial de la UD y, en el corpus de Llopis, esta es la posición ocupada por el 85% de los ejemplos de *en efecto* conector.

Para Llopis (2011), la relación semántica general de confirmación se puede subdividir en otras subfunciones que están determinadas por distintos contextos discursivos<sup>309</sup>:

[...] EE2 se comporta como un conector que crea una relación general de confirmación entre dos UD. La UD utilizada para ratificar (UD2) puede ser una demostración, explicación causal, justificación, explicitación de los efectos o generalización de la UD informativa corroborada (UD1); ante todo, es una prueba de la aserción contenida en UD1 y la presencia de EE2 facilita tal interpretación. (Llopis, 2011: 478)

Las subfunciones son: a) *UD2 demuestra UD1*. La información presentada en UD1 es especificada o detallada en UD2. Con frecuencia, el contenido informativo va de lo general a lo particular, siendo lo particular lo que evidencia lo afirmado; b) *UD2 es una explicación causal o justificación de UD1*; c) *Derivación*. La prueba se encuentra en la UD1, mientras que la información más general sucede a EE; d) *Relación específica*. UD1 es una consecuencia de UD2.

En cuanto a la instrucción informativa, Llopis (2011:483) señala que “[e]n las UD conectadas por EE2 se repite el tópico con una estructura informativa en las UD de comentario más subcomentario confirmativo. La UD anterior a EE2 responde al tópico discursivo y presenta, por tanto, la base informativa que se justifica, se explica, se demuestra en la UD que introduce EE2.”

Según Llopis (2011), la instrucción polifónica de *en efecto* conector es como sigue:

La voz del yo emerge tanto en EE1 en cuanto que elabora una estimación y confirma, como en EE2 en la medida en que la relación de confirmación viene dada y manifestada como una consideración o reflexión del yo.

EE2 actúa como vector que indica la posición del locutor hacia la voz que ha formulado un juicio aseverativo en la UD previa y hacia la voz que prueba tal juicio (EE2). En EE2 el esquema polifónico activado por EE2 añade un enunciador que convoca la relación de confirmación como una consideración del sujeto. (Llopis, 2011: 494)

Dentro de la función de *en efecto* como conector, Llopis (2011) determina una subfunción de “conector de reformulación”. La autora justifica la necesidad de incluir esta subfunción debido a que en estos casos el conector establece una reformulación parafrástica en el

---

<sup>309</sup> « El contexto discursivo contribuye a especificar el significado funcional de confirmación, en el contexto se observa que el hablante busca el mejor procedimiento disponible para confirmar”. (Llopis, 2011: 476)

sentido de Gülich y Kotschi (1983). Se trata de “contextos discursivos en los que la UD2 pierde el valor potencial de prueba y, como consecuencia, se pierde la función de confirmación. La UD2 pasa a ser una aclaración o explicación de A y, algunas veces, una ampliación o un resumen” (Llopis, 2011: 490). En estos casos la instrucción polifónica del marcador también cambia con respecto a su función como conector de confirmación:

La configuración polifónica de EE2b es semejante aunque los puntos de vista no corresponden a argumento-prueba y conclusión-juicio aseverativo sino a segmento formulado y reformulación. La variación del punto de vista es notoria a veces por el cambio de locutor, otras es menos patente pero se entrevé que el origen del punto de vista es distinto por la intención de esclarecer el contenido al presentarlo de otro modo. EE2b realiza la reformulación y le acuña un sesgo personal (Llopis, 2011: 495).

Finalmente, junto a las funciones de modalizador y conector, Llopis (2011) señala que *en efecto* puede también funcionar como operador modal:

EE se comporta a veces como operador modal, como tal actúa sobre actos, subactos sustantivos directores o subordinados y asume un papel más relevante en la enunciación. (Llopis, 2011: 497)

Para Llopis (2011), en estos usos como operador modal se advierte una pérdida de sus rasgos discursivos y se mantiene el significado de origen:

En los usos en que restringe su ámbito de incidencia se activa el contenido esquemático de factualidad. Se vislumbra una permanencia esquemática del significado de origen, que no está latente en los usos como MD, los cuales muestran el término del proceso de gramaticalización. (Llopis, 2011: 498)

Además, el uso de *en efecto* como operador modal se restringe a entornos con un carácter hipotético. Algunos de esos entornos modales con un carácter hipotético son los siguientes:

- a. El valor de confirmación de EE1 se pierde en contextos hipotéticos en los cuales aparecen elementos de probabilidad o posibilidad. EE3 actúa como un operador que modaliza la oración al desencadenar una alusión a la factualidad-realidad (contenido esquemático), que contrasta con el sentido de posibilidad de la oración; este sentido viene dado por el contenido léxico de sustantivos (*posibilidad...*), verbos o perífrasis verbales modales, adverbios de duda (*quizás, tal vez*) y construcciones atributivas (*es posible que...*).
- b. Una variante de los usos anteriormente comentados se origina a partir del uso de verbos de desconocimiento o ignorancia. El contraste no se da entre lo posible y real sino entre real e irreal, opciones consideradas por no tener conocimiento de lo acaecido.
- c. EE3 aparece en el interior de construcciones condicionales o interrogativas. En los enunciados interrogativos se demanda con mayor énfasis si el contenido de la incógnita cuestionada pertenece al plano de lo real, pues es una explicitación de algo presupuesto pero que no se sabe si se ha efectuado. (Llopis, 2011: 500).

### 4. 1. 1. Resumen

El recorrido por los trabajos que han estudiado *en efecto* nos permite concluir que, según los autores que lo han analizado, *en efecto* es una locución adverbial que sirve principalmente para confirmar contenidos expuestos por el hablante o por otro hablante distinto al que utiliza *en efecto*. Agrupando los datos señalados por los autores que han estudiado la locución, podemos establecer un resumen de sus características atendiendo a distintos aspectos:

#### Significado

Parece haber consenso en la idea de que el significado de *en efecto* tiene que ver con “lo real” o “lo efectivo”, tal como manifiestan la mayoría de los diccionarios (Moliner, 2007; Seco, Andrés y Ramos, 1999, DRAE, 2001) y algunos autores (Fuentes, 1994; Falk, 2006). Para Llopis (2011) en el funcionamiento actual de *en efecto* en el discurso, ese significado ligado a lo factual estaría presente en los casos en los que la locución actúa como operador modal, y, sin embargo, se habría perdido en los usos del marcador como modalizador o conector, donde *en efecto* mostraría “el término del proceso de gramaticalización” (Llopis, 2011).

#### Categoría y función

Las etiquetas que se atribuyen a *en efecto* en los estudios son variadas, y van desde la categorización sintáctica hasta la pragmática pasando también, en algunos trabajos, por etiquetas semánticas. Además, en muchas ocasiones la categoría pragmática se funde con la función o funciones que cumple el marcador. Sintácticamente, *en efecto* es considerada una locución adverbial de modo prácticamente unánime (Seco, Andrés y Ramos, 1999; DRAE, 2001; Calsamiglia y Tusón, 1999; Fuentes, 1991, 1994, 2009; Santos Río, 2003). La multiplicidad de categorías aparece cuando se etiqueta la locución desde la semántica-pragmática, donde recibe multitud de apelativos: locución adverbial oracional reactiva de confirmación o marcadora de causa explicativa (Santos Río, 2003); marcador que introduce una operación discursiva de confirmación (Calsamiglia y Tusón, 1999), conector consecutivo (Calsamiglia y Tusón, 1999), operador pragmático (Barrenechea, 1979),

adverbio modal que actúa como “comentario” en entornos dialógicos y como “comentario” o “modalizador” en entornos tanto dialógicos como monológicos (Fuentes, 1994), operador modal que actúa como modalizador de confirmación (Fuentes, 2009), marcador conversacional de modalidad epistémica evidencial (Martín Zorraquino y Portolés, 1999), conector (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Falk, 2006), relacionado con los conectores que reformulan (Martín Zorraquino y Portolés, 1999). Llopis (2011) atribuye varias funciones al marcador en función de su diferente funcionamiento y actuación: a) modalizador discursivo de confirmación, b) conector de confirmación (y, dentro de la función de conector, un subgrupo de usos de *en efecto* como conector de reformulación), c) operador modal y d) intensificador.

### **Actuación**

En cuanto a la actuación de *en efecto*, que en unos casos es definida como una instrucción de procesamiento (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Llopis, 2011), en otros casos como una función textual (Casado Velarde, 1998) y en otros aparece sin etiquetar, parece haber consenso en que *en efecto* actúa sobre aserciones (o proposiciones), reforzándolas (Barrenechea, 1979; Martín Zorraquino y Portolés, 1999) y que ese refuerzo hace que la aserción sea afirmada (Casado Velarde, 1998; Santos Río, 2003), explicada o ampliada (Martín Zorraquino y Portolés, 1999) y/o, sobre todo, confirmada (Moliner, 2007; Calsamiglia y Tusón, 1999; Fuentes, 1991, 1994, 2009; Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Santos Río, 2003; Falk, 2006; Llopis, 2011). No obstante, para algunos autores *en efecto* puede mostrar también un sentido consecutivo (Calsamiglia y Tusón, 1999) o incluso causal (Santos Río, 2003).

Llopis (2011) relaciona las distintas actuaciones de *en efecto* con sus distintas funciones. Así, cuando es modalizador, *en efecto* refuerza o confirma y cuando es conector no solo confirma sino que, además, presenta argumentos (hechos, explicaciones, generalizaciones) los cuales hacen que entre las dos unidades discursivas que relaciona el marcador pueda haber, a su vez, distintas subfunciones: a) la unidad discursiva que contiene *en efecto* demuestra la unidad discursiva que lo precede; b) la unidad discursiva que contiene *en efecto* se presenta como una explicación causal o una justificación de la anterior; c) la unidad discursiva que contiene *en efecto* es una derivación de la primera; d) finalmente, entre las dos unidades discursivas se da una relación específica (Llopis, 2011).



## Polifonía

La caracterización de *en efecto* como una unidad lingüística polifónica es señalada por varios autores. Para empezar, ya en algunos diccionarios se hace alusión a que la locución afecta a algo dicho por uno mismo o por otro (Moliner, 2007; Seco, Andrés, Ramos, 1999). En cuanto a los estudios que analizan la locución desde una perspectiva semántico-pragmática, el carácter polifónico de *en efecto* aparece reseñado en varios trabajos: Fuentes (1994) señala que cuando aparece en el discurso monologado *en efecto* supone una polifonía, un convocar otros enunciadores de los que se distancia<sup>310</sup> y Fuentes (2009: 218) afirma que *en efecto* “confirma lo dicho por otro hablante o por el mismo locutor que se desdobra como otro enunciador”. Asimismo, Santos Río (2003) señala que la locución “recoge polifónicamente lo que el propio hablante ha avanzado”. En los trabajos de Falk (2006) y Llopis (2011) se destaca el carácter polifónico del marcador: para el autor sueco, con *en efecto* siempre hay dos voces relacionadas: la primera emite una opinión general o una suposición y la segunda emite una confirmación alegando un hecho más particular cuya veracidad es garantizada por *en efecto* (Falk, 2006):

---

<sup>310</sup> Aunque, en realidad, la descripción de *en efecto* como una partícula polifónica en Fuentes (1994) no está clara. Por un lado, partiendo de varias muestras de discurso oral, declara que con *en efecto* “el locutor enuncia, confirmando, algo “dicho” por otro locutor. Hay, pues, dos locutores y dos enunciadores propiamente” (p. 14) y, partiendo de muestras de discurso escrito, defiende: “Sin embargo, en otros textos propiamente argumentativos, como puede ser un tratado científico, tienen un uso como demostrador de hipótesis, en el que no siempre aparecen claramente los dos enunciadores” (p. 14). Es decir, según Fuentes (1994) la presencia de dos locutores o dos enunciadores no sería tan evidente en casos de discurso argumentativo. Entre los ejemplos que da para mostrar esta idea propone el siguiente:

“Para Hjelmslev, Saussure estaba equivocado al considerar la sustancia como independiente de la forma, ya que, según el maestro danés, la sustancia sólo puede aparecer como consecuencia de una forma previa. Aunque tal como la he formulado la idea puede parecer un tanto extraña, el planteamiento de Hjelmslev resuelve algunas dificultades de la visión saussureana. **En efecto**, a poco que se piense sobre ello se observa que en Saussure esa sustancia amorfa en la que las lenguas practican cortes arbitrarios es también la sustancia mediante la cual se manifiestan las formas lingüísticas tanto de la expresión como del contenido. (G. Rojo: 1983:15).”

Para nosotros, es imposible declarar que no hay aquí una polifonía lingüística. Según nuestro modelo, el primer miembro del discurso presenta un reporte: “Hjelmslev”, que se corresponde con un personaje que es un Exlocutor, el cual es el autor de la aserción que se ve afectada por *en efecto*. En el segundo miembro del discurso, hablaría el Locutor-L directamente, para validar la aserción presentada en el primero. Fuentes (1994), sin embargo, señala con respecto a este ejemplo que “no hay diferencia de enunciadores” (p. 15). No obstante, acto seguido afirma, con respecto a este ejemplo: “Sin embargo sigue siendo una estructura: hipótesis o afirmación general –confirmación y demostración a través de argumentos. Esto, propio de la argumentación, supone un desdoblamiento del locutor en dos enunciadores: uno que expone la afirmación general, y otro que prueba, confirma, da la razón y demuestra” (p. 15). Finalmente, señala: “En conclusión, *en efecto* y *efectivamente* son adverbios modalizadores de confirmación, propiamente dialógicos, que suponen una polifonía en el discurso monológico” (p.16) de lo cual nosotros inferimos (tal vez erróneamente) que ahora afirma que la polifonía sí puede darse en el discurso dialógico. En nuestro modelo, la polifonía está presente en todos los usos del marcador. Lo que cambia es que la modelización polifónica varía de acuerdo con las distintas funciones que cumple *en efecto*.

El esquema más común parece ser contraponer una voz/información ajena (miembro A) a otra voz que normalmente es la del locutor, aunque la información proceda de otros enunciadores o es del conocimiento general (miembro B). Mediante *en efecto* el locutor asume esta información que sirve para legitimizar la afirmación anterior. (Falk, 2006: 59)

Llopis (2011), por su parte, establece distintos esquemas polifónicos para el marcador dependiendo de las distintas funciones que este realiza:

- Cuando es modalizador, *en efecto* marca un enunciador por sí mismo distinto del enunciador del dictum, de modo que se produce un desdoblamiento enunciativo. En estos casos, hay tres puntos de vista: el del contexto previo, el de *en efecto* y el de la unidad discursiva que introduce el marcador;
- Cuando es conector, *en efecto* plantea varias secuencias polifónicas: a) a veces hay dos puntos de vista que son responsabilidad de dos enunciadores,  $E_1$  y  $E_2$  y, según Llopis (2011), el locutor aprueba  $E_2$  y se identifica con  $E_2$  (eso ocurre, por ejemplo, en los ejemplos (77) y (78) que da Llopis, (2011: 486-487); b) también puede ocurrir que haya dos Enunciadores responsables de dos puntos de vista y que el locutor se identifique con  $E_1$  y con  $E_2$  (como en los ejemplos 79 y 81 de las páginas 487-489); c) puede, finalmente, darse que haya tres enunciadores responsables de tres puntos de vista y que el locutor apruebe  $E_1$ , transmita  $E_2$  y se identifique con  $E_3$  (como ocurre con el ejemplo (80 de la página 488);
- Cuando es operador, Llopis (2011) señala la existencia de dos enunciadores, responsables de dos puntos de vista, y el locutor “comunica  $E_1$  y comunica  $E_2$ ”<sup>311</sup>.

## Entornos discursivos

*En efecto* puede aparecer en entornos dialógicos o monológicos (Fuentes, 1994; Santos Río, 2003; Llopis, 2011). Fuentes (2009) señala que *en efecto* puede ocupar la posición inicial de enunciado o intercalarse entre pausas, siendo raro que aparezca en posición final. Dentro del enunciado, Santos Río (2003) señala que, aunque estilísticamente tiene cabida como inciso dentro de la proposición, suele aparecer precediendo a esta. Para este autor, el

---

<sup>311</sup> Según Llopis (2011), cuando *en efecto* es operador introduce un “desdoblamiento enunciativo pero no hay polifonía discursiva, dado que no remite a una voz del discurso” (Llopis, 2011: 502). Según nosotros entendemos la polifonía, como un ensamblaje de contenidos lingüísticos convocados por distintas voces, en el momento en el que se admite que hay un locutor que convoca un enunciador, hay polifonía. Dado que, según Llopis (2011), *en efecto* operador requiere la convocación no solo de uno sino de dos enunciadores, nosotros vemos difícil no afirmar que *en efecto* operador es, también, polifónico.

lugar que ocupa el marcador dentro de la proposición cuando actúa como marcador no causal es muy variado pero, cuando actúa como locución marcadora de causa explicativa no puede aparecer como apéndice. Llopis (2011) también señala la variabilidad de la posición del marcador en la unidad discursiva cuando es modalizador y destaca que, cuando es conector, el marcador ocupa la posición inicial en el 85% de los ejemplos analizados.

### **Características de los miembros del discurso**

Fuentes (1994) señala que la afirmación que precede a *en efecto* tiene la particularidad de que se presenta como pretendidamente discutible, como susceptible de discusión, no en el sentido de que sea dudosa sino como si el hablante expusiera una tesis en el miembro del discurso que precede a *en efecto* y el adverbio la aceptara en el segundo. Esta idea es mantenida en Falk (2006), para quien el primer miembro presenta una “conjetura” mientras que el segundo confirma con pruebas fehacientes el primero, introduciendo pruebas, argumentos de apoyo, ejemplificaciones, demostraciones o justificaciones.

Llopis (2011), por su parte, señala que cuando *en efecto* es modalizador se convocan distintos puntos de vista que son atribuidos con frecuencia a un “discurso ajeno” el cual puede tener, según esta autora, formas muy variadas: cita de estilo directo completa o de algunas palabras textuales, cita de estudio indirecto más o menos libre, cita de estilo indirecto libre, sobreentendido de un saber compartido entre un grupo o en la comunidad en general, el sobreentendido generado en el discurso, etc. Por otro lado, cuando es operador, *en efecto* actúa en enunciados marcados por un sentido de probabilidad o posibilidad, lo cual se refleja en la presencia de sustantivos (*posibilidad*), verbos o perífrasis verbales modales, adverbios de duda (*quizás, tal vez...*) y construcciones atributivas. También hay verbos de desconocimiento o ignorancia y también aparece en el interior de construcciones condicionales o interrogativas (Llopis, 2011). Esta idea no es avalada por Falk (2006), para quien *en efecto* no puede afectar a enunciados con verbos modales.

### **Relaciones entre los miembros del discurso**

Los dos miembros del discurso que relaciona *en efecto* se encuentran coorientados (Fuentes, 1994; Falk, 2006) y, aunque *en efecto* puede aparecer en contextos antiorientados, se trata de casos excepcionales donde hay presencia de otras marcas lingüísticas que son las que señalan la antiorientación (Falk, 2006).

Algunos autores señalan la existencia de relaciones lógicas entre los miembros del discurso: Falk (2006) señala una implicación lógica entre los dos miembros del discurso que relaciona *en efecto*, en concreto, “del tópico B al tópico A” y Llopis (2011) defiende que cuando *en efecto* actúa como modalizador, hay un entañamiento entre las unidades discursivas que rodean al marcador.

Falk (2006), por otro lado, apunta que los miembros A y B se encuentran en niveles jerárquicos distintos, esto es, el primero expresa un tópico más general o más hipotético y el segundo un tópico más particular o más real.

También Falk (2006) señala que entre los tópicos del discurso se da una estrecha cohesión la cual se manifiesta en relaciones anafóricas entre los miembros del discurso, sinonimias parciales o fenómenos de cohesión léxica.

### **Estructura informativa**

Llopis (2011) establece distintos tipos de instrucciones informativas en relación con las distintas funciones que desempeña el marcador: cuando *en efecto* es modalizador, la confirmación supone una repetición del mismo tópico e incluso del mismo comentario, si bien en los casos en que se confirman hipótesis o hechos imaginados, la unidad discursiva introducida por *en efecto* modalizador introduce un subcomentario del mismo tópico. *En efecto* modalizador, además, establece un esquema de reformulación parafrástica que hace que la organización temática mantenga la estructura informativa tema/rema en el contexto previo y en la unidad discursiva de *en efecto*. Cuando es conector, se repite el tópico entre las unidades discursivas conectadas y hay una estructura informativa de comentario más subcomentario confirmativo. El subcomentario se interpreta como una justificación, explicación, demostración.

### **Alcance**

Aunque ningún autor se refiere en concreto al alcance (la “portée”) de *en efecto*, en algunos estudios se recogen datos que aportan información sobre el tipo de contenidos que se pueden ver afectados por la actuación de la locución. Así, Fuentes (2009) distingue distintos “alcances” para *en efecto*: la confirmación de *en efecto* puede afectar a un enunciado anterior (lo cual ocurre cuando aparece en respuestas o réplicas), puede afectar a lo que se presupone que sabe el locutor pero no ha dicho, puede afectar a la propia tesis del locutor,

en dialogismo, o, incluso, solo a un segmento y no a una oración (donde la locución es sustituible por *realmente*). También Llopis (2011) señala que *en efecto* puede afectar, en algunas ocasiones, no a una unidad discursiva completa, sino a un segmento de la misma, y en este caso la función de la locución sería de intensificador.

## 4. 2. Preguntas para un análisis

La caracterización de *en efecto* dista de unos autores a otros en cuanto a su categoría y función: por ejemplo, para Fuentes (1994, 2009) es siempre un adverbio modal y nunca un conector, caracterización esta última que se asigna sin embargo en otros trabajos (Calsamiglia y Tusón, 1999; Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Falk, 2006; Llopis, 2011) donde a veces se considera, además, que la conexión es solo una de las funciones del marcador. En cuanto a su actuación, las descripciones de los trabajos varían: ¿es un marcador que siempre confirma, que ostenta una instrucción de confirmación divisible en otras subinstrucciones o que puede tener sentidos incluso causales (Santos Río, 2003) o de consecuencia (Calsamiglia y Tusón, 1999)? Por otro lado, otros rasgos del marcador, como la polifonía o el alcance, aparecen solamente esbozados en algunos trabajos (a excepción de la polifonía en Llopis, 2011) u ocurre que hay características descritas a propósito del marcador que llevan a querer profundizar más sobre el asunto (por ejemplo, todas las características relativas a los miembros del discurso o a las relaciones que se dan entre ellos). A partir de la descripción llevada a cabo por otros autores, y en función de los objetivos de esta tesis, a continuación se presentará un análisis del marcador discursivo *en efecto* teniendo en cuenta los parámetros que han sido señalados en el apartado anterior, a saber: significado, categoría y función, actuación, polifonía, entornos discursivos, características de los miembros del discurso, relaciones entre los miembros del discurso, estructura informativa y alcance. De acuerdo con estos parámetros, el análisis que expondremos tratará de responder a las siguientes preguntas:

— *Significado*. ¿Cómo mostrar que el significado de *en efecto* tiene que ver con lo real o lo efectivo?; el significado original del marcador, ¿se mantiene en todos sus usos o solo en aquellos en los que actúa como operador —habiéndose perdido, por tanto, su significado en sus usos como conector como se afirma en Llopis (2011)—?

— *Categoría y función*. La locución adverbial *en efecto*, ¿qué categorías pragmáticas ostenta?; ¿es rentable, posible y/o pertinente defender que *en efecto* puede actuar según distintas categorías pragmáticas, según las distintas funciones que puede cumplir (por ejemplo,

modalizador, conector y operador, como se sostiene en Llopis, 2011)? ¿Cuál sería el lugar de *en efecto* en una clasificación de los marcadores del discurso?; ¿es *en efecto* un marcador epistémico evidencial, dentro de los marcadores conversacionales, como señalan Martín Zorraquino y Portolés (1999)?; ¿es un operador que actúa como adverbio modal siempre, como señala Fuentes (1994, 2009) o puede considerarse que es también un conector (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Falk, 2006; Llopis, 2011)?;

— *Actuación*. ¿Cómo delimitar la actuación de *en efecto*?; si se define su actuación como una instrucción de procesamiento, ¿cómo definir esa instrucción?; ¿puede *en efecto* mostrar distintas instrucciones de procesamiento o solo una?; ¿de qué dependerá este hecho? En otro orden de cosas, ¿dependen las distintas instrucciones de procesamiento de las distintas funciones que pueden atribuirse al marcador? Y, finalmente, ¿*en efecto* actúa reforzando una aserción a la que, según casi todos los autores, confirma (como una actuación global, o divisible en otras instrucciones –demostración, explicación, aportación de pruebas, etc.). ¿Puede tener otros sentidos, como causa (Santos Río, 2003) o consecuencia (Calsamiglia y Tusón, 1999)?

— *Polifonía*. ¿Qué modelización polifónica definir para *en efecto* y, sobre todo, en función de qué criterios?; ¿existen distintas modelizaciones polifónicas en función de las distintas funciones que puede cumplir el marcador? Por ejemplo, Santos Río (2003) y Fuentes (1994) atribuyen a *en efecto* un carácter polifónico, si bien parece restringido a las apariciones monológicas del marcador, mientras que Llopis (2011) describe polifonía también para los casos de *en efecto* modalizador y operador. En Falk (2006), se presenta *en efecto* como una locución globalmente polifónica. ¿Qué relevancia tiene la polifonía en la descripción de *en efecto*?; ¿cómo explicitar las voces discursivas que actúan en los marcos discursivos que convoca el marcador?; ¿actúan las mismas voces en el diálogo que en el monólogo?; ¿puede decirse que *en efecto* es polifónico siempre, en todas sus funciones?;

— *Entorno discursivo*. Varios autores señalan que *en efecto* puede aparecer en entornos tanto dialógicos como monológicos. ¿Cómo definir qué es un entorno dialógico y qué es un entorno monológico, es decir, es lo mismo esto que hablar de diálogo y monólogo?; ¿Hay alguna relación entre este hecho y distintas funciones por parte del marcador? Por ejemplo, según Fuentes (1994), *en efecto* es siempre un adverbio modal, a pesar de aparecer en los dos tipos de discurso (monológico y dialógico); para Santos Río (2003), sin embargo, hay una relación entre la distinta función del marcador y su aparición en el monólogo o en el diálogo. Por otro lado, ¿hay alguna relación entre los distintos entornos discursivos en los

que aparece *en efecto* y las distintas instrucciones de procesamiento que pueden asignarse al marcador?

— *Características de los miembros del discurso.* ¿Qué características tienen los miembros del discurso que aparecen con *en efecto*? ¿están sujetos a alguna restricción? Si es cierto que, como mantienen algunos autores, la afirmación que precede a *en efecto* se presenta como “pretendidamente discutible” (Fuentes, 1994) o puede tener un carácter de “conjetura” (Falk, 2006), ¿cómo dar cuenta de este hecho y defender al mismo tiempo que *en efecto* afecta a aserciones? Por otro lado, si con la aparición de *en efecto* aparece un “discurso ajeno” (Llopis, 2011) que puede tener distintas formas (estilo directo o indirecto, sobreentendidos, saberes compartidos...), ¿qué papel desempeña ese “discurso ajeno”? ¿es solo una muestra del carácter polifónico del cuadro discursivo del marcador o tiene otro papel en el funcionamiento de *en efecto*?

— *Relaciones entre los miembros del discurso.* ¿Se encuentran siempre coorientados los enunciados de los miembros del discurso que aparecen con *en efecto*? ¿puede defenderse, como señalan Falk (2006) o Llopis (2011) que hay una relación lógica de implicación entre los miembros del discurso?, ¿en qué casos? ¿puede afirmarse, como señala Falk (2006), que el tópico que precede a *en efecto* tiende a presentar una idea más general o hipotética que el tópico que lo sigue, que presenta algo más particular o real? En otro orden de cosas, ¿tienen alguna función específica los fenómenos de cohesión (anáfora, sinonimias, cohesión léxica,...) entre los miembros del discurso que relaciona *en efecto* (Falk, 2006)?

— *Estructura informativa.* ¿Qué estructura informativa convoca *en efecto*? ¿es distinta esta estructuración informativa según las distintas funciones que puede cumplir el marcador?

— *Alcance.* ¿Qué contenidos se ven afectados por la actuación de *en efecto*? ¿Afecta a enunciados completos o a parte de los mismos?

### 4. 3. Análisis de *en efecto*

El análisis de nuestro corpus sobre *en efecto* (véase Apéndice 1) nos ha llevado a postular que esta locución puede actuar cumpliendo tres funciones pragmáticas: modalizador, conector y operador:

— Consideramos que *en efecto* es modalizador cuando proyecta un cuadro discursivo en el que aparecen dos miembros del discurso pero el marcador no establece entre ellos una relación argumentativa, sino que solo afecta al primero. En estos casos, *en efecto* es un marcador de naturaleza dialogal. Ello quiere decir que aparece en un discurso convocado

por un locutor en respuesta a otro discurso convocado por otro locutor. En la estructura superficial, ello se traduce en que *en efecto* aparece en unidades conversacionales que constituyen una nueva intervención. Ahora bien, *en efecto* modalizador puede aparecer en tres tipos de intervenciones:

- a) Puede aparecer en una intervención reactiva de un intercambio, dentro de un diálogo constituido por dos turnos. La intervención iniciativa está explícita, y *en efecto* reacciona a esta intervención iniciativa. Esto ocurre en las muestras del corpus del (1) al (14) y también en la muestra (23):

(1) - ¿Está relacionada la escoba con la feminidad misma?

- Así es, *en efecto*. Pero debe subrayarse que la tradición la marcó hace siglos como instrumento distintivo de la madre. (Carranza, Armando (2003): *Comprender los sueños de los niños*. Ediciones Martínez Roca. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

INTERCAMBIO		
INTERVENCIÓN INICIATIVA	EN EFECTO	INTERVENCIÓN REACTIVA
“¿Está relacionada la escoba con la feminidad misma?”		“Así es, <i>en efecto</i> ”.
ESTRUCTURA PROFUNDA (P)		ESTRUCTURA PROFUNDA (Q)
La escoba está relacionada con la feminidad misma		Así es.

En este tipo de ejemplos, el cuadro discursivo que proyecta *en efecto* modalizador convoca la presencia de dos miembros del discurso pero el marcador no establece entre ellos una relación argumentativa, sino que solo actúa imprimiendo una actitud sobre el contenido del primer miembro. Como consecuencia, aun en el caso de que *en efecto* aparezca acompañando a un contenido Q al que puede atribuírsele una relación argumentativa con el contenido P al que afecta el marcador, aquel puede eliminarse y el marcador puede aparecer en empleo absoluto sin que ello redunde en una inaceptabilidad. Así ocurre, por ejemplo, en la muestra (8), donde entre los dos contenidos representados en los dos miembros del discurso existe una dinámica argumentativa de modo tal que el contenido Q puede ser interpretado como un hipónimo del contenido P y puede haber, entre ellos, una relación de implicación:

(8) - Así que usted es francés, ¿eh? – insistió la señora. – *En efecto*. Soy de París...(E.Mendoza, *La verdad sobre el caso Savolta*.)

Como veremos, la relación de implicación entre los contenidos P y Q es característica de los casos de *en efecto* conector. Ahora bien, a pesar de que pueda establecerse tal relación



entre los dos miembros del discurso de esta muestra (8), *en efecto* sigue siendo aquí un modalizador. La prueba es que el argumento Q podría eliminarse y *en efecto* podría aparecer solo, constituyendo un acto por sí mismo en la intervención reactiva, en empleo absoluto. La dinámica argumentativa de los dos contenidos es, por tanto, independiente de la función del marcador, que sigue siendo modalizador en estos casos, como muestra el hecho de que ocupe una nueva intervención y el hecho de que aparezca en un discurso dialogal.

- b) Por otro lado, *en efecto* modalizador puede aparecer en una intervención que no está dentro de un diálogo, sino fuera de él, afectando a alguna de las intervenciones que han ocurrido en dicho diálogo. *En efecto* aparece en un turno ajeno al diálogo, pero afecta a lo que se ha dicho en el diálogo. Esto ocurre en las muestras (15) a (22):

(16) Vamos, dijo el médico que conocía el tratamiento que recibían los detenidos, y el estado en el que salían de Gobernación.

- Esta mujer está muerta.

- Eso me parece a mí.

La mujer está muerta, **en efecto**. Dos policías la arrastran por el suelo tirando de ella por las manos. (Chacón, Dulce (2002): *La voz dormida*, Madrid, Alfaguara. (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

INTERVENCIÓN FUERA DE DIÁLOGO		
INTERVENCIÓN DENTRO DE UN DIÁLOGO	EN EFECTO	INTERVENCIÓN FUERA DEL DIÁLOGO
“Esta mujer está muerta”		“La mujer está muerta, <i>en efecto</i> ”.
ESTRUCTURA PROFUNDA (P)		ESTRUCTURA PROFUNDA (Q)
Esta mujer está muerta.		La mujer está muerta.

- c) Puede, finalmente, aparecer en una intervención sin que haya diálogo en la estructura superficial. En estos casos, la intervención iniciativa está implícita y, en realidad, lo que hace *en efecto* es convocar esa misma intervención iniciativa “recreándola” en una también supuesta intervención reactiva. *En efecto* afecta, aquí, a un enunciado de naturaleza virtual que es recuperado por el marcador. Esto ocurre en las muestras de la (24) a la (32):

(26) Me alargó otra foto. Era casi una postal: un paisaje costero, una barca enquistada en la arena con un nombre en la proa, Isabeleta, y, al lado, dos muchachos de doce o trece años, sentados en la arena, recostados contra el casco. Uno de ellos, de confiada sonrisa, tenía en efecto mis ojos. El otro era oscuro, ceñudo, y le pasaba el brazo por los hombros, en actitud protectora. (Torres, Maruja (2004): *Hombres de lluvia*. Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

INTERVENCIÓN SIN DIÁLOGO		
INTERVENCIÓN IMPLÍCITA	EN EFECTO	INTERVENCIÓN EXPLÍCITA
[implícita]		“Uno de ellos, de confiada sonrisa, tenía <i>en efecto</i> mis ojos”.
ESTRUCTURA PROFUNDA (P)		ESTRUCTURA PROFUNDA (Q)
[Uno de los muchachos de la foto tenía mis ojos]		Uno de ellos tenía mis ojos.

En el primer caso, cuando aparece en la intervención reactiva de un diálogo explícito, *en efecto* constituye un segmento que forma o puede formar acto por sí mismo, es decir, puede aparecer solo en el discurso, constituyendo un empleo absoluto. En los otros dos casos, por el contrario, *en efecto* funciona como un subacto adyacente (como un constituyente mínimo que no contiene contenido proposicional), es decir, forma parte de un acto y no puede aparecer por sí solo en el discurso. Estos dos tipos de ocupación de unidades conversacionales (constituir acto por sí mismo y constituir un subacto adyacente) son los dos casos en los que un marcador del discurso es categorizado como modalizador según el modelo Val.Es.Co. (véase Briz y Pons, 2010).

— Cuando *en efecto* es conector, es un marcador de naturaleza monologal. Ello quiere decir que, en la estructura superficial, aparece en un discurso convocado por un solo locutor. Ahora bien, los discursos de *en efecto* conector, aunque monologales, pueden ser de naturaleza dialógica, esto es, *en efecto* puede convocar, en estructura profunda, varias voces responsables de los contenidos P y Q (Locutores-L, Omnilocutores, Enunciadores, Exlocutores). La proyección de su cuadro discursivo también implica la aparición de dos miembros del discurso, y lo que marca la diferencia con respecto a *en efecto* modalizador es que con *en efecto* conector los contenidos que aparecen representados en esos dos miembros establecen entre sí una relación argumentativa determinada. En cuanto a su ocupación dentro del sistema de unidades Val.Es.Co., *en efecto* conector es un marcador que forma parte de un acto y que, como en los casos de *en efecto* modalizador, puede constituir un subacto, esto es, puede constituir un segmento informativo divisible. No obstante, *en efecto* conector actúa como las conjunciones y otros elementos que poseen una función de conexión argumentativa, como veremos en el análisis. He aquí un ejemplo:

(47) Posiblemente, una de las aportaciones más importantes de esta teoría a la investigación lingüística sea la revisión y la redefinición del concepto de contexto. *En efecto*, frente a la idea de contexto manejada hasta el momento [...] la Teoría de la Relevancia postula una concepción cognitiva del contexto [...]. (Estrella Montolío, 1998: “La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores”, pp. 97-98).

INTERVENCIÓN MONOLOGAL		
ACTO 1	ACTO 2	
	SUBACTO ADYACENTE	SUBACTO DIRECTOR
“Posiblemente, una de las aportaciones más importantes de esta teoría a la investigación lingüística sea la revisión y la redefinición del concepto de contexto”	EN EFECTO	“...frente a la idea de contexto manejada hasta el momento [...] la Teoría de la Relevancia postula una concepción cognitiva del contexto”.
ESTRUCTURA PROFUNDA (P)		ESTRUCTURA PROFUNDA (Q)
Esta teoría revisa y redefine el concepto de contexto.		La teoría de la Relevancia postula una concepción cognitiva del contexto.

— Finalmente, cuando *en efecto* es operador, es un marcador monologal pero, a diferencia de la función de conector, aquí es un marcador de naturaleza fonológica, es decir, que aparece en un discurso cuya fuente es un solo locutor que no reacciona ante otra voz discursiva. En la estructura superficial *en efecto* operador aparece en enunciados convocados por un solo Locutor-L y, además, no afecta a todo el contenido del enunciado sino solamente a un segmento del mismo. En cuanto a su ocupación dentro del sistema de unidades Val.Es.Co., *en efecto* operador es un marcador que forma parte de un subacto y, por tanto, no puede constituir un segmento informativo divisible:

(79) Como es lógico, estos problemas no se limitan al arte paleolítico, sino que existen igualmente tanto en el arte levantino como en el esquemático. Las antiguas clasificaciones en motivos cuya denominación habitualmente termina en "forme" (halteriforme, aviforme, ramiforme, tectiforme, esteliforme...) (Acosta, 1968) van siendo sustituidas por otras que intentan evitar el recurrir sistemáticamente a referentes relacionados con animales u objetos reales, ya que se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron *en efecto* alguna relación con aquellos. La tendencia que puede apreciarse en la bibliografía reciente es la de buscar una terminología más aséptica y generalizable, que pueda ser compartida en diferentes contextos, a la manera de una taxonomía biológica. (Arqueoweb. *Revista sobre Arqueología en Internet*, 12/2000. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

INTERVENCIÓN MONOLOGAL	
ACTO	“se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron <i>en efecto</i> alguna relación con aquellos”
SUBACTO	Muchos de estos motivos tuvieron <i>en efecto</i> alguna relación con aquellos
ESTRUCTURA PROFUNDA (P)	(P) Muchos motivos de animales u objetos reales tuvieron alguna relación con los motivos “formes”.
	En efecto

Una vez justificada nuestra división en tres funciones, pasemos a analizar en detalle las características de los cuadros discursivos de cada una de ellas.

#### 4. 3. 1. *En efecto* modalizador. La confirmación

Aunque hemos establecido tres grupos diferenciados para *en efecto* modalizador atendiendo al tipo de intervención en el que aparece –recordemos, por un lado, casos en los que *en efecto* modalizador constituye acto (cuando aparece en intervenciones reactivas dentro de un diálogo) o casos en los que constituye un subacto adyacente (recordemos, cuando aparece en una intervención fuera de un diálogo o cuando el diálogo como tal no existe en la estructura superficial), la forma de organizar el análisis de *en efecto* modalizador va a basarse en un criterio distinto: las muestras del marcador como modalizador serán organizadas según la diferente naturaleza del enunciado que se encuentra en el primer miembro del discurso:

— En un primer subgrupo A, el contenido P que se ve afectado por el marcador es una aserción que subyace bajo un enunciado que ostenta siempre una modalidad interrogativa en la enunciación, un tipo de pregunta total:

- (5) - ¿Dónde estamos? -preguntó Jonet.  
 - Estamos sobre el techo del mundo.  
 - ¿Pero es que el mundo tiene techo?  
 - Lo tiene, *en efecto*. Y está sostenido por siete columnas, y las siete columnas están colocadas sobre los hombros de un genio cuya fuerza es imposible imaginar. (Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“¿Pero es que el mundo tiene techo?”		“Lo tiene...”
CONTENIDO P		CONTENIDO Q
El mundo tiene techo.		Lo tiene.
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida sea susceptible de no ser verdadera).		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo.

— En el subgrupo B, el contenido P que se ve afectado por *en efecto* es una aserción que subyace bajo un enunciado de modalidad declarativa en la enunciación, pero que muestra, en el modus, una modalidad proposicional de tipo mediativa (subtipo reporte) o epistémica (subtipo deductiva)<sup>312</sup>:

(13) - Sin duda debo considerarme dichoso, porque al no ver la belleza, no me hará sufrir su ocaso.

- Dichoso eres, *en efecto*, pero no porque desconozcas la belleza sino porque sabes crearla, en tu ignorancia. (Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Sin duda debo considerarme dichoso...”		“Dichoso eres...”
CONTENIDO P		CONTENIDO Q
Soy dichoso.		Dichoso eres.
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional epistémica (marcador de modalidad epistémica: “sin duda...”)		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo.

— En el subgrupo C, el contenido P es un enunciado virtual, que no está explícito, que solo aparece recuperado en el segundo miembro del discurso:

(31) Tanto tiempo dudando de la palabra de Aznar y al final tengo que reconocer, y no me importa hacerlo públicamente, que nuestro ex presidente tenía razón.

*En efecto*, había armas de destrucción masiva en Irak. Ya han aparecido. Estaban en Faluya, en noviembre de 2004, concretamente fósforo blanco, empleado para quemar vivos a hombres, mujeres y niños. (Rafael Martín de Agar-Alcalá de Guadaira, Sevilla. EL PAÍS - *Opinión* - 10-11-2005).

<sup>312</sup> Es muy probable que haya otros tipos de modalidad IRREALIS en este grupo (y, tal vez, también en otros). En nuestro corpus, por ejemplo, la muestra (12) exhibe una modalidad IRREALIS de tipo deóntica en el primer miembro del discurso:

(12) Faraón se apresuró a cubrirse, y en el tono más digno que la situación le permitía improvisar dijo:

- ¿Desde cuándo mis jardines son hospicio de orates? Vete de aquí antes de que me contagies tu locura.

- Locura es, **en efecto**, porque me he dejado subyugar por el refulgir de tus nalgas. Concédemelas y muera yo después.

No obstante, es necesario resaltar que lo que aquí se confirma no es el modus del contenido X sino una aserción contenida en X, que es P y que debe ser recuperada a partir del cotexto (véase análisis completo de esta muestra en el Anexo 1).

Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
[X]		"... había armas de destrucción masiva en Irak"
CONTENIDO P		CONTENIDO Q
[Había armas de destrucción masiva en Irak]		Había armas de destrucción masiva en Irak.
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en P.		

En los tres casos, P es una aserción. Ahora bien, esta aserción puede subyacer bajo un enunciado que presenta una modalidad interrogativa en la enunciación, que posee una modalidad proposicional mediativa o epistémica en el modus o que constituye un enunciado virtual. ¿Qué tienen en común estos tres tipos de enunciados? Según nuestro modelo, los tres pueden describirse a partir de lo que en Palmer (2001 [1986]) se consideran formas IRREALIS, es decir, formas no "actualizadas", cuya "actualización" solo es recuperable vía la mediación de algún tipo de proceso, como la imaginación<sup>313</sup>. Los contenidos REALIS, por el contrario, "portray situations as actualized, as having occurred or actually occurring" (Mithum, 1999; *apud* Palmer, 2001 [1986]: 1). Esta dualidad REALIS vs. IRREALIS refleja lo que en otras perspectivas lingüísticas se ha dado en llamar la diferencia entre la *declaración* y la *no declaración* (Ruiz Campillo, 2006) y está muy relacionada con la diferencia clásica entre las proposiciones lógicas, esto es, los enunciados sometibles a condiciones de verdad y los enunciados que no pueden ser sometidos a condiciones de verdad o falsedad.

El hecho de que los contenidos que preceden a *en efecto* modalizador sean de naturaleza IRREALIS no es algo irrelevante. *En efecto* modalizador es un marcador que se sitúa en un miembro del discurso para afectar a un miembro del discurso anterior. Pero ese miembro del discurso anterior tiene una característica fundamental: es un contenido que se caracteriza porque es *susceptible* de ser verdadero<sup>314</sup>. ¿Cómo se marca esa "susceptibilidad" de verdad? Precisamente, con las tres formas lingüísticas IRREALIS que presentan los

<sup>313</sup> En palabras de Mithum (1999: 173) *apud* Palmer (2001 [1986]:1) "portray situations as purely within realm of thought, knowable only through imagination".

<sup>314</sup> Susceptible de ser verdadero no significa aquí susceptible de reflejar un estado de cosas que puede corresponderse con la realidad, sino susceptible de constituir una enunciación que se caracterice por mostrar un contenido lingüístico que tenga la característica formal de ser verdadero. En lengua, los únicos enunciados que pueden comentar una enunciación que significa "lo que expongo es verdad" son las aserciones. Los contenidos X a los que afecta *en efecto* son, por tanto, contenidos que "esconden" aserciones, de ahí que sean susceptibles de ser verdaderos. La verdadera aserción se esconde en P, que es el contenido que se corresponde con X y que aparece representado en la estructura profunda.

miembros del discurso que preceden a *en efecto* modalizador: con una modalidad interrogativa en la enunciación (ejemplos 1-6), con una modalidad proposicional del modus del enunciado (ejemplos 7-23) o con la constitución de un enunciado virtual, no presente en el discurso (ejemplos 24-32)<sup>315</sup>. Lo que hace *en efecto* modalizador es “convertir” dicho contenido IRREALIS en REALIS. Si un contenido aparece en forma de pregunta total o aparece contenido en un enunciado con una modalidad epistémica o mediativa, no es un contenido asertado o, dicho de otra forma, no es una proposición. Solo las proposiciones pueden ser, en el sistema de la lengua, consideradas como contenidos sometibles a principios de verdad.

Ahora bien, ¿cómo actúa *en efecto* modalizador para hacer que un contenido susceptible de no ser verdadero (es decir, una no-aserción) se convierta en verdadero (es decir, en una auténtica aserción)? La naturaleza IRREALIS es lo que la lengua muestra en la estructura superficial del primer miembro del discurso, pero *en efecto* modalizador proyecta un esquema en la estructura profunda donde el marcador afecta a una auténtica proposición: mientras los contenidos X son IRREALIS, los contenidos P, que subyacen bajo estos contenidos, son contenidos REALIS. Todos los contenidos P son aserciones (describen predicaciones, estados, identidades, propiedades, eventos). Lo que hace *en efecto* modalizador es recuperar el contenido P en Q: al recuperarlo, lo valida y lo vuelve verdadero (es decir, convierte algo que no es una aserción en una aserción).

La representación de la división entre contenidos IRREALIS (expuestos en la estructura superficial) y contenidos REALIS (que aparecen en la estructura profunda) permite explicar varios fenómenos. Por ejemplo, cuando *en efecto* aparece respondiendo a preguntas totales, en realidad no responde a dichas preguntas sino que confirma un contenido implícito que subyace bajo dichas preguntas<sup>316</sup>. Ahora bien, el hecho de que *en efecto* afecte a un contenido que subyace bajo un enunciado no es algo exclusivo de los casos en los que actúa respondiendo a preguntas totales. En todos los casos en los que funciona como modalizador, *en efecto* no afecta directamente al enunciado que lo precede (contenido X) sino a un contenido que hay que buscar dentro de ese enunciado (contenido P), el cual constituye siempre una aserción. Volviendo a la muestra (8), este ejemplo podría hacernos dudar sobre el hecho de que *en efecto* confirme y valide aserciones, puesto que el enunciado

---

<sup>315</sup> IRREALIS y REALIS son *formas* lingüísticas, no *contenidos* lingüísticos. No significan *irreal* y *real*, sino una *forma* con una marca lingüística que significa que el enunciado no es una proposición (no es una aserción) y una *forma* con una marca lingüística que significa que el enunciado es una proposición (es una aserción).

<sup>316</sup> De ahí que, en muchas ocasiones, se trate de preguntas orientadas.

del primer miembro del discurso posee ciertas características que lo alejan de poder ser considerado como una aserción:

- (8) Así que usted es francés, ¿eh? – insistió la señora. – *En efecto*. Soy de París...  
(E.Mendoza, *La verdad sobre el caso Savolta*.)

Por un lado, la fórmula “así que...” es típica de un tipo de enunciados interrogativos denominados consecutivos (Escandell Vidal, 1999: 3970-3971); por otro lado, aunque la partícula “¿eh?” es una fórmula típica para solicitar confirmación, es explícitamente interrogativa. ¿Cómo mostrar que *en efecto* confirma en realidad una aserción? En primer lugar, “así que...” es una marca formal de estructura interrogativa, pero de una estructura que otorga al enunciado al que afecta una orientación interpretativa determinada, en concreto parece introducir un hecho que el hablante ha obtenido de una fuente que no es el interlocutor, de ahí que formule su enunciado con la intención de que su contenido sea confirmado sirviéndose de la partícula interrogativa “¿eh?”, es decir, constituye un tipo de interrogativa marcada en oposición a las interrogativas neutras, caracterizadas por no contener ningún indicador de orientación (Escandell Vidal, 1999). La prueba es que *en efecto* no podría ser respuesta ni a preguntas, como a), ni a peticiones u ofrecimientos, como b), los dos tipos prototípicos de interrogativas neutras<sup>317</sup> (Escandell Vidal, 1999):

- a) -¿Has llamado a Juan para lo de esta noche?  
- #*En efecto*.  
b) - ¿Te importaría bajar un poco el volumen?  
- # *En efecto*.

El enunciado del primer miembro del discurso del ejemplo (8) es, por tanto, un enunciado interrogativo, pero el recurso a la estructura profunda nos permite mostrar que en realidad este enunciado encierra una aserción<sup>318</sup>. Así que el recurso a la diferencia entre estructura superficial y estructura profunda permite explicar, por ejemplo, cómo puede ser que *en efecto* afecte a aserciones (contenidos P) y, sin embargo, responda a preguntas (contenidos X),

---

<sup>317</sup> Como me advierte el profesor Portolés en relación a estos dos enunciados, una pregunta como “¿Has llamado a Juan para lo de esta noche?” no es una pregunta orientada, lo cual explica que no pueda ser respondida por *en efecto*. En cuanto al enunciado “¿Te importaría bajar un poco el volumen?” no se trata de una pregunta, sino de un acto de habla indirecto que constituye una demanda. Como veremos, *en efecto* no puede afectar a contenidos con modalidad deóntica, lo cual también explica la imposibilidad de que constituya una respuesta a este enunciado.

<sup>318</sup> Como señalan Martín Zorraquino y Portolés (1999:4146): “Cuando los marcadores epistémicos aparecen en construcciones interrogativas o imperativas se trata, en realidad, de enunciados cuya fuerza ilocutiva es declarativa (constituyen asertos). Así sucede cuando se emplean en preguntas de tipo ‘retórico’ o de tipo ‘aseverativo’, que equivalen a aseveraciones (Matín Zorraquino, 1994) [...]”



como ocurre por ejemplo en las muestras de lo que hemos denominado subgrupo 1. A., es decir, los casos en los que *en efecto* modalizador constituye un turno de habla reactivo dentro de un diálogo entre dos Locutores- $\lambda$ . En estos casos, X tiene la característica, como hemos visto, de ser un enunciado con modalidad enunciativa interrogativa y, concretamente, con forma de pregunta total. Esta pregunta está presente en el cotexto inmediato del marcador *en efecto* dado que este constituye la respuesta a dicha pregunta. Pero es que además este recurso a la estructura profunda permite incluso recuperar contenidos implícitos en el discurso. Por ejemplo, puede ocurrir que, dentro del grupo 1. A. (recordemos, cuando *en efecto* modalizador aparece en la intervención reactiva de un diálogo) encontremos muestras donde el contenido X, es decir, la pregunta, esté implícito. Así ocurre en la muestra (6), donde hay que recuperar el turno de habla iniciativo, que se sobrentiende en el cotexto del marcador y no está explícito en el texto (véase el análisis completo de la muestra en el Anexo 1):

(6) La actriz Scarlett Johansson ha asistido a la gala de estreno en Hollywood de la última película del director estadounidense Woody Allen, que protagoniza junto a Jonathan Rhys-Meyers. Sí, *en efecto*, se trata de Match Point, que lleva ya varias semanas en cartel en España y otros países europeos [...]. (10-12-2005, ELPAIS. es .Gente: *Allen estrena en Hollywood*).

También en la muestra (14) ocurre que X es un contenido que no existe y aparece recuperado en P y, sin el recurso a la estructura profunda, sería imposible dar cuenta del contenido que se afectado por *en efecto*<sup>319</sup>:

(14) Díaz Yanes se encargará del guión y la dirección, y participará con su productora habitual, pero ¿alguien adivina la protagonista que quiere el director? *En efecto*: Victoria, siempre Victoria. (Koro Castellano, El País Semanal, 11-02-1996)

Aunque aquí *en efecto* aparece tras un enunciado interrogativo, no es, sin embargo, una respuesta a la pregunta “¿alguien adivina la protagonista que quiere el director?”. En primer lugar, porque la presencia del pronombre indefinido interrogativo caracteriza al enunciado como una interrogativa parcial y el sentido de confirmación de *en efecto* hace que solo pueda aparecer como respuesta a enunciados que constituyen interrogativas totales; en segundo

---

<sup>319</sup> Tomamos este ejemplo de Portolés (2004: 217-218) donde se utiliza para mostrar que *en efecto* puede convocar palabras atribuidas a otros que no estén realmente expresas, sino inferidas en el contexto. La presencia de palabras atribuidas a otros en el discurso que precede al marcador es muestra, para Portolés, de que *en efecto* convoca *ecos*, un fenómeno que Sperber y Wilson definen como representaciones de estados mentales o enunciados atribuidos a otros y que en un desarrollo más reciente de su teoría consideran como casos de metarrepresentación (véase Portolés, 2004: 215-218).

lugar, porque lo que confirma *en efecto* es en realidad la respuesta a la pregunta que avanza el escritor, respuesta implícita que conocemos, precisamente, gracias a la capacidad que tiene *en efecto* de ser un marcador “espejo” y convocar, con su presencia, la repetición de un contenido. El escritor establece un juego retórico en el cual lanza la pregunta a un lector al cual supone conocedor de la obra de Díaz Yanes, sabiendo que adivinará que la protagonista que quiere el director es su habitual Victoria y es el lector el que reconstruye el “hueco” que falta. Otras veces, ocurre que X sí que está explícito en el discurso pero es necesario “ajustar” el contenido que es confirmado por el modalizador, pues *en efecto* no parece afectar a X sino a un contenido interno de X. Gracias a la existencia del contenido P, se puede recuperar la verdadera proposición que se ve afectada por *en efecto* en las muestras (12), (20), (21), (22) y (23) (véase su análisis completo en el Anexo 1).

Una tercera ventaja de hacer uso de la diferencia entre estructura superficial (X-Y) y estructura profunda (P-Q) es que es posible formalizar la relación de copia anafórica que se establece en algunos ejemplos de *en efecto* modalizador. Por ejemplo, en la muestra (18), el contenido de Y es “Eso eran” y en Q se recupera en forma de “Eso son”: recurrir al contenido P de la estructura profunda permite hacer equivalente el tiempo de la enunciación entre P y Q.

(18) De pronto cayó sobre el jardín una lluvia de esmeraldas y apareció la diosa de los amores sobre su nube de almizcle.

Al reconocerla, la dama Nofret estalló en gritos de júbilo:

- Eres Hator. ¡Eres la dadivosa!

La aparición le dedicó una mirada de desprecio.

- También puedo ser cruel. Mira mis manos. Han dejado de ser pezuñas de vaca para convertirse en garras de leona.

Eso eran, **en efecto**. Por tanto, temibles.

(Moix, Terenci (2002): El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón. Planeta.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

Algo similar ocurre en las muestras (19) y (20) (cf. Anexo 1).

La recuperación de P en Q tiene, en todas las muestras, consecuencias formales que afectan a la estructura profunda: el contenido Q es una *copia anafórica* (es decir, una copia que retoma la deixis de tiempo, espacio y persona del antecedente) o una *tautología* del contenido P (es decir, una copia idéntica al antecedente) y entre las dos proposiciones P y Q existe una relación de *paráfrasis* (P es verdadero si lo es Q, y viceversa). Por otro lado, esta estructura de “copia” está relacionada con una determinada estructura informativa que caracteriza a *en efecto* modalizador: P y Q resultan ser dos comentarios a un mismo tópico,

convocados por dos Locutores- $\lambda$  distintos que, en la estructura profunda, tienen forma de Exlocutor (Ex) y de Locutor (L) respectivamente. Así:

— En el grupo 1. A:

- (5) - ¿Dónde estamos? -preguntó Jonet.  
 - Estamos sobre el techo del mundo.  
 - ¿Pero es que el mundo tiene techo?  
 - Lo tiene, *en efecto*. Y está sostenido por siete columnas, y las siete columnas están colocadas sobre los hombros de un genio cuya fuerza es imposible imaginar. (Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO X	EN EFECTO	CONTENIDO Y
“¿Pero es que el mundo tiene techo?”		“Lo tiene...”
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR (EX)		LA FUENTE DE Q ES UN LOCUTOR (L)
El mundo tiene techo		Lo tiene.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿ <i>El mundo tiene techo?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿ <i>El mundo tiene techo?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida en P sea susceptible de no ser verdadera).		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un estado.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

— En el grupo 1. B.:

(13) - Sin duda debo considerarme dichoso, porque al no ver la belleza, no me hará sufrir su ocaso.

- Dichoso eres, *en efecto*, pero no porque desconozcas la belleza sino porque sabes crearla, en tu ignorancia. (Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO X	EN EFECTO	CONTENIDO Y
“Sin duda debo considerarme dichoso...”		“Dichoso eres...”
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR (EX)		LA FUENTE DE Q ES UN LOCUTOR (L)
Yo soy dichoso.		Dichoso eres.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿ <i>Soy dichoso?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿ <i>Soy dichoso?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional epistémica (marcador de modalidad epistémica: “sin duda...”)		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

— En el grupo 1. C.:

(31) Tanto tiempo dudando de la palabra de Aznar y al final tengo que reconocer, y no me importa hacerlo públicamente, que nuestro ex presidente tenía razón.

*En efecto*, había armas de destrucción masiva en Irak. Ya han aparecido. Estaban en Faluya, en noviembre de 2004, concretamente fósforo blanco, empleado para quemar vivos a hombres, mujeres y niños. (Rafael Martín de Agar-Alcalá de Guadaira, Sevilla. EL PAÍS - *Opinión* - 10-11-2005)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: (X) <i>en efecto</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor-L- Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO X	EN EFECTO	CONTENIDO Y
[X]		“... había armas de destrucción masiva en Irak”
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR (EX)		LA FUENTE DE Q ES UN LOCUTOR (L)
[Había armas de destrucción masiva en Irak.]		Había armas de destrucción masiva en Irak.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Había en Irak armas de destrucción masiva?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Había en Irak armas de destrucción masiva?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en P.		<i>En efecto</i> Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un estado.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]		
ALCANCE: En efecto afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

Esta división entre estructura superficial y estructura profunda nos permite formalizar la actuación de *en efecto* modalizador, y permite ilustrar la glosa que describe el acto de habla que realiza el marcador: [X es un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir *en efecto* Y, el contenido X se vuelve verdadero]. El contenido X, de naturaleza IRREALIS, puede mostrar distintas formas en la estructura superficial (modalidad interrogativa de la enunciación, modalidad proposicional en el modus, ser un enunciado virtual) pero en la estructura profunda el contenido P que precede a *en efecto* modalizador es siempre una aserción, pues tiene forma de proposición. Como consecuencia, *en efecto* modalizador tiene siempre como alcance el dictum del enunciado al que afecta. La fuente de esa aserción es, para el locutor de *en efecto*, un Exlocutor, es decir, una voz discursiva que ha convocado el contenido P en un momento anterior a la enunciación de *en efecto*. Lo que hace el Locutor (L) de Q es convocar *en efecto* para validar que el contenido P, la aserción de P, es verdadera. Así que un Locutor (L) que convoca *en efecto* tras una aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) está haciendo dos cosas: en primer lugar, está considerando que P tiene todas las garantías de ser una aserción (es decir, de ser un contenido con una garantía

de verdad), para lo cual la lengua tiene un recurso formal de representación de la verdad: P es una proposición; en segundo lugar, está validando la garantía de verdad manifiesta en P. Esta validación de la verdad se manifiesta en la fórmula que recoge la significación de *en efecto* modalizador: [Confirmo que es verdad que P] la cual se corresponde con el sentido de *confirmación*. Cuando X está explícito en el discurso, un Locutor (L) que utiliza *en efecto* confirma la verdad del Exlocutor (Ex) presente en su cotexto inmediato; cuando X es un contenido implícito que hay que recuperar del cotexto lejano, el Locutor (L) convoca ese contenido y, al convocarlo, lo confirma. La significación del marcador es la misma en todos los casos: [Confirmo que es verdad que P]. La siguiente tabla resume la proyección del cuadro discursivo de *en efecto* modalizador:

EN EFECTO MODALIZADOR		
SENTIDOS	CONFIRMACIÓN	
GLOSA	[X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO	<i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.	
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	Subgrupos A y B: X <i>en efecto</i> Y. X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> (aunque puede ser un contenido implícito). Y aparece en una nueva intervención.	Subgrupo C: (X) <i>en efecto</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.	
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sea P una frase de un Exlocutor y Q una frase de un Locutor-L; sean P y Q dos comentarios a un mismo tópico; sea Q una tautología o una copia anafórica de P; haya, entre P y Q, una relación de equivalencia proposicional; sea P un contenido de naturaleza REALIS (una aserción) y X un contenido de naturaleza IRREALIS (enunciado interrogativo, enunciado declarativo con modalidad en el modus o enunciado virtual)	
SIGNIFICACIÓN	[Confirmo que es verdad que P]	
ALCANCE	<i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.	

#### 4. 3. 2. *En efecto* conector. La demostración, la confirmación, la ilustración, la justificación y la consecuencia.

En comparación con su función como modalizador, el cuadro discursivo que proyecta *en efecto* conector es formalmente muy variado y complejo. Para empezar, cuando actúa como conector, este marcador relaciona argumentativamente dos enunciados entre los que se establece un sistema de razonamiento inferencial que puede tener distintas formas. Estas distintas formas de razonamiento inferencial están a su vez relacionadas con el hecho de que, a diferencia de lo que ocurre cuando lo hace como modalizador, la

estructura superficial que proyecta *en efecto* conector es la misma, pero la estructura profunda varía en función de distintos esquemas polifónicos y de distintos tipos de razonamiento inferencial, lo cual se traduce en que ahora el modelo atribuye al marcador la posibilidad de manifestar distintos sentidos (frente a *en efecto* modalizador que, recordemos, siempre proyecta un sentido de confirmación).

El análisis del corpus de *en efecto* conector nos ha llevado a diferenciar cinco grupos distintos en función de distintos tipos de cuadros discursivos proyectados correspondientes, a su vez, con diferentes sentidos. A continuación se detallan los rasgos que constituyen los distintos esquemas:

#### **4. 3. 2. 1. *En efecto* conector con sentido de demostración. Significación: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]**

El grupo de *en efecto* conector con sentido de demostración está formado por ejemplos como este:

(35) Las gramáticas lo caracterizan [a *como*] como un adverbio relativo de naturaleza modal. Su función fundamental es, *en efecto*, la de introducir cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal: *Lo hice como me había recomendado*”. (M. Carme Picallo, 1999: “La estructura del sintagma nominal”, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, p. 512)

En este ejemplo, *en efecto* relaciona dos enunciados presentados en dos miembros del discurso que se encuentran en un discurso monologal (contrariamente a los ejemplos de *en efecto* modalizador, donde hay un discurso dialogal). En el primer miembro del discurso, se presenta un contenido susceptible de ser validado y, en el segundo, ese contenido es validado a través del marcador, el cual aparece acompañado por un argumento que apoya dicha validación. Esta es la primera gran diferencia entre *en efecto* modalizador y *en efecto* conector: mientras que este se acompaña de argumentos que validan el contenido anterior, aquel aparece solo (o con enunciados que no son verdaderos argumentos, sino, como hemos visto, copias de los contenidos que se pretenden validar). No obstante, este primer grupo de *en efecto* conector comparte un rasgo fundamental con *en efecto* modalizador: aquí también resulta que el enunciado al que afecta *en efecto* manifiesta, en la estructura superficial, una naturaleza de tipo IRREALIS: los contenidos X de este primer grupo son todos declaraciones desde el punto de vista de la enunciación, pero están marcados con una

modalidad proposicional en el modus, en la mayoría de los casos de tipo mediativa de reporte (muestras 33-43), aunque no es raro encontrar casos con modalidad epistémica (muestras 44-46). Por ejemplo, en la muestra (35) que hemos incluido al principio de este párrafo, se puede observar que hay, en X, una modalidad mediativa de reporte explicitada con la presencia de la marca lingüística: “Las gramáticas”. Debido a esta marca, el contenido que precede al marcador se presenta como una verdad solo “pretendida”, dado que es convocada por un Exlocutor. Ahora bien, si bien X presenta un carácter IRREALIS, en este caso de *en efecto* conector ocurre lo que ocurría con *en efecto* modalizador: P es un contenido REALIS, esto es, P es una aserción. Como consecuencia, el alcance de *en efecto* sigue estando aquí también en el dictum del enunciado del primer miembro del discurso:

(35) Las gramáticas lo caracterizan [a *como*] como un adverbio relativo de naturaleza modal. Su función fundamental es, *en efecto*, la de introducir cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal: *Lo hice como me había recomendado*”. (M. Carme Picallo, 1999: “La estructura del sintagma nominal”, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, p. 512)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero] p		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Las gramáticas lo caracterizan [a <i>como</i> ] como un adverbio relativo de naturaleza modal.”		“Su función fundamental es la de introducir cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal”
CONTENIDO DE P		CONTENIDO DE Q
[ <i>Como</i> ] es un adverbio relativo de naturaleza modal		<i>Como</i> introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “Las gramáticas”)		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE <i>como</i> introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal”. (La autoridad lingüística es una autoridad polifónica)
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una identidad.		
ALCANCE: <i>en efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		



Como se propone en este cuadro, mientras que P es una aserción contenida en X, Q representa, por sí mismo, un contenido que posee garantía de verdad. Esta verdad que ostenta Q está basada en que este contenido es presentado como un *saber fundado*, esto es, como un saber cuyo origen es de naturaleza observacional, experimental. Este saber fundado se muestra en que Q puede combinarse con un marcador mediativo como *es un hecho demostrable que*, el cual avala la verdad que se enuncia. Todos los contenidos Q del grupo de *en efecto* conector con sentido de demostración son combinables con la fórmula *es un hecho demostrable que* (véase el análisis de las muestras de este grupo en el Anexo 1). Este contenido, Q, es convocado directamente por el Locutor (L) de *P en efecto Q*, es decir, el Locutor, en este grupo, presenta, en el segundo miembro del discurso, un argumento verdadero para validar el argumento susceptible de ser verdadero del primer miembro del discurso. Por su parte, el contenido P del primer miembro del discurso puede ser convocado bien por un Exlocutor –cuando X presenta una modalidad proposicional mediativa de reporte, en cuyo caso el reporte representa la fuente del contenido, como ocurre en los ejemplos (33) a (43) –, bien por un Enunciador –cuando X presenta una modalidad proposicional epistémica, en cuyo caso la fuente de P es un Enunciador convocado por el Locutor (L) –, el cual también convoca el marcador de modalidad epistémica para “atenuar” el grado de verdad de la proposición convocada por el Enunciador (E). Esto último ocurre en los ejemplos (46) y (47): como observamos en la muestra (47), un marcador como *posiblemente* marca una modalidad epistémica en el enunciado del primer miembro del discurso:

(47) Posiblemente, una de las aportaciones más importantes de esta teoría a la investigación lingüística sea la revisión y la redefinición del concepto de contexto. *En efecto*, frente a la idea de contexto manejada hasta el momento [...] la Teoría de la Relevancia postula una concepción cognitiva del contexto. (Estrella Montolío, 1998: “La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores”, pp. 97-98)

En estos casos, el Locutor-L es responsable de la introducción de dos contenidos en el primer miembro del discurso: por un lado, el Locutor-L convoca un Enunciador (E) que es fuente del contenido P (en este caso, “una de las aportaciones más importantes de esta teoría a la investigación lingüística es la revisión y la redefinición del concepto de

contexto”); por otro lado, el Locutor-L actúa como fuente directa del marcador epistémico *posiblemente*<sup>320</sup>.

El funcionamiento de *en efecto* en este grupo está basado en un procesamiento inferencial sustentado en un razonamiento de tipo abductivo: *si  $p \rightarrow q$  y  $q$ , entonces  $p$* <sup>321</sup>. Con este primer grupo de *en efecto* conector, la verdad de una proposición (en nuestro caso, la verdad de la proposición del segundo miembro del discurso) implica la verdad de otra de modo que entre Q y P hay una relación lógica de entañamiento (o, al menos, para el Locutor (L) que presenta *P en efecto Q*, Q entañna lógicamente a P). Si sometemos, por ejemplo, los contenidos P y Q de la muestra (35) a una tabla de verdad, vemos que resulta una relación de entañamiento desde Q hacia P<sup>322</sup>:

P= <i>Como</i> introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal.			
Q= <i>Como</i> es un adverbio relativo de naturaleza modal.			
p	q		ENTRAÑAMIENTO
1	1	√	Si es verdad que <i>como</i> introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal, es verdad que <i>como</i> es un adverbio relativo de naturaleza modal.
1	0	X	Si es verdad que <i>como</i> introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal, no puede ser falso que <i>como</i> es un adverbio relativo de naturaleza modal.
0	1	√	Puede darse que sea falso que <i>como</i> introduzca cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal y sea sin embargo verdad que <i>como</i> es un adverbio relativo de naturaleza modal (es decir, <i>como</i> podría mostrar que es un adverbio de naturaleza modal haciendo otras cosas, y no necesariamente introduciendo cláusulas que expresan una circunstancia modal):
0	0	√	Puede darse que sea falso que <i>como</i> introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal y sea también falso que <i>como</i> es un adverbio relativo de naturaleza modal..

De esta implicación lógica de Q hacia P, se infiere un garante del encadenamiento que actúa como regla implícita de la abducción, de tal modo que este garante actúa como Regla, Q actúa como una Premisa y P, como la Abducción. Este esquema de razonamiento inferencial explica la fórmula de la significación atribuida a este grupo: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)], es decir, *en efecto* conector establece, aquí,

<sup>320</sup> La idea de que los marcadores epistémicos son convocados por una voz discursiva distinta a la que convoca el contenido que se ve afectado por la acción de este tipo de marcadores no es nueva. Anscombe (en prensa) sostiene que muchos marcadores que afectan al contenido de un enunciado establecen una distancia enunciativa. Esta idea no es distinta a la idea de Vion (2006) sobre el “desdoblamiento enunciativo”.

<sup>321</sup> Una referencia clásica para la abducción, la deducción y la inducción lo constituye la obra de Pierce (1965). En Anscombe (en prensa) se presenta una explicación muy accesible de estos tipos de inferencia. Una introducción en español a la lógica formal es la de Alfredo Deaño (1974).

<sup>322</sup> Obsérvese que en la tabla de verdad los contenidos proposicionales están invertidos, esto es, hemos introducido en P el contenido que en el ejemplo corresponde a Q y en Q el contenido que en el ejemplo corresponde a P. Como se habrá supuesto, ello es debido a que con esta glosa de *en efecto* la implicación va de derecha a izquierda, y no de izquierda a derecha.

un esquema de relación entre los dos contenidos que proyecta de modo que aceptar la verdad del contenido Q implica aceptar que P es verdadero:

(35) Las gramáticas lo caracterizan [a *como*] como un adverbio relativo de naturaleza modal. Su función fundamental es, *en efecto*, la de introducir cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal: *Lo hice como me había recomendado*”. (M. Carme Picallo, 1999: “La estructura del sintagma nominal”, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, p. 512)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero] p		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Las gramáticas lo caracterizan [a <i>como</i> ] como un adverbio relativo de naturaleza modal.”		“Su función fundamental es la de introducir cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal”
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
[ <i>Como</i> ] es un adverbio relativo de naturaleza modal		<i>Como</i> introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: $Q \rightarrow$ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Los adverbios modales introducen cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal. <b>Premisa: (Q):</b> “Como” introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal. <b>Abducción: (P):</b> “Como” es un adverbio de naturaleza modal.		
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que “como” introduzca cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal demuestra que “como” es un adverbio de naturaleza modal]		

Esta significación está igualmente estrechamente relacionada con la estructura informativa que proyecta *en efecto* conector en este grupo: el contenido P es un comentario a un tópico (con la forma: *¿Qué...?*) mientras que Q es un subcomentario a un subtópico que sale del comentario P (con la forma: *¿Qué hecho demuestra que P?*). El hecho de que P sea un comentario y Q sea un subcomentario a un subtópico que sale de P tiene, además, consecuencias en la repartición de temas y remas en el discurso: el tema y el rema del segundo miembro del discurso remiten, respectivamente, al tema y al rema del primero:

(35) Las gramáticas lo caracterizan [a *como*] como un adverbio relativo de naturaleza modal. Su función fundamental es, *en efecto*, la de introducir cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal: *Lo hice como me había recomendado*”. (M. Carme Picallo, 1999: “La estructura del sintagma nominal”, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, p. 512)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero] p				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
Miembro del discurso <sub>01</sub>		Miembro del discurso <sub>02</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“Las gramáticas lo caracterizan [a <i>como</i> ] como un adverbio relativo de naturaleza modal.”			“Su función fundamental es la de introducir cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)convocado por el Locutor (L)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
[ <i>Como</i> ]	Es un adverbio relativo de naturaleza modal		<i>Como</i>	Introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué tipo de adverbio es “como”?</i>			Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hecho demuestra que “como” es un adverbio relativo de naturaleza modal?</i>	

Por otro lado, de la repartición de temas y remas depende la buena obtención de la regla implícita, que es la que hace posible la abducción: el rema de P constituye el tema de la regla y el rema de Q, el rema de la regla. Así:

TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
[ <i>Como</i> ]	Es un adverbio relativo de naturaleza modal		<i>Como</i>	Introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal
TEMA DE LA REGLA IMPLÍCITA: Los adverbios de naturaleza modal (los adverbios modales)			REMA DE LA REGLA IMPLÍCITA: introducen cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal.	
REGLA: Los adverbios modales introducen cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal.				

De acuerdo con esta descripción, la estructura profunda de este *en efecto* conector sería:

Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene *en efecto* convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L **demuestra** que la aserción P de Ex/E es verdadera.

Esta estructura profunda nos permite asignar a este primer grupo de *en efecto* conector un sentido de DEMOSTRACIÓN. He aquí un análisis completo de la muestra (35):

(35) Las gramáticas lo caracterizan [a *como*] como un adverbio relativo de naturaleza modal. Su función fundamental es, *en efecto*, la de introducir cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal: Lo hice como me había recomendado”. (M. Carme Picallo, 1999: “La estructura del sintagma nominal”, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, p. 512)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero] p				
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L <b>demuestra</b> que la aserción P de Ex/E es verdadera.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“Las gramáticas lo caracterizan [a <i>como</i> ] como un adverbio relativo de naturaleza modal.”			“Su función fundamental es la de introducir cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
[Como]	Es un adverbio relativo de naturaleza modal		Como	Introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué tipo de adverbio es “como”?</i>			Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hecho demuestra que “como” es un adverbio relativo de naturaleza modal?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “Las gramáticas”)			GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un saber fundado: “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE <i>como</i> introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal”. (Una autoridad polifónica actúa como autoridad lingüística)	
NATURALEZA DE P: P es una aserción (descripción de una identidad) .				
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Q→ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Los adverbios modales introducen cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal. <b>Premisa: (Q):</b> “Como” introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal. <b>Abducción: (P):</b> “Como” es un adverbio de naturaleza modal.				
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que “como” introduzca cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal demuestra que “como” es un adverbio de naturaleza modal]				
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.				

La siguiente tabla resume el funcionamiento del cuadro discursivo de *en efecto* conector cuando ostenta un sentido de *demonstración*:

FUNCIÓN	CONECTOR
SENTIDO	DEMOSTRACIÓN
GLOSA	[X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]
INSTRUCCIÓN PROCESAMIENTO	<i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	<i>X en effet</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P de Ex/E es verdadera.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sea P un contenido cuya fuente es un Exlocutor o u Enunciador y Q un contenido que tenga por fuente un Locutor-L; sea P un comentario a un tópico (¿Qué...?) y Q un subcomentario a un subtópico que sale de P (¿Qué hecho demuestra que P?); sea X un enunciado de naturaleza IRREALIS y P una frase de naturaleza REALIS (una aserción); sea Q un saber fundado; exista, entre P y Q, un razonamiento inferencial de tipo lógico abductivo, donde exista una Regla (implícita), una Premisa (Q) y una Abducción (P).
SIGNIFICACIÓN	[El hecho de que Q (sea verdadero) explica que P (es verdadero)]
ALCANCE	<i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.

#### 4. 3. 2. 2. *En efecto* conector con sentido de *confirmación*. Significación: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces también se está diciendo que R (es verdadero)]

El grupo de *en efecto* conector con sentido de confirmación está formado por ejemplos como este:

(51) El partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer. Aunque el Tau lo comandó con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad. John-Robert Holden y Marcus Brown, *en efecto*, organizaron una escabechina en el tercer cuarto, donde impartieron un magisterio a la hora de jugar el "uno contra uno" en ataque, con un nivel de acierto descomunal. (El Mundo, 18/03/2004. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

Como en las muestras del grupo anterior, aquí *en efecto* también relaciona dos enunciados que se encuentran en un discurso monologal, es decir, todo el discurso se atribuye a un Locutor-λ. El primer enunciado presenta un contenido que es validado en el segundo miembro discursivo, donde el marcador aparece acompañado de un argumento.

Como en el grupo anterior, el cuadro discursivo que proyecta este *en efecto* conector presenta, en el primer miembro del discurso, un enunciado marcado con una modalidad IRREALIS. Ahora bien, si en el caso del sentido de demostración esa marca IRREALIS se mostraba con la presencia de un elemento que imprime una modalidad proposicional al modus del enunciado, aquí se trata, por el contrario, de una modalidad no de tipo proposicional sino de tipo apreciativa. En (61) esta modalidad está presente en palabras como: “inagotable”, “talento”, “atesorar”..., que expresan un juicio por parte del locutor hacia aquello de lo que habla:

(51) El partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer. Aunque el Tau lo comandó con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el *inagotable* talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad. John-Robert Holden y Marcus Brown, *en efecto*, organizaron una escabechina en el tercer cuarto, donde impartieron un magisterio a la hora de jugar el "uno contra uno" en ataque, con un nivel de acierto descomunal. (El Mundo, 18/03/2004. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“el <i>inagotable</i> talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad [del partido]”		“John-Robert Holden y Marcus Brown, organizaron una escabechina en el tercer cuarto, donde impartieron un magisterio a la hora de jugar el "uno contra uno" en ataque, con un nivel de acierto descomunal”.
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
El <i>inagotable</i> talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad del partido.		John Robert Holden y Marcus Brown organizaron una escabechina en el tercer cuarto del partido.
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad apreciativa (opinión del locutor: “El <i>inagotable</i> talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad [del partido]...”)		
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.		

Como se propone en este cuadro, P es una aserción contenida en X y X es un contenido que presenta una modalidad apreciativa. El contenido Q, por su parte, es convocado también por el Locutor (L) de *P en efecto Q* y, puesto que tanto P como Q son presentados como contenidos que son aserciones, el Locutor-L se porta como garante de la verdad de las dos aserciones de los dos miembros del discurso. Ello es posible porque la verdad de P y Q está basada en lo que en palabras de Ducrot (1984) constituye un fenómeno de *razonamiento de autoridad* (§ 3.3.), es decir, hay aquí una aserción de una aserción (X es una declaración de P, que es una aserción).

Este hecho está relacionado, por otro lado, con el tipo de razonamiento inferencial que se establece entre las dos proposiciones. Si en el caso del sentido de *demonstración* hemos defendido que se da un razonamiento de tipo abductivo, en este segundo grupo vamos a postular que hay, entre P y Q, un razonamiento de tipo inductivo. ¿Cómo se proyecta la inducción? La inducción existe porque, en estos casos, la implicación no va de derecha a izquierda (es decir, de Q hacia P) sino de izquierda a derecha: P implica, aquí, a Q pero, además, a relación entre esas dos proposiciones es, vamos a llamarla, de *implicación argumentativa*. Si sometemos a una tabla de verdad las proposiciones P y Q del ejemplo (51) vemos que responden a un esquema donde lo que no es posible es que la primera proposición sea falsa y la segunda sea verdadera:

P= El talento de la plantilla del Tau salió a relucir en la segunda mitad del partido.			
Q= John Robert Holden y Marcus Brown jugaron con gran dominio en el tercer cuarto del partido.			
P	q		IMPLICACIÓN ARGUMENTATIVA
1	1	√	Si es verdad que el talento de la plantilla del Tau salió a relucir en la segunda mitad del partido, es verdad que John Robert Holden y Marcus Brown jugaron con gran dominio en el tercer cuarto del partido.
1	0	√	Si es verdad que el talento de la plantilla del Tau salió a relucir en la segunda mitad del partido, puede ser sin embargo falso que John Robert Holden y Marcus Brown jugaron con gran dominio en el tercer cuarto del partido (pudieron hacerlo en el último cuarto y no en el tercero).
0	1	X	No puede darse que sea falso que el talento de la plantilla del Tau salió a relucir en la segunda mitad del partido, y sea sin embargo verdad que John Robert Holden y Marcus Brown jugaron con gran dominio en el tercer cuarto del partido (porque el tercer cuarto del partido tiene lugar en la segunda mitad del partido):
0	0	√	Puede darse que sea falso que el talento de la plantilla del Tau salió a relucir en la segunda mitad del partido y sea también falso que John Robert Holden y Marcus Brown jugaron con gran dominio en el tercer cuarto del partido.

De esta tabla de verdad resulta que P y Q pueden verse como casos particulares (como Premisas) a partir de los cuales se deduce una supuesta regla general. Este esquema de razonamiento inferencial está en la base de la significación propuesta para este caso de *en efecto* conector: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero) entonces también se está diciendo que R (es verdadero)], es decir, *en efecto* conector establece, en este



segundo grupo, un esquema de relación entre los dos contenidos que proyecta de modo que aceptar la verdad del contenido P y aceptar la verdad del contenido Q implica aceptar la verdad de un tercer contenido R. ¿Y cómo se formula el contenido R? La inducción se caracteriza por ser una verdad general, pero es convocada por el locutor, el cual se porta como garante de la verdad que convoca. Nuestra hipótesis es que ese contenido, que constituye la inducción, está presente en el texto, precediendo a los contenidos P y Q:

(51) El partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer. Aunque el Tau lo comandó con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad. John-Robert Holden y Marcus Brown, *en efecto*, organizaron una escabechina en el tercer cuarto, donde impartieron un magisterio a la hora de jugar el "uno contra uno" en ataque, con un nivel de acierto descomunal. (El Mundo, 18/03/2004. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“el inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad [del partido]”		“John-Robert Holden y Marcus Brown, organizaron una escabechina en el tercer cuarto, donde impartieron un magisterio a la hora de jugar el "uno contra uno" en ataque, con un nivel de acierto descomunal”.
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
El inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad del partido		John Robert Holden y Marcus Brown organizaron una escabechina en el tercer cuarto del partido.
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P→ la verdad de Q y da lugar a una <i>inferencia por inducción</i> . <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> El inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad del partido. <b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> John Robert Holden y Marcus Brown organizaron una escabechina en el tercer cuarto del partido. <b>Inducción: (R):</b> Aunque el Tau comandó el partido con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer.		
SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces, también se está diciendo que R (es verdadero)]: [Si se dice que el inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad del partido y se dice que John Robert Holden y Marcus Brown organizaron una escabechina en el tercer cuarto del partido, entonces también se está diciendo que aunque el Tau comandó el partido con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer.]		

Por otro lado, la estructura informativa en este segundo grupo de *en efecto* conector se proyecta también de una forma determinada. Concretamente, frente al caso anterior, donde había una estructura de comentario y subcomentario, aquí tenemos que P y Q son, los dos, comentarios a un mismo tópico<sup>323</sup>. Lo curioso, es que la formulación del tópico está constituida por el contenido que constituye la propia inducción (R):

(51) El partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer. Aunque el Tau lo comandó con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad. John-Robert Holden y Marcus Brown, *en efecto*, organizaron una escabechina en el tercer cuarto, donde impartieron un magisterio a la hora de jugar el "uno contra uno" en ataque, con un nivel de acierto descomunal. (El Mundo, 18/03/2004. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]			
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.			
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X		CONTENIDO DE Y	
“el inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad [del partido]”		“John-Robert Holden y Marcus Brown, organizaron una escabechina en el tercer cuarto, donde impartieron un magisterio a la hora de jugar el "uno contra uno" en ataque, con un nivel de acierto descomunal”.	
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
El inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic	Salió a relucir en la segunda mitad del partido	John Robert Holden y Marcus Brown	organizaron una escabechina en el tercer cuarto del partido
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué hecho muestra que, aunque el Tau comandó el partido con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>¿Qué hecho muestra que, aunque el Tau comandó el partido con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer?</i>	

<sup>323</sup> Aunque en este grupo también parece haber remisión entre los temas y los remas, en realidad esta cuestión requiere un estudio más profundo del que se ha abordado en esta tesis (véase § 4.6.). No obstante, nos gustaría apuntar un hecho curioso: si se observa el corpus, el grupo de la abducción presenta un esquema bastante homogéneo: en su cuadro discursivo, entre los temas se da una relación de anáfora correferencial (fiel o infiel) y, entre los remas, una relación de anáfora asociativa. El grupo de la inducción, curiosamente, hace algo distinto: la anáfora asociativa parece plausible entre los temas pero, en el caso de los remas, no parece en absoluto posible hablar de anáfora, ni asociativa ni, mucho menos, correferencial.

Todos estos elementos nos llevan a postular que la estructura profunda de este grupo de *en efecto* conector puede formularse en estos términos:

Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene *en efecto* convocada también por el Locutor (L) de *P en efecto Q*. La aserción Q **confirma** que la aserción P es verdadera.

De acuerdo con esta estructura profunda, el sentido asignado a este grupo de *en efecto* conector es CONFIRMACIÓN. La siguiente tabla resume las características del cuadro discursivo de *en efecto* conector cuando ostenta un sentido de *confirmación*:

FUNCIÓN	CONECTOR
SENTIDO	CONFIRMACIÓN
GLOSA	[X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]
INSTRUCCIÓN PROCESAMIENTO	<i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	<i>X en efecto Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente también es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> . La aserción Q confirma que la aserción P es verdadera.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sean P y Q dos contenidos que tengan por fuente un Locutor-L; sean P y Q dos comentarios a un mismo tópico (con la forma: ¿Qué hecho muestra que...?); sea X un enunciado de naturaleza IRREALIS y P una frase de naturaleza REALIS (una aserción); exista, entre P y Q, un razonamiento inferencial de tipo lógico inductivo, donde exista una Premisa <sub>1</sub> (P), una Premisa <sub>2</sub> (Q) y una Inducción (R).
SIGNIFICACIÓN	[Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces también se está diciendo que R (es verdadero)]
ALCANCE	<i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.

A continuación presentamos el cuadro discursivo completo relativo a la muestra (51) (véase el análisis completo de todas las muestras de este grupo en el Anexo 1):

(51) El partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer. Aunque el Tau lo comandó con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad. John-Robert Holden y Marcus Brown, *en efecto*, organizaron una escabechina en el tercer cuarto, donde impartieron un magisterio a la hora de jugar el "uno contra uno" en ataque, con un nivel de acierto descomunal. (El Mundo, 18/03/2004. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]				
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente también es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> . La aserción Q confirma que la aserción P es verdadera.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“el inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad [del partido]”			“John-Robert Holden y Marcus Brown, organizaron una escabechina [...] en ataque, con un nivel de acierto descomunal”.	
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
El inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic	Salió a relucir en la segunda mitad del partido		John Robert Holden y Marcus Brown	organizaron una escabechina en el tercer cuarto del partido
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué hecho muestra que, aunque el Tau comandó el partido con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer?</i>			Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>¿Qué hecho muestra que, aunque el Tau comandó el partido con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer??</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una declaración (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad apreciativa (opinión del locutor: “El inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada [...] salió a relucir en la segunda mitad [del partido]...”)				
NATURALEZA DE P: aserción.				
P y Q son presentadas como razonamientos de autoridad (X e Y son la declaración de una aserción)				
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: P→ Q y da lugar a una <i>inferencia por inducción</i> . <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> El inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad del partido. <b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> John Robert Holden y Marcus Brown organizaron una escabechina en el tercer cuarto del partido. <b>Inducción: (R):</b> Aunque el Tau comandó el partido con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer.				
SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces, también se está diciendo que R (es verdadero)]: [Si se dice que el inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad del partido y se dice que John Robert Holden y Marcus Brown organizaron una escabechina en el tercer cuarto del partido, entonces también se está diciendo que aunque el Tau comandó el partido con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer.]				
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.				

### 4. 3. 2. 3. *En efecto* conector con sentido de *ilustración*. Significación: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]

Este tercer grupo de *en efecto* conector está formado por ejemplos como este:

(58) Este tipo de pruebas [encuestas] muestran que, dentro de un grupo de entidades, de una clase o categoría, no todos los miembros son iguales, sino que hay elementos más característicos, más prototípicos que otros. *En efecto*, si pedimos, como en el antaño famoso concurso televisivo *Un, dos, tres*, que se citen nombres de aves, es poco probable que el pingüino apareciera entre los primeros citados. (Cuenca y Hilferty, 1999: *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ariel, p. 34)

Aquí, como en los grupos anteriores, *en efecto* relaciona dos enunciados presentados en dos miembros del discurso que se encuentran en un discurso monologal, es decir, todo el discurso se atribuye a un Locutor- $\lambda$ . En el primer miembro del discurso, se presenta un contenido que es validado en el segundo miembro donde, además de presentarse el marcador, se incluye un argumento para apoyar dicha validación. Ahora bien, hay aquí algo totalmente distinto en la forma lingüística del contenido X: X es un contenido REALIS, y no IRREALIS, como ocurría en los anteriores grupos. En este grupo, el contenido X es una declaración pero, además, desde el punto de vista del modus, el primer miembro del discurso presenta un enunciado que es una aserción, esto es, un contenido no marcado con ninguna forma IRREALIS. Esta aserción, representada en P, tiene como fuente el Locutor-L directamente. ¿Cómo funciona la validación en este grupo? Según nuestro modelo, la fuente del contenido de P es el Locutor-L y este mismo Locutor-L aparece en el segundo miembro del discurso para validar un contenido presentado en el primer miembro. ¿Por qué no hay aquí alusión o convocación de otras voces discursivas? La validación aquí no se apoya en una autoridad, sino en que el contenido P constituye la presentación de un hecho y el contenido Q una prueba que *ilustra* la verdad del hecho presentado en P. P y Q son, en este grupo de *en efecto* conector, hechos verdaderos porque describen, para el Locutor que los presenta, la realidad<sup>324</sup>. Como consecuencia de este diferente esquema, la glosa que representa el acto de habla es diferente en este grupo. Aquí, hemos propuesto enunciarla como: [X constituye un contenido verdadero y, al decir *en efecto* Y, se da una prueba que valida la verdad de X]:

---

<sup>324</sup> Recuérdese que los locutores, ya sean Locutores-L o Locutores- $\lambda$ , son seres del discurso y no seres del mundo extralingüístico. Como tales, recrean su propia realidad, lo cual incluye que pueden juzgar hechos como verdaderos y como falsos, siempre dentro del mundo lingüístico.

(58) Este tipo de pruebas [encuestas] muestran que, dentro de un grupo de entidades, de una clase o categoría, no todos los miembros son iguales, sino que hay elementos más característicos, más prototípicos que otros. *En efecto*, si pedimos, como en el antaño famoso concurso televisivo Un, dos, tres, que se citen nombres de aves, es poco probable que el pingüino apareciera entre los primeros citados. (Cuenca y Hilferty, 1999: *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ariel, p. 34)

GLOSA: [X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“... dentro de un grupo de entidades, de una clase o categoría, no todos los miembros son iguales, sino que hay elementos más característicos, más prototípicos que otros.”		“...si pedimos [...] que se citen nombres de aves, es poco probable que el pingüino apareciera entre los primeros citados” pp
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Dentro de una categoría, unos elementos son más prototípicos que otros.		Si pedimos que se citen nombres de aves, es poco probable que se cite al pingüino.
NATURALEZA DE X: REALIS. X es un enunciado declarativo desde el punto de vista de la enunciación y es una aserción desde el punto de vista del enunciado.		
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho.		

Aunque P y Q constituyan aserciones, se diferencian en una cosa: P es un hecho solo *demonstrable* y Q, precisamente, es un hecho *demostrado*, cuya verdad está garantizada porque es un hecho conocido para la comunidad lingüística frente a la cual el Locutor (L) utiliza *en efecto*. Esta garantía de verdad se muestra en que Q es presentado como un *saber fundado*, ya que puede combinarse con marcadores mediativos del tipo COMO ES CONOCIDO/COMO SABEMOS/ES UN HECHO CONOCIDO QUE. Este hecho conocido actúa como una “prueba” que ilustra, que ejemplifica la verdad del contenido P:

(58) Este tipo de pruebas [encuestas] muestran que, dentro de un grupo de entidades, de una clase o categoría, no todos los miembros son iguales, sino que hay elementos más característicos, más prototípicos que otros. *En efecto*, si pedimos, como en el antaño famoso concurso televisivo Un, dos, tres, que se citen nombres de aves, es poco probable que el pingüino apareciera entre los primeros citados. (Cuenca y Hilferty, 1999: *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ariel, p. 34)

GLOSA: [X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“... dentro de un grupo de entidades, de una clase o categoría, no todos los miembros son iguales, sino que hay elementos más característicos, más prototípicos que otros.”		“...si pedimos [...] que se citen nombres de aves, es poco probable que el pingüino apareciera entre los primeros citados” pp
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Dentro de una categoría, unos elementos son más prototípicos que otros.		Si pedimos que se citen nombres de aves, es poco probable que se cite al pingüino.
NATURALEZA DE X: REALIS. X es un enunciado declarativo desde el punto de vista de la enunciación y es una aserción desde el punto de vista del enunciado.		
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho.		
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un hecho demostrable: “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE dentro de una categoría, unos elementos son más prototípicos que otros”.		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un saber fundado: “ES UN HECHO CONOCIDO QUE/COMO SABEMOS, el pingüino no es un ave prototípica”. (Una autoridad polifónica actúa como autoridad lingüística)

Como se propone en este cuadro, tanto P como Q son presentados como contenidos que son aserciones, esto es, que son contenidos verdaderos: el primero presenta una tesis<sup>325</sup> y el segundo, una prueba que demuestra dicha tesis. Este esquema conduce a un procesamiento inferencial diferente al de los tres grupos anteriores: aquí el razonamiento no es de tipo lógico, no se sustenta en una abducción o una inducción sino que se recrea a partir de un procesamiento inferencial donde el contenido P presenta un contenido general y el contenido Q un caso particular de dicha generalidad, de modo que la inferencia establece que Q es un elemento que forma parte del conjunto de cosas que conforman la verdad de P. Este esquema de razonamiento inferencial queda reflejado en la significación atribuida a este grupo: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)], es decir, *en efecto* conector establece, en este caso, un esquema de relación entre los dos

<sup>325</sup> O, más bien, como me hace notar el profesor Portolés, se interpreta como una tesis después de que se utilice *en efecto* en el segundo miembro del discurso.

contenidos que proyecta de modo que la verdad del contenido P se prueba con la verdad del contenido Q, ejemplificándola:

(58) Este tipo de pruebas [encuestas] muestran que, dentro de un grupo de entidades, de una clase o categoría, no todos los miembros son iguales, sino que hay elementos más característicos, más prototípicos que otros. *En efecto*, si pedimos, como en el antaño famoso concurso televisivo *Un, dos, tres*, que se citen nombres de aves, es poco probable que el pingüino apareciera entre los primeros citados. (Cuenca y Hilferty, 1999: *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ariel, p. 34).

GLOSA: [X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“... dentro de un grupo de entidades, de una clase o categoría, no todos los miembros son iguales, sino que hay elementos más característicos, más prototípicos que otros.”		“...si pedimos [...] que se citen nombres de aves, es poco probable que el pingüino apareciera entre los primeros citados” pp
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Dentro de una categoría, unos elementos son más prototípicos que otros.		Si pedimos que se citen nombres de aves, es poco probable que se cite al pingüino.
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Hay, entre P y Q, una relación de descenso a lo particular: P (general), Q (particular). <b>P: General:</b> Hay elementos más prototípicos que otros. <b>Q: Particular:</b> El pingüino no es un ave prototípica. <b>Inferencia:</b> Entre el conjunto de elementos más prototípicos que otros está el pingüino como representante de las aves no prototípicas.		
SIGNIFICACIÓN: [Una prueba de que P es que, como sabemos, Q]: [Una prueba de que hay elementos más prototípicos que otros es que, como sabemos, el pingüino no es un ave prototípica]		

Este esquema proposicional, donde Q presenta una verdad que avala la verdad de P, supone un tipo de estructura informativa similar al que ocurría en el primer grupo (recordemos, el del esquema de validación basado en un razonamiento abductivo): P es un comentario a un tópico mientras que Q es un subcomentario de un subtópico que sale del contenido P (con la forma: *¿Cómo puede mostrarse que P?*). Ahora bien, contrariamente al esquema del primer grupo, no hay aquí remisión entre los temas y los remas de los dos miembros del discurso:

(58) Este tipo de pruebas [encuestas] muestran que, dentro de un grupo de entidades, de una clase o categoría, no todos los miembros son iguales, sino que hay elementos más característicos, más prototípicos que otros. *En efecto*, si pedimos, como en el antaño famoso concurso televisivo *Un, dos, tres*, que se citen nombres de aves, es poco probable que el pingüino apareciera entre los primeros citados. (Cuenca y Hilferty, 1999: *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ariel, p. 34)



GLOSA: [X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“... dentro de un grupo de entidades, de una clase o categoría, no todos los miembros son iguales, sino que hay elementos más característicos, más prototípicos que otros.”		“...si pedimos [...] que se citen nombres de aves, es poco probable que el pingüino apareciera entre los primeros citados” pp
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Dentro de una categoría, unos elementos son más prototípicos que otros.		El pingüino no es un ave prototípica.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Dentro de una categoría, ¿son todos los elementos iguales?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Cómo puede mostrarse que dentro de una categoría unos elementos son más prototípicos que otros?</i>

Teniendo en cuenta que el argumento que se expone en Q supone una ejemplificación, una prueba, una ilustración de la verdad que se expone en P, la estructura profunda de este cuarto grupo de *en efecto* conector puede formularse en estos términos:

Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de *P en efecto Q* y Q una frase con forma de aserción que contiene *en efecto* cuya fuente es también el Locutor (L). La aserción Q **ilustra** la aserción P y, al hacerlo, otorga a esta aserción una garantía de verdad.

De acuerdo con esta estructura profunda, el sentido asignado a este cuarto grupo de *en efecto* conector es ILUSTRACIÓN, el cual se corresponde con la instrucción de procesamiento: *en efecto ilustra*, en Y, la verdad de una aserción contenida en X. Como en los casos anteriores, *en efecto* afecta aquí, igualmente, al dictum del enunciado del primer miembro del discurso. A continuación se presenta el cuadro discursivo completo del ejemplo (65) (véase el Anexo 1 para ver el análisis de todas las muestras de este grupo):

(58) Este tipo de pruebas [encuestas] muestran que, dentro de un grupo de entidades, de una clase o categoría, no todos los miembros son iguales, sino que hay elementos más característicos, más prototípicos que otros. *En efecto*, si pedimos, como en el antaño famoso concurso televisivo *Un, dos, tres*, que se citen nombres de aves, es poco probable que el pingüino apareciera entre los primeros citados. (Cuenca y Hilferty, 1999: *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ariel, p. 34)

GLOSA: [X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> ilustra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La aserción Q ilustra la aserción P y, al hacerlo, otorga a esta aserción una garantía de verdad.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“... dentro de un grupo de entidades, de una clase o categoría, no todos los miembros son iguales, sino que hay elementos más característicos, más prototípicos que otros.”		“...si pedimos [...] que se citen nombres de aves, es poco probable que el pingüino apareciera entre los primeros citados” pp
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Dentro de una categoría, unos elementos son más prototípicos que otros.		Si pedimos que se citen nombres de aves, es poco probable que se cite al pingüino.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Dentro de una categoría, ¿son todos los elementos iguales?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Cómo puede mostrarse que dentro de una categoría unos elementos son más prototípicos que otros?</i>
NATURALEZA DE X: REALIS. X es un enunciado declarativo desde el punto de vista de la enunciación y es una aserción desde el punto de vista del enunciado.		
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho.		
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un hecho demostrable: “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE dentro de una categoría, unos elementos son más prototípicos que otros”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Hay, entre P y Q, una relación de descenso a lo particular: P (general), Q (particular). <b>P: General:</b> Hay elementos más prototípicos que otros. <b>Q: Particular:</b> El pingüino no es un ave prototípica. <b>Inferencia:</b> Entre el conjunto de elementos más prototípicos que otros está el pingüino como representante de las aves no prototípicas.		
SIGNIFICACIÓN: [Una prueba de que P es que, como sabemos, Q]: [Una prueba de que hay elementos más prototípicos que otros es que, como sabemos, el pingüino no es un ave prototípica]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

La siguiente tabla resume las características del cuadro discursivo de *en efecto* conector cuando ostenta un sentido de ilustración:

FUNCIÓN	CONECTOR
SENTIDO	CONFIRMACIÓN
GLOSA	[X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]
INSTRUCCIÓN PROCESAMIENTO	<i>En efecto</i> ilustra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	<i>X en efecto Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La aserción Q ilustra la aserción P y, al hacerlo, otorga a esta aserción una garantía de verdad.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sean P y Q dos contenidos que tengan por fuente un Locutor-L; sea P un comentario a un tópico y Q un subcomentario a un subtópico que sale de P (con la forma: <i>¿Cómo puede mostrarse que P?</i> ); sean X y P, respectivamente, un enunciado y una frase de naturaleza REALIS (una aserción); exista, entre P y Q, un razonamiento inferencial que supone el paso de una descripción general (P) a un hecho particular (Q).
SIGNIFICACIÓN	[Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]
ALCANCE	<i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.

#### 4. 3. 2. 4. *En efecto* conector con sentido de *justificación*. Significación: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]

Este grupo de *en efecto* conector está formado por ejemplos como este:

(66) Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio no son manipulaciones que se hallen a la altura de las que hoy en día nos rodean en nuestra vida cotidiana, esos eufemismos y engaños que observamos en los políticos que hablan español en América y Europa, o en la publicidad, o en los negocios. Pero, aun no dándose una relación cuantitativamente exacta, sí existe una relación esencial. Y un peligro. Los mecanismos coinciden.

Las palabras manipuladas, *en efecto*, van por delante de las injusticias para abrirles el camino. "Cruzada" se llamó a la guerra civil española; "Alzamiento", a la subversión antidemocrática de 1936; y hasta se denominó "el Movimiento Nacional" al partido más inmovilista posible. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

Como en el resto de los grupos, aquí *en efecto* es también un marcador que actúa como conector, pues relaciona dos enunciados presentados en dos miembros del discurso que se encuentran en un discurso monologal, es decir, todo el discurso se atribuye a un Locutor- $\lambda$ . En el primer miembro del discurso, se presenta un contenido que es validado en el segundo miembro donde, además de presentarse el marcador, se incluye un argumento para apoyar dicha validación. Ahora bien, su cuadro discursivo es, como corresponde a un uso de *en efecto* conector que ostenta un sentido diferente, distinto al del resto de los grupos: el contenido X de la estructura superficial es, como en todos los casos, un enunciado

declarativo desde el punto de vista de la enunciación pero tiene una particularidad que no tienen los otros contenidos X del resto de los grupos: P es un contenido implícito en X, en concreto, P es un sobrentendido o una implicatura conversacional de X. El sobrentendido es un tipo de contenido implícito presente en un enunciado que, frente a otros contenidos implícitos como son los presupuestos (los cuales aparecen como elementos incuestionables dentro del discurso), aparecen como agregados y solo surgen cuando un oyente reflexiona posteriormente sobre él (véase Ducrot, 1986 [1984]: 22-23)<sup>326</sup>. El sobrentendido equivale a lo que en el modelo pragmático de Grice se denomina implicatura conversacional, donde es definido como una conclusión inferencial que se obtiene por la aplicación del Principio de Cooperación (véase Portolés, 2004a: 5.1 y 7.1). Un ejemplo de sobrentendido es el que propone Ducrot (1986 [1984]): los casos a y b son sobrentendidos, respectivamente, de A y B:

- A) Si Pedro viene, Juan se marchará.
- a) sobrentendido: Si Pedro no viene, Juan no se marchará.
- B) A Juan no le disgusta el vino.
- b) sobrentendido: A Juan le gusta mucho el vino.

Los sobrentendidos (o implicaturas conversacionales) son cancelables. Ello quiere decir que un hablante puede afirmar un sobrentendido P y un contenido que niegue ese sobrentendido (no-P) sin provocar una contradicción<sup>327</sup>.

Nuestra hipótesis es que el contenido P de este grupo es en realidad un sobrentendido del enunciado X. De este modo, P, que constituye una aserción, está “oculto” en el contenido X, recreando un esquema similar al que dan lugar los cuadros discursivos de *en efecto* conector con sentido de demostración o de confirmación. Una prueba para mostrar que P es un sobrentendido que sale de X es que podría ser cancelado en el contexto en el que se encuentra. Por ejemplo, en la muestra (66) vemos que el

---

<sup>326</sup> Ducrot (1986 [1984]) describe el sobrentendido de la siguiente manera: “¿Cómo podríamos ahora caracterizar al sobrentendido de una manera positiva? Un primer rasgo destacable es que el enunciado con sobrentendidos posee siempre un “sentido literal” del que los sobrentendidos están excluidos. Estos aparecen como agregados. [...] lo sobrentendido reivindica hallarse ausente del propio enunciado y no surgir más que cuando un oyente reflexiona posteriormente sobre él [...] los sobrentendidos estarían previstos por un componente retórico que tiene en cuenta las circunstancias de la enunciación...” (Ducrot, 1986 [1984]: 22-23)

<sup>327</sup> Portolés (2004 a: 7.1.) propone el siguiente ejemplo :

ANA: ¿Te ha gustado Soria?

BEATRIZ: Me gustan las ciudades pequeñas.

Y añade: “la implicatura conversacional +>‘Me ha gustado Soria’ se puede cancelar sin contradicción, diciendo, por ejemplo, *Me gustan las ciudades pequeñas pero Soria no me ha gustado porque hace demasiado frío*”. (Portolés, 2004: 127)

contenido P es una especie de “reconstrucción” que hay que hacer a partir de la lectura del contenido X. Esta “reconstrucción” es un sobrentendido, pues puede ser cancelada:

(66) Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio no son manipulaciones que se hallen a la altura de las que hoy en día nos rodean en nuestra vida cotidiana, esos eufemismos y engaños que observamos en los políticos que hablan español en América y Europa, o en la publicidad, o en los negocios. Pero, aun no dándose una relación cuantitativamente exacta, sí existe una relación esencial. Y un peligro. Los mecanismos coinciden.

Las palabras manipuladas, *en efecto*, van por delante de las injusticias para abrirles el camino. "Cruzada" se llamó a la guerra civil española; "Alzamiento", a la subversión antidemocrática de 1936; y hasta se denominó "el Movimiento Nacional" al partido más inmovilista posible. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio no son manipulaciones [...] Pero, aun no dándose una relación cuantitativamente exacta, sí existe una relación esencial. Y un peligro. Los mecanismos coinciden.”		“Las palabras manipuladas van por delante de las injusticias para abrirles el camino”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio es peligroso.		Las palabras manipuladas preceden a las injusticias.
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero convoca un sobrentendido/implicatura conversacional.		GARANTÍA DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRADO QUE las palabras preceden a las injusticias ("Cruzada" se llamó a la guerra civil española; "Alzamiento", a la subversión antidemocrática de 1936; y hasta se denominó "el Movimiento Nacional" al partido más inmovilista posible).
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación. P es un sobrentendido/una implicatura conversacional que sale de X. P se podría cancelar: “Llamar <i>la solución final</i> al exterminio de los judíos o <i>campos de concentración</i> a los campamentos del genocidio es peligroso PERO puede ser necesario hacerlo en determinados contextos”.		

El contenido Q, por su parte, representa una aserción con una garantía de verdad. En este grupo, esta garantía de verdad puede consituir un *saber alegado* o un *saber fundado*: hay saber alegado en muestras como la (65), (69) o (70), donde Q es convocado por un Exlocutor (Ex) que actúa como una autoridad polifónica; por el contrario, hay saber fundado en muestras como la (66), (67), (68), donde Q es un contenido convocado por el Locutor (L) que puede combinarse con marcadores genéricos como ES UN HECHO DEMOSTRADO QUE. Tanto P como Q son aserciones y, como en el grupo anterior, el primero presenta una tesis y el segundo, una prueba que demuestra dicha tesis. Ahora bien, contrariamente al grupo del sentido de *ilustración*, aquí Q no constituye una prueba que ilustra P sino que es es una justificación que avala P. Como consecuencia, el razonamiento inferencial consiste en la presentación de un hecho (P) y una justificación (Q) a ese hecho, lo cual queda reflejado en la significación: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]:

(66) Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio no son manipulaciones que se hallen a la altura de las que hoy en día nos rodean en nuestra vida cotidiana, esos eufemismos y engaños que observamos en los políticos que hablan español en América y Europa, o en la publicidad, o en los negocios. Pero, aun no dándose una relación cuantitativamente exacta, sí existe una relación esencial. Y un peligro. Los mecanismos coinciden. Las palabras manipuladas, *en efecto*, van por delante de las injusticias para abrirles el camino. [...]. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. RAE: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos [...]. Los mecanismos coinciden.”		“Las palabras manipuladas van por delante de las injusticias para abrirles el camino”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio es peligroso.		Las palabras manipuladas preceden a las injusticias.
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: <i>inferencia por justificación</i> . <b>Conclusión: (P):</b> Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio es peligroso. <b>Justificación: (Q):</b> Las palabras manipuladas preceden a las injusticias. Pp		
SIGNIFICACIÓN: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]: [Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio es peligroso porque las palabras manipuladas preceden a las injusticias]		

Este esquema proposicional, donde Q supone una verdad que avala la verdad de P, proyecta un tipo de estructura informativa similar al que ocurría en el grupo de la demostración y de la ilustración: P es un comentario a un tópico (con la forma: *¿Qué...?*) mientras que Q es un subcomentario de un subtópico que sale del contenido P (con la forma: *¿Por qué P?*). Aquí, además, como en el grupo anterior tampoco hay remisión entre los temas y los remas de los dos miembros del discurso:

(66) Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio no son manipulaciones que se hallen a la altura de las que hoy en día nos rodean en nuestra vida cotidiana, esos eufemismos y engaños que observamos en los políticos que hablan español en América y Europa, o en la publicidad, o en los negocios. Pero, aun no dándose una relación cuantitativamente exacta, sí existe una relación esencial. Y un peligro. Los mecanismos coinciden. Las palabras manipuladas, *en efecto*, van por delante de las injusticias para abrirles el camino. "Cruzada" se llamó a la guerra civil española; "Alzamiento", a la subversión antidemocrática de 1936; y hasta se denominó "el Movimiento Nacional" al partido más inmovilista posible. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio no son manipulaciones [...] Pero, aun no dándose una relación cuantitativamente exacta, sí existe una relación esencial. Y un peligro. Los mecanismos coinciden.”		“Las palabras manipuladas van por delante de las injusticias para abrirles el camino”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio es peligroso.		Las palabras manipuladas preceden a las injusticias.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Qué problema hay en llamar “la solución final” al exterminio de los judíos o “campos de concentración” a los campamentos del genocidio?		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Por qué es peligroso llamar “la solución final” al exterminio de los judíos o “campos de concentración” a los campamentos del genocidio?

Teniendo en cuenta que el argumento que se expone en Q supone una justificación de la verdad que se expone en P, la estructura profunda de este cuarto grupo de *en efecto* conector puede formularse en estos términos:

ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) que resulta ser un sobrentendido/una implicatura conversacional de X y Q una frase con forma de aserción que contiene *en efecto* cuya fuente puede ser también el Locutor (L) u otra voz convocada por dicho Locutor (con forma de Exlocutor (Ex)). La aserción Q **justifica** la aserción P y, al hacerlo, la vuelve verdadera.

De acuerdo con esta estructura profunda, el sentido asignado a este grupo de *en efecto* conector es JUSTIFICACIÓN, el cual se corresponde con la siguiente instrucción de procesamiento: *en efecto justifica*, en Y, la verdad de una aserción contenida en X. Como en todos los casos de *en efecto*, el marcador afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso. Esta tabla resume las características de su cuadro discursivo:

FUNCIÓN	CONECTOR
SENTIDO	JUSTIFICACIÓN
GLOSA	[X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]
INSTRUCCIÓN PROCESAMIENTO	<i>En efecto</i> justifica, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	<i>X en efecto Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) que resulta ser un sobrentendido/una implicatura conversacional de X y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente puede ser también el Locutor (L) u otra voz convocada por dicho Locutor (con forma de Exlocutor (Ex)). La aserción Q <b>justifica</b> la aserción P y, al hacerlo, la vuelve verdadera.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sean P y Q dos contenidos que tienen por fuente el Locutor-L; sea P un comentario a un tópico (con la forma: ¿Qué...?) y Q, un subcomentario a un subtópico que sale de P (con la forma: ¿Por qué P?); sea X un enunciado declarativo que convoca un sobrentendido; sea P una aserción; sea Q un saber fundado; exista, entre P y Q, un razonamiento inferencial de tipo conclusión (P) – justificación (Q).
SIGNIFICACIÓN	[P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]
ALCANCE	<i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.

A continuación presentamos el cuadro discursivo completo de la muestra (66) (véase el análisis de todas las muestras de este grupo en el Anexo 1):

(66) Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio no son manipulaciones que se hallen a la altura de las que hoy en día nos rodean en nuestra vida cotidiana, esos eufemismos y engaños que observamos en los políticos que hablan español en América y Europa, o en la publicidad, o en los negocios. Pero, aun no dándose una relación cuantitativamente exacta, sí existe una relación esencial. Y un peligro. Los mecanismos coinciden.  
 Las palabras manipuladas, *en efecto*, van por delante de las injusticias para abrirles el camino. "Cruzada" se llamó a la guerra civil española; "Alzamiento", a la subversión antidemocrática de 1936; y hasta se denominó "el Movimiento Nacional" al partido más inmovilista posible. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])



GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> <b>justifica</b> , en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) que resulta ser un sobrentendido/una implicatura conversacional de X y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente puede ser también el Locutor (L) u otra voz convocada por dicho Locutor (con forma de Exlocutor (Ex)). La aserción Q <b>justifica</b> la aserción P y, al hacerlo, la vuelve verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio no son manipulaciones [...] Pero, aun no dándose una relación cuantitativamente exacta, sí existe una relación esencial. Y un peligro. Los mecanismos coinciden.”		“Las palabras manipuladas van por delante de las injusticias para abrirles el camino”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio es peligroso.		Las palabras manipuladas preceden a las injusticias.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Qué problema hay en llamar “la solución final” al exterminio de los judíos o “campos de concentración” a los campamentos del genocidio?		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Por qué es peligroso llamar “la solución final” al exterminio de los judíos o “campos de concentración” a los campamentos del genocidio?
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero convoca un SOBRENTENDIDO/IMPLICATUR A CONVERSACIONAL.		GARANTÍA DE Q: Q es saber fundado: “ES UN HECHO DEMOSTRADO QUE las palabras preceden a las injusticias ("Cruzada" se llamó a la guerra civil española; "Alzamiento", a la subversión antidemocrática de 1936; y hasta se denominó "el Movimiento Nacional" al partido más inmovilista posible).
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación. P es un SOBRENTENDIDO/IMPLICATURA CONVERSACIONAL que sale de X. P se podría cancelar: “Llamar <i>la solución final</i> al exterminio de los judíos o <i>campos de concentración</i> a los campamentos del genocidio es peligroso PERO puede ser necesario hacerlo en determinados contextos”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: <i>inferencia por justificación</i> . <b>Conclusión: (P):</b> Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio es peligroso. <b>Justificación: (Q):</b> Las palabras manipuladas preceden a las injusticias.		
SIGNIFICACIÓN: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]: [Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio es peligroso porque las palabras manipuladas preceden a las injusticias]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

#### 4. 3. 2. 5. *En efecto* conector con sentido de *consecuencia*. Significación: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]

El último grupo de *en efecto* conector está formado por ejemplos como este:

(71) Como me hace notar Ignacio Bosque, las construcciones con 'tema vinculante' son propias de la lengua oral, pero no de la lengua escrita. *En efecto*, la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico. Por ejemplo, llamaría la atención encontrar en un libro de física una secuencia [...] como La radioactividad, existe acuerdo general en que se mide por el número de desintegraciones que se producen cada segundo [...] (María Luisa Zubizarreta (1999): "Las funciones informativas: tema y foco", *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, nota a pie nº 6, p. 4220)

En este ejemplo, *en efecto* también es un conector que relaciona dos enunciados presentados en dos miembros del discurso que se encuentran en un discurso monologal, es decir, todo el discurso se atribuye a un solo Locutor- $\lambda$ . Como en el primer grupo de *en efecto* conector, aquí también resulta que el enunciado al que afecta *en efecto* manifiesta una naturaleza de tipo IRREALIS: los contenidos X de este primer grupo son todas declaraciones desde el punto de vista de la enunciación, pero están marcados con una modalidad proposicional en el modus que, en todos los casos analizados, es de tipo mediativa de reporte (ejemplos 47-54). En este ejemplo que estamos comentando, el marcador de reporte está explícito en el discurso: "Ignacio Bosque". Esta marca tiene el mismo cometido formal que el reporte del primer grupo, es decir, marca que el contenido X es un contenido IRREALIS. Sin embargo, desde el punto de vista del contenido, como veremos más adelante, este reporte no actúa en este caso como una marca de que la aserción que se presenta en el primer miembro del discurso es "pretendidamente verdadera" (debido a que es convocada por una fuente distinta del Locutor-L) sino que aquí tiene la función de ser garante de esa verdad: el reporte aquí es convocado por un Exlocutor que actúa como una autoridad polifónica y que permite, al contenido P, portarse como un *saber alegado*: el reporte convoca la aserción y garantiza que esa aserción es verdadera:

(71) Como me hace notar Ignacio Bosque, las construcciones con 'tema vinculante' son propias de la lengua oral, pero no de la lengua escrita. *En efecto*, la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico. Por ejemplo, llamaría la atención encontrar en un libro de física una secuencia [...] como La radioactividad, existe acuerdo general en que se mide por el número de desintegraciones que se producen cada segundo [...] (María Luisa Zubizarreta (1999): "Las funciones informativas: tema y foco", *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, nota a pie nº 6, p. 4220)

GLOSA: [X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“[...] las construcciones con ‘tema vinculante’ son propias de la lengua oral, pero no de la lengua escrita.”		“... la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico”
CONTENIDO DE P		CONTENIDO DE Q
Las construcciones con tema vinculante son propias de la lengua oral, no de la lengua escrita		La construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “Ignacio Bosque”)		
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un <i>saber alegado</i> : el reporte actúa como una autoridad polifónica que funciona como autoridad lingüística.		
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.		

Como se propone en este cuadro, P es una aserción contenida en X. X, por su parte, presenta una modalidad mediativa de reporte y este reporte, aunque marca al enunciado con una modalidad IRREALIS, supone una garantía de verdad para la aserción P. El contenido Q, por su parte, es convocado directamente por el Locutor (L) de *P en efecto Q*. Debido a que en este grupo la verdad de la que se parte no está en el segundo miembro del discurso sino en el primero, el funcionamiento de *en efecto* está basado aquí en un procesamiento inferencial sustentado en un razonamiento que es inverso al que estaba en el primer grupo: aquí no hay un razonamiento es de tipo abductivo sino de tipo deductivo: *si  $p \rightarrow q$  y si  $p$ , entonces  $q$* . Ello es así porque entre P y Q hay una relación lógica de entrañamiento (o, al menos, para el Locutor (L) que presenta *P en efecto Q*, P entraña lógicamente a Q)<sup>328</sup>. Si sometemos, por ejemplo, los contenidos P y Q de la muestra (47) a una tabla de verdad, vemos que resulta una relación de entrañamiento desde P hacia Q:

<sup>328</sup> De hecho, si se hace la tabla de verdad de los contenidos de todas las muestras de este grupo 2. B., se observa que el entrañamiento de P hacia Q es una relación proyectada por el Locutor (L) de *P en efecto Q*, es decir, la relación de entrañamiento es recreada por la disposición de los contenidos P y Q en el discurso por parte del Locutor que los convoca.

P= Las construcciones con tema vinculante son propias de la lengua oral, no de la lengua escrita.			
Q= La construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico.			
p	q		ENTRAÑAMIENTO
1	1	√	Si es verdad que las construcciones con tema vinculante son propias de la lengua oral, no de la escrita, es verdad que la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico.
1	0	X	Si es verdad que las construcciones con tema vinculante son propias de la lengua oral, no de la escrita, no puede ser falso que la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico.
0	1	√	Puede darse que sea falso que las construcciones con tema vinculante son propias de la lengua oral, no de la escrita, y sea sin embargo verdad que la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico (es decir, la razón por la que la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico podría no tener que ver con que este tipo de construcción es típico de la lengua oral y no de la lengua escrita):
0	0	√	Puede darse que sea falso que las construcciones con tema vinculante son propias de la lengua oral, no de la escrita y sea también falso que la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico.

De esta implicación P hacia Q, se infiere un garante del encadenamiento que actúa como regla implícita de la deducción. En el razonamiento, este garante actúa como Regla, P actúa como una Premisa y Q, como la Deducción. Este esquema de razonamiento tiene relación con la significación propuesta para este grupo: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]:

(71) Como me hace notar Ignacio Bosque, las construcciones con 'tema vinculante' son propias de la lengua oral, pero no de la lengua escrita. *En efecto*, la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico. Por ejemplo, llamaría la atención encontrar en un libro de física una secuencia [...] como La radioactividad, existe acuerdo general en que se mide por el número de desintegraciones que se producen cada segundo [...] (María Luisa Zubizarreta (1999): "Las funciones informativas: tema y foco", *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, nota a pie nº 6, p. 4220)

GLOSA: [X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en efecto</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“[...] las construcciones con ‘tema vinculante’ son propias de la lengua oral, pero no de la lengua escrita.”		“... la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico”
La fuente de P es un Exlocutor (Ex)		La fuente de Q es el Locutor (L)
Las construcciones con tema vinculante son propias de la lengua oral, no de la lengua escrita.		La construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico.
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: P→ Q y da lugar a una <i>inferencia por deducción</i> :		
<b>Regla (implícita):</b> Lo que es propio de la lengua oral resultaría chocante en un ensayo científico.		
<b>Premisa: (P):</b> Las construcciones con tema vinculante son propias de la lengua oral.		
<b>Deducción (Q):</b> La construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico.		
SIGNIFICACIÓN: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]: [Como las construcciones con tema vinculantes son propias de la lengua oral, la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico] .Esta fórmula está avalada por la <u>regla implícita</u> : “Lo que es propio de la lengua oral resultaría chocante en un ensayo científico”.		

A pesar de que la relación argumentativa va en sentido contrario al resto de los grupos de *en efecto* conector, el esquema de estructura informativa es el mismo: P es un comentario a un tópico (del tipo: *¿Qué...?* o *¿Cómo...?*) y Q, un subcomentario a un subtópico que sale de P (del tipo: *¿Qué consecuencias se derivan del hecho de que P...?*). Por otro lado, como ocurriría en el grupo del razonamiento abductivo (sentido: *demonstración*), aquí también el tema y el rema del primer miembro del discurso remiten, respectivamente, al tema y al rema del segundo:

(71) Como me hace notar Ignacio Bosque, las construcciones con ‘tema vinculante’ son propias de la lengua oral, pero no de la lengua escrita. *En efecto*, la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico. Por ejemplo, llamaría la atención encontrar en un libro de física una secuencia [...] como La radioactividad, existe acuerdo general en que se mide por el número de desintegraciones que se producen cada segundo [...] (María Luisa Zubizarreta (1999): “Las funciones informativas: tema y foco”, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, nota a pie nº 6, p. 4220)

GLOSA: [X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“[...] las construcciones con ‘tema vinculante’ son propias de la lengua oral, pero no de la lengua escrita.”			“... la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
Las construcciones con tema vinculante	Son propias de la lengua oral, no de la lengua escrita		La construcción con tema vinculante	Resultaría chocante en un ensayo científico

La repartición de temas y remas no es tampoco aquí fortuita: de ella depende la buena obtención de la regla implícita, que es la que hace posible la deducción. Como ocurriría con el primer grupo de *en efecto* conector, la regla implícita sale de los remas de los contenidos P y Q: el rema de P constituye el Tema de la regla y el rema de Q, el rema de la regla implícita. Así:

TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	EN EFECTO	TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
Las construcciones con temas vinculantes	Son propias de la lengua oral, no de la lengua escrita		La construcción con tema vinculante	Resultaría chocante en un ensayo científico
TEMA DE LA REGLA IMPLÍCITA: Lo que es propio de la lengua oral			REMA DE LA REGLA IMPLÍCITA: resultaría chocante en un ensayo científico.	
REGLA: Lo que es propio de la lengua oral resultaría chocante en un ensayo científico.				

Todos estos elementos nos llevan a postular que la estructura profunda de este último grupo de *en efecto* conector puede formularse en estos términos:

ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es Exlocutor (Ex) Q, una frase con forma de aserción que contiene *en efecto* convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L presenta un hecho que es **consecuencia** de la aserción P de Ex.

De acuerdo con esta estructura profunda, el sentido asignado a este grupo de *en efecto* conector es CONSECUENCIA, el cual se corresponde con la siguiente instrucción de procesamiento: *En efecto* presenta, en Y, una consecuencia de un hecho presentado en X.

La siguiente tabla resume las características del cuadro discursivo de *en efecto* conector cuando ostenta un sentido de consecuencia:

FUNCIÓN	CONECTOR
SENTIDO	CONSECUENCIA
GLOSA	[X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]
INSTRUCCIÓN PROCESAMIENTO	<i>En efecto</i> presenta, en Y, una consecuencia de un hecho presentado en X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	<i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es Exlocutor (Ex) Q, una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L presenta un hecho que es consecuencia de la aserción P de Ex.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sea P un contenido cuya fuente es un Exlocutor y Q un contenido que tenga por fuente un Locutor-L; sea P un comentario a un tópico (con la forma: <i>¿Qué...? o ¿Cómo...?</i> ) y Q un subcomentario a un subtópico que sale de P (Con la forma: <i>¿Qué consecuencias se derivan del hecho de que P?</i> ); sea X un enunciado de naturaleza IRREALIS y P una frase de naturaleza REALIS (una aserción); sea P un saber alegado; exista, entre P y Q, un razonamiento inferencial de tipo lógico deductivo, donde exista una Regla (implícita), una Premisa (P) y una Deducción (Q).
SIGNIFICACIÓN	[Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]
ALCANCE	<i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.

A continuación se presenta el cuadro discursivo completo de la muestra (71), donde *en efecto* conector ostenta un sentido de *consecuencia* (véase el análisis completo de todas las muestras de este grupo en el Anexo 1):

(71) Como me hace notar Ignacio Bosque, las construcciones con 'tema vinculante' son propias de la lengua oral, pero no de la lengua escrita. *En efecto*, la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico. Por ejemplo, llamaría la atención encontrar en un libro de física una secuencia [...] como La radioactividad, existe acuerdo general en que se mide por el número de desintegraciones que se producen cada segundo [...] (María Luisa Zubizarreta (1999): "Las funciones informativas: tema y foco", *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, nota a pie nº 6, p. 4220)

GLOSA: [X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]				
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> presenta, en Y, una consecuencia de un hecho presentado en X.				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es Exlocutor (Ex) Q, una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L presenta un hecho que es consecuencia de la aserción P de Ex.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“[...] las construcciones con ‘tema vinculante’ son propias de la lengua oral, pero no de la lengua escrita.”			“... la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
Las construcciones con tema vinculante	Son propias de la lengua oral, no de la lengua escrita		La construcción con tema vinculante	Resultaría chocante en un ensayo científico
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué caracteriza a las construcciones con tema vinculante?</i>			Q es un SUBCOMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué consecuencias se derivan del hecho de que las construcciones con tema vinculante sean propias de la lengua oral?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “Ignacio Bosque”)				
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un <i>saber alegado</i> : el reporte actúa como una autoridad polifónica que funciona como autoridad lingüística.				
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.				
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P→ la verdad de Q y da lugar a una <i>inferencia por deducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Lo que es propio de la lengua oral resultaría chocante en un ensayo científico. <b>Premisa (P):</b> Las construcciones con tema vinculante son propias de la lengua oral. <b>Deducción (Q):</b> La construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico.				
SIGNIFICACIÓN: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]: [Como las construcciones con tema vinculantes son propias de la lengua oral, la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico] Esta fórmula está avalada por la regla implícita: “Lo que es propio de la lengua oral resultaría chocante en un ensayo científico”.				
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.				

### 4. 3. 3. *En efecto* operador. El refuerzo de la verdad

Como señalamos al principio del análisis, además de funcionar como modalizador y como conector, *en efecto* puede funcionar como un operador. Es, en estos casos, un

marcador de naturaleza monologal y monológica, lo cual quiere decir que aparece en un discurso convocado por un solo Locutor (L) (identificado con un solo Locutor- $\lambda$ ), sin reaccionar al discurso de otra voz. Además, cuando *en efecto* actúa como operador tiene la particularidad de no afectar a todo el contenido del enunciado sino solamente a un segmento del mismo, tal y como ocurre en el siguiente ejemplo:

(79) Como es lógico, estos problemas no se limitan al arte paleolítico, sino que existen igualmente tanto en el arte levantino como en el esquemático. Las antiguas clasificaciones en motivos cuya denominación habitualmente termina en "forme" (halteriforme, aviforme, ramiforme, tectiforme, esteliforme...) (Acosta, 1968) van siendo sustituidas por otras que intentan evitar el recurrir sistemáticamente a referentes relacionados con animales u objetos reales, ya que se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron *en efecto* alguna relación con aquellos. La tendencia que puede apreciarse en la bibliografía reciente es la de buscar una terminología más aséptica y generalizable, que pueda ser compartida en diferentes contextos, a la manera de una taxonomía biológica. (Arqueoweb. *Revista sobre Arqueología en Internet*, 12/2000. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

INTERVENCIÓN MONOLOGAL	
ENUNCIADO (ACTO)	“se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron <i>en efecto</i> alguna relación con aquellos”
SEGMENTO (SUBACTO)	Muchos de estos motivos tuvieron <i>en efecto</i> alguna relación con aquellos
ESTRUCTURA PROFUNDA (P)	(P) Muchos motivos de animales u objetos reales tuvieron alguna relación con los motivos “formes”.
	<i>En efecto</i>

En realidad, el enunciado en el que aparece *en efecto* constituye un acto dentro del sistema de unidades Val.Es.Co., mientras que *en efecto* afecta solamente a un subacto que se incluye dentro de ese enunciado (su alcance se restringe, como siempre, al dictum de una proposición, en este caso de una oración subordinada). El subacto está constituido por una aserción, y representa el contenido P de la estructura profunda, mientras que el acto representaría el contenido X. En la estructura superficial, P es una oración subordinada que depende del núcleo de la predicación de X. La significación atribuida a *en efecto* como operador es: [Es verdad que P]

Como en los casos de *en efecto* conector y modalizador, ocurre que aquí también el contenido X está marcado por una modalidad IRREALIS. En este caso, el verbo “se desconoce” es una marca de modalidad epistémica del modus, pese a que la enunciación constituye una declaración:



(79) Como es lógico, estos problemas no se limitan al arte paleolítico, sino que existen igualmente tanto en el arte levantino como en el esquemático. Las antiguas clasificaciones en motivos cuya denominación habitualmente termina en "forme" (halteriforme, aviforme, ramiforme, tectiforme, esteliforme...) (Acosta, 1968) van siendo sustituidas por otras que intentan evitar el recurrir sistemáticamente a referentes relacionados con animales u objetos reales, ya que se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron *en efecto* alguna relación con aquellos. La tendencia que puede apreciarse en la bibliografía reciente es la de buscar una terminología más aséptica y generalizable, que pueda ser compartida en diferentes contextos, a la manera de una taxonomía biológica. (Arqueoweb. *Revista sobre Arqueología en Internet*, 12/2000. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

GLOSA: [ <i>En efecto</i> refuerza la verdad de una aserción contenida en X]	
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto</i> o <i>en efecto X</i> . <i>En efecto</i> afecta a una parte de un miembro del discurso, no al miembro del discurso completo.	
Miembro del discurso ÚNICO	
CONTENIDO DE X	"[...]se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron <b>en efecto</b> alguna relación con aquellos"
CONTENIDO DE P	(P) Muchos motivos de animales u objetos reales tuvieron alguna relación con los motivos "formes".
	En efecto
NATURALEZA DE X	IRREALIS: X es un enunciado declarativo pero con modalidad epistémica en el modus. Marcador de modalidad epistémico explícito: "se desconoce"
NATURALEZA DE P	REALIS: P es una frase asertiva. Tipo de aserción: eventivo.

Como no hay relación entre dos miembros del discurso, no resulta pertinente analizar la proyección de la estructura informativa y no hay, tampoco, un razonamiento inferencial que dé lugar a una validación de un contenido por parte de otro contenido, como ocurre en los casos de *en efecto* modalizador y conector. La función de *en efecto* operador es dotar de certidumbre a una aserción, es decir, reforzar su carácter veritativo. Por esta razón, la glosa propuesta como representación del acto de habla es [*En efecto* refuerza la verdad de una aserción contenida en X]. Esta glosa resulta del hecho de que el contenido P es una aserción. Como ocurre con otras aserciones por *en efecto*, la aserción afectada por *en efecto* operador se encuentra contenida en un enunciado que manifiesta una naturaleza IRREALIS.

Con *en efecto* operador, la fuente del contenido P es un Enunciador (E) convocado por el mismo Locutor (L) que convoca *en efecto*. El marcador, cuya fuente es el Locutor (L) del enunciado, afecta a un contenido cuya fuente es una voz discursiva diferente de la que ha convocado el contenido P. De este modo, se proyecta una estructura profunda en la que *en efecto* es un marcador que dota de certidumbre un contenido P que se pretende verdadero y que es convocado por otra voz y que, al verse afectado por la voz del Locutor (L), se vuelve verdadero:

(79) Como es lógico, estos problemas no se limitan al arte paleolítico, sino que existen igualmente tanto en el arte levantino como en el esquemático. Las antiguas clasificaciones en motivos cuya denominación habitualmente termina en "forme" (halteriforme, aviforme, ramiforme, tectiforme, esteliforme...) (Acosta, 1968) van siendo sustituidas por otras que intentan evitar el recurrir sistemáticamente a referentes relacionados con animales u objetos reales, ya que se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron en efecto alguna relación con aquellos. La tendencia que puede apreciarse en la bibliografía reciente es la de buscar una terminología más aséptica y generalizable, que pueda ser compartida en diferentes contextos, a la manera de una taxonomía biológica. (Arqueoweb. Revista sobre Arqueología en Internet, 12/2000. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

GLOSA: [En efecto refuerza un hecho presentado en X]	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: En efecto dota de factualidad una aserción P contenida en X.	
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X en efecto o en efecto X. X es una oración subordinada.	
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción que contiene en efecto cuya fuente es un Enunciador (E) convocado por el Locutor de X. En efecto hace que la aserción P de E sea verdadera dentro de X.	
Miembro del discursoÚNICO	
CONTENIDO DE X	“[...]se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron <b>en efecto</b> alguna relación con aquellos”
La fuente del CONTENIDO DE P es un Enunciador (E)	(P) Muchos motivos de animales u objetos reales tuvieron alguna relación con los motivos “formes”.
La fuente de en efecto es el Locutor (L)	En efecto
NATURALEZA DE X	IRREALIS: X es un enunciado declarativo pero con modalidad epistémica en el modus. Marcador de modalidad epistémica explícito: “se desconoce”
NATURALEZA DE P	REALIS: P es una frase asertiva. Tipo de aserción: eventivo.
SIGNIFICACIÓN	[Es verdad que P]
ALCANCE	En efecto afecta al dictum de un enunciado.

La siguiente tabla resume el cuadro discursivo asignado para *en efecto* operador:

FUNCIÓN	OPERADOR
SENTIDO	REFUERZO
GLOSA	En efecto refuerza un hecho presentado en X
INSTRUCCIÓN PROCESAMIENTO	En efecto dota de factualidad una aserción P contenida en X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	X en efecto o en efecto X. X es una oración subordinada.
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con forma de aserción que contiene en efecto cuya fuente es un Enunciador (E) convocado por el Locutor de X. En efecto hace que la aserción P de E sea verdadera dentro de X.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sea P una aserción que tiene por fuente el Locutor-L; sea X un enunciado declarativo con modalidad epistémico en el modus (IRREALIS).
SIGNIFICACIÓN	[Es verdad que P]
ALCANCE	En efecto afecta al dictum del enunciado en el que aparece.

## 4. 4. Resultados

El análisis que acabamos de exponer muestra que el marcador *en efecto* puede cumplir tres funciones pragmáticas: las de modalizador, conector y operador. Estas tres distintas funciones están determinadas por el tipo de unidades discursivas en las que aparece el marcador: cuando es modalizador, *en efecto* aparece en nuevas intervenciones (intervenciones reactivas dentro de un diálogo, intervenciones nuevas que comentan un diálogo anterior o intervenciones que convocan contenidos alejados del cotexto inmediato); cuando es conector, *en efecto* forma parte de un acto y puede constituir un subacto, aunque su actuación se asemeja a las conjunciones y otros elementos que poseen una función de conexión argumentativa; finalmente, cuando es operador, *en efecto* forma siempre parte de un subacto y es una unidad discursiva indivisible. Estos tres tipos de unidades discursivas están relacionados con los distintos tipos de entornos discursivos (dialogales, monologales, dialógicos o monológicos) en los que aparece *en efecto* lo que, a su vez, tiene repercusiones en la diferente estructura de los cuadros discursivos que proyectan: *en efecto* modalizador proyecta un cuadro discursivo donde intervienen dos miembros del discurso, pero no establece entre ellos una dinámica argumentativa; *en efecto* conector proyecta, también, dos miembros del discurso y, precisamente, sí da lugar a una relación argumentativa entre los dos contenidos representados en los dos miembros; finalmente, *en efecto* operador se caracteriza por proyectar un cuadro discursivo donde aparece un solo miembro. Según estos resultados, hay una relación entre el tipo de función que cumple un marcador y las distintas proyecciones de cuadros discursivos que este puede convocar.

El modelo que hemos presentado establece que las tres funciones que cumple el marcador *en efecto* proyectan cuadros discursivos diferentes, compuestos por la combinación de diferentes variables (polifonía, relación proposicional, estructura informativa, naturaleza de X y de P, etc.) y diferenciados según la repartición de estructura superficial/estructura profunda: nuestro análisis presenta un *en efecto* modalizador que se caracteriza por exponer dos tipos distintos de estructura superficial (*X en efecto Y* o *(X) en efecto Y*) reductibles a una sola estructura profunda; por el contrario, cuando actúa como conector, *en efecto* exhibe una única estructura superficial (*X en efecto Y*) que puede sin embargo representarse en hasta cinco distintas estructuras profundas; finalmente, cuando *en efecto* es operador, según nuestro análisis, exhibe un único tipo de estructura superficial (*X en efecto*) y una única estructura profunda. Este hecho tiene repercusiones en las variables que conforman los

cuadros discursivos de cada función: por un lado, la manifestación de una única estructura profunda para el caso de *en efecto* modalizador supone que el marcador muestra aquí una estructura informativa única en todas las muestras relativas a esta función (hay repetición de tópicos y de comentarios), un esquema polifónico común (la fuente de P siempre es un Exlocutor mientras que la fuente de Q siempre es el Locutor-L), una relación proposicional idéntica en todos los casos (entre P y Q siempre hay una paráfrasis) y una misma relación semántica (Q es siempre una copia anafórica de P o una tautología de P). Como consecuencia, la instrucción de procesamiento para *en efecto* modalizador es única: *En efecto* confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X, como también es única su significación, [Confirmando que es verdad que P], y es único su sentido: confirmación. Con *en efecto* conector, por el contrario, el hecho de que se proyecten distintas estructuras profundas está relacionado con que el esquema polifónico, la estructura informativa y el razonamiento inferencial difieren según cada caso, y ello se traduce en que puede ostentar distintos sentidos (demostración, confirmación, ilustración, justificación o consecuencia) relacionados, a su vez, con distintas fórmulas de significación y diferentes instrucciones de procesamiento. Finalmente, con *en efecto* operador la única estructura profunda explica el único sentido atribuido a esta función (refuerzo), el cual se corresponde con una sola significación ([Es verdad que P]) y una sola instrucción de procesamiento atribuida a esta función: *En efecto* refuerza la verdad de una aserción contenida en X.

Por otro lado, el análisis que acabamos de mostrar propone que *en efecto* puede ser glosado de cuatro formas distintas:

GLOSAS (ACTOS DE HABLA) ATRIBUIDAS A EN EFECTO	SENTIDO	FUNCIÓN
[X es un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, X se vuelve verdadero]	confirmación	Modalizador
	demostración	Conector
	confirmación	
	justificación	
[X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]	ilustración	
[X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]	consecuencia	
[ <i>En efecto</i> refuerza la verdad de una aserción contenida en X]	refuerzo	Operador

Si los resultados de nuestro análisis están en lo cierto, este esquema sugiere que, en el caso del análisis de un marcador del discurso, no tiene por qué haber correspondencia entre actos de habla (representados en las glosas), sentidos y funciones: por ejemplo, como

vemos en el cuadro, una glosa como [X es un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir *en efecto* Y, X se vuelve verdadero], puede corresponderse con tres sentidos diferentes (confirmación, demostración, justificación) y puede ser atribuida a dos funciones distintas del marcador (modalizador y conector). Las otras tres glosas se corresponden con tres sentidos distintos pero dos de ellos se atribuyen a la función de conector (ilustración y consecuencia) mientras que la última se atribuye a la función de operador (refuerzo). En nuestro modelo, recordemos, tanto las glosas como los sentidos se ubican en las hipótesis externas. Ahora bien, se trata de dos constructos diferentes: las primeras representan los distintos actos de habla que realiza un usuario cuando utiliza *en efecto*; los segundos, por su parte, no reflejan la actuación de un usuario sino la actuación del signo mismo en su uso discursivo. En nuestro modelo, un sentido es la representación de la acción lingüística que cumple un signo o un conjunto de signos lingüísticos comprometiendo convencionalmente al contenido al que afecta(n) en la intención que enuncia(n). Por ejemplo, un signo como *en efecto*, que actúa sobre una aserción, compromete convencionalmente al contenido sobre el que actúa a manifestar la intención de ser un contenido verdadero. Los sentidos de confirmación, demostración, justificación, ilustración, consecuencia y refuerzo constituyen formulaciones de una misma acción: *en efecto* actúa, siempre, validando la verdad de un contenido que es una aserción. Si estos sentidos se corresponden con distintas glosas es porque en la estructura superficial un usuario que utiliza *en efecto* realiza distintas acciones con ese marcador: bien hace que un contenido susceptible de ser verdadero se convierta en verdadero (cuando ostenta los sentidos de confirmación, demostración y justificación), bien aporta una prueba para ilustrar que un contenido es verdadero (cuando ostenta el sentido de ilustración o prueba), bien presenta un hecho derivado de otro, lo cual solo puede hacerse si el hecho del que se parte es verdadero (cuando ostenta un sentido de consecuencia), bien refuerza un contenido validando su carácter de verdad. La pregunta es, ahora, por qué esa validación se manifiesta en el caso de *en efecto* de distintas formas. Nuestra hipótesis es que los distintos cuadros discursivos que proyecta *en efecto* están relacionados con distintos modos en que la locución ha dado forma a un esquema que representa su significado más primigenio. Según Covarrubias (1611)<sup>329</sup>, *en efecto* proviene de *effectus* y el sustantivo ha dado *efectuar* en español. El DRAE da, para *efectuar*, la siguiente definición:

---

<sup>329</sup> Covarrubias (1611: 333) define así *efecto*: EFECTO, *vulgarmente se dize lo que se sigue de alguna causa. Lat. Effectus. Us. No auer tenido efeto algun negocio es no auerle conseguido lo que se pretendia. En efeto va en realidad de verdad, y con efeto.*

Efectuar

(Del lat. *effectus*, *efecto*).

1. tr. Poner por obra, ejecutar algo, especialmente una acción. *Efectuaron un reconocimiento del terreno.*
2. prnl. Cumplirse, hacerse efectivo.

La idea de poner algo por obra, de ejecutar algo, implica que hay dos elementos que tener en cuenta: uno virtual (la idea, el proyecto, la intención) y otro real (la realización, el cumplimiento del proyecto). De modo que *efectuar* podría significar, en lengua, hacer que algo “virtual” se convierta en algo “real”. Obsérvese que hablar de una realidad o verdad “virtual” no significa hablar de una verdad que no es tal, sino que implica hablar de una verdad que existe “en otra dimensión”. Apliquemos esta hipótesis al esquema discursivo que proyecta *en efecto*: cuando al marcador se le ha asignado la glosa [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir *en efecto* Y, X se vuelve verdadero] el cuadro discursivo está constituido por un enunciado X que ostenta una forma IRREALIS y una frase P, que, por el contrario, constituye una forma REALIS (una aserción). A la derecha aparece, directamente, una aserción (representada en Y y en Q) dispuesta a validar la aserción P que aparece contenida en X. Podríamos decir que, en estos casos, *en efecto* actúa *efectuando* una verdad, es decir, poniendo por obra, ejecutando, cumpliendo la verdad presentada anteriormente. Este esquema abstracto estaría presente en los sentidos de confirmación, demostración y justificación pues, en todos los casos, estos sentidos dan lugar a formas de validar una verdad o, dicho de otro modo, de hacer que una verdad *virtual*, representada en un contenido P que aparece “ocultado” en X, se convierta en *real* al llegar a Q. Una prueba que podría avalar esta hipótesis es que en la evolución de *en efecto* pueden encontrarse ejemplos que muestran esta idea de que la locución significa hacer que algo virtual se convierta en algo real. Como otros marcadores del discurso, *en efecto* es una locución resultado de un proceso de gramaticalización de un sintagma que, en otro tiempo, estaba integrado dentro de la predicación oracional y actualmente ha evolucionado hasta un lugar externo al núcleo de la predicación. En el siglo XV, por ejemplo, es posible encontrar ejemplos de *en efecto* formando, junto al verbo poner, una locución verbal<sup>330</sup>:

---

<sup>330</sup> El Diccionario del Español Actual (Seco, Andrés y Ramos) incluye *poner en efecto* entre las locuciones verbales relacionadas con el sustantivo *efecto*, y lo relaciona con *llevar a efecto*:

**llevar a efecto**, o (raro) **poner en efecto**. Ejecutar o realizar. | F. Gor Ya 11.4.75, 14: Añadió, finalmente, que el Banco ha decidido imponerle una pequeña sanción en vez de la suspensión de empleo y sueldo, pero que aún no se ha llevado a efecto por estar pendiente el juicio.

CIERTO es que la mayor e más principal cosa que pertenesce a los reyes es la clemencia, e olvidar los errores e los desserviços passados que les han seydo fechos. Lo qual tú, jo lector! si has leydo aquel tratado que el moral filósofo Séneca escribió al su discípulo el enperador Nero, fallarás e conosçerás abiertamente ninguna cosa les ser más conplidera que aquella para conservación de sus reynos, e de sus súbditos e vasallos. E si aquello es lo que mucho les conviene, por consiguiente es cosa muy conplidera e fazedera a los que son çercanos a los reyes atraerlos e ynclinarlos por quantas partes e rodeos pudieren a que ***lo pongan en efecto e por obra***. E así mesmo fazer de guisa como los que en alguna manera los han enojado, e son apartados e arredrados de los servir, sean reduzidos e reconçiliados enteramente a su serbiçio. (c 1453 *Crónica de Don Álvaro de Luna*. CORPUS CORDE.)

En este fragmento de la *Crónica de Don Álvaro de Luna*, se insta a los consejeros y ayudantes del rey a que instruyan a éste en la labor de la clemencia, pues, según Séneca, ser clemente es una virtud que asegura a los reyes la fidelidad de sus súbditos. *Poner en efecto* refiere, en este texto, al hecho de que el rey efectúe, realice obras clementes: la construcción apela a la necesidad de transformar hechos que no se dan en hechos que se den, de dotar de existencia (*ser clemente*) a algo que se conoce (*la virtud de la clemencia*), de convertir algo virtual (*el consejo de Séneca*) en algo real (*los actos clementes del rey*). El hecho de que la construcción aparezca acompañada de las palabras *e por obra* refuerza aún más la idea de que la expresión *poner en efecto* apela a este esquema que proponemos: pasar de lo virtual a lo real.

Aunque es posible que el origen de *en efecto* deba mucho a expresiones como la de este ejemplo, no es nuestro objetivo hacer aquí un análisis diacrónico del marcador. Sí lo es, sin embargo, indagar en la hipótesis de que la actual locución adverbial española *en efecto* es una partícula discursiva que actúa convocando el mismo esquema que la construcción *poner en efecto* convocaba en el siglo XV: *en efecto*, en español, recrea un marco discursivo en el que algo virtual pasa a ser algo real. Es posible que esta evolución haya seguido el mismo camino que otros procesos evolutivos señalados para otros marcadores del discurso:

[...] procesos a través de los cuales las palabras o bien dejan de formar parte de categorías léxicas para integrarse en categorías gramaticales, o bien evolucionan en el ámbito gramatical, generalmente desde unas posiciones menos gramaticalizadas hacia otras más gramaticalizadas. En uno y otro caso, a lo largo del proceso de gramaticalización las palabras o estructuras afectadas experimentan cambios importantes en el plano semántico, en el morfosintáctico y en el fonológico. En lo que respecta al nivel semántico, los cambios que se producen suponen el desarrollo de significados relacionales: las nuevas partículas marcan vínculos entre cláusulas o expresan nociones como las de tiempo, aspecto, modo, etc. En el plano morfo-sintáctico, la principal consecuencia de la gramaticalización es la descategorización de las piezas afectadas, es decir, su integración en una clase de palabras más cerrada. Por último, en el plano fonológico suele observarse una reducción del cuerpo fonológico de los elementos gramaticalizados, así como una frecuente pérdida de su acento de intensidad, lo que les lleva a depender del acento de otras palabras próximas en el texto (Garachana, 1998:194-195).

La hipótesis de este trabajo es que *en efecto* ha pasado de formar parte de una construcción que significaba 'pasar de lo virtual a lo real' para convertirse en una construcción que convoca un esquema que *representa* ese significado. Es decir, si en el siglo XV 'pasar de lo virtual a lo real' era el contenido del significado de *poner en efecto*, nosotros vamos a defender que en la actualidad 'pasar de lo virtual a lo real' no es el *contenido* del significado de la locución *en efecto*; es, más bien, su *continente*.<sup>331</sup>

Ahora bien, toda esta historia podría explicar los casos de *en efecto* en los que las frases que constituyen el contenido P se corresponden con enunciados X que ostentan una modalidad IRREALIS (es decir, los casos en los que *en efecto* ostenta un sentido de confirmación, demostración, justificación y refuerzo). Hay, sin embargo, casos en donde los cuadros discursivos de *en efecto* presentan, directamente, un contenido REALIS en el primer miembro del discurso. Esto ocurre en los casos en que el marcador ostenta un sentido de ilustración y un sentido de consecuencia. En estos casos, *en efecto* presenta, en Q, un contenido que supone una prueba que ilustra, que ejemplifica, la verdad de P o un contenido que presenta un hecho derivado a partir de P. *Ilustrar* una verdad es algo distinto a confirmarla, justificarla o demostrarla: mientras la confirmación, la justificación o la demostración sirven para dar una garantía de verdad a un contenido que podría no ser considerado como tal, la ilustración o ejemplificación puede consistir en mostrar, en hacer ostensiva, una parte de un hecho que es considerado verdadero. Por ejemplo, en la muestra (58) se propone, a la izquierda de *en efecto*, una aserción que dice que "hay elementos más prototípicos que otros" y, a la derecha, se ejemplifica eso hablando del caso de los pingüinos, como muestra de que es un animal no prototípico dentro del grupo de las aves. El hecho de que el pingüino no sea un animal prototípico dentro del mundo de las aves no demuestra ni confirma ni justifica el hecho de que hay elementos más prototípicos que otros. Simplemente, lo ilustra, aportando una prueba a una verdad. Por su parte, el sentido

---

<sup>331</sup> Para Llopis (2011), *en efecto* solo guardaría su significado original en sus usos como operador: "el significado de origen de *effectus* derivado de *efficere* "producir un efecto" se ha desesemantizado. En alguna etapa de la historia de este MD se produjo y extendió un reanálisis a partir del cual pasó a significar "confirmación". El cambio semántico fue acompañado de una ampliación de su alcance, de la oración al discurso. Adquirió funciones discursivas: por una parte, su carácter deíctico-anafórico le otorgó un papel cohesivo; por otra parte, por la gradación afirmación (en el contexto discursivo previo) y confirmación una función de estructuración del discurso y de continuación". (Llopis, 2011: 508). Según nuestro análisis, *en efecto* no ha sufrido una desesemantización, sino que ha cambiado el modo de significar: el significado "producir un efecto" ha pasado a ser, como hemos señalado, un significado "de contenido" a ser un significado "de continente", es decir, la confirmación (o, según nuestro análisis, la consecuencia, la demostración, la ilustración, la justificación o el refuerzo, es decir, los sentidos del marcador) son formas de "representar", en lengua, la "producción de un efecto". La confirmación es una forma de representación lingüística de la producción de un efecto. Por otro lado, el alcance del marcador es, para nosotros, siempre el mismo: *en efecto* afecta siempre al dictum de un enunciado, y no al discurso completo ni al enunciado completo.



de consecuencia también es diferente a la confirmación, la justificación y la demostración y comparte algo con la ilustración: para presentar una consecuencia derivada de un contenido P hay que dar por hecho que dicho contenido presenta un hecho que es, de por sí, verdadero. Como muestra el siguiente ejemplo, que hemos inventado adaptándolo a partir de la muestra (47), no puede establecerse una consecuencia a partir de un hecho dudoso:

#Posiblemente, una de las aportaciones más importantes de la Teoría de la relevancia a la investigación lingüística es la revisión y la redefinición del concepto de contexto; *en efecto*, esta teoría es conocida por haber postulado un concepto de contexto de naturaleza cognitiva.

Queda ahora pendiente explicar por qué *en efecto* utiliza, en los sentidos de ilustración y de consecuencia, un esquema de validación de la verdad en el que no se pasa de un contenido IRREALIS a otro REALIS sino que se proyectan directamente dos contenidos REALIS en el discurso (uno precediendo al conector y otro siguiéndolo). Aquí, el cuadro discursivo proyectado no puede ser relacionado con un esquema que suponga “pasar de lo virtual a lo real”. Nuestra idea es que, en estos casos, el primer miembro del discurso presenta una verdad general que se ve particularizada en segundo. Por ejemplo, en la muestra (60), donde el marcador ostenta un sentido de ilustración, el contenido P representa una generalidad del contenido Q:

(60) Así pues, toda palabra contenida en otra o en otras pasa fugazmente por nuestro cerebro sin que nos apercibamos de ello, como el fotograma del refresco visita nuestro subconsciente y activa los registros mentales que le corresponden. Sabemos, **en efecto**, que al oír "cantautor" nuestro cerebro percibe "canta" y "autor" por separado; y que en "semental" reconocemos la fuerza de "semen"; y que el sonido de "par" (dos cosas de una misma especie, dos personas de un mismo tipo...) nos da una pista de milisegundos para entender "parecido", "pareja", "parecerse", "aparear"... palabras de las que forma parte y en cuyo significado influye. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)	EN EFECTO	La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Toda palabra contenida en otra o en otras pasa fugazmente por nuestro cerebro sin que nos apercibamos de ello		Al oír "cantautor" nuestro cerebro percibe "canta" y "autor" por separado; en "semental" reconocemos la fuerza de "semen"; el sonido de "par" nos da una pista para entender "parecido", "pareja", "parecerse", "aparear"...
GENERAL: Las palabras contenidas en otra o en otras.		PARTICULAR: “Canta” y “autor” en “cantautor”; “semen” en “semental”; “par” en “parecido”.

Y en la muestra (76), donde el marcador ostenta un sentido de consecuencia, también estamos ante dos hechos REALIS en los dos miembros del discurso. Aquí parecería que, en lugar de pasar de algo general a algo particular, pasaríamos de algo particular (hallar respuestas a problemas planteados) a algo general (ser provechoso):

(76) Giscard d'Estaing llegó ayer a Porto Barras, un complejo turístico a unos 120 kilómetros de Salónica, custodiado por los dos vicepresidentes de la Convención, el italiano Giuliano Amato y el belga Jean Luc Dehaene. Los tres encaran la cumbre con el convencimiento de que han cumplido la tarea que les fue asignada en diciembre de 2001 en Laeken. El trío afirma en el prefacio que la Convención "ha hallado respuestas" a las preguntas planteadas en la Declaración de Laeken. Así lo considera la mayoría de los Gobiernos, aunque su nivel de aceptación varía: desde el apoyo prácticamente cerrado de Alemania y Francia al disgusto de España por la nueva fórmula de voto en el Consejo.

"Paso histórico"

Los Gobiernos, **en efecto**, creen que la Convención ha sido "un experimento provechoso", y califican su resultado de "paso histórico" en el proceso de integración europea. (El País, 20/06/2003: Internacional. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)		EN EFECTO	La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
La Convención	ha hallado respuestas a las preguntas planteadas en la Declaración de Laeken		La Convención	ha sido provechosa.
PARTICULAR : hallar respuestas a preguntas			GENERAL: ser provechosa	

Si nuestro análisis está en lo cierto, queda ahora pendiente explicar por qué *en efecto* proyecta, en el discurso, dos tipos de esquemas, uno que podríamos llamar como de paso de lo virtual a lo real y otro que podría consistir en pasar de una verdad general a una particular o viceversa. Nuestra hipótesis para responder a esta cuestión es que el esquema discursivo de *en efecto* proyecta, en la forma de la lengua, una doble cosmovisión de cómo es validada una verdad (o de cómo un hecho es considerado verdadero) según la tradición grecolatina presente en nuestra cultura. Hasta Aristóteles y Platón, en la concepción griega lo verdadero se definía como el descubrimiento de una verdad oculta. Sin embargo, a partir de Aristóteles, la verdad deja de ser lo que hay que descubrir para pasar a ser lo que "se ajusta a los hechos":

Metafísica, IX, 10 de Aristóteles: “[...] se ajusta a la verdad el que piensa que lo separado está separado y que lo junto está junto, y yerra aquel cuyo pensamiento está en contradicción con las cosas. [...] Pues tú no eres blanco porque nosotros pensemos verdaderamente que eres blanco, sino que, porque tú eres blanco, nosotros, los que lo afirmamos, nos ajustamos a la verdad”. (Aristóteles, 1998: 474)

A partir de esta declaración, lo “verdadero no lo es por des-encubrir lo encubierto, como fuera su acepción originaria, sino por corresponder al objeto” (Serna Arango, 2007: 47). Nuestra hipótesis, a partir de esta constatación, es la siguiente: cuando *en efecto* proyecta un esquema de paso de lo virtual a lo real, está explicitando la actualización de una verdad a partir del paso de lo virtual a lo real; por el contrario, cuando proyecta un esquema de paso de una verdad general a una particular o de una particular a una general, está explicitando la actualización de una verdad basada en la segunda acepción, esto es, algo es verdadero porque se corresponde con los hechos de la realidad. El primer esquema estaría presente en los cuadros discursivos en los que *en efecto* ostenta un sentido de confirmación, demostración, justificación y refuerzo; el segundo, por su parte, estaría presente en los sentidos de ilustración y de consecuencia. Este esquema se mostraría en la forma de la lengua: el primer grupo de sentidos parte siempre de cuadros discursivos donde se pasa de una forma IRREALIS a una forma REALIS; el segundo, por el contrario, parte de cuadros discursivos donde *en efecto* parte de formas REALIS y “produce” formas también “REALIS”. De este modo, la forma de la lengua se corresponde con el sentido que ostentan los signos. Una vez más, el significado depende del funcionamiento.

## 4. 5. Discusión

Los resultados de nuestro análisis reflejan en parte ideas que han aparecido en otros trabajos que han estudiado la locución *en efecto*. Para empezar, nuestro análisis comparte la idea presentada en varios diccionarios (DRAE, 2001; Diccionario del Español Actual, 1999) y ciertos estudios (Fuentes, 1994; Falk, 2006) según la cual el significado de este marcador tiene que ver con lo real o lo efectivo. Esta idea aparece en nuestro estudio avalada por el análisis que hemos presentado, donde la representación del funcionamiento del marcador permite mostrar cómo *en efecto* actúa en el discurso exponiendo un esquema que hemos denominado como “pasar de lo virtual a lo real” o “pasar de una verdad general a una verdad particular”. Según nuestro análisis, ese esquema discursivo que proyecta el marcador sería consecuencia de su significado primigenio, ligado al verbo latino *efficere* y

presente en la evolución de la locución desde su inclusión en la predicación (presente en textos del siglo XV) hasta su uso moderno fuera del alcance del núcleo verbal. Este esquema, que hemos englobado bajo la denominación de “actualización de un hecho verdadero” estaría, según nuestro modelo, presente en todas las funciones del marcador (modalizador, conector y operador) y no solo en las apariciones de *en efecto* operador, como se sostiene en Llopis (2011).

Nuestro análisis avala la tesis de Llopis (2011) en lo que se refiere a las funciones que puede cumplir *en efecto*. Igual que esta autora, nosotros sostenemos que este marcador actúa como modalizador, como conector y como operador. Nuestro análisis no revela necesario, sin embargo, establecer una subcategoría dentro de la función de *en efecto* conector (de confirmación) tal como se presenta en Llopis (2011), donde la función de conector cuenta con una subfunción denominada conector reformulativo (véase más adelante el apartado 4. 7.). Por otro lado, en nuestro análisis no se ha considerado la categoría de intensificador, también señalada en Llopis (2011), dado que las únicas funciones pragmáticas que se ha considerado en esta tesis que pueden ser realizadas por un marcador del discurso son las de modalizador, conector y operador<sup>332</sup>. Nuestros resultados son, por otro lado, contrarios a la descripción de Fuentes (1991, 1994, 2009) donde se sostiene que *en efecto* es siempre un adverbio modal de juicio de confirmación, en todas sus apariciones. Según nuestro análisis, es imposible reducir toda la actuación de *en efecto* a la sola función de modalizador, pues los criterios expuestos en los diferentes cuadros discursivos que proyecta *en efecto* revelan que este marcador puede actuar como conector y como operador<sup>333</sup>. Asimismo, nuestro análisis evidencia que *en efecto* cumple en muchas

---

<sup>332</sup> Para nosotros, la noción de “intensificador” no refiere a una función pragmática, sino a una capacidad que puede mostrar un determinado marcador del discurso para marcar un grado superior sobre una propiedad. Portolés (2010: 5. 2.) señala que existen ciertos marcadores del discurso que convocan grados al imprimir, sobre los contenidos en los que aparecen, escalas de modalidad, esto es valores que «se ordenan según el compromiso del hablante con la verdad de lo focalizado (Albelda, 2007: 115-144)». Portolés (2010 : 5. 2.) indica que existen dos tipos de marcadores de acuerdo al tipo de gradación que pueden marcar : de *atenuación*, que «indican una vinculación menor del hablante –*al parecer* (Albelda, 2008a), *digamos* (Fernández, 2008a), *en principio* (Montolío, 2003), *de momento* (Montolío, 2006), *es un decir* (Fernández, 2008a), *personalmente* (González 2005, 2007), *por ahora* (Montolío, 2006), *por así decir* (Fernández, 2008b), *por el momento* (Montolío, 2006), *por lo visto* (Ruiz Gurillo, 2006: 75-77) » y de *intensificación*, «que indican un compromiso mayor con la verdad de lo focalizado –*a decir verdad* (Fernández, 2008), *claro* (Fuentes, 1993a; Pons, 2003), *desde luego* (Fuentes, 1993b, Martín Zorraquino, 2003), *fijo* (Albelda, 2008b), *por supuesto* (Fuentes 1993b; Ruiz Gurillo, 1999) » (Portolés, 2010 : 5.2.)

<sup>333</sup> En realidad en Fuentes (2009) sí se establece que *en efecto* es un operador modal y, dentro de esta función, se considera que es un “modalizador de confirmación”. Es decir, en Fuentes (2009) no se considera que la función de operador y modalizador sean dos funciones diferentes, sino que la segunda está incluida dentro de la primera. En cualquier caso, nuestro análisis defiende (y, a nuestro juicio, demuestra) que *en efecto* es también, y en no pocas ocasiones, un conector, idea que no es defendida por Fuentes (1991, 1994, 2009). Nosotros creemos que la razón por la que Fuentes (1994/2009) ve en *en efecto* un marcador que es siempre un modalizador y nunca un conector puede estar relacionada con el tipo de unidades discursivas en las que

ocasiones una función de conector (ya señalada en otros trabajos tales como Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Falk, 2006; Llopis, 2011): los distintos tipos de razonamiento inferencial que se establecen entre los contenidos que conecta *en efecto* en estos casos, las relaciones de implicación o de argumentación entre las proposiciones que relaciona el marcador y el funcionamiento de la estructura informativa entre los dos miembros del discurso son criterios que muestran que la función de conexión es inherente al funcionamiento de *en efecto*, y convive con las otras funciones de operador y modalizador.

Por otro lado, el análisis que hemos presentado se ha basado en la construcción de un modelo de interpretación constituido por un conjunto de variables que permiten explicitar el funcionamiento de *en efecto* y, a partir de esta explicitación, dar cuenta de la actuación y el significado del marcador según las funciones que cumple. Como se recordará, una parte del modelo está constituida por lo que fue denominado *hipótesis externas*, esto es, un conjunto de variables que integran la llamada fase de *observación* de los datos, donde el investigador define, por un lado, qué es lo que va a analizar (es decir, el conjunto de datos que considera apropiados para el análisis) y a qué interpretación va a llegar con su análisis (en nuestro caso, la determinación de la *glosa*, la *instrucción de procesamiento*, la fórmula de la *significación* y el *sentido* relacionado con todo ello). Toda esta fase forma parte, en la construcción del cuadro discursivo, de la decisión del investigador. La segunda fase, como se recordará, está formada por un conjunto de *hipótesis internas*, esto es, un conjunto de variables que conforman el funcionamiento de un marcador (polifonía, estructura informativa, relación proposicional...) y explican la significación asignada por el investigador, la cual, a su vez, se corresponde con el sentido atribuido y entra en correspondencia, finalmente, con la instrucción de procesamiento y con la glosa. Estos cuatro constructos están íntimamente relacionados pero son diferentes entre sí: la significación es una fórmula que sale directamente del funcionamiento del cuadro discursivo, y es el único constructo de la interpretación que se sitúa en el nivel de la estructura profunda. El *sentido*, por su parte, refleja la actuación concreta del marcador según ha quedado formulada en la fórmula de la significación, pero se sitúa ya en la estructura superficial. Finalmente, la glosa y la instrucción de procesamiento hacen intervenir a los hablantes, que son los que permiten que la enunciación se realice y, por tanto, que el marcador pueda ostentar un sentido determinado: la glosa se refiere al acto de

---

aparece: como señalamos en la descripción, cuando *en efecto* actúa como conector es un marcador que, por un lado, forma parte de un acto pero que, por otro lado, puede constituir, como en los casos de *en efecto* modalizador, un subacto, es decir, puede constituir un segmento divisible. Este no es, sin embargo, un argumento que justifique la adscripción exclusiva de *en efecto* a la función de modalizador pues, como ha mostrado nuestro análisis, *en efecto* actúa en muchas ocasiones como un auténtico conector.

habla que realiza un locutor que utiliza ese marcador; la instrucción de procesamiento, por su parte, recoge lo que un interlocutor infiere cuando procesa el marcador tras su enunciación. Este modo de determinar la interpretación de un marcador del discurso y de justificarla a partir de un modelo que permite explicitar el funcionamiento del marcador supone una superación de otros estudios, donde se da cuenta de los sentidos de un marcador sin indicaciones precisas sobre cómo se ha llegado a dichos sentidos. Debido a este hecho, a pesar de las limitaciones que puede mostrar este modelo, sus resultados permiten cuestionar o avalar las descripciones presentadas en otros trabajos por parte de otros autores. En Llopis (2011), por ejemplo, se define un conjunto de subfunciones semánticas para *en efecto* conector que podrían compararse con los distintos sentidos que nosotros hemos establecido para esta función<sup>334</sup>. Según Llopis (2011), cuando *en efecto* actúa como conector de confirmación pueden establecerse dentro de este grupo distintas subfunciones semánticas: a) la unidad discursiva que incluye el marcador (UD2) *demuestra* la unidad discursiva que lo precede (UD1); b) la UD2 es una *explicación causal* o *justificación* de UD1; c) hay una relación semántica de *derivación* donde la prueba se encuentra en UD1 mientras que la información más general sucede a *en efecto* y, finalmente, d) UD1 es una *consecuencia* de UD2. Estas subfunciones semánticas presentan una diferencia fundamental con los sentidos que han sido definidos en ese estudio: para Llopis (2011) los distintos significados funcionales son atribuidos al “contexto discursivo” el cual “contribuye a especificar el significado funcional de confirmación” pero donde “se observa que el hablante busca el mejor procedimiento disponible para confirmar” (Llopis, 2011: 476). Es decir, para Llopis (2011) las subfunciones de demostración, explicación causal, justificación, explicitación de los efectos o generalización de la UD informativa corroborada (sic) son procedimientos que utiliza el hablante para mostrar la actuación principal de *en efecto* como conector de confirmación. Este modelo presenta, a nuestro entender, un problema: al no estar basado en criterios falsables, las funciones y subfunciones definidas en el modelo de

---

<sup>334</sup> A pesar de formar parte del grupo Val.Es.Co., Llopis (2011) no se sirve de la hipótesis según la cual las funciones de un marcador están relacionadas con distinta aparición en el discurso. Según nuestro análisis, cuando *en efecto* es modalizador, constituye siempre una intervención nueva. Sin embargo, Llopis (2011) incluye ejemplos dentro de la función de modalizador que, según nuestro análisis, serían casos de conector, pues *en efecto* no aparece en una nueva intervención. Por ejemplo, Llopis (2011) utiliza este ejemplo para ejemplificar la función de *en efecto* como modalizador: “En este terreno, según ellos, no habrá problemas. Las enmiendas que han enviado de Madrid son mínimas, de detalle. Crean que aquí ocurrirá lo mismo. No pueden imaginar que yo he repasado esta mañana la copia traducida al francés entregada al emperador. *En efecto*, todas las enmiendas hechas desde Madrid por la junta y el Consejo de Castilla son minucias, casi mezquindades, pues soslayan los temas fundamentales y defienden intereses de grupo, del suyo”. (Vallejo-Nágera, J. A., *Yo, el rey*, Barcelona, Planeta, 1994, CREA). Para nosotros, este sería un caso típico de *en efecto* conector: se trata de un uso monologal dialógico del marcador, y este no aparece en una nueva intervención, como ocurre con todos los casos de *en efecto* modalizador.

Llopis (2011) no son fáciles de identificar en otros ejemplos de *en efecto*, es decir, el modelo no permite tomar una muestra cualquiera de *en efecto* conector y delimitar qué subfunción, de las que se definen en Llopis (2011), está cumpliendo. No es, en definitiva, un modelo replicable. En contraste, el modelo que hemos presentado, según el cual los sentidos se corresponden con distintos cuadros discursivos definidos además en base a criterios formales falsables, permiten no solo justificar por qué el modelo asigna los sentidos que asigna al marcador sino que hace posible que otros ejemplos ajenos al corpus puedan ser analizados dentro del modelo. Sin ir más lejos, los ejemplos (60), (61) y (62) de la tesis de Llopis (2011), que son utilizados para ilustrar la subfunción “UD2 demuestra UD1”, ocupan, en nuestro modelo, distintos sentidos: el ejemplo (60) de Llopis (2011) – reproducido en nuestro corpus con el número de muestra (43), se corresponde para nosotros con el sentido de *demonstración* (véase análisis completo de la muestra (43) en el Anexo 1), pero los ejemplos (61) y (62) de Llopis (2011: 476) no ilustrarían un sentido donde el segundo miembro del discurso *demuestra* lo que se dice en el primero. Para nosotros, el ejemplo (61) tendría un sentido de *justificación* –véase su análisis ocupando en nuestro corpus la muestra (70)– y el (62), –véase su análisis ocupando en nuestro corpus la muestra (64)– tendría, según nuestro modelo, no un sentido de *demonstración* sino de *ilustración*. En las demás subfunciones que se detallan en Llopis (2011) para *en efecto* conector de confirmación también se encuentran ejemplos que, aplicados a nuestro análisis, conducen a sentidos distintos de los propuestos por la autora valenciana<sup>335</sup>.

Finalmente, nuestro análisis no incluye como posible la actuación de *en efecto* como un marcador que pueda ostentar un sentido de *causa* (como se señala en Santos Río, 2003). Santos Río (2003) propone, para ilustrar el valor de “causa explicativa” que este autor atribuye a *en efecto*, el siguiente ejemplo:

---

<sup>335</sup> Así, por ejemplo, la muestra (64) de Llopis (2011), que ilustra la subfunción “UD2 es una explicación causal o justificación de UD1” (véase Llopis, 2011: 477) casa en nuestro modelo con los ejemplos que hemos englobado bajo el sentido de *demonstración* (véase análisis completo del ejemplo (64) de Llopis en nuestra muestra (45), Anexo 1). En cuanto a la cuarta subfunción señalada en Llopis (2011), denominada “relación específica: derivación” donde, según esta autora, “la prueba se encuentra en la UD1, mientras que la información más general sucede a EE”, según nuestro modelo, el ejemplo (67) que propone Llopis (2011) se correspondería para nosotros con un sentido de *ilustración*, donde P supondría una presentación de una aserción y Q, una prueba de esta verdad (véase este ejemplo con el número (61) en nuestro corpus). Para Llopis (2011: 477) hay en este ejemplo aquí una prueba en el primer miembro del discurso y una información “más general” en el segundo miembro, idea que supone lo inverso de lo que expone nuestro análisis, donde en esta muestra el contenido P representa una verdad (lo general) y el contenido Q, una prueba de esa verdad (lo particular) (véase análisis completo de la muestra (61) en el Anexo 1).

Es extraordinariamente peligroso acercarse a ellas. *En efecto*, emiten unas radiaciones luminosas que provocan en quien las recibe la sensación de estar abrasándose vivo. (Santos Río, 2003)

Este ejemplo plantea para nosotros varios problemas a diferentes niveles: el primero y más importante es que, independientemente de que esta muestra pueda ser sometida a nuestro modelo de análisis, el enunciado presentado aquí supone un problema desde el punto de vista de nuestras hipótesis externas: se trata de un enunciado que no forma parte de lo que nosotros consideramos como “aceptable”, es decir, esta muestra no podría incluirse en nuestro corpus porque no resulta, a nuestro juicio, una muestra natural de nuestro idiolecto. En nuestra opinión, la inclusión de *en efecto* aquí resulta poco natural, es decir, es un uso del marcador que resulta pragmáticamente costoso de aceptar. Entre los dos miembros del discurso, nosotros no introduciríamos nada. ¿Podría nuestro modelo explicar este juicio de no aceptabilidad sobre este ejemplo? Para comprobarlo, intentemos asignar al ejemplo un sentido concreto introduciéndolo en los diferentes cuadros discursivos que hemos propuesto para *en efecto* conector. Vayamos por partes: el primer miembro del discurso está formado por un enunciado que supone un juicio del locutor que lo enuncia (“es peligroso acercarse a ellas”) y está, además, acompañado de un adverbio (“extraordinariamente”) que podría ser considerado como convocado por un Enunciador. Es decir, la descripción polifónica de este primer miembro del discurso sería: la fuente de P es un Locutor-L que convoca, además, a un Enunciador. Este tipo de esquema está en algunas muestras de nuestro grupo de *demonstración*, en concreto en las muestras (46) y (47), donde en el primer miembro del discurso puede haber un Locutor-L que convoque un Enunciador. Ahora bien, hay una gran diferencia: en los ejemplos de nuestro grupo de *en efecto* con sentido de demostración, el contenido P es una aserción, es más, es una auténtica proposición, pero en este ejemplo es imposible hacer que *en efecto* afecte a una aserción. De hecho, aquí solo caben dos posibilidades: bien *en efecto* afecta a “Es peligroso acercarse a ellas”, bien afecta a “extraordinariamente”, y ninguno de estos dos contenidos es una auténtica aserción<sup>336</sup>, así que el ejemplo no puede incluirse en el sentido de demostración de nuestro modelo. Intentemos ahora probar si podemos asignarle un sentido de confirmación: en este grupo, recordemos, P constituye una opinión del Locutor y el contenido “Es peligroso acercarse a ellas” también constituye una opinión de un locutor. Ahora bien, el cuadro discursivo de *en efecto* conector con sentido de confirmación proyecta

---

<sup>336</sup> El ejemplo de Santos Río (2003) no solo no casa en el cuadro discursivo de la demostración sino que no puede ser aplicado a ninguno de los cuadros discursivos que hemos definido para los distintos sentidos que, según nuestro trabajo, puede ostentar *en efecto* cuando funciona como conector.



un razonamiento inferencial de tipo inductivo relacionado con la significación [Si P (es verdadero) y Q (es verdadero) entonces, puede decirse que R (es verdadero)]. Esta significación no parece poder ser aplicada al ejemplo de Santos Río (2003): [??*Si es peligroso acercarse a ellas y emiten unas radiaciones luminosas que provocan en quien las recibe la sensación de estar abrasándose vivo, entonces puede decirse que las radiaciones luminosas son peligrosas*], así que tampoco podemos incluir su ejemplo en el grupo de muestras que ostentan un sentido de confirmación. ¿Podría ir entonces en el grupo del sentido de ilustración (la prueba)? Probemos a introducir los contenidos que une *en efecto* según la significación de este grupo que, recordemos, es la siguiente: [Una prueba de que P (es verdadero) es que (Q) es verdadero]: [??*Una prueba de que es extraordinariamente peligroso acercarse a ellas es que emiten unas radiaciones luminosas que provocan en quien las recibe la sensación de estar abrasándose vivo*]. Esta fórmula proposicional no funciona, y no funciona porque el segundo miembro del discurso no constituye “una prueba” sino “la prueba” que explica el primer contenido. Es decir, el contenido de la derecha sería la explicación única, y no una de las posibles, a lo que se expone en el contenido de la izquierda. No se trata de una *ilustración* sino de la *justificación*. Si es *LA* justificación, entonces el ejemplo de Santos Río (2003) debería poder ser sometido a la fórmula de significación de este grupo que es, recordemos, [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]. Esta fórmula sí parece más natural: [*Es extraordinariamente peligroso acercarse a ellas porque emiten unas radiaciones luminosas que provocan en quien las recibe la sensación de estar abrasándose vivo*]. Ahora bien, aunque el ejemplo de Santos permite una paráfrasis con la conjunción causal “porque”, ello no significa que cumpla los requisitos del cuadro discursivo que proyecta *en efecto* cuando ostenta un sentido de justificación: sin ir más lejos, en nuestro modelo, el contenido P es una aserción y, además, una aserción muy particular, pues es una aserción que sale de un sobrentendido asignado al contenido X. Es decir, según nuestro modelo, *en efecto* no puede “justificar” un contenido X anterior sino que solo puede “justificar” un sobrentendido, una implicatura conversacional, que salga de ese contenido X y que tenga además, forma de proposición (P)<sup>337</sup>. El contenido “es extraordinariamente peligroso acercarse a ellas” no es, claramente, una proposición y tampoco es un contenido del que pueda obtenerse una implicatura conversacional o un sobrentendido. En conclusión, la muestra expuesta en Santos Río (2003) para ilustrar la función de *en efecto* como una “partícula causal explicativa” no es analizable dentro de nuestro modelo, pues,

---

<sup>337</sup> Aquí podría estar la diferencia entre la conjunción *porque* y el marcador *en efecto*: los dos pueden, en ciertos casos, presentar una justificación. Sin embargo, mientras que *en efecto* solo puede presentar una justificación que afecte a aserciones que se obtienen de un sobrentendido del primer miembro del discurso, *porque* puede presentar una justificación que afecte a un enunciado con cualquier característica.

en primer lugar, nosotros no hemos conseguido identificar en el corpus que hemos analizado un sentido causal para el marcador *y*, en segundo lugar, el ejemplo no es asimilable a ninguno de los cuadros discursivos definidos para los distintos sentidos que hemos asignado al marcador.

Además de tratar la cuestión del significado, de las funciones y de los posibles sentidos que pueden serle asignados a *en efecto*, el análisis que hemos mostrado presenta una detallada descripción de la modelización polifónica del marcador. Este carácter polifónico ha sido señalado en otros trabajos, si bien con algunas diferencias: recordemos que aunque Santos Río (2003) y Fuentes (1994) atribuyen a *en efecto* un carácter polifónico, este parece restringido a las apariciones monologales del marcador<sup>338</sup>, mientras que Llopis (2011) describe polifonía también para los casos dialogales y monológicos de *en efecto*, es decir, para sus funciones como modalizador y operador. En Falk (2006), se presenta *en efecto* como una locución globalmente polifónica. Nuestro modelo comparte la idea de Llopis (2011) de que *en efecto* es un marcador con diferentes modelizaciones polifónicas según las funciones que cumple. Ahora bien, nuestro análisis difiere del presentado por esta autora en diversos puntos:

— Llopis (2011) considera que *en efecto* “en cuanto modalizador o forma del modus (sic), marca un enunciador por sí mismo distinto del enunciador del dictum, de manera que se produce un desdoblamiento enunciativo” (Llopis, 2011: 458). Según esta idea, cuando *en efecto* es modalizador según Llopis (2011) hay tres puntos de vista representados en tres enunciadores: el primero es responsable de un punto de vista  $P_1$ , el cual aparece presentado en el primer miembro del discurso (o unidad discursiva); el segundo es responsable del punto de vista  $P_2$ , constituido por el marcador *en efecto* en su función de modalizador y el tercero es responsable del punto de vista  $P_3$ , constituido por el contenido *Q* del segundo miembro del discurso (o unidad discursiva). Este esquema quedaría reflejado en ejemplos como el siguiente, donde Llopis (2011) propone el análisis polifónico que se detalla a continuación:

---

<sup>338</sup> Estos autores no hablan de “monologales” sino de “monológicas”, pero aquí estamos utilizando la terminología que nosotros hemos establecido para diferenciar entre monologal-dialogal y monológico-dialógico.

-Por supuesto, comisario. Estoy a sus órdenes. Y esta noche ya he descansado suficiente.  
*En efecto*, De Soto parecía renovado. (Ejemplo (35) de Llopis, 2011: 461)

Contexto previo	EE	UD2
Por supuesto, comisario. Estoy a sus órdenes. Y esta noche he descansado suficiente.	En efecto	De Soto parecía renovado
E <sub>1</sub> es responsable del punto de vista P <sub>1</sub>	E <sub>2</sub> es responsable del punto de vista P <sub>2</sub> : la confirmación	E <sub>3</sub> es responsable del punto de vista P <sub>3</sub>
El locutor/narrador transmite E <sub>1</sub>	El locutor se identifica con E <sub>2</sub>	El locutor aprueba E <sub>3</sub>

Según esta propuesta de modelización polifónica, la fuente de *en efecto* y la del contenido Q son distintas: dos enunciadores son los responsables de dos puntos de vista. Asimismo, un tercer enunciador sería responsable del contenido del primer miembro del discurso. A nuestro entender, este modelo de análisis polifónico confunde los papeles del Locutor- $\lambda$  y el Locutor-L: el primero, recordemos, es el locutor como ser del mundo. En este ejemplo concreto hay dos Locutores- $\lambda$ : la voz del personaje (¡y no del narrador!) que dice “Por supuesto, comisario. Estoy a sus órdenes. Y esta noche ya he descansado suficiente” y la voz del otro personaje (esta vez, sí narrador) que dice: “*En efecto*, De Soto parecía renovado”. Ahora bien, dentro de la configuración del cuadro discursivo de *en efecto* modalizador, el contenido del primer miembro del discurso es convocado por un Exlocutor, y no por un enunciador. El Locutor-L responsable del primer miembro del discurso convoca un Exlocutor para hacerle responsable del contenido P en la estructura profunda: para el Locutor-L que utiliza *en efecto*, las palabras del primer miembro del discurso son atribuidas a un personaje discursivo que interviene en el pasado discursivo. Por otro lado, nada justifica que, dentro del segundo miembro del discurso, el marcador sea convocado por un personaje discursivo distinto del personaje que convoca el contenido que lo sigue. Esta modelización polifónica, según la cual Llopis (2011) pretende mostrar una idea de Vion (2006) sobre el “desdoblamiento enunciativo”, donde un modalizador sería un marcador convocado por una voz discursiva distinta a la voz discursiva que convoca el contenido que se afectado por el mismo, resulta compleja y no refleja, sin embargo, a qué contenido está afectando *en efecto*: al proponer tres enunciadores, no se sabe si el marcador afecta al contenido del primer miembro del discurso o al contenido del segundo miembro del discurso. Nuestro modelo no niega la idea del «desdoblamiento enunciativo» de Vion (2006 :1) según la cual “la modalisation sera présentée comme un dédoublement énonciatif caractérisée par la coexistence de deux énonciations dont l’unité

se présente comme un commentaire réflexif pourtant sur l'autre » (Vion, 2006 : 1), pero ve como no pertinente diferenciar tres enunciadores. Según nuestro análisis, ese desdoblamiento enunciativo se mantendría igualmente sosteniendo que *en efecto* *Q* (de forma unida) es convocado por un Locutor-L que aparece en el segundo miembro del discurso y que constituye la fuente tanto del marcador como del contenido *Q*; por su parte, el contenido del primer miembro del discurso sería convocado, como hemos señalado, por un Exlocutor. Si aplicamos el ejemplo (35) de Llopis según nuestro modelo obtendremos el siguiente cuadro discursivo, correspondiente a una función de modalizador (grupo 1. B.):

-Por supuesto, comisario. Estoy a sus órdenes. Y esta noche ya he descansado suficiente.  
*En efecto*, De Soto parecía renovado. (Ejemplo (35) de Llopis, 2011: 461)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción de P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Por supuesto, comisario. Estoy a sus órdenes. Y esta noche ya he descansado suficiente ...”		“[...] De Soto parecía renovado...”
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor
De Soto ha descansado suficiente.		De Soto parecía renovado.

Como vemos, la idea de que un modalizador es convocado por una voz discursiva diferente a la voz que convoca el contenido al que dicho modalizador afecta, se mantiene en nuestro esquema: *P* es convocado por un Exlocutor; *en efecto Q*, por el Locutor-L directamente. Exlocutor y Locutor-L son dos personajes distintos: el primero convoca un contenido y el segundo, el modalizador.

En cuanto a la modelización polifónica de *en efecto* conector, Llopis (2011) señala lo siguiente:

La voz del yo emerge tanto en EE1 en cuanto que elabora una estimación y confirma, como en EE2 en la medida en que la relación de confirmación viene dada y manifestada como una consideración o reflexión del yo.  
 EE2 actúa como vector que indica la posición del locutor hacia la voz que ha formulado un juicio aseverativo en la UD previa y hacia la voz que prueba tal juicio (EE2). En EE2 el esquema polifónico activado por EE2 añade un enunciador que convoca la relación de confirmación como una consideración del sujeto. (Llopis, 2011: 485)

Esta idea aparece reflejada en varios ejemplos que la autora analiza en las páginas 486-488 (véase Llopis: 2011)<sup>339</sup>. A continuación reproducimos uno de ellos:

(77) Cierta cadencia puede verificarse en la composición silábica de estas formas. *En efecto*, las sílabas “cro-“, “gli-“ se componen de un grupo consonántico más vocal, y la diptongación de pensar: “pien-” y “gli-”. (*Espéculo*. Revista de estudios literarios. 06/2003, CREA). (Ejemplo (77) de Llopis, 2011: 486)

UD1	UD2
Cierta cadencia puede verificarse en la composición silábica de estas formas.	<b>En efecto</b> , las sílabas “cro-“, “gli-“ se componen de un grupo consonántico más vocal, y la diptongación de pensar: “pien-” y “gli-”.
E <sub>1</sub> es responsable del punto de vista P <sub>1</sub>	E <sub>2</sub> es responsable del punto de vista P <sub>2</sub>
El locutor aprueba E <sub>2</sub>	El locutor se identifica con E <sub>2</sub>

En el modelo que hemos presentado, la modelización polifónica de *en efecto* conector es muy compleja y variada. Ello es así porque la polifonía es una de las variables responsables de las distintas significaciones que exhibe *en efecto* conector. Si nosotros sostenemos que un distinto funcionamiento se corresponde con una diferente significación, ello se explicita ejemplarmente con la modelización polifónica: a distinta polifonía, diferente significación. Este hecho expone que, en nuestra descripción del marcador, la variable polifonía es determinante: no solo contribuye a determinar las distintas funciones pragmáticas que puede cumplir el marcador sino que también es determinante en las diferentes instrucciones de procesamiento que se le pueden atribuir. Nuestra tesis, eso sí, comparte con Llopis (2011) la visión global de la polifonía: la polifonía no es un rasgo atribuible a unas apariciones del marcador en detrimento de otras; por el contrario, todos los cuadros discursivos del marcador, todas sus funciones, exponen cuadros discursivos polifónicos. Lo que cambia es las voces discursivas de cada cuadro y los papeles que esas voces discursivas ejercen en el funcionamiento del marcador.

Pero la polifonía no solo es determinante en nuestro modelo para delimitar las distintas significaciones sino que es fundamental, también, para dar cuenta de los entornos discursivos diferentes en los que puede aparecer el marcador. El hecho de que *en efecto* pueda aparecer en distintos entornos discursivos ha sido señalado por varios autores

<sup>339</sup> En los ejemplos que aparecen en estas páginas, numerados como (77), (78), (79), (80) y (81), Llopis (2011) presenta una modelización polifónica para *en efecto* conector constituida por dos enunciadores convocados por un solo locutor, cada uno de los cuales es responsable de los contenidos de cada miembro del discurso (o unidad discursiva, según la autora). Sin embargo, en la presentación lexicográfica que Llopis (2011) presenta al final del análisis del marcador, como conector de confirmación, *en efecto* proyecta tres enunciadores (véase la página 514). Aquí hemos tomado la primera de las dos descripciones, pues corresponde al momento donde en la tesis se detalla el funcionamiento polifónico del conector. La autora no especifica por qué en un momento habla de dos enunciadores y luego en lo que es llamado “apuntes lexicográficos” se habla de tres enunciadores.

(Fuentes, 1994; Llopis, 2011) e incluso algunos declaran que hay una relación entre los distintos entornos y las distintas funciones que el marcador cumple (por ejemplo, para Santos Río (2003) hay una relación entre la distinta función del marcador y su aparición en el monólogo o en el diálogo). El análisis que hemos presentado avala esta idea al sostener igualmente que hay una relación estrecha entre las distintas funciones pragmáticas que puede acometer *en efecto* y los distintos entornos discursivos en los que puede aparecer. Nuestro análisis, además, presenta una definición de los distintos entornos discursivos que puede cumplir el marcador basándose en criterios polifónicos: para nosotros no solamente hay entornos discursivos monologales y dialogales, sino que, además, los entornos discursivos pueden ser monológicos y dialógicos: los entornos dialogales están constituidos por dos Locutores- $\lambda$ , mientras que los monologales están constituidos por un solo Locutor- $\lambda$ . Según esta idea, recordemos, *en efecto* interviene en entornos discursivos dialogales cuando es modalizador y, cuando es conector u operador, interviene en entornos discursivos monologales. Los entornos monologales pueden, por otro lado, ser dialógicos o monológicos: en el primer caso, un Locutor- $\lambda$  convoca varios Locutores-L los cuales, a su vez, pueden recurrir a distintas fuentes como origen de los contenidos que presentan (Enunciadores, Omnilocutores, Exlocutores...). Esto es lo que ocurre con los casos de *en efecto* conector; en el segundo caso, un Locutor- $\lambda$  convoca un solo Locutor-L el cual puede, a su vez, recurrir también a otras fuentes como origen de parte o de todo el contenido que presentan. Esto es lo que ocurre con los casos de *en efecto* operador. Según esta idea, los entornos tanto dialogales como dialógicos están constituidos por dos enunciados (o miembros del discurso) mientras que los entornos monológicos están constituidos por un solo enunciado (o miembro del discurso).

Los entornos discursivos que proyectan dos enunciados o miembros del discurso tienen una particularidad: en nuestro modelo, los dos enunciados aparecen como explicitando una relación que se manifiesta en el discurso a través de distintas características lingüísticas. Estas relaciones entre los dos enunciados que convoca *en efecto* son diferentes en el caso de que el marcador actúe como modalizador o como conector: cuando *en efecto* es modalizador, nuestro modelo establece que los dos miembros del discurso mantienen una relación proposicional de paráfrasis (P es verdadero si lo es Q, y viceversa), lo cual se manifiesta en que, semánticamente, el segundo enunciado constituye una copia anafórica o una tautología del primero; cuando, por el contrario, *en efecto* es conector, los dos miembros del discurso mantienen una relación proposicional de implicación, ya sea de tipo argumentativa o lógica, lo cual se manifiesta en diferentes formulaciones que intentan

explicitar dichas relaciones. La explicitación de las relaciones que pueden mantener entre sí los miembros del discurso permite confirmar que, como se señala en Falk (2006), los enunciados que proyecta *en efecto* en su cuadro discursivo son siempre coorientados. Asimismo, permite dar cuenta del hecho de que hay casos en los que hay una relación de implicación lógica, como se ha señalado en Falk (2006) o Llopis (2011). Ahora bien: esta relación de implicación lógica solo está, según nuestro modelo, presente en un caso de *en efecto* conector (concretamente, en el caso en que ostenta un sentido de demostración); en los demás casos, la relación de implicación es argumentativa, es decir, hay una implicación inferencial, pero no lógica. Esta idea contradice lo señalado en Llopis (2011), donde se afirma que *en efecto* proyecta un esquema donde entre las dos unidades discursivas hay una relación de entrañamiento cuando el marcador funciona como modalizador: para nosotros, esta afirmación carece de validez desde el momento en que con *en efecto* modalizador no estamos ante un caso de un marcador que relaciona dos proposiciones, sino que, en realidad, se trata de un marcador que impone una actitud a un miembro del discurso anterior, sin establecer una relación argumentativa entre los contenidos P y Q. Si no hay posibilidad de relación argumentativa, mucho menos la hay de relación de implicación lógica. Nuestro trabajo sí pone de relieve, no obstante, varias ideas señaladas por Falk (2006) en lo que se refiere a las relaciones que puede haber entre los miembros del discurso: según el autor sueco, el tópico que precede a *en efecto* tiende a presentar una idea más general o hipotética que el tópico que lo sigue, que presenta algo más particular o real, o, a veces, ocurre al contrario (lo más particular precede a lo más general). Los resultados de nuestro análisis parecen corroborar esta idea, en concreto en el caso de los grupos donde se da un sentido de ilustración y un sentido de consecuencia. También es importante señalar que, aunque los fenómenos de cohesión a los que alude Falk (2006) no han sido detallados en esta tesis, sí creemos que un análisis posterior podría confirmar que, especialmente en el cuadro discursivo de *en efecto* conector, los miembros del discurso que relaciona el marcador mantienen entre sí estrechas relaciones de orden semántico y/o cohesivo (tales como anáforas, sinonimias, fenómenos de cohesión léxica, etc., véase a continuación el apartado 4. 6.)

Nuestro análisis también ha mostrado que *en efecto* proyecta un cuadro discursivo que impone que el miembro del discurso que se ve afectado por el marcador presente ciertas características. En concreto, el contenido al que afecta debe ser una aserción. Los resultados de nuestro análisis corroboran que *en efecto* es, efectivamente, un marcador que afecta a aserciones, algo ya señalado en otros estudios (Fuentes, 1994; Falk, 2006) pero

aporta, además, una explicación lingüística a cómo puede ser que el marcador afecte a aserciones y, al mismo tiempo, se trate de una partícula que se ve precedida por un contenido “pretendidamente discutible” (Fuentes, 1994) o con carácter de “conjetura” (Falk, 2006). La diferencia entre la forma lingüística REALIS o IRREALIS, fundamental para explicar el funcionamiento de *en efecto* según esta tesis, ha permitido explicar qué características tiene el enunciado que se ve afectado por el marcador y, además, ha demostrado que el recurso a la distinción entre estructura superficial y estructura profunda es imprescindible para dar cuenta de su funcionamiento discursivo. Por otro lado, el recurso a la modalidad IRREALIS y el hecho de relacionar la modalidad proposicional (ya sea mediativa o epistémica) con la polifonía (recordemos que, por ejemplo, siempre que hay un reporte hay un Exlocutor), han permitido explicitar y dotar de significado lingüístico, es decir, de significado funcional, cuestiones que habían sido abordadas en otros trabajos, como por ejemplo la alusión que se hace en Llopis (2011) al hecho de que el marcador pueda aparecer acompañado de un “discurso ajeno” que puede tener distintas formas (estilo directo o indirecto, sobrentendidos, saberes compartidos...).

Nuestro estudio también ha demostrado que la variable estructura informativa es un fenómeno fundamental para dar cuenta del funcionamiento de *en efecto* y para explicar sus distintos sentidos. Los resultados de nuestro trabajo han establecido que cuando *en efecto* ostenta un sentido de confirmación puede estar funcionando como modalizador y como conector pero, en los dos casos, entre los dos miembros del discurso se establece una estructura informativa donde hay repetición de tópico. Esta estructura informativa es diferente a la que se proyecta cuando el marcador ostenta los sentidos de demostración, ilustración, justificación o consecuencia: en estos casos el primer miembro del discurso presenta un contenido P que constituye un comentario a un tópico y el segundo miembro del discurso presenta un contenido Q que constituye un subcomentario a un subtópico que derivaría del comentario del primer miembro del discurso. Lo que es diferente en estos sentidos es que la formulación de los tópicos (las supuestas cuestiones que constituyen preguntas a los comentarios P y Q) varía según los distintos sentidos. Según este análisis, la estructura informativa tiene una relación con el sentido que puede mostrar un marcador del discurso. Aunque el análisis de Llopis (2011) sobre la estructura informativa que proyecta el marcador puede parecerse al que hemos presentado nosotros, hay algo fundamental que los diferencia: la autora valenciana distingue una distinta estructura informativa según las funciones que cumple el marcador, mientras que, según nuestro modelo, la distinta estructura informativa no tiene que ver con una determinada función sino con un



determinado sentido. Para Llopis (2011), la estructura informativa de *en efecto* modalizador puede tener dos formas: bien supone “en general, [...] una repetición del mismo tópico e incluso del mismo comentario” bien puede ocurrir que “en los casos en que se confirman hipótesis o hechos imaginados, la UD introducida por EE1 introduce un subcomentario al mismo tópico” (Llopis, 2011: 450-451). Según nuestro análisis, es característico de *en efecto* modalizador que, en todos los casos, haya, siempre, una repetición de tópico y de comentario entre los dos miembros del discurso que convoca el marcador, pues este esquema es típico del sentido de confirmación, único atribuido a *en efecto* cuando funciona como modalizador. En cuanto a la estructura informativa de *en efecto* conector, hay siempre para Llopis (2011) repetición de tópico y las unidades discursivas presentan comentario (primera unidad) más subcomentario confirmativo (segunda unidad discursiva). Para esta autora, el subcomentario sería lo que se interpretaría como una justificación, una consecuencia o una demostración. Nuestro análisis establece, igualmente, que hay una estructura informativa de comentario (primer miembro del discurso) más subcomentario (segundo miembro del discurso), pero ello se atribuye a los sentidos de demostración, ilustración, justificación y consecuencia, y no para el de confirmación, que respondería al mismo esquema que *en efecto* modalizador, pues ostentan el mismo sentido.

Finalmente, los resultados que se han presentado tras el análisis de esta tesis permiten poder concluir que es posible delimitar cuál es el alcance de *en efecto*: este marcador, como hemos visto, actúa en el discurso afectando a enunciados enteros (cuando es modalizador o cuando es conector) o a un segmento dentro de los mismos (cuando es operador). Pero lo fundamental es dar cuenta de algo que hemos podido constatar gracias al recurso a la división entre estructura superficial y estructura profunda: ya afecte a enunciados enteros o a parte de los mismos, *en efecto* afecta siempre a una proposición. Aunque puede aparecer precedido de contenidos IRREALIS, en realidad afecta solamente a contenidos REALIS, es decir, a contenidos que son una aserción. ¿Qué implicaciones tiene esta constatación para definir su alcance? Las siguientes: al mostrar que *en efecto* no afecta a contenidos IRREALIS, hemos mostrado que no afecta a enunciaciones interrogativas, exhortativas o exclamativas y también hemos mostrado que no afecta a enunciaciones que, aun siendo declarativas, exhiben una modalidad en el modus (ya sea esta mediativa, epistémica o apreciativa)<sup>340</sup>. *En efecto*, en consecuencia, afecta a las proposiciones

---

<sup>340</sup> Recordemos que, según el modelo que hemos defendido en el Capítulo 2, la *enunciación* constituye la forma del decir del *enunciador*; el *modus*, la forma del decir del *enunciado* y el *dictum*, el *contenido proposicional*. Los resultados de esta tesis abren puertas para indagar en la idea de a qué parte de estos tres constituyentes afectan otros marcadores del discurso.

netas de los enunciados. Ello, en realidad, quiere decir lo siguiente: *en efecto* es un marcador del discurso en español cuyo alcance está limitado al dictum de los enunciados, y esta idea, que no aparece señalada en ninguno de los trabajos que han estudiado la locución, será fundamental para establecer por qué este marcador es diferente a su correspondiente francés *en effet*.

## **4. 6. Conclusiones, limitaciones del análisis y caminos para futuros estudios**

El Modelo de Cuadros Discursivos que ha sido utilizado en esta tesis ha mostrado que es posible crear un modelo de análisis explícito y exclusivamente lingüístico capaz de demostrar que el significado de los marcadores del discurso puede formalizarse a través de la explicitación de las distintas variables pragmáticas que determinan sus restricciones de uso y, por ende, confirmar ciertas hipótesis señaladas en los primeros capítulos de esta tesis, a saber, la idea según la cual hay restricciones de uso que conciernen al funcionamiento de los signos que son anteriores a los actos de habla que realizan estos signos y la idea de que es posible desarrollar análisis pragmáticos exclusivamente lingüísticos, donde la relación entre los signos y sus usuarios sea media a través de lo que los propios signos aportan cuando aparecen utilizados en el discurso.

Los resultados que hemos expuesto muestran que los cuadros discursivos que proyecta *en efecto* tienen por función representar el funcionamiento del marcador según cada función (modalizador, conector, operador). Estos cuadros discursivos, constituidos por diferentes variables, representan el funcionamiento del marcador y son además los responsables de los distintos sentidos que puede ostentar. De este modo, los sentidos resultan de la combinación de las variables que representan el funcionamiento interno del marcador, independientemente del contexto extralingüístico en el que se encuentre, es decir, no son formulados a partir de la interpretación del lingüista sino que se corresponden con una determinada significación que ha sido, previamente, decidida por el investigador y que se encuentra justificada en la representación del funcionamiento del marcador en su cuadro discursivo. Los sentidos de *en efecto* (confirmación, demostración, ilustración, justificación, consecuencia o refuerzo) dependen de: a) el tipo de función que cumple el marcador (modalizador, conector u operador); b) las voces discursivas que intervienen en su cuadro discursivo; c) el tipo de razonamiento inferencial asociado a dicha relación proposicional (en el caso de la función de conector); d) la estructura informativa que

proyectan los contenidos relacionados; e) el modo en que las formas lingüísticas representan el esquema de significación proyectado por el marcador (especialmente, la distinción entre formas IRREALIS y REALIS), etc. Todas estas variables intervienen en un tipo de modelo de análisis que muestra que la significación es dinámica y dependiente del funcionamiento: a distinto funcionamiento, distinta significación y, por tanto, distinto sentido.

Por otro lado, según este modelo, una sola variable no explica un sentido, sino que es necesario tener en cuenta qué representa esa variable dentro del cuadro discursivo que proyecta el marcador. Veamos esto con un ejemplo. El reporte es una marca formal que puede tener distintos cometidos en el cuadro discursivo de *en efecto*. Formalmente, el reporte es una marca de naturaleza IRREALIS. Ello quiere decir que su función es marcar que un enunciado ostenta una modalidad IRREALIS, y este hecho es independiente del hecho de que la misma forma lingüística que representa el reporte represente, igualmente, al Exlocutor responsable de una aserción. Esta marca formal puede tener, de acuerdo con la coherencia del razonamiento argumentativo que requiere la interpretación del cuadro discursivo de *en efecto* conector, un papel de voz de autoridad que garantiza una verdad (como ocurre cuando *en efecto* ostenta un sentido de consecuencia) o un papel de voz que convoca una verdad y que para el Locutor-L es “dudosa” porque está convocada, precisamente, por otro ser discursivo (como ocurre cuando *en efecto* ostenta un sentido de demostración). En este último caso, el Locutor-L se porta, en Q, como garante de la verdad que es presentada en el segundo miembro del discurso. Según nuestro modelo de análisis, este Locutor-L *demuestra*, con Q, que P es verdadero. En el caso del sentido de consecuencia ocurre al contrario: el reporte formal de X es visto por el Locutor-L como un garante de la verdad de P, como una autoridad que garantiza que la proposición P es verdadera. Aquí, el Locutor-L aparece en Q no como garantizando su verdad sino aportando un contenido que se deriva de la verdad presentada en P. La *demostración* y la *consecuencia* son, pues, sentidos derivados de la forma que manifiesta la estructura profunda, de las relaciones que se establecen entre las variables que constituyen el cuadro discursivo de *en efecto*. Por otro lado, la consideración del reporte como un mecanismo formal del sistema de la lengua permite ilustrar que, en el discurso, las condiciones de uso de los signos son independientes de la realidad y dependen, en realidad, de cómo el locutor las representa. Fijémonos para ilustrar esta idea en la muestra (38):

(38) Para la lingüística cognitiva el lenguaje es un instrumento de conceptualización, es decir, un instrumento para expresar el significado, que, a su vez, se sirve de mecanismos generales de la cognición. Esta perspectiva se diferencia de la adoptada por otros modelos gramaticales, y sobre todo, como hemos comentado en el capítulo 1, por la gramática generativa. *En efecto*, la lingüística cognitiva suele presentarse como una alternativa a los principios básicos del generativismo chomskyano, al menos en su versión estándar. (Cuenca y Hilferty, 1999: *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ariel, p. 178)

En esta muestra, el primer miembro del discurso exhibe un marcador de reporte: “como hemos comentado en el capítulo 1”. Este reporte tiene un sujeto en primera persona de plural que representa, al mismo tiempo, a tres voces discursivas: en primer lugar, al sujeto hablante: el “nosotros” de ese “hemos comentado” refiere a los autores de carne y hueso del texto que estamos analizando; en segundo lugar, al Locutor- $\lambda$ , es decir, al locutor como ser del mundo, el cual convoca al tercer personaje, que es el Locutor-L, responsable del contenido *P en efecto Q* y responsable de la introducción del reporte que actúa como fuente del contenido P (el Exlocutor). Pero ocurre aquí algo curioso: el Exlocutor convocado por el Locutor-L es también una representación del sujeto hablante, de modo que tenemos una representación polifónica donde el contenido de P es convocado por un Exlocutor que representa al mismo sujeto hablante que el representado en Q. Ello resulta aún más curioso si se observa que, además, el Exlocutor del primer miembro del discurso presenta un contenido que es una proposición pero cuya verdad está atenuada porque está precedida, precisamente, por el reporte “como hemos comentado en el capítulo 1”. Es decir, en el discurso se pueden hacer cosas como las siguientes: un sujeto hablante puede convocar un contenido P que constituya una aserción “pretendidamente verdadera” cuya fuente sea un Exlocutor que le representa a él mismo y convocar, al mismo tiempo, un contenido Q que le represente también a él mismo en forma de Locutor (L) y que este último sea utilizado para validar la verdad del primer contenido, aquel que se creía dudoso. Como muestra la polifonía, la representación de las voces en el discurso es completamente ajena a la realidad y los personajes discursivos no reflejan a los sujetos hablantes sino que recrean su propia representación lingüística<sup>341</sup>.

No obstante estas consideraciones, el análisis que hemos presentado deja cuestiones sin resolver. En concreto, los distintos cuadros discursivos que establece *en efecto* cuando actúa como modalizador y como conector apuntan a la posibilidad de profundizar en el

---

<sup>341</sup> En este sentido, véase por ejemplo Anscombe (2009): «La comédie de la polyphonie et ses personnages», un artículo que recoge los problemas fundamentales de la polifonía lingüística y cuyo título ya hace mención a esta concepción de la polifonía como una recreación teatral donde los personajes discursivos son ajenos a la realidad extralingüística y representan su propio papel lingüístico dentro del discurso.

estudio de ciertas relaciones textuales tales como relaciones anafóricas u otro tipo de fenómenos de cohesión. Esta idea ya aparece esbozada en Falk (2006), quien defiende que entre los contenidos relacionados con *en efecto* hay una coherencia fundamental basada en una cohesión que se muestra en relaciones anafóricas entre los miembros del discurso, sinonimias parciales o fenómenos de cohesión léxica. Como hemos visto en el análisis del marcador, los cuadros discursivos de *en efecto* muestran que existe una equivalencia semántica entre los dos miembros del discurso que relaciona, ya sea en su función como modalizador o como conector. Cuando es modalizador, la equivalencia semántica se muestra en el hecho de que entre los dos miembros del discurso que proyecta *en efecto* se da un fenómeno de tautología o de copia anafórica que, además, tiene repercusiones en el establecimiento de una estructura informativa determinada, en concreto, de repetición tópica; cuando es conector, la distinta estructura informativa que proyectan sus miembros del discurso está relacionada con determinados fenómenos de cohesión discursiva que manifiestan igualmente una relación que puede considerarse como de equivalencia semántica: en concreto, cuando *en efecto* ostenta un sentido de demostración, de confirmación o de consecuencia, la estructura informativa convoca una remisión del tema y el rema del primer miembro discursivo en el segundo. Esta remisión está relacionada con el hecho de que, en estos casos, el cuadro discursivo se basa en un razonamiento inferencial de tipo lógico que hace que, entre los contenidos P y Q, sea necesario establecer la presencia de un garante que consolida la conexión. Cuando el razonamiento es de tipo abductivo o deductivo, el garante se manifiesta en forma de Regla a partir de la cual se desarrolla el razonamiento lógico; cuando el razonamiento es inductivo, el garante tiene forma de inducción. Si se observan los ejemplos, resulta que, a la vista de los datos, podría postularse que estos garantes son contenidos que tienen forma de frases estereotípicas. Es más, podría intentar postularse lo siguiente: los garantes que constituyen las reglas implícitas en los casos en los que se da un razonamiento de tipo abductivo o deductivo son frases que constituyen un estereotipo de tipo primario mientras que en los casos en los que se da un razonamiento de tipo inductivo la inducción resultante tiene forma de estereotipo secundario<sup>342</sup>.

---

<sup>342</sup> Por ejemplo, de la muestra (44), grupo de la abducción, se obtiene la regla implícita: “Toda construcción es una transformación por parte del hombre” y de la muestra (72), grupo de la deducción, surge la regla implícita: “Lo que desquicia a los clientes es un problema para un negocio”, que parecerían ser estereotipos primarios. La razón por la que en estos dos grupos subyacen estereotipos primarios podría explicarse porque, al ser estos contenidos los que constituyen las Reglas a partir de las cuales se recrean los razonamientos (abductivo para el grupo de la demostración, deductivo para el de la consecuencia), deben constituir verdades compartidas por toda una comunidad. Si no, no podrían actuar como reglas. El caso del grupo de la inducción (correspondiente al sentido de confirmación) es diferente: la inducción aparece en el texto mismo

Las razones por las cuales estas consideraciones no han sido añadidas en el análisis del marcador y se presentan ahora como ideas para futuros estudios son diversas. En primer lugar, un problema importante que concierne a la definición de las frases estereotípicas que subyacen bajo los encadenamientos de los enunciados tiene que ver con cómo formular estas frases. La forma de formularla es determinante para saber qué tipo de frase es y, por el momento, no hay criterios para saber qué palabras exactas subyacen bajo otras palabras. Como consecuencia, puede ocurrir que, aunque los grupos ostenten tendencias generalizadas en lo que se refiere al tipo de frase que subyace bajo sus encadenamientos, nosotros, de momento, no tenemos posibilidad de saber si esto es así. En segundo lugar, de asumir que las frases estereotípicas que hemos propuesto como garantes para los encadenamientos están bien formuladas, habría que dar cuenta del hecho de que hay muestras que contienen frases que parecen ostentar características distintas a las de su grupo<sup>343</sup>. Este hecho puede deberse a que estas mismas frases estén mal formuladas, o, también, a que las muestras no estén ubicadas en su mejor grupo, lo cual demuestra que el tipo de análisis aquí propuesto necesitaría ahondar en ciertos aspectos tales como cómo establecer el paso de la estructura superficial a la estructura profunda o cómo estudiar la relación entre el fenómeno de la conexión, el tipo de razonamiento inferencial y los tipos de garantes que relacionan los miembros del discurso. Para llevar a cabo este estudio más profundo, nosotros creemos que todas estas reflexiones necesitarían ser desarrolladas por más de un investigador, de modo que las propuestas aquí presentadas pudieran ser validadas, consensuadas y discutidas por otros investigadores. En tercer lugar, el establecimiento de los garantes con forma de frase estereotípica parece claro para los casos en los que *en efecto* proyecta un cuadro discursivo donde se proyecta un razonamiento inferencial de tipo lógico, pero habría que dar cuenta del hecho de que, cuando este razonamiento no es de tipo lógico, en algunos casos parece también posible hablar de un contenido implícito que actúa como garante de la conexión, pero en otros casos, no. En concreto, en nuestro análisis parece ocurrir lo siguiente: en el caso del sentido de ilustración o prueba, estaríamos ante un caso en el que las frases estereotípicas genéricas no se encontrarían implícitas en el encadenamiento sino explicitadas en el cuadro discursivo, constituyendo el contenido Q. Como vimos en el análisis de este grupo, todos los

---

del discurso, formulada como un contenido que tiene forma de frase genérica tipificante local, lo cual parece coherente con el hecho de que, en este tipo de razonamiento, se obtienen conclusiones que presentan verdades como posibles y no como irrefutables. Al ser juicios locales de un Locutor, constituyen estereotipos secundarios.

<sup>343</sup> Por ejemplo, dentro del grupo de la inducción, hay alguna frase que, más que parecer un estereotipo secundario, parece un estereotipo primario.

contenidos Q de este grupo pueden combinarse con matrices del tipo “COMO SABEMOS...”, lo cual muestra que se trata de contenidos convocados por un Omnilocutor y aceptados, al menos, por la comunidad lingüística en la que se inscribe el autor del enunciado (véase muestras de este grupo en el Anexo 1). Por otro lado, bajo los encadenamientos del sentido de justificación sí podría postularse la presencia de contenidos implícitos que avalan los encadenamientos y, en concreto, podría ser interesante estudiar la posibilidad de que el razonamiento de tipo justificativo esté basado en frases genéricas tipificantes a priori, como parecen mostrar los encadenamientos implícitos que subyacen bajo las muestras: (65), (66), (67), (69), (70). Todo esto, por el momento, no son más que hipótesis, necesitadas de un estudio que no ha sido abarcado en esta tesis<sup>344</sup>.

Hay, finalmente, una última cuestión de naturaleza textual que no ha sido abordada en este estudio y que tiene que ver con las relaciones semánticas que se establecen entre las palabras que conforman los contenidos P y Q de los cuadros discursivos de *en efecto* conector. Si se observan las muestras, podrá constatarse que los contenidos que conforman los temas de los ejemplos de los grupos de la demostración y de la consecuencia y los que conforman los remas de las muestras del grupo de confirmación mantienen entre sí una relación de equivalencia semántica donde un elemento lingüístico (ya sea una palabra o un grupo de palabras) remite a otro recuperándolo y, al mismo tiempo, mostrando que depende semánticamente de él. Desde ciertas perspectivas lingüísticas textuales, esta relación se define como *anáforica*, y se entiende como un fenómeno de referencia endofórica, es decir, como de remisión a una unidad textual y en contraposición a un tipo de referencia exofórica o de remisión a entidades extratextuales (v.gr. los deícticos)<sup>345</sup>. Recordemos que suelen distinguirse dos tipos de anáfora: la anáfora llamada *correferencial* y la anáfora llamada *asociativa*. Se considera que un elemento lingüístico es una *anáfora correferencial* de otro (su antecedente) cuando los dos segmentos lingüísticos hacen referencia a un mismo “objeto de pensamiento” (*objet de pensée*, Blanche-Benveniste y Chervel, 1966:27). A su vez, la anáfora correferencial puede manifestarse de forma *fiel* (*fidèle*,

---

<sup>344</sup> Este estudio podría permitir no solo definir con precisión qué forma tienen los encadenamientos que subyacen bajo los marcadores que actúan como conectores sino también dar forma a la hipótesis de que los marcadores actúan en el discurso manejando cierto tipo de conocimiento enciclopédico, contrariamente a la hipótesis de la Teoría de la relevancia según la cual este tipo de conocimiento está vetado para las unidades procedimentales. Es cierto que un locutor que utiliza el marcador *en efecto* no puede definirlo a partir de un conjunto abierto de frases de naturaleza estereotípica pero lo que aquí se quiere defender es que un locutor que sabe utilizar *en efecto* ha adquirido información sobre cómo este marcador funciona en el discurso y una parte de esta información consiste en saber que cuando este marcador actúa convocando cierto tipo de frases estereotípicas que funcionan como garantes de los encadenamientos que convoca y, además, que tienen un papel fundamental en el tipo de razonamiento inferencial que hace posible su interpretación.

<sup>345</sup> La relación entre el fenómeno tema-rema y la anáfora ha sido señalada en otros trabajos (Anscombe, 1990a:67).

Blanche-Benveniste y Chervel, 1966), cuando reproduce exactamente el antecedente, como en la muestra (44), donde el tema del segundo miembro del discurso copia el tema del primer miembro: “la geografía moderna”-“la geografía moderna”, o de forma *infidel* (*infidèle*), en cuyo caso puede mostrarse: a) como un sinónimo del antecedente, como en la muestra (43), donde el tema del segundo miembro, “el continente blanco”, remite al tema del primer miembro, “la Antártica”; b) como una relación de hiperonimia, como en la muestra (77), donde el tema del primer miembro del discurso está constituido por el sintagma nominal “esta leche”, hipónimo del sintagma nominal que constituye el tema del segundo miembro: “el producto”; c) o “como una nueva descripción del referente que pueda vincularse a la anterior por medio de determinados conocimiento culturales (y que puede ser también metafórica o metonímica)” (Leonetti, 1999: 797), como ocurre en la muestra (51), donde el predicado que constituye el rema del segundo miembro del discurso contiene un sintagma que remite al predicado del contenido que constituye el rema del primer miembro del discurso: “el tercer cuarto del partido” <- “la segunda mitad del partido”<sup>346</sup>. Pero la anáfora no está presente solo en las remisiones de tipo correferencial que aparecen en los temas de los grupos de demostración y de consecuencia y en los remas del grupo de confirmación. También hay anáfora en la equivalencia semántica que existe entre los remas de estos dos primeros grupos y entre los temas del tercero, solo que, en estos casos, no puede hablarse de anáfora correferencial sino de anáfora asociativa. La anáfora asociativa se caracteriza porque el elemento anafórico y su antecedente no remiten al mismo referente sino que la anáfora asociativa hace referencia a algún elemento que se asocia con el

---

<sup>346</sup> Estos casos de anáfora correferencial son citados por Leonetti (1999: 797): “la anáfora correferencial puede manifestarse de forma *fiel* (*fidèle*, Blanche-Benveniste y Chervel, 1966), cuando reproduce exactamente el antecedente (como en a) o de forma *infiel* (*infidèle*), en cuyo caso puede mostrarse como un sinónimo del antecedente (como en b), como un hiperónimo (como en c), o “como una nueva descripción del referente que pueda vincularse a la anterior por medio de determinados conocimiento culturales (y que puede ser también metafórica o metonímica)” (Leonetti, 1999: 797), (como en d):

- a) El profesor se despidió. En realidad, nadie se sentía cómodo con el profesor.
- b) El seísmo tuvo lugar a las seis. Los habitantes aseguran que el temblor duró varios minutos.
- c) Le trajo unas rosas, y ella puso las flores en el jarrón del comedor.
- d) Le propuse la India, pero no té que no sentía el menor interés por el país de los faquires y de las vacas sagradas.

En la Nueva Gramática (RAE y RALE, 2009) se distinguen distintos tipos de anáfora correferencial: la anáfora de IDENTIDAD Estricta, que exige identidad estricta entre dos expresiones nominales (por ejemplo, *lo* y *Manuel* coinciden en designar a la misma persona en la oración *A Manuel hace años que no lo veo*), la anáfora de IDENTIDAD NO Estricta o ANÁFORA DE SENTIDO, donde se expresa una identidad referencial de forma no estricta, y que puede presentar muchas variedades (RAE y RALE, 2009: 1204-1205): TIPO-EJEMPLAR (*Esta novela la leí yo el año pasado*) ANÁFORA IMPRECISA (*Mi compañero de pupitre entregó ayer su trabajo de literatura, pero yo no lo entregaré hasta pasado mañana*) o formas aún más laxas de identidad no estricta (o anáfora de sentido), como la que se da en ejemplos donde con los demostrativos se crean grupos nominales anafóricos cuyos antecedentes pueden no mostrar su misma forma léxica (*En estas condiciones, si los delincuentes se sublevaran, la tripulación no podría sofocar el motín, aun cuando el resto del pasaje mantuviera la neutralidad. Este inconveniente, sin embargo, viene compensado por el saber que [...]; Mendoza, Trayecto*). (RAE y RALE, 2009: 1204-1206).



antecedente, ya sea una parte de aquél, una actividad... Hay anáfora asociativa, por ejemplo, en: *Anoche vimos Trento, la última película de Coppola, aunque el guion parece escrito por Almodóvar*<sup>347</sup>. Muchos estudios de anáfora asociativa consideran que este tipo de información implícita, que hace posible la relación asociativa entre el antecedente y la anáfora, está basado en un tipo de conocimiento estereotípico (Fradin, 1984; Anscombe, 1990a; Charolles y Kleiber, 1999, en el número 31 de *Journal of Pragmatics*). Dentro de la Teoría de los Estereotipos de Jean-Claude Anscombe, este conocimiento estereotípico tendría forma de frases estereotípicas que responderían a distintas propiedades. Basándose en una concepción extensa del fenómeno de anáfora asociativa<sup>348</sup>, parece poder afirmarse

<sup>347</sup> Como explica Leonetti (1999), el fenómeno de anáfora asociativa es posible porque la presencia de la expresión *la película* “activa un conjunto de asociaciones conceptuales en la mente del receptor, entre ellas el supuesto de que las películas están basadas en un guion; esta asociación, que forma parte del conocimiento enciclopédico de cualquier hablante, permite que sea posible referirse al guion de la película mencionada con un SN definido simple, *el guion*, y sin necesidad de recurrir a una descripción más específica, porque “la información implícita necesaria para fijar la referencia del sintagma anafórico resulta inmediatamente accesible en el contexto (es el supuesto de que el guion corresponde a la película de la que se habla)” (Leonetti, 1999: 797).

<sup>348</sup> La anáfora asociativa puede basarse también en activadores que no tengan la forma de una expresión nominal: en el siguiente ejemplo la descripción definida *el dinero* queda legitimada por asociación con el concepto de *subasta*, a su vez ligado a la aparición del verbo *subastar* en lo que constituye una anáfora por nominalización, aunque implícita: *Estas obras serán subastadas el próximo mes. El dinero servirá para financiar la recuperación de edificios históricos*. Como señala Leonetti (1999: 798), los límites entre la anáfora asociativa y otros usos del artículo basados en la explotación del conocimiento enciclopédico no siempre resultan del todo claros. Los supuestos implícitos activados por la anáfora asociativa van desde los estereotipos más extendidos y habituales (como en el ejemplo de la película y el guion hasta informaciones que pueden resultar nuevas para el receptor y a las que se accede únicamente en virtud del contenido del artículo definido. Es el caso de la asociación conceptual que se establece en el siguiente ejemplo entre *estas reuniones científicas* y *la aportación del Ministerio* (por la que *la aportación* es identificable como la que corresponde a las mencionadas *reuniones*), asociación que el receptor puede verse obligado a suplir como información nueva no previsible: *Estas reuniones científicas son del máximo interés, pero la aportación del Ministerio todavía no es suficiente para cubrir los gastos*. Estas consideraciones ilustran las dos concepciones que existen sobre qué se considera y qué no se considera anáfora asociativa. Kleiber (2001) señala que hay, en los estudios lingüísticos, una concepción amplia (*la conception large*) y otra restringida (*la conception étroite*) sobre cómo entender la anáfora asociativa: “La CONCEPTION LARGE, défendue par Erkü et Gundel (1987), Gundel (1996), Gundel, Hedberg et Zacharsku (1993), Berrendonner (1994 a et b), Berrendonner et Reichler-Béguelin (1999), Reicher-Béguelin (1998 a et b, 1989, 1993a et b, 1994 et 1995), Apothéloz (1995) et Apothéloz et Reicher-Béguelin (1999) reconnaît comme anaphore associative toute anaphore indirecte, c’est-à-dire toute expression satisfaisant aux propriétés a) et b) : a) elle est anaphorique : autrement dit, son référent est identifié grâce à des informations présentes dans le contexte antérieur. b) Elle n’est pas coréférentielle : autrement dit, son référent n’a pas été mentionné dans le texte antérieur. La CONCEPTION ÉTROITE, que l’on veut appeler standard [...]. Son décisifs également pour la reconnaissance du phénomène essentiellement des facteurs comme le type de l’expression anaphorique et la nature de la relation indirecte, [...] l’à encore, sur le statut de la relation, deux thèses opposées sont disponibles : d’aucuns prônent une approche cognitive discursive du phénomène, où le discours est capable d’établir l’association (Charolles, 1990 et 1994a), d’autres défendent une approche plus sémantique, qui stipule que la relation est de nature lexico-stéréotypique (Isenberg, 1971 ; Asoulay, 1978 ; Winkelman, 1978 ; Pause, 1988 ; Kleiber, 1992a, 1993a et b, et infra, chap. II) [...] la définition large accueille comme anaphore associative tout pronom anaphorique indirect et tout démonstratif anaphorique indirect, alors que la définition étroite refuse un tel rassemblement en ne reconnaissant comme anaphore associative possible essentiellement que les SN avec article défini » (Kleiber, 2001 :8-9). Otras tesis menos psicologistas y más semánticas sostienen que la anáfora asociativa no es solo un fenómeno cognitivo sino que se trata de un fenómeno lingüístico sujeto a una serie de restricciones de diversa naturaleza. Tal es la idea de G. Kleiber (2001: 4): « [...] la thèse principale défendue est que l’anaphore associative ne met pas seulement en jeu, comme tout phénomène anaphorique, des processus cognitifs liés à

que este tipo de anáfora se relaciona con la convocación de un tipo de estereotipo secundario, lo cual avalaría la hipótesis que acabamos de exponer unos párrafos más arriba. Todos estos datos abren puertas para intentar trazar un estudio más profundo relacionado con fenómenos de anáfora entre los miembros del discurso que relaciona *en efecto*. El hecho de que los datos que hemos utilizado para ilustrar nuestras hipótesis estén limitados a algunas muestras de algunos ejemplos nos ha llevado a proponer que el estudio de fenómenos de anáfora en el caso del análisis de *en efecto* requiere controlar variables que salen de los dominios de esta tesis<sup>349</sup>.

## 4. 7. Un lugar para *en efecto* en la clasificación de los marcadores del discurso

Este capítulo ha comenzado haciendo un recorrido por los trabajos que han estudiado *en efecto* para, después, presentar un análisis del marcador que ha pretendido aplicar el modelo que fue descrito en los Capítulos 2 y 3 de esta tesis. Tras un apartado de discusión y otro de conclusiones, hemos presentado unos párrafos con algunas ideas para dar cuenta de asuntos que han quedado sin tratar y que podría ser interesante abordar en futuros estudios. A la vista del análisis que hemos presentado, en este último apartado nos proponemos presentar una última discusión a partir de una reflexión sobre cuál sería el lugar de *en efecto* dentro de una clasificación de los marcadores del discurso del español.

En Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), *en efecto* es catalogado como un marcador conversacional, de tipo epistémico y, dentro de este grupo, de “subtipo” evidencial. La razón por la que *en efecto* es considerado como un marcador del discurso

---

la connaissance, des stratégies interprétatives guidées par la géographie saillancielle du discours, mais implique également, et de façon cruciale, un niveau sémantique, qui se manifeste par des contraintes sur les expressions employées, l'orientation du processus, le type d'entités impliquées, les relations « associatives » autorisées, etc. (Kleiber, 2001 : 4) ».

<sup>349</sup> En realidad, al intentar indagar en el mundo de la anáfora dentro del estudio de los cuadros discursivos que proyecta *en efecto* conector hemos encontrado varias dificultades: por un lado, el hecho de que no todos los ejemplos responden a nuestras hipótesis según los grupos; por otro lado, el hecho de que el grupo del sentido de ilustración y el del sentido de justificación no cuentan con la repartición de temas y remas y, aunque en el caso del grupo de la ilustración podría establecerse que existe un fenómeno de anáfora asociativa entre los contenidos completos de los dos miembros del discurso (es decir, entre las proposiciones completas y no entre los temas o los remas de las mismas), desconocemos si puede ser pertinente o relevante establecer un estudio de relación anafórica en el caso del grupo de la justificación, donde hay un razonamiento inferencial de tipo justificativo. Por si fuera poco, aunque estamos restringiendo el análisis al concepto de anáfora, los datos de nuestro análisis apuntan a que, en el caso del grupo de la deducción no tendríamos que hablar de anáfora (ya sea correferencial entre los temas o asociativa entre los remas) sino, más bien, de catáfora.

“conversacional” epistémico evidencial tiene que ver, para Martín Zorraquino<sup>350</sup>, con el hecho de que *en efecto*, como los marcadores conversacionales evidenciales (v. gr. *claro, desde luego, en efecto,...*), desarrolla un papel muy importante en la interacción conversacional, pues estos marcadores se caracterizan por desarrollar estrategias de cortesía positiva al desencadenar “procedimientos de cooperación entre los interlocutores, señalando el acuerdo entre estos en relación con el mensaje que intercambian” (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999). Los procedimientos de cooperación conversacional se basan, según Martín Zorraquino, en dos propiedades típicas de los marcadores evidenciales: por un lado, validan el sentido del miembro del discurso al que afectan; por el otro, confirman, ratifican el mensaje representado en dicho miembro del discurso. Además, se trata de marcadores que apelan a la cooperación del oyente, pues, al hacer evidentes las palabras del otro, hacen que el mensaje sea implícitamente compartido por los dos interlocutores.

En nuestra opinión, *en efecto* no debería ser catalogado como un marcador evidencial, dentro del grupo de los marcadores epistémicos y, mucho menos, dentro de un grupo de marcadores denominados “conversacionales”. En primer lugar, una etiqueta como “marcadores conversacionales” obliga a pensar que hay otro grupo de marcadores “no conversacionales”, o sea, algo así como marcadores “de escritura”. Según nuestro análisis, *en efecto* es, en muchas de las muestras de nuestro corpus, un marcador que aparece en intervenciones reactivas dentro de un intercambio, es decir, que aparece en conversaciones. Ahora bien, esta característica de *en efecto* está limitada a una de sus funciones, recordemos, la que nosotros hemos considerado como modalizador. Nos resulta difícil considerar *en efecto* como un marcador conversacional cuando actúa como conector y, si bien es cierto que en Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) se alude al hecho de que *en efecto* puede aparecer también en el ensayo, ello no es utilizado como una razón para sacarlo del grupo de los “conversacionales”. Creemos que la denominación “marcador conversacional” tiene más que ver con una particularidad que comparten todos los marcadores que actúan como modalizadores, a saber, la posibilidad de constituir una aserción por sí mismos en empleo absoluto, como respuesta a una intervención iniciativa. En nuestra opinión, una etiqueta como “modalizador” sería más apropiada, pues evitaría la denominación “conversacional”, restringida al ámbito del registro oral o escrito de la lengua. La posibilidad de funcionar como modalizadores es compartida por otros marcadores que son agrupados por Martín Zorraquino (Martín Zorraquino y Portolés,

---

<sup>350</sup> Aunque el capítulo está firmado por los dos autores, la clasificación y descripción de los marcadores llamados *conversacionales* está realizada por la profesora Martín Zorraquino, como los mismos autores explican al principio del capítulo.

1999) dentro de los evidenciales (*claro, desde luego*, etc.). No obstante, no habría que olvidar que *en efecto* es, muchas veces, un conector discursivo. El análisis que hemos mostrado demuestra que es un marcador que conecta dos contenidos lingüísticos. Así que, en nuestra opinión, *en efecto* debería ser categorizado dentro de una clasificación de los marcadores del discurso del español teniendo en cuenta las distintas funciones que puede cumplir. Evidentemente, este planteamiento implica optar por un tipo de clasificación de los marcadores que es diferente a la que se presenta en Martín Zorraquino y Portolés (1999). Aquí se tiene en cuenta fundamentalmente el papel que los marcadores desempeñan en la comunicación:

Dichas funciones vienen determinadas, en buena parte, por el significado de los marcadores. Pero más que intentar un ajuste estricto entre “propiedades semánticas” y “funciones discursivas”, hemos privilegiado el papel que los marcadores cumplen en la comunicación, para ofrecer al lector un cuadro claro y representativo de dichas partículas discursivas en español. (Martín Zorraquino y Portolés, 1999:4080)

Según este criterio, estos autores distinguen cinco grupos de marcadores: estructuradores de la información, conectores, reformuladores, operadores argumentativos, marcadores conversacionales. El tipo de clasificación que sería coherente con el enfoque y el análisis de esta tesis estaría basado en criterios distintos al papel de los marcadores en la comunicación<sup>351</sup>.

---

<sup>351</sup> Tampoco parece coherente con este trabajo la perspectiva de clasificación presentada en Cortés y Camacho (2005). Basada en un enfoque “psico-pragma-lingüístico”, Cortés y Camacho (2005) presentan una clasificación de las unidades y marcadores del discurso oral a partir de dos grandes grupos:

a) Por un lado, marcadores estudiados desde una *perspectiva interactiva*: se trata de marcadores que tienen por función “orientar al oyente sobre las inferencias que debe hacer a propósito de las relaciones socioafectivas entre hablantes” (Cortés y Camacho, 2005: 25); el papel de estos marcadores “no consiste tanto en relacionar o articular unidades discursivas, como en informar indirectamente de las repercusiones de lo que se dice en el ánimo de los hablantes, de lo que las intenciones pretenden bajo forma interrogativa, de petición o de aserto, con un volumen o un tono determinado, cuando no directamente en forma de lo que la gramática tradicional llamaba interjección. Como ya esbozamos, las constricciones culturales, con sus normas de cortesía, tendrán aquí mucho que ver y que determinar [...]” (Cortés y Camacho, 2005: 145).

b) Por otro lado, marcadores estudiados desde una *perspectiva textual*: aquí incluyen los marcadores considerados “como piezas de articulación lógico-lingüística entre fragmentos de discurso y, por tanto, que encauzan la comprensión referencial del oyente. Ejercen esencialmente como mecanismos de cohesión y coherencia y reducen el esfuerzo cognitivo del receptor, al facilitarle la aprehensión semántica del discurso.” (Cortés y Camacho, 2005: 26). Los marcadores textuales “indican los avatares del tema, en su establecimiento, desarrollo y variación [...] así como su cierre, y se constituyen, asimismo, en señales de articulación de unidades discursivas –microactos, actos, macroactos, enunciado y secuencias-. Las instrucciones que estos nodos encierran, a través de múltiples informaciones, advierten al oyente de las deducciones que tiene que hacer para conocer de qué manera se habla sobre lo que se habla, cuál es la postura del hablante respecto a l referente, qué clase de operaciones lógico-lingüísticas se están realizando (si concluyen, generalizan o enumeran, por ejemplo) y si el tema se encuentra al principio de un texto, en medio o al final, si se puede continuar o no, o cuál es su superestructura” (Cortés y Camacho, 2005: 144). Con ello no quieren decir que los marcadores deban ser considerados como elementos de naturaleza solo textual o solo interactiva. Cortés y Camacho introducen los marcadores en uno u otro grupo “según la predominancia convencional de su función discursiva” (Cortés y Camacho, 2005: 27).

Por otro lado, tampoco creemos que la etiqueta “epistémico” y, dentro de ella, la de “evidencial”, sea la más apropiada para catalogar al marcador *en efecto*. En la literatura lingüística actual el término “evidencial” remite mayoritariamente a la modalidad que tiene que ver con las fuentes de información, y utilizar el término “evidencial” para hablar de lo “evidente” puede crear confusión. Dentro de nuestro modelo, la noción de “epistémico” y la noción de “evidencial” (o mediativo, como lo hemos denominado nosotros) refieren a los dos tipos de modalidad que Palmer (2001 [1986]) engloba bajo la modalidad proposicional. Según nuestro análisis, por tanto, *en efecto* podría ser un marcador “epistémico” pero no un marcador “evidencial”, pues no lleva inscrito en su significación información sobre la fuente de información que lo convoca, ni afecta al contenido en el que aparece otorgándole una fuente de información, como pueden hacer los marcadores mediativos (evidenciales). Para nosotros, *en efecto* sería un marcador de tipo epistémico, pues refuerza una aserción haciendo que el hablante que lo utiliza muestre un grado elevado de certeza con respecto a un contenido que es una aserción. En ningún caso sería un marcador evidencial (o mediativo), pues no es una partícula especializada en ostentar una fuente de información (como sí lo serían, por ejemplo, marcadores del discurso como *así que*, *por lo visto*, *al parecer*, *dicen que*, *como dicen en mi pueblo*, *según han dicho*, etc.)<sup>352</sup>. En este sentido, compartimos la opinión de Llopis (2011), para quien la catalogación de *en efecto* como un marcador evidencial no resulta apropiada:

Martín Zorraquino y Portolés (1999) y Martín Zorraquino (2001) incluyen EE entre los marcadores conversacionales de modalidad epistémica de tipo evidencial en el sentido de que “marcan la evidencia –el carácter de evidente (fuera de toda duda)- del contenido proposicional que presenta el enunciado junto al que comparecen” (Martín Zorraquino, 2001: 62). Martín Zorraquino entiende por “evidencia” [...] un subtipo epistémico que posee un grado máximo en la escala. Esta interpretación de la evidencialidad, basada en el contenido semántico del término evidencia y alejada de las nociones que se manejan en parte de la literatura actual sobre la modalidad (V. A. 10. 1.) conduce a cuestionar el acierto del término. Teniendo en cuenta la distribución expuesta entre la modalidad epistémica y la evidencial (V. A. 10. 1), se cataloga en este trabajo EE1 como modalizador epistémico, puesto que resalta la deliberación y la apropiación del conocimiento por parte del hablante y es menor la importancia concedida a las distintas fuentes o modos (cognitivo, perceptivo o referido) a través de las cuales se ha accedido a la información. (Llopis, 2011: 451-452)

Nosotros, como Llopis (2011), consideramos que *en efecto* debería ser catalogado como un marcador epistémico y no como un marcador evidencial. No compartimos con la tesis de esta autora, sin embargo, la idea de que *en efecto* debería ser catalogado como un marcador

---

<sup>352</sup> Martín Zorraquino considera que los marcadores epistémicos puede dividirse en “evidenciales” (*en efecto*, *claro*, *desde luego*...) y en otros que “orientan al interlocutor sobre el origen del mensaje que introducen o en el que comparecen” (como *por lo visto*). Para nosotros, los evidenciales serían estos segundos y los primeros serían directamente epistémicos, pero formando, los dos, dos grupos independientes.

de confirmación<sup>353</sup>. Según nuestro análisis, la confirmación es solo uno de los sentidos que puede ostentar *en efecto*, así que clasificarlo bajo esta etiqueta implicaría no dar cuenta de los otros sentidos que puede cumplir el marcador. Tampoco incluiríamos *en efecto* bajo la etiqueta de “reformulador”, subfunción que se atribuye en Llopis (2011) a *en efecto* cuando es conector. Para nosotros, *en efecto* no podría ser considerado un marcador de reformulación. Si bien es cierto que nuestro análisis ha mostrado que es característico de este marcador (en sus funciones como modalizador y como conector) actuar en un cuadro discursivo donde el miembro discursivo que lo precede y el que lo sigue presentan una equivalencia semántica, nosotros no consideramos que dicha equivalencia sea identificable con una labor de reformulación discursiva. Como hemos visto, dicha equivalencia puede consistir en desde una tautología, donde se da una repetición pura de la estructura lingüística en los dos miembros discursivos, hasta relaciones de inclusión semántica que presentan fenómenos de anáfora correferencial o asociativa (con, posiblemente, relaciones de inclusión de tipo hiperonimia, meronimia o de relación de clase-individuo). La relación de equivalencia semántica entre dos enunciados ha sido definitoria del fenómeno lingüístico llamado *paráfrasis*:

[...] les deux termes d'une paraphrase, l'énoncé-source et l'énoncé-doublon, se trouvent dans une relation d'équivalence sémantique. Cette équivalence sémantique doit, en principe, être présumée par toute relation paraphrastique. (Gülich y Kotschi, 1983: 325)

Partiendo de esta declaración, podríamos, por tanto, determinar que *en efecto* es un marcador que convoca una *paráfrasis*, pues su cuadro discursivo se caracteriza por exponer dos miembros discursivos que están en relación de equivalencia semántica. Si la literatura no ha osado describir a *en efecto* como un marcador “parafrástico” es porque este término ha estado restringido al estudio de los marcadores reformuladores, definidos como aquellos que presentan el miembro del discurso que los sigue como la nueva perspectiva desde la que se debe reinterpretar un primer miembro. En Martín Zorraquino y Portolés (1999) se asocia el funcionamiento de *en efecto* con el de los marcadores reformuladores, pero no se le

---

<sup>353</sup> Llopis (2011) señala que la razón por la cual este marcador no aparece registrado en las listas y clasificaciones de conectores tiene que ver con esta función de confirmación:

“a) La función de confirmación no exige una información que corrobore lo que se confirma, esto es, puede presentarse la confirmación de una aseveración sin establecer ningún tipo de relación. Según haya o no relación, EE se comportará como modalizador o conector respectivamente, siendo esta última función algo menos frecuente. Esto motivaría que no se incluyera en las clasificaciones de carácter lingüístico de los MDs que se realizan atendiendo a la función primaria.

b) La relación de confirmación consiste en un razonamiento abductivo<sup>353</sup>, pero las clasificaciones de conectores se fundamentan en los operadores lógicos que no dan cabida a implicaciones posibles no necesarias ni suficientes”. (Llopis, 2011: 480)

llega a incluir dentro de este grupo de marcadores. Sin embargo, Llopis (2011) reconoce una operación discursiva de reformulación asociada a *en efecto* conector:

La UD introducida por EE2 realiza operaciones discursivas muy diversas: justificación, explicación causal, explicitación de la consecuencia... que pueden englobarse dentro de la reformulación no parafrástica-dinámica de Fuchs (1994); a diferencia de EE1, que suele presentar una reformulación parafrástica de información mencionada en el contexto previo. (Llopis, 2011: 483)

¿Puede ser *en efecto* un reformulador? En nuestra opinión, no<sup>354</sup>. La definición de marcador reformulador debe mucho a los trabajos de la escuela de Ginebra, especialmente ciertos estudios de E. Roulet. La tipología de la escuela de Ginebra distinguía cuatro tipos de conectores pragmáticos asociados a la función interactiva de argumentación (Roulet *et al.*, 1987 [1985]): argumentativos (*argumentatifs*), consecutivos (*consécutifs*), contra-argumentativos (*contre-argumentatifs*) y reevaluativos (*réévaluatifs*). Sin embargo, Roulet (1987) cuestiona dicha clasificación y considera que los reevaluativos deben pasar a formar parte de un grupo con función interactiva propia, al mismo nivel que la argumentativa, la función interactiva de reformulación<sup>355</sup>. Este tipo de función interactiva tiene las siguientes características:

Celui-ci est caractérisé par une opération de changement de perspective énonciative émanant d'une rétrointerprétation du mouvement discursif antécédent : le locuteur, suite à une première formulation donnée comme autonome et donc formant un premier mouvement discursif, en ajoute une seconde qui vient englober la première en la subordonnant rétroactivement. Cette nouvelle formulation, présentée comme un acte principal (Ap), est introduite par un connecteur réformatif. L'usage de ce dernier permet au locuteur d'indiquer explicitement le changement de perspective énonciative opéré. (Rossari, 1993:9)

Y, de acuerdo con las características de esta función reformulativa:

Sera donc envisagé comme un connecteur reformulatif, tout marqueur susceptible de présenter le point de vue introduit comme une reconsidération du point de vue auquel il renvoie. A ce titre, le terme de la reformulation doit être compris comme un processus de réinterprétation : la reformulation n'apportant pas seulement une modification quant à la forme, mais quant à la manière dont le locuteur appréhende la réalité évoquée dans un point de vue, suivant la perspective énonciative choisie. (Rossari, 1993 :9)

<sup>354</sup> Existe un trabajo muy reciente que analiza el marcador *en efecto* como un marcador reformulativo. Desgraciadamente, no ha podido ser tenido en cuenta en nuestro análisis. Se trata de García Negroni (2011).

<sup>355</sup> Dice Roulet (1987 :111) : « Cet essai suggère une solution alternative à la description « argumentative » des connecteurs dits alors réévaluatifs présentée dans le chapitre 2 de Roulet et al. 1985 ; ces connecteurs contribuent à la réalisation de la complétude interactive de l'intervention en marquant un type particulier de fonction interactive, la reformulation, définie comme la subordination rétroactive d'un mouvement discursif, éventuellement d'un implicite, à une nouvelle intervention principale, du fait d'un changement de perspective énonciative ; différentes classes de connecteurs reformutatifs sont distinguées selon le mode de reformulation qu'ils indiquent ; [...] ».

Esta definición de reformulador tiene una particularidad: hace hincapié en el significado intencional que tiene un locutor al producir una reformulación: el locutor presenta una secuencia caracterizada por una propiedad de retrointerpretación, donde presenta un punto de vista que matiza, completa, corrige o incluso niega después, siendo característica principal de todos estos movimientos el hecho de que abocan a presentar una nueva perspectiva enunciativa desde la cual interpretar el contenido que ha sido presentado antes. Este hecho podría explicar por qué la función de *en efecto*, pese a ser un marcador que convoca una paráfrasis en su cuadro discursivo, no puede considerarse como reformuladora: *en efecto* confirma, demuestra, ilustra, justifica, refuerza o presenta una consecuencia de un contenido, pero nunca buscando una interpretación desde otra perspectiva enunciativa, es decir, hace lo que para la escuela de Ginebra hacen los conectores argumentativos, no los reformuladores. Así que, pese a ser un marcador que presenta, en el miembro del discurso que lo contiene, una nueva formulación de la que presenta el miembro discursivo que lo precede, *en efecto* no puede considerarse un reformulador.

Ahora bien, aunque *en efecto* no pueda considerarse un reformulador, no puede negársele un carácter que podríamos definir como *parafrástico*. ¿Podríamos etiquetar a *en efecto* como marcador “parafrástico”? Dependiendo de lo que entendamos por paráfrasis. La noción de paráfrasis en el ámbito del estudio de los marcadores del discurso ha estado siempre ligada al estudio de la reformulación. Y, desde los trabajos más clásicos sobre el tema, el concepto de reformulación aplicado al análisis de los marcadores discursivos ha estado asociado, más que con el significado intencional de paráfrasis ligado a una estructura lingüística que puede cumplir dicha función, con la intención que tiene un locutor al emitirla. El trabajo de Gülich y Kotschi (1983), por ejemplo, tiene por objetivo estudiar los marcadores lingüísticos que hacen posible que un enunciado sea reconocible como una paráfrasis de otro, lo que para estos autores equivale a estudiar las expresiones y mecanismos lingüísticos especializados en dar cuenta de las funciones interactivas y discursivas propias de la reformulación parafrástica. Al hacerlo, su definición de paráfrasis tiene más de sociolingüístico que de gramatical:

La notion de paraphrase renvoie ici à ce qui a été appelé « paraphrase contextuelle » (Ungehueuer, 1969) ou « paraphrase communicative » (Rath, 1979, Wenzel, 1981 ; Wahmhoff, 1981) et se rapporte à ce qui peut être considéré comme le résultat d'une « activité discursive de paraphrasage » (Kohler-Chesny, 1981). Ceci implique que l'accent est mis sur l'activité du locuteur ; car c'est ce dernier qui établit une relation paraphrastique pour réaliser une stratégie communicative. Dans cette optique ce n'est pas seulement



l'existence d'une équivalence sémantique entre deux énoncés qui est prise en considération, mais aussi et surtout l'acte d'une « prédication d'identité » (Mortureux, 1982, 51) : deux énoncés sont produits et enchaînés de telle manière qu'ils doivent et peuvent être compris comme « identiques ». La paraphrase est ainsi considérée essentiellement en tant que « duplication discursive » plutôt que comme la mise en relief d'une équivalence sémantique qui relie la paraphrase à la notion de transformation grammaticale. (Gülich et Kotschi, 1983: 307-308).

Para Gülich y Kotschi (1983), entonces, la noción de paráfrasis tiene que ver con una estrategia comunicativa del locutor más que con una noción lingüística. Ello es así porque la perspectiva lingüística del trabajo de estos autores se encuadra, como ellos mismos declaran (1983: 311) en una “linguistique textuelle orientée vers l'étude de l'interaction sociale” y retoma ciertos aspectos de la teoría de los actos de habla y del análisis etnometodológico de la conversación. Dentro de este panorama, Gülich y Kotschi (1983) retoman la idea principal de la “Teoría de la formulación” propuesta por Antos (1982), según la cual un locutor que produce un enunciado no realiza solamente un acto o un conjunto de actos ilocutivos sino que sobre todo cumple con el “trabajo” de la producción del enunciado, es decir, de la formulación. Como todo trabajo, formular requiere dificultades y esfuerzos que quedan marcados en la producción lingüística del hablante. Dentro de este proceso, los marcadores de reformulación parafrástica serían uno de los elementos visibles del trabajo de reformular, en concreto, uno de los tipos de huellas que manifiesta el mensaje del hablante y que están relacionadas con la organización discursiva:

Formuler un énoncé est, en effet, une activité intentionnelle, et celui qui la réalise est responsable de ses résultats. Ce travail qui vise à produire un énoncé demande souvent un effort considérable, parce que le locuteur a des difficultés ou des obstacles à surmonter. Ainsi, formuler selon Antos c'est résoudre des problèmes communicatifs. L'effort que le locuteur doit faire pour produire son énoncé se manifeste par certaines « traces » qu'il laisse dans le discours. Les « marqueurs de structuration de la conversation » (Auchlin, 1981) en général et les marqueurs de la reformulation paraphrastique en particulier comptent parmi ces traces qui révèlent le travail –ou l'effort– de l'organisation discursive. (Gülich y Kotschi, 1983: 313)

Esta idea de ver la producción lingüística como un trabajo por parte del hablante está presente en la definición de paráfrasis de Gülich y Kotschi (1983: 305):

[...] l'emploi d'une paraphrase permet au locuteur de résoudre un certain nombre de problèmes communicatifs: problèmes de compréhension, problèmes concernant la prise en compte de l'interlocuteur, problèmes de menaces potentielles pour les faces des interlocuteurs, etc. (Gülich y Kotschi, 1983: 305)

El problema que plantea una caracterización de la paráfrasis en estos términos es que es inoperativa para aplicarla a nuestro marcador: *en efecto* convoca una paráfrasis, pero esa

paráfrasis no le sirve al usuario que lo utiliza para resolver un problema comunicativo, a no ser que englobemos dentro de la noción “problema comunicativo” el acto de confirmación, demostración, ilustración, justificación, consecuencia o refuerzo de una aserción, es decir, alguno de los sentidos que puede realizar nuestro marcador. Sin embargo, la noción de paráfrasis resulta considerablemente eficaz para englobar todos los fenómenos de equivalencia semántica que convoca el cuadro discursivo del marcador español *en efecto*. ¿Consideramos entonces que nuestro marcador es parafrástico o no? La respuesta a este problema puede pasar por dos vías: bien inventamos otro constructo lingüístico para describir el fenómeno de paráfrasis que caracteriza el cuadro discursivo de *en efecto*, bien consideramos que la paráfrasis es un fenómeno lingüístico que no debe confundirse con la actividad humana de *parafrasear*. Nosotros vamos a optar por la segunda opción: consideraremos que *en efecto* es un marcador discursivo que convoca un fenómeno de paráfrasis, entendido como un fenómeno de equivalencia semántica entre dos miembros del discurso. La paráfrasis puede adquirir distintos grados de equivalencia, desde la copia formal completa del contenido del primer miembro del discurso en el segundo, lo que ocurre en los casos de *en efecto* modalizador, hasta equivalencias semánticas más laxas presentes en los casos de *en efecto* conector (donde hay fenómenos de hiperonimia o de meronimia entre los miembros del discurso). Esta decisión supone considerar que la paráfrasis no es un fenómeno del proceso comunicativo del hablante, sino una restricción lingüística anclada en el funcionamiento discursivo del marcador, responsable de su significado. Esta consideración supone separar el concepto de paráfrasis del concepto de marcador de reformulación, algo que de hecho ya ocurre en muchos trabajos<sup>356</sup>, incluido el de Gülich y Krostky (1983):

[...] il y a bien des cas, dans lesquels la paraphrase ne contient pas de MRP [marqueurs de reformulation paraphrastique] au sens strict. [...] les MRP ne constituent qu'un moyen parmi d'autres pour indiquer une relation de paraphrase. (1983 : 308)

Queda, finalmente, pendiente atribuir un lugar determinado para *en efecto* dentro de la clasificación de los marcadores del discurso. Un criterio para trazar una clasificación de los

---

<sup>356</sup> Por ejemplo, Roulet (1987: 115) define así la reformulación no parafrástica: « Faute de terme plus approprié, nous dénommerons *reformulation non paraphrastique* (en abrégé dans la suite du texte *reformulation*) le troisième type de relation interactive, non argumentative, illustré par les exemples de D. Eribon et de Delfeil de Ton ; *reformulation*, car l'énonciateur tente de mieux satisfaire à la complétude interactive en présentant l'intervention principale comme une nouvelle formulation, liée à un changement de perspective énonciative indiqué par le connecteur, d'un premier mouvement discursif (o d'un implicite) ; *non paraphrastique*, pour la distinguer de la reformulation paraphrastique décrite par Gülich et Kotschi (1984), qui lie deux constituants de même niveau hiérarchique et consiste, comme son nom l'indique, en une simple paraphrase ».

marcadores del discurso coherente con el enfoque de esta tesis tendría que ver con lo siguiente: un marcador del discurso puede ostentar distintas funciones discursivas (recordemos, según nuestro modelo, las de modalizador, conector y operador<sup>357</sup>) y, por otro lado, puede ostentar distintos sentidos. Como hemos visto en nuestro análisis, las distintas funciones que puede cumplir un marcador dependen, en nuestro modelo, de tres criterios (recordemos: el tipo de entorno discursivo, la polifonía y el tipo de unidad discursiva donde se inserta el marcador); por su parte, los sentidos dependen de la combinación de una serie de variables, las cuales determinan las restricciones de uso del marcador, definen su funcionamiento y explican su significado. Si se propusiera un tipo de clasificación de los marcadores del discurso en español teniendo en cuenta las distintas funciones discursivas, *en efecto* debería aparecer en el grupo de los modalizadores, en el de los conectores y en el de los operadores. Sin embargo, es muy posible que muchos marcadores del discurso puedan cumplir estas mismas tres funciones, lo cual daría como resultado un tipo de clasificación con poca operatividad. Sería más útil, entonces, una clasificación basada en criterios de orden semántico. Ahora bien, este tipo de clasificación no está tampoco exenta de problemas: por ejemplo, si tomamos como criterios de orden semántico los sentidos que han sido definidos para *en efecto* en el análisis que hemos mostrado, ¿cómo clasificar la confirmación, la demostración, la consecuencia, la ilustración o la justificación?; ¿no haría esto que *en efecto* apareciera agrupado con marcadores que, ya intuitivamente, están muy alejados de su labor en el discurso? La solución a esto nos parece que podría ir por aquí: el modelo que hemos presentado nos ha permitido desgranar los distintos sentidos que puede ostentar *en efecto* pero, asimismo, nos ha permitido establecer una hipótesis de descripción del marcador que ha permitido englobar su funcionamiento y su significado de forma más abstracta y más operativa: *en efecto* es un marcador que, en el discurso, ostenta un funcionamiento (que es a la vez reflejo de su significado) que consiste en actualizar un hecho verdadero, ya sea *pasando de lo virtual a lo real*, ya sea *pasando de una verdad general a otra particular*. Esta fórmula, recordemos, nos permitía agrupar todos los sentidos del marcador, dar cuenta de su evolución diacrónica y, además, mostrar que, al menos en lo que se refiere al análisis de los marcadores del discurso, el significado de los signos lingüísticos está directamente relacionado con su funcionamiento, es decir, con su modo de combinarse con otros signos en la cadena lingüística. *En efecto* podría ir agrupado en una clasificación con otros marcadores del discurso que, ya en muchos trabajos, aparecen estudiados en

---

<sup>357</sup> La función de *intensificador*, que se reconoce en otros trabajos y/o clasificaciones, pensamos que puede ser absorbida por la función de operador. Un intensificador sería un tipo particular de operador que tiene la particularidad de marcar un contenido con un grado elevado.

conjunto: *efectivamente, de hecho, en realidad, realmente, es verdad que, ¿verdad?, verdaderamente*, etc. Todos ellos tienen en común que ostentan un significado de tipo epistémico y que tienen que ver con la afectación a contenidos que se presentan como verdaderos. Tal vez el uso de otros binomios parecidos al de virtual-real o al de pasar de una verdad general a otra particular podría dar cuenta del significado y funcionamiento de estos marcadores del discurso<sup>358</sup>.

---

<sup>358</sup> Por ejemplo, el par *falso-verdadero*, el par *potencia-acto*, el par *aparente-real*. Fíjese que todos ellos tienen en común una representación de un esquema de base ontológica (recuérdese que Aristóteles distingue entre lo verdadero y lo falso y la potencia y el acto como modos del ser). Esta distinción ontológica consiste en una especie de “actualización” de algo, una especie de formalización de los modos en que puede aparecer la verdad. Tal vez no sería inútil preguntarse si este esquema de representación ontológica, que en español puede atribuirse a los marcadores de este grupo, no sería común a otras lenguas, y no solamente a lenguas latinas: un grupo de marcadores del francés parecen responder a este mismo esquema ontológico: *en effet, en fait, de fait, en réalité, réellement*, etc. cabrían perfectamente en un grupo de clasificación similar al que estamos proponiendo para el español. Pero piénsese en que es posible que este mismo esquema pueda aplicarse a lenguas como el inglés, donde marcadores como *indeed, actually, in fact*, etc. podrían perfectamente ser explicados en conjunto como un grupo que ostenta un modo de funcionamiento basado en una recreación de un esquema basado en los modos del ser: lo que es verdadero frente a lo falso, lo que es acto frente a lo que es potencia, lo que está actualizado frente a lo que permanece oculto, etc.

## CAPÍTULO 5. Por qué *en efecto* no es lo mismo que *en effet*

Este capítulo presenta un análisis del marcador discursivo francés *en effet*. Su objetivo, con ello, es doble: por un lado, pretende medir hasta qué punto el método que ha sido descrito en esta tesis, basado en lo que hemos llamado como Modelo de Cuadros Discursivos, puede ser replicable; por otro lado, se intenta, con ello, dar respuesta a la pregunta que supuso el origen de este trabajo, y que tiene que ver con la cuestión de por qué hay enunciados donde aparece *en effet* que, siendo totalmente naturales para un francófono, traducidos al español resultan extraños:

(E) Tu dois partir. *En effet*, il est très dangereux que tu restes.

(F) Tu peux partir, *en effet* le capitaine t'y autorise.

(G) Il faut prévoir toutes les difficultés. *En effet*, par les temps qui courent, on n'est jamais à l'abri de rien !

(E') # Tienes que irte. *En efecto*, es muy peligroso que te quedas.

(F') # Puedes irte, *en efecto* el capitán te autoriza.

(G') # Hay que prever todas las dificultades. *En efecto*, en estos tiempos no se puede estar seguro de nada.

Los marcadores *en efecto* y *en effet* podrían ser aquí caracterizados como marcadores que presentan un contenido que justifica el contenido que se encuentra en el miembro discursivo que los precede. La *justificación* es uno de los sentidos que, según hemos visto en el capítulo anterior, puede ostentar el marcador español. ¿Por qué resulta sin embargo extraño usar *en efecto* en estos ejemplos? Nuestra idea es que esta pregunta puede tener dos respuestas: bien es necesario asignar a *en effet* sentidos distintos de los que hemos asignado a *en efecto*, bien es posible asignar a los dos marcadores los mismos sentidos pero asumiendo

que, para llegar a ellos, pueden utilizar procedimientos distintos. Nuestra única hipótesis clara, por el momento, es que *en effet* puede actuar, en el discurso, construyendo cuadros discursivos distintos a los que hemos definido para *en efecto*. Con el objetivo de trazar las bases de lo que podría constituir el funcionamiento y el significado de *en effet* y poder compararlo con lo que ha sido definido para el marcador español, este capítulo presentará un análisis del marcador francés (§ 5. 1.) y, posteriormente, expondrá las posibles razones que explican qué separa y qué asemeja a las dos locuciones (§ 5. 2.).

## 5. 1. Sobre el marcador discursivo *en effet* o diferentes modos de llegar a una factualidad

### 5. 1. 1. *En effet* en otros trabajos

La locución francesa *en effet*, como la española *en efecto*, es una unidad lingüística que cuenta con ciertas particularidades: para empezar, puede aparecer tanto en contextos dialogales como monologales. Cuando aparece en empleos monologales, puede hacerlo sin estar aislada del resto del enunciado, como en la muestra (98), o bien entre pausas, como en las muestras (106) y (118):

(98) J'étouffais, alors que je suis à l'affût d'air libre et de distance, par hygiène. Mais j'étais très attaché à toi. Pourquoi le renier ? Dans un monde qui relève *en effet* trop souvent de la jungle, ces liens-là méritent mieux que des injures. Tant pis. G. (Frantext. ANGOT Christine, *Rendez-vous*, 2006, p. 31)

(106) [...] au milieu de tous ces paquets plus ou moins mal faits se trouvait une petite boîte blanche très nette ; je ne sais pourquoi, j'ai eu l'intuition que c'était Papa. *En effet*, c'était son lorgnon qu'il renvoyait pour le faire réparer. Mlle Detraux. Bibliothèque l'après-midi. Cela m'a remise dans la normalité. (Frantext : R136 - BERR Hélène, *Journal 1942-1944*, 2008, p. 118, 1942)

(118) En outre, le modèle du code n'est pas le seul à expliquer en principe comment la communication est possible. *En effet*, la communication a également été décrite comme un processus inférentiel de reconnaissance des intentions du locuteur. (Sperber et Wilson, 1989 : *La pertinence*, p. 21)

En cuanto al empleo dialogal, *en effet* puede aparecer constituyendo un enunciado por sí mismo, como en (91), lo que ha sido denominado como « emploi absolu » (Danjou-Flaux, 1980) o seguido de un enunciado, como en (84):

(91) P : [...] au fond, vous êtes là pour défendre le texte et au besoin pour le combattre.  
 A (modestement). *En effet*.  
 (Frantext. - ROUBAUD Jacques, *Nous, les moins-que-rien, Fils aînés de personne* / 12 (+ 1) *autobiographies*, 2006, p. 93)

(84) Cr : C'est ça, Racine. On introduit un chœur ; un acteur vient, il dit un vers. C'est bien en vers ?  
 A : *En effet* c'est bien en vers ; des vers qu'on appelle des alexandrins.  
 (Frantext : R054 - ROUBAUD Jacques, *Nous, les moins-que-rien, Fils aînés de personne* / 12(+1) *autobiographies*, 2006, p. 91)

Los estudios que se han ocupado de *en effet* atribuyen a este marcador etiquetas diferentes, a veces incluso contrarias, bajo caracterizaciones que se inscriben en la sintaxis, la semántica y la pragmática, sin dejar siempre del todo claro el nivel de análisis desde el que se estudia. Esto es algo que ha sido puesto de manifiesto en los mismos trabajos que han estudiado el marcador (cf. p. e., Bertin, 2002; Muñoz Romero, 2003) y tiene que ver con el carácter particular que muestra la locución, que puede aparecer en distintos contextos y cumplir distintas funciones. Así, por ejemplo, para Danjou-Flaux (1980) *en effet* muestra diferentes fuerzas ilocutivas en función del tipo de discurso en el que interviene: en el empleo absoluto, donde, según la autora, habría que presuponer siempre un contexto de diálogo, el papel de *en effet* sería expresar « une confirmation de ce qui vient d'être dit » (1980:112)<sup>359</sup>.

---

<sup>359</sup> Según Danjou-Flaux, este significado global de confirmación de *en effet* podría ser separado en cuatro 'traits sémantiques' diferentes:

a. Un *trait sémantique 'demande d'assentiment'*: estaría presente en los casos en los que, dado el diálogo, « B interprète EA comme une demande d'assentiment. B se sent interpellé, sollicité par A, non pas pour donner une information, mais pour confirmer EA » (1980 :112). Danjou-Flaux relaciona este rasgo con la enunciación, dado que « il met en cause la position des locuteurs l'un par rapport à l'autre et non le contenu même de l'énoncé » (1980 :113 :

EA1: Je ne me suis pas encore beaucoup fatiguée aujourd'hui.

EB : En effet.

b. Un *'trait sémantique 'd'accord'*: presente cuando la intervención de B expresa un acuerdo solicitado por EA. Este acuerdo puede constituir una respuesta a un enunciado EA positivo o negativo y, según Danjou-Flaux (1980), sería un rasgo de enunciado y no de enunciación:

- EA : Marie est gentille, n'est-ce pas ?

- EB : En effet. (= oui).

- EA : Marie n'est pas gentille, n'est-ce pas ?

- EB : En effet. (= non).

c. Un *trait sémantique 'd'autonomie'*: « B s'estime habilité à répondre comme il le fait, en vertu d'une connaissance antérieure qu'il a du contenu de EA. B signifie que l'expression de son accord est motivée par des raisons qui lui sont propres, objectivement fondées, et non par le fait que A a dit ce qu'il a dit. B affirme l'autonomie de sa réponse. » (Danjou-Flaux, 1980 :113). Para Danjou-Flaux (1980) este rasgo explicaría la diferencia entre *en effet* y *oui* y *non* : la utilización de la locución por un locutor implica que tiene la intención de confirmar lo que acaba de ser dicho « en vertu d'une expérience » (Danjou-Flaux, 1980 :113) :

EA : Pierre est à Paris.

EB : Oui. (=Je te crois)

EB' : En effet.

4. Un *trait sémantique de 'distanciation'*: el cual marcaría la diferencia entre *en effet* y *effectivement*. Para Danjou-Flaux (1980 :115) *en effet* sería una locución con la cual el locutor marcaría « une volonté de neutralité et distanciation par rapport à son énoncé », mientras que con *effectivement* el locutor se posicionaría positiva o negativamente frente al enunciado al que responde.

En estos ejemplos, además, Danjou-Flaux (1980) señala como particularidad que un locutor que confirma un contenido enunciado por otro locutor utilizando *en effet* comparte con él una experiencia de aquello de lo que se habla<sup>360</sup>.

En el empleo relativo, Danjou-Flaux distingue entre una 'construction soudée', cuando la locución « n'est pas isolée du reste de l'énoncé par des pauses » (1980:123) y una 'construction par juxtaposition', cuando la locución aparece aislada en un enunciado. En el primer caso, *en effet* tendría siempre una interpretación confirmativa (Danjou-Flaux, 1980:123-125):

Pierre est *en effet* capable de ramener l'ordre ici.  
Pierre est capable *en effet* de ramener l'ordre ici.  
Pierre a *en effet* été capable de ramener l'ordre ici.

Mientras que en la construcción « par juxtaposition »<sup>361</sup> la locución podría ostentar dos interpretaciones:

a) Un *lien de consécution* (« la preuve ») donde el enunciado introducido por *en effet* aparece como una prueba del enunciado precedente (Danjou-Flaux, 1980:126)

Jean aime Marie. *En effet*, il l'invite tous les soirs.

b) y un *lien de causalité*, donde la locución sería parafraseable por *parce que* (Danjou-Flaux, 1980: 128):

Jean fuit Marie ; *en effet*, elle s'est longtemps moquée de lui.  
Jean fuit Marie *parce qu'*elle s'est longtemps moquée de lui.

---

<sup>360</sup> Danjou-Flaux (1980) denomina a esta experiencia común un "savoir fondé" (como en *A: Pierre est à Paris. B: En effet*) y lo utiliza para describir uno de los cuatro rasgos en los que esta autora divide el significado global de confirmación que muestra *en effet* en sus usos como empleo absoluto, el que ella llama "de autonomía". En nuestra opinión, en la descripción de los rasgos 'd'assentiment' y 'd'accord' sería también necesario constatar una experiencia del hecho del que se habla por parte de los dos locutores, el que aparece en la intervención iniciativa y el que responde con *en effet*. Esto explicaría, según nosotros, por qué el diálogo que propone Danjou-Flaux (1980) para ilustrar el rasgo « d'assentiment » continúe como propone la autora:

EA: Je ne me suis pas encore beaucoup fatiguée aujourd'hui.

EB : *En effet*.

EA : Mais de quoi te mêles-tu ? + Mais je ne t'ai rien demandé.

<sup>361</sup> Como señala Danjou-Flaux (1980), cuando *en effet* aparece entre pausas, puede mostrar gran movilidad en el enunciado:

*En effet*, Pierre est un escroc.

Pierre, *en effet*, est un escroc.

Pierre est, *en effet*, un escroc.

Pierre est un escroc, *en effet*.

Pierre a, *en effet*, été un escroc.



En los trabajos de Moeschler (1985) y de Rossari (1993), inscritos en la perspectiva de la Escuela de Ginebra (§ 2. 1. 5.), las diferentes fuerzas ilocutivas de *en effet* estarían también relacionadas con los contextos discursivos en los que aparece la locución: para Moeschler (1985) *en effet* ostentaría una fuerza ilocutiva de confirmación en los empleos absolutos mientras que en los relativos tendría una fuerza ilocutiva de justificación. Para Rossari (1993), sin embargo, habría que considerar que la fuerza de confirmación también estaría presente en ciertas apariciones de la locución donde esta no aparecería respondiendo en un diálogo ni relacionando dos contenidos, sino donde la locución funcionaría como operador modal. La idea de que *en effet* realiza un acto de habla de confirmación también está presente en el trabajo de Muñoz Romero (2003). Para esta autora, además, esta sería una característica global de la locución, la cual realizaría siempre un acto de confirmación, independientemente de sus contextos de aparición:

Il s'agirait donc d'un modalisateur assertif confirmatif utilisé aussi bien en dialogue qu'en monologue, pour confirmer la réalisation de fait d'un acte. Il peut apparaître tantôt comme réponse à une intervention antérieure, tantôt modalisant l'énoncé qui le suit ou le contient, pour confirmer toujours quelque chose qui a été déjà dit ou pensé, exprimé linguistiquement dans le contexte précédent ou simplement présupposé. (Muñoz Romero, 2003:61)

Las descripciones de los autores también difieren en cuanto al tipo de función discursiva que puede cumplir la locución. Así, en Roulet et *al.* (1987 [1985]) se considera que *en effet* es un conector argumentativo<sup>362</sup>, es decir, un conector interactivo<sup>363</sup> que marca, como *car* o *parce que*, sobre el constituyente subordinado, la relación de argumento a acto director<sup>364</sup>. Entre los conectores argumentativos, *en effet* forma parte del grupo de los que introducen un argumento (o eventualmente varios argumentos con un mismo estatuto coordinados), como *car*, *parce que*, *puisque* o *comme*, en oposición a los que introducen varios argumentos de estatutos diferentes, como serían *même* o *d'ailleurs*. Los primeros introducen un acto subordinado que tiene la particularidad de poder constituir un argumento que

---

<sup>362</sup> « Nous appelons ici connecteurs argumentatifs (dans un sens restreint) les connecteurs qui marquent un acte subordonné et établissent entre celui-ci (et éventuellement d'autres) et l'acte directeur une relation d'argument(s) ». (Roulet et *al.*, 1987 [1985]: 127)

<sup>363</sup> Los conectores argumentativos, en la propuesta de Roulet de 1987 [1985], forman parte del grupo de los « marqueurs interactifs », donde también se encuentran otras tres subclases de conectores : los consecutivos, los contraargumentativos y los reevaluativos.

<sup>364</sup> Recuérdese que en el modelo de l'École de Genève (Roulet et *al.*, 1987 [1985]) un conector pragmático puede funcionar como marcador de función ilocutoria, como marcador de función interactiva y como marcador de estructuración de la conversación. Los dos primeros están en relación con los dos tipos principales de relaciones que pueden mostrar los constituyentes del discurso: las funciones ilocutorias iniciativas y reactivas relacionan las intervenciones constitutivas del intercambio, mientras que las funciones interactivas relacionan los constituyentes de la intervención.

apoya el hecho enunciado en el acto director (« Elle est malade; *en effet* elle a trop mangé »), o el acto ilocutivo realizado por este (« Elle est malade ; *en effet*, je ne l'ai pas vue de la journée »).

Para Moeschler (1985), *en effet* sería un conector pragmático que funcionaría también como un marcador interactivo:

Par définition, un marqueur interactif a la propriété d'être associé à un constituant interactif, c'est-à-dire un constituant entrant dans la structure d'une intervention. Un marqueur interactif peut marquer soit le constituant subordonné (acte ou intervention) soit le constituant directeur (acte de langage). De plus, un marqueur interactif dénote une fonction interactive, i.e. l'interprétation fonctionnelle associée au constituant interactif. (Moeschler, 1985: 124)

Entre los marcadores de función interactiva, Moeschler considera, como Roulet et al. (1987 [1985]), que *en effet* podría formar parte de la categoría de marcadores que se asocian a los constituyentes subordinados, en concreto en el grupo de los justificativos (junto con *car*, *parce que*, *puisque...*)<sup>365</sup>. La función de *en effet* como un marcador interactivo de justificación estaría presente tanto en los empleos monologales:

Ce raisonnement est circulaire. *En effet*, le point de départ correspond au point d'arrivée.

Como en los dialogales:

A : Ce raisonnement est circulaire.

B : *En effet*, le point de départ correspond au point d'arrivée.

De modo que « le comportement de *en effet* [...] est identique en monologue ou en dialogue » (Moeschler, 1985 :127). Ahora bien, el estatuto de *en effet* como un marcador interactivo sería para Moeschler « difficilement assimilable lorsque le marqueur apparaît dans un emploi absolu en dialogue » (1985 :128) :

A : Ce raisonnement est circulaire.

B : *En effet*.

---

<sup>365</sup> En la categoría de marcadores asociados a los constituyentes subordinados estarían también conectores argumentativos como *d'ailleurs* o *même* o concesivos como *certes*. Según Moeschler, « ils sont introducteurs d'arguments, marquent l'acte qu'ils introduisent comme subordonné et indiquent conventionnellement la nature de la fonction interactive, i.e. de l'interprétation fonctionnelle associée à l'acte interactif, à laquelle ils sont rattachés (justification, explication, argumentation, concession) » (1985 : 124-125). En cuanto a la segunda categoría de marcadores interactivos, que comprende aquellos que « ont la particularité [...] d'introduire des interventions », estarían los conectores argumentativos introductores de conclusión, más *mais*. (Moeschler, 1985 :124-125).

Moeschler ve aquí dificultades para considerar *en effet* como un conector pragmático: «il serait absurde de dire qu'il connecte un constituant explicite avec un constituant implicite, car la connexion serait tautologique :  $p \{en\ effet\} (p)$ . » (Moeschler, 1985:128). Por ello, propone considerar que la locución en estos empleos funciona como un marcador de confirmación noción que, contrariamente a la de justificación, no describe una función interactiva sino una función ilocutoria reactiva (Moeschler, 1985:128).

Rossari (1993) también considera que *en effet* es un conector en ciertos contextos y no lo es en otros. Como conector argumentativo, puede, según esta autora, instaurar dos tipos diferentes de relación entre los dos enunciados que relaciona: “une relation interactive d'argumentation si l'énoncé renforce la valeur argumentative de  $p$ , et une relation illocutoire de confirmation si l'énoncé conforte la valeur informative de  $p$  » (Rossari, 1993: 161). Esta doble función recuerda la caracterización de Moeschler pero, contrariamente a este autor, para Rossari <sup>366</sup> « *en effet* peut aussi être utilisé en tant que marqueur de fonction illocutoire monologiquement » (Rossari, 1993:174). Así ocurriría en ejemplos como:

Des avions montraient encore comme des fusées rejoindre les étoiles, et des projecteurs promenaient lentement dans le ciel sectionné, comme une pâle poussière d'étoiles, d'étranges voies lactées. Cependant les avions venaient s'insérer au milieu des constellations et on aurait pu se croire dans un autre hémisphère *en effet*, en voyant, ces « étoiles nouvelles ». (M. Proust, *Le Temps retrouvé*, Paris, Gallimard, 1954 : 142). (Rossari, 1993 : 174)

Para Rossari (1993), *en effet* no solo es un marcador de función ilocutoria en el empleo absoluto sino que, más bien, considera « que la possibilité d'emploi absolu est un indice permettant de vérifier si un marqueur donné peut être pourvu d'une telle fonction » (1993 :163), es decir, que considera que *en effet* puede tener las dos funciones (ilocutoria e interactiva).

El trabajo de Muñoz Romero (2003) supone una propuesta diferente a los análisis anteriores: según esta autora, *en effet* no es un conector sino una unidad modal que forma parte del grupo de los adverbios con función « supra-propositionnelle »<sup>367</sup>. A partir de la

---

<sup>366</sup> Resumiendo, para Moeschler (1985), *en effet* es : marqueur de fonction illocutoire réactive (de confirmation) en el empleo absoluto o marqueur de fonction interactive de justification en el empleo relativo. Por su parte, para Rossari, *en effet* es marqueur de fonction illocutoire de confirmation en el empleo absoluto y en algunos contextos de empleo relativo (cuando funciona como operador modal) y marqueur de fonction interactive de justification en algunos contextos de empleo relativo (cuando funciona como conector).

<sup>367</sup> En este grupo de adverbios, la autora distingue tres clases cuyas principales características son las siguientes (Muñoz Romero, 2003 : 57) : a) Les *adverbes d'énonciation* : Unités *contextuelles* que renvoient au contexte extra-linguistique, notamment au locuteur de l'acte énonciatif. Avec eux, le sujet parlant exprime son attitude personnelle et subjective vis-à-vis de l'acte communicatif lui-même l'objet de la modalisation résidant dans le « dire ». Ces sont des unités exprimant la subjectivité et dont le locuteur se sert pour évaluer

caracterización de *en effet* como un marcador de función ilocutiva y de ciertas ideas tomadas del trabajo de Rossari (1993), Muñoz Romero concluye que se trata de una locución que funciona como « un modalisateur à part entière et dans tous les contextes d'apparition » (2003:58):

[...] la locution *en effet* est pour moi un adverbe modal dans tous ses contextes d'apparition: ses propriétés syntaxiques et sémantico-pragmatiques le définissent comme tel. Il est susceptible d'apparaître dans deux types de contextes : il peut soit constituer un énoncé par lui-même, fonctionnant alors comme un commentaire confirmatif qui appuie les faits évoqués dans une intervention ou un énoncé antérieur, soit modaliser l'énoncé qui le suit ou le contient et dont il fait partie. En tout cas, il s'agit d'une unité fondamentalement dialogique, qui, employée monologalement, instaure dans l'énoncé un jeu polyphonique : elle renvoie à une autre énonciation réelle ou supposée que le locuteur reprend pour la confirmer. Cela la rapproche des connecteurs, mais il ne s'agit pas d'une unité connective à proprement parler. (Muñoz Romero, 2003: 68)

Según esta autora, la aparición de *en effet* implica ciertas restricciones de naturaleza polifónica que podrían explicar por qué algunos autores han atribuido a la locución una función de conexión:

[...] avec l'emploi de *en effet*, le locuteur met en scène plusieurs énonciateurs –au sens de Ducrot (1984)-, pour s'identifier avec celui qui tient à la vérité des contenus énoncés. La notion de présupposition joue donc largement dans la description de cette unité : en même temps qu'on affirme l'existence de certains faits, on présente cette assertion comme quelque chose de pensé, de médité ou de réfléchi préalablement. On présuppose que les faits évoqués faisaient déjà partie des connaissances et des pensées d'un autre énonciateur. On confirme ainsi ses attentes, ses présuppositions, ses croyances. Cet énonciateur peut être l'allocutaire, le sujet parlant lui-même dans un autre moment ou dans une autre circonstance, une tierce personne, ou la communauté général (*savoir partagé*). Ce procès de confirmation établit donc une certaine attitude dialogale dans le texte : le dialogue s'établit entre les divers points de vues convoqués, ce qui rapproche cet emploi de l'emploi proprement dialogal. Ce type d'unités sont en effet, comme le dit Fuentes (1994 : 14) en parlant de ses équivalents espagnols *en efecto* y *efectivamente*, « signos dialógicos de confirmación ». (Muñoz Romero, 2003: 62)

---

l'énonciation ; b) Les *adverbes modaux* : Sont des unités *contextuelles* renvoyant au contexte extra-linguistique, notamment au locuteur de l'acte énonciatif. Avec eux le sujet parlant exprime son attitude personnelle et subjective vis-à-vis du fait énoncé l'objet de la modalisation résidant dans le « dit ». Ces sont des unités exprimant la subjectivité et dont le locuteur se sert pour évaluer le contenu énoncé; c) Les *adverbes connecteurs* : unités fondamentalement *cotextuelles*, c'est-à-dire renvoyant au cotexte –ou contexte linguistique- et dont la fonction est d'établir des relations entre les énoncés qu'ils relient, contribuant par là à la cohésion textuelle. Ils sont, de ce fait, des anaphoriques au sens large (cf. Berrendonner, 1983) dans la mesure où leur interprétation nécessite le renvoi à un terme précédent, et où leur présence dans le discours indique à l'interlocuteur qu'il a lieu d'identifier ce premier terme, faute de quoi la relation entre énoncés se dissout et la présence de l'adverbe perd toute raison d'être. Les connecteurs sont des adverbes de liaison qui présupposent qu'il existe dans le cotexte un ou plusieurs posés qui sont pertinents pour l'interprétation dans la mesure où le connecteur pose un relation entre ce posé et l'énoncé en question ».

Sin embargo, según Muñoz Romero (2003), *en effet* debería ser considerada como una unidad modal (un modalizador) en todas sus apariciones, y ello por las siguientes razones<sup>368</sup>:

- Se presenta como una unidad subjetiva, que expresa el punto de vista personal del locutor y tiene un alcance proposicional (según Muñoz Romero (2003) *en effet* tiene como portée el *dictum* tomado globalmente);
- Como otros adverbios modales, puede constituir una respuesta a una interrogación total, sola o acompañada de *oui* o de *non*, característica que no es compartida por ningún conector argumentativo;
- Aunque puede aparecer integrada en el enunciado sin estar aislada por pausas, tiende a formar, como los adverbios modales, un grupo tónico independiente;
- El hecho de que exprese un conocimiento efectivo de los hechos y de que pertenezca al dominio del ‘savoir’ hace de *en effet* una locución que habría de ser considerada como un modalizador epistémico, dentro de los modales modalizadores<sup>369</sup> que « répondent aux modalités logiques –aléthique, épistémique et déontique- et spécifient le degré de véracité ou de crédibilité à accorder au fait évoqué » (2003:60)<sup>370</sup>;
- El valor de conexión que podría verse en la locución es debido, en primer lugar, a su contenido polifónico, dado que *en effet* reenvía a un punto de vista preexistente, pero ello es muestra de que en realidad realiza una operación modal de confortación con lo que acaba de decirse y no sería « dans aucun cas, condition suffisante [...] pour accorder à cette locution le statut de connecteur » (Muñoz Romero, 2003:63);
- El falso valor de conexión puede también deberse a ciertos empleos monologales de *en effet* pero según Muñoz Romero este valor sería debido al contexto en el que aparece la locución, que se muestra propicio para introducir una partícula que sirve para confortar o

---

<sup>368</sup> Muñoz Romero (2003:5) identifica la función de “marqueur de fonction illocutoire” con la caracterización de la locución como ‘modalisateur’.

<sup>369</sup> Muñoz Romero distingue, dentro de los adverbios modales, entre los modalizadores y los « *axiologico-affectifs*, avec lesquels le locuteur émet un jugement de valeur, une évaluation axiologique sur le fait dénoté, qui provoque en même temps une certaine réaction émotive chez le sujet parlant (cf. M. Muñoz 1992) » (Muñoz Romero, 2003 :60).

<sup>370</sup> Dentro del grupo de los modalizadores, Muñoz Romero diferencia los adverbios epistémicos de los que pertenecen a un nivel « *impressif* » y « se situent, selon la terminologie de Pottier (1980) dans un ‘avant de connaissance effective’ : « Avec les premiers, le locuteur montre sa conviction par rapport à la vérité ou à la réalité des faits, conviction qui, comme le dit Borillo (1976 :81), peut être « fondée sur l’évidence –évidemment-, l’ordre naturel des choses –naturellement-, la nécessité –forcément-, l’irréfutabilité –incontestablement-, etc. ». Dans le cas de *en effet*, la conviction du locuteur est fondée sur son expérience personnelle des faits décrits dans la proposition, qu’il sait « effectifs », voire réels, comme le sémantisme même de la locution le laisse prévoir. Le locuteur s’appuie ainsi donc sur sa connaissance des faits pour évaluer d’un point de vue épistémique les contenus communiqués » (Muñoz Romero, 2003 : 60).

verificar el contenido del enunciado anterior. La prueba de que no es conector es que puede coexistir en el mismo enunciado con un marcador argumentativo de justificación como *car*. Y si *en effet* fuera un marcador argumentativo, su presencia excluiría la de *car*, pues los conectores de la misma clase se excluyen:

Je crois que Pierre est fâché ; (*car*) *en effet*, il est parti sans dire au revoir. (Muñoz Romero, 2003: 63).

— Para Muñoz Romero (2003) *en effet* no es un conector como lo serían *car* o *puisque* dado que « son usage est indépendant du lien existant entre les deux énoncés adjacents. » (Muñoz Romero, 2003:66): *en effet* puede figurar en secuencias que marcan la adjunción, la consecuencia, la oposición, o incluso la reformulación o la reevaluación, pero según Muñoz Romero, *en effet* afecta aquí, siempre, a una aserción y funciona como un modalizador, pues retoma, en todos los casos, una voz de otro personaje discursivo que *en effet* confirma aquí, al convocarla:

Adjunción: Elle a raté (R). Elle n'avait pas pris un livre (P), et (en outre) l'examen était *en effet* difficile (Q).

Consecuencia: Le train est parti deux minutes en avance (P) ; et (par conséquent) Pierre a dû, *en effet*, rentrer chez ses parents (R).

Oposición: Le magasin est assez petit (P), mais il est *en effet* très bien situé (Q). Je crois que ça vaut la peine de l'acheter (non-R).

Reformulación: Bon, si on humidifie un peu plus, c'est-à-dire, si, *en effet*, on brumise un petit peu le feuillage des plantes...

Reevaluación: Je le regrette énormément, croyez-moi. De toute façon, ce n'est pas moi *en effet* qui l'ai décidé.

— Muñoz Romero (2003) está en desacuerdo con considerar la locución como una partícula «incapable d'inaugurer un discours»<sup>371</sup> (Danjou-Flaux, 1980). Para Muñoz Romero, *en effet* es « susceptible de figurer dans des interventions initiatives, de même que le reste des adverbes modaux » (2003 : 67). Por el contrario, los conectores argumentativos presuponen, según la autora, la existencia de una entidad semántica con la cual establecer un encadenamiento, de ahí que no puedan figurar en posición absoluta:

*En effet/ effectivement/ certainement/ réellement* (\**car*/\**puisque*), la matinée est splendide !

---

<sup>371</sup> Para Danjou-Flaux (1980) tanto el empleo absoluto como el relativo implican siempre uno o varios enunciados previos. Según esta autora, se trata de una locución incapaz de inaugurar un discurso y que siempre construye enunciados de « continuation » y no « d'ouverture ».

Pero *en effet* no solo ha recibido diferentes descripciones en lo que se refiere a su semantismo o a las funciones que acomete en el discurso. Los estudios también difieren a la hora de clasificar la locución dentro de un determinado grupo de adverbios. En las clasificaciones de adverbios, *en effet* es considerado un “adverbe de phrase» de forma prácticamente unánime. Estos adverbios poseen dos propiedades que los identifican (Mordrup, 1976; Schlyter, 1977; Roulet et al., 1987 [1985]; Molinier, 1990; Molinier y Lévrier, 2000)<sup>372</sup>: no pueden aparecer en una construcción de «phrase clivée» y pueden figurar fuera de la predicación en una frase negativa<sup>373</sup>:

C'est *en effet* qu'elle est partie.  
*En effet*, elle n'est pas partie.

Una vez catalogado *en effet* como un adverbio de frase, los autores discrepan en lo que se refiere a la subclase de adverbios de frase a la que pertenece: para algunos, se trata de un *conjonctif* mientras que otros autores lo consideran un *disjonctif d'attitude*<sup>374</sup>.

La primera opción es, por ejemplo, la defendida en Nølke (1990a). Este autor denomina *adverbiaux contextuels* al grupo de adverbios denominados en otros trabajos como adverbios de frase<sup>375</sup> y distingue, dentro de este grupo, entre los conectores, los adverbiales

<sup>372</sup> Como señala Nølke (1990a), el término «adverbe de phrase» en la terminología francesa se consolidó a partir de un artículo de Robert Martin (1974; cf. Nølke, 1990a : 13). Es aquí donde se dan los dos criterios para distinguir este tipo de adverbios: a) la imposibilidad de ser negados (no se dice : \**Paul n'a pas malheureusement vendu sa voiture*) y su comportamiento en las “clivées”. Estos dos criterios explican por qué los adverbios de frase no aceptan la focalización.

<sup>373</sup> Estos dos ejemplos están adaptados a partir de (4) y (5) de Roulet et al., (1987 [1985], p. 118).

<sup>374</sup> Molinier (1990) define los *conjonctifs* como un adverbio de frase que establece una conexión entre la frase y el contexto izquierdo. Para este autor los “conjonctifs” pueden dividirse en diversas clases: adversativos (*au contraire*), concesivos (*néanmoins*), consecutivos (*en conséquence*), reformulativos (*en somme*), transicionales (*à ce propos*) e incrementadores (*en outre*) ; los *disjonctifs d'attitude*, por su parte, se dividirían, para Molinier (1990) en cuatro clases: adverbiales de frecuencia (*généralement, normalement, ordinairement*), evaluativos (*curieusement, étonnement, paradoxalement, inexplicablement,...*), modales (*apparemment, assurément, certainement, effectivement,...*) y los adverbios de actitud orientados al sujeto (*adroitement, astucieusement, bêtement, intelligemment,...*). La tercera clase dentro de los adverbios de frase está conformada por los *disjonctifs de style*, relacionados con la relación entre el locutor y la enunciación (Molinier y Lévrier, 2000) (*confidentiellement, sincèrement, honnêtement*).

<sup>375</sup> Nølke (1990a) llama *adverbiaux contextuels* a lo que otros autores denominan *adverbes de phrase*: «Je distinguerai d'abord les Adverbiaux Contextuels, classe qui correspond grosso modo à la classe traditionnelle des adverbes de phrase. Plus précisément : « sera considéré comme Adverbial Contextuel tout membre de la phrase dont l'interprétation fait systématiquement appel à des éléments du contexte non spatio-temporel et qui n'exerce donc aucune influence sur les conditions de vérité de la phrase » [...]. Aucun Adverbial Contextuel n'accepte ni la position de focus de la phrase clivée (TEST 1), ni d'être foyer de la négation (TEST 2). Voici quelques exemples :

\*C'est *sans doute* qu'il a mangé les gâteaux.

\*C'est *donc* qu'il a mangé les gâteaux.

C'est *bien* qu'il a mangé les gâteaux.

\* ?C'est *beaucoup* qu'il a mangé.

\*Pierre n'est pas *sans doute* revenu.

\*Pierre n'est pas *donc* revenu.

Pierre n'est pas revenu *bien*.

de enunciación y los adverbiales de enunciado<sup>376</sup>. *En effet* sería, según Nølke (1990a), un adverbial contextual de tipo conector:

- Como los adverbios contextuales, tiene « la propriété constitutive [...] de mettre l'énoncé (ou l'énonciation) auquel il est attaché syntaxiquement en rapport avec un ou plusieurs autres énoncés (ou énonciations) du cotexte. [...] Cette fonction se reflète dans le fait que les adverbiaux connecteurs apportent toujours des instructions relatives à la nature des éléments à connecter et à la recherche cotextuelle de ces éléments » (Nølke, 1990 :24) ;
- Responde a los dos tests que, según Nølke (1990a), responden los adverbiales conectores:

- No puede ser respuesta a una pregunta total: *Ph ? – Oui, \_\_\_\_\_*.
- Puede intervenir en construcciones como: *C'est \_\_\_\_\_ probablement F qu'S'*.

Según Nølke (1990a: 24), *en effet* puede aparecer como respuesta a una pregunta junto a *oui* porque no marca en realidad una relación de pregunta-respuesta sino una relación con un implícito presente en la pregunta, lo cual avalaría que se trata siempre de un conector:

Un Connecteur Pragmatique est une conjonction ou un adverbial qui marque un certain type de relation entre énoncés. (Nølke (1990b: 44)

La consideración de *en effet* como un adverbio de frase « conjonctif » es también la opción de Molinier y Lévrier (2000), que colocan la locución junto con otros justificadores como *car* y *d'ailleurs*. Rossari (2002) también considera que *en effet* es un adverbio conector, lo que haría que la locución formase parte del grupo de los adverbios de frase de tipo « conjonctif ». Según Rossari (2002), dos criterios definen el carácter conector de ciertos adverbios de frase: para su interpretación, es necesario tomar en cuenta una proposición presente en su contexto izquierdo y, además, restringen la formulación de dicha proposición, sobre la cual ejercen su alcance. Ello es debido, según esta autora, al hecho de que “les connecteurs déterminent le type sémantique des propositions qu'ils prennent

---

Pierre n'a pas *beaucoup* mangé.

*Sans doute* et *donc* sont des Adverbiaux Contextuels, *hier* et *beaucoup* ne le sont pas. » (Nølke, 1990a : 106-107)

<sup>376</sup> « Trois types d'Adverbiaux Contextuels seront distingués. D'une part, selon le type de contexte qu'ils mettent en jeu et, d'autre part, d'après la nature de leur portée :

- les adverbiaux connecteurs, qui renvoient au cotexte (c'est-à-dire le contexte linguistique) ;
- les adverbiaux d'énoncé qui renvoient au contexte extra-linguistique et qui portent sur l'énoncé ;
- les adverbiaux d'énonciation qui renvoient également au contexte extralinguistique mais qui portent sur l'énonciation. (Nølke, 1990a : 106-107)



comme argument à gauche »<sup>377</sup> (Rossari, 2002: 28). Así, *en effet* y *effectivement* establecen relaciones de demostración interviniendo en contextos « où ils introduisent une information destinée à accroître la croyance du lecteur relative à l'affirmation qui précède » (Rossari, 2002 : 30). Ahora bien, esta relación de demostración estaría sujeta a una restricción : « le contexte gauche sur lequel ils s'ancrent, doit coïncider avec une 'affirmation'. Ils ne peuvent se greffer ni sur des questions véhiculées par des phrases interrogatives, ni sur des ordres véhiculés par des impératifs » (Rossari, 2002 : 30)<sup>378</sup> :

As-tu eu des nouvelles de Marie ? ??*Effectivement*/ ??*En effet* ça fait quinze jours que ne je l'ai pas vue au bureau.  
Va voir Marie ! ??*Effectivement*/ ??*En effet* ça lui fera plaisir.

Para Rossari, la inaceptabilidad de este tipo de enunciados muestra que *en effet* y *effectivement* necesitan que el contenido a la izquierda sea una aserción. Pero las restricciones no terminan aquí: no solamente debe ser una aserción, sino que debe tratarse de una aserción cuya proposición subyacente al enunciado X denote un juicio por parte del locutor:

Il y a des souris chez Julie. ??*Effectivement*/ ??*En effet* je les ai vues de mes propres yeux.  
Julie a raison de dire qu'il y a des souris chez elle. *Effectivement/en effet* je les ai vues de mes propres yeux.

Según Rossari, la extrañeza del enunciado *Il y a des souris chez Julie. ??En effet je les ai vues de mes propres yeux* habría de relacionarse con el hecho de que *il y a*, como indicador de evidencialidad por percepción, « bloque toute possibilité de construire une proposition associée à une attitude du locuteur ou d'une autre instance » (Rossari, 2002 : 33). Por otro lado, *en effet* es, según Rossari (2002: 31), más adecuado que *effectivement* con un enunciado X que ostente un adverbio como *probablement*<sup>379</sup>:

Probablement Marie est malade. ??*Effectivement*/ *En effet* ça fait quinze jours qu'elle ne vient pas au bureau.

<sup>377</sup> Partiendo del análisis de *effectivement*, Rossari (2002) constata que el empleo de este adverbio está determinado por la presencia de una modalidad epistémica o enunciativa en el enunciado de la izquierda:

Selon Marie, Luc n'est pas fiable. *Effectivement* à plusieurs reprises il s'est désisté à la dernière seconde.  
?? Selon moi, Luc n'est pas fiable. *Effectivement* à plusieurs reprises il s'est désisté à la dernière seconde.

Selon moi, Luc n'est pas fiable. A plusieurs reprises il s'est désisté à la dernière seconde.

<sup>378</sup> Como señala Rossari (2002 : 30), otros conectores, marcando el mismo tipo de relación genérica son, sin embargo, naturales en este tipo de contexto:

*As-tu eu des nouvelles de Marie ? Car/parce que ça fait quinze jours que je ne l'ai pas vue au bureau.*  
*Va voir Marie ! Car/Parce que ça lui fera plaisir.*

<sup>379</sup> Sin embargo, la autora no señala ni esto se debe a que *en effet* puede encadenar a partir de enunciados modalizados epistémicamente mientras que *effectivement*, no.

En el fondo, según Rossari toda la problemática estaría relacionada con una cuestión de mediatividad (evidencialidad)<sup>380</sup>. En concreto, *en effet* y *effectivement* parecen imponer una restricción a la naturaleza de X: por un lado, debe ser un enunciado asertivo que no muestre una mediatividad de percepción; por otro lado, el valor mediativo de reporte sería compatible con *effectivement* mientras que *en effet* necesitaría un enunciado cuyo contenido no impida construir una proposición que tenga un valor mediativo de inferencia<sup>381</sup>:

En schématisant, on peut dire que *effectivement* a besoin d'un énoncé dont le contenu n'empêche pas de construire une proposition ayant une valeur évidentielle par emprunt alors que *en effet* a besoin d'un énoncé dont le contenu n'empêche pas de construire une proposition ayant une valeur évidentielle par inférence et que ni l'un ni l'autre ne supportent pas les propositions dont l'évidentialité est de type perceptif. (Rossari, 2002: 33-34)

Además de estas cuestiones, Rossari (2002) considera que *en effet* es un conector porque, según esta autora, en las configuraciones dialógicas todos los adverbios conectores necesitan la acomodación de una proposición sacada del contexto izquierdo, lo que constituiría una de las propiedades formales que lo distinguirían de otros adverbios de frase. Por el contrario, en los contextos monologales solo algunos conectores toleran una proposición "accommodée" como fuente para un encadenamiento<sup>382</sup>. Para mostrar el

---

<sup>380</sup> Para explicar las diferencias entre *en effet* y *effectivement*, Rossari (2002) parte de ciertas consideraciones señaladas por Zeevat (2003, *apud* Rossari, 2002) a propósito de *indeed*: la proposición que toma como argumento cada conector no sería la misma:

- (1) *Effectivement* prend comme argument une proposition associée à une attitude prise en charge par une instance distincte du locuteur au moment de l'énonciation de l'adverbe.
- (2) *En effet* prend comme argument une proposition associée à une attitude épistémique prise en charge par le locuteur qui garantit que la proposition n'est pas déjà vraie dans l'état initial. (Rossari, 2002 : 32)

Así, según Rossari (2002), la diferencia entre *effectivement* y *en effet* en un ejemplo como: Marie a rêvé cette nuit qu'elle raterait l'examen et *effectivement/en effet* elle l'a raté, se explicaría en estos términos : « *effectivement* prend comme argument une proposition telle que Marie a raison d'avoir une attitude favorable face à son échec aux examens. *En effet* prend comme argument une proposition telle que le locuteur a raison d'attribuer un degré positif sur l'échelle des probabilités à l'état de choses selon lequel Marie a raté ses examens. [...] En résumé, l'évocation du rêve de Marie peut permettre de construire une proposition qui véhicule les croyances de Marie face à son propre échec (*effectivement*) ou les croyances du locuteur face à l'échec probable de Marie (*en effet*) » (Rossari, 2002 : 32-33).

<sup>381</sup> Según Rossari (2002), estas restricciones relacionadas con el tipo de naturaleza mediativa que debería mostrar un enunciado X susceptible de aparecer en el contexto izquierdo de *en effet* explicarían la extrañeza de *effectivement* frente a la naturalidad de *en effet* en un ejemplo como *Probablement Marie est malade. ??Effectivement/En effet ça fait quinze jours qu'elle ne vient pas au bureau*, de cara a la aceptación de dos conectores en un ejemplo como *D'après Léa, Marie est malade. Effectivement/En effet ça fait quinze jours qu'elle ne vient pas au bureau*, así como la diferente interpretación de este ejemplo en función del conector elegido: *Marie a rêvé cette nuit qu'elle raterait l'examen et effectivement/en effet elle l'a raté*.

<sup>382</sup> Como señala Rossari (2002 : 26, nota 13), otros trabajos estudian la acomodación de una proposición construida sobre la base del contexto izquierdo que el conector toma como fuente para el encadenamiento en las configuraciones monologales.

comportamiento de los conectores en las configuraciones dialogales, Rossari (2002) se sirve del test de « l'ancrage sur une proposition à gauche », el cual consiste en construir configuraciones dialogales donde la respuesta dada por B con una contra-factual permite justificar la aserción de A y analizar las repercusiones que el adverbio ejerce sobre la relación de justificación (Rossari, 2002:24)<sup>383</sup>.

Frente a las propuestas anteriores, otro grupo de trabajos considera que *en effet* es un adverbio del mismo tipo que los “disjonctifs d'attitude”. Esta propuesta es por ejemplo expuesta en Mørdrup<sup>384</sup> (1976:30 ; *apud* Nölke, 1990a : 15), para quien *en effet* comparte los criterios de este grupo de adverbios<sup>385</sup> pues, además de ser un adverbio de frase, no puede figurar delante de un imperativo (??? *En effet, va-t-en*) y puede responder a una pregunta total (*Marie est-elle socialiste? –En effet*).

*En effet* sería también considerado como un “disjonctif” en el trabajo de Rossari et al. (2004), donde es etiquetado como un adverbio de validación junto a *oui, effectivement, d'accord, soit et certes*. Todos ellos se caracterizan por tener la propiedad « de signaler que le locuteur valide un point de vue exprimé par son interlocuteur » (Rossari et al., 2004 : 183). Los adverbios de validación tendrían como principales características las siguientes:

[Ils] donnent des indications sur la manière dont le deuxième locuteur évalue l'opération sur l'état d'information ou la description de cet état faite par le premier locuteur. Ce fonctionnement est compatible avec les propriétés suivantes :

- ils ne sauraient être utilisés en emploi absolu à la suite d'une injonction exprimée à l'aide d'un impératif ;
- ils peuvent fournir, en emploi absolu, une réponse à une question orientée positivement » (Rossari et al., 2004 : 214)

---

<sup>383</sup> Este test solo es ejemplificado por Rossari (2002) con *effectivement*, y su aplicación muestra, según la autora, que este adverbio refuerza la relación de justificación:

A : Je pense que Pierre est coupable.

B : Il se serait présenté chez le juge.

C : *Effectivement* il se serait présenté chez le juge.

La diferencia entre B y C se explicaría en estos términos: « La structure avec *effectivement* requiert pour son interprétation une double accommodation : l'une nécessitée par la contre-factuelle, l'autre, qui concerne la proposition à justifier, est nécessitée par l'emploi de *effectivement*. [...] la structure complète de l'énoncé [...] sans *effectivement* correspond à : *s'il n'était pas coupable*, (proposition accommodée par la contre-factuelle) il se serait présenté chez le juge, *on en déduit qu'il est vrai qu'il est coupable*. Avec *effectivement* la structure complète de l'énoncé de B correspond à : *LO a raison de croire en la culpabilité de Pierre* (proposition accommodée par l'adverbe). Effectivement *s'il n'était pas coupable*, (proposition accommodée par la contre-factuelle) il se serait présenté chez le juge. Le fait que cette dernière proposition soit reprise par *effectivement* renforce la relation de justification entre les deux répliques du dialogue » (Rossari, 2002 : 25-26)

<sup>384</sup> Mørdrup (1976) aurait emprunté les dénominations “conjonctifs” et “disjonctifs” de Greenbaum (cf. Nölke, 1990 :14).

<sup>385</sup> Nölke (1990) fait une critique à la méthode de classification qu'il appelle « mécanique » suivi par Mørdrup (1976), en considérant que les critères choisis pour cet auteur pour placer les adverbes dans les différentes subdivisions s'avéraient peu efficaces. En effet, il semblerait que la modification de certains exemples pourrait rendre acceptable son apparition dans des contextes autres que ceux qui Mørdrup propose.

Estas dos características permiten considerar a los adverbios de validación como adverbios « disjonctifs d'attitude », los cuales son también estudiados en Rossari et al. (2004). Los *disjonctifs d'attitude* constituyen una subclase de los adverbios de frase (a los que Nolke, (1990a), recordemos, llama « adverbies contextuels ») « qui font voir l'attitude du locuteur envers le produit de son propre acte d'énonciation » (Rossari et al., 2004 : 12-13). Para Molinier y Lévrier (2000), la característica de los « disjonctifs d'attitude » es que señalan la actitud del locutor hacia el contenido proposicional subyacente bajo la frase proferida, no estableciendo una conexión entre la frase donde aparecen y el discurso que les precede (llevan a cabo una disyunción). Entre los “disjonctifs d'attitude », Molinier et Lévrier distinguen cuatro grupos: los adverbios evaluativos (*curieusement, heureusement,...*), los adverbios de actitud orientados hacia el sujeto (*prudemment, intelligemment, sagement,...*), los adverbios de frecuencia (*généralement, normalement, habituellement...*) y los modales (*certainement, évidemment, franchement, effectivement...*). Molinier y Lévrier (2000) consideran que *effectivement* sería un adverbio modal, pero no lo sería *en effet*. Sin embargo, partiendo del trabajo de Molinier y Lévrier (2000), donde se presenta una recapitulación de todas las propiedades sintácticas de los adverbios modales<sup>386</sup> identificados en otros estudios, los criterios que definen a la clase de los modales podrían aplicarse a *en effet* :

— Los adverbios modales pueden aparecer en empleo absoluto, es decir, pueden constituer ellos solos una respuesta a una pregunta total<sup>387</sup>. Rossari et al. (2004) señalan que *en effet* podría responder a un tipo particular de pregunta total : no sería natural como respuesta frente a una verdadera pregunta, es decir, con una fuerza ilocutiva de pregunta, de petición de información, pero sí como respuesta a una petición de confirmación, donde la pregunta está orientada:

- Est-ce que Pierre est venu ?
- ??*En effet*.

---

<sup>386</sup> Molinier y Lévrier (2000) proposent cinq classes d'adverbes modaux en prenant comme critère sémantique la modalité logique qui s'identifie avec chaque groupe : a) adverbes formés à partir d'adjectifs qui expriment une modalité aléthique du nécessaire : *fatalement, forcément, immanquablement, inéluctablement, inévitablement, nécessairement, obligatoirement* ; b) adverbes formés à partir d'adjectifs exprimant la modalité épistémique du certain : *assurément, certainement, incontestablement, indéniablement* ; c) adverbes exprimant la modalité aléthique du possible ou la modalité épistémique du plausible : *éventuellement, plausiblement, possiblement, probablement, vraisemblablement* ; d) adverbes en rapport avec une forme d'évidentialité où la source du savoir se trouve dans la réalité perçue par le locuteur ou dans les inférences qu'il fait à partir de cette réalité : *apparemment, évidemment, manifestement, visiblement* ; e) une dernière classe formée par deux adverbes qui ne sauraient être intégrés dans les quatre classes mentionnées : *effectivement*, qui indique « la conformité aux faits » et *naturellement*, qui indique « la conformité à l'ordre des choses » (Molinier y Lévrier, 2000 : 106).

<sup>387</sup> Como señalan Rossari et al. (2004), esta propiedad ya fue señalada por Borillo (1976).

- N'est-il pas mignon ce bébé ?
- *En effet*.

Por otro lado, *en effet* no podría ser respuesta a una pregunta total de tipo disyuntiva ni a una pregunta que supone una petición de acción o un ofrecimiento:

- Tu viens ou tu ne viens pas ?
- ?? *En effet*.
  
- Peux-tu descendre la poubelle, s'il te plaît ?
- ?? *En effet*.

Sin embargo, podría responder a una pregunta que, en lugar de pedir una información, da una información y también como respuesta a preguntas que tienen un efecto sorpresa, que funciona como un enunciado exclamativo:

- Est-ce que tu te rends compte qu'on est déjà mardi ?
- *En effet*.
  
- Tu es encore là, toi ?
- *En effet*.

— Otro criterio de los adverbios modales es que afectan siempre a una aserción. *En effet* puede insertarse tanto después de una aserción de tipo evento/estado como detrás de una aserción que constituye un juicio (Rossari et al., 2004)<sup>388</sup>:

Jean est à la bibliothèque.  
*En effet*.

---

388 Algunas de las características que debe cumplir el enunciado que aparece en el turno de habla iniciativo al que responde *en effet* ya habían sido apuntadas por Danjou-Flaux (1980):

a) *En effet* no puede responder a un enunciado que comunica una información o una orden (Danjou-Flaux, 1980:116):

A : Je vous informe que vous êtes renvoyé. B : ? *En effet*.

A : Ferme la fenêtre. B' : \**En effet*.

b) *En effet* solo puede aparecer como respuesta a preguntas totales orientadas, dado que el enunciado al que responde no debe ser interpretado como una petición de información, sino como una petición de asentimiento:

A : Est-ce que Marie est venue ? B : ?? *En effet*.

A : Il a fait beau (n'est-ce pas + hein) ? B : *En effet*.

c) Por otro lado, el locutor que inicia el intercambio puede expresar una predicación subjetiva, expresada bajo una forma asertiva (*Je trouve que...*, *A mon avis...*, *Pour ma part...*, etc.) (*Je trouve que...*, *A mon avis...*, *Pour ma part...*, etc.) o exclamativa:

A : Je trouve Pierre très sympathique. B : *En effet*.

A : Comme Pierre est sympathique ! B : *En effet*.

M. de Buatry : Je ne crois pas. N'avez-vous pas répétition ce matin=

Madame de Buatry : Oui, avec le chevalier.

M. de Buatry : Alors, si je ne ne vous gêne pas, je resterai. Je lui trouve un talent parfait, et rien ne me plaît autant que son jeu.

Madame de Buatry : En effet il joue très bien. (Leclercq, *La scène double*)<sup>389</sup>

Esta restricción sobre la aserción explica que *en effet* parezca inaceptable después de un imperativo, « sauf si l'on enchaîne sur le caractère approprié de la demande (cas qui fonctionne sur le mode de la reprise échoïque) » (Rossari *et al.*, 2004 : 193) :

Range ta chambre tout d'abord !

??*En effet*.

— Una última característica de los adverbios modales es que no pueden constituir el “foyer” de una frase. Esta observación concierne a su comportamiento en las frases interrogativas, negativas<sup>390</sup> y en las “clivées”<sup>391</sup>:

??Marie a-t-elle *en effet* consulté ce dictionnaire ?

?? Marie n'a pas *en effet* consulté ce dictionnaire.

?? C'est *en effet* que Pierre est parti pour Londres.

La locución ha sido también estudiada desde un enfoque teórico no enunciativo. El trabajo de Hermoso (2004) propone un análisis de *en effet* desde la Teoría de la relevancia, estudiando el marcador desde el punto de vista “de la percepción o comprensión por parte del oyente” (Hermoso, 2004: 3346). La autora considera que *en effet* comparte al mismo tiempo características con los adverbios modales y con los conectores, lo cual explica el carácter particular de esta locución. Dentro del marco de la Teoría de la relevancia, los adverbios modales se caracterizan por ser unidades que “ayudan a la *explicatura de alto nivel del enunciado*, concretamente la que describe la actitud subjetiva del hablante ante lo dicho”<sup>392</sup> (2004: 3348). Como los adverbios modales (v.gr. *certainement*, *évidemment*), *en effet*

---

<sup>389</sup> Tous ces exemples son empruntés à Rossari *et al.* (2004, chapitre 5).

<sup>390</sup> Como señalan Rossari *et al.* (2004 : 25), « les adverbes modaux ne sont pas exclus dans les phrases négatives (« *Apparemment*, Pierre n'est pas un bon mathématicien ») ; cependant, la négation n'a pas d'incidence sur eux, elle affecte uniquement le contenu propositionnel [...] ».

<sup>391</sup> Estos ejemplos están adaptados de Rossari *et al.* (2004 : 25).

<sup>392</sup> Recordemos que, para la Teoría de la relevancia, el proceso de interpretación de un enunciado parte de una forma lógica codificada (a) la cual, a través de los procesos de desambiguación, asignación de referentes y enriquecimiento contextual, pasa a convertirse en forma proposicional completa o explicatura de bajo nivel (b) la cual, finalmente, se convierte en una estructura superior (o esquema de supuesto) que representa la actitud proposicional y comunicativa del hablante ante lo dicho, la explicatura de alto nivel (c). Un enunciado puede tener distintas explicaturas (c<sub>1</sub>, c<sub>2</sub>, c<sub>3</sub>): (ejemplos tomados de Hermoso, 2004):

*Forma lógica codificada*: (a) María arrancó una hoja y se puso a escribir.

también contribuiría a la recuperación de las explicaturas de alto nivel, pues, igual que estas unidades, se trata de una locución que afecta a las condiciones de verdad del enunciado. Ahora bien, a diferencia de los adverbios modales, *en effet* no codificaría información conceptual sino computacional:

Su significado es [...] computacional, es decir, guía la manipulación del significado conceptual del enunciado, aportando pistas o instrucciones acerca de cómo debe ser éste interpretado y comprendido. (Hermoso, 2004: 3349)

Es precisamente este carácter computacional lo que haría de *en effet*, según Hermoso (2004), una unidad relacionada con los conectores:

[...] los conectores discursivos codifican información computacional: ofrecen pistas o instrucciones acerca de cómo deben ser interpretados los enunciados por ellos vinculados. Comparten con la locución *en effet*, por lo tanto, un rasgo de su funcionamiento. (Hermoso, 2004: 3349)

Ahora bien, *en effet* no actuaría exactamente del mismo modo que los conectores. Partiendo del siguiente par de ejemplos:

- |  |                                 |
|--|---------------------------------|
| a. Paul a quitté Sophie. <i>Donc</i>     | b. Sophie pleure tout le temps. |
| b. Paul a quitté Sophie. <i>En effet</i> | b. Sophie pleure tout le temps. |

Hermoso (2004) considera que mientras un conector como *donc* actúa restringiendo la gama de supuestos implícitos derivados de la combinación de los dos enunciados que relaciona, adjudicando a cada uno de los segmentos combinados un papel en la inferencia lógica, *en effet*, por el contrario, restringe:

[...] no la gama de supuestos implícitos resultante de la combinación de (a) y (b), sino el conjunto de supuestos explícitamente expresados, resultantes éstos del enriquecimiento de la forma proposicional [...] mediante su inclusión en una estructura superior que describe o explica cuál es la actitud comunicativa del hablante ante lo dicho, es decir, restringe la gama de *explicaturas de alto nivel* asociadas al enunciado que le precede y que retoma con su aparición. Dicho de otro modo, la presencia de la locución, unida a los contenidos lingüísticamente expresados en (a), nos ofrece las pistas para deducir cuál es el grado de credibilidad que el hablante asigna a dichos contenidos. (Hermoso, 2004: 3350)

---

*Forma proposicional completa o explicatura de bajo nivel:* (b) María arrancó una hoja (del cuaderno) y se puso a escribir (en la hoja que arrancó).

*Explicaturas de alto nivel:* (c<sub>1</sub>) *El hablante ha dicho que* María arrancó una hoja (del cuaderno) y se puso a escribir (en la hoja que arrancó); (c<sub>2</sub>) *El hablante cree que* María arrancó una hoja (del cuaderno) y se puso a escribir (en la hoja que arrancó); (c<sub>3</sub>) *El hablante siente que* María haya arrancado una hoja (del cuaderno) y se haya puesto a escribir (en la hoja que arrancó).

Por otro lado, Hermoso (2004) considera que la forma proposicional de un enunciado que contiene la locución *en effet* es un caso de “enunciado eco”, esto es, es “una interpretación de un pensamiento del hablante que es a su vez una interpretación de un pensamiento atribuido a otro hablante (o proferido por el hablante mismo en el pasado)” (Hermoso, 2004: 3351). Al realizar esta repetición, el locutor busca “expresar su nivel personal de adhesión a los contenidos expuestos en el enunciado retomado” (2004: 3351). Por su parte, la segunda parte de la secuencia que relaciona *en effet* tendría la función de mostrar en qué sentido hay que entender la información retomada por la locución. Según Hermoso (2004) *en effet* puede contribuir a construir diferentes explicaturas de alto nivel. A partir de estos ejemplos:

- (a) Jean fuit Marie. *En effet*, (b) s’est longtemps moquée de lui (Danjou-Flaux)
- (a) Jean aime Marie. *En effet*, (b) il l’invite tous les soirs. (Danjou-Flaux)
- (a) Ce raisonnement est circulaire. *En effet* (b), le point de départ correspond au point d’arrivée. (J. Moeschler)

Hermoso (2004) señala que, en el primer ejemplo, (b) se presenta como la causa o la justificación de (a) mientras que en el segundo ejemplo, (b) se presenta como una consecuencia, si bien en ambos casos “el hablante nos informa de que la fuerza de su adhesión a los contenidos de (a) reside en el hecho de que existen pruebas o indicios que justifican la existencia de (a), en otras palabras, nos dice que la verdad de la proposición expresada en (a) es producto de una deducción personal y no el reflejo de un estado de cosas real” (Hermoso, 2004: 3351). Según la autora, este fenómeno guía la construcción de la explicatura de alto nivel de (a), según la cual el contenido que se expone (a) es considerado, en el primer ejemplo, como normal o incluso inevitable dadas las circunstancias y, en el segundo ejemplo, como resultado de una deducción personal a partir de ciertos hechos. El tercer ejemplo sería distinto: aquí, “el hablante señala que la primera parte de la secuencia –a) es una descripción de un estado de cosas real, semejante, que lo avala.” (Hermoso, 2004: 3351-3352)

De aquí podrían proponerse las siguientes explicaturas:

- (a) Jean fuit Marie. *En effet*, (b) elle s’est longtemps moquée de lui. EXPLICATURA : (a) est *inévitabile* ;
- (a) Jean aime Marie. *En effet*, (b) il l’invite tous les soirs. EXPLICATURA : Je conclus que (a)
- (a) Ce raisonnement est circulaire. *En effet* (b), le point de départ correspond au point d’arrivée. EXPLICATURA : (a) est *vrai*



Estas explicaturas se corresponderían, a su vez, con las siguientes paráfrasis:

- (15) Que Jean fuit Marie est inévitable: elle s'est longtemps moquée de lui.
- (16) Je conclus que Jean aime Marie : il l'invite tous les soirs.
- (17) C'est vrai que ce raisonnement est circulaire : le point de départ correspond au point d'arrivée.

De las descripciones que acabamos de mostrar, podemos concluir que *en effet* es un marcador que puede tener una doble función y un doble semantismo. Estos rasgos, atribuidos por la mayoría de los autores, parecen ser reflejo de la evolución que ha experimentado la locución desde sus orígenes. En un trabajo donde se estudia *en effet* desde una perspectiva diacrónica, Bertin (2002) señala que la locución ha sido utilizada, desde sus orígenes, como una unidad con diferentes funciones y distintos rasgos semánticos, ligados entre sí pero con distintas particularidades.

Según Bertin (2002), el uso de *en effet* está atestiguado desde finales del siglo XIV, momento a partir del cual aparece en textos franceses funcionando de tres formas distintas:

- En primer lugar, la locución aparece como una fijación léxica, ya sea asociada a un verbo de apoyo y a un sustantivo que completa el predicado (como en expresiones como *maitre en effect* [*une entreprise, une intention, un discours*]) ya sea asociada a un sustantivo equivalente a “effect” (como en expresiones como *en effect et substance*). Bertin (2002) propone, para expresiones como *maitre en effect* X una interpretación como de ‘paso de lo virtual a lo real’ y para expresiones como *en effect et substance* dos posibles significados: bien ‘*exactement* (quant aux termes ou au contenu)’ bien ‘*véritablement*’;
- En segundo lugar, la locución aparece usada como un “adverbe d’énoncé”, y en estos casos supone un comentario hacia el valor de verdad de un contenido, con un sentido equivalente a ‘*vraiment*’ o ‘*effectivement*’, tanto en ejemplos de estilo directo:

LE CRESTIEN: Les y ay rendus *en effect*.

LE JUIF: Rendus?

(*Miracle de Saint Nicolas et n'un juif*, 1480, pages 131-132) [Bertin, 2002 : 43]

Como cuando la locución refuerza el valor de verdad en un empleo monologal:

Et y eult ulcuns qui vouloyent faire guerre a Guillaume, en disant que ung bastard ne devoit point succeder, et mesmement ung nommé Rothom, lequel se mist sus et le desconfit le dit Guillaume. Et sembleoit *en effect* que le dit roy Henry l’eust legittimé « et habillité a succeder, au moins taisiblement ; » (Juvenal des Ursins, Tres Crestien, Tres Hault, Tres Puissant Roy, 1446, pages 74-74, T. 2.) [Bertin, 2002 : 43]

— Finalmente, *en effet* parece poder asumir en ciertos textos valores lógicos (de oposición, consecución, conclusión e incluso oposición/reformulación), si bien Bertin (2002) señala que en muchos casos no se sabe si el valor lógico es aportado por *en effet*, que funciona como un adverbio conector, o bien por la relación entre p y q, donde *en effet* continúa siendo un adverbio de frase. La ambigüedad está presente incluso en casos donde el corpus atestigua la aparición de la locución con una conjunción (*Car en effet*, *Dont en effet*, *Mais en effet*), donde Bertin (2002) señala:

Dans tous les cas, il peut être compris comme adverbe d'énoncé soulignant la valeur de vérité au sens de « vraiment ». Mais l'élément en tête de proposition, par sa position même, peut être lu comme un unité, [*Car en effet*], [*Dont en effet*], [*Mais en effet*] assurant globalement le rôle de connecteur à valeur logicoïde (cause, conclusion, opposition) [...] (Bertin, 2002: 46).

Según Bertin (2002), esto sería muestra de que un adverbial puede asumir función de conector pues, como señala Nølke (1990a): “En un certain sens, tout adverbial contextuel est donc connecteur” pues “la propriété constitutive d'un connecteur est de mettre l'énoncé (ou l'énonciation) auquel il est attaché syntaxiquement en rapport avec un ou plusieurs autres énoncés (ou énonciations) du co-texte ». Bertin (2002) considera, por tanto, que la caracterización sintáctica de la locución como un adverbial o como un conector resulta problemática desde los orígenes de la locución. No obstante, la autora reconoce usos de la locución donde esta funciona como un auténtico conector, a propósito de los cuales señala lo siguiente:

Sur le connecteur, on fera les propositions suivantes:

- Le connecteur peut avoir une fonction cohésive et non argumentative.
- La valeur du connecteur est tributaire de la valeur adverbiale qui est elle-même étroitement liée au sens de l'item lexical grammaticalisé.
- Les valeurs logiques (opposition/reformulation, conséquence, conclusion) et cohésive sont liées aux sèmes « réalité » et « séquence » du substantif *effet*.
- Les valeurs logiques, étroitement liées au contexte, sont appelées à se figer. La polysémie de *en effet* se réduit alors tandis que la locution adverbiale peut devenir prophrase. (Bertin, 2002: 47)

En cuanto al significado de la locución, Bertin (2002) señala que en los empleos en los que funciona como una entidad gramatical fija, *en effet* guarda el valor lexical de la palabra. Según la autora, en las expresiones del tipo *mettre en effet* la locución marcaría que « la réalité est conçue à travers l'idée de résultat, comme la suite d'un antécédent » mientras que en las expresiones del tipo *en effet et substance* la locución marcaría que “la réalité et ce qui ne peut

être dénié », de forma que, según Bertin (2002), *effet* combina dos semas : « 1) *effet* est un terme séquentiel, il suppose une relation de succession ; 2) *effet* désigne quelque chose de vrai ». Bertin (2002) postula, asimismo, que es posible que la capacidad que tiene la locución de pasar de adverbial de frase a adverbio conector puede estar ligada a la capacidad de *en effet* a inscribir un enunciado en una sucesión, en relación con el primero de sus semas. Este rasgo de “relation de succession” estaría, según la autora, presente en las apariciones de la locución como conector de consecución, de consecuencia, de conclusión e, incluso, en los empleos meramente cohesivos y no argumentativos. Por su parte, el rasgo donde *en effet* designa “quelque chose de vrai” podría asociarse a los usos de la locución como conector con valor de oposición/reformulación:

[...] même dans les emplois cohésifs, ce trait séquentiel joue, en tant que l'adverbial fonctionne comme outil de mise en rapport. Les emplois à valeur de consécution, conséquence, conclusion reposent plus particulièrement sur ce sème. La valeur d'opposition/reformulation joue, elle, sur la notion de vérité, par opposition au faux ou à du moins vrai. Dans cette perspective le matériel grammatical est bien dépendant du lexical. (Bertin, 2002 : 47)

La variedad de valores lógicos de la locución en sus empleos como conector se vería reducida durante el proceso de evolución y, además, la locución adoptaría un valor causal derivado de su valor de consecuencia:

L'évolution amène une réduction considérable des valeurs de la locution, éliminant autre les emplois cohésifs les valeurs de reformulation et de conclusion (*de fait, finalement*) ; elle garde la valeur de conséquence et développe la valeur causale qui reste exceptionnelle, semble-t-il, à date ancienne, elle crée aussi un emploi autonome où l'adverbial fonctionne quasiment en prophrase. En réduisant la polysémie [...] le développement de la valeur causale [...] illustrerait [...] le caractère métonymique de l'évolution, en l'occurrence par la réversibilité de la relation cause/conséquence. (Bertin, 2002 : 48-49)

## 5. 1. 2. Resumen

Como acabamos de mostrar, los trabajos que se han ocupado de *en effet* lo describen bajo caracterizaciones distintas. Por un lado, un grupo de autores defiende que hay una relación entre los distintos contextos en los que aparece el marcador, su valor semántico y las funciones que puede cumplir: cuando aparece en empleo absoluto la locución tendría un valor de confirmación (Danjou-Flaux, 1980; Moeschler, 1985, Rossari, 1993) extensible a sus apariciones como operador modal (Rossari, 1993) o de “construction soudée” (Danjou-Flaux, 1980), mientras que cuando aparece relacionando dos contenidos tendría un valor

argumentativo, ya sea de justificación (Moeschler, 1985, Rossari, 1993) o de consecución o causalidad (Danjou-Flaux, 1980). Esto estaría, a su vez, relacionado con el hecho de que el marcador puede cumplir una doble función ilocutoria y de conexión (Moeschler, 1985; Rossari, 1993). Por otro lado, frente a esta caracterización, *en effet* ha sido definido como un marcador con una sola función de modalizador y un único valor semántico de confirmación, independientemente de los contextos en los que puede aparecer (Muñoz Romero, 2003), si bien en otros estudios solo se ha descrito como conector (Roulet et al., 1987 [1985]). Todas estas consideraciones estarían relacionadas con las diferentes etiquetas que ha recibido la locución en lo que se refiere al tipo de adverbio que es. Para un grupo de autores, *en effet* sería un adverbio de frase de tipo “conjonctif” (Nolke, 1990a; Molinier y Lévrier, 2000; Rossari, 2002); para otros, sin embargo, sería un adverbio de frase “disjonctif d’attitude” (Mordrup, 1976; Bertin, 2000; Rossari et al., 2004).

La doble funcionalidad de *en effet* es descrita igualmente en trabajos que se basan en perspectivas no enunciativas, como es el caso de Hermoso (2004). Situándose en la Teoría de la relevancia, esta autora señala que las particularidades de *en effet* tienen que ver con que es una locución que comparte a la vez rasgos de los adverbios modales y de los conectores, sin terminar de inscribirse en ninguno de estos dos grupos. Según Hermoso (2004), como los adverbios modales, *en effet* contribuye a la recuperación de las explicaturas de alto nivel (afecta a las condiciones de verdad del enunciado); sin embargo, contrariamente a este tipo de unidades, no codifica información conceptual sino computacional. Precisamente este hecho de codificar información computacional es lo que hace que *en effet* sea equiparado a los conectores, aunque tampoco actúa exactamente igual que estos signos, pues no restringe la gama de supuestos implícitos derivados de la combinación de los dos enunciados que relaciona sino el conjunto de supuestos explícitamente expresados, resultantes estos del enriquecimiento de la forma proposicional. *En effet*, en resumen, contribuye a construir distintas explicaturas de alto nivel, las cuales pueden parafrasearse, según los casos, por “(a) est inévitable”, “Je conclus que (a)” o “(a) est vrai” (Hermoso, 2004).

Finalmente, los rasgos que caracterizan a *en effet* parecen estar relacionados con las particularidades que muestra la locución a lo largo de su evolución desde su aparición en francés medieval. Así, Bertin (2002) explica que desde el siglo XIV *en effet* aparece funcionando de tres formas distintas: como una unidad fijada léxicamente (en expresiones como *mettre en effect* o *en effect et substance*), como un “adverbe d’énoncé”, donde supone un comentario hacia el valor de verdad de un contenido, tanto en ejemplos dialogales como

monologales, o como un adverbio conector, que asume valores lógicos de oposición/reformulación, conclusión, consecuencia o consecución. Según Bertin (2002), este valor de conector sería tributario del valor adverbial el cual, a su vez, estaría estrechamente ligado al ítem lexical gramaticalizado, lo cual puede explicar las dificultades para caracterizar la locución como un adverbial o como un conector ya desde sus orígenes. Las tres funciones de la locución guardarían rasgos semánticos del sustantivo *effet*, al cual Bertin (2002) atribuye dos semas: *effet* ostenta, bien un rasgo secuencial que supone una relación de sucesión, bien un rasgo de designación de “quelque chose de vrai”. Según la autora, estos dos semas estarían presentes en los casos en que la locución aparece como una unidad fijada léxicamente: *mettre en effet* significaría algo así como “la réalité est conçue à travers l'idée de résultat, comme la suite d'un antécédent”, mientras que la expresión *en effet et substance* significaría “la réalité est ce qui ne peut être dénié”. Los valores de realidad y de secuencia habrían llegado a los usos lógicos de la locución: según Bertin (2002), el rasgo “relation de sucession” estaría presente en las apariciones de la locución como conector de consecución, consecuencia y conclusión<sup>393</sup>, mientras que el valor de oposición/reformulación (hoy perdido) estaría relacionado con el de “quelque chose de vrai”. Finalmente, el valor causal sería consecuencia de una reducción de la polisemia del conector, como resultado de un proceso metonímico de la evolución de la locución a través de la reversibilidad de la relación causa/consecuencia.

En el apartado siguiente vamos a presentar un análisis sobre la locución francesa *en effet*. Dicho análisis seguirá el método que hemos presentado en esta tesis, basado en un Modelo de Cuadros Discursivos tal como fue descrito en los Capítulos 2 y 3 y aplicado en el Capítulo 4. Dicho modelo parte de la idea, recordemos, de que los marcadores del discurso actúan como palabras que imponen restricciones, de distinta naturaleza, al contexto lingüístico en el que están insertos, y de que esa actuación particular es responsable de su significado. La idea de que los marcadores del discurso ejercen restricciones sobre su entorno no es nueva. Como hemos visto en la revisión de la bibliografía, en Rossari (2002), por ejemplo, se considera que un criterio para mostrar que los adverbios funcionan como conectores es que estos imponen restricciones a los enunciados de su cotexto izquierdo. Esta idea sería compatible con el hecho de que los conectores son considerados como palabras que toman proposiciones como si fueran argumentos, idea presente en algunos trabajos (cf. Bonami, Godard y Kampers Manhe,

---

<sup>393</sup> Bertin (2002) deja caer que de *fait* y *finalement* serían los sustitutos actuales de los valores lógicos de *en effet* como conector de reformulación o de conclusión respectivamente, valores que esta locución habría ido perdiendo.

2003: 5. 1.). Bajo esta perspectiva, el Modelo de Cuadros Discursivos que proponemos aplicar al análisis de *en effet* pretende mostrar que las restricciones que puede imponer este marcador no se limitarían a sus usos como conector, sino que habría que tener en cuenta que cuando la locución actúa bajo una función distinta (como modalizador o como operador) también impone que el contexto lingüístico en el que se inserta muestre ciertas características. De hecho, como hemos señalado en el apartado anterior, ya ciertos estudios señalan que, cuando *en effet* aparece en un contexto discursivo dialogal, el enunciado al que sirve de respuesta presenta ciertas restricciones —Rossari et al. (2004), Danjou-Flaux (1980).

Nuestro análisis tendrá tres objetivos: en primer lugar, ver en qué medida nuestro Modelo de Cuadros Discursivos puede dar respuesta a las diferentes descripciones que aparecen recogidas en los estudios que han analizado el marcador *en effet*; en segundo lugar, ver en qué medida el modelo que hemos expuesto para el análisis de *en efecto* puede ser replicable al estudio de otro(s) marcador(es) del discurso; finalmente, a la vista de los resultados obtenidos, redactar un conjunto de conclusiones que intenten explicar qué diferencia a los marcadores *en efecto* y *en effet*.

### 5. 1. 3. Análisis de *en effet*

Según el análisis de nuestro corpus, el marcador francés *en effet* puede, como el español *en efecto*, actuar cumpliendo tres funciones: modalizador, conector y operador:

— Consideramos que *en effet* es modalizador cuando proyecta un cuadro discursivo en el que aparecen dos miembros del discurso pero el marcador no establece entre ellos una relación argumentativa, sino que solo afecta al primero. Ello quiere decir que aparece en un discurso convocado por un locutor en respuesta a otro discurso convocado por otro locutor. Estos dos locutores son Locutores- $\lambda$ , es decir, locutores como seres del mundo. En la estructura superficial, ello se traduce en que *en effet* aparece en unidades conversacionales que constituyen una nueva intervención. Ahora bien, *en effet* modalizador puede aparecer en diferentes tipos de intervenciones:

- a) Puede aparecer en una intervención reactiva de un intercambio, dentro de un diálogo constituido por dos turnos. La intervención iniciativa está explícita, y *en effet* reacciona a esta intervención iniciativa. Esto ocurre en muestras como (84):

(84) A : Jean Racine.

Cr: C'est ça, Racine. On introduit un chœur ; un acteur vient, il dit un vers. C'est bien en vers?

A: *En effet* c'est bien en vers; des vers qu'on appelle des alexandrins. (Frantext. R054 - ROUBAUD Jacques, *Nous, les moins-que-rien, Fils aînés de personne / 12 (+ 1) autobiographies*, 2006, p. 91)

INTERCAMBIO		
INTERVENCIÓN INICIATIVA	EN EFFET	INTERVENCIÓN REACTIVA
« C'est bien en vers? »		“[...] c'est bien en vers”
ESTRUCTURA PROFUNDA (P)		ESTRUCTURA PROFUNDA (Q)
C'est bien en vers.		C'est bien en vers.

- b) Puede aparecer afectando a una intervención de un locutor pero sin formar un diálogo con esta intervención. Así ocurre en muestras como la (94):

(94) Un camion renversé et deux voitures abandonnées par leurs propriétaires avaient été réquisitionnés pour renforcer la barricade. Une partie des automobilistes avaient pu faire demi-tour à temps, mais un grand nombre s'étaient fait coincer dans cette nasse, de sorte que le vacarme produit par les cris, les coups de klaxon, le hululement des sirènes de police et les rugissements des moteurs des deux-roues lancés à toute allure entre les véhicules immobilisés était indescriptible.

— Ils arrivent ! cria un des jeunes juché sur une forme métallique noirâtre censée représenter une nymphe.

Il tendit le bras et pointa le doigt en direction des gros cars verdâtres bloqués eux aussi par le gigantesque embouteillage. Tous les regards se portèrent dans cette direction. Deux files de policiers casqués progressaient **en effet** vers la place. (Delteil, Gérard (2009): *gombo*, Liana Lévi, p. 219-220)

INTERVENCIÓN FUERA DE DIÁLOGO		
INTERVENCIÓN DENTRO DE UN LOCUTOR	EN EFFET	INTERVENCIÓN FUERA DEL DIÁLOGO
« Ils arrivent ! »		« Deux files de policiers casqués progressaient [...] vers la place ».
ESTRUCTURA PROFUNDA (P)		ESTRUCTURA PROFUNDA (Q)
La police arrive.		La police arrive.

- c) En tercer lugar, *en effet* puede aparecer en una intervención sin que haya diálogo: se trata de casos en los que la intervención iniciativa está implícita y, en realidad, lo que hace *en effet* es convocar esa intervención iniciativa “recreándola” en una también supuesta intervención reactiva. *En effet* afecta, aquí, a un enunciado de

naturaleza virtual que es recuperado precisamente por el marcador. Esto ocurre en muestras como la (96):

(96) [...] la maison d'édition dont il se réclamait me dit qu'il était inconnu au bataillon, puis, saisie d'un doute, elle consulta une liste et me dit que cet homme avait *en effet* publié des livres dans cette maison, mais une dizaine d'années plus tôt. Les effectifs avaient changé, plus personne ne se souvenait de cet écrivain. (Frantext. R075 - GUIBERT Hervé, *Le protocole compassionnel*, 2007, p. 208)

INTERVENCIÓN SIN DIÁLOGO		
INTERVENCIÓN IMPLÍCITA	EN EFFET	INTERVENCIÓN EXPLÍCITA
[X]		“[...] cet homme avait [...] publié des livres dans cette maison”
ESTRUCTURA PROFUNDA (P)		ESTRUCTURA PROFUNDA (Q)
[Cet homme a publié des livres dans cette maison]		Cet homme a publié des livres dans cette maison.

- d) Finalmente, *en effet* puede aparecer en muestras donde hay dos intervenciones que en la estructura superficial son atribuidas a un mismo hablante. Se trata de casos en los que la intervención iniciativa y la reactiva son obra de un mismo locutor. No obstante, *en effet* no afecta a la intervención iniciativa sino a un contenido sobrentendido a partir de esa intervención que es recuperado precisamente por el marcador. Esto ocurre en muestras como la (99):

(99) Le goût de la vie me revient sur les lèvres, comme un fruit oublié et que soudain un étranger vous propose! Oui, *en effet*, j'aime ce fruit-là... Tout le monde vous devine et tout le monde vous sourit. Les fourrures ne protègent pas les femmes du désir qui naît entre elles au frôlement (Frantext. R095 - HAVET Mireille, *Journal 1919-1924*, 2005, p. 353)

DOS INTERVENCIONES DE UN MISMO HABLANTE		
INTERVENCIÓN QUE CONVOCA EL SOBRENTENDIDO	EN EFFET	INTERVENCIÓN REACTIVA
« Le goût de la vie me revient sur les lèvres, comme un fruit oublié et que soudain un étranger vous propose! »		« Oui, [...], j'aime ce fruit-là... »
ESTRUCTURA PROFUNDA (P)		ESTRUCTURA PROFUNDA (Q)
J'aime le goût de la vie.		J'aime le goût de la vie.

Siguiendo el modelo Val.Es.Co. (véase Briz y Pons, 2010), podemos señalar que cuando *en effet* aparece en la intervención reactiva de un diálogo explícito, constituye un segmento que forma o puede formar acto por sí mismo, es decir, puede aparecer solo en el discurso, constituyendo un empleo absoluto. En los otros tres casos, por el contrario, *en effet* funciona como un subacto adyacente (como un constituyente mínimo que no contiene



contenido proposicional), es decir, forma parte de un acto y no puede aparecer por sí solo en el discurso.

— Además de como modalizador, *en effet* puede actuar como conector. Consideramos que *en effet* es conector cuando proyecta un cuadro discursivo en el que aparecen dos miembros del discurso y entre ellos el marcador establece una relación argumentativa que se manifiesta en un determinado razonamiento inferencial. El tipo de discurso que convoca *en effet* conector es de naturaleza monologal, pero puede ser dialógico, es decir, pueden intervenir varias voces discursivas como responsables de los contenidos P y Q, los cuales establecen una relación argumentativa entre sí. En cuanto a su ocupación dentro del sistema de unidades Val.Es.Co., *en effet* conector es un marcador que forma parte de un acto y que, como en los casos de *en effet* modalizador, puede constituir un subacto, esto es, puede constituir un segmento informativo divisible. No obstante, *en effet* conector actúa como las conjunciones y otros elementos que poseen una función de conexión argumentativa, como veremos en el análisis. He aquí un ejemplo:

(112) [...] puis je me suis préparée pour un rendez-vous important que j'avais ce matin-là.  
*En effet*, on venait de me proposer un poste pour la rentrée dans une université de banlieue.  
 C'était un poste de professeur agrégé détaché dans le supérieur. (Frantext. GAULT  
 Vanessa, *Le corps incertain*, 2006, p. 39)

INTERVENCIÓN MONOLOGAL		
ACTO 1	ACTO 2	
	SUBACTO ADYACENTE	SUBACTO DIRECTOR
« [...] puis je me suis préparée pour un rendez-vous important que j'avais ce matin-là. »	EN EFFET	“[...] on venait de me proposer un poste pour la rentrée dans une université de banlieue. C'était un poste de professeur agrégé détaché dans le supérieur.”.
ESTRUCTURA PROFUNDA (P)		ESTRUCTURA PROFUNDA (Q)
Je dis que ce matin-là, j'avais un rendez-vous important		On venait de me proposer un poste de professeur agrégé dans une université de banlieue.

— Finalmente, *en effet* también puede actuar como operador. En estos casos es un marcador de naturaleza monologal pero, a diferencia de la función de conector, aparece aquí en un discurso cuya fuente es un solo Locutor (L), identificado con un solo Locutor-λ, sin reaccionar al discurso de otra voz discursiva. Por otro lado, *en effet* operador no aparece afectando a todo el contenido del enunciado sino solamente a un segmento de ese enunciado. En cuanto a su ocupación dentro del sistema de unidades Val.Es.Co., *en effet*

operador es un marcador que forma parte de un subacto y, por tanto, no puede constituir un segmento informativo divisible:

(139) Il m'arrive de me demander si *en effet* les bien portants qui arpentent les rues avec assurance doivent me faire une place sur le trottoir, s'il est normal qu'ils me tiennent la porte [...] (Frantext. GAULT Vanessa (2006): *Le corps incertain*, p. 187).

INTERVENCIÓN MONOLOGAL	
ACTO	« Il m'arrive de me demander si <b>en effet</b> les bien portants qui arpentent les rues avec assurance doivent me faire une place sur le trottoir [...] »
SUBACTO	Les bien portants qui arpentent les rues avec assurance doivent <i>en effet</i> me faire une place sur le trottoir
ESTRUCTURA PROFUNDA (P)	(P) Les bien portants qui arpentent les rues avec assurance doivent me faire une place sur le trottoir
	En effet

Una vez justificada nuestra división en tres funciones, pasemos a analizar en detalle las características de los cuadros discursivos de cada una de ellas.

### 5. 1. 3. 1. *En effet* modalizador. La confirmación y el acuerdo

El análisis de los cuadros discursivos donde aparece *en effet* nos ha llevado a postular que este marcador, cuando actúa como modalizador, puede ostentar un sentido de *confirmación* o un sentido de *acuerdo*. En todos los casos en los que se ha atribuido a *en effet* un sentido de confirmación se ha postulado que el marcador posee una significación que puede representarse bajo la fórmula: [Je confirme qu'il est vrai que P] mientras que en las muestras en las que se considera que ostenta un sentido de acuerdo se ha postulado que la representación de la significación puede responder a una fórmula como: [ $\lambda$  dit que P. Je suis d'accord avec  $\lambda$ ].

Por otro lado, el análisis de los cuadros discursivos ha evidenciado que cuando *en effet* ostenta un sentido de confirmación puede afectar a contenidos P de diversa naturaleza. De acuerdo con esta constatación, hemos establecido cuatro subgrupos dentro del análisis de *en effet* modalizador (sentido de confirmación):

— Un primer subgrupo, A, está formado por muestras en las que P es una aserción que subyace bajo un enunciado interrogativo (pregunta total) y Q es una aserción que confirma P. La fuente de P es un Exlocutor y la fuente de Q, el Locutor-L. Así ocurre en la muestra (84):

(84) A : Jean Racine.

Cr : C'est ça, Racine. On introduit un chœur ; un acteur vient, il dit un vers. C'est bien en vers ?

A : *En effet* c'est bien en vers; des vers qu'on appelle des alexandrins. (Frantext. R054 - ROUBAUD Jacques, *Nous, les moins-que-rien, Fils aînés de personne / 12 (+ 1) autobiographies*, 2006, p. 91)

Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« C'est bien en vers ? »		“C'est bien en vers...”.
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
C'est bien en vers.		C'est bien en vers.
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que c'est bien en vers]		

— En un segundo subgrupo, B, P es una aserción que subyace bajo un enunciado declarativo y Q confirma P. La fuente de P es un Exlocutor y la de Q, el Locutor-L:

(88) [...] avant-hier vous avez invité cinquante personnes chez vous pour inaugurer votre buste, ce que je trouve d'abord à peine croyable vu la taille de votre maison. *En effet*, reconnaît Ravel. Ce n'est pas tout, dit Zogheb. Il semblerait qu'ensuite tout ce beau monde s'est retrouvé tout nu en fin de soirée [...] (Frantext. R115 - ECHENOZ Jean, *Ravel*, 2006, p. 71)

Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
“[...] avant-hier vous avez invité cinquante personnes chez vous pour inaugurer votre buste ...”		[empleo absoluto]
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Avant-hier vous avez invité cinquante personnes chez vous pour inaugurer votre buste.		Avant-hier j'ai invité cinquante personnes chez moi pour inaugurer mon buste.
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai qu'avant-hier j'ai invité cinquante personnes chez moi pour inaugurer mon buste]		

— Un tercer subgrupo, C, está formado por muestras en las que P es una aserción que subyace bajo un enunciado virtual, no presente en el cotexto inmediato de *en effet*, y que aparece recuperado en Y, y Q es una aserción que confirma P. La fuente de P es un Exlocutor y la fuente de Q el Locutor-L. Así ocurre por ejemplo en la muestra (96):

(96) [...] la maison d'édition dont il se réclamait me dit qu'il était inconnu au bataillon, puis, saisie d'un doute, elle consulta une liste et me dit que cet homme avait *en effet* publié des livres dans cette maison, mais une dizaine d'années plus tôt. Les effectifs avaient changé, plus personne ne se souvenait de cet écrivain. (Frantext. R075 - GUIBERT Hervé, *Le protocole compassionnel*, 2007, p. 208)

Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
[X]		“[...] cet homme avait [...] publié des livres dans cette maison ”
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
[Cet homme a publié des livres dans cette maison]		Cet homme a publié des livres dans cette maison.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qu'il a fait?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>Qu'est-ce qu'il a fait?</i>
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que cet homme a publié des livres dans cette maison]		

— Finalmente, un último subgrupo, D, está formado por muestras donde P es una aserción sobrentendida a partir de X, que aparece recuperada en Y, y Q es una aserción que confirma P. El Locutor-L convoca una suerte de Exlocutor que actúa como fuente de P, que es la aserción sobrentendida en X, mientras que la fuente de Q es el propio Locutor-L. Aunque en la estructura superficial hay un solo hablante, en la estructura profunda P y Q tienen como fuente un Exlocutor y un Locutor-L respectivamente. Así ocurre en la muestra (99):

(99) Le goût de la vie me revient sur les lèvres, comme un fruit oublié et que soudain un étranger vous propose! Oui, *en effet*, j'aime ce fruit-là... Tout le monde vous devine et tout le monde vous sourit. Les fourrures ne protègent pas les femmes du désir qui naît entre elles au frôlement (Frantext. R095 - HAVET Mireille, *Journal 1919-1924*, 2005, p. 353)

Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET'	CONTENIDO DE Y
« Le goût de la vie me revient sur les lèvres, comme un fruit oublié et que soudain un étranger vous propose! »		« Oui, [...], j'aime ce fruit-là... »
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
J'aime le goût de la vie.		J'aime le goût de la vie.
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que j'aime le goût de la vie]		

Como puede observarse, en todos los cuadros se propone que P es un contenido cuya fuente es un Exlocutor y Q un contenido convocado por el Locutor-L. Incluso en este último grupo, donde en la estructura superficial un mismo sujeto hablante puede identificarse como autor de los dos enunciados que entran en juego en el funcionamiento discursivo del marcador, nosotros sostenemos que, en realidad, aquí, es necesario recurrir a un contenido implícito creado a partir de X. Ese contenido implícito aparecería en la estructura profunda teniendo como fuente un Exlocutor y su recuperación sería posible

porque se trata del contenido que es confirmado en el segundo miembro del discurso, donde aparece de forma explícita.

Según nuestro análisis, *en effet* modalizador, cuando ostenta un sentido de confirmación, actúa en cuadros discursivos cuya estructura superficial puede ser de diversas formas: en los subgrupos A, B y D, X está presente en el cotexto inmediato de *en effet* e Y aparece en una intervención distinta a la de X: *X en effet Y*, mientras que en el subgrupo C, X no aparece en el cotexto inmediato de *en effet*, sino que está implícito en un cotexto anterior no cercano al discurso inmediato: *(X) en effet Y*. Ahora bien, como hemos señalado, X puede tener distintas naturalezas: puede ser una pregunta total (A), un enunciado declarativo (B), un enunciado virtual (C) o un enunciado declarativo que convoca un implícito (D). En todos los casos, eso sí, P es un contenido que tiene forma de aserción, de ahí que la significación del marcador sea: [Je confirme qu'il est vrai que P].

Finalmente, el contenido P, al ser confirmado en Q, aparece recuperado en el segundo miembro del discurso, lo cual tiene consecuencias formales en lo que se refiere a la relación semántica que muestran los contenidos de la estructura profunda: el contenido Q puede ser una *copia anafórica* (es decir, una copia que retoma la deixis de tiempo, espacio y persona del antecedente) o una *tautología* del contenido P (es decir, una copia idéntica al antecedente). Por otro lado, esta estructura de “copia” está relacionada con una determinada estructura informativa que caracteriza a *en efecto* modalizador: P y Q resultan ser, siempre, dos comentarios a un mismo tópico, comentarios que tienen como fuente un Exlocutor (Ex) y un Locutor (L) respectivamente. Finalmente, como P y Q son aserciones, en la estructura profunda tienen forma de proposición y entre ellas existe una relación de *paráfrasis*. Al tener P forma de proposición en la estructura profunda, *en effet* afecta, siempre al *dictum* del enunciado del primer miembro del discurso.

A continuación presentamos los cuadros discursivos completos de cuatro muestras representativas de los cuatro subgrupos en que hemos dividido *en effet* modalizador de confirmación. Para el análisis completo de las muestras, véase el Anexo 2:

— Ejemplo completo de subgrupo A: P es una aserción que subyace bajo una pregunta total:

(84) A : Jean Racine.

Cr : C'est ça, Racine. On introduit un chœur ; un acteur vient, il dit un vers. C'est bien en vers ?

A : *En effet* c'est bien en vers; des vers qu'on appelle des alexandrins. (Frantext. R054 - ROUBAUD Jacques, *Nous, les moins-que-rien, Fils aînés de personne* / 12 (+ 1) *autobiographies*, 2006, p. 91)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« C'est bien en vers ? »		“C'est bien en vers...”.
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
C'est bien en vers.		C'est bien en vers.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>C'est bien en vers?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>C'est bien en vers ?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida en P sea susceptible de no ser verdadera).		<i>En effet</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: declaración de un pensamiento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que c'est bien en vers]		
ALCANCE : <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

— Subgrupo B: P es una aserción que subyace bajo un enunciado declarativo marcado con modalidad mediativa de reporte:

(88) [...] avant-hier vous avez invité cinquante personnes chez vous pour inaugurer votre buste, ce que je trouve d'abord à peine croyable vu la taille de votre maison. **En effet**, reconnaît Ravel. Ce n'est pas tout, dit Zogheb. Il semblerait qu'ensuite tout ce beau monde s'est retrouvé tout nu en fin de soirée [...] (Frantext. R115 - ECHENOZ Jean, *Ravel*, 2006, p. 71)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet</i> Y. X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
“[...] avant-hier vous avez invité cinquante personnes chez vous pour inaugurer votre buste ...”		[empleo absoluto]
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Avant-hier vous avez invité cinquante personnes chez vous pour inaugurer votre buste.		Avant-hier j’ai invité cinquante personnes chez moi pour inaugurer mon buste.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: Avez-vous invité avant-hier cinquante personnes chez vous pour inaugurer votre buste?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: Avez-vous invité avant-hier cinquante personnes chez vous pour inaugurer votre buste?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuya fuente es un Exlocutor. Modalidad mediativa de reporte.		<i>En effet</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu’il est vrai que P] : [Je confirme qu’il est vrai qu’avant-hier j’ai invité cinquante personnes chez moi pour inaugurer mon buste]		
ALCANCE : <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

— Subgrupo C: P es una aserción que se recupera desde un enunciado virtual X, que hay que recuperar porque no se encuentra presente en el discurso:

[...] la maison d'édition dont il se réclamait me dit qu'il était inconnu au bataillon, puis, saisie d'un doute, elle consulta une liste et me dit que cet homme avait *en effet* publié des livres dans cette maison, mais une dizaine d'années plus tôt. Les effectifs avaient changé, plus personne ne se souvenait de cet écrivain. (Frantext. R075 - GUIBERT Hervé, *Le protocole compassionnel*, 2007, p. 208)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: (X) <i>en effet</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
[X]		“[...] cet homme avait [...] publié des livres dans cette maison ”
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
[Cet homme a publié des livres dans cette maison]		Cet homme a publié des livres dans cette maison.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qu'il a fait?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>Qu'est-ce qu'il a fait?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en Y.		<i>En effet</i> Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que cet homme a publié des livres dans cette maison]		
ALCANCE : <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

- En el subgrupo D: P es una aserción sobrentendida que sale de X:

(99) Le goût de la vie me revient sur les lèvres, comme un fruit oublié et que soudain un étranger vous propose! Oui, *en effet*, j'aime ce fruit-là... Tout le monde vous devine et tout le monde vous sourit. Les fourrures ne protègent pas les femmes du désir qui naît entre elles au frôlement (Frantext. R095 - HAVET Mireille, *Journal 1919-1924*, 2005, p. 353)



GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y.</i>		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una aserción sobrentendida a partir de X cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Le goût de la vie me revient sur les lèvres, comme un fruit oublié et que soudain un étranger vous propose! »		« Oui, [...], j'aime ce fruit-là... »
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
J'aime le goût de la vie.		J'aime le goût de la vie.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce que j'aime?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>Qu'est-ce que j'aime?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo, pero que convoca un sobrentendido.		<i>En effet</i> Q recupera un contenido sobrentendido en X que subyace bajo las palabras del propio Locutor-L.
NATURALEZA DE P: aserción sobrentendida. Tipo de aserción: declaración de un pensamiento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que j'aime le goût de la vie]		
ALCANCE : <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

Pero cuando *en effet* funciona como modalizador, también puede ostentar un sentido de *acuerdo*. En estos casos, como señalamos más arriba, la significación que hemos acordado al marcador tiene la forma [ $\lambda$  dit que P. Je suis d'accord avec  $\lambda$ ], pues *en effet* no confirma una aserción contenida en el primer miembro del discurso sino que expresa, en Y, que la voz discursiva responsable de enunciar P tiene razón al enunciar P. En este sentido, algo fundamental separa a este *en effet* del anterior: mientras *en effet* modalizador con sentido de confirmación es un marcador que afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso, el que ostenta un sentido de acuerdo afecta a su enunciación. Por esta razón, aquí X es un enunciado con una modalidad imperativa y P, una frase de modalidad deóntica: *en effet* no afecta a estos contenidos sino al hecho de enunciarlos. Este hecho tiene repercusiones en la proyección de la estructura informativa: aquí P y Q resultan ser comentarios a tópicos diferentes y entre ellos no hay una relación de paráfrasis ni de equivalencia semántica (ni como copia anafórica ni como tautología). No obstante, la modelización polifónica del cuadro discursivo de este *en effet* modalizador de *acuerdo* es igual que la del modalizador de *confirmación*: P es un contenido que tiene como fuente un Exlocutor y Q es una frase del Locutor-L. Así ocurre por ejemplo en la muestra (101):

(101) Je demande conseil. Florence, que j'interroge, parce qu'elle est précisément d'excellent conseil, me dit : « réponds tout de suite ». *En effet*, c'est ce qu'il faut faire. Aussitôt, je réponds à une ou deux lettres. Mais la suivante me paraît difficile. Il faudrait, il faut que j'y réfléchisse. (Frantext. R004 - ROUBAUD Jacques, *La Bibliothèque de Warburg : version mixte*, 2002, p. 72)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser acertado y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve acertado]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> expresa, en Y, que el Locutor de X tiene razón.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> .		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con modalidad deóntica cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor-L. Q expresa que el Exlocutor que convoca P tiene razón al decir P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« « répons tout de suite ». »		« [...] c'est ce qu'il faut faire. »
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Il faut répondre tout de suite.		[Je déclare que tu as raison].
P es un COMENTARIO a un TÓPICO A: <i>Qu'est-ce que tu dis?</i>		Q es un COMENTARIO a un TÓPICO B: <i>Qu'est-ce que tu penses de P?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado imperativo.		<i>En effet</i> Q recupera un contenido sobrentendido en X que subyace bajo las palabras del propio Locutor-L.
NATURALEZA DE P: P es una frase con modalidad deóntica.		
SIGNIFICACIÓN : [ $\lambda$ dit que P. Je suis d'accord avec $\lambda$ ] : [ $\lambda$ dit qu'il faut répondre tout de suite P. Je suis d'accord avec $\lambda$ ]		

La siguiente tabla resume el funcionamiento del cuadro discursivo de *en effet* cuando actúa como modalizador con un sentido de *acuerdo*:

EN EFFET MODALIZADOR	
SENTIDO	ACUERDO
GLOSA	[X constituye un contenido susceptible de ser acertado y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve acertado]
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO	[ <i>En effet</i> expresa, en Y, que el locutor de X tiene razón]
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	<i>X en effet Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con modalidad deóntica cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor-L. Q expresa que el Exlocutor que convoca P tiene razón al decir P.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sea P una frase de un Exlocutor y Q una frase del Locutor-L; sean P y Q dos comentarios a dos tópicos distintos; sea X un enunciado imperativo; sea P una frase con modalidad deóntica.
SIGNIFICACIÓN	[ $\lambda$ dit que P. Je suis d'accord avec $\lambda$ ]
ALCANCE	<i>En effet</i> afecta a la enunciación.

Esta otra tabla resume los cuadros discursivos de *en effet* modalizador de confirmación:

EN EFFET MODALIZADOR				
SENTIDO	CONFIRMACIÓN			
GLOSA	[X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]			
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO	[ <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X]			
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	Subgrupos A y B: X <i>en effet</i> Y. X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.	Subgrupo C: (X) <i>en effet</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.	Subgrupo D: X <i>en effet</i> Y. X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y no aparece en una intervención diferente a la de X.	
ESTRUCTURA PROFUNDA	Subgrupos A, B y C: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.			Subgrupo D: Sea P una aserción sobrentendida a partir de X cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sea P una frase de un Exlocutor y Q una frase del Locutor-L.			
	Sea X una pregunta total (subgrupo A)	Sea X un enunciado declarativo (subgrupo B)	Sea X un enunciado virtual (subgrupo C)	Sea X un enunciado declarativo que convoca un sobrentendido (subgrupo D)
	Sea P una aserción; Sea Q una tautología de P o una copia anafórica de P; Haya entre P y Q una relación de equivalencia proposicional. (en todos los casos)			
SIGNIFICACIÓN	[Je confirme qu'il est vrai que P]			
ALCANCE	<i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.			

### 5. 1. 3. 2. *En effet* conector. La justificación, la demostración y la consecución

Según nuestro análisis, *en effet* como conector puede mostrar tres sentidos diferentes: de *justificación*, de *demostración* y de *consecución*. Siguiendo nuestro modelo, estos tres sentidos se relacionan con tres distintas significaciones que resultan del funcionamiento de los cuadros discursivos que proyecta el marcador. Nuestra hipótesis es que estos tres sentidos se corresponden con las siguientes significaciones:

- *En effet* conector con sentido de *justificación*. Significación: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q] ;
- *En effet* conector con sentido de *demostración*. Significación: [La preuve que P, c'est que Q];
- *En effet* conector con sentido de *consecución*. Significación: [P, et Q].

***En effet* conector con sentido de *justificación*. Significación: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]**

*En effet* conector con sentido de justificación está presente en muestras como (107):

(107) Ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents. En charge d'un deuxième enfant, mon père fut *en effet* dégagé de ses obligations militaires ; pour lui, la guerre était terminée, sans qu'il eût tiré un seul coup de feu. (Frantext - BOUILLIER Grégoire, *Rapport sur moi*, 2002, p. 16)

Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN	CONTENIDO DE Y
«Ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents.»	EFFET	«En charge d'un deuxième enfant, mon père fut [...] dégagé de ses obligations militaires [...]»
LA FUENTE DE P ES L		LA FUENTE DE Q ES L
Ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents.		En charge d'un deuxième enfant, mon père fut dégagé de ses obligations militaires.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qui s'est passé?</i>		Q es COMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi ta naissance mit un terme à l'épisode algérien de tes parents?</i>
		Q es un <i>saber fundado</i> : « C'EST UN FAIT QU'en charge d'un deuxième enfant, mon père... ».
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> En charge d'un deuxième enfant, mon père fut dégagé de ses obligations militaires. <b>Consecuencia (P):</b> Ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents, c'est parce que en charge d'un deuxième enfant, mon père fut dégagé de ses obligations militaires.]		

Como muestra este cuadro discursivo, cuando *en effet* conector tiene un sentido de *justificación* responde a una significación que puede glosarse como [La raison pour laquelle P, c'est que Q] los cuadros discursivos que proyecta el marcador convocan las siguientes instrucciones funcionales: un Locutor-L es fuente de los contenidos P y Q; P es un comentario a un tópico y Q un comentario a un subtópico que sale de P; Q es, siempre, un tipo de saber fundado; finalmente, entre P y Q se da un razonamiento inferencial de tipo consecuencia (p)-causa (Q).

Ahora bien, cuando *en effet* conector ostenta un sentido de justificación, que puede representarse bajo la significación [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q], ocurre que el contenido P puede mostrar diferentes naturalezas. En concreto, y según nuestro análisis, P puede ser cuatro cosas distintas:

- a) P puede ser una frase con forma de aserción cuya fuente sea el Locutor-L;
- b) P puede ser un “dire” del Locutor-L;
- c) P puede ser un acto de habla del Locutor-L;
- d) P puede ser un juicio del Locutor-L a propósito de un “dire” de un Exlocutor.

Este hecho tiene repercusiones en los cuadros discursivos que proyecta *en effet* como conector de justificación. En concreto, hace que el marcador pueda responder a cuatro glosas diferentes, las cuales a su vez están relacionadas con cuatro instrucciones de procesamiento diferentes. En la estructura superficial, ello se traduce en que X puede tener, también, distintas naturalezas discursivas y, en la estructura profunda, *en effet* tiene como alcance distintos tipos de contenidos. Veamos esto con el análisis detallado de cuatro ejemplos:

Subgrupo A de *en effet* conector de justificación: P es una aserción cuya fuente es el Locutor-L.

En este subgrupo, X es un enunciado declarativo que describe un hecho, de ahí que la glosa propuesta para este caso de *en effet* de *justificación* sea [X constituye la descripción de un hecho y, al decir *en effet* Y, se justifica por qué X ha ocurrido]. Como consecuencia, la instrucción de procesamiento es formulada como “*En effet* justifica, en Y, un hecho

presentado en X". En estos casos, *en effet* afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso. Así ocurre en la muestra (107):

(107) Ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents. En charge d'un deuxième enfant, mon père fut *en effet* dégage de ses obligations militaires ; pour lui, la guerre était terminée, sans qu'il eût tiré un seul coup de feu. (Frantext - BOUILLIER Grégoire, *Rapport sur moi*, 2002, p. 16)

GLOSA: [X constituye la descripción de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica por qué X ha ocurrido]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un hecho presentado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en effet</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
«Ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents.»		«En charge d'un deuxième enfant, mon père fut [...] dégage de ses obligations militaires [...]»
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents.		En charge d'un deuxième enfant, mon père fut dégage de ses obligations militaires.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qui s'est passé?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: Pourquoi ta naissance mit un terme à l'épisode algérien de tes parents?
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : «C'EST UN FAIT QU'en charge d'un deuxième enfant, mon père fut dégage de ses obligations militaires».
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> En charge d'un deuxième enfant, mon père fut dégage de ses obligations militaires. <b>Consecuencia (P):</b> Ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour la quelle ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents, c'est parce que en charge d'un deuxième enfant, mon père fut dégage de ses obligations militaires.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

Subgrupo B de *en effet* conector de justificación: P es un “dire” cuya fuente es el Locutor-L.

En este subgrupo, X es un enunciado declarativo que presenta un pensamiento a propósito de un hecho, de ahí que la glosa propuesta para este caso de *en effet* de justificación sea [X presenta un pensamiento a propósito de un hecho y, al decir *en effet* Y, se justifica el pensamiento presentado en X]. Como consecuencia, la instrucción de procesamiento es formulada como “*En effet* justifica, en Y, un pensamiento presentado en X”. En estos casos,

*en effet* afecta al modus del enunciado del primer miembro del discurso. Así ocurre en la muestra (112):

(112) [...] puis je me suis préparée pour un rendez-vous important que j'avais ce matin-là.  
**En effet**, on venait de me proposer un poste pour la rentrée dans une université de banlieue. C'était un poste de professeur agrégé détaché dans le supérieur. (Frantext. GAULT Vanessa, *Le corps incertain*, 2006, p. 39)

GLOSA: [X presenta un pensamiento a propósito de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica el pensamiento presentado en X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un pensamiento expresado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un «dire» del Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET'	CONTENIDO DE Y
« [...] puis je me suis préparée pour un rendez-vous important que j'avais ce matin-là. »		“[...] on venait de me proposer un poste pour la rentrée dans une université de banlieue. C'était un poste de professeur agrégé détaché dans le supérieur.”.
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je dis que ce matin-là, j'avais un rendez-vous important		On venait de me proposer un poste de professeur agrégé dans une université de banlieue.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce que tu dis?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: Pourquoi dis tu que ton rendez-vous était important ?
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que presenta un pensamiento a propósito de un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : “C'EST UN FAIT QU'on venait de me proposer un poste de professeur agrégé dans une université de banlieue ».
NATURALEZA DE P: P es un “dire”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> On venait de me proposer un poste de professeur agrégé dans une université de banlieue. <b>Consecuencia (P):</b> Je dis que ce matin-là, j'avais un rendez-vous important.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle je dis que ce matin-là, j'avais un rendez-vous important, c'est parce qu'on venait de me proposer un poste de professeur agrégé dans une université de banlieue.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al modus (al “dire”) del enunciado del primer miembro del discurso.		

Subgrupo C de *en effet* conector de justificación: P es un acto de habla cuya fuente es el Locutor-L

En este tercer subgrupo, X es un acto de habla, de ahí que la glosa propuesta para este caso de *en effet* de *justificación* sea [X es una acción y, al decir *en effet* Y, X se justifica]. Como consecuencia, la instrucción de procesamiento es formulada como “*En effet* justifica,

en Y, una acción expresada en X". En estos casos, *en effet* afecta a la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso. Así ocurre en la muestra (119):

(119) On le regardait avec une sorte de pitié affligée, tant on le savait inoffensif, au fond. Pas méchant pour un sou. Un pauvre type usé, en fin de carrière, sans plus. Il n'avait pas vu un élève – pardon, un « apprenant », selon le savoir consacré – depuis belle lurette. Le terme d'« élève » était **en effet** sévèrement proscrit. L'utiliser dans un devoir vous attirait ipso facto les foudres des autorités pédagogiques. (JONQUET, Thierry (2006) : *Ils sont votre épouvante et vous êtes leur crainte*, Seuil.)

GLOSA: [X es una acción y, al decir <i>en effet</i> Y, X se justifica]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, una acción expresada en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un acto de habla cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« [...] pardon, un « apprenant », selon le savoir consacré. »		“Le terme d’« élève » était [...] sévèrement proscrit”.
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je m’excuse pour avoir dit “élève”		Le terme d’élève est sévèrement proscrit.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Qu’est-ce que tu fais?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi tu t’excuses pour avoir dit « élève » ?</i>
NATURALEZA DE X: X es un acto de habla.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C’EST UN FAIT QUE le terme d’élève est sévèrement proscrit ».
NATURALEZA DE P: P es un acto de habla		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Le terme « élève » est sévèrement proscrit. <b>Consecuencia (P):</b> Je m’excuse pour avoir dit « élève ».		
SIGNIFICACIÓN : [La raison pour laquelle P, c’est parce que Q] : [La raison pour laquelle je m’excuse pour avoir dit « élève », c’est parce que le terme « élève » est sévèrement proscrit]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta a la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso.		

Subgrupo D de *en effet* conector de justificación: P es un juicio cuya fuente es el Locutor-L a propósito de un dire de un Exlocutor.

En este último subgrupo, X es un enunciado declarativo que muestra un pensamiento de Exlocutor, de ahí que la glosa propuesta para este caso de *en effet* de *justificación* sea [X es un pensamiento de un Exlocutor y, al decir *en effet* Y, se justifica un juicio implícito expresado a propósito de X]. Como consecuencia, la instrucción de procesamiento es formulada como “*En effet* justifica, en Y, un juicio implícito expresado a propósito de X. En estos casos, *en effet* afecta a la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso. Así ocurre en la muestra (124):



(124) D'une fratrie l'autre : familles charnelles et spirituelles, secrets de familles des adresses civiles ou militaires. Vers le vingtième feuillet commence ce qui est à proprement parler le journal de guerre. En tête : « Voyages - août 1917 ». *En effet* il a parfois le regard d'un voyageur. Il note une curiosité touristique (l'église Saint-Jean des Vignes près de Soissons), est sensible à la beauté des maisons... (Frantext - OLLAGNIER Jeanne, *Main*, 2008, p.75)

GLOSA: [X es un pensamiento de un Exlocutor, y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica un juicio implícito expresado a propósito de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un juicio implícito expresado a propósito de X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un juicio del Locutor-L a propósito de un “dire” de un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La frase Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Vers le vingtième feuillet commence ce qui est à proprement parler le journal de guerre. En tête: « Voyages - août 1917 ».»		“ [...] il a parfois le regard d'un voyageur. Il note une curiosité touristique (l'église Saint-Jean des Vignes près de Soissons), est sensible à la beauté des maisons...
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je pense que l'auteur a raison de dire que le journal de guerre s'intitule “Voyages-août 1917 ».		Le protagoniste a parfois le regard d'un voyageur.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Quel est ton avis?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: Pourquoi tu penses que l'auteur a raison de dire que le journal de guerre s'intitule « Voyages-août 1917 »?
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que muestra un “dire” de un Exlocutor.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C'EST UN FAIT QUE le protagoniste a parfois le regard d'un voyageur.”
NATURALEZA DE P: P es un juicio del Locutor a propósito del “dire” del Exlocutor presentado en X.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Le protagoniste a parfois le regard d'un voyageur. <b>Consecuencia (P):</b> Je pense que l'auteur a raison de dire que le journal de guerre s'intitule “Voyages-août 1917 ».		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle je pense que l'auteur a raison de dire que le journal de guerre s'intitule “Voyages-août 1917 », c'est parce que le protagoniste a parfois le regard d'un voyageur.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso.		

La siguiente tabla presenta un resumen de las diferencias en los cuadros discursivos de *en effet* conector cuando ostenta un sentido de *justificación*:

SENTIDO	JUSTIFICACIÓN			
GLOSAS	[X constituye la descripción de un hecho y, al decir en <i>effet</i> Y, se justifica el hecho descrito en X]	[X presenta un pensamiento a propósito de un hecho y, al decir en <i>effet</i> Y, se justifica el pensamiento presentado en X]	[X es una acción y, al decir en <i>effet</i> Y, X se justifica]	[X es un pensamiento de un Exlocutor y, al decir en <i>effet</i> Y, se justifica un juicio implícito expresado a propósito de X]
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO	<i>En effet</i> justifica, en Y, un hecho presentado en X.	<i>En effet</i> justifica, en Y, un pensamiento presentado en X.	<i>En effet</i> justifica, en Y, una acción expresada en X.	<i>En effet</i> justifica, en Y, un juicio implícito expresado a propósito de X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	X en <i>effet</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.			
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene en <i>effet</i> convocada también por el Locutor-L. La aserción Q de L justifica que la aserción P es verdadera.	Sea P un “dire” del Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene en <i>effet</i> convocada también por el Locutor-L. La aserción Q de L justifica P.	Sea P un acto de habla cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene en <i>effet</i> convocada también por el Locutor-L. La aserción Q de L justifica P.	Sea P un juicio de Locutor-L a propósito de un “dire” de un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene en <i>effet</i> cuya fuente es también el Locutor-L. La frase Q de L justifica P.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sea el Locutor-L la fuente de P y de Q; sea P un comentario a un tópico y Q un comentario a un subtópico que sale de P; Sea Q un saber fundado; exista, entre P y Q, un razonamiento inferencial de tipo consecuencia (P)-causa (Q).			
	Sea X un enunciado declarativo que describe un hecho; sea P una aserción.	Sea X un enunciado declarativo que presenta un pensamiento a propósito de un hecho; sea P un “dire”.	Sea X un acto de habla; sea P un acto de habla.	Sea X un enunciado declarativo que muestra un pensamiento de un Exlocutor; sea P un juicio a propósito del pensamiento del Exlocutor presentado en X.
SIGNIFICACIÓN	[La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]			
ALCANCE	<i>En effet</i> afecta el dictum del enunciado del primer miembro del discurso.	<i>En effet</i> afecta al modus del enunciado del primer miembro del discurso.	<i>En effet</i> afecta a la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso.	<i>En effet</i> afecta a un “dire” de un Exlocutor.

***En effet* conector con sentido de demostración. Significación: [La preuve que P, c'est que Q]**

Como hemos señalado, *en effet* puede también ostentar un sentido que hemos definido como de *demostración*. En estos casos, responde a una significación que puede glosarse como [La preuve que P, c'est que Q]. Según las muestras que hemos analizado, en todos los casos en que *en effet* ostenta este sentido de demostración, P es una aserción y el conector afecta siempre al dictum del enunciado del primer miembro del discurso. En la estructura superficial, X constituye un enunciado declarativo que describe un hecho e Y, un contenido que demuestra ese hecho, de ahí que la glosa propuesta para estos casos sea [X constituye un hecho verdadero y, al decir *en effet* Y, se demuestra que X es verdadero]. Como consecuencia, la instrucción procesamiento puede describirse como “*En effet* demuestra, en Y, la verdad de un hecho contenido en X”.

Cuando *en effet* conector ostenta un sentido de demostración, su cuadro discursivo proyecta instrucciones funcionales diferentes de las que proyecta cuando ostenta un sentido de justificación. Así, por ejemplo, P es un contenido cuya fuente es en este caso un Exlocutor y entre P y Q no se da un razonamiento de tipo causa-consecuencia sino que se establece una relación argumentativa que puede describirse como de argumento (P) a prueba (Q). La prueba presentada en Q es un *saber fundado* y la estructura informativa tiene la misma distribución que en el sentido de justificación: P es un comentario a un tópico y Q un subcomentario a un subtópico que sale de P. La siguiente tabla reúne las características del cuadro discursivo de *en effet* conector cuando ostenta un sentido de *demostración*:

SENTIDO	DEMOSTRACIÓN
GLOSA	[X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]
INSTRUCCIÓN PROCESAMIENTO	<i>En effet</i> demuestra, en Y, la verdad de un hecho contenido en X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	<i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor-L. La aserción Q de L demuestra que la aserción P es verdadera.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sea P convocado por un Exlocutor y Q, por un Locutor; sea P un comentario a un tópico y Q, un comentario a un subtópico que sale de P; sea Q un saber fundado; exista, entre P y Q, un razonamiento inferencial de tipo argumento (P)-prueba (Q); sea X un enunciado declarativo que describe un hecho; sea P una aserción.
SIGNIFICACIÓN	[La preuve que P, c'est que Q]
ALCANCE	<i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.

La muestra (127) es un ejemplo de este tipo de *en effet* conector de *demostración*:

(127) - Parce que c'est un tableau ! Un musicien m'a dit que c'était un livre muet. Il n'y a *en effet* pas de son dans ce livre. On ne peut pas écrire le son puisque c'est une image.  
(Frantext.R097 - PEREC Georges, *Entretiens et conférences II [1979-1981]*, 2003, p. 213)

GLOSA: [X constituye un hecho verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, se demuestra que X es verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> demuestra, en Y, la verdad de un hecho contenido en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENU DE X	EN EFFET	CONTENU DE Y
“[...] Un musicien m'a dit que c'était un livre muet ”		« Il n'y a [...] pas de son dans ce livre.”
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR (Ex)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)
C'était un livre muet.		Il n'y a pas de son dans ce livre.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Comment était ce livre?</i>		Q es un COMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: Quelle est la preuve qui montre que c'était un livre muet?
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : “C'EST UN FAIT QU'il n'y a pas de son dans ce livre”.
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de prueba (Q) a argumento (P): <b>Prueba (Q):</b> Il n'y a pas de son dans ce livre. <b>Argumento (P):</b> C'était un livre muet.		
SIGNIFICACIÓN: [La preuve que P, c'est que Q]: [La preuve que c'était un livre muet c'est qu'il n'y a pas de son dans ce livre.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

### ***En effet* conector con sentido de *consecución*. Significación: [P, et Q]**

Finalmente, *en effet* puede también ostentar un sentido de *consecución*. En estos casos, hemos asignado al conector la significación [P, et Q]. En todos los casos de nuestro corpus en que *en effet* ostenta este sentido, P es una aserción y el conector afecta siempre al dictum del enunciado del primer miembro del discurso. En la estructura superficial, X constituye un enunciado declarativo que presenta un conjunto de hechos e Y, un contenido que constituye una prosecución de los hechos presentados en X, de ahí que la glosa propuesta para estos casos sea [X es una narración de un conjunto de acontecimientos y, al decir *en effet* Y, se presenta una continuación de la narración]. Como consecuencia, la instrucción de

procesamiento puede describirse como “*En effet* presenta, en Y, un hecho derivado de otro hecho expresado en X”.

En cuanto al tipo de razonamiento inferencial, aquí se establece una relación argumentativa que puede describirse como de tipo premisa (P) a conclusión (Q). P y Q son convocados por un Locutor-L y, en lo que concierne a la estructura informativa, P es un comentario a un tópico mientras que Q es un subcomentario a tu subtópico que sale de P. La muestra (136) es un ejemplo de este tipo de *en effet* conector de *consecución*:

(136) Je lui ai téléphoné ce matin, demandant exprès son nom véritable afin qu'elle ne soupçonne pas que c'était moi et descende à l'appareil, et elle est descendue *en effet*, me reconnu ou me devina. Pendant vingt minutes peut-être, les tempes bourdonnantes et la rage au coeur, je l'ai injuriée de la façon la plus blessante, [...] (Frantext. HAVET Mireille (2005) : *Journal 1919-1924*, 2005, p. 69)

GLOSA: [X es una narración de un conjunto de acontecimientos y, al decir <i>en effet</i> Y, se presenta una continuación de la narración]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> presenta, en Y, un hecho derivado de otro hecho expresado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q presenta una prosecución del hecho presentado en la aserción P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET'	CONTENIDO DE Y
«Je lui ai téléphoné ce matin, demandant exprès son nom véritable afin qu'elle ne soupçonne pas que c'était moi et descende à l'appareil»		«[...] elle est descendue [...], me reconnu ou me devina.”.
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR (L)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)
Je lui ai téléphoné ce matin, demandant exprès son nom véritable afin qu'elle ne soupçonne pas que c'était moi et descende à l'appareil.		Elle est descendue à l'appareil.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce que tu as fait?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>Qu'est-ce qui s'est passé après?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que presenta un conjunto de hechos.		
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
P es una acción del Locutor-L.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: P→ Q y da lugar a una <i>relación de implicación argumentativa</i> . <b>Premisa (P):</b> Je lui ai téléphoné ce matin, demandant exprès son nom véritable afin qu'elle ne soupçonne pas que c'était moi et descende à l'appareil. <b>Conclusión (Q):</b> Elle est descendue à l'appareil.		
SIGNIFICACIÓN: [P, et Q]: [Je lui ai téléphoné ce matin, demandant exprès son nom véritable afin qu'elle ne soupçonne pas que c'était moi et descende à l'appareil, et elle est descendue à l'appareil.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

La siguiente tabla presenta un resumen de las características del cuadro discursivo de *en effet* conector cuando ostenta un sentido de *consecución*:

SENTIDO	CONSECUCIÓN
GLOSA	[X es una narración de un conjunto de acontecimientos y, al decir <i>en effet</i> Y, se presenta una continuación de la narración]
INSTRUCCIÓN PROCESAMIENTO	<i>En effet</i> presenta, en Y, un hecho derivado de otro hecho expresado en X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	<i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor-L. La aserción Q presenta una prosecución del hecho presentado en la aserción P.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sean P y Q convocados por un Locutor-L; sea P un comentario a un tópico y Q, un comentario a un subtópico que sale de P; exista, entre P y Q, un razonamiento inferencial de tipo premisa (P)-conclusión (Q); sea X un enunciado declarativo que presenta un conjunto de hechos; sea P una aserción.
SIGNIFICACIÓN	[P, et Q]
ALCANCE	<i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.

### 5. 1. 3. 3. *En effet* operador. El refuerzo de la verdad

Aunque es una función que parece ser mucho más minoritaria que las de modalizador y conector, *en effet* también puede actuar como operador. En estos casos, el marcador actúa en contextos discursivos monologales y monológicos, y en su cuadro discursivo solo se proyecta un miembro del discurso. Por otro lado, cuando *en effet* actúa como operador parece hacerlo de dos formas: bien afecta a una parte de un enunciado que constituye una frase completa, bien puede afectar solamente al núcleo de la predicación. Esto último ocurre en muestras como la (138), donde el alcance de *en effet* parece ceñirse al verbo “résoudre”<sup>394</sup>:

(138) [...] s'il guérit de la douleur du deuil, alors il opère ce tour de passe-passe poétique qui consiste à faire disparaître le scandale dont il naît, à le résoudre **en effet** et à prohiber toute parole de révolte. (Frantext. R086 - FOREST Philippe, *Tous les enfants sauf un*, 2007, p. 165)

<sup>394</sup> La escasez del corpus impide hacer generalizaciones sobre el tipo de verbo que puede verse afectado por *en effet* pero es posible que el verbo al que afecta *en effet* cuando actúa afectando al núcleo de la predicación solo pueda ser una realización (achèvement) o un logro (accomplissement) y no un estado ni una actividad. Esto, de momento, es presentado aquí solo como una hipótesis.

GLOSA: [ <i>En effet</i> refuerza un hecho presentado en X]	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> dota de factualidad un hecho contenido en X.	
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet</i> o <i>en effet X</i> . <i>X</i> es un verbo.	
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un verbo (posiblemente una realización o un logro) y <i>en effet</i> una locución que dota de factualidad el verbo P.	
Miembro del discursoÚNICO	
CONTENIDO DE X	“[...] il opère ce tour de passe-passe poétique qui consiste à faire disparaître le scandale dont il naît, à le résoudre <i>en effet</i> et à prohiber toute parole de révolte ””
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)	(P) [Ce tour de passe-passe poétique consiste à] résoudre <i>en effet</i> le scandale.
SIGNIFICACIÓN	Réellement.
ALCANCE	<i>En effet</i> afecta al núcleo de la predicación.

En estos casos, la significación de *en effet* puede asimilarse a la del adverbio “réellement” y la glosa que ilustra su funcionamiento puede formularse como [*En effet* refuerza un hecho presentado en X], a la cual le correspondería una instrucción de procesamiento como “*En effet* dota de factualidad un hecho contenido en X”.

En cuanto a los casos en los que *en effet* operador no afecta al núcleo de la predicación sino a una oración subordinada completa, nosotros vamos a sostener que la glosa y la instrucción de procesamiento son las mismas que en el caso anterior, y que la significación del marcador puede formularse como [Il est vrai que P]. La muestra (139) es un ejemplo de este caso:

(139) Il m'arrive de me demander si **en effet** les bien portants qui arpentent les rues avec assurance doivent me faire une place sur le trottoir, s'il est normal qu'ils me tiennent la porte [...] (Frantext. GAULT Vanessa (2006): *Le corps incertain*, p. 187).

GLOSA: [ <i>En effet</i> refuerza un hecho presentado en X]	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> dota de factualidad un hecho contenido en X.	
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet</i> o <i>en effet X</i> . <i>X</i> es una oración subordinada que depende de un verbo.	
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> . <i>En effet</i> hace que la aserción P de L sea verdadera dentro de X.	
Miembro del discursoÚNICO	
CONTENIDO DE X	“[...] il m'arrive de me demander si <i>en effet</i> les bien portants qui arpentent les rues avec assurance doivent me faire une place sur le trottoir”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)	(P) Les bien portants qui arpentent les rues avec assurance doivent me faire une place sur le trottoir.
	<i>En effet</i>
SIGNIFICACIÓN	[Il est vrai que P] : [Il est vrai que les bien portants qui arpentent les rues avec assurance doivent me faire une place sur le trottoir]
ALCANCE	<i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado en el que aparece.

La siguiente tabla resume la actuación de *en effet* como operador:

SENTIDO	Refuerzo	
GLOSA	<i>En effet</i> refuerza un hecho presentado en X	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO	<i>En effet</i> dota de factualidad un hecho contenido en X	<i>En effet</i> dota de factualidad una aserción P contenida en X
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	X <i>en effet</i> o <i>en effet</i> X. X puede ser un verbo (posiblemente un logro o una realización).	X <i>en effet</i> o <i>en effet</i> X. X es una oración subordinada.
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P un verbo y <i>en effet</i> una locución que dota de factualidad el verbo P.	Sea P una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> . <i>En effet</i> hace que la aserción P sea verdadera dentro de X.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sea P un contenido convocado por un Locutor-L que constituye el núcleo de la predicación.	Sea P un contenido convocado por un Locutor-L que constituye una aserción.
SIGNIFICACIÓN	[réellement]	[Il est vrai que P]
ALCANCE	<i>En effet</i> afecta al núcleo de la predicación.	<i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado en el que aparece.

## 5. 1. 4. Resultados

El análisis de *en effet* que hemos presentado nos permite concluir que este marcador puede actuar cumpliendo las funciones de modalizador, conector y operador. Cuando actúa como modalizador, puede ostentar los sentidos de confirmación y acuerdo; cuando actúa como conector, puede ser un marcador de justificación, de demostración o de consecución y, finalmente, cuando actúa como operador, tiene un sentido de refuerzo. Estos sentidos están determinados por la acción de las variables que intervienen en los distintos cuadros discursivos que proyecta *en effet*. Así, cuando es modalizador, es un marcador que siempre proyecta dos miembros discursivos pero entre ellos no establece una relación argumentativa; cuando es conector, también proyecta dos miembros discursivos y entre ellos establece una relación argumentativa; finalmente, cuando es operador solo convoca un miembro discursivo. Este hecho determina las distintas funciones que puede cumplir el marcador, pero dentro de cada función *en effet* actúa proyectando cuadros discursivos que muestran diferencias. Estas diferencias explican las distintas significaciones propuestas las cuales, a su vez, determinan los distintos sentidos que le han sido asignados. Así, por ejemplo, cuando *en effet* es modalizador afecta siempre a un contenido P que es convocado por un Exlocutor, pero dicho contenido puede ser bien una aserción bien una frase con modalidad deóntica. Esta diferencia hace que el marcador tenga un alcance distinto según el tipo de contenido al que afecta: en el primer caso, su alcance está en el dictum del enunciado del primer miembro del discurso mientras que en el segundo, está en la



enunciación de dicho enunciado. Esta diferencia es fundamental, pues establece que en el primer caso el marcador ostente un sentido de confirmación y, en el segundo, un sentido de acuerdo. Cuando es conector, los distintos sentidos que ostenta *en effet* también dependen de las diferencias que se observan en la proyección de sus cuadros discursivos: aparte de la acción de otras variables, el sentido de justificación está presente en aquellos casos en los que entre P y Q se da un razonamiento inferencial de tipo consecuencia (P)-causa(Q); por su parte, el sentido de demostración depende de un tipo de razonamiento inferencial que hemos definido como de argumento (P) a prueba (Q); finalmente, en el caso del sentido de consecución, el razonamiento inferencial puede representarse como de premisa (P) a conclusión (Q). Por último, cuando *en effet* actúa como operador ostenta un sentido que hemos definido de refuerzo, caracterizado porque el cuadro discursivo del marcador proyecta un único miembro discursivo y *en effet* afecta a una parte del enunciado que se encuentra en dicho miembro discursivo (ya sea una frase completa o solo el núcleo de la predicación).

A partir de las distintas significaciones, asociadas a los diferentes sentidos que puede ostentar la locución, podemos postular que el significado de *en effet* tiene que ver con un *proceso de factualidad* que puede, a su vez, manifestarse de dos formas: como una *validación de una factualidad*, ya sea esta factualidad pretendida (cuando el enunciado que precede a *en effet* no es una aserción) o conformada (cuando el enunciado que precede a *en effet* es una aserción), o como una *presentación de una factualidad* (*de un hecho*, representado en forma de aserción) *derivada de otra anterior* (*de otro hecho anterior*, representado también en forma de aserción). En los casos de *en effet* modalizador, esa factualidad se manifiesta siempre como una *validación de una factualidad*, al actuar el locutor que utiliza el marcador confirmando un hecho (cuando ostenta un sentido de confirmación) o manifestando su acuerdo con la enunciación de otro locutor (cuando el modalizador ostenta un sentido de acuerdo). En los casos de *en effet* conector aparecen los dos procesos de factualidad: la *validación* aparece en los sentidos de justificación (donde *en effet* presenta un contenido que, por ser causa del contenido anterior, valida la factualidad que este último representa), ya esté esta factualidad representada en forma de un hecho (cuando P es una aserción), de un pensamiento (cuando P es un “dire” del locutor), de una acción (cuando P es un acto de habla) o de un juicio (cuando P es un juicio del locutor a propósito de una enunciación de un Exlocutor). La validación de la factualidad también estaría presente en los casos en los que *en effet* conector ostenta un sentido de demostración, donde el marcador aparece como

introducir de un argumento que se presenta como una prueba del hecho presentado en el primer miembro del discurso. Sin embargo, el sentido de consecución parecería estar más relacionado con un proceso de factualidad que no tiene que ver con una validación de esa factualidad sino con la aparición de un hecho derivado de otro anterior. Finalmente, cuando la locución actúa como operador, podría postularse que su sentido de refuerzo de una verdad sería también consecuencia del significado de *validación de una factualidad* que hemos propuesto para el marcador. *En effet* guardaría, así, en su funcionamiento, los dos semas que están en el origen del término *effet*, y que Bertin (2002) identifica como “realidad” y “secuencia”. El sema *realidad* habría llegado a los sentidos de la locución como marcador de confirmación, acuerdo, demostración y refuerzo de una verdad, mientras que el sema *secuencia* estaría presente en el sentido de consecución que todavía ostenta el marcador. Por su parte, el valor de justificación podría ser resultado del doble semantismo de la locución: por un lado, como apunta Bertin (2002), resultado de una evolución en la que se da un proceso metonímico y el valor de consecuencia se convierte en valor causal; por el otro, la hipótesis de que ese valor causal también haya sido posible porque el argumento que actúa como causa (Q) se presenta como un contenido que permite validar un hecho factual presentado en el argumento que se presenta como consecuencia (P), de modo que el valor de justificación podría ser el resultado de un proceso enunciativo motivado por el doble semantismo presente en la locución *en effet*.

La descripción de este análisis evidencia que el Modelo de Cuadros Discursivos que ha sido descrito en esta tesis y que fue utilizado para el análisis de *en efecto* es replicable, es decir, puede ser utilizado para el estudio de otros marcadores del discurso. Según este método, la representación del funcionamiento del marcador teniendo en cuenta su uso discursivo permite obtener una significación que sale de la combinación de las instrucciones funcionales de la estructura profunda y que sirve para explicar el sentido o sentidos que se asignan al marcador teniendo en cuenta las distintas funciones que puede cumplir. A partir de aquí, es posible establecer un significado para el marcador, que se postula como una hipótesis a partir de los sentidos obtenidos en el análisis. En el siguiente apartado nos dispondremos a presentar una discusión que relacione nuestros resultados con los señalados en otros trabajos que han estudiado la locución.

### 5. 1. 5. Discusión

Los resultados que hemos presentado muestran que, según nuestro análisis, *en effet* es un marcador del discurso que puede ostentar distintos sentidos y que estos sentidos están relacionados con diferentes formas de funcionar la locución en el discurso. Esta idea aparece recogida en otros trabajos que han estudiado la locución, como el de Danjou-Flaux (1980) y, especialmente, Moeschler (1985) y Rossari (1993). Danjou-Flaux (1980) defiende para *en effet* un sentido de confirmación para sus empleos absolutos y de “construction soudée”, y un sentido de consecución (“la preuve”) o de justificación para lo que la autora llama la “construction par juxtaposition” (equivalente a un conector). Moeschler (1985) también define un sentido de confirmación para los empleos absolutos, donde el marcador funcionaría como un modalizador con función ilocutoria, y uno de justificación para los empleos relativos de *en effet* (tanto dialogales como monologales), donde funcionaría como un conector con función interactiva. Finalmente, también Rossari (1993) ve un sentido de confirmación y uno de justificación, asociando el primero a los empleos absolutos de la locución y a sus apariciones como operador modal y el segundo a sus usos como conector. Nuestro análisis corrobora el sentido de confirmación asociado al empleo dialogal de *en effet*, que nosotros hemos denominado como de modalizador, pero considera que este sentido no debe ceñirse a los empleos absolutos de la locución, pues en los casos en los que ostenta un sentido de confirmación en realidad establece una relación de paráfrasis entre el contenido al que afecta y el que lo acompaña, de modo que el hecho de que *en effet* no aparezca en empleo absoluto no significa que lo haga estableciendo una relación argumentativa entre los dos miembros del discurso. Por otro lado, nuestro trabajo ha señalado que *en effet*, en los usos dialogales, también puede ostentar un sentido de acuerdo, algo no apuntado por otros autores<sup>395</sup>. En lo que se refiere a los usos monologales del marcador, nuestro análisis establece, como otros estudios, que *en effet* puede actuar como conector y, como Rossari (1993), defiende que también hay usos de la locución donde esta funcionaría como operador, si bien nosotros no consideramos que aquí ostente un sentido

---

<sup>395</sup> Danjou-Flaux (1980) señala que el valor de confirmación de *en effet* en su empleo absoluto puede separarse en cuatro «traits sémantiques» y uno de ellos es precisamente un “trait d’accord”. Sin embargo, en los ejemplos que la autora da para ilustrar este “trait d’accord”, *en effet* sigue afectando a una aserción presente en el primer miembro del discurso. Según nuestro modelo, el sentido de acuerdo es consecuencia de las diferentes instrucciones funcionales que muestra el cuadro discursivo de *en effet* en comparación con los casos en los que ostenta un sentido de confirmación. En concreto, cuando establece un sentido de acuerdo P debe mostrar una naturaleza precisamente de no aserción, en concreto, de modalidad deóntica. Por otro lado, para nosotros el sentido de acuerdo está separado del de confirmación, mientras que para Danjou-Flaux (1980) el primero es un “subsentiendo” del segundo.

de confirmación sino de refuerzo. En cuanto a la función de conector, nuestro análisis coincide con el de Danjou-Flaux (1980) al señalar que la locución puede, en estos casos, ostentar un sentido de *consecución* y otro de *causalidad* —que nosotros hemos denominado como de “justificación”, como aparece en Moeschler (1985) o en Rossari (1993)—. Sin embargo, el rasgo de “prueba” que Danjou-Flaux (1980) asocia a *en effet* conector no está para nosotros ligado al sentido de consecución sino que es, según nuestro análisis, un tercer sentido que hay que reconocer dentro de la función de conexión de la locución.

Por otro lado, aunque el trabajo de Roulet *et al.* (1987) solo trata el caso de *en effet* conector, es interesante señalar que estos autores reconocen que la locución puede afectar tanto al contenido del enunciado como al acto ilocutivo realizado por este. A partir de estos dos ejemplos:

Elle est malade; *en effet* elle a trop mangé.  
Elle est malade; *en effet* je ne l'ai pas vue de la journée.

Roulet *et al.* (1987) señalan que *en effet*, como otros conectores introductores de un argumento (tales como *car*, *parce que*, *puisque* o *comme*) introduce un acto subordinado que tiene la particularidad de poder constituir un argumento que apoya ya sea el acto director (en el primer ejemplo) ya sea el acto ilocutivo realizado por este (en el segundo ejemplo). Esta consideración sería compatible con nuestro análisis de *en effet* como conector de justificación, donde hemos señalado que su alcance puede estar tanto en el dictum del enunciado del primer miembro del discurso, como en el modus, o, incluso, en la propia enunciación.

Nuestro análisis, sin embargo, contradice el trabajo presentado en Muñoz Romero (2003), donde se sostiene que *en effet* es un modalizador de *confirmación* en todos sus contextos de aparición. Y ello por las siguientes razones:

— La primera razón que aduce Muñoz Romero (2003) para defender el carácter exclusivo de la locución como modalizador es que se trata de una unidad subjetiva, que expresa el punto de vista personal del locutor y tiene un alcance proposicional, dado que *en effet* tiene como portée el *dictum* tomado globalmente. Nuestro análisis ha mostrado que *en effet* es una locución que puede expresar el punto de vista del locutor, pero no se trata en absoluto de un marcador que tenga siempre como alcance el dictum tomado globalmente, pues, como hemos visto, puede afectar al modus de un enunciado, a la enunciación o solo a un constituyente de un enunciado;

— En segundo lugar, Muñoz Romero (2003) señala que, como otros adverbios modales, *en effet* puede constituir una respuesta a una interrogación total, sola o acompañada de *oui* o de *non*, característica que no es compartida por ningún conector argumentativo. Nuestro análisis no niega este hecho, pero evidencia que este criterio se limita a las apariciones de la locución en que esta funciona como modalizador y que hay muchos casos donde la locución no es sustituible por *oui* o por *non*, precisamente aquellos donde *en effet* actúa cumpliendo otras funciones, en concreto las de conector y operador;

— En tercer lugar, Muñoz Romero (2003) señala que aunque *en effet* puede aparecer integrada en el enunciado sin estar aislada por pausas, tiende a formar, como los adverbios modales, un grupo tónico independiente. Nosotros pensamos que la capacidad de *en effet* de formar por sí misma un grupo tónico independiente está presente incluso en los casos en los que actúa como conector, y ello se debe a que es una unidad que, tanto cuando actúa como modalizador como cuando lo hace como conector, puede constituir un subacto, esto es, puede constituir un segmento informativo divisible. Por otro lado, muchos marcadores del discurso que son conectores suelen aparecer entre pausas, constituyendo grupos tónicos independientes, y ello no les impide ser considerados conectores (v. gr. *pourtant*, *cependant*, *d'ailleurs*, etc.);

— Otro argumento que utiliza Muñoz Romero (2003) para defender que *en effet* es siempre un modalizador es que se trata de una locución que expresa un conocimiento efectivo de los hechos y pertenece al dominio del 'savoir', lo que la convierte en una locución que habría de ser considerada como un modalizador epistémico. Según nuestro análisis, la capacidad de *en effet* de validar una verdad presente en un contenido anterior no está reñida con su capacidad para ser conector, como demuestran los cuadros discursivos de los sentidos de justificación y de demostración. Por otro lado, como ocurría con el análisis de *en efecto*, la consideración de que *en effet* tiene una naturaleza epistémica no tiene por qué significar que ha de ser considerado exclusivamente como un modalizador;

— Muñoz Romero (2003) se basa, igualmente, en la polifonía de *en effet* para explicar por qué algunos autores han descrito erróneamente la locución como un conector. Según la autora, como *en effet* reenvía a un punto de vista preexistente y el locutor que lo utiliza pone en escena varios enunciadores, puede pensarse que conecta varios contenidos pero en realidad realiza una operación modal de confortación con lo que acaba de decirse y no sería «dans aucun cas, condition suffisante [...] pour accorder à cette locution le statut de connecteur» (Muñoz Romero, 2003:63). Sin embargo, como ha mostrado nuestro análisis, la polifonía de *en effet* está lejos de ser monótona, es decir, que diferentes voces actúan en

diferentes cuadros discursivos, dependiendo de las funciones que el marcador cumple y de los sentidos que ostenta. Además, en no pocos casos los cuadros discursivos de la locución establecen que el mismo Locutor-L actúa como fuente tanto del contenido que acompaña al marcador (Q) como del que lo precede (P), de modo que nuestro análisis propone un análisis polifónico más complejo que la simple presencia de varios enunciadores en la aparición de *en effet*;

— Muñoz Romero (2003) también señala que el valor falso de conexión que puede vislumbrarse en ciertos empleos monologales de *en effet* sería achacable al contexto en el que aparece la locución, que se muestra propicio para introducir una partícula que sirve para confortar o verificar el contenido del enunciado anterior. Según la autora, la prueba de que no es conector es que puede coexistir en el mismo enunciado con un marcador argumentativo de justificación como *car*. Y si *en effet* fuera un marcador argumentativo, su presencia excluiría la de *car*, pues los conectores de la misma clase se excluyen. Ahora bien, como muestra el trabajo de Bertin (2002), la unión de *car* con *en effet* no es una combinación única en el francés<sup>396</sup>. Ello sería muestra de que los marcadores de la lengua francesa, como los del español, pueden pertenecer a diferentes categorías y pueden combinarse entre sí si, precisamente, pertenecen a categorías diferentes (cfr. Portolés 2001a [1998]). *Car* es una conjunción mientras que *en effet* es un adverbio, no se trata de dos unidades de la misma categoría;

— Una última prueba que aduce Muñoz Romero (2003) para defender que *en effet* no es un conector como lo serían *car* o *puisque* es que « son usage est indépendant du lien existant entre les deux énoncés adjacents. » (Muñoz Romero, 2003:66), prueba de lo cual es que puede figurar en secuencias que marcan la adjunción, la consecuencia, la oposición, o incluso la reformulación o la reevaluación:

(Adjunción) Elle a raté (R). Elle n'avait pas pris un livre (P), et (en outre) l'examen était *en effet* difficile (Q).

(Consecuencia) Le train est parti deux minutes en avance (P) ; et (par conséquent) Pierre a dû, *en effet*, rentrer chez ses parents (R).

(Oposición) Le magasin est assez petit (P), mais il est *en effet* très bien situé (Q). Je crois que ça vaut la peine de l'acheter (non-R).

---

<sup>396</sup> Dice Bertin (2002 : 37) : « Le français moderne (FM) dispose, pour relier des énoncés successifs sans les intégrer, de deux types d'outils que l'on conviendra d'appeler connecteurs : les coordonnants et des adverbiaux, les premiers formant une classe fermée, les seconds une classe semi-ouverte, dont la liste varie d'une grammaire à l'autre. Malgré la proximité sémantique entre éléments des deux types (*mais/pourtant*, *donc/par conséquent*, *car/en effet*), force est de maintenir la distinction, vu certains critères distributionnels, particulièrement l'agrammaticalité des séquences coordination + coordination : \**Et or*, \**Mais or*, \**Et car*, et en revanche la possibilité d'avoir : *car en effet*, *mais pourtant*, *donc par conséquent* (*car*, *mais*, *donc* étant toujours en première position) (Piot, 1988) ».

(Reformulación) Bon, si on humidifie un peu plus, c'est-à-dire, si, *en effet*, on brumise un petit peu le feuillage des plantes...

(Reevaluación) Je le regrette énormément, croyez-moi. De toute façon, ce n'est pas moi *en effet* qui l'ai décidé.

Según Muñoz Romero, *en effet* afecta aquí, siempre, a una aserción y funciona como un modalizador, pues retoma, en todos los casos, una voz de otro personaje discursivo que *en effet* confirma aquí, al convocarla. Ahora bien, si observamos atentamente los ejemplos, vemos que, efectivamente, en todos los casos *en effet* afecta a una aserción. Ello es debido a que la locución se encuentra en un lugar del discurso donde solo afecta a un enunciado y no tiene posibilidad de establecer, entre este enunciado y otro de su entorno, una relación argumentativa. Las relaciones que aduce Muñoz Romero (2003) como de adjunción, consecuencia, consecución, oposición o reformulación están marcadas en los ejemplos a través de otros mecanismos lingüísticos ajenos a la acción de *en effet*: *et (en outre)* para la adjunción; *et (par conséquent)* para la consecuencia; *mais* para la oposición; *c'est-à-dire* para la reformulación; *de toute façon* para la reevaluación. Nada de eso ocurre en las muestras del corpus que ha sido analizado en este trabajo, donde la proyección de los cuadros discursivos, especialmente en lo que concierne a la instrucción funcional relativa a los distintos tipos de razonamiento inferencial que establece *en effet* en los sentidos de justificación, de demostración o de consecución, muestran sobradamente que la locución actúa como un auténtico conector.

Aparte de la relación que parece existir entre las funciones que puede cumplir *en effet* y los distintos sentidos que puede ostentar, nuestro análisis también permite abordar la cuestión de qué tipo de adverbio es la locución. Según nuestros resultados, *en effet* debería ser considerado como un adverbio de enunciado tipo “disjonctif d'attitude” en los casos en los que actúa como modalizador y como un adverbio de enunciado tipo “conjonctif” cuando actúa como conector. En los casos en los que actúa como operador, por el contrario, *en effet* podría ser catalogado como un “adverbe de constituant”, pues no afecta a la totalidad de un enunciado sino a una parte del mismo. Este análisis supone que *en effet* debería ser clasificado en tres lugares diferentes dentro de una clasificación de adverbios, idea que no es compartida por otros autores pero que parece ser la más coherente teniendo en cuenta nuestro análisis.

Por otro lado, la aplicación de nuestro modelo al análisis de *en effet* ha permitido dar cuenta de que la aparición de este marcador en el discurso impone una serie de restricciones al cotexto en el que se inserta. En Rossari (2002) ya se había señalado que *en effet* establece una relación de demostración que está sujeta a una restricción: la proposición

que lo precede debe ser una aserción que, además, denote un juicio por parte del locutor y cuyo contenido no impida construir una proposición que tenga un valor mediativo de inferencia. Esta restricción explicaría, según Rossari (2002), la extrañeza del primer enunciado con respecto al segundo:

Il y a des souris chez Julie. ?? *En effet*, je les ai vues de mes propres yeux.  
Julie a raison de dire qu'il y a des souris chez elle. *En effet* je les ai vues de mes propres yeux.

Nuestro modelo permite dar cuenta no solo de esta restricción sino de los diferentes conjuntos de restricciones que impone el marcador en su uso discursivo, las cuales son responsables de los sentidos que ostenta y de las distintas funciones que puede cumplir.

Finalmente, el análisis que hemos presentado, basado en un enfoque enunciativo, permite dar cuenta del funcionamiento de *en effet*, de sus distintas funciones y sus diferentes sentidos, de una forma más completa que el planteado en Hermoso (2004) desde la Teoría de la relevancia. Según esta autora, la dificultad de analizar la locución francesa está en que es una unidad que comparte rasgos de los adverbios modales y de los conectores: como los primeros, ayuda a la explicatura de alto nivel del enunciado y, como los segundos, codifica información computacional. Su análisis permite llegar a una serie de paráfrasis, que resultan de combinar el procesamiento del marcador junto con los contenidos lingüísticamente expresados en el enunciado que lo precede, de modo que, según Hermoso (2004), *en effet* puede equivaler a: "(a) est inévitable", "je conclus que (a)" o "(a) est vrai". Sin embargo, este análisis no explica cómo es posible llegar a estas paráfrasis, es decir, no explicita qué características tienen los distintos enunciados representados en (a) para permitir poder llegar a las paráfrasis propuestas. Por otro lado, tampoco se indica si estas son todas las paráfrasis que pueden obtenerse de la combinación de *en effet* con un enunciado ni especifica si hay enunciados que, debido a sus características, no podrían ocupar la posición de (a). El estudio, por último, tampoco explica qué relación hay entre las paráfrasis y los distintos sentidos que puede ostentar *en effet* ni permitiría saber por qué un enunciado como *Jean aime Marie; en effet il l'invite tous les soirs* no sería aceptable en español (\**Juan quiere a María; en efecto, la invita a cenar todos los días*) a pesar de que podría conducir a la misma paráfrasis que la señalada en Hermoso (2004): "concluyo que (a)".



## 5. 2. Una posible respuesta a por qué *en efecto* no es lo mismo que *en effet*

Llegados a este punto, este trabajo permite postular una posible explicación a por qué el marcador español *en efecto* y el marcador francés *en effet* no son completamente equivalentes. Como se recordará, en las primeras páginas de esta tesis se expuso que esta pregunta había estado en el origen de este estudio, cuyo objetivo principal iba a ser construir un modelo de análisis capaz de explicitar el funcionamiento y el significado de los dos marcadores del discurso para, a partir de ello, poder establecer qué los hace similares y qué diferentes.

Según el análisis presentado, tanto *en efecto* como *en effet* son marcadores del discurso que actúan cumpliendo las funciones de modalizador, conector y operador. Asimismo, los resultados de la aplicación del Modelo de Cuadros Discursivos que hemos desarrollado nos han permitido hipotetizar que podría serle asignado a las dos locuciones un significado definido en términos de “una factualidad en proceso”, donde los dos actuarían como marcadores que afectan a un determinado contenido haciendo que ese contenido se convierta en un hecho factual: *en efecto* actuaría “actualizando, de diversas formas, un hecho verdadero” y *en effet* actuaría exponiendo, en el discurso, “diferentes modos de llegar a una factualidad”. A partir de aquí, podríamos postular que los dos marcadores tienen muchas cosas en común. Sin embargo, de acuerdo con los resultados de nuestros análisis, todo parece indicar que ese significado general y abstracto de una *factualidad en proceso* que poseen *en efecto* y *en effet* no se manifiesta en el funcionamiento discursivo de los dos marcadores de la misma forma. En concreto, parece ocurrir lo siguiente: si bien en ocasiones las dos locuciones parecen compartir los mismos sentidos proyectados en cuadros discursivos constituidos por el mismo tipo de instrucciones funcionales, ocurre que, por otro lado, hay sentidos de *en efecto* que no han aparecido en el análisis de *en effet* y sentidos de *en effet* que no parecen ser ostentados por *en efecto*, pues los dos marcadores pueden proyectar cuadros discursivos con diferentes restricciones y significaciones; pero, además, en otros casos, el análisis ha mostrado un hecho revelador: *en efecto* y *en effet* pueden ostentar un mismo sentido pero pueden producirlo de acuerdo a distintos cuadros discursivos, es decir, su sentido puede corresponderse con una significación que puede ser producto de diferentes instrucciones funcionales, ya sea porque estas son de distinta naturaleza o porque se combinan de manera diferente en cada marcador. Veamos, con detalle, cada uno de estos casos.

## 5. 2. 1. Estudio contrastivo de *en efecto* y *en effet* cuando actúan como modalizadores

La siguiente tabla expone las similitudes y diferencias de *en efecto* y *en effet* modalizadores:

MODALIZADOR	EN EFECTO	EN EFFET	
SENTIDOS	CONFIRMACIÓN	CONFIRMACIÓN	ACUERDO
GLOSAS	[X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]	[X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]	[X constituye un contenido susceptible de ser acertado y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve acertado]
INSTRUCCIONES DE PROCESAMIENTO	<i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.	<i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X	<i>En effet</i> expresa, en Y, que el locutor de X tiene razón.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	X en efecto Y o (X) en efecto Y	X en effet Y o (X) en effet Y	X en effet Y
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.	Subgrupos A, B y C: Sea P una aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera. Subgrupo D: Sea P una aserción sobrentendida a partir de X cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.	Sea P una frase con modalidad deóntica cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor-L. Q expresa que el Exlocutor que convoca P tiene razón al decir P.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sea P una frase de un Exlocutor y Q una frase de un Locutor-L; sean P y Q dos comentarios a un mismo tópico; sea Q una tautología o una copia anafórica de P; haya, entre P y Q, una relación de equivalencia proposicional; sea P un contenido REALIS (aserción) y X un contenido IRREALIS	Sea P una frase de un Exlocutor y Q una frase del Locutor-L. Sea P una aserción; Sea Q una tautología de P o una copia anafórica de P; Haya entre P y Q una relación de equivalencia proposicional. Sea X una pregunta total, un enunciado declarativo, un enunciado virtual o un enunciado declarativo que convoca un implícito.	Sea P una frase de un Exlocutor y Q una frase del Locutor-L; sean P y Q dos comentarios a dos tópicos distintos; sea X un enunciado imperativo; sea P una frase con modalidad deóntica.
SIGNIFICACIÓN	[Confirmo que es verdad que P]	[Je confirme qu'il est vrai que P]	[λ dit que P. Je suis d'accord avec λ]
ALCANCE	<i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.	<i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.	<i>En effet</i> afecta a la enunciación.

Como muestra la tabla, cuando actúan como modalizadores, *en efecto* y *en effet* ostentan un sentido de confirmación. Según el análisis que hemos desarrollado, ese sentido, relacionado con la misma significación ([Confirmo que es verdad que P], para *en efecto*, o [Je confirme qu'il est vrai que P], para *en effet*), es resultado del mismo conjunto de instrucciones funcionales: tanto *en efecto* como *en effet* actúan en cuadros discursivos donde convocan dos miembros del discurso, donde el contenido P tiene como fuente un Exlocutor mientras que Q tiene como fuente al Locutor-L, donde proyectan una estructura informativa donde P y Q son los dos comentarios a un mismo tópico y donde la relación proposicional entre los dos contenidos es de paráfrasis, lo cual se traduce en que Q es una tautología o una copia anafórica de P. Como consecuencia, se les ha asignado la misma glosa y la misma instrucción de procesamiento. Por su parte, la estructura superficial de los cuadros discursivos también es similar: tanto *en efecto* como *en effet* pueden aparecer tras enunciados con una modalidad interrogativa en la enunciación o con una modalidad declarativa y, además, los dos pueden convocar cuadros discursivos donde X puede ser un enunciado virtual. Solo hay algo que los separa: contrariamente a *en efecto*, *en effet* puede ostentar un sentido de confirmación en cuadros discursivos donde X puede ser un enunciado declarativo que convoca un implícito. Dicho implícito es el contenido P, que se sobrentiende a partir de X y que tiene como fuente, en la estructura profunda, un Exlocutor. En la estructura superficial, X e Y son producto de un mismo locutor. Esto ocurría en muestras como la (99), la cual constituye un ejemplo de algo que no parece habitual en el sistema español:

(99) Le goût de la vie me revient sur les lèvres, comme un fruit oublié et que soudain un étranger vous propose! Oui, *en effet*, j'aime ce fruit-là... Tout le monde vous devine et tout le monde vous sourit. Les fourrures ne protègent pas les femmes du désir qui naît entre elles au frôlement (Frantext. R095 - HAVET Mireille, *Journal 1919-1924*, 2005, p. 353)

(99BIS) ¡El gusto de la vida me viene a los labios como una fruta olvidada que te propone de repente un extraño! #Sí, *en efecto*, me gusta esa fruta...

Hay algo sin embargo que separa más claramente a *en efecto* y *en effet* cuando actúan como modalizadores: el marcador francés puede ostentar un sentido de *acuerdo*, algo que no aparece en los cuadros discursivos que hemos obtenido del análisis del español. Ello es debido, principalmente, a que *en efecto* actúa siempre afectando al dictum del enunciado que lo precede, y nunca a la enunciación, y el sentido de acuerdo de *en effet* se basa precisamente en que el modalizador francés tiene como alcance la enunciación del contenido presente en

el primer miembro del discurso. Como afecta a la enunciación, P constituye un contenido que no es una aserción, pues en realidad *en effet* no muestra acuerdo con ese contenido sino con el hecho de haberlo enunciado. Esto ocurre en ejemplos como (101), el cual muestra un uso no delimitado para el marcador español:

(101) Je demande conseil. Florence, que j'interroge, parce qu'elle est précisément d'excellent conseil, me dit : « réponds tout de suite ». *En effet*, c'est ce qu'il faut faire. Aussitôt, je réponds à une ou deux lettres. Mais la suivante me paraît difficile. Il faudrait, il faut que j'y réfléchisse. (Frantext. R004 - ROUBAUD Jacques, *La Bibliothèque de Warburg : version mixte*, 2002, p. 72)

(101BIS) Pido consejo. Florence, a la que pregunto porque es precisamente alguien que da muy buenos consejos, me dice: "responde enseguida". #*En efecto*, eso es lo que hay que hacer.

## 5. 2. 2. Estudio contrastivo de *en efecto* y *en effet* cuando actúan como conectores

Las principales diferencias que se observan entre los dos marcadores tienen que ver con las particularidades que muestra cada uno en su actuación como conector. Esas particularidades han sido evidenciadas en nuestro análisis a partir de las diferencias presentadas en los cuadros discursivos, las cuales pueden ser resumidas en dos ideas principales: por un lado, *en efecto* y *en effet* no ostentan los mismos sentidos; por otro lado, a veces ostentan los mismos sentidos pero esos sentidos no son producto de una misma significación, es decir, hay diferencias en lo que se refiere a las instrucciones funcionales que conforman sus respectivos cuadros discursivos. Analicemos por separado estas dos ideas.

En primer lugar, los resultados que hemos expuesto señalan que, mientras *en efecto* es un marcador que, en su función como conector, puede ostentar los sentidos de demostración, confirmación, ilustración, justificación y consecuencia, *en effet* puede ostentar los sentidos de justificación, demostración y consecución. Cada uno de estos sentidos ha sido definido, para cada marcador, a partir de diferentes significaciones, las cuales han sido formuladas como resultado de las distintas instrucciones funcionales que conforman los cuadros discursivos de cada marcador según los casos. De este modo, teniendo en cuenta los resultados de nuestro análisis, podemos concluir que una segunda diferencia que separa a *en efecto* y *en effet* es que, cuando actúan como conectores, no ostentan los mismos sentidos: *en efecto* ostenta tres sentidos que no han sido definidos para *en effet*: de consecuencia, de confirmación o de ilustración y, por su parte, *en effet* ostenta un sentido de consecución que

no ha sido determinado para *en efecto*. La siguiente tabla muestra la distribución de sentidos asignados a cada marcador cuando actúan como conectores:

FUNCIÓN: CONECTOR	EN EFECTO	EN EFFET
SENTIDOS ASIGNADOS	demostración	demostración
	consecuencia	X
	confirmación	X
	ilustración	X
	justificación	justificación
	X	consecución

Según muestra esta tabla comparativa, el sentido de consecución no ha sido definido para *en efecto*, lo cual implica que es esperable que, tomando una muestra del corpus de *en effet* donde el marcador francés ostenta este sentido, su traducción al español resulte inapropiada. Y así es, a juzgar por lo que ocurre con la muestra (134):

(134) [...] après tout c'était la cinquième fois, il y avait peu de risque que je développe subitement une allergie à la cortisone. Je n'ai pas fait d'allergie, **en effet** ; mais il y a bien d'autres ratages possibles, et lors de ce traitement, je les ai collectionnés. (Frantext-GAULT Vanessa, *Le corps incertain*, 2006, p. 129.)

(134BIS) Después de todo, era la quinta vez, así que había poco riesgo de desarrollar súbitamente una alergia a la cortisona. No desarrollé ninguna alergia, # *en efecto*...

Pero lo más interesante es lo que ocurre con los sentidos de demostración y de justificación. Nuestros análisis han determinado que estos dos sentidos son ostentados tanto por *en efecto* como por *en effet* pero dichos sentidos responden, en cada marcador, a distintas significaciones, las cuales son producto de diferentes instrucciones funcionales de cuadros discursivos. En concreto, cuando *en efecto* actúa como conector y ostenta un sentido de demostración, su fórmula de significación ha sido definida como [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]. Ello es consecuencia de las variables que proyecta el marcador en la estructura profunda: P es un contenido cuya fuente es un Exlocutor y Q un contenido que tiene por fuente un Locutor-L; P es un comentario a un tópico (con la forma *¿Qué...?*) y Q un subcomentario a un subtópico que sale de P (con la forma: *¿Qué hecho demuestra que P?*); X es un enunciado de naturaleza IRREALIS y P una frase de naturaleza REALIS (una aserción); Q es un saber fundado; entre P y Q se da un razonamiento inferencial de tipo lógico abductivo, donde existe una Regla (implícita), una Premisa (Q) y una Abducción (P). Por su parte, la fórmula de significación que ha sido asignada a *en effet* cuando ostenta un sentido de demostración es [La preueve que P, c'est que Q]. Esta fórmula es consecuencia de las instrucciones funcionales que conforman el cuadro

discursivo de *en effet* en este caso: P tiene como fuente un Exlocutor y Q, un Locutor; P es un comentario a un tópico (con la forma *Q...?*) y Q, un comentario a un subtópico que sale de P (con la forma: *Quelle est la preuve qui montre que P?*); Q es un saber fundado; entre P y Q existe un razonamiento inferencial argumentativo de tipo argumento (P)-prueba (Q); X es un enunciado declarativo que describe un hecho; P es una aserción. El siguiente cuadro muestra el contraste entre *en efecto* y *en effet* en lo que se refiere a las diferencias de sus cuadros discursivos cuando ostentan un sentido de *demonstración* en su función como conectores:

FUNCIÓN: CONECTOR SENTIDO: DEMOSTRACIÓN	EN EFECTO	EN EFFET
GLOSA	[X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]	[X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]
INSTRUCCIÓN PROCESAMIENTO	<i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.	<i>En effet</i> demuestra, en Y, la verdad de un hecho contenido en X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	<i>X en effet</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.	<i>X en effet</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un enunciador (con forma de Enunciador (E) o de Exlocutor (Ex)) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor-L. La aserción Q de L demuestra que la aserción P de E es verdadera.	Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor-L. La aserción Q de L demuestra que la aserción P es verdadera.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sea P un contenido cuya fuente es un Exlocutor y Q un contenido que tenga por fuente un Locutor-L; sea P un comentario a un tópico y Q un subcomentario a un subtópico que sale de P; sea X un enunciado de naturaleza IRREALIS y P una frase de naturaleza REALIS (una aserción); sea Q un saber fundado; exista, entre P y Q, un razonamiento inferencial de tipo lógico abductivo, donde exista una Regla (implícita), una Premisa (Q) y una Abducción (P).	Sea P convocado por un Exlocutor y Q, por un Locutor; sea P un comentario a un tópico y Q, un comentario a un subtópico que sale de P; sea Q un saber fundado; exista, entre P y Q, un razonamiento inferencial de tipo argumento (P)-prueba (Q); sea X un enunciado declarativo que describe un hecho; sea P una aserción.
SIGNIFICACIÓN	[Como Q (es verdadero), puede decirse que P (es verdadero)]	[La preuve que P, c'est que Q]
ALCANCE	<i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.	<i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.

Este hecho podría explicar por qué ciertos enunciados franceses donde aparece *en effet* que responden a este sentido de *demonstración* son perfectamente procesables en español, comprensibles, y, sin embargo, no son reconocidos como propios de la comunidad lingüística de los hispanohablantes. Por ejemplo, si tomamos una muestra de nuestro corpus en francés donde *en effet* ostenta un sentido de demostración y la traducimos al español, la presencia de *en efecto* resulta extraña, a pesar de que es posible comprender lo que se quiere decir con su introducción:

(127) - Parce que c'est un tableau ! Un musicien m'a dit que c'était un livre muet. Il n'y a *en effet* pas de son dans ce livre. On ne peut pas écrire le son puisque c'est une image.  
(Frantext.R097 - PEREC Georges, *Entretiens et conférences II [1979-1981]*, 2003, p. 213)

(127BIS) – ¡Porque es un cuadro! Un músico me dijo que era un libro mudo. No hay *#en efecto* sonido en este libro. No puede escribirse el sonido, pues es una imagen.

Y algo similar ocurre con el sentido de justificación, el cual también aparece dentro del análisis que hemos presentado tanto para *en efecto* como para *en effet*. En el caso del conector español, el sentido de *justificación* responde a una fórmula como [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]. Esta fórmula resulta de las siguientes instrucciones funcionales: P y Q son dos contenidos que tienen por fuente el Locutor-L; P es un comentario a un tópico y Q, un subcomentario a un subtópico que sale de P (con la forma: *¿Por qué P?*); X es un enunciado declarativo que convoca un sobrentendido; P es una aserción; Q es un saber fundado; entre P y Q se da un razonamiento inferencial de tipo conclusión (P) – justificación (Q). Por su parte la significación de *en effet* conector con sentido de *justificación* ha sido resumida en una fórmula como: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]. Esta fórmula se corresponde con un cuadro discursivo complejo, donde *en effet* puede afectar a enunciados de distinta naturaleza, lo cual conduce a diferentes glosas y diferentes instrucciones de procesamiento. En concreto: X puede ser un enunciado declarativo que describe un hecho, un enunciado declarativo que presenta un pensamiento a propósito de un hecho, un acto de habla o incluso un enunciado declarativo que muestra un “dire” de un Exlocutor. Como consecuencia, *en effet* puede afectar al dictum del enunciado del primer miembro del discurso, al modus del enunciado del primer miembro del discurso, a la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso o, incluso, a un “dire” de un Exlocutor. Nada de eso ocurre con *en efecto*, conector que cuando ostenta un sentido de justificación solamente afecta al dictum del primer miembro del discurso, igual que en el resto de los sentidos que puede ostentar. Por otro lado, el sentido de justificación de *en efecto* conector

requiere un cuadro discursivo diferente al de *en effet* en lo que se refiere a la naturaleza de X y de P: en concreto, X es, en el caso del conector español, un enunciado declarativo que convoca un sobrentendido o implicatura conversacional y es precisamente ese sobrentendido o implicatura conversacional la que constituye el contenido P, de ahí que sea siempre una proposición. Este hecho hace que la glosa y la instrucción de procesamiento de *en efecto* conector con sentido de justificación sea diferente a las glosas e instrucciones de procesamiento que pueden identificarse dentro del cuadro discursivo de *en effet* conector. La siguiente tabla compara el cuadro discursivo de *en efecto* y *en effet* cuando actúan como conectores de *justificación*:

JUSTIFICACIÓN	EN EFECTO	EN EFFET			
GLOSAS	[X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]	[X constituye la descripción de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica el hecho descrito en X]	[X presenta un pensamiento o a propósito de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica el pensamiento presentado en X]	[X es una acción y, al decir <i>en effet</i> Y, X se justifica]	[X es un pensamiento de un Exlocutor y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica un juicio implícito expresado a propósito de X]
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO	<i>En efecto</i> justifica, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.	<i>En effet</i> justifica, en Y, un hecho presentado en X.	<i>En effet</i> justifica, en Y, un pensamiento o presentado en X.	<i>En effet</i> justifica, en Y, una acción expresada en X.	<i>En effet</i> justifica, en Y, un juicio implícito expresado a propósito de X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	<i>X en efecto</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.	<i>X en effet</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.			
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una aserción cuya fuente es el Locutor (L) que resulta ser un sobrentendido de X y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente puede ser también el Locutor (L) u otra voz convocada por dicho Locutor (con forma de Exlocutor (Ex)). La aserción Q <b>justifica</b> la aserción P y, al hacerlo, la vuelve verdadera.	Sean P y Q dos aserciones convocadas por el Locutor-L. La aserción Q de L justifica que la aserción P es verdadera.	Sea P un "dire" del Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor-L. La aserción Q de L justifica P.	Sea P un acto de habla cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor-L. La aserción Q de L justifica P.	Sea P un juicio de Locutor-L a propósito de un "dire" de un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es también el Locutor-L. La frase Q de L justifica P.



INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sean P y Q dos contenidos que tienen por fuente el Locutor-L; sea P un comentario a un tópico y Q, un subcomentario a un subtópico que sale de P; sea X un enunciado declarativo que convoca un sobrentendido; sea P una aserción; sea Q un saber fundado; exista, entre P y Q, un razonamiento inferencial de tipo conclusión (P) – justificación (Q).	Sea el Locutor-L la fuente de P y de Q; sea P un comentario a un tópico y Q un comentario a un subtópico que sale de P; Sea Q un saber fundado; exista, entre P y Q, un razonamiento inferencial de tipo consecuencia (P)-causa (Q).			
		Sea X un enunciado declarativo que describe un hecho; sea P una aserción.	Sea X un enunciado declarativo que presenta un pensamiento o a propósito de un hecho; sea P un “dire”.	Sea X un acto de habla; sea P un acto de habla.	Sea X un enunciado declarativo que muestra un “dire” de un Exlocutor; sea P un juicio a propósito del “dire” del Exlocutor presentado en X.
SIGNIFICACIÓN	[P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]	[La raison pour laquelle P, c’est parce que Q]			
ALCANCE	<i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.	<i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.	<i>En effet</i> afecta al modus del enunciado del primer miembro del discurso.	<i>En effet</i> afecta a la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso.	<i>En effet</i> afecta a un “dire” de un Exlocutor.

Como consecuencia de las diferencias que se observan entre los dos conectores, ocurre que, si tomamos cuatro muestras del corpus de *en effet* con sentido de justificación (correspondientes a los cuatro subgrupos que se han descrito para este conector dentro de este sentido) y se traducen literalmente al español, la presencia de *en efecto* resulta extraña, a pesar de que puede llegar a comprenderse lo que el locutor quiere decir. Por ejemplo, la muestra (111) es un ejemplo de *en effet* conector con sentido de justificación donde X es un enunciado declarativo que describe un hecho:

(111) Nelson Mandela arbore fièrement le maillot de son équipe qui fête son retour sur la scène du rugby international par une victoire. *En effet*, exclue des compétitions jusqu'en 1992 à cause de l'Appartheid, l'Afrique du Sud participe pour la première fois à la coupe du Monde et l'emporte sur la Nouvelle-Zélande en finale avec une équipe "mixte". Malmenée en demi-finale par l'équipe de France, elle commet un parcours sans faute et passe outre le phénomène Lomu, nouvelle star All Black  
[http://www.linternaute.com/histoire/categorie/evenement/125/1/a/52348/1\\_afrique\\_du\\_sud\\_retrouve\\_son\\_honneur.shtml](http://www.linternaute.com/histoire/categorie/evenement/125/1/a/52348/1_afrique_du_sud_retrouve_son_honneur.shtml)

(111BIS) Nelson Mandela luce orgulloso la camiseta de su equipo, que celebra su vuelta a la escena del rugby internacional con una victoria. #*En efecto*, excluida de las competiciones hasta 1992 debido al Apartheid, África del Sur participa por primera vez en la copa del Mundo y se la arrebató a Nueva Zelanda en la final con un equipo “mixto”.

La muestra (116) es un ejemplo de *en effet* conector con sentido de justificación donde X es un enunciado declarativo que presenta un pensamiento a propósito de un hecho:

(116) Ma portion favorite de ce parc est celle qui entoure l'Albert Monument. Les écureuils, *en effet*, y abondent. Peut-être se sont-ils installés là en hommage au prince Albert, époux chéri et regretté de la reine Victoria. (Frantext. ROUBAUD Jacques, *La Bibliothèque de Warburg : version mixte*, 2002, p. 78)

(116BIS) Mi porción favorita de este parque es la que rodea al Albert Monument. Las ardillas, #*en efecto*, abundan en esta parte del parque.

La muestra (121) es un ejemplo de *en effet* conector con sentido de justificación donde X es un acto de habla:

(121) [...] a-t-il fallu que le téléphone sonne dans une maison où mourait quelqu'un ? J'ai raccroché très vite, croyant effacer le coup de téléphone. C'est ce matin, **en effet**, qu'il est mort. 7 h 30. Je ne comprends plus rien à rien. Le rituel des samedis après-midi s'est si bien accompli que je suis replongée dans la vie normale [...] (Frantext. BERR Hélène, *Journal 1942-1944*, 2008, p. 85)

(121BIS) ¿Era necesario que sonara el teléfono en una casa donde estaba muriéndose alguien? Colgué rápidamente, con la intención de borrar la llamada. Es esa mañana, #*en efecto*, cuando murió.

Finalmente, la muestra (124) es un ejemplo de *en effet* conector con sentido de justificación donde X es un “dire” de un Exlocutor:

(124) D'une fratrie l'autre : familles charnelles et spirituelles, secrets de familles des adresses civiles ou militaires. Vers le vingtième feuillet commence ce qui est à proprement parler le journal de guerre. En tête : « Voyages - août 1917 ». *En effet* il a parfois le regard d'un voyageur. Il note une curiosité touristique (l'église Saint-Jean des Vignes près de Soissons), est sensible à la beauté des maisons... (Frantext - OLLAGNIER Jeanne, *Main*, 2008, p.75)

(124BIS) Hacia el folio veinte empieza lo que propiamente es el diario de guerra. Como título: “Viajes: agosto 1917”. #*En efecto*, el protagonista muestra a menudo una mirada de viajero.

### 5. 2. 3. Estudio contrastivo de *en efecto* y *en effet* cuando actúan como operadores

Como ha mostrado nuestro análisis, cuando *en efecto* y *en effet* funcionan como operadores ostentan, los dos, un sentido de refuerzo. En las muestras analizadas, hemos observado que los dos marcadores pueden afectar a aserciones, contenidos P, que en la estructura superficial constituyen oraciones subordinadas, las cuales dependen de

enunciados declarativos, los contenidos X. En estos casos, *en efecto* responde a la significación [Es verdad que P] y, *en effet*, a [Il est vrai que P]. Hay sin embargo también algo que separa a los dos operadores: *en effet* puede afectar no a una aserción completa sino solo al verbo, al núcleo de la predicación. Como consecuencia, mientras *en efecto* solo parece poder tener como alcance el dictum del enunciado en el que aparece, el marcador francés puede afectar no solo al dictum completo sino también al verbo, y quedar dentro de la predicación. Este uso no parece natural en español, a juzgar por la traducción de una muestra de *en effet* operador donde el marcador afecta al verbo:

(138) Si le livre soigne de la souffrance de vivre, s'il guérit de la douleur du deuil, alors il opère ce tour de passe-passe poétique qui consiste à faire disparaître le scandale dont il naît, à le résoudre *en effet* et à prohiber toute parole de révolte. (Frantext. R086 - FOREST Philippe, Tous les enfants sauf un, 2007, p. 165)

(138 BIS) Si el libro cura el sufrimiento que es vivir, si cura del dolor que supone el duelo, entonces ocurre esa magia poética que consiste en hacer desaparecer el escándalo del que nace, a resolverlo *#en efecto* y a prohibir toda palabra de indignación.

La siguiente tabla compara los cuadros discursivos de *en efecto* y *en effet* cuando actúan como operadores:

	EN EFECTO	EN EFFET	
SENTIDO	Refuerzo	Refuerzo	
GLOSA	<i>En efecto</i> refuerza un hecho presentado en X	<i>En effet</i> refuerza un hecho presentado en X	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO	<i>En efecto</i> dota de factualidad una aserción P contenida en X.	[ <i>En effet</i> dota de factualidad un hecho contenido en X]	[ <i>En effet</i> dota de factualidad una aserción P contenida en X]
ESTRUCTURA SUPERFICIAL	<i>X en efecto</i> o <i>en efecto X</i> . X es una oración subordinada.	<i>X en effet</i> o <i>en effet X</i> . X puede ser un verbo (posiblemente un logro o una realización).	<i>X en effet</i> o <i>en effet X</i> . X es una oración subordinada.
ESTRUCTURA PROFUNDA	Sea P una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente es un Enunciador (E) convocado por el Locutor de X. <i>En efecto</i> hace que la aserción P de E sea verdadera dentro de X.	Sea P un verbo y <i>en effet</i> una locución que dota de factualidad el verbo P.	Sea P una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> . <i>En effet</i> hace que la aserción P sea verdadera dentro de X.
INSTRUCCIONES FUNCIONALES	Sea P una aserción que tiene por fuente el Locutor-L; sea X un enunciado declarativo con modalidad epistémica en el modus (IRREALIS).	Sea P un contenido convocado por un Locutor-L que constituye el núcleo de la predicación.	Sea P un contenido convocado por un Locutor-L que constituye una aserción.
SIGNIFICACIÓN	[Es verdad que P]	[réellement]	[Il est vrai que P]
ALCANCE	<i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado en el que aparece.	<i>En effet</i> afecta al núcleo de la predicación.	<i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado en el que aparece.



## CAPÍTULO 6. Conclusiones finales

Este capítulo presenta un resumen de los resultados obtenidos en esta tesis teniendo en cuenta los análisis realizados en los Capítulos 4 y 5, así como una valoración del método aplicado. De acuerdo con el régimen de doctorado en cotutela a que está sujeto este trabajo y a los requisitos relativos a la mención de doctorado europeo a la cual aspira esta tesis, estas conclusiones se presentan en dos versiones, la primera en el apartado § 6.1., redactado en lengua española y la segunda en § 6.2., redactado en lengua francesa.

### 6. 1. Conclusiones finales (versión en español)

Esta tesis fue presentada como un estudio que pretendía indagar en las particularidades relativas al funcionamiento y a la interpretación de los marcadores discursivos *en efecto* (esp.) y *en effet* (fr.), las cuales explicarían en qué se asemejan y en qué difieren estas dos locuciones. Como expusimos en las primeras páginas de este trabajo, el interés de este estudio partió del hecho de que se trata de dos unidades léxicas que tienen un mismo origen y un significante muy similar y que, además, parecen poder dar lugar al cumplimiento de actos de habla muy parecidos por parte de los usuarios de español y de francés respectivamente. No obstante, la traducción literal de ciertos enunciados desde la lengua francesa hacia la española da lugar a enunciados de difícil aceptabilidad, y este hecho nos condujo a plantear un estudio en el que dar cuenta de este fenómeno.

Para realizar esta investigación, esta tesis ha desarrollado un modelo de análisis que pudiera dar cuenta del funcionamiento y de la interpretación de los dos marcadores objeto de estudio. Este modelo, que ha querido inscribirse en una perspectiva de estudio de pragmática lingüística, se ha basado en una serie de postulados de la Pragmática integrada

(Anscombe y Ducrot 1976; 1978, 1983, 1994; Ducrot 1980, 1986 [1984], 1991 [1972]; Anscombe 1990, 2011) y ha asumido, al mismo tiempo, algunas ideas tomadas de otras teorías lingüísticas, en concreto, de ciertos estudios de corte gramatical, de la Teoría de la enunciación, del Análisis del discurso, del Análisis de la conversación y de la Teoría de la relevancia.

Para la construcción del modelo se ha utilizado el marco epistemológico de la Pragmática integrada el cual distingue, en todo proceso de análisis, entre una fase de *observación* y otra fase de *explicación* y el cual cuenta con dos tipos de hipótesis: las *hipótesis externas*, constituidas por los observables que decide definir el investigador, y las *hipótesis internas*, de naturaleza explicativa, concebidas para justificar la definición de las primeras. Este marco epistemológico ha sido explicitado en forma de lo que aquí hemos denominado *cuadros discursivos*, unos esquemas donde aparecen representadas las variables que ilustran el funcionamiento de los marcadores durante su actuación en el discurso y que, según nuestro modelo, son además responsables de su interpretación. En los cuadros discursivos se ha pretendido proyectar de forma explícita un nivel de *estructura superficial* y un nivel de *estructura profunda*, el primero relativo a la representación de los *enunciados* reales que aparecen en el discurso y el segundo concebido para representar las *frases* que constituyen los verdaderos contenidos que se ven afectados por el marcador objeto de estudio. Los enunciados, en los cuadros discursivos, se corresponden con las notaciones X e Y mientras que las frases aparecen representadas bajo P y Q. La idea de diferenciar entre enunciado y frase y entre estructura superficial y estructura profunda procede también de la Pragmática integrada. Por otro lado, en los cuadros discursivos aparecen también las hipótesis externas y las hipótesis internas. Las primeras responden a los conceptos: *glosa*, *instrucción de procesamiento*, *sentido* y *significación*, todos ellos relacionados con constructos relativos a la interpretación lingüística, pero que cuentan con un estatuto diferente. Las hipótesis internas, por su parte, están constituidas por un conjunto de fenómenos lingüísticos que explican el funcionamiento concreto de cada marcador. En el caso del análisis de *en efecto* y *en effet*, los fenómenos lingüísticos implicados en la construcción de las hipótesis internas tienen que ver con las siguientes variables: la polifonía, la modalidad, la autoridad lingüística, la estructura informativa, las relaciones entre las proposiciones que se ven afectadas por el marcador, el tipo de razonamiento inferencial a que este da lugar y, en algunos casos, el conocimiento estereotípico. Esas hipótesis internas aparecen representadas en forma de *instrucciones funcionales*, es decir, en forma de indicaciones que explicitan qué requisitos debe cumplir el funcionamiento de un marcador en el contexto

donde aparece para que sea interpretado como es interpretado. Por ejemplo, una muestra como (5) responde al siguiente cuadro discursivo:

- (5) - ¿Dónde estamos? -preguntó Jonet.  
 - Estamos sobre el techo del mundo.  
 - ¿Pero es que el mundo tiene techo?  
 - Lo tiene, **en efecto**. Y está sostenido por siete columnas, y las siete columnas están colocadas sobre los hombros de un genio cuya fuerza es imposible imaginar.  
 (Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto</i> Y. X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“¿Pero es que el mundo tiene techo?”		“Lo tiene...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
El mundo tiene techo		Lo tiene.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿ <i>El mundo tiene techo</i> ?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿ <i>El mundo tiene techo</i> ?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida en P sea susceptible de no ser verdadera).		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que el mundo tiene techo]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

En este ejemplo, el marcador discursivo *en efecto* recibe una interpretación como de *confirmación*, es decir, el sentido que ha decidido asignarle el investigador es un sentido de *confirmación*. En la parte superior del esquema, aparecen representadas las hipótesis externas correspondientes a la *glosa* (: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir *en efecto* Y, el contenido X se vuelve verdadero]) y la *instrucción de procesamiento* (*En efecto* confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X); en la parte inferior, por el

contrario, aparece representada la significación ([Confirmo que es verdad que P]). Como la *glosa* y la *instrucción de procesamiento* son variables de la estructura superficial, en sus fórmulas de representación aparecen contenidos que son enunciados, esto es, formulados como X e Y; por el contrario, como la significación es una variable de la estructura profunda, en su fórmula de representación aparecen contenidos que son frases, esto es, formulados como P y como Q. El sentido, por su parte, es el “puente” entre la estructura profunda y la estructura superficial y es un constructo que no aparece representado en el cuadro discursivo pero es a partir de él como se formulan las instrucciones funcionales. Por ejemplo:

Sea el marcador *en efecto* interpretado con un sentido de *confirmación* en el contexto de la muestra (5) si su actuación discursiva responde a las siguientes instrucciones funcionales: sea P una frase de un Exlocutor y Q una frase de un Locutor-L; sean P y Q dos comentarios a un mismo tópico; sea Q una tautología o una copia anafórica de P; haya, entre P y Q, una relación de equivalencia proposicional; sea P un contenido de naturaleza REALIS (una aserción) y X un contenido de naturaleza IRREALIS (en este caso, un enunciado interrogativo).

El cumplimiento de estas instrucciones funcionales da lugar a la significación: [Confirmo que es verdad que P] y esta, a su vez, explica por qué se asigna al marcador, en este contexto preciso, el sentido de confirmación.

La aplicación de este modelo al corpus de *en efecto* presentado en el Anexo 1 de esta tesis nos ha permitido concluir que el marcador español puede cumplir las funciones de modalizador, conector y operador y que estas tres funciones están relacionadas con la proyección de cuadros discursivos diferentes, compuestos por la combinación de diferentes variables (polifonía, relación proposicional, estructura informativa, naturaleza de X y de P, etc.) y diferenciados según la repartición de estructura superficial/estructura profunda. Cuando *en efecto* es modalizador, proyecta diferentes estructuras superficiales pero una única estructura profunda. Todos sus cuadros discursivos responden a una misma significación ([Confirmo que es verdad que P]) y es un marcador que ostenta siempre un sentido de confirmación. Este hecho se explica porque las instrucciones funcionales que conforman los cuadros discursivos que proyecta el marcador en estos casos son siempre las mismas: *en efecto* modalizador proyecta una estructura informativa única (hay repetición de tópicos y de comentarios), un esquema polifónico común (la fuente de P siempre es un Exlocutor mientras que la fuente de Q siempre es el Locutor-L), una relación proposicional idéntica en todos los casos (entre P y Q siempre hay una paráfrasis) y una misma relación semántica



(Q es siempre una copia anafórica de P o una tautología de P). Con el análisis de *en efecto* conector, por el contrario, se han obtenido diferentes sentidos. En concreto: de demostración, de confirmación, de ilustración, de justificación y de consecuencia. Estos distintos sentidos están relacionados, a su vez, con diversas fórmulas de significación, las cuales son consecuencia del hecho de que el esquema polifónico, la estructura informativa y el razonamiento inferencial difieren según los distintos sentidos que ostenta el conector. Los cuadros discursivos de *en efecto* conector proyectan una única estructura superficial pero tienen una estructura profunda de cinco formas diferentes. Finalmente, con *en efecto* operador los cuadros discursivos tienen una única estructura superficial y una única estructura profunda, lo cual revierte en el hecho de que en esta función el marcador ostenta un único sentido (de refuerzo), el cual se corresponde, a su vez, con una sola significación ([Es verdad que P]). Además de estos resultados, nuestro análisis sugiere que, en lo que se refiere a los marcadores del discurso, no tiene por qué haber correspondencia entre actos de habla (representados en las glosas), sentidos y funciones pues, como hemos visto, puede ocurrir, por ejemplo, que una glosa como [X es un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir *en efecto* Y, X se vuelve verdadero] se corresponda con tres sentidos diferentes (p.e. confirmación, demostración y justificación) y con dos funciones distintas (modalizador y conector).

Por otro lado, aunque el marcador *en efecto* puede ostentar los sentidos de confirmación, demostración, justificación, ilustración, consecuencia y refuerzo, es posible agrupar todos ellos y suponer que, en todos los casos, el marcador aparece en el discurso para realizar una acción de *validación* con respecto a un contenido. Nuestra idea es que esta validación general del marcador se manifiesta en forma de distintos sentidos porque el marcador proyecta diversos cuadros discursivos y nuestra hipótesis es que este hecho está relacionado con un fenómeno que tiene que ver con que la locución representa un esquema discursivo que es consecuencia de su significado más primigenio, en concreto, con el doble semantismo que puede atribuirse al término *efecto* (del latín *effectus*): un primer grupo de cuadros discursivos, aquellos en los que *en efecto* ostenta los sentidos de confirmación, demostración, justificación y refuerzo, respondería a la proyección de un esquema que consiste en “pasar de lo virtual a lo real”. El sistema de la lengua representaría este esquema a través de mecanismos lingüísticos pues, en los casos en los que el marcador ostenta un sentido de confirmación, de demostración, de justificación o de refuerzo, los cuadros discursivos aparecen constituidos por un enunciado X que ostenta una forma IRREALIS y una frase P, que, por el contrario, constituye una forma REALIS (una aserción) mientras

que a la derecha aparece, directamente, una aserción (representada en Y y en Q) dispuesta a validar la aserción P que aparece contenida en X; por el contrario, cuando el marcador ostenta los sentidos de ilustración o de consecuencia, proyecta cuadros discursivos donde aparece, directamente, un contenido REALIS en el primer miembro del discurso. En estos casos nosotros hemos supuesto que la validación no se establece a partir de la representación de un esquema que consiste en pasar de lo virtual a lo real sino de un esquema que consiste en pasar de una verdad general a una particular o de una verdad particular a una general. En este trabajo nos hemos atrevido a suponer, además, que esta doble esquematización puede estar relacionada con el modo como se proyecta la idea de verdad en la tradición grecolatina. En concreto, si la concepción prearistotélica de la verdad tenía que ver con “descubrir una verdad oculta” y, a partir de Aristóteles, la verdad pasa a ser “lo que se ajusta a los hechos de la realidad”, podría suponerse que, cuando *en efecto* proyecta cuadros discursivos con contenidos que ostentan una modalidad IRREALIS en el primer miembro del discurso, el marcador actúa haciendo efectiva una verdad que aparece representada como oculta (es decir, des-encubriéndola), mientras que cuando proyecta cuadros discursivos con contenidos que ostentan una modalidad REALIS en el primer cuadro discursivo, actúa haciendo que una verdad se ejemplifique o presentando una consecuencia derivada de la misma (es decir, mostrando una verdad que “se ajusta a los hechos”). Los dos esquemas, por otro lado, podrían englobarse bajo la noción de “actualización de un hecho verdadero” y este podría ser el significado del marcador español *en efecto*.

Los resultados de nuestro análisis reflejan ideas que han aparecido en otros trabajos: como varios diccionarios (DRAE, 2001; Diccionario del Español Actual, 1999) y ciertos estudios (Fuentes, 1994; Falk, 2006), nosotros también sostenemos que el significado de este marcador tiene que ver con lo real o lo efectivo. Esta idea aparece en nuestro estudio representada en un esquema que hemos denominado como de “actualización de un hecho verdadero” y estaría, según nuestro modelo, presente en todas las funciones del marcador (modalizador, conector y operador) y no solo en las apariciones de *en efecto* operador, como se sostiene en Llopis (2011). Por otro lado, igual que Llopis (2011), sostenemos que este marcador actúa como modalizador, como conector y como operador si bien no vemos necesario, sin embargo, establecer una subcategoría dentro de la función de *en efecto* conector (de confirmación) denominada conector reformulativo ni tampoco consideramos necesaria la categoría de intensificador, ambas señaladas por la autora valenciana. Nuestros resultados son, por otro lado, contrarios a la descripción de Fuentes (1991, 1994, 2009)

donde se sostiene que *en efecto* es siempre un adverbio modal de juicio de confirmación, en todas sus apariciones, pues nuestro análisis evidencia que *en efecto* cumple en muchas ocasiones una función de conector, ya señalada en otros trabajos (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Falk, 2006; Llopis, 2011). Finalmente, nuestro análisis no incluye como posible la actuación de *en efecto* como un marcador que pueda ostentar un sentido de causa, tal como se señala en Santos Río (2003)

Además de tratar la cuestión del significado, de las funciones y de los posibles sentidos que pueden serle asignados a *en efecto*, el análisis que hemos mostrado presenta una detallada descripción de la modelización polifónica del marcador. Aunque el carácter polifónico de *en efecto* ha sido señalado en varios trabajos (Santos Río, 2003; Fuentes, 1994; Llopis, 2011; Falk, 2006), en esta tesis la polifonía ha sido abordada como una variable con un estatuto preciso dentro del modelo de análisis, lo cual nos ha permitido no solo justificar la representación de las voces discursivas responsables de los contenidos a partir de criterios lingüísticos (por ejemplo, un Exlocutor aparece representado como autor de un enunciado virtual o un Enunciador como autor de un adverbio epistémico) sino además, y lo que es más importante, relacionar la modelización polifónica de los cuadros discursivos que proyecta el marcador con las distintas interpretaciones a que este da lugar. Del mismo modo, otras consideraciones recogidas en otros trabajos han sido aquí abordadas y, creemos, justificadas mediante criterios lingüísticos que han aparecido explicitados en el modelo. Por ejemplo, nuestro análisis sostiene que hay una relación estrecha entre las distintas funciones que puede cumplir *en efecto* y el tipo de entorno discursivo en el que aparece: monologal, dialogal, monológico o dialógico. El hecho de que *en efecto* pueda aparecer en distintos entornos discursivos ha sido señalado por varios autores (Fuentes, 1994; Llopis, 2011) e incluso algunos declaran que hay una relación entre los distintos entornos y las distintas funciones que el marcador cumple (Santos Río, 2003). Sin embargo, nuestro análisis ha podido explicar en qué consiste esa relación entre funciones y entornos discursivos. Nuestro estudio también ha permitido, igualmente, afinar la definición de la existencia de relaciones entre las proposiciones que relaciona *en efecto*, ya sean estas de naturaleza lógica o argumentativa, algo que solo había sido esbozado en otros trabajos (Falk, 2006; Llopis, 2011). Finalmente, nuestro análisis ha corroborado que *en efecto* es, efectivamente, un marcador que afecta a aserciones (Fuentes, 1994; Falk, 2006) pero ha aportado, además, una explicación lingüística a cómo puede ser que el marcador afecte a aserciones y, al mismo tiempo, se trate de una partícula que se ve precedida por un contenido “pretendidamente discutible” (Fuentes, 1994) o con carácter de “conjetura”

(Falk, 2006). Para ello, se ha servido de la diferencia entre las formas REALIS y las formas IRREALIS, fundamental para explicar el funcionamiento de *en efecto* según esta tesis. También, nuestro estudio ha demostrado que la variable estructura informativa es un fenómeno fundamental para dar cuenta del funcionamiento de *en efecto* y para explicar sus distintos sentidos y, creemos, ha supuesto un avance con respecto al señalado en Llopis (2011). Por último, la aplicación de nuestro modelo al análisis de *en efecto* nos ha permitido descubrir que el alcance de este marcador está limitado al dictum del enunciado al que afecta, y que no puede afectar al modus ni, mucho menos, a la enunciación. Este dato es principal para comprender por qué el marcador español es distinto del francés.

Nuestro análisis deja, no obstante, cuestiones sin resolver: sería necesario profundizar en el tipo de relación anafórica que existe entre los contenidos P y Q cuando *en efecto* proyecta cuadros discursivos compuestos por dos miembros del discurso y, además, relacionar este hecho con la forma que manifiesta el conocimiento estereotípico en las frases que actúan como garantes de los encadenamientos, tanto si se dan casos de anáfora correferencial como de anáfora asociativa.

El análisis de *en effet*, por su parte, nos ha permitido concluir que este marcador también puede actuar cumpliendo las funciones de modalizador, conector y operador y que en cada función ostenta diferentes sentidos: como modalizador, puede ostentar los sentidos de confirmación y acuerdo; como conector, puede ser un marcador de justificación, de demostración o de consecución; como operador, tiene un sentido de refuerzo. Como en el caso de *en efecto*, estos sentidos están determinados por la acción de las variables que intervienen en los distintos cuadros discursivos que proyecta *en effet*. Por otro lado, el análisis de *en effet* nos ha permitido postular que el significado de este marcador tiene que ver con un *proceso de factualidad* que puede, a su vez, manifestarse de dos formas: como una *validación de una factualidad*, ya sea esta pretendida (cuando el enunciado que precede a *en effet* no es una aserción) o conformada (cuando el enunciado que precede a *en effet* es una aserción), o como una *presentación de una factualidad (de un hecho, representado en forma de aserción) derivada de otra anterior (de otro hecho anterior, representado también en forma de aserción)*.

La idea de que los diferentes sentidos que puede ostentar *en effet* están relacionados con diferentes formas de funcionar la locución en el discurso aparece recogida en otros trabajos (Danjou-Flaux, 1980; y, especialmente, Moeschler, 1985, y Rossari, 1993), pero nuestro estudio ha permitido definir con precisión esta relación así como dar cuenta de qué

sentidos se corresponden con cada función y por qué. Por otro lado, el trabajo de Roulet *et al.* (1987 [1985]), que solo trata el caso de *en effet* conector, reconoce que la locución puede afectar tanto al contenido del enunciado como al acto ilocutivo realizado por este. Nosotros hemos mostrado este hecho al señalar que *en effet* puede tener como alcance no solo el dictum del enunciado al que afecta sino también el modus, o, incluso, la propia enunciación, y es algo que hemos conseguido explicitar en los cuadros discursivos del marcador no solo cuando actúa como conector sino también cuando cumple otras funciones. Por otro lado, nuestro análisis ha contradicho el trabajo presentado en Muñoz Romero (2003), donde se sostiene que *en effet* es un modalizador de confirmación en todos sus contextos de aparición, y hemos justificado por qué pormenorizadamente en la redacción de la discusión correspondiente al análisis del marcador.

Además de estas cuestiones, nuestro análisis también ha abordado el problema de qué tipo de adverbio es la locución, tratado en varios estudios. En concreto, hemos defendido que *en effet* debería aparecer en tres lugares diferentes dentro de una clasificación de adverbios: como un adverbio de enunciado tipo “disjonctif d’attitude” en los casos en los que actúa como modalizador, como un adverbio de enunciado tipo “conjonctif” cuando actúa como conector y como un “adverbe de constituant” en los casos en los que actúa como operador. Esta idea no es compartida por los autores que han estudiado la locución, pero aparece justificada en nuestro análisis. También, nuestro estudio ha permitido dar cuenta de que la aparición de *en effet* en el discurso impone una serie de restricciones al cotexto en el que se inserta, idea que ya había sido señalada en Rossari (2002) pero que nosotros hemos afinado y ampliado, pues nuestro modelo ha permitido dar cuenta de un amplio conjunto de restricciones relativas al marcador, las cuales son responsables de los sentidos que ostenta y de las distintas funciones que puede cumplir. Finalmente, el análisis que hemos presentado, basado en un enfoque enunciativo, permite dar cuenta del funcionamiento de *en effet*, de sus distintas funciones y sus diferentes sentidos, de una forma más completa que el planteado en Hermoso (2004), adscrito a la Teoría de la relevancia.

Una vez aplicado el modelo al análisis de los dos marcadores del discurso, esta tesis ha presentado un estudio contrastivo de *en efecto* y *en effet*. Los resultados de este estudio contrastivo pueden resumirse de la siguiente forma:

— Tanto *en efecto* como *en effet* son marcadores del discurso que actúan cumpliendo las funciones de modalizador, conector y operador;

— Podría serle asignado a las dos locuciones un significado definido en términos de “una factualidad en proceso”, donde los dos actuarían como marcadores que afectan a un determinado contenido haciendo que ese contenido se convierta en un hecho factual: *en efecto* actuaría “actualizando, de diversas formas, un hecho verdadero” y *en effet* actuaría exponiendo, en el discurso, “diferentes modos de llegar a una factualidad”;

— Todo parece indicar que ese significado general y abstracto de una *factualidad en proceso* que poseen *en efecto* y *en effet* no se manifiesta en el funcionamiento discursivo de los dos marcadores de la misma forma. En concreto, parece ocurrir lo siguiente: aunque las dos locuciones pueden ostentar los mismos sentidos, ocurre también que hay sentidos exclusivos que solo son ostentados por una de las dos y, lo que es más importante, puede ocurrir que *en efecto* y *en effet* ostenten un mismo sentido pero que dicho sentido sea producido por distintos cuadros discursivos, es decir, su sentido puede corresponderse con una significación que puede ser producto de diferentes instrucciones funcionales. En concreto:

- a) Cuando *en efecto* y *en effet* actúan como modalizadores, ambos ostentan un sentido de confirmación. Sin embargo, solamente *en effet* puede, además, ostentar un sentido de acuerdo. Este hecho está relacionado con su distinto funcionamiento: cuando el modalizador francés ostenta un sentido de confirmación, tiene como alcance el dictum del enunciado que lo precede pero cuando ostenta un sentido de acuerdo su alcance llega a la enunciación. El español, por el contrario, no puede afectar a la enunciación, de ahí que no pueda ostentar un sentido de acuerdo;
- b) Cuando *en efecto* y *en effet* actúan como conectores, las diferencias entre los dos marcadores son más complejas. En primer lugar, ocurre que las dos locuciones no ostentan los mismos sentidos: mientras *en efecto* es un marcador que, en su función como conector, puede ostentar los sentidos de demostración, confirmación, ilustración, justificación y consecuencia, *en effet* puede ostentar los sentidos de justificación, demostración y consecución, es decir, *en efecto* ostenta tres sentidos que no han sido definidos para *en effet* (de consecuencia, de confirmación o de ilustración) y, por su parte, *en effet* ostenta un sentido de consecución que no ha sido determinado para *en efecto*. De acuerdo con esta diferencia, cuando *en effet* ostenta un sentido de consecución, su traducción al español resulta inapropiada. Pero lo más interesante es lo que ocurre con los sentidos de demostración y de justificación. Nuestros análisis han determinado

que estos dos sentidos son ostentados por los dos conectores pero dichos sentidos responden, en cada caso, a distintas significaciones, las cuales son producto de diferentes instrucciones funcionales. En concreto, el marcador francés puede afectar a contenidos que no son aserciones y, como consecuencia, tener como alcance no solo el dictum del enunciado sino, también, el modus o, incluso, la enunciación. El español, por el contrario, solo puede afectar a aserciones y solo puede tener como alcance el dictum del enunciado al que afecta. Este hecho podría explicar por qué ciertos enunciados franceses donde *en effet* ostenta un sentido de *demonstración* son perfectamente comprensibles si se traducen al español y, sin embargo, no son reconocidos como propios de la comunidad lingüística de los hispanohablantes y, también, por qué los enunciados donde *en effet* ostenta un sentido de justificación resultan extraños cuando son traducidos al español;

- c) Finalmente, como operadores, ambos marcadores ostentan un sentido de refuerzo. Ahora bien, hay aquí también algo que los separa: *en effet* puede afectar no solo a una aserción completa sino también solamente al verbo, al núcleo de la predicación. Como consecuencia, mientras *en efecto* solo parece poder tener como alcance el dictum del enunciado en el que aparece, el marcador francés puede afectar no solo al dictum completo sino también al verbo, y quedar dentro de la predicación. Este uso no parece natural en español, a juzgar por la traducción de una muestra de *en effet* operador donde el marcador afecta al verbo.

El valor de estos resultados no se limita al hecho de que consiguen explicar en qué se diferencian los dos marcadores del discurso sino que, además, permiten dar cuenta de que las diferencias entre los sentidos de las locuciones dependen de los cuadros discursivos que estas proyectan, es decir, permiten demostrar que hay una relación entre la interpretación y el funcionamiento de estos signos.

El Modelo de Cuadros Discursivos que ha sido presentado en esta tesis ha permitido delimitar el funcionamiento y el significado de los marcadores discursivos *en efecto* y *en effet* y, con ello, poder dar cuenta de qué separa y qué une a estas dos locuciones. No obstante, los resultados de este estudio están sujetos a ciertas limitaciones, especialmente relacionadas con el hecho de que sería necesario ampliar los corpus de análisis, sería conveniente realizar este tipo de análisis por más de un investigador y, lo más importante,

sería necesario abordar en profundidad la naturaleza y la descripción de los criterios de las variables que forman parte de los cuadros discursivos que exponen el funcionamiento y explican la interpretación de los marcadores. A pesar de ello, esta tesis logra dar forma a una serie de postulados que son defendidos en los primeros capítulos de este trabajo. Creemos que los resultados obtenidos tras la creación y aplicación de nuestro método han mostrado que:

- a) El Modelo de Cuadros Discursivos ha permitido dar forma a dos hipótesis fundamentales: a) una interpretación depende de un determinado funcionamiento; b) los marcadores del discurso ostentan un tipo de significado dinámico, de naturaleza funcional;
- b) Hay problemas de índole pragmática que atañen a convenciones internas al sistema de una lengua. Estas convenciones exponen un conjunto de restricciones que impone un signo (o un conjunto de signos) para ser utilizado por parte de un usuario de una determinada comunidad lingüística y, al menos en lo que concierne a los marcadores del discurso, se trata de restricciones que constituyen la descripción del funcionamiento de un signo y que explican su significado;
- c) Es posible crear un modelo que demuestre varias hipótesis de la Pragmática integrada: en primer lugar, que las distinciones de significado que se dan entre los signos no dependen de las situaciones en las que tiene lugar un discurso particular sino que se trata de distinciones que determinan las condiciones de empleo de los signos antes de la realización de actos de habla determinados; en segundo lugar, que postular que todo enunciado habla de su enunciación (y no del mundo), esto es, que los enunciados no reflejan estados de cosas sino que los elementos lingüísticos que los configuran exponen, por sus características, su naturaleza y su disposición en la cadena hablada, la acción lingüística que ejecutan cuando un hablante los utiliza, puede ser un modo eficaz de determinar el significado lingüístico; finalmente, que todo discurso puede ser visto como una amalgama estructurada de otros discursos cuya presencia está en relación de dependencia con los signos lingüísticos que lo conforman.

Además de estas ideas, que reflejan el enfoque de pragmática lingüística que se ha asumido en esta tesis, este trabajo ha querido mostrar un carácter ecléctico al absorber



conceptos de otras teorías. Por ejemplo, una parte de nuestro modelo ha querido dar cuenta de la parte del procesamiento inferencial por parte de un interlocutor y, para ello, se ha asumido que los marcadores pueden ser entendidos como unidades que codifican información que puede funcionar como una guía en la etapa inferencial de interpretación por parte del oyente, tal como se propone en la Teoría de la relevancia. Este hecho ha quedado plasmado en la inclusión del constructo *instrucción de procesamiento* dentro de los cuadros discursivos, considerado como una de las hipótesis externas. También, aquí se ha considerado que los marcadores son portadores de cierta fuerza ilocutiva, indicadora del acto de habla que utiliza un hablante durante su uso discursivo, lo cual ha quedado representado en los cuadros discursivos bajo el constructo de *glosa*, considerado, igualmente, como una hipótesis externa.

Por otro lado, en esta tesis se ha asumido una importante idea de las perspectivas de Análisis del discurso y, concretamente, de las perspectivas afines a la Gramática del texto: que los usuarios de una lengua tienen la capacidad no solo de identificar secuencias de palabras bien formadas que forman frases sino, también, de orden mayor a la frase. Por “bien formadas” aquí se ha entendido que un usuario de una lengua es capaz de discernir que una secuencia cumple con las características para ser identificada como propia dentro de su comunidad lingüística. Según esta idea, esta tesis ha asumido la hipótesis de que existen criterios de buena formación que conciernen a unidades lingüísticas más allá de la frase. La forma que ha tenido esta hipótesis en nuestro análisis es que los marcadores del discurso actúan según determinados cuadros discursivos, esto es, según una determinada estructura lingüística que los marcadores imponen a los elementos lingüísticos con los que se combinan durante su actuación discursiva. Como hemos visto, estos cuadros discursivos consisten en una representación explícita de la actuación de los marcadores en el discurso y suponen que, al no ser estos elementos regidos por el núcleo de la predicción, ellos mismos actúan como centro de la estructura discursiva que proyectan. Asimismo, los cuadros discursivos explicitan relaciones semántico-pragmáticas que, en cierto modo, pueden ser vistas como relaciones de cohesión, pues atañen a cuestiones de referencia léxica o endofórica, de conexidad, cuestiones de distribución de la información, etc., tal como hemos visto en el análisis.

Esta tesis también ha querido dar forma a algunas ideas de la Teoría de la enunciación. En este sentido, el análisis ha sido planteado como teniendo en cuenta que *en efecto* y *en effet* tienen por función contribuir a la expresión lingüística de una serie de elementos relacionados con la enunciación, entendida esta como la puesta en

funcionamiento de la lengua. *En efecto* y *en effet* han sido analizados teniendo en cuenta los elementos que configuran el “aparato formal” de su aparición en el discurso. Nuestro análisis ha mostrado que los dos marcadores aparecen en el discurso cumpliendo una serie de funciones de naturaleza extrapredicativa y relacionadas con distintas cuestiones (la polifonía, la modalidad, la estructura informativa...).

Finalmente, esta tesis ha querido recuperar ciertas ideas saussurianas: la idea de que la lengua es un sistema, la idea de que la lengua es una forma, no una sustancia, y la idea de que la lengua está constituida por un conjunto de dependencias internas, donde todas sus partes se condicionan recíprocamente, de modo que las unidades de la lengua solo pueden definirse a partir del estudio de las relaciones que establecen con otras unidades.

## **6. 2. Conclusions finales (version en français)**

Cette thèse se voulait être une étude qui cherchait à rendre compte des particularités concernant le fonctionnement et l'interprétation des marqueurs *en efecto* (esp.) et *en effet* (fr.). Comme nous l'avons exposé, l'intérêt de ce travail se trouve dans le fait que ces deux unités, même si elles partagent une même origine, qui présentent un signifiant très similaire et sont censées donner lieu aux mêmes actes de langage, ne peuvent pas, cependant, être toujours traduisibles l'une par l'autre dans les mêmes contextes.

Pour réaliser cette recherche, cette thèse a développé un modèle d'analyse capable de rendre compte du fonctionnement et de l'interprétation des deux marqueurs objet d'étude. Ce modèle, inscrit dans un cadre de pragmatique linguistique, a pris certains postulats de la Pragmatique intégrée (Anscombe y Ducrot 1976; 1978, 1983, 1994; Ducrot 1980, 1984, 1986, 1991 [1972]; Anscombe 1990, 2011) et, aussi, quelques idées issues d'autres théories, notamment de certaines études de type grammatical, de la Théorie de l'énonciation, de l'Analyse du discours, de l'Analyse de la conversation et de la Théorie de la pertinence.

Nous avons utilisé, pour la construction du modèle, le cadre épistémologique de la Pragmatique intégrée, où l'on distingue, dans tout processus d'analyse, entre une phase *d'observation* et une autre phase *d'explication* et où l'on trouve deux types d'hypothèses : les *hypothèses externes*, constituées par les observables que le linguiste a décidé de définir, et les *hypothèses internes*, de nature explicative, conçues pour justifier la définition des premières. Ce cadre épistémologique a été explicité sous la forme de ce que nous avons appelé des « cadres discursifs », des schémas où l'on voit représentées les variables qui illustrent le

fonctionnement des marqueurs, lesquelles, en plus, sont les responsables de leur interprétation.

Dans les cadres discursifs nous avons essayé de projeter de manière explicite un niveau de structure superficielle et un niveau de structure profonde, le premier concernant la représentation des *énoncés* réels qui apparaissent dans le discours et le deuxième conçu pour représenter les *phrases* qui constituent les contenus qui se voient réellement affectés par le marqueur. Les énoncés, dans les cadres discursifs, correspondent aux notations X et Y alors que les phrases apparaissent représentées sous forme de P et Q. L'idée de faire une différence entre énoncé et phrase et entre structure superficielle et structure profonde provient également de la Pragmatique intégrée.

D'autre part, dans les cadres discursifs apparaissent aussi les hypothèses externes et les hypothèses internes. Les premières répondent aux concepts de : *glose*, *instruction procédurale*, *sens* et *signification*, tous en rapport avec l'interprétation linguistique, mais possédant des statuts différents. Les hypothèses internes, pour leur part, sont constituées par un ensemble de phénomènes linguistiques qui expliquent le fonctionnement précis de chaque marqueur. Dans le cas de l'analyse de *en efecto* et *en effet*, les phénomènes linguistiques impliqués dans la construction des hypothèses internes dépendent des variables suivantes : la polyphonie, la modalité, l'autorité linguistique, la structure informative, les relations entre les propositions qui se voient affectées par le marqueur, le type de raisonnement inférentiel et, dans quelques cas, la connaissance stéréotypique. Ces hypothèses internes sont représentées sous la forme d'*instructions fonctionnelles*, c'est-à-dire, sous la forme d'indications qui explicitent les pré-requis qui doivent être accomplis par le contexte où l'on va trouver un marqueur pour que celui-ci puisse être interprété.

Par exemple, le cadre discursif de (87) aurait cette forme :

- (87) — Voilà le programme de la journée. L'homme que je cherche s'est peut-être caché chez un type du nom de Sanchez. Ou bien Sanchez l'a aidé à trouver un endroit pour se cacher. Il faut donc que je commence par trouver Sanchez.  
 — Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ?  
 — Tu es très malin. C'est lui *en effet*. Je sais donc qu'il travaille chez Nova Telecom, mais je n'ai pas son adresse. (Delteil, Gérard (2009): *gombo*, Liana Lévi, p. 119)

GLOSE: [X constitue un contenu susceptible d'être vrai et, en disant <i>en effet</i> Y, le contenu X devient vrai]		
INSTRUCTION PROCÉDURALE: <i>En effet</i> confirme, en Y, la vérité d'une assertion contenue dans X.		
STRUCTURE SUPERFICIELLE: <i>X en effet Y</i> . X est présent dans le cotexte immédiat de <i>en effet</i> . Y apparaît dans une intervention différente de celle de X.		
STRUCTURE PROFONDE: Soit P une phrase avec une forme d'assertion dont la source est un Exlocuteur et Q une phrase qui contient <i>en effet</i> dont la source est le Locuteur-L. Q confirme que l'assertion P est vraie.		
Membre du discours <sub>1</sub>	Membre du discours <sub>2</sub>	
CONTENU DE X	EN EFFET	CONTENU DE Y
« Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ? »		“C'est lui [...] »
LA SOURCE DE P EST UN EXLOCUTEUR		LA SOURCE DE Q EST LE LOCUTEUR-L
Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas.		C'est lui.
P est un COMMENTAIRE à un TOPIQUE : Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ?		Q est un COMMENTAIRE au même TOPIQUE que P: Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ?
NATURE DE X (IRREALIS): X est une question totale (modalité interrogative de l'énonciation qui fait que l'assertion P soit susceptible de ne pas être vraie).		<i>En effet</i> apparaît dans un tour de parole réactif, dans un dialogue.
NATURE DE P: P est une assertion. Type d'assertion : déclaration d'une pensée.		
RELATION SÉMANTIQUE ENTRE P ET Q: Q est une reprise anaphorique de P.		
RELATION PROPOSITIONNELLE ENTRE P ET Q: paraphrase (ou équivalence propositionnelle)		
SIGNIFICATION : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas]		

Dans cet exemple, le marqueur *en effet* reçoit une interprétation de *confirmation*, c'est-à-dire que le sens que le linguiste a identifié dans ce cas est un sens de *confirmation*. Dans la partie supérieure du schéma, on voit représentées les hypothèses externes : la *glose* ([X constitue un contenu susceptible d'être vrai et, en disant *en effet* Y, le contenu X devient vrai]) et l'*instruction procédurale* (*En effet* confirme, en Y, la vérité d'une assertion contenue dans X) ; dans la partie inférieure, pour sa part, apparaît représentée la *signification* ([Je confirme qu'il est vrai que P]). Comme la *glose* et l'*instruction procédurale* sont des variables de la structure superficielle, dans leurs formules de représentation l'on voit des contenus qui sont des énoncés, c'est-à-dire qui sont présentés comme des X et des Y ; par contre, comme la *signification* est une variable de la structure profonde, dans sa formule il y a des contenus qui sont des phrases, c'est-à-dire qui sont formulés comme des P et des Q. Le *sens*, quant à lui, constitue le « pont » entre la structure profonde et la structure superficielle

et il s'agit d'un concept qui n'apparaît pas représenté dans le cadre discursif. Cependant, c'est à partir de lui que l'on va formuler les *instructions fonctionnelles*. Par exemple:

Soit le marqueur *en efecto* interprété avec un sens de *confirmation* dans le contexte (87) si son jeu discursif répond aux *instructions fonctionnelles* suivantes: soit P une phrase d'un Exlocuteur et Q, une phrase de Locuteur-L; soit X une question totale; soit P une assertion, soit Q une tautologie de P ou une reprise anaphorique de P; existe, entre P et Q, une relation d'équivalence propositionnelle.

L'accomplissement de ces instructions conduit à la *signification*: [Confirme qu'il est vrai que P] et celle-ci, à son tour, explique pourquoi le sens de *confirmation* a été assigné au marqueur.

L'application de ce modèle au corpus de *en efecto* présenté dans l'Annexe 1 de cette thèse nous amène à conclure que ce marqueur peut accomplir les fonctions de modalisateur, connecteur et opérateur et que ces fonctions dépendent de différents cadres discursifs. Quand *en efecto* est modalisateur, il projette différentes structures superficielles mais une seule structure profonde. Tous les cadres discursifs répondent, ici, à une même signification ([Confirmo que es verdad que P]) et il s'agit d'un marqueur qui montre toujours un sens de confirmation. Ce fait s'explique par le fait que les instructions fonctionnelles que projette le modalisateur *en efecto* sont toujours les mêmes: une seule structure informative (avec la répétition de topiques et commentaires), un schéma polyphonique commun (la source de P est toujours un Exlocuteur alors que la source de Q est toujours le Locuteur-L), une relation propositionnelle identique dans tous les cas (entre P et Q il y a toujours une relation de paraphrase) et une même relation sémantique (Q est toujours une reprise anaphorique de P ou une tautologie de P). Avec l'analyse de *en efecto* connecteur, par contre, nous avons obtenu différents sens. Notamment des sens de démonstration, de confirmation, d'illustration, de justification et de conséquence. Ces différents sens sont en rapport avec différentes formules de signification, lesquelles sont le résultat de différentes modélisations polyphoniques, structures informatives et raisonnements inférentiels. Les cadres discursifs de *en efecto* connecteur projettent une seule structure superficielle mais ils possèdent cinq structures profondes différentes. Finalement, avec *en efecto* opérateur les cadres discursifs ont une seule structure superficielle et une seule structure profonde, ce qui fait que cette fonction du marqueur est en rapport avec un seul sens (de renforcement), lequel correspond, en même temps, à une seule signification ([Es verdad que P]). En plus de ces résultats, notre analyse suggère que, en ce qui concerne les marqueurs du discours, la correspondance entre actes de langage (représentés dans les

gloses), sens et fonctions n'est pas obligatoire. En effet, comme on l'a vu, il peut arriver, par exemple, qu'une glose comme [X est un contenu susceptible d'être vrai et, en disant *en efecto* Y, X devient vrai] corresponde à trois sens différents (confirmation, démonstration et justification) et deux fonctions distinctes (modalisateur et connecteur).

D'autre part, même si le marqueur *en efecto* peut montrer les sens de confirmation, démonstration, justification, illustration, conséquence et renforcement, il est possible de les réunir dans une seule action que l'on pourrait appeler, par exemple, de *validation*. Pour nous, cette validation générale du marqueur se manifeste sous la forme de plusieurs sens parce que le marqueur projette différents cadres discursifs et notre hypothèse est que ce fait est en rapport avec un autre : la locution représenterait un schéma discursif qui est la conséquence de son signifié le plus primitif, notamment, avec le double sémantisme que l'on peut attribuer au terme *efecto* (du latin *effectus*) : un premier groupe de cadres discursifs, ceux dans lesquels *en efecto* montre les sens de confirmation, démonstration, justification et renforcement, répondrait à la projection d'un schéma qui consiste à « passer du virtuel au réel ». Le système de la langue représenterait ce schéma à travers différents mécanismes linguistiques : dans les cas où le marqueur montre un sens de confirmation, démonstration, justification ou renforcement, les cadres discursifs sont constitués par un énoncé X qui montre une forme IRREALIS et une phrase P que, au contraire, constitue une forme REALIS (une assertion). Par contre, quand le marqueur montre les sens de illustration ou conséquence, il projette des cadres discursifs où apparaît, directement, un contenu REALIS dans le premier membre discursif. Dans ces cas nous avons postulé que la validation ne s'établit pas à partir de la représentation d'un schéma qui consiste à passer du virtuel au réel mais à partir d'un schéma qui consiste à passer d'une vérité générale à une vérité particulière ou vice-versa.

Les résultats de notre analyse reflètent des idées qui ont été signalées par d'autres travaux : plusieurs dictionnaires et études (DRAE, 2001; Diccionario del Español Actual, 1999; Fuentes, 1994; Falk, 2006) soutiennent que le signifié de *en efecto* est en rapport avec le réel et l'effectif. Cette idée apparaît représentée dans notre étude à travers un schéma que nous avons dénommé *actualisation d'un fait vrai* et il serait présent dans toutes les fonctions du marqueur et pas seulement dans les apparitions de *en efecto* opérateur, comme il est soutenu dans Llopis (2011). Cependant, nous sommes d'accord avec Llopis (2011) en ce qui concerne les fonctions que peut accomplir le marqueur (modalisateur, connecteur, opérateur) bien qu'il ne soit pas nécessaire, à notre avis, d'établir une sous-catégorie dans la

fonction de *en efecto* connecteur (de confirmation) dénommée connecteur réformatif, ni une autre dénommée intensificateur, comme le soutient l'auteur valencienne. Nos résultats, sont, d'autre part, contraires à la description de Fuentes (1991, 1994, 2009) selon laquelle *en efecto* est toujours un adverbe modal de jugement de confirmation, car nous avons démontré que ce marqueur peut accomplir également les fonctions d'opérateur et de connecteur, déjà signalé dans d'autres travaux (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Falk, 2006; Llopis, 2011). Finalement, notre analyse ne considère pas comme possible l'actuation de *en efecto* comme un marqueur avec un sens causal, tel comme il a été signalé par Santos Río (2003).

En plus de ces questions, notre analyse a montré une description détaillée de la modélisation polyphonique de *en efecto*. Le caractère polyphonique de ce marqueur a été signalé par d'autres auteurs (Santos Río, 2003; Fuentes, 1994; Llopis, 2011; Falk, 2006) mais ce qui est nouveau dans notre travail, c'est que la polyphonie est ici traitée comme une variable avec un statut précis à l'intérieur du modèle, ce qui nous a permis, d'autre part, non seulement de justifier la représentation des voix discursives responsables des contenus en utilisant des critères linguistiques, mais aussi de mettre en rapport la modélisation polyphonique des cadres discursifs projetés par le marqueur avec les différentes interprétations qu'il peut avoir. De la même façon, d'autres considérations seulement présentées dans d'autres travaux ont été ici justifiées à travers des critères linguistiques, explicités dans le modèle. Par exemple, notre analyse soutient qu'il y a une relation étroite entre les différentes fonctions qui peuvent être accomplies par *en efecto* et le type d'entourage discursif dans lequel apparaît le marqueur : monologal, dialogal, monologique et dialogique. Le fait que *en efecto* puisse apparaître dans différents entourages discursifs et qu'il y ait un rapport entre ce fait et les différentes fonctions qui peuvent être accomplies par ce marqueur a été signalé par plusieurs auteurs (Fuentes, 1994; Llopis, 2011 ; Santos Río, 2003). Cependant, notre analyse a pu expliquer quelle est la relation exacte entre fonctions et entourages discursifs. Notre étude a permis, également, d'approfondir la définition de l'existence de relations entre les propositions qui sont reliées par *en efecto*, qu'elles soient de nature logique ou argumentative, une idée qui n'avait été qu'ébauchée dans d'autres études (Falk, 2006; Llopis, 2011). Finalement, notre analyse a corroboré que *en efecto* est, effectivement, un marqueur qui affecte des assertions (Fuentes, 1994; Falk, 2006) mais, en plus de cela, il a fourni une explication linguistique à la question de savoir comment il est possible que le marqueur affecte des assertions et qu'il soit, en même temps, précédé par un contenu "pretendidamente discutible" (Fuentes, 1994) ou avec un caractère de "conjetura" (Falk, 2006). Pour ce faire, nous avons utilisé la différence entre les formes

REALIS et les formes IRREALIS, fondamentale pour expliquer le fonctionnement de *en efecto* selon cette thèse. Notre étude a également démontré que la variable structure informative est un phénomène fondamental pour rendre compte du fonctionnement de *en efecto* et pour expliquer son sens et nous pensons qu'il s'agit-là d'un progrès par rapport à celui décrit par Llopis (2011). Pour finir, l'application de notre modèle à l'analyse de *en efecto* nous a permis de découvrir que la portée de ce marqueur est limitée au dictum de l'énoncé qu'il affecte et que celui-ci ne peut affecter le modus ni l'énonciation. Ce fait est fondamental pour comprendre pourquoi le marqueur espagnol est différent du français.

Notre analyse laisse néanmoins quelques questions non résolues : il serait nécessaire notamment d'approfondir la question du type de relation anaphorique qui existe entre les contenus P et Q quand *en efecto* projette des cadres discursifs composés par deux membres du discours et, en plus, de mettre en rapport ce fait avec la forme que manifeste la connaissance stéréotypique des phrases qui agissent comme des garants des enchaînements.

Quant à l'analyse de *en effet*, les résultats ont montré que ce marqueur peut également accomplir les fonctions de modalisateur, connecteur et opérateur et que chaque fonction est reliée à différents sens : comme modalisateur, *en effet* peut montrer les sens de confirmation ou d'accord ; comme connecteur, il peut être un marqueur de justification, de démonstration ou de consécution ; comme opérateur, il a un sens de renforcement. Comme dans le cas de *en efecto*, ces sens sont déterminés par l'action des variables qui interviennent dans les différents cadres discursifs qui sont projetés par *en effet*.

L'idée que les différents sens de *en effet* sont en rapport avec différents fonctionnements de la locution apparaît dans d'autres études (Danjou-Flaux, 1980; et, spécialement, Moeschler, 1985, et Rossari, 1993). Cependant, notre travail a défini avec précision cette relation et il nous a permis de rendre compte des sens qui correspondent à chaque fonction. D'autre part, nous sommes d'accord avec le travail de Roulet *et al.* (1987 [1985]), où il est reconnu que *en effet*, en tant que connecteur, peut affecter tant le contenu de l'énoncé que l'acte illocutoire accompli par celui-ci. Grâce à notre modèle de cadres discursifs, nous avons pu démontrer ce phénomène : *en effet* peut avoir comme portée soit le dictum de l'énoncé qui se voit affecté par le marqueur, soit le modus, soit, même, l'énonciation elle-même, et cette particularité du marqueur n'est pas restreinte aux cas de connecteur car on peut aussi la retrouver quand *en effet* fonctionne comme modalisateur. Finalement, notre analyse contredit le travail de Muñoz Romero (2003) selon lequel *en effet*



est un modalisateur de confirmation dans tous ses contextes d'apparition, et nous l'avons justifié très en détail dans la discussion qui a suivi l'analyse du marqueur.

A part ces questions, notre analyse a également traité le problème concernant le type d'adverbe qu'est la locution *en efecto*, signalé dans plusieurs études. Nous avons défendu que *en efecto* devrait apparaître dans trois catégories différentes dans une classification d'adverbes : comme adverbe d'énoncé de type "disjonctif d'attitude" dans les cas où il fonctionne comme modalisateur, comme adverbe d'énoncé de type « conjonctif » quand il fonctionne comme connecteur et comme "adverbe de constituant" quand il fonctionne comme opérateur. Cette idée n'est pas partagée par les auteurs qui ont étudié cette locution, mais elle paraît justifiée selon notre analyse. D'autre part, notre étude nous a permis de rendre compte du fait que l'apparition de *en efecto* dans le discours impose un ensemble de contraintes au contexte dans lequel il apparaît. Cette idée avait déjà été signalée par Rossari (2002) mais nous avons pu l'approfondir grâce à notre modèle, qui nous a permis d'explicitier toutes les contraintes concernant le marqueur. Enfin, l'analyse que nous avons présentée, basée sur une approche de type énonciative, permet de rendre compte du fonctionnement de *en efecto*, de ses différentes fonctions et de ses différents sens, d'une façon plus complète que celui présenté par Hermoso (2004) dans le cadre de la Théorie de la pertinence.

Après avoir présenté l'analyse de deux marqueurs, cette thèse a développé une étude contrastive de *en efecto* et *en efecto*. Les résultats de cette étude contrastive peuvent être résumés de la façon suivante :

- Tant *en efecto* que *en efecto* sont des marqueurs discursifs qui peuvent accomplir les fonctions de modalisateur, connecteur et opérateur ;
- Il serait possible d'assigner aux deux locutions un signifié d'« avènement factuel », où les deux marqueurs affecteraient un contenu en faisant que celui-ci devienne un fait factuel : *en efecto* « actualiserait, de manières différentes, un fait vrai » et *en efecto* exposerait, dans le discours, « différentes façons d'arriver à une factualité » ;
- Or, ce signifié général et abstrait que l'on peut appliquer à *en efecto* et *en efecto* ne se montre pas dans le fonctionnement discursif des deux marqueurs de la même façon. Notamment, il semble que nous soyons devant un phénomène que l'on a décrit de la façon suivante : bien que les deux locutions puissent montrer les mêmes sens, il arrive aussi qu'il y ait des sens exclusifs pour chacune et, ce qui est le plus important, il peut arriver que *en efecto* et *en efecto* montrent un même sens mais que ce sens soit produit par différents cadres discursifs, c'est-

à-dire que le sens peut correspondre à une signification qui peut être le produit de différentes instructions fonctionnelles. Plus précisément :

- a) Quand *en efecto* et *en effet* fonctionnent comme des modalisateurs, les deux montrent un sens de confirmation. Cependant, seul *en effet* peut, en plus, montrer un sens d'accord. Ce fait serait en rapport avec un fonctionnement différent : quand le modalisateur français montre un sens de confirmation, il a comme portée le dictum de l'énoncé qui le précède, mais quand il montre un sens d'accord sa portée est l'énonciation. Le marqueur espagnol, par contre, ne peut affecter l'énonciation et, par conséquent, il ne peut montrer un sens d'accord ;
- b) Quand *en efecto* et *en effet* fonctionnent comme des connecteurs, les différences entre les deux marqueurs sont plus complexes. D'abord, il arrive que les deux locutions ne montrent pas les mêmes sens : *en efecto*, en tant que connecteur, peut montrer les sens de démonstration, confirmation, illustration, justification et conséquence tandis que *en effet* peut montrer les sens de justification, démonstration et consécution, c'est-à-dire que *en efecto* montre trois sens qui n'ont pas été définis pour *en effet* (de conséquence, de confirmation et d'illustration) et, pour sa part, *en effet* montre un sens de consécution qui n'a pas été déterminé pour *en efecto*. En accord avec cette différence, quand *en effet* montre un sens de consécution, sa traduction à l'espagnol devient inappropriée. Mais ce qui est le plus intéressant, c'est ce qui arrive avec les sens de démonstration et de justification. Notre analyse a déterminé que ces deux sens sont montrés par les deux connecteurs mais qu'ils répondent, dans chaque cas, à différentes significations, lesquelles sont le produit de différentes instructions fonctionnelles. Notamment, le marqueur français peut affecter des contenus qui n'ont pas une forme d'assertion et, par conséquent, il peut avoir comme portée non seulement le dictum de l'énoncé mais aussi, le modus ou, même, l'énonciation. L'espagnol, pour sa part, ne peut affecter que des assertions et, par conséquent, ne peut avoir comme portée que le dictum de l'énoncé. Ce fait pourrait expliquer pourquoi certains énoncés français où *en effet* montre un sens de démonstration sont compréhensibles s'ils sont traduits en espagnol et, pourtant, ne sont pas reconnus comme propres à la communauté linguistique

des hispanophones et, aussi pourquoi les énoncés où *en effet* montre un sens de justification deviennent bizarres quand ils sont traduits en espagnol ;

- c) Finalement, comme opérateurs, les deux marqueurs montrent un sens de renforcement. Or, nous avons ici aussi quelque chose qui les distingue : *en effet* peut affecter non seulement une assertion complète mais aussi le noyau de la prédication. Par conséquent, tandis que *en efecto* continue ici d'avoir comme portée le dictum de l'énoncé qui le contient, le marqueur français peut affecter non seulement le dictum complet mais aussi le verbe, et rester dans la prédication. Cet emploi n'est pas naturel en espagnol.

La valeur de ces résultats n'est pas limitée au fait qu'ils peuvent expliquer ce qui fait la différence entre les deux marqueurs ; en effet, ils permettent de rendre compte que les différences entre les sens des deux locutions dépendent des cadres discursifs qu'elles projettent, c'est-à-dire, ils permettent de démontrer qu'il y a une relation entre l'interprétation et le fonctionnement de ces signes.

Le Modèle de Cadres Discursifs qui a été présenté dans cette thèse nous a permis de définir le fonctionnement et l'interprétation des marqueurs *en efecto* et *en effet* et, par conséquent, de pouvoir délimiter ce qui distingue et ce qui rapproche ces deux locutions. Or, les résultats de cette étude sont soumis à certaines limites : il serait nécessaire d'agrandir les deux corpus d'analyse, ce type d'analyse pourrait être développé par une équipe de chercheurs et, ce qui est le plus important, il serait nécessaire d'étudier en détail la nature et la description des critères qui font partie des cadres discursifs. Malgré ces limites, cette thèse a pu donner forme à un ensemble de postulats qui ont été défendus dans les premiers chapitres :

- a) Le Modèle de Cadres Discursifs a permis de donner forme à deux hypothèses fondamentales pour cette thèse : a) une interprétation dépend d'un fonctionnement ; b) les marqueurs du discours montrent un type de signifié dynamique, de nature fonctionnelle ;
- b) Il y a des problèmes de nature pragmatique qui concernent des conventions internes au système d'une langue. Ces conventions exposent l'ensemble des restrictions qu'impose un signe (ou un ensemble de signes) pour être utilisé par un usager d'une communauté linguistique déterminée et, du moins en ce qui

concerne les marqueurs du discours, il s'agit de contraintes qui constituent la description de leur fonctionnement et qui expliquent leur interprétation ;

- c) Il est possible de créer un modèle qui corrobore plusieurs hypothèses de la Pragmatique intégrée : d'abord, que les différents sens qui existent dans les signes ne dépendent pas des situations dans lesquelles un discours particulier a lieu mais des conditions d'emploi antérieures à l'accomplissement des actes de langage par ces signes ; b) en deuxième lieu que, pour déterminer l'interprétation linguistique, il peut être efficace de postuler que tout énoncé parle de son énonciation (et non du monde) ; enfin, tout discours peut être compris comme un amalgame structuré d'autres discours.

En plus de ces idées, qui reflètent l'approche de pragmatique linguistique qui a été assumée dans cette thèse, ce travail a pris des postulats d'autres théories. Par exemple, une partie de notre modèle a voulu rendre compte du traitement inférentiel que réalise l'interlocuteur pendant le procès d'interprétation et, pour ce faire, nous avons soutenu que les marqueurs peuvent être compris comme des unités qui codifient une information qui peut fonctionner comme un guide pendant la phase inférentielle d'interprétation, comme le propose la Théorie de la pertinence. Pour cette raison, nous avons inclus le concept *d'instruction procédurale* dans notre modèle, et nous l'avons considéré comme une de nos hypothèses externes. Nous avons considéré également que les marqueurs portent une certaine force illocutoire, qui indique l'acte de langage qui est accompli par un usager pendant son activité langagière, et ce fait a été représenté dans les cadres discursifs sous le concept de *glose*, considéré lui aussi comme une hypothèse externe.

D'autre part, dans cette thèse, nous avons repris une idée importante de la Grammaire du texte, à savoir que les usagers d'une langue ont la capacité non seulement d'identifier des séquences de mots correctes qui forment des phrases mais aussi d'un ordre supérieur à la phrase. Par « correctes » nous entendons qu'un usager d'une langue est capable de discerner si une séquence porte les caractéristiques nécessaires pour être identifiée comme propre à sa communauté linguistique. Selon cette idée, cette thèse a soutenu l'hypothèse qu'il existe des critères de bonne formation qui concernent des unités linguistiques au-delà de la phrase. La forme qu'a pris cette hypothèse dans notre analyse est que les marqueurs du discours agissent selon certains cadres discursifs, c'est-à-dire, selon une structure linguistique déterminée qui est imposée envers les éléments linguistiques avec lesquels les marqueurs se combinent dans le discours. Comme nous l'avons vu, ces cadres

discursifs constituent une représentation explicite du fonctionnement des marqueurs dans le discours et ils supposent que, étant donné que ces éléments ne sont pas régis par le noyau de la prédication, eux-mêmes agissent comme centre de la structure discursive qu'ils projettent. De même, les cadres discursifs explicitent des relations sémantico-pragmatiques qui, dans un certain sens, peuvent être vues comme des relations de cohésion, car elles concernent des questions de référence lexicale ou endophorique, de connexion, de distribution de l'information, etc.,

Cette thèse a voulu également donner forme à quelques idées de la Théorie de l'énonciation. Dans ce sens, l'analyse a été exposée en tenant compte du fait que *en efecto* et *en efecto* ont pour fonction de contribuer à l'expression linguistique d'une série d'éléments en rapport avec l'énonciation, en entendant par énonciation la mise en fonctionnement de la langue. *En efecto* et *en efecto* ont été analysés à partir des éléments qui constituent leur « appareil formel » d'énonciation. Notre analyse a montré que les deux marqueurs accomplissent dans le discours un ensemble de fonctions de nature extrapredicative et en rapport avec différentes questions (la polyphonie, la modalité, la structure informative...).

Enfin, cette thèse a voulu récupérer certaines idées saussuriennes : l'idée que la langue est un système, l'idée que la langue est une forme et non une substance, et l'idée que la langue est constituée par un ensemble de dépendances internes, où toutes ses parties se conditionnent réciproquement, de telle manière que les unités linguistiques peuvent seulement être définies en étudiant les relations qu'elles établissent avec d'autres unités.



# BIBLIOGRAFÍA

- ACÍN, ESPERANZA (1998): “Los marcadores de función textual ‘intensificación’ *es más, más aún y máximo*, en Martín Zorraquino, M. A. y E. Montolio Durán (coors): *Los marcadores discursivos. Teoría y análisis*. Madrid, Arco/Libros, 163-176.
- ALCINA FRANCH, J. y J. M. BLECUA (1975): *Gramática española*, Barcelona. Ariel.
- ÁLVAREZ PRENDES, EMMA (2008): “Le rôle du stéréotype dans la *Théorie des stéréotypes* vs. le rôle de l’implication dans la *Théorie de la pertinence* », en Leeman, D. (dir.), 153-167.
- AMOSSY, RUTH y ANNE HERSCHBERG PIERROT (2001): *Estereotipos y clichés*, Buenos Aires, Eudeba.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (1990) : « Thème, espaces discursifs et représentation événementielle », en Anscombre, J.C. y G. Zaccaria (eds.) : *Fonctionnalisme et pragmatique*, Unicopli, Milan, pp. 43-150.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (1994) : « L’insoutenable légèreté morphologique du préfixe négatif *in-* dans la formation d’adjectifs », *Linx*, n° spécial *La négation*, 299-321.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (1995a): « Semántica y léxico: *topoi*, estereotipos y frases genéricas », *Revista Española de Lingüística*, 25, 2, 297-310.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (1995b) (dir.): *Théorie des topoi*, Paris, Kimé.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (1995c) : « La nature des *topoi* », en Anscombre, J.-C. (dir.) : *Théorie des topoi*, Paris, Kimé, 49-84.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (1995d) : « Du descriptivisme à l’argumentation dans la langue », en Anscombre, J.-C. (dir.) : *Théorie des topoi*, Paris, Kimé, 11-47.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (1995e) : « Topique *or not* topique : formes topiques intrinsèques et formes topiques extrinsèques », *Journal of Pragmatics*, 24, 115-141.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (1996): « L’opposition *surtout/particulièrement* et la structuration discursive », en Muller, Claude (éd.): *Dépendance et intégration syntaxique. Subordination, coordination, connexion*, Tübingen, Niemeyer, pp. 245-256.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (2001a): « Le rôle du lexique dans la théorie des stéréotypes », *Langages*, 142, 57-76.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (2001b) : « *Surtout et particulièrement*. Le traitement des particules pragmatiques dans le cadre de la théorie des stéréotypes », en Ferrer, Hang & Salvador Pons (eds.) : *La pragmática de los conectores y las partículas modales. Quaderns de Filologia Estudis Lingüístics*, VI. Facultat de Filologia, Universitat de València, pp. 1-22.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (2002) : « *Mais/pourtant* dans la contre-argumentation directe : raisonnement, genericité et lexique », *Linx*, 46, 115-131.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (2005a) : « Le ON-locuteur : une entité aux multiples visages », en Bres, Jacques, Patrick Pierre Haillet, Sylvie Mellet, Henning Nølke et Laurence Rosier (dirs.) : *Dialogisme et polyphonie. Approches linguistiques*. Actes du colloque de Cerisy, De boeck duculot, Bruxelles, 75-94.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (2006a): « Las tautologías : características lingüísticas y funcionamiento », en Casado Velarde, M., R. González Ruiz y María V. Romero Gualda (eds.) *Actas del I Congreso Internacional. Análisis del discurso: lengua, cultura, valores*, Arco/Libros, S.L. Madrid, pp. 1-13.

- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (2006b) : « Stéréotypes, gnomicité et polyphonie : la voix de son maître », Perrin, Laurent : *Le sens et ses voix. Dialogisme et polyphonie en langue et en discours*, Recherches linguistiques, 28, Université Paul Verlaine, Metz, 349-378.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (2007): « Linguistic Polyphony: Notions and Problems (and some solutions) », en Therkelsen, Rita, Nina Møller Andersen y Henning Nølke (coors.): *Sproglig Polyfoni. Tekster om Bachtin & ScaPoLine*, pp. 95-108.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (2009): « La comédie de la polyphonie et ses personnages », *Langue française*, 164, 11-31.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (2010) : « Autour d'une définition linguistique des notions de voix collective et de ON-locuteur », en Marion Colas-Blaise, M. Kara, Lauret Perrin y André PetitJean *La question polyphonique ou dialogique en sciences du langage. Recherches linguistiques*, 31, pp. 39-64.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (2011): « Los marcadores del discurso: historia de un concepto, problemas y perspectivas ». *Linred*. Monográfico, pp. 1-15. Disponible en : [www.linred.com](http://www.linred.com)
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE (en prensa) : « Quelques remarques sur la médiativité et ses marqueurs en français contemporain », ILF
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE y OSWALD DUCROT (1976) : « L'argumentation dans la langue », *Langages*, 42, 5-27.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE y OSWALD DUCROT (1978) : « Lois logiques et lois argumentatives », *Le français moderne*, 46, pp. 347-357.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE y OSWALD DUCROT (1983) : *L'argumentation dans la langue*, Liège, Mardaga. (3<sup>ème</sup> édition, 1997)
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE y OSWALD DUCROT (1994): *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos.
- ARISTÓTELES (1998): *Metafísica*. Madrid, Gredos. Ed. trilingüe por Valentín García Yerba.
- AUCLIN, ANTOINE y ANNE GROBET (2006): « Polyphonie et prosodie: contraintes et rendement de l'approche modulaire du discours », en Perrin, L. (dir.) : *Le sens et ses voix. Dialogisme et polyphonie en langue et en discours*, Recherches linguistiques, Numéro 28, Université Paul Verlaine, Metz, pp.77-104.
- AUSTIN, JOHN L. (1962): *Cómo hacer cosas con las palabras*, Barcelona, Paidós, ed. de 2004.
- AUTHIER-REVUZ, JACQUELINE (1978): « Les formes du discours rapporté. Remarques syntaxiques et sémantiques à partir des traitements proposés », *DRLAV*, 17, pp. 1-78.
- AUTHIER-REVUZ, JACQUELINE (1992-1993) : « Repères dans le champ du discours rapporté » (I) et (II). *L'information grammaticale*. 55 y 56. pp. 38-42 y pp. 10-15.
- BAKHTINE, M. (1977) : *Le marxisme et la philosophie du langage*, Paris, Minuit.
- BAKHTINE, M. (1978) : *Esthétique et théorie du roman*, Paris, Gallimard, Collection Tel.
- BALLY, CHARLES (1965 [1932]) : *Linguistique générale et linguistique française*, Berna, A. Francke AG Verlag, 4<sup>ème</sup> édition revue et corrigée.
- BANGO DE LA CAMPA, FLOR M<sup>a</sup> (2008) : « Voulez-vous 'stéréotyper avec moi' ? », en Leeman, Danielle (dir.) : *Des topoï à la théorie des stéréotypes en passant par la polyphonie et l'argumentation dans la langue*. Hommages à J.-C- Anscombre, Laboratoire LLS, Université de Savoie 43-58.
- BANFIELD, ANNE (1979): « Où l'épistémologie, le style et la grammaire rencontrent l'histoire littéraire: le développement de la parole et de la pensée représentées », *Langue Française*, 44, 9-26.
- BARRENECHEA, A. M. (1979): « Operadores pragmáticos de actitud oracional: los



- adverbios en *–mente* y otros signos »; VVAA (ed.): *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos*. Argentina, Hachette, 39-59.
- BATTANER, M<sup>a</sup> P. (coord.) (2001): *Lema. Diccionario de la Lengua Española*. Barcelona, Vox, Spes Editorial.
- BEACCO, JEAN-CLAUDE (1985): « Texte et modalisation : perspectives didactiques », *Langue française*, 68, 128.
- BENVENISTE, ÉMILE (1966) : *Problèmes de linguistique générale*, I, Gallimard.
- BENVENISTE, ÉMILE (1974a): *Problèmes de linguistique générale*, II, Gallimard.
- BENVENISTE, ÉMILE (1974b) « L'appareil formel de l'énonciation », *Langages*, 17, 12-18.
- BERRENDONNER, ALAIN (1981): *Éléments de pragmatique linguistique*, Paris, Les éditions de minuit.
- BERRENDONNER, ALAIN (1983) : « 'Connecteurs pragmatiques' et anaphore », *Cahiers de Linguistique Française*, 5, 215-246.
- BERTIN, ANNIE (2002): « L'émergence du connecteur *en effet* en moyen français », *Linx*, 46, 37-50.
- BLAKEMORE, DIANE (1987): *Semantic constraints on relevance*, Oxford, Blackwell.
- BLAKEMORE, DIANE (2002): *Relevance and Linguistic Meaning. The Semantics and Pragmatics of Discourse Markers*, Cambridge. Cambridge University Press.
- BLANCHE-BENVENISTE, C. y A. CHERVEL (1966) : « Recherches sur le syntagme substantif », *Cahiers de lexicologie*, 9, II, 3-37.
- BLOOMFIELD, L. (1939): « Linguistic Aspects of Science », en *International Encyclopaedia of Unified Science*, I, 4, Chicago, University of Chicago Press, 1969.
- BONAMI, O. D. GODARD Y B. KAMPERS-MANHE (2003): « Adverb Classification », en Corblin F. y De Swart H.: *Handbook of French semantics*, Stanford, CSLI.
- BORILLO, ANDRÉE (1976) : « Les adverbos et la modalisation de l'assertion », *Langue Française*, 30, 74-89.
- BOSQUE, IGNACIO (1990): *Las categorías gramaticales*, Madrid, Síntesis.
- BRES, JACQUES (2007) : « Sous la surface textuelle, la profondeur énonciative. Les formes du dialogisme de l'énoncé », en Therkelsen, Rita, Nina Møller Andersen y Henning Nølke (coors.) : *Sproglig Polyfoni. Tekster om Bachtin & ScaPoLine*, pp. 37-54.
- BRES, JACQUES y ALEKSANDRA NOWAKOWSKA (2006) : « Dialogisme : du principe à la matérialité discursive » en Perrin, L. (dir.) : *Le sens et ses voix. Dialogisme et polyphonie en langue et en discours*, Recherches linguistiques, Numéro 28, Université Paul Verlaine, Metz, pp. 21-48.
- BRIZ, ANTONIO y ANTONIO HIDALGO (1998): « Conectores pragmáticos y estructura de la conversación », en Martín Zorraquino, M<sup>a</sup> A. y E. Montolío Durán (coors.): *Los marcadores discursivos. Teoría y análisis*. Madrid, Arco/Libros, pp. 121-142.
- BRIZ, ANTONIO, SALVADOR PONS y JOSÉ PORTOLÉS (2008): *Diccionario de Partículas discursivas del Español*. Servei de Publicacions de la Universitat de València [en línea]. < <http://dpde.es> >
- BRIZ, ANTONIO y SALVADOR PONS (2010): « Unidades, marcadores discursivos y posición », en Loureda Lamas, O. y E. Acín Villa (coords.): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco/Libros, pp. 327-358.
- CALSAMIGLIA, HELENA y AMPARO TUSÓN VALLS (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel.
- CASADO VELARDE, MANUEL (1998): « Lingüística del texto y marcadores del discurso », en Martín Zorraquino, M. A. y E. Montolío Durán (1998): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid, Arco/ Libros, pp. 55-70.
- CHAROLLES, MICHEL y GEORGES KLEIBER (1999): « Introduction », *Journal of*

*Pragmatics*, 31, 307-310.

- CHAROLLES, MICHEL y BERNARD COMBETTES (1999): « Contribution pour une histoire récente de l'analyse du discours », *Langue Française*, 121, 76-116.
- COLTIER, DANIELLE et PATRICK DENDALE (2004): « La modalisation du discours de soi : éléments de description sémantique des expressions *pour moi, selon moi* et *à mon avis* », *Langue Française*, 142, 41-57.
- CORTÉS, LUIS y MATILDE CAMACHO (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*, Madrid, Arco Libros.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, LUIS (1995): « Bibliografía: marcadores del discurso (I) », en *Español Actual*, 63, pp. 63-82.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, LUIS (1995): « Bibliografía: marcadores del discurso (II) », en *Español Actual*, 64, pp. 75-94.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, LUIS (1998): « Marcadores discursivos y análisis cuantitativo », en Martín Zorraquino, M<sup>a</sup> A. y E. Montolio Durán (coors.): *Los marcadores discursivos. Teoría y análisis*. Madrid, Arco/Libros, 143-160.
- COVARRUBIAS HOROZCO, SEBASTIÁN DE (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española*. Disponible en: [www.fondosdigitales.us.es/fondos/autores/2938/](http://www.fondosdigitales.us.es/fondos/autores/2938/)
- DANJOU-FLAUX, NELLY (1980) : « A propos de 'de fait', 'en fait', 'en effet' et 'effectivement' », en *Le français moderne*, 48, 2, pp. 110-139.
- DEAÑO, ALFREDO (1974): *Introducción a la lógica formal*. Madrid, Filosofía y Pensamiento. Alianza Editorial, 2007.
- DE BEAUGRANDE, R., y W. U. DRESSLER (1981): *Introduction to text linguistics*. London: Longman. 270.
- DENDALE, PATRICK (2007): « A critical survey and comparison of French and Scandinavian frameworks for the description of linguistic polyphony and dialogism », en Therkelsen, Rita, Nina Møller Andersen y Henning Nølle (coors.): *Sproglig Polyfoni. Tekster om Bachtin & ScaPoLine*, pp.109-143.
- DENDALE, PATRICK y L. TASMOWSKI (1994) : « Présentation. L'évidentialité ou le marquage des sources du savoir », *Langue Française*, 102, 3-7.
- DENDALE, PATRICK y DANIELLE COLTIER (2006) : « Éléments de comparaison de trois théories linguistiques de la polyphonie et du dialogisme », en Perrin, L. (dir.) : *Le sens et ses voix. Dialogisme et polyphonie en langue et en discours*, Recherches linguistiques, Numéro 28, Université Paul Verlaine, Metz, pp.271-299.
- DESCLÈS (1976) : « Description de quelques opérations énonciatives », *Modèles logiques et niveaux d'analyse linguistique* en David, J. y R. Martin (eds.) : *Société d'ethnologie*, Nanterre, pp. 79-112.
- DONAIRE, MARÍA LUISA (1989-1990): « *Que*, marca de polifonía. El caso del subjuntivo », *Archivum. Revista de la facultad de filología*, Tomos XXXIX-XI, Universidad de Oviedo, pp. 131-159.
- DONAIRE, MARÍA LUISA (2008): « Stéréotype et point de vue », en Leeman, D. (dir.), 83-96.
- DUCROT, OSWALD (1966) : « Logique et linguistique », *Langages*, 2, 3-30.
- DUCROT, OSWALD (1980a) : « Analyses pragmatiques », en *Communications*, 32, pp. 11-60.
- DUCROT, OSWALD (1980b) : *Les échelles argumentatives*, Paris, Minuit.
- DUCROT, OSWALD (1980c) : « Analyse de textes et linguistique de l'énonciation » en Ducrot et al : *Les mots du discours*, Minuit, 7-56.
- DUCROT, OSWALD (1983): « Opérateurs argumentatifs et visée argumentative », *Cahiers de Linguistique Française*, 5, 7-36.
- DUCROT, OSWALD (1984) : *Le dire et le dit*, Paris, Les éditions de minuit.
- DUCROT, OSWALD (1986 [1984]): *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*, Barcelona,

- Paidós, ed. de 1999, trad. de Irene Aggoff.
- DUCROT, OSWALD (1991 [1972]): *Dire et ne pas dire*. Principes de sémantique linguistique, Paris, Hermann.
- DUCROT, OSWALD (1995): « Topoi et formes topiques », en Anscombre, J.-C. (dir.): *Théorie des topoï*, Paris, Kimé, 85-99.
- DUCROT, OSWALD ET AL. (1980): *Les mots du discours*, Paris, Minuit.
- DUCROT, OSWALD y JEAN-MARIE SCHAEFFER (1995): *Nouveau dictionnaire encyclopédique es sciences du langage*, Éditions du Seuil.
- DUCROT, OSWALD y MARION CAREL (2006): « Description argumentative et description polyphonique: le cas de la négation », en Perrin, L. (dir.): *Le sens et ses voix. Dialogisme et polyphonie en langue et en discours*, Recherches linguistiques, Numéro 28, Université Paul Verlaine, Metz, pp.215-241.
- ESCANDELL VIDAL, M<sup>a</sup> VICTORIA (1996): *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel Lingüística, 3<sup>a</sup> reimpresión 2003.
- ESCANDELL VIDAL, M<sup>a</sup> VICTORIA (1999): « Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos », en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Espasa, Cap. 61, 3929-3991.
- ESCANDELL VIDAL, M<sup>a</sup> VICTORIA (2004): *Fundamentos de Semántica composicional*, Barcelona, Ariel.
- ESCANDELL VIDAL, M<sup>a</sup> VICTORIA y MANUEL LEONETTI (2000): « Categorías funcionales y semántica procedimental » en Martínez, M. et al. (eds): *Cien años de investigación semántica: De Michel Bréal a la actualidad* (vol.1). Madrid, ed. Clásicas, 363-378.
- FALK, JOHAN (2006): « *En efecto*, es su cumpleaños mañana. Observaciones sobre el marcador del discurso *en efecto* ». En VVAA: *Discurso, interacción e identidad. Homenaje a Lars Fant*, Stockholms Universitet, pp. 37-63.
- FLOYD, RICK (1997): *La estructura categorial de los evidenciales en el quechua wanka*, Serie Lingüística Peruana, Instituto Lingüístico de Verano, Lima, Perú.
- FODOR, JERRY A. (1983): *The modularity of mind*, The MIT Press.
- FRADIN, BERNARD (1984): « Anaphorisation et stéréotypes nominaux », *Lingua* 64, 325-369.
- FELIÚ ARQUIOLA, ELENA (2002): « La opacidad sintáctica de las palabras derivadas: una nueva perspectiva », S. Pastor Cesteros y V. Salazar García (eds.): *Estudios de lingüística de la Universidad de Alicante*, 16, 5-46.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA (1987): *Enlaces extraoracionales*, Sevilla, Alfar.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA (1991): « Adverbios de modalidad », *Verba*, 18, 275-231.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA (1994): « Usos discursivos y orientación argumentativa: *de hecho*, *en efecto*, *efectivamente* », en *Español Actual*, 62, pp. 5-18.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA (2000): *Lingüística pragmática y Análisis del discurso*, Madrid, Arco/Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA (2009): *Diccionario de de conectores y operadores*, Madrid, Arco/Libros.
- GARACHANA CAMARERO, MAR (1998): « La evolución de los conectores contraargumentativos: la gramaticalización de *no obstante* y *sin embargo* », en Martín Zorraquino, M<sup>a</sup> A. y E. Montolío Durán (coors.): *Los marcadores discursivos. Teoría y análisis*. Madrid, Arco/Libros, 193-212-
- GARÍA NEGRONI, MARÍA MARTA (2011): « *En efecto*, *efectivamente* y *de hecho*. Confirmación, acuerdo y prueba en el discurso científico escrito en español », en García Negroni, M. M. et al.: *Los discursos del saber. Prácticas discursivas y enunciación académica*. Buenos Aires, Editoras del Calderón.

- GIL, JOSÉ MARÍA (1999): *Introducción a las Teorías Lingüísticas del Siglo XX*, Buenos Aires, ed. Melusina, 2ª ed. 2001.
- GILI GAYA, S. (1972 [1961]): *Curso Superior de Sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf.
- GRICE, HERBERT PAUL (1957): « Meaning », *Philosophical Review*, 66, pp. 377-88.
- GRICE, HERBERT PAUL (1975): « Logic and conversation », en Cole, P. & J. Morgan: *Syntax and Semantics 3, Speech Acts*. New York, Academic Press. Traducción española: « Lógica y conversación », en Valdés Villanueva (ed.): *La búsqueda del significado*, Tecnos, 1991, 511-530.
- GÜLICH, ELISABETH y THOMAS KOTSCHI (1983): « Les marqueurs de la reformulation paraphrastique », *Cahiers de Linguistique Française*, 5, 305-351.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, SALVADOR (1997): *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*, Madrid, Arco/ Libros.
- HALLIDAY, M. A. K. y R. HASAN (1976): *Cohesion in English*, Longman.
- HERMOSO MELLADO-DAMAS, ADELAIDA (2002): *Adverbios de modalidad: estudio sintáctico y semántico-pragmático*, Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla.
- HERMOSO MELLADO-DAMAS, ADELAIDA (2004): « Comunicación y relevancia: estudio de la locución francesa *en effet* », *Actas del VI Congreso de Lingüística General*, Santiago de Compostela, 3-7/05/2004, pp. 3345-3353.
- JAKOBSON, ROMAN (1960): « Lingüística y poética », en *Ensayos de Lingüística General*, Buenos Aires, Planeta-De Agostini, 1986.
- KLEIBER, GEORGES (1978): « Phrases et valeurs de vérité », en *La notion de recevabilité en linguistique*, París, éd. R. Martin, Klincksieck, pp. 21-65.
- KLEIBER, GEORGES (2001): *L'anaphore associative*, Paris, PUF.
- KLEIBER, GEORGES (2008): « Généricité standard », en Leeman, D. (dir.) : *Des topoï à la théorie des stéréotypes en passant par la polyphonie et l'argumentation dans la langue*. Hommages à J.-C- Anscombre, Laboratoire LLS, Université de Savoie, pp. 59-81.
- KLEIBER, GEORGES e IRÈNE TAMBA (1990): « L'hyponymie revisitée : inclusion et hiérarchie », *Langages*, 98, Juin 1990, 7-32.
- KUPPEVELT, JAN VAN (1995): « Discourse structure, topicality and questioning », *Journal of Linguistics*, 31, 109-147.
- LABOV, WILLIAM y DAVID FANSHEL (1977): *Therapeutic Discourse: Psychotherapy as Conversation*. New York: Academic Press
- LEEMAN, DANIELLE (2008) (dir.): *Des topoï à la théorie des stéréotypes en passant par la polyphonie et l'argumentation dans la langue*. Hommages à J.-C- Anscombre, Laboratoire LLS, Université de Savoie.
- LEONETTI, MANUEL (1999): « El artículo », en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Cap. 12., pp. 787-890.
- LEONETTI, MANUEL y VICTORIA ESCANDELL (2004): « Semántica conceptual/semántica procedimental », *Actas del V Congreso de Lingüística General*, Madrid, Arco/Libros, pp. 1727-1738.
- LEVINSON, STEPHEN C. (1989 [1983]): *Pragmática*, Barcelona, Teide.
- LLOPIS CARDONA, ANA BELÉN (2011): *Las funciones de los marcadores discursivos a través del análisis de "eso sí", "en este sentido", "en efecto" y "¿verdad?"*. Tesis doctoral. Universitat de València. Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació. Departament de Filologia Espanyola.
- LOUREDA LAMAS, ÓSCAR y ESPERANZA ACÍN VILLA (coords.) (2010): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco/Libros.
- LOUREDA LAMAS, ÓSCAR y ESPERANZA ACÍN VILLA (2010): « Preámbulo: cuestiones candentes en torno a los marcadores del discurso en español », en Loureda Lamas, Óscar y Esperanza Acín Villa (coords.), pp. 7-59.

- MARTÍN ZORRAQUINO, M<sup>a</sup> ANTONIA (1992): « Gramática del discurso. Los llamados marcadores del discurso », *Actas del Congreso de la Lengua Española*, Sevilla, Madrid, Instituto Cervantes, 709-720.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M<sup>a</sup> ANTONIA (1994): « Sintaxis, semántica y pragmática de algunos adverbios oracionales asertivos en español actual », en Demonte, Violeta (ed.): *Gramática del español*, México, El Colegio de México, 557-590.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M<sup>a</sup> ANTONIA (1998): « Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical », en Martín Zorraquino, M<sup>a</sup> A., y E. Montolío Durán (coors): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid, Arco/Libros, pp. 19-53.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M<sup>a</sup> ANTONIA y ESTRELLA MONTOLÍO DURÁN (1998): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid, Arco/ Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M<sup>a</sup> ANTONIA y ESTRELLA MONTOLÍO DURÁN (1998): « Presentación », en Martín Zorraquino, M. A. y E. Montolío Durán (1998), 9-16.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M<sup>a</sup> ANTONIA y JOSÉ PORTOLÉS LÁZARO (1999): « Los marcadores del discurso », Bosque, I. y V. Demonte (coors.): *Gramática descriptiva de lengua española, vol. 3: Entre la oración y el discurso. Morfología*. Madrid, Espasa, Cap. 63, pp. 4050-4213.
- MOESCHLER, JACQUES, Jacques (1985) : *Argumentation et conversation. Éléments pour une analyse pragmatique du discours*. Paris, Hatier-Crédif.
- MOLINIER, CHRISTIAN (1990): « Une classification des adverbos en *-ment* », *Langue Française*, 88, pp. 28-40.
- MOLINER, María (2007 [1966-1967]): *Diccionario de uso del español*. Madrid, Gredos, 3<sup>a</sup> ed.
- MOLINIER, CHRISTIAN, y F. LEVRIER (2000) : *Grammaire des adverbes. Description des formes en -ment*, Genève-Paris, Droz.
- MONTOLÍO DURÁN, ESTRELLA (1998): « La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores discursivos », Martín Zorraquino, M. A. y E. Montolío Durán (coors.): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid, Arco/ Libros, 93-120.
- MONTOLÍO DURÁN, ESTRELLA (2001): *Conectores de la lengua escrita*, Barcelona, Ariel Practicum.
- MØRDRUP. O. (1976): « Une analyse non transformationnelle des adverbos en *-ment* ». *Revue Romane* n<sup>o</sup> spécial 11, Copenhague, Akademisk Forlag.
- MORRIS, CHARLES (1985 [1938]): *Fundamentos de la teoría de los signos*, Barcelona, Paidós Comunicación.
- MUÑOZ ROMERO, M. (2003): « À propos de la locution *en effet*: modalisateur ou connecteur? », *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses. Número Extraordinario*, 55-69.
- MURILLO ORNAT, SILVIA (2010): « Los marcadores del discurso y su semántica », en Loureda Lamas, O. y E. Acín Villa (coords.), pp. 183-240.
- NØLKE, HENNING (1990a): « Pertinence et modalisateurs d'énonciation », *Cahiers de Linguistique Française*, 11, 105-126.
- NØLKE, HENNING (1990b): « Il y a connecteurs et connecteurs: la connexion analytique et synthétique en français moderne », en Stammerjohan, H. (éd.), *Analyse et synthèse dans les langues slaves et romanes*, Tübingen, Gunther Narr, pp. 41-48.
- NØLKE, HENNING (1990c): « Les adverbiaux contextuels: problèmes de classification », *Langue Française*, 88, 12-27.
- NØLKE, HENNING (2006): « Pour une théorie linguistique de la polyphonie: problèmes, avantages, perspectives » en Perrin, L. (dir.): *Le sens et ses voix*.

- Dialogisme et polyphonie en langue et en discours*, Recherches linguistiques, Numéro 28, Université Paul Verlaine, Metz, pp. 243-269.
- NORÉN, COCO (2006): « Argument d'autorité, polyphonie et discours rapporté », en Perrin, L. (dir.): *Le sens et ses voix. Dialogisme et polyphonie en langue et en discours*, Recherches linguistiques, Numéro 28, Université Paul Verlaine, Metz, pp. 323-348.
- OTAOLA OLANO, CONCEPCIÓN (2004): *Lexicología y semántica léxica. Teoría y aplicación a la lengua española*. Ediciones Académicas.
- PALMER, F. R. (2001 [1986]): *Mood and Modality*, Cambridge University Press.
- PERRIN, LAURENT (2005): « Polyphonie et séquence écho », en BRES, J., P. P. HAILLET, S. MELLET, H. NØLKE, L. ROSIER: *Dialogisme, polyphonie: approches linguistiques*, Duculot (Actes du colloque de Cerisy de septembre 2004)
- PERRIN, LAURENT (dir.) (2006): *Le sens et ses voix. Dialogisme et polyphonie en langue et en discours*, Recherches linguistiques, 28, Université Paul Verlaine, Metz.
- PIEDEHIERRO, CARLOTA (2005): *La transferencia de instrucción. Estudio de interlengua sobre marcadores discursivos en producciones escritas de aprendices francófonos de ELE*. Tesina para la obtención del DEA en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. Madrid. Universidad Antonio de Nebrija.
- PIEDEHIERRO, CARLOTA (2009): « La transferencia de instrucción. Un rasgo de la interlengua de aprendices francófonos de ELE ». *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 5 (3), 55-86. Disponible en: [http://www.nebrija.com/revista-linguistica/revista\\_5/investigaciones\\_1.html](http://www.nebrija.com/revista-linguistica/revista_5/investigaciones_1.html)
- PIERCE, CHARLES S. (1965): « Principles of Philosophy. Elements of Logic », en *Collected Papers of Charles Sanders Pierce*, C. Hartshorne & P. Weiss (eds.), vol. I y II, Harvard University Press, Cambridge.
- PLANTIN, CHRISTIAN (1998): *La argumentación*, Barcelona, Ariel, 3ª edición 2002.
- PLÉNAT (1978): "Sur la grammaire du style indirect libre", *Cahiers de grammaire*, 1, 95-137.
- PONS BORDERÍA, SALVADOR (1998): « Oye y mira o los límites de la conexión » en Martín Zorraquino, Mª A. y E. Montolío Durán (coors.): *Los marcadores discursivos. Teoría y análisis*. Madrid, Arco/Libros, 213-228.
- PONS BORDERÍA, SALVADOR (2001): « Connectives/Discourse Markers. An Overview », en Ferrer, Hang & Salvador Pons (eds.): *La pragmática de los conectores y las partículas modales. Quaderns de Filologia Estudis Lingüístics*, VI. Facultat de Filologia, Universitat de València, pp. 219-244.
- PONS BORDERÍA, SALVADOR (2004): *Conceptos y aplicaciones de la Teoría de la Relevancia*, Madrid, Arco/Libros.
- PONS BORDERÍA, SALVADOR (2008): « Do discourse markers exist? On the treatment of discourse markers in Relevance Theory », *Journal of Pragmatics*, 40, 1411-1434.
- PORROCHE BALLESTEROS, MARGARITA (1998): « Sobre algunos usos de *que*, *si* y *es que* como marcadores discursivos », en Martín Zorraquino, Mª A. y E. Montolío Durán (coors.): *Los marcadores discursivos. Teoría y análisis*. Madrid, Arco/Libros, 229-242.
- PORTOLÉS, JOSÉ (1989): « El conector argumentativo *pues* », *Dicenda*, 8, pp. 117-133.
- PORTOLÉS, JOSÉ (1993): « La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español », *Verba*, 20, pp. 141-170.
- PORTOLÉS, JOSÉ (1994a): « Pertinencia y pragmática », *Revista de Occidente*, 154, 55-66.
- PORTOLÉS, JOSÉ (1994b): « Algunos comentarios sobre la Teoría de la Pertinencia », *Pragmalingüística*, 2, 407-431.
- PORTOLÉS, JOSÉ (1994c): « Sobre los conectores discursivos con la palabra *contrario* », en Martín Vide, C. (ed.), *Lenguajes naturales y lenguajes formales*, X, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias, 527-533.



- PORTOLÉS, JOSÉ (1995a): « Diferencias gramaticales y pragmáticas entre los conectores discursivos *pero*, *sin embargo* y *no obstante* », *Boletín de la Real Academia Española*, 75, pp. 231-269.
- PORTOLÉS, JOSÉ (1995b): « Del discurso oral a la gramática: la sistematización de los marcadores discursivos », en Cortés Rodríguez, L. (ed.): *Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*, Almería, Universidad de Almería, pp. 141-171.
- PORTOLÉS, JOSÉ (1998a): « El concepto de suficiencia argumentativa », *Signo y Señal*, 9, pp. 199-224.
- PORTOLÉS, JOSÉ (1998b): « La teoría de la argumentación en la lengua y los marcadores del discurso » en Martín Zorraquino, M. A. y E. Montolio Durán: *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid, Arco/ Libros, pp. 71-92.
- PORTOLÉS, JOSÉ (1998c): « Dos pares de marcadores del discurso: *en cambio* y *por el contrario*, *en cualquier caso* y *en todo caso* », en Martín Zorraquino, M<sup>a</sup> A. y E. Montolio Durán (coors.): *Los marcadores discursivos. Teoría y análisis*. Madrid, Arco/Libros, 243-264.
- PORTOLÉS, JOSÉ (1999): « Los ordenadores del discurso y el lenguaje periodístico », en J. Garrido Medina (ed): *La lengua y los medios de comunicación, I*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 161-169.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2000a): « Dos perspectivas en el estudio de los marcadores discursivos » en De Miguel, E., M. Fernández Lagunilla y F. Cartoní (eds.): *Sobre el lenguaje: miradas plurales y singulares*, Madrid, Arrecife, pp. 101-119.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2000b): « El significado informativo de los marcadores del discurso », en Bustos Tovar, J.J., P. Charandeau, J.L. Girón Alconchel, S. Iglesias Recuerdo y C. López Alonso (eds): *Lengua, discurso, texto (I Simposio Internacional de Análisis del Discurso)*, I, Madrid, Visor, 2000, pp. 683-692.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2001a [1998]): *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel, 2<sup>a</sup> ed.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2001b): « ¿Qué nos dicen del discurso los marcadores del español? », en Gutiérrez-Rexach, J. (ed.): *Meaning and the Components of Grammar, El significado y los componentes de la gramática*, Munich, Lincom Europa, pp. 263-278.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2002): « Marcadores del discurso y traducción », en García Palacios, J. y M.T. Fuentes (eds.): *Texto, Terminología y traducción*, Salamanca, Almar, pp. 145-167.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2004a) *Pragmática para hispanistas*, Madrid, Síntesis.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2004b): « Consideraciones metodológicas para el estudio del significado de los marcadores del discurso » en Narvaja de Arnoux, E. y M. García Negroni (eds.): *Homenaje a Oswald Ducrot*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 315-336.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2005): « La escritura y los marcadores del discurso », en Moya Corral, J. A. (ed.): *Pragmática y enseñanza de la lengua española, Actas de las X Jornadas sobre la enseñanza de la lengua española*, Granada, Universidad de Granada, pp. 37-53.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2007a): « Escalas informativas aditivas. Pruebas del español », *Spanish in Context*, 4:2, pp. 135-157.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2007b): « Las escalas informativas convocadas por *ni* y *ni siquiera* », *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, V: 2, 199-219.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2008): « Las frases genéricas estereotípicas y las partículas discursivas del español », en Leeman, D. (dir.): *Des topoï à la théorie des stéréotypes en passant par la polyphonie et l'argumentation dans la langue*. Hommages à J.-C. Anscombre, Laboratoire LLS, Université de Savoie, pp. 239-255.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2009): « Alternativas convocadas por partículas discursivas », *Lingüística Española Actual*, pp. 47-68
- PORTOLÉS, JOSÉ (2010): « Los marcadores y la estructura informativa » en Loureda

- Lamas, O. y E. Acín Villa (coors.): *Los estudios de marcadores del discurso*, hoy, Madrid, Arco/Libros, pp. 281-325.
- PUTNAM, HILARY (1973): « Significado y referencia », en Valdés Villanueva, (comp.) (1991): *La búsqueda del significado*, 152-163. (4ª ed. 2005).
- PUTNAM, HILARY (1975): « El significado de *significado* », en Valdés Villanueva, (ed.): *La búsqueda del significado*, Madrid, Technos, 1991, pp. 131-193.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la Lengua Española* [en línea: <http://www.rae.es>]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y RALE (2009): *Nueva Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- REYES, GRACIELA (1998): *Cómo escribir bien en español*, Madrid, Arco/Libros.
- RIDRUEJO, EMILIO (1999): « Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas » en Bosque, I. y V. Demonte (eds.), Cap. 49, 3209-3251.
- RODRÍGUEZ RAMALLE, Mª TERESA (2005): « Los conectores entre la sintaxis, la semántica y la pragmática », *Clac*, 24, 74-90.
- ROSSARI, CORINNE (1993) : *Les opérations de reformulation. Analyse du processus et des marques dans une perspective contrastive français-italien*, Thèse présentée à la Faculté des Lettres de L'Université de Genève pour obtenir le grade de docteur ès Lettres, Peter Lang.
- ROSSARI, CORINNE (2002) : « Les adverbes connecteurs : vers une identification de la classe et des sous-classes », *Cahiers de Linguistique Française*, 24, pp. 11-43.
- ROSSARI, CORINNE, ANNE BEAULIEU-MASSON, CORINA COJOCARIU, ANNA RAZGOULIAEVA (2004) : *Autour des connecteurs. Réflexions sur l'énonciation et la portée*. Peter Lang.
- ROULET, EDDY, A. AUCLIN, J. MOESCHLER, C. RUBATTEL, M. SCHELLING (1987 [1985]) : *L'articulation du discours en français contemporain*. Peter Lang.
- ROULET, EDDY (1987) : « Complétude interactive et connecteurs réformatifs », *Cahiers de Linguistique Française*, 8, 111-140.
- ROULET, EDDY (1989) : « De la structure de la conversation à la structure d'autres types de discours », en Rubattel, C. (éd.) : *Modèles du discours. Recherches actuelles en Suisse romande*, Berne, Lang.
- ROULET, EDDY (1991a) : « Le modèle genevois d'analyse du discours : évolution et perspectives », *Pragmatics*, 1, 243-248.
- ROULET, EDDY (1991b): « Vers une approche modulaire de l'analyse du discours », *Cahiers de Linguistique Française*, 12, 53-81.
- ROULET, EDDY, A. GROBET, L. FILLIETTAZ, M. BURGER (2001) : *Un modèle et un instrument d'analyse de l'organisation du discours*, Berne, Lang.
- RUIZ CAMPILLO, JOSÉ PLÁCIDO (2006): « El concepto de no-declaración como valor del subjuntivo. Protocolo de instrucción operativa de la selección modal en español ». *Actas del programa de formación para profesorado de ELE del Instituto Cervantes de Munich*. Disponible en: [www.sierrapambley.org/alumnos/wp-content/EL-CONCEPTO-DE-NO-DECLARACION-COMO-VALOR-DEL-SUBJUNTIVO.pdf](http://www.sierrapambley.org/alumnos/wp-content/EL-CONCEPTO-DE-NO-DECLARACION-COMO-VALOR-DEL-SUBJUNTIVO.pdf)
- SANTOS RÍO, LUIS (2003): *Diccionario de partículas*. Salamanca. Luso-Española de Ediciones
- SAUSSURE, FERDINAND DE (1916): *Cours de linguistique générale*, Paris, Éditions Payot, 1972.
- SCHIFFRIN, DEBORAH (1987): *Discourse Markers*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SCHOURUP, LAURENCE (1999): « Discourse Markers », en *Lingua*, 107, 227-265.
- SEARLE, JOHN (1969): *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid, Cátedra, 1994,



- trad. de L. M. Valdés Villanueva.
- SECO, MANUEL, OLIMPIA ANDRÉS Y GABINO RAMOS (1999): *Diccionario del Español Actual*, Aguilar.
- SERNA ARANGO, JULIÁN (2007): *Ontologías alternativas. Aperturas de mundo desde el giro lingüístico*. Anthropos.
- SICOT-DOMÍNGUEZ, M<sup>a</sup> SOLEDAD (1998): «Le relateur *pues*: du signifiant à la fonction», en Gilles Luquet, (éd.): *Travaux de linguistique hispanique. Actes du VIIe Colloque de linguistique hispanique*, Paris, Presses de la Sorbonne Nouvelle, pp. 169-183.
- SICOT-DOMÍNGUEZ, M<sup>a</sup> SOLEDAD (2000): «Remarques sur le signifié de *ahora*», en Antoine Resano (éd.): *Linguistique hispanique, Nantes 1998, Actes du VIIIe Colloque de Linguistique Hispanique*, Nantes, CRINI, pp. 317-326.
- SICOT-DOMÍNGUEZ, M<sup>a</sup> SOLEDAD (2006): «Concession et adversation: *aunque, pero*», en Gilles Luquet (éd.): *Le signifié de langue en espagnol, Méthodes d'approche*, Paris, Presses de la Sorbonne Nouvelle, pp. 147-159.
- SICOT-DOMÍNGUEZ, M<sup>a</sup> SOLEDAD (2008a): «La mémoire du signe», *Tigre 16, Trace et linguistique*, Ellug, Université Stendhal – Grenoble 3, pp. 65-78.
- SICOT-DOMÍNGUEZ, M<sup>a</sup> SOLEDAD (2008b): «*Ahora, entonces, luego...et alors?*», *Chréode*, n° 1, Paris, Éditions Hispaniques, pp. 259-273.
- SICOT-DOMÍNGUEZ, M<sup>a</sup> SOLEDAD (2010a): «Le signe /*mas*/ : entre la quantification et l'adversation», en Gilles Luquet (éd.), *Morphologie et syntaxe de l'espagnol*, Paris, Presses de la Sorbonne Nouvelle, pp. 111-123.
- SICOT-DOMÍNGUEZ, M<sup>a</sup> SOLEDAD (2010b): «Le signe /*mas*/ : du signifié au signifiant», Gabrielle Le Tallec-Lloret (éd.), *Vues et contrevues, Actes du XIIe Colloque international de Linguistique ibéro-romane*, Université de Haute-Bretagne-Rennes 2, 24-26 septembre 2008, éditions Lambert-Lucas-Collection Libéro, Limoges, pp. 305-312.
- SPERBER, DAN y DEIRDRE WILSON (1989 [1986]): *La pertinence. Communication et cognition*. Paris, Les éditions de minuit, 1989.
- SPERBER, DAN y DEIRDRE WILSON (1994 [1996]): *La relevancia*, Madrid, Visor, 1994.
- TODOROV, TZVETAN (1970): «Problèmes de l'énonciation», *Langages*, 17, 3-11.
- TORDESILLAS, MARTA (1994): «Prólogo», en Anscombe, J.-C. y O. Ducrot: *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos. pp. 7-24
- TUSÓN VALLS, AMPARO (1997): *Análisis de la conversación*, Barcelona, Ariel, 2<sup>a</sup> ed. 2003.
- VALDÉS VILLANUEVA, (ed.) (1991): *La búsqueda del significado*, Madrid, Tecnos.
- VAN DIJK, TEUN A. (1972): *Some aspects of text grammars*. The Hague, Netherlands: Mouton.
- VAN DIJK, TEUN A. (1980): *Texto y contexto*, Madrid, Cátedra, 1998. Trad. de Juan Domingo Moyano.
- VAN KUPPEVELT, J. (1995): «Discourse structure, topicality and questioning», en *Journal of Linguistics*, 31, pp. 109-147.
- VÁZQUEZ MOLINA, JESÚS (2008): «Stéréotypes, instructions et polyphonie», dans Leeman, D. (dir.): *Des topoï à la théorie des stéréotypes en passant par la polyphonie et l'argumentation dans la langue. Hommages à J.-C- Anscombe*, Laboratoire LLS, Université de Savoie, pp. 113-128.
- VION, ROBERT (2006): «Modalisation, dialogisme et polyphonie», en Perrin, L. (dir.): *Le sens et ses voix. Dialogisme et polyphonie en langue et en discours*, Recherches linguistiques, Numéro 28, Université Paul Verlaine, Metz, pp. 105-125.
- WILSON, DEIRDRE y DAN SPERBER (1990): «Forme linguistique et pertinence», en *Cahiers de Linguistique Française*, 11, pp. 13-48 ; en inglés : (1993): «Linguistic form and Relevance», en *Lingua*, 90, pp- 1-25.

ZUBIZARRETA, MARÍA LUISA (1999): « Las funciones informativas : tema y foco », en Bosque, I. y V. Demonte (coors.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. III, Madrid, Espasa Calpe, pp. 4215-4244.

# **ANEXOS**



# ANEXO 1. Análisis del corpus de *en efecto*

## EN EFECTO MODALIZADOR

**SENTIDO:** confirmación. **SIGNIFICACIÓN:** [Confirmo que es verdad que P]

**Subgrupo A.** P es una aserción que subyace bajo un enunciado interrogativo (pregunta total) y Q es una aserción que confirma P. La fuente de P es un Exlocutor y la fuente de Q el Locutor-L. *En efecto* afecta al dictum del primer miembro del discurso.

- (1) - ¿Está relacionada la escoba con la feminidad misma?  
 - Así es, *en efecto*. Pero debe subrayarse que la tradición la marcó hace siglos como instrumento distintivo de la madre. (Carranza, Armando (2003): *Comprender los sueños de los niños*. Ediciones Martínez Roca. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en efecto</i> Y. X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“¿Está relacionada la escoba con la feminidad misma?”		“Así es...”.
CONTENIDO DE P convocado por un Ex-Locutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
La escoba está relacionada con la feminidad misma		Así es.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Está la escoba relacionada con la feminidad misma?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Está la escoba relacionada con la feminidad misma?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida en P sea susceptible de no ser verdadera).		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación.		

RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)
SIGNIFICACIÓN: [Confirmando que es verdad que P]: [Confirmando que es verdad que la escoba está relacionada con la feminidad misma]
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.

(2) - Pero ¿no van a la cama angustiados los niños que tienen este hábito? [orinar en la cama]

- Así es, **en efecto**. No obstante, psiquiatras del prestigio de Melanie Klein encuentran que, precisamente en la orina, estos niños encuentran desahogo a ensueños de agresión y destrucción.

(Carranza, Armando (2003): *Comprender los sueños de los niños*. Ediciones Martínez Roca (Madrid), REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Pero, ¿no van a la cama angustiados los niños que tienen ese hábito? [orinar en la cama]”		“Así es...”.
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
Los niños que se orinan en la cama van angustiados a dormir.		Así es.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Van angustiados a dormir los niños que se orinan en la cama?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Van angustiados a dormir los niños que se orinan en la cama?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida en P sea susceptible de no ser verdadera).		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un estado.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que los niños que se orinan en la cama van angustiados a dormir]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(3) Esta mujer tiene la dulce y apacible mirada de una vaca cuando la conducen al matadero. Quiere saber si realmente soy don Juan de la Parra.

- ¿No es ése el nombre que le ha dado a la dama que hace un momento estaba a su lado? Le contesto que ése es, **en efecto**, mi nombre, y se le ilumina la mirada.

(Tomeo, Javier (2003): *La mirada de la muñeca hinchable*, Barcelona, Anagrama. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“¿No es ése el nombre que le ha dado a la dama que hace un momento estaba a su lado?”		“Le contesto que ése es [...], mi nombre...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
Usted es don Juan de la Parra		Ese es mi nombre.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Se llama usted don Juan de la Parra?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿ <i>Se llama usted don Juan de la Parra?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida en P sea susceptible de no ser verdadera).		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una identidad.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que soy don Juan de la Parra]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(4) - [...] te contaré algo que habrá de consolarte y te ayudará a encontrar alegría donde otros verían drama. Atiende: si me he ido es porque un dios de gran prestigio se ha prendado de mi belleza y me quiere a su lado para siempre.

- ¿Por ventura se trata del divino Osiris? -preguntó Ipi, ilusionado por la falacia.

- Él es, **en efecto**, pero no lo pregonen ni aun en sueños porque Isis es muy celosa y no quiero pleitos en la Eternidad ni que la más buena de las diosas se sienta cornuda y dolida como a mí me hizo sentir Panufer, tu pseudopadre. (Moix, Terenci (2002): El arpista ciego. *Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y

“¿Por Ventura se trata del divino Osiris?”		“Él es...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
Es el divino Osiris		Él es.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Se trata del divino Osiris?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Se trata del divino Osiris?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida en P sea susceptible de no ser verdadera).		En efecto aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una identidad.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que es el divino Osiris]		
ALCANCE: En efecto afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(5) - ¿Dónde estamos? -preguntó Jonet.

- Estamos sobre el techo del mundo.

- ¿Pero es que el mundo tiene techo?

- Lo tiene, **en efecto**. Y está sostenido por siete columnas, y las siete columnas están colocadas sobre los hombros de un genio cuya fuerza es imposible imaginar.

(Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“¿Pero es que el mundo tiene techo?”		“Lo tiene...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
El mundo tiene techo		Lo tiene.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿El mundo tiene techo?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿El mundo tiene techo?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida en P sea susceptible de no ser verdadera).		En efecto aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.		



RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)
SIGNIFICACIÓN: [Confirmando que es verdad que P]: [Confirmando que es verdad que el mundo tiene techo]
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.

(6) La actriz Scarlett Johansson ha asistido a la gala de estreno en Hollywood de la última película del director estadounidense Woody Allen, que protagoniza junto a Jonathan Rhys-Meyers. Sí, **en efecto**, se trata de Match Point, que lleva ya varias semanas en cartel en España y otros países europeos [...] (10-12-2005, ELPAÍS. es .Gente: *Allen estrena en Hollywood*).<sup>397</sup>

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
[¿La película a cuyo estreno ha asistido Scarlett Johansson es Match Point?]		“Sí, [...] se trata de Match Point...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
[La película a cuyo estreno ha asistido Scarlett Johansson es Match Point]		Sí, se trata de Match Point.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿La película a cuyo estreno ha asistido Scarlett Johansson, es Match Point?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿La película a cuyo estreno ha asistido Scarlett Johansson, es Match Point?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida en P sea susceptible de no ser verdadera).		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo (en este caso hay que recuperar el turno de habla iniciativo).
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que la película a cuyo estreno ha asistido Scarlett Johansson es Match Point]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

<sup>397</sup> El hecho de que X sea una pregunta total y esté, como están todos los ejemplos de este grupo, situado en el cotexto izquierdo inmediato de *en efecto*, no implica necesariamente que X esté siempre explícito. Como vemos en este ejemplo, puede darse que la pregunta a la que responde *en efecto* no esté explicitada en la estructura superficial y sea recuperada desde la estructura profunda.

**Subgrupo B.** P es una aserción que subyace bajo un enunciado declarativo (con modalidad proposicional del modus) y Q es una aserción que confirma P. La fuente de P es un Exlocutor y la fuente de Q el Locutor-L. *En efecto* afecta al dictum del primer miembro del discurso.

- (7) - Tuvieron una hija, ¿verdad?  
 - Sí. *En efecto*. (Martín Garzo, *Los amores imprudentes*, 78.)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Tuvieron una hija ¿verdad?”		“Sí...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
Tuvieron una hija.		Sí, tuvieron una hija.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Tuvieron una hija?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Tuvieron una hija?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional epistémica (marcador de modalidad epistémica: “¿verdad?”).		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirмо que es verdad que P]: [Confirмо que es verdad que tuvieron una hija]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

- (8) - Así que usted es francés, ¿eh? – insistió la señora. – *En efecto*. Soy de París...  
 (E.Mendoza, *La verdad sobre el caso Savolta*.)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en efecto</i> Y. X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Así que usted es francés, ¿eh?”		“Soy de París...”

CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
Usted es francés.		[empleo absoluto] (Soy de París)
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Es usted francés?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Es usted francés?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional mediativa (marcador de modalidad mediativa de reporte: “Así que...”).		En efecto aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una identidad.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P (aunque luego presenta un argumento que resulta ser un hipónimo del contenido P.)		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (aunque, tomados aislados, los contenidos P y Q establecen una relación de entrañamiento: Q→P).		
SIGNIFICACIÓN: [Confirмо que es verdad que P]: [Confirмо que es verdad que soy francés]		
ALCANCE: En efecto afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(9) En tono tan solemne como el que ella solía utilizar, recitaba el dios:

- Yo soy más que el que soy. Habiendo sido, seré, y por ser en el futuro soy en el presente y fui en lo pretérito.

- Eres, pues, Tot -murmuró ella.

- Yo soy Tot, **en efecto**. Soy Tot, indignado al ver que usurpas mis insignias y potestades. (Moix, Terenci (2002): El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: En efecto confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en efecto</i> Y. X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Eres, pues, Tot...”		“Yo soy Tot...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por el Locutor
Tú eres Tot.		Yo soy Tot.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Eres Tot?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Eres Tot?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional epistémica deductiva (marcador de modalidad mediativa deductiva: “pues”)		En efecto aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.

NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una identidad.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirмо que es verdad que P]: [Confirмо que es verdad que soy Tot]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(10) - Por tu nerviosismo adivino que hay conflicto de enamoramiento...

- Haylo, **en efecto**. Y es conflicto doble porque lo tengo en la calle de Las Acacias. Peor aún: en la casa que considero como mía.

(Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Por tu nerviosismo adivino que hay conflicto de enamoramiento...”		“Haylo...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
Hay conflicto de enamoramiento.		Haylo.
P es COMENTARIO al TÓPICO: ¿Hay conflicto de enamoramiento?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Hay conflicto de enamoramiento?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional mediativa (marcador modalidad mediativa de percepción: “por tu nerviosismo adivino”)		En efecto aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un estado.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirмо que es verdad que P]: [Confirмо que es verdad que hay conflicto de enamoramiento]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(11) Tan ajena era Merit al concepto de amor que ni siquiera conocía el signo que lo representaba en la escritura. [...].

- Hablas de amor y, sin embargo, me consta que eres promiscuo.

- Lo soy, **en efecto**, porque acato los decretos de un dios desconocido.

(Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. RAE: (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“... me consta que eres promiscuo...”		“Lo soy...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
[Tú] eres promiscuo.		[Yo] lo soy.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Eres <i>promiscuo</i> ?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Eres <i>promiscuo</i> ?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional mediativa (marcador de modalidad mediativa de reporte: “me consta que...”)		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un estado.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que soy promiscuo]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(12) Faraón se apresuró a cubrirse, y en el tono más digno que la situación le permitía improvisar dijo:

- ¿Desde cuándo mis jardines son hospicio de orates? Vete de aquí antes de que me contagies tu locura.

- Locura es, **en efecto**, porque me he dejado subyugar por el refulgir de tus nalgas. Concédemelas y muera yo después. (Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Vete de aquí antes de que me contagies tu locura.”		“Locura es...”

CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
Lo tuyo es locura.		Locura es.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿ <i>Lo tuyo es locura?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿ <i>Lo tuyo es locura?</i>
NATURALEZA DE X: IRREALIS. X es una declaración (desde el punto de vista de la enunciación) pero en el modus presenta una modalidad deóntica (“vete de aquí...”).		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que lo mío es locura]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(13) - Sin duda debo considerarme dichoso, porque al no ver la belleza, no me hará sufrir su ocaso.

- Dichoso eres, **en efecto**, pero no porque desconozcas la belleza sino porque sabes crearla, en tu ignorancia.

(Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Sin duda debo considerarme dichoso...”		“Dichoso eres...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor (Ex)		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor (L)
Yo soy dichoso.		Dichoso eres.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿ <i>Soy dichoso?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿ <i>Soy dichoso?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero con modalidad proposicional epistémica (marcador de modalidad epistémica: “sin duda...”)		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que soy dichoso]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(14) Díaz Yanes se encargará del guión y la dirección, y participará con su productora habitual, pero ¿alguien adivina la protagonista que quiere el director? *En efecto*: Victoria, siempre Victoria. (Koro Castellano, El País Semanal, 11-02-1996)<sup>398</sup>

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
[No hay X]		“... Victoria, siempre Victoria.”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
[El director quiere a Victoria como protagonista.]		Victoria, siempre Victoria.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Quiere el director a Victoria como protagonista?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Quiere el director a Victoria como protagonista?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero, como está implícito y debe ser convocado por una voz discursiva diferente, es un enunciado marcado con una modalidad proposicional mediativa de reporte (el reporte está marcado por el lector, que debe reconstruir P a partir de P)		<i>En efecto</i> aparece turno de habla reactivo, dentro de un (supuesto) diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una identidad.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que el director quiere a Victoria como protagonista]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

<sup>398</sup> [Ejemplo tomado de Portolés (2004:217-218)]. Aunque aquí *en efecto* aparece tras un enunciado interrogativo, no es, sin embargo, una respuesta a la pregunta “¿alguien adivina la protagonista que quiere el director?”. En primer lugar, porque la presencia del pronombre indefinido interrogativo caracteriza al enunciado como una interrogativa parcial y la función confirmativa de *en efecto* hace que solo pueda aparecer como respuesta a enunciados que constituyen interrogativas totales; en segundo lugar, porque lo que confirma *en efecto* es en realidad la respuesta a la pregunta que avanza el escritor, respuesta implícita que conocemos, precisamente, gracias a la capacidad que tiene *en efecto* de ser un marcador “espejo” y convocar, con su presencia, la repetición de un contenido. El escritor establece un juego retórico en el cual lanza la pregunta a un lector al cual supone conocedor de la obra de Díaz Yanes, sabiendo que adivinará que la protagonista que quiere el director es su habitual Victoria y es el lector el que reconstruye el “hueco” que falta.

(15) Causaban admiración a su paso las nobles damas. Tanto es así que un poeta remilgado les consagró un requiebro: *Ofrendosas, cantarinas, avanzan nuestras vecinas...*

Así avanzaban, **en efecto**, ondulantes sus túnicas a la brisa matinal, vibrantes las guirnaldas que ceñían sus pelucas, descalzos sus pies para recibir el rocío que todavía impregnaba la yerba. Así iban, entonando los píos salmos de Mut, hasta que el Mal acertó a sacudirlas por culpa de un paso inadecuado.

(Moix, Terenci (2002): El arpista ciego. *Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Causaban admiración a su paso las nobles damas. Tanto es así que un poeta remilgado les consagró un requiebro: <i>Ofrendosas, cantarinas, avanzan nuestras vecinas...</i> ”		“Así avanzaban...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
Las nobles damas avanzaban ofrendosas, cantarinas...		Así avanzaban...
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Avanzaban las nobles damas ofrendosas, cantarinas?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Avanzaban las nobles damas ofrendosas, cantarinas?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional mediativa (marcador de modalidad mediativa de reporte: “un poeta remilgado les consagró un requiebro...”)		<i>En efecto</i> aparece en una nueva intervención, afectando a una intervención anterior.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que las nobles damas avanzaban ofrendosas, cantarinas...]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		



(16) Vamos, dijo el médico que conocía el tratamiento que recibían los detenidos, y el estado en el que salían de Gobernación.

- Esta mujer está muerta.

- Eso me parece a mí.

La mujer está muerta, **en efecto**. Dos policías la arrastran por el suelo tirando de ella por las manos.

(Chacón, Dulce (2002): *La voz dormida*, Madrid, Alfaguara. (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Esta mujer está muerta.”		“La mujer está muerta...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
Esta mujer está muerta.		La mujer está muerta
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Está muerta la mujer?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Está muerta la mujer?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional mediativa ( <i>en efecto</i> es convocado por el narrador de una novela (Locutor-λ <sub>2</sub> ) mientras que X es convocado por un personaje de la novela (Locutor-λ <sub>1</sub> ), así que X es en realidad un enunciado marcado por una modalidad mediativa de reporte (el personaje de la novela es una voz que es un reporte para el narrador de la novela)		<i>En efecto</i> aparece en una nueva intervención, afectando a una intervención anterior.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un estado.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que esta mujer está muerta]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(17) La pintora y el crítico volvieron del teatro. Me dieron una calurosísima y breve enhorabuena. "No nos extraña que hayas arrasado. La pieza es succulenta." Poco después, o acaso no tan poco, comentaron desde el sitio en que se sentaban, que era el mismo que ocuparon antes:

- Fíjate en cómo se miran Luis Escalona y esa chica.
- Es Liria, una ceramista. Y otras cosas...
- Pero cómo se miran. Están uno dentro del otro. Ya ni hablan: se adivinan. O no lo necesitan. Qué envidia...

Entonces me di cuenta de que, **en efecto**, así era.

(Gala, Antonio (2002): *Los invitados al jardín*, Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Pero cómo se miran. Están uno dentro del otro. Ya ni hablan: se adivinan. O no lo necesitan. Qué envidia...”		“Entonces me di cuenta de que [...] así era...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor (Ex)		CONTENIDO DE Q convocado por el Locutor (L)
Están uno dentro del otro, ni se hablan porque se adivinan o porque no lo necesitan.		Así es.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Están uno dentro del otro, ni se miran?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>¿Están uno dentro del otro, ni se miran?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero con modalidad proposicional mediativa ( <i>en efecto</i> es convocado por el narrador de una novela (Locutor-λ <sub>2</sub> ) mientras que X es convocado por un personaje de la novela (Locutor-λ <sub>1</sub> ), así que X es en realidad un enunciado marcado por una modalidad mediativa de reporte (el personaje de la novela es una voz que es un reporte para el narrador de la novela)		<i>En efecto</i> aparece en una nueva intervención, afectando a una intervención anterior.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un estado.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que están uno dentro del otro, ni se hablan porque se adivinan o porque no lo necesitan]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(18) De pronto cayó sobre el jardín una lluvia de esmeraldas y apareció la diosa de los amores sobre su nube de almizcle.

Al reconocerla, la dama Nofret estalló en gritos de júbilo:

- Eres Hator. ¡Eres la dadivosa!

La aparición le dedicó una mirada de desprecio.

- También puedo ser cruel. Mira mis manos. Han dejado de ser pezuñas de vaca para convertirse en garras de leona.

Eso eran, **en efecto**. Por tanto, temibles.

(Moix, Terenci (2002): El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón. Planeta.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“También puedo ser cruel. Mira mis manos. Han dejado de ser pezuñas de vaca para convertirse en garras de leona.”		“Eso eran...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor (Ex)		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor (L)
Mis manos son garras de leona.		Eso son.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Son mis manos garras de leona?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Son mis manos garras de leona?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional mediativa ( <i>en efecto</i> es convocado por el narrador de una novela (Locutor-λ <sub>2</sub> ) mientras que X es convocado por un personaje de la novela (Locutor-λ <sub>1</sub> ), así que X es en realidad un enunciado marcado por una modalidad mediativa de reporte (el personaje de la novela es una voz que es un reporte para el narrador de la novela)		<i>En efecto</i> aparece en una nueva intervención, afectando a una intervención anterior.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un estado.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que mis manos son garras de leona]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(19) - Curioso sitio para un cementerio –observó Chamorro. *En efecto*, lo era. (L. Silva, *La reina sin espejo*, p. 101).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto</i> Y. X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Curioso sitio para un cementerio.”		“...lo era.”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor (Ex)		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor (L)
Curioso sitio para un cementerio.		Lo es.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Es este sitio curioso para un cementerio?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Es este sitio curioso para un cementerio?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional mediativa ( <i>en efecto</i> es convocado por el narrador de una novela (Locutor-λ <sub>2</sub> ) mientras que X es convocado por un personaje de la novela (Locutor-λ <sub>1</sub> ), así que X es en realidad un enunciado marcado por una modalidad mediativa de reporte (el personaje de la novela es una voz que es un reporte para el narrador de la novela)		<i>En efecto</i> aparece en una nueva intervención, afectando a una intervención anterior.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que este es un sitio curioso para un cementerio]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(20) Pasó varias veces atrás y adelante las hojas del catálogo, recorriendo las listas de nombres con un dedo inquisitivo, que por fin se detuvo.

- "Piqueras Bahí, Pedro" -leyó-. Seguro que es él. Haga el favor de esperar un momento.

Se perdió por una puerta lateral y regresó al rato, sonriente y provisto de un portafolios de tapas ajadas.

- Ahí tiene a su hombre -dijo.

El portafolios contenía **en efecto** el expediente de Pere Figueras.

(Cercas, Javier (2002): *Soldados de Salamina*, Tusquets, Barcelona. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*.

<<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción de P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Ahí tiene a su hombre.”		“El portafolios contenía [...] el expediente de Pere Figueras.”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
[El portafolios contiene el expediente de Pere Figueras].		El portafolios contiene el expediente de Pere Figueras.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Contiene el portafolios el expediente de Pere Figueras?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Contiene el portafolios el expediente de Pere Figueras?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional mediativa ( <i>en efecto</i> es convocado por el narrador de una novela (Locutor-λ <sub>2</sub> ) mientras que X es convocado por un personaje de la novela (Locutor-λ <sub>1</sub> ), así que X es en realidad un enunciado marcado por una modalidad mediativa de reporte (el personaje de la novela es una voz que es un reporte para el narrador de la novela)		<i>En efecto</i> aparece en una nueva intervención, afectando a una intervención anterior.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que el portafolios contiene el expediente de Pere Figueras]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(21) - Yo eso no puedo notarlo -dijo Ipi, con la voz asustada ante la voz rotunda de su igual-. Sabrás que soy ciego.

- [...] ¡No, no quería decir eso! Tú no eres un despojo; todo lo contrario: eres un ser excepcional, porque me reflejas. ¿He conseguido explicarme?

- No, pero me haces reír, que ya es bastante. Y no hay causa, porque en las tinieblas donde vivo no puedo comprobar siquiera el parecido del que me hablas.

- Puedes comparar mis facciones y las tuyas con sólo acariciarlas...

Ipi le obedeció. Eran, **en efecto**, sus mismas facciones, pero las de Jonet quemaban.

(Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción de P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Puedes comparar mis facciones y las tuyas con solo acariciarlas...”		“Eran [...] sus mismas facciones...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
Nuestras facciones son similares.		Son las mismas facciones.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Son nuestras facciones similares?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿ <i>Son nuestras facciones similares?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional mediativa ( <i>en efecto</i> es convocado por el narrador de una novela (Locutor-λ <sub>2</sub> ) mientras que X es convocado por un personaje de la novela (Locutor-λ <sub>1</sub> ), así que X es en realidad un enunciado marcado por una modalidad mediativa de reporte (el personaje de la novela es una voz que es un reporte para el narrador de la novela)		<i>En efecto</i> aparece en una nueva intervención, afectando a una intervención anterior.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: expresión predicativa.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que nuestras facciones son similares]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(22) A esas alturas, ya había rechazado el pollo por razones humanitarias y me alimentaba más bien de conversaciones ajenas. Generalmente son malas, pero en La Ostrería cací alguna que todavía recuerdo, aunque nunca he sabido cómo utilizar. Un día, por ejemplo, una señora que, vete tú a saber por qué, comía allí con su yerno tres veces por semana, dijo:

- Imagínate que voy tan tranquila en el taxi, cuando veo una cucaracha en el suelo. Se lo digo al conductor y qué crees que me contesta. Pues que habrá entrado por el sumidero. Entonces coge de la guantera un tapón del tamaño del de un lavabo y me lo da para que lo tape. No te lo vas a creer, pero había, **en efecto**, un agujero en el suelo del coche. Yo ya no sabía si estaba en una bañera o en un taxi, la verdad. (Millás, Juan José, (2001): *Fernando Valls*, Alba Editorial (Barcelona), 2001. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción de P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Pues que habrá entrado por el sumidero. Entonces coge de la guantera un tapón del tamaño del de un lavabo y me lo da para que lo tape.”		“...había [...] un agujero en el suelo del coche.”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor (Ex)		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor (L)
En el suelo del coche había un sumidero.		Había un agujero en el suelo del coche.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Había en el suelo del coche un sumidero?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Había en el suelo del coche un sumidero?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional mediativa ( <i>en efecto</i> es convocado por un personaje de la narración (Locutor-λ <sub>2</sub> ) mientras que X es convocado por otro personaje (Locutor-λ <sub>1</sub> ), así que X es en realidad un enunciado marcado por una modalidad mediativa de reporte (el personaje que convoca X es una voz que es un reporte para el personaje que convoca <i>en efecto</i> )		<i>En efecto</i> aparece en una nueva intervención, afectando a una intervención anterior.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Descripción de un estado.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que en el suelo del coche había un sumidero]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(23) - ¿Y si me equivoco? ¿Y si me siento guerrero cuando me muestran pacífico, y pacífico cuando me muestran guerrero? Ohimé! ¿Quién soy, hijo mío? ¿Quién soy?  
Y Tutankamón se echó a reír al ver que un dios le preguntaba lo que él no dejaba de preguntarse a sí mismo.  
- Triste es, **en efecto** -dijo sin dejar de reír-. De todos modos es preferible este trajín a permanecer en el olvido como has estado todos estos años. (Moix, Terenci (2002): *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*. Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción de P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“¿Y si me equivoco? ¿Y si me siento guerrero cuando me muestran pacífico, y pacífico cuando me muestran guerrero? Ohimé! ¿Quién soy, hijo mío? ¿Quién soy?”		“Triste es...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor (Ex)		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor (L)
[Es triste dudar sobre uno mismo].		Triste es.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Es triste dudar sobre uno mismo?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿ <i>Es triste dudar sobre uno mismo?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo enunciado presenta una modalidad proposicional mediativa ( <i>en efecto</i> es convocado por un personaje de una novela (Locutor-λ <sub>2</sub> ) mientras que X es convocado por otro personaje de la novela (Locutor-λ <sub>1</sub> ), así que X es en realidad un enunciado marcado por una modalidad mediativa de reporte (el personaje que convoca X es un reporte para el personaje que convoca <i>en efecto</i> )		<i>En efecto</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que es triste dudar sobre uno mismo]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		



**Subgrupo C.** P es una aserción que subyace bajo un enunciado virtual que hay que recuperar del cotexto no inmediato de *en efecto* y Q es una aserción que confirma P. La fuente de P es un Exlocutor y la fuente de Q, el Locutor-L. *En efecto* afecta al dictum del primer miembro del discurso.

(24) Las palabras representan el pensamiento. No sólo pensamos con las palabras, y nos sirven para articular nuestras razones, sino que el pensamiento se refleja en ellas. Las palabras hacen las ideas, pero las ideas se enquistan en las palabras, y con los vocablos asumimos lo que ellos mismos piensan. Así, los bancos han impuesto la expresión "pedir un crédito" para quien acude a la sucursal y "conceder un crédito" para quien lo entrega, cuando en realidad los créditos los compramos y nos los venden. El mero uso de "pedir" y "conceder" sitúa al cliente en una posición de inferioridad que le obliga a dar toda suerte de explicaciones sobre su vida y sus ingresos. Sí se pide un préstamo a un amigo, **en efecto**, porque éste no cobrará intereses y no le va en ello negocio alguno, sino solamente un riesgo (tal vez no recupere el dinero). Y por ello hace un favor a quien ve concedido el préstamo que solicitó. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: (X) <i>en efecto</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
[X]		“Sí se pide un préstamo a un amigo...”
CONTENIDO DE P convocado por un Ex-locutor (Ex)		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor (L)
[A un amigo sí se le pide un préstamo]		Sí se pide un préstamo a un amigo...
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿A un amigo se le pide un préstamo?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿ <i>A un amigo se le pide un préstamo?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en P.		<i>En efecto</i> Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: frase genérica tipificante a priori.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que a un amigo sí se le pide un préstamo]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(25) Cuando nos sentamos junto a una hoguera sentimos más calor que si nos alejamos de ella. Esto ocurre porque la energía que ésta desprende, en lugar de ir directamente a nosotros, se desperdiga por el entorno. La intensidad de la radiación disminuye a medida que nos alejamos del objeto que la emite. Sin embargo, eso no explica que al estar en lo alto de una montaña podamos quemarnos más la piel que a nivel del mar. Cuando nos encontramos en lo alto de la montaña estamos **en efecto** más cerca del Sol pero lo que determina que nos quememos más es que hay menos aire, de manera que la radiación nos llega de forma más directa (tiene que atravesar menos "obstáculos"). (Picazo, Mario (2000): *Los grillos son un termómetro. Curso práctico de meteorología*. Ediciones Martínez Roca. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: (X) <i>en efecto</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
[X]		“... en lo alto de la montaña estamos [...] más cerca del Sol...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
[Cuando nos encontramos en lo alto de la montaña estamos más cerca del sol]		En lo alto de la montaña estamos más cerca del sol.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿En lo alto de la montaña nos encontramos más cerca del sol?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿En lo alto de la montaña nos encontramos más cerca del sol?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en P.		<i>En efecto</i> Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que cuando nos encontramos en lo alto de la montaña estamos más cerca del sol]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(26) Me alargó otra foto. Era casi una postal: un paisaje costero, una barca enquistada en la arena con un nombre en la proa, Isabeleta, y, al lado, dos muchachos de doce o trece años, sentados en la arena, recostados contra el casco. Uno de ellos, de confiada sonrisa, tenía **en efecto** mis ojos. El otro era oscuro, ceñudo, y le pasaba el brazo por los hombros, en actitud protectora. (Torres, Maruja (2004): *Hombres de lluvia*. Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]))

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: (X) <i>en efecto</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
[X]		“Uno de ellos, de confiada sonrisa, tenía [...] mis ojos”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
[Uno de los dos muchachos de la foto tenía mis ojos]		Uno de ellos tenía mis ojos.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Tenía uno de los muchachos mis ojos?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Tenía uno de los muchachos mis ojos?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en P.		En efecto Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que uno de los dos muchachos de la foto tenía mis ojos]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(27) Aunque lo hubiesen torturado al día siguiente, Damián Vilches no habría sido capaz de recordar de qué habló con aquel joven negro, ni siquiera si habló. Intentó sonreír él a su vez, pero chocó con su falta de costumbre y su sobra de dentadura. Levantó un poco el labio superior sin dejar ver todo su feroz armamento. Tendió la trémula mano, que el joven negro le estrechó. Sus conocimientos del inglés se reducían demasiado a su mundo del arte. Prefirió alargar de nuevo la mano, todavía insegura, y tocar con ella el pecho del joven, mientras jugueteaba con los botones más altos de su camisa rosa. Señalándose a él mismo y al muchacho, lo invitó a tomar una copa. El muchacho, que dijo llamarse Rodny, pidió las de los dos.

Ambos sonrieron sin motivo aparente. Damián Vilches jamás se había visto en una situación ni remotamente comparable. Nueva York era, **en efecto**, la capital del orbe. Ignoraba del todo a qué le conduciría este conocimiento repentino. (Gala, Antonio (2002): *Los invitados al jardín*. Barcelona, Planeta, 2002 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: (X) <i>en efecto</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
[X]		“Nueva York era [...] la capital del orbe”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
[Nueva York es la capital del orbe]		Nueva York era la capital del orbe.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Es Nueva York la capital del orbe?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Es Nueva York la capital del orbe?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en P.		En efecto Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: frase genérica tipificante local.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que Nueva York es la capital del orbe]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(28) La moto la tenía Gabriel. El día anterior, lunes, en que él había estado particularmente sombrío, quedaron en que recogería a Capilla. A lo mejor, si le daba tiempo, tomaría una copa con ella en el mostrador del pub... Él sabía que no iba a ser así. Se confesaba incapaz de consentir que Eugenio los invitara a una copa. Se sabía incapaz de tomar una copa de lo que fuera al lado de él.

Puso en marcha la moto. La cabeza le daba punzadas, como si la tuviera llena de malos pensamientos que, **en efecto**, retornaban una vez más. Era incapaz de contener un temblorcillo que le recorría las manos. Procuraba respirar hondo, pero no se le pasaba la sensación de ahogo. Estaba invadido, como un avispero, de aciagos presagios. Le agobiaban unas terribles ansias de echarse a llorar. Le subían por el pecho, quemándole, hasta el cuello, y allí lo estrangulaban. Sentía ganas de chocar con la moto contra una esquina y acabar y acabar de una vez... (Gala, Antonio (2002): Los invitados al jardín, Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: (X) <i>en efecto</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	

CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
[X]		“... como si la tuviera [la cabeza] llena de malos pensamientos que [...] retornaban una vez más.”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
[Los malos pensamientos retornaban una y otra vez]		Los malos pensamientos retornaban una vez más.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Volvían los malos pensamientos?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Volvían los malos pensamientos?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en P.		En efecto Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un estado.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que los malos pensamientos retornaban una y otra vez]		
ALCANCE: En efecto afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(29) El infeliz Damián Vilches se había expertizado en todo lo que tuviese que ver con el escurridizo y ambiguo objeto de su amor. Llegado allí, se acercó a la secretaria del alumnado y preguntó por Rodny Borsako. La secretaria tenía prohibido suministrar dato alguno sobre los estudiantes o practicantes. Damián Vilches, por primera vez en su vida [...], sobornó, con un billete de cincuenta dólares, a una empleada, después de pasarse horas y horas interrogando, a todo el que se cruzaba con él, por aquella persona, así como a todo el que estuviese detrás de una ventanilla. Incluso trató de comer en una hamburguesería cerca del hospital; pero no bien hubo tragado el primer bocado de la hamburguesa, con una leve arcada triste y con la cabeza baja, lo vomitó. Al final de la tarde, la sobornada, yéndose ya, le descubrió que el joven negro, **en efecto**, se había presentado a los exámenes de ingreso en la Columbia, pero había sido rechazado. Desde entonces habían transcurrido algo más de tres meses. (Gala, Antonio (2002): *Los invitados al jardín*, Barcelona, Planeta. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: En efecto confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: (X) en efecto Y. X no aparece en el cotexto inmediato de en efecto, sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene en efecto convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
[X]		“...el joven negro [...] se había presentado a los exámenes de ingreso en la Columbia...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
[El joven negro se había presentado a los exámenes de ingreso en la Columbia]		El joven negro se había presentado a los exámenes de ingreso en la Columbia.

P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Se había presentado el joven negro a los exámenes de ingreso en la Columbia?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Se había presentado el joven negro a los exámenes de ingreso en la Columbia?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en P.		
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.		<i>En efecto</i> Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmando que es verdad que P]: [Confirmando que es verdad que el joven negro se había presentado a los exámenes de ingreso en la Columbia]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(30) En conjunto, sin embargo, el friso de personajes es de trazado nítido y las acciones aparecen concatenadas con habilidad, incluso en la función de hilván de varios de ellos encomendada al sujeto conductor que es el pianista. De este modo, el detective Ricardo Cupido queda en penumbra, como un contemplador lejano, como si se quisiera subrayar que, **en efecto**, la faceta de relato de misterio con que se presenta la novela es, como sucede a menudo en algunos autores -Simenon es un ejemplo magno-, algo adjetivo, un simple fondo bosquejado para inscribir en él algunas vidas. (Ricardo SENABRE: El Cultural, 07/04/2003. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: (X) <i>en efecto</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
[X]		“...la faceta de relato de misterio con que se presenta la novela es, como sucede a menudo en algunos autores [...] algo adjetivo, un simple fondo bosquejado para inscribir en él algunas vidas...”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
[La faceta de relato de misterio es algo secundario en la novela]		La faceta de relato de misterio con que se presenta la novela es algo adjetivo, un simple fondo bosquejado para inscribir en él algunas vidas.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Es algo secundario en la novela la faceta de relato de misterio?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Es algo secundario en la novela la faceta de relato de misterio?

NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en P.		En efecto Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un estado.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirмо que es verdad que P]: [Confirмо que es verdad que la faceta de relato de misterio es algo secundario en la novela]		
ALCANCE: En efecto afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(31) Tanto tiempo dudando de la palabra de Aznar y al final tengo que reconocer, y no me importa hacerlo públicamente, que nuestro ex presidente tenía razón.

**En efecto**, había armas de destrucción masiva en Irak. Ya han aparecido. Estaban en Faluya, en noviembre de 2004, concretamente fósforo blanco, empleado para quemar vivos a hombres, mujeres y niños. Posiblemente fueran sobrantes del napalm empleado en Vietnam. Estoy seguro de que cualquier día vemos a nuestro ex presidente, cargado de razón y de autoridad moral, condenando tan salvaje empleo de esas armas y denunciando a quienes lo han hecho. Y yo que había dudado de él... (Rafael Martín de Agar-Alcalá de Guadaira, Sevilla. EL PAÍS - *Opinión* - 10-11-2005).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: ( <i>X</i> ) <i>en efecto</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
[X]		“... había armas de destrucción masiva en Irak”
CONTENIDO DE P convocado por un ExLocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
[Había armas de destrucción masiva en Irak.]		Había armas de destrucción masiva en Irak.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Había en Irak armas de destrucción masiva?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Había en Irak armas de destrucción masiva?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en P.		<i>En efecto</i> Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un estado.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirмо que es verdad que P]: [Confirмо que es verdad que había armas de destrucción masiva en Irak]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		

(32) En esa misma línea, la fórmula "Carlos Moyà ha sido el primer tenista español en ocupar el número uno mundial" dejaría en duda a los oyentes o lectores: ¿el primer tenista de entre los hombres, o el primer tenista de entre los hombres y las mujeres españoles? Porque, **en efecto**, antes que él Arantxa Sánchez Vicario fue el primer tenista español que ocupó el número uno mundial. Así, Moyà sólo podrá tener el título de haberse convertido en el primer tenista varón español que llega al número uno. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: ( <i>X</i> ) <i>en efecto</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en efecto</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción convocada por un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en efecto</i> convocada por un Locutor. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
[X]		“Porque, [...] antes que él Arantxa Sánchez Vicario fue el primer tenista español que ocupó el número uno mundial.”
CONTENIDO DE P convocado por un Exlocutor		CONTENIDO DE Q convocado por un Locutor
[Carlos Moyá no fue el primer tenista español que ocupó el número uno mundial]		Antes que Carlos Moyá, Arantxa Sánchez Vicario fue el primer tenista español que ocupó el número uno mundial.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Fue Carlos Moyá el primer tenista mundial que ocupó el número uno mundial?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Fue Carlos Moyá el primer tenista español que ocupó el número uno mundial?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en P.		<i>En efecto</i> Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una equivalencia de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN: [Confirmo que es verdad que P]: [Confirmo que es verdad que Carlos Moyá no fue el primer tenista español que ocupó el número uno mundial]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del primer miembro del discurso.		



## *En efecto* CONECTOR

**SENTIDO: demostración. SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)].**

(33) Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español. **En efecto**, el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. (Guadalupe y Almudena de la Mata Muñoz. Bisnietas del doctor Pagés. *El País*. 07-09-2005).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]				
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P de Ex/E es verdadera.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“Hace unos días, el doctor Garrido Lestache manifestó en El País que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español”			“[...] el médico que descubrió dicha anestesia fue el doctor Fidel Pagés Miravé, que publicó el descubrimiento en el año 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar.”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
El descubridor de la anestesia epidural	Fue un médico militar español		El médico que descubrió la anestesia epidural	Fue el doctor Fidel Pagés Miravé.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Quién descubrió la anestesia epidural?</i>			Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hecho demuestra que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (según la enunciación) pero con modalidad proposicional mediativa en el modus (fuente de información del reporte explícita: “el doctor Garrido Lestache”)			GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE el médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé” (el doctor Fidel Pagés Miravé publicó en el año 1921 en la Revista ....) (La autoridad lingüística es una autoridad polifónica)	
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Descripción de una identidad.				
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Q→ P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> : <b>Regla (implícita):</b> El doctor Fidel Pagés Miravé fue un médico militar español. <b>Premisa: (Q):</b> El médico que descubrió la anestesia epidural fue el doctor Fidel Pagés Miravé. <b>Abducción (P):</b> El descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español.				
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que el médico que descubrió la anestesia epidural fuera el doctor Fidel Pagés Miravé demuestra que el descubridor de la anestesia epidural fue un médico militar español] La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “El doctor Fidel Pagés Miravé fue un médico militar español”.				
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.				

(34) Es rareza dado que son islotes rodeados de mares musulmanes; es peligrosa porque esos mares se agitan con terribles violencias integristas. A primeros de año, por allí fueron condenados a muerte por "palabras blasfemas" un padre y un hijo. El hijo fue el verdadero demonio maligno. Se le culpó de haber escrito las palabras en un muro de una mezquita. El chico, en efecto, era cristiano y con eso debía bastar para mandarle al otro barrio, de la mano de su padre. Se supone que ahí estaba la blasfemia porque el chico era analfabeto. Benazir Bhutto obtuvo el indulto para el iletrado escritor de sacrilegios. (La Vanguardia, 02/05/1995: HORACIO SÁENZ GUERRERO. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [14 mayo 2006])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]			
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.			
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.			
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P de Ex/E es verdadera.			
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X		CONTENIDO DE Y	
"El hijo fue el verdadero demonio maligno"		"El chico era cristiano"	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
El hijo	Fue el verdadero demonio maligno	El chico	Era cristiano
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué fue el chico?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hecho demuestra que el chico fue el verdadero demonio maligno?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte implícita: [La voz de los musulmanes])		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : "ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE el chico era cristiano" (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica)	
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una identidad.			
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q→ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Para el mundo musulmán, ser cristiano es ser un demonio o un infiel. <b>Premisa: (Q):</b> El chico era cristiano. <b>Abducción (P):</b> El chico era el demonio.			
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que el chico fuera cristiano demuestra que fue el verdadero demonio maligno.]			
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: "Para el mundo musulmán, ser cristiano es ser un demonio o un infiel", que es una frase genérica tipificante a priori.			
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.			

(35) Las gramáticas lo caracterizan [a *como*] como un adverbio relativo de naturaleza modal. Su función fundamental es, **en efecto**, la de introducir cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal: *Lo hice como me había recomendado*”. (M. Carme Picallo, 1999: “La estructura del sintagma nominal”, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, p. 512).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]				
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P de Ex/E es verdadera.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“Las gramáticas lo caracterizan [a <i>como</i> ] como un adverbio relativo de naturaleza modal.”			“Su función fundamental es la de introducir cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
[Como]	Es un adverbio relativo de naturaleza modal		Como	Introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué tipo de adverbio es “como”?</i>			Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hecho demuestra que “como” es un adverbio relativo de naturaleza modal?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “Las gramáticas”)			GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE <i>como</i> introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal” (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica).	
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una identidad.				
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Q→ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Los adverbios modales introducen cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal. <b>Premisa: (Q):</b> “Como” introduce cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal. <b>Abducción: (P):</b> “Como” es un adverbio de naturaleza modal.				
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que “como” introduzca cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal demuestra que “como” es un adverbio de naturaleza modal]				
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “Los adverbios modales introducen cláusulas que expresan una circunstancia modal de la oración principal”.				
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.				

(36) La mutación conceptual responde a los contenidos que se le otorgan, al perfil que los geógrafos le dan, hasta hacer de la región geográfica una entidad conceptual específica. Para ello la geografía llena la noción común de elementos que no poseía, más allá de los meramente descriptivos del contenido. La geografía lleva a cabo ese cometido en el campo conceptual. La región geográfica se convierte en un ser existente, y en consecuencia en una realidad existente y objetiva, con caracteres propios, que le confieren lo que los geógrafos llaman personalidad.

La región aparece, **en efecto**, bajo una perspectiva organicista. Como entidad existente es un individuo; y como resultado de una combinación específica de elementos naturales y humanos a lo largo del tiempo constituye una unidad de paisaje exclusiva y distinta. De ahí lo que se llama su personalidad, su identidad geográfica. (Ortega Valcárcel, José (2000): *Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía*. Ariel. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]			
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.			
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.			
ESTRUCTURA PROFUNDA Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P de Ex/E es verdadera.			
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X		CONTENIDO DE Y	
“La región geográfica se convierte en un ser existente, y en consecuencia [...] geógrafos llaman personalidad”		“La región aparece [...] bajo una perspectiva organicista”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	REMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
La geografía	Hace que la región geográfica tenga personalidad.	La geografía	Hace que la región geográfica aparezca bajo una perspectiva organicista
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué aporta la geografía a una región?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hecho demuestra que la región geográfica tenga personalidad?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (según la enunciación) pero con modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “Los geógrafos”)		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE la región geográfica aparece bajo una perspectiva organicista” (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica)	
NATURALEZA DE P: aserción. Descripción de una propiedad.		EN EFECTO	
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Q→ P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> : <b>Regla (implícita):</b> Lo que aparece bajo una perspectiva organicista tiene personalidad. <b>Premisa: (Q):</b> La geografía hace que la región geográfica aparezca bajo una perspectiva organicista. <b>Abducción: (P):</b> La geografía hace que la región geográfica tenga personalidad.			
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que la geografía haga que la región geográfica aparezca bajo una perspectiva organicista demuestra que la geografía hace que la región geográfica tenga personalidad] La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “Lo que aparece bajo una perspectiva organicista tiene personalidad”.			
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.			

(37) Un hombre resultó herido de gravedad en México tras amenazar con suicidarse ante las cámaras de televisión porque, según dijo, el Gobierno presta demasiada atención al "encapuchado subcomandante Marcos" y a él no le hace ningún caso. Este perturbado mental es quien mejor ha entendido la política mexicana de las últimas semanas, en la que, **en efecto**, el encapuchado ha llevado la iniciativa, ha malogrado un encuentro con Fox -mostrándole su absoluto desprecio-, ha reventado el partido que apoya el Gobierno (PAN), que no acudió al Congreso mientras la Alta Cámara imponía la presencia de guerrilleros reciclados en un hemiciclo sagrado, saltándose el lema de la izquierda, y ha desairado a los diputados que le acogieron con su ausencia. (El Norte de Castilla, 30/03/2001. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]			
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.			
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.			
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P de Ex/E es verdadera.			
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>	
sCONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Un hombre resultó herido de gravedad en México tras amenazar con suicidarse ante las cámaras de televisión porque, según dijo, el Gobierno presta demasiada atención al "encapuchado subcomandante Marcos" y a él no le hace ningún caso.”			“...el encapuchado ha llevado la iniciativa ha malogrado un encuentro con Fox -mostrándole su absoluto desprecio-, ha reventado el partido que apoya el Gobierno (PAN), que no acudió al Congreso mientras la Alta Cámara imponía la presencia de guerrilleros reciclados en un hemiciclo sagrado, saltándose el lema de la izquierda, y ha desairado a los diputados que le acogieron con su ausencia.”
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>
El encapuchado subcomandante Marcos	Acapara toda la atención del Gobierno		El encapuchado subcomandante Marcos
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué hace el subcomandante Marcos?</i>			Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hechos demuestran que el subcomandante Marcos acapara toda la atención del Gobierno?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediática (fuente de información del reporte explícita: “Un hombre dijo”)			GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “SON HECHOS DEMOSTRABLES QUE el encapuchado ha malogrado un encuentro con Fox,...” (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica)

NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.		
<p>RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q → la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i>:</p> <p><b>Regla (implícita):</b> Un personaje que lleva la iniciativa política en un país, que malogra encuentros con el presidente, que revienta al partido que apoya el Gobierno y que desaira a los diputados acapara toda la atención del Gobierno de dicho país.</p> <p><b>Premisa: (Q):</b> El encapuchado subcomandante Marcos ha llevado la iniciativa, ha malogrado un encuentro con Fox, ha reventado el partido que apoya el Gobierno (PAN) y ha desairado a los diputados que le acogieron con su ausencia.</p> <p><b>Abducción: (P):</b> El subcomandante Marcos acapara toda la atención del Gobierno mexicano.</p>		
<p>SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que el encapuchado subcomandante Marcos haya llevado la iniciativa, haya malogrado un encuentro con Fox, haya reventado el partido que apoya el Gobierno (PAN) y haya desairado a los diputados que le acogieron con su ausencia demuestra que el subcomandante Marcos acapara toda la atención del Gobierno mexicano]</p> <p>La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “Un personaje que lleva la iniciativa política en un país, que malogra encuentros con el presidente, que revienta al partido que apoya el Gobierno y que desaira a los diputados acapara toda la atención del Gobierno de dicho país”, que es una frase estereotípica genérica tipificante a priori.</p>		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(38) Para la lingüística cognitiva el lenguaje es un instrumento de conceptualización, es decir, un instrumento para expresar el significado, que, a su vez, se sirve de mecanismos generales de la cognición. Esta perspectiva se diferencia de la adoptada por otros modelos gramaticales, y sobre todo, como hemos comentado en el capítulo 1, por la gramática generativa. **En efecto**, la lingüística cognitiva suele presentarse como una alternativa a los principios básicos del generativismo chomskyano, al menos en su versión estándar”. (Cuenca y Hilferty, 1999: *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ariel, p. 178)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]				
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P de Ex/E es verdadera.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
"Esta perspectiva se diferencia de la adoptada por otros modelos gramaticales, y sobre todo, como hemos comentado en el capítulo 1, por la gramática generativa."			"...la lingüística cognitiva suele presentarse como una alternativa a los principios básicos del generativismo chomskyano, al menos en su versión estándar"	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
La lingüística cognitiva	Es una perspectiva que se diferencia de la adoptada por la gramática generativa.		La lingüística cognitiva	Suele presentarse como una alternativa a los principios básicos del generativismo chomskvano.

P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué tipo de teoría es la lingüística cognitiva?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hecho demuestra que la lingüística cognitiva es una perspectiva diferente a la gramática generativa?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “Como hemos comentado en el Capítulo 1”)		
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE la lingüística cognitiva suele presentarse como una alternativa al generativismo chomskyano.” (La autoridad lingüística es una autoridad polifónica)
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q → la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Lo que se presenta como una alternativa a los principios básicos del generativismo chomskyano puede ser considerada como una perspectiva diferente a la gramática generativa. <b>Premisa (Q):</b> La lingüística cognitiva suele presentarse como una alternativa a los principios básicos del generativismo chomskyano. <b>Abducción (P):</b> La lingüística cognitiva es una perspectiva que se diferencia de la adoptada por la gramática generativa.		
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que la lingüística cognitiva suele presentarse como una alternativa a los principios básicos del generativismo chomskyano demuestra que la Teoría de la relevancia revisa y redefine el concepto de contexto]		
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “Lo que se presenta como una alternativa a los principios básicos del generativismo chomskyano puede ser considerada como una perspectiva diferente a la gramática generativa”.		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(39) Con esta ley que se prepara en España, ni La Romanée-Conti ni La Tâche -es decir, ninguno de los dos más célebres pagos de Borgoña- podrían tener, como hoy tienen, una denominación de origen propia. La uva de ambos pagos se vinifica en el pueblo de Vosne-Romanée. De hecho, de las 33 denominaciones de pago existentes en el departamento de la Côte-d'Or, corazón de Borgoña, sólo uno de los 80 propietarios que se reparten las 50 hectáreas de uno de esos pagos, el Clos de Vougeot, tendría derecho a esa denominación: el Château de la Tour está, **en efecto**, dentro del recinto del 'clos'. Los otros 79 viticultores, incluidos los más prestigiosos, no podrían ostentar esa denominación, a pesar de elaborar vino de ese mismo pago. (El Mundo - Vino (Suplemento), 03/03/2003. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L <b>demuestra</b> que la aserción P de Ex/E es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y

"de las 33 denominaciones de pago existentes en el departamento de la Côte-d'Or, corazón de Borgoña, sólo uno de los 80 propietarios que se reparten las 50 hectáreas de uno de esos pagos, el Clos de Vougeot, tendría derecho a esa denominación		“...el Château de la Tour está [...] dentro del recinto del 'clos'...”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
El Chateau de la Tour	tiene derecho a la denominación de Borgoña	El Château de la Tour	Está dentro del recinto del Clos.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Qué pago tiene derecho a la denominación de Borgoña?		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Qué hecho demuestra que el Château de la Tour tiene derecho a la denominación de Borgoña?	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “Según la ley que se prepara en España”)		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE el Château de la Tour está dentro del recinto del Clos”. (La autoridad lingüística es una autoridad polifónica)	
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.			
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q→ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Solo los pagos que están dentro del recinto del Clos tienen derecho a la denominación de origen de Borgoña. <b>Premisa: (Q):</b> El Château de la Tour está dentro del recinto de Clos. <b>Abducción: (P):</b> El Château de la Tour tiene derecho a la denominación de Borgoña.			
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que el Château de la Tour esté dentro del recinto de Clos demuestra que el Château de la Tour tiene derecho a la denominación de Borgoña]			
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “Aplicándose la ley española, solo los pagos que están dentro del recinto del Clos tienen derecho a tener denominación de origen de Borgoña”.			
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.			

(40) Como decíamos antes, uno de los fenómenos en los que confiamos y que nos orienta en la creación y comprensión del contexto es la *intertextualidad* (Bajtín, 1979; Voloskinov, 1929; Beaugrande y Dressler, 1981). **En efecto**, las personas vivimos inmersas en una corriente de textos que se han producido a lo largo de la historia, que se van "repitiendo" en situaciones de comunicación semejantes y que vamos interiorizando de forma que podamos activarlas con facilidad cuando sea necesario. (Calsamiglia y Tusón, 1999: *Las cosas del decir*, Ariel, p. 111)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P de Ex/E es verdadera.



Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“...uno de los fenómenos en los que confiamos y que nos orienta en la creación y comprensión del contexto es la intertextualidad.”			“...las personas vivimos inmersas en una corriente de textos que se han producido a lo largo de la historia,[...] cuando sea necesario”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
La intertextualidad	es uno de los fenómenos en los que confiamos y que nos orienta en la creación y comprensión del contexto.		La intertextualidad	Se produce a lo largo de la historia, ocurre en situaciones de comunicación semejantes y está interiorizada para poder ser activada con facilidad cuando sea necesario
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Cómo actúa la intertextualidad?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hecho demuestra que la intertextualidad de uno de los fenómenos en los que confiamos y que nos orienta en la creación y comprensión del contexto?</i>		
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “Como decíamos antes/ Bajtín, 1979; Voloskinov, 1929; Beaugrande y Dressler, 1981”)		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE la intertextualidad se produce a lo largo de la historia, ocurre en situaciones de comunicación semejantes y está interiorizada para poder ser activada con facilidad cuando sea necesario”. (La autoridad lingüística es una autoridad polifónica)		
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción.				
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q→ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Lo que, a lo largo de la historia, se repite y aparece en situaciones semejantes y lo llevamos interiorizado para poder activarlo con facilidad cuando lo necesitamos, es algo que nos orienta y en lo que confiamos. <b>Premisa: (Q):</b> La intertextualidad se produce a lo largo de la historia, ocurre en situaciones de comunicación semejantes y está interiorizada para poder se activada con facilidad cuando sea necesario. <b>Abducción: (P):</b> La intertextualidad es uno de los fenómenos en los que confiamos y que nos orienta en la creación y comprensión del contexto.				
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que la intertextualidad se produzca a lo largo de la historia, ocurra en situaciones de comunicación semejantes y esté interiorizada para poder ser activada con facilidad cuando sea necesario demuestra que la intertextualidad es uno de los fenómenos en los que confiamos y que nos orienta en la creación y comprensión del contexto]				
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “Lo que, a lo largo de la historia, se repite y aparece en situaciones semejantes y lo llevamos interiorizado para poder activarlo con facilidad cuando lo necesitamos, es algo que nos orienta y en lo que confiamos”.				
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.				

(41) La semana que termina ha sido abundante y variada en informaciones económicas relevantes. Informaciones con origen en los tribunales, en las "vacas locas", en el mundo siempre cambiante y agitado de los operadores energéticos... Mencionemos, **en efecto**, las repercusiones económicas que pudiera tener la sentencia de la Audiencia Nacional que da la razón a Comisiones Obreras en su demanda de los pagos de salarios congelados por el Gobierno a los funcionarios públicos en los presupuestos de 1997. Hasta cerca de un billón de pesetas podría suponer esa reclamación atendida por la Audiencia. Pero también los costes que, con toda seguridad, y todavía con mucha incertidumbre, empieza a suponer el mal de las "vacas locas". Y el acuerdo alcanzado entre Telefónica de España y Portugal Telecom, para constituir una empresa conjunta de telefonía móvil en Brasil. O la filtración de los contenidos del dictamen del Tribunal de Defensa de la competencia en lo relativo a la fusión de Endesa e Iberdrola. (Faro de Vigo, 05/04/2001. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.	
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.	
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P de Ex/E es verdadera.	
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>
CONTENIDO DE X	EN EFECTO
“La semana que termina ha sido abundante y variada en informaciones económicas relevantes. Informaciones con origen en los tribunales, en las "vacas locas", en el mundo siempre cambiante y agitado de los operadores energéticos....”	CONTENIDO DE Y
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)	“Mencionemos [...] las repercusiones económicas que pudiera tener la sentencia de la Audiencia Nacional que da la razón a Comisiones Obreras [...] los costes que, [...] empieza a suponer el mal de las "vacas locas". Y el acuerdo alcanzado entre Telefónica de España y Portugal Telecom, [...] la fusión de Endesa e Iberdrola”
TEMA <sub>1</sub>	TEMA <sub>2</sub>
REMA <sub>1</sub>	REMA <sub>2</sub>
Esta semana	[Esta semana]
Ha habido muchas noticias económicas relevantes	[se ha sabido que] la Audiencia Nacional ha dado la razón a Comisiones Obreras, que el mal de las “vacas locas” empieza a tener muchos costes, que Telefónica de España y Portugal Telecom han firmado un acuerdo y que Endesa e Iberdrola se fusionan.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Qué noticias ha habido esta semana?	Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Qué hecho demuestra que esta semana ha habido noticias económicas relevantes?

NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “Informaciones con origen en los tribunales, en ...”)		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE la Audiencia Nacional ha dado la razón a Comisiones Obreras, que el mal de las “vacas locas” empieza a tener muchos costes, que Telefónica de España y Portugal Telecom han firmado un acuerdo y que Endesa e Iberdrola se han fusionado”. (La autoridad lingüística es una autoridad polifónica)
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.		
<p>RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q → la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i>.</p> <p><b>Regla (implícita):</b> Las sentencias de la Audiencia Nacional, el mal de las “vacas locas”, los acuerdos firmados por grandes compañías o las fusiones entre grandes empresas son informaciones económicas relevantes.</p> <p><b>Premisa (Q):</b> Esta semana se ha sabido que la Audiencia Nacional da la razón a Comisiones Obreras, que el mal de las “vacas locas” empieza a tener muchos costes, que Telefónica de España y Portugal Telecom han firmado un acuerdo y que Endesa e Iberdrola se fusionan.</p> <p><b>Abducción (P):</b> Esta semana ha habido muchas noticias económicas relevantes.</p>		
<p>SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que esta semana se haya sabido que la Audiencia Nacional da la razón a Comisiones Obreras, que el mal de las “vacas locas” empieza a tener muchos costes, que Telefónica de España y Portugal Telecom han firmado un acuerdo y que Endesa e Iberdrola se fusionan demuestra que esta semana ha habido muchas noticias económicas relevantes]</p> <p>La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “La sentencia de la Audiencia Nacional, el mal de las “vacas locas”, los acuerdos firmados por grandes compañías o las fusiones entre grandes empresas son informaciones económicas relevantes”.</p>		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(42) De forma unánime, la crítica ha saludado “Bella del Señor” como la gran novela de amor de nuestros tiempos. Todas las estaciones de la pasión amorosa son, **en efecto**, descritas con gran minuciosidad en esta obra, con una rica paleta de matices, que comprende desde la ironía distanciada hasta el arrebato [...] (CREA, 1995, todos los medios, caso 12. Ejemplo (20) tomado de Falk (2006: 48)).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]			
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.			
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.			
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L <b>demuestra</b> que la aserción P de Ex/E es verdadera.			
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“De forma unánime, la crítica ha saludado “Bella del Señor” [...] de amor de nuestros tiempos.”			“Todas las estaciones de la pasión amorosa son, [...], en esta obra, con una rica paleta de matices”
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>
“Bella del Señor”	es una gran novela de amor		describe con gran minuciosidad todas las estaciones de la pasión amorosa, con una rica paleta de matices

P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Cómo ha considerado la crítica la novela "Bella del Señor"?		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Qué hecho demuestra que "Bella del Señor" es la gran novela de amor de nuestros tiempos?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediática (fuente de información del reporte explícita: "la crítica ha saludado...")		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : "ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE "Bella del Señor describe con gran minuciosidad todas las estaciones de la pasión amorosa, con una rica paleta de matices". (La autoridad lingüística es una autoridad polifónica)
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P → la verdad de Q y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Una gran novela de amor describe con minuciosidad todas las estaciones de la pasión amorosa, con una rica paleta de matices. <b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> "Bella del Señor" describe con gran minuciosidad todas las estaciones de la pasión amorosa, con una rica paleta de matices. <b>Abducción (P):</b> "Bella del Señor" es una gran novela de amor.		
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que "Bella del Señor" describa con gran minuciosidad todas las estaciones de la pasión amorosa, con una rica paleta de matices, demuestra que "Bella del Señor" es una gran novela de amor]		
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: "Una gran novela de amor describe con minuciosidad todas las estaciones de la pasión amorosa, con una rica paleta de matices".		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(43) La idea ampliamente extendida de que la Tierra atraviesa una fase de calentamiento se ha visto matizada por un nuevo estudio que revela que en la Antártica sucede todo lo contrario. **En efecto**, el continente blanco se viene enfriando a razón de una media de 0,7 grados centígrados cada diez años. (La Razón, 15/01/2002, CREA. Ejemplo (60) tomado de Llopis (2011: 476).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]			
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.			
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.			
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P de Ex/E es verdadera.			
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
"La idea ampliamente extendida de que la Tierra atraviesa una fase de calentamiento se ha visto matizada [...] sucede todo lo contrario."			"el continente blanco se viene enfriando a razón de una media de 0,7 grados centígrados cada diez años"
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>
La Antártica	atraviesa una fase de enfriamiento		se enfría una media de 0,7 grados centígrados cada diez años

P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué fenómeno está ocurriendo en la Antártida?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hecho demuestra que la Antártica atraviesa una fase de enfriamiento?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediática (fuente de información del reporte explícita: “un estudio que revela...”)		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE el continente blanco se enfría una media de 0,7 grados cada diez años”. (La autoridad lingüística es una autoridad polifónica)
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q → la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Una fase de enfriamiento se caracteriza por una bajada de las temperaturas prolongada en el tiempo. <b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> La Antártica atraviesa una fase de enfriamiento. <b>Abducción (P):</b> El continente blanco se enfría una media de 0,7 grados cada diez años.		
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que el continente blanco se enfría una media de 0,7 grados cada diez años demuestra que la Antártica atraviesa una fase de enfriamiento]		
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “Una fase de enfriamiento se caracteriza por una bajada de las temperaturas prolongada en el tiempo”.		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(44) Concebir el espacio como una construcción social surge de la propia condición social de la especie humana. El acto de la reproducción social humana se manifiesta como un proceso de transformación de la naturaleza por el trabajo. El viejo postulado de la geografía moderna como relaciones del hombre con la naturaleza adquiere sentido sólo en la medida en que, como percibía y apuntaba L. Febvre, "se contemple desde la perspectiva social y se entienda en tanto que transformación de la naturaleza por la sociedad. Una transformación que no puede contemplarse como si naturaleza y sociedad fuesen dos entes o sustancias separables y separadas; sólo puede darse desde su entendimiento como dos formas de una misma naturaleza. Un planteamiento compartido por un creciente número de geógrafos" (Women, 1994).

Se trata, **en efecto**, de una construcción. La geografía tiene que configurar su propio objeto de conocimiento como un concepto central. (Ortega Valcárcel, José (2000): *Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía*. Ariel REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P de Ex/E es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“El viejo postulado de la geografía moderna [...] transformación de la naturaleza por la sociedad.”		“Se trata [...] de una construcción”

La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
La geografía moderna	es una transformación de la naturaleza por parte de la sociedad	La geografía moderna	Es una construcción
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Qué es la geografía moderna?		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Qué hecho demuestra que la geografía moderna es una transformación de la naturaleza por la sociedad?	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “L. Febvre”)		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE la geografía moderna es una construcción”. (La autoridad lingüística es una autoridad polifónica)	
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una opinión			
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P→ la verdad de Q y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Toda construcción es una transformación por parte del hombre. <b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> La geografía moderna es una construcción. <b>Abducción: (P):</b> La geografía moderna es una transformación de la naturaleza por parte de la sociedad.			
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que la geografía moderna sea una construcción demuestra que la geografía moderna es una transformación de la naturaleza por parte de la sociedad]			
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “Toda construcción es una transformación por parte del hombre”.			
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.			

(45) "La longitud del ojo –recuerda Zadnik- guarda una relación con la miopía". **En efecto**, cuando el ojo se alarga, la distancia entre el cristalino y la retina aumenta –es decir, la retina se retrasa respecto al cristalino- (La Vanguardia, 04/05/1994, CREA. Ejemplo (64) de Llopis, 2011: 477)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L <b>demuestra</b> que la aserción P de Ex/E es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
"La longitud del ojo –recuerda Zadnik- guarda una relación con la miopía."		"[...]cuando el ojo se alarga, la distancia entre el cristalino y la retina aumenta –es decir, la retina se retrasa respecto al cristalino–"
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)

TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
La longitud del ojo	guarda una relación con la miopía		A mayor longitud del ojo	aumenta la distancia entre el cristalino y la retina.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Cómo afecta la longitud del ojo en la miopía?</i>			Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hecho demuestra que la longitud del ojo guarda una relación con la miopía?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “recuerda Zadnik”)			GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE a mayor longitud del ojo, aumenta la distancia entre el cristalino y la retina”. (La autoridad lingüística es una autoridad polifónica)	
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una opinión				
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q→ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Si aumenta la distancia entre el cristalino y la retina se favorece la miopía. <b>Premisa: (Q):</b> A mayor longitud del ojo, aumenta la distancia entre el cristalino y la retina. <b>Abducción (P):</b> La longitud del ojo guarda una relación con la miopía.				
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que a mayor longitud del ojo aumente la distancia entre el cristalino y la retina demuestra que la longitud del ojo guarda una relación con la miopía]				
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “Si aumenta la distancia entre el cristalino y la retina se favorece la miopía”.				
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.				

(46) La desaparición de Giovanni Agnelli ha sacudido Italia como si hubiera muerto un papa, un rey o un patriarca. Quizá porque el señor Fiat representaba la excepción paternalista y dinástica de un país desprovisto de símbolos estables y respetables. Giovanni Agnelli, **en efecto**, era un punto de referencia unánime y, en cierto modo, también era el equivalente transalpino del clan Kennedy. (El Mundo, 03/01/2003, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [15 diciembre 2007])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P de Ex/E es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“La desaparición de Giovanni Agnelli ha sacudido Italia como si hubiera muerto un papa, [...] la excepción paternalista y dinástica de un país desprovisto de símbolos estables y respetables.”		“Giovanni Agnelli era un punto de referencia unánime y, en cierto modo, también era el equivalente transalpino del clan Kennedy.”

La fuente del CONTENIDO DE P es un Enunciador (E)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
El señor Fiat	Representaba un símbolo estable y respetable para el pueblo italiano.		Giovanni Agnelli, el Señor Fiat	era un punto de referencia unánime para el pueblo italiano.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué era el Señor Fiat para el pueblo italiano?</i>			Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hecho demuestra que el Señor Fiat representaba un símbolo estable y respetable para el pueblo italiano?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional epistémico especulativa (marcador: “quizá”)			GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE Giovanni Agnelli era un punto de referencia unánime para el pueblo italiano”. (La autoridad lingüística es una autoridad polifónica)	
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación.				
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q→ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> .				
<b>Regla (implícita):</b> Los personajes que son puntos de referencia unánimes son símbolos estables y respetables para los pueblos.				
<b>Premisa: (Q):</b> El Señor Fiat era un punto de referencia unánime para el pueblo italiano.				
<b>Abducción: (P):</b> El Señor Fiat era un símbolo estable y respetable para el pueblo italiano.				
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que el Señor Fiat fuera un punto de referencia unánime para el pueblo italiano demuestra que el Señor Fiat era un símbolo estable y respetable para el pueblo italiano]				
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “Los personajes que son puntos de referencia unánimes son símbolos estables y respetables para los pueblos”.				
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.				

(47) Posiblemente, una de las aportaciones más importantes de esta teoría a la investigación lingüística sea la revisión y la redefinición del concepto de contexto. **En efecto**, frente a la idea de contexto manejada hasta el momento [...] la Teoría de la Relevancia postula una concepción cognitiva del contexto [...] (Estrella Montolío, 1998: "La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores", pp. 97-98).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> demuestra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor (Ex) o un Enunciador (E) convocado por el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L <b>demuestra</b> que la aserción P de Ex/E es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
"Posiblemente, una de las aportaciones más importantes de esta teoría [...] sea la revisión y la redefinición del concepto de contexto."		"frente a la idea de contexto manejada hasta el momento [...] la Teoría de la Relevancia postula una concepción cognitiva del contexto"
La fuente del CONTENIDO DE P es un Enunciador (E)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)



TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
Esta teoría	Revisa y redefine la el concepto de contexto		La Teoría de la Relevancia	Postula una concepción cognitiva del contexto
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué aporta la Teoría de la relevancia al concepto de contexto?</i>			Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué hecho demuestra que esta teoría revisa y redefine el concepto de contexto?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional epistémico especulativa (marcador: “posiblemente”)			GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE la Teoría de la Relevancia postula una concepción cognitiva del contexto”. (La autoridad lingüística es una autoridad polifónica)	
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.				
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q→ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por abducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> El concepto tradicional de contexto no es de naturaleza cognitiva. <b>Premisa (Q):</b> La Teoría de la relevancia postula una concepción cognitiva del contexto. <b>Abducción (P):</b> La Teoría de la relevancia revisa y redefine el concepto de contexto.				
SIGNIFICACIÓN: [El hecho de que Q (sea verdadero) demuestra que P (es verdadero)]: [El hecho de que la Teoría de la relevancia postule una concepción cognitiva del contexto demuestra que esta teoría revisa y redefine el concepto de contexto]				
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “El concepto tradicional de contexto no es de naturaleza cognitiva”.				
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.				

**SENTIDO: confirmación. SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces también se está diciendo que R (es verdadero)]**

(48) Cierta frustrada intervención de ETA en Galicia [...] motivó años atrás la protesta de los nacionalistas gallegos, quejosos por la injerencia de la banda armada vasca en los asuntos propios del país y de su territorio. Esta vez, se han limitado a felicitar a las fuerzas policiales por la exitosa detención de la etarra Alicia Sáez de la Cuesta, pero bien podrían haber rescatado el viejo argumento de la intromisión en nuestros asuntos. Y es que, entonces como ahora, no se sabe muy bien qué pinta u na partida de bandoleros de la rama terrorista en un país que ya ha desarrollado, por la vía del contrabando, su propia delincuencia autóctona. A cada uno, lo suyo.

No otra cosa que las llamadas "señas de identidad" constituyen, **en efecto**, la base del semifederal Estado español de las autonomías. La lengua, en algunos casos; la raza y el RH en los procesos más agudos, y el departamento de folclore, coros y danzas con carácter general, son las "señas" que identifican hasta el ensimismamiento a cada uno de los reinos autónomos de la Península. (Faro de Vigo, 28/03/2001, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]				
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente también es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> . La aserción Q confirma que la aserción P es verdadera.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“Cierta frustrada intervención de ETA en Galicia [...], su propia delincuencia autóctona. A cada uno, lo suyo.”			“No otra cosa que las llamadas "señas de identidad" constituyen, [...] la base del semifederal Estado español de las autonomías.”	
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
Galicia, como todas las autonomías españolas,	Tiene sus propias señas de identidad		Las “señas de identidad” propias de cada autonomía	Constituyen la base del semifederal Estado español.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué hecho muestra que el Estado de las autonomías es en realidad un estado semifederal?</i>			Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>¿Qué hecho muestra que el Estado de las autonomías es en realidad un estado semifederal?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad apreciativa (opinión del locutor: “[Galicia] en un país que ya ha desarrollado, por la vía del contrabando, su propia delincuencia autóctona”)				
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.				
P y Q son aserciones verdaderas porque basan su autoridad lingüística en un esquema de razonamiento de autoridad (X e Y constituyen la aserción de una aserción).				
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: <i>inferencia por inducción</i> . <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> Galicia, como todas las autonomías españolas, tiene sus propias señas de identidad. <b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> Las señas de identidad propias de cada autonomía constituyen la base del semifederal Estado español. <b>Inducción: (R):</b> El Estado de las autonomías es en realidad un estado semifederal.				
SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces, también se está diciendo que R (es verdadero)]: [Si se dice que Galicia, como todas las Comunidades Autónomas españolas, tiene sus propias señas de identidad y se dice que las señas de identidad propias de cada autonomía constituyen la base del Estado semifederal español, entonces se está diciendo que el Estado de las autonomías es en realidad un estado semifederal]				
La inducción es un ESTEREOTIPO SECUNDARIO: “El Estado de las autonomías es en realidad un estado semifederal”.				
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.				

(49) En junio de 2001, con el descenso del Oviedo, se cerró la edad de oro del fútbol asturiano, que se remontaba a 1977 y que alcanzó su cima en la temporada 1990-91 con la clasificación conjunta del Oviedo y el Sporting para participar en la Copa de la UEFA. Pero el desplome del Oviedo ha sido espectacular, con la pérdida de tres categorías en tres años, la última por impago a los jugadores. Ahora el Oviedo pena en Tercera, pendiente del éxito de una suspensión de pagos y observando de reojo el renacimiento de su eterno rival. El Sporting, **en efecto**, da de nuevo brillo a la Asturias futbolística. (El País, 09/12/2003. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]			
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.			
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.			
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto</i> Q y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente también es el Locutor (L) de <i>P en efecto</i> Q. La aserción Q confirma que la aserción P es verdadera.			
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X		CONTENIDO DE Y	
“...el Oviedo pena en Tercera [...] observando de reojo el renacimiento de su eterno rival”.		“El Sporting [...] da de nuevo brillo a la Asturias futbolística”	
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
El Sporting, eterno rival del Oviedo,	Está renaciendo	El Sporting	Da de nuevo brillo a la Asturias futbolística
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué hecho demuestra que el desplome del Oviedo ha sido espectacular?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>¿Qué hecho demuestra que el desplome del Oviedo ha sido espectacular?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad apreciativa (opinión del locutor: “El Oviedo pena en tercera observando de reojo el renacimiento de su eterno rival”)		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un hecho demostrable: “ES UN HECHO QUE el Sporting da de nuevo brillo a la Asturias”.	
NATURALEZA DE P: P una aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.			
P y Q son aserciones verdaderas porque basan su autoridad lingüística en un esquema de razonamiento de autoridad (X e Y constituyen la aserción de una aserción).			
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: <i>inferencia por inducción</i> . <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> El Sporting, eterno rival del Oviedo, está renaciendo. <b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> El Sporting da de nuevo brillo a la Asturias futbolística. <b>Inducción: (R):</b> El desplome del Oviedo ha sido espectacular.			
SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces, también se está diciendo que R (es verdadero)]: [Si se dice que el Sporting, eterno rival del Oviedo, está renaciendo, y se dice que el Sporting da de nuevo brillo a la Asturias futbolística, entonces, también se está diciendo que el desplome del Oviedo ha sido espectacular] La inducción es un ESTEREOTIPO SECUNDARIO: “El desplome del Oviedo ha sido espectacular”.			
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.			

(50) Alguien nos pide un día nuestra opinión sobre una persona y su trabajo. Y sabemos que acude con insistencia al despacho de su jefe para plantearle un proyecto en el que cree firmemente. Se trata de un trabajador que defiende con fuerza sus convicciones profesionales, hasta el punto de que, **en efecto**, se presenta cada poco tiempo a la puerta del superior para reiterarle su idea y reclamar, primero, atención para ella y, después, el permiso para llevarla a la práctica. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]				
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de X.				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente también es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> . La aserción Q confirma que la aserción P es verdadera.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“Alguien nos pide un día nuestra opinión sobre una persona y su trabajo. Y sabemos que acude con insistencia al despacho de su jefe para plantearle un proyecto en el que cree firmemente”			“Se trata de un trabajador [...] se presenta cada poco tiempo a la puerta del superior para reiterarle su idea y reclamar, primero, atención para ella y, después, el permiso para llevarla a la práctica.”	
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
Un trabajador que cree firmemente en un proyecto	Acude con insistencia al despacho de su jefe para plantearle el proyecto.		Este trabajador	reclama atención para su idea y permiso para llevarla a la práctica.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué hecho muestra que un trabajador cree firmemente en un proyecto?</i>			Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>¿Qué hecho muestra que un trabajador cree firmemente en un proyecto?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad apreciativa (opinión del locutor: “Un trabajador que defiende con fuerza sus convicciones profesionales acude con insistencia al despacho de su jefe...”)				
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.				
P y Q son aserciones verdaderas porque basan su autoridad lingüística en un esquema de razonamiento de autoridad (X e Y constituyen la aserción de una aserción).				
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: P→ Q y da lugar a una <i>inferencia por inducción</i> . <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> Un trabajador que cree firmemente en un proyecto acude con insistencia al despacho de su jefe para plantearle el proyecto. <b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> Este trabajador reclama atención para su idea y permiso para llevarla a la práctica. <b>Inducción: (R):</b> Un trabajador que acude con insistencia al despacho de su jefe para plantearle un proyecto en el que cree firmemente reclama atención para su idea y permiso para llevarla a la práctica.				

SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces, también se está diciendo que R (es verdadero)]: [Si se dice que un trabajador que cree firmemente en un proyecto acude con insistencia al despacho de su jefe para plantearle el proyecto y se dice que este trabajador reclama atención para su idea y permiso para llevarla a la práctica, entonces también se está diciendo que los trabajadores que acuden con insistencia al despacho de su jefe para plantear un proyecto en el que creen firmemente son trabajadores que reclaman atención para su idea y permiso para llevarla a la práctica.]
La inducción es un ESTEREOTIPO SECUNDARIO: Un trabajador que acude con insistencia al despacho de su jefe para plantearle un proyecto en el que cree firmemente reclama atención para su idea y permiso para llevarla a la práctica”.
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.

(51) El partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer. Aunque el Tau lo comandó con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad. John-Robert Holden y Marcus Brown, **en efecto**, organizaron una escabechina en el tercer cuarto, donde impartieron un magisterio a la hora de jugar el "uno contra uno" en ataque, con un nivel de acierto descomunal. (El Mundo, 18/03/2004. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]				
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente también es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> . La aserción Q confirma que la aserción P es verdadera.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“el inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad [del partido]”			“John-Robert Holden y Marcus Brown, organizaron una escabechina en el tercer cuarto, donde impartieron un magisterio a la hora de jugar el "uno contra uno" en ataque, con un nivel de acierto descomunal”.	
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
El inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic	Salió a relucir en la segunda mitad del partido		John Robert Holden y Marcus Brown	organizaron una escabechina en el tercer cuarto del partido
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué hecho muestra que, aunque el Tau comandó el partido con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer?</i>			Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>¿Qué hecho muestra que, aunque el Tau comandó el partido con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer??</i>	

NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad apreciativa (opinión del locutor: “El inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad [del partido]...”)		
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.		
P y Q son aserciones verdaderas porque son presentadas como razonamientos de autoridad (X e Y constituyen la aserción de una aserción).		
<p>RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P → la verdad de Q y da lugar a una <i>inferencia por inducción</i>.</p> <p><b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> El inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad del partido.</p> <p><b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> John Robert Holden y Marcus Brown organizaron una escabechina en el tercer cuarto del partido.</p> <p><b>Inducción (R):</b> Aunque el Tau comandó el partido con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer.</p>		
<p>SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces, también se está diciendo que R (es verdadero)]: [Si se dice que el inagotable talento que atesora la plantilla adiestrada por Dusan Ivkovic salió a relucir en la segunda mitad del partido y se dice que John Robert Holden y Marcus Brown organizaron una escabechina en el tercer cuarto del partido, entonces también se está diciendo que aunque el Tau comandó el partido con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie quiso dar su brazo a torcer]</p> <p>La inducción es un ESTEREOTIPO SECUNDARIO: “Aunque el Tau comandó el partido con mínimas ventajas a su favor durante la primera mitad, el partido resultó una lucha sin cuartel donde nadie dio su brazo a torcer”.</p>		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(52) El concepto de *contexto* es esencial para todos los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual. Precisamente, el aspecto que con más claridad define este tipo de estudios y, al mismo tiempo, los distingue de los que se realizan desde un punto de vista estrictamente gramatical consiste en que aquéllos incorporan los datos contextuales en la descripción lingüística. **En efecto**, como hemos visto en el capítulo 1, el análisis del discurso se puede definir como el estudio del *uso lingüístico contextualizado*. Por consiguiente, resulta del todo imprescindible recorrer las diferentes acepciones del término “contexto”, ya que sólo de este modo nos podremos acercar a una comprensión cabal de o que implica analizar el discurso. (Calsamiglia y Tusón, 1999: *Las cosas del decir*, Ariel, p. 101)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente también es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> . La aserción Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y

"... los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual [...] incorporan los datos contextuales en la descripción lingüística."		"...el análisis del discurso se puede definir como el estudio del uso lingüístico contextualizado,"	
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
Los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual	Incorporan los datos contextuales en la descripción lingüística	El análisis del discurso	Se puede definir como el estudio del uso lingüístico contextualizado
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué hecho muestra que el concepto de contexto es esencial para todos los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>¿Qué hecho muestra que el concepto de contexto es esencial para todos los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad apreciativa (opinión del locutor: "El aspecto que con más claridad define este tipo de estudios es que...")			
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.			
P y Q son aserciones verdaderas porque basan su autoridad lingüística en un esquema de razonamiento de autoridad (X e Y constituyen la aserción de una aserción).			
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P→ la verdad de Q y da lugar a una <i>inferencia por inducción</i> . <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> Los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual incorporan datos contextuales en la investigación lingüística. <b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> El análisis del discurso se puede definir como el estudio del uso lingüístico contextualizado. <b>Inducción: (R):</b> El concepto de <i>contexto</i> es esencial para todos los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual.			
SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces, también se está diciendo que R (es verdadero)]: [Si se dice que los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual incorporan datos contextuales en la investigación lingüística y se dice que el análisis del discurso se puede definir como el estudio del uso lingüístico contextualizado, entonces también se está diciendo que el concepto de <i>contexto</i> es esencial para todos los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual.]			
La inducción es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: "El concepto de <i>contexto</i> es esencial para todos los estudios lingüísticos que se plantean desde una perspectiva pragmática o discursivo-textual".			
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.			

(53) He mencionado que esta Historia va acompañada de un abundante apoyo iconográfico. No sólo es abundante, sino que la calidad de reproducción, así como el gusto y oportunidad que guían su selección, son notables. El mérito correspondiente es, según todos los indicios, más de la Unidad de Publicaciones de la Junta de Castilla y León que de los propios autores. Es éste un detalle no irrelevante de reseñar, ya que refuerza un hecho que es preciso resaltar: nos encontramos ante una obra que enriquece sustancialmente la historiografía española, cuya publicación no habría sido posible sin la intervención de un servicio público, de, en este caso, la Junta de Castilla y León. Es, **en efecto**, poco menos que imposible pensar que una obra de las características de las que nos ocupan, una obra costosa en todos los aspectos, hubiera sido acometida por una editorial privada. (El País. *Babelia*, 22/03/2003. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]				
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de X.				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente también es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> . La aserción Q confirma que la aserción P es verdadera.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“nos encontramos ante una obra [...] cuya publicación no habría sido posible sin la intervención de un servicio público, de, en este caso, la Junta de Castilla y León”			“Es poco menos que imposible pensar que una obra de las características de las que nos ocupan, una obra costosa en todos los aspectos, hubiera sido acometida por una editorial privada”	
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
La publicación de una obra como esta	No habría sido posible sin la intervención de un servicio público.		Una obra como esta, costosa en todos los aspectos,	No habría podido ser realizada por una editorial privada
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué hecho muestra que estamos ante una obra de gran calidad?</i>			Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>¿Qué hecho muestra que estamos ante una obra de gran calidad?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad apreciativa (opinión del locutor: “Nos encontramos ante una obra que enriquece sustancialmente la historiografía española, cuya publicación no habría sido posible sin la intervención de un servicio público...”)				
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.				
P y Q son aserciones verdaderas porque basan su autoridad lingüística en un esquema de razonamiento de autoridad (X e Y constituyen la aserción de una aserción).				



<p>RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de <math>P \rightarrow</math> la verdad de Q y da lugar a una <i>inferencia por inducción</i>.</p> <p><b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> Una obra como esta, costosa en todos los aspectos, no habría podido ser realizada por una editorial privada.</p> <p><b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> La publicación de una obra como esta no habría sido posible sin la intervención de un servicio público.</p> <p><b>Inducción: (R):</b> Solo las editoriales públicas pueden hacerse cargo de obras costosas.</p>
<p>SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces, también se está diciendo que R (es verdadero)]: [Si se dice que una obra como esta, costosa en todos los aspectos, no habría podido ser realizada por una editorial privada y se dice que la publicación de una obra como esta no habría sido posible sin la intervención de un servicio público, entonces también se está diciendo que solo las editoriales públicas pueden hacerse cargo de obras costosas.]</p> <p>La inducción es un ESTEREOTIPO SECUNDARIO: “Solo las editoriales públicas pueden hacerse cargo de obras costosas”.</p>
<p>ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.</p>

(54) "Inteligente" tiene la connotación de "inter-ligare": reunir, relacionar. Y consideramos inteligente a la persona capaz de extraer conclusiones con el cotejo de hechos aparentemente distintos; y "chabola" es adopción reciente del vasco "txabola", cuya raíz parece proceder del francés "jaole" (jaula o cárcel); y hoy en día en la jerga carcelaria se le llama "chabolo" a la prisión. Las palabras, **en efecto**, se heredan a sí mismas pero acumulan la riqueza que lega cada generación, siempre encadenadas por un vínculo resistente. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de la aserción de X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de P <i>en efecto</i> Q y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente también es el Locutor (L) de P <i>en efecto</i> Q. La aserción Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“"Inteligente" tiene la connotación de "inter-ligare": reunir, relacionar. Y consideramos inteligente a la persona capaz de extraer conclusiones con el cotejo de hechos aparentemente distintos; y "chabola" es adopción reciente del vasco "txabola", cuya raíz parece proceder del francés "jaole" (jaula o cárcel); y hoy en día en la jerga carcelaria se le llama "chabolo" a la prisión.”		“Las palabras se heredan a sí mismas”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
“"Inteligente" remite a "inter-ligare": reunir, relacionar y "chabola" remite al francés "jaole" (jaula o cárcel).		Las palabras se heredan a sí mismas
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Qué hecho muestra que las palabras remiten a otras palabras?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: ¿Qué hecho muestra que las palabras remiten a otras palabras?

NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad apreciativa (opinión del locutor: " <i>Inteligente</i> " tiene la connotación de " <i>inter-ligare</i> ": reunir, relacionar. Y consideramos inteligente a la persona capaz de extraer conclusiones con el cotejo de hechos aparentemente distintos...")		
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.		
P y Q son aserciones verdaderas porque basan su autoridad lingüística en un esquema de razonamiento de autoridad (X e Y constituyen la aserción de una aserción).		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de $Q \rightarrow$ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por inducción</i> . <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> "Inteligente" remite a "inter-ligare": reunir, relacionar y "chabola" remite al francés "jaole" (jaula o cárcel). <b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> Las palabras se heredan a sí mismas. <b>Inducción (R):</b> Las palabras remiten a otras palabras.		
SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces, también se está diciendo que R (es verdadero)]: [Si se dice que "inteligente" remite a "inter-ligare": reunir, relacionar y "chabola" remite al francés "jaole" (jaula o cárcel) y se dice que las palabras se heredan a sí mismas, entonces también se está diciendo que las palabras remiten a otras palabras]		
La inducción es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: "Las palabras remiten a otras palabras".		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(55) Rafael Lapesa (...) representa ante la sociedad española el testimonio de la tradición liberal y de lo mejor de nuestro pasado más inmediato. **En efecto**, Lapesa es el único filólogo aún felizmente vivo del Centro de Estudios Históricos que creó la Junta de Ampliación de Estudios. (F. Abad Nebot, en *El País*, 08 de febrero de 1998, página 7. Ejemplo (326) tomado de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999, en la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, p. 4149).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]			
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.			
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.			
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada también por el Locutor (L) de P <i>en efecto</i> Q. La aserción Q <b>confirma</b> que la aserción P es verdadera.			
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
"Rafael Lapesa (...) representa ante la sociedad española el testimonio de la tradición liberal y de lo mejor de nuestro pasado más inmediato."			"Lapesa es el único filólogo aún felizmente vivo del Centro de Estudios Históricos que creó la Junta de Ampliación de Estudios"
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
Lapesa	representa el testimonio de la tradición liberal y de lo mejor de nuestro pasado más inmediato	Lapesa	Es el único filólogo vivo del Centro de Estudios Históricos

P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué hecho muestra que Lapesa es un hombre ilustre?</i>		Q es un COMENTARIO a un TÓPICO B: <i>¿Qué hecho muestra que Lapesa es un hombre ilustre?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad apreciativa (opinión del locutor: “ <i>Lapesa representa el testimonio... y lo mejor de nuestro pasado...</i> ”)		
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.		
P y Q son aserciones verdaderas porque basan su autoridad lingüística en un esquema de razonamiento de autoridad (X e Y constituyen la aserción de una aserción).		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q → la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por inducción</i> . <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> Lapesa representa el testimonio de la tradición liberal y de lo mejor de nuestro pasado más inmediato. <b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> Lapesa es el único filólogo vivo del Centro de Estudios Históricos. <b>Inducción (R):</b> Lapesa es un hombre ilustre.		
SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces, también se está diciendo que R (es verdadero)]: [Si se dice que Lapesa representa el testimonio de la tradición liberal y de lo mejor de nuestro pasado más inmediato y se dice que Lapesa es el único filólogo vivo del Centro de Estudios Históricos, entonces se está diciendo que Lapesa es un hombre ilustre]		
La inducción es un ESTEREOTIPO SECUNDARIO: “Lapesa es un hombre ilustre”.		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(56) ¿Qué fue lo que convirtió a *Sexo y carácter* en un best seller que alcanzó en Austria y Alemania seis ediciones en menos de un año y a Otto Weininger en un personaje de leyenda, en un héroe neorromántico, en un genio? Carl Dallago escribía en 1912 que era un personaje nietzscheano que filosofaba desde las profundidades de su ser. Pero la veneración que despertó no se debió solamente a su integridad intelectual y a su erudición, sino a que la elite intelectual austriaca encontró reflejados en él sus problemas, sus inquietudes, sus miedos y sus paranoias.

Weininger fue, **en efecto**, el exponente de una generación carcomida por una terrible crisis de identidad en un mundo que zozobra, en el que todo cambia y en el que el individuo no encuentra apoyos sólidos a los que asirse. (El País. Babelia, 04/10/2003. TRIBUNA: MARÍA JOSÉ VILLAVERDE. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada también por el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> . La aserción Q <b>confirma</b> que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“[...] la élite intelectual austriaca encontró reflejados en él [en Weininger] sus problemas, sus inquietudes, sus miedos y sus paranoias.”		“Weininger fue el exponente de una generación carcomida por una terrible crisis de identidad [...] y en el que el individuo no encuentra apoyos sólidos a los que asirse”

La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
Weininger	Reflejó los problemas, las inquietudes, los miedos y las paranoias de la elite austriaca.	Weininger	fue el exponente de una generación desorientada.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué hecho muestra que Otto Weininger despertó veneración en la elite austriaca de una generación?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>¿Qué hecho muestra que Otto Weininger despertó veneración en la elite austriaca de una generación?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad apreciativa (opinión del locutor: “ <i>Weininger reflejó los problemas, las inquietudes...las paranoias de la elite austriaca...</i> ”			
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.			
P y Q son aserciones verdaderas porque basan su autoridad lingüística en un esquema de razonamiento de autoridad (X e Y constituyen la aserción de una aserción).			
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q→ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por inducción</i> . <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> Weininger reflejó los problemas, las inquietudes, los miedos y las paranoias de la elite austriaca. <b>Premisa<sub>2</sub> (Q):</b> Weininger fue el exponente de una generación desorientada. <b>Inducción (R):</b> Otto Weininger despertó veneración en la elite austriaca de una generación.			
SIGNIFICACIÓN: [Si se dice que P (es verdadero) y se dice que Q (es verdadero), entonces, también se está diciendo que R (es verdadero)]: [Si se dice que Weininger reflejó los problemas, las inquietudes, los miedos y las paranoias de la elite austriaca y se dice que Weininger fue el exponente de una generación desorientada, entonces se está diciendo que Otto Weininger despertó veneración en la elite austriaca de una generación.]			
La inducción es un ESTEREOTIPO SECUNDARIO: “Otto Weininger despertó veneración en la elite austriaca de una generación”.			
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.			

**SENTIDO: ilustración. SIGNIFICACIÓN: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]**

(57) El tiempo siempre ha sido uno de los factores que han condicionado de manera decisiva la evolución del hombre. Por ejemplo, durante largos periodos de sequía, la ausencia de agua limitaba el crecimiento y madurez de las plantas, lo que provocaba un descenso en el volumen de las cosechas y favorecía la migración de animales de caza a zonas más frondosas. Ante esta escasez de alimentos, el hombre se veía forzado a convertirse en nómada, llevando a cabo unos desplazamientos que, **en efecto**, estaban en su gran mayoría determinados exclusivamente por las condiciones atmosféricas. (Picazo, Mario (2000): *Los grillos son un termómetro. Curso práctico de meteorología*. Ediciones Martínez Roca. CREA. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> ilustra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La aserción Q ilustra la aserción P y, al hacerlo, otorga a esta aserción una garantía de verdad.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“El tiempo siempre ha sido uno de los factores que han condicionado de manera decisiva la evolución del hombre.”		“...el hombre se veía forzado a convertirse en nómada, llevando a cabo unos desplazamientos que estaban en su gran mayoría determinados exclusivamente por las condiciones atmosféricas”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
El tiempo siempre ha condicionado la evolución del hombre		Las condiciones atmosféricas obligaron al hombre a ser nómada.
P es un comentario a un TÓPICO: <i>¿Qué papel ha tenido el clima en la evolución del hombre?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Cómo puede mostrarse que el tiempo siempre ha condicionado la evolución del hombre?</i>
NATURALEZA DE X: REALIS. X es un enunciado declarativo desde el punto de vista de la enunciación y es una aserción desde el punto de vista del enunciado.		
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho.		
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un hecho demostrable: “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE el tiempo siempre ha condicionado la evolución del hombre”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Hay, entre P y Q, una relación de descenso a lo particular: P (general), Q (particular). <b>P: General:</b> El tiempo siempre ha condicionado la evolución del hombre. <b>Q: Particular:</b> Las condiciones atmosféricas obligaron al hombre durante un tiempo a ser nómada. <b>Inferencia:</b> Entre el conjunto de condicionamientos que ha determinado la evolución del hombre por parte del tiempo está el hecho de que las condiciones atmosféricas obligaron al hombre durante un tiempo a ser nómada.		
SIGNIFICACIÓN: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]: [Una prueba de que el tiempo siempre ha condicionado la evolución del hombre es que, como sabemos, las condiciones atmosféricas obligaron al hombre durante un tiempo a ser nómada].		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(58) Este tipo de pruebas [encuestas] muestran que, dentro de un grupo de entidades, de una clase o categoría, no todos los miembros son iguales, sino que hay elementos más característicos, más prototípicos que otros. **En efecto**, si pedimos, como en el antaño famoso concurso televisivo *Un, dos, tres*, que se citen nombres de aves, es poco probable que el pingüino apareciera entre los primeros citados. (Cuenca y Hilferty, 1999: *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ariel, p. 34).

GLOSA: [X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> ilustra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto</i> Q y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La aserción Q ilustra la aserción P y, al hacerlo, otorga a esta aserción una garantía de verdad.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“... dentro de un grupo de entidades, de una clase o categoría, no todos los miembros son iguales, sino que hay elementos más característicos, más prototípicos que otros.”		“...si pedimos [...] que se citen nombres de aves, es poco probable que el pingüino apareciera entre los primeros citados”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Dentro de una categoría, unos elementos son más prototípicos que otros		El pingüino no es un ave prototípica.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Dentro de una categoría, ¿son todos los elementos iguales?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Cómo puede mostrarse que dentro de una categoría unos elementos son más prototípicos que otros?</i>
NATURALEZA DE X: REALIS. X es un enunciado declarativo desde el punto de vista de la enunciación y es una aserción desde el punto de vista del enunciado.		
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho.		
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un hecho demostrable: “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE dentro de una categoría, unos elementos son más prototípicos que otros”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Hay, entre P y Q, una relación de descenso a lo particular: P (general), Q (particular). <b>P: General:</b> Hay elementos más prototípicos que otros. <b>Q: Particular:</b> El pingüino no es un ave prototípica. <b>Inferencia:</b> Entre el conjunto de elementos más prototípicos que otros está el pingüino como representante de las aves no prototípicas.		
SIGNIFICACIÓN: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]: [Una prueba de que hay elementos más prototípicos que otros es que el pingüino no es un ave prototípica]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(59) Otro tipo de restricciones afecta a la gradación y a la cuantificación. **En efecto**, los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica sintáctica ni pueden cuantificarse —a diferencia de lo que les sucede cuando son adyacentes verbales— (compárense los ejemplos 32-37 con los de 38-40). (M<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino, 1994: 563).

GLOSA: [X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> ilustra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La aserción Q ilustra la aserción P y, al hacerlo, otorga a esta aserción una garantía de verdad.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Otro tipo de restricciones afecta a la gradación y a la cuantificación.”		“...los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica ni pueden cuantificarse”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Otras restricciones a estos signos afectan a la gradación y a la cuantificación		Los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica ni pueden cuantificarse
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué restricciones afectan a estos signos?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Cómo puede mostrarse que los signos analizados tienen restricciones que afectan a la gradación y a la cuantificación?</i>
NATURALEZA DE X: REALIS. X es un enunciado declarativo desde el punto de vista de la enunciación y es una aserción desde el punto de vista del enunciado.		
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho.		
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un hecho demostrable: “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE otras restricciones a estos signos afectan a la gradación y a la cuantificación”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Hay, entre P y Q, una relación de descenso a lo particular: P (general), Q (particular).		
<b>P: General:</b> Las restricciones que afectan a la gradación y a la cuantificación.		
<b>Q: Particular:</b> La gradación perifrástica y el hecho de poder cuantificarse.		
<b>Inferencia:</b> Entre el conjunto de restricciones que afectan a la gradación y a la cuantificación, están la gradación perifrástica y el hecho de poder cuantificarse		
SIGNIFICACIÓN: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]: [Una prueba de que otras restricciones a estos signos afectan a la gradación y a la cuantificación es que los signos analizados no admiten la llamada gradación perifrástica ni pueden cuantificarse]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(60) Así pues, toda palabra contenida en otra o en otras pasa fugazmente por nuestro cerebro sin que nos apercibamos de ello, como el fotograma del refresco visita nuestro subconsciente y activa los registros mentales que le corresponden. Sabemos, **en efecto**, que al oír "cantautor" nuestro cerebro percibe "canta" y "autor" por separado; y que en "semental" reconocemos la fuerza de "semen"; y que el sonido de "par" (dos cosas de una misma especie, dos personas de un mismo tipo...) nos da una pista de milisegundos para entender "parecido", "pareja", "parecerse", "aparear"... palabras de las que forma parte y en cuyo significado influye. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> ilustra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto</i> Q y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La aserción Q ilustra la aserción P y, al hacerlo, otorga a esta aserción una garantía de verdad.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
"...toda palabra contenida en otra o en otras pasa fugazmente por nuestro cerebro sin que nos apercibamos de ello..."		"Sabemos que al oír "cantautor" nuestro cerebro percibe "canta" y "autor" [...] "parecido", "pareja", "parecerse", "aparear"..."
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Toda palabra contenida en otra o en otras pasa fugazmente por nuestro cerebro sin que nos apercibamos de ello		Al oír "cantautor" nuestro cerebro percibe "canta" y "autor" por separado; en "semental" reconocemos la fuerza de "semen"; el sonido de "par" nos da una pista para entender "parecido", "pareja", "parecerse", "aparear"...
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Cómo actúan las palabras que están formadas por otras palabras?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Cómo se puede mostrar que toda palabra contenida en otra palabra pasa fugazmente por nuestro cerebro sin que nos apercibamos de ello?</i>
NATURALEZA DE X: REALIS. X es un enunciado declarativo desde el punto de vista de la enunciación y es una aserción desde el punto de vista del enunciado.		
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho.		
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un hecho demostrable: "ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE Toda palabra contenida en otra o en otras pasa fugazmente por nuestro cerebro sin que nos apercibamos de ello".		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : "ES UN HECHO CONOCIDO QUE/COMO SABEMOS, al oír "cantautor" nuestro cerebro percibe "canta" y "autor" por separado; en "semental" reconocemos... (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica)



<p>RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Hay, entre P y Q, una relación de descenso a lo particular: P (general), Q (particular).</p> <p><b>P: General:</b> Las palabras contenidas en otra o en otras.</p> <p><b>Q: Particular:</b> “Canta” y “autor” en “cantautor”; “semen” en “semental”; “par” en “parecido”.</p> <p><b>Inferencia:</b> Entre el conjunto de palabras contenidas en otra o en otras están “Canta” y “autor” en “cantautor”; “semen” en “semental”; “par” en “parecido”.</p>
<p>SIGNIFICACIÓN: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]: [Una prueba de que toda palabra contenida en otra o en otras pasa fugazmente por nuestro cerebro sin que nos apercibamos de ello es que, como sabemos, al oír "cantautor" nuestro cerebro percibe "canta" y "autor" por separado; en "semental" reconocemos la fuerza de "semen"; el sonido de "par" nos da una pista para entender "parecido", "pareja", "parecerse", "aparear"...]</p>
<p>ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.</p>

(61) Pino Alonso, una vecina de 79 años, vive en Mendizábal y aún recuerda que "Todo estaba aquí cuando llegué, el matadero, las pescaderías...". **En efecto**, los más ancianos del lugar todavía mantienen fresco el recuerdo de las lonjas en las que se vendía el pescado recién capturado y la existencia del mercado negro, que recibía todo aquello que no era posible vender en las zonas oficiales de venta. (Canarias 7, 30/04/1999. Ejemplo (67) de Llopis (2011: 477)

GLOSA: [X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> ilustra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La aserción Q ilustra la aserción P y, al hacerlo, otorga a esta aserción una garantía de verdad.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
"[...] todo estaba aquí cuando llegué, el matadero, las pescaderías..."		"[...] los más ancianos del lugar todavía mantienen fresco el recuerdo de las lonjas en las que se vendía el pescado recién capturado y la existencia del mercado negro, que recibía todo aquello que no era posible vender en las zonas oficiales de venta"
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Todo estaba aquí (el matadero, las pescaderías...)		Las lonjas, el pescado recién capturado... (todo) estaban aquí
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué había aquí cuando Pino Alonso llegó?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Cómo se puede mostrar que todo estaba aquí?</i>
NATURALEZA DE X: REALIS. X es un enunciado declarativo desde el punto de vista de la enunciación y es una aserción desde el punto de vista del enunciado.		
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho.		
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un hecho demostrable: "ES UN HECHO		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : "ES UN HECHO CONOCIDO

DEMOSTRABLE QUE todo estaba aquí (el matadero, las pescaderías...".		QUE/COMO SABEMOS, las lonjas, el pescado recién capturado... (todo) estaban aquí. (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica)
<b>RAZONAMIENTO INFERENCIAL:</b> Hay, entre P y Q, una relación de descenso a lo particular: P (general), Q (particular) <b>P: General:</b> Todo estaba aquí. <b>Q: Particular:</b> Las lonjas, el pescado recién capturado... estaban aquí. <b>Inferencia:</b> Entre el conjunto de cosas que estaban aquí están las lonjas, el pescado recién capturado...		
<b>SIGNIFICACIÓN:</b> [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]: [Una prueba de que todo estaba aquí (cuando Pino Alonso llegó) es que las lonjas, el mercado negro, todo... estaba aquí]		
<b>ALCANCE:</b> <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(62) Dicha libertad [de movimiento de los marcadores] se ve, sin embargo, condicionada por cierto tipo de factores. De una parte, por razones de coherencia o congruencia semánticas en la organización del discurso. **En efecto:** los marcadores, precisamente en la medida en que reflejan "comentarios", "posiciones enunciativas" o "actitudes" diferentes a propósito de la oración u oraciones a las que se refieren, deben ordenarse de modo congruente desde el punto de vista semántico. (M<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino, 1998: "Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical", p. 40).

GLOSA: [X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> ilustra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La aserción Q ilustra la aserción P y, al hacerlo, otorga a esta aserción una garantía de verdad.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
"Dicha libertad [de movimiento de los marcadores] se ve, sin embargo, condicionada por cierto tipo de factores. De una parte, por razones de coherencia o congruencia semánticas en la organización del discurso."		"... los marcadores [...] deben ordenarse de modo congruente desde el punto de vista semántico."
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
La libertad de movimiento de los marcadores se ve condicionada por razones de coherencia semántica		Los marcadores deben ordenarse de modo congruente desde el punto de vista semántico
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué factores condicionan la libertad de movimiento de los marcadores?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Cómo se puede mostrar que la libertad de movimiento de los marcadores se ve condicionada por razones de coherencia semántica?</i>
NATURALEZA DE X: REALIS. X es un enunciado declarativo desde el punto de vista de la enunciación y es una aserción desde el punto de vista del enunciado.		
NATURALEZA DE P: aserción. Descripción de un hecho.		

GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un hecho demostrable: “ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE la libertad de movimiento de los marcadores se ve condicionada por razones de coherencia semántica”.		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO CONOCIDO QUE/COMO SABEMOS, los marcadores deben ordenarse de modo congruente desde el punto de vista semántico”. (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica)
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Hay, entre P y Q, una relación de descenso a lo particular: P (general), Q (particular) <b>P: General:</b> Las razones de coherencia semántica que determinan la libertad de movimiento de los marcadores. <b>Q: Particular:</b> Los marcadores deben ordenarse de modo congruente desde el punto de vista semántico. <b>Inferencia:</b> Entre el conjunto de las razones de coherencia semántica que determinan la libertad de movimiento de los marcadores está el hecho de que deben ordenarse de modo congruente desde el punto de vista semántico.		
SIGNIFICACIÓN: [La prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]: [Una prueba de que la libertad de movimiento de los marcadores se ve condicionada por razones de coherencia semántica es que los marcadores deben ordenarse de modo congruente desde el punto de vista semántico]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(63) El autor [Antonio Gala] se recrea poco en recursos retóricos habituales en él por dar ahora preferencia al contenido de los relatos. Tiene un transparente propósito de contar historias que alcanzan cierto valor ejemplar en su balance general. Conjunto de historias es, **en efecto**, la obra, presidido por la idea que da título al volumen: el dueño de la herida es tanto el verdugo como su víctima, según se explica en una breve nota preliminar. (*El Cultural*, 07/04/2003, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> ilustra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La aserción Q ilustra la aserción P y, al hacerlo, otorga a esta aserción una garantía de verdad.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“El autor [Antonio Gala] [...]. cierto valor ejemplar en su balance general”		“Conjunto de historias es [...] la obra”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
El autor de la obra tiene el propósito de contar historias		La obra es un conjunto de historias
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿ <i>Qué propósito tiene el autor de la obra?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: ¿ <i>Cómo se puede mostrar que el autor de la obra tiene un transparente propósito de contar historias?</i>
NATURALEZA DE X: REALIS. X es un enunciado declarativo desde el punto de vista de la enunciación y es una aserción desde el punto de vista del enunciado.		

NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho.		
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un hecho demostrable: "ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE la libertad de movimiento de los marcadores se ve condicionada por razones de coherencia semántica".		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : "ES UN HECHO CONOCIDO QUE/COMO SABEMOS, los marcadores deben ordenarse de modo congruente desde el punto de vista semántico". (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica)
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Hay, entre P y Q, una relación de descenso a lo particular: P (general), Q (particular) <b>P: General:</b> Tener el propósito de contar historias. <b>Q: Particular:</b> Ser un conjunto de historias. <b>Inferencia:</b> Entre el conjunto de formas de mostrar que se tiene el propósito de contar historias está el ser un conjunto de historias.		
SIGNIFICACIÓN: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]: [Una prueba de que el autor de la obra tiene un transparente propósito de contar historias es que la obra es un conjunto de historias.]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(64) Los objetivos esenciales son: una preocupación por el problema de la vivienda y de la circulación.

**En efecto**, el problema de la vivienda está presente en el Proyecto de Ley de 1864 sobre la reforma, saneamiento, ensanche y otras mejoras de las poblaciones. (Estébanez Álvarez, J., *Las ciudades. Morfología y estructura*, Madrid, Síntesis, 1991, p. 85. CREA. Ejemplo (62) de Llopis (2011))

GLOSA: [X constituye un contenido verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se da una prueba que valida la verdad de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> ilustra, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) de <i>P en efecto Q</i> y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La aserción Q ilustra la aserción P y, al hacerlo, otorga a esta aserción una garantía de verdad.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
"Los objetivos esenciales son: una preocupación por el problema de la vivienda y de la circulación"		"[...]el problema de la vivienda está presente en el Proyecto de Ley de 1864 sobre la reforma, [...] y otras mejoras de las poblaciones"
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
El problema de la vivienda es un objetivo esencial.		El problema de la vivienda está presente en el Proyecto de Ley de 1864 sobre la reforma, saneamiento, ensanche y otras mejoras de las poblaciones.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué pasa con el problema de la vivienda?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Cómo se puede mostrar que el problema de la vivienda es un objetivo esencial?</i>
NATURALEZA DE X: REALIS. X es un enunciado declarativo según la enunciación y es una aserción desde el punto de vista del enunciado.		

NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho.		
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un hecho demostrable: "ES UN HECHO DEMOSTRABLE QUE el problema de la vivienda es un objetivo esencial".		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : "ES UN HECHO CONOCIDO QUE/COMO SABEMOS, el problema de la vivienda está presente en el Proyecto de Ley de 1864 sobre la reforma, saneamiento, ensanche y otras mejoras de las poblaciones (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica)
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: Hay, entre P y Q, una relación de descenso a lo particular: P (general), Q (particular) <b>P: General:</b> Ser un objetivo esencial. <b>Q: Particular:</b> Estar presente en un Proyecto de Ley. <b>Inferencia:</b> Entre las formas de mostrar que algo es un objetivo esencial está el hecho de aparecer en un Proyecto de Ley.		
SIGNIFICACIÓN: [Una prueba de que P (es verdadero) es que Q (es verdadero)]: [Una prueba de que la vivienda es un objetivo esencial es que está presente en el Proyecto de Ley de 1864 sobre la reforma, saneamiento, ensanche y otras mejoras de las poblaciones.]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

**SENTIDO: justificación. SIGNIFICACIÓN: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]**

(65) Ese valor profundo de las palabras, la historia que han acumulado en sus miles de millones de usos, los lazos que mantienen entre sí, las hace cambiar muy lentamente. Evolucionan con el ser humano y adquieren nuevos sentidos, trasladan nuevos temores, llevan a euforias diferentes. Hoy en día, por ejemplo, algunos adverbios van dejando su sitio a los adjetivos, y eso tiene una razón en el uso, pero el uso tiene una razón... ¿en qué? Cada vez decimos más "esto hay que hacerlo rápido" frente a la opción de las generaciones anteriores que expresaban "esto hay que hacerlo rápidamente" o bien "esto hay que hacerlo deprisa". Según la gramática normativa, las palabras adecuadas para esa idea son, **en efecto**, "rápidamente" o "deprisa", puesto que ambas complementan a un verbo (y para complementar a un verbo se necesita un adverbio) y no a un sustantivo (función que corresponde a los adjetivos). Pero los adverbios que se forman sobre un adjetivo al que se añade el sufijo "mente" tienden hoy en día a resumirse en la palabra base cuando ésta no chirría en exceso según el contexto: "aquí se trabaja duro" en vez de "aquí se trabaja duramente" (un adjetivo en el lugar que corresponde al adverbio), como "hay que hablar claro", en lugar de "hay que hablar claramente"; "ganó fácil" por "ganó fácilmente"; "lo apretaron fuerte", en vez de "lo apretaron fuertemente" o "lo apretaron con fuerza" [...]. Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> justifica, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) que resulta ser un sobrentendido/una implicatura conversacional de X y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente puede ser también el Locutor (L) u otra voz convocada por dicho Locutor (con forma de Exlocutor (Ex)). La aserción Q <b>justifica</b> la aserción P y, al hacerlo, la vuelve verdadera.

Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Cada vez decimos más "esto hay que hacerlo rápido" frente a la opción de las generaciones anteriores que expresaban "esto hay que hacerlo rápidamente" o bien "esto hay que hacerlo deprisa".”		“Según la gramática normativa, las palabras adecuadas para esa idea son [...], "rápidamente" o "deprisa", puesto que ambas complementan a un verbo (y para complementar a un verbo se necesita un adverbio)”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es un Exlocutor (Ex)
Las generaciones anteriores eran más correctas al decir "esto hay que hacerlo rápidamente" o "esto hay que hacerlo deprisa".		Las palabras adecuadas para complementar a un verbo son los adverbios.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Cómo eran las generaciones anteriores en lo que se refiere al uso de adverbios como complemento de un verbo?		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Por qué puede decirse que las generaciones anteriores eran más correctas?
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero convoca un SOBRENTENDIDO/IMPLICATUR A CONVERSACIONAL.:		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber alegado</i> : “SEGÚN LA GRAMÁTICA NORMATIVA, los adverbios “rápidamente” o “deprisa” son las palabras adecuadas para complementar a un verbo” (la autoridad lingüística se basa en una autoridad polifónica).
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación. P es un SOBRENTENDIDO/IMPLICATUR A CONVERSACIONAL que sale de X. P se podría cancelar: “Las generaciones anteriores eran más correctas al decir <i>esto hay que hacerlo rápidamente</i> o <i>esto hay que hacerlo deprisa</i> PERO eran más incorrectas en cuanto a la utilización de los pronombres.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: inferencia por justificación: <b>Conclusión: (P):</b> Las generaciones anteriores eran más correctas al decir "esto hay que hacerlo rápidamente" o "esto hay que hacerlo deprisa". <b>Justificación: (Q):</b> Las palabras adecuadas para complementar a un verbo son los adverbios.		
SIGNIFICACIÓN: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]: [Las generaciones anteriores eran más correctas al decir “esto hay que hacerlo rápidamente” o “esto hay que hacerlo deprisa” porque las palabras adecuadas para complementar a un verbo son los adverbios]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(66) Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio no son manipulaciones que se hallen a la altura de las que hoy en día nos rodean en nuestra vida cotidiana, esos eufemismos y engaños que observamos en los políticos que hablan español en América y Europa, o en la publicidad, o en los negocios. Pero, aun no dándose una relación cuantitativamente exacta, sí existe una relación esencial. Y un peligro. Los mecanismos coinciden.

Las palabras manipuladas, **en efecto**, van por delante de las injusticias para abrirles el camino. "Cruzada" se llamó a la guerra civil española; "Alzamiento", a la subversión antidemocrática de 1936; y hasta se denominó "el Movimiento Nacional" al partido más inmovilista posible. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> justifica, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) que resulta ser un sobrentendido/una implicatura conversacional de X y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente puede ser también el Locutor (L) u otra voz convocada por dicho Locutor (con forma de Exlocutor (Ex)). La aserción Q <b>justifica</b> la aserción P y, al hacerlo, la vuelve verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio no son manipulaciones [...] Pero, aun no dándose una relación cuantitativamente exacta, sí existe una relación esencial. Y un peligro. Los mecanismos coinciden.”		“Las palabras manipuladas van por delante de las injusticias para abrirles el camino”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio es peligroso		Las palabras manipuladas preceden a las injusticias
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Qué problema hay en llamar “la solución final” al exterminio de los judíos o “campos de concentración” a los campamentos del genocidio?		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Por qué es peligroso llamar “la solución final” al exterminio de los judíos o “campos de concentración” a los campamentos del genocidio?
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero convoca un SOBRENTENDIDO/IMPLICATURA CONVERSACIONAL.:		GARANTÍA DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRADO QUE las palabras preceden a las injusticias ("Cruzada" se llamó a la guerra civil española; "Alzamiento", a la subversión antidemocrática de 1936; y hasta se denominó "el Movimiento Nacional" al partido más inmovilista posible). (La autoridad lingüística es una autoridad polifónica)
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación. P es un SOBRENTENDIDO/IMPLICATURA CONVERSACIONAL que sale de X. P se podría cancelar: “Llamar <i>la solución final</i> al exterminio de los judíos o <i>campos de concentración</i> a los campamentos del genocidio es peligroso PERO puede ser necesario hacerlo en determinados contextos”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q→ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por justificación</i> . <b>Conclusión: (P):</b> Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio es peligroso. <b>Justificación: (Q):</b> Las palabras manipuladas preceden a las injusticias.		
SIGNIFICACIÓN: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]: [Llamar "la solución final" al exterminio de los judíos o "campos de concentración" a los campamentos del genocidio es peligroso porque las palabras manipuladas preceden a las injusticias]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(67) Los enunciados no son de las lenguas sino de la comunidad histórica que las ha hablado y las continúa hablando. **En efecto**, todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho anteriormente. (Calsamiglia y Tusón, 1999: *Las cosas del decir*, Ariel, p. 148).

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> justifica, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) que resulta ser un sobrentendido/una implicatura conversacional de X y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente puede ser también el Locutor (L) u otra voz convocada por dicho Locutor (con forma de Exlocutor (Ex)). La aserción Q <b>justifica</b> la aserción P y, al hacerlo, la vuelve verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
"Los enunciados no son de las lenguas sino de la comunidad histórica que las ha hablado y las continúa hablando."		"Todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho anteriormente"
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando.		Todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿A quién pertenecen los enunciados?		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Por qué los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando?
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero convoca un SOBRENTENDIDO/IMPLICATURA CONVERSACIONAL.:		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : "ES UN HECHO DEMOSTRADO QUE todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado" (la autoridad lingüística se basa en una autoridad polifónica).
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación. P es un SOBRENTENDIDO/IMPLICATURA CONVERSACIONAL que sale de X. P se podría cancelar: "Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los habla y los continúa hablando PERO también pueden pertenecer a los individuos particulares de una comunidad".		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q→ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por justificación</i> . <b>Conclusión: (P):</b> Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando. <b>Justificación: (Q):</b> Todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.		
SIGNIFICACIÓN: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]: [Los enunciados pertenecen a la comunidad histórica que los ha utilizado y los continúa utilizando porque todo objeto del que se habla siempre ha sido dicho en el pasado.]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		



(68) En Francia, claro está, lo importante es que toda la uva proceda del pago de marras. La bodega es un mero instrumento: con que esté en la misma región, basta. En España, como la burocracia impera, se inventan reglas para que el pago más famoso no pueda acceder a una denominación.

Por cierto que, de todas formas, para que Vega Sicilia, Abadía Retuerta o Pingus puedan tener denominación propia no bastará con la fama y la calidad del vino ni con la situación geográfica de la bodega: será necesario que la comunidad autónoma -en este caso, Castilla y León- acepte dotarse de ese nivel de denominaciones. La Ley es, **en efecto**, meramente orientativa en todo lo concerniente a las categorías de denominaciones, ya que éstas han sido transferidas a las comunidades autónomas. (El Mundo - Vino (Suplemento), 03/01/2003 : *Grandes Vinos*. CREA. Mayo 2010)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> justifica, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) que resulta ser un sobrentendido/una implicatura conversacional de X y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente puede ser también el Locutor (L) u otra voz convocada por dicho Locutor (con forma de Exlocutor (Ex)). La aserción Q justifica la aserción P y, al hacerlo, la vuelve verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“...para que Vega Sicilia, Abadía Retuerta o Pingus puedan tener denominación propia no bastará con la fama y la calidad del vino ni con la situación geográfica de la bodega: será necesario que la comunidad autónoma -en este caso, Castilla y León- acepte dotarse de ese nivel de denominaciones.”		“La Ley es meramente orientativa en todo lo concerniente a las categorías de denominaciones, ya que éstas han sido transferidas a las comunidades autónomas”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
Para que Vega Sicilia, Abadía Retuerta o Pingus puedan tener denominación propia, Castilla y León debe aceptar dotarse de ese nivel de denominaciones.		Las denominaciones han sido transferidas a las comunidades autónomas.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Cómo pueden tener denominación propia Vega Sicilia, Abadía Retuerta o Pingus?		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Por qué para que Vega Sicilia, Abadía Retuerta o Pingus tengan denominación propia Castilla y León debe aceptar dotarse de ese nivel de denominaciones?
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero convoca un SOBARENTENDIDO/IMPLICATURA CONVERSACIONAL.		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber fundado</i> : “ES UN HECHO DEMOSTRADO QUE las categorías de denominaciones propias han sido transferidas a las comunidades autónomas” (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica)
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación. P es un SOBARENTENDIDO/IMPLICATURA CONVERSACIONAL que sale de X. P se podría cancelar: “Para que Vega		

Sicilia, Abadía Retuerta o Pingus puedan tener denominación propia, Castilla y León debe aceptar dotarse de ese nivel de denominaciones, AUNQUE se trate de vinos de gran calidad y cuenten con la situación geográfica pertinente”.		
<b>RAZONAMIENTO INFERENCIAL:</b> la verdad de $Q \rightarrow$ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por justificación</i> . <b>Conclusión: (P):</b> La denominación propia de Vega Sicilia, Abadía Retuerta o Pingus depende de Castilla y León. <b>Justificación: (Q):</b> La categorización de denominaciones propias ha sido transferida a las comunidades autónomas.		
<b>SIGNIFICACIÓN:</b> [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]: [La denominación propia de Vega Sicilia, Abadía Retuerta o Pingus depende de Castilla y León porque la categorización de denominaciones propias ha sido transferida a las comunidades autónomas]		
<b>ALCANCE:</b> <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(69) Fuentes diplomáticas estiman que para fijar la fecha de una nueva reunión 'habrá que esperar a ver qué dice Marruecos después de las elecciones del 27 de septiembre' y consideran, como su ministra, que la tensión será pasajera y que Rabat no apostará por la confrontación permanente.

La nueva protesta marroquí de ayer cayó como un mazazo sobre estos planteamientos. El Ministerio de Asuntos Exteriores del país vecino denunció, **en efecto**, 'una nueva violación de su espacio aéreo' realizada por 'un avión de la Marina española, del tipo Cessna, que llevaba el nombre Armada' y 'sobrevoló varias veces' el islote de Perejil y 'el interior de la costa norte' de Marruecos. (El País, 24/09/2002. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

<b>GLOSA:</b> [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
<b>INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO:</b> <i>En efecto</i> justifica, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
<b>ESTRUCTURA SUPERFICIAL:</b> <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
<b>ESTRUCTURA PROFUNDA:</b> Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor (L) que resulta ser un sobrentendido/una implicatura conversacional de X y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente puede ser también el Locutor (L) u otra voz convocada por dicho Locutor (con forma de Exlocutor (Ex)). La aserción Q <b>justifica</b> la aserción P y, al hacerlo, la vuelve verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“La nueva protesta marroquí de ayer cayó como un mazazo sobre estos planteamientos.”		“El Ministerio de Asuntos Exteriores del país vecino denunció, [...], que llevaba el nombre Armada' y 'sobrevoló varias veces' el islote de Perejil y 'el interior de la costa norte' de Marruecos.”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es un Exlocutor (Ex) con autoridad
La tensión entre España y Marruecos va a continuar (a pesar de lo que parecía).		La Marina española violó ayer el espacio aéreo de Marruecos.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Cómo van a seguir las relaciones entre España y Marruecos?		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Cómo se puede mostrar que la tensión entre España y Marruecos va a continuar?

NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero convoca un SOBARENTENDIDO/IMPLICATURA CONVERSACIONAL.		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber alegado</i> : “EL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE MARRUECOS DENUNCIÓ...” (la autoridad lingüística es una autoridad polifónica)
NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación. P es un SOBARENTENDIDO/IMPLICATURA CONVERSACIONAL que sale de X. P se podría cancelar: “La tensión entre España y Marruecos va a continuar A PESAR DE lo que parecía”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q → la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por justificación</i> . <b>Conclusión: (P):</b> La tensión entre España y Marruecos va a continuar. <b>Justificación: (Q):</b> La Marina española violó ayer el espacio aéreo de Marruecos.		
SIGNIFICACIÓN: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]: [La tensión entre España y Marruecos va a continuar porque la Marina española violó ayer el espacio aéreo de Marruecos]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(70) El femenino filósofa, que sonaba a muchos extraño hasta hace poco, se va generalizando. **En efecto**, consta en el DRAE 92, correctamente incluido, en entrada igualitaria, y con correcta definición: ‘Persona que estudia, profesa o sabe la filosofía’. (*Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, nº9, 02/2003. ¿Sexismo en la lexicografía?, CREA. Ejemplo (61) de Llopis (2011: 476))

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> justifica, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una aserción cuya fuente es el Locutor (L) que resulta ser un sobrentendido de X y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente puede ser también el Locutor (L) u otra voz convocada por dicho Locutor (con forma de Exlocutor (Ex)). La aserción Q <b>justifica</b> la aserción P y, al hacerlo, la vuelve verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
“femenino filósofa, que sonaba a muchos extraño hasta hace poco, se va generalizando.”		“[...] consta en el DRAE 92, correctamente incluido [...]: ‘Persona que estudia, profesa o sabe la filosofía’...”
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)		La fuente del CONTENIDO DE Q es un Exlocutor (Ex) con autoridad
“Filósofa” es un término correcto.		“Filósofa” consta en el DRAE 92.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Es aceptable el femenino “filósofa”?		Q es un SUBCOMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Cómo se puede mostrar que “filósofa” es un término correcto?
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero convoca un SOBARENTENDIDO.		GARANTÍA DE LA VERDAD DE Q: Q es un <i>saber alegado</i> : “EL DRAE 92...” (la autoridad lingüística es autoridad polifónica)

NATURALEZA DE P: aserción. Tipo de aserción: descripción de una predicación. P es un SOBRENTENDIDO/IMPLICATURA CONVERSACIONAL que sale de X. P se podría cancelar: “Filósofa es un término correcto, AUNQUE suene extraño”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de Q → la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por justificación</i> : <b>Conclusión: (P):</b> “Filósofa” es un término correcto. <b>Justificación: (Q):</b> “Filósofa” consta en el DRAE 92.		
SIGNIFICACIÓN: [P (es verdadero) porque Q (es verdadero)]: [“Filósofa” es un término correcto porque aparece en el DRAE 92]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

## SENTIDO: consecuencia. SIGNIFICACIÓN: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]

(71) Como me hace notar Ignacio Bosque, las construcciones con ‘tema vinculante’ son propias de la lengua oral, pero no de la lengua escrita. **En efecto**, la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico. Por ejemplo, llamaría la atención encontrar en un libro de física una secuencia [...] como *La radioactividad, existe acuerdo general en que se mide por el número de desintegraciones que se producen cada segundo [...]* (María Luisa Zubizarreta (1999): “Las funciones informativas: tema y foco”, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, nota a pie nº 6, p. 4220)

GLOSA: [X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]				
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> presenta, en Y, una consecuencia de un hecho presentado en X.				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es Exlocutor (Ex) Q, una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L presenta un hecho que es consecuencia de la aserción P de Ex.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“[...] las construcciones con ‘tema vinculante’ son propias de la lengua oral, pero no de la lengua escrita.”			“... la construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
Las construcciones con tema vinculante	Son propias de la lengua oral, no de la lengua escrita		La construcción con tema vinculante	Resultaría chocante en un ensayo científico
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué caracteriza a las construcciones con tema vinculante?</i>			Q es un SUBCOMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué consecuencias se derivan del hecho de que las construcciones con tema vinculante sean propias de la lengua oral?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (según la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “Ignacio Bosque”)				

NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.		
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un <i>saber alegado</i> , representado a través del reporte, el cual actúa como una autoridad polifónica.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de $Q \rightarrow$ la verdad de P y da lugar a una <i>inferencia por deducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Lo que es propio de la lengua oral resultaría chocante en un ensayo científico. <b>Premisa: (P):</b> Las construcciones con tema vinculante son propias de la lengua oral. <b>Deducción (Q):</b> La construcción con tema vinculante resultaría chocante en un ensayo científico.		
SIGNIFICACIÓN: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(72) Rivela cree que las obras generaron a los taxistas no pocos conflictos con los clientes: "La gente creía que te metías en los atascos a propósito, cuando al taxista que es buen profesional lo que le interesa es hacer el servicio rápido para coger otro -explica- pero es que hasta los clientes estaban desquiciados con tanto lío y tanto ruido diario".

El ruido fue, **en efecto**, uno de los grandes problemas de los últimos tres años. Un estudio de la Universidad de Vigo revela que la ciudad presenta una tasa media de 74,3 decibelios, casi diez más de los 65 que la Organización Mundial de la Salud fija como límite máximo en el casco urbano para evitar riesgos. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010]

GLOSA: [X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]			
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> presenta, en Y, una consecuencia de un hecho presentado en X.			
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.			
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es Exlocutor (Ex) Q, una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L presenta un hecho que es consecuencia de la aserción P de Ex.			
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X		CONTENIDO DE Y	
"[...] hasta los clientes estaban desquiciados con tanto lío y tanto ruido diario"		“El ruido fue uno de los grandes problemas de los últimos tres años”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
El ruido	Desquiciaba a los clientes.	El ruido	Fue un problema para el negocio.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué problema había con el ruido?</i>		EN EFECTO  Q es un SUBCOMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué consecuencias se derivan del hecho de que el ruido desquiciara a los clientes?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (según la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita “Rivela”)			
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.			
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un <i>saber alegado</i> ,			

representado a través del reporte, el cual actúa como una autoridad polifónica.		
<b>RAZONAMIENTO INFERENCIAL:</b> la verdad de P → la verdad de Q y da lugar a una <i>inferencia por deducción</i> : <b>Regla (implícita):</b> Lo que desquicia a los clientes es un problema para un negocio. <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> El ruido desquiciaba a los clientes. <b>Deducción: (Q):</b> El ruido fue un problema para el negocio.		
<b>SIGNIFICACIÓN:</b> [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]: [Como el ruido desquiciaba a los clientes, el ruido fue un problema para el negocio]		
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: "Lo que desquicia a los clientes es un problema para un negocio".		
<b>ALCANCE:</b> <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(73) A modo de conclusión, Soublin analiza el conocido poema de Cavafis acerca de la esperanza de cambio que representaban unos bárbaros que no acaban de llegar. Quizá porque no existen, porque son hombres iguales a los civilizados, según parecen implícitamente sostener quienes se han asomado a la frontera para observarlos.

Aparte de un libro ameno, Soublin ha logrado identificar, **en efecto**, un amplio espacio de reflexión sobre el discurso de la superioridad. Y es precisamente en este último aspecto, quizá el más sugerente y original, donde *La segunda mirada* no alcanza a colmar las expectativas que el propio autor alimenta en sus reflexiones preliminares. (El País. Babelia, 04/10/2003. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]				
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> presenta, en Y, una consecuencia de un hecho presentado en X.				
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.				
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es Exlocutor (Ex) Q, una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L presenta un hecho que es consecuencia de la aserción P de Ex.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“...Soublin analiza el conocido poema de Cavafis acerca de la esperanza de cambio que representaban unos bárbaros que no acaban de llegar. Quizá porque no existen, porque son hombres iguales a los civilizados, según parecen implícitamente sostener quienes se han asomado a la frontera para observarlos.”			“...Soublin ha logrado identificar [...] un amplio espacio de reflexión sobre el discurso de la superioridad””	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
El poema de Cavafis	Habla de civilización frente a barbarie.		El poema de Cavafis	Reflexiona sobre el discurso de superioridad.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿De qué habla el poema de Cavafis?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué consecuencias se derivan del hecho de que el poema de Cavafis hable de civilización frente a barbarie</i>		

NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: "Soublin")		
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una opinión		
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un <i>saber alegado</i> , representado a través del reporte, el cual actúa como una autoridad polifónica.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P → la verdad de Q y da lugar a una <i>inferencia por deducción</i> . <b>Regla: (implícita):</b> El tema de civilización frente a barbarie es un tema sobre el discurso de superioridad. <b>Premisa (P):</b> El poema de Cavafis habla de civilización frente a barbarie. <b>Deducción: (Q):</b> El poema de Cavafis es un espacio de reflexión sobre el discurso de superioridad.		
SIGNIFICACIÓN: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]: [Como el poema de Cavafis habla de civilización frente a barbarie, el poema de Cavafis es un espacio de reflexión sobre el discurso de superioridad]		
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: "El tema de civilización frente a barbarie es un tema sobre el discurso de superioridad".		
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(74) [...] escribe Pierre Giraud. "En la actualidad, el opio del pueblo es la propaganda política, cultural, económica, cuya arma más eficaz e ilusión más insidiosa son las de persuadimos de que los signos son las cosas. Pero al menos comencemos por saber que vivimos entre los signos y a darnos cuenta de su naturaleza y de su poder. Esta conciencia semiológica podrá convertirse en el futuro en la principal garantía de nuestra libertad".

Nada parece inocente en cuanto lo expresamos, **en efecto**. A veces se revela en las frases la idiosincrasia de una colectividad, a menudo el pensamiento particular de quien habla. (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

GLOSA: [X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]			
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> presenta, en Y, una consecuencia de un hecho presentado en X.			
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.			
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es Exlocutor (Ex) Q, una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L presenta un hecho que es consecuencia de la aserción P de Ex.			
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
"En la actualidad, el opio del pueblo es la propaganda [...] principal garantía de nuestra libertad".			"Nada parece inocente en cuanto lo expresamos"
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>
Los signos que utilizamos para	Son poderosos		Los signos que utilizamos para
			No son inocentes

expresarnos			expresarnos	
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Qué caracteriza a los signos que utilizamos para expresarnos?			Q es un SUBCOMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Qué consecuencias se derivan del hecho de que los signos que utilizamos para expresarnos sean poderosos?	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: "Pierre Giraud")				
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una opinión				
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un <i>saber alegado</i> , representado a través del reporte, el cual actúa como una autoridad polifónica.				
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P → la verdad de Q y da lugar a una <i>inferencia por deducción</i> : <b>Regla (implícita):</b> Lo que tiene poder no es inocente. <b>Premisa (P):</b> Los signos que utilizamos para expresarnos son poderosos. <b>Deducción (Q):</b> Los signos que utilizamos para expresarnos no son inocentes.				
SIGNIFICACIÓN: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]: [Como los signos que utilizamos para expresarnos son poderosos, los signos que utilizamos para expresarnos no son inocentes]				
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: "Lo que tiene poder no es inocente".				
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.				

(75) En este terreno, según ellos, no habrá problemas. Las enmiendas que han enviado de Madrid son mínimas, de detalle. Creen que aquí ocurrirá lo mismo. No pueden imaginar que yo he repasado esta mañana la copia traducida al francés entregada al emperador. **En efecto**, todas las enmiendas hechas desde Madrid por la junta y el Consejo de Castilla son minucias, casi mezquindades, pues soslayan los temas fundamentales y defienden intereses de grupo, del suyo. (Vallejo-Nájera, J. A., *Yo, el rey*, Barcelona, Planeta, 1994, CREA. Ejemplo (10) de Llopis (2011: 442)<sup>399</sup>)

GLOSA: [X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> presenta, en Y, una consecuencia de un hecho presentado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es Exlocutor (Ex) Q, una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L presenta un hecho que es consecuencia de la aserción P de Ex.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFECTO	CONTENIDO DE Y
"En este terreno, según ellos, no habrá problemas. Las enmiendas que han enviado de Madrid son mínimas, de detalle."		"todas las enmiendas hechas desde Madrid por la junta y el Consejo de Castilla son minucias, casi mezquindades, pues soslayan los temas fundamentales y defienden intereses de grupo, del suyo. Según nuestro modelo,

<sup>399</sup> Este ejemplo es, para Llopis (2011) un modalizador discursivo. Este ejemplo es un conector (con el sentido *consecuencia*).



		intereses de grupo, del suyo”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
Las enmiendas que han enviado desde Madrid	Son mínimas	Todas las enmiendas hechas desde Madrid	son minucias.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: ¿Qué caracteriza a las enmiendas que han enviado desde Madrid?		Q es un SUBCOMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: ¿Qué consecuencias se derivan del hecho de que las enmiendas que han enviado desde Madrid sean mínimas?	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “según ellos”)			
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una opinión			
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un <i>saber alegado</i> , representado a través del reporte, el cual actúa como una autoridad polifónica.			
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P→ la verdad de Q y da lugar a una <i>inferencia por deducción</i> : <b>Regla (implícita):</b> Si algo es mínimo, es una minucia (una cosa sin importancia). <b>Premisa (P):</b> Las enmiendas que han enviado desde Madrid son mínimas. <b>Deducción (Q):</b> Todas las enmiendas hechas desde Madrid son minucias.			
SIGNIFICACIÓN: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]: [Como las enmiendas que han enviado desde Madrid son mínimas, todas las enmiendas hechas desde Madrid son minucias]			
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “Si algo es mínimo, es una minucia (una cosa sin importancia)”.			
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.			

(76) Giscard d'Estaing llegó ayer a Porto Barras, un complejo turístico a unos 120 kilómetros de Salónica, custodiado por los dos vicepresidentes de la Convención, el italiano Giuliano Amato y el belga Jean Luc Dehaene. Los tres encaran la cumbre con el convencimiento de que han cumplido la tarea que les fue asignada en diciembre de 2001 en Laeken. El trío afirma en el prefacio que la Convención "ha hallado respuestas" a las preguntas planteadas en la Declaración de Laeken. Así lo considera la mayoría de los Gobiernos, aunque su nivel de aceptación varía: desde el apoyo prácticamente cerrado de Alemania y Francia al disgusto de España por la nueva fórmula de voto en el Consejo.

"Paso histórico"

Los Gobiernos, *en efecto*, creen que la Convención ha sido "un experimento provechoso", y califican su resultado de "paso histórico" en el proceso de integración europea. (El País, 20/06/2003: Internacional. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> presenta, en Y, una consecuencia de un hecho presentado en X.
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en efecto</i> Y. Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.

ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es Exlocutor (Ex) Q, una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L presenta un hecho que es consecuencia de la aserción P de Ex.				
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>		
CONTENIDO DE X		EN EFECTO	CONTENIDO DE Y	
“El trío afirma en el prefacio que la Convención "ha hallado respuestas" a las preguntas planteadas en la Declaración de Laeken. Así lo considera la mayoría de los Gobiernos [...]”			“Los gobiernos creen que la Convención ha sido “un experimento provechoso”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)			La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>		TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
La Convención	ha hallado respuestas a las preguntas planteadas en la Declaración de Laeken		La Convención	ha sido provechosa.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Cómo ha resultado la Convención?</i>			Q es un SUBCOMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué consecuencias se derivan del hecho de que la Convención haya hallado respuestas a las preguntas planteadas en la Declaración de Laeken?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “La mayoría de los gobiernos considera que...”)				
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho/evento				
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un <i>saber alegado</i> , representado a través del reporte, el cual actúa como una autoridad polifónica.				
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P→ la verdad de Q y da lugar a una <i>inferencia por deducción</i> . <b>Regla: (implícita):</b> Lo que aporta respuestas a preguntas planteadas es provechoso. <b>Premisa<sub>1</sub> (P):</b> La Convención ha hallado respuestas a las preguntas planteadas en la Declaración de Laeken. <b>Deducción: (Q):</b> La Convención ha sido provechosa.				
SIGNIFICACIÓN: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]: [Como la Convención ha hallado respuestas a las preguntas planteadas en la Declaración de Laeken, la Convención ha sido provechosa]				
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “Lo que aporta respuestas a preguntas planteadas es provechoso”.				
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.				

(77) Los tecnicismos aparentan rigor, pero pueden abundar en la confusión y las manipulaciones. D. Bolinger explica un truco en la obra *Lingüística y sociedad*, de la que es coautor: una empresa lechera puede anunciar una leche que esté "98% libre de grasa". El producto, **en efecto**, tendrá sólo un 2% de nata. Pero el mínimo legal de nata en la leche

puede estar cifrado en el 3,35% (para que sea leche), por ejemplo; de modo que la leche con 2% tiene menos de la mitad de la nata quitada. Una muy rica leche natada podría anunciarse con "96% libre de grasa". (Grijelmo, Álex (2001): *La seducción de las palabras*. Taurus. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]			
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> presenta, en Y, una consecuencia de un hecho presentado en X.			
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.			
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es Exlocutor (Ex) Q, una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L presenta un hecho que es consecuencia de la aserción P de Ex.			
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X		CONTENIDO DE Y	
“Una empresa lechera puede anunciar una leche que esté “98% libre de grasa”		“El producto tendrá sólo un 2% de nata”	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)		CONTENIDO DE Q convocado por el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
Esta leche	Está 98% libre de grasa	Este producto	tendrá solo un 2% de nata
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Qué caracteriza a esta leche?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué consecuencias se derivan del hecho de que esta leche esté 98% libre de grasa?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: “una empresa lechera...”)		EN EFECTO	
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una propiedad.			
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un <i>saber alegado</i> , representado a través del reporte, el cual actúa como una autoridad polifónica.			
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P→ la verdad de Q y da lugar a una <i>inferencia por deducción</i> . <b>Regla (implícita):</b> Un producto lácteo que esté 98% libre de grasa tendrá solo un 2% de nata. <b>Premisa (P):</b> Esta leche está 98% libre de grasa. <b>Deducción (Q):</b> Este producto tendrá solo un 2% de nata.			
SIGNIFICACIÓN: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]: [Como esta leche está 98% libre de grasa, este producto tendrá solo un 2% de nata]			
La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: “Un producto lácteo que esté 98% libre de grasa tendrá solo un 2% de nata”.			
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.			

(78) Ante el convencimiento de que ocurría "algo fuera de lo normal" con el gasto de diciembre, cuyos datos oficiales considera "falseados", por lo que no los ha dado a conocer, el Ministerio de Sanidad encargó un estudio a la consultora privada IMS que concluye que el aumento anual fue del 11,7 por ciento tras hacer "una extrapolación al alza". Las citadas fuentes consideran que, **en efecto**, el gasto anual, que podría conocerse

en unos ocho o diez días, estará finalmente entre el 11 y el 12 por ciento. (Diario Málaga-Costa del Sol, 22/01/2004. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [X presenta un hecho verdadero y, al decir <i>en efecto</i> Y, se presenta un hecho derivado de X]			
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> presenta, en Y, una consecuencia de un hecho presentado en X.			
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto Y</i> . Estructura superficial fijada. X e Y son enunciados explícitos.			
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es Exlocutor (Ex) Q, una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L presenta un hecho que es consecuencia de la aserción P de Ex.			
Miembro del discurso <sub>1</sub>		Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X		CONTENIDO DE Y	
"...la consultora privada IMS concluye que el aumento anual fue del 11,7 por ciento..."		"el gasto anual, [...] estará finalmente entre el 11 y el 12 por ciento"	
La fuente del CONTENIDO DE P es un Exlocutor (Ex)		La fuente del CONTENIDO DE Q es el Locutor (L)	
TEMA <sub>1</sub>	REMA <sub>1</sub>	TEMA <sub>2</sub>	REMA <sub>2</sub>
[La previsión d]el aumento anual	Fue del 11,7 por ciento	El gasto anual	Estará entre el 11 y el 12 por ciento
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>¿Cómo ha sido la previsión del aumento?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>¿Qué consecuencias se derivan del hecho de que la previsión del aumento haya sido del 11,7%?</i>	
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (según la enunciación) pero cuyo modus presenta una modalidad proposicional mediativa (fuente de información del reporte explícita: "la consultora privada IMS concluye que...")		EN EFECTO	
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho/evento			
GARANTÍA DE LA VERDAD DE P: P es un <i>saber alegado</i> , representado a través del reporte, el cual actúa como una autoridad polifónica.			
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: P→ Q y da lugar a una <i>inferencia por deducción</i> . <b>Regla: (implícita):</b> Una previsión que fija el aumento anual en el 11'7% estima que el gasto anual estará entre el 11% y el 12%. <b>Premisa (P):</b> La previsión del aumento anual fue del 11,7%. <b>Deducción (Q):</b> El gasto anual estará entre el 11% y el 12%.			
SIGNIFICACIÓN: [Como P (es verdadero), Q (es verdadero)]: [Como la previsión del aumento anual fue del 11,7%, el gasto anual estará entre el 11% y el 12%] La regla implícita es un ESTEREOTIPO PRIMARIO: "Una previsión que fija el aumento anual en el 11,7% estima que el gasto anual estará entre el 11% y el 12%".			
ALCANCE: <i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.			

## EN EFECTO OPERADOR

**SENTIDO: refuerzo. SIGNIFICACIÓN: [Es verdad que P]**

(79) Como es lógico, estos problemas no se limitan al arte paleolítico, sino que existen igualmente tanto en el arte levantino como en el esquemático. Las antiguas clasificaciones en motivos cuya denominación habitualmente termina en "forme" (halteriforme, aviforme, ramiforme, tectiforme, esteliforme...) (Acosta, 1968) van siendo sustituidas por otras que intentan evitar el recurrir sistemáticamente a referentes relacionados con animales u objetos reales, ya que se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron **en efecto** alguna relación con aquellos. La tendencia que puede apreciarse en la bibliografía reciente es la de buscar una terminología más aséptica y generalizable, que pueda ser compartida en diferentes contextos, a la manera de una taxonomía biológica. (Arqueoweb. *Revista sobre Arqueología en Internet*, 12/2000. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [26 mayo 2010])

GLOSA: [ <i>En efecto</i> refuerza la verdad de una aserción contenida en X]	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En efecto</i> dota de certidumbre una aserción P contenida en X.	
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en efecto</i> o <i>en efecto X</i> . <i>En efecto</i> afecta a una parte de un miembro del discurso, no al miembro del discurso completo.	
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción que contiene <i>en efecto</i> cuya fuente es un Enunciador (E) y <i>en efecto</i> un marcador cuya fuente es el Locutor (L) de <i>X en efecto</i> . <i>En efecto</i> hace que la aserción P de E sea verdadera dentro de X.	
Miembro del discurso ÚNICO	
CONTENIDO DE X	"[...]se desconoce si muchos de estos motivos tuvieron <b>en efecto</b> alguna relación con aquellos"
La fuente del CONTENIDO DE P es un Enunciador (E)	(P) Muchos motivos de animales u objetos reales tuvieron alguna relación con los motivos "formes".
La fuente de <i>en efecto</i> es el Locutor (L)	En efecto
NATURALEZA DE X	IRREALIS: X es un enunciado declarativo pero con modalidad epistémica en el modus. Marcador de modalidad epistémica explícito: "se desconoce"
NATURALEZA DE P	REALIS: P es una frase asertiva. Tipo de aserción: eventivo.
ALCANCE	<i>En efecto</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.

(80) Tras "poner en marcha los motores, se realizó la lista de comprobación *after start* y se omitió el punto de verificación de *flaps/slats* porque el comandante indicó en ese momento al copiloto que pidiera permiso a control para comenzar el rodaje hacia la pista", según CIAIAC. A las 14.22.06, a punto de emprender el despegue, el copiloto canta: "Final ítems, tenemos..., perdona, ocho, *eleven*, enrasado, *eleven*, *stowed*...". En teoría esto implica que sí comprobó los *flaps*. "*Eleven*, ocho, *eleven*" es la secuencia que dicta que la palanca de *flaps* está bien puesta.

La CIAIAC considera "altamente improbable" que **en efecto** el copiloto estuviera revisando esa indicación. "Las evidencias físicas y la grabación registrada de los *flaps* en el DFDR [registrador de vuelo] están en contradicción con lo que se oye decir al copiloto en el CVR [grabador de voces de la cabina]. (El País, 18/08/2009. Rafael Méndez. "El MD-82 se estrelló por las prisas de los pilotos y un fallo mecánico recurrente")

GLOSA: [En efecto refuerza la verdad de una aserción contenida en X]	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: En efecto dota de certidumbre una aserción P contenida en X	
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X en efecto o en efecto X. En efecto afecta a una parte de un miembro del discurso, no al miembro del discurso completo.	
ESTRUCTURA PROFUNDA Sea P una frase con forma de aserción que contiene en efecto cuya fuente es un Enunciador (E) y en efecto un marcador cuya fuente es el Locutor (L) de X en efecto. En efecto hace que la aserción P de E sea verdadera dentro de X.	
Miembro del discursoÚNICO	
CONTENIDO DE X	"La CIAIAC considera "altamente improbable" que en efecto el copiloto estuviera revisando esa indicación ""
La fuente del CONTENIDO DE P es un Enunciador (E)	(P) El piloto estaba revisando la indicación de los flaps.
La fuente de en efecto es el Locutor (L)	En efecto
NATURALEZA DE X	IRREALIS: X es un enunciado declarativo pero con modalidad epistémica en el modus. Marcador de modalidad epistémica explícito: "es altamente improbable que..."
NATURALEZA DE P	REALIS: P es una frase asertiva. Tipo de aserción: eventiva.
ALCANCE	En efecto afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.

(81) Oswald Avery, Colin McLeod y Maclyb McCarty, del Instituto Rockefeller en Nueva York, se propusieron confirmarlo. Aislado proteínas y ADN de extractos celulares en un sistema de herencia bacteriana, estos investigadores establecieron, en 1943, que el ADN, y no las proteínas era la molécula de la herencia. La carrera para determinar su estructura había comenzado. Había que averiguar cómo esta molécula podía reproducirse a sí misma, lo que **en efecto** quedó claro al conocerse su estructura.

Los tres investigadores citados (McCarty aún vive), nunca recibieron el premio Nobel por este trabajo. Una prueba más de que, por desgracia, la justicia no es perfecta en el mundo, ni siquiera en el mundo de la ciencia. (El País. *Futuro*, 23/04/2003. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2 junio 2010])

GLOSA: [En efecto refuerza la verdad de una aserción contenida en X]	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: En efecto dota de certidumbre una aserción P contenida en X	
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X en efecto o en efecto X. En efecto afecta a una parte de un miembro del discurso, no al miembro del discurso completo.	
ESTRUCTURA PROFUNDA Sea P una frase con forma de aserción que contiene en efecto cuya fuente es un Enunciador (E) y en efecto un marcador cuya fuente es el Locutor (L) de X en efecto. En efecto hace que la aserción P de E sea verdadera dentro de X.	
Miembro del discursoÚNICO	
CONTENIDO DE X	"Había que averiguar cómo esta molécula podía reproducirse a sí misma, lo que en efecto quedó claro al conocerse su estructura ""
La fuente del CONTENIDO DE P es un Enunciador (E)	(P) Quedó claro que la molécula podía reproducirse a sí misma.
La fuente de en efecto es el Locutor (L)	En efecto
NATURALEZA DE X	IRREALIS: X es un enunciado declarativo pero con modalidad epistémica en el modus. Marcador de modalidad epistémica explícito: "había que averiguar cómo..."
NATURALEZA DE P	REALIS: P es una frase asertiva. Tipo de aserción: eventiva.
ALCANCE	En efecto afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.

## ANEXO 2. Análisis corpus *en effet*

### EN EFFET MODALIZADOR

**SENTIDO:** confirmación. **SIGNIFICACIÓN<sub>1</sub>:** [Je confirme qu'il est vrai que P]

**Subgrupo A.** P es una aserción que subyace bajo un enunciado interrogativo (pregunta total) y Q es una aserción que confirma P. La fuente de P es un Exlocutor y la fuente de Q el Locutor-L. *En effet* afecta al dictum del primer miembro del discurso.

(84) A : Jean Racine.

Cr : C'est ça, Racine. On introduit un chœur ; un acteur vient, il dit un vers. C'est bien en vers ?

A : *En effet* c'est bien en vers; des vers qu'on appelle des alexandrins. (Frantext. R054 - ROUBAUD Jacques, *Nous, les moins-que-rien, Fils aînés de personne / 12 (+ 1) autobiographies*, 2006, p. 91)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« C'est bien en vers ? »		“C'est bien en vers...”.
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
C'est bien en vers.		C'est bien en vers.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>C'est bien en vers?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>C'est bien en vers ?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida en P sea susceptible de no ser verdadera).		<i>En effet</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: declaración de un pensamiento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que c'est bien en vers]		

(85) Y. L'histoire de Bouvard et Pécuchet est-elle d'une simplicité trompeuse ?  
X. Trompeuse, *en effet*, c'est bien le mot qui convient. Je n'en donnerai comme exemple que le premier paragraphe du livre [...] (Frantext. R096 - PEREC Georges, *Entretiens et conférences I [1965-1978]*, 2003, p. 116)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
«L'histoire de Bouvard et Pécuchet est-elle d'une simplicité trompeuse ?»		“Trompeuse [...], c'est bien le mot qui convient ...”.
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
L'histoire de Bouvard et Pécuchet est d'une simplicité trompeuse.		La histoire de Bouvard et Pécuchet est d'une simplicité trompeuse.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: L'histoire de Bouvard et Pécuchet est-elle d'une simplicité trompeuse ?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: L'histoire de Bouvard et Pécuchet est-elle d'une simplicité trompeuse ?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida en P sea susceptible de no ser verdadera).		<i>En effet</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: declaración de un pensamiento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme que l'histoire de Bouvard et Pécuchet est d'une simplicité trompeuse]		

(86) Avec habileté, il fit pivoter son fauteuil, traversa la galerie, s'approcha des deux cousines et pointa le doigt dans leur direction.

— Camerounaises, n'est-ce pas ?

Josyane plaça ses poings sur ses hanches, retrouvant un peu de ses airs provocants d'autrefois.

— Eh oui, comment avez-vous deviné, cher monsieur ? Pour ma part, je suis Française, mais je suis **en effet** d'origine camerounaise et cette personne arrive tout droit de Douala. (Delteil, Gérard (2009): *gombo*, Liana Lévi, p. 234)



GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Camerounaises, n'est-ce pas ? »		“[...] je suis [...] d'origine camerounaise ...”.
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Vous-êtes camerounaises.		Je suis camerounaise.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: Êtes-vous d'origine camerounaise?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: Êtes-vous d'origine camerounaise?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida en P sea susceptible de no ser verdadera).		
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: declaración de un pensamiento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que je suis camerounaise]		

(87) — Voilà le programme de la journée. L'homme que je cherche s'est peut-être caché chez un type du nom de Sanchez. Ou bien Sanchez l'a aidé à trouver un endroit pour se cacher. Il faut donc que je commence par trouver Sanchez.

— Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ?

— Tu es très malin. C'est lui *en effet*. Je sais donc qu'il travaille chez Nova Telecom, mais je n'ai pas son adresse.

Il composa le numéro de la Camtel et demanda les renseignements. (Delteil, Gérard (2009): *gombo*, Liana Lévi, p. 119)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ? »		“C'est lui [...] »

LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas.		C'est lui.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas ?
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es una pregunta total (modalidad interrogativa de la enunciación que hace que la aserción contenida en P sea susceptible de no ser verdadera).		<i>En effet</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: declaración de un pensamiento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una copia anafórica de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que Sanchez, c'est l'homme qui est sur la photo de Divas]		

**Subgrupo. B.** P es una aserción que subyace bajo un enunciado declarativo y Q es una aserción que confirma P. La fuente de P es un Exlocutor y la fuente de Q el Locutor-L. *En effet* afecta al dictum del primer miembro del discurso

[...] avant-hier vous avez invité cinquante personnes chez vous pour inaugurer votre buste, ce que je trouve d'abord à peine croyable vu la taille de votre maison. **En effet**, reconnaît Ravel. Ce n'est pas tout, dit Zogheb. Il semblerait qu'ensuite tout ce beau monde s'est retrouvé tout nu en fin de soirée [...] (Frantext. R115 - ECHENOZ Jean, *Ravel*, 2006, p. 71)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en effet</i> Y. X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
“[...] avant-hier vous avez invité cinquante personnes chez vous pour inaugurer votre buste ...”		[empleo absoluto]
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Avant-hier vous avez invité cinquante personnes chez vous pour inaugurer votre buste.		Avant-hier j'ai invité cinquante personnes chez moi pour inaugurer mon buste.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: Avez-vous invité avant-hier cinquante personnes chez vous pour inaugurer votre buste?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: Avez-vous invité avant-hier cinquante personnes chez vous pour inaugurer votre buste?

NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuya fuente es un Exlocutor. Modalidad mediativa de reporte.		<i>En effet</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai qu'avant-hier j'ai invité cinquante personnes chez moi pour inaugurer mon buste]		

(89) - [...] il faudrait qu'elle soit rudement plus évoluée qu'elle n'a jamais été et ne sera jamais. Ceci est impossible.

- Ceci est impossible, *en effet*, car la plupart des gens ignorent tout d'eux-mêmes. N'avez-vous pas remarqué que les gens dorment ! Dans la rue, regardez, les gens dorment en marchant. (Frantext. R095 - HAVET Mireille, *Journal 1919-1924*, 2005, p. 343)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
“[...] il faudrait qu'elle soit rudement plus évoluée qu'elle n'a jamais été et ne sera jamais. Ceci est impossible.”		Ceci est impossible [...]
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Ceci est impossible.		Ceci est impossible.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Est-ce possible?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>Est-ce possible?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuya fuente es un Exlocutor. Modalidad mediativa de reporte.		<i>En effet</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: declaración de una opinión.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que ceci est impossible]		

(90) Georges Perec - C'est Gayot ? C'est un truc que j'ai lu deux fois !

Claude Rameil - C'est Lesaffre.

Jacques Bens - Ah ! oui. C'est Lesaffre, *en effet*. Oui, je me souviens de ça. J'ai eu une discussion avec lui... On voit dans Enigmatika à peu près l'essentiel des activités. (Frantext. R097 - PEREC Georges, *Entretiens et conférences II [1979-1981]*, 2003, p. 151)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« C'est Lesaffre. »		Ah! Oui. C'est Lesaffre [...]
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
C'est Lesaffre.		C'est Lesaffre.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>C'est Lesaffre?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>C'est Lesaffre?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuya fuente es un Exlocutor. Modalidad mediativa de reporte.		<i>En effet</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una identidad.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que c'est Lesaffre]		

(91) P : [...] au fond, vous êtes là pour défendre le texte et au besoin pour le combattre.  
A (modestement) : *En effet*. (Frantext. R054 - ROUBAUD Jacques, *Nous, les moins-que-rien, Fils aînés de personne / 12 (+ 1) autobiographies*, 2006, p. 93)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
«[...] au fond, vous êtes là pour défendre le texte et au besoin pour le combattre.»		“[empleo absoluto]
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Vous êtes là pour défendre le texte et au besoin pour le combattre.		Je suis là pour défendre le texte et au besoin pour le combattre.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: Vous êtes là pour défendre le texte et au besoin pour le combattre?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: Vous êtes là pour défendre le texte et au besoin pour le combattre?

NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuya fuente es un Exlocutor. Modalidad mediativa de reporte.		<i>En effet</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: declaración de un pensamiento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que je suis là pour défendre le texte et au besoin pour le combattre]		

(92) - C'est beaucoup pour une seule marche.

- *En effet*.

- Et alors ?

(Frantext. R004 - ROUBAUD Jacques, *La Bibliothèque de Warburg : version mixte*, 2002, p. 39)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« C'est beaucoup pour une seule marche. »		[empleo absoluto]
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
C'est beaucoup pour une seule marche.		C'est beaucoup pour une seule marche.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: Est-ce beaucoup pour une seule marche?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>Est-ce beaucoup pour une seule marche?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuya fuente es un Exlocutor. Modalidad mediativa de reporte.		<i>En effet</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: declaración de una opinión.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que c'est beaucoup pour une seule marche]		

(93) — Tu es Jean-Christophe Assamoa, le journaliste de *Tam-tam*.

C'était une constatation, pas une question.

— *En effet*.

- Et ils t'ont mis au trou parce que tu as critiqué la première dame du pays, n'est-ce pas ?

(Delteil, Gérard (2009): *gombo*, Liana Lévi, p. 8)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Tu es Jean-Christophe Assamoa, le journaliste de <i>Tam-tam</i> . »		[empleo absoluto]
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Tu es Jean-Christophe Assamoa, le journaliste de <i>Tam-tam</i> .		Je suis Jean-Christophe Assamoa, le journaliste de <i>Tam-tam</i> .
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qui es-tu?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>Qui es tu?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero cuya fuente es un Exlocutor. Modalidad mediativa de reporte.		<i>En effet</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: declaración de una identidad.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que je suis Jean-Christophe Assamoa, le journaliste de <i>Tam-tam</i> ]		

(94) Un camion renversé et deux voitures abandonnées par leurs propriétaires avaient été réquisitionnés pour renforcer la barricade. Une partie des automobilistes avaient pu faire demi-tour à temps, mais un grand nombre s'étaient fait coincer dans cette nasse, de sorte que le vacarme produit par les cris, les coups de klaxon, le hululement des sirènes de police et les rugissements des moteurs des deux-roues lancés à toute allure entre les véhicules immobilisés était indescriptible.

— Ils arrivent! cria un des jeunes juché sur une forme métallique noirâtre censée représenter une nymphe.

Il tendit le bras et pointa le doigt en direction des gros cars verdâtres bloqués eux aussi par le gigantesque embouteillage. Tous les regards se portèrent dans cette direction. Deux files de policiers casqués progressaient *en effet* vers la place. (Delteil, Gérard (2009): *gombo*, Liana Lévi, p. 219-220)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.	
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X está presente en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> . Y aparece en una intervención diferente a la de X.	
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.	
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>

CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Ils arrivent ! »		Deux files de policiers casqués progressaient [...] vers la place.
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
La police arrive.		La police arrive.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qui arrive?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>Qui arrive?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (según la enunciación) pero cuya fuente es un Exlocutor. Modalidad mediática de reporte.		<i>En effet</i> aparece en un turno de habla reactivo, dentro de un diálogo.
NATURALEZA DE P: aserción. Descripción de un evento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que la police arrive]		

**Subgrupo. C.** P es una aserción que subyace bajo un enunciado virtual, no presente en el cotexto inmediato de *en effet*, y que aparece recuperado en Y, y Q es una aserción que confirma P. La fuente de P es un Exlocutor y la fuente de Q el Locutor-L. *En effet* afecta al dictum del primer miembro del discurso.

(95) J'oublie de noter les détails donnés par Papa sur son arrestation, c'est tout ce que j'ai su et je n'en saurai pas plus avant de le revoir. Il est **en effet** allé rue de Greffulhe, et ensuite avenue Foch, où un officier (moi, j'ai compris un soldat) boche s'est jeté sur lui en l'accablant d'injures [...] (Frantext. R136 - BERR Hélène, *Journal 1942-1944*, 2008, p. 81)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: (X) <i>en effet</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
[X]		“Il est [...] allé rue de Greffulhe, et ensuite avenue Foch ”
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
[Il est allé rue de Greffulhe, et ensuite avenue Foch...]		Il est allé rue de Greffulhe, et ensuite avenue Foch.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Où est-il allé?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>Où est-il allé?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que aparece recuperado en Y.		<i>En effet</i> Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: aserción. Descripción de un evento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai qu'il est allé rue de Greffulhe, et ensuite avenue Foch]		

(96) [...] la maison d'édition dont il se réclamait me dit qu'il était inconnu au bataillon, puis, saisie d'un doute, elle consulta une liste et me dit que cet homme avait *en effet* publié des livres dans cette maison, mais une dizaine d'années plus tôt. Les effectifs avaient changé, plus personne ne se souvenait de cet écrivain. (Frantext. R075 - GUIBERT Hervé, *Le protocole compassionnel*, 2007, p. 208)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: (X) <i>en effet</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
[X]		“[...] cet homme avait [...] publié des livres dans cette maison ”
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
[Cet homme a publié des livres dans cette maison]		Cet homme a publié des livres dans cette maison.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qu'il a fait?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>Qu'est-ce qu'il a fait?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en Y.		<i>En effet</i> Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un evento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que cet homme a publié des livres dans cette maison]		

(97) « Nous connaissons bien votre histoire. Croyez-moi, elle n'a plus aucune pertinence. Si je vous parle, c'est parce que la situation est *en effet* sérieuse et que Laurent est un vieux copain. Ce que je suis en train de faire va à l'encontre de toute pratique habituelle, sans parler du règlement. » (Frantext. R073 - MATHEWS Harry, *Ma vie dans la CIA : une chronique de l'année 1973*, 2005, p. 252)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: (X) <i>en effet</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
[X]		“ [...] la situation est [...] sérieuse ”



LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
[La situation est sérieuse]		La situation est sérieuse.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: Quel est l'état de la situation ?		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>Quel est l'état de la situation?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en Y.		<i>En effet</i> Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: declaración de una opinión.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que la situation est sérieuse]		

(98) J'étouffais, alors que je suis à l'affût d'air libre et de distance, par hygiène. Mais j'étais très attaché à toi. Pourquoi le renier ? Dans un monde qui relève *en effet* trop souvent de la jungle, ces liens-là méritent mieux que des injures. Tant pis. G. (Frantext. ANGOT Christine, *Rendez-vous*, 2006, p. 31)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: (X) <i>en effet</i> Y. X no aparece en el cotexto inmediato de <i>en effet</i> , sino que está implícito en un cotexto anterior y aparece recuperado en Y.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
[X]		“ Dans un monde qui relève [...] trop souvent de la jungle,”
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
[Ce monde relève trop souvent de la jungle]		Ce monde relève trop souvent de la jungle.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Ce monde, il est comment ?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>Ce monde, il est comment ?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado virtual, que solo aparece recuperado en Y.		<i>En effet</i> Q constituye una nueva intervención que recupera la palabra de otro locutor no presente en el cotexto inmediato.
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de una opinión.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que ce monde relève trop souvent de la jungle]		

**Subgrupo. D.** P es una aserción sobrentendida a partir de X que aparece recuperada en Y, y Q es una aserción que confirma P. El Locutor-L convoca una suerte de Exlocutor P que aparece como fuente de la aserción sobrentendida en X, mientras que la fuente de Q es el propio Locutor-L. *En effet* afecta al dictum del primer miembro del discurso.

(99) Le goût de la vie me revient sur les lèvres, comme un fruit oublié et que soudain un étranger vous propose! Oui, *en effet*, j'aime ce fruit-là... Tout le monde vous devine et tout le monde vous sourit. Les fourrures ne protègent pas les femmes du désir qui naît entre elles au frôlement (Frantext. R095 - HAVET Mireille, *Journal 1919-1924*, 2005, p. 353)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> .		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una aserción sobrentendida a partir de X cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Le goût de la vie me revient sur les lèvres, comme un fruit oublié et que soudain un étranger vous propose! »		« Oui, [...], j'aime ce fruit-là... »
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
J'aime le goût de la vie.		J'aime le goût de la vie.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce que j'aime?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>Qu'est-ce que j'aime?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo, pero que convoca un sobrentendido.		<i>En effet</i> Q recupera un contenido sobrentendido en X que subyace bajo las palabras del propio Locutor-L.
NATURALEZA DE P: aserción sobrentendida. Tipo de aserción: declaración de un pensamiento.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai que j'aime le goût de la vie]		

(100) — J'ai perdu l'illusion et le désir de changer le monde, dit Sanchez. Mais il y a des liens d'amitié qui comptent.

N'Gaye hocha la tête.

— Certainement. Les amis et la famille, si nous n'avions pas ça pour nous serrer les coudes, que deviendrions-nous ? Pour en revenir à cette personne qui a des ennuis, il faudrait qu'elle se procure ce que vous appelez chez vous un « vrai-faux passeport ». À condition de payer le prix, c'est possible. Il y a une filière à l'ambassade de France de Yaoundé. Tu n'en as jamais entendu parler ?

Le bruit courait **en effet** parmi les expatriés que certains fonctionnaires se livraient à toutes sortes de trafics, mais Sanchez n'en savait pas davantage. (Delteil, Gérard (2009): *gombo*, Liana Lévi, p. 111)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> confirma, en Y, la verdad de una aserción contenida en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y.</i>		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una aserción sobrentendida a partir de X cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor-L. Q confirma que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« il faudrait qu'elle se procure ce que vous appelez chez vous un « vrai-faux passeport ». À condition de payer le prix, c'est possible. Il y a une filière à l'ambassade de France de Yaoundé. Tu n'en as jamais entendu parler ?»		« Le bruit courait [...] parmi les expatriés que certains fonctionnaires se livraient à toutes sortes de trafics,... »
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
[Il y a un bruit comme quoi il est possible d'obtenir un passeport dans des conditions pas tout à fait légales.]		Il y a un bruit comme quoi il est possible d'obtenir un passeport dans des conditions pas tout à fait légales.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Quel est le bruit?</i>		Q es un COMENTARIO al mismo TÓPICO que P: <i>Quel est le bruit?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo, pero que convoca un sobrentendido.		<i>En effet</i> Q recupera un contenido sobrentendido en X que subyace bajo las palabras del propio Locutor-L.
NATURALEZA DE P: aserción sobrentendida. Tipo de aserción: descripción de un hecho.		
RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE P Y Q: Q es una tautología de P.		
RELACIÓN PROPOSICIONAL ENTRE P Y Q: paráfrasis (o equivalencia proposicional)		
SIGNIFICACIÓN : [Je confirme qu'il est vrai que P] : [Je confirme qu'il est vrai qu'il y a un bruit comme quoi il est possible d'obtenir un passeport dans des conditions pas tout à fait légales]		

**SENTIDO: acuerdo. SIGNIFICACIÓN: [λ dit que P. Je suis d'accord avec λ]**

**P es un contenido de modalidad deóntica y Q es un contenido que confirma P. La fuente de P es un Exlocutor y la fuente de Q es el Locutor-L. *En effet* afecta a la enunciación del primer miembro del discurso.**

(101) Je demande conseil. Florence, que j'interroge, parce qu'elle est précisément d'excellent conseil, me dit : « réponds tout de suite ». *En effet*, c'est ce qu'il faut faire. Aussitôt, je réponds à une ou deux lettres. Mais la suivante me paraît difficile. Il faudrait, il faut que j'y réfléchisse. (Frantext. R004 - ROUBAUD Jacques, *La Bibliothèque de Warburg : version mixte*, 2002, p. 72)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser acertado y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve acertado]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> expresa, en Y, que el Locutor de X tiene razón.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> .		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con modalidad deóntica cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor-L. Q expresa que el Exlocutor que convoca P tiene razón al decir P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« « répons tout de suite ». »		« [...] c'est ce qu'il faut faire. »
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Il faut répondre tout de suite.		[Je déclare que tu as raison].
P es un COMENTARIO a un TÓPICO A: <i>Qu'est-ce que tu dis?</i>		Q es un COMENTARIO a un TÓPICO B: <i>Qu'est-ce que tu penses de P?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado imperativo.		<i>En effet</i> Q recupera un contenido sobrentendido en X que subyace bajo las palabras del propio Locutor-L.
NATURALEZA DE P: P es una frase con modalidad deóntica.		
SIGNIFICACIÓN : [λ dit que P. Je suis d'accord avec λ] : [λ dit qu'il faut répondre tout de suite P. Je suis d'accord avec λ]		

(102) — Oui, enquêter. Je veux savoir pourquoi et par qui José Fontarosa a été tué. C'était l'un des prochains objectifs sur ma liste et quelqu'un l'a calibré avant moi, ce qui a rendu le Rascous encore plus enragé que d'habitude. Reconnais que c'est étrange.

C'est étrange, *en effet*.

Puisque la police n'est pas fichue de faire son travail correctement, je vais le faire moi-même avec Pat. Je lui ai donné rendez-vous ici. » (GIESBERT, Franz-Olivier (2007) ; *L'Immortel*, Flammarion, p. 109)

GLOSA: [X constituye un contenido susceptible de ser acertado y, al decir <i>en effet</i> Y, el contenido X se vuelve acertado]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> expresa, en Y, que el Locutor de X tiene razón.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> .		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con modalidad deóntica que subyace bajo X cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor-L. Q expresa que el Exlocutor que convoca P tiene razón al decir P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Reconnais que c'est étrange. »		« C'est étrange [...] »
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Il faut reconnaître que c'est étrange.		[Je déclare que tu as raison].
P es un COMENTARIO a un TÓPICO A: Qu'est-ce que tu dis?		Q es un COMENTARIO a un TÓPICO B: <i>Qu'est-ce que tu penses de P?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado imperativo.		<i>En effet</i> Q recupera un contenido sobrentendido en X que subyace bajo las palabras del propio Locutor-L.
NATURALEZA DE P: P es una frase con modalidad deóntica.		
SIGNIFICACIÓN : [λ dit que P. Je suis d'accord avec λ] : [λ dit qu'il faut reconnaître que c'est étrange. Je suis d'accord avec λ]		

## EN EFFET CONECTOR.

**SENTIDO:** justificación. **SIGNIFICACIÓN:** [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]

**Subgrupo A.** P es una aserción (descripción de un hecho) y Q es otra aserción (declaración de un conocimiento) que justifica el hecho P. La fuente tanto de P como de Q es el Locutor-L y entre P y Q se da un razonamiento inferencial de tipo consecuencia (P)-causa (Q). Q es un *saber fundado* que sirve para justificar P. *En effet* afecta al dictum (al “dit”) del enunciado del primer miembro del discurso.

(103) Les presses à forger verticales, très utilisées ces dernières années, ont été spécialisées dans le forgeage des pièces compliquées. Elles sont *en effet* rapides et puissantes et peuvent exécuter la plupart des pièces. (Frantext - SONNET Martine, *Atelier* 62, 2008, p. 192)

GLOSA: [X constituye la descripción de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica por qué X ha ocurrido]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un hecho presentado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Les presses à forger verticales, très utilisées ces dernières années, ont été spécialisées dans le forgeage des pièces compliquées.»		«Elles sont [...] rapides et puissantes et peuvent exécuter la plupart des pièces.»
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Les presses à forger verticales ont été spécialisées dans le forgeage des pièces compliquées		Elles sont rapides et puissantes et peuvent exécuter la plupart des pièces.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qui s'est passé ?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi les presses à forger verticales ont été spécialisées dans le forgeage des pièces compliquées ?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C'EST UN FAIT QUE les presses à forger verticales ont été spécialisées dans le forgeage des pièces compliquées ».
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Les presses à forger verticales sont rapides et puissantes et peuvent exécuter la plupart des pièces. <b>Consecuencia (P):</b> Les presses à forger verticales ont été spécialisées dans le forgeage des pièces compliquées.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle les presses à forger verticales ont été spécialisées dans le forgeage des pièces compliquées, c'est parce qu'elles sont rapides et puissantes et peuvent exécuter la plupart des pièces.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(104) - Et si vous voyiez sa chambre, soupirait-elle, un vrai fumier.

Elle dut tout de même attendre l'automne pour nettoyer la place ; elle mit *en effet* huit longs mois à mourir, cette vieille Bousque, huit mois de belle saison d'été et de printemps ; c'était à croire vraiment qu'elle le faisait exprès. (Frantext. - DURAS Marguerite, *Cahiers de la guerre et autres textes*, 2006, p. 409)

GLOSA: [X constituye la descripción de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica por qué X ha ocurrido]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un hecho presentado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET'	CONTENIDO DE Y
« Elle dut tout de même attendre l'automne pour nettoyer la place.»		«elle mit [...] huit longs mois à mourir, cette vieille Bousque [...]»
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Elle dut attendre l'automne pour nettoyer la place.		Cette vieille Bousque mit huit longs mois à mourir.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qui s'est passé?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi a-t-elle dut attendre l'automne pour nettoyer la place?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C'EST UN FAIT QUE cette vieille Bousque mit huit longs mois à mourir ».
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Cette vieille Bousque mit huit longs mois à mourir. <b>Consecuencia (P):</b> Elle dut attendre l'automne pour nettoyer la place.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle elle dut attendre l'automne pour nettoyer la place, c'est parce que cette vieille Bousque mit huit longs mois à mourir.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(105) Rencontrer René était donc une sorte d'évidence. J'ai tout de suite reconnu René à la terrasse de l'Holiday Inn. Il était **en effet** le seul homme portant une kippa. J'ai immédiatement été fascinée par son visage, j'ai pensé qu'il ressemblait à Benny en ashkénaze. ([4] R128 - LINHART Virginie, *Le jour où mon père s'est tu*, 2008, p. 43, 3)

GLOSA: [X constituye la descripción de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica por qué X ha ocurrido]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un hecho presentado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« J'ai tout de suite reconnu René à la terrasse de l'Holiday Inn. »		« Il était [...] le seul homme portant une kippa [...] »

LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
J'ai tout de suite reconnu René à la terrasse de l'Holiday Inn.		Il était le seul homme portant une kippa.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qui c'est passé?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi as-tu reconnu René à la terrasse de l'Holiday Inn tout de suite?</i>
NATURALEZA DE X REALIS: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : «C'EST UN FAIT QU'il était le seul homme portant une kippa».
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> René était le seul homme portant une kippa. <b>Consecuencia (P):</b> J'ai tout de suite reconnu René à la terrasse de l'Holiday Inn.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle j'ai tout de suite reconnu René à la terrasse de l'Holiday Inn, c'est parce qu'il était le seul homme portant une kippa.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(106) [...] au milieu de tous ces paquets plus ou moins mal faits se trouvait une petite boîte blanche très nette ; je ne sais pourquoi, j'ai eu l'intuition que c'était Papa. **En effet**, c'était son lorgnon qu'il renvoyait pour le faire réparer. [...] (Frantext - BERR Hélène, *Journal 1942-1944*, 2008, p. 118)

GLOSA: [X constituye la descripción de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica por qué X ha ocurrido]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un hecho presentado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« [...] j'ai eu l'intuition que c'était Papa.»		« [...] c'était son lorgnon qu'il renvoyait pour le faire réparer. [...]»
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
J'ai eu l'intuition que c'était Papa.		C'était son lorgnon.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qui s'est passé?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi as-tu eu l'intuition que c'était Papa?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C'EST UN FAIT QUE c'était son lorgnon. »
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> C'était son lorgnon. <b>Consecuencia (P):</b> J'ai eu l'intuition que c'était Papa.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle j'ai eu l'intuition que c'était Papa, c'est parce que c'était son lorgnon.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(107) Ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents. En charge d'un deuxième enfant, mon père fut *en effet* dégagé de ses obligations militaires ; pour lui, la guerre était terminée, sans qu'il eût tiré un seul coup de feu. (Frantext - BOUILLIER Grégoire, *Rapport sur moi*, 2002, p. 16)

GLOSA: [X constituye la descripción de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica por qué X ha ocurrido]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un hecho presentado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
«Ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents.»		«En charge d'un deuxième enfant, mon père fut [...] dégagé de ses obligations militaires [...]»
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents.		En charge d'un deuxième enfant, mon père fut dégagé de ses obligations militaires.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qui s'est passé?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi ta naissance mit un terme à l'épisode algérien de tes parents?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : «C'EST UN FAIT QU'en charge d'un deuxième enfant, mon père fut dégagé de ses obligations militaires ».
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> En charge d'un deuxième enfant, mon père fut dégagé de ses obligations militaires. <b>Consecuencia (P):</b> Ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour la quelle ma naissance mit un terme à l'épisode algérien de mes parents, c'est parce que en charge d'un deuxième enfant, mon père fut dégagé de ses obligations militaires.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(108) Je passe aussi des moments délicieux avec Samantha Fox, une Anglaise blonde aux seins énormes dont le monde entier est fou pendant un an ou deux. À la sortie d'une émission, elle va gentiment à la rencontre de ses fans. Tandis qu'elle signe des autographes, je la vois se dandiner en poussant des petits « ouh ! ouh ! ouh ! ». Quand elle monte avec moi dans la limousine, elle m'explique : « Pascal, ils me pincent les seins. » Le bruit court **en effet** que ceux-ci sont faux, et des gens viennent lui demander des autographes uniquement pour les « tester ». (Negre, Pascal (2010) : *Sans Contrefaçon*, Fayard)



GLOSA: [X constituye la descripción de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica por qué X ha ocurrido]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un hecho presentado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Quand elle monte avec moi dans la limousine, elle m’explique : « Pascal, ils me pincen les seins»»		« Le bruit court [...] que ceux-ci sont faux, et des gens viennent lui demander des autographes uniquement pour les « tester ».»
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Les gens viennent pincer les seins de Samantha.		Le bruit court que ceux-ci sont faux, et des gens viennent lui demander des autographes uniquement pour les « tester ».
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu’est-ce qui s’est passé?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi les gens viennent pincer les seins de Samantha?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : “C’EST UN FAIT QUE le bruit court que ceux-ci sont faux, et des gens viennent lui demander des autographes uniquement pour les « tester » ».
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Le bruit court que les seins de Samantha sont faux, et des gens viennent lui demander des autographes uniquement pour les « tester ». <b>Consecuencia (P):</b> Les gens viennent pincer les seins de Samantha.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c’est parce que Q]: [La raison pour laquelle les gens viennent pincer les seins de Samantha, c’est parce le bruit court que ceux-ci sont faux, et des gens viennent lui demander des autographes uniquement pour les « tester ».]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(109) Elle me parle de tout avec une gentillesse extrême. Elle me dit sa joie de la défaite italo-allemande en Tunisie.

Cinq jours auparavant, *en effet*, les dernières troupes allemandes et italiennes se sont rendues ; la Tunisie est définitivement aux mains des Alliés. (Frantext. R074 - WINOCK Michel, *Jeanne et les siens*, 2003, p. 210, 7)

GLOSA: [X constituye la descripción de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica por qué X ha ocurrido]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un hecho presentado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Elle me dit sa joie de la défaite italo-allemande en Tunisie » »		« Cinq jours auparavant, [...] la Tunisie est définitivement aux mains des Alliés. »

LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Elle me dit sa joie de la défaite italo-allemande en Tunisie.		Cinq jours auparavant les dernières troupes allemandes et italiennes se sont rendues.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qui s'est passé?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi elle te dit sa joie de la défaite italo-allemande en Tunisie?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : "C'EST UN FAIT QUE cinq jours auparavant les dernières troupes allemandes et italiennes se sont rendues ».
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Cinq jours auparavant les dernières troupes allemandes et italiennes se sont rendues. <b>Consecuencia (P):</b> Elle me dit sa joie de la défaite italo-allemande en Tunisie.		
SIGNIFICACIÓN : [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle elle me dit sa joie de la défaite italo-allemande en Tunisie., c'est parce que Cinq jours auparavant les dernières troupes allemandes et italiennes se sont rendues.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(110) A la mort de mon père, j'eus un chagrin convenable et surtout le sentiment d'une liberté nouvelle. *En effet*, de ce jour, devait commencer pour moi une autre existence qu'il n'aurait certes pas tolérée. Ma mère, trop faible et trop tendre, m'éleva à ma guise. (Frantext R095 - HAVET Mireille, *Journal 1919-1924*, 2005, p. 387)

GLOSA: [X constituye la descripción de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica por qué X ha ocurrido]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un hecho presentado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« A la mort de mon père, j'eus un chagrin convenable et surtout le sentiment d'une liberté nouvelle. »		“[...] de ce jour, devait commencer pour moi une autre existence qu'il n'aurait certes pas tolérée. Ma mère, trop faible et trop tendre, m'éleva à ma guise.”
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
A la mort de mon père, j'eus le sentiment d'une liberté nouvelle.		À la mort de mon père, ma mère, trop faible et trop tendre, m'éleva à ma guise.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Qu'est-ce qui s'est passé?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi as-tu eu le sentiment d'une liberté nouvelle à la mort de ton père?</i>
NATURALEZA DE X: enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : “C'EST UN FAIT QU'à la mort de mon père, ma mère, [...] m'éleva à ma guise.
NATURALEZA DE P: aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Á la mort de mon père, ma mère, trop faible et trop tendre, m'éleva à ma guise. <b>Consecuencia (P):</b> A la mort de mon père, j'eus le sentiment d'une liberté nouvelle		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle à la mort de mon père, j'eus le sentiment d'une liberté nouvelle, c'est parce que de ce jour, ma mère, trop faible et trop tendre, m'éleva à ma guise.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(111) Nelson Mandela arbore fièrement le maillot de son équipe qui fête son retour sur la scène du rugby international par une victoire. *En effet*, exclue des compétitions jusqu'en 1992 à cause de l'Appartheid, l'Afrique du Sud participe pour la première fois à la coupe du Monde et l'emporte sur la Nouvelle-Zélande en finale avec une équipe "mixte". Malmenée en demi-finale par l'équipe de France, elle commet un parcours sans faute et passe outre le phénomène Lomu, nouvelle star All Black.

[http://www.linternaute.com/histoire/categorie/evenement/125/1/a/52348/1\\_afrique\\_du\\_sud\\_retrouve\\_son\\_honneur.shtml](http://www.linternaute.com/histoire/categorie/evenement/125/1/a/52348/1_afrique_du_sud_retrouve_son_honneur.shtml)

GLOSA: [X constituye la descripción de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica por qué X ha ocurrido]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un hecho presentado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Nelson Mandela arbore fièrement le maillot de son équipe qui fête son retour sur la scène du rugby international par une victoire. »		“ [...] exclue des compétitions jusqu'en 1992 à cause de l'Appartheid, l'Afrique du Sud participe pour la première fois à la coupe du Monde et l'emporte sur la Nouvelle-Zélande en finale avec une équipe "mixte".”
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
En 1992, Nelson Mandela arbore fièrement le maillot de son équipe qui fête son retour sur la scène du rugby international par une victoire.		En 1992, l'Afrique du Sud participe pour la première fois à la coupe du Monde et l'emporte sur la Nouvelle-Zélande en finale avec une équipe "mixte".
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Qu'est-ce qui s'est passé ?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi Nelson Mandela arbore fièrement le maillot de son équipe qui fête son retour sur la scène du rugby international par une victoire?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : “C'EST UN FAIT QU'en 1992, l'Afrique du Sud participe pour la première fois à la coupe du Monde et l'emporte sur la Nouvelle-Zélande en finale avec une équipe "mixte".
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> En 1992, l'Afrique du Sud participe pour la première fois à la coupe du Monde et l'emporte sur la Nouvelle-Zélande en finale avec une équipe "mixte". <b>Consecuencia (P):</b> En 1992 Nelson Mandela arbore fièrement le maillot de son équipe qui fête son retour sur la scène du rugby international par une victoire.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle en 1992 Nelson Mandela arbore fièrement le maillot de son équipe qui fête son retour sur la scène du rugby international par une victoire, c'est parce que l'Afrique du Sud participe pour la première fois à la coupe du Monde et l'emporte sur la Nouvelle-Zélande en finale avec une équipe "mixte".]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

**Subgrupo B.** P es un dire y y Q es una aserción que justifica P. La fuente tanto de P como de Q es el Locutor-L y entre P y Q se da un razonamiento inferencial de tipo consecuencia (P)-causa (Q). Q es un *saber fundado* que sirve para justificar P. *En effet* afecta al modus (al “dire”) del enunciado del primer miembro del discurso

(112) [...] puis je me suis préparée pour un rendez-vous important que j'avais ce matin-là. **En effet**, on venait de me proposer un poste pour la rentrée dans une université de banlieue. C'était un poste de professeur agrégé détaché dans le supérieur. (Frantext. GAULT Vanessa, *Le corps incertain*, 2006, p. 39)

GLOSA: [X presenta un pensamiento a propósito de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica el pensamiento presentado en X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un pensamiento expresado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un « dire » del Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET'	CONTENIDO DE Y
« [...] puis je me suis préparée pour un rendez-vous important que j'avais ce matin-là. »		“[...] on venait de me proposer un poste pour la rentrée dans une université de banlieue. C'était un poste de professeur agrégé détaché dans le supérieur.”.
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je dis que ce matin-là, j'avais un rendez-vous important		On venait de me proposer un poste de professeur agrégé dans une université de banlieue.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce que tu dis?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi dis tu que ton rendez-vous était important ?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que presenta un pensamiento a propósito de un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : “C'EST UN FAIT QU'on venait de me proposer un poste de professeur agrégé dans une université de banlieue ».
NATURALEZA DE P: P es un “dire”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> On venait de me proposer un poste de professeur agrégé dans une université de banlieue. <b>Consecuencia (P):</b> Je dis que ce matin-là, j'avais un rendez-vous important.		
SIGNIFICACION: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle je dis que ce matin-là, j'avais un rendez-vous important, c'est parce qu'on venait de me proposer un poste de professeur agrégé dans une université de banlieue.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al modus (al “dire”) del enunciado del primer miembro del discurso.		

(113) Deux partisans convaincus de l'économie de marché ; deux soutiens résolus, aussi, du Parti démocrate, et pourtant deux facettes opposées du capitalisme, aussi différentes entre elles qu'un banquier de Balzac pouvait l'être d'un ingénieur de Verne. *La conversation de Palo Alto*, soulignait Houellebecq en conclusion, était un sous-titre par trop modeste ; c'est plutôt *Une brève histoire du capitalisme* que Jed Martin aurait pu intituler son tableau ; car c'est bien cela qu'il était, **en effet**. (HOUELLEBECQ, Michel (2010): *La carte et le territoire*, Flammarion).

GLOSA: [X presenta un pensamiento a propósito de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica el pensamiento presentado en X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un pensamiento expresado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un « dire » del Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« [...] c'est plutôt <i>Une brève histoire du capitalisme</i> que Jed Martin aurait pu intituler son tableau. »		“[...] car c'est bien cela qu'il était, [...]”.
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je dis que Jed Martin aurait pu intituler son tableau « Une brève histoire du capitalisme »		Le tableau de Jed Martin était une brève histoire du capitalisme.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Qu'est-ce que tu dis?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi tu dis que Jed Martin aurait pu intituler son tableau « Une brève histoire du capitalisme » ?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que presenta un pensamiento a propósito de un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : “C'EST UN FAIT QUE le tableau de Jed Martin était une brève histoire du capitalisme ».
NATURALEZA DE P: P es un “dire”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Le tableau de Jed Martin était une brève histoire du capitalisme. <b>Consecuencia (P):</b> Je dis que Jed Martin aurait pu intituler son tableau « Une brève histoire du capitalisme »		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle je dis que Jed Martin aurait pu intituler son tableau « Une brève histoire du capitalisme », c'est parce que le tableau de Jed Martin était une brève histoire du capitalisme]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al modus (al “dire”) del enunciado del primer miembro del discurso.		

(114) [...] la proposition de Philippe Ariès dépend pourtant d'une lecture qui me paraît discutable. Au moins sur un point. Mais il est essentiel. Elle postule *en effet* qu'autrefois une harmonie unissait l'homme et le monde et que cette harmonie a été brisée. (Frantext. - FOREST Philippe, *Tous les enfants sauf un*, 2007, p. 96)

GLOSA: [X presenta un pensamiento a propósito de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica el pensamiento presentado en X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un pensamiento expresado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un « dire » del Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« [...] la proposition de Philippe Ariès dépend pourtant d'une lecture qui me paraît discutable. Au moins sur un point. Mais il est essentiel. »		“Elle postule [...] qu'autrefois une harmonie unissait l'homme et le monde et que cette harmonie a été brisée”.
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L

Je dis que la proposition de Philippe Ariès dépend d'une lecture qui me paraît discutable.		Elle postule qu'autrefois une harmonie unissait l'homme et le monde et que cette harmonie a été brisée.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Qu'est-ce que tu dis?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi tu dis que te paraît discutable la lecture de la proposition de Philippe Ariès?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que presenta un pensamiento a propósito de un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : "C'EST UN FAIT QU'elle postule qu'autrefois une harmonie unissait l'homme et le monde et que cette harmonie a été brisée ».
NATURALEZA DE P: P es un "dire".		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Elle postule qu'autrefois une harmonie unissait l'homme et le monde et que cette harmonie a été brisée. <b>Consecuencia (P):</b> Je dis que la proposition de Philippe Ariès dépend d'une lecture qui me paraît discutable.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle je dis que la proposition de Philippe Ariès dépend d'une lecture qui me paraît discutable, c'est parce qu'elle postule qu'autrefois une harmonie unissait l'homme et le monde et que cette harmonie a été brisée]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al modus (al "dire") del enunciado del primer miembro del discurso.		

(115) [...] tomber sans douleur mon corps, le peu que mon corps est, dont j'imagine que de toute façon il ne sentira rien puisque je n'en ai presque plus - toute cette année **en effet** je l'ai vécu comme âme, ni corps ni esprit mais âme, et vivre selon l'âme seule sépare de l'humanité. (Frantext. R092 - GUYOTAT Pierre, *Coma*, 2006, p. 198)

GLOSA: [X presenta un pensamiento a propósito de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica el pensamiento presentado en X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un pensamiento expresado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un « dire » del Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« [...] tomber sans douleur mon corps, le peu que mon corps est, dont j'imagine que de toute façon il ne sentira rien puisque je n'en ai presque plus. »		“[...] toute cette année [...] je l'ai vécu comme âme, ni corps ni esprit mais âme, et vivre selon l'âme seule sépare de l'humanité ”.
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je dis que mon corps ne sentira rien.		Toute cette année je l'ai vécu comme âme, ni corps ni esprit mais âme.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Qu'est-ce que tu dis?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi tu dis que ton corps ne sentira rien?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que presenta un pensamiento a propósito de un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : "C'EST UN FAIT QUE toute cette année je l'ai vécu comme âme, ni corps ni esprit mais âme ».
NATURALEZA DE P: P es un "dire".		

RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Toute cette année je l'ai vécu comme âme, ni corps ni esprit mais âme. <b>Consecuencia (P):</b> Je dis que mon corps ne sentira rien.
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle je dis que mon corps ne sentira rien, c'est parce que Toute cette année je l'ai vécu comme âme, ni corps ni esprit mais âme.]
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al modus (al "dire") del enunciado del primer miembro del discurso.

(116) Ma portion favorite de ce parc est celle qui entoure l'Albert Monument. Les écureuils, *en effet*, y abondent. Peut-être se sont-ils installés là en hommage au prince Albert, époux chéri et regretté de la reine Victoria. (Frantext. ROUBAUD Jacques, *La Bibliothèque de Warburg : version mixte*, 2002, p. 78)

GLOSA: [X presenta una opinión a propósito de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica el pensamiento presentado en X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, una opinión expresado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un « dire » del Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Ma portion favorite de ce parc est celle qui entoure l'Albert Monument. »		“Les écureuils, [...], y abondent ”
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je dis que ma portion favorite de ce parc est celle qui entoure l'Albert Monument.		Les écureuils y abondent
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Qu'est-ce que tu dis?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi dis tu que ta portion favorite de ce parc est celle qui entoure l'Albert Monument?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que presenta un pensamiento a propósito de un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C'EST UN FAIT QUE les écureuils y abondent »
NATURALEZA DE P: P es un “dire”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Les écureuils y abondent. <b>Consecuencia (P):</b> Je dis que ma portion favorite de ce parc est celle qui entoure l'Albert Monument.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle je dis que ma portion favorite de ce parc est celle qui entoure l'Albert Monument, c'est parce que les écureuils y abondent]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al modus (al "dire") del enunciado del primer miembro del discurso.		

(117) La « Star Ac' » a changé durablement le paysage de la musique populaire en France. Qu'on ne croit pas à une provocation gratuite de ma part : je suis persuadé que, sans l'émission, il n'y aurait pas de Vincent Delerm, par exemple. Évidemment, il n'a pas écrit ses chansons ni envoyé ses maquettes à une maison de disques par réaction, mais, dans une partie des médias et du public, une sorte de réflexe collectif anti-« Star Ac' » bénéficiera à une génération de nouveaux artistes. La « Star Ac' » touche **en effet** les fans de Céline Dion et des chanteuses à voix, le public des karaokés, celui qui à une autre époque aimait Claude François et Dalida. (Negre, Pascal (2010) : *Sans Contrefaçon*, Fayard, p. 141)

GLOSA: [X presenta un pensamiento a propósito de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica el pensamiento presentado en X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un pensamiento expresado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un «dire» del Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« [...] dans une partie des médias et du public, une sorte de réflexe collectif anti-« Star Ac' » bénéficiera à une génération de nouveaux artistes. »		“ La « Star Ac' » touche [...] les fans de Céline Dion et des chanteuses à voix, le public des karaokés, celui qui à une autre époque aimait Claude François et Dalida.”
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je dis que dans une partie des médias et du public, une sorte de réflexe collectif anti-« Star Ac' » bénéficiera à une génération de nouveaux artistes.		La « Star Ac' » touche les fans de Céline Dion et des chanteuses à voix, le public des karaokés, celui qui à une autre époque aimait Claude François et Dalida.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Que'est-ce que tu dis?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi dis-tu que dans une partie des médias et du public, une sorte de réflexe collectif anti-« Star Ac' » bénéficiera à une génération de nouveaux artistes?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que presenta un pensamiento a propósito de un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : “C'EST UN FAIT QUE La « Star Ac' » touche les fans de Céline Dion et des chanteuses à voix, le public des karaokés, celui qui à une autre époque aimait Claude François et Dalida ».
NATURALEZA DE P: P es un “dire”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> La « Star Ac' » touche les fans de Céline Dion et des chanteuses à voix, le public des karaokés, celui qui à une autre époque aimait Claude François et Dalida. <b>Consecuencia (P):</b> Je dis que dans une partie des médias et du public une sorte de réflexe collectif anti-« Star Ac » bénéficiera à une génération de nouveaux artistes.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle je dis que P c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle je dis que dans une partie des médias et du public une sorte de réflexe collectif anti-« Star Ac » bénéficiera à une génération de nouveaux artistes, c'est parce que la « Star Ac touche les fans de Céline Dion et des chanteuses à voix, le public des karaokés, celui qui à une autre époque aimait Claude François et Dalida]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al modus (al “dire”) del enunciado del primer miembro del discurso.		

(118) En outre, le modèle du code n'est pas le seul à expliquer en principe comment la communication est possible. *En effet*, la communication a également été décrite comme un processus inférentiel de reconnaissance des intentions du locuteur. (Sperber et Wilson, 1989 : *La pertinence*, p. 21)

GLOSA: [X presenta un pensamiento a propósito de un hecho y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica el pensamiento presentado en X]	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un pensamiento expresado en X.	
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.	
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un «dire» del Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica P.	
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>



CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« [...] le modèle du code n'est pas le seul à expliquer en principe comment la communication est possible. »		“ [...] la communication a également été décrite comme un processus inférentiel de reconnaissance des intentions du locuteur.”
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je dis que le modèle du code n'est pas le seul à expliquer en principe comment la communication est possible.		La communication a également été décrite comme un processus inférentiel de reconnaissance des intentions du locuteur.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce que tu dis ?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi dis-tu que le modèle du code n'est pas le seul à expliquer en principe comment la communication est possible?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que presenta un pensamiento a propósito de un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : “C'EST UN FAIT QUE la communication a également été décrite comme un processus inférentiel de reconnaissance des intentions du locuteur».
NATURALEZA DE P: P es un “dire”.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> La communication a également été décrite comme un processus inférentiel de reconnaissance des intentions du locuteur. <b>Consecuencia (P):</b> Je dis que le modèle du code n'est pas le seul à expliquer en principe comment la communication est possible.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle je dis que le modèle du code n'est pas le seul à expliquer en principe comment la communication est possible, c'est parce que la communication a également été décrite comme un processus inférentiel de reconnaissance des intentions du locuteur]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al modus (al “dire”) del enunciado del primer miembro del discurso.		

**Subgrupo C.** P es un acto de habla del locutor y Q es una aserción que justifica P. La fuente tanto de P como de Q es el Locutor-L y entre P y Q se da un razonamiento inferencial de tipo consecuencia (P)-causa (Q). Q es un *saber fundado* que sirve para justificar P. *En effet* afecta a la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso

(119) On le regardait avec une sorte de pitié affligée, tant on le savait inoffensif, au fond. Pas méchant pour un sou. Un pauvre type usé, en fin de carrière, sans plus. Il n'avait pas vu un élève – pardon, un « apprenant », selon le savoir consacré – depuis belle lurette. Le terme d'« élève » était **en effet** sévèrement proscrit. L'utiliser dans un devoir vous attirait ipso facto les foudres des autorités pédagogiques. (JONQUET, Thierry (2006) : *Ils sont votre épouvante et vous êtes leur crainte*, Seuil.)

GLOSA: [X es una acción y, al decir <i>en effet</i> Y, X se justifica]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, una acción expresada en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un acto de habla cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« [...] pardon, un « apprenant », selon le savoir consacré. »		“Le terme d'« élève » était [...] sévèrement proscrit”.
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L

Je m'excuse pour avoir dit « élève »		Le terme d'élève est sévèrement proscrit.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Qu'est-ce que tu fais?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi tu t'excuses pour avoir dit « élève » ?</i>
NATURALEZA DE X: X es un acto de habla.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C'EST UN FAIT QUE le terme d'élève est sévèrement proscrit ».
NATURALEZA DE P: P es un acto de habla		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Le terme « élève » est sévèrement proscrit. <b>Consecuencia (P):</b> Je m'excuse pour avoir dit « élève ».		
SIGNIFICACIÓN : [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q] : [La raison pour laquelle je m'excuse pour avoir dit « élève », c'est parce que le terme « élève » est sévèrement proscrit]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta a la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso.		

(120) J'abandonne ainsi, sans aucun scrupule, une 'semi-branche' de prose : 'pas de plans préétablis'. Mais en maintenant ainsi une annonce radicalement démentie par les faits, ne suis-je pas, en définitive, fidèle à mon principe ? **En effet** : à un certain moment, je prévois d'achever la branche 3 que j'ai laissée en plan, j'imagine la manière dont sera la continuation, je suis sûr d'y arriver [...] (Frantext - ROUBAUD Jacques, *Impératif catégorique*, 2008, p. 20)

GLOSA: [X es una acción y, al decir <i>en effet</i> Y, X se justifica]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, una acción expresada en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un acto de habla cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Mais en maintenant ainsi une annonce radicalement démentie par les faits, ne suis-je pas, en définitive, fidèle à mon principe ? »		“ [...] à un certain moment, je prévois d'achever la branche 3 que j'ai laissée en plan, j'imagine la manière dont sera la continuation, je suis sûr d'y arriver ”.
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je me demande si, en maintenant une annonce radicalement démentie par les faits, ne suis-je pas fidèle à mon principe.		À un certain moment, je prévois d'achever la branche 3 que j'ai laissée en plan, j'imagine la manière dont sera la continuation, je suis sûr d'y arriver.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Qu'est-ce que tu fais?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi tu te demandes si, en maintenant une annonce radicalement démentie par les faits, n'es-tu fidèle à ton principe?</i>
NATURALEZA DE X: X es un acto de habla.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C'EST UN FAIT QU'à un certain moment, je prévois d'achever la branche 3 que j'ai laissée en plan, j'imagine la manière dont sera la continuation, je suis sûr d'y arriver ».
NATURALEZA DE P: P es un acto de habla.		

<p>RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P):</p> <p><b>Causa (Q):</b> Á un certain moment, je prévois d'achever la branche 3 que j'ai laissée en plan, j'imagine la manière dont sera la continuation, je suis sûr d'y arriver.</p> <p><b>Consecuencia (P):</b> Je me demande si, en maintenant une annonce radicalement démentie par les faits, ne suis-je pas fidèle à mon principe.</p>
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q] : [La raison pour laquelle je me demande si, en maintenant une annonce radicalement démentie par les faits, ne suis-je pas fidèle à mon principe, c'est parce que à un certain moment, je prévois d'achever la branche 3 que j'ai laissée en plan, j'imagine la manière dont sera la continuation, je suis sûr d'y arriver]
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta a la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso.

(121) [...] a-t-il fallu que le téléphone sonne dans une maison où mourait quelqu'un ? J'ai raccroché très vite, croyant effacer le coup de téléphone. C'est ce matin, **en effet**, qu'il est mort. 7 h 30. Je ne comprends plus rien à rien. Le rituel des samedis après-midi s'est si bien accompli que je suis replongée dans la vie normale [...] (Frantext. BERR Hélène, *Journal 1942-1944*, 2008, p. 85)

GLOSA: [X es una acción y, al decir <i>en effet</i> Y, X se justifica]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, una acción expresada en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un acto de habla cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« [...] a-t-il fallu que le téléphone sonne dans une maison où mourait quelqu'un ? »		“ C'est ce matin, [...], qu'il est mort ”.
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je demande si a-t-il fallu que le téléphone sonne dans une maison où mourait quelqu'un.		C'est ce matin qu'il est mort
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Qu'est-ce que tu fais?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi tu demandes si a-t-il fallu que le téléphone sonne dans une maison où mourait quelqu'un ?</i>
NATURALEZA DE X: X es un acto de habla.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C'EST UN FAIT QUE c'est ce matin qu'il est mort ».
NATURALEZA DE P: P es un acto de habla.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> C'est ce matin qu'il est mort. <b>Consecuencia (P):</b> Je demande si a-t-il fallu que le téléphone sonne dans une maison où mourait quelqu'un.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q] : [La raison pour laquelle je demande si a-t-il fallu que le téléphone sonne dans une maison où mourait quelqu'un, c'est parce que c'est ce matin qu'il est mort.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta a la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso.		

**Subgrupo D.** P es un “dire” de un Exlocutor y Q es una constatación del Locutor (L) que justifica por qué el “dire” del Exlocutor es correcto, justo. Entre P y Q se da un razonamiento inferencial de tipo consecuencia (P)-causa (Q). Q es un *saber fundado* que justifica P. *En effet* afecta al modus del enunciado del primer miembro del discurso

(122) Certes, dis-je, je ne suis qu'un masque de douleur, toute ma chair est douleur. Je ne savais pas qu'il faille ainsi souffrir pour être femme. *En effet*, dit-il, vous souffrez plus que je n'ai jamais vu souffrir. Votre cerveau y est pour beaucoup. Vous ne reconnaîtriez pas votre visage dans un miroir [...] (Frantext. R095 - HAVET Mireille, *Journal 1919-1924*, 2005, p. 258)

GLOSA: [X es un pensamiento de un Exlocutor, y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica un juicio implícito expresado a propósito de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un juicio implícito expresado a propósito de X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un juicio del Locutor-L a propósito de un “dire” de un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La frase Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Je ne savais pas qu'il faille ainsi souffrir pour être femme. »		“ [...] dit-il, vous souffrez plus que je n'ai jamais vu souffrir.”
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je pense que vous avez raison de dire qu'il faut beaucoup souffrir pour être femme.		Vous souffrez plus que je n'ai jamais vu souffrir.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Quel est ton avis?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi tu penses qu'elle a raison de dire qu'il faut beaucoup souffrir pour être femme?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que muestra un “dire” de un Exlocutor.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C'EST UN FAIT QUE vous souffrez plus que je n'ai jamais vu souffrir.”
NATURALEZA DE P: P es un juicio del Locutor a propósito del “dire” del Exlocutor presentado en X.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Vous souffrez plus que je n'ai jamais vu souffrir. <b>Consecuencia (P):</b> Je pense que vous avez raison de dire qu'il faut beaucoup souffrir pour être femme.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle je pense que vous avez raison de dire qu'il faut beaucoup souffrir pour être femme, c'est parce que vous souffrez plus que je n'ai jamais vu souffrir.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta a la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso.		

(123) Si les maisons de disques perçoivent le danger, personne ne peut imaginer l'évolution des technologies, la vitesse à laquelle elles vont se répandre, ni surtout que les artistes et leurs producteurs seront abandonnés à leur sort pendant plusieurs années par les pouvoirs publics. Aujourd'hui, les stratèges d'après la bataille disent : « Vous avez été stupides de ne pas vous entendre avec Napster dès le début ; vous l'auriez fait, votre business ne se serait pas effondré dans ces proportions. » **En effet**, il se serait peut-être effondré plus tôt. (Negre, Pascal (2010) : *Sans Contrefaçon*, Fayard, p. 152)

GLOSA: [X es un pensamiento de un Exlocutor, y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica un juicio implícito expresado a propósito de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un juicio implícito expresado a propósito de X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un juicio del Locutor-L a propósito de un “dire” de un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La frase Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Aujourd’hui, les stratèges d’après la bataille disent : « Vous avez été stupides de ne pas vous entendre avec Napster dès le début ; vous l’auriez fait, votre business ne se serait pas effondré dans ces proportions. » »		“ [...] il se serait peut-être effondré plus tôt.”
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je pense que les stratèges ont raison de dire que si nous nous avons entendu avec Napster dès le début, notre business ne se serait pas effondré dans ces proportions.		Notre business se serait peut-être effondré plus tôt.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Quel est ton avis?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi tu penses que les stratèges ont raison de dire que si nous nous avons entendu avec Napster dès le début, notre business ne se serait pas effondré dans ces proportions?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que muestra un “dire” de un Exlocutor.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C’EST UN FAIT QU’il se serait peut-être effondré plus tôt. »
NATURALEZA DE P: P es un juicio del Locutor a propósito del “dire” del Exlocutor presentado en X.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Notre business se serait peut-être effondré plus tôt. <b>Consecuencia (P):</b> Je pense que les stratèges ont raison en disant que si nous nous avons entendu avec Napster dès le début, notre business ne se serait pas effondré dans ces proportions.		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c’est parce que Q]: [La raison pour laquelle je pense que les stratèges ont raison de dire que si nous nous avons entendu avec Napster dès le début, notre business ne se serait pas effondré dans ces proportions, c’est parce qu’il se serait peut-être effondré plus tôt.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta a la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso.		

(124) D'une fratrie l'autre : familles charnelles et spirituelles, secrets de familles des adresses civiles ou militaires. Vers le vingtième feuillet commence ce qui est à proprement parler le journal de guerre. En tête : « Voyages - août 1917 ». *En effet* il a parfois le regard d'un voyageur. Il note une curiosité touristique (l'église Saint-Jean des Vignes près de Soissons), est sensible à la beauté des maisons... (Frantext - OLLAGNIER Jeanne, *Main*, 2008, p.75)

GLOSA: [X es un pensamiento de un Exlocutor, y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica un juicio implícito expresado a propósito de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un juicio implícito expresado a propósito de X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un juicio del Locutor-L a propósito de un “dire” de un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La frase Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET'	CONTENIDO DE Y
« Vers le vingtième feuillet commence ce qui est à proprement parler le journal de guerre. En tête: « Voyages – août 1917 ».»		“ [...] il a parfois le regard d'un voyageur. Il note une curiosité touristique (l'église Saint-Jean des Vignes près de Soissons), est sensible à la beauté des maisons...
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je pense que l'auteur a raison de dire que le journal de guerre s'intitule “Voyages-août 1917 ».		Le protagoniste a parfois le regard d'un voyageur.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Quel est ton avis?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi tu penses que l'auteur a raison de dire que le journal de guerre s'intitule « Voyages-août 1917 »?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que muestra un “dire” de un Exlocutor.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C'EST UN FAIT QUE le protagoniste a parfois le regard d'un voyageur.”
NATURALEZA DE P: P es un juicio del Locutor a propósito del “dire” del Exlocutor presentado en X.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Le protagoniste a parfois le regard d'un voyageur. <b>Consecuencia (P):</b> Je pense que l'auteur a raison de dire que le journal de guerre s'intitule “Voyages-août 1917 ».		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle je pense que l'auteur a raison de dire que le journal de guerre s'intitule “Voyages-août 1917 », c'est parce que le protagoniste a parfois le regard d'un voyageur.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso.		

(125) Son titre, peint sous le bord supérieur, auquel je n'avais jamais prêté attention, était « Mon passé ressemble à une pomme sur une chèvre ». *En effet*, une chèvre au regard très doux avançait, une pomme rouge sur le dos, devant un personnage mélancolique [...] (Frantext - FLEM Lydia, *Comment j'ai vidé la maison de mes parents*, 2004, p. 64)

GLOSA: [X es un pensamiento de un Exlocutor, y, al decir <i>en effet</i> Y, se justifica un juicio implícito expresado a propósito de X]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> justifica, en Y, un juicio implícito expresado a propósito de X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P un juicio del Locutor-L a propósito de un “dire” de un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es también el Locutor (L). La frase Q de L justifica P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y

« Son titre, peint sous le bord supérieur, auquel je n'avais jamais prêté attention, était « Mon passé ressemble à une pomme sur une chèvre ». » »		“ [...], une chèvre au regard très doux avançait, une pomme rouge sur le dos, devant un personnage mélancolique [...].”
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR-L		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR-L
Je pense que l'auteur a raison de dire que le titre du tableau est « Mon passé ressemble à une pomme sur une chèvre ».		Une chèvre au regard très doux avançait, une pomme rouge sur le dos, devant un personnage mélancolique.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Quel est ton avis?</i>		Q es un COMENTARIO A UN SUBTÓPICO que sale de P: <i>Pourquoi tu penses que l'auteur a raison de dire que le titre du tableau est « Mon passé ressemble à une pomme sur une chèvre »?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que muestra un “dire” de un Exlocutor.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C'EST UN FAIT QU'une chèvre au regard très doux avançait, une pomme rouge sur le dos, devant un personnage mélancolique.”
NATURALEZA DE P: P es un juicio del Locutor a propósito del “dire” del Exlocutor presentado en X.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de causa (Q) a consecuencia (P): <b>Causa (Q):</b> Une chèvre au regard très doux avançait, une pomme rouge sur le dos, devant un personnage mélancolique. <b>Consecuencia (P):</b> Je pense que l'auteur a raison de dire que le titre du tableau est « Mon passé ressemble à une pomme sur une chèvre ».		
SIGNIFICACIÓN: [La raison pour laquelle P, c'est parce que Q]: [La raison pour laquelle je pense que l'auteur a raison de dire que le titre du tableau est « Mon passé ressemble à une pomme sur une chèvre », c'est parce que (sur le tableau) une chèvre au regard très doux avançait, une pomme rouge sur le dos, devant un personnage mélancolique.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta a la enunciación del enunciado del primer miembro del discurso.		

**SENTIDO: demostración. SIGNIFICACIÓN: [La preuve que P, c'est que Q]**

P es una aserción (descripción de un hecho) atribuida a un Exlocutor y Q es otra aserción (descripción de un hecho) cuya fuente es el Locutor-L que constituye una prueba para demostrar la verdad de la aserción P. Entre P y Q se da un razonamiento inferencial de tipo argumento (P)-prueba (Q). Q es un *saber fundado* que constituye una prueba para demostrar P. *En effet* afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso

(126) Après avoir adopté, sans débat, en première lecture le projet de loi sur les OPA, qui transpose en droit français la directive européenne du 21 avril 2004, les députés semblent beaucoup plus contestataires pour la seconde lecture, qui commencera lundi 6 mars. Les affaires Arcelor et Suez sont passées par là. L'opposition socialiste reproche au texte son inspiration libérale et de faire des actionnaires les arbitres en cas d'OPA. Les conseils d'administration sont en effet obligés de soumettre aux actionnaires toute mesure de protection du capital. Une partie des élus de la majorité s'interroge également. (*Le Monde*, 04/03/2006). « Le débat sur le patriotisme économique et les OPA s'amplifie »

GLOSA: [X constituye un hecho verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, se demuestra que X es verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> demuestra, en Y, la verdad de un hecho contenido en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P es verdadera.		
Miembro discursivo <sub>1</sub>	Miembro discursivo <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« L'opposition socialiste reproche au texte son inspiration libérale et de faire des actionnaires les arbitres en cas d'OPA.»		«Les conseils d'administration sont [...] obligés de soumettre aux actionnaires toute mesure de protection du capital.»
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR (Ex)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)
Le texte fait des actionnaires les arbitres en cas d'OPA.		Les conseils d'administration sont obligés de soumettre aux actionnaires toute mesure de protection du capital.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Que dit le texte sur les actionnaires en cas d'OPA ?</i>		Q es un COMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>Quelle est la preuve qui montre que le texte fait des actionnaires les arbitres en cas d'OPA ?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : « C'EST UN FAIT QUE les conseils d'administration sont obligés de soumettre aux actionnaires toute mesure de protection du capital ».
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de prueba (Q) a argumento (P): <b>Prueba (Q):</b> Les conseils d'administration sont obligés de soumettre aux actionnaires toute mesure de protection du capital. <b>Argumento (P):</b> Le texte fait des actionnaires les arbitres en cas d'OPA .		
SIGNIFICACIÓN: [La preuve que P, c'est que Q]: [La preuve que le texte fait des actionnaires les arbitres en cas d'OPA c'est que les conseils d'administration sont obligés de soumettre aux actionnaires toute mesure de protection du capital.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(127) - Parce que c'est un tableau ! Un musicien m'a dit que c'était un livre muet. Il n'y a *en effet* pas de son dans ce livre. On ne peut pas écrire le son puisque c'est une image.  
(Frantext.R097 - PEREC Georges, *Entretiens et conférences II [1979-1981]*, 2003, p. 213)

GLOSA: [X constituye un hecho verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, se demuestra que X es verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> demuestra, en Y, la verdad de un hecho contenido en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENU DE X	EN EFFET	CONTENU DE Y
“[...] Un musicien m'a dit que c'était un livre muet ”		« Il n'y a [...] pas de son dans ce livre. »
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR (Ex)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)
C'était un livre muet.		Il n'y a pas de son dans ce livre.
P es un COMENTARIO a un		Q es un COMENTARIO a un



TÓPICO: <i>Comment était ce livre?</i>		SUBTÓPICO que sale de P: <i>Quelle est la preuve qui montre que c'était un livre muet?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : "C'EST UN FAIT QU'il n'y a pas de son dans ce livre".
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de prueba (Q) a argumento (P): <b>Prueba (Q):</b> Il n'y a pas de son dans ce livre. <b>Argumento (P):</b> C'était un livre muet.		
SIGNIFICACIÓN: [La preuve que P, c'est que Q]: [La preuve que c'était un livre muet c'est qu'il n'y a pas de son dans ce livre.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(128) Il allait examiner de près sa dernière victime quand il aperçut quelqu'un passer dans les fourrés, devant lui. Il n'y prêta pas attention et donna un léger coup de pied au corbeau pour vérifier qu'il était bien mort. Mais non, il bougeait encore. Franck Rabou posa donc le pied sur la tête du volatile et effectua plusieurs mouvements circulaires dessus afin de la lui broyer. Il allait s'arrêter pour constater l'étendue des dégâts infligés à l'oiseau quand il revit la personne de tout à l'heure, dans le clair-obscur du bois. De face, cette fois. Il la reconnut tout de suite.

C'était la mort. Qu'est-elle, *en effet*, sinon quelqu'un qui vient vous chercher, un beau jour, alors que vous êtes en train de vaquer tranquillement à vos occupations ? Vêtu d'un jean troué et d'un blouson de cuir noir, l'homme semblait avoir un rendez-vous, ou attendre un taxi. (GIESBERT, Franz-Olivier (2007) ; *L'Immortel*, Flammarion, p. 18)

GLOSA: [X constituye un hecho verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, se demuestra que X es verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> demuestra, en Y, la verdad de un hecho contenido en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENU DE X	EN EFFET	CONTENU DE Y
“Il la reconnut tout de suite. C'était la mort ”		« Qu'est-elle, [...], sinon quelqu'un qui vient vous chercher, un beau jour, alors que vous êtes en train de vaquer tranquillement à vos occupations ?”
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR (Ex)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)
C'était la mort.		C'était quelqu'un qui vient vous chercher, un beau jour, alors que vous êtes en train de vaquer tranquillement à vos occupations.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qui c'était?</i>		Q es un COMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>Quelle est la preuve qui montre que c'était la mort?</i>
NATURALEZA DE X: enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : “C'EST UN FAIT QUE la mort est quelqu'un qui vient vous chercher, [...] vaquer tranquillement à vos occupations. »
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de prueba (Q) a argumento (P): <b>Prueba (Q):</b> C'était quelqu'un qui vient vous chercher, un beau jour, alors que vous êtes en train de vaquer tranquillement à vos occupations. <b>Argumento (P):</b> C'était la mort.		

SIGNIFICACIÓN: [La preuve que P, c'est que Q]: [La preuve que c'était la mort c'est que c'était quelqu'un qui vient vous chercher, un beau jour, alors que vous êtes en train de vaquer tranquillement à vos occupations.]
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.

(129) «J'ai replongé... J'ai complètement replongé au niveau charcuterie» poursuivit sombrement Houellebecq. **En effet** la table était parsemée d'emballages de chorizo, de mortadelle, de pâté de campagne. Il tendit à Jed un tire-bouchon, et sitôt la bouteille ouverte avala un premier verre d'un trait, sans humer le bouquet du vin, sans même se livrer à un simulacre de dégustation. Jed prit une douzaine de gros plans, essayant de varier les angles. (HOUELLEBECQ, Michel (2010) : *La carte et le territoire*, Flammarion).

GLOSA: [X constituye un hecho verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, se demuestra que X es verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> demuestra, en Y, la verdad de un hecho contenido en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENU DE X	EN EFFET	CONTENU DE Y
«J'ai replongé... J'ai complètement replongé au niveau charcuterie» poursuivit sombrement Houellebecq»		« [...] la table était parsemée d'emballages de chorizo, de mortadelle, de pâté de campagne.»
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR (Ex)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)
Houellebecq a complètement replongé au niveau charcuterie.		La table était parsemée d'emballages de chorizo, de mortadelle, de pâté de campagne.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qu'il a fait, Houellebecq?</i>		Q es un COMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>Quelle est la preuve qui montre que Houellebecq a complètement replongé au niveau charcuterie?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : "C'EST UN FAIT QUE la table était parsemée d'emballages de chorizo, de mortadelle, de pâté de campagne ».
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de prueba (Q) a argumento (P): <b>Prueba (Q):</b> La table était parsemée d'emballages de chorizo, de mortadelle, de pâté de campagne. <b>Argumento (P):</b> Houellebecq a complètement replongé au niveau charcuterie.		
SIGNIFICACIÓN: [La preuve que P, c'est que Q]: [La preuve que Houellebecq a complètement replongé au niveau charcuterie, c'est que la table était parsemée d'emballages de chorizo, de mortadelle, de pâté de campagne.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(130) Et le père Jean, qui vit ici depuis plus longtemps que moi, et connaît bien tous les signes atmosphériques, nous dit au réfectoire : « ça sent l'orage ». *En effet*. Le tonnerre donna de la voix. Les éclairs illuminèrent. La foudre tomba au loin. (Frantext. R054 - ROUBAUD Jacques, *Nous, les moins-que-rien, Fils aînés de personne / 12 (+ 1) autobiographies*, 2006, p. 177)

GLOSA: [X constituye un hecho verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, se demuestra que X es verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> demuestra, en Y, la verdad de un hecho contenido en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENU DE X	EN EFFET	CONTENU DE Y
“Et le père Jean, qui vit ici depuis plus longtemps que moi, et connaît bien tous les signes atmosphériques, nous dit au réfectoire : «ça sent l'orage »”		« Il n'y a [...] pas de son dans ce livre.”
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR (Ex)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)
Ça sentait l'orage.		Le tonnerre donna de la voix. Les éclairs illuminèrent. La foudre tomba au loin.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qui se passe?</i>		Q es un COMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>Quelle est la preuve qui montre que ça sent l'orage?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : “C'EST UN FAIT QUE le tonnerre donna de la voix, les éclairs illuminèrent et la foudre tomba au loin. »
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de prueba (Q) a argumento (P): <b>Prueba (Q):</b> Le tonnerre donna de la voix, les éclairs illuminèrent et la foudre tomba au loin. <b>Argumento (P):</b> Ça sentait l'orage.		
SIGNIFICACIÓN: [La preuve que P, c'est que Q]: [La preuve que ça sentait l'orage c'est que le tonnerre donna de la voix, les éclairs illuminèrent et la foudre tomba au loin]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(131) Danglard entra à neuf heures dans le bureau d'Adamsberg, relativement inquiet, encore qu'il sût que rien, fondamentalement, ne pouvait altérer la constance de l'humeur vagabonde du commissaire, en raison d'une prise aussi réduite que possible avec la réalité. *En effet*, Adamsberg feuilletait à sa table un tas de journaux aux titres assez dévastateurs sans paraître en être affecté, le visage aussi calme qu'à l'ordinaire, un peu plus lointain peut-être. (Vargas, Fred (2001): *Pars vite et reviens tard*)

GLOSA: [X constituye un hecho verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, se demuestra que X es verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> demuestra, en Y, la verdad de un hecho contenido en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENU DE X	EN EFFET	CONTENU DE Y
“Danglard entra à neuf heures dans le bureau d'Adamsberg, [...], en raison d'une prise aussi réduite que possible avec la réalité”		« Adamsberg feuilletait à sa table un tas de journaux aux titres assez dévastateurs [...] l'ordinaire, un peu plus lointain peut-être »

LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR (Ex)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)
Rien ne pouvait altérer la constance de l'humeur vagabonde du commissaire, en raison d'une prise aussi réduite que possible avec la réalité.		Adamsberg, le commissaire, feuilletait à sa table un tas de journaux aux titres assez dévastateurs sans paraître en être affecté, le visage aussi calme qu'à l'ordinaire, un peu plus lointain peut-être.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qui se passait?</i>		Q es un COMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>Quelle est la preuve qui montre que rien ne pouvait altérer la constance de l'humeur vagabonde du commissaire, en raison d'une prise aussi réduite que possible avec la réalité?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : "C'EST UN FAIT QU'Adamsberg, le commissaire, feuilletait à sa table un tas de journaux aux titres assez dévastateurs sans paraître en être affecté, le visage aussi calme qu'à l'ordinaire, un peu plus lointain peut-être. »
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de prueba (Q) a argumento (P): <b>Prueba (Q):</b> Adamsberg, le commissaire, feuilletait à sa table un tas de journaux aux titres assez dévastateurs sans paraître en être affecté, le visage aussi calme qu'à l'ordinaire, un peu plus lointain peut-être <b>Argumento (P):</b> Rien ne pouvait altérer la constance de l'humeur vagabonde du commissaire, en raison d'une prise aussi réduite que possible avec la réalité.		
SIGNIFICACIÓN: [La preuve que P, c'est que Q]: [La preuve que rien ne pouvait altérer la constance de l'humeur vagabonde du commissaire, en raison d'une prise aussi réduite que possible avec la réalité, c'est que Adamsberg feuilletait à sa table un tas de journaux aux titres assez dévastateurs sans paraître en être affecté, le visage aussi calme qu'à l'ordinaire, un peu plus lointain peut-être]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(132) Le professeur Claude Got, expert en accidentologie, et conseiller de la Ligue contre la violence routière, conteste vigoureusement ces conclusions: "Les défenseurs de l'automobile construisent un raisonnement causal sans avoir de preuve de ce qu'ils avancent », affirme-t-il. *En effet*, ils reconnaissent qu'ils n'ont pas de renseignement sur la vitesse de circulation avant l'accident, sur l'alcoolémie, sur l'usage éventuel de stupéfiants ou du téléphone, ni sur l'état de vigilance ou d'attention." Selon lui, le lobby surévalue le rôle de la somnolence, pour "exonérer la vitesse de son rôle de facteur commun à tous les accidents, et obtenir que l'on supprime les radars".  
[http://www.lemonde.fr/vous/article/2012/02/28/dormir-ou-conduire-il-faut-choisir\\_1649377\\_3238.html](http://www.lemonde.fr/vous/article/2012/02/28/dormir-ou-conduire-il-faut-choisir_1649377_3238.html)

GLOSA: [X constituye un hecho verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, se demuestra que X es verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> demuestra, en Y, la verdad de un hecho contenido en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: X <i>en effet</i> Y. X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENU DE X	EN EFFET	CONTENU DE Y

«Le professeur Claude Got, expert en accidentologie, et conseiller de la Ligue contre la violence routière, conteste vigoureusement ces conclusions: «Les défenseurs de l'automobile construisent un raisonnement causal sans avoir de preuve de ce qu'ils avancent »»		« [...] ils reconnaissent qu'ils n'ont pas de renseignement sur la vitesse de circulation avant l'accident, sur l'alcoolémie, sur l'usage éventuel de stupéfiants ou du téléphone, ni sur l'état de vigilance ou d'attention.»
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR (Ex)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)
Les défenseurs de l'automobile construisent un raisonnement causal sans avoir de preuve de ce qu'ils avancent.		Ils reconnaissent qu'ils n'ont pas de renseignement sur la vitesse de circulation avant l'accident, sur l'alcoolémie, sur l'usage éventuel de stupéfiants ou du téléphone, ni sur l'état de vigilance ou d'attention.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qui se passe?</i>		Q es un COMENTARIO de un SUBTÓPICO que sale de P: <i>Quelle est la preuve qui montre que les défenseurs de l'automobile construisent un raisonnement causal sans avoir de preuve de ce qu'ils avancent ?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que describe un hecho.		Q es un <i>saber fundado</i> : "C'EST UN FAIT QU'ils reconnaissent qu'ils n'ont pas de renseignement sur la vitesse de circulation avant l'accident, sur l'alcoolémie, sur l'usage éventuel de stupéfiants ou du téléphone, ni sur l'état de vigilance ou d'attention ».
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de prueba (Q) a argumento (P): <b>Prueba (Q):</b> Ils reconnaissent qu'ils n'ont pas de renseignement sur la vitesse de circulation avant l'accident, sur l'alcoolémie, sur l'usage éventuel de stupéfiants ou du téléphone, ni sur l'état de vigilance ou d'attention. <b>Argumento (P):</b> Les défenseurs de l'automobile construisent un raisonnement causal sans avoir de preuve de ce qu'ils avancent.		
SIGNIFICACIÓN: [La preuve que P, c'est que Q]: [La preuve que les défenseurs de l'automobile construisent un raisonnement causal sans avoir de preuve de ce qu'ils avancent, c'est qu'ils reconnaissent qu'ils n'ont pas de renseignement sur la vitesse de circulation avant l'accident, sur l'alcoolémie, sur l'usage éventuel de stupéfiants ou du téléphone, ni sur l'état de vigilance ou d'attention]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(133) Le photojournaliste britannique Paul Conroy, blessé pendant le même bombardement à Homs, semble lui avoir été évacué "sain et sauf" vers le Liban. Le père du photographe a *en effet* déclaré à des médias britanniques que son fils avait pu être évacué de la ville syrienne assiégée. "On vient d'apprendre la nouvelle de Beyrouth. Je l'ai eu au téléphone", a déclaré Les Conroy. Même information du Sunday Times, journal britannique pour lequel travaillait Paul Conroy, qui confirme dans un communiqué que le photographe "est en sécurité au Liban". "Il va bien et a bon moral", rajoute le journal.

[http://www.lemonde.fr/proche-orient/article/2012/02/28/evacues-de-homs-les-journalistes-seraient-en-securite-au-liban\\_1649195\\_3218.html](http://www.lemonde.fr/proche-orient/article/2012/02/28/evacues-de-homs-les-journalistes-seraient-en-securite-au-liban_1649195_3218.html)

GLOSA: [X constituye un hecho verdadero y, al decir <i>en effet</i> Y, se demuestra que X es verdadero]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> demuestra, en Y, la verdad de un hecho contenido en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es un Exlocutor y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada por el Locutor (L). La aserción Q de L demuestra que la aserción P es verdadera.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENU DE X	EN EFFET	CONTENU DE Y
“Le photojournaliste britannique Paul Conroy, blessé pendant le même bombardement à Homs, semble lui avoir été évacué "sain et sauf" vers le Liban ”		« Le père du photographe a [...] déclaré à des médias britanniques que son fils avait pu être évacué de la ville syrienne assiégée.”
LA FUENTE DE P ES UN EXLOCUTOR (Ex)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)
Le photojournaliste britannique Paul Conroy, blessé pendant le même bombardement à Homs, me semble avoir été évacué "sain et sauf" vers le Liban.		Le père du photographe a déclaré à des médias britanniques que son fils avait pu être évacué de la ville syrienne assiégée.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce qui se passe?</i>		Q es un COMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>Quelle est la preuve qui montre que le photojournaliste britannique Paul Conroy, blessé pendant le même bombardement à Homs, me semble avoir été évacué "sain et sauf" vers le Liban?</i>
NATURALEZA DE X (IRREALIS): X es un enunciado declarativo (desde el punto de vista de la enunciación) pero marcado con modalidad mediativa de reporte en el modus. Marcador: “lui...”		Q es un saber fundado: “C’EST UN FAIT QUE le père du photographe a déclaré à des médias britanniques que son fils avait pu être évacué de la ville syrienne assiégée. »
NATURALEZA DE P: P es una aserción. Tipo de aserción: descripción de un hecho.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: relación de prueba (Q) a argumento (P): <b>Prueba (Q):</b> Le père du photographe a déclaré à des médias britanniques que son fils avait pu être évacué de la ville syrienne assiégée. <b>Argumento (P):</b> Le photojournaliste britannique Paul Conroy, blessé pendant le même bombardement à Homs, me semble avoir été évacué "sain et sauf" vers le Liban.		
SIGNIFICACIÓN: [La preuve que P, c’est que Q]: [La preuve que le photojournaliste britannique Paul Conroy, blessé pendant le même bombardement à Homs, me semble avoir été évacué "sain et sauf" vers le Liban c’est que le père du photographe a déclaré à des médias britanniques que son fils avait pu être évacué de la ville syrienne assiégée]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

**SENTIDO: consecución. SIGNIFICACIÓN: [P, et Q]**

**P** es una aserción (descripción de un hecho) cuya fuente es el Locutor-L y **Q** es otra aserción (descripción de un hecho) cuya fuente también es el Locutor-L que supone una prosecución de los hechos expuestos en P. Entre P y Q se da un razonamiento inferencial de tipo premisa (P)-conclusión (Q). P es un *saber fundado* del cual es posible derivar Q. *En effet* afecta al dictum del primer miembro del discurso.

(134) [...] après tout c'était la cinquième fois, il y avait peu de risque que je développe subitement une allergie à la cortisone. Je n'ai pas fait d'allergie, **en effet** ; mais il y a bien d'autres ratages possibles, et lors de ce traitement, je les ai collectionnés. (Frantext-GAULT Vanessa, *Le corps incertain*, 2006, p. 129.)

GLOSA: [X es una narración de un conjunto de acontecimientos y, al decir <i>en effet</i> Y, se presenta una continuación de la narración]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> presenta, en Y, un hecho derivado de otro hecho expresado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q presenta una prosecución del hecho presentado en la aserción P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« [...] après tout c'était la cinquième fois, il y avait peu de risque que je développe subitement une allergie à la cortisone. »		« Je n'ai pas fait d'allergie, [...] ».
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR (L)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)
Il y avait peu de risque que je développe une allergie à la cortisone.		Je n'ai pas fait d'allergie à la cortisone.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Est-ce qu'il y avait de risque que tu développes une allergie à la cortisone ?</i>		Q es un COMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P : <i>Puisqu'il y avait peu de risque que tu développes une allergie à la cortisone, qu'est-ce qui s'est passé ?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que presenta un conjunto de hechos.		
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
P es un <i>saber fundado</i> : “D'APRÈS MON EXPÉRIENCE, il y avait peu de risque que je développe une allergie à la cortisone ».		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P→ la verdad de Q y da lugar a una <i>relación de implicación argumentativa</i> :		
Premisa: (P): Il y avait peu de risque que je développe une allergie à la cortisone.		
Conclusión (Q): Je n'ai pas fait d'allergie à la cortisone.		
SIGNIFICACIÓN: [P, et Q]: [Il y avait peu de risque que je développe une allergie à la cortisone, et je n'ai pas fait d'allergie à la cortisone]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(135) Or, curieusement, le numérique nous permet aujourd'hui de revenir au Moyen-Orient. Nous avons monté en 2010 une structure à Dubaï pour traiter avec des opérateurs téléphoniques. **En effet**, le téléchargement permet désormais de vendre de la musique là où on ne vendait pas de disques. Ainsi, nous gagnons un million d'euros par an avec le téléchargement au Pérou alors que nous n'y vendions plus du tout de CD. L'association avec les télécoms nous permettra peut-être de nous installer en Afrique noire ou dans certaines zones d'Asie où nous n'avons jamais pu prendre pied, ni dans la distribution, ni dans la production. (Negre, Pascal (2010) : *Sans Contrefaçon*, Fayard, p. 222)

GLOSA: [X es una narración de un conjunto de acontecimientos y, al decir <i>en effet</i> Y, se presenta una continuación de la narración]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> presenta, en Y, un hecho derivado de otro hecho expresado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q presenta una prosecución del hecho presentado en la aserción P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
« Nous avons monté en 2010 une structure à Dubaï pour traiter avec des opérateurs téléphoniques. »		« le téléchargement permet désormais de vendre de la musique là où on ne vendait pas de disques, [...]”.
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR (L)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)
Nous avons monté en 2010 une structure à Dubaï pour traiter avec des opérateurs téléphoniques.		Le téléchargement permet désormais de vendre de la musique là où on ne vendait pas de disques.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO : <i>Qu’est-ce que vous avez fait en 2010?</i>		Q es un COMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P : <i>Quelles ont été les conséquences d’avoir monté une structure à Dubaï pour traiter avec des opérateurs téléphoniques ?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que presenta un conjunto de hechos.		
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
P es un <i>saber fundado</i> : “C’EST UN FAIT QUE nous avons monté en 2010 une structura à Dubaï pour traiter avec des opérateurs téléphoniques ».		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P→ la verdad de Q y da lugar a una <i>relación de implicación argumentativa</i> :		
<b>Premisa: (P):</b> Nous avons monté en 2010 une structure à Dubaï pour traiter avec des opérateurs téléphoniques.		
<b>Conclusión (Q):</b> Je n’ai pas fait d’allergie à la cortisone.		
SIGNIFICACIÓN: [P, et Q]: [Nous avons monté en 2010 une structure à Dubaï pour traiter avec des opérateurs téléphoniques, et le téléchargement permet désormais de vendre de la musique là où on ne vendait pas de disques]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(136) Je lui ai téléphoné ce matin, demandant exprès son nom véritable afin qu'elle ne soupçonne pas que c'était moi et descende à l'appareil, et elle est descendue *en effet*, me reconnut ou me devina. Pendant vingt minutes peut-être, les tempes bourdonnantes et la rage au coeur, je l'ai injuriée de la façon la plus blessante, [...] (Frantext. HAVET Mireille (2005) : *Journal 1919-1924*, 2005, p. 69)



GLOSA: [X es una narración de un conjunto de acontecimientos y, al decir <i>en effet</i> Y, se presenta una continuación de la narración]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> presenta, en Y, un hecho derivado de otro hecho expresado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q presenta una prosecución del hecho presentado en la aserción P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
«Je lui ai téléphoné ce matin, demandant exprès son nom véritable afin qu'elle ne soupçonne pas que c'était moi et descende à l'appareil»		«[...] elle est descendue [...], me reconnu ou me devina.”.
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR (L)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)
Je lui ai téléphoné ce matin, demandant exprès son nom véritable afin qu'elle ne soupçonne pas que c'était moi et descende à l'appareil.		Elle est descendue à l'appareil.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce que tu as fait?</i>		Q es un SUBCOMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>Qu'est-ce qui s'est passé après?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que presenta un conjunto de hechos.		
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
P es una acción del Locutor-L.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P→ la verdad de Q y da lugar a una <i>relación de implicación argumentativa</i> .		
<b>Premisa (P):</b> Je lui ai téléphoné ce matin, demandant exprès son nom véritable afin qu'elle ne soupçonne pas que c'était moi et descende à l'appareil.		
<b>Conclusión (Q):</b> Elle est descendue à l'appareil.		
SIGNIFICACION: [P, et Q]: [Je lui ai téléphoné ce matin, demandant exprès son nom véritable afin qu'elle ne soupçonne pas que c'était moi et descende à l'appareil, et elle est descendue à l'appareil.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

(137) [...] la situation me semble moins grave que ce que je redoutais, je reprends donc le manuscrit, je rentre chez moi et je considère la fin. *En effet*, ça ne va pas très bien. Je modifie cette fin mais, du coup, cela implique pas mal de changements rétroactifs dans tout le corps du manuscrit [...] (Frantext. ECHENOZ Jean (2001) : *Jérôme Lindon*, p. 48)

GLOSA: [X es una narración de un conjunto de acontecimientos y, al decir <i>en effet</i> Y, se presenta una continuación de la narración]		
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> presenta, en Y, un hecho derivado de otro hecho expresado en X.		
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet Y</i> . X e Y son enunciados explícitos.		
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción cuya fuente es el Locutor-L y Q una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> convocada también por el Locutor (L). La aserción Q presenta una prosecución del hecho presentado en la aserción P.		
Miembro del discurso <sub>1</sub>	Miembro del discurso <sub>2</sub>	
CONTENIDO DE X	EN EFFET	CONTENIDO DE Y
«[...] je reprends donc le manuscrit, je rentre chez moi et je considère la fin»		«[...] ça ne va pas très bien.”
LA FUENTE DE P ES EL LOCUTOR (L)		LA FUENTE DE Q ES EL LOCUTOR (L)

Je reprends le manuscrit, je rentre chez moi, je considère la fin.		Ça ne va pas très bien.
P es un COMENTARIO a un TÓPICO: <i>Qu'est-ce que tu as fait?</i>		Q es un COMENTARIO a un SUBTÓPICO que sale de P: <i>Qu'est-ce qui s'est passé après?</i>
NATURALEZA DE X: X es un enunciado declarativo que presenta un conjunto de hechos.		
NATURALEZA DE P: P es una aserción.		
RAZONAMIENTO INFERENCIAL: la verdad de P → la verdad de Q y da lugar a una <i>relación de implicación argumentativa</i> : <b>Premisa (P):</b> Je reprends le manuscrit, je rentre chez moi, je considère la fin. <b>Conclusión (Q):</b> Ça ne va pas très bien.		
SIGNIFICACIÓN: [P, et Q]: [Je reprends le manuscrit, je rentre chez moi, je considère la fin, et [je constate que] ça ne va pas très bien.]		
ALCANCE: <i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado del primer miembro del discurso.		

## EN EFFET OPERADOR

**SENTIDO:** refuerzo de la verdad. **SIGNIFICACIÓN:** [Réellement]

*En effet* está dentro de la predicación. Afecta a un verbo que es una realización o un logro. Tanto *en effet* como el contenido al que afecta tienen como fuente el Locutor-L.

(138) Si le livre soigne de la souffrance de vivre, s'il guérit de la douleur du deuil, alors il opère ce tour de passe-passe poétique qui consiste à faire disparaître le scandale dont il naît, à le résoudre **en effet** et à prohiber toute parole de révolte. (Frantext. R086 - FOREST Philippe, Tous les enfants sauf un, 2007, p. 165)

GLOSA: [ <i>En effet</i> refuerza un hecho presentado en X]	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> dota de factualidad un hecho contenido en X.	
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet</i> o <i>en effet X</i> . X es una realización (achèvement) o un logro (accomplissement).	
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor (L) de <i>X en effet</i> . <i>En effet</i> hace que la aserción P de L sea verdadera dentro de X.	
Miembro del discurso ÚNICO	
CONTENIDO DE X	“[...] il opère ce tour de passe-passe poétique qui consiste à faire disparaître le scandale dont il naît, à le résoudre <i>en effet</i> et à prohiber toute parole de révolte ””
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)	(P) Ce tour de passe-passe poétique consiste à résoudre <i>en effet</i> le scandale.
SIGNIFICACIÓN	[Réellement.]
ALCANCE	<i>En effet</i> afecta al núcleo de la predicación.

**SENTIDO:** refuerzo de la verdad. **SIGNIFICACIÓN:** [Il est vrai que P]

*En effet* no está dentro de la predicación. Afecta a una parte de un enunciado que se encuentra moralizado con modalidad epistémica.

(139) Il m'arrive de me demander si **en effet** les bien portants qui arpentent les rues avec assurance doivent me faire une place sur le trottoir, s'il est normal qu'ils me tiennent la porte [...] (Frantext. GAULT Vanessa (2006) : *Le corps incertain*, p. 187).

GLOSA: [ <i>En effet</i> refuerza un hecho presentado en X]	
INSTRUCCIÓN DE PROCESAMIENTO: <i>En effet</i> dota de certidumbre un hecho contenido en X.	
ESTRUCTURA SUPERFICIAL: <i>X en effet</i> o <i>en effet X</i> . <i>En effet</i> afecta a una parte de un miembro del discurso, no al miembro del discurso completo.	
ESTRUCTURA PROFUNDA: Sea P una frase con forma de aserción que contiene <i>en effet</i> cuya fuente es el Locutor (L) de <i>X en effet</i> . <i>En effet</i> hace que la aserción P de L sea verdadera dentro de X.	
Miembro del discursoÚNICO	
CONTENIDO DE X	“[...] il m'arrive de me demander si <i>en effet</i> les bien portants qui arpentent les rues avec assurance doivent me faire une place sur le trottoir ””
La fuente del CONTENIDO DE P es el Locutor (L)	(P) Les bien portants qui arpentent les rues avec assurance doivent me faire une place sur le trottoir. <i>En effet</i>
SIGNIFICACIÓN	[Il est vrai que P] : [Il est vrai que les bien portants qui arpentent les rues avec assurance doivent me faire une place sur le trottoir]
ALCANCE	<i>En effet</i> afecta al dictum del enunciado en el que aparece.



